

PAGINACION VARIA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ARQUITECTURA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO
(Unidad de Investigación y Docencia)

00182

1
2oj.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AVENIDA DE
MEXICO

CRISIS DE UN PATRON DE DESARROLLO TERRITORIAL Y SU IMPACTO URBANO- HABITACIONAL EN BRASIL (1964 - 1992)

**LA PUNTA DEL ICEBERG: LOS "SIN-TECHO"
EN LA REGION DE FLORIANOPOLIS, SC**

M. EN ARQ. LINO FERNANDO BRAGANÇA PERES

TESIS PARA QUE SE PRESENTA PARA OBTENER EL GRADO DE :

**TESIS CON
FALSA LE ORIGEN**

DOCTOR EN URBANISMO

CIUDAD UNIVERSITARIA, U N A M , MEXICO, 1 9 9 4

NOTA:

MICROFILMAR TESIS (con 2 volumenes) **vol. 1**
ENCUADERNADA

NO MICROFILMAR TESIS (con 3 volumenes) ENCARGOLADA



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ARQUITECTURA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO
(Unidad de Investigación y Docencia)**

***CRISIS DE UN PATRON DE
DESARROLLO TERRITORIAL Y SU IMPACTO
URBANO- HABITACIONAL EN BRASIL
(1964 - 1992)***

**LA PUNTA DEL ICEBERG: LOS "SIN-TECHO"
EN LA REGION DE FLORIANOPOLIS, SC**

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE
DOCTOR EN URBANISMO**

PRESENTA :

M. EN ARQ. LINO FERNANDO BRAGANÇA PERES

**Director de Tesis:
PROF. M. EN C. MARIO L. ROBLES BAEZ**

CIUDAD UNIVERSITARIA, U N A M , 1 9 9 4

DATOS BIOGRAFICOS

El M. en Arq. **LINO FERNANDO BRAGANÇA PERES** nació en la ciudad de Rio Grande, en el estado sureño del sur de Brasil, Rio Grande do Sul, el 27 de diciembre de 1951.

Estudió Arquitectura en la "Universidade Federal do Rio Grande do Sul" (UFRGS), ciudad de Porto Alegre (RS), en 1977. Desde 1978, es profesor del "Departamento de Arquitetura e Urbanismo / Centro Tecnológico", de la "Universidade Federal de Santa Catarina" (Santa Catarina), donde ha ejercido diversos cargos y funciones: docencia en Historia de la Arquitectura Brasileña, Teoría de la Arquitectura, Taller de Diseño y Planeación, Subdirector (1980-1981 y 1989-1990) y Director (1991) del "Departamento de Arquitetura e Urbanismo" (Facultad de Arquitectura y Urbanismo), y diversos cargos de coordinación académica y curricular. También ha trabajado en proyectos de investigación relacionados principalmente con el área del patrimonio histórico-arquitectónico (1979-1981) y de la vivienda y problemática urbana (1987-1991).

En 1985, se graduó como "Maestro en Arquitectura" en la División de Estudios de Posgrado (Unidad de Investigación y Docencia), Facultad de Arquitectura - Autogobierno, UNAM, cuya Tesis de Maestría se tituló "*Vivienda y Reproducción de la Fuerza de Trabajo: Consumo de los Objetos Arquitectónico en Tlatelolco, México (1964-1985)*".

Desde 1986, viene estudiando la cuestión urbano-habitacional en Brasil, particularmente en la región conurbada de Florianópolis, capital del estado sureño Santa Catarina. Para la realización de la presente Tesis Doctoral, contó con el apoyo del Gobierno Brasileño en una beca de investigación (1988-1989) y beca de estudios en México (agosto de 1991 hasta noviembre de 1993).

RESUMEN

El objeto central de la presente Tesis Doctoral, a nivel general, es el análisis de la crisis del patrón de desarrollo territorial en Brasil en el período de 1964 a 1992; y, a nivel específico, el estudio de los impactos urbano-territoriales que aquel proceso ha causado desde el ámbito nacional hasta el regional (Santa Catarina, SC) y local (región conurbada de Florianópolis, AUF), donde los pobladores "sin-techo" han sido la "punta del iceberg" de una compleja, histórica y rezagada problemática urbana y habitacional que ha sufrido el trabajo.

El marco general de la Tesis es el proceso de acumulación, enmarcado en las etapas de desarrollo y crisis del capitalismo mundial en fines de los años 60 e inicios de los 80. El desarrollo económico en Brasil tuvo su auge a lo largo de la década de 70, entrando en recesión, repunte inflacionario, y crisis de su deuda, a finales de esta década e inicios de los años 80. Estos aspectos son analizados en la primera parte de la Tesis, siendo que el Capítulo I trabaja la cuestión económica, y el Capítulo II enfoca el aspecto territorial.

El eje de estudio consiste en el proceso de desarrollo y crisis del patrón territorial urbano (nivel amplio) y del patrón habitacional de gran escala (nivel específico) en su articulación con la generalización del patrón periférico habitacional, el cual se ha caracterizado por tres configuraciones básicas: el tugurio, el fraccionamiento y las ocupaciones. El análisis de este patrón territorial y habitacional se desdobra en tres niveles:

1º) el ámbito nacional (Capítulo III), en el cual se estudia la forma cómo se desarrolló el proceso de acumulación centrado en la transnacionalización de la economía brasileña; en un modelo de integración territorial basado en la doctrina de la "Seguridad Nacional", bajo un régimen militar de "Estado de Excepción", a expensas de la represión sin precedentes del trabajo y de la sociedad civil; en un modelo de crecimiento intensivo-extensivo y concentrador, iniciado en los años 50 e impulsado a partir de 1964, a través de la expansión industrial y agroindustrial volcada a la exportación; en una política antiinflacionaria y de austeridad económica, centrada en la captación de empréstitos internacionales; y en la implantación de una estructura territorial y material que garantizase las condiciones generales del desarrollo económico implementado, con base en la implantación de obras de gran escala.

2º) El ámbito que se refiere a la crisis del patrón habitacional a nivel de la vivienda de gran escala (Cap. IV), orientado por una política urbano-habitacional que siempre buscó la rentabilidad del sistema financiero habitacional, configurando así la historia del proceso de segregación de las poblaciones. Se examina cómo la política habitacional brasileña fue abandonando la prioridad a la vivienda de interés social, privilegiando los segmentos "solventes" de la población, e impulsando la ampliación de la intermediación privada de los recursos del Estado en el sector. Se demuestra la incapacidad del Estado para responder al proceso de reproducción de la fuerza de trabajo en el área urbano-habitacional, lo que contribuyó a agravar la crisis territorial del país. Se verifica como se dió la crisis de un modelo de urbanización habitacional en los marcos de las crecientes demandas del trabajo en el terreno de la vivienda, culminando con las ocupaciones en los 80. Se estudia el período de desarrollo y crisis del patrón habitacional de gran escala (1964-1985), en el cual se institucionalizó el "Sistema Financiero Habitacional" (SFH) (1964-74); se intentó la restauración del SFH (1975-1979); y se generó la crisis de aquél, comenzando así el desplome de los financiamientos de los programas habitacionales (1980-84). Con ello, comenzó la desestructuración del "Banco Nacional de Habitación" (BNH), se manifestó definitivamente el fracaso de la política de

producción habitacional intensiva, caye el régimen militar, y resurge el "clientelismo" y el "populismo" - ya iniciado en último período del gobierno militar - como prácticas gubernamentales en el primer gobierno civil posmilitar de José Sarney (1985-1989). Con el período Collor (1990-1992), se examina la política de continuismo del gobierno anterior, y también el avance de la "desregulación" de la gestión urbano-habitacional. El año de 1992 marca no sólo la destitución de Collor de Mello, sino también un hiato en la política habitacional brasileña: se paralizan los financiamientos habitacionales y se implementa un inaudito programa de privatizaciones.

3º) En el ámbito regional (SC) (Cap. V), el patrón territorial nacional plasmó las directrices de crecimiento implementado por el gobierno militar, asociado al proceso de acumulación regional que ya venía desarrollándose desde los años 50. Son examinados los impactos económicos y urbano-habitacionales de aquel modelo, así como su desdoblamiento particular en el AUF, el cual es el tercer nivel de análisis (Cap. VI). En este último, ámbito principal de estudio, se articula tanto los efectos económicos, sociales y urbanos del crecimiento económico en SC y a nivel nacional, como la particularidad del AUF en su "crecimiento acumulativo" (años 60-70), y con "fisionomía propia" en los años 80 y 90. Con ello, se centra el análisis de este proceso en los impactos que experimentó el trabajo, principalmente en lo que se refiere a los sin-techo y al conjunto de la población de bajos recursos que sufre la expoliación y segregación urbanas (Capítulo VII), teniendo como fondo los procesos económicos y territoriales de la región (crecimiento inmobiliario y turístico, expansión del aparato estatal, de la infraestructura y servicios urbanos, la privatización de las tierras públicas, etc).

Este trabajo avanza en el estudio de: a) la política habitacional brasileña en el contexto de la actual reestructuración neoliberal del capitalismo mundial; b) los efectos del desarrollo territorial del patrón de acumulación en SC en la desterritorialización, migración y periferización de las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo, principalmente en el AUF; c) la articulación de los dos movimientos migratorios de la reterritorialización del trabajo: la migración exógena y la endógena; d) y los impactos que causó la crisis económica del país sobre el conjunto de los soportes materiales de la vivienda. Por último, es pionero en la investigación específica sobre las contradicciones, límites y alcances de la problemática de las ocupaciones, la autoconstrucción y las formas de garantía del territorio en un contexto de represión policíaca y política en la región de Florianópolis. La presente Tesis no sólo parte de estas y otras contribuciones, sino que avanza en la articulación de los diversos niveles teórico-temáticos, a partir de la realidad concreta, combinando los niveles estructural y coyuntural de los fenómenos estudiados, entrecruzando el ámbito general con la particularidad del objeto de estudio.

ABSTRACT

The objective of this thesis is to analyse the crisis of the territorial development pattern in Brazil in the period from 1964 to 1992 at a general level, and at specific one, to study the urban and territorial impacts caused by the recent historic and complex housing problem which the working class suffered and in which homeless settlers appeared as the "tip of the iceberg" of the crisis.

The general point of reference of the study is the process of capital accumulation in Brazil defined by the different stages of capitalist development worldwide and its crisis at the end of the 60's and the 80's. Brazil's economy reached its culmination during the 70's, and at the end of that decade it entered in recession, inflation and external debt crisis. These aspects are analysed in the first part of the Thesis. Chapter I studies the economically related questions and Chapter II focuses the attention on the territorial problems.

The axis of the research consists in the process of the development and crisis of the *territorial urban pattern* (general level) and *large scale housing pattern* (specific level) related to the generalization of the *peripheral housing pattern*, which is characterized by three basic configurations: slums, illegal subdivisions and invasion by homeless people. The study of the territorial and housing pattern involves three issues:

1°) The national one (Chapter III) which focuses attention on the forms of the accumulation of capital which has defined by a series of determinants: an increasing process of transnationalization of the Brazilian economy, based in the doctrine of "National Security" in times of the "State of Exception" under control of the military regimes; a violent repression of the civil society, particularly of the working class on a scale never seen before; an intensive / extensive growth model based on extreme concentration starting in the 50's and pushed since 1964 by the expansion of export orientated industry and agrobusiness; an austerity and antiinflation policy based on international debts; finally the creation of the material and territorial infrastructure according to the necessities of the economic development and based on large scale construction projects.

2°) The second level refers to the crisis large scale housing policies (Chapter IV), which were guided by the criterion to fulfill the demands for profit of the financial system of house building, outlining in this manner the history of the segregation between the population. It examines how the Brazilian housing policy abandoned the priority to the social housing programs to favor instead the necessities of the upper income groups promoting such channeling of State funds. Further, it tries to demonstrate the State's incapacity to assure the minimal conditions for the reproduction of the labor force for their housing necessities, which aggravated the territorial crisis in Brazil. It verifies the origin of the crisis of the urban housing pattern within the context of a growing demand on the part of the working class which had finally its climax with the squatter movement in the 80's. It studies the development of the large scale housing pattern during the 1964 to 1985 period, in which the "Housing Financial System" (SFH) had been established (1964-1974), went to crisis and failed to be recovered (1975-1979), and finally collapsed (1980-1984). This was the beginning of the dismantling of the "National Habitation Bank" (BNH). The intensive house construction programs failed, the military regime crumbled and the "clientelism" and the "populism" - which appeared during the last military government - demonstrate their power as instruments of political control in the post-military

government of José Sarney (1985-1989). President Collor de Mello (1990-1992) continued this political practice and pushed the deregulation of the urban housing management. The year of 1982 marks not only the destitution of the president Collor de Mello, but it also marks a hiatus in the Brazilian housing policy: the housing financial system paralyzes and the housing policy switches towards privatization programs never seen before.

3º) On the regional level (SC, Chapter V), the national territorial pattern followed the growth lines designed by the military government, combined with the accumulation process on a regional level, which took off in the early 50's. The economic and urban housing impacts of the model, as well as specific development within the Florianópolis region is analysed. This is the third level of the investigation (Chapter VI). The regional point of view - the principal topic of the dissertation - treats the connection between the economical, social and urban effects of the economic growth in SC within the national context, as well as the particularity of the accumulated growth of the AUF (decade of the 60's and 70's), and growth of its own physiognomy (80's). Therefore, the study focuses attention on the impacts endured by the working class, mainly the homeless settlers and low income population, victims of the urban segregation process (Chapter VII), in relation to the economic and territorial process of the AUF (real estate and turistic growth, expansion of the state machinery, the urban infrastructure and services, and privatization of the public properties, etc).

This research advances in the study of the housing policy in Brazil, within the context of the actual neoliberal restructuring of the economy. It contributes to the analysis of questions of the effects of the accumulation patterns of territorial development in SC, due to the desterritorialization, migration and peripherization, which determine the conditions for the reproduction of the labour force, mainly in AUF. It analyses the two migratory movements of the labour force, the exogenous migration (rural exodus) and endogenous one (intraurban). It amplifies the research of the impacts of the economic crisis in Brazil on the total material supports of habitation. Finally, this work pioneers in research on the contradictions, limits and ranges of the homeless problematic and squatter movement, the autoconstruction and the forms of territorial guarantees within a context of political and police repression imposed upon the social life of the Florianópolis region. The present Thesis articulates the diverse theoretic and thematic aspects (economic, social, territorial, urban and housing problems), starting from the concrete reality and passing to a general and theoretical approachment but avoiding generalism and theoreticism. It combines the structural and the short term elements of the studied object considering the particular aspects within the general vision of the subject in question.

A los pobladores sin-techo

I N D I C E

CAPITULOS	PAGINA
AGRACECIMIENTOS	25
PREFACIO	28
INTRODUCCION	32

P A R T E I

MARCO TEORICO

CONCEPTUALIZACION DE LOS ELEMENTOS MAS GENERALES A LOS MAS CONCRETOS

CAPITULO I

ACUMULACION, ESTADO Y TRABAJO 2

CAPITULO II

DESARROLLO TERRITORIAL Y LOS IMPACTOS URBANO-HABITACIONALES:
CAPITAL, ESTADO Y EL TRABAJO 51

P A R T E I I

AMBITO NACIONAL Y REGIONAL

PROCESO DE ACUMULACION, MODERNIZACION, DESARROLLO TERRITORIAL EN BRASIL Y LOS IMPACTOS URBANO-HABITACIONALES (1964 - 1992). LA CIUDAD Y LAS CONDICIONES GENERALES DEL PROCESO DE REPRODUCCION DE LA FUERZA DE TRABAJO

CAPITULO III

PROCESO DE ACUMULACION, MODERNIZACION Y DESARROLLO TERRITORIAL EN BRASIL : SITUACION ECONOMICA, POLITICA Y SOCIAL 161

CAPITULO IV

LA CRISIS DEL PATRON DE DESARROLLO TERRITORIAL EN EL AMBITO HABITACIONAL : LA POLITICA HABITACIONAL DURANTE Y DESPUES DEL REGIMEN MILITAR 221

CAPITULO V

PROCESO DE ACUMULACION, MODERNIZACION Y URBANIZACION EN EL ESTADO DE SANTA CATARINA : LOS IMPACTOS TERRITORIALES DE UN DESARROLLO REGIONAL DESIGUAL Y COMBINADO 340

P A R T E I I I

AMBITO URBANO Y LOCAL

EL "CRECIMIENTO ACUMULATIVO-PERIFERICO", LOS IMPACTOS URBANO-HABITACIONALES:
LA "PUNTA DEL ICEBERG", LOS SIN-TECHOS EN LA REGION CONURBADA DE FLORIANOPOLIS

CAPITULO VI

**ACUMULACION, MODERNIZACION Y CRECIMIENTO URBANO EN LA REGION
CONURBADA DE FLORIANOPOLIS (AUF): DETERMINANTES DEL PROCESO DE
TERRITORIALIZACION DEL TRABAJO 427**

CAPITULO VII

**EL ASENTAMIENTO URBANO-HABITACIONAL Y EL PROCESO DE REPRODUCCION
DE LA FUERZA DE TRABAJO : ESTUDIO DE CASO: LA "PUNTA DEL ICEBERG",
LOS SIN-TECHOS EN LA REGION DE FLORIANOPOLIS (AUF) 579**

CONCLUSION 621

FUENTES DOCUMENTALES

BIBLIOGRAFIA, HEMEROGRAFIA Y DOCUMENTACION EN GENERAL 649

1. LIBROS Y ARTICULOS	650 / I
2. TESIS Y MONOGRAFIAS	672 / XXIV
3. HEMEROGRAFIA	675 / XXVII
4. REVISTAS Y CUADERNOS	676 / XXVIII
5. ANALES DE SEMINARIOS, CONFERENCIAS, COLOQUIOS Y ENCUENTROS	683 / XXXV
6. DOCUMENTACION ESTADISTICA	684 / XXXVI
7. DOCUMENTACION CARTOGRAFICA	686 / XXXVIII
8. LEVANTAMIENTO FOTOGRAFICO Y AUDIO-VISUAL	687 / XXXIX
9. ENTREVISTAS REALIZADAS	687 / XXXIX
10. INFORMACIONES OBTENIDAS POR EL SISTEMA AUDIO-VISUAL	689 / XLI
11. BIBLIOGRAFIA DE APOYO: SUPUESTOS TEORICO-METODOLOGICOS TECNICAS DE INVESTIGACION	689 / XLI

A P E N D I C E S
APENDICE I

BREVE ANALISIS DE LAS CAUSAS Y PROCESO DE DESARROLLO DE LA CRISIS MUNDIAL DE LA ACUMULACION: ALGUNAS DE LAS PRINCIPALES INTERPRETACIONES CRITICAS (REFERENTE AL CAPITULO I)

APENDICE II

ALGUNOS APUNTES SOBRE UNA REVISION CRITICA DE LA CONCEPCION SOBRE LAS FRONTERAS NACIONALES Y DE LOS PAISES (REFERENTE AL CAPITULO I)..... xiv

APENDICE III

ALGUNOS SEÑALAMIENTOS SOBRE EL PROCESO CONTRADICTORIO Y ANTITETICO DE LA RELACION ENTRE MODERNIZACION Y MODERNIDAD, PARTICULARMENTE EN AMERICA LATINA (REFERENTE AL CAPITULO I)..... xlix

APENDICE IV

ALGUNOS APUNTES SOBRE EL ESTADO "NEOLIBERAL": DE SUS CARACTERISTICAS Y SUPUESTOS GENERALES A SU IMPLEMENTACION EN AMERICA LATINA (REFERENTE AL CAPITULO I)..... lvii

APENDICE V

LAS POLITICAS SOCIALES COMO FORMA DE GARANTIZAR LA ACUMULACION Y LA LEGITIMACION POLITICO-IDEOLOGICA: DE LA CENTRALIZACION ESTATAL AL PROCESO DE PRIVATIZACION (REFERENTE AL CAPITULO I)..... lxiv

APENDICE VI

LA FUERZA DE TRABAJO Y SU PROCESO DE REPRODUCCION: EL LUGAR DEL CONSUMO Y LAS NECESIDADES DEL TRABAJO EII EL CICLO DEL CAPITAL (REFERENTE A LOS CAPITULOS I Y II)..... lxxvi

APENDICE VII

LA AUTOCONSTRUCCION COMO UNICA ALTERNATIVA: SU DIMENSION ECONOMICO-SOCIAL Y POLITICA (REFERENTE AL CAPITULO II)..... xcii

APENDICE VIII

EL CRECIMIENTO "ACUMULATIVO Y PERIFERICO": LA ESPECIALIZACION ECONOMICO-REGIONAL Y EL CUADRO SOCIAL DE LOS MUNICIPIOS DEL "AUF", A PARTIR DE LOS AÑOS 60 (REFERENTE AL CAPITULO VI) cxiii

A N E X O S

ANEXOS I

CARTOGRAFIAS E IMAGENES: UN POCO DE LA HISTORIA DE FLORIANOPOLIS, A TRAVES DE SUS REMEMBRANZAS Y SEMBLANZAS (REFERENTE AL CAPITULO VI)

ANEXOS I - A

CARTOGRAFIAS DE MEMORIAS: UNA EVOLUCION cxxx

ANEXOS I - B

IMAGENES cxxxvi

ANEXOS I - C

ARQUITECTURA Y SEMBLANZAS DE LA ISLA DE FLORIANOPOLIS cxl

ANEXO II

LAS 40 AREAS "CARENTES" O DE BAJOS RECURSOS DEL "AUF": LA GENERALIZACION DEL "ICEBERG" DE UNA COMPLEJA Y REZAGADA PROBLEMATICA URBANO-HABITACIONAL (REFERENTE A LOS CAPITULOS VI Y VII) cxliii

ANEXO III

CRONOLOGIA DE LAS LEYES URBANISTICAS Y PROGRAMAS HABITACIONALES DE LA COHAB-SC Y REGLAMENTACIONES URBANAS GENERALES clvi

ANEXO IV

PROYECTO DEL C.H. "PANORAMA" (MONTE CRISTO): PLANTAS Y ELEVACIONES DE LOS EDIFICIOS (REFERENTE AL CAPITULO VI) clxi

ANEXO V

ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS LEVANTAMIENTOS SOCIOECONOMICOS Y ENCUESTAS REALIZADOS EN EL BARRIO "SACO DOS LIMOES" Y EN LA POBLACION INSCRITA EN LA COHAB-SC (REFERENTE AL CAPITULO VI) clxvii

ANEXO VI

REFERENTE AL APARTADO "PROYECTO 'SACO DOS LIMOES' Y VIA PARQUE" DEL CAPITULO VI clxxx

ANEXO VII

MUESTRA-SINTESIS DEL "LEVANTAMIENTO SOCIOECONOMICO REALIZADO EN 800 FAMILIAS DE LOS 4 ASENTAMIENTOS DEL "PASTO DO GADO" (REFERENTE AL CAPITULO VII) cxci

ANEXO VIII

RELATOS SOBRE EL MOVIMIENTO DE LOS POBLADORES SIN-TECHO EN LA LUCHA POR LA TIERRA Y LA VIVIENDA (REFERENTE AL CAPITULO VII) cxci

ANEXO IX

ENTREVISTAS CON LOS POBLADORES SOBRE SU LUGAR DE ORIGEN, LAS RAZONES DE VIVIR EN EL ASENTAMIENTO Y SU CONDICION URBANA HABITACIONAL (REFERENTE AL CAPITULO VII) ccxii

X

ANEXO X

CUESTIONARIO APLICADO A LAS 800 FAMILIAS DE LOS ASENTAMIENTOS
DEL "PASTO DO GADO" ccxxliii

ANEXO XI

INDICE DETALLADO DE LA TESIS ccxxxliii

LISTA DE GRAFICAS

CONTENIDO	PAGINA
GRAFICA 1 - RELACIONES ENTRE LAS CIUDADES DE UNA RED URBANA: ESQUEMA CLASICO Y ESQUEMA REAL	79
GRAFICA 2 INDICE DE PRECIOS DE LOS BIENES DURABLES CON RELACION AL INDICE DE LOS PRECIOS DE LOS BIENES INDUSTRIALES / BRASIL: 1964-1970	170-A
GRAFICA 3 CONCENTRACION DE RENTA DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA / BRASIL: 1979 (ESTADOS DE MARANHÃO, PIAUÍ, CEARÁ, SERGIPE, R. G. DO NORTE, PARAIBA, BAHIA, FEF. HAMBUÇO Y ALAGOAS)	170-A
GRAFICA 4 CONCENTRACION DE RENTA DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA / BRASIL: 1979 (ESTADO DE SAO PAULO)	170-A
GRAFICA 5 CONCENTRACION DE RENTA DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA / BRASIL: 1979 (ESTADOS DE PARANÁ, SANTA CATARINA, R. G. DO SUL)	170-A
GRAFICA 6 - EVOLUCION DEL SALARIO MINIMO REAL ENTRE 1941 Y 1979	173-B
GRAFICA 7 EVOLUCION DEL SALARIO MINIMO REAL Y DEL TIEMPO DE TRABAJO PARA LA ADQUISICION DE LA CANASTA BASICA ENTRE 1959 Y 1979 EN BRASIL	173-B
GRAFICA 8 - EVOLUCION DEL SALARIO MINIMO REAL ENTRE 1940 Y 1977 (FUENTE: DIEESE)	173-B
GRAFICA 9 EVOLUCION DEL "INDICE DE LOS PRODUCTOS AL CONSUMIDOR" (IPC) EN BRASIL: 1947, 1967, 1967, 1977 Y 1987	183-A
GRAFICA 10 - INFLACION Y PRECIOS, 1973-1985	183-A
GRAFICA 11 - EVOLUCION DE LA INFLACION ENTRE 1965 Y 1988	183-A

GRAFICA 12 - EVOLUCION DEL PIB : 1970 A 1990	183-A
GRAFICA 13 - INDICE DE VARIACION DEL PIB ENTRE 1960 Y 1990	183-A
GRAFICA 14 - RENTABILIDAD DEL PATRIMONIO LIQUIDO DE LAS EMPRESAS NO-FINANCIERAS EN BRASIL : 1978 A 1997	183-A
GRAFICA 15 SALDO DE LAS CONTRATACIONES Y DIMISIONES DE LAS INDUSTRIAS EN SAO PAULO ENTRE ENERO Y JUNIO DE 1991	183-B
GRAFICA 16 SALDO DE LAS CONTRATACIONES Y DIMISIONES EN LAS INDUSTRIAS PAULISTAS ENTRE AGOSTO Y NOVIEMBRE DE 1991	183-B
GRAFICA 17 - EVOLUCION DEL CONSUMO DE ALIMENTOS EN BRASIL	183-B
GRAFICA 18 - TASAS DE MORTALIDAD INFANTIL DE BRASIL, INDIA, EUA Y FRANCIA DE 1965 Y 1988	183-B
GRAFICA 19 - EVOLUCION DEL CONSUMO DE ALIMENTOS EN BRASIL EN 1983 Y 1990	183-B
GRAFICA 20 - POBLACION URBANA Y RURAL / BRASIL : 1960	193
GRAFICA 21 - POBLACION URBANA Y RURAL / BRASIL : 1940-1990	193
GRAFICA 22 - EVOLUCION DE LOS FINANCIAMIENTOS DEL BNH Y DEL "SBPE" ENTRE 1964 Y 1984	270-A
GRAFICA 23 - N° DE UNIDADES HABITACIONALES PRODUCIDAS POR LAS COHABs ENTRE 1964 Y 1988	270-A
GRAFICA 24 - PRODUCCION DE VIVIENDAS EN BRASIL POR EL SFH : 1974-1990	270-A
GRAFICA 25 RELACION ENTRE EL SALARIO MINIMO Y LA CORRECCION MONETARIA DE LAS MENSUALIDADES DE LOS INMUEBLES POR EL "SFH" : 1965-1980	274-A
GRAFICA 26 - EVOLUCION DEL COSTO DE VIDA Y GASTOS CON VIVIENDA EN BRASIL : 1964-1992	274-A
GRAFICA 27 EVOLUCION DE LOS PRECIOS DE LOS MATERIALES DE LA CONSTRUCCION, AREA CONSTRUIDA Y DEL INDICE GENERAL DE PRECIOS EN BRASIL : 1973-1980	277-A
GRAFICA 28 - FECHA DE FUNDACION DE LAS EMERESAS CONSTRUCTORAS DEL SBPE	277-A
GRAFICA 29 TOTAL DE PROGRAMAS FINANCIADOS DEL SBPE, VALOR, COSTO DE CONSTRUCCION Y PRECIO DE LA TIERRA : 1975-1994	277-A
GRAFICA 30 - N° DE UNIDADES RESIDENCIALES QUE RECIBIERON PERMISO EN RIO DE JANEIRO ENTRE 1980 Y 1991	277-A
GRAFICA 31 - INMUEBLES LANZADOS AL MERCADO EN RIO DE JANEIRO ENTRE 1987 Y 1991	277-A
GRAFICA 32 4 CUADROS SOBRE EL COMPORTAMIENTO DE LAS VENTAS Y OFERTAS DE INMUEBLES EN RIO DE JANEIRO ENTRE 1990 Y 1991	280-A
GRAFICA 33 - INMUEBLES LANZADOS EN EL MERCADO EN RIO DE JANEIRO ENTRE 1987 Y 1991	280-A
GRAFICA 34 - N° DE UNIDADES RESIDENCIALES QUE RECIBIERON PERMISO EN RIO DE JANEIRO ENTRE 1980 Y 1991	280-A
GRAFICA 35 - EVOLUCION DEL AREA CON PERMISO RESIDENCIAL EN BRASIL : 1980-1987	297
GRAFICA 36 GRAFICA SOBRE LA EVOLUCION DEL PRECIO DEL M2, SALARIO MINIMO TIEMPO NECESARIO PARA LA ADQUISICION DE LA CUOTA ALIMENTICIA BASICA (CANASTA) (PERIODO 1964-1983)	327
GRAFICA 37 - EVOLUCION DE LOS PROGRAMAS HABITACIONALES DE LA COHAB-SC	ANEXO III

LISTA DE TABLAS Y CUADROS

CONTENIDO	PAGINA
TABLA 1 INCREMENTO DEL SALARIO REAL Y DE LA PRODUCTIVIDAD, (en tasa de crecimiento promedio anual) (1950-1955, 1955-1960, 1960-1970 Y 1970-1974).....	APENDICE I (viii)
TABLA 2 TASAS DE CRECIMIENTO ANUALES DE LA COMPOSICION TECNICA K/N DE LA PRODUCTIVIDAD Q/N (INDUSTRIA) (ENTRE 1955 Y 19775 A CADA 5 AÑOS).....	APENDICE I (vii)
TABLA 3 NIVELES DE PRODUCTIVIDAD PER CAPITA EN LAS RAMAS MANUFACTURERAS EN 1960, EN FRANCIA, RFA, REINO UNIDO Y JAPONI (Base 100: Estados Unidos).....	APENDICE I (vi)
TABLA 4 AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL (TASAS ANUALES MEDIAS DE CRECIMIENTO) (1950-1979, 1950-1960, 1970-1974, 1974-1978, 1970-1978).....	APENDICE I (v)
TABLA 5 CRECIMIENTO DEL VOLUMEN DE PRODUCCION NACIONAL BRUTO EN LOS PAISES DE LA OCDE (EN %) 1972, 1983, 1984 y 1985).....	APENDICE I (iv)
TABLA 6 NUMERO DE DESOCUPADOS EN PORCENTAJE CON LA POBLACION ACTIVA (1972, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985).....	APENDICE I (iii)
TABLA 7 GASTOS DEL SECTOR PUBLICO (% PIB - 1982) (CUADRO COMPARATIVO DE BRASIL CON LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS CENTRALES).....	APENDICE I (ii)
TABLA 8 DEFICIT PUBLICO (% PIB - 1982) (CUADRO COMPARATIVO DE BRASIL CON ALGUNOS PAISES INDUSTRIALIZADOS, Y CON MEXICO Y ARGENTINA).....	APENDICE I (i)
TABLA 9 FUNCIONALISMO (% FEA) (CUADRO COMPARATIVO DE BRASIL CON ALGUNOS PAISES SUDAMERICANOS Y ALGUNOS PAISES INDUSTRIALIZADOS CENTRALES) (1982).....	APENDICE I (i)
TABLA 10 AMERICA LATINA: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL P.I.B. (%) DE LA AGROPECUARIA, MINERIA, IND. MANUFAT., ELECTRIC/GAS, AGUA, TRANSP./COM., COM./FINANC. (1950, 1970 Y 1977).....	APENDICE I (ii)
TABLA 11 AMERICA LATINA: CRECIMIENTO AGROPECUARIO Y MANUFACTURERO (TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO EN %) (CUADRO COMPARATIVO DE BRASIL CON ALGUNOS PAISES SUDAMERICANOS) (1950/1977, 1970-77).....	APENDICE I (iii)
TABLA 12 EVOLUCION DEL PIB, DEL EMPLEO, DE LOS PRECIOS Y DE LOS SALARIOS EN ALEMANIA ENTRE 1974 Y 1984).....	APENDICE I (iiii)
TABLA 13 - BRASIL Y REGIONES NORESTE Y SURESTE / INDICADORES SOCIALES - 1989 (% en 1.000).....	APENDICE V (lviii)

TABLA 14 VARIACIONES DE LA PRODUCTIVIDAD Y DE LOS PRECIOS / BRASIL : 1970-1973 (ALGUNAS RAMAS DE LA INDUSTRIA DE TRANSFORMACION).....	170-A
TABLA 15 · TASAS MEDIAS ANUALES DE CRECIMIENTO, SEGUN CATEGORIAS DE USO DE LOS BIENES / BRASIL : 1966-1972	170-A
TABLA 16 HOGARES PERMANENTES POSEEDORES DE ELECTRICIDAD Y UNA SERIE DE BIENES DE CONSUMO DURABLE (EN TERMINOS GENERALES DEL MEDIO URBANO Y RURAL Y EL PORCENTAJE DE SU CRECIMIENTO EN BRASIL ENTRE 1970 Y 1980)	170-A
TABLA 17 PORCENTAJE DE FAMILIAS EN LAS REGIONES Y EN LAS PROVINCIAS DEL SURESTE, POSEEDORAS DE UNA SERIE DE BIENES DE CONSUMO DURABLE Y CON ACCESO A LA ELECTRICIDAD / BRASIL : 1970	170-A
TABLA 18 INDUSTRIA DE TRANSFORMACION · SALARIOS MEDIOS DEL PERSONAL VINCULADO A LA PRODUCCION POR SECTOR Y POR PARTICIPACION EN EL EMPLEO TOTAL / BRASIL : 1949 Y 1970	170-A
TABLA 18-A · BRASIL, INDUSTRIA DE TRANSFORMACION: PARTICIPACION EN EL EMPLEO, 1982-1984 (X)	170
TABLA 19 DISTRIBUCION DE LAS FAMILIAS RESIDENTES EN DOMICILIOS PARTICULARES POR N° DE PERSONAS OCUPADAS, CONFORME EL GRUPO DE INGRESO FAMILIAR / BRASIL : 1970-1976	173-A
TABLA 20 · PROPIEDAD DE BIENES DURABLES SEGUN EL ESTRATO DE INGRESO DE LAS FAMILIAS : 1969-1970	173-A
TABLA 21 · ASESORIO SALARIAL EN SAO PAULO (1979)	173-A
TABLA 22 CIUDAD DE SAO PAULO (1971-1972) · PORCENTAJE DEL TOTAL DE GASTOS FAMILIARES DESTINADOS AL PAGO DEL CONSUMO A CREDITO	173-A
TABLA 23 DATOS ACERCA DEL "STOCK" DE BIENES DURABLES JUNTO A LAS FAMILIAS ASALARIADAS DE LA CIUDAD DE SAO PAULO, 1971-1982	173-A
TABLA 24 · N° DE PRODUCTOS CONSUMIDOS EN BRASIL, 1968 Y 1970	173-A
TABLA 25 · NUTRIENTES DE LA CANASTA BASICA EN BRASIL, 1970	173-A
TABLA 26 HOGARES PERMANENTES DE ELECTRICIDAD Y UNA SERIE DE BIENES DURABLES EN EL MEDIO URBANO Y RURAL · BRASIL : 1970-1980	173-A
TABLA 27 · ESTRUCTURA DEL PRESUPUESTO FAMILIAR CONFORME EL ESTRATO DE INGRESO (EN CRZ EN 1976)	173-A
TABLA 28 · DISTRIBUCION DE LAS FAMILIAS SEGUN LA CONDICION DE RESIDENCIA EN SAO PAULO (X) (DE 1934 A 1982)	173-A
TABLA 29 · COSTO DE LA ALIMENTACION EN SAO PAULO (1961/62 Y 1969/70)	173-A
TABLA 30 ESTRUCTURA DEL PRESUPUESTO FAMILIAR EN LA CIUDAD DE SAO PAULO (1940/41, 1961/62, 1961/62, 1969/70 Y 1981/82)	173-A
TABLA 31 · DISTRIBUCION DEL INGRESO EN BRASIL, 1960 Y 1970	173-B
TABLA 32 DISTRIBUCION DE LAS FAMILIAS RESIDENTES EN DOMICILIOS PARTICULARES POR GRUPOS DE INGRESO MENSUAL, CONFORME EL N° DE MIEMBROS POR FAMILIAS, EN BRASIL : 1970-1976	173-B
TABLA 33 · PEA DE 10 AÑOS O MAS EN MILLONES DE TRABAJADORES EN BRASIL : DE 1960, 1960 Y 1970	173-B
TABLA 34 · SALARIO MINIMO PROMEDIO ANUAL EN BRASIL · DE 1940 A 1979 (FUENTE: DIEESE)	173-B

TABLA 35 · TIEMPO PARA LA ADQUISICION DE LA CANASTA BASICA EN BRASIL : DE 1959 A 1984	173-B
TABLA 36 · EVOLUCION DEL PIB Y DE LAS INVERSIONES EN BRASIL ENTRE 1943 Y 1968	183-A
TABLA 37 · LA CONCENTRACION DE LA RENTA EN BRASIL : DE 1981 A 1990	183-A
TABLA 38 · SALDO ENTRE CONTRATACIONES Y DIMISIONES POR SEMANA DE LA INDUSTRIA PAULISTA ENTRE 1962 Y 1990	183-B
TABLA 39 · RELACION ENTRE EL RANGO DE INGRESOS, NECESIDADES, FINANCIAMIENTOS Y SALARIOS MINIMOS	250
TABLA 40	
PARTICIPACION RELATIVA (EN %) DE LOS GASTOS EFECTIVOS EN VIVIENDA EN EL TOTAL DEL GASTO SOCIAL FEDERAL Y EL GASTO FEDERAL EN VIVIENDA (EN MILLONES DE CRUZEIROS)	
251	
TABLA 41 · Nº DE FINANCIAMIENTOS HABITACIONALES CONCEDIDOS POR EL SISTEMA SFH/BNH ENTRE 1964 Y 1982	270-A
TABLA 42 · DISTRIBUCION EN PORCENTAJE DE LAS APLICACIONES DEL BNH ENTRE 1964 Y 1980	270-A
TABLA 43 · NIVEL DE INTERMEDIACION FINANCIERA EN LA CONSTRUCCION HABITACIONAL EN BRASIL : 1964-1986	270-A
TABLA 44 · EMPRESTITOS APROBADOS POR EL BNH, SEGUN EL AÑO DE CONSTRUCCION : 1964-1980	270-A
TABLA 45 · APLICACION DEL FINSOCIAL EN VIVIENDA : 1962-1986	170-A
TABLA 46 · Nº DE FINANCIAMIENTOS HABITACIONALES CONTRATADOS POR EL SFH : 1967-1984	270-A
TABLA 47	
PARTICIPACION RELATIVA DEL Nº DE FINANCIAMIENTOS HABITACIONALES DEL SFH EN EL INCREMENTO DE LOS DOMICILIOS URBANOS : 1970-1983	
270-A	
TABLA 47-A · CUADRO DE LAS METAS ALCANZADAS POR EL BNH : 1974-1981	272
TABLA 48 · CAPTACION LIQUIDA DEL FGTS ENTRE 1967 Y 1980	274-A
TABLA 49 · IIP DE CUENTAS DE AHORRO EN BRASIL : 1970-1982	274-A
TABLA 50	
ESTIMACION DE LA DISTRIBUCION RELATIVA DE LOS SUBSIDIOS A LOS CUENTABIENTES DEL SFH POR EL NIVEL SALARIAL EN 1968... ..	
274-A	
TABLA 51 · SALDO ACUMULATIVO DE LAS CUENTAS DE AHORRO EN BRASIL : 1970-1982	274-A
TABLA 52	
CONSTRUCCION CIVIL: PARTICIPACION EN LA FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO, RENTA INDUSTRIAL, RENTA TOTAL, PIB Y PEA EN BRASIL : 1970-1980	
274-A	
TABLA 53 · TABLAS SOBRE EL PATRON DE INMUEBLES EN OFERTA EN RIO DE JANEIRO EN 1990	280-A
TABLA 54 · EVOLUCION DEL "STOCK" DE INMUEBLES EN VENTA EN RIO DE JANEIRO ENTRE FEBRERO/83 Y MAYO/80	280-A
TABLA 55	
CUADRO COMPARATIVO ENTRE FEBRERO Y MAYO DE 1980 DE LOS DEPARTAMENTOS DE 1, 2 Y 3 RECAMARAS Y INMUEBLES COMERCIALES EN RIO DE JANEIRO	
280-A	
TABLA 56	
RELACION ENTRE FUENTES, OBJETIVOS, PRESUPUESTO Y LO QUE SE CONSTATO (CONSECUENCIA) EN CONJUNTOS HABITACIONALES INVESTIGADOS POR TEREZA CRISTHINA DE CARVALHO, GILDA BLANK Y OTROS INVESTIGADORES	
302	
TABLA 57 · RECURSOS APLICADOS (R%) Y FINANCIAMIENTOS CONCEDIDOS (F%) EN EL PROMORAR : 1980 · 1987	317
TABLA 58 · PROGRAMA DE INVERSIONES EN EL SECTOR HABITACIONAL EN EL GOBIERNO COLLOR (PERIODO DE 1990 A 1994)	321

TABLA 59 - CRECIMIENTO DE LA POBLACION EN BRASIL	326
TABLA 60 - PARTICIPACION DE SANTA CATARINA EN LA RENTA INTERNA NACIONAL, SEGUN LAS RAMAS DE ACTIVIDADES (1950, 1955, 1960 Y 1968)	411
TABLA 61 - SANTA CATARINA: COMPOSICION DE LA RENTA INTERNA (%)	345
TABLA 62 - PARTICIPACION RELATIVA DE LOS TIPOS DE COMERCIO EN EL VALOR TOTAL DE LAS EXPORTACIONES DE SC (X) (1942, 1950, 1954, 1960 Y 1967)	411
TABLA 63 - COMERCIO EXTERIOR - SANTA CATARINA (1950, 1960 Y 1967)	412
TABLA 64 - PORCENTAJE DE PROPIEDADES Y AREA OCUPADA EN SC, SEGUN EL N° DE HECTAREAS (DE 10 HASTA MAS DE 10.000) (1959 Y 1970)	412
TABLA 65 PROPIEDAD DE TIERRAS/CONDICION DEL RESPONSABLE/GRUPOS, ESTABLECIMIENTOS / INSTALACIONES (1940, 1950, 1960, 1975, 1990 Y 1995)	412
TABLA 66 - CONCENTRACION TERRITORIAL DE LA INDUSTRIA DE TRANSFORMACION EN SANTA CATARINA (%)	350
TABLA 67 - PARTICIPACION DE JOINVILLE Y BLUMENAU EN LA PRODUCCION INDUSTRIAL DEL ESTADO (%)	351
TABLA 68 CENSO INDUSTRIAL DE 1980 N° DE ESTABLECIMIENTOS, PERSONAL OCUPADO, SALARIOS, VALOR BRUTO DE LA PRODUCCION Y VALOR DE TRANSF. INDUSTRIAL (MUNICIPIOS DEL AUF Y DE LAS PRINCIPALES CIUDADES DE SC)	416
TABLA 69 LUGAR OCUPADO POR LAS RAMAS INDUSTRIALES CON RELACION A LA REGION SUR Y A NIVEL NACIONAL - 1984	355
TABLA 70 MALLA VIAL-CARRETERA DE SANTA CATARINA (PLANEADA, EN IMPLANTACION, PAVIMENTADAS Y NO PAVIMENTADAS) 1980	419
TABLA 71 - MIGRACION (1980)	365
TABLA 72 MIGRACION (1980) PERSONAS NO NATURALES DEL MUNICIPIO DONDE RESIDEN, QUE MIGRARON A MENOS DE 10 AÑOS (POR LUGAR DEL DOMICILIO ANTERIOR, SEGUN LAS MICROREGIONES)	367
TABLA 73 OCUPACION EN LAS RAMAS ECONOMICAS 1980 PERSONAS DE 15 AÑOS O MAS RESIDENTES EN DOMICILIOS, POR CONDICION EN LA FAMILIA Y SEXO, SEGUN EL TIPO DE ACTIVIDAD O SECTOR DE ACTIVIDAD	422
TABLA 74 - CUADRO COMPARATIVO DE LAS PERSONAS OCUPADAS EN LOS AÑOS DE 1980 Y 1991 (EN % SOBRE LOS TOTALES)	372
TABLA 75 INDICADORES COMPARATIVOS SOBRE LA MANO DE OBRA OCUPADA (FEA Y HFEA) DE LOS AÑOS DE 1990 Y 1991 PERSONAS DE 10 AÑOS O MAS, POR CONDICIONES DE ACTIVIDAD, SEXO Y EDAD	374
TABLA 76 CUADRO COMPARATIVO ENTRE EL SALARIO PROMEDIO MENSUAL FAMILIAR (1980) (I) Y EL S.P.M. DE LAS PERSONAS ACTIVAS (1991)	377
TABLA 77 MANO DE OBRA OCUPADA EN 1991: PERSONAS OCUPADAS POR CLASES DE RENDIMIENTO MENSUAL DE TODOS LOS TRABAJOS SEGUN LAS RAMAS DE ACTIVIDADES	423
TABLA 78 Y 79 CUADRO GENEALÓGICO POLITICO DE ALGUNAS DE LAS PRINCIPALES FAMILIAS QUE CONTROLAN EL PODER POLITICO Y ECONOMICO EN SANTA CATARINA	424
TABLA 80 - POBLACION URBANA Y RURAL DE BRASIL EN 1950, 1990 Y 1990	425

TABLA 81 - POBLACION RURAL Y URBANA DE "SC" EN 1980	383
TABLA 82 - REGION POBLACION URBANA (%) POBLACION RURAL (%) DE LAS MICROREGIONES DE SANTA CATARINA	383
TABLA 83 TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION URBANA EN CIUDADES DE MAS DE 20 000 HAB. POR CLASE DE TAMAÑO (1950-80)	384
TABLA 84 EVOLUCION URBANA DE LAS PRINCIPALES CIUDADES EN SC (TASAS DE CRECIMIENTO EN LAS DECADAS DE 40, 50, 60, 70 Y 80, HASTA 1981)	385
TABLA 85 TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DEMOGRAFICO Y DOMICILIAR EN BRASIL EN LAS DECADAS DE 40, 50, 60, 70 Y LOS AÑOS 1980-84)	391
TABLA 86 - ESTIMATIVA DEL DEFICIT HABITACIONAL EN EL ESTADO DE SANTA CATARINA PARA EL AÑO DE 1990	392
TABLA 87 - POBLACION TOTAL, Nº DE FAMILIAS CATASTRADAS POR LA COHAB Y DEFICIT ESTIMADO (CENSO DE 1980)	392
TABLA 88 - MICROREGIONES - TIPO DE CONSTRUCCION: PERMANENTES, IMPROVISADOS, DURABLES Y RUSTICOS (1980)	393
TABLA 89 - MICROREGIONES - CONDICION DE OCUPACION (PROPIOS, RENTADOS Y EN ADQUISICION): 1980	395
TABLA 90 DOMICILIOS PARTICULARES PERMANENTES RENTADOS, POR VALOR DEL ALQUILER MENSUAL, SEGUN LAS MICROREGIONES (1980)	397
TABLA 91 CUADRO COMPARATIVO ENTRE DEPARTAMENTOS DE 1, 2 Y 3 RECAMARAS EN CINCO PRINCIPALES CIUDADES DE SANTA CATARINA	398
TABLA 92 DOMICILIOS PARTICULARES PERMANENTES RENTADOS POR VALOR DEL ALQUILER MENSUAL, SEGUN EL AUF (1980)	426
TABLA 93 DOMICILIOS PARTICULARES PERMANENTES POR SITUACION DE INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS PUBLICOS Y ADQUISICION DE ELECTRODOMESTICOS POR DOMICILIO (1980)	400
TABLA 94 - PORCENTAJE DE ELECTRODOMESTICOS EN BRASIL EN LOS AÑOS DE 1980 Y 1985	401
TABLA 95 - DOMICILIOS PARTICULARES PERMANENTES POR SUMINISTRO DE AGUA E INSTALACION SANITARIA (ALCANTARILLADO) EN ALGUNAS MICROREGIONES (%) EN SC	401
TABLA 96 CUADRO DE GASTOS REALIZADOS POR EL GOBIERNO ESTATAL DE SC PARA DESARROLLAR UN POLITICA URBANA, (EN %) EN LOS AÑOS DE 1963, 1966 Y 1990	405
TABLA 97 - INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION CIVIL CONSTRUCCIONES CON PERMISO (FLORIANÓPOLIS, 1949-1955)	550
TABLA 98 - POBLACION DEL "AUF", MICROREGION Y MESOREGION DE FLORIANÓPOLIS	461
TABLA 99 - POBLACION URBANA Y RURAL DE LOS MUNICIPIOS DE LA MICROREGION DE FLORIANÓPOLIS EN 1980 Y 1991	558
TABLA 100 - PARTICIPACION DE CADA MUNICIPIO DEL AUF EN LA POBLACION TOTAL DEL AREA (1960, 1970, 1980, 1981 Y 2000)	461
TABLA 101 PARTICIPACION PORCENTUAL DE LA POBLACION URBANA EN EL AUF DE LOS CUATRO MUNICIPIOS DE LA REGION EN 1960, 1970, 1980, 1981 Y 2000)	462
TABLA 102 - TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL DE LOS MUNICIPIOS DEL AUF EN LAS DECADAS DE 60, 70 Y 80	463

TABLA 103 · POBLACION Y TASA DE CRECIMIENTO ANUAL DE FLORIANOPOLIS DESDE 1796 HASTA 1991	464
TABLA 104 POBLACION DE FLORIANOPOLIS: CUADRO URBANO DE LA ESTIMACION DE LA CORRIENTE MIGRATORIA (TASAS DE CRECIMIENTO) ENTRE 1900 Y 1970)	466
TABLA 105 PARTICIPACION DE LA POBLACION MIGRANTE, SEGUN SU ORIGEN EN LOS MUNICIPIOS (POBLACION TOTAL, URBANA Y RURAL) EN LOS MUNICIPIOS DE LA MICROREGION DE FLORIANOPOLIS EN 1980	467
TABLA 106 · POBLACION NATURAL Y NO NATURAL DE LOS MUNICIPIOS DEL AUF (%)	467
TABLA 107 POBLACION NO NATURAL DE LOS MUNICIPIOS DEL AUF POR PROCEDENCIA DE OTROS ESTADOS DEL PAIS (1970 y 1980) (%)	469
TABLA 108 "PRINCIPALES POLOS EMISORES" DE LA POBLACION TURISTICA HACIA FLORIANOPOLIS, PROVENIENTE DE OTROS ESTADOS Y DE OTROS PAISES	469
TABLA 109 DOMICILIOS PARTICULARES PERMANENTES POR SUMINISTRO DE AGUA E INSTALACION SANITARIA EN ALGUNAS MICROREGIONES (%) EN LAS MICROREGIONES, CIUDADES REGIONALES DE SANTA CATARINA, Y LA REGION CONURBADA DE FLORIANOPOLIS (AUF)	471
TABLA 110 · NIVEL DE ABASTO DE LOS MUNICIPIOS DEL AUF (EN %)	473
TABLA 111 CONSUMO DE KWH (KILOWATTS) Y EL NUMERO DE CONECCIONES EN LOS 4 MUNICIPIOS DEL AUF (Acercimo en % entre dic.1985 y dic.1987)	475
TABLA 113 · DURACION ENTRE RESIDENCIA Y TRABAJO EN LA REGION CONURBADA DE FLORIANOPOLIS	476
TABLA 114 · TIPO DE CONSTRUCCION EN EL "AGLOMERADO URBANO DE FLORIANOPOLIS"	478
TABLA 115 · CONDICIONES DE OCUPACION (PROPIOS O RENTADOS) EN EL "AUF", 1980	478
TABLA 116 · DEFICIT HABITACIONAL Y LA TASA ANUAL DE CRECIMIENTO POBLACIONAL EN EL AUF (PUF)	562
TABLA 117 · DEFICIT HABITACIONAL EN LOS CUATRO MUNICIPIOS DEL "AUF" EN 1987, 1988 Y 1989	487
TABLA 118 "PRINCIPALES POLOS EMISORES" (OTROS ESTADOS DEL PAIS Y OTROS PAISES) DE TURISTAS HACIA FLORIANOPOLIS (SANTUR) EN 1983	568
TABLA 119 COSTO PROMEDIO POR M2 DE LA CONSTRUCCION EN SANTA CATARINA CON RELACION A LA REGION SUR Y AL PAIS EN 1987	574
TABLA 120 CUADRO HISTORICO DE LAS OCUPACIONES DE LOS ASENTAMIENTOS DEL "PASTO DO GADO" Y DE MAS 7 UBICADOS EN FLORIANOPOLIS ENTRE 1928 Y 1992	583
TABLA 121 POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA (PEA) Y POBLACION NO ECONOMICAMENTE ACTIVA (PNEA) EN LOS CUATRO MUNICIPIOS DEL "AUF" Y EN "SC" EN 1970 Y 1990	APENDICE VIII (cxviii)
TABLA 122 Nº DE ESTABLACIMIENTOS Y EL PROMEDIO DEL PERSONAL OCUPADO EN EL SECTOR PRIMARIO, SECUNDARIO Y TERCIARIO EN EL "AUF" Y EN "SC" EN 1990	APENDICE VIII (cxix)
TABLA 123 POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR RAMA PRODUCTIVA EN EL "AUF" Y EN "SC" EN 1970 Y 1990	APENDICE VIII (cxxi)
TABLA 124 LA "PEA" EN LOS SECTORES PRIMARIO, SECUNDARIO Y TERCIARIO EN EL "AUF", MICROREGION Y MESOREGION DE FLORIANOPOLIS EN 1970, 1980 Y 1989	APENDICE VIII (cxxii)

TABLA 125 RELACION ENTRE LAS "FEAS" DEL "AUF", MICROREGION Y MESOREGION DE FLORIANOPOLIS EN 1970, 1980 Y 1989 ...	APENDICE VIII (cxxx)
TABLA 126 INGRESO PROMEDIO MENSUAL DE PERSONAS Y FAMILIAS Y PORCENTAJES DEL SALARIO MINIMO EN EL "AUF" Y EN "SC"	APENDICE VIII (cxxxii)
TABLA 127 RELACION ENTRE LA POBLACION TOTAL Y LA POBLACION DE BAJOS INGRESOS O "CARENTE" EN LOS CUATRO MUNICIPIOS DEL "AUF" Y EN EL CONJUNTO DEL "AUF" EN 1990	APENDICE VIII (cxxxiii)
TABLA 127-A CUADRO DE LA SITUACION GLOBAL DE LOS 40ASENTAMIENTOS DE LA REGION CONURBADA DE FLORIANOPOLIS (AUF)	ANEXO II (clv-a)
TABLA 128 CUADRO COMPARATIVO DEL UNIVERSO O INTERVALO DE EDADES ENTRE LA POBLACION DEL BARRIO "SACO DOS LIMÕES" Y LA POBLACION INSCRITA EN LA "COHAB"	ANEXO V (clviii)
TABLA 129 · ORIGEN DE LA POBLACION DE "SACO DOS LIMÕES" Y DE LA INSCRITA EN LA "COHAB"	ANEXO V (clviii)
TABLA 130 Nº DE PERSONAS POR FAMILIA DE LA POBLACION DE "SACO DOS LIMÕES" Y DE LA INSCRITA EN LA "COHAB"	ANEXO V (clviii)
TABLA 131 GRADO DE INSTRUCCION ESCOLAR DE LA POBLACION DE "SACO DOS LIMÕES" Y DE LA INSCRITA EN LA "COHAB"	ANEXO V (clviii)
TABLA 132 INGRESO FAMILIAR (SALARIOS MINIMOS) DE LA POBLACION DE "SACO DOS LIMÕES" Y DE LA INSCRITA EN LA COHAB	ANEXO V (clviii)
TABLA 133 FORMA DE OCUPACION DEL TERRENO (PROPIO O RENTADO) DE "SACO DOS LIMÕES" Y POR PARTE DE LAS FAMILIAS INSCRITAS EN LA COHAB	ANEXO V (clviii)
TABLA 134 REGIMEN DE PROPIEDAD DE LA VIVIENDA (FORMA DE OCUPACION) DE "SACO DOS LIMÕES" Y DE LA INSCRITA EN LA "COHAB"	ANEXO V (clviii)
TABLA 135 TIPO DE CONSTRUCCION UTILIZADO POR LA POBLACION DE "SACO DOS LIMÕES" Y DE LA INSCRITA EN LA COHAB	ANEXO V (clviii)
TABLA 136 · ESTADO DEL DOMICILIO DE LAS FAMILIAS ENCUESTADAS O INSCRITAS EN LA COHAB	ANEXO V (clviii)
TABLA 137 CONDICIONES DE LA INFRAESTRUCTURA Y SERVICIO PUBLICO EN "SACO DOS LIMÕES" Y EN LOS ASENTAMIENTOS DE LAS POBLACION INSCRITA EN LA COHAB	ANEXO V (clviii)
TABLA 138 · GASTO MENSUAL EN MEDIOS DE SUBSISTENCIA DE LAS FAMILIAS ENCUESTADAS POR LA COHAB	ANEXO V (clviii)
TABLA 139 DURACION O TIEMPO DE DESPLAZAMIENTO ENTRE LA VIVIENDA Y EL TRABAJO POR LAS FAMILIAS ENCUESTADAS POR LA COHAB	ANEXO V (clviii)

LISTA DE MAPAS

CONTENIDO	PAGINA
MAPA 1/17 - AMERICA LATINA	LIX/434-A
MAPA 2/18 - BRASIL	LX/434-B
MAPA 3 - ISLA DE FLORIANOPOLIS	LXI
MAPA 4 - RED URBANA DE FLORIANOPOLIS (ISLA Y PARTE CONTINENTAL)	LXII
MAPA 5 - USO DEL SUELO URBANA DE LA PARTE CONTINENTAL DE FLORIANOPOLIS	LXIII
MAPA 6 - LOCALIZACION DEL AREA "PASTO DO GADO" (AREA DE ESTUDIO)	LXIV
MAPA 7 - DIVISION MICROREGIONAL DE SANTA CATARINA Y RESPECTIVAS REDES	344-A
MAPA 8 - SISTEMA VIAL CARRETERO DE SC EN 1930	345-A
MAPA 9 - SISTEMA VIAL-CARRETERO DE SC PROYECTADO EN 1944	345-A
MAPA 10 - SISTEMA VIAL-CARRETERO DE SC EN 1950	345-A
MAPA 11 - SISTEMA VIAL-CARRETERO DE SC EN 1970	345-A
MAPA 12 - ESTRUCTURA URBANA DE SC EN 1940	381-A
MAPA 13 - ESTRUCTURA URBANA DE SC EN 1950	381-A
MAPA 14 - ESTRUCTURA URBANA DE SC EN 1960	381-A
MAPA 15 - ESTRUCTURA URBANA DE SC EN 1970	381-B
MAPA 16 - PRINCIPALES MUNICIPIOS DE SC EN 1950	381-B
MAPA 19 - PRINCIPALES NUCLEOS Y POBLADOS DE LA ISLA DE FLORIANOPOLIS	434-C
MAPA 20 - CAMPOS COMUNALES DE LA ISLA DE FLORIANOPOLIS	434-D
MAPA 21 ESQUEMA BASICO DE LA RED URBANA DE LA ISLA Y PARTE CONTINENTAL DE FLORIANOPOLIS EN 1950	434-E
MAPA 22 ESQUEMA BASICO DE LA RED URBANA DE LA ISLA Y PARTE CONTINENTAL DE FLORIANOPOLIS EN 1970	434-E
MAPA 23 - MAPA DE LA RED URBANA DE LA ISLA Y DE LA PARTE CONTINENTAL DE FLORIANOPOLIS EN 1958	434-F
MAPA 24 - ACTIVIDADES PRINCIPALES Y USO DEL SUELO URBANO DEL CENTRO DE FLORIANOPOLIS EN 1958	434-G
MAPA 25 - USO DEL SUELO URBANO DE LA PARTE CENTRAL DE LA ISLA DE FLORIANOPOLIS EN 1979	434-H
MAPA 26 - USO DEL SUELO URBANO DEL CENTRO DE FLORIANOPOLIS EN 1979	434-I
MAPA 27 RED URBANA DEL CENTRO Y DE LOS PRINCIPALES BARRIOS DE LA ISLA DE FLORIANOPOLIS EN 1979	434-J
MAPA 28 - USO DEL SUELO URBANO DE LA PARTE CONTINENTAL DE FLORIANOPOLIS EN 1979	434-L
MAPA 29/43 - LOCALIZACION DEL AREA "PASTO DO GADO" (AREA DE ESTUDIO)	434-M/580-B

MAPA 30 - RED URBANA DEL CENTRO DE LA ISLA Y LA PARTE CONTINENTAL DE FLORIANOPOLIS EN 1970	453-A
MAPA 31/41 PRECIO DE LOS TERRENOS POR M2 DE LA CENTRO Y PARTE CONTINENTAL DE FLORIANOPOLIS EN 1970	457-A/523-B
MAPA 32 - VISTA GENERAL DEL BALNEARIO "LAGOA DA CONCEICAO" (1979)	459-A
MAPA 33 - USO DEL SUELO DEL BALNEARIO "LAGOA DA CONCEICAO" (1979)	459-B
MAPA 34 - BALNEARIOS "JURERÉ" Y "CANASVEIRAS"	459-C
MAPA 35 - BALNEARIOS "PONTA DAS CANAS", "FRAJA BRAVA" Y "SANTINHO"	459-D
MAPA 36 - BALNEARIO "CAMPECHE"	459-E
MAPA 37 USO DEL SUELO URBANO DEL BARRIO "AGRONOMIA" Y CONTINUACION DE LA AV. "BEIRA MAR NORTE"	510-A
MAPA 38 USO DEL SUELO URBANO DE PARTE DE LOS BARRIOS "TRINIDADE", "CORREGO GRANDE" Y CIUDAD UNIVERSITARIA DE LA UFSC	510-B
MAPA 39 ESQUEMA DEL USO DEL SUELO Y SUS MODIFICACIONES EN EL PLAN DIRECTOR EN EL TRECHO ENTRE LA "CASA DO GOVERNADOR" Y LA CALLE "MADRE BENVENUTA" (AV. "BEIRA MAR NORTE")	510-C
MAPA 40 - VALORES CUALITATIVOS CON BASE EN LAS ATSA DEL "IPTU" EN FLORIANOPOLIS EN 1969	523-A
MAPA 42 AREAS DE OCUPACION ESTUDIADAS EN LA INVESTIGACION EN LA PARTE CONTINENTAL DE FLORIANOPOLIS	580-A
MAPA 44 - MAPA-ESQUEMA DEL ASENTAMIENTO "CHICO MENDES"	586-B
MAPA 45 A 63 - MAPAS HISTORICOS DE FLORIANOPOLIS ENTRE 1434 A 1970	ANEXO I-A
MAPA 64 - RUTA DEL TRANSPORTE COLECTIVO DE FLORIANOPOLIS EN 1946	ANEXO I-B
MAPA 65 - PRINCIPALES OCUPACIONES EN LA ISLA Y PARTE CONTINENTAL DE FLORIANOPOLIS (1932)	ANEXO II
MAPA 66 - RELLENO DE LA BAHIA SUR PARA LA IMPLANTACION DE LA "VIA EXPRESSA SUL"	ANEXO VI
MAPA 67 RELLENO "SACO DOS LIMÕES" PARA EL "PROYECTO SACO DOS LIMÕES" Y FLAYA "CAMPECHE" PARA LA PREVISION "PROYECTO OCEANICO TURISTICO"	ANEXO VI
MAPA 68 RELLENO "SACO DOS LIMÕES" PARA LA POSIBLE IMPLANTACION DEL "PROYECTO SACO DOS LIMÕES"	ANEXO VI

LISTA DE PLANTAS

CONTENIDO	PAGINA
PLANTA I - PLANTA DEL ASENTAMIENTO "CHICO MENDES"	586-A
PLANTA II - PLANTA DE LOS ASENTAMIENTOS "NOVO HORIZONTE" Y "NOVA UNIAO"	586-A
PLANTA III - PLANTA DE OCUPACION DEL "SECTOR A" DEL ASENTAMIENTO "CHICO MENDES" (16 AL 19.2.91.)	586-B
PLANTA IV - PLANTA DE OCUPACION DEL "SECTOR B" DEL ASENTAMIENTO "CHICO MENDES" (16 AL 19.2.91.)	586-C

PLANTA V - ESQUEMA DE OCUPACION DEL ASENTAMIENTO "NOVA ESPERANCA"	586-D
PLANTA VI - PLANTA DE URBANIZACION DEL ASENTAMIENTO "JARDIM ILHA CONTINENTE"	586-E
PLANTA VII - PLANTA DE LOCALIZACION DEL PROYECTO COMPLETO DEL C.H. "PANORAMA"	ANEXO IV
PLANTA VIII - PLANTA DE IMPLANTACION DEL C.H. "PANORAMA"	ANEXO IV
PLANTA IX - PLANTA Y ELEVACION DE UN BLOCO PATRON DE LOS EDIFICIOS DEL C.H. "PANORAMA"	ANEXO IV

LISTA DE DISEÑOS Y ESBOZOS

CONTENIDO	PAGINA
DISEÑOS Y ESBOZOS DEL CONJUNTO DE EDIFICIOS PREVISTO POR EL "PROYECTO SACO DOS LIMÕES" A SER IMPLANTADOS EN EL RELLENO DE LA BAHIA SUR DE "SACO DOS LIMÕES"	ANEXO VI

LISTA DE FOTOS

CONTENIDO	PAGINA
FOTOS "1" A LA "10-C" MOVIMIENTO DE LOS CAMPESINOS SINTIERRA (OCUPACION DE TIERRAS, MITINES Y LA CAMINATA DE 26.7.91)	370-A/370-B/370-C
FOTOS "11" Y "12" - CONJUNTO HABITACIONAL "PRESIDENTE COSTA E SILVA" DE LA COHAB-SC (1970)	493-A
FOTOS "13" Y "14" - CONJUNTO HABITACIONAL "COSTA CAVALCANTE" DE LA COHAB-SC (1971)	493-B
FOTOS "15" A LA "29" CONJUNTOS HABITACIONALES CONSTRUIDOS EN SANTA CATARINA EN LAS DECADAS DE 70 Y 80	539-A/539-B/539-C
FOTOS "30" A LA "34" - CONJUNTO HABITACIONAL CONSTRUIDO EN CURITIBA, PARANA (COHAB-PR)	540-A
FOTOS "35" A LA "44" - SITUACION GENERAL DE LOS ASENTAMIENTOS DEL "PASTO DO GADO"	585-A/585-B
FOTOS "49" A LA "55" - OCUPACION DEL "PASTO DO GADO" POR LOS SIN-TECHO	586-F
FOTOS "56" A LA "59" - MITINES DE LOS SIN-TECHO	603-A
FOTOS "60" A LA "63" - VIDA COMUNITARIA DE LOS SIN-TECHO	604-A
FOTOS "64" A LA "68" - PROCESO DE AUTOCONSTRUCCION EN LOS ASENTAMIENTOS DEL "PASTO DO GADO"	611-A
FOTOS "69" A LA "89" SERIE HISTORICA DE FOTOS DESDE LA FUNDACION DE FLORIANOPOLIS ("LUIZ DO OESTEIRO" HASTA 1967)	ANEXO I-B
FOTOS "90" A LA "93" TIPOLOGIA ARQUITECTONICA DE LAS EDIFICACIONES ANTIGUAS DE FLORIANOPOLIS	ANEXO I-C
FOTOS "94" A LA "96" - CERROS DE LAS "AREAS CAPENTES" Y VISTA DE LAS BARRACAS	ANEXO II

PRINCIPALES NOMENCLATURAS Y ABREVIATURAS UTILIZADAS

ACEMI	Asociación Catarinense de Empresas del Mercado Inmobiliario
AUF	Agglomerado Urbano de Florianópolis (Región Urbana Conurbada de Florianópolis)
BADESC	Banco de Desarrollo del Estado de Santa Catarina
BESC	Banco do Estado de Santa Catarina
BNH	Banco Nacional de Habitación
CAPROIM	Centro de Protección y Apoyo al Migrante
CASAN	Compañía de Saneamiento (Región de Florianópolis)
CEBs	Comunidades Eclesiales de Base
C. C.	Centro Comercial (Shopping Center)
CEDEP	Centro de Educación y Evangelización
CEF	Caixa Económica Federal
CELESC	Centrales Eléctricas de Santa Catarina
CGT	Central General de los Trabajadores
C. H.	Conjunto Habitacional
CLT	Consolidación de las Leyes del Trabajo
Cru/NCr	Cruzeiros y cruzeiros nuevos
COHAB-SC	Compañía de Habitación del Estado de Santa Catarina
COMCAP	Compañía Municipal Limpieza Pública
CURJA	Proyecto de Comunidad Urbana para la Recuperación Acelerada
CUT	Central Única de los Trabajadores
DC	Periódico "Diário Catarinense"
DIIESE	Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socioeconómicos
EIR	Ejército Industrial de Reserva
FATMA	Fundación Catarinense de Medio Ambiente
FIBGE	Fundación Instituto Brasileño y Estadística
FGV	Fundación Getúlio Vargas
FGTS	Fondo de Garantía por Tiempo de Servicio
FI-IL	Fondo Monetario Internacional
FT	Fuerza de Trabajo
IAB	Instituto dos Arquitectos de Brasil
IBGE	Instituto Brasileño de Geografía y Estadística
ICM	Impuesto sobre Circulación de Mercancías
INCRA	Instituto Nacional de Reforma Agraria
IFI	Impuesto sobre Productos Industrializados
IPTU	Impuesto Territorial Urbano
IR	Impuesto sobre la Renta
INOCOOP	Instituto de Orientación a las Cooperativas Habitacionales
IPUF	Instituto de Planeación Urbana de Florianópolis
LSN	Ley de Seguridad Nacional
MDU	Ministerio de Desarrollo Urbano
MPC	Modo de Producción Capitalista

MUP	Movimiento Urbano Popular
OE	Periódico "O Estado"
OTN	Obligaciones del Tesoro Nacional (tasa mensual de reajuste de la inflación)
PCB	Partido Comunista Brasileño
PC do B	Partido Comunista del Brasil
PDS	Partido Democrático Social
P.D.	Plen Director
PDT	Patrón de Desarrollo Territorial
PDT	Partido Democrático Trabalhista (Laborista)
PEA	População Economicamente Ativa
PNEA	Población No Económicamente Activa
PFL	Partido del Frente Liberal
PHB	Política Habitacional Brasileña
PLANASA	Programa Nacional de Saneamiento
PMDB	Partido do Movimento Democrático Brasileño
PMF	Prefeitura Municipal de Florianópolis (Alcaldía)
PSDB	Partido Social Democrático Brasileño
PLANHAP	Plan Nacional de Habitación Popular
PNAD	Plan Nacional de Desarrollo
PPN	Partido de Reconstrucción Nacional
PROFILURB	Programa de Financiamiento para Lotes Urbanizados
PROMORAR	Programa de Eridicación de la Subvivienda (lugarios)
PROMTUR	"Pró-Turismo de Florianópolis"
PT	Partido de los Trabajadores
PV	Partido Verde
RFT	Reproducción de la Fuerza de Trabajo
SANTUR	Santa Catarina Turismo
SEAC	Secretaria de Assistência (Atención) Comunitaria (Gobierno Federal)
SEDUMA	Secretaria de Desarrollo Urbano y del Medio Ambiente
SBFC	Sistema Brasileño de Poupança (Ahorro) y Crédito
SC	Santa Catarina
SCI	Sistema de Crédito Inmobiliario
SFH	Sistema Financiero de Habitación
S.M.	Salario Mínimo
SERPHAU	Servicio Federal de Habitación y Urbanismo
TELESC	Central Telefónica del Estado de Santa Catarina
UFSC	Universidad Federal de Santa Catarina
USP	Universidad de Sao Paulo

"Nos podemos apropiiar del universo a partir de un suburbio del mundo"

Ricardo Piglia

A G R A D E C I M I E N T O S

AGRADECIMIENTOS

La presente Tesis ha sido un largo "viaje" del pensamiento, una enriquecedora experiencia de aprendizaje y consolidación de varios años de estudios. Aunque ha sido un trabajo "solitario", en cuanto desarrollo del proceso de análisis y síntesis, su realización no hubiera sido posible sin la imprescindible contribución de muchas personas e instituciones, desde aquéllas que conformaron el estudio de caso, a través de los levantamientos de campo, hasta quienes me ayudaron en la investigación, en la redacción final de la Tesis y en el apoyo institucional y financiero. Con todo cariño, quiero dejar testimonio de mi gratitud:

Al CNPq ("Conselho Nacional de Pesquisa e Desenvolvimento Tecnológico"), institución que me concedió la beca tanto en la etapa de levantamiento de datos (1988-1989), como la de permanencia en México a lo largo de 2 años, y la prórroga por tres meses más. Sin esta gran ayuda, no hubiera sido posible llevar a cabo el desarrollo de la presente Tesis.

A la Secretaría General y Coordinación General de Estudios de Posgrado de la UNAM que, a través del "Programa de Apoyo a las Divisiones de Estudios de Posgrado" (PADEP), me proporcionó los recursos necesarios para la impresión final de la Tesis.

A la Universidad Federal de Santa Catarina, en particular el decisivo apoyo por parte de la "Fro-Reitoria de Pesquisa e Pós-Graduação", en la persona de la profa. Dra Maria Lúcia Camargo de Barros, quien comprendió mi imposibilidad de regreso a Brasil en enero del presente año, concediéndome todo el apoyo solicitado. También, agradezco enormemente a la Dirección y al Colegiado del Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la UFSC, que supieron entender mis dificultades, demostrando sensibilidad en la concesión de las solicitudes de aplazamiento con relación a la permanencia en México.

Al Director de Tesis, profesor M. en C. Mario L. Robles Baez, quien me acompañó a lo largo del proceso de investigación orientándome en momentos claves de la Tesis. Desde que fue mi profesor en los Seminarios de Doctorado hasta la consecución final de la investigación, ha sido un amigo incondicional.

A la profesora M. en C. Blanca Ramírez Velásquez, Coordinadora Académico-Pedagógica de la División de Estudios de Posgrado (Unidad de Investigación y Docencia), Facultad de Arquitectura, UNAM (1985 - 1992), por el indispensable apoyo que me brindó en diversos momentos del trámite administrativo-académico. Y al prof. M. en Arq. Raul Salas Espindola, Coordinador Académico-Pedagógico de la DEP (1992 hasta la fecha), quien me auxilió en la tramitación de los plazos finales de prórroga de mi permanencia en México, junto al CNPq y a nuestra Universidad.

XXVII

A la estudiante Elisa Jorge por su incansable ayuda, quien, por su militancia y empeño, coordinó directamente el "Levantamiento Socioeconómico" realizado a las 800 familias de las cinco comunidades del área "Pasto do Gado", y los datos sobre el asentamiento "Jardim Ilha Continente". Le agradezco la elaboración de la muestra de la encuesta referida. Gracias a su diuturno trabajo junto a la Comisión de Urbanización del CAPROM ("Centro de Apoyo al Migrante"), los sin-techo pudieron contar con la adecuación de sus asentamientos en los momentos más decisivos. También, agradezco a la estudiante Ana Michielin, por el trabajo de procesamiento de los datos referentes al precio de la tierra.

A Cristino Aguilera Borré, amigo de tantos "viajes cómplices", por su gran ayuda en las discusiones y aclaraciones de varios puntos de este trabajo, y principalmente en las arduas correcciones de la Tesis.

A mi compañera de viaje, Amanda Pérez Montañés, quien me ha apoyado enormemente en diversas ocasiones, así como en las correcciones finales de este trabajo. Su compañía, durante tantas horas de desesperación y obscuridad, así como en momentos de euforia y atisbos de esperanza, fue inestimable.

Y, finalmente, a todos aquéllos que, de una forma u otra, contribuyeron para la realización de este documento.

P R E F A C I O

P R E F A C I O

*"Desde las guenas contra el desorden
 desde las sienas noche y día
 desde los fuegos de los sin casa (...)
 Está llegando a través de una grieta en la pared
 en un torrente visionario de alcohol
 Desde los pozos de la desilusión
 donde las mujeres se arrodillan para orar
 por la gracia de días en el desierto aquí
 y el desierto muy lejos"
 "Nada queda por hacer
 cuando sabes que has sido tomado.
 Nada queda por hacer
 cuando juegas por una miga
 Nada queda por hacer
 cuando tienes que estar esperando
 el milagro por venir"*

(Leonard Cohen)

El presente trabajo culmina una etapa de reflexión iniciada con la Tesis de Maestría (1983-1985), abre un nuevo camino de reflexiones y consolida una larga etapa de investigación, la cual se complementó con la actividad docente y el trabajo de investigación en el Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la UFSC. También es de destacar la experiencia vivida junto a los pobladores sin-techo, cuya problemática urbana y habitacional nos reveló las innumerables causas, efectos y contradicciones de la realidad económica, social y urbana del país. A lo largo de nuestros estudios, fuimos constituyéndonos en sujeto, en cuanto elemento que vivió el movimiento coyuntural del problema analizado, y el proceso que fue de lo abstracto a lo concreto y vice-versa, en la búsqueda de aquellas determinaciones estructurales.

La Tesis nos permitió "navegar" en las reflexiones del problema de la objetividad y subjetividad científicas, pues ni fue un trabajo entendido clásicamente como "científico" con su supuesta objetividad, y tan poco fue una "traducción" de una realidad con la cual nos hemos "comprometido" desde hace algunos años. Fue una experiencia práctico-sensible o científico-vivencial, donde el pensamiento se debatió incansablemente entre lo abstracto y lo concreto, entre lo objetivo y lo subjetivo, como si fuese un movimiento en espiral.

Hablar de vivienda popular en Brasil a partir de los impactos urbano-habitacionales, y de los pobladores que más han sufrido sus efectos expoliadores, significa hablar de los resultados del crecimiento económico que transformó el país: significa hablar del desarrollo y crisis de un patrón económico-territorial de una modernización que mostró todas sus fauces: la concentración de la riqueza y la mejoría de ciertos niveles de vida, pero también de su miseria, es decir, la no distribución de la renta, la política de topes salariales, la continuidad del proceso inflacionario por más de una década, etc. Implica una problemática social que encierra una compleja red de

determinaciones y procesos que ocultan y revelan, a la vez, el nivel de explotación laboral, el deterioro de los ingresos y la periferización territorial del trabajo. Nos enseña los límites y contradicciones de la acción del Estado en el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, al mismo tiempo en que él fue el responsable por la implantación de un modelo de acumulación segregador y concentrador.

Esoyó el tema de los sin-techo por muchas razones: por representar un sector que revela, como la "punta de un iceberg", el fracaso de las políticas implementadas principalmente a partir de la instalación del régimen militar en Brasil; el fracaso de un patrón de urbanización basado en el modelo de acumulación intensivo-extensivo, concentrador, segregador y desigual. Ha sido un elemento que denuncia e ilustra la forma como viene estructurándose la economía en el estado de Santa Catarina. Nos muestra también la naturaleza antitética de una modernización excluyente, y el proceso de urbanización implementado en la región conurbada de Florianópolis (AUF). Este tema sugiere nuevas formas de gestión de la vivienda a partir de un proceso de lucha contra el Estado y constitución del territorio de la reproducción de la fuerza de trabajo sin el control estatal. lo que no ocurrió en los conjuntos habitacionales del BNH. Obviamente que este proceso se desarrolló por la ausencia de una política de atendimiento de las demandas de este sector de la población ...

Desde ese punto de vista, la temática de los sin-techo nos enseña pautas para la constitución de una nueva ciudadanía, creando condiciones para poner en práctica los preceptos constitucionales de la Carta Magna de 1988, como el concepto de "propiedad social", la forma ejidal ("usocapiao"), etc., y de otros que estuvieron en discusión en los movimientos populares preconstituyentes. Ellos nos ha permitido vivir directamente el problema analizado, proceso éste que fue "vivencial", en la medida en que el sujeto y el objeto de estudio se entrelazaron.

El estudio de este tema también nos enseñó el carácter antitético de su proceso, elemento transcultural, fronterizo, que desafía los análisis esquemáticos en todos los niveles; manejo de contradicciones, mundo paradójico ... En este sentido, los pobladores sin-techo no son el "hijo bastardo" del desarrollo, sino su elemento constitutivo, su otra y/o la misma cara ... Consiuyen el hilo conductor que transita por las entrañas del mosaico urbano-habitacional, revelándonos sus contradicciones y límites. Nos permiten ver las fronteras de lo "feo", de lo "ilegal", de lo "marginal". Siendo así, nuestro trabajo procuró contribuir al proceso de "desfetichización" de las llamadas "áreas carentes". Como señala Matthew C. Gulmann sobre la obra *Death without weeping: the violence of everyday life in Brazil*, de Nancy Scherer-Hughes:

"En todo el trabajo emerge una tensión entre la reflexión y la acción, entre ver a los de Bom Jesus como actores sociales independientes y responsables, y verlos como víctimas de circunstancias fuera de su control. Lo vemos en las investigaciones minuciosas de las relaciones de la reciprocidad (igualitaria y colectiva) de los pobres y de la dependencia (jerárquica en "una economía de la fe") entre los pobres y los sectores altos, y en el Carnaval, entendido como una intensificación de los horrores diarios y no sólo como un escape de ellos. La meta difícil de esta etnografía es no culpar a las víctimas y al mismo tiempo mostrar cómo están en convivencia con su propia dominación. Lo hace sin trivializar o romantizar la vida actual o las esperanzas del futuro (...) Scherer nunca pierde la visión del propósito de una antropología crítica: dar voz a los silenciados como parte del proceso creativo en el cual ellos mismos ganan poder y voluntad sobre sus propias vidas" (In: Semanal, suplemento de "La Jornada, nº 211, pp. 12-13).

Los sin-techo son la otredad de mí mismo. Talvez este trabajo sea el lamento de la historia trashumante de la desterritorialización de muchos de nosotros, pero sin duda es un testimonio vivido en carne propia. Ello nos hace "identificar" con esa otredad, con los migrantes, los sin-techo, los "viajeros" por circunstancias, por necesidades u opción. Ese sentimiento nos motivó a separarnos momentáneamente de la realidad vivida para

narrarla, describirla, examinarla y, fundamentalmente, para buscar, en lo profundo de la apariencia de los hechos, sus causas y determinaciones. Fui el sujeto que desarrolló un análisis sobre un objeto y también fui parte de este objeto en cuanto proceso de autorreflexión. En este sentido, me permití realizar, de cierta forma, una escrita de sí para sí, una escrita del otro, una escrita por sí, y una escrita del otro a través del otro.

En Brasil, el "sueño de la casa propia" dejó de ser un discurso ideológico del Estado en los años 60 y 70 para constituirse en una necesidad primaria por los constantes topes salariales, la brutal pérdida del poder adquisitivo, la expoliación ya cotidiana, etc. Considerando que esta situación engloba a la gran mayoría de la población brasileña, me interesó investigar los sin-techo pues el sector que denuncia en su situación y en su acción organizativa y política, la dramática historia de las carencias económicas, sociales y habitacionales de la mayoría de la población brasileña. Como afirma Elza M. Montenegro P. en su Tesis,

"son muchos los que aún insisten en buscar en la ciudad 'hostil', un lugar para vivir y seguir la marcha, la peregrinación de quien muchas veces ya fue expulsado del campo, de la barraca (...). Sin embargo, la marcha de esta gente está cargada de esperanza de los anhelos de los aventureros, los desposeídos, los despojados. De la gente que es capaz de meterse a fondo en un proyecto que anuncia la realización de su 'sueño', sin medir sus propias fuerzas y los sacrificios inherentes." (1993: 145).

El estudio de los sin-techo ha sido una estrategia para comprender la realidad sintetizada en una particularidad de una vasta problemática económica, social, territorial y política del país. Como dice el epígrafe del escritor argentino Ricardo Piglia, y por lo que hemos estudiado y concluido de este tema, creemos que a través de un fragmento nos hemos apropiado, a través de un fragmento, del universo de lo real que nos propusimos explicar y comprender.

Después de las tortuosas vías del pensamiento, idas y vueltas casi esquizofrénicas de la escritura, e interminables ensoñaciones entre el "deber hacer" y el "dejarse ir"; después de incontables noches en la búsqueda de pistas metodológicas y/o teóricas, y de diturnas vigiliadas procurando estructurar ideas, pero con la profunda angustia de ver que ver los estudios no llegaban a su fin, creo (y me permito hablar en primera persona) que me torné un poco "viajero". De cierta forma, he vivenciado lo que comenta Paul Bowles, en *El cielo protector*, respecto a la diferencia entre el turista y el viajero:

"[...] No se consideraba un turista; él era un viajero. Explicaba que la diferencia residía, en parte, en el tiempo. Mientras el turista se apresura por lo general a regresar a su casa al cabo de algunos meses o semanas, el viajero, que no pertenece más a un lugar que al siguiente, se desplaza con lentitud durante años de un punto a otro de la tierra. Y le hubiera sido difícil decir en cuál de los muchos lugares donde había vivido se había sentido más a sus anchas".

En efecto, fue un tránsito del turista hacia el viajero. Fui turista cuando pensaba volver a Brasil en un tiempo marcado; y me torné viajero, cuando, buceando en las aguas oscuras del pensamiento, perdí la noción del tiempo, embriagado por el tema de estudio, "empapado" en las entrañas de las lecturas y de la escritura. Mi enfermedad era la lucha entre el turista que me atormentaba y el viajero el que se dejaba ir, indefinidamente. Como el personaje de Paul Bowles, me enfermé peligrosamente en la tierra distante y absorbente, como si me hubiera echado en el abismo con las manos vacías ... Y de repente, todo se volvió diferente: yo era otro, así como eran otros los ojos y los pensamientos que miraban el objeto de estudio, el cual, por primera vez, habíamos tanteado, años atrás en la brumosa curiosidad de la pasión primera ...

I N T R O D U C C I O N

I N T R O D U C C I O N

"El grueso Salán se daba con el puño en un inmenso vientre, y de él salía entonces un largo y retumbante entrechocar metálico que terminaba con un vago gemido formado por numerosas voces humanas. Y se reía mostrando impunemente sus dientes cariados con una tremenda risa imbécil, como ciertos hombres de todos los países cuando han comido demasiado bien.

Y éste me dijo: *"¿Puedo darte aquello que lo consigue todo, que vale por todo, que reemplaza todo!"*. Y dió un golpe sobre su vientre monstruoso, cuyo eco sonoro sirvió de comentario a su grosero discurso.

Aparté la mirada con asco, y contesté: *"No necesito, para mi disfrute, la miseria de nadie; y no quiero una riqueza entristecida, como un papel pintado, por todas las desgracias representadas en tu piel"*.

[Charles Baudelaire en *El spleen de París*]

1. CONTENIDO DE LA INVESTIGACION.

1.1. DESCRIPCION DEL OBJETO E HIPOTESIS.

El objeto central de la presente Tesis Doctoral, a nivel general, es el **análisis de la crisis del patrón de desarrollo territorial en Brasil en el periodo de 1964 a 1992**; y, a nivel específico, **el estudio de los impactos urbano-territoriales que aquel proceso ha causado desde el ámbito nacional, regional (Santa Catarina), local (región conurbada de Florianópolis o el llamado "Aglomerado Urbano de Florianópolis" / AUF), donde los pobladores "sin-techo" han sido la "punta del iceberg de una compleja, histórica y rezagada problemática urbana y habitacional que ha sufrido el trabajo tanto en la región como en el país.**

El trasfondo de este objeto de estudio será el proceso de acumulación (1), enmarcado en las etapas de desarrollo y crisis del capitalismo mundial (crisis de sobreacumulación y tendencia a la caída de la tasa de ganancia), específicamente en el periodo entre fines de los años 60 e comienzos de los 80, considerando sus orígenes desde el término de la 2ª Guerra Mundial. En Brasil, particularmente, en cuarto región que experimentó elevadas inversiones de capital como forma de resolución de la crisis de acumulación en los países centrales, tuvo el auge de su desarrollo en los años-50 (antecedentes de nuestro periodo de estudio) y a lo largo

de la década de 70, entrando en recesión, repunte inflacionario, y crisis de su deuda, a fines de esta década e inicios de los años 80. Los ejes de estudio serán dos: el proceso de desarrollo y crisis del patrón territorial urbano (nivel amplio) y del patrón habitacional de gran escala (nivel específico) en su articulación con la generalización del patrón periférico habitacional, el cual se ha caracterizado por tres configuraciones básicas: tugurio tipo vecindad (principalmente "favela"), el fraccionamiento promovido por el capital inmobiliario especulador, y las ocupaciones en los terrenos públicos y privados.

El patrón de desarrollo territorial es general y particular; tuvo su rol estructurador del territorio nacional, y a la vez, fue soporte específico material para la expansión urbano-industrial y agroindustrial. Se caracterizó por una alta concentración de la gestión estatal, centralización de los medios de promoción, intermediación y realización de las condiciones materiales generales del proceso de acumulación, y, particularmente, los relacionados a la gestión de la política urbano-habitacional y la construcción en gran escala de conjuntos de vivienda. Examinaremos el desarrollo y posterior "desplome" de este "modo" de realización habitacional y posteriormente, su proceso de "desregulación" y/o privatización, vigente hasta hoy, como una vía para el capital salir de la crisis de acumulación, proceso en que el Estado también hace parte tanto como promotor como elemento a ser reestructurado en la etapa "neoliberal" de la acumulación en el país.

Este patrón territorial y habitacional se desdobla en tres niveles (2). El primer se refiere al ámbito nacional, es decir, la forma cómo se desarrolló el proceso de acumulación centrado en la transnacionalización de la economía: en un modelo de integración territorial basado en la doctrina de la "Seguridad Nacional", bajo un régimen militar de "Estado de Excepción", a expensas de la represión sin precedentes del trabajo y de la sociedad civil; en un modelo de crecimiento intensivo-extensivo y altamente concentrador, a través de la expansión industrial y agroindustrial volcada a la exportación, una política antiinflacionaria y de austeridad económica, pero centrada en la captación de empréstitos internacionales; y en la implantación de una estructura territorial y material que garantizase las condiciones generales del desarrollo económico a ser implementado. El conjunto de estas medidas y directrices económicas diseñaron y ampliaron el patrón de desarrollo territorial impulsado desde el gobierno de Juscelino Kubistchek (1956-1960), que se caracterizó por la construcción de obras de gran escala como la expansión de la red vial-carretera, la construcción de hidroeléctricas, usinas termonucleares, ampliación de la frontera agrícola hacia la región amazónica, enorme desarrollo urbano-industrial, etc. El segundo nivel concierne al ámbito regional (Santa Catarina), en el cual el patrón territorial nacional plasmó las directrices de crecimiento implementado por el gobierno militar, asociado al proceso de acumulación regional que ya venía desarrollándose desde los años 40. Aquí, estudiaremos los impactos económicos y urbano-habitacionales del modelo de desarrollo económico-territorial nacional, así como su desdoblamiento particular en la región conurbada de Florianópolis (AUF), el cual será el tercer nivel o faceta del patrón territorial implementado. Este último es ámbito principal de nuestro estudio. Será donde articularemos tanto los efectos económicos, sociales y urbanos del crecimiento económico desarrollado en Santa Catarina y a nivel nacional, como la particularidad del AUF en su crecimiento que llamaremos de "acumulativo" (años 60-70), y con "fisionomía propia" en los años 80 e inicio de los 90. También es el lugar donde se reprodujeron los efectos e impactos del modelo de desarrollo económico y territorial de carácter nacional y regional, y como lugar específico de los procesos territoriales ligados al trabajo, con el estudio principalmente de los sin-techo y del conjunto de la población de bajos recursos que sufren la explotación y segregación urbanas, teniendo como fondo los procesos económicos, políticos, sociales y territoriales de la región (crecimiento inmobiliario, expansión

del aparato estatal, de la infraestructura y servicios urbanos, la privatización de las tierras públicas, la expansión del turismo, etc). La región de Santa Catarina que estará referida en cuanto elemento y ámbito que ayuda a entender, por un lado, los fenómenos que se desarrollan en la región conurbada de Florianópolis, como la migración y sus causas, y por otro, que el AUF lo entendemos como parte integrante y un "momento" particular del proceso de acumulación y desarrollo territorial de SC en su conjunto, y del ámbito de la territorialidad "nacional".

El período escogido comprende los años de 1964, fecha en que los militares tomaron el poder, hasta 1992, año en que el segundo presidente civil, después de veinte años de régimen militar, Fernando Collor de Mello fue destituido de su cargo por corrupción. Dentro de este período, analizaremos el desarrollo y crisis del patrón territorial urbano y habitacional entre su impulso en 1964 y su desplome en 1984, cuando cae el régimen militar. Sin embargo, en los dos gobiernos civiles posteriores, José Sarney (1985-1989) y Collor de Mello (1990-1992), asistimos a la generalización de la crisis económica, política, social, urbana y habitacional de un modelo de desarrollo iniciado desde los años 50. El año de 1992 marca también un hiato en la política habitacional brasileña, en el sentido de que no sólo se paralizan los financiamientos habitacionales, como se implementa un programa de privatizaciones sin precedentes, incliéndose en el país un nuevo período económico con características neoliberales (3).

Con relación a los términos de la formulación **crisis de un patrón de desarrollo territorial**, la "variable independiente" es el proceso de acumulación capitalista en Brasil, en cuanto elemento estructurante y determinante de aquél y que es un momento de la acumulación mundial del capitalismo. El concepto **crisis**, lo entendemos como "cambio", proceso de ruptura, será abordado desde el punto de vista coyuntural y fenomenológico (en cuanto apariencia de procesos más profundos) como estructural en cuanto movimiento y revelación de determinaciones que lo explican, siendo que en este caso, y refiriéndonos al modo de producción capitalista, lo estamos entendiendo como una manifestación propia y particular del modo de acumulación. El término **patrón**, como "modo", "forma" y "modelo" de un proceso que es identificable históricamente por sus características específicas en cuanto una determinada continuidad y homogeneidad en su comportamiento, constitución y reglas de funcionamiento. **Desarrollo territorial** es entendido como "movimiento", "desenvolvimiento", "desdoblamiento", "expansión", etc, de los procesos económicos y sociales en el territorio, referidos al capital; como relación social que se expande, centraliza y concentra, a la vez y al conjunto de soportes materiales de las condiciones generales de la producción, distribución, circulación y consumo de una formación económica y social determinada que se reproduce territorialmente. También se refiere a **la fuerza de trabajo**, en cuanto su movimiento territorial, enfatizando principalmente en su desplazamiento "forzado", causado por los impactos del proceso de acumulación. Ya el término **desarrollo** es un concepto que expresa "desdoblamiento" de relaciones de elementos en el sentido amplio y no solamente en el sentido restringido a la acción económica. Por último, **territorio**, concebimos como ámbito que tiene una materialidad físico-geográfica concreta y en el sentido de "región" no entendida ésta como circunscripción geográfico-institucional o política, sino en su sentido amplio el cual implica un movimiento que extrapola las fronteras geopolíticas como tal y que obedece a una lógica económica, política y social.

Los *impactos urbano-habitacionales*, en cuanto "variable dependiente", son entendidos en dos sentidos: como resultado de la crisis del desarrollo territorial, y, a la vez, tiene su movimiento particular, pero subordinada, a aquel proceso. Concibimos la noción **impacto** como algo dinámico, y no como reflejo unívoco; es como la metáfora del "efecto de retorno del golpe de una ola en los márgenes de un lago". Implica recreación y reinterpretación de los efectos de los procesos económicos y sociales, como fueron los sin-techo ante la crisis económica, social y urbana a que estaban y están sometidos.

Por último, cuando nos referimos a la "**punta del ice-berg**": los **sin-techo en la región urbana de Florianópolis**, queremos decir que estos pobladores no son en sí elemento explicativo del problema que queremos analizar, sino factor, y el más visible, fenomenológicamente entendido, de la crisis del patrón de desarrollo territorial ocurrido en Brasil a la luz del proceso de acumulación. Escogimos el neologismo **punta del ice-berg** como metáfora que condensa y traduce nuestra posición respecto al problema analizado ya que "denuncia" algo que está más "abajo" y que en el fondo tiene raíces mucho más profundas de lo que normalmente "explican" y "divulgan" los medios de comunicación, las élites, y el Estado a la opinión pública. Estudiaremos los "sin-techo", buscando e investigando su funcionamiento, constitución y naturaleza de las determinaciones más generales de la existencia de las leyes, causas o principios que los explican y ubican históricamente. También tiene su particularidad y su individualidad histórica, sin reducirse a un mero elemento constituyente de la totalidad a que pertenece. Ello se revela a través de la organización social y política de estos pobladores ante el Estado y el Capital, en la búsqueda de la satisfacción de sus demandas. El análisis sobre los movimientos sociales de los sin-techo, aunque no es el elemento central de estudio, y sí constituyente de la construcción de la territorialidad del trabajo, se apoya en el concepto de praxis social empleado por Marx y retomado posteriormente por Karel Kosik y Luckács (4).

Antes que nada, destacamos que no se trata de construir conceptos teóricos en sí mismos, sino elementos descriptivos, instrumentales, intermedios, generales y particulares, que sirvan de herramientas para la aplicación de los conceptos y categorías, determinaciones del proceso de acumulación, y sus repercusiones territoriales, basándonos en el método del materialismo histórico y dialéctico que amplía y enriquece el fenómeno estudiado. Los elementos descriptivos, debidamente articulados, explican el movimiento de lo real, a través de un proceso de concreción permanente. Las precisiones conceptuales señaladas (5) significan que todos estos procesos son interactuantes, determinados históricamente e imbricados en un constante movimiento dialéctico. En este sentido, los sin-techo son enfocados desde el punto de vista de las clases sociales, de su movimiento social, de sus luchas específicas, de su papel económico, político y social como agente que demanda necesidades para su reproducción y existir socialmente. De cierta forma, el título de esta Tesis sintetiza no sólo los análisis y conclusiones que desarrollaremos en el presente trabajo, sino que enseña nuestra posición conclusiva sobre el tema tratado.

La hipótesis central de nuestra investigación es que la crisis del patrón de desarrollo territorial generó impactos urbano-habitacionales en la región conurbada de Florianópolis, reproduciendo y ampliando la existente y rezagada problemática habitacional, y creando nuevas, como ha sido, el surgimiento de los "sin-techo" principalmente en la segunda mitad de la década de 80, los cuales son la "punta del iceberg" del proceso de pauperización, periferización, expoliación y segregación del trabajo. Tuvo como origen la política económica de austeridad y de topes salariales, la escalada inflacionaria, la ausencia de una política urbana y habitacional volcada realmente a la población de bajos recursos, la migración de amplios sectores de la mano de obra agrícola ocasionada por una inaudita concentración económica y territorial en el campo, la migración intraurbana de contingentes poblacionales pauperizados y de segmentos desplazados de los balnearios urbanizados por la implantación de megaproyectos inmobiliarios.

Para orientar el desarrollo de la hipótesis especificada, partimos de algunas formulaciones referenciales, que a la vez son premisas de investigación:

a) La naturaleza de los fenómenos estudiados es antitética, ya que en esencia, se trataba y se trata de la lucha entre el capital y el trabajo, cuya relación es irreductible, y estas categorías económicas son indisolubles, conforme explicamos en el Capítulo I y Apéndice I;

b) Nos apoyamos en otros parámetros de naturaleza teórico-concreta, como el movimiento del capital, en cuanto sujeto y relación social a la vez, donde el trabajo es un predicado;

c) A partir de la Posguerra, se acentúa la tendencia a la caída de la tasa de ganancia a nivel mundial, generando crisis cíclicas del capitalismo, como forma del capital continuar reproduciéndose. Este proceso aparece como expansión del crédito a través del control del Estado del Bienestar Social hasta la segunda mitad de los años 60, y posteriormente como crisis del sistema crediticio, por la creciente sobreacumulación de capital. Ello creó condiciones para el aumento de las deudas de los diversos países periféricos, pero después, con la crisis del petróleo y de la caída del conjunto de las ganancias, se imponen los programas de austeridad vía FMI, crece la propaganda del "Estado mínimo" y de las privatizaciones, y ocurre también un empobrecimiento sin precedentes en los países periféricos, como Brasil;

d) Nos referenciamos en los señalamientos de Agnes Heller (1986) sobre el movimiento contradictorio entre las "necesidades radicales" (políticas y culturales) y las "necesidades coyunturales" (biológicas, sociales, etc) del trabajo, pues este binomio estuvo presente a lo largo de nuestros estudios. La historia de los pobladores sin-techo en la lucha por garantizar su territorio es un ejemplo evidente de la contradicción entre la satisfacción de las necesidades más inmediatas, y por otro lado, la ampliación del alcance de sus demandas a nivel político.

XXXVIII

Con base en la hipótesis y premisas formuladas, exponemos, a continuación, las siguientes formulaciones a ser comprobadas:

1^a) En Brasil, ocurrió el desarrollo de un patrón territorial de gran escala, el cual inició en los años 50, su reestructuración, impulso y consolidación a partir del gobierno militar, a través de la profundización de la internacionalización de la economía y la intervención directa y rectora del Estado. Sin embargo, este modelo territorial sufrió su crisis y su desplome a fines de la década de 70 e inicios de los años 80, con la crisis del petróleo, el enorme incremento de la deuda externa (escasez de los créditos internacionales) y la aceleración de la escala inflacionaria.

2^a) Este cuadro tuvo como trasfondo la crisis de la acumulación mundial, ante la tendencia a la baja de la tasa de ganancia y el correspondiente proceso de sobreacumulación del capital y de la producción. Ello condujo al cambio estructural de la gestión del capitalismo, el cual estuvo apoyado desde la Posguerra en la generalización del crédito, y la expansión del capital, bajo la forma imperialista. El sostenimiento de la expansión capitalista basado en el financiamiento vía crédito entró en crisis, en la medida en que bajaba el promedio de las ganancias internacionales. El resultado de ello, sumado a las dos crisis petroleras de los años 70 y 80, fue la reestructuración de las políticas económicas (o de los "modos de regulación"), las cuales sufrieron un giro hacia el monetarismo en los años 70 y, posteriormente, hacia el "neoliberalismo" o el eufemismo "desregulación" en los 80. Este proceso tuvo impactos profundos en Brasil, el cual pasó de ser un ámbito de inversión de los capitales internacionales como forma de salir de la crisis de ganancia, a elemento estructural y resultante de aquella crisis a lo largo de la década de 80.

3^a) El modelo territorial implementado por el régimen militar consistió en la intensificación de la sociedad urbano-industrial centrada en las empresas de alta concentración tecnológica y de capital, y volcada a los productos durables y de consumo, en el impulso a la agroindustria monocultora de exportación (como la soya y el trigo en detrimento de la policultura y de la economía agrícola de subsistencia), segmentando la propiedad agrícola a favor de la gran hacienda tipo "farmer", y generando también una amplia e inaudita red vial carretera y una enorme planta energética (hidroeléctricas, termoelectricas, etc). Este patrón económico-territorial se reprodujo en Santa Catarina, tornándose esta región en una de las zonas económicas estratégicas en la pauta de exportaciones nacionales, considerando su particularidad económica de ser una región de migrantes y tener una importante base industrial y agroindustrial. El desarrollo y crisis de este patrón territorial concentrador del modelo económico impulsado por el régimen militar, tuvo sus efectos sectoriales tanto a nivel nacional como regional, como han sido la caída de los gastos estatales en carreteras, créditos agrícolas, etc, ocasionando el deterioro de la estructura vial. Se suma a ello, el proceso inflacionario que ha persistido a lo largo de los años 80 e comienzos de los 90, provocando despidos masivos, quiebra de empresas, aplicación de políticas de topes salariales, etc. Hace parte de este escenario la quiebra de empresas estatales y paraestatales, provocada en muchos casos por una política deliberada de privatización principalmente en el segundo período del gobierno Sarney y en los dos años del gobierno Collor. Esta "desregulación" ha contribuido al desplome del patrón económico y territorial impulsado por los militares.

4*) El sector más afectado fue el vinculado a las políticas sociales, en las cuales la tónica fue la caída brusca del presupuesto público al sector, y el inicio de las privatizaciones. En este cuadro, la política urbana y habitacional, centrada en un patrón urbano-habitacional de gran escala, fue la causa principal de la generalización del patrón periférico de desarrollo territorial del trabajo, contribuyendo así al deterioro de la calidad de vida y aumento de los costos de los medios de subsistencia. El conjunto habitacional de gran escala, aunque fue en su primera etapa (1964-1979) soporte importante de la reproducción de la fuerza de trabajo, en la década de 80, pasó a constituirse, junto con los fraccionamientos y las ocupaciones, en un factor de periferización, segregación y explotación del trabajo. Además de la pauperización ocasionada por años de implantación de la política de topes salariales y régimen inflacionario, y no distributivo, la población trabajadora experimentó los efectos e impactos del fracaso de la gestión habitacional que buscaba, por la vía del "Sistema Financiero de Habitación" (SFH) y del control de la intermediación financiera y administrativa de los programas habitacionales por parte del "Banco Nacional de Habitación" (BNH), la máxima rentabilidad de los gastos estatales con la vivienda.

5*) Los impactos urbano-territoriales en la región conurbada de Florianópolis, por lo tanto, generaron efectos multiplicadores tanto para el capital, en cuanto proceso que generó un crecimiento acumulativo en los años 70, y posteriormente con una ampliación inmobiliario-turística sin precedentes, como forma de salida de la crisis de los 80, como también para el trabajo, que sufrió duramente los efectos económicos y territoriales de la crisis de un modelo que se desplomaba a partir de los comienzos de la década de 80. Los sin-techo son la faceta más visible y dramática de la pauperización y explotación urbana del trabajo; también son la "otra cara" del proceso de acumulación de la región de Florianópolis en su etapa más reciente.

1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La crisis del patrón de desarrollo territorial y sus impactos sociales, económicos, políticos, institucionales y territoriales ha sido una problemática ya sentida por toda la sociedad civil en sus más diversas formas, como una significativa concentración de la renta, el acelerado incremento del costo de vida, los topes salariales, el inaudito y persistente proceso inflacionario por más de una década, el crecimiento urbano periférico con el enorme deterioro de la infraestructura y servicios urbanos para gran parte de la población, la pauperización sin precedentes del trabajo, inclusive de los segmentos de ingresos medianos, la creciente inaccesibilidad a los programas habitacionales y la disminución de los financiamientos, etc. A partir de fines de la década de 70, se tornó cotidiana la crisis económica del país, con base en el desplome y crisis del precio del petróleo, el aumento de la deuda externa y la carencia creciente de créditos y empréstitos. Este cuadro fue revelando la verdadera cara del modelo económico implementado por el régimen militar: la contradicción entre desarrollo modernizador y crecimiento; es decir, la naturaleza "antitética" de la modernización que carga la renovación de las condiciones y medios de producción en determinados sectores de tecnología de punta, así como el surgimiento de un sector de trabajadores de alta calificación (metalmúrgicos, principalmente) y de una "clase media" que creció con la concentración de los ingresos, y por otro lado, la expansión de contingentes poblacionales sin empleo, subempleados en la ciudad y en el campo. La dramática urbanización del país que invirtió su relación

entre población rural y urbana en dos décadas, a partir de los años 50, nos muestra la dicotomía entre un crecimiento altamente concentrador y una modernización desigual y selectiva. La no distribución de la riqueza reclamada por la mayoría de los segmentos sociales y su resultado más evidente: la pobreza. Como reacción a esta situación y a los años de represión política e imposición de un "Estado de Excepción", resurgen los movimientos sociales, sindicales y políticos a finales de la década de 70. Las demandas por las "libertades democráticas" y el regreso del "Estado de Derecho", así como la extinción de la censura, y otras peticiones, aumentaban sin cesar; las mítines laborales empiezan a generalizarse a partir de la histórica huelga de los metalúrgicos de la Mercedes Benz en 1977. El régimen militar tuvo, a través de lo que llamó "distensión lenta y gradual", que democratizar y reestructurar las instituciones del Estado y el eliminar la institucionalidad impuesta. Percibimos que estos movimientos sociales fueron indisolubles de la revisión hecha por el régimen a sus políticas social, urbana y habitacional, cediendo poco a poco en favor de la política que había criticado: la urbanización de tugurios, el alto a la represión de los pobladores, el aumento de los financiamientos a la vivienda de interés social (con el gobierno del último general, J. B. Figueiredo, el monto de los programas habitacionales aumentó). Esta breve descripción nos llevó a articular la cuestión económica, territorial y urbano-habitacional con la coyuntura política.

La cuestión urbano-habitacional fue tornándose una problemática social inaplazable. El fracaso de las políticas urbano-habitacionales desde el punto de vista de sus objetivos iniciales y de sus "desdoblamientos" fue generalizándose: de un patrón de construcción habitacional de escala fue expandiéndose hacia la periferización del trabajo, con base en la autoconstrucción. La vivienda "popular" que fue elemento de promoción propagandística del gobierno (ideología de la "casa propia") y de legitimación político-ideológica (desviar la atención para el conjunto de la problemática vivida en el país), se tornó soporte de la acumulación y elemento anticrisis inflacionaria. De valor de uso, como área de interés social, según los documentos de fundación del "Banco Nacional de Habitación" (BNH), la vivienda se transformó en valor de cambio, como medio de garantía de la rentabilidad financiera. La forma institucional y tecnocrática de resolver el déficit habitacional y la reducción de los parámetros proyectuales a variables cuantitativas y financieras, se contraponía a la creciente y generalizada carencia urbana y habitacional. El resultado de esta coyuntura fue la agudización de la problemática urbana a lo largo de la década de 80 y el acumulo de necesidades rezagadas y nuevas, generándose enormes áreas periféricas, donde se entremezclaban los conjuntos habitacionales construidos en la fase de auge del régimen militar, con deficiencias constructivas y de servicios en general, con los fraccionamientos legales e ilegales promovidos por el capital inmobiliario especulativo y, más recientemente, el surgimiento en los años 80, de los pobladores sin-techo en la mayoría de las ciudades brasileñas.

Con relación a la región de Santa Catarina, la especificidad del modelo de acumulación de la región se configuró como resultado de las políticas gubernamentales, pero ganó un determinada autonomía de crecimiento, tornándose una área de desarrollo económico más allá del crecimiento periférico y dependiente. El desarrollo agroindustrial e industrial de esta región y su impacto sobre el campesinado y sobre el trabajo asalariado agrícola ha generado un movimiento migratorio sin precedentes.

Las políticas urbano-habitacionales influyeron en las diversas regiones de SC, principalmente en la capital y en el área conurbada (AUF), a la luz de la estrategia económica del Estado, a partir de la instalación del régimen militar. Ello se dió como un proceso que diseñó un patrón de urbanización habitacional que fue fracasando con los años y siendo rebazado por el movimiento de las necesidades reales de una población carente en las ciudades, la cual ha sido expoliada por las deficiencias de los servicios urbanos ante la creciente incapacidad del Estado para responder a las demandas y carencias habitacionales. Como consecuencia de un proceso de desarrollo concentrador, depredador y segregativo en el campo, una parte de esta población fue desposeída de sus medios de subsistencia. Otra parte ha experimentado una permanente pauperización, desde los años 40 en Brasil, y en los años 60 en Santa Catarina.

En los últimos tres años, hemos verificado un proceso migratorio nuevo principalmente en Florianópolis: una población de pequeños agricultores del interior del estado de Santa Catarina y parte de la mano de obra asalariada agrícola, han ocupado las áreas próximas al centro de la ciudad en condiciones precarias e irregulares de habitabilidad y ubicación, viviendo del subempleo. Según datos del CAPROM ("Centro de Apoyo y Protección al Migrante"), estaban asentadas, tanto en la isla como en la parte continental de aquélla ciudad, cerca de 500 familias, siendo que la totalidad de los asentamientos se estima en número de 60 con 2.500 familias en 1990. De éstas, se encuentran en áreas de litigio o de ocupación irregular 35 áreas.

Estos procesos han producido la combinación de diferentes formas de migración, que van desde el éxodo del campo a la ciudad hasta las migraciones intraurbanas, del área litoral y pesquera hacia la periferia urbana, debido a la expansión territorial ocasionada por el proceso de valorización inmobiliaria y especulativa. También, por el crecimiento de la infraestructura urbana en general, así como por el incremento de la pauperización, y la constante e insostenible alza de los alquileres, la falta de vivienda definitiva, etc. Muchos de los sin-tierra en el campo pasan a sin-techo en la ciudad, o sufren carencias en el campo por la falta de servicios adecuados, o se encuentran desempleados.

Estas migraciones dan como resultado una superposición de formas territoriales diversas con diferentes niveles de implantación y necesidad, lo que conforma un panorama complejo de asentamientos con diferenciadas carencias y demandas. La población migrante del campo, que día a día se suma a la población urbana de bajos recursos, enfrenta a una realidad para la cual no está preparada; aún mantiene esperanzas de mejora de sus condiciones de vida, por lo menos mejores de las que tenía antes. En la ciudad, por lo menos encuentra un acceso mayor a los servicios urbanos por la magnitud, concentración y calidad de éstos, a pesar de que el poblador no tendrá el acceso tan fácilmente como lo imagina, debido a su no inserción dentro del sistema institucional de atención y seguridad. La falta de áreas adecuadas y accesibles a la vivienda, la ausencia de atención por parte del Estado a este cuadro habitacional deficitario y carente, el alto precio de la tierra urbana debido a su concentración monopólica y privada y su policamiento por las instituciones encargadas del orden público, el desempleo o subempleo, con la consecuente caída de los salarios, los cuales impiden al trabajador tener acceso a los programas habitacionales financiados, en fin factores estos que conforman un conjunto de obstáculos que obligan a la población sin-techo a utilizar la ocupación irregular o la "invasión", como último recurso para tener acceso a la tierra urbana y a la vivienda, en terrenos tanto públicos como privados, siendo en la mayoría de los casos, en condiciones precarias de saneamiento y localización.

Los sin-techo es que nos ha mostrado un "manejo" de problemáticas rezagadas tanto de este segmento como de otros sectores sociales del trabajo. Nos muestra la historia de necesidades insatisfechas en diversos sectores de las políticas sociales, particularmente la económica y urbano-habitacional.

No tratamos de estudiar este contingente social en sí mismo, sino enseñar cómo él denuncia, ilustra y muestra una problemática más compleja. Sin embargo, al mismo tiempo es una particularidad que contiene los elementos estructurales y coyunturales de la sociedad brasileña: una radiografía micro y macroscópica. Este fenómeno concentra una historia de rezagos del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo en Brasil, en el que también podemos leer, por la faz aparental, la profundidad de sus determinaciones y causas que lo originaron. Partimos de la apariencia de este fenómeno, hacia lo que lo determina, dejando claro que su parte visible no está fuera de la problemática estudiada, sino que es parte constituyente en la búsqueda de su explicación más profunda. En este sentido, los sin-techo no son ni "marginales", ni una "anomalía social", sino un elemento integrante de una realidad más compleja que los ojos no alcanzan a ver ...

La problemática económica, territorial y social señalada nos incitó realizar una investigación profunda de búsqueda de sus causas, llevándonos a formular muchas preguntas o interrogaciones al respecto, de las cuales seleccionamos para orientar la investigación, las siguientes:

- ¿Por qué el el modelo de acumulación implementado por el régimen militar entró en crisis? ¿Cuáles son sus características y líneas generales?
- ¿Qué papel ejerció el gobierno autoritario y los gobiernos civiles posteriores en los procesos mencionados? ¿El Estado, en cuanto "capitalista ideal", fue promotor del capital monopolístico y transnacional? ¿Fue un Estado "hobbesiano", o un "tirano de las conciencias erráticas", o un Estado semifacista, o un Estado "bonapartista"?
- ¿O la combinación de todas estas caracterizaciones? ¿Cuál fue su papel en el "milagre brasileiro" de los años 70 y la expansión sin precedentes de la infraestructura productiva?
- ¿Cuál fue la reacción de la sociedad civil, y de los trabajadores en particular, ante la represión, austeridad y carencia urbano-habitacional? ¿Cuál fue el papel de los movimientos sindicales, sociales y políticos en la transformación política y económica del régimen militar?
- ¿Cómo se dió el proceso de transición o "distensión" político-institucional del régimen militar al Estado de Derecho? Y cómo éste se reflejó en el proceso de desarrollo territorial y en la promoción estatal de la vivienda?
- ¿Cómo se desarrolló el patrón de urbanización, y particularmente el modelo urbano-habitacional? ¿Cuáles fueron sus límites, alcances y contradicciones en las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo, a la luz de la crisis económica y crisis del patrón territorial y habitacional? ¿Cuáles los principales factores coyunturales y estructurales que obstaculizaron la promoción habitacional?
- ¿Cuáles fueron las formas de periferización del trabajo, desde la "favelización" (tugurios) hasta los años 70, la generalización de los conjuntos habitacionales, fraccionamientos en los años 70, y las ocupaciones en los 80?
- ¿Cómo las políticas sociales incidieron en el deterioro de las condiciones de vida urbanas ligadas a la reproducción de la fuerza de trabajo?
- ¿Cómo los procesos se desarrollaron anteriormente señalados en Santa Catarina? ¿Fueron simples reflejo de lo que ocurrió a nivel nacional? ¿Cuáles fueron las particularidades de la acumulación y del desarrollo territorial urbano y habitacional en la región? ¿Cómo se diferencian los impactos de orden nacional de los fenómenos

generados por la especificidad histórica, económica, política y social de la región? ¿En qué sentido y en qué forma el proceso de acumulación y desarrollo territorial incidieron en la región conurbada de Florianópolis?

¿Cómo se desarrolló la migración de las diversas regiones de SC hacia el AUF? ¿Cómo influenciaron las políticas urbano-habitacionales en la región, y ¿cuál fue su articulación con la gestión del gobierno estatal en materia de presupuesto?

- ¿Cómo se articuló el crecimiento económico de la región conurbada de Florianópolis con el proceso de acumulación en el estado de SC? ¿Cuál fue la particularidad del proceso de acumulación del AUF, y ¿de qué forma incidió en el desarrollo del patrón territorial y de la expansión de la malla urbana? ¿De qué forma afectó la expansión inmobiliaria y turística el proceso de territorialización del trabajo? ¿Cómo incidieron las políticas urbano-habitacionales de ámbito nacional y regional (a través de la COHAB, "Companhia de Habitação")? ¿Cómo se conformó el proceso de periferización en la región y qué formas fue teniendo? ¿Cuáles las formas territoriales que resultaron en la región antes y después de la crisis del patrón territorial y habitacional y la desestructuración de la gestión habitacional?

- ¿Por qué los "sin-techo" aparecen como la cara más evidente y expuesta de la crisis económica, territorial y urbano-habitacional? ¿Cómo se constituye este fenómeno en la "punta del ice-berg" del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo y de una historia de rezagos sociales?

1.3. OBJETIVOS DE INVESTIGACION.

Considerando las preguntas de investigación señaladas anteriormente, formulamos los siguientes objetivos de estudio:

1.3.1. Objetivos generales:

1º) Demostrar cómo se dió la *"crisis del patrón de desarrollo territorial en el ámbito urbano y habitacional en Brasil entre 1964-1992"*, en los marcos del ciclo de crisis y reestructuración del capitalismo mundial (de la acumulación basada en la expansión del crédito al surgimiento del "neoliberalismo") y el movimiento de la acumulación en el país;

2º) A partir de ello, verificar los impactos urbano-habitacionales causados en la región conurbada de Florianópolis, a la luz del proceso de acumulación y sus consecuencias económicas, sociales y territoriales en Santa Catarina;

3º) Examinar cómo estos procesos económico-territoriales de orden coyuntural y estructural, ocasionaron el surgimiento de la población "sin-techo" en Florianópolis, como parte integrante de una problemática urbana y social más amplia, donde el desarrollo económico regional (Santa Catarina) y nacional (Brasil) tuvieron incidencia y determinación.

1.3.2. Objetivos específicos:

1º) Estudiar los procesos económicos, territoriales, sociales y urbanos del desarrollo territorial en Brasil, teniendo en cuenta:

- a) La etapa de ascenso y expansión del modelo económico-territorial y la consecuente urbanización de las diversas regiones del país, en sus lineamientos generales, en el período 1964-1979;
- b) La fase de crisis de este patrón, a partir de finales de la década de 70 hasta 1992.

2º) Caracterizar la política habitacional brasileña en los marcos del proceso económico-territorial referido, tanto en su período de promoción de los proyectos urbano-habitacionales de gran escala, hasta la crisis de todo el "Sistema Financiero de Habitación" (Vivienda) (SFH), con el regreso del Estado a la implantación de la urbanización de las áreas periféricas y la promoción de los programas habitacionales de pequeño porte, como la autoconstrucción.

3º) En el sentido anterior, explicitar cómo fue desarrollándose la periferización del trabajo, desde el surgimiento de los tugurios tipo "favela", pasando por el auge y desplome del patrón habitacional de gran escala, hasta la generalización de los fraccionamientos en los años 70, y el surgimiento de las ocupaciones en la década de 80.

4º) Analizar la forma cómo se desarrolló el modelo agroindustrial e industrial exportador y sus impactos territoriales en la configuración de las causas y movimiento de la migración en Santa Catarina, particularmente hacia la región de Florianópolis;

5º) Verificar el proceso de urbanización en las diversas regiones de Santa Catarina, principalmente en la capital del estado, buscando precisar el perfil causal y fenoménico de aquéllos factores económicos, territoriales y sociales comunes que configuran los impactos de la crisis del patrón territorial de amplitud nacional;

6º) Identificar las características básicas de la urbanización y los impactos territoriales con relación a la población de bajos recursos en Florianópolis (particularmente los cinco asentamientos del "Pasto do Gado"), ante la crisis de la política y gestión urbano-habitacionales;

7º) Indicar, describir y configurar, a nivel específico, aquellos elementos determinantes que originaron el surgimiento de los "sin-techo", así como caracterizar las formas de la conformación territorial que este contingente poblacional y social desarrolla ante la problemática económica y urbana a que está sometido;

8º) Señalar algunos rasgos característicos de la forma que fueron tomando las acciones organizativas de los "sin-techo" ante el Estado (Alcaldía y gobierno estatal) y el capital inmobiliario (propietario de tierras, promotores, etc), en la lucha por la satisfacción de sus demandas, y los alcances, límites y contradicciones de su práctica política. En este sentido, identificar las formas de solidaridad con otros movimientos sociales, como los sin-tierra, los diversos movimientos de los sin-techo en la región y en el país, el movimiento sindical y político, etc, que permitieron el logro de sus demandas y ampliación de sus luchas.

1.4. SECUENCIA TEMÁTICA DE LOS CAPÍTULOS.

Partiendo de las *"Formulaciones e Hipótesis Centrales"*, de los *"Planteamientos del Problema"* y de los *"Interrogaciones de Investigación"*, expuestos anteriormente, desarrollamos la exposición en una secuencia temática de 7 capítulos, apéndices y anexos. Estructuramos la exposición de la Tesis en dos partes: el marco teórico de referencia (Capítulos I y II) y el estudio concreto del objeto de estudio (Capítulos III al VII), yendo del ámbito nacional (Brasil) hasta lo particular del objeto de estudio. La profundización teórica sobre los contenidos de los Capítulos I y II, la exponemos en los Apéndices I al VII. Los Capítulos III y IV abordan las cuestiones de ámbito nacional (proceso de acumulación y la política habitacional brasileña, respectivamente). El Capítulo V trata más específicamente la región de Santa Catarina (proceso de acumulación, urbanización y vivienda) y los Capítulos VI y VII analizan la problemática urbana y habitacional a la luz del crecimiento económico de la región. A estos capítulos, van anexados el Apéndice VIII y los Anexos I al X.

Con relación al Capítulo I, explicitaremos la primera parte del "marco teórico de referencia de la Tesis", teniendo en cuenta aquellas premisas conceptuales básicas que fueron confirmadas y/o replanteadas a lo largo de la investigación; la estructura conceptual de la Tesis en sus elementos y categorías; y la articulación de los aspectos ya mencionados con la realidad brasileña, yendo del ámbito nacional hasta la región de Florianópolis, "lugar" del objeto concreto de estudio. Exponemos las premisas de las cuales partimos para el desarrollo de la Tesis, y que conforman, a la vez, el "marco teórico de referencia" y el conjunto de formulaciones que van dando estructuración a los análisis del objeto de estudio, los cuales también fueron "comprobados" a la luz del desarrollo de la investigación misma. Estas premisas gravitan en torno a la crisis del patrón de desarrollo territorial como crisis de una forma de acumulación monopolista del capitalismo a partir de fines de los años 60. Partimos de los estudios sobre la historia de la tensión entre el capital y el trabajo, sobre las contradicciones entre la forma de la acumulación y los "regímenes de regulación" o el Estado, así como las diversas reflexiones sobre este tema que realizamos en el Apéndice I. El elemento central que articula las diversas temáticas sobre la crisis, es la tendencia a la baja de la tasa de ganancia, que se manifiesta como crisis de sobreacumulación, según el proceso de desarrollo desigual y combinado del capitalismo. En seguida, analizamos la contradicción entre el capital como sujeto y relación social y el trabajo como predicado, y su tensión para convertirse en sujeto. Dentro de un mismo universo teórico, abordamos el binomio modernización y modernidad en un cuadro comparativo entre los países centrales y los periféricos. Posteriormente, examinamos, a nivel teórico, el papel del Estado en cuanto "capitalista ideal" y en cuanto relación social del proceso de acumulación. Como estudios específicos que concretizan el papel del Estado en las problemáticas particulares, en los Apéndices IV, V y VI, estudiamos los cambios en la naturaleza del Estado capitalista, a la luz de las crisis de acumulación, como ha sido el paso del Estado de Bienestar Social al Neoliberal, y la cuestión de la privatización. Después, examinamos las políticas sociales en Brasil, principalmente durante el régimen militar, en los marcos de la evolución de las políticas sociales de los años 70 y 80 en el ámbito internacional. Sobre la naturaleza del Estado en Brasil, y como estudio de caso, que permea toda la Tesis, nos referimos al papel centralizador del Estado brasileño, agente promotor e interventor de la acumulación, desde el autoritario "Estado Novo" hasta el régimen militar. Estudiar Brasil, por lo tanto, es examinar un fragmento del todo para revelar una realidad dinámica que tensiona

con sus determinantes y, por su vez, incide en ellos. Nos referimos a la forma desigual, combinada, extensiva-intensiva y contradictoria de su desarrollo, considerando su modernización de naturaleza antitética de las condiciones generales (materiales) de la producción, distribución, intercambio y consumo, y de las condiciones o soportes materiales de la reproducción de la fuerza de trabajo, así como de los procesos de producción y reproducción ideológica de los medios y bienes simbólicos. Particularmente, y de forma articulada con la acumulación global y la modernización en el país, se desarrolló un proceso de crecimiento "periférico, desigual y combinado en Santa Catarina", lo que generó un "crecimiento acumulativo" en la región de Florianópolis. Por último, explicitamos los principales elementos teóricos constituyentes de los *impactos de la acumulación monopolista en Brasil sobre el trabajo y su repercusión territorial: la formación de la sobrepoblación relativa y los procesos migratorios*.

El Apéndice VI, como apartado que profundiza los análisis del Capítulo II, trata del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, desde su forma valor hasta las características de la intervención estatal en aquel proceso, y el rol de la vivienda en la reproducción de fuerza de trabajo. En el Apéndice VII, examinamos la problemática de la autoconstrucción y los límites del Estado y del trabajo para asumir la garantía de las condiciones de la reproducción de la fuerza de trabajo.

El Capítulo II (segunda parte del marco teórico) aborda desde el concepto de territorio/región hasta la cuestión urbana. Partimos de los elementos más generales del desarrollo territorial - *acumulación, formación económico-social, territorio, región, urbanización* - a los más específicos y concretos (a nivel teórico), como son los *procesos de aglomeración, políticas urbano-habitacionales, el papel de la vivienda en la reproducción de la fuerza de trabajo y la formación de las periferias urbanas, con el surgimiento de los sin-techo*, como la punta del iceberg, o el "grito" del trabajo en la ciudad expresados por los *movimientos de lucha por la supervivencia* los llamados "movimientos populares" o "barriales". En los Apéndices VI y VII, profundizamos los diversos conceptos y formulaciones señalados en este capítulo, como el tema de la "fuerza de trabajo y su proceso de reproducción", o sea, el lugar del consumo obrero en el ciclo de reproducción del capital, y el rol del Estado en este proceso; y cuáles las características económicas, políticas e ideológicas de la autoconstrucción en la reproducción del trabajo (Apéndice VII).

En el Capítulo III, abordamos el proceso de acumulación, modernización y desarrollo territorial en Brasil, teniendo como base un desarrollo desigual y combinado, y la situación económica, política y social de una sociedad controlada por un régimen militar de 20 años en el poder. Sin embargo, vale la pena destacar que esta parte de la Tesis describe el ascenso y caída de un modelo económico y territorial que transformó significativamente la fisonomía del país, generando una planta industrial y agroindustrial sin precedentes y un ejército industrial de trabajadores junto a un segmento de técnicos, que años más tarde van a cobrar las deudas y promesas hechas por un sistema que prometía repartir el pastel. Para exponer mejor este capítulo, lo dividimos en tres líneas de análisis: el modelo de acumulación en Brasil en su aspecto económico, la evolución de la coyuntura política y social, y el proceso de crisis del patrón de desarrollo territorial. No obstante, las abordaremos de forma articulada y simultánea y por período, examinando el proceso de acumulación y su desdoblamiento en la esfera política, social y el consecuente desarrollo territorial. Empezamos con los

antecedentes del régimen militar, remontándonos al período del llamado "Estado Novo" en los años 30, hasta la caída del presidente Collor a fines de 1992.

El Capítulo IV trata de la crisis del patrón habitacional en el ámbito de la vivienda de gran escala, orientado por una política urbano-habitacional que siempre buscó la rentabilidad del sistema financiero habitacional, política ésta que configuró la historia del proceso de segregación de las poblaciones, a pesar de que el documento de fundación del "Banco Nacional de Habitación" propugnaba al contrario. Relatamos en este capítulo, cómo la política habitacional brasileña va abandonando los objetivos sociales de la vivienda de interés social, y privilegiando los segmentos "solventes" de la población, y a la ampliación sin precedentes de la intermediación privada de los recursos del Estado en el sector. Procuramos demostrar la incapacidad a que llegó del Estado de dar cuenta del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo en el área urbano-habitacional, lo que contribuyó a agravar la crisis del modelo urbano-habitacional en el país. Buscando relacionar el contexto urbano-habitacional con el proceso de acumulación, el desarrollo territorial y la coyuntura política y social en el país, señalamos las principales causas de la crisis del patrón habitacional. Básicamente, estudiamos el período de desarrollo y crisis del patrón habitacional de gran escala entre los años de 1964 y 1985, en el cual se implantó e institucionalizó el "Sistema Financiero Habitacional" (SFH) (1964-74); se intentó la restauración y consolidación del SFH entre los años de 1975 y 1979; y se generó la crisis de aquél, y el inicio del desplome de los financiamientos de los programas habitacionales (1980-84). Con ello, comenzó la desestructuración del BNH, el fracaso definitivo de la política de producción intensiva habitacional, el fin del régimen militar, y el resurgimiento del "clientelismo" y del "populismo" como "prácticas" gubernamentales en el gobierno José Sarney (1985-1989). Con el gobierno Collor, procuramos mostrar no sólo la política de continuismo del gobierno anterior, sino también el reforzamiento de la política de "desregulación" de la gestión urbano-habitacional durante el los años de 1990-92. En resumen, la línea de análisis de este capítulo es verificar cómo se dió la crisis de un modelo de urbanización habitacional en los marcos de las demandas crecientes de la fuerza de trabajo en el terreno de la vivienda y que culminaron con las ocupaciones en los años 80.

El Capítulo V aborda el proceso de acumulación y urbanización en el estado de Santa Catarina y los impactos territoriales. Mostramos cómo el crecimiento económico de la región se dió de forma desigual, concentradora y segregativa, combinada con la modernización de las estructuras económicas, políticas y territoriales. El desarrollo territorial resultante estuvo orientado por las políticas que tuvieron impulso con los PNDs ("Planes Nacionales de Desarrollo") implementados por el régimen militar. Abordamos también aquellos aspectos que influyeron en el proceso de urbanización del A.U.F.n siendo un elemento de articulación entre lo local y nacional, entendiendo la economía de SC como un ámbito interdependiente y dinámico que explica buena parte de la problemática económica y territorial que estudiamos en los Capítulos VI y VII. Investigamos la naturaleza desigual y antitética del binomio desarrollo económico y modernización que se ha dado de forma diferenciada y desigual en Santa Catarina, y esta región con relación al A.U.F. Mostramos el cuadro estructural en que se originó la migración hacia la capital del estado (Florianópolis), como fueron y son los contingentes poblacionales venidos del campo, o de las ciudades medianas que no disponen de servicios urbanos adecuados. El problema de la falta de tierra, desempleo y bajos salarios, además de la falta de servicios urbanos, revela como se dió el llamado desarrollo económico del estado. Este ha sido estructurado en forma concentrada y dependiente de los centros hegemónicos del país, y centrado en una base productiva volcada a

XLVIII

la exportación, lo que ha desestructurado la economía de subsistencia asentada en el minifundio, forma de producción característica de SC hasta los años 80, diferenciándose de otros estados de la Federación.

Por otro lado, verificamos cómo se dió la crisis de un patrón de desarrollo territorial en los marcos de las demandas crecientes de la fuerza de trabajo en el terreno de la vivienda, como una particularidad de la realidad urbano-habitacional estudiada en el Capítulo IV. El movimiento de las necesidades del capital es bastante visible por el proceso de concentración y especialización productiva que se desarrolló en la región de SC. Su forma territorial es clara. Ello se dió en detrimento de las necesidades del trabajo, y las necesidades de reproducción del Estado, la cuales estuvieron íntimamente ligadas a las del capital, considerando las particularidades de la formación de la élite o burguesía gobernante, la cual siempre fue el propio capital en el poder o su representación orgánica.

Siendo una parte nodal de la Tesis, el Capítulo VI tiene como propósito principal examinar los aspectos estructurantes de la red urbana del AUF-Florianópolis, que incidieron en el proceso de (des)territorialización de la fuerza de trabajo y/o de la población de bajos recursos, también llamada "carente". Abordamos brevemente los aspectos de carácter histórico del proceso de "urbanización" en Florianópolis, el cual hemos llamado de "crecimiento urbano acumulativo", a la luz del desarrollo económico ocurrido en el estado de SC, y de la expansión principalmente del sector terciario a partir de los años 80. También analizamos el crecimiento urbano y la modernización de sus estructuras institucionales en dos períodos básicos: los años de crecimiento económico-urbano acumulativo y periférico, con el "boom" inmobiliario, en donde el Estado actuó decisivamente como elemento promotor de la modernización de las condiciones generales de gestión económica, de infraestructura y servicios urbanos (años 60 y 70), con el surgimiento del AUF; y en el segundo período (década de 80), la fase de especialización definitiva de Florianópolis en los servicios y turismo, la agudización de la segregación urbana, la privatización territorial y la consecuente problematización urbano-social de la población de bajos recursos. Enfatizamos esta etapa más reciente, pues es donde más se problematiza la falta de tierra para los programas habitacionales por las constantes privatizaciones de las tierras públicas, y donde se implantan los megaproyectos inmobiliarios en los balnearios con el consentimiento del Estado. Ahí, se genera y se amplía la problemática de los sin-techo, y se agravan las carencias urbano-habitacionales para la mayoría de la población de bajos recursos, situación que hasta hoy se profundiza.

Por otro parte, analizamos cómo las políticas urbano-habitacionales influyeron en la conformación de los asentamientos de las áreas carentes y de los sin-techo en el estado de Santa Catarina a la luz de la estrategia económica del Estado, principalmente durante el gobierno militar. Ello se desarrolló como un proceso que diseñó un patrón de urbanización habitacional que fue fracasando con los años, y siendo rebazado por el movimiento de las necesidades reales de una población carente en las ciudades, expoliadas por las deficiencias de los servicios urbanos y la creciente incapacidad del Estado para responder a las demandas y carencias habitacionales. Parte de esta población desposeída de sus medios de subsistencia en el campo, resultó de un proceso de acumulación concentradora, depredadora y segregativa. Y la otra parte ha sufrido el creciente deterioro de sus condiciones de vida desde los años 40 a nivel nacional, y de los años 60 en Santa Catarina.

Con relación al Capítulo VII, examinamos más detenidamente la situación territorial y social de los sin-techo, teniendo como eje de análisis el asentamiento habitacional y el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, tratando este tema como un resultado de una historia de rezagos sociales y urbanos del trabajo a lo largo de décadas en la región conurbada de Florianópolis. Mostramos cómo su situación de emergencia y desesperación fue generando una organización nunca vista en la región, permitiendo enfrentar a la Municipalidad, y conseguir la atención de parte de sus demandas. Mostramos cómo va ampliándose su esfera de acción, yendo de las luchas más inmediatas por la garantía de la regularización de la ocupación, hasta la articulación de su movimiento social con otros de carácter nacional, y una incidencia en el proceso político electoral. Con ello, enseñamos cómo un fenómeno social aparentemente aislado y estigmatizado, fue ganando contornos sociales y políticos más amplios, a punto de cuestionar la ciudadanía burguesa en sus límites alienantes. Aquí, el patrón de desarrollo territorial dominante no sólo es cuestionado, sino desplazado y transformado, bajo nuevas bases sociales y territoriales.

Entendemos la Conclusión no como una etapa final de la presente Tesis, sino un momento en que explicitamos las principales conclusiones a las que hemos llegado, según las posibilidades y condiciones concretas de investigación. Es resultado del "movimiento dialéctico de las olas" del pensamiento y su viaje por las entrañas del objeto de estudio. Creemos que a partir de ahí, vemos de una forma diferente y profunda la realidad que nos propusimos examinar. Por otro lado, esta última parte del trabajo surge como un primer paso para futuras investigaciones, y como puntos de partida para "nuevos viajes", tal vez no tan tortuosos ... La "Conclusión" deja líneas de pensamiento para nuevas reflexiones, dibuja tendencias que podrán tomar los fenómenos estudiados y busca suscitar nuevas preguntas de investigación. En este sentido, en la medida en que la realidad está en "perpetuo" movimiento, nuestras conclusiones se presentan como configuraciones de procesos y tendencias que van tomando los hechos analizados.

3. CONTRIBUCIONES DE ESTE TRABAJO A LOS ESTUDIOS SOBRE LA CUESTION HABITACIONAL Y URBANA.

Con relación a las contribuciones de la presente Tesis en el campo universitario, académico, social, y en los estudios sobre la cuestión urbana y habitacional en Brasil, este trabajo avanza en el estudio sobre la política habitacional brasileña en el contexto de la actual reestructuración neoliberal del capitalismo mundial, principalmente a partir de los dos gobiernos civiles posmilitares (Sarney y Collor). Nuestro trabajo se alía con los recientes estudios de Melo (1989/1990) y Silva e Silva (1989), sólo para citar los principales autores que han superado los análisis coyunturales. Considerando que no existen estudios sobre la problemática urbana y territorial vinculados al trabajo en Santa Catarina, creemos que esta Tesis, contribuye en este sentido. También, hay ausencia en la región, de investigaciones sobre los puntos temáticos que abordamos, a continuación:

a) Los efectos del desarrollo del patrón de acumulación y su proceso de territorialización en Santa Catarina en la desterritorialización del trabajo, la migración y la periferización de las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo en las ciudades, en nuestro caso, la región conurbada de Florianópolis (AUF);

b) La articulación de los tres niveles o movimientos migratorios de la reterritorialización del trabajo: es decir, el encuentro de la migración proveniente del campo por éxodo rural, la causada por la pauperización (intraurbana), y la provocada por el desplazamiento de las poblaciones de los balnearios de la Isla de Florianópolis hacia su periferia continental;

c) Los impactos que causó la crisis económica del país sobre el conjunto de soportes materiales vinculados a la garantía de los medios de subsistencia (vivienda, infraestructura, servicios);

d) Las contradicciones, límites y alcances de la problemática de las ocupaciones, la autoconstrucción y las formas de garantía del territorio en un contexto de represión policiaca y política en la región de Florianópolis.

Para nuestros estudios sobre la crisis del capitalismo mundial, nos apoyamos en diversos autores, procurando exponer críticamente las contribuciones que algunos de ellos hacen de la "Teoría de la Regulación" y contraponiéndola con otras posiciones de corte marxista con las cuales estamos en gran parte de acuerdo como Holloway (1990/1992), Hirsch (1990), Cleaver (1992), Clarke (1992), Fradilla (1984/1987/1989/1990/1993), Robles (1990) y otros. Sobre a cuestión territorial, nos circunscribimos en las contribuciones de la llamada "Geografía Crítica" en autores como Santos (1991/1988) y Moraes (1993). Y en la cuestión urbana en Brasil, nos apoyamos en autores como Singer (1973/1979/1982), Kowarick (1988), Bonduki (1986), Oliveira (1982) y otros. En lo referente al tema de la vivienda y la política habitacional, partimos del acúmulo de reflexiones que se han trabajado desde los años 70 hasta la actualidad; desde autores como Bolaffi (1972/1977/1979/1985) hasta los más recientes como Silva e Silva (1989), Mello (1990), Montenegro (1993) y otros. Con relación al enfoque cultural e ideológico, autores como Canclini (1990) y otros, nos han ayudado a evitar los abordajes simplificadores de la realidad actual de los procesos urbanos. En lo que concierne al estudio de Santa Catarina, nos apoyamos en algunos autores como Luiz Pimenta (1984) y Magareth Pimenta (1984) que superan el enfoque geográfico y empiricista de Peluso Jr. (1991), o la ausencia de una articulación del proceso económico con el urbano, cayendo en un enfoque historicista, como en Pereira (1974). Aunque reconocemos la enorme importancia y el carácter inédito en varias temáticas estudiadas por estos autores, creemos que nuestro estudio viene a ampliar las investigaciones al respecto, articulando la realidad local con la realidad nacional. Particularmente, con relación a la región conurbada de Florianópolis son pocos los estudios que tratan de la problemática urbana. Los trabajos de Almeida (1982), Marcon et alii (1987) y Campos (1991) abordan diferentes temas, pero sin articular los diversos niveles de la realidad económica, territorial, urbana y habitacional. Sobre los sin-techo, inexisten estudios específicos, con excepción de los de Jacob Anderle con relación al proceso general de la migración en Santa Catarina.

La presente Tesis no sólo parte de estas y otras contribuciones, sino que intenta avanzar cuando procuramos articular los diversos niveles teórico-temáticos como lo económico, político, social, territorial, urbano-habitacional a partir de la realidad concreta, evitando los estudios generalistas o teóricos (y no generales o teóricos), que muchas veces imponen el "marco teórico" sobre el caso examinado, o que pierden la referencia con lo real (6). Nuestro trabajo busca articular los niveles estructural y coyuntural de los fenómenos estudiados. Intentamos siempre entrecruzar el ámbito general con el particular del objeto de estudio, a partir de la especificidad del fenómeno analizado. En este sentido, creemos que contribuimos al enriquecimiento y ampliación del ámbito de los estudios que buscan la concreción de los conceptos y planteamientos que expliquen la realidad estudiada.

3. SOBRE LA METODOLOGIA UTILIZADA

3.1. EL METODO DE INVESTIGACION Y DE EXPOSICION

Nuestro trabajo fue articulando en dos niveles de concreción simultáneos: de lo concreto-general a lo concreto particular y vice-versa (7), de tal forma que el "marco teórico" fue "empapándose" con el objeto de estudio, y con ello, iba reestructurándose y ampliándose. Un ejemplo muy claro fue el cambio que hicimos en el marco teórico, antes limitado a los estudios sobre la vivienda, la política habitacional y líneas generales sobre la situación económica en Brasil, para desplazarnos hacia una profundización teórica del "proceso de acumulación y su crisis" en el país, en los marcos de la crisis y reestructuración del capitalismo mundial. Este movimiento se dio ya estando nosotros en México. Ello nos obligó a replantear algunas hipótesis, y reestructurar la secuencia temática de la Tesis. Todo se dio a partir del momento en que nos fuimos dando cuenta de que para explicar los sin-techo en toda su extensión y particularidad, no bastaba sólo con examinar este segmento social desde el punto de vista de los impactos de las políticas urbano-habitacionales y del movimiento migratorio interno de la región de Florianópolis. Era necesario ir a la raíz de las causas globales que los generaron. Entonces, fue imprescindible el estudio del proceso de acumulación tanto a nivel nacional, explicando la pauperización de la mayoría de la población en los años 80, como a nivel regional, explicitando la migración del campo hacia la región. Acabamos estudiando la crisis mundial del capitalismo, y teniendo que rever diversos autores ya estudiados en años anteriores, consultar nuevos y polemizar con otros. Tuvimos que profundizar nuestros estudios sobre el Estado, las políticas sociales no sólo en la coyuntura monetarista como también en la neoliberal, así como ir a los estudios sobre el binomio modernización/modernidad. El resultado fue la elaboración de los Apéndices I al V, siendo que los Apéndices VI, VII y VIII fueron elaborados a partir de la ampliación de estudios anteriores.

Este trabajo nos ha permitido hacer puentes entre los elementos más estructurales y coyunturales del fenómeno de la constitución y estructuración territorial del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, yendo del elemento determinante al determinado y vice-versa, rompiéndose así con el problema de los apriorismos en el trabajo científico tanto de naturaleza empírica como teórica. También nos permitió establecer puentes multidisciplinares y hasta transdisciplinares entre lo que convencionalmente se ha llamado de "arquitectura" y "urbanismo" con otras áreas del conocimiento humano, como la geografía, las ciencias sociales, la economía política, la cuestión cultural, etc (8). Lo que determina la magnitud de información y abordaje de la realidad estudiada no son sólo los niveles de conocimiento y métodos de análisis, sino su "totalidad concreta", en cuanto problemática específica y determinada, de la cual no se pueden separar sus elementos constituyentes (9). En este sentido, no es una Tesis disciplinar en sí, sino un intento de ser lo más fiel posible con el movimiento real del fenómeno analizado y si posible, con la vida. Sin embargo, esta forma de análisis nos ha afectado física y psicológicamente, ocasionándonos interminables vigiliias, angustias, inseguridades e incertidumbres sobre los rumbos de la investigación, sobre la forma de seleccionar la información, qué dejar fuera, el sentimiento "fantasma", que nos perseguía como un "alterego", incitándonos a agotar la explicación del objeto de estudio, etc. Por otro lado, esta experiencia enriqueció y profundizó nuestro conocimiento y praxis sobre el movimiento dialéctico del pensamiento (10), configurando dentro del proceso, una trama, un tejido multiespacial y

multitemporal, en continuo movimiento. Por otro lado, también vino a ratificar una hipótesis de investigación con la que hemos operado en el sentido de que la naturaleza de los fenómenos estudiados en su esencia era y es antitética, faces indisociables y no reductibles entre sí.

El proceso del pensamiento, tanto en la investigación como en la exposición, se procesó en espiral, en la medida en que, para el paso siguiente, se retornaban los aspectos temáticos anteriores, pero con mayor grado de concreción. De tal forma que tanto en el movimiento de "ida" hacia el "marco teórico" (aspectos más generales), como de "regreso" a los aspectos específicos del objeto de estudio, pudimos experimentar la "contaminación" del pensamiento pretérito en el "qué hacer" del momento instantáneo de la reflexión y elaboración de la escritura. Para ello, también tuvimos que ir deconstruyendo y reconstruyendo el objeto de estudio en su partes constituyentes.

Un otro aspecto que nos afectó profundamente fue la interminable angustia de nunca acabar la Tesis. Camilo José Cela señala lo que hemos vivenciado, cuando dice: *"a veces pienso que escribir no es más que recompilar y ordenar y que los libros se están siempre escribiendo, a veces solos, incluso desde antes de empezar materialmente a escribirlos y aun después de ponerles su punto final"* (11). Sabiendo que toda Tesis es un momento del proceso de concreción del pensamiento con relación a la realidad estudiada, y que representa un corte en este movimiento, no pudimos resistir el impulso de reescribir lo pensado y escrito, de ampliarlo, de enriquecerlo. Sin embargo, hoy podemos decir que alcanzamos los objetivos de investigación más allá de lo que habíamos diseñado en las varias versiones del Proyecto de Investigación y en los avances de Tesis. Mis "perdiciones" en las entrañas del objeto de estudio y sus múltiples caras, ratificaron mis experiencias y "viajes" de estudio con el pensamiento que dice: *"Encuentro en todas partes la semilla de las cosas que están en mi pensamiento"* (12). Después de una exhaustiva experiencia mancomunada con la investigación, sentimos que encontramos en las múltiples partes del objeto de estudio, la semilla de las cosas que están en el concreto pensado, en nuestros pensamientos de hoy ... La dialéctica de la contradicción entre la apariencia y la esencia de los fenómenos estudiados fue resolviéndose a lo largo de la investigación, en un verdadero "baile" entre lo visible y lo invisible (13).

También llamamos la atención del lector para el concepto "proceso" muy utilizado a lo largo de esta Tesis. Considerando que la investigación se centra en la "crisis de un patrón de desarrollo territorial", pues las propias categorías "crisis" y "desarrollo" implican un movimiento histórico concreto, sentimos necesidad de aclarar previamente este concepto, pues él se contrapone al de "situación" o cuadro (socioeconómico, político, territorial, urbano o habitacional) entendido en su sentido estático (14). El término "proceso" traduce la esencia de la realidad misma, su movimiento dialéctico y dinámico, transformando la experiencia de investigación en una actividad de concreción permanente.

Por último, llamamos la atención para las enormes dificultades que tuvimos para cerrar la Tesis. Ello se debió a la compleja articulación entre el estudio de caso y las referencias teóricas, que permanentemente eran revisadas y profundizadas a la luz de nuevos datos y reestructuración de planteamientos ya hechos. Un otro aspecto que fue significativo en el desarrollo de la Tesis en México, fue toda la vivencia que experimentamos con las discusiones y polémicas a cerca del "Tratado de Libre Comercio" de México con EUA y Canadá. Considerando que este Tratado afecta no sólo a México, sino también a América Latina, y entendiendo que este evento representa una nueva estrategia de reestructuración del capitalismo en su etapa "neoliberal" (o

"neococonservadora"), cuyo cuadro económico se relaciona con los estudios que veníamos haciendo para el caso brasileño, tuvimos que profundizar este tema para así ampliar el horizonte de los estudios. En México se organizaron muchos eventos y discusiones en torno al Tratado, entre los cuales destacamos el *1º Congreso de Investigación Urbana* de la RHIU, realizado en octubre de 1991, y el libro *Nuevas tendencias en el análisis regional* (1991), los cuales, junto con el examen de autores brasileños de la "Geografía Crítica", ampliaron y enriquecieron el marco teórico y el conjunto de la investigación. Como Brasil es un ámbito territorial del proceso de acumulación mundial, el TLC tiene a ver con este país: este elemento nuevo en la Tesis, aunque retrasó el trabajo, nos ayudó enormemente.

La exposición de la Tesis va de lo más general a lo más concreto: de la acumulación a lo específico (los sin-techo). Conforme avanzamos en cada capítulo, vamos realizando las diversas aproximaciones y "concreciones" al objeto de estudio: cada capítulo es un nivel intrínseco de la realidad estudiada, su parte constituyente. Conforme el lector va avanzando en la lectura, irá sintiendo que el "marco teórico", expuesto en los Capítulos I y II y en los Apéndices I y VII, va "impregnándose" con el objeto de estudio, hasta llegar a su concreción más próxima que son los Capítulos VI y principalmente el VII. Esperamos que el concreto pensado, en las palabras de Kosik, haya sido construido, y la realidad, explicada en sus determinaciones y apariencia.

Advertimos que nuestra Tesis es bastante extensa debido a la complejidad del tema que hizo imprescindible el abordaje de múltiples niveles de análisis del objeto de estudio. A ello, se suma el enorme acervo de datos, la extensa información documental y bibliográfica, y también los años de estudio y revisión bibliográfica.

3.2. NATURALEZA DE LAS FUENTES DE INFORMACION Y TECNICAS DE INVESTIGACION.

Nos apoyamos en diversos tipos de fuentes documentales, dependiendo de la aproximación teórico-metodológica que íbamos haciendo. Aunque todos los capítulos están vinculados y se retroalimentaron a lo largo de la investigación, podemos decir que básicamente fueron utilizadas técnicas específicas de investigación según el contenido que trabajamos en cada capítulo (15).

El Marco Teórico (Capítulo I y II) se centró fundamentalmente en fuentes secundarias, principalmente en las 22 tesis de la USP, algunas de la UNAM, y de otras universidades brasileñas; en una extensa bibliografía de libros, de acuerdo con lo que especificamos al final de esta Tesis.

Con relación a los Capítulos III y IV, el eje documental se construyó, en primer lugar, con libros y tesis; en segundo, con los datos estadísticos suministrados por el IBGE; y, en tercer lugar, con las informaciones estadísticas, análisis de coyuntura y caricaturas extraídas del periódico "Folha de Sao Paulo", que escogimos como fuente hemerográfica principal, por ser uno de los mejores diarios de Brasil.

En el Capítulo V, utilizamos como fuente principal las tesis y libros que tratan específicamente sobre Santa Catarina como Etienne Silva (1974), Peluso Jr (1992), Pereira (1974), Popini (1991), Luiz Fimenta (1984) y Margareth Fimenta (1984). También trabajamos con los datos del IBGE y noticias extraídas de los periódicos de Santa Catarina, como el "Diário Catarinense" y "O Estado".

En lo que se refiere al Capítulo VI, usamos diversas fuentes: a) "Levantamiento Socioeconómico" de la Secretaría de Educación de Florianópolis; b) el "Catastro Socioeconómico" de la Secretaría de Finanzas de Florianópolis (precios de los terrenos en 1989); c) levantamiento sobre áreas carentes del IPUF y COHAB; d) periódicos de Florianópolis ("O Estado" como fuente principal con base en una muestra entre 1970 y 1986); e) investigación de campo con estudiantes del Curso de Arquitectura y Urbanismo; f) bibliografía específica sobre Florianópolis como Peluso Jr (1991), Poponi (1991), Nazareno (1989), Ferreira (1974); g) fuentes estadísticas como el IBGE, COHAB, Cámara Legislativa, IPUF; h) fuentes cartográficas del IPUF y de la Secretaría de Turismo; i) entrevistas con los técnicos del IPUF, COHAB y con los líderes de los sin-techo; j) videos sobre la situación habitacional y sobre las áreas carentes de Florianópolis.

Por último, con relación al Capítulo VII, nos basamos principalmente en el Levantamiento Socioeconómico realizado en las 5 comunidades del "Pasto do Gado" y otros asentamientos como el de "Ilha Continente", Serrinha, etc; entrevistas con los líderes de los sin-techo; videos sobre los sin-techo (situación urbano-habitacional, reuniones y entrevistas audio-visuales, etc); levantamiento fotográfico con el fotógrafo Pereira.

Con relación a la investigación de campo, nos apoyamos en el "Levantamiento Socioeconómico" realizado por un equipo de coordinación del CAPRUM ("Centro de Apoyo al Migrante"), de la Universidad (UFSC), donde hicimos parte de la comisión coordinadora junto con la estudiante Elisa Jorge; un equipo de estudiantes de diversas áreas de la UFSC (trabajo de campo y encuestas); y una comisión de representantes de las comunidades del "Pasto do Gado". Aunque no utilizamos la llamada "investigación participativa", pudimos "vivenciar" la problemática urbano-habitacional de los sin-techo, tanto en visitas a los asentamientos, contacto con las personas que levantaron los datos del cuestionario, acompañamiento de las luchas y movilizaciones de estos pobladores, así como las amenazas de desalojo, y en una reunión de negociación con la Municipalidad y el gobierno del Estado sobre el problema de desalojo de "Nova Esperanza". También a través de las consultas a los periódicos de la región ("O Estado" y "Diário Catarinense") y los periódicos de las comunidades y organizaciones de los sin-techo. Así fuimos configurando un perfil de las luchas y demandas del conjunto de los sin-techo. Por lo tanto, el trabajo hemerográfico, las reuniones rítmicas y visitas a campo se entremezclaron permanentemente. Muchas de las experiencias vividas junto a estos pobladores no pudieron ser transmitidas plenamente a través de la escritura, la cual, en algunas ocasiones resulta insuficiente para poder expresar la magnitud del sentimiento.

4. LIMITACIONES DE LA INVESTIGACION.

Las limitaciones encontradas fueron:

a) De tipo bibliográfico: aunque tuvimos apoyo financiero del CNPq ("Coordenação Nacional de Pesquisa Científica e Tecnológica") para consultar algunas bibliotecas universitarias del país, no fue posible cubrir las todas, de un lado, por falta de tiempo, y porque los recursos concedidos no fueron corregidos por la inflación, disminuyendo significativamente el monto de éstos; y, de otro, porque en la Facultad de Arquitectura y

Urbanismo de la Universidad de São Paulo (FAU-USP) y en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Federal de Rio Grande del Sur (FA-UFRGS), encontramos las principales fuentes sobre el tema estudiado;

b) De tipo estadístico: considerando que nuestro período de investigación fue hasta 1992, en virtud del atraso en la divulgación del Censo de la década de 80 por parte del IBGE, por lo que inicialmente tuvimos que trabajar con proyecciones de esta institución y con las nuestras. De cualquier forma, posteriormente conseguimos tener acceso al Censo que salió en 1993, sin embargo, el procesamiento de las informaciones publicadas fue parcial. Ello perjudicó en parte nuestra investigación, pues en aquel año, la Tesis estaba en fase terminal. No obstante, nos permitió complementar y, en algunos casos, rectificar algunos datos y análisis desarrollados anteriormente.

c) De tipo empírico: en la medida en que no pudimos procesar los 800 cuestionarios (con 100 preguntas cada uno) del Levantamiento Socioeconómico realizado en el "Pasto do Gado", en el "Núcleo de Processamento de Dados" da UFSC, inicialmente concertado, siendo necesario elaborar un muestreo con las 10 preguntas más importantes, simplificando mucho las informaciones originales, pero sin perjudicar la esencia de lo levantado.

d) De tipo investigativo: por la complejidad del tema, y por la extensión de la información consultada y estudiada, el cronograma inicial de investigación fue rebasado, obligándonos a replantearlo en más de una ocasión. Ello nos llevó a sobrepasar los plazos de la beca del CNPq, lo que nos causó serias dificultades para concluir el trabajo.

N O T A S

1. La acumulación como tráfondo de la Tesis se asemeja a la metáfora de "la piedra arrojada en el lago que, llegando a la orilla, retorna al centro y a sus márgenes":

"La parte central "Exegésis Triana", muestra la relación entre los tres elementos -estético, espiritual, ético- sin los cuales ni este libro ni otros pueden adquirir plena validez. Las partes del libro forman, para emplear una imagen varias veces repetida en el texto de Valle, círculos concéntricos alrededor del centro, como los que toman en torno a una piedra arrojada a un lago. (...) aparece en la primera página del libro un candelabro de siete brazos: el brazo central se llama "Exegésis Triana"; los otros responden a los distintos capítulos del libro, y aparecen unidos entre sí por curvas concéntricas que se asemejan a las ondas producidas por una piedra arrojada a un lago". (Comentarios de Manuel Durán a la obra de Ramón del Valle Inclán "Exegésis Triana". En: *Semanal /La Jornada*, n.º 217, 8.8.93, p. 30).

A partir del núcleo central de la Tesis "el patrón de desarrollo territorial" a la luz del proceso de acumulación, se van conformando círculos concéntricos hacia el estudio de caso en forma de capítulos. Sin embargo, visto de perfil, en realidad es una espiral que asciende y desciende en un movimiento incesante entre el concreto abstracto y el concreto, diseñándose así a partir de sus entrañas, el concreto pensado: como si fuese la D.I.A. entrelazándose en sí misma, generando vidas ...

2. Para ubicar mejor al lector con relación a las regiones que trabajaremos en la presente Tesis, mostramos al final de esta Introducción los Mapas (del 1 al 6) que localizan las escalas de los "territorios" soportes de los procesos a ser estudiados.

3. Subdividimos la periodicidad referida en: el período (militar) de ascenso y crisis del desarrollo de la acumulación extensivo-intensiva y su proceso de territorialización: de 1964 hasta la segunda mitad de los años 70; y el período de profundización de la crisis del patrón de desarrollo territorial a la luz de la crisis de la acumulación mundial y de la crisis económica, política y social del país: finales de los años 70 hasta inicios de los años 90. En términos referenciales, este período lo dividimos en tres: la etapa que comprendió el final del régimen militar, con el gobierno-Figueroa: 1979-1984; la etapa de "transición" con el período usualmente llamado de "Nova República", del gobierno de José Sarney (1985-1989), que significó la generalización de la crisis económica, principalmente en torno a la deuda externa y al déficit público; y la etapa del comienzo de la "desregulación" y del proceso de privatización iniciados por el gobierno Collor: 1990-1992. Es decir, el segundo período mencionado empezó con el último gobierno militar y se concluyó con la caída del primer presidente civil electo, Fernando Collor de Mello, después de 25 años de gobierno militar. Concluimos con 1992 ya que fue el año con el que encerramos la fase de levantamiento de dafos en Brasil, y también por significar la caída del Presidente Collor y, en parte, de su proyecto de gobierno, así como el fracaso de los varios lineamientos de su política, específicamente en el área urbano-habitacional.

4. Según Marx, el concepto de praxis social, es decir, como actividad no sólo práctica del hombre, sino también de transformación, significaba un medio para romper con el sistema de explotación capitalista, a través de la praxis revolucionaria. Esta concepción involucra lo que este autor manejó en *Ideología alemana*, como conciencia social la que forma la conciencia individual del sujeto y no al revés. Claro que este planteamiento no se debe entender mecánicamente. Marx enfocaba el sujeto y la realidad social como partes indisolubles de una misma realidad concreta. Karel Kosik, en *Dialéctica de lo concreto*, (1967: 29), al respecto afirma: *"La actividad que el hombre adopta primero es inmediatamente hacia la realidad [es:] [...] la de un ser que actúa objetiva y prácticamente, es de un individuo histórico que despliega su actividad práctica con respecto a la naturaleza y a los hombres y persigue la realización de sus fines e intereses dentro de un conjunto determinado de relaciones sociales"*. Más adelante, en la página 52 dice: *"... el método de desarrollo, o explicación, de los fenómenos sociales parte de la actividad práctica objetiva del hombre histórico"*. Ello nos sirve para nuestra postura metodológica frente a lo real que se basa a partir del movimiento vivo de los

fenómenos. La práctica concreta de los hombres es la expresión de su ubicación como ser social, y esta práctica es un elemento referencial de análisis para verificar la actividad reproductiva de la fuerza de trabajo en territorio habitacional.

5. Los conceptos explicitados anteriormente, fueron desarrollados en los Capítulos I y II y en el Apéndice I, siendo que la categoría "fuerza de trabajo" la examinamos en el Apéndice VI, y los "sin-techo" en el Capítulo VII.

6. Analizando los métodos de abordaje sobre las "culturas populares", los planteamientos de Canclini (1990: 255-256) ilustran lo que estamos señalando, cuando polemizan con los deductivistas (que parten de lo general a lo particular, pero sacralizando el primer término y desconociendo o no reconociendo la autonomía y capacidad de diferenciarse y resistir de las culturas subalternas) y con los inductivistas, los cuales, partiendo de la imanencia de lo indígena, por ejemplo, desconocen la divergencia entre lo que se piensa y las prácticas, limitándose a reproducir los relatos de lo estudiado. Estos últimos hacen como si conocer fuera "aglomerar" hechos según su aparición "espontánea", en vez de construir conceptualmente las relaciones que les dan su sentido en la lógica social.

7. Sobre lo general y lo particular (metodología), entendemos general-concreto como el nivel de generalidad necesaria de las categorías empleadas (en particular "patrón de desarrollo territorial", "territorialidad de la fuerza de trabajo", etc), buscándose su explicación en el modo de producción capitalista y su relación con su ubicación en el proceso de acumulación del capital, como condición soporte e imprescindible. Iremos a la explicitación de aquellos elementos teóricos del materialismo histórico y dialéctico, en cuanto método de interpretación de la realidad, que nos expliquen y sitúan el proceso de (des)reterritorialización del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo (a la luz de la crisis del patrón territorial y urbano-habitacional), tanto en lo general, como proceso amplio, como en lo específico. La generalidad en la primera parte de la Tesis (marco teórico), por lo tanto, no quiere decir generalismo o abstraccionismo, sino un nivel muy preciso de concreción del movimiento de lo concreto a lo abstracto, para poder reconstituirla en la segunda parte del trabajo con el estudio de caso. Al respecto, Ramirez Velásquez, refiriéndose a los estudios regionales en México, señala una línea de reflexión que ha sido una constante en nuestra investigación: *"La realidad que vive el país en la actualidad impide seguir sacando conclusiones de la generalidad como si esta se implantara mecánicamente en las regiones particulares. Esto implica la necesidad de retomar las particularidades de los lugares, con el fin de encontrar los procesos reales de desarrollo de los fenómenos territoriales dados, y de esta manera reconstruir una realidad nacional más certera que integre los procesos tal y como se dan en las regiones" (L.)* "... los estudios de los lugares pueden llevar a una reflexión teórica en la medida en que lo teórico no necesariamente es abstracto (Hassay, 1989), además de que debe de partir del conocimiento de la realidad misma; y segundo que no hay que confundir la escala de lo general como necesaria y exclusivamente abstracta a diferencia de lo local que es lo concreto". (subrayado de la autora) (ponencia presentada en el 1º Congreso de la FNUU, el octubre de 1991, p. 6)

8. A lo largo de la investigación procuramos superar las polarizaciones de lo que Coraggio (1988: 56-65) llama de "opciones dicotómicas": a) la delimitación empiricista o teorícista de lo "urbano"; b) el teorícismo-especulativismo o el empiricismo-inductivismo del papel de la teoría y del método; c) sobre la investigación de "despacho" o participativa; d) entre el modo científico analítico-sintético o expresivo, artificial o intuitivo; e) el culto a la modernización, a las utopías racionalistas, o el culto al atraso, a la realidad efectiva en su polo no-burgués; f) sobre las contradicciones del papel del Estado monolítico, internamente coherente, o el Estado internamente contradictorio, o aún entre el Estado como instrumento de cambio, o el Estado como obstáculo; g) entre la visión de los procesos urbanos como efectos de los procesos de orden mundial, o privilegiar la sociedad local, lo cotidiano; h) la tecnología determina las tendencias de la configuración espacial y el contenido de las sociedades urbanas, o las relaciones sociales son determinantes, siendo las tecnologías meros instrumentos; i) la urbanización y el desarrollo urbano son producto de un proceso sin sujeto, o al contrario. El autor continúa entre otros pares dicotómicos como ciudad como producto material o ciudad como discurso; economismo o politicismo; producción o consumo; valor o valor de uso (o de la plusvalía a las necesidades).

9. El concepto de totalidad, el contrario de los estructuralistas que lo conciben como estructura estática, lo adoptamos como lo concibe Karel Kosik, como totalidad concreta. Al respecto, el autor en *Dialéctica de lo concreto*, (1967: 55-56), señala:

"... la totalidad no significa todos los hechos. Totalidad significa: realidad como un todo estructurado y dialéctico, en el cual puede ser comprendido racionalmente cualquier hecho (clases de hechos, conjuntos de hechos). Reunir todos los hechos no significa aún conocer la realidad, y todos los hechos juntos no constituyen aún la totalidad. Los hechos son conocimiento de la realidad si son comprendidos como hechos de un todo dialéctico, esto es, si no son átomos inmutables, indivisibles e indivisibles, sino conjunción constituye la realidad, sino que son concebidos como partes estructurales del todo. Lo concreto, o sea, la totalidad, no es, por tanto, todos los hechos, el conjunto de ellos, el agrupamiento de todos los aspectos, cosas y relaciones, ya que en este agrupamiento falta aún lo esencial: la totalidad y la concreción. Sin la comprensión de que la realidad es totalidad concreta que se convierte en estructura significativa para cada hecho o conjunto de hechos, el conocimiento de la realidad concreta no pasa de ser algo místico, o la incognoscible cosa en sí" (subrayado del autor).

Y continúa en la página 70: *"El problema fundamental de la teoría materialista del conocimiento no es otra que el de la relación y posibilidad de transformar la totalidad concreta en totalidad abstracta (...) Si se separan radicalmente realidad y facticidad se hace imposible distinguir en los hechos nuevas tendencias y contradicciones, ya que para la falsa totalidad todo hecho está ya predeterminado antes de cualquier indagación y se halla identificado e hipostasado, de una vez para siempre, por toda la tendencia evolutiva."* Y confrontando la totalidad concreta con la pseudooncreción, señala en la p. 74: *"La totalidad concreta como concepción dialéctica materialista del conocimiento de lo real (...) significa por tanto un proceso indivisible cuyos elementos son: la destrucción de la pseudooncreción, es decir, de la aparente y fetichista objetividad del fenómeno, y el conocimiento de su auténtica objetividad; en segundo lugar, el conocimiento del carácter histórico del fenómeno, en el cual se manifiesta de modo peculiar la dialéctica de lo singular y lo general humano; y, por último, el conocimiento del contenido objetivo y del significado del fenómeno, de su función objetiva y del lugar histórico que ocupa en el seno del todo social."*

10. En la concepción de Kosik, con la cual estamos plenamente de acuerdo, el autor comenta que:

"La dialéctica no puede concebir la totalidad como un todo ya echado y iamalizado que determina las partes, por cuanto a la propia determinación de la totalidad pertenecen la génesis y el desarrollo de la totalidad (...) La totalidad no es un todo ya preparado, que se llena de un contenido, de la cualidad de las partes o de sus relaciones, sino que la totalidad misma se concretiza y esta concreción no es sólo creación del contenido sino también creación del todo." (pp. 71-72).

Analizando la concepción materialista y la estructuralista sobre el concepto de totalidad, señala:

"La totalidad en un sentido materialista es creación de la producción social del hombre. mientras que para el estructuralismo la totalidad surge de la acción recíproca de las conexiones y estructuras autónomas. En la 'mala totalidad' la realidad social solamente es intuida bajo la forma de objeto, de resultados y de hechos ya dados, y no subjetivamente, como praxis objetiva humana. Los frutos de la actividad del hombre son separados de la actividad misma. El doble movimiento de los productos al productor y del productor a los productos, en el cual el productor, el creador, el hombre está por encima de su creación, en la 'mala totalidad' relativista es sustituido por el movimiento, simple o complejo de las estructuras autónomas; es decir, por resultados y productos considerados aisladamente por la observación de la práctica humana objetivo-espiritual." (p. 75).

11. In. Moreno-Durán, R. H. "Cernido José Ceja", *Semanal/La Jornada*, México, DF, El Nacional, 20.6.93., nº 210, p. 26.

12. Epígrafe de la obra "El corazón aventurero" de Ernst Junger, citado por Lorenza Fernández del Valle en *Dominical*, suplemento de *El Nacional*, México, DF, nº 165, 18.7.93., p. 17.

13. Los comentarios de Lorenza Fernández del Valle (ibid) funcionan como metáforas de nuestra experiencia: "El corezón aventurero se mezcla de manera sutil lo real, el sueño y el ensueño, junto a las maravillosas y muy particularizadas visiones obtenidas en diferentes partes del mundo. La profesión de la vida se integra aquí en fulgurantes y breves anotaciones llenas de intensidad, que cubren el campo entero de la percepción, de lo visible y de lo invisible, de donde surgen las complejas figuras que invadirán su obra futura...".

14. Millon Santos (1988: 95-96) al respecto de la naturaleza temporal de la situación y del proceso:

"La historia es sin fin, está siempre rehaciéndose. Lo que hoy aparece como resultado es también un proceso; un resultado hoy es también un proceso que mañana se tomará una otra situación. El proceso es el permanente devenir. Solamente si pudiésemos parar la historia es que tendríamos un estado, una situación permanente.

Toda situación es, desde el punto de vista estático, un resultado, y desde el punto de vista dinámico, un proceso. En una situación en movimiento, los actores no tienen el mismo ritmo, se mueven según ritmos diversos. Por tanto, si tomamos apenas un momento, perdimos la noción del todo en movimiento.

Los cortes en el tiempo nos dan situaciones en un determinado momento. No captan el movimiento, apenas son, una fotografía. Ya el movimiento es diacrónico, y sin ello, no hay historia. No habrá dialéctica si el movimiento de los elementos se da de manera sincrónica [...]

A una situación se suceden otras, la situación representa una inestabilidad. Por detrás de la fotografía de una situación, hay el movimiento. El proceso es la propia historia, el movimiento, la lucha entre contrarios, contrarios que se chocan y crean una nueva realidad." (Traducción del portugués). (Subrayado nuestro).

15. A lo largo del proceso de investigación, frecuentemente ocurría el duelo y contradicciones entre el objeto de estudio, el ámbito del problema a estudiar que se complejizaba, y las informaciones disponibles. Sin embargo, debido al significativo grado de informaciones que disponíamos, pudimos resolver este problema.

SECUENCIA DE MAPAS

**DEL MAPA DE "LATINOAMERICA" AL
MAPA DE LA REGION CONURBADA DE FLORIANOPOLIS (AUF)
AL MAPA DE LOCALIZACION DE LOS POBLADORES "SIN-TECHO"**

MAR DE LAS ANTILLAS

-LIX-

MAPA 1



QUADRO DE DIMENSÖES
MUNICÍPIO DE FLORIANÓPOLIS

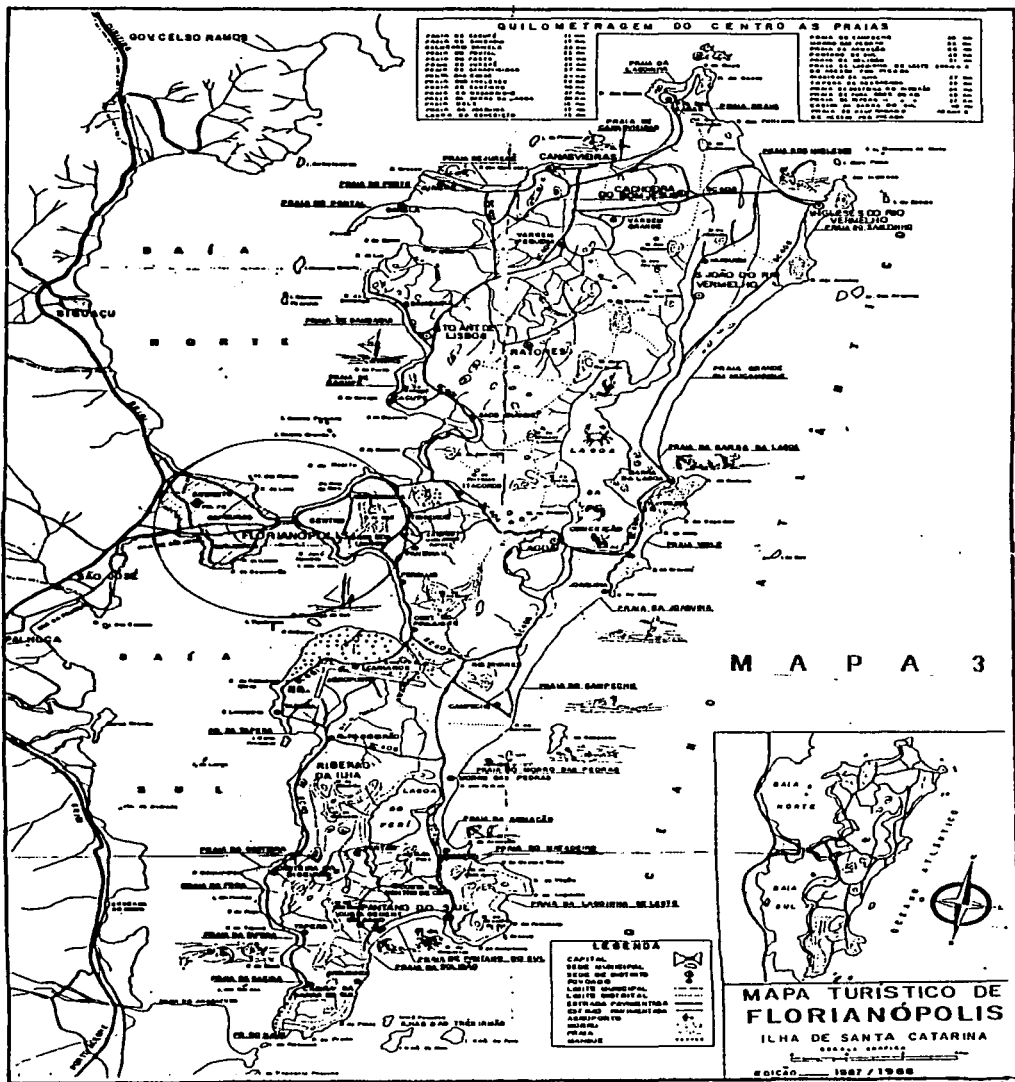
	km	mt
Altitude	2 022	1 385
Área Urbana	422	278
Área Total	931	576
População	2617	1 413
Município	7 929	1 581
Estado	1 163	678
Brasil	1 585	1 079
América	1 313	766
Europa	2 663	1 428
África	411	271
Ásia	418	256

Nota: As dimensões foram determinadas pelo método de projeção ortográfica.
Fonte: O Estado de Santa Catarina, Florianópolis, 1950.

FLORIANÓPOLIS

M A P A 2





BAHIA NORTE

MAPA 4

FLORIANOPOLIS - RED URBANA DEL
CENTRO Y PARTE CONTINENTAL
1974

PUENTE COL. MARCELOS

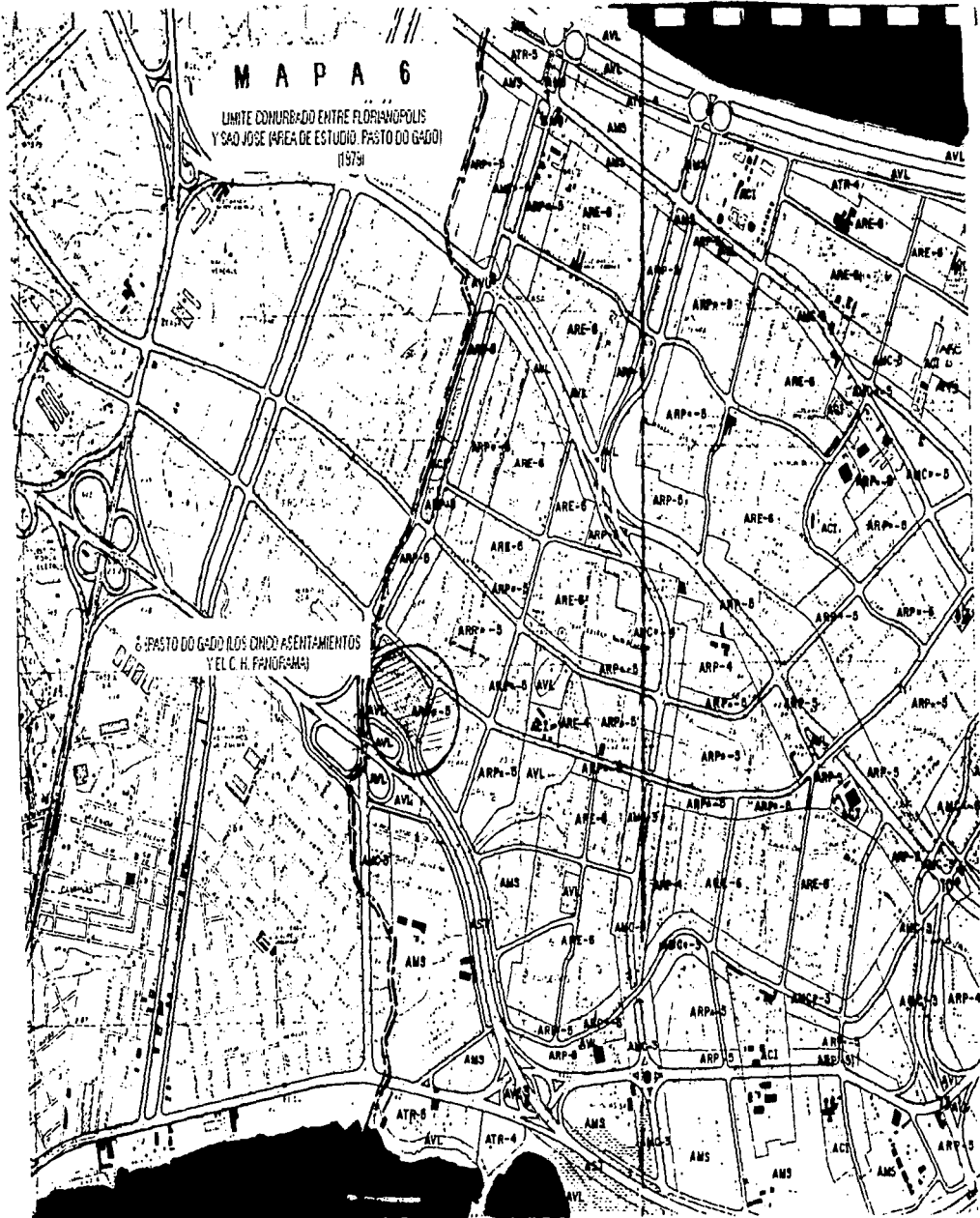
BAHIA SUL



MAPA 6

LMITE CONURBADO ENTRE FLOPIANOPOLIS
Y SAO JOSE (AREA DE ESTUDIO: PASTO DO GADO)
(1975)

6 PASTO DO GADO LOS CINCO ASENTAMIENTOS
Y EL C. H. PANORAMA



P A R T E I

M A R C O T E O R I C O

CONCEPTUALIZACION DE LOS ELEMENTOS MAS
GENERALES A LOS MAS CONCRETOS.

CAPITULO I

ACUMULACION, ESTADO Y TRABAJO

CAPITULO I: ACUMULACION, ESTADO Y TRABAJO

Partiendo de las "Formulaciones e Hipótesis Centrales"; de los "Planteamientos del Problema a ser estudiado" y de los "Interrogantes de Investigación" expuestos en la Introducción, en el presente capítulo, trataremos de explicitar el "marco teórico de referencia de la Tesis" (1), teniendo en cuenta:

- a) Aquellas premisas conceptuales básicas en que nos basamos y que fueron o confirmadas y/o replanteadas a lo largo de la investigación (2);
- b) La estructura conceptual de la Tesis en sus elementos y categorías (3);
- c) La articulación de los aspectos mencionados arriba con la realidad de Brasil, yendo del ámbito nacional hasta la región de Florianópolis, "lugar" del objeto concreto de estudio (4).

Sobre el "Método de Exposición" en la Introducción, destacamos que:

a) el presente trabajo transita entre una Tesis de "estudio de caso" teniendo como ámbito de análisis Brasil, y, a la vez, un esfuerzo de buscar, utilizar, precisar, replantear y ampliar algunos conceptos y formulaciones teóricas de diversos estudios y autores (ver bibliografía en anexo) y de nuestras investigaciones desarrolladas en los últimos ocho años:

b) desarrollaremos la parte concerniente al Marco Teórico en dos capítulos (Capítulo I: acumulación y Capítulo II: desarrollo territorial) y la parte referente al objeto concreto de estudio desarrollada en cinco capítulos:

c) considerando que el tema de Tesis se compone de su nivel más general (parte teórica) y de su nivel más particular (parte más concreta), conforme avanzamos en cada capítulo, vamos realizando las diversas aproximaciones y "concreciones" al objeto de estudio.

Para profundizar los conceptos que fueron surgiendo a lo largo de la Tesis, trabajaremos, al final de este documento, con los Apéndices y Anexos, para así dar una mayor dinámica a la lectura. La razón de dejar en los Apéndices los análisis complementarios, junto a las notas explicativas y/o la remisión a autores que mejor han desarrollado los aspectos que señalamos, se basa en que partimos de aquellos planteamientos, fruto de estudios en otros trabajos, que nos han orientado, enriquecido y/o ampliado la explicación de las determinaciones y elementos constitutivos del objeto de estudio de esta Tesis. Obviamente que muchos de los autores en que nos apoyamos, por su vez, también basaron sus estudios en otros autores, conformando una "cadena" de pensamientos que mantiene una trayectoria de reflexiones acumuladas de años de estudios. En este sentido, el presente trabajo es, en parte, una continuación de muchos estudios, y un abordaje de determinados aspectos tratados en otras investigaciones o su replanteamiento y/o ampliación (5).

Premisas y conceptos estructurales de la Tesis.

Pasaremos a especificar y explicar las premisas de las cuales partimos para el desarrollo de la Tesis y que conforman, a la vez, el "marco teórico de referencia" y el conjunto de formulaciones que van dando estructuración a los análisis del objeto de estudio, los cuales también fueron "comprobados" a la luz del desarrollo de la investigación misma. En este sentido, lejos de constituirse en "axiomas", son puritos de partida y de llegada de un largo proceso de estudio. Se inscriben en concepciones, autores y fundamentalmente, en nuestra propia experiencia vivencial y científica con el tema de investigación y con las personas ligadas directamente a la problemática investigada. Estas premisas son:

1. La crisis del patrón de desarrollo territorial en Brasil como la crisis de una forma de acumulación monopolista que tiene como trasfondo la crisis mundial del capitalismo a partir de finales de los 60 (6).

Debido al intenso proceso de acumulación desarrollado en Brasil, principalmente a partir de los años 50, en cuanto caso "ilustrativo" y que comprueba la formulación arriba explicitada (7), partimos de las siguientes subpremisas:

1.1. En primer lugar, queremos destacar que **la crisis del modo de acumulación, en el fondo, es la forma de reproducción del capital, asentada en un proceso continuo de sobreproducción y sobreacumulación de capital, en el marco de la tendencia a la baja de la tasa media de ganancia.** En este sentido, es el desarrollo histórico de cómo el capital, en su relación con el trabajo, se reproduce como un proceso permanente y continuo de centralización, concentración y ampliación de su forma productiva y mercantil (8). Este proceso se ha desarrollado bajo el siguiente cuadro estructural y coyuntural:

a) **que la reproducción del capital se ha desarrollado, principalmente en la segunda mitad de este siglo en los países dependientes, periféricos o subdesarrollados a la luz del desarrollo desigual, combinado, contradictorio y antitético de la acumulación capitalista (9):**

b) **que este desarrollo se ha manifestado bajo la forma de crisis cíclicas, de onda larga y corta (actualmente vivimos un ciclo de onda larga recesiva) (10), teniendo sus impactos en América Latina y, particularmente, en Brasil:**

c) **Como elementos de análisis que se articulan con los señalamientos destacados arriba (inciso "b"), principalmente, después de la Segunda Guerra Mundial, se han desarrollado dos períodos de la acumulación mundial y sus crisis cíclicas, denominados por muchos autores como (11):**

c.1) el período "keynesiano" o etapa expansiva del capital o de onda larga, que se combinó con la crisis del "Estado Bien Estar" ("Welfare State");

c.2.) el breve período monetarista y la aplicación de los Planes de Austeridad;

c.3) el actual período del avance del neoliberalismo o "neococonservadurismo" de la acumulación, o etapa recesiva de la onda larga (11). Podemos sintetizar estas etapas en:

* Desarrollo de un patrón de acumulación monopolista, basado en la expansión del crédito (incremento de la deuda externa), cuyo proceso se enmarcó en el período de la onda larga expansiva del capitalismo mundial;

* Crisis de la acumulación mundial y la consecuente la contracción del crédito combinada con la crisis del petróleo, lo que generó, en los países periféricos y seminindustriales, las crisis de pago de las deudas nacionales, la intervención directa del FMI en la aplicación de los planes de austeridad y el acelerado empobrecimiento de la mayoría de la población.

* A partir de los 80's, se produjo la agudización de la crisis de pago de las deudas, la escasez de crédito, la intervención imperial del FMI como forma de generación de una nueva "dependencia" articulada a la extracción de la riqueza de los países por los planes de conversión de la deuda, a través de la privatización y migración de capitales y la generalización de los programas neoliberales, los cuales impulsaron la apertura indiscriminada de las fronteras nacionales, el debilitamiento de los Estados-nación y la globalización desigual y extensiva de los capitales en lucha contra la tendencia de la baja de la tasa de ganancia. Ello ocasionó impactos en América Latina y en Brasil, donde podemos verificar claramente los períodos señalados, así como la combinación de los diversos procesos mencionados, los cuales examinaremos en los próximos capítulos, particularmente en el *Apéndice I* y en los Capítulos *III* y *IV*.

d) Conforme ya señalaba Trotsky en 1938, y analizado por algunos autores como Pradilla (1984: 530-544) y Fougereollas (1990: 44-46) (12), los procesos de crisis estructurales y coyunturales señalados anteriormente se desarrollan en el ámbito de la acumulación mundial en que **las fuerzas productivas de la humanidad tienden a cesar o cesaron de crecer**, considerando la destrucción sistemática de sus objetos previos de producción (como la naturaleza, los recursos ambientales en general, etc), el desplazamiento acelerado de los instrumentos técnicos de trabajo (capital constante y fijo) de la fuerza de trabajo, donde el proceso de trabajo cada vez es más "tecnificado" y robotizado, y el consecuente deterioro y descalificación acelerada de la fuerza de trabajo no sólo ante el proceso de trabajo, sino también ante los procesos segregadores y expropiadores de la urbanización principalmente en los países dependientes.

Los aspectos señalados ocasionan las llamadas "crisis regionales y/o urbanas", como afirmaba Castells (CASTELLS, 1982), o las llamadas "deseconomías urbanas" o los "desequilibrios regionales", que son manifestaciones territoriales de un proceso profundo de la forma de la acumulación capitalista. Son procesos que no se explican por sí mismos, sino a partir de la comprensión del desarrollo del modo de producción capitalista en su conjunto (13).

1.2. En segundo lugar, partimos de la premisa de que **el proceso de acumulación del capital es la historia de la tensión entre el capital y el trabajo (como poder del trabajo)**. Como señalamos en la *Introducción* y en el *Apéndice I*, este proceso ha sido el hilo conductor de nuestras formulaciones e hipótesis a lo largo de la investigación. Esta tensión se expresa y/o aparece desde el nivel más abstracto o menos concreto (proceso de acumulación), pasando por los procesos territoriales y urbanos, hasta llegar a la

particularidad que nos ocupamos en este trabajo: los sin-techo en el ámbito de la vivienda. Esta directriz se constituye de:

a) la articulación entre la tensión capital versus el (poder) del trabajo (14) y la tensión del capital, como sujeto del desarrollo capitalista y de su proceso de acumulación, versus el trabajo-hombre, en cuanto predicado, en la lucha por su devenir como sujeto (15);

b) la articulación de estas relaciones con la actuación del Estado que intenta "resolverlas", como agente "mediador" y en cuanto "relación social" y "capitalista ideal" (16);

La naturaleza de la relación entre el capital y el trabajo es antitética (17) y se expresa por las necesidades históricas de los dos términos, fundamentalmente en el ámbito de las necesidades predicadas e históricas del trabajo (18).

1.3. En Brasil, hubo un desarrollo particular de los elementos estructurales y coyunturales apuntados, siendo este país un ámbito específico y, a la vez diferenciado, del movimiento de la acumulación, lo que nos conduce a ver, observar y analizar cómo este proceso responde a las realidades concretas ("nacionales" y territoriales) del desarrollo de la acumulación; a buscar y descubrir la articulación de los viejos y nuevos fenómenos económicos, políticos y sociales, que dan un carácter particular al desarrollo del capitalismo mundial. Estudiar Brasil, por lo tanto, es examinar un fragmento del todo para revelar una realidad dinámica que tensiona con sus determinantes y, por su vez, incide en ellos. Teniéndose como referencia esta premisa, **la acumulación en Brasil se ha caracterizado por:**

a) **Una forma desigual, combinada, extensivo-intensiva y contradictoria de desarrollo,** cuyas características resumimos en:

a.1.) Los períodos de crisis de la acumulación del capitalismo mundial generaron en Brasil dos momentos de desarrollo: el primero (1964-80) se caracterizó por un modelo de concentración monopolista y concentrador sin precedentes, y con características "fordistas"; y, en el segundo (a partir de comienzos de los años 80), se generó la crisis de aquél patrón de acumulación, lo que causó y si combinó con la crisis del patrón de desarrollo territorial, urbano y habitacional.

a.2.) El desarrollo del capitalismo, ya de naturaleza monopolista a partir de los años 50, nos enseñó y enseña las contradicciones entre el crecimiento industrial - posteriormente financiero - , una clase trabajadora emergente que cada vez crecía, sobre todo más en las principales capitales del país, demandando la mejora de sus condiciones de vida, y el Estado como agente interventor y promotor que buscaba y busca garantizar la acumulación, pero que, a la vez, tenía que crear formas y/o soportes necesarios para la subsistencia del trabajo, cuyo contingente poblacional se incrementó con el desarrollo económico, como hijo y resultado de aquél proceso.

a.3.) Como veremos en el Capítulo III, el caso brasileño reprodujo la crisis de un modelo de acumulación monopolista que venía desarrollándose desde el gobierno de Juscelino Kubitschek, con su "Plan de Metas" y que se amplió y se profundizó con el régimen militar. Con una planeación eminentemente centralizadora, de

naturaleza autoritaria y tecnocrática el gobierno militar extendió y completó la integración del territorio nacional y, al mismo tiempo, creó las condiciones para una territorialización de las fuerzas productivas en determinadas regiones, como la Amazonia, el noreste y la región sur, subordinadas al eje Rio de Janeiro-Sao Paulo. Sin embargo, con las dos crisis del petróleo (1972-73 y 1979-80), el Estado fue perdiendo la capacidad de llevar a cabo los PNDs (Planes Nacionales de Desarrollo), dando origen a una crisis entre las condiciones y soportes materiales de reproducción del capital y la acumulación en sí. El fracaso de las políticas regionales de desarrollo (como las formaciones de los "polos de desarrollo"), el déficit y deficiencia crecientes de la infraestructura carretera y de energía, el déficit fiscal del Estado, etc. fueron elementos que contribuyeron a la crisis del patrón de desarrollo territorial impulsado desde los años 50 y ampliado en los 60.

Podemos sintetizar los períodos recientes de la acumulación en Brasil en (19):

- el inicio del desarrollo industrial en los moldes capitalistas a partir del período llamado de "Estado Novo", con el gobierno de Getúlio Vargas, cuyo proceso de acumulación estuvo centrado en el crecimiento del mercado interno (20);
- el impulso del capitalismo monopolista con base en el capital externo, en el gobierno de Juscelino Kubitschek (1956-60);
- la ampliación del capitalismo monopolista de los 50 impulsado por el régimen militar entre 1964 y 1984;
- la crisis del patrón de acumulación iniciada en el período militar y que continuó en la etapa transitoria del período llamado de "Nueva República": 1985 a 1989;
- el inicio de la implementación de medidas económicas de naturaleza neoliberal, a partir del Gobierno Collor, mediados de 1990 (21).

a.4.) Brasil conforma uno de los países del llamado "Tercer Mundo"; o sea, un país semindustrial, pero enmarcado en una forma de acumulación dependiente y periférica (22), que al mismo tiempo ha desarrollado formas altamente concentradoras de capital en sus principales centros (Sao Paulo, Rio de Janeiro, Belo Horizonte y otras "regiones metropolitanas"), y, al mismo tiempo, ha mantenido otras regiones en el atrazo económico y técnico, como el norte, noreste y centro-oeste brasileños (23). Como señalamos anteriormente, ello nos ha permitido afirmar que este proceso de desarrollo de la acumulación ha sido:

- **Extensivo y concentrador**, porque se ha basado en un modelo monopolista y selectivo en términos de elección de áreas económicas, como fue el sureste y el sur, la cuales han concentrado la mayor parte de la producción del país en detrimento de las otras regiones, a pesar de los intentos del gobierno militar de crear los denominados "polos de desarrollo" y las zonas enclaves como Manaus;

- **Desigual**, por los diferentes modos de acumulación en sus diversas regiones, donde principalmente el sureste atrayó y centralizó la acumulación de todo el territorio en función del flujo de capitales y de mercancías de las otras regiones, como ha sido el caso típico del noreste que ha contribuido con la migración masiva de su mano de obra y capitales. Conforme nos señala Francisco de Oliveira (1987/1992), hubo una extracción de valor de unas regiones hacia otras, y de regiones, como Sao Paulo y Rio de Janeiro, hacia los centros del capitalismo mundial;

- **Combinado**, porque este proceso ha articulado diferentes modos de producción, como ha sido el caso típico de lo que viene ocurriendo en Santa Catarina, como veremos en el Capítulo V, donde su "desarrollo periférico" agroexportador e industrial, hacia el centro de país y al exterior, permitió su crecimiento y una cierta autonomía, principalmente a partir de los años 70;

- **"Contradictorio"**, porque a pesar de la alta concentración productiva, comercial y financiera en los principales centros económicos, se han generado enormes zonas de pobreza, considerando la baja o casi nula distribución de los resultados de la acumulación y los elevados índices de concentración de la renta nacional, y de su contraparte que ha sido la pauperización masiva de la mayoría de la población brasileña;

- **"Antitético"** por la propia naturaleza irreconciliable entre el capital y el trabajo, donde cada elemento se ha mostrado irreductible uno al otro y donde el trabajo ha sido expropiado de forma intensa, principalmente a través de la plusvalía relativa ante el acelerado crecimiento industrial, en función del capital, basado particularmente en las empresas multinacionales. En fin, un modelo que arrastra sus dos caras. A pesar de saber que la acumulación capitalista, por su propia naturaleza, es no distributiva, en el caso brasileño, por las características concentradoras de la economía, el carácter dicotómico del desarrollo ha sido evidente y brutal.

- **"Segregador" y "explotador"**, teniendo en cuenta, por un lado, el carácter segregador de la acumulación que selecciona los niveles de solvencia de la población, y, por el otro, la generación de un proceso de dilapidación y explotación tanto del trabajo en el campo, y principalmente en las ciudades, como de la naturaleza, ocasionando la destrucción sistemática de los recursos ambientales (forma de expropiación y apropiación intensivas de los recursos bajo la lógica del capital con el apoyo del Estado). En este sentido, la acumulación en Brasil ha sido **"disruptora"** (24), cuando rompe, arruina, derrumba modos de producción précapitalistas - o formas arcaicas productivas desde el punto de vista del capital - y recursos naturales no compatibles con el desarrollo capitalista, pero también ha sido **selectivamente "reestructuradora"**, **"incorporadora" y "refuncionalizadora"** de aquéllos procesos, como ha sido la "convivencia" de la pequeña propiedad con las grandes empresas oligopolizadas de la agroindustria en Santa Catarina.

Si observamos las contrastantes crisis internas de la acumulación en Brasil, en los ciclos coyunturales de expansión y recesión, como ocurrió principalmente a partir de la segunda mitad de los 70 hasta hoy, percibemos la naturaleza inestable del patrón de desarrollo del país. Ello se debe a la resistencia constante del trabajo al capital, resistencia que se ha manifestado a través del crecimiento de los movimientos sindicales, sociales y políticos en el inicio de los años 60, como su resurgimiento desde la segunda mitad de la década de 70. La creación y avance de la "Central Única dos Trabalhadores" (CUT), el "Congresso Constituinte" de 1988 y el crecimiento de los movimientos por la vivienda, fueron algunos de los síntomas internos de la crisis económica y política que se han desarrollado en el país.

b) Una modernización de naturaleza antitética de las condiciones generales (materiales) de la producción, distribución, intercambio y consumo, y de las condiciones o soportes materiales de la reproducción de la fuerza de trabajo, así como de los procesos de producción y reproducción ideológica de los medios y bienes simbólicos (25).

La modernización capitalista brasileña ha sido la reproducción antitética de la acumulación monopolista en Brasil, donde un fenómeno bastante evidente fue la expansión de la industria automobílica y de

electrodomésticos contrastando con la endémica ausencia de saneamiento básico (26). Podemos sintetizar este proceso en:

a) Un desarrollo desigual y combinado de los circuitos de producción, intercambio y consumo entre los diversos sectores de la sociedad, donde las formas mercantiles conectadas al centro del capitalismo mundial se entremezclan y se combinan con formas "no mercantiles" de producción y reproducción sociales, constituyéndose en un proceso desigual y segmentado tanto a nivel de clases - vertical (interclases) y horizontal (intraclases) - como territorialmente (particularmente el ámbito geográfico-urbano) (27);

b) Una concentración de los procesos de acumulación, de la renta nacional, de la riqueza versus su no distribución social y correspondientes formas desiguales y diferenciadas de modernización y acceso al consumo: la formación de estratos sociales de altos ingresos, con su modo de vida muy semejante a la población de elevado poder adquisitivo de los países centrales, conviviendo con la pauperización de enormes contingentes poblacionales, principalmente en la década de los 80, donde *"... la exclusión social se transforma en el propio momento estructural de la integración transnacional y toma inviable una política de 'desarrollo con equidad' "* (LECHNER, 1990: 82).

c) La contradicción hoy no se da entre estructuras productivas y reproductivas tradicionales y modernas, sino entre las formas de modernización que se desarrollan desigual y combinadamente, aunque de apariencia contradictoria. En este sentido, el eje de estos procesos se desarrolla en el interior de la contradicción/tensión entre modernización y modernidad económicas y culturales, entre el desarrollo económico capitalista modernizador y las formas institucionales y culturales, las cuales no han acompañado aquel proceso, o que son su "refuncionalización", e inclusive, que lo contradicen.

d) Como resultado de estos procesos, y considerando la modernización en su nivel territorial/urbano, hay una "convivencia", principalmente con la aceleración de la urbanización, de las formas territoriales de alto valor del capital fijo con las formas territoriales artesanales y de alto valor de capital variable, como son los asentamientos construidos por el sistema de autoconstrucción. Sin embargo, los dos procesos son las caras de la misma moneda: productos de la modernización, porque, aunque los primeros son las formas avanzadas de tecnología, los segundos tan poco son formas estrictamente precapitalistas de producción del territorio de la fuerza de trabajo, sino una transformación del mismo, a la luz del desarrollo de la acumulación (28).

1.4. Particularmente y de forma articulada con la acumulación global y la modernización en el país, se desarrolló un proceso de crecimiento "periférico, desigual y combinado en Santa Catarina", lo que generó un "crecimiento acumulativo" en la región de Florianópolis.

A pesar de que analizaremos estos aspectos en los Capítulos V y VI, anticipamos algunos señalamientos:

a) Basándonos principalmente en los estudios de Etienne Silva y Silva (1978), caracterizamos el desarrollo particular de la región de Santa Catarina, hasta finales de los años 70, como predominantemente "periférico";

b) En los marcos de un proceso de acumulación combinado y periférico al centro del país, hubo el alza del crecimiento económico en Santa Catarina con relativa autonomía, a partir de inicio de los años 80, empezando a conformarse regiones que exportaron más para el exterior que para la región sureste. Este proceso ha sido desigual, donde algunas ramas productivas crecieron y se destacaron nacionalmente (textil y metal-mecánica) y otras disminuyeron su crecimiento, como la cerámica, la construcción civil en algunas regiones, etc. Al mismo tiempo en que desaparecieron algunas empresas, o habiendo la disminución de su crecimiento con despidos masivos y el caída de la producción, otras ramas productivas crecieron, por su naturaleza exportadora, lo que ayudó a mantener sus niveles de producción a pesar de la crisis en el país. Ello nos ha enseñado el carácter desigual de la acumulación en esta región y su impacto social sobre el trabajo y el medio ambiente.

c) Ha ocurrido el crecimiento económico-urbano de Florianópolis por un proceso acumulativo periférico a las regiones más dinámicas de Santa Catarina, principalmente entre los años 50 y 70, y recientemente, su crecimiento más autónomo por la expansión del turismo, del sector inmobiliario, del comercio y de los servicios.

Aunque la crisis económica se ha profundizado en el país, particularmente a lo largo de la década de 80, Florianópolis ha crecido económicamente en los sectores señalados, aunque de forma segregativa, desigual y concentradora. Ello nos confirma la naturaleza combinada y desigual de la acumulación en Santa Catarina, donde algunas regiones se estagnaron y otras crecieron, ocurriendo un flujo permanente de capitales inter e intraregional, pero de forma cada vez más concentradora y no distributiva.

El ámbito geográfico brasileño nos ha servido como hecho ilustrativo del desarrollo de la tensión entre el capital y el trabajo y, al mismo tiempo, se ha transformado en una particularidad que recrea, transforma y matiza las condiciones de la acumulación mundial y en los países llamados dependientes, periféricos o semicoloniales.

Considerando lo expuesto hasta aquí, el abordaje que trataremos de desarrollar en este trabajo al respecto de la *crisis de un patrón de desarrollo territorial* nos servirá más bien como elemento de "búsqueda" de las causas más profundas de las determinaciones estructurales y coyunturales del supuesto "fracaso" (hipótesis que intentaremos comprobar) de las políticas territoriales y urbano-habitacionales del Estado brasileño, así como también nos permitirá explicar las causas de los cambios del patrón de desarrollo territorial ante la crisis económica mundial y nacional de la acumulación en Brasil.

En resumen, lo que analizaremos no es un patrón de desarrollo territorial en general, sino en su forma particular que se dió entre 1964 y 1980, el cual se caracterizó por la alta concentración de la gestión estatal, una centralización de los medios de promoción, y una política urbano-habitacional centralizadora y de financiación y construcción conjuntos habitacionales de gran escala. Examinaremos el desplome de este "modo" de realización habitacional y posteriormente su proceso tendiente de "desregulación" y/o privatización, vigente hasta hoy, como una vía del capital para salir de la crisis de acumulación, proceso en que el Estado también hizo parte como agente o relación social en reestructuración en la etapa "neoliberal" de la acumulación en el país.

2. El Estado en cuanto "capitalista ideal" y como relación social del proceso de acumulación. Un caso particular: la naturaleza centralizadora del Estado brasileño, agente promotor e interventor de la acumulación en Brasil.

2.1. Algunos conceptos básicos sobre el papel del Estado en el modo de producción capitalista.

Entendemos el papel del Estado burgués en el modo de producción capitalista como un agente controlador y garantizador de la acumulación del capital en su conjunto, y en condiciones de intervenir en la producción de una forma directa. Con la tendencia a la baja de la tasa de ganancia en el desarrollo del capitalismo en este siglo, y aún más hoy, principalmente en los países periféricos, el Estado va a actuar en aquellos sectores de la economía de baja rentabilidad, donde su rol será el de compensar los altos costos de inversión, "socializando" sus gastos aparentemente por "toda" la sociedad, pero que, sin embargo, los distribuye y carga de forma desigual, principalmente sobre el trabajo. Estos sectores son generalmente los ferrocarriles, puertos, caminos y toda la infraestructura necesaria como el suministro de energía, agua, comunicaciones y telecomunicaciones, sectores estatales y paraestatales, los cuales son, como afirma Pradilla (1984: 186), el conjunto de soportes materiales de la estructura económica, que hoy están siendo desmantelados por un proceso de privatización llevado a cabo en los países periféricos o semicoloniales, en nombre de un "Estado mínimo", bajo los dictámenes neoliberales de los países centrales y del FMI (29). El Estado también se encarga de garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo, a través de la promoción y gestión de los medios de subsistencia, como la vivienda, educación básica, salud, con vistas a reponer y calificar la fuerza de trabajo para que se mantenga su productividad.

Según Elmar Savater (1979: 94), respecto a la función del Estado en el modo de producción capitalista, existen esencialmente cuatro áreas en las cuales el Estado es básicamente activo:

- 1) La creación de las condiciones materiales generales de la producción (infraestructura);
- 2) La determinación y salvaguardia del sistema legal general, en el cual ocurren las relaciones de los sujetos (legales) en la sociedad capitalista;
- 3) La regulación de los conflictos entre los trabajadores y los capitalistas y, de ser necesario, la opresión política de la clase obrera, no sólo por medios políticos y militares;
- 4) Y la garantía y expansión del capital nacional total en el mercado capitalista mundial." (30)

Desarrollan una concepción próxima este señalamiento de Savater, y con los cuales estamos de acuerdo, autores como p. ej., Bruno Theret (1979/1980), John Holloway (1931/1992), Bonefeld (1992), Hirsh (1979/1992), Burnham (1992) y otros (31), principalmente en lo que se refiere a la autonomía relativa del Estado

con relación al capital y a la sociedad capitalista, y su papel de "capitalista ideal" en cuanto relación social. Theret & Wiewiorka plantean que esta autonomía es relativa y condiciona el papel del Estado. Siendo así,

"El Estado no está suspendido en el aire, por sobre las clases sociales; es una relación social de clase concreta que se constituye, al mismo tiempo, en una relación estatal de dominación, enmarcado en una relación capitalista de dominación, según los dictámenes de la acumulación y reproducción del capital. Pero, el Estado para reproducirse depende de las condiciones capitalistas de producción. Más precisamente, todo parece como si la reproducción del Estado englobara a la reproducción del capital siendo, a su vez, una parte de dicha reproducción el Estado, como capitalista colectivo, engloba al capital como relación de producción en tanto que socializa a esa relación, pero en la medida en que se reproduce antes que nada a partir de la reproducción de los capitalistas múltiples no es tan poco más que una parte de esa reproducción" (1979: 135)

Como afirma Jacques Gabayet, "... en el proceso mismo de subordinación al capital, se fue entretejiendo la formación ideológica, jurídica y política del capitalismo" (1977: 26). En este sentido, el carácter interventor del Estado, en la producción del espacio físico de las ciudades y de los objetos arquitectónicos, asume para nosotros diferentes modalidades, ya que *"el grado, los niveles y las formas reales de intervención del Estado en un proceso dado (...) están determinados por las funciones que le asigna el Estado en lo económico, político e ideológico, la estructura particular de cada formación social en cada fase de su desarrollo"* (PRADILLA, 1977: 38). De una manera general, son funciones esenciales del Estado burgués, las de asegurar la reproducción de las condiciones generales de la acumulación capitalista, ejerciendo, en nombre de la burguesía, la dominación del trabajo, y conciliando las contradicciones sobre las fracciones de la burguesía. Siendo así, *"el Estado capitalista encuentra su razón de ser, en términos económicos, en el cambio de la forma de coersión para la extensión, y apropiación del excedente"* (JUAREZ AGUIRRE, 1983: 12).

En su propio desarrollo histórico, el modo de producción capitalista crea las necesidades de las condiciones generales para reproducirse, ocasionando la reproducción de la formación social en la cual se encuentra inscrito. En ese proceso, propicia el acrecentamiento de nuevos sectores productivos, valorizándose, a través de ellos, el capital; socializa la producción de los valores de uso y conforma el mercado para sus productos, determinando sus formas concretas de consumo. La ciudad, así, media y sostiene el proceso de producción, pues en ella se asientan mayoritariamente los sectores industriales; desde ella, se emiten las políticas por ser el ámbito territorial de los aparatos administrativos del Estado; y es a ella, donde se dirige la mayor parte de los migrantes del campo en busca de mejores condiciones de vida. Simultáneamente,

"Como parte integrante del mismo proceso, se van gestando las contradicciones entre el desarrollo de las fuerzas productivas desencadenado por el capitalismo y las relaciones de propiedad entre los diferentes capitalistas individuales, entre las distintas fracciones de clase, entre el capital y el trabajo asalariado, etc, que imponen la necesidad de una intervención del capitalista colectivo ideal, el Estado, para mediatizar y asegurar así la continuidad del ciclo de la acumulación y el mantenimiento de las relaciones entre las clases. Esta intervención ocurre cuando las contradicciones ya no pueden ser resueltas mediante el libre juego de las fuerzas y las leyes del capital individual y cuando sus efectos ponen en juego la estabilidad del régimen económico y político construido sobre su base" (PRADILLA, 1983: 106).

Esta intervención del Estado no se da de una forma lineal y unívoca en lo económico, sino también interviene de manera combinada y contradictoria en la esfera política e ideológica. La intervención estatal no se desarrolla necesariamente guiando las acciones del capital, sino, como afirma Vicent, *"... que la intervención*

estatal verdadera, eficaz, se produce a posteriori para intentar restablecer las condiciones de una mejor valoración cuando éstas son deterioradas. La intervención a priori, a menudo ciega, no puede ir mucho más allá de lo que es indispensable a un buen funcionamiento de la economía en general" (1977: 7). En el mismo sentido, Pradilla comenta que *"la intervención del Estado puede darse en un sólo de los instantes del proceso (producción, intercambio, distribución) o aún, en un elemento de un instante, combinándose con la del capital privado en el proceso general"* (op. cit., p. 110). Resumiendo, y si analizamos esta intervención, élla se efectúa en tres niveles con miras a la acumulación del capital en su conjunto: en cuanto reproducción de las condiciones generales para la producción, como reproducción de las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo y del no-trabajo, y en cuanto reproducción de la formación social global, en su estructura económico-jurídica, política e ideológica, o sea, de la reproducción de las relaciones de poder. La actuación del Estado ocurre, por lo tanto, en diferentes niveles, incluyendo en ellos, aquéllos de origen crediticio, fiscal, monetario y tributario.

Ahora bien, no siendo homogénea la formación social (y menos aún en los llamados países capitalistas dependientes), tienen presencia en élla formas de producción precapitalistas, como la artesanal y la manufacturera, las cuales hallándose subsumidas por el modo de producción capitalista, conviven con la producción industrial.

Sobre la relación del Estado y la espacialidad o el territorio, Moncayo sostiene una concepción sobre el Estado capitalista muy próxima a la de los autores comentados anteriormente, cuando señala que *"el estado y la espacialidad son formas constitutivas, la relación entre ellas y entre sus modalidades o especificidades no es un fenómeno meramente aleatorio o circunstancial, sino que debe estar ligado íntimamente a la historia de la relación de dominación capitalista"* (1992: 40). Más adelante, basándose en sus planteamientos de que las formas sociales capitalistas (mercancía, moneda, derecho, sujeto, Estado, la espacialidad, etc) son objeto de permanente reestructuración y reorganización capitalistas, impuestas por las luchas obreras y sociales, comenta que *"las funciones del Estado (sus políticas) con respecto a la espacialidad capitalista (...) pueden enlazarse y representar respuestas específicas a las exigencias planteadas por el mismo movimiento de oposición al capital. Estado y espacialidad pueden aparecer así unidos en el campo funcional y operativo de las políticas"* (p. 41). El autor desarrolla exhaustivamente las formas de cómo el Estado interviene en las condiciones materiales de producción, en las formas constitutivas del capital variable o del trabajo, o de la reproducción de la fuerza de trabajo, y en las políticas sobre la construcción y sobre el tributo o renta del suelo; etc.

Lo importante aquí es destacar que la territorIALIZACIÓN de los procesos sociales va acompañada de las políticas estatales y "preñadas" de la actuación del capital y del Estado como elementos estructuradores del desarrollo territorial. En lo que se refiere a las políticas del Estado en el ámbito de la urbanización y de la vivienda, las trataremos más detalladamente en los **Capítulo II y IV**.

Sobre la inserción del Estado en la crisis de la acumulación mundial, y las transformaciones que ha sufrido desde la Segunda Guerra Mundial, desarrollamos un análisis al respecto en el **Apéndice I**, el cual nos sirvió de base para el desarrollo de los planteamientos aquí señalados. Además de los autores citados en el presente apartado, existen otros estudiosos del tema, que tratan, en distintos niveles de estudio, la participación del Estado en la economía (32). Los autores referidos anteriormente son fuente de consulta en aquéllos aspectos más importantes acerca del papel del Estado en la sociedad capitalista.

2.2. Una breve reflexión sobre la naturaleza del Estado brasileño: del "Estado Novo" autoritario al régimen militar.

Inicialmente, aclaramos que los estudios sobre el Estado brasileño están articulados con lo que examinamos en el *Apéndice I*, con relación a los impactos que han experimentado los países latinoamericanos, y los cambios de la acumulación y del Estado en los países centrales. Guardando la especificidad del Estado brasileño, en cuanto país capitalista semindustrializado y dependiente, lo enmarcamos en la caracterización general del Estado en el modo de producción capitalista y a la luz de las determinaciones y características señaladas anteriormente. Sobre nuestras referencias teóricas de este tema, nos apoyamos en las corrientes críticas al régimen, principalmente militar, y al Estado capitalista brasileño, como Francisco de Oliveira, Florestan Fernandes, Paul Singer, Lucio Kowarck, Octavio Ianni y otros (33).

En lo que concierne al período de análisis de la Tesis (1964-1992), podemos caracterizar brevemente los regímenes políticos brasileños en cuatro etapas:

- a) Los gobiernos "populistas" inmediatamente anteriores al gobierno militar: Juscelino Kubistchek (1966-1960), Janio Quadros (1961) y João Goulart (1962-1964);
- b) El régimen militar instalado a través del golpe de Estado, gobernando entre 1964 y 1984;
- c) El gobierno de la llamada "Nova República", de características populistas, con la gestión-Sarney en los años de 1985-1990;
- d) El gobierno "neoliberal" de Collor de Meilo (1990-92), quien fue destituido del cargo por corrupción en diciembre de 1992, siendo sustituido por su vicepresidente, Itamar Franco, el cual se mantiene en el cargo hasta el presente momento.

Sin embargo, el régimen gubernamental que realmente transformó el país, ampliando de forma sin precedentes la acumulación, a partir de las iniciativas de Kubistchek en los años 50, fue el militar, imprimiendo al Estado un carácter dinámico, centralista y reorganizador de las condiciones de la producción y reproducción del capital, y de las formas y condiciones materiales de la acumulación. En este caso, el Estado y el capital establecieron una relación intrínseca y reproductiva en escala ampliada, siendo que el Estado cumplió los roles y funciones que hemos comentado. Lo caracterizamos, por lo tanto, como capitalista, autoritario, centralista y de características "fordistas" y "bonapartistas", pero teniendo como base un modo de acumulación extensivo-intensivo, monopolista y de rasgos "liberales". Estos aspectos ocupan la mayor parte del período de estudio de esta Tesis, y cuyo patrón de desarrollo territorial y de acumulación ha sido nuestro objeto central de investigación.

Pensamos que el régimen militar se valió de un cierto tipo de liberalismo, entendido como apertura de las fronteras para el capital transnacional, libertad en la definición y aplicación de las reglas de inversión, gastos sociales muy bajos con relación a la renta nacional, etc. Sin embargo, recordamos que el liberalismo, independientemente de su discurso, conforme señalamos en el *Apéndice IV*, pudo convivir con el autoritarismo. El régimen de Pinochet, considerado modelo por Milton Friedman, es catalogado de neoliberal. Por otro lado, preferimos caracterizar el régimen militar en Brasil como una etapa de acumulación de naturaleza

neoliberal o neoconservadora, y con algunas características "fordistas", considerando que también en su período representó tanto la etapa del "Welfare State" de los países centrales, como en su etapa final, con la "entrada" en la ola neoliberal. Lo que sí cambió fue el rol del Estado: se pasó de un intenso intervencionismo, impuesto por el capital internacional articulado con determinados sectores de la burguesía para el avance de la acumulación en el país, a una menor actuación del Estado, a través de la implementación de medidas "desreguladoras", como han sido las privatizaciones de las empresas públicas, particularmente las paraestatales, la conversión de parte de la deuda a la iniciativa privada, etc, medidas que tuvieron inicio principalmente en el gobierno Collor (1990-1992).

En el *Capítulo III*, ahondaremos sobre la forma cómo se desarrolló el Estado en la garantía de la ampliación y reproducción del capital, principalmente transnacional, implementando bajo un régimen político de "excepción" (o de ausencia del "Estado de Derecho"), un patrón de acumulación inaudito, lo que llevó a una inmensa transformación territorial de las condiciones productivas, ambientales y sociales. Encarnó la forma característica de "capitalista ideal" en que, por sus acciones, aparece como sujeto, pero que en realidad, el sujeto de hecho era el capital, principalmente el monopolístico, que tenía como aliado el Estado. Sin embargo, a pesar de que intervino en los sindicatos, controló el Parlamento, censuró la prensa, y utilizó de forma generalizada la represión, el gobierno militar aparecía como si estuviera por arriba de las clases sociales, o de la "sociedad civil", actuando como árbitro, "bonaparte", en defensa de los "intereses de la nación". Aparecía como la el disfraz y la faceta de la "violencia de la sociedad civil" (Robles, 1991), al centralizar las formas represivas de control, en contraparte de la "ley para todos". Es decir, para implantar una forma de acumulación intensiva y transnacional, basado en la exportación e industrialización de bienes durables, necesitaba reestructurar la forma de inserción de los capitales en la economía volcados al mercado externo (economía de exportación en búsqueda de divisas) y bajo la competencia y productividad exigidos por el mercado mundial; implementar un plan de estabilización ante un acelerado alza de la inflación y la caída del PIB; reorganizar las relaciones laborales (como eliminar la estabilidad en el empleo, implantando el "Fondo de Garantía por Tiempo de Servicio", FGTS, que permitió la rotatividad sin precedentes del trabajo); evitar las acciones de la oposición y de las fuerzas sociales rebeldes al golpe militar; etc. En este caso, la democracia no era funcional a la acumulación acelerada basada en una asociación de sectores de los capitales nacionales con los multinacionales. El golpe militar creó las condiciones para que, entonces, un nuevo patrón de acumulación pudiera desarrollarse en el país; una forma de acumulación intensamente excluyente, concentradora y monopolista. Con ello, empezó un período totalmente distinto al anterior, promoviéndose, de forma inaudita, una concentración de capital y de la renta nacional. El efecto territorial más inmediato fue una enorme concentración territorial y un acelerado proceso de urbanización, invirtiendo las tasas urbanas y rurales de población en 20 años (1964-1984).

3. Los impactos de la acumulación monopolista en Brasil sobre el trabajo y su repercusión territorial: la formación de la sobrepoblación relativa y los procesos migratorios.

En el presente apartado, abordaremos la relación entre capital y población, yendo desde el análisis de la ley de población y hasta la migración, siendo ésta el resultado territorial del movimiento de la sobrepoblación relativa (ejército industrial de reserva) y parte del movimiento estructural del ejército activo de reserva. Los asentamientos irregulares que abordaremos en el Capítulo VII, son parte de este contingente. Por lo tanto, pasaremos a enfocar lo que está por detrás del desplazamiento territorial de las migraciones y del desarrollo "periférico" acumulativo en la región. Dentro de este cuadro, nos preguntamos, en primer lugar, ¿cómo se comporta la fuerza de trabajo en su reproducción y necesidades en el ámbito del ciclo del capital global? ¿Cuáles son las causas de la migración exógena y endógena, es decir, el movimiento hacia Florianópolis y en el interior de esta región? ¿Cómo se desenvuelve la relación entre la población, como fuerza de trabajo, y el modo de acumulación? ¿Hasta qué punto la sobrepoblación, y su parte más directamente vinculada a la producción, el ejército industrial de reserva, es resultado y elemento *conditio sine que non* de la acumulación y del movimiento coyuntural de la economía en Santa Catarina?

A estas y otras interrogantes, intentaremos responder, conformando en en los próximos apartados el nivel más teórico y abstracto del objeto de estudio de esta Tesis. Como trasfondo de los abordajes que a continuación pasaremos a desarrollar, en el *Apéndice VI* analizamos el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo a la luz del movimiento de las necesidades históricas de reproducción del capital y del trabajo.

3.1. La ley de población en el capitalismo.

En el modo de producción capitalista, la acumulación del capital se desarrolla por medio del constante cambio cuantitativo de su composición orgánica, a través de un continuo incremento en su parte constante en detrimento en su parte variable, que es el trabajo. Con ello, en la intercompetencia capitalista, y en la lucha por garantizar un margen mayor de la tasa de ganancia, las diversas fracciones del capital son obligadas a transformar permanentemente sus medios de producción para que obtengan cada vez más productividad del trabajo. Aunque aumenta en términos absolutos la parte variable del capital, aquélla va decreciendo en comparación a la parte constante del capital. Ello aparece como si "*se incrementara en una proporción absoluta mayor que el capital variable o que los medios que permiten ocupar esa población*" (MOCTEZUMA & NAVARRO, 1983:1). Así, encontramos un primer elemento determinante del proceso de inclusión de la fuerza de trabajo en la producción: su subsunción a los ritmos de productividad y a la parte constante del capital.

En segunda instancia, con relación al proceso de acumulación, en su naturaleza contradictoria y desigual de desarrollarse, se verifican continuas y violentas fluctuaciones de expansión y retracción, lo que va generando un contingente poblacional excedente, denominado por Marx de sobrepoblación relativa, la cual se

constituye, como veremos más adelante, de diversas formas, siendo su parte principal lo que llamó "ejército industrial de reserva", sector de los trabajadores sobrantes en el mercado de trabajo anteriormente ocupados en la producción. En *El capital* Marx argumenta:

"La *acumulación capitalista* produce de manera constante, antes bien y precisamente en proporción a su energía y a su volumen, una *población obrera relativamente excedentaria*, esto es, *excesiva* para las *necesidades medias de valorización del capital* y por tanto *superflua*" [...]

"Con la magnitud del capital social y en funciones y el grado de su incremento, con la expansión de la escala de producción y de la masa de obreros puestos en movimiento, con el desarrollo de la fuerza productiva de su trabajo, con la afluencia más caudalosa de todos los manuales de la riqueza, *se amplía también la escala* en que una mayor atracción de los obreros por el capital está ligada a una mayor repulsión de los mismos, aumenta la velocidad en los cambios en la composición orgánica del capital y su forma técnica, se dilata el ámbito de las esferas de producción en las que el capital, ora simultánea, ora alternativamente, hace presa. La población obrera, pues, con la acumulación del capital, producida por ella misma, produce en volumen creciente *los medios que permiten convertirla en relativamente supernumeraria*. Es ésta una *ley de población* que es peculiar al *modo de producción capitalista*" (destaques del autor) (1981, t. I, v. 3, pp. 784-786) [34].

Como resultado de la acumulación, la sobrepoblación es, a la vez, condición de aquélla. Ésta contempla el ejército industrial de reserva que continuamente es utilizable y disponible por la producción, independientemente del crecimiento vegetativo de la población. El desarrollo industrial se apoya en este sector para su expansión y también transforma constantemente una parte de su capital variable en brazos desocupados.

En el caso de Santa Catarina, analizado en el Capítulo V, teniendo en cuenta su formación económico-social esencialmente capitalista, es bastante ilustrativo cómo el movimiento migratorio se desplaza en las regiones, resultado de las "pulsaciones" coyunturales de la acumulación. Con ello, destacamos que la ley de población, señalada por Marx, es aún vigente, en sus características generales, considerando las que hemos estudiado y comprobado para el caso del estado de Santa Catarina y a nivel nacional (véase los Capítulos III y V). Otro aspecto importante es la relación de interdependencia intrínseca entre el proceso de acumulación y el trabajo, proceso que genera cíclicamente una sobrepoblación relativa o ejército industrial de reserva, que le es condición y resultado esenciales

Contrario de lo que aparenta para muchos, la sobrepoblación relativa no es parte coyuntural o fortuita del modo de producción capitalista, sino su parte inherente. Las características de este contingente con relación al ejército industrial de reserva serán analizadas en el apartado siguiente.

Considerando de la naturaleza fundamentalmente capitalista de la formación económico-social de Brasil y de la región objeto de nuestro estudio, lo que hemos abordado nos sirve de marco para lo que vamos a examinar posteriormente, teniendo en vista que la ley de población especificada se ha verificado. La particularidad de su funcionamiento en las diversas regiones del país particulariza, ilustra y diversifica el movimiento territorial del trabajo.

3.1.1. Población y las características de la sobrepoblación.

Marx (1981, op. cit., p. 798) divide la sobrepoblación relativa en tres tipos: fluctuante, latente y estancada. Aquí debemos hacer una precisión del término sobrepoblación relativa. Esta categoría es fundamental para el análisis de los datos de población, su movimiento y reproducción, tanto en el "Pasto do Gado", Florianópolis, como en las otras áreas o asentamientos en estudio (35).

Segun Marx, la sobrepoblación relativa o ejército industrial de reserva es un producto poblacional que constituye y, al mismo tiempo, es excedente del proceso de acumulación capitalista y de las condiciones medias de la valorización del capital. Al respecto, señala que:

"Esa disminución relativa de su parte constitutiva variable, acelerada con el crecimiento del capital global y acelerada en proporción mayor que el propio crecimiento de éste, parece por otra parte, a la inversa, como un incremento absoluto de la clase obrera que siempre es más rápido que el del variable o que el de los medios que permiten ocupar aquella [...] Todo el obrero la integra durante el período en que está semiocupado o desocupado por completo" (deslagues del autor) (1981, op. cit., p. 784).

Más adelante, Marx afirma que a *"la sobrepoblación relativa pues, es el trasfondo sobre el que se mueve la ley de la oferta y demanda del trabajo."* (ibid., p. 795). Marx define la sobrepoblación fluctuante en función de la expansión y contracción de la producción: es la diferencia del crecimiento y su incremento proporcional a la producción, pero sujeto a las variaciones de ésta. En el caso de la región urbana conurbada de Florianópolis, el proceso migratorio ha llevado a la disminución del ritmo de crecimiento de la producción en el campo y/o de su especialización y concentración por el proceso de agroindustrialización. Las áreas del "Pasto do Gado", "Serrinha" y otras surgieron por el crecimiento de la sobrepoblación fluctuante, como resultado de los años de recesión en el país. En los balnearios, antes áreas de pesca, viene ocurriendo lo mismo. La población creció, pero las condiciones de desarrollo de la pesca no acompañaron el crecimiento poblacional, lo que generó una enorme mano de obra desocupada, forzando así la migración intra y extraurbana. La fuente de la sobrepoblación se desarrolló a partir de la metamorfosis del campesinado en población urbana o manufacturera, ocasionada tanto por el proceso de expulsión de la tierra como por falta de estímulo a la producción vía estatal (implementación de mecanismos de crédito, etc); de la concurrencia de las agroindustrias en la producción y comercialización de productos (el caso de Santa Catarina es típico), llevando a un proceso creciente de monopolización; de la acelerada intermediación en la comercialización de la producción campesina; y de la incidencia de los problemas climáticos que se agudizaron en los últimos años (como fueron las inundaciones de 1983 y 1985 en Santa Catarina), las cuales se agravaron por la falta de tecnología y ausencia de apoyo estatal preventivo, ocasionando el consecuente éxodo rural. Todos esos fenómenos y sus causas provocaron el desplazamiento permanente de la sobrepoblación relativa hacia la ciudad, lo que presupuso, también en el campo, la existencia de una sobrepoblación latente, disponible y trabajando por bajos salarios, en virtud de la falta de tierra (ociosidad periódica involuntaria).

La sobrepoblación estancada, como parte del ejército industrial de reserva, está disponible al igual que la sobrepoblación latente. Ella vive generalmente vinculada a la producción. Podemos decir que en Florianópolis, este contingente poblacional tiende a crecer en las áreas más antiguas y de mayor miseria, como en el "Morro do Mocoó", "Frainha", y en varias áreas próximas al centro de la ciudad.

Muy cerca de este tipo de sobrepoblación, tenemos lo que Marx denominó lumpemproletariado que vive en un estado de pauperización crónica (1981, op. cit., p. 802-803). Según este autor, está constituido por tres sectores:

a) La sobrepoblación apta para el trabajo, pero que es víctima de la crisis; está en función de la fluctuación del ritmo e intensidad productivas. Muchas veces, desiste de buscar empleo, quedándose en la indigencia. En Brasil, esta situación ha sido alarmante, debido a los elevados índices de dimisiones en el sector metalúrgico en Sao Paulo, y en otras regiones, provocados por la política de personal de las empresas de reducción de costos ante la crisis casi crónica, o por los planes de privatización que el Gobierno Collor implementó, lo que fue generando no sólo un enorme ejército industrial de reserva, como su parte cada vez más inactiva (por problema de edad avanzada, falta de protección social, etc);

b) Los hijos de indigentes y huérfanos que componen el ejército industrial de reserva en época de prosperidad capitalista. Las organizaciones estatales que se dedican al niño abandonado, así como las páginas de los periódicos dedicadas al crimen, ilustran y enseñan este tipo de sobrepoblación;

c) Los vagabundos, inválidos, prostitutas, viejos o personas que se encuentran fuera de los límites promedios de la edad "aceptable" en la producción y circulación. En Brasil y en los países de América Latina, Asia y Africa, es común presenciar vendedores de cualquier cosa o de espetáculos callejeros como los comenuegos, la indigencia, la degradación física y moral, etc. En fin, un "hospicio de inválidos", la pluspoblación llama Marx a esta última categoría de la sobrepoblación relativa.

3.1.2. El papel del ejército industrial de reserva en la acumulación capitalista: su formación y funcionalidad.

Siendo parte del proceso de fluctuación periódica o coyuntural del ciclo global de la producción, la fuerza de trabajo está sometida a los momentos de expansión y depresión de la economía.

En el caso de Santa Catarina, entendemos que la población que ocupó las áreas "irregularmente" (los sir-techo) es, en parte, originaria de la propia ciudad (conforme constatamos en el Levantamiento Socioeconómico) y en parte del campo, a partir de un desplazamiento territorial Wim Dierkxens (1979) llama de "migración endógena". Dentro de la ciudad, élla vive bajo la forma asalariada en situación de subempleo, desempleo, temporario o permanente, lo que ha contribuido al proceso de formación del ejército industrial de reserva o sobrepoblación relativa.

Refiriéndose a la fuerza de trabajo empleada por el capital, tanto en la ciudad como en el campo, bajo la forma de trabajo estacional capitalista o precapitalista, Dierkxens afirma en la misma obra que *"esta población, en tanto está parcialmente separada de los medios de producción (por la imposibilidad de reproducir la fuerza de trabajo de manera completa en base a dichos medios) es parcialmente superpoblación exógena, y en tanto que el capital la expulsa con regularidad a la calle es en parte también endógena, o sea, generada dentro del marco capitalista de producción."* (36).

En lo general

Estamos de acuerdo con Moctezuma y Navarro (op. cit. p. 5) que el surgimiento y la funcionalidad del ejército industrial de reserva son la combinación de su función salarial, de su función de reserva y de su función de contrarrestar la tendencia decreciente de la tasa de ganancia.

Considerando que el EIR es un excedente de la clase trabajadora que constantemente está presionando a la baja de los salarios por estar incrementando continuamente la oferta de fuerza de trabajo al mercado, él acaba regulando los movimientos generales del salario (37). Por otro lado, también cumple la función de fuente de reserva de mano de obra en épocas de expansión del ciclo económico.

En la lucha por la competencia y por el aumento de la tasa de plusvalor, la clase capitalista recurre a aquélla reserva, en la lógica de buscar los salarios más bajos para así contrarrestar la tendencia de la baja de la tasa de ganancia. Ese movimiento aparece como contradictorio con el aumento de la parte constante del capital, por la adquisición de instalaciones, materias primas, equipos, etc. cuyo crecimiento provoca la caída de la tasa de ganancia. Las salidas han sido diversas. La más clásica fue la reducción de los salarios por debajo del valor de la fuerza de trabajo, y ello depende del grado de organización y resistencia de los trabajadores; la otra fue el aumento de la jornada laboral, plusvalía absoluta y/o creación de ramas de producción como exigen la baja composición orgánica.

Más recientemente, a partir de los años 80's, con la crisis mundial, se ha presenciado a una transformación en los procesos productivos, donde se han buscado aceleradamente cambios tecnológicos profundos que dispensan mano de obra; procesos de conversión industrial que aumenten la productividad; formación de mercados comunes o bloques continentales para enfrentar la competencia mundial; globalización de ramas productivas y comerciales (véase el Apéndice I).

En fin, lo que hemos visto aquí ratifica la vigencia de la ley del valor y de la población, cuya acumulación se ha intensificado mundialmente de forma monopólica, y hoy, se ha desarrollado por bloques continentales que tienen como producto, en el extremo opuesto, la agudización de la miseria y el incremento de la sobrepoblación relativa. Las causas de este proceso no han cesado o disminuído, sino que "... se han intensificado paralelamente al desarrollo del capital" (38).

Por último, quisiéramos señalar brevemente sobre la composición de clase (39) del contingente poblacional que estudiaremos en el Capítulo VII específicamente, en lo que se refiere a su naturaleza productiva o improductiva. Según el Levantamiento Socioeconómico realizado en el área del "Pasto do Gado", ha habido una diversidad social de la fuerza de trabajo relacionada a la situación laboral. Sin embargo, la mayoría trabaja en el sector de la construcción civil o en el sector de los servicios. Conforme lo que plantea Marx (40), desde el punto de vista del capital productivo y de la producción del valor, la mayoría de estos trabajadores son improductivos, en la medida en que no crean valor, pues no están ligados directamente al capital productivo. Los trabajadores del comercio y de los servicios operan en las condiciones generales de realización de plusvalía en la circulación mercantil, no siendo directa pero indirectamente productivos para el conjunto de la acumulación del capital global (41).

Sin embargo, tanto la referencia a las clases sociales, particularmente el trabajo y el capital en Brasil (Santa Catarina y Florianópolis), como el trabajo productivo e improductivo, no nos interesan como categorías de estudio en sí, en cuanto objetos de análisis centrales, sino como elementos o actores referenciales de de investigación. Nuestro enfoque está dirigido al trabajador asalariado y sus condiciones de reproducción, así como a su lucha dentro y contra el capital y el Estado (HOLLOWAY, 1992). Por tanto, este trabajo parte y se

basa en los estudios ya realizados sobre las clases sociales (véase también la nota 39), y trabaja, en términos generales, con algunos aspectos coyunturales que han surgido en el cotidiano de los pobladores. A pesar de que este tema no será profundizado en esta Tesis, su investigación es una tarea aún no incompleta en los medios académicos y en el movimiento de los pobladores, principalmente en lo que se refiere a su inserción en el desarrollo del capitalismo en los últimos años y, particularmente, en la coyuntura económica, social y política brasileña.

Con relación a los países periféricos, particularmente América Latina.

Estamos con los señalamientos que hace Pradilla (1982: 274) para el caso de América Latina, y que sirven para caracterizar la situación brasileña, cuando afirma que la formación del ejército industrial de reserva ha sido resultado de la combinación de los siguientes elementos estructurales:

a) La existencia en América Latina, en los últimos años, de una lenta acumulación capitalista con tendencias al estancamiento, debido a:

- * la reducción de los mercados de los bienes de consumo durable y de los medios de producción, con la consecuente disminución de las inversiones;

- * la no reinversión de la plusvalía extraída por las empresas imperialistas en el sector productivo nacional, resultando en la repatriación de capitales o inversión de capitales en sectores improductivos, creadores de empleo, con la producción de productos de consumo suntuario;

- * la consecuente estratificación y separación de las esferas de la circulación mercantil: una demanda elevada de productos sofisticados; una baja demanda constituida a partir de las necesidades de consumo de los sectores de la población de bajos ingresos; y, por fin, una tercera demanda con base en los sectores de ingresos medios, donde se concentra la mayor parte del capital monopolio (42).

b) El sometimiento de las economías latinoamericanas a los agudos ciclos de estancamiento o recesión que ha sido resultado de los efectos de la crisis del capitalismo a escala mundial (43);

c) La limitada absorción de la fuerza de trabajo en el sector industrial, en virtud de la concentración monopolio de este sector (alta composición técnica del capital y las bajas tasas de empleo de mano de obra) y la crónica dependencia tecnológica, con la importación de maquinaria que absorbe escasa mano de obra;

d) La descomposición de formas de producción artesanal por el creciente desarrollo industrial.

Considerando lo anterior, para el caso de Brasil, la formación del ejército industrial de reserva se dió de acuerdo con los siguientes factores:

a) Intenso desarrollo capitalista en el campo, acompañado de un proceso de semiproletarización (o total pauperización de algunas áreas de Brasil, donde viven hoy grandes contingentes de mano de obra asalariada) y el proceso de expulsión de los campesinos de sus tierras debido a la disgregación de su forma de producción, bajo la fuerza de los terratenientes o por el proceso económico (falta de incentivos y apoyo del

Estado; problemas climáticos; bajo desarrollo tecnológico reflejándose en la disminución de ventas; crecimiento vegetativo da la familia, lo que ha tornado insuficiente la tierra para el sustento; etc);

b) El desarrollo capitalista que se intensificó con el régimen militar y su política económica, generando una sobrepoblación latente e inestable, en cuanto a sus condiciones de trabajo, la cual ha oscilado entre el empleo asalariado en el campo y en la ciudad;

c) Como resultado de lo anterior, surgió una creciente concentración poblacional en pocos centros urbanos, acompañada de una baja absorción de los contingentes poblacionales referidos en los sectores productivos y de servicios (44).

3.2. La pauperización de la clase trabajadora: proceso específico en América Latina (45).

Con relación a América Latina y Brasil, el valor de la fuerza de trabajo se ha expresado en la baja de los salarios, causada por la política de austeridad hacia la población trabajadora, a través de la imposición de topes salariales y de una legislación laboral que viene generando, desde la creación del FGTS ("Fondo de Garantía por Tiempo de Trabajo (Serviço)"), la inestabilidad en el empleo. A ello se añade la baja absorción de la mano de obra en el sector productivo y de servicios, etc. La consecuencia más inmediata ha sido la agudización del empobrecimiento de los trabajadores y de la población en general. Con ello, hemos visto surgir el incremento de la sobrepoblación latente y estancada; el crecimiento de la sobrepoblación fluctuante; y el aumento acelerado del lumpemproletariado. En estas facetas del ejército industrial de reserva, vemos representadas las llamadas comunidades "carentes". Estas son poblaciones originarias en su mayoría del campo, debido al problema de la desestructuración del campesinado (fuerza de trabajo desposeída de los medios de producción agrícolas), a la desocupación de la mano de obra asalariada en el campo, como, por ejemplo, los trabajadores de la madera en Lages, en Santa Catarina, y a la población pauperizada por las constantes alzas en el costo de vida (bajos salarios, alzas de rentas por arriba de los ingresos, etc) (46).

Los apartados anteriores muestran el nivel estructural de los movimientos de la fuerza de trabajo ante el desarrollo de las fuerzas productivas, considerando las fluctuaciones coyunturales del capitalismo y también aquéllos procesos que se vienen desarrollando en Brasil y, en particular, la especificidad de los "sin-techo" en Florianópolis (Capítulo VII).

En este contexto, hace parte del objeto de estudio la pauperización, como elemento estructural y coyuntural de los procesos más amplios del desarrollo de la acumulación en el país y en el estado de Santa Catarina. A nivel de la vivienda, el cuadro descrito arriba, se ha configurado por el aumento de la autoconstrucción y el no acceso a la "vivienda adecuada" promovida por el Estado (47). Con la inflación galopante en los últimos años, creemos que ese fenómeno se profundizó, según lo que constatamos en estudios y noticias de periódicos (48).

La pauperización se debió a la conjunción de varios factores como la política de topes salariales; la represión al movimiento obrero y los trabajadores en general; la disminución de los llamados gastos "sociales" del Estado debido a la política de austeridad orientada del FMI (49); la reducción de los costos de los bienes-salarios, ocasionando la caída del costo de la reproducción de la fuerza de trabajo. Obviamente, este proceso se muestra como un obstáculo a la acumulación, principalmente de los sectores productivos ligados a la producción de bienes de consumo que, en nuestro caso, es la vivienda.

Lo anteriormente analizado ha generado una situación de pobreza habitacional, donde el Estado se orientó bajo la lógica de la acumulación en vez de atender a las demandas de las clases trabajadoras. La población con mayores recursos fue la que tuvo acceso a la "vivienda adecuada" o, particularmente, la vivienda de promoción estatal, por el BNH ("Banco Nacional da Habitação"). La gran mayoría de la población sólo ha tenido acceso a la vivienda "socialmente necesaria", basada en el promedio del salario real, debido a una situación estructural del capitalismo en Brasil.

3.3. El proceso migratorio endógeno y exógeno como movimientos territoriales del trabajo en los marcos de la acumulación en Brasil.

Algunas consideraciones sobre las causas de la migración y su dinámica con relación al modo de producción.

El proceso de expansión-contracción de la producción, que en momentos absorbe y en otros, expulsa contingentes de mano de obra, ha causado crecientes movimientos migratorios. La migración de la fuerza de trabajo pasa a ser cada vez más parte integrante del modo de producción (50). Es la territorialización de la relación entre trabajo y capital en términos estructurales.

En nuestro análisis, la migración es uno de los elementos territoriales centrales. De ahí que, a continuación, pasaremos a exponer algunas reflexiones nuestras conjuntamente con los señalamientos de Paul Singer (1973/1979) (51), uno de los autores brasileños que mejor ha trabajado la problemática de la migración:

1. Al contrario de los países capitalistas industrializados, donde los procesos productivos se desarrollan de forma más gradual con ciertos grados de madurez, en los países periféricos, ocurren cambios bruscos de ramas de producción enteras en que éstas, en muchos casos, son implantadas de una sola vez, ocasionando impactos y choques en la estructura económica de la región. En el caso de Santa Catarina (Capítulo V), esta situación es bastante típica. La agroindustria y ciertos sectores industriales (metal-mecánico, textil) crecieron aceleradamente en las últimas dos décadas, generando transformaciones territoriales importantes, tanto a nivel "fundriario" (propiedad de la tierra) y urbano, como específicamente de lo que estamos tratando, en lo referente a los enormes movimientos migratorios.

2. A diferencia de los países semicoloniales o semindustriales, la población que vive en régimen de subsistencia es muy grande; su economía se desestructura, conforme la región, y su fuerza de trabajo va insertándose en la economía de mercado. Siendo tradicionalmente un estado de estructura minifundiaría y con un grado de autosuficiencia significativa, Santa Catarina es un caso bastante ilustrativo de cómo se fue desestructurando este sistema a favor de la concentración de la tierra y del crecimiento sin precedentes de la agricultura capitalista de exportación. Este proceso se desarrolló de tal modo que hoy en esta región varias empresas ocupan el primer lugar, a nivel nacional, en producción de gran escala. Los impactos fueron violentos, generando un enorme excedente poblacional que actualmente constituye una población asalariada fluctuante en el campo; una población campesina vinculada a los grandes monopolios agrícolas; una población migrante a las ciudades, conformando un ejército industrial de reserva, como parte del proletariado urbano.

Entre los extremos en que se encuentran los países industrializados, en los cuales el sector de subsistencia es muy pequeño, y el otro, con los países semicoloniales o semiindustrializados en que aquel sector es muy grande, como es el caso de países como África, Perú, Colombia, o noreste brasileño, *"hay países no desarrollados, sin embargo, en el sector de subsistencia ya está reducido o está siendo rápidamente penetrado por relaciones de producción capitalista. En estos países, el flujo migratorio resulta sobre todo de factores de cambio y los problemas de marginalización del migrante en la ciudad presentan un carácter más transitorio. Es posible que Argentina y el centro sur se encuentren en este caso"* (SINGER, 1979: 48). Como un estado del sur, Santa Catarina se inserta perfectamente en la situación señalada por Singer. Es un estado capitalista e industrializado, donde la economía de subsistencia es cada vez menor, que hoy tiene poco peso en la economía regional. Es cada vez más común la interpenetración de productos industrializados en el campo y la ciudad, y una dependencia e inserción del campesinado a la producción y consumo capitalistas (52).

3. El proceso expuesto por Singer ha generado en esta región más "efectos de cambio" que "efectos de estagnación" (53). Los factores de dinamización económica en la región han creado movimientos migratorios abruptos con una velocidad mayor que razones de orden de crecimiento vegetativo, o exclusivamente por la concentración de tierras. Por otro lado, en Santa Catarina, existe una combinación de los dos "efectos", pero con el predominio de los "efectos de cambio", debido a la propia dinámica en que se desarrolló la región.

4. Rechazando las interpretaciones alarmistas de naturaleza malthusiana y marginalista, en lo que se refiere a la existencia de un número excesivo y creciente de migrantes que se asientan en las ciudades, como afirma Singer, la solución de esta problemática no parece estar en una limitación del ritmo de desarrollo (entendido éste como resultado del avance tecnológico) para que se reduzca la intensidad de las migraciones internas, sino en una aceleración de aquel ritmo, aunque ello provoque flujos migratorios aun mayores. Ni siempre las ciudades que crecen más de prisa tienen mayores niveles de población marginalizada. Algunas ciudades catarinenses presentan este cuadro como Joinville y Blumenau, las cuales han crecido mucho en los últimos años, pero con segmentos de población no integrados al sistema productivo menores que en otras ciudades brasileñas, aunque sufren los mismos problemas de la falta de servicios urbanos y procesos segregativos.

5. Se debe evitar la idea superficial de considerar la migración como mera transferencia de personas de los sectores rurales no capitalistas a los sectores urbanos no capitalistas (54). En Brasil y en Santa Catarina, se ha verificado una variedad de posibilidades, causas y razones de la migración. El Levantamiento Socioeconómico que realizamos en el "Pasto do Gado" evidencia lo señalado y desmiente el determinismo de aquellas interpretaciones. El capitalismo no tiene un mecanismo predeterminado de ajuste de oferta y demanda. Sin embargo, permite formas de transferencia del excedente que garantiza, en condiciones miserables, en muchos casos, la supervivencia de la fuerza de trabajo no aprovechada. De ahí que la hipótesis más probable es que el proceso de la "terciarización", en vez de ser una causa de la "marginalidad", sea más bien una manifestación de aquélla: las migraciones son elementos componentes de la "terciarización". Por lo tanto, *"la forma peculiar de expansión del capitalismo en los países no desarrollados podría explicar el aparente paradoja de que los servicios ocupen un lugar destacado en la estructura de consumo tanto en los sectores más ricos como en los más pobres de la sociedad"* (SINGER, *ibid.*, p. 59).

6. En las zonas más industrializadas del país, que hoy se expanden cada vez más, y aún más en Santa Catarina, no se presentan las tradicionales posiciones marginalistas que conciben una situación estática, perene y casi "natural" de las poblaciones "marginalizadas". Al contrario, lo que hemos visto y comprobado es una situación transitoria, en que continuamente la fuerza de trabajo está desplazándose en el mercado de trabajo y de consumo (con relación al excedente urbano). La dinámica de la acumulación se ha mostrado tan rápida en Santa Catarina, como, por ejemplo, lo que ha ocurrido en Criciúma, que hasta hace cuatro años ocupaba el liderazgo nacional en cerámica y hoy, por una crisis profunda que sufrió principalmente con los planes de ajuste del gobierno Collor en 1990, está siendo desplazada por la industria textil, disputando este sector con las ramas textiles de Blumenau. Este fenómeno ha generado dimisiones masivas, las cuales fueron reabsorbidas, en parte, por aquel sector. Ello revela una enorme dinámica industrial y territorial y no permite análisis estáticas.

7. Sobre las características de la población migrante y su relación con el lugar de origen y de destino, además de la inserción al mercado laboral y de consumo, destacamos algunos aspectos relacionados con los estudios de las poblaciones "sin-techo" (55):

* En muchos casos, cuando hay la migración de algunos miembros de una familia, y que parte de los ingresos son enviados al lugar de origen, en especie o en mercancía, se está permitiendo circular el valor-salario transformado en medios de subsistencia. A pesar de que aparentemente, este contingente trabaja "al margen" de la economía capitalista, "sustrayendo de la parte del lugar del destino", el excedente, de hecho no contribuye a la reducción de la demanda efectiva. Indirectamente, incide en la realización del ciclo del valor, desde el punto de vista de quien la vende. Ello se refuerza si se lleva en cuenta que esta situación no es majoritaria en nuestro estudio de caso, pues la mayoría de los pobladores están insertados en el ciclo del salario, o que ya gastan sus ingresos en la ciudad de destino.

* Realmente, hay ciertas actividades como el servicio doméstico, lava-coches y algunas otras actividades, identificadas en el Levantamiento Socioeconómico, que "roban" o limitan la ampliación de las actividades capitalistas a la producción desde el punto de vista capitalista. El servicio doméstico, por ejemplo,

resta la posibilidad de incremento de electrodomésticos, aparatos de apoyo a la casa, etc., así como el lavar-coche inibe, en proporciones creemos que muy pequeñas, el aumento de los talleres mecánicos especializados en lavar carros, etc. Otro contingente poblacional, como vimos, trabaja en la construcción, la cual es una actividad productiva desde el punto de vista capitalista; otros en el comercio que, a pesar de ser una actividad improductiva, es necesaria a la realización del valor. Hay el hecho de que las llamadas "dueñas de casa" o "del hogar", aunque son improductivas para el capital, son necesarias al mantenimiento de la fuerza de trabajo del esposo, por ejemplo. En este sentido, indirectamente están contribuyendo para mantener la mercancía fuerza de trabajo en condiciones activas. Ora apropiándose del excedente (lava-coches, trabajos autónomos con medios propios de producción, trabajo doméstico, etc), ora trabajando bajo el régimen del trabajo asalariado, esta población migrante está contribuyendo a la circulación de las mercancías-medios de subsistencia y directa o indirectamente a la economía urbana. Lo que hay que investigar es en qué ritmo y en qué magnitud esto ocurre. Hay que ver hasta qué punto el "montante del producto urbano" generado por el trabajo doméstico es negativo en la concepción de Singer (SINGER, ibid. 47). Sin embargo, llamamos la atención para el hecho de que no es objeto de estudio de esta Tesis responder a estos interrogantes, y sí en su ámbito más general, en cuanto una forma de caracterizar los sin-techo a nivel económico y social.

* La eventual inserción "marginal" de este contingente nada tiene a ver con lo que José Nun ha llamado de "masa marginal" (56), teniendo en cuenta la dinámica del proceso de ocupación y lugar en la economía urbana de estas poblaciones, como señalamos anteriormente, y que le dan un carácter transitorio a su situación laboral y urbana.

8. El anterior análisis nos advierte para no enfocar tanto la ley de población, así como el proceso migratorio en marcos teóricos rígidos, sino que deben aproximarse sucesiva y dialécticamente al objeto de estudio, verificándose caso por caso. Paul Singer llama la atención, al nivel metodológico, sobre los estudios que se hicieron, y que están por hacer, sobre la migración, los cuales nos son de gran utilidad y aprendizaje, y orientan en investigaciones sobre el tema (57).

9. Por lo tanto, estamos de acuerdo con Singer de que *"si se admite que la migración interna es un proceso social, se debe suponer que él tenga causas estructurales que impiden determinados grupos a desplazarse. Estas causas son casi siempre de fondo económico - desplazamiento de actividades en el espacio, crecimiento diferencial de la actividad en lugares distintos, etc - y alcanzan los grupos que componen la estructura social del lugar de origen de un modo diferenciado"* (op. cit., p. 51).

El proceso migratorio como un movimiento transterritorial y redeterritorial de modos de vida.

Aunque no es objeto de estudio de la presente Tesis la problemática de la transculturalización o aculturación de los pobladores migrantes, sin embargo, será tratada de forma tangencial e ilustrativa, pues solamente este estudio merecería otra Tesis. A seguir, pasaremos a señalar de manera puntual y referencial algunos aspectos generales de este fenómeno, apoyándonos en Nestor García Candini (58), autor que consideramos uno de los que mejor ha estudiado el fenómeno de las migraciones, cuyo objeto de estudio ha sido el *"principal área de migraciones del continente, la frontera de México con Estados Unidos"*. Aunque el campo de estudio referido es de naturaleza muy diversa a la de los asentamientos que investigamos, sin embargo, presenta por lo menos un elemento común: la desvinculación violenta del hombre con su medio, como ha sido la expulsión del campesino en Santa Catarina, en situación sernejante al campesino mexicano. Las aportaciones de este autor van desde aspectos metodológicos y paradigmáticos, y que nos parecen innovadores y actuales (59), hasta contribuciones explicativas de carácter causal y coyuntural, las cuales destacamos:

a) El autor introduce el concepto de "culturas desterritorializadas" que son el resultado de procesos como *"... el subempleo y el desarraigo de campesinos e indígenas que debieron salir de sus tierras para sobrevivir"* (p. 10);

b) Contrapone el concepto tradicional en las ciencias sociales en general de "comunidad", vinculada casi siempre a un territorio definido en que hay una identidad unívoca entre los términos, por un conjunto de conceptos como "hibridización", "frontera", "circuito", "identidades en transición", "desterritorialización", "transculturalización", etc, aunque el autor reconoce aquel término como necesario en aquellos grupos en que la defensa del patrimonio cultural es vital para su sobrevivencia. García Candini trata de aquellas poblaciones que son obligadas a desplazarse, a perder sus raíces territoriales y culturales de origen y a insertarse en medios extraños a su modo de vida anterior. Ello va a provocar inevitablemente un proceso que denomina de "hibridización cultural, étnico y social".

c) Referiéndose a Roger Rouse (60), busca el autor *"una cartografía alternativa del espacio social basada más bien sobre las nociones de circuito"* y una *"teoría de los flujos y los circuitos interculturales, de una metodología multifocal, nutrida en varias disciplinas (...). El trabajo multidisciplinario, incluyendo artistas y científicos sociales, pareciera hoy una estrategia indispensable para poder actuar significativamente en procesos donde la interculturalidad es constitutiva de las identidades"* (p. 12).

Entendemos que las aportaciones de este autor son enormes y que deberemos trabajarlas mejor en investigaciones futuras. Por ahora, creemos que conceptos como "hibridización", "desterritorialización/reterritorialización" (este segundo término es de Guatari & Rolnik, 1986, Fourquet & Murard, 1978, y otros), "alteridad", que el autor deja entrever, "culturas en transición" o "desterritorializadas", son fenómenos que, arriesgamos a decir, están pasando con los sin-techo en el "Pasto do Gado". Obviamente que en grados de intensidad diversos. La asimilación de la "cultura" urbana y su modo de vida, que tiene como base la diversificación y sofisticación de los medios de comunicación y de los aparatos electrónicos, así como el acceso, aunque segregativo y desigual, a formas culturales diferentes del lugar de origen, permiten y/o forzan al migrante a transformar su visión de mundo (61). Claro que en Brasil estos procesos ya penetraron en el campo

hace muchos años. Sin embargo, el hecho de asentarse en la ciudad para las poblaciones de origen rural, ya es un proceso de cambio significativo, que nos les permite, hasta cierto punto, codificar la experiencia. Por otro lado, como veremos en el Capítulo VII, las propias luchas por la sobrevivencia y garantía del territorio asentado de forma "irregular", les ha permitido vivenciar políticamente su relación con los aparatos estatales de represión, los representantes parlamentarios, y entrar en contacto con fuerzas políticas diversas. Esto amplía su experiencia de vida al mismo tiempo que fragmenta y toma más complejo su comportamiento original. En este sentido, no podemos afirmar que los impactos culturales de la "experiencia" urbana sean totalmente negativos para los migrantes. Trabajos como el de Carlos N. Ferreira dos Santos (1986), como veremos en el próximo Capítulo y en el Apéndice VIII, enseñan un sentido de "re-creación" por parte del poblador de sus condiciones de supervivencia, ante la adversidad explotadora de los procesos de construcción de su territorio, vía auto-construcción, ocupación de la vivienda por renta, o por invasión, etc.

Como García Canclini y R. Morse (62), pensamos que no se pueden aislar conceptos como "centro" y "periferia", "colonizador" y "colonizado", "cosmopolitismo" y "nacionalismo", "nacional" de "regional", "barrio" de "centro de la ciudad", etc. Un dualismo que ya fue incluso cuestionado en las primeras décadas del siglo por el "movimiento antropológico", y que a pesar de resurgir con artistas como Helio Oiticica con su "Parangolé", fue callado por el régimen militar. Hoy, esta discusión y movimiento toman impulso nuevamente. Los pobladores del "Pasto do Gado", así como los migrantes del país y de América Latina, son la "punta del iceberg" o la faceta más exacerbada de un proceso más amplio ha impactado las condiciones de vida de la gran mayoría de los habitantes: la hibridación de los procesos culturales; la convivencia del "primer", "tercer" y hasta "cuarto mundos"; la fragmentación territorial del espacio urbano, por procesos segregativos; la "desnaturalización" de las visiones de mundo sobre en-sí-mismo cultural-étnico; etc.

En los Capítulos VI y VII, cuando estamos hablando del "sin-techo" que fue un sin-tierra, estamos hablando de dos realidades dicotómicas: el campesino o semicampesino (trabajador temporal agrícola) que el hombre urbano "sin-techo" aún carga consigo, cuyas imágenes pretéritas y pulsantes, van borrándose, al entremezclarse, con los ruidos, laberintos y entrañas de la ciudad. Pero tampoco es totalmente urbano: dos figuras antitéticas reflejadas en un mismo semblante atónito ... Este cuadro resiste a los análisis dualistas, puristas que buscan regresarlo al campo, a sus orígenes como si fuera posible "restaurar" la comunidad original (y ésto no significa defender la recuperación de las tierras, o una radical reforma agraria). Pero tan poco no se tomó "jugo", como en la película del cineasta Cacá Diegues de los años 70, pues se resiste a desaparecer. Los "sin-techo" son las dos cosas: derecho a la tierra, al trabajo, a la memoria, y también el derecho a la ciudad (tanto en el sentido Lefébvriano como en el sentido atribuido por los movimientos por la vivienda en Brasil), que se niega a "integrarlo", pero que de hecho ya lo está haciendo.

Hablando un poco más sobre la migración en Brasil y en Santa Catarina.

Como veremos en los Capítulos III, IV y V, la acumulación en general y las políticas económicas resultantes, que tuvieron impulso a partir de la primera fase en el "Estado Novo", después con el "Plano de Metas" en el gobierno Kubitschek y la plena expansión monopólica en los gobiernos militares, generaron

movimientos migratorios sin precedentes. En el período militar, con la centralización económica en torno al eje Rio-Sao Paulo, siendo Sao Paulo el centro hegemónico, las migraciones, principalmente la que vino del noreste, generaron una problemática explosiva en estas regiones. Expresaron exactamente la relación entre contingentes poblacionales desempleados y/o "sin-tierra", en el noreste, con las oportunidades de empleo, en el sureste, pero que a su vez no estaban aquellas regiones centrales en condiciones de absorber enormes cantidades de mano de obra. Con la profunda crisis de los 80's, hemos asistido a un proceso de pauperización que ha generado migraciones internas a nivel urbano, las cuales son y continúan siendo el espectro económico y territorial del proceso de acumulación desarrollado de forma intensiva, desigual y segregadora. La ausencia de una efectiva reforma agraria y la baja absorción de mano de obra en el campo, además de la falta de apoyo a los campesinos, han sido factores de estímulo a la atracción de empleo en las principales regiones económicas del país. Veremos que también en Santa Catarina, ocurrió lo mismo, aunque de forma tardía, con relación a las regiones anteriormente más desarrolladas como el sureste y el extremo-sur brasileños. Particularmente en los años 70 y 80, el desarrollo concentrador y periférico generó enormes flujos migratorios enormes. La concentración de la tierra en la agroindustria, la dependencia cada vez mayor de la fuerza de trabajo en las regiones de alta concentración industrial, la falta de tierras para la producción de supervivencia, etc., tomaron muy frágil e inestable el equilibrio entre la fuerza de trabajo y el proceso productivo. Examinaremos que el desplazamiento de las ramas productivas, como por ejemplo, parte de la industria textil para Criciúma, en parte por la crisis de la industria cerámica, y del sector carbonífero, o la caída de la producción de la madera en Lages, generaron el desempleo en masa, lo que ocasionará flujos migratorios en el interior y hacia el exterior de esas regiones. Florianópolis fue una de las regiones que más recibieron contingentes poblacionales, la mayoría viviendo en condiciones casi infrahumanas, como ha sido los "sin-techo". Este sector de la población denuncia, como la punta de un iceberg, el proceso profundo de pauperización y migración que venía desarrollándose en el estado de Santa Catarina, por lo menos desde final de los años 70.

El cuadro urbano de ubicación territorial de los contingentes poblacionales se muestra diversificado, dependiendo de su lugar en el proceso de acumulación. Por ejemplo, en el área del "Pasto do Gado", el conjunto habitacional "Panorama" es una forma territorial desarrollada, en cuanto vivienda adecuada, de la reproducción de la fuerza de trabajo bajo el capital, junto con los asentamientos vecinos a pocos metros de distancia, donde conviven sectores de la sobrepoblación relativa. Conforme el Levantamiento Socioeconómico que hicimos, existen subempleados y desempleados, formas precapitalistas de reproducción y de consumo de los medios de subsistencia en forma no-valor en virtud de la pauperización reinante. Inclusive, en el propio conjunto "Panorama" existen familias que desde hace tiempo también están sufriendo el proceso de alza del costo de vida, viviendo en condiciones mínimas de existencia, ocasionado por los topes salariales y el proceso inflacionario.

Podríamos decir que hay otros sectores de la población que viven en situación muy semejante a las áreas de ocupación del "Pasto do Gado"; formas diferenciadas de inserciones en la producción, circulación o reproducción de la formación social. Inicialmente, son flujos migratorios con origen en otras regiones económicas y que poco a poco van asentándose y insertándose en la forma de empleo directo, desempleo o subempleo en las ciudades-destino. Esta situación se genera por el movimiento de las necesidades y carencias, nuevas demandas territoriales y económicas que no son atendidas, y ahí entonces, surgen nuevos procesos migratorios de forma endógena o exógena, cuando se crean condiciones de inserción productiva en otras regiones.

N O T A S

1. Entendemos el "marco teórico de referencia" no como un cuerpo conceptual rígido o apriorístico, al cual la realidad tiene que adaptarse, ajustarse o ser reevaluada. Aunque no ocurre exactamente así en las investigaciones, en muchos casos se puede incurrir en este error, por una concepción falsa de la articulación entre el pensamiento y el movimiento de lo real. Como destacamos en la Introducción, Karel Kosík (1967) llama a este proceso de falsa concreción. Esta parte más teórica, pero no ajena al real, sino como parte del pensamiento concreto, o concreto pensado, en nuestro caso fue construido a partir de dos "ámbitos": a) el cuerpo o marco "interpretativo" (método interpretativo) (CORREA, 1987); b) la realidad estudiada que permitió reevaluar aquel marco interpretativo o poniéndolo a la prueba de los hechos y su análisis. Por lo tanto, el marco teórico a ser presentado a continuación es ya el resultado del trabajo investigativo y producto de lo real pensado; se presenta con realidad concreta (KOSIK, o. ct.).

2. Como "hecho o principio que sirve de base a un razonamiento" (NOVO DICCIONARIO AURELIO, 1986: 1364), las premisas que presentamos a seguir son: a) resultados de estudios y conclusiones de diversos autores que explican, a nivel de las grandes determinaciones del movimiento de la acumulación mundial y nacional, y su correspondiente desarrollo territorial, y los procesos inherentes al objeto de estudio del Tesis; b) la operación más teórica, pero concreta, de la realidad estudiada; c) con relación al conjunto de variables teóricas y operativas que constituyen las formulaciones e hipótesis de la Tesis, funcionan como "variables independientes" o campo o universo referencial de análisis; d) premisas expuestas en el sentido múltiple y amplio del término, sirviendo de un conjunto de proposiciones previas y constituyentes de un raciocinio o argumento, tanto en su forma expositiva como investigativa, en la medida en que estuvieron presentes a lo largo de los estudios realizados, como elementos "interlocutores"; pero no como "alteregos"; sino también como objetos de análisis a la luz de la realidad observada. Por lo tanto, la definición aquí planteada busca ampliar la definición normalmente registrada en los diccionarios y en el campo filosófico en sentido estricto.

3. "Categoría" es entendido como una articulación de las siguientes conceptualizaciones: a) en el sentido aristotélico como "predicado de una proposición"; b) en el sentido kantiano como "el conjunto de conceptos fundamentales del entendimiento" (NOVO DICCIONARIO AURELIO, NDA, op. cit., p. 368); c) y en el sentido como manejaba Marx en sus obras, principalmente en *El capital*, como elemento estructurante y producto de lo real pensado o concreto pensado, como lo es la categoría "mercancía" que sintetiza múltiples determinaciones. Entoces, "categoría" puede ser entendido como "manejo" y síntesis múltiples de múltiples determinaciones, como lo son las "categorías económicas" en Marx. Al respecto, señala este autor (MARX, 1982, t. I, v. 1, p. 8): "Tres palabras para evitar posibles equívocos. No punto de color de rosa, por cierto, las figuras del capitalista y el proletariado. Pero aquí sólo se trata de personas, en la medida en que son personificación de categorías económicas, portadoras de determinadas relaciones e intereses de clase" (subrayado del autor). También en la p. 93, refiriéndose a la relación entre el trabajo privado y el trabajo social, dice: "Formas semejantes constituyen precisamente las categorías de la economía burguesa. Se trata de formas de pensar socialmente válidas, y por lo tanto objetivas, para las relaciones de producción que caracterizan ese modo de producción social históricamente determinado; la producción de mercancías" (subrayado del autor). Según Mattick (1985: 43), "la causa de que el capitalismo es la organización de producción social más desarrollada hasta ahora, sus categorías económicas iluminan las relaciones de producción social anteriores. Así como la anatomía del hombre es la clave para la anatomía del mono; como dijo Marx, así la sociedad burguesa es una clave para conocer las relaciones de producción de formaciones sociales previas".

Ya el término "concepto" es entendido como la representación de un objeto por el pensamiento, a través de sus características generales o particulares, es no sólo la acción de formular una idea por medio de palabras (NDA, p. 445), como el acto y el resultado de aquella acción en cuanto caracterización y definición del objeto observado, estudiado o analizado. Siendo así, el término concepto es de menor abstracción que categoría. Todos las categorías son un concepto o un conjunto múltiple de conceptos, pero no todo concepto encierra una categoría. Entendiendo que la "acepción" es el sentido, significado, interpretación, entendimiento y comprensión que se tiene de un término, preferimos muchas veces, en este trabajo, utilizarla como forma no precisa o "construida" de un objeto o situación, sino más bien como una "aproximación" conceptual o un menor rigor de la caracterización de un fenómeno. De las diferentes y diversas definiciones que abundan los diccionarios al término "elemento", adoptamos la más común o general: cada parte de un todo. Nos será útil cuando queremos ser más generales o menos precisos que la palabra acepción, concepto o categoría, o simplemente emplear las palabras de una forma meramente descriptiva.

4. Como ya lo señalamos en la Introducción, sobre el método de exposición, a pesar de que el "concreto pensado" se constituye de su nivel más teórico y otro más concreto, en esta Tesis, conforme vamos avanzando en la lectura, vamos yendo de lo más general a lo más particular que es la región urbana de Florianópolis y la problemática urbano-habitacional de los síntechos.

5. Ejemplos de continuación y profundización de determinados aspectos son nuestros estudios en el Capítulo II y en el Apéndice VIII, en lo que concierne a la problemática de la autoconstrucción, teniendo, entre otros autores, como referencia los planteamientos de Pradilla (1977/84/87). Haremos la ampliación y reevaluación de ciertos planteamientos a partir de autores como Etienne (1974) y Peluso Jr. (1991) en los Capítulos V y VI respectivamente.

6. El concepto de "crisis" puede ser entendido en varios sentidos y significados, aplicándose a diversos campos del conocimiento y de la sociedad. En términos generales, significa tensión, conflicto; estado de dudas e incertidumbres; etapa difícil, grave, en la evolución de las cosas, hechos e ideas; momento pelagoso o decisivo en cuanto crisis histórica; en el campo económico en su sentido amplio, significa punto de transición entre una época de prosperidad y otra de depresión, o vice versa; o en sentido comunitario y específico, como deficiencia, falta, penuria; crisis de mano de obra, crisis del maíz, etc. Puede ser como crisis social en cuanto situación grave en que los sucesos de la vida social, rompiendo patrones tradicionales, perturban la organización de algunos o de todos los grupos integrados en la sociedad (NOVO DICCIONARIO AURELIO, op. cit., p. 500). Sin embargo, el concepto que tratamos en esta Tesis incluye estas varias definiciones y otras que buscan trascender su

sentido común. Nos remitimos al concepto de crisis en Marx, y en la concepción de materialismo histórico y dialéctico. Aunque probablemente este término no es exclusivo de Marx, es con este autor que el concepto, además de enmarcarse en una categoría, en el sentido de cargar una síntesis múltiple de determinaciones, asume una naturaleza estructural y referida al modo de producción capitalista. Cuando nos referimos a "crisis" estaremos siempre trabajando como "variable independiente", el así se puede llamar, a la crisis de acumulación del capital en un dado momento. Estará referida a la lucha del capital por mantener la tasa de ganancia a niveles que le permiten continuar su ciclo reproductivo. Por lo tanto, el sentido de crisis, que puede asumir diversas formas, de acuerdo con las definiciones explicitadas anteriormente (como momento de interdicción, transición transitoria de una conjuntura económica, política, social, cultural, etc. hacia otra; como estado de carencia, falta, etc.), pero determinadas, en este trabajo, por la crisis estructural del modo o patrón de acumulación. La discusión que haremos más adelante es saber hasta qué punto la crisis de un sistema histórico en un dado momento es estructural o conjuntural, y cómo y en qué grado interfiere en la vida económica, social, política, cultural, ideológica de una sociedad, en nuestro caso la capitalista. Continuaremos analizando esta categoría cuando nos referimos a los ciclos de crisis del capital.

7. En primer lugar, expliquemos el término "ilustrativo". El estudio sobre Brasil (nivel nacional, regional y de Florianópolis) lo entendemos no sólo como el intento de explicar su realidad en cuanto tal, en el ámbito de una investigación "nacional", sino también insertada en el ámbito mundial. En este sentido, esta Tesis también estará estudiando el movimiento de la acumulación mundial y el desarrollo territorial de los procesos económicos, sociales y políticos, que tiene Brasil como una particularidad. Hoy con la articulación interdependiente, pero desigual, del capitalismo mundial, enfocamos los estudios de forma aislada, "nacional", o como si "el otro" no hubiera nada a ver con "uno", es revelar una estrechez de visión de mundo y una seria limitación teórica. En este sentido, incluso, estudia el "Tratado de Libre Comercio" en México significa estudiar los países periféricos y particularmente los latinoamericanos, y en este contexto, Brasil. Por ello, es que Brasil es a la vez un objeto concreto y único de análisis, y un "caso ilustrativo" o concreto de los procesos mundiales de la acumulación o su concreción específica.

En segundo lugar, las "subtendencias" son desarrollos teóricos de la premisa mayor formulada. Así procederemos de aquí adelante. Sirven para explicitar mejor la premisa y su constitución y niveles formativos.

8. La categoría "acumulación" es central en la Tesis y tuvo su desarrollo avanzado en Marx (op. cit.), el cual se diferencia de las concepciones sobre esta categoría por pensadores como Althusser (*LE CAPITAL*, t. II; 713 y 735), John Stuart Mill (t. II; 728), David Ricardo (t. II; 727-728; t. III; 761) y Smith (t. II; 727-729; t. III; 761, 768 y 771). La acumulación del capital en Marx asume una forma superior de la centralización y concentración del capital, cuyo origen se encuentra en la acumulación originaria del capital, estudiadas en los tomos I y III, y en la constitución de la mercancía en el modo de producción capitalista, el cual se presenta "... como un *proceso cíclico de mercancías*" y la mercancía individual como la forma elemental de esa riqueza" (Ibid, p. 43). No queriendo aquí sintetizar las principales aportaciones y reflexiones de Marx sobre el proceso de acumulación, lo que sería un absurdo e imposible, haremos algunas puntualizaciones sobre determinadas categorías centrales en su obra, y que estaremos refiriéndonos constantemente en la presente Tesis. Por otro lado, sabiendo que la obra de Marx es una incesante reconceptualización de las categorías a lo largo de su obra, pues estas van constituyéndose históricamente en su exposición, haremos algunas breves referencias conceptuales en algunas citas. Obviamente, estamos evitando el riesgo de descontextualizarlas.

Polemizando con pensadores de su época, Marx buscó trascender la mera constitución material, o el sólo valor de uso, e incluso sus orígenes en la determinación del "valor" (Ibid, p. 1007); que de naturaleza "suprasensible" y producto del trabajo humano (Ibid, p. 87); o más específicamente de la metamorfosis del trabajo vivo sobre los medios de producción, vió cómo ella es producida de modo particular y totalmente diverso de los modos de producción anteriores. Analizando la naturaleza doble (valor de uso y de cambio) de la mercancía principalmente en los tomos I y II, destaca en un trecho que creemos ser uno de los que él articula con la formación del plusvalor. Procurando superar la reducción de la mercancía a valor de uso, y llamando la atención para su sustato material como portador del valor de cambio, explica la lógica del capitalista cuando dice: *"En primer lugar, el capitalista quiere producir un valor de uso que tenga valor de cambio, un artículo destinado a la venta, una mercancía."* En segundo lugar quiere producir una mercancía cuyo valor sea mayor que la suma de los valores de las mercancías requeridas para su producción, de los medios de producción y de la fuerza de trabajo por los cuales adelanta su dinero constante y sonante en el mercado. No sólo quiere producir un valor de cambio, sino una mercancía, no sólo un valor de uso, sino un valor, y no sólo valor, sino también plusvalor. En realidad, como se verá aquí de la producción de mercancías, es obvio que nos hemos limitado a tratar sólo un aspecto del proceso. Así como la mercancía misma es una unidad de valor de uso y de valor, es necesario que su proceso de producción sea una unidad laboral y proceso de formación de valor." (Ibid, v. 1, p. 226) (subrayado del autor). La base de este proceso es la extracción del "trabajo" del obrero en el proceso de producción, que por su vez genera el plusvalor. *"El segundo período del proceso laboral que el obrero proyecta más allá de..."* miles del trabajo necesario, no cabe duda de que le cuesta trabajo (al obrero), gasto de fuerza laboral, pero no genera ningún valor para él. Genera plusvalor...". Llamo a esta parte de la jornada laboral tiempo de plus-trabajo, y al trabajo gastado en él, plus-trabajo (surplus labor). Así como para comprender el valor en general lo decisivo es concebirlo como mero resultado de tiempo de trabajo, como nada más que trabajo observado, para comprender el plusvalor es necesario concebirlo como mero resultado de tiempo de plus-trabajo, como nada más que plus-trabajo observado." (p. 261) (subrayado del autor). Al respecto del plusvalor, y los procesos M-D-M' (el dinero aquí aparece como medio para adquirir mercancías) y D-M-D' (la mercancía es un medio de obtener más dinero o delta D). Marx comenta: *"La forma plena de este proceso es, por ende, D-M-D', donde D' = D más delta D, esto es, igual a la suma de dinero adelantada inicialmente más un incremento. A dicho incremento o al excedente por encima del valor ordinario, lo denomino yo plusvalor (surplus value). El valor adelantado originalmente no sólo, pues, se conserva en la circulación, sino que en ella modifica su magnitud de valor, adiciona un plusvalor o se valoriza. Y este movimiento lo transformo en capital"* (p. 184) (subrayado del autor). Del plusvalor, el autor deriva el plusvalor absoluto y relativo: *"Término plusvalor absoluto al producido mediante la explotación de la jornada laboral, por el contrario, al que surge de la reducción del tiempo necesario y del consiguiente cambio en la explotación de magnitud, que media entre ambos partes componentes de la jornada laboral, lo denomino plusvalor relativo"* (Ibid, v. 1, v. 2, p. 383). Entendiendo el "trabajo" resultante de este proceso de extracción del valor, como parte del plusvalor, señala: *"La propiedad plus-trabajo no se establece por su relación con el resto del producto total, sino con la parte del producto en la que se representa el trabajo necesario. Y del mismo modo que la producción del plusvalor es el objetivo fundamental de la producción capitalista, no es la magnitud absoluta del producto lo que mide el grado alcanzado por la riqueza" (I, v. 1, p. 276). Surge así la figura del capital como "relación coactiva al obrero o como mando sobre el trabajo en cuanto, bajo el control del capitalista como "capital personificado": "El capital se convierte, asimismo, en una relación coactiva que impone a la clase obrera la ejecución de más trabajo del que prescribe el estrecho ámbito de sus propias necesidades vitales" (I, v. 1, p. 376) Y como "valor que se valoriza a sí mismo", en la misma página: "Los medios de producción se transforman de inmediato en medios de abstracción de trabajo ajeno. Y no es el valor que empuja a los medios de producción, sino los medios de producción los que empujan al obrero. En lugar de ser consumidos por el como elementos materiales de su actividad productiva, aquellos lo consumen a él como*

fermento de su propio proceso vital, y el proceso vital del capital consiste únicamente en su movimiento como valor que valdise a sí mismo." Aquí, el capital va tomando autonomía, desligándose como relación social. En el tomo I, v. 2, p. 616, Marx continúa enfatizando este aspecto, introduciendo el concepto de "autovvalorización" del capital y el concepto de "trabajo productivo", que nos servirá para diferenciar entre el trabajo productivo e improductivo: *"La producción capitalista no sólo es producción de mercancías; es, en esencia, producción de plusvalor. El obrero no produce para sí, sino para el capital. Por tanto ya no basta con que produzca en general. Tiene que producir plusvalor. Sólo es productivo el trabajador que reproduce plusvalor para el capitalista o que sirve para la autovvalorización del capital."*

A partir de estas conceptualizaciones, Marx entra en la Sección Séptima "Proceso de acumulación del capital". Abriendo esta sección, y haciendo la conexión entre capital y plusvalor, dice: *"Hemos visto cómo el capital, bajo la forma de la mercancía produce plusvalor. Es sólo a través de la venta de la mercancía como se realiza el plusvalor oculto en ella, junto con el valor de capital adelantado para la producción misma. El proceso de acumulación del capital, por consiguiente, supone su proceso de circulación. Reservamos, no obstante, para el libro siguiente el análisis de este segundo proceso."* (I, v. 2, p. 691). Más adelante, en el inicio del Capítulo XXII "Transformación de plusvalor en capital", el autor empieza: *"Con anterioridad debimos considerar cómo el plusvalor surge del capital; ahora hemos de examinar cómo el capital surge del plusvalor. El empleo de plusvalor como capital o la reconversión de plusvalor en capital, es lo que se llama acumulación del capital."* (Ibid., p. 713) (subrayado del autor). Y en la página 732 amplía el concepto de acumulación a escala internacional cuando dice que: *"la acumulación es la conquista del mundo de la riqueza social. Al expandir la masa del material humano explotado, crea el dominio directo e indirecto ejercido por el capitalista."* En el Capítulo XXIII, cuando trata sobre la ley general de la acumulación capitalista comenta: *"Así como la reproducción simple reproduce continuamente la relación capitalista misma - capitalistas por un lado, asalariados por el otro -, la reproducción en escala ampliada, o sea la acumulación, reproduce la relación capitalista en escala ampliada: más capitalistas o capitalistas más grandes en este caso, más asalariados en aquel"* (I, v. 1., p. 761). Señalando que la acumulación de capital es el supuesto del modo de producción específicamente capitalista, y que la fuerza productiva del trabajo como método para ascender la producción de plusvalor es elemento constitutivo de aquella, y que estos procesos son, al mismo tiempo, métodos de producción de capital por el capital, métodos para su acumulación acelerada, argumenta que: *"... si cierto grado de acumulación se manifiesta como condición del modo de producción específicamente capitalista, este último ocasiona, como reacción, una acumulación acelerada del capital (con la acumulación del capital se desahoga, por consiguiente, el modo de producción específicamente capitalista y con el modo de producción específicamente capitalista la acumulación del capital)".* Todo capital individual es una concentración mayor o menor de medios de producción con el comando correspondiente sobre el ejército mayor o menor de obreros. *"Toda acumulación se convierte en medio al servicio de una nueva acumulación. Amplía la masa, acrecienta de la riqueza que funciona como capital, su concentración, en las manos de capitalistas individuales y por tanto el fundamento de la producción en gran escala y los métodos de producción específicamente capitalistas. El incremento del capital social se lleva a cabo a través del incremento de muchos capitales individuales"* (I, v. 3, pp. 777-778). Y, por último, en lo que queremos destacar, Marx relaciona el movimiento de valorización del capital con el aumento de la población obrera: *"La ley según la cual el desarrollo de la fuerza productiva social del trabajo reduce progresivamente, en proporción a la eficiencia y la masa de sus medios de producción, la masa de fuerza de trabajo que es necesario gastar, se expresa en el terreno capitalista: donde no es el trabajador el que emplea los medios de trabajo, sino estos al trabajador - de la siguiente manera: cuanto mayor sea la fuerza productiva del trabajo, tanto mayor será la presión de los obreros sobre los medios de producción, y tanto más precaria, por tanto, la condición de existencia del asalariado: venta de su fuerza de trabajo para aumentar la riqueza ajena o para la autovvalorización del capital. El incremento de los medios de producción y de la productividad del trabajo a mayor velocidad que el de la población productiva expresa, capitalísticamente en su contrario: en que la población obrera crece siempre más rápidamente que la necesidad de valorización del capital."* Esta cita es medular para entendamos la problemática de las migraciones y del crecimiento poblacional fuera de una concepción neomalthusiana. Aquí está la premisa central de nuestros análisis de los próximos capítulos en lo que se refiere al movimiento económico y territorial de la fuerza de trabajo. Es el capital que en su movimiento de acumulación genera una sobrepoblación relativa fluctuante y otras formas que no consigue absorber en la producción, dando en la apariencia para los teóricos burgueses o que se dejan llevar por la apariencia de los fenómenos que hay un exceso de población en principalmente en las grandes ciudades. Como se puede ver, este movimiento es propio, intrínseco e "hío" "bastardo" si se quiere, del movimiento del capital.

Refiriéndose a la tendencia histórica de la acumulación capitalista, apuntada por Marx, Paul Mattick (1985: 101) señala que el modelo de acumulación en Marx: *"... puede entenderse por qué el capital avanza por medio de expansiones y contracciones y por qué esta forma de movimiento encuentra en su camino un número cada vez mayor de obstáculos puestos a su paso por la siempre creciente masa de capital, su concentración y centralización, su creciente generación orgánica y efecto perjudicial de esta última sobre su rentabilidad (...). La teoría manifiesta del desarrollo del capital en base al valor es al mismo tiempo una teoría general de la acumulación y una teoría especial de la crisis, ninguna de las dos puede ser tratada separadamente."* Este punto destacado por el autor es central cuando hablamos de crisis del desarrollo de la acumulación y su desarrollo territorial. Es decir, estos procesos continuamente serán abordados de forma entrelazada y combinada. Relacionando la acumulación con la baja tasa de ganancia, la cual es para Marx la ley más importante de la moderna economía capitalista (MATTICK, ibid., p. 66), Marx afirma que: *"La baja de la tasa de ganancia y la acumulación acelerada sólo son diferentes expresiones del mismo proceso en la medida en que ambas expresan el desarrollo de la fuerza productiva. Por su parte, la acumulación acelera el descenso de la tasa de ganancia, en tanto con ella está dada la concentración de los trabajos en gran escala y, por consiguiente, una alta composición del capital. Por otra parte, la baja de la tasa de ganancia acelera, a su vez, la concentración del capital y su centralización mediante la expropiación de los capitalistas menores, mediante la expropiación del último resto de productores directos a los cuales aún les queda algo que expropiar. De esta manera, se acelera, por otro lado, la acumulación, con ansiego a su masa, aunque con la tasa de ganancia disminuya la tasa de acumulación"* (MARX, 1982, t. III, v. 6, pp. 309-310). Marx en el tomo III analiza la acumulación en su forma ampliada y a escala internacional, donde interfiere el Estado, la concentración y centralización de capitales en la esfera de la competencia, las crisis, la tendencia a la caída de la tasa de ganancia, etc., permitiendo a partir de ahí a posteriores pensadores desarrollar el desarrollo del capital a escala mundial. Aquellas categorías "evolucionari" del tomo I al III: es decir, de la esfera de la producción del valor a su reproducción ampliada.

En esta Tesis, tratamos de referenciar en este último "estado" en la exposición de Mani, donde concurren el Estado, el capital y el trabajo en la esfera de la reproducción de las relaciones sociales de producción y reproducción.

No vamos analizar aquí la categoría "sobrepoducción" desarrollada por Mani que da origen a las crisis cíclicas. Solamente destacaremos las críticas de Bruno Theret y Michiel Wustrowka (1980) a los autores de la teoría del "Capitalismo Monocasta de Estado", en que señalan cambios sustanciales en el pensamiento de Mani al respecto de: a) la sustitución "acumulación acelerada" en Mani, referida en la cita anterior por "sobrecumulación"; b) analizar de forma mecanicista el papel del Estado como un agente que trabaja para el capital monopolista, omitiendo contradicciones y diferentes niveles entre los capitales; c) eliminar la lucha de clases, es decir, la tensión entre capital y trabajo como elemento determinante en el comportamiento de la acumulación y de la tasa de ganancia; d) enfocar el Estado no como un "constitutivo y específico con todas las características de un modo de producción, sino más bien como una superestructura casi íntima dirigida por una clase u otra de acuerdo con la relación de fuerzas (...) El Estado deja de ser, en consecuencia, una relación de poder constitutivo de una clase dominante (...) Es la simple materialización de un equilibrio entre las clases, y por eso mismo, susceptible de volcarse hacia uno u otro campo de acuerdo con el desplazamiento del equilibrio".

Sostenemos que el capitalismo internacional hoy no tiene fronteras. Actualmente, el mercado mundial está orientado en el sentido de explicitar al máximo las posibilidades de rebajar el costo de producción, en un proceso de competencia monopolista sin precedentes en la historia del propio capitalismo. Como afirma Ernest Mandel en *Capitalismo Tardío* (1980: 319-325):

"La internacionalización del poder de decisión sobre el capital, centralización real del capital, significa siempre la transferencia de propiedad, ya sea de un país o de un grupo nacional de propietarios de capital a varios grupos. Aquí también prevalece la ley del desarrollo desigual y combinado (...). La centralización del capital puede también ser acompañada por un desmantelamiento gradual del poder de los diversos Estados nacionales burgueses y el surgimiento de un nuevo poder estatal burgués: federal supranacional".

Y refiriéndose al modelo "Ultraimperialista" del capitalismo internacional hoy, dice en la página 325: *"En este modelo la fusión internacional del capital ha avanzado tanto que todas las diferencias críticas de interés económico entre los propietarios de capital de diversas nacionalidades, desaparecen".* Cuando tratamos de la acumulación a nivel mundial, procuramos referenciar en trabajos como de Lenin (*Imperialismo, etapa superior del capitalismo*, Mandel (op. cit.); Baran & Sweezy (1962); Braverman (1982); Revista Críticas de la Economía Política (nº 9, que trata de la acumulación y el imperialismo y otros números), etc. Trabajamos con la concepción de Lenin que concibe el imperialismo como la fase superior del capitalismo, o su forma más desarrollada, y la de Mandel, explicita anteriormente. Con relación a algunas aportaciones de S. Amin (*El desarrollo desigual*, Barcelona, 1972), concordamos con sus estudios sobre la naturaleza desigual de las relaciones entre los países capitalistas centrales y los periféricos o semiperiféricos. Sin embargo, no estamos de acuerdo con su análisis dualista y muy mecánico de enfocar aquellos países como bloques sin contradicciones internas, y secundarizar el papel de las clases sociales como protagonistas, incluso, por arriba o en combinación con las relaciones entre los países. El análisis de este autor se inscribe, en parte, en la "Teoría de la Dependencia", lo que hace con que sus análisis se superdicen a las estructuras de dominación como enfoque predominante, abstractando las contradicciones y conflictos de clase. Analizaremos esta cuestión en la próxima nota "9".

Producción aquí lo manejamos en el sentido amplio, en cuanto producción capitalista, como sistema organizador de la acumulación en su conjunto y sólo en cuanto la producción propiamente dicha, como proceso de trabajo.

Por último, como señalaremos en la próxima "Nota 11", esta premisa "1.1." tiene como texto de fondo, como una especie de marco de reflexión, el *Apéndice I*, donde desarrollamos los estudios de la "crisis de acumulación" como la "Toma misma de reproducción del capital".

9. La categoría "desarrollo desigual y combinado" fundamentalmente está tratada en pensadores como Trotsky (*Algunas de la Revolución rusa*), Lenin (*El desarrollo del capitalismo en Rusia*) y autores que estamos trabajando en esta Tesis como Mandel (1965); Adolfo Gil (*Revolución inconclusa*), que estudiando la Revolución Mexicana trabaja con el concepto desde el punto de vista político articulando con el concepto de "inconclusividad" de aquella revolución; Isaac Deutscher (*Trotsky, la revolución inacabada*); o los latinoamericanos como Alberto Piá (1979), Pradilla (1987) y Nestor G. Cardini en el campo cultural (*Culturas híbridas*, Grijalbo, México, DF, 1990); y los brasileños como Oliveira (1982), Singer (1979), Kowalski (1978), Aui Fernandes (1983) y otros. Hay autores que se refieren parcialmente a esta categoría, pero que no la incorporan plenamente, sino más bien están más apoyados en la teoría de la dependencia como José Neri, Cardoso & Faletto, Theotonio dos Santos, Larraín. Y autores más próximos a esta concepción como Florestan Fernandes, Kowalski, Singer, y otros. De esta forma, la "teoría", si es que se puede llamar así del desarrollo desigual y combinado (como veremos, el mismo Trotsky calificaba este concepto de forma referencial) se contraponen a la "Teoría de la Dependencia", en cuanto a la polarización que ésta hace entre países centrales y países dependientes, sin considerar las particularidades de las esferas y ámbitos del desarrollo del capital que no trabaja necesariamente a través de los Estados nacionales. Este aspecto, examinaremos en el apartado referente a cuestión del Estado.

Aunque Mani ya había desarrollado la tesis de que el capitalismo le dominando y sobrepodándose sobre las formas precapitalistas de producción en El capital (1981, t. I, v. I, libro II), Trotsky, Lenin y otros autores contemporáneos como Mandel han desarrollado más profundamente, a la luz del desarrollo capitalista en su fase imperialista; esta tesis ya mencionaba la forma desigual y combinada de desarrollarse el capitalismo. Es fundamental que se entienda, evitándose una visión mecanicista de la transición de los modos de producción, lo que impide el actual estado en que se encuentran los países llamados de subdesarrollados y de aún subsistir modos de producción precapitalistas o por lo menos con estas características, al lado de formas desarrolladas capitalistas.

Partimos de la concepción de Trotsky sobre este concepto cuando dice que:

"Obligado a seguir a los países avanzados, el país atrasado no se ajusta en su desarrollo a la concreción de las etapas sucesivas. El carácter de los países históricamente retrasados - desarrollo que existe realmente - está en poder asimilarse las cosas o, mejor dicho, en adoptar a determinadas etapas del plano puesto, saltando por alto toda una serie de etapas intermedias (...). El desarrollo de una nación históricamente atrasada hace, por fuerza, que se confundan en ella de una manera característica las distintas fases del proceso histórico".

Y un poco más adelante, añade: "El desarrollo desigual que es la ley más general del proceso histórico, no se nos revela en parte alguna con la evidencia y la complejidad con que lo patentan el destino de los países atrasados (...) De esta ley universal del desarrollo desigual se deriva otra que, a la falta de nombre más adecuado, calificaremos de ley del desarrollo combinado, atendiendo a la premoción de las distintas etapas del camino y a la combinación de las distintas fases a la amalgama de formas arcaicas y modernas."

A pesar de que disponemos de la edición en portugués *História da revolução rusa*, preferimos apoyarnos en esta cita escogida por Alberto Plá (1979) en la edición en español *Historia de la revolución rusa*, Editorial Quimantú, Santiago de Chile, 1972, t. 1, pp. 19-20. Esta ley general (formulada por Trotski) ha servido mucho a varios pensadores de los países semiindustriales o periféricos para entender los procesos complejos de la acumulación desarrollada en estos países, donde "conviven" formas económicas y sociales "arcaicas" y modernas. El término "atrasado" utilizado por Trotski no lo emplearemos pues está muy connotado por concepciones evolucionistas y marginalistas, como en la Teoría del Desarrollo, en que los países "atrasados" o "en vías de desarrollo" son una etapa previa y primitiva de los países avanzados, y que un día (no se sabe cuándo) llegarán a ser desarrollados.

La contribución de Trotski y Lenin fue notable y permitió analizar los países no desde una óptica "evolucionista o por etapas sucesivas" (modo primitivo de producción o asiático, feudalismo, capitalismo y socialismo) como concebía la academia soviética hasta hace poco, o hasta hoy, sino de una forma simultánea, en que los países periféricos son la otra cara de la acumulación. Hay una articulación entre los dos niveles de Estado-nación: el subdesarrollo es la otra face del desarrollo. En resumen, entendemos esta formulación de Trotski en su naturaleza dialéctica, dinámica, antitética (no reductible a dualismos), que implica contradicción (cuando articula elementos aparentemente inconciliables y de "carácter" diferente en un mismo proceso), etc. Sobre las reflexiones críticas a las Teorías de la Dependencia (con base en la ley del desarrollo desigual y combinado) y la polémica sobre el dualismo y el etapismo de los estados de desarrollo de los países periféricos, ver en Alberto Plá (1979: 237-290), Pradilla (1987), Motezuma & Navarro (1982), Singer (1979) y otros.

Estaremos refiriéndonos a esta "ley" o categoría cuando estamos analizando las etapas de ondas largas y cortas de la crisis (Pradilla, Mandel y otros), examinando la "teoría de los ciclos" de Santos (1979), etc.

Para el caso de Brasil, el análisis que hace Kowarick (1978: 19-20) es una referencia central en los estudios que vamos haciendo en esta Tesis; examinando la transformación capitalista del campo y del proceso productivo en general y a los procesos desarrollados en Brasil en el marco de una industrialización "tardía", señala:

"En Brasil, estos procesos no dejaron inmutas las relaciones en el campo. Al contrario, con la creciente penetración del capitalismo industrial se desarrolló la artesanía... En muchas regiones, cambian las relaciones de trabajo en la grande propiedad agrícola que se reducen por la sustitución del campesino por el asalariado puro, bien como llevan al estancamiento del campesinado en sus diferentes formas.

Sin embargo, esta es la ley general del desarrollo del capitalismo en Brasil, se torna necesario enfatizar que tal proceso no ocurre de manera uniforme. En otros términos, la economía brasileña marcada no sólo por un proceso de industrialización "tardía", sino también "dependiente", que se sobrepone a las modalidades productivas del periodo "colonial", las cuales generaron un modo de producción; no obstante se de características nítidas y predominantemente capitalista en su esencia, se articula con modalidades "arcaicas", constituyendo un desarrollo "desigual y combinado". Destacamos que el capitalismo brasileño no sólo recrea formas preexistentes de producción, principalmente la industria a domicilio, la artesanía y las economías rurales de subsistencia, como también tiende a crear "nuevas" modalidades "arcaicas" de inserción en las estructuras productivas, que en la economía urbana pueden ser exemplificadas por las ocupaciones autónomas que parte de la clase trabajadora desarrolla, a bajos niveles de productividad, en el seno del sector terciario de la economía".

Esta cita de Kowarick sintetiza lo que entendemos por la articulación de los modos de producción bajo predominio del capitalismo en Brasil. Articula el desarrollo del capitalismo en el campo y en la ciudad y nos formula parámetros para comprender los procesos productivos, circulación y consumo aparentemente "arcaicos" en la ciudad. Lo "arcaico" es en realidad una "refuncionalización" (en los términos de García Canciani, op. cit) de lo "arcaico" tradicional del modo de producción precapitalista.

10. Sobre la cuestión de las crisis de acumulación capitalista y sus ciclos y etapas, lo analizaremos más detalladamente, al final de la Tesis, en el *Apeñamiento I*, en lo que concierne principalmente al proceso de acumulación desarrollado después de la Segunda Guerra Mundial. Este texto abarca tanto un análisis sobre el desarrollo del modo de producción capitalista, en términos globales, como su forma de acumulación específica en América Latina y con referencias a Brasil, zonas que sufrieron el desarrollo de las crisis cíclicas del capitalismo por lo menos desde las Guerras Mundiales. El *Apeñamiento I* nos servirá como un texto de fondo, como una "referencia" del presente marco teórico y del Capítulo III, en lo que concierne a Brasil y América Latina. En realidad, aquí el texto es como una continuación o profundización de la premisa "1.1" en su conjunto que incluye todas sus subpremisas.

Pasemos a definir y a caracterizar, inicialmente, los períodos de onda larga y onda corta. Pradilla seleccionó dos trochos de dos obras de Mandel que ubican bien el tema y que se constituyen en supuestos teóricos para los estudios sobre las crisis en el *Apeñamiento I*:

"... las ondas largas de signo expansivo son períodos en los que las fuerzas que operan contra la tendencia a la caída de la tasa media de ganancia actúan con fuerza y de forma sincronizada. Las ondas largas de signo depresivo son períodos en los que las fuerzas que operan contra la tendencia a la caída de la tasa media de ganancia son más escasas, más débiles y están claramente menos sincronizadas. El hecho de que esto se produzca en ciertos puntos de inflexión sólo puede explicarse a la luz de un análisis histórico concreto de un período dado del desarrollo capitalista que conduce a un punto de inflexión" (MANDEL, E. Las ondas largas del desarrollo capitalista - una interpretación marxista, México, Siglo XXI Editores, Madrid, España, 1986, p. 13; apud Pradilla, 1989: 35).

"... estas 'ondas largas' no se manifiestan en forma mecánica, sino que funcionan a través de la articulación de los 'ciclos básicos'. En una fase de expansión, los períodos de auge cíclico serán más largos y más intensivos, y las crisis cíclicas de sobreproducción serán más cortas y superficiales. Inversamente, en las fases de onda larga en las que la tendencia al estancamiento prevalece, los períodos de auge serán menos largos y más

*breves, mientras que los períodos de crisis cíclicas de sobreproducción serán, por contraste, más largos y profundos” (MANDEL, E. *El capitalismo tardío*, México, Ediciones Eia, 1973, p. 119; apud Pradilla, op. cit.)*

Apoyándose en autores como Mandel (1986, op. cit.), Kalmanovitz, S. (*El desarrollo tardío del capitalismo: un enfoque crítico de la dependencia*, Bogotá, Colombia, Siglo XXI, 1983, Capítulo I) y Bortz, J. (“La deuda latinoamericana y los ciclos de la economía mundial”; in: *La Batalla*, nº 13, nov.-dic./1985, México), Pradilla (1989, op. cit., pp. 25-36) hace un comentario que son algunos de los supuestos fundamentales y el método de análisis con los cuales trabajamos en el *Apéndice I*, cuando señala que

“El capitalismo unificó la historia universal generalizó las relaciones capitalistas de producción a escala mundial y combinó y articuló las diferentes formaciones sociales a través del mercado mundial de mercancías y capitales. En la fase imperialista, estableció los ciclos de la acumulación de capital (auge y receso) mediante la explotación de capital barato, bancario y financiero de los países “subdesarrollados” a los “avanzados” (semicoloniales), el desarrollo posterior de las empresas transnacionales y, en las últimas décadas, la internacionalización de los procesos productivos, una de cuyas manifestaciones es la industria de ensamblaje o “maquila”. El llamado “tempo socialista”, a pesar de la autonomía, especificidad y diferenciación estructural de sus procesos de transición, no escapa a estas relaciones mundiales y es sujeto de sus determinaciones y contradicciones. En estas condiciones, el análisis de las ondas cortas y largas del desarrollo capitalista en un país debe analizarse en función de sus relaciones dialécticas con las de los demás países, en especial los hegemónicos, y de su integración en el capitalismo a escala global. El desarrollo desigual en el tiempo, el territorio y las estructuras de las formaciones sociales capitalistas, y la relación contradictoria entre sus procesos y determinaciones internas y externas (KALMANOVITZ, op. cit., p. G. II), han dado lugar a desigualdades de naturaleza cualitativa y cuantitativa y asincrónicas en las ondas cortas y aun en las ondas largas del desarrollo capitalista entre países o regiones. Tal es el caso de la asincronía entre la entrada del capitalismo mundial a una onda larga recesiva a fines de los sesenta, mientras en Latinoamérica se mantenía hasta 1981, como señala Bortz. (...)”

Para Mandel, acopándose en Marx, los factores determinantes de la evolución de la tasa media de ganancia, que regula los ciclos cortos y largos de la economía, son las fluctuaciones de la composición orgánica del capital (COGC), las de la tasa de plusvalía y las de la tasa de circulación del capital. Un incremento de la tasas de plusvalía, una fuerte desaceleración de la circulación del capital, una combinación de varios de estos factores o de todos ellos pueden provocar un ascenso brusco de la tasa media de ganancia (MANDEL, 1986, op. cit.) Las relaciones entre estos procesos, la organización territorial y las características y estructura del sistema de soportes materiales de la formación social, son múltiples, pero no se localizan única y simplemente en el nivel de las condiciones generales: se anudan en las causas antes señaladas del movimiento de la tasa de ganancia.”

Añadimos a los señalamientos del autor, los análisis sobre la crisis de sobreacumulación y sobreproducción y los demás aspectos estructurales generadores de las crisis cíclicas del capital, estudiadas por autores como Clarke (1991), Holloway (1991/1992), Bonefeld (1992) y Baroz (1987), los cuales examinaremos en el *Apéndice I*. Sobre estudios de la crisis de la acumulación y también sobre la actuación del Estado en este proceso, se puede ver etc.

* Los diversos textos de la Revista *Críticas de la Economía Política* - “Las crisis”, nº 3, donde destacamos el artículo de León Trotsky “La curva del desarrollo capitalista”; y el de Ernest Mandel “La recesión generalizada de 1974-1976 en la economía capitalista internacional”.

* Los artículos de la Revista *Críticas de la Economía Política* - “El Estado y las crisis”, nº 4, donde señalamos los textos: Ernest Mandel “El Estado en la época del capitalismo tardío”; Richard B. Day, “La teoría del ciclo prolongado de Kondratiev, Trotsky y Mandel”; y de Salomón Kalmanovitz “Auge y receso del capitalismo en Colombia”. El texto de Day puntualiza los problemas y diferencias entre Kondratiev, Trotsky y Mandel; el autor comenta algunas cuestiones centrales sobre las crisis: a) la polémica sobre la durabilidad del capitalismo, donde la crisis sería interpretada como su muerte o no; Kondratiev y Trotsky caracterizaron que la crisis era un proceso de establecimiento de un nuevo equilibrio en el desarrollo del capitalismo, más que su colapso inminente como pensaron muchos bolcheviques y también miembros del Comité central soviético; b) los dos autores trabajan con una metodología de caracterización de las etapas de las crisis en periodo largos y cortos, llamando de ciclos de oleada ascendente y ciclos (Kondratiev) o períodos (Trotsky) de oleada descendente, estableciendo períodos definidos entre los años de 1790 y 1920; c) a diferencia de Kondratiev que en los años de 1920-21 el capitalismo había recuperado el equilibrio, Trotsky evaluaba, en *Los cinco años de la Internacional Comunista* que “... los auge sólo pueden ser de un carácter superficial y relativamente esporádico; mientras que las crisis se hacen cada vez más y más prolongadas y profundas” (DAY, p. 58); Trotsky rechazaba el determinismo del ciclo prolongado de Kondratiev, basado en una ecuación única; señalaba que el desarrollo desigual del capitalismo implicaba una tendencia, quebrada en períodos discontinuos, y además, influenciado por condiciones externas y por la relativa autonomía de los fenómenos superestructurales como guerras y revoluciones que acabaron por determinar el carácter y el ritmo de las fuerzas expansivas, estancadas o declinantes en el desarrollo capitalista (Day, p. 61). Por lo tanto Kondratiev veía las condiciones externas como manifestaciones pasivas del ciclo prolongado cuyas regularidades eran: “ innovaciones tecnológicas, extensiones del mercado mundial y cambios en la oferta monetaria; “ guerras, revoluciones y otras transformaciones sociales; “ oleadas descendentes se encuentran acompañadas por severas depresiones agrícolas; “ el ciclo prolongado afecta la configuración del ciclo corto determinando el balance entre depresiones y recuperaciones. Trotsky veía en estos procesos, y otros síntomas de comoción del sistema capitalista emanado desde adentro; d) En su artículo *La curva del desarrollo capitalista*, Trotsky señala que las condiciones externas y los fenómenos “superestructurales” escluyen cualquier periodicidad automática de los ciclos prolongados; Day afirma que Trotsky acaba por negar la existencia de los ciclos prolongados, sustituyéndolos por épocas o períodos históricos; e) Mandel en *Capitalismo tardío*, busca relacionar aquellos dos autores, y evita la caracterización de los periodos largos, denominándolos por “oleadas prolongadas con una tonalidad de expansión” y denomina los ciclos de crecimiento desacelerado y crecimiento desacelerado; f) Day (p. 74) llama la atención para la incoherencia que cayó Mandel al intentar conciliar aquellos autores: al mismo tiempo en que admite los ciclos cuando llama de oleadas prolongadas incorpora de Trotsky las condiciones externas y los fenómenos superestructurales como elementos tensionantes; sin embargo, al admitir los ciclos prolongados está, según Day, admitiendo que el capitalismo se desarrolla en esta etapa evolutivamente y sin traumas mayores, lo que acaba abarcando la concepción de Trotsky del desarrollo desigual, el cual para este autor es incompatible con la periodización marxista de la historia del capitalismo.

¹ Los trabajos de Emílio Pradilla Cobos (1967/1988/1969), conforme biografía al final de esta Tesis. Estos textos son: *Crisis económica, políticas de austeridad y degradación de las condiciones de vida en las ciudades latinoamericanas* (1967: 253), *Diseño económico, política de desarrollo y a questión urbana en América Latina* (1969: 31), *Acumulación de capital y estructura territorial en América Latina* (1989) y *Las políticas neoliberales y la cuestión territorial* (1989). Considerando que este autor ha trabajado desde la segunda mitad con la cuestión de las crisis, trabajamos con los autores arriba citados, con señalamientos que estamos de acuerdo, y relacionamos con la crisis de acumulación en América Latina, en el *Apéndice I*.

² Los textos y seminarios coordinados por John Holloway (1992), los artículos Husson (1996), de Cleaver (1992), Bonaféd (1992), Hirsch (1992), los cuales a continuación pasaremos a examinar. Estos autores abordan la crisis de acumulación a partir de la crisis del fordismo, keynesianismo y desarrollan estudios críticos a la teoría de la regulación y al "postfordismo".

³ Textos sobre la crisis de las teorías económicas de la revista *Contextos*, México, Secretaría de Programación y Presupuesto, año 2, nº 26, 30. 4.84.

11. Además de los análisis sobre el desarrollo de la acumulación y sus crisis, esta premisa se basa en los estudios sobre la crisis de las teorías económicas como la keynesiana, la escuela de la regulación, etc., a la luz de la crisis de la acumulación capitalista, conforme lo examinaremos en el *Apéndice I*. En este texto, también desarrollaremos un abordaje sobre los impactos de las crisis de acumulación mundial en América Latina y en Brasil, donde destacaremos los aspectos que mantienen relación con el actual orden mundial y la forma cómo hoy se desarrolla política, ideológica y socialmente la acumulación.

12. La conocida obra de Trotsky *Programa de Transición* (Folleto de Bandera Socialista, nº 21, México, s.f.; apud Pradilla, 1984: 544) desarrolló las tesis de Lenin (Imperialismo ... op. cit.) al respecto de que las fuerzas productivas habían cesado de crecer. Destaca cuestiones como la incapacidad del capitalismo contemporáneo de atender las demandas de la humanidad, en virtud de su descomposición: "Las fuerzas productivas de la humanidad han cesado de crecer. Las nuevas invenciones y los nuevos progresos técnicos no conducen a un acentuamiento de la riqueza material. La crisis de coyuntura en las condiciones de la crisis social de todo el sistema capitalista, acortan a las masas populares y sufrimientos sinmov majores" (p. 6). Trotsky constata que el capitalismo está condenado a devorarse a sí mismo para prolongar su supervivencia, en su lucha por garantizar sus niveles de acumulación y ganancia, lo que lleva a bloquear el potencial creador de la humanidad en los diversos campos del conocimiento y del desarrollo de las fuerzas productivas. El autor plantea también que la no conclusión de la revolución mundial de transición del capitalismo al socialismo conlleva la putrefacción y parálisis de las condiciones generales de la existencia de la humanidad. Estos señalamientos sanan vigencia si observamos los estudios desde Miani sobre la ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia media, pasando por los análisis de Lenin referentes a la fase final del capitalismo expresada por el desarrollo del imperialismo, y de Trotsky en los señalamientos anteriores. Ello se refuerza con la existencia, a partir de los años 60, de crisis permanentes de la acumulación mundial en que crecen las condiciones de miseria, afectando los países centrales como la España de hoy con más del 15% de desempleo, Francia con el 12%, Italia, etc. También la crisis se manifiesta en la parálisis que viven los países periféricos. La Conferencia de los países hispanoamericanos (realizada en Salvador, Bahía, Brasil, en 1993) reconoció la pobreza crónica ya absoluta en que viven estos países. En fin, se ha desarrollado un cuadro reciente a nivel mundial, a pesar de los intentos del neoliberalismo de desahogarse. En este sentido, se van confirmando los análisis de aquellos autores.

Pierre Fougerolles (*Los procesos sociales contemporáneos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, pp. 44-46) nos comenta a respecto de la cuestión de una supuesta nueva etapa del capitalismo actual nos señala que "lejos de significar el advenimiento próximo de una 'era postindustrial', o simplemente la existencia actual de un sedente 'hecticapitalismo', la 'sociedad de consumo' - con sus antídotos y sus tergiversaciones - no es más que el resultado actual de la agonia histórica del capitalismo, demostrada por Lenin mediante la observación de los fenómenos de parasitismo y de putrefacción" (p. 44). Más adelante, reconociendo el significativo avance técnico-científico de nuestro tiempo, el autor llama la atención para lo siguiente:

"No cabe duda de que el siglo XX ha sido más fecundo - con mucho - en invenciones técnicas y en descubrimientos científicos y, sin duda, en el pasado nunca ha habido tantas máquinas ni tan potentes como las que, en todos aspectos, existen hoy. Pero para el marxismo, las fuerzas productivas no se reducen a los instrumentos; consisten ante todo en la fuerza de trabajo - con su nivel de cualificación - y, en seguida, en los instrumentos de producción, productos de una fuerza de trabajo anterior o instrumentos de la fuerza de trabajo laboral.

"Ahora bien, precisamente, el mantenimiento de las masas de los continentes dominados en un estado tecno-económico atrasado, la descalificación impuesta por el capitalismo al proletariado de los países industriales y, por fin, la parte creciente acordada por estos últimos a las producciones de guerra - muestran que en la etapa del imperialismo, el auge global de las fuerzas productivas ha cesado de lugar a una insuficiente progresión y a fenómenos masivos de descomposición, de regresión y de destrucción" (p. 45).

Al respecto del desarrollo científico y tecnológico actualmente y sus repercusiones, Milton Santos (1968: 15-21) llamando la atención de que, a pesar de las diversas denominaciones de la etapa reciente del desarrollo económico mundial, se trata siempre del capitalismo, afirma:

"Nuestra época sugiere que debemos tener bien presente en el espíritu la advenencia de Marx, para quien el destino de las nuevas creaciones históricas es el de ser consideradas como si nada más fuesen que una contrapartida de las formas antiguas y mismo difuntas de la vida social, a las cuales se asemejan" (...). "Hay - los que creen en una especie de determinismo tecnológico y los que se colocan en guardia contra todo el riesgo implícito en creencia en una ilusión tecnológica. Prefieren la compañía de estos últimos, sin con ello minimizar el papel fundamental desempeñado por los progresos científicos y técnicos en las transformaciones necesariamente súbitas por el Planeta. Esta transformación total de los fundamentos de la vida humana de que habla Bernal tendría sido imposible de otra forma" (...). "La mundialización que se ve es perversa (Santos, 1972). Concentración y centralización de la economía y del poder político, cultura de masa, identificación de la burocracia, centralización asirada de las decisiones y de la información, todo eso forma la base de una asimetría de las desigualdades entre países y entre clases sociales, así como de la coacción y desintegración del individuo. De ese modo se comprende que haya correspondencia entre sociedad global y crisis global. Es igualmente comprensible, pero lamentable, que ese movimiento general tenga afectado la propia actividad científica" (pp. 15-16).

A continuación, el autor critica la sumisión cada vez mayor de la ciencia a los objetivos e intereses de la producción, de los productores hegemónicos y la renuncia de toda vocación de servir a la sociedad. Destaca la primacía del imperativo tecnológico en las condiciones de realización de la economía internacional, perdiendo así, el conocimiento científico y técnico en su sentido teleológico (pp. 19-13).

Pradilla (1987, op. cit.) basándose en los análisis críticos de Theret & Wexler (1990) a los teóricos de la teoría del "Capitalismo Monopolista de Estado" como Boccard, y por otro lado criticando la concepción de Castells principalmente en *Ciudadación urbana*, a respecto de un acelerado desarrollo de las fuerzas productivas experimentado por el capitalismo en las últimas décadas, profundiza este análisis precisando mejor los elementos que constituyen las fuerzas productivas como: los objetos producidos, donde la naturaleza sufre una degradación sin precedentes con una contaminación inversa de sus recursos; los instrumentos de trabajo, destacando el contraste entre el desarrollo tecnológico alcanzado con la descalificación creciente de la fuerza de trabajo y su desplazamiento acelerado. En este caso, el autor, señala el desempleo masivo, el desarrollo del amargamiento como fuerza destructiva, las quiebras de miles de pequeñas y medianas empresas con la persistencia de la crisis actual, el incremento de los procesos de trabajo que transforman al trabajador en mero apéndice, etc. La EcoRío 92 ya dió el aviso del rápido deterioro del medio ambiente y de la biosfera. La evaluación del conjunto de estos elementos es que nos permite verificar en que nivel las fuerzas productivas crecen o no. En nuestra opinión, la discusión sobre el grado de caída o decrecimiento de las fuerzas productivas no es tan importante así; lo que importa es que ellas asumen cada vez más una naturaleza destructiva para la mayoría de la humanidad; y que ellas no acompañan el acelerado crecimiento de las necesidades de inmensas poblaciones. Bosnia, Somalia (y las diversas regiones de pauperización absoluta en África, que de tiempos en tiempos suge una "nueva" región en el abismo de la muerte), India, los alarmantes índices de pobreza en América Latina, etc. no son casos "excepcionales" o "particulares": son los síntomas, las heridas, la punta del iceberg de un proceso de pauperización que se propaga cada vez más.

La crisis urbana en Castells así como en otros autores aparece bajo la forma de "deseconomías externas" o de "aglomeración" en el ámbito regional y urbano. Igual que los señalamientos anteriores de Pradilla, creemos que las "diseconomías" o "deseconomías" de la acumulación no son extraños a él y ni disfuncional. Apesar de que sí surgen de forma sectorizada problemas en el desarrollo del capital en sus diversos sectores, como la falta de infraestructura adecuada o de recursos, o contaminación, cuyos efectos son llamados de "deseconomías", este proceso es inherente al modo de producción que le sostiene; son la expresión de cómo se desarrolla la acumulación a nivel territorial, económico y social.

13. No estamos de acuerdo con los planteamientos de Castells (op. cit.) en su concepto de "crisis urbanas". Pradilla (1987, capítulos II y III) hace una extensa crítica a los principales formulaciones de aquel autor. Castells reduce la crisis de las ciudades a la "crisis de los medios de consumo colectivo", desplazando el eje del análisis de la crisis estructural en el modo de acumulación a aquel aspecto. Confunde varios niveles de la realidad como a) merced una "crisis" de los medios de reproducción de la fuerza de trabajo en sí mismos, dejando pasar la idea de que, si se resuelve esta problemática vía Estado, desaparecerían sus síntomas básicos; b) como supuesto, reduce la ciudad a la reproducción de la fuerza de trabajo, aunque posteriormente años después de la publicación de *Ciudadación urbana*, intenta ampliar aquí aspecto; c) supone, como ya señalamos antes, que "el capitalismo no está estancado; se desarrolla contradictoria, acelerada e intermitentemente"; d) cuestiones como una concepción dependencista como reflejo, no explicitación de las diferenciaciones de composición de clase, en los llamados movimientos sociales urbanos, etc; e) y cuestiones de fondo político ligadas a la comprensión estratégico-política del Partido Comunista Francés, que no están explícitas en las obras de aquel autor. Pradilla en las páginas 564 y 609 examina este aspecto. Contraponiendo al concepto de crisis en Castells, señala que "la crisis de las condiciones generales en reproducción de la fuerza de trabajo (los servicios públicos colectivos o M.C.C., en Castells) es congénita y esencial al desarrollo capitalista, determinada por las relaciones de explotación, y que ella acompaña tanto las fases expansivas, como las recesivas" (op. cit., p. 611).

14. Para el desarrollo de esta relación, nos apoyamos en diversos autores, como Holloway, Cleaver y otros que han trabajado desde la naturaleza tensionante entre el capital y el trabajo en su aspecto más general hasta la relación entre aquellos dos términos y el Estado. Guardando las diferencias conceptuales y de método de análisis, básicamente, estos autores señalan que las crisis de acumulación se expresan por la resistencia del trabajo (o el poder del trabajo en la expresión de Holloway) al capital. El dinero sería la forma más desarrollada del capital y la manera como se expresa. La sobreacumulación del capital, siendo que su funcionamiento no es ajeno al trabajo, como es visto y entendido desde su apariencia, sino su expresión en la circulación. Nos referiremos a dos textos básicos para la cuestión de la relación entre el capital y el poder del trabajo: Bonefeld, Werner (*Dinero y Libertad; el poder constitutivo del trabajo y la reproducción capitalista*, 1992) y de Holloway, John (*Al principio fue el grano*, 1992b). Este segundo autor trabaja con aquellas categorías en otros textos a los cuales nos referimos en el "Apéndice I". Sin embargo, el artículo referido aquí, desarrolla más el tema. Obviamente, no podemos en esta nota tratar todos los aspectos más importantes de los planteamientos de estos autores. Solamente trataremos de resumir algunos puntos, siendo que los demás están tratados tanto el Apéndice I, como a lo largo de algunas partes de la Tesis. En cuanto a Bonefeld, podemos resumir su tesis básica en la propia introducción de su texto, es cuando el autor, comentando que una de las mayores dificultades para el análisis de la crisis actual del capitalismo descansa en ver cómo los cambios en el sistema monetario internacional se ajustan con la imposición capitalista del trabajo, señala que para acercarse a esta cuestión se debe comprender dos aspectos: "la constitución del dinero como una relación de poder y su existencia como una forma objetiva del poder constitutivo del trabajo". Llamando la atención sobre la limitación de enfocar el dinero solamente desde la "teoría económica", afirma que la contradicción de la reproducción social capitalista no es entre el capital financiero y el capital productivo, sino entre capital y trabajo. Proponer, dice, una conceptualización del modo de existencia auto-contradictoria del dinero, es el propósito de este trabajo: "argumentar que es el poder sustantivo del trabajo, y a través de él, que el dinero existe de forma auto-contradictoria. El trabajo aporta una constitución para la comprensión de la constitución política del dinero." (p. 2).

En lo que concierne a los planteamientos de Holloway, a pesar de que desarrollamos parte de su pensamiento en el "Apéndice I", podemos destacar lo siguiente:

a) Crítica las concepciones manistas o no, de concebir la relación entre el capital y el trabajo como un término externo al otro, lo que lleva fácilmente a posiciones distorsionadas y fetichizadas al respecto. Este orientamiento, dice el autor, no es externo sino interno, tomando la cuestión de la forma vital en esta relación. Apoyándose en ant, argumenta que el capital es nada más que trabajo alienado y esta es la base de la teoría del valor-trabajo, la cual fue analizada aun antes de Marx, por los ricardianos radicales y por sus críticos, como una afirmación del poder del trabajo. En lo más básico, el poder del trabajo es el poder de crear y por lo tanto también el poder de destruir (p. 5). Si el capital no se puede entender como algo externo al trabajo, entonces no se puede entender como algo económico. El

movimiento del capital el movimiento de la contradicción (interna al capital mismo) entre capital y trabajo, el movimiento de la lucha. Hay que abandonar la idea de una "economía marxista", una de las creaciones más destructivas de la tradición "ortodoxa", en cuanto que sugiere una separación entre capital y lucha. Pero si el movimiento del capital sólo se puede entender como el movimiento de la lucha, eso implica también que el movimiento de la lucha sólo se puede entender como movimiento dentro-y-contra el capital.

b) El eje para la comprensión de las formas diferentes de relaciones sociales es la doble existencia del trabajo como trabajo concreto y trabajo abstracto, el hecho que el trabajo concreto y útil toma la forma del trabajo abstracto, el hecho que el trabajo creativo se enfrenta a sí mismo en una forma enajenada y sin sentido (p. 6).

c) El poder del trabajo se manifiesta en la forma de su antítesis, el poder del capital. Es la presencia del poder del trabajo dentro del capital que lo hace esencialmente inestable, esencialmente sujeto a las crisis, y que nos permite hablar, no de las leyes del desarrollo capitalista, sino de ciertos ritmos y tendencias en el movimiento de la lucha (p. 7).

d) El trabajo no existe simplemente dentro del capital, sino dentro-contra-y-más-allá del capital, sin distinción clara entre dentro, contra y más allá, y por lo tanto, sin distinción clara entre la clase-en-sí y la clase-para-sí o entre "izquierda" y "masas". El trabajo se desborda del capital. El capital no es simplemente la forma del trabajo; es proceso de formar trabajo, proceso constante de reconstituirse a sí mismo para contener el trabajo. La lucha de clases es el movimiento del desbordamiento-contener o, en otras palabras, la lucha de clases es el movimiento de fetichizar-y-desfetichizar (p. 9).

e) El poder del trabajo dentro-contra-y-más-allá del capital, se constituye así en la inestabilidad del capital, la tendencia del capital hacia la crisis. La crisis es la manifestación de este poder; es la erupción del poder del trabajo (p. 10).

Hemos verificado en los análisis desarrollados en el "Apéndice I" este proceso en diversos autores y en nuestros estudios sobre el movimiento de la acumulación y su crisis: el capital busca su salida (comercial, financiera, industria, etc.) de la crisis, buscando librarse del trabajo como una "bestia", pero acaba enfrentándose a él, via conexiones sociales, por ataques directos de destrucción de los derechos sociales, o a través de las guerras. La propia automatización y el desarrollo de la tecnología "postfordista" produce este movimiento desesperado. Sentimos que el capital huye del trabajo como su propia sombra; o mejor, es su propia sombra, su fantasma "ideal" como él también lo es para el capital...

15. Sobre este aspecto, nos basamos particularmente en Ruy Fausto (1987) y Mario Robles B. (1992), que plantean básicamente el desenvolvimiento del capital como sujeto social del modo de producción capitalista y el hombre-trabajo como sujeto predicado. Junto a estos conceptos, señalamos la tensión del sujeto-predicado.

Estos estudios son fundamentales no sólo en el replanteamiento de la dialéctica como en no reduce la fuerza de trabajo a una categoría solamente económica, sino personificando a la categoría hombre-predicado. Con relación a Ruy Fausto, nos referimos a su importante obra *Marx - filósofo y profeta*, en que busca resgatar y reconstruir la dialéctica (tomo I) y su análisis crítico del marxismo, intentando recuperar su vitalidad, procurando sacar del silencio, del olvido y del sectarismo en su estudio sobre los "fundamentos" y los límites del marxismo (tomo II). Nos referimos aquí al primer capítulo del tomo I *Dialéctica marxista, humanismo y antihumanismo* (pp. 27-65), cuyos conceptos de "presuposición" y "posición" son desarrollados en el Capítulo II del tomo I *Presuposición y posición: dialéctica y significaciones "nóscuas"* (pp. 149-200). Mario Robles Baez en su texto *Algunas reflexiones marxistas sobre los conceptos de hombre, capital y estado en el capitalismo - indicaciones sobre la teoría urbana y regional*, 1991, puntualiza los principales señalamientos de Ruy Fausto sobre todo los referentes al primer capítulo del tomo I, mencionado arriba. Podemos resumir sus reflexiones en lo siguiente:

a) Refiriéndose al Capítulo IV del tomo I, p. 1, de *El capital* (1978: 189-189), destaca los señalamientos de Marx sobre el capital como la sustancia de trabajo abstracto que se transforma en el Sujeto de la sociedad capitalista, como una "cosa social", sustancia que se toma sujeto el valor, dice, que se valoriza a sí mismo, como, según Marx, un "sujeto que dormita", "sujeto automático", "sujeto de un proceso". El obrero y el capitalista aparecen como "soportes" de ese sujeto, y en un sentido más ontológico de lo que propiamente lógico de sus predicados. A raíz, los predicados del sujeto "capital": sus momentos - son el dinero y la mercancía. El obrero y el capitalista son soportes del capital, por ser soportes del dinero y de las mercancías - inclusive la fuerza de trabajo - en cuanto momentos del capital (ROBLES, pp. 2-3).

b) A seguir, afirma que para Marx, el hombre no es un verdadero sujeto en la sociedad capitalista puesto que el verdadero sujeto es el capital (en sentido ontológico pleno). Siendo así, en todos los juicios en que el sujeto gramatical es el hombre, él sólo puede aparecer reflejado en sus predicados (que son los soportes del capital), es decir, el obrero, el capitalista, etc. En la lógica de Marx, señala, esto quiere decir que el hombre aparece como un sujeto negado, pero no suprimido, como en el antihumanismo, pero tan poco como sujeto real como en el humanismo (ROBLES:3 y FAUSTO: 31-37). Esta negación no es una negación vulgar porque el hombre está ahí. Esto significa que, en el capitalismo como en los modos de producción anteriores a él, sólo se expresan los predicados del hombre; es decir el "hombre" es el obrero, el capitalista, significando que sólo el predicado está puesto, o sea, el hombre existe a través de sus predicados. El "es" no expresa una relación de inherencia entre sujeto y predicado, sino expresa el "pasaje" del sujeto al "predicado", la negación del sujeto por el predicado. *"El movimiento sujeto-predicado no expresa una negación del sujeto en el predicado, sino una negación que es también conservación del sujeto en cuanto sujeto presupuesto. Es así que podemos decir que, en el capitalismo, el hombre es, sin duda, una presuposición."* (ROBLES: 3-4).

c) Más adelante, Robles comenta la afirmación de Marx, y que Fausto analiza en profundidad (op. cit., 37-46), cuando, refiriéndose al capitalismo, señalaba que *"con esta formación social concierne [...] la prehistoria de la sociedad humana"* (MARX, K., *Contribución a la crítica de la economía política*, México, Siglo XXI, 1980, p. 6). La idea central de Marx aquí es que el hombre sólo aparecerá como sujeto al final de esta pre-historia (que es el capitalismo para Marx) que será el socialismo, a partir del cual empezará la historia del hombre. Antes, la historia del hombre es la historia de su constitución, o la historia de sus predicados, siendo que serán puestos al final de ese proceso; sólo son expresables, no puestos por sus predicados (pp. 4-5). Robles enfatiza el hecho de que los predicados del hombre no son sus determinaciones, porque a ese nivel él todavía está ausente en cuanto sujeto. Diferentemente de los predicados, las determinaciones del hombre existirían como tales cuando aquel se constituye como sujeto.

d) El autor destaca un aspecto importante: que la historia pueda ser pensada como un proceso de constitución no lineal del hombre-sujeto. Significa que, en cuanto no se llegó al socialismo, el hombre no es, o, por el contrario, como significación muda, no pregunta. De aquí que el hombre no puede ser dicho, al nivel de su pre-historia, en la cual toda "definición" del hombre sólo es pensable si se dicen los predicados del hombre. El concepto del hombre sólo puede ser así representado por el conjunto de estas respuestas. El hombre está "ahí", pero sólo existe en sus predicados. Los individuos "hombres" sólo existen al interior del universo de sus predicados como presencias. Esta negación es, a otro nivel, al nivel de la esencia y la apariencia del sistema. La negación de los predicados, obrero y capitalista, que son parte esencial del sistema, no remite a su apariencia. En la apariencia del sistema, el ser "bruto", "oscuro", etc. aparece como las verdaderas "determinaciones" del hombre (pp. 5-6). Al contrario de esta situación, caso el hombre fuese sujeto, aquellos predicados serían, en el límite, las verdaderas determinaciones atribuibles a cada hombre

individualmente. En ese momento, el hombre ya siendo un verdadero sujeto, como lo es el capital en el capitalismo, él no más se reflejaría en sus predicados. En el pasaje para el socialismo, según el esquema de Marx, el hombre sustituiría al capital, en cuanto "universal concreto".

e) Al nivel de la pre-historia, el hombre es, y pues..., es, pero solamente en sus predicados, que su negación en cuanto sujeto. La pre-historia del hombre es así considerada como el proceso del devenir del hombre en cuanto sujeto. Y aquí, Robles (p. 9) señala un aspecto muy importante respecto a ese proceso "... que *no es consideración ni unilateral, ni evolucionista*"; y cita Marx cuando éste dice que la anatomía del hombre es la clave para la anatomía del mono". Afirma que, al final de la pre-historia, surgirá la historia de la humanidad, el hombre como sujeto, existiendo en la multiplicidad de hombres, en su "diferencia". En este sentido, el "hombre del capitalismo debe ser considerado producto de la razón instrumental del sujeto capital, en el que está negado en cuanto sujeto, existiendo sólo como sus soportes, y a través de ellos como predicado. El desarrollo del capital implica su propia destrucción, cuyo resultado final, será la constitución del hombre como sujeto. Para Marx, este proceso no es ni humanismo y ni antihumanismo. Negar dialécticamente el humanismo, destaca, no quiere decir espasmar al hombre (lo humano, la no violencia) en sentido absoluto, como lo hace, la negación vulgar antihumanista, sino negar la posición del hombre.

f) Robles entra esta reflexión haciendo una referencia a los conceptos "libertad", "riqueza", "propiedad" concebidos en la sociedad capitalista, que, en realidad, se expresan de forma predicada como libertad burguesa, riqueza burguesa, propiedad privada capitalista, etc. Y más: la libertad burguesa es la libertad del capital; la propiedad privada burguesa es menor propiedad del individuo sobre el capital que la propiedad del capital sobre él mismo; la riqueza burguesa es de hecho pobreza (subjetiva); el "hombre" (el obrero, el capitalista) es en realidad un "no-hombre". En el socialismo, estas categorías se toman verdaderas en el ámbito del individuo.

A pesar de los planteamientos anteriores, llamamos la atención para un aspecto que es central en esta Tesis y que tanto Fausto como Robles no desarrollan: la situación del hombre como no-hombre, expresado en sus predicados, en las épocas de crisis de la acumulación, que analizamos en el "Apéndice I". Teniendo en cuenta los señalamientos de Robles sobre el enfoque *no-trial, unidireccional o unilateral* de la historia, entendemos que existe una tensión entre el hombre como predicado y el hombre como sujeto, siendo que éste no es que suja sólo en el socialismo o en otra etapa posterior al capitalismo, cuando se constituye definitivamente como sujeto. Preferimos decir que él "surge", "está ahí" (como dice Robles) en las luchas dentro-y-entre el capital (en la expresión de Holloway). Este aspecto nos remite a las concepciones de Lenin sobre el pasaje de la "conciencia para sí" para la "conciencia para sí". Aunque esta segunda se realiza plenamente o en esta vía, cuando el hombre se libera del dominio del capital, antes, en la etapa de constitución del hombre como sujeto, o pre-historia, el hombre "sujeto", o "conciencia para sí" "parecen", "gritan" en el mismo movimiento del obrero-hombre. Es un movimiento dialéctico y vivo. El sujeto va constituyéndose en este proceso, pero aún no lo "es". En este cuadro de referencia, es que pensamos el concepto "poder del trabajo", en el terreno de la lucha de clases, como vimos anteriormente, con Holloway. Aunque los "nuevos movimientos sociales" tienen gran potencialidad de cambios sociales, de acuerdo a las concepciones y formulaciones de autores como Torsine (*Movimientos sociales e ideologías nas sociedades dependientes*, Rio de Janeiro, 1977, o *Palavra e sangue*, Sao Paulo, 1989), Habermas (*Para a reconstrução do materialismo histórico*, Sao Paulo, 1990) y Guattari (*Revolução molecular*, Sao Paulo, 1985, o *Micropolítica - cartografia do desejo*, Petrópolis/RJ, 1986), este planteamiento no es tan nuevo así, y no hace con que el hombre sea un verdadero sujeto en la sociedad capitalista. Sin embargo, estos movimientos sociales son formas de desalienación y desalienación sociales e ideológicas que aceleran el devenir del sujeto-hombre, el cual sólo puede surgir plenamente con destrucción de todas las formas de alienación por el capital. Los llamados "movimientos sociales" o "nuevos sujetos" son facetas del trabajo en su lucha dentro y contra el capital, en las varias esferas de la reproducción social.

Un otro debate en que se discute la cuestión del sujeto-hombre en la sociedad capitalista es la polémica llevada a cabo entre Perry Anderson (1983) y Marshall Berman (1984). Este debate empieza con un artículo de Perry Anderson, donde critica algunos aspectos de la obra de Berman (*All that is solid melts into air* o "Todo lo que es sólido se evapora en el aire"), titulado "Modernidad y revolución", presentado en la "Conferencia sobre Manismo e Interpretación de la Cultura", en la sesión "Modernidad y Revolución", y publicado en la revista española *Lexikon*, nº 16, verano de 1984, y posteriormente compilado por Casullo, Nicolás, junto con varios textos en la publicación *El debate modernidad-posmodernidad*, Buenos Aires/Argentina, Puntos S.R.L., 1989, pp. 92-116. Realizada en la Universidad de Illinois, en julio de 1983. En resumen Anderson argumenta: a) la presencia de un individualismo limitado en Berman que ultrapasó o distorsionó (palabras nuestras) la comprensión de Marx sobre la naturaleza humana, la cual está superpuesta a las relaciones sociales, siendo que la individualidad no precede a la socialidad. "La visión de una tendencia nihilista y desorientada hacia un desarrollo completamente limitado es por tanto una quimera" (p. 112); b) énfasis exagerado de Berman de la lectura de los primeros textos de los *Grundrisse*, de Marx, en lo que se refiere al carácter emancipador de la naturaleza humana, cayendo en los supuestos de la cultura narcisista; c) critica la noción de "situación larga" de la revolución en Berman, así como para muchos socialistas; contraponiendo la concepción de "revolución permanente" o diluida en el tiempo, con la revolución entendida como "... el desenvolvimiento público desde abajo de un orden estatal y su sustitución por otro..." (p. 113). Identifica el gradualismo de la revolución de Berman con las concepciones socialdemócratas y del eurocomunismo moderno, y también al radicalismo de los 60's, o a "una simple metáfora que puede ser reducida a sucesivas conversiones psicológicas o morales, como en la ideología del nacionismo con su proclamación de una *Revolución Cultural*" (p. 114). Insiste Anderson que la revolución es puntual y no permanente, como quiere entender Berman. En un artículo publicado en la misma revista española *Lexikon* (op. cit.), y también compilado por Casullo (op. cit., pp. 117-130), titulado "Las Señales en la Calle (Respuesta a Perry Anderson)", Berman responde a aquel autor contrargumentado con los siguientes puntos (no vamos a exponerlos todos): a) elogia el artículo de Anderson, pero que considera que finaliza "... tan reclusorio y desorientado al final de su exposición" (p. 117); b) Anderson no considera ningún avance, desde final de la segunda guerra mundial, respecto a algún triunfo creado en el campo cultural; es decir, que "No hay futuro" (p. 118), en el capitalismo de cambios significativos; c) basándose en una concepción de la modernidad como un estado en que se experimenta un "torbellino", un movimiento en "perpetua desintegración y renovación, penas y angustias, ambigüedad y contradicción..." (p. 118), y que los hombres y mujeres modernos deben tener la posibilidad de "... poder cambiar el mundo, que los está cambiando a ellos, y hacerlos además de objetos, sujetos de la modernidad" (p. 119), levanta su tesis principal en la crítica a Anderson: "La visión de Anderson acerca del horizonte actual es que está vacía, cerrado, la mía es que está abierto y cargado de posibilidades creativas..." (p. 119); d) comentando, en la mayor parte del texto, sobre algunos casos de luchas sociales y artísticas principalmente en Estados Unidos, busca "... mostrar cómo surge producciones del modernismo, tanto en nuestras calles como en nuestra alma, y cómo todavía posee el poder imaginativo para acelerarse a convertirse este mundo en algo nuevo" (ibid.). e) hace una crítica a los intelectuales de izquierda de la pérdida de lo que llama "sustancia y el flujo de la vida cotidiana" (al respecto, ver nuestros comentarios con base en A. Heidegger en el "Apéndice VII"). En función de una visión metafísica de la revolución en el futuro; f) en este sentido, afirma que "... en vez de preguntarnos si la modernidad es todavía capaz de producir obras maestras y revoluciones, preguntásemos si puede generar fuentes y espacios de significado, de libertad, claridad, belleza, gracia, soltería..." (p. 129-130).

Aunque estamos de acuerdo con Fausto (1987) y Robles (1991) en lo que se refiere a la no constitución del trabajo como sujeto en el capitalismo y sí del capital, y de las desconfianzas y críticas por parte de Perry Anderson (op. cit.) a la socialdemocracia de todos los matices de una revolución a largo plazo dentro del capitalismo, compartimos con las observaciones de Berlan en lo que concierne a las potencialidades (término nuestro) de las luchas ciudadanas en el terreno de la economía, política y de la cultura, desde nuestro punto de vista, en la búsqueda de un cambio radical de la sociedad. Esta postura de Berlan se aproxima a la de Holloway, cuando este autor señala la lucha del trabajo en detrimento contra el capital. Sin embargo, a pesar de concordamos, en parte, con P. Anderson sobre la concepción de Berlan de una suelta emancipación de la naturaleza humana o su potencialidad en el capitalismo (o una versión del "humanismo" en Fausto y Robles), tendemos más a ver el movimiento dialéctico de aquel análisis respecto a la tensión entre el movimiento de alienación y desarteficiación del trabajo ante el capital. Claro que esta nuestra posición tiene a ver con la concepción de la "revolución permanente" de Trotsky, y no la que entiende ver Anderson en las posiciones políticas de la socialdemocracia moderna. La perspectiva de cambio social o revolucionaria, no sólo se apoya en una visión futura de revolución, pero esta es alimentada en el día-a-día de las luchas y de los movimientos sociales. Por lo menos, es de esta manera que hemos experimentado y vivido en las luchas barriales, y junto a los "sin-techo" de la región de Florianópolis, buscando "... leer las señales en la calle", como afirma Berlan (op. cit., p. 130).

Retornaremos a estas cuestiones en el apartado sobre los "movimientos sociales" en el Capítulo II.

16. Con relación a esta segunda subpremisa, analizaremos con más detallamiento sus fundamentos en el apartado sobre el Estado más adelante.

17. Este término será constante en la Tesis en los diversos niveles de análisis como en los estudios sobre el territorio, la ciudad, la urbanización, etc. Es entendido como el que contiene o constituye antitesis (NOVO DICIONÁRIO JURÍDICO, p. 1331. Antitesis es la oposición por contandad o por contradicción, entre dos términos o dos formulaciones; como figura que destaca la oposición entre dos palabras o ideas; o como ser o cosa que representa esta oposición flagrante (MDA, *ibid*). Añadimos que cuando queremos decir que tal situación, idea o cosa es antitética, queremos destacar su naturaleza "irreconciliable", de cuyo conflicto se desarrollan constantes y tensionantes síntesis sucesivas. En nuestro trabajo, una relación típica y estructuralmente antitética es la relación entre el capital y el trabajo. Uno no existe sin el otro, y son irreductibles. Aunque Roland Barthes (SVZ, São Paulo, Edições 70/Livraria Martins Fontes, s.l., Coleção Signos, 26) hace un análisis sobre el texto, en el campo literario, utiliza una noción aproximada con lo que entendemos por antitesis cuando caracteriza este término de la siguiente forma: "... bene per functionem agnante consensual (y moderna) a través de una palabra, de un objeto metalingüístico, la división de los contrarios y, en esas divisiones, su propia irreductibilidad. La antitesis impone cualquier identidad; convoca una naturaleza de contrarios, y esa naturaleza es irracional. No se distinguiendo por la presencia o carencia de un simple trazo (como ocurre, vulgarmente en la concepción paradigmática), los dos términos de una antitesis son uno y dos marcados... su diferencia no procede de un movimiento completamente dialéctico (vivido en oposición a tener), la antitesis es el combate de dos perituras puestas, rivalmente, frente a frente - como dos sueños amados ..." (p. 27) (subrayado del autor).

Al contrario del autor, pensamos que la relación antitética es fundamentalmente dialéctica, en el sentido histórico y ontológico del término, porque implica en movimiento y contradicción de dos términos que emiten, generan síntesis sucesivas. Mani utilizó este término en el tomo I y II. En el tomo I, trabaja con el concepto de antitesis en cuanto antagonismo entre valor de uso y valor, mercancía y dinero; trabajo manual y trabajo intelectual; ciudad y campo; entre las clases; unidad y lucha de los contrarios. En el tomo II, emplea el término como antagonismo de clases entre el capitalista y el asalariado; nuevamente entre la mercancía y el dinero; entre el capital variable y el constante; entre el capital de circulación y el capital productivo. Si observamos estas relaciones en Mani, verificamos movimiento, incompleteness, contradicción; dos caras o faces de un mismo proceso; reproducción del movimiento relacional de dos elementos, etc.

En fin, entendemos en la concepción dialéctica el concepto "antitético" como contraposición de contrarios; uno existe por el otro y por causa del otro; es la relación del capital y trabajo a nivel más general hasta lo específico, a nivel del plan social, jurídico, institucional, cultural, etc., en donde median las relaciones mercantiles, el carácter antitético de la mercancía en su valor de uso y de cambio. La naturaleza antitética de las relaciones sociales y del territorio atravesará los planteamientos de la Tesis. Ello sirve incluso para entender los fenómenos aparentemente contradictorios y eufásicos, en el plan de las proposiciones y proyectos, reduccionismos. Entender el carácter antitético de un fenómeno social significa que para cambiar uno o dos de sus términos, se deberá cambiar la naturaleza de su relación, entendiéndola como cambio social, revolución, etc. No se puede entenderse separados; es "uno" y "otro" y no "uno" u "otro". Sobre este concepto, hay algunos autores que lo han desarrollado, como, por ejemplo, el crítico literario brasileño Antonio Candido (en *Tese e Antítese*, 1978), el crítico de arte brasileño Tereza Coelho Neto (1979) y Roger Barthes, como vimos antes.

18. El análisis sobre el concepto de necesidad en Heller (1986) lo haremos en el Apéndice VI (en el apartado sobre las necesidades sociales y su relación con la reproducción histórica de la fuerza de trabajo). La introducción de este concepto abarca desde la necesidad biológica necesaria a la reproducción de la fuerza de trabajo, y está bien desarrollado en Mani, hasta la necesidad que Heller llama de "radical", la cual constituye las necesidades existenciales y las humanas. La autora califica de las necesidades no alienadas como de naturaleza cualitativa y las alienadas de cuantitativas. Añade que las necesidades pueden ser "reconocidas" o "no reconocidas" socialmente. Dependerá de acciones en el ámbito político. Prácticamente, cuando habla de vivienda socialmente adecuada, está refiriéndose, aunque no lo explicita, a las necesidades habitacionales reconocidas por el Estado. Estos conceptos son fundamentales para entenderse el desarrollo de las necesidades de reproducción de la fuerza de trabajo en Brasil, en el ámbito de la vivienda. Conjuntamente con el enfoque de Fausto, Robles, Holloway y otros autores comentados anteriormente, la referencia a las necesidades en el sentido amplio sirve para que se evite el reduccionismo de del hombre-trabajador a la categoría fuerza de trabajo. Aspectos como "ciudadanía" (aunque la connotación es ambigua y burguesa, permite remiternos a los derechos humanos en general), luchas de los pobladores, movimientos sindicales, sociales y políticos del trabajo, etc., se enmarcan en una dimensión amplia del individuo como ser y como clase social y no sólo como factor económico. En este sentido, la referencia "necesidad predicada" es una creación nuestra que articula los señalamientos de Fausto con los de Heller, significando que las necesidades son un elemento adverbial, históricamente determinado, no sustantivo y temporal, por tanto. No existe la necesidad limitada en sí, sino relacionada a algo que es condicionado socialmente. Estará siempre tensionando entre lo posible y lo utópico, como prospectiva concreta.

19. En el Capítulo III, analizaremos más detalladamente estos períodos y el desarrollo de la acumulación en Brasil.

20. Conforme los estudios de autores brasileños como Caio Prado Junior, Francisco de Oliveira y otros, la economía brasileña principalmente en el siglo XIX se desarrolló bajo el régimen del capitalismo comercial, y basado en una economía agroexportadora. A partir del incentivo de la industrialización en el gobierno de Getúlio Vargas, período llamado de "Estado Novo", empieza la etapa del capitalismo industrial con base en la sustitución de importaciones, particularmente a partir de Segunda Guerra. Desde el gobierno de Juscelino Kubitschek, que abre las fronteras al capital transnacional, empieza el período del capitalismo monopolista, el cual ganó dimensiones sin precedentes y de alto grado de concentración e intensidad en los gobiernos militares, a partir de 1964.

21. A pesar de que el neoliberalismo ya había empezado con los militares, bajo un régimen de control y la regencia de un Estado autoritario y centralizador, donde el crecimiento de su maquinaria administrativa y de gestión y la expansión de paraestatales ligadas al sector energético, de infraestructura de carreteras y de comunicaciones, eran una de las condiciones para el desarrollo del capital monopolístico, en el gobierno Collor el neoliberalismo o "neoliberalismo" gana su dimensión privatizante. En un cuadro recesivo, de escasez de crédito y apertura de fronteras, la intervención estatal directa en la economía pasa a ser visto por el capital como no necesario para el desarrollo de la acumulación. Como veremos en el Capítulo III, la neoliberalización con Collor no consiguió desarrollarse conforme lo planeado, en virtud de fuertes resistencias de las centrales sindicales, como la CUT ("Central Única dos Trabalhadores"), la presencia de un partido obrero que casi gana las elecciones de 1989 (el Partido dos Trabalhadores) y una falta de consenso entre sectores de la burguesía sobre la forma de implementar los planes económicos; ello se ha expresado en crisis políticas permanentes.

22. Concepto como: países "dependientes", "periféricos" o "subdesarrollados", así como de "tercer mundo", lo desarrollamos en el "Apéndice II".

23. Las "regiones metropolitanas" son en número de 7 en el país y presentan elevados índices de concentración de medios de producción, circulación, intercambio y de consumo y del trabajo. De acuerdo a su magnitud económica y urbana, presentan enormes problemas de carencia de servicios y elevada suburbanización urbana. Sin embargo, ello no significa que este proceso ha sido estructuralmente "disfuncional" a la acumulación, sino que es su otra cara. Estas regiones ha sido cabezas del desarrollo regional, alrededor de las cuales se forman la expansión de ciudades satélites. Sao Paulo y Rio de Janeiro, entendiéndose a Belo Horizonte, Curitiba y extremo sur del país, conforman una región económica que centraliza la acumulación a nivel nacional, siendo que las regiones, como el noreste brasileño, han sido ámbitos de extracción no sólo de mano obra (con la migración masiva para Sao Paulo a partir de los 60), como de capitales y recursos, a través de planes de incentivo a los "polos de desarrollo", como fue la SUDENE ("Superintendência para o Desenvolvimento do Nordeste"). A pesar de que este órgano pretendía en sus planes desarrollar la región, lo que ocurrió fue el reforzamiento de la "desigualdad regional" con relación a Sao Paulo y la expansión de la acumulación de éste último.

24. Según el *Novo Dicionário Aurélio* (1986; 595), disrupción significa "ruína, demerito; ruptura - disruptor: que arruina, destruye; que provoca ruptura" (traducción del portugués). Por el Diccionario Portugués-Español / Español-Portugués (Editorial Ramon Sopena, Barcelona, 1977, p. 1311, disrupción es entendido como: "... fractura, alteración...": "D la acción y el efecto del corte-circuito, en la electricidad.

25. Desarrollamos los supuestos, señalamientos y análisis de esta premisa en el "Apéndice III", donde procuramos examinar de forma breve la naturaleza desigual y contradictor del proceso de modernización, particularmente en los países latinoamericanos y su relación desigual entre modernización económica y modernidad cultural y social.

26. Este es un aspecto central en la Tesis de Ribeiro (1994), donde la modernización intensiva de Brasil principalmente a partir de inicios de los años 70. Volveremos a este tema en los Capítulos II, III y IV.

27. Milton Santos (1979) formula lo que llama de "circuito superior" que son las formas avanzadas de desarrollo económico del capitalismo desde la producción al consumo. Este circuito utiliza la tecnología de punta y de alto nivel, una tecnología de "capital intensivo", el salario como sistema dominante; empleo reducido, formación de grandes cantidades de stocks y de calidad, organización burocrática y centralizada, sistema de crédito bancario institucional, relaciones impersonales con el cliente, precios fijos, costes fijos importantes, publicidad necesaria, gran dependencia del exterior, "overhead capital", indispensable ayuda gubernamental y otros aspectos (pp. 33-34). Ya el "circuito inferior" utiliza el "trabajo intensivo" y frecuentemente con mano de obra local; organización más primitiva, utilización reducida de capitales, empleo voluminoso, asalariamiento no obligatorio, stocks de pequeña cantidad, crédito no institucional, margen de lucro elevada por unidad pero pequeña con relación al volumen de negocios, costos fijos insignificantes, relaciones directas con el cliente, publicidad nula, reutilización frecuente de los bienes, dependencia nula con el exterior (pp. 33-34). El autor entiende estos análisis para el nivel urbano. Aduerte que no se trata de abordar este división de los circuitos de forma dual, sino "bipolar", enfatizando la interdependencia de estos procesos.

Aunque esta clasificación de las esferas de la producción y reproducción en "circuitos" nos sirven para entender de forma "referencial" y descriptiva la modernización que llamamos de "antitética" de la acumulación en los países periféricos, y particularmente en Brasil, creemos que los circuitos, niveles o ámbitos de los procesos de acumulación se desarrollan de forma mucho más compleja, y entremezclada que lo señalado por M. Santos. Entendemos la aportación genuina del autor y su importante influencia en muchos autores brasileños y latinoamericanos. Sin embargo, la profundización de estos análisis debe ser ampliada. Algunos aspectos deben ser examinados. Por ejemplo, como señala Pradilla (1987), la venta de chicles "Adams" en las calles por vendedores ambulantes copera en el "circuito inferior" o "superior"? Pensamos que en los dos. Es producido por una multinacional que emplea tecnologías altamente desarrolladas, pero en el intercambio opera bajo la forma no asalariada y utiliza mano de obra subcalificada; incluso, sin someterse al circuito formal del mercado.

En cuanto a los tres niveles (mínimos) de procesos desiguales de modernización (vertical, horizontal y geográfico) los retomamos en los próximos capítulos (II, III, V y VI). Los dos primeros dicen respecto al proceso interno de la estructura económica capitalista que se reproduce "verticalmente", con relación a la reproducción clasista, es decir, la diferenciación en la forma de acceso y apropiación de los medios de producción, circulación, intercambio y consumo. Horizontalmente en lo que se refiere a la diferenciación interna entre las clases sociales, considerando los niveles diferenciados de ingresos. Por ejemplo, la acumulación intensiva en Brasil generó un sector de trabajadores altamente calificados principalmente concentrados en Sao Paulo (Belo Horizonte en segunda) en las cuatro zonas industriales que se ha llamado de ABCD. Estos trabajadores metalúrgicos se ha diferenciado, a pesar del proceso de pauperización que ha experimentado el país en los 80, del resto de los trabajadores de menor nivel de ingresos. Ello se ha referido incluso al interior del "Partido dos Trabalhadores", que será fundado a finales de los 70, a partir de aquel sector. El tercer nivel de modernización, se refiere al desarrollo desigual y diferenciado geográficamente del proceso de acumulación y su proceso modernizador. Como veremos en el Capítulo III, la región del noreste es la otra cara de Sao Paulo, de donde ha migrado no sólo la mayor parte de la mano de obra activa, principalmente masculina, como su riqueza natural, proceso que se refleja en la ande de sus temas, la mesita de su población, etc. En este sentido, la región de Florianópolis, también hace parte de esta reproducción desigual de la acumulación, constituyéndose más en un área que ha crecido por el excedente periférico que crece en las regiones más dinámicas de Santa Catarina, y por ser capital (concentración administrativa) que por su estructura productiva interna. En este caso, podríamos llamar un cuarto nivel de modernización desigual, la que se reproduce diferenciadamente entre los ámbitos de la reproducción del capital desde la producción hasta el consumo. Podríamos decir que Florianópolis se modernizó primero a nivel de su infraestructura administrativa y urbana (urbana aquí entendiendo ciertas áreas de la población de alta renta), y después a nivel del comercio, parque inmobiliario y más recientemente en el turismo. Sin embargo, se mantuvo estancada en el nivel productivo hasta por lo menos mitad de los 80 (economía de subsistencia) y principalmente a nivel del consumo. Es decir, la modernización "social", si se puede llamar así, fue y aún es tardía con relación a ciertos ámbitos de la estructura económica (sectores del comercio, servicios y turismo). Modernización social en términos capitalistas estamos entendiendo un espectro amplio que va desde, y principalmente, la distribución "más equitativa" de la riqueza social, pasando por una democratización de la sociedad en todos sus ámbitos hasta la ampliación de los medios de participación, control y actuación de los sujetos sociales, particularmente la mayoría de la población de bajos recursos, a nivel de una ciudadanía más plena. Y un nivel de la modernización que nos interesa particularmente en esta Tesis es la modernización territorial y en el ámbito de los soportes materiales del conjunto de las condiciones de reproducción general de la formación social, que también se da desigualmente. En Florianópolis, vemos, por un lado, una modernización del conjunto de los soportes y equipamientos urbanos del Estado, de la circulación urbana y de determinados sectores del comercio, servicio, turismo y vivienda de la población de altos ingresos, y por otro lado, y en oposición económica, social y territorial, tenemos no sólo un bajo nivel de memoria ambiental y urbano de los asentamientos de la población de bajos recursos que son la mayoría de la población de la región. Este retraso y bajo nivel de modernización se han constituido en un "rezago" ya histórico, conforme examinaremos en los Capítulos VI y VII.

LLamamos la atención para los límites de la modernización en sus diferentes niveles son históricamente determinados y depende del grado de actuación de los "agentes sociales", principalmente del trabajo, en la lucha por sus derechos.

28. La autoconstrucción, por ejemplo, en las ciudades modernas de los países periféricos, se desarrolla a partir no de las matejas primas de la naturaleza, sino de los productos manufacturados, como mercancías. Estudiaremos en los Capítulos II y III la problemática de la metropolización y urbanización segregadoras y de modernización antitética de las ciudades brasileras.

En los países periféricos semindustrializados, semicoloniales o "subdesarrollados", como en el caso de Brasil, existe una combinación aparentemente contradictoria entre desarrollo económico y crecimiento urbano, que se ha constituido en un proceso antitético y desigual. Son zonas urbanas más desarrolladas conviviendo con áreas de bajo nivel de desarrollo.

29. Tanto los análisis sobre la actuación del FMI hacia los países latinoamericanos como sobre las características y papel que ha ejercido el "Estado neoliberal" o "Estado mínimo" en el proceso de acumulación a partir de la segunda mitad de los 80 en América Latina, y particularmente en Brasil, desarrollamos algunos lineamientos centrales sobre estos temas en los *Apéndices I y IV*.

30. Mario Pöbles Baez en su texto "Algunas reflexiones marxistas sobre los conceptos de hombre, capital y estado en el capitalismo: implicaciones sobre la teoría urbana y el 'uso' (presentado en el *Congreso Nacional de Investigación Urbana*, México, octubre 1971), explica muy bien la razón de la existencia del Estado y de la ideología, cuando señala las contradicciones de la propia ley que debe regular las relaciones entre iguales en la sociedad capitalista, y que acaba siendo transgredida constantemente por su contrario que es la esencia del sistema - la lucha de clases, la desigualdad, la violencia, etc. "Para que el contrato libre y la relación de iguales no se inventa en su contrario, la ley debe ser negada puesto que ella misma contiene su contrario. Para que esto no suceda es necesario la existencia del Estado y de la ideología". Así, el Estado garantiza el funcionamiento de las relaciones que no pueden ser abandonadas a ellas mismas puesto que ellas son contradictorias" (p. 17). En este sentido, afirma que la "violencia que existe en la esencia de la sociedad aparece como contradicción del Estado". Explica que, en la apariencia de la sociedad de iguales, el Estado aparece garantizando la no violencia, pero como la sociedad es en esencia violenta, el Estado es obligado al uso de la violencia disuasiva o repressiva. En este sentido, Robles caracteriza la intervención del Estado en los contratos en varios sentidos como: a) en las relaciones económicas como regulador de la concurrencia entre capitalistas y entre capitalistas y trabajadores, como la regulación del salario mínimo y del FGTS en Brasil (capital y trabajo); b) en las relaciones sociales, como regulador de las desigualdades de las partes del contrato; c) su intervención como agente económico en cuanto propietario de empresas y por tanto eventualmente como propietario capitalista (como el Banco de Brasil, Petróbras, Siderúrgica Nacional, etc).

31. Entrocando el Estado como forma-proceso, Holloway (1980: 15-16) señala que "El Estado capitalista está constituido por la particularización de lo político y lo económico en formas precisas de relación social. Esto implica la separación de la política de la política de una esfera económica preexistente, sino la constitución (tanto de lo económico como de lo político) a través de la fragmentación de la relación capitalista. Esta fragmentación de la relación capitalista en esferas discretas de lo económico y lo político es, quizás, el aspecto más importante del rechazo de las mercancías. Mediante esta fragmentación se rompe la expresión unificada de las relaciones de clase que es típica de las sociedades precapitalistas". Yendo en la misma dirección, en lo que se refiere a evitarse el entredicho de la intervención estatal como algo

separado (fetichizado) de las relaciones capitalistas, el autor más adelante comenta: "El Estado como proceso de feiticización es, pues, un proceso de salir de sí y ordenar en ciertas maneras las relaciones sociales (...). Es indudable que, como tendencia general, la expansión del capital implica la creciente penetración por el capital de todos los aspectos de nuestras vidas y esto se logra en parte, a través del Estado (como aparece el régimen militar en Brasil, por ejemplo) (...). El Estado no debe ser visto únicamente como una forma de existencia de la relación capitalista, sino como momento o instancia de la reproducción del capital en cuanto relación de explotación de clase media a través del comercio individual de la mercancía fuerza de trabajo, como proceso de confirmación de la actividad social de manera tal que se reproduzcan las clases como individuos atomizados y se excluya la posibilidad de la organización de clase contra el capital"; (subrayado nuestro) (Ibid, pp. 22-23). En su artículo "Reforma de Estado: capital global y el Estado Nacional" (presentado en el Seminario organizado por la FLACSO, México, julio/92), el autor avanza aún más con relación al texto referido arriba en lo que se refiere a la comprensión del Estado como forma particular de las relaciones sociales. Destacamos los siguientes aspectos que consideramos más centrales de su texto.

a) Criticando por un lado el determinismo económico "que se encuentra implícitamente en el modelo de base y superestructura (y sus variantes estructuralistas)" (p. 6), y por el otro, la relación bipolar de "centro" y "periferia", o la énfasis en el carácter unitario del mundo como concibe la "Teoría de la Dependencia", el autor propone disolver el Estado como categoría entendida "no como una cosa en sí, sino como una forma social, una forma de relaciones sociales" (p. 4). Y continúa diciendo que pensar "centrificadamente es criticar a las disciplinas, disolver las formas, entenderlas como formas; actuar libremente es destruir estas formas" (Ibid);

b) Enfoque el Estado desde los conceptos como base y estructura, es dar por aceptado apriorísticamente la existencia de aquellas funciones. Esta comprensión no deja "espacio para cuestionar la forma del Estado, es decir para preguntar primero por qué las relaciones sociales se significan en forma aparentemente autónoma del estado; cuestionar la forma del estado es plantear la cuestión de sus especificidad histórica; la existencia del estado como algo separado de la sociedad es una peculiaridad de la sociedad capitalista, como también la existencia de lo "económico" como algo distinto de las relaciones de clase abiertamente concibidas. Entonces, la pregunta no es "cómo lo económico determina la superestructura política, sino que es peculiar acerca de las relaciones sociales del capitalismo que dá origen a la significación (o particularización) de las relaciones sociales en la forma del estado" (p. 6);

c) "La existencia del estado implica un proceso constante de separar ciertos aspectos de las relaciones sociales y de definirlos como "políticos", por lo tanto como distintos de lo "económico". Así, el antagonismo sobre el cual la sociedad se basa está fragmentado: las luchas sociales son canalizadas en formas políticas y económicas, ninguna de las cuales son canalizadas; deja espacio para plantear preguntas sobre la estructura de la sociedad en su conjunto" (p. 7);

d) Lo político, entonces, es un momento de una relación global "pero se expresa no en la existencia de un estado mundial sino en la existencia de una multiplicidad de estados nacionales aparentemente autónomos. Lo político está fracturado (...). El mundo no es una agregación de estados nacionales, capitalismoes nacionales o sociedades nacionales; al contrario, el mundo está descompuesto por la existencia fracturada de lo político en múltiples unidades aparentemente autónomas" (p. 9);

e) "El estado nacional es entonces una forma de fracturar a la sociedad mundial. Por lo tanto, hay una no-coincidencia territorial entre el estado y la sociedad con la cual se relaciona. La "conveniente" presuposición (que menciona Picotini) de una correlación entre estado y sociedad es simplemente falsa. Cada estado nacional es un momento de la sociedad global, una fragmentación territorial de una sociedad que se extiende por el mundo. Ningún estado nacional, sea "rico" o "pobre", se puede entender en abstracción de su existencia como momento de la relación mundial del capital. La distinción que se hace tan seguido entre estados "dependientes" y los "no-dependientes" se derrumba. Todos los estados nacionales se definen históricamente y constantemente, a través de su relación con la totalidad de las relaciones sociales capitalistas" (p. 10);

f) "La relación entre estado nacional y capital es una relación de un estado nacionalmente fijo con un capital globalmente móvil. Es, en estos términos que se tienen que conceptualizar tanto la relación entre el estado nacional y el mundo, como la relación entre los estados nacionales" (p. 11);

g) Criticando los enfoques que enfatizan los vínculos "familiares" y directos como los análisis sobre el carácter capitalista del estado en Miliband (1969) o entre el Estado y los monopolios (CME) o en las teorías del capitalismo de Estado en Barker (1978/1991), o las teorías clásicas del imperialismo, el autor considera que "todos estos enfoques usan el capital como si este pudiera ser entendido en términos de su adherencia personal institucional o territorial (o sea relación de grupos de capitalistas con el Estado), en lugar de ver estas adherencias como momentos transitorios, paradas en el flujo incesante del capital". A pesar de reconocer aquellas relaciones, llama la atención que los capitalistas o grupos de capitalistas no son lo mismo que el capital y que muchas veces los Estados nacionales son obligados a romper las relaciones con sus amigos capitalistas para actuar en contra de ellos y para asegurar la reproducción del capital en su conjunto.

También Peter Burnham en "El sistema del Estado internacional y la crisis global" (presentado en el Seminario de la FLACSO, *Ibid*) destaca las contradicciones entre el Estado nacional, entendido como "la forma política complementaria y contradictoria de la relación capitalista" (p. 15) o como "formas contradictorias del poder capitalista global", y el movimiento global del capital, debido a las fronteras nacionales de aquí; o entre el Estado y el mercado capitalista. Con esta concepción, el autor critica los estudios que tratan de la "autonomía relativa del Estado", pues acaban cayendo en una tautología.

En Werner Bonefeld ("Dinero y libertad, el poder constitutivo del trabajo y la reproducción capitalista"; in: *Seminario de la FLACSO, Ibid*) afirma que "... la forma del estado debe ser vista como modo de existencia de la relación de clase que constituye y añade al circuito del capital. Consecuentemente, la forma del estado logra existencia como el modo político de la existencia de la categoría abstracta del trabajo en acción. La relación de la forma del estado con la forma económica se establece por la subordinación del estado a la forma autoconsciente del dinero, por la cual una sobreacumulación de capital impacta en el estado y pone límites a su poder de mediar tal crisis políticamente" (p. 23). Apoyándose en Clarke ("The global accumulation of capital and the periodization of the capitalist state form"; in: Bonefeld/Gun/Psychopeds, eds, 1992, p. 6) señala que "siempre el estado se constituye políticamente en base nacional. Su carácter de clase no se define en términos nacionales, sólo que la ley castitista de la sociedad y el contacto trasciende las monedas nacionales". Todo su texto aborda el movimiento del dinero como trabajo abstracto y la tensión entre el capital y el trabajo y la dependencia de aquel de este último. Para el autor, el Estado aparece como relación social que opera en aquellas relaciones, como "el representante colectivo del dinero que comanda"; es decir, la subordinación de las relaciones sociales a las escases monetaria, pero, más fundamental, la desconexión monetaria de las relaciones de clase basadas en la relación de sueldo" (p. 44).

Otro autor que plantea la relación orgánica entre el capital y el Estado es Pierre Salama (1979: 12-13) cuando critica la relación exterior entre aquellos elementos, lo que lleva inevitablemente, señala, a posiciones reformistas o a concebir el Estado por encima de la ley del valor. Caracteriza el Estado como: a)

"capitalista colectivo ideal" y necesario en la relación de explotación y como elemento regenerador de los capitales numerosos; b) como garantizador del intercambio de equivalentes para permitir, con eso, el intercambio desigual; c) deducido a partir del capital, es esencial para la reproducción de la relación dominante capitalista; d) en época de crisis, se toma esencial para asegurar la permanencia de la relación de explotación, preconizando diversas medidas, cuando necesarias, como la violencia legal y en situaciones más críticas la violencia "legal"; e) el objetivo de su intervención, principalmente en épocas de crisis es alterar la persecución de las tasas de ganancia. Al hacerlo, favorece la emergencia de mejores condiciones para la reproducción del capital, o limitar los efectos destructivos para algunas fracciones del capital, o a la inversa, sobre todo con el fin de favorecer los efectos que salvan esas mismas fracciones.

32. Para profundizar los estudios sobre el Estado en el modo de producción capitalista, ver: Salama, Pierre. "El imperialismo y la articulación de los Estados-nación en América Latina". In: Revista Crítica de la Economía Política, op. cit., nº 1 y 2, 1976 y 1977; Vincent, Jean Maria "El Estado en crisis". In: Revista Crítica de la Economía Política. *El Estado y la crisis*. México, Ediciones El Caballito, nº 4, p. 3; Hirsch, Joachim. "Elementos para una teoría materialista del Estado". In: Revista Crítica de la Economía Política, *Estado y capital*. México, Ediciones El Caballito, nº 12/13, julio-diciembre 1979, p. 3; Solé, José Luis. "La cuestión del Estado en los países capitalistas subdesarrollados: algunos problemas de método". In: Revista Crítica de la Economía Política, *ibid.*, p. 147; Mandel, Ernest. "El Estado en la época del capitalismo tardío". In: Revista Crítica de la Economía Política, *ibid.*, p. 15; Pradilla Cobos, Emilio (1984: 365-376); los textos de Holloway, Hirsch, Clarke, de análisis crítico sobre el keynesianismo, fordismo, postfordismo y la teoría de la regulación, referidos anteriormente; autores ya bastante conocidos como Poulantzas, Nicos como su *Estado y clases sociales*; Gramsci; Negri; y otros.

33. Por ejemplo, Luiz C. Bresser Pereira en su artículo *Seis Interpretaciones sobre o Brasil* (BRESSER PEREIRA, 1982: 19-20), caracteriza las diversas teorías o interpretaciones sobre la sociedad brasileña en: "1) la interpretación de la vocación agraria, en conflicto durante los años cuarenta y cincuenta; 2) la interpretación nacionalburguesa. Ese conflicto se supera por una serie de nuevos hechos que ocurren en los cincuenta, y se agota en la Revolución de 64. Surge entonces, de un lado, 3) la interpretación autoritario-modernizante propia del nuevo sistema de dominación, mientras que los intelectuales de izquierda se dividen en tres posiciones no siempre claramente distinguidas: 4) la interpretación funcional-capitalista, 5) la interpretación de la superexplotación imperialista, y 6) la interpretación de la nueva dependencia". En la primera corriente, el autor apunta nombres como Gilberto Freyre, Paulo Prado, Alceu Celso y otros y una corriente más crítica como Eudécio da Cunha, Silvio Romero y José Veríssimo. En la segunda corriente, ligada al "Partido Comunista Brasileño", y reunida en el "Grupo Italia", que más tarde se reúne en el ISEB ("Instituto Superior de Estudos Brasileiros"), muchos de estos vinculados a la CEPAL, destaca nombres (del ISEB) como Heilo Jaguaribe, Ignacio Fingert, Alberto Guerreiro Ramos, Roland Corbier y otros. Sin embargo, ninguno de estos autores era marxista, aunque influenciados por Marx. Uno que era marxista era Nelson Werneck Sodré. En la corriente ligada al industrialismo sectuista y más tarde a Juscelino K., se destaca la corriente intelectual burguesa de la industrialización, como fue Roberto Simonsen. Ya la tercera interpretación, de naturaleza esencialmente burguesa y tecnocrática, basada en la "libre empresa", vincula nombres como el general Golbery do Couto e Silva, que fue el ideólogo de la doctrina llamada de la "Seguridad Nacional", y Roberto Campos, que fue Ministro del general Costa e Silva. Después como reacción al período militar y la versión autoritario-modernizante, surgen las otras interpretaciones de inspiración marxista.

En la tercera interpretación se destaca Caio Prado Junior con sus dos libros clásicos *La Revolución Brasileña* (1966) e *Historia Económica de Brasil*. En estos trabajos, el autor se diferenciaba de la periodización planteada por la versión nacional-burguesa que proponía tres períodos básicos de la economía brasileña: a) colonial-mercantil hasta 1808; b) mercantil-agrariano-mercantil y primario-exportador hasta 1930; y c) industrial sustitutivo de importaciones a partir de entonces. En contrapartida, Prado Junior proponía otra periodización: a) mercantil-esclavista colonial hasta 1888; b) exportador-capitalista aliada, a partir de entonces. Esta última, a su vez, la dividía en: nacimiento y consolidación del capitalismo industrial (1808-1933); industrialización restringida (1933-1966); e industrialización pesada (1966 en adelante). Bresser P. incluye en esta corriente también a Rodolfo Stavenhagen (1965) ("Siete tesis equivocadas sobre América Latina"), Cardoso Netto ("El capitalismo tardío"), Boris Fausto ("La revolución de 1930"), Fernando Novaes. Como alternativa a esta corriente, surgen autores como Francisco de Oliveira, ("La crítica de la razón dualista"), investigadores del CEBRAP (Centro Brasileiro de Análisis y Planificación), institución que se toma fundamental en el pensamiento brasileño, junto a la "Universidad de Sao Paulo". En la línea de Oliveira, el autor se refiere a nombres como Lúcio Kowandj y Vinícius C. Briant ("Decadencia y pobreza"), Manoel Benfick, Luciano Martins. Esta corriente se caracteriza por permitir a la izquierda hacer una análisis independiente de la versión burguesa, destaca. Bresser P., incluyéndose, en parte, en esta corriente, se ubica en la vertiente de la "nueva dependencia", menciona una de sus obras, *Trabajo y desarrollo en Brasil*.

La quinta interpretación, y próxima a los estudios de Andrew Gunder-Frank, vincula nombres como Ruy Mauro Marini (con su "Teoría de la superexplotación"), Theonito dos Santos ("Socialismo y Fascismo..."). Por último, en la sexta interpretación, destaca autores como Fernando Henrique Cardoso ("Dependencia y desarrollo en América Latina", 1970), Faletto, Celso Furtado, que llegó a ser Ministro de la Cultura del gobierno G. Amery ("Subdesarrollo y estancamiento en América Latina", 1966) y "Teoría y política del desarrollo económico", 1967), Antonio de Barros de Castro (1969), Maria Conceição Tavares ("Was allá del estancamiento", 1971) y José Serra, Paul Singer ("La crisis del milagro", 1978). Considera parte de esta corriente Francisco de Oliveira que, con Fred Maruchelli, escribió "Patrones de acumulación, oligopolios y estado en Brasil" (1977), cuya obra trascendió, para el autor, en análisis funcional para ir al estudio del nuevo patrón de acumulación en Brasil. Destaca otros autores como Celso Lafer, Luiz G. Bekuzzo (1977), Eduardo Malrazzo Suplicy (1977), Ignacio Rangel (1978), Carlos Lessa (1979), dos trabajos de Maria C. Tavares (1974 y 1978), y otros. Señala sus trabajos "Desarrollo y crisis en Brasil" y "Estado y subdesarrollo industrializado", como enfocados en esta sexta interpretación. También menciona los trabajos de Celso Furtado como "El mito del desarrollo económico (1974) y "El Brasil después del milagro" (1981). Cita también a Francisco Weffort (entre 1965 y 1978), Octavio Ianni (1968 y 1975). Para el estudio de los empresarios brasileños, se refiere a Eli Diniz y Renato R. Boschi (1978 y 1979). Y, por último, destaca Darco Ribeiro (1970, 1971, 1972, 1978) en su macrovisión del proceso civilizatorio.

Aunque no concordamos de todo con las clasificaciones que hace Bresser P., éstas sirven para ubicarnos en las diversas corrientes de pensamiento en Brasil. En esta Tesis, trabajamos con algunos de estos autores, pero dentro de la visión crítica y en los marcos del materialismo histórico; es decir, con los pensadores de la corriente crítica de la "tercera interpretación" en la clasificación de Bresser.

34. Sobre la ley de la acumulación capitalista y su desarrollo, véase la nota "B" del presente Capítulo.

35. No pretendemos explicar mecánicamente las categorías de población empleadas por Marx, pero sí utilizarlas en la medida en que puedan servir para elucidar la composición y descripción de la población en las áreas de estudio, principalmente su relación con el modo de producción y reproducción social. El enfoque y categorización de la sociología burguesa como las acepciones de "clase media", "ascendencia intrageneracional" (clases A, B, C, etc) no nos es precisa. Nos ayudan en cuanto referencias en lo que concierne a otras categorías más precisas de la cuestión de las clases sociales relacionadas al proceso de producción y reproducción social o, por ejemplo, al Levantamiento Socioeconómico que realizamos en el "Pasto do Gado".

36. A este sector, nos referimos anteriormente con base en Wim Dierdossens (1979):

La sobrepoblación relativa constituida por un ejército activo y uno de reserva, está sujeta a la contradicción inherente al movimiento del capital. Como afirma Marx: "*Quanto mayores sean la riqueza social, el capital en funciones, el volumen y tipo de su crecimiento y, asimismo, también, la marginalidad absoluta de la población obrera y la fuerza productiva del trabajo, tanto mayor será la plusvaloría relativa o ejército industrial de reserva. La fuerza de trabajo disponible, se desarrolla por las mismas causas, que la fuerza expansiva del capital*" (subrayado del autor). (1861, t. I, v. III, p. 603);

Al respecto del concepto de sobrepoblación en su "forma valor y no valor", Dierdossens señala:

"*Para escapar a una muerte segura, a la superpoblación le queda sólo alternativa de sobrevivir aunque sea precariamente: los servicios. Los servicios no exigen tenencia alguna sobre los medios de producción, de los cuales ha sido separado por el proceso de acumulación originaria. Los servicios tan poco le exigen la venta de su fuerza de trabajo para la cual no hay demanda. Para producir su fuerza de trabajo, los trabajadores independientes (la clase media vieja) separada de sus medios de producción, pueden recurrir nuevamente a la forma no-valor (para nosotros precapitalista) sin dichos medios. Una forma - valor sin medios de producción sólo puede encontrarse en el sector de producción generalmente concebida al pauperismo. La miseria y la lucha por la sobrevivencia de estos índices los impossibilita reproducir integralmente su fuerza de trabajo familiar (...). La fuerza de trabajo separada de todo medio de producción e incapaz de encontrar un empleo asalariado, busca refugio en los servicios para así poder subsistir (...). Encuentranlos entre ellos vendedores ambulantes, los vendedores de botellas y periódicos, los vendedores de lotería ..."* (op. cit., pp. 85-86).

37. Según Marx, "... los movimientos generales del salario están regulados exclusivamente por la expansión y contracción del ejército industrial de reserva, las cuales se rigen a su vez por la alternación de períodos que se repiten en el ciclo industrial. Estos movimientos no se determinan, pues, por el movimiento del número absoluto de la población obrera... sino por la proporción variable, en que la clase obrera se divide en el ejército activo y ejército de reserva, por el aumento de la masa del volumen relativo de la sobrepoblación, por el grado en que ésta es ova atribuida, ova puesta en libertad." (1861, t. I, v. 3, p. 793)

38. TORANZO P, Carlos, "Notas sobre la teoría de la marginalidad social", in: *Historia y Sociedad*, nº 13, México, 1977; auid Moctezuma & Navarro, op. cit., p. 8. Examinemos más detalladamente a respecto de los alcances y límites de esta cuestión, y sobre la interpretación que algunos autores, como José Nun, hacen de Marx en *El Capital* en lo que se refiere a la equiparación de la sobrepoblación relativa con el ejército industrial de reserva, o en lo que se refiere a la discusión sobre si la sobrepoblación relativa y el ejército industrial de reserva son o no elementos determinantes en el comportamiento de la acumulación.

39. En esta Tesis, estamos trabajando con el concepto que opera Marx a lo largo de todo *El Capital*, así como sus demás obras (*Grundrisse, Teorías de la plusvalía, Ideología alemana y Manifiesto Comunista*). El autor no desarrolló plenamente este concepto, pues se murió cuando concluía los estudios al respecto en el tomo III, v. 8 de *El Capital*, interrumpiendo los análisis específicos en el Capítulo LI. Particularmente, a partir de "un esbozo terminado, y si siquiera un esquema cuyos contornos habría que llenar..." (palabras de Engels al respecto). Marx dejó escrito de forma más desarrollada el concepto de clases sociales, su Libro III "El proceso global de la producción capitalista", donde principalmente en los capítulos referentes a la "formación de la tasa general de ganancia" (t. I, v. 6), y de la "transformación de la plusvalía en renta" que él trabajó más detenidamente en el tema. Sin embargo, dejó una enorme aportación en todos sus trabajos sobre la formación y desarrollo del capital y su relación con y por el trabajo, que permitió estudios posteriores por una serie de pensadores, empezando por el propio Engels, que fue su compañero de trabajo, tanto en la organización del Libro III, como en el "Apéndice y notas complementarias al Tomo III de 'El Capital'". La definición más elemental y estructural en Marx y todos los pensadores marxianos y marxistas, se resume en que la sociedad está dividida en dos grandes clases: la burguesía, que detiene la propiedad *privada* de los medios de producción y el proletariado, la mayoría de base asalariada, que está desposeído de sus medios tanto de producción como de subsistencia. La burguesía o clase capitalista se desdobra en una variedad muy grande de subclases, estratos, estamentos, o sectores conforme, como analiza Marx principalmente en el Tomo III, en la forma como se distribuye la plusvalía: en ganancia (clase capitalista industrial y ligada directamente a la producción), partes de la ganancia y del propio plusvalor que se distribuye en la circulación o intercambio (clase capitalista vinculada al comercio, servicios, etc, responsable por la realización del circuito productivo-mercantil), en ganancia como renta (clase terrateniente), ganancia plusvalor en cuanto capital *dinerario* o financiero. El espectro de la distribución del plusvalor, que parte retorna a la producción y parte se distribuye por el conjunto de los capitales es vasta y hoy es cada vez más compleja, llegando a haber autores, como el economista brasileño María Conceição Tavares, que plantean la imposibilidad de determinarse el plusvalor, la forma de cómo se distribuye, y pensamos, que también sus detentores ligados al capital. En cuanto al trabajo, él se desdobra en diversas fracciones, conforme hemos visto en este capítulo: el ejército industrial (y de los demás sectores productivos) activo, el ejército industrial de reserva, la sobrepoblación relativa, etc. También de acuerdo al desarrollo de la división intelectual del trabajo, la sociedad capitalista ha complicado su composición laboral en trabajadores calificados y no calificados; en sectores más directamente ligados al capital, que son denominados "gestores" como los gerentes bancarios, jefes de sector, ingenieros, técnicos ligados a la gestión industrial, etc, que fueron denominados por lo que F. P. Cerase & F. M. Calvo's denominación de "la nueva pequeña burguesía" en su libro *La nueva pequeña burguesía*, (México, Editorial Nueva Imagen, 1980). Recordemos como Lenin planteaba esta cuestión, lo que llamaba la aristocracia obrera, o sea, este sector de la clase trabajadora, de altos ingresos, por sus salarios, cargos e importancia que tenían para el capital y el Estado. Al respecto, véase Brauerman, H. en *Trabajo y capital monopolista* (1980:467) que habla de la nueva clase media. Esta nueva clase media, en contraposición, ocupa su lugar intermedio.

Cuando nos referimos a "fracción de clase" no significa clase antagonica (capital y trabajo) y si una división dentro de una misma clase. Los antagonismos son de orden secundario y no estructural. Para el caso de la clase capitalista, las diferencias se plantean en el campo de la competencia intercapitalista y en el campo del consumo en la forma cómo se apropia de la ganancia y las utilizan. Con relación al trabajo, las diferencias se dan a nivel salarial, la situación con relación al sistema de seguridad social en general, las diferencias culturales, etc. En nuestro caso, tratándose de las áreas carentes como el Pasto do Gado, donde residen una totalidad de población trabajadora en el conjunto habitacional "Paranápolis" como en otros como el c. h. "Guaraní", el "Saco dos Limões", etc. donde predominan profesionistas y trabajadores asalariados, aunque estos dos sectores ocupan en el proceso de reproducción social lugares diferentes con relación al capital y el Estado, lo que los une e identifica, como fuerza de trabajo-mercancía, es el trabajo asalariado. No olvidemos el elemento moral que implica las funciones de estos trabajadores. Ello nos alertaría para no considerarlos mercánicamente como una masa informe y compacta.

Por otro lado, la categoría "clase social" no es un elemento "a comprobar" o a verificar en los estudios; son un "ámbito" un "campo" de análisis que partimos como dado. Obviamente que los estudios y polémicas que ya son más bien aporías casi históricas, y que están fuera del ámbito de estudio de esta Tesis. Hoy hay autores como Alain Torriane en *Actores sociales y rutas de acción en América Latina*, o André Gorz en *Adiós al proletariado*, Claus Offe en *Capitalismo desorganizado*, o Habermas en *Teoría de la acción comunicativa*, que proponen el abandono o dislocamiento de las categorías "proletariado", "trabajador", en la medida en que consideran estos conceptos, desde diferentes puntos de vista, insuficientes para explicar el contenido de la actividad social de los individuos, sus estilos de vida, intereses, tendencias electivas, formas de participación en la vida pública, etc (SCHERER, 1990: 61). También varios de estos autores, principalmente Torriane, señalan la importancia de los llamados "nuevos grupos sociales" que han surgido con el desarrollo de las sociedades contemporáneas, particularmente a partir de los años 60/70. De nuestra parte, aunque consideramos el avance y significativa importancia de estos y otros estudios al respecto, y que se debe abandonar los enfoques reductores de la categoría "trabajador", principalmente el productivo, como la única, legítima y revolucionaria clase de los trabajadores, creemos que se debe más bien enriquecer los estudios correspondientes, a partir del desarrollo del capitalismo en las últimas décadas, de las sociedades, y del proceso más diversificado de las clases particularmente del trabajador asalariado. Entendemos que los movimientos feminista, ecologista, étnicos, de jóvenes y otros, como los grupos culturales, son en buena parte manifestaciones del trabajo que hoy amplio su combate a todas las esferas o frentes de la reproducción social, en la medida en que se complejizan las formas de reproducción de la plusvalía social. En el presente trabajo, entendemos que los movimientos de los colonos o de los "sin-techo" no son, como aquellos, un movimiento tan "nuevo" así: son formas de cómo el trabajo se manifiesta en lo cotidiano. Son movimientos propios de los trabajadores en la lucha por sus derechos en todos los ámbitos que va desde el proceso de reproducción de su fuerza de trabajo hasta los movimientos por los derechos humanos, por la ciudadanía plena, por la defensa del medio ambiente, etc. Sin embargo, es verdad, que estos procesos también son interclassistas como lo analizó Castells en *Cuestión Urbana*, y criticado por Pradilla (1994). Pero lo que nos interesa aquí es el movimiento del trabajador en la lucha por la garantía de las condiciones de su reproducción y supervivencia, particularmente en el ámbito de la vivienda. Al respecto de los señalamientos sobre estas cuestiones, véase el Capítulo II en la parte que tratamos sobre los "movimientos sociales".

Los estudios sobre las clases sociales desde el enfoque marxista, se podrá ver también en:

- ¹ MARX, Karl. *Trabajo productivo y trabajo improductivo*. México, Ediciones Roca, S. A., 1976 (también se puede ver *El capital - Capítulo VI (inédito)*). México, Siglo XXI Editores;
- ² ANDERSON, Perry, 'Las antinomias de Antonio Gramsci'; in: *Cuadernos Políticos*, México, Ediciones Era, nº 13, julio-septiembre/77, pp. 5-57;
- ³ GUTIERREZ, Esthela, 'Las clases sociales en el capitalismo'; in: *Cuadernos Políticos*, México, Ediciones Era, nº 16, abril-junio/78, pp. 104-117;
- ⁴ CRITICA DE LA ECONOMIA POLITICA, *Marxismo y clases sociales*. Barcelona, Editorial Fontamara, nº 4, s.f. (varios autores);
- ⁵ _____, *Capitalismo y clases sociales (trabajo productivo e improductivo)* Barcelona, Editorial Fontamara, , 1977 (varios autores);
- ⁶ OLIN WRIGHT, Erik. *Clase, crisis y Estado*. Madrid, Siglo XXI Editores, S. A., 1983;
- ⁷ NUEVA POLITICA, *El marxismo contemporáneo*. México, Ediciones Maccó, S. A., v. III, v. 7-8;
- ⁸ MARTINELLI, Franco, *Clases sociales y sociedades rurales en el pensamiento de Marx-Engels*. Madrid, Editorial Vialat, 1978;
- ⁹ CRITICAS DE LA ECONOMIA POLITICA, *Trabajo productivo e improductivo*, México, Ediciones El Caballito, nº 8, julio-septiembre/78 (varios autores);
- ¹⁰ PLA, Alberto, 'Trabajo productivo y trabajo improductivo: clases sociales y capitalismo'; in: *11 Anuario - segunda época*. Rosario/Argentina, Universidad Nacional de Rosario/Facultad de Humanidades y Artes/Escuela de Historia, 1994-1995.

40. Para Marx, en *El capital - capítulo VI (inédito)*, "lo que constituye el valor de uso específico del trabajo productivo para el capital no es su carácter útil determinación". Es decir, todo el trabajo que, bajo la forma asalariado, produce valor. No basta ser un bello cantante si éste realiza su arte en su casa, en la calle, o en otro lugar que no implique apropiación capitalista de su producción. Su trabajo será improductivo, o forma no-valor, para W/m Dierckxens (1979). Al respecto de la incorporación del trabajo doméstico en el circuito del capital (introducción de la tecnología, instrumentos electrodomésticos, etc), este autor afirma: "El reino de la mujer del hogar crea una serie de nuevas necesidades pues habrá que sustituir los valores de uso que ella producía en el seno de la familia por productos o servicios

mercantiles, o habrá que reducir a un mínimo el tiempo socialmente necesario para crear estos valores uso, mediante la introducción de una mayor tecnología doméstica (cocina, lavadora, etc). Para poder adoptar esta tecnología en su forma de mercancía es necesario el trabajo de la mujer, mientras que para la incorporación de la mujer es necesaria dicha tecnología." E(Ibid, p. 50). En este caso, aunque el trabajo doméstico no deja de ser improductivo; é se torna "indirectamente" productivo por dos razones: en caso de que garantice las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo (condiciones que no son asumidas por el capital en la mayoría de las veces en los países periféricos), o por la introducción de tecnología, donde aquel trabajo para a consumir productos fabricados industrialmente, permitiendo la realización del valor.

41. En cuanto a los trabajadores estatales, ellos son necesarios, vía gasto de renta, como soporte laboral que garantiza el proceso amplio de reproducción de la formación social (sistema de regulación administrativa, financiera, jurídica y servicios de infraestructura urbana). Junto con el sector de los servicios, son el sector donde el valor de la fuerza de trabajo es el más bajo. Sin embargo, los empleos estatales son necesarios para el mantenimiento de la reproducción social desde el Estado; é es un agente central para la garantía de las condiciones de mantenimiento del modo de acumulación.

Los medios de subsistencia proporcionados por el Estado son masa de valor equivalente al fondo de consumo obrero, parte del capital, capital variable, parte de la plusvalía que el capital cede (o es transferido) al Estado para la garantía de la seguridad del proceso de acumulación y seguridad social, así como la garantía de la estructura jurídico-administrativa del orden social. Los trabajadores estatales son pagados por medio del gasto de renta, como parte de la plusvalía transferida al Estado. Estos trabajadores hacen parte del aparato estatal como fuerza de trabajo, permitiendo la administración burguesa en su conjunto, a través de su forma ideal, el Estado.

Un análisis más detallado sobre la naturaleza y destinación de los fondos de consumo obrero, gasto de renta, se podrá consultar Theret y Wieworka, 1980, op. cit., pp. 81-131.

42. Este fue el perfil adoptado por la política económica del régimen militar en Brasil entre los años de 1964 y 1983, en donde se formó una amplia clase media que consumía productos manufacturados en virtud de la implantación de un modelo industrial extensivo-intensivo y concentrador y con un fuerte mercado selectivo. Fue lo que el régimen denominó de "milagre brasileño".

43. Lo que puede mejor caracterizar este cuadro recesivo es lo que estudiosos vienen denominado la década de 80 como la "década perdida". Aunque no fue una década perdida para los grandes grupos monopólicos y financieros, junto con una élite consumidora, sí es cierto que el resultado de años de adopción de las políticas de sustentación que los economistas monetaristas llamaban y llaman de "políticas de estabilización", fue un proceso de pauperización sin precedentes no sólo en Brasil, como en toda América Latina, proceso que las "nuevas" políticas neoliberales profundizan en nombre del mercado y de la ya ideologizada globalización de la economía mundial y su supuesta integración irreversible por parte de los países periféricos.

44. Principalmente los trabajos de Lúcio Kowarick como *Capitalismo e marginalidade na América Latina, Exploração do trabalho e espoliação urbana, As lutas sociais e a cidade* (com.) y otros, fueron los primeros estudios sobre este tema así como sobre la llamada "marginalidad urbana".

45. Entre muchos, un trabajo que consideramos importante sobre el estudio de las causas estructurales de la pauperización del trabajador en América Latina, el cual hace un aporte crítico y alternativo a los estudios económicos de la CEPAL, y a los demás análisis funcionalistas y estructuralistas, es el trabajo de Isabel Rueda *Estudios económicos sobre el trabajador latinoamericano: 1940-1979*. Cuadernos de Investigación, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, febrero de 1984. También en los estudios de Pradilla (1984/1983) y de algunos autores brasileños como Kowarick (1979/1984) y Paul Singer (1979), este tema también es examinado con rigor.

46. Profundizaremos estos aspectos en los Capítulos V y VI.

47. El concepto de "vivienda socialmente adecuada" y "vivienda socialmente necesaria" es analizado por Pradilla (1977). En la segunda parte del próximo Capítulo II, enfocaremos este tema con profundidad a nivel técnico y su concreción en Brasil en los Capítulos IV y VI.

48. En el Capítulo III y IV, examinaremos los impactos de la coyuntura económica en el costo de vida de la población, así como en las políticas urbano-habitacionales. Todo el material de investigación se encuentra en la *Bibliografía* al final de este trabajo y referida en los capítulos mencionados.

49. CASTRO ANDRADE, R. S. (1982: 90). Sobre la política del FMI, analizamos en el "Apéndice I" y sobre las políticas sociales en el "Apéndice V".

50. Migración intra y extra urbana: évodo rural; el fenómeno de la desterritorialización productivo-económica, cultural y social de las poblaciones como resultado de la migración; la migración como resultado del proceso de desestructuración de la economía campesina y del proceso de agroindustrialización en el estado de Santa Catarina, Brasil y como fenómeno contemporáneo desde las décadas de los 60, y hasta hoy, ya como fenómeno mundial del proceso de acumulación del capital a escala mundial.

tratemos en el Capítulo VI la relación entre migración y neoliberalismo. Migración endógena y exógena (véase Campanario, cap. 5, pp. 102-131, principalmente p. 131, cuya tesis coincide con Pradilla, 1977), Kovandik (véase Campanario), Singer, Oliveira y otros, los cuales son planteamientos críticos a los marginalistas como Nun y otros.

51. Podrá consultarse otros autores como:

* VERHAEREN, Raphaël-Emmanuel, *Partir? - Une théorie économique des migrations internationales*. Grenoble/Francia, Presses Universitaires de Grenoble, 1990;

* PEREVEDENTSEV, Viktor I. *Migraciones internas - Metodología para su estudio*. Ciudad de La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 1980;

* PATARRA, Neide L. & BAENINGER, Rosana. *Movimentos migratórios: novas características, novas implicações*, São Paulo, mimeo, 1990 (con base en la investigación "Migração no Interior do estado de São Paulo", en convenio con la fundação "Sistema Estadual de Análises de Dados", SEADE, y el "Núcleo de Estudos de População", NEPO, de la "Universidade Estadual de Campinas").

52. Al respecto, nos explica bien la dinámica entre campo y ciudad en el proceso migratorio cuando señala:

"Cuando las migraciones son causadas por los factores de cambio, hay un nexo causal, aunque indirecto, entre el volumen de la fuerza de trabajo liberado por la agricultura y la demanda por el producto urbano. Cuando la agricultura se torna capitalista, ella expande fuertemente su demanda por mercancías vendidas de la economía urbana: instrumentos de trabajo, insumos industriales (energía eléctrica, adobes, etc), bienes de consumo industrializados y servicios de transporte, financieros, etc., producidos a partir de la ciudad. Se profundiza la división del trabajo entre ciudad y campo lo que lleva a un incremento de la demanda por el producto urbano por parte de la agricultura. (...) Es claro que ese nexo causal entre el desarrollo tecnológico generado en el campo y la creación de nuevo empleo en la ciudad no asegura por sí que el volumen de empleos eliminados de la agricultura sea enteramente compensado por el volumen de empleos creados en la economía urbana" (SINGER, 1973: 43).

La "pulsión" entre estos dos polos se desarrolla de forma contradictoria y en desequilibrio, lo que lleva a crear una sobrepoblación tanto en el campo como en la ciudad, que, para nuestro caso en Santa Catarina, se ha mostrado transitorio y dinámico. No es un elemento estructural, más bien dependiente de políticas adecuadas a nivel agrario, agrícola y en la creación de empleos en la ciudad.

53. Paul Singer denomina a esos factores de "factores de expulsión" que impulsan la migración y los "factores de cambio", los cuales *"son los que resultan de la introducción de relaciones de producción capitalistas en estas áreas, la cual lleva a la expropiación de los campesinos, la expulsión de agregados, parceros y otros agricultores no propietarios, feriendo como debería la productividad del trabajo y la consecuente reducción del nivel de empleo (...). Y los 'factores de estagnación' serían los que se manifiestan bajo la forma de una creciente presión poblacional sobre una disponibilidad de áreas cultivables que puede ser limitada tanto por la insuficiencia física de tierra aprovechable como por la monopolización de gran parte de la misma por los grandes propietarios (el área agreste en el noroeste brasileño, las comunidades indígenas en las Andes)"* (SINGER, ibid., p. 37-38).

54. Es decir, de los sectores campesinos o productores que detiene o poseen sus medios de producción, produciendo bajo el régimen de una economía de subsistencia, a las poblaciones que viven en la ciudad bajo forma de autosustentia, no insertada en la forma asalariada de trabajo.

55. En parte, nos apoyamos en las aportaciones de P. Singer, aunque no estamos de acuerdo con otros señalamientos del autor en lo que concierne a algunas caracterizaciones que hace de los migrantes en ciertas situaciones en la ciudad, cuando afirma específicamente en la página 46, que las personas en aquella situación describa poco contribuyen a la economía urbana por el desplazamiento del ingreso hacia fuera. Eso puede ser cierto cuando los migrantes llegan a la ciudad, pero poco a poco sus ingresos van entrando en el ciclo mercantil. A pesar de que continúen enviando sus sueldos a sus lugares de origen, la otra parte circular en la economía urbana, sin considerar el hecho de que en el lugar de origen el dinero enviado también puede estar siendo consumido en el mercado.

56. Como en su libro "Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal"; in: *Revista Latinoamericana de Sociología*, v. 5 (2), jul. 1963.

57. Resumidamente, pasamos a destacar aquellos aspectos más relevantes que el autor destaca sobre el método de abordaje de las migraciones:

a) Como fenómeno específico e históricamente condicionado del proceso de industrialización de los países no desarrollados, el estudio sobre las migraciones no debe perder de vista este aspecto estructural y global del fenómeno, evitando caer en análisis empiricistas y, lo que es peor, trabajar con métodos que se exigen de realidades parciales y aparentes;

- b) A pesar de que existe un volumen considerable de trabajos sobre migraciones, señala el autor que la mayoría de ellos interpretan aquel fenómeno como un proceso integrante de la modernización y su resultado ineluctable, sin ir a las causas estructurales e históricas de su existencia;
- c) Muchos de estos estudios centran su análisis en el individuo en vez del grupo, lo que lleva a abordajes sociológicos y burgueses, donde erritan conceptos como "voluntad", "oportunidad", "ascenso social", como si solamente dependiese del individuo su situación social, los análisis omiten la naturaleza de fase de la migración y del desarrollo que la originó;
- d) Estudiar los flujos migratorios como un todo y no sólo por sus partes. Visto como una articulación de flujos que no tiene solamente un punto de salida y uno de llegada. Los diversos miembros de la familia, p. ej., pueden tener diferentes desplazamientos entre sus locales de origen y las ciudades-destino.
- e) Evitar el enfoque naturalista o de "destino" de las poblaciones migrantes y que ellas en su interior son diversificadas y de diferentes intereses de vida.

58. Nos referimos a su texto *Escenas sin territorio* (1931). Este artículo es parte del libro del autor *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México, Grialbo, 1992. El autor es investigador en sociología del arte y de la cultura y coordinador de la D.E.S. del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México.

59. El autor cuestiona los viejos paradigmas de la antropología y de las ciencias sociales en general como el concepto de identidad entre territorio y grupos o comunidades étnico-culturales. Esto, señala el autor, lleva a considerar que aquellos grupos que no tenían un lugar propio, una cultura propia, etc. eran considerados los "otros". En este sentido, podemos añadir que lo que propone, a nuestro entender, junto con otros autores como Deleuze, Guattari, por ejemplo, es la alteridad intrínseca de la cultura contemporánea, contradictoria, multilateral, diversa, descentrada... El autor señala la importancia de evitar el concepto etnocéntrico y etnocéntrico de "cultura". Cuestiona la validez del territorio como un lugar cerrado: "... cuando las fronteras nacionales se vuelven porosas, cuando la desarticulación entre lo urbano y de la campesino pone en duda que los sistemas culturales encuentren su clave en las relaciones de la población con cierto tipo de territorio que generaría comportamientos específicos" (p. 9).

60. ROUSE, Roger. "Mexicano, Chicano, Pocha. La migración mexicana y el espacio social del postmodernismo", en *Página Uno*, suplemento de *Uomásuno*, México, 31.12.88, pp. 1-2.

61. Sobre los estudios y debate sobre la cultura, podemos consultar los siguientes autores: AHA, Juan (1979); BATE, Luis F. (1984); CANCLINI, Néstor García (1990); CLAVAL, Paul (1982); COHEN DABAH, Esther (1983); GÖRZ, Andre (1978); GRAMSCI, Antonio (1975: v. II y III); HELLER, Agnes (1977); MARX, Karl (1979); MATTEIART, Armand (1980); MEFANI, Alberto L. (1983); PRADILLA COBOS, Emilio (1977: 22-23); "Ideología en los textos" (1983: v. 1, 2 y 3); REVISTA ESTUDIOS POLITICOS (v. 3, enero-marzo/84); GARCÍA CANCLINI (19...); SUBIRATS (Punto de Vista ?); y muchos otros.

De forma primaria y de referencia, estas son algunas publicaciones que el lector podrá temerse sobre la problemática de la cultura en la sociedad capitalista. De acuerdo a los autores mencionados, nuestro marco teórico al respecto es que, en el modo de producción capitalista, la cultura, o la "superestructura" ideológica en Marx, está enmarcada por la posesión de los medios de producción y realización culturales por la clase burguesa. En este sentido, no podemos hablar de cultura en abstracto, sino de una forma derivada como cultura burguesa, cultura primitiva, manifestaciones culturales (de los trabajadores, de la población etc.), etc. Para la clase dominante, la cultura sirve también para enlazar la explotación capitalista. En este caso, se entiende este concepto como la manifestación ideológica falsadora de la realidad, desde el punto de vista de la clase explotada. Además de ello, la producción de la cultura es capitalista, bajo la lógica del valor de cambio, es decir, de naturaleza mercantil. Por lo tanto, la cultura contiene múltiples significados: es instrumento de dominación e integración ideológica en la forma de vida burguesa de todas las clases; y, a la vez, es, bajo el dominio de la burguesía, instrumento de acumulación del capital (y el turismo es bastante ilustrativo); y es, también, una forma de conciliar y apropiarse del mundo con toda la producción material consecuente.

En este último caso, se puede entender la cultura en su forma general o particular, relacionada a una fase o etapa de la población. Aunque nos obieto central de estudio de esta Tesis, estaremos refiriéndonos al contraste de las formas dominantes culturales con las subalternas y/o subyacentes. Nos interesa también focalizar, en términos generales, los procesos de penetración culturales de la forma dominante de la cultura, como instrumento integrador a la sociedad capitalista. El caso de la estructuración y conformación dominantes de los conjuntos habitacionales y de las configuraciones arquitectónicas burguesas son formas que son aceptadas, inculcadas y/o institucionalizadas. Pradilla (1977: 22-23), nos señala bien esta cuestión cuando establece dos niveles de la práctica burguesa en el terreno cultural: la nueva forma burguesa de cultura, producto del desarrollo del modo de producción capitalista que engendra un modo de vida propio de la sociedad capitalista; y la apropiación de formas culturales precapitalistas o de otras culturas precedentes, como forma de dominación o integración, a su visión de mundo de todas las clases que somete. En el primer caso, ello no tiene fronteras; es propio e inherente al proceso de acumulación del capital que es irremediable. En el segundo caso, rescata elementos culturales propios de una cultura nacional, pero de forma discriminativa y selectiva. A este proceso analizado por Pradilla, García Canclini, N. G. (1990), lo denomina de formas híbridas de cultura, visto que no podemos tener una visión estática y solamente polarizada de la cultura. Es decir, hoy, en virtud del desarrollo complejo y globalizado de la cultura, ya es difícil separar aquí aspecto de la cultura que es dominante y aquí que funciona fuera de la lógica de la valoración del capital. Un mismo signo, entiende Canclini, tiene doble o múltiple significado, uso y apropiación, vía de la forma de aprehensión y percepción.

62. MORSE, Richard M. "Ciudades periféricas" como arenas culturales (Rusia, Austria, América Latina)" en *Morse, Richard M. y Harder, Enrique. Cultura urbana latinoamericana*. Buenos Aires, CLACSO, 1985. Este autor cuestiona la visión de ver los países y ciudades de los países "subdesarrollados" o periféricos como simples reflejo de los países centrales. Intenta señalar la interpenetración de categorías disímiles y contradictoria en un mismo espacio cultural y urbano, que abra el centro y la periferia.

CAPITULO II

DESARROLLO TERRITORIAL Y LOS
IMPACTOS URBANO-HABITACIONALES:
CAPITAL, ESTADO Y EL TRABAJO

¿Quién construyó Tebas?
 En los libros constan nombres de reyes.
 ¿Purro ellos que cargaron las rocas?
 ¿F.F. Fabiana destruida más de una vez?
 ¿Quién la construyó de nuevo?
 ¿Cuál es la casa de Lima dorada que aborran los albañiles?
 En la noche en que se terminó la muralla de la China,
 ¿para dónde fueron los obreros de la construcción?
 La eterna Lima está llena de arcos de triunfo.
 ¿Quién los construyó?
 ¿Sobre quién trabajaban los Césares?
 Ricano, tan cantada, ¿dónde se construyó de palacios?
 ¿Cómo es la leyendaria Atlántida,
 los mercuriales clamaban por sus esclavos
 en la noche en que el mar los devoraba.
 ¿Fue en Atlántida conquistó la Italia.
 ¿La conquistó aún?
 César derrotó los gallos.
 ¿No tenía por lo menos un cocinero con él?
 Felipe de España llevó la pérdida de Escocia.
 ¿Sólo él llevó?
 Federico II ganó la guerra de los Siete Años.
 ¿Quién más ganó la guerra?
 Cada página una victoria.
 ¿Quién prepara los banquetes?
 De diez en diez un gran hambre.
 ¿Quién paga sus platos?
 Tantas historias.
 Tantas preguntas.

(Retablí, Recitá "Preguntas de un obrero que le")

DESARROLLO TERRITORIAL Y LOS IMPACTOS URBANO-HABITACIONALES: CAPITAL, ESTADO Y EL TRABAJO.

Introducción (1)

Para el desarrollo del presente capítulo, partimos de las siguientes constataciones y premisas de investigación:

a) El estudio sobre la cuestión urbana, teniendo como base una serie de autores como Santos (1976/1988), Singer (1979), Pradilla (1977/1984/1987), Morais & Costa (1987), y otros;

c) Un contexto de discusiones y estudios que presuponian la reestructuración de varios planteamientos y referencias teóricas:

c.1.) En lo que se refiere a las dificultades conceptuales, que generalmente estuvieron y están cargadas de positivismo, funcionalismo y estructuralismo en las áreas llamadas "urbanismo y arquitectura", lo que ha exigido una revisión crítica profunda, principalmente a partir de los años 60 por parte de autores como Castells, Topalov y otros y, a la vez, revisiones posteriores de estos mismos autores por otros investigadores;

c.2.) La influencia que tuvimos de la crisis que se instaló, particularmente en el campo de la geografía a partir de los años 70, con el surgimiento, en Brasil y en diversos países, de la llamada "geografía crítica" en polémica con la geografía tradicional, cuyos resultados teórico-metodológicos aún se están construyendo, proceso en el cual se ha experimentado la carencia de un trabajo más sistemático; ello ha incidido en nuestros estudios;

c.3.) La crisis de los modelos teóricos de la planeación principalmente estatal-tecnocráticos y sus presupuestos, los cuales expóndremos en el próximo capítulo.

Advertimos que esta parte de la Tesis se presenta, por un lado, como un intento de precisar mejor el conjunto de conceptos que se ha trabajado en Brasil y en América Latina, y, por el otro, aclarar, precisar y ubicar al lector sobre aquellos aspectos que le servirán de explicación a los señalamientos establecidos en los próximos capítulos. En este sentido, es un trabajo en construcción y parte de una cadena de investigaciones por el cual se intenta avanzar en la explicación de los procesos territoriales, urbanos y habitacionales, particularmente en Brasil.

Sin embargo, para nuestra satisfacción, llegando a México, tuvimos la oportunidad de tener acceso a dos fuentes teórico-investigativas que fueron: los trabajos presentados en el *I Congreso Nacional de Investigación Urbana* realizado en la Ciudad de México, en octubre de 1991 y los textos reunidos, y compilados por la M. en C. Blanca R. Ramírez Velazquez, en la publicación *Nuevas tendencias en el análisis regional* (1991). Estas fuentes consolidaron una serie de planteamientos e hipótesis que hemos desarrollado en los últimos años, así como también nos sirvieron para precisar, enriquecer y permitir la revisión de algunas cuestiones nodales de nuestra investigación.

Un otro aspecto que nos ayudó a avanzar en nuestras reflexiones sobre Brasil, en su período "neoliberal", fue la coyuntura que se ha vivido desde hace algunos años en México de un régimen de acumulación de características "neoliberales" (o "neoconservadoras"), y los diversos estudios que se han desarrollado al respecto, publicados en los periódicos, revistas y libros que, de acuerdo con nuestras posibilidades, pudimos acompañar y consultar.

Como comentábamos en la "Introducción", hemos compartido en México las "inquietudes" por parte de muchos investigadores sobre los rumbos que tomará el modelo neoliberal implementado en este país y sus impactos territoriales. Ello nos ha llevado a repensar los diversos enfoques a cerca de la cuestión territorial y regional, y también la forma de cómo se desarrollará la urbanización en los marcos de esta nueva etapa de la acumulación mundial. Las reflexiones conceptuales aquí expuestas reflejan de cierta forma esta tensión y los resultados de nuestros estudios sobre autores que han analizado, desde el enfoque económico hasta el territorial, el llamado "Tratado de Libre Comercio". Este proceso no es específico de México y ya se está viviendo, o mejor, "reviviendo", de cierta modo, en Brasil, considerando su fase "nacional-desarrollista" y principalmente el período militar. Estos aspectos, entre otros, nos dificultaron cerrar la Tesis, pues hemos estudiado la "crisis de un patrón territorial" en Brasil, cuya etapa continúa aún desarrollándose, la cual también está ocurriendo en algunos países latinoamericanos. El presente trabajo, por tanto, no puede ser considerado como una etapa concluida, sino como un momento o un corte en la reflexión del proceso mencionado.

El método de exposición del presente capítulo será el siguiente:

a) En la parte referente a los análisis que va del concepto de territorio y región a la cuestión urbana, trataremos de ir exponiendo cuáles son aquéllos elementos más centrales con los cuales operaremos en los próximos capítulos, articulándolos con las referencias y con el objeto de estudio (1);

b) Desarrollaremos los conceptos, resultado del proceso de investigación, en consonancia con los tratados por diversos autores, tanto brasileños como de otros países que han avanzado en el tema del presente Capítulo. Estos conceptos serán señalados en su dimensión teórica y propositiva, siendo que su desarrollo histórico en Brasil, lo trataremos en el próximo Capítulo;

c) Para ello, partiremos de las mejores aportaciones de los autores críticos a las corrientes funcionalistas, estructuralistas y a algunas vertientes marxistas, como la eurocomunista. La realidad actual ha superado en buena parte las "teorías" referidas e incluso muchos de los estudios críticos a esas (2).

d) Procuraremos realizar una aproximación teórica en sus aspectos más generales, realizando poco a poco, a partir del presente capítulo y en los próximos, un proceso de concreción con los elementos coyunturales e históricos de Brasil;

e) Partiremos de los elementos más generales del desarrollo territorial - *acumulación, formación económico-social, territorio, región, urbanización* - a los más específicos y concretos (a nivel teórico), como los *procesos de aglomeración, políticas urbano-habitacionales, el papel de la vivienda en la reproducción de la fuerza de trabajo y la formación de las periferias urbanas, con el surgimiento de los sir-techo*, como la punta del iceberg, o el "grito" del trabajo en la ciudad expresado por los *movimientos de lucha por la supervivencia* los llamados "movimientos populares" o "barriales".

2.1. Estructura conceptual a cerca del desarrollo territorial y la tensión entre el capital, el Estado y el trabajo: del territorio a la urbanización.

2.1.1. Acercamientos conceptuales sobre el desarrollo territorial y la cuestión regional.

A continuación, precisaremos algunos conceptos referentes a los términos y acepciones relacionados al **territorio, región, urbanización**, etc. siguiendo posteriormente, con las formulaciones teóricas más concretas al nivel del objeto de estudio, las cuales sintetizan cómo entendemos la relación entre territorio y acumulación, y las diversas articulaciones con la formación social (3):

a) *En lo que se refiere al **desarrollo territorial**, éste es entendido como el "movimiento", "desenvolvimiento", "desdoblamiento", "expansión", etc. de los procesos económicos y sociales en el territorio, referidos al:*

a.1.) **capital**, como relación social que se expande, centraliza y, a la vez, concentra (4);

a.2.) **conjunto de soportes materiales** de las condiciones generales de la producción, distribución, circulación y consumo de una formación económica y social determinada que se reproduce territorialmente (5);

a.3.) **la fuerza de trabajo**, nos interesa particularmente en esta Tesis, en su movimiento territorial, enfatizando principalmente su desplazamiento "involuntario" (6) causado por los impactos de la acumulación, proceso que analizamos en el "Capítulo II" y retomaremos en los capítulos posteriores;

a.4.) **desarrollo**, en este caso, es enfocado como un concepto que expresa, en el sentido amplio, el "desdoblamiento" de las relaciones de los elementos de la acción económica, y no solamente en su connotación restringida. Así, el concepto de **desarrollo regional**, en la medida en que ya está muy connotado en su sentido institucional, geopolítico y geoeconómico, a un sentido eminentemente oficial, vinculado a las políticas regionales, o a los estudios académicos y científicos en el ámbito específico de las regiones circunscriptas al Estado nacional, estados o municipios, preferimos el concepto **desarrollo territorial** porque, además de que éste comprende aquél (7), también es un término que mejor describe el movimiento amplio, y al mismo tiempo, particular de los procesos económicos, políticos y espaciales.

b) *Sobre el término **territorio**, aunque implica un ámbito que tiene una materialidad físico-geográfica concreta, entendido en su circunscripción geográfico-institucional o política, lo trataremos y enfatizaremos:*

b.1.) En su sentido amplio, implica un **movimiento que extrapola las fronteras geopolíticas**, obedeciendo a una lógica económica, política, social y "espacial" del movimiento del capital (8). Éste, como "sujeto social", no tiene fronteras; fluye, circula y se desarrolla, **territorializándose**, pero de forma desigual, combinada y contradictoria. Al respecto, señala muy bien Delgado Macías (1991: 72) cuando, refiriéndose a la relación entre economía y territorio que tiende a conquistar el espacio internacional, afirma que *"la tendencia*

que parece predominar sobre cualquier otra es la integración de grandes centros multiregionales de producción que borran las fronteras nacionales, por sobre todo que presentan condiciones para una integración más amplia al mercado mundial". Es exactamente eso lo que está ocurriendo tanto en la agroindustria como en la industria en diversas regiones en Santa Catarina. De ahí que enfocaremos el movimiento del capital en el territorio asociándolo al concepto "desenvolvimiento de procesos" vinculado al término "desarrollo", como predicado o atributo cualificativo. Por lo que hemos observado e investigado en Santa Catarina y en la región urbana de Florianópolis, y por lo que estudiamos sobre la relación entre el concepto geopolítico-institucional de territorio o región, y los estudios sobre los procesos económicos, políticos y sociales, hemos concluido que los segundos son los que de hecho diseñan nuevos **territorios**: refuncionalizan regiones, de-construyen fronteras.

Aunque el proceso de acumulación empieza con el territorio repartido geopolíticamente en fronteras nacionales, estados y municipios, poco a poco o de forma abrupta, aquéllas van cambiando cualitativamente. A pesar de que Florianópolis formalmente aparece como capital que, "tradicionalmente" se la considera como "centro" del estado de SC, con los años se ha verificado que esta localidad no es más que un **ámbito** de la división territorial del trabajo que se ha desarrollado, creciendo incluso de forma "acumulativa" y dependiente de las regiones más dinámicas de la región, cuya producción se dirige hacia otras regiones y para fuera del país. La "capital económica" de SC, de hecho, no es Florianópolis, sino Sao Paulo, Nueva York y Europa. En cuanto al concepto **territorialidad política**, Florianópolis sí centraliza más decisiones administrativas, pero creemos que no de forma absoluta, porque muchas empresas operan a veces directamente con el gobierno federal o con otras esferas político-institucionales. SC ha sido un ejemplo paradigmático de cómo no debe circunscribirse o limitarse los análisis a las fronteras geopolíticas y geoeconómicas tradicionales. Incluso, las divisiones geoeconómicas prescritas por los órganos oficiales de estadística, de planeación o político-gubernamentales, por su funcionamiento inercial, también se quedan rezagados por la dinámica real del desarrollo económico-territorial.

b.2.) En cuanto elemento o ámbito espacial más amplio que **región**, concebimos el **territorio** como *"una totalidad de partes constitutivas, relacionadas, interactuantes, contradictorias; si por problemas de método descomponemos la totalidad (en sus regiones, por ejemplo), será sólo como un momento en el análisis, en el tránsito continuo hacia la recomposición en la teoría y en la interpretación de esa totalidad"* (PRADILLA, 1991a: 59). El autor llama la atención de que el territorio no es una sumatoria arbitraria de ciudad y región y tan poco es posible separarlas en razón de distintas técnicas o métodos de análisis.

b.3.) Como **espacio** conformado por la interacción de dos elementos: *"la configuración territorial (entendida ésta en su sentido restringido), es decir, el conjunto de datos naturales más o menos modificados por la acción consciente del hombre, a través de los sucesivos 'sistemas de ingeniería'; y la dinámica social o el conjunto de relaciones que definen una sociedad en un dado momento"* (SANTOS, 1988:111). En este caso, equivalemos **territorialidad** a **espacio** en esa definición de Milton Santos. Este autor alterna los términos "configuración territorial" con "configuración espacial", entendiéndolos siempre en el sentido de "espacio construido" por el hombre. Este autor maneja el concepto de espacio de varias formas - y nos permite equiparar a territorialidad - como:

* En su sentido de escala económica, en cuanto espacio total que contiene conjuntos de "subespacios" agrícolas, mineros, urbanos y estratégicos. Para el autor, el subespacio también puede tener el significado de articulación entre la configuración territorial y las relaciones sociales, como es la "red urbana", por ejemplo.

* Según su concepción de que hay una tendencia cada vez mayor de la ampliación del ámbito de acción de lo que llama de "fijos" (capital constante en espacio e instalaciones construidas) y "flujos" relacionados a escala nacional e internacional, en una economía cada vez más mundializada. Entiende que *"la historia mundial está marcada por dos factores: 1º) la extensión de la división internacional del trabajo a las más diversas instancias de la producción; 2º) el uso, cada vez más generalizado y necesario, de capitales constantes fijos, como condición sine qua non para que la producción, circulación y el consumo se puedan dar"* (ibid, p. 113) (traducción del portugués/TP).

* Rechazando las concepciones clásicas de la geografía que enfocan el espacio como el resultado de la interacción del hombre con la naturaleza bruta, o como una amalgama conformada por la sociedad y el medio ambiente (9), Milton Santos (ibid, p. 26) avanza más en el término destacando su aspecto relacional con las cosas y relaciones; relación de realidades como la naturaleza y la sociedad, mediatizadas por el trabajo; conjunto indisociable en que participan, de un lado, una cierta estructuración o arreglo de los objetos geográficos, naturales y sociales, y, de otro, la vida que los llena y los anima, o de la sociedad en movimiento. El contenido (de la sociedad) no es independiente de la forma (objetos geográficos) y cada forma encierra una fracción del contenido. El espacio, por lo tanto, es ésto: un conjunto de formas conteniendo cada cual fracciones de la sociedad en movimiento. Las formas, pues, tienen un papel en la realización social.

* En el sentido dado por el autor, es claro el entendimiento flexible, dinámico e histórico del concepto espacio y sus derivaciones (10), lo que se diferencia de las concepciones funcionalistas, ahistóricas, estructuralistas al respecto, muy común tanto en la geografía tradicional como en la arquitectura y urbanismo (11). Sin embargo, a pesar de que reconocemos el esfuerzo de M. Santos, el cual ha sido el que mejor define el concepto espacio, y uno de los autores que expone de forma más didáctica el tema, así como otros geógrafos (12), aún mantenemos dudas sobre su generalización, exceso de flexibilidad y ser referido de forma sustantiva. En nuestro caso, cuando utilizamos el término espacio, lo vincularemos con otro término que lo precise, o conote de forma predicada. En segundo lugar, lo entenderemos como un elemento descriptivo y no explicativo en sí, según los señalamientos que hace Emilio Pradilla (1984: 42) cuando afirma: *"No discutimos la validez del concepto de 'espacio' en las matemáticas; pero afirmamos que en el orden natural, y sobre todo, el social y el de las relaciones entre uno y otro, este concepto sólo podría tener una validez explicativa y no analítica ..."*. De cualquier forma, las contribuciones de Santos y otros autores citados en el intento de precisar el término, representan un importante avance.

* Añadimos algunas otras conceptualizaciones al término **territorio** o **"espacio"**, en cuanto **ámbito** (podría ser "instancia", sin embargo este término conota algo de estático, no fluido), conforme lo conciben Francisco de Oliveira (1977) y Cerutti (13). Cerutti lo entiende como una unidad espacial dinámica y no delimitada que se redefine dependiendo de las condiciones de reproducción de la sociedad en un momento determinado. Ramírez Velasquez (1991: 88) añade el concepto de **escala** como algo concreto considerado como unidades "especiales" (sic) de la circulación del capital (14).

Moraes & Costa (1987) también manejan el concepto de **espacio** como **ámbito** medio y condición del capital. Suponiendo en sus planteamientos el capital como valor que se valoriza y como relación social más

allá de la simple reunión de capitales en la etapa monopolista del capitalismo, señalan que la valorización capitalista del espacio es, antes que nada, una relación capital-espacio. "... *el espacio es una condición general de existencia y producción de la sociedad. Siendo así, bajo la hegemonía de las relaciones capitalistas, el espacio (y todo lo que él contiene) aparece para la producción como parte del valor, manifestado bajo la forma de capital constante (...)* El espacio, por lo tanto, es capital como condición y como medio de producción" (p. 159). Y más adelante, continúan: "... *es, antes que nada, objeto-vehículo y producto del capital. Por eso es que, en términos generales, el proceso de valorización capitalista del espacio no es otro que la propia valorización del capital. Por otro lado, como el espacio real es un atributo de la materialidad, el propio movimiento del capital, en cuanto historia de hombres y lugares reales, se manifiesta espacialmente de forma desigual*" (p. 168) (TP).

En los análisis que hacemos en el Capítulo V sobre la acumulación en Santa Catarina, vivimos las contradicciones entre el término "escala", como circunscripción geopolítica tradicional y "escala" como ámbito de las "unidades particulares" de la circulación del capital. Sentimos que muchas veces nos quedábamos atrapados en este problema, procedimiento que se agravaba por los pocos estudios al respecto. Se destacan las tesis de E. Silva (1974) y Luis & Margareth Pimenta (1984), por ejemplo, que intentan romper, de forma más crítica, con los análisis tradicionales. Entendemos que la presente Tesis es un intento de superar las concepciones localistas y dualistas aún dominantes en la región. Nuestro énfasis de análisis no se centra en la cuestión regional, sino en los impactos urbano-habitacionales de la crisis del patrón de desarrollo territorial. Por otro lado, reconocemos que somos principiantes en los estudios "regionales", de amplitud nacional e internacional.

b.4.) Concebimos el territorio como **territorialidad**, en el sentido que señala Becker (1988: 108), y, en ciertos aspectos, Sack (1983), cuando lo enfocan como un espacio o ámbito de la práctica económica y social o espacial, en el cual se manifiesta la acción de apropiación espacial o territorial. Becker ve el territorio como la acción vivida por el poder. En este sentido, se aproxima del entendimiento que tiene Sack (1983) de territorialidad humana o social que ejerce un control geográfico o territorial, expresándose en diversas escalas sociales y, añadimos, económicas, políticas e ideológicas. Para estos autores, la territorialidad se asienta en la "identidad", teniendo como base una "reserva" cultural que resiste a la reapropiación del territorio. Becker examina también el concepto de gestión del territorio centrada en una estrategia de carácter político (relaciones de poder, como absorción de conflictos para alcance de finalidades, y utilización de tácticas, técnicas y maniobras de ejecución) y técnico-científico en el ámbito gubernamental, empresarial y técnico. En el Capítulo VII, lo estaremos utilizando, pero en el sentido político de la lucha por la gestión urbano-habitacional autónoma e independiente del Estado, la cual se contradice y tensiona con la gestión estatal.

Sobre la relación entre territorio y poder, las contribuciones de Fourquet & Murard (1978) y Guattari & Rolnik (1986) precisan el término en dos niveles: en su forma amplia, como esfera del ejercicio del poder, y en su forma particular o individual del poder. Fourquet & Murard utilizan el término "territorialización" como desplazamiento espacial de las relaciones de dominio (del Estado) en detrimento (o sometiendo) de otras, y, en sentido amplio, las formas de apropiación del territorio por el conjunto de las relaciones sociales. También emplean la acepción "reterritorialización" como un proceso que, a través de la "desterritorialización" (desplazamiento), reinstala determinadas relaciones políticas, en cuanto acción que reestructura determinado territorio. Sin embargo, utilizaremos estos términos más en el sentido "metafórico" o descriptivo para

caracterizar mejor un fenómeno en su movimiento territorial. Con relación al aspecto cultural e ideológico del territorio, García Candini (1991) amplía su significado. Este autor trabaja con el concepto "transculturación", como proceso de "hibridización" entre/de diferentes y diversas culturas que van perdiendo su "identidad", como universo cultural autónomo, tornándose "híbridas" en la interrelación de los signos culturales y simbólicos. El ejemplo típico que García C. estudia es la frontera México-EUA. En este caso, guardando las proporciones, las diferencias y magnitud, es lo que ocurre generalmente con el migrante en Santa Catarina, cuando llega a la ciudad, donde entonces entran en conflicto sus valores en el intercambio simbólico, sufriendo, como un trabajador del campo, las influencias de la "industria cultural".

b.5.) Por lo tanto, adoptamos el concepto **territorialidad** derivado de la producción material y simbólica de la sociedad, y no como un "ente" abstracto y suprahistórico. Cada vez que nos refiramos al espacio, territorio, arquitectura, los entenderemos como producto y, a la vez, escenario del proceso de realización y producción materiales concretas de agentes, instituciones e individuos históricamente existentes en la sociedad capitalista en particular, orientada ésta por la lógica del valor, o por el proceso de acumulación capitalista. Los conceptos antropológicos, sociológicos y culturales de espacio se combinan y se superditan a la lógica del valor. Sin embargo, aquéllos mantienen una autonomía relativa y contradictoria con este proceso (15).

b.6.) En el sentido referido anteriormente, y como "ambiente construido", manejaremos el concepto **territorialidad** vinculado al predicado "construida", "instituida", principalmente cuando examinemos, en el presente Capítulo, la vivienda en cuanto patrón de desarrollo territorial y también en el Capítulo VI, en lo referente a la región de Florianópolis. Este predicado es muy utilizado en Brasil por teóricos y técnicos marxianos y no marxianos vinculados a la ANTAC ("Associação Nacional do Ambiente Construído"), como una forma de precisar mejor la materialidad, en el sentido amplio y restricto, del conjunto de las actividades y relaciones producidas social e históricamente en un dado modo de producción. Teniendo las mismas preocupaciones, Pradilla (1984) crea el término "soportes materiales", que, a continuación, examinaremos brevemente.

*c) Como elemento descriptivo y articulado con el concepto de territorialidad, utilizaremos el concepto de **soportes materiales** o "sistema de soportes materiales de la formación social" empleado por Pradilla (1984: 47: 92-115). El autor pretende que sea una alternativa a los conceptos como "urbano" de Castells o de "espacio" en su sentido suprahistórico e ideológico en otros pensadores. Aunque el autor no los entiende como conceptos teóricos y sí descriptivos, instrumentales y generales, los soportes materiales de la vida social son:*

"aquéllos objetos materiales resultantes de un proceso voluntario y consciente de transformación de la naturaleza preexistente - de producción - para satisfacer cualquiera de las necesidades sociales históricamente determinadas y estructuradas, que se insertan inmóvil y durablemente sobre ella, dando lugar a la modificación de su estructura, su forma y funcionamiento del elemento, proceso o relación social que determinó su producción y que se lo apropia. Su unidad y su carácter están dados y determinados por la relación entre objeto material y proceso de producción y apropiación por un elemento particular, diferenciado y diferenciable de la vida social (ibid., p. 92).

Y más adelante, el autor comenta que la forma, estructura y características particulares de los soportes materiales surgen de la combinación desigual de diversas determinaciones como: la producción en sí; el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas; las relaciones sociales de producción en el proceso constructivo de los SM; el doble carácter del suelo (como naturaleza y como soporte económico); las condiciones jurídico-políticas que los regulan; y la ideología social, particularmente urbano-arquitectónica a que están condicionados. Pradilla explica cada uno de estos aspectos en las páginas 93 y 115, y, más adelante, comenta sobre los ámbitos de la estructura económica (producción, intercambio, reproducción y dominación ideológica política, y reproducción de la población), las organizaciones económicas de clase, la estructura jurídico-política y la estructuras ideológica.

*d) En lo que se refiere al concepto de **región**, empleado en el Capítulo V, destacamos dos niveles de abordaje: el enfoque de las formas tradicionales u oficiales de región y la manera cómo la enfocaremos según nuestra posición teórico-metodológica (16). Las siguientes formulaciones sintetizan nuestro entendimiento teórico-metodológico de este concepto:*

*d.1.) **Concebido la región como un momento, en cuanto resultado y elemento vinculado al movimiento de la acumulación que hoy es cada vez más mundializado, sostenemos los siguientes planteamientos:***

* Santos (1988:46) señala que no hay cómo considerar la región de forma autónoma. Entender una región pasa por la comprensión del funcionamiento de la economía a nivel mundial y su proyección en el territorio de un país; pasa por el entendimiento de la intermediación, en este proceso, del Estado, de las demás instituciones y del conjunto de agentes de la economía. Estudiar la región, dice, significa penetrar en un mar de relaciones, formas, funciones, organizaciones, estructuras, etc., con sus más distintos niveles de interacción y contradicción. Si el espacio se toma uno para atender las necesidades de una producción globalizada, las regiones aparecen como distintas versiones de la mundialización (17). Como señala Ramírez Velasquez (1991: 80), y también lo destaca Delgado Macías (1991: 64), el problema de ciertos autores en Latinoamérica consiste en concebir la región de forma prestablecida e independientemente de los procesos económicos que apropián el territorio. La falta de una reflexión sistemática sobre la cuestión regional hace con que integren en sus trabajos la escala internacional de manera meramente empírica (18). Ello ha pasado en los estudios regionales en Brasil, donde se han limitado a la escala regional local (19). Ramírez V. afirma correctamente que delimitar la región previamente sirve para fines muy particulares (como los procesos físicos, biológicos), pero no para comprender las diferencias que adopta el territorio bajo la forma específica de la producción económica capitalista. En este sentido, la región está superditada a las formas específicas que asume la acumulación de capital. Siendo así, la regionalización surge como consecuencia y no como el origen del análisis realizado (p. 87). Señalando lo que habíamos dicho anteriormente sobre el concepto de territorio y de espacio, destaca que la región se contempla como el *contexto territorial* que enmarca las relaciones y procesos económicos y políticos, en donde se desarrollan los *espacios productivos* en el tiempo (ibid) (destaque nuestro).

* Más adelante, la autora plantea que el método de análisis regional debe contemplar la realidad territorial como parte del proceso general de la acumulación capitalista (p. 86). Lo "nacional" (y lo "regional"), en este caso, no es más que una categoría que permite definir el estadio histórico de una sociedad que va borrándose en función de otras formas de producción (20). Lo "nacional" sería una categoría intermedia, (y diríamos, interdependiente) entre la región, entendida a escala más local, y la esfera internacional. También

destaca, de forma dialéctica, *"la región como un espacio de redefinición histórica continua que articula diferencialmente al interior de su territorio los tres ámbitos de circulación del capital, sea éste regional, nacional e internacional, dependiendo de cuales sean las condiciones de predominancia de su reproducción"* (p. 90). Hiernaux Nicolas plantea en la misma dirección, cuando define la región como la *"unidad territorial de base que articula los diversos espacios del capital mundial"*, (1991a: 34), destacando, con ello, que el análisis regional debe estar en el centro de las preocupaciones de los estudios territoriales. Para este autor, la región no es solamente una unidad de análisis, pero sobre todo, representa la nueva dimensión en la que se despliega, produce y reproduce el capitalismo a escala planetaria (p. 41). Destaca que la esfera nacional va perdiendo importancia en la medida en que la diferenciación entre los espacios-naciones no constituyen un elemento relevante para la acumulación. En su lugar, se recomponen tres niveles del análisis territorial: el internacional, el regional y el local, cumpliendo cada uno de estos ámbitos un rol en el proceso de crecimiento capitalista.

El supuesto de estos análisis, examinado en el capítulo anterior, y con el cual estamos de acuerdo, es que *"... en la órbita del capital mundializado, el sistema de flujos relativiza en mucho la llamada relación entre 'naciones', de manera que el que tiende a desarrollarse es un inmenso espacio de mercados de producción y consumo"*. (MORAES & COSTA, 1987: 166). Las regiones tradicionales y las regiones polarizadas tradicionales tienden, así, a tornarse en reminiscencia de una época durante la cual el objetivo central del crecimiento y de la organización regional era el abastecimiento del mercado regional y nacional, consolidando, para ello, la esfera regional. Deben ser repensados los señalamientos de B. Kayser (21) sobre las tres características de la región que definía como siendo: *"... los vínculos existentes entre sus habitantes, su organización en torno de un centro dotado de cierta autonomía e integración funcional en un economía global"*. El primer componente "integración con sus habitantes" pierde validez, pues cada vez más las regiones se volcan para fuera de su ámbito inmediato de acción. Las propias regiones económicas de Santa Catarina poco desarrollaron el mercado interno, porque buena parte de su producción estaba y está canalizada hacia el centro del país y al exterior. Los planteamientos hasta aquí desarrollados se aproximan de la diferenciación que hace Francisco de Oliveira (1977) entre región, espacio y territorio, siendo que estos dos últimos términos se superditan al primero.

A pesar de que B. Kayser avanza su noción en el sentido de la globalización del modo de acumulación y de las vinculaciones de la región con este sistema, aún carga concepciones a cerca del entendimiento tradicional y local de región. Ello no debe ser confundido que ignoramos la naturaleza local o cercana de los procesos económicos. Al contrario, política y económicamente desde el punto de vista del trabajo, este modelo trabaja en su contra y en función del capital. Lo que estamos tratando de analizar son los procesos territoriales reales de la acumulación. Al respecto, Hiernaux N (1991b: 15) concluye su texto preguntándose sobre la cuestión de las regiones y de los regionalismos: *"Si es socialmente benéfico abandonar la escala nacional en beneficio de las regiones competitivas, o si ésta es la garantía de un mundo menos desigual"*. Se debe pensar en la posibilidad de verificar hasta qué punto los trabajadores pueden garantizar su empleo, niveles salariales y condiciones de vida o trabajar en una estrategia de contratendencia al proceso descrito. En los diversos trabajos que se han escrito sobre las ventajas y desventajas del neoliberalismo en los países de América Latina, particularmente lo que hemos acompañado en Brasil y en México, indican las enormes desventajas para el trabajo. El modelo de acumulación que se ha llamado de "posfordismo", "neoliberalismo económico", etc, exactamente ha operado en contra del trabajo, cuando desplaza unidades productivas para regiones donde no hay fuerte organización y leyes laborales, cuando apoya políticas de austeridad económica y monetarista,

cuando fomenta el corte en los gastos sociales, cuando en su esencia es la respuesta a la crisis del capital en su lucha contra el trabajo.

* Como veremos en el Capítulo V, el estado de Santa Catarina geoeconómicamente está configurado por "regiones" predominantemente volcadas a la exportación, las cuales imprimen una dinámica propia a determinadas áreas de producción y distribución mecánicas. Las relaciones que establecen con el centro del país y a nivel internacional posicionarán algunas de estas regiones como instantes del circuito territorial (o espacial, en el sentido de Santos, 1988, op. cit., p. 49) de la producción y circulación que operan por arriba y a pesar de las fronteras geopolíticas tradicionales. Su funcionamiento y operación escapan a las instituciones estadísticas. Su flujo es "virtualmente" concreto, transterritorial, cuya visibilidad exige la construcción de un mirar y del pensamiento que se construye por la comprensión del movimiento articulado de la economía mundial, "nacional" y "regional", conformando una totalidad concreta, fluida y dinámica.

d.2.) *El movimiento contradictorio del proceso de homogeneización y diferenciación regionales (o territoriales), pero en el marco de la uniformización territorial.*

* Francisco de Oliveira (1977: 25-30) (22) caracteriza región como *"espacios socioeconómicos donde una de las formas de capital se superpone a las demás, homogeneizándose exactamente por su predominancia"*. Contraponiendo esta conceptualización con la de Lipietz y otros autores, Oliveira plantea que existe una tendencia a la homogeneización de la región y la pérdida de su especificidad. Afirma que una región tiende a desaparecer en la medida en que las varias formas del capital se fusionan, primero por predominio del capital industrial, después por la fusión del capital bancario e industrial, dando lugar al capital financiero, y posteriormente, en la etapa monopolista del capital, por la especial fusión entre Estado y capital (ibid. p. 33). Aunque creemos que existe hoy una tendencia a la uniformización territorial - y destacamos el mérito de Oliveira que, con enfoque dialéctico-histórico, muestra la movilidad del *locus* región con relación al sistema productivo en el llamado "noreste brasileño" y critica la naturaleza supuestamente estática de esta región y sus "subregiones" (23) - no se puede confundir con la "casi completa desaparición" de la región como señala el autor. En este mismo sentido, Ramírez V. (op. cit., p. 87) señala que F. Oliveira enfatiza una fase de la tendencia (homogeneización) y no su contradicción, la diferenciación regional, o como muchos autores plantean, las llamadas "desigualdades regionales". La autora argumenta que *"las diferencias regionales se basan en la comprensión de las diferentes formas que adopta la producción del valor en un territorio específico, misma que se subordina a una forma de producción más general del capital. Este es el origen de la llamada división territorial del trabajo"* (ibid. p. 91).

* Entendemos que la naturaleza territorial o regional desigual y diferenciada es inherente al proceso de acumulación. La diferenciación o "desigualdad regional", entonces, no es un fenómeno anómalo al desarrollo capitalista, sino su característica y resultado. Autores como Lencioni (1989), Massey (1981/1991), Hiernaux Nicolas (1991b: 13-15) y Rofman (1974) (24) afirman que la desigualdad regional es enfocada por el Estado y por el capital como elemento de la estrategia territorial de la acumulación. Para Massey (ibid. p. 71), por ejemplo, muchas diferencias espaciales son usadas por los capitalistas, cada vez más basados en la separación geográfica de control y de las funciones de investigación, y de procesos productivos de gran escala que exigen mano de obra calificada, pasando a procesos que absorben menos mano de obra y con menor calificación. Las regiones y sus diferenciaciones internas permiten el desarrollo de esta estrategia. Hoy, en virtud de la crisis de

onda corta recesiva y la tendencia a la caída de la tasa de ganancia a nivel mundial, y la existencia de factores como la resistencia obrera a la baja salarial, el nivel alto de calificación de la fuerza de trabajo que exige salarios elevados, así como las ventajas fiscales en diversos países, etc., forzan el capital a operar de forma desigual y, al mismo tiempo, a descentralizar los procesos productivos vía tecnología administrativa y computadorizada; este movimiento lo lleva a territorializarse descentralizadamente, aprovechándose de las "desigualdades regionales". Este proceso es correctamente descrito por Rattner (1984: 7-11), para la situación brasileña. El autor llama la atención sobre los fenómenos de la desestructuración y crisis del patrón de acumulación brasileño, y el ingreso de un nuevo proceso que dispensa una mano de obra que fue entrenada y calificada en los 25 o 30 años de industrialización.

Por otro lado, Hiemaux N. (op. cit., p. 12) afirma que no existe una racionalidad completa del sistema regional en dirección al fraccionamiento, desintegración o parcelación de los procesos productivos, lo que impide a las naciones operar de forma articulada. *"En este nuevo sistema de relaciones, las desigualdades regionales, más que un factor negativo, son percibidas, por el Estado neoliberal o por el capital, como ventajas para la acumulación, y como ventajas comparativas de una región sobre otra. En este contexto, los regionalismos son parte de las desigualdades, y por ende, bien venidos al nuevo modelo. Este reconocimiento del carácter positivo de las desigualdades desemboca en la valorización de la 'unicidad' de las regiones, de la pérdida del concepto de nación y del traccionamiento del territorio mundial en pequeñas unidades..."* (p. 15). El autor ve la manifestación de los regionalismos en México como el reflejo superestructural de los cambios económicos que están ocurriendo (como la presencia de los empresarios "shumpeterianos"); son la expresión del nuevo reordenamiento territorial que requiere la reestructuración del capitalismo mundial. También Santos (1988, op. cit., p. 64) trabaja, en el mismo sentido de Hiemaux, cuando dice que *"... las regiones aparecen como distintas versiones de mundialización. Esta no garantiza la homogeneidad, sino, al contrario, instiga diferencias, las refuerza y hasta mismo depende de ellas. Cuanto más los lugares se mundializan, más se toman singulares y específicos, es decir, únicos"* (traducción del portugués/TP). En otra parte, desarrolla esta idea diciendo que este proceso se debe a la especialización desenfundada de los elementos del espacio - hombres, firmas, instituciones, medio ambiente -, al dislocamiento siempre creciente de los procesos y subprocesos necesarios a una mayor acumulación de capital, y a la multiplicación de las acciones que hacen del espacio un campo de fuerzas multidireccionales y complejas, donde cada lugar es extremadamente distinto del otro, pero también claramente ligado a todos los demás por un nexo único, dado por las fuerzas motrices del modo de acumulación hegemónicamente universal. Tendríamos así, dice, esa totalidad concreta, perceptible a través de la dialéctica, como la presentada por G. Lukács en *Historia y conciencia de clase* y Karel Kosik en *Dialéctica de lo concreto*. El autor entiende entonces que no se podría hablar de contradicción entre *uniqueness* y globalidad, pues ambos se complementan y se explican mutuamente. El lugar es un punto del mundo donde se realizan algunas de las posibilidades de este último. El lugar es parte del mundo y desempeña un papel en su historia. Citando a Whitehead, que afirmaba que *"la menor agitación local tiembla el universo entero"* (26), Santos comenta que el mundo fue siempre un conjunto de posibilidades. Hoy, sin embargo, tales posibilidades son todas interligadas e interdependientes. Podríamos decir con el autor que hoy la particularidad es la globalidad y no se limita a ser sólo una parte de un todo, sino que "pulsa" como elemento indispensable para la reproducción del todo. El asesinato de un joven negro en los Estados Unidos en 1992 nos parece que ilustra lo dicho y la cita de Whitehead y da sentido al "grito" del trabajo señalado por Holloway en su texto *Al principio fue el grito* (1991). Como veremos en el Capítulo VII, los "sin-techo" no se limitan a un caso más en Florianópolis: ilustran cómo actúa un sector del trabajo en la particularidad de una región.

Creemos que sólo aparentemente los señalamientos de estos autores contradicen el planteamiento de Francisco de Oliveira sobre la tendencia a la homogeneización territorial, en la medida en que este proceso se desarrolla por la diferenciación regional; es decir, los dos procesos se complementan, a pesar de que también se contradicen en la apariencia. Ello no quiere decir que hay una "racionalidad" de la acumulación en sí. Lo que Oliveira explicita es una tendencia general de la acumulación en su conjunto, pues, en su particularidad, pensamos, ella se muestra fragmentaria y contradictoria.

De acuerdo con lo que planteábamos en el capítulo anterior, sobre el proceso de desarrollo desigual y combinado que se desenvuelve principalmente en los países "periféricos" o semindustriales, y entendiendo que el desarrollo de la acumulación del capital es también un desarrollo territorial, podemos afirmar que el nuevo movimiento de homogeneización e integración del territorio, que tiende a disolver a las sociedades regionales preexistentes, no es homogéneo; es desigual y fragmentado en el ámbito de las naciones, considerando las diferencias regionales en relación a las hegemónicas, en términos de relaciones laborales, ventajas arancelarias y fiscales, etc. (PRADILLA, 1991a: 52, 56 y 57) (26). En la misma dirección, analizan Moraes & Costa (1987: 160), cuando comentan sobre la expansión territorial del capital y las formas espaciales que asumen en *cada momento y lugar* (aquí aparece la idea del territorio como ámbito del capital), las cuales expresan la diversidad natural e histórica del espacio terrestre. Los autores advierten sobre los equívocos de ésto ser entendido como localismo; por eso, señalan que *"la valorización capitalista del espacio realiza las determinaciones 'generales' de este modo de producción, construyendo territorios únicos* (preferimos la expresión "particulares") *en una dialéctica entre la universalidad y la singularidad"* (ibid) (subrayado nuestro).

* Un otro elemento central en los análisis sobre las diferenciaciones regionales y que autores como Santos, Correa y otros no destacan, pero que son examinadas por Massey (op. cit.), Pradilla (1984/1987), Ramírez V. (o. cit.) y otros, son las manifestaciones regionales desde el punto de vista del trabajo como un proceso que presenta un carácter progresivo y de resistencia a la tendencia explicitada anteriormente; expresan las relaciones de clase. Puede ser como elemento que provoca la reestructuración territorial de la producción en los términos que analiza Massey (op. cit., p. 73), o en el sentido que expone Ramírez Velásquez (op. cit., p. 89), la cual afirma que *"el regionalismo, o sea, la forma cómo perciben su (los trabajadores) relación con el entorno productivo y cultural representaría su proyecto regional o nacional, mismo que entra en contraposición con el del capital dirigido primordialmente por el capital internacional y el Estado"*. Podemos ver también enfocado el trabajo en cuanto resistencia al proceso de globalización u homogeneización territorial en los señalamientos de Davidovich (1987: 18 y 20), que se expresa como fragmentación regional. Diríamos que sería más bien una "individualización" o "particularización" territorial. La autora ve este proceso como una politización del espacio que se contraponen a la politización territorial del poder. En el caso brasileño, añadimos, este proceso se desarrolló bajo la orientación del Estado en beneficio de la acumulación intensiva.

En el capítulo V, cuando examinamos los movimientos de "invasión" de tierras por los campesinos "sin-tierra" en las diversas regiones de Santa Catarina, así como sus demandas por un apoyo efectivo del Estado a la producción agrícola y a la regularización fundiaria; y cuando analizamos la lucha de los "sin-techo" por la regularización de sus asentamientos en la región de Florianópolis, sus exigencias a la construcción de viviendas adecuadas y a la implantación de una política habitacional popular, veremos que son estos procesos formas de demandas territoriales o "regionales" del trabajo al Estado y al capital. Paralelamente a ello, se desarrolló la acumulación extensiva e intensiva a nivel regional, que ha provocado los desplazamientos de la fuerza de trabajo para las ciudades. También, como veremos, hay la disputa de los gobernadores de los estados por

atraer empresas para sus "regiones" con incentivos fiscales e implementación de una serie de medidas atractivas.

e) *El entendimiento de que los procesos territoriales y regionales articulados desde el nivel local al nivel o ámbito mundial, pasa por la reproducción territorial del sistema de los dos circuitos de la economía y del territorio que nos señalaba Santos (1979) (27).*

* Actualizando la concepción de los dos circuitos de Santos para los días actuales, Hienaux N. comenta que *"en la esfera urbana, el circuito inferior cobra un sentido cada vez mayor en la formación de los espacios periféricos, al mismo tiempo que explica la lucha por el espacio central; en la esfera regional, se presenta un circuito inferior que relacionamos tentativamente con las ramas de abasto mercado nacional y con la supervivencia de relaciones precapitalistas, tanto en la base económica como en la superestructura. El circuito regional superior es el que permite la integración de la región en el sistema-mundo y se compone de las actividades de intensa acumulación, de gran dinamismo y de fuerte capacidad de innovación"* (1991a: 45-46).

* La teoría de los circuitos amplía el análisis de la diferenciación territorial o del proceso de reproducción de las desigualdades regionales y sociales, en la medida en que es una reproducción de la diferenciación vertical a nivel de la estratificación mercantil y del consumo. La combinación de la diferenciación regional en los términos anteriormente analizados con la diferenciación territorial, económica y social de los dos circuitos complejiza y profundiza las desigualdades y tensiona aún más la relación entre el capital, el trabajo y el Estado. Obviamente, conforme examinamos en el Capítulo anterior, los circuitos propuestos por Santos no deben ser entendidos en una concepción dual, sino dialéctica. Se desarrollan de una forma contradictoria, porque al mismo tiempo en que son una respuesta y un reordenamiento del proceso de acumulación actual, también crean sus obstáculos, pues no amplían, en términos cuantitativos y relativos, el margen de consumo a una producción que necesita liberarse, lo que lleva a las crisis de sobreproducción. Aquí se reproducen las contradicciones, como la diferenciación y desigualdad económica, social y territorial, que fueron la base de la acumulación y que van tornándose su resultado y contratendencia a la expansión de la acumulación.

Este conjunto de reflexiones traducen los cambios que se han desarrollado en la división mundial del trabajo, la readequación de la forma o modo de producción en la concepción de Lipietz (28), que va redefiniendo la organización territorial y la jerarquía de los ámbitos que la conforman (regional, nacional e internacional) en la búsqueda de nuevas formas de producción que permitan salir de la crisis (RAMIREZ VELAZQUEZ, *ibid.*, p. 91). En este sentido, creemos que las "crisis" que se ha experimentado en diversos campos disciplinares, como la geografía, urbanismo, arquitectura y otros, hacen parte de aquel proceso. Lo que se trata es de acompañar el movimiento de lo real con categorías y métodos de análisis compatibles y que revelen su estructura interna, creando o recreando conceptos y sí posible categorías, y sino, por lo menos "metáforas" que lo describan, aproximen y expliquen. La etapa "fordista" o del "Estado del Bien Estar" condujo a muchos análisis insertados en el ámbito "nacional". Ahora, con la tendencia a la mundialización del modo de acumulación, independientemente de las propagandas "neoliberales", es necesario construir y rever métodos de análisis que den cuenta de esta etapa del capitalismo mundial y sus repercusiones territoriales a nivel "nacional" y "regional".

Los breves análisis conceptuales que acabamos de realizar nos permiten afirmar que:

a) El desarrollo territorial es un proceso que expresa de forma desigual y contradictoria la combinación entre el movimiento de la acumulación y la reproducción histórica de la formación social. Los análisis territoriales, y sus ámbitos o "subespacios" específicos y localizados, sólo adquieren sustancia si están vinculados con la formación económico-social en que se inscriben. El proceso de acumulación y su desarrollo territorial, tanto a nivel mundial como regional, nos ofrecen la base para comprender la organización social del proceso de urbanización, concentración y aglomeración urbanas, etc, que examinaremos en el próximo apartado.

b) La existencia de la indisociabilidad del desarrollo territorial con la forma y proceso de la acumulación, siendo que ésta es el elemento estructurante de aquél, pero que a la vez es condicionada. El territorio aparece como espacio reproductivo que también estructura en cierta medida la acumulación. En este sentido, Brasil es un ejemplo paradigmático de la forma articulada y combinada, pero concentradora, del desarrollo de la relación entre el territorio y la acumulación. La urbanización acelerada fue el resultado estratégico de la concentración económico-territorial. El territorio no es un espacio neutro en situación alguna y su materialidad, como cualquier otra materialidad; ejerce un cierto condicionamiento sobre los actores sociales, configurando una dialéctica. Sin embargo, este condicionamiento relativo varía en naturaleza e intensidad, conforme el tipo de relación social. Se trata del movimiento de acción recíproca que se establece entre las relaciones sociales y el territorio (o el espacio) producido en los marcos de una organización social determinada, en el ámbito de una dialéctica socioespacial (SOUZA, 1989: 140) (29).

c) La unidad contradictoria entre capital, Estado y territorio; es decir, el proceso contradictorio entre el desarrollo territorial desigual de las regiones como espacio y procesos socioeconómicos "singulares" - resultantes del movimiento de la acumulación - y la crisis del patrón de desarrollo territorial basado en los "polos de desarrollo".

Para el caso de Brasil, donde ocurrió el salto del desarrollo capitalista, basado en un modelo agroexportador, de características precapitalistas, a una forma de acumulación de naturaleza monopolista, y donde el Estado jugó un papel determinante en la definición de las políticas económicas y territoriales, el movimiento de la acumulación estuvo acompañado de una estrategia territorial (30). A partir de la segunda mitad de las décadas de los 80, ante la profundización de la crisis económica del país, esta relación fue disociándose, desde el punto de vista de la "planeación" estatal, pues fue implantándose un proceso de "desregulación" económica, principalmente en el gobierno-Collor, que impulsó, por ejemplo, medidas privatizantes.

Estos planteamientos nos llevaron, incluso, a empezar los análisis de la realidad brasileña, a partir de la acumulación, teniendo el desarrollo territorial como su elemento estructurante, derivando de ahí los demás elementos como modernización, movimiento económico (relación con el capital) y territorial de la fuerza de trabajo, urbanización, "conglomeración" urbana, conurbación, vivienda, movimientos sociales, etc.

2.1.2. La urbanización como ámbito del desarrollo territorial capitalista: la división social y técnica del espacio y la cooperación compleja en la ciudad.

2.1.2.1. Conceptualización de los elementos constituyentes de la urbanización.

En primer lugar, los análisis que realizaremos a continuación no son una mera reflexión teórica general, sino que están basados, como en el apartado anterior, en nuestras investigaciones sobre la región urbana de Florianópolis y su articulación con otras regiones del estado de Santa Catarina. La problemática de los *sin-techo*, el crecimiento urbano que llamamos "acumulativo" y "combinado" de Florianópolis y de los municipios vecinos, así como su proceso de conurbación, son fenómenos que sólo pueden ser analizados en el conjunto del desarrollo territorial en la región de SC. Lo mismo ha ocurrido en Brasil, donde la urbanización ha sido acelerada y brutal, ámbito y, a la vez, elemento impulsador de la acumulación en el país. En este sentido, partimos de la premisa y evidencia de que la ciudad no puede ser estudiada en sí misma, y como una forma estática, aislada y homogénea sobre el territorio (PRADILLA, 1984: 80-82). La diferenciación que hacemos aquí entre la cuestión regional y la cuestión urbana es puramente metodológica y operativa. Estos y otros aspectos del desarrollo territorial son indisolubles e interdependientes. De ahí que, en los capítulos sobre Brasil y Santa Catarina, aparezcan juntos y articulados.

En segundo lugar, aclaramos que los *impactos urbano-habitacionales* (31) y los *sin-techo como la punta del iceberg* en la región de Florianópolis, serán analizados aquí en sus aspectos más estructurales y teóricos, en cuanto presupuestos, siendo que, al final de este capítulo, destacaremos aquéllos elementos más importantes de los impactos-urbanos (como la periferización, expoliación y segregación urbanas, y los movimientos de los pobladores). El análisis conjuntural e histórico de estos procesos serán tratados a partir del Capítulo III (32).

La urbanización como un proceso concentrador de las condiciones materiales generales de la producción y reproducción sociales: expresión compleja de la división del trabajo y tensión máxima entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales.

Partimos del entendimiento de la *urbanización* como un *ámbito* y un elemento constituyente del desarrollo territorial del proceso de acumulación, y una *"región"* con una concentración territorial acelerada, destacada y particular en los países semindustriales, teniendo en cuenta:

a) La totalidad de los medios de producción y reproducción del capital y de la fuerza de trabajo; *"la ciudad en su totalidad funciona (...) como máquina"* (FOLIN: 1977: 38), que tiene como supuesto la cooperación compleja, en los términos de Marx, como analizaremos más adelante. Así pues, *"la ciudad se presenta como 'condición general del proceso de producción'"* (ibid, p. 47). En el mismo sentido, Lofkine (1981:

Capítulos I-II) y Topalov (1979: 20) destacan que la ciudad se manifiesta como fuerza productiva para el capital que condensa, en cuanto valor de uso, las condiciones generales de la producción capitalista (condiciones de producción y circulación del capital y de la reproducción de la fuerza de trabajo). La ciudad entonces se constituye como un sistema espacial o territorial o "forma urbana" en los términos de Moncayo (1981: 32-33), cuyo valor de uso y de cambio es complejo, específico y expresión de la nueva división del trabajo, diferenciable del valor de uso de cada una de sus partes constitutivas; surge de la "articulación" en el territorio de los valores de uso elementales, bajo la lógica del valor.

b) La totalidad de las condiciones generales o soportes materiales de la reproducción social (dimensión política, represiva, ideológica y simbólica) (PRADILLA, 1984: 425-430); en este sentido, *"la ciudad es capital fijo en tanto que es inmediatamente 'máquina' para cada proceso de producción"* (FOLIN, op. cit., p. 38);

c) Como consecuencia, lugar del desarrollo concentrado de la lucha o conflictos de clase, en el ámbito y palco privilegiado de la pugna entre el capital y el trabajo y sus especificidades;

d) Resultado de la penetración capitalista en la agricultura y el consecuente desplazamiento de la fuerza de trabajo agrícola. Lo que comentábamos sobre la región, aquí aparece de forma particular y más compleja y concentrada en el territorio.

e) Expresión del desarrollo contradictorio y socialización capitalistas de las fuerzas productivas, como resultado de la división del trabajo y es, a la vez, una forma de cooperación compleja entre unidades de producción, distribución, intercambio y consumo (LOJKINE, 1981, *ibid*). Sin embargo, como señala Pradilla (1984: 427), este proceso se ve cada vez más bloqueado por las relaciones sociales de propiedad y apropiación burguesas, que actúan como relaciones destructoras de las fuerzas productivas principalmente con relación a la naturaleza y el trabajo. La "ciudad capitalista neocolonial" se presenta como una "máquina de destrucción de la naturaleza y de la fuerza de trabajo" (33). También, Lojkin y Topalov (apud Moctezuma & Navarro, 1983: 83) examinan la contradicción entre la "socialización" capitalista de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, como es la apropiación privada del espacio (o del territorio o del suelo urbano en el caso de la ciudad), proceso que torna problemática la reproducción de las condiciones generales urbanas de la producción capitalista. Esta contradicción responde esencialmente a dos razones: 1ª) la búsqueda de la realización de la ganancia lleva al capital a no producir parte de los componentes urbanos esenciales, proceso que se opone al desarrollo de la formación del sistema espacial de los elementos como infraestructura, equipamientos, etc; 2ª) la existencia de la apropiación de la renta del suelo tiende a profundizar esta contradicción.

Estos efectos son los que han provocado la necesaria participación del Estado para tratar de disminuir, por lo menos a corto plazo, estos problemas que se presentan insolubles para los agentes urbanos individuales. Diríamos no como participación, que dá la impresión de "exterioridad" del papel del Estado, conforme vimos en el capítulo anterior, sino que la propia contradicción, inherente de la urbanización capitalista mencionada, engendra y genera su resolución, creando una relación social particular: el Estado, como agente capitalista "ideal", que surge como un tercer elemento de la tensión entre el capital y el trabajo.

Estas definiciones intentan abarcar e incorporar, además de las aportaciones de los autores anteriormente comentados, las contribuciones de Slater (1988) en sus críticas a autores como Roberts, Lápplé y la "Teoría de la Modernización", "Teoría de la Dependencia" y variantes; las conceptualizaciones y críticas de Pradilla (1984) a los autores de la escuela francesa de la Sociología Urbana; y las reflexiones críticas de Singer (1979) a las teorías de la superurbanización (34). Por otro lado, particularizan los procesos urbanos

desarrollados en las diversas regiones de Brasil y de los países semindustriales o "periféricos" al destacar la relación indisoluble entre el proceso disgregador de la economía campesina con el desarrollo de la agricultura capitalista agroindustrial y los impactos migratorios de la fuerza de trabajo resultantes. En este sentido, amplían los análisis de los autores franceses que se quedan en un enfoque muy eurocéntrico del proceso de urbanización y evitan la conceptualización estructuralista y marginal de "urbanización dependiente" de Castells, al trabajar con el concepto de articulación combinada, desigual y contradictoria entre el desarrollo "regional" del proceso de acumulación y el crecimiento urbano resultante, pero que, a la vez, incide en el campo. Ello caracteriza un abordaje que intenta superar el dualismo campo-ciudad, considerando el elevado desarrollo capitalista del campo catarinense que se entrelaza con el crecimiento industrial y de los servicios en las ciudades.

Para realizar un breve análisis de la constitución histórica de la urbanización y de la conformación de la ciudad contemporánea, remitiremos a los señalamientos de Singer (1979:11-28), cuando define *aglomeración* como "... algo más que un conjunto desconectado de actividades, volúmenes e instalaciones por una simple coincidencia espacial (...) La ciudad más que una imagen de la organización social es parte integrante de esa organización social, y, por lo tanto, se rige por las mismas leyes de la formación a que pertenece".

Debemos diferenciar "*conglomeración*" (o concentración urbana) del concepto de *paisaje* definido por Santos (1988: 61-73), la cual, aprehendida en el campo de lo visible, perceptivo (sentidos) y aparental de los fenómenos, y que no sustituye la operación del pensamiento en las explicaciones más profundas de las determinaciones de lo real, es un conjunto heterogéneo de formas naturales y artificiales; es la materialización de un instante de la sociedad, una escrita sobre otras, un conjunto de objetos de diferentes edades que se acumulan y superponen en el tiempo. Añade acepciones que nos ayudan a caracterizar descriptivamente el "paisaje" que vemos de los asentamientos irregulares del "Pasto do Gado" en Florianópolis, junto al conjunto habitacional "Panorama" y demás conjuntos vecinos de promoción estatal, lo que se ha constituido como un "... palimpsesto, un mosaico, pero que tiene un funcionamiento unitario. Puede contener formas viudas y formas vírgenes" (35). Lo relaciona con el concepto de ciudad cuando dice que:

"La ciudad es esa heterogeneidad de formas, pero subordinada a un momento global. Lo que se llama desorden es apenas el orden de lo posible, ya que nada es desordenado. Solamente una parte de los objetos geográficos no atiende más a los fines de cuando fue construida. Así, el paisaje es una herencia de muchos momentos ya pasados, lo que llevó a Lenin a decir que la gran ciudad es una herencia del capitalismo y que vino para quedarse..." (traducción del portugués) (p. 66).

Complementando la definición de Singer, y recordando el agente central en la construcción del territorio, como trabajo vivo, tantas veces omitido en los análisis, Pradilla afirma que aglomeración como "*todo el sistema de soportes materiales, es el resultado de la combinación desigual y acumulativa de los soportes materiales resultantes de múltiples procesos productivos a lo largo de la historia, gestionados por los agentes pertenecientes a las diferentes clases sociales dominantes en cada etapa de desarrollo y realizados por las clases trabajadoras que, sometidas a diferentes relaciones de producción y explotación, han sido los productores directos de la obra urbana*" (1984: 445).

El autor introduce los constructores anónimos de las ciudades o del territorio construido: el trabajo. Ello nos recuerda la canción del compositor Chico Buarque de Holanda "A Construção" y el poema de Brecht citado en el Epígrafe del presente Capítulo. Aquí nuevamente destacamos el lugar central del trabajo en el proceso de

acumulación y de urbanización. Su rol es múltiple y se desdobra en principal fuerza productiva social como trabajo vivo tanto en la producción, como en el proceso de constitución del capital fijo y en el conjunto de los soportes materiales del territorio (36). La "aglomeración" (reunión concentrada de personas y/o objetos) es un presupuesto de la cooperación, la cual se inició históricamente por la concentración para el intercambio del excedente; fue transformándose en concentración de instrumentos fijos y de trabajo, yéndose de la manufactura a la industria. Para Marx (1981, t. I, v. II: 391) "*el operar de un número de obreros relativamente grande, al mismo tiempo, en el mismo espacio (o si se prefiere, en el mismo campo de trabajo) para la producción del mismo tipo de mercancías y bajo el mando del mismo capitalista, constituye histórica y conceptualmente el punto de partida de la producción capitalista*" (subrayado del autor). Más adelante, señala que la cooperación "*sigue siendo la forma básica del modo de producción capitalista, aunque su propia figura simple se presente como forma particular junto a otras más desarrolladas*" (ibid, p. 408) (subrayado del autor) (37). Con el desarrollo del modo de producción capitalista, la escala de la producción se amplió enormemente así como los mercados nacionales e internacionales. La cooperación simple se transformó en cooperación compleja de los procesos productivos, de distribución, intercambio y consumo, conformando, poco a poco, la ciudad capitalista que conocemos hoy. Varios factores han contribuido para ello como fue la expulsión de los campesinos del campo, ya en la etapa de la acumulación primitiva, en la medida en que los medios fueron siendo apropiados por unos pocos individuos, los cuales se constituyeron en la clase capitalista (Serra: 1987: 63). Singer define la civilización urbana como un estadio "*en que la producción y/o la captura de un excedente alimentario permite a una parte de la población vivir aglomerada* (juntas, concentradas) *dedicándose a otras actividades que no la producción de alimentos ...*" (op. cit., p. 11). Ello permite incrementar la producción de excedentes de todo tipo como resultado de la productividad. En este sentido "*la aglomeración urbana permite una expansión inmensa de la división del trabajo*" (ibid, p. 18). Esta división del trabajo implica el desarrollo de las cuatro esferas de la reproducción del capital: la producción, la distribución, el intercambio y el consumo. Añadimos que la gestión es en realidad el conjunto "regulativo" de la dirección capitalista de la sociedad (CASTELLS: 1982), la cual gana expresión máxima con el Estado como "capitalista ideal", conforme analizamos en el capítulo anterior. Serra, apoyándose en Richardson (38), comenta la concordancia de este autor con Marx en lo que se refiere a las "economías de aglomeración" como causa casi única de la propia aglomeración, la cual, en la condición de cooperación, es adoptada para permitir no sólo el aumento de la productividad, sino también la utilización de una serie de instrumentos fijos (op. cit., p. 64). El autor divide en economías internas (aquellas resultantes de la proximidad de la fuente de materia prima a los recursos no transportables) y externas, o "economías de urbanización", que se constituyen en los "efectos" o "beneficios" externos apropiados por las empresas en virtud de la aproximidad concentrada de la actividad productiva en su conjunto.

La cooperación se desarrolla con base en la actividad productiva del trabajo vivo, el "obrero colectivo" en Marx, cuya acción principal será el consumo, como gasto de materias primas y de los productos. Es decir, los medios de producción, en el ciclo productivo, lo que llamó de consumo productivo; y el consumo individual como la actividad necesaria para la reproducción de la fuerza de trabajo, siendo que el consumo de lujo o suntuario está vinculado a la reproducción del no-trabajo, o de la clase dirigente capitalista. Por lo tanto, el consumo es otra condición básica de la cooperación. Como afirman Moraes & Costa, refiriéndose al consumo capitalista del espacio, "*este consumo surge para la producción en su doble forma: en cuanto medio de producción, el espacio es consumido productivamente, en cuanto condición de producción, improductivamente*" (TF) (1987: 161).

Singer comenta que la ciudad sólo aparece cuando el desarrollo de las fuerzas productivas es suficiente en el campo de tal forma que permita el crecimiento del excedente, base para la constitución de la ciudad (op. cit., pp. 11-28). Para ello, es necesario que se oren las instituciones sociales y una relación de dominación que garantice la transferencia del excedente del campo a la ciudad. La división del trabajo constituirá el segundo momento de la relación entre la ciudad y el campo, desarrollándose su separación, lo que conformará la base de toda división del trabajo mediada por el intercambio de mercancías (Marx, op. cit., p. 429). En esta génesis, la ciudad no posee actividad productiva propia; va constituyéndose poco a poco a través de la apropiación del excedente por una clase que no produce, pero que consume la producción originada en el campo. Aquí empieza la constitución de las clases sociales propiamente "urbanas" y el surgimiento de la ciudad como ámbito territorial especializado y generador de las clases ociosas. La conglomeración, que va tornándose en "aglomeración urbana" permite la expansión de la división del trabajo, cuyo límite es dado por el propio mercado el cual, en consecuencia, va redefiniendo las fronteras políticas y reestructurando los costos de los transportes. La concentración de personas y su incremento demográfico demandan la multiplicación de las actividades especializadas. Los núcleos "urbanos" se expanden, transformándose las glebas en aglomeraciones o burgos autónomos ligados al comercio y a las manufacturas, se incrementa la división (territorial) del trabajo a nivel interno de los núcleos, lo que, a la vez, impulsa el desarrollo de las fuerzas productivas (SILVA, E. 1974: 34-35). Se establece una relación de interdependencia entre el desarrollo de las fuerzas productivas y la expansión de la división del trabajo y de las relaciones sociales de producción, las cuales condicionan el tamaño del excedente y su parte proporcional que regresa al proceso productivo.

Dando un corte analítico e histórico para llegar al presente, podemos decir que la producción industrial moderna va constituyéndose en una red productiva interdependiente tan amplia, cuya base es la cooperación compleja en la forma de una "aglomeración" (concentración) cada vez más amplia, que va transformándose en la base de la economía urbana, combinándose con la especialización de la actividad agrícola capitalista en el campo, proceso que tiende a eliminar la economía de subsistencia. También se desarrolla el conjunto de las condiciones materiales generales y particulares de realización del valor (y de la plusvalía) en escala ampliada, diseminándose el complejo de las "redes urbanas" por el territorio, interpenetrándose con la red de soportes de la agricultura cada vez más capitalista. Actualmente este proceso es cada vez más indiferenciado, tendiendo a borrar las fronteras de lo que tradicionalmente se ha llamado "urbano" y "rural".

Criticando las tesis que vinculan el acelerado proceso de urbanización de América Latina a la "dependencia externa", como lo plantea Castells (39), Singer enfatiza un análisis del desarrollo capitalista en su dinámica interna, es decir, a su lógica de funcionamiento que articula tanto la expansión de la urbanización por sus factores internos como por la reestructuración capitalista de la agricultura que libera mano de obra, a la que el autor llama "factores de cambio" (introducción de relaciones capitalistas en el campo que provoca la expulsión de los campesinos), combinados con los "factores de estagnación" (no disponibilidad de tierras por el crecimiento poblacional), siendo que los primeros son más dinámicos y predominantes. Estos factores se combinan con los "factores de atracción" hacia la ciudad, que es producto de la ampliación de las ventajas comparativas de la ciudad en términos de empleo, servicios, etc (ya analizamos estos factores en el capítulo anterior). Este análisis de Singer refuerza lo que hemos venido destacando con relación al tratamiento teórico-metodológico que se debe tener al entender la urbanización como un fenómeno indisoluble del conjunto del desarrollo territorial del modo de acumulación capitalista, que tiene en la ciudad el ámbito de concentración dominante, pero no el único.

En el sentido anterior, la ciudad no puede ser concebida de forma aislada de los procesos económicos "internos" y "externos". Considerando la tendencia actual a la interdependencia de los procesos económico-territoriales, la ciudad es un ámbito en el desarrollo territorial, donde tienen vigencia los conceptos de red (territorial y urbana) en los términos de Singer (1979: 141) como articulación espacial de procesos económicos y articulación de "flujos" y "fijos" conforme concibe Milton Santos (1989: 77), o como ámbito territorial. No obstante, la ciudad capitalista guarda su rol hegemónico en el proceso de desarrollo territorial, como forma y ámbito que concentran la más alta y compleja división técnica, social y territorial del trabajo. La ciudad se reproduce así en cuanto *locus* privilegiado de la cooperación y aglomeración capitalistas de las fuerzas productivas y del conjunto de las condiciones y soportes materiales generales de la reproducción del capital en sus diversas "manifestaciones" y particularidades.

A pesar de que existen diversas definiciones o conceptualizaciones sobre la ciudad capitalista principalmente de autores críticos a los enfoques funcionalistas (40), consideramos que Pradilla (1984: 429-430) es quien mejor incorpora y sintetiza lo que hemos analizado hasta aquí:

"Lo que especifica a la ciudad capitalista como forma dominante, hegemónica, del sistema de soportes materiales de la sociedad capitalista, es la concentración desigual y combinada de los elementos fundamentales de la reproducción de capital: la producción industrial y los sectores subordinados y determinados por ella: la circulación mercantil y monetaria, y las condiciones generales de la producción y reproducción del capital. Entre ellos, es la producción industrial la que asigna a los demás elementos su lugar y función y estructura el conjunto de sus relaciones. Esta especificidad supone la concentración de lo fundamental de los procesos y elementos ligados a su reproducción de los dos polos fundamentales de las relaciones de clase: trabajadores y no trabajadores (burguesía y proletariado), vinculados al proceso de reproducción del capital en sentido estricto. La ciudad concentra también lo fundamental de las actividades superestructurales ligadas a la reproducción global del régimen social capitalista: política e ideológica, los agentes que en ellas participan y sus soportes materiales, bajo la determinación de las relaciones de producción.

"La ciudad como forma física dominante en la totalidad social, expresa y concentra lo dominante y fundamental de las relaciones sociales de acuerdo a su estructuración, desarrollo y contradicciones, las cuales determinan la tendencia histórica, desigual y combinadamente desarrollada, según las formaciones sociales, hacia la integración en un sistema de soportes materiales, discontinuo y jerarquizado, pero dominado y articulado a las concentraciones hegemónicas".

Sin embargo, la ciudad capitalista, así como los demás ámbitos territoriales del capital, concentra la espacialidad de las contradicciones propias del capitalismo y la valorización capitalista del espacio, resultante de la apropiación privada del espacio o territorio, proceso que tiene como supuesto la propiedad privada de los medios de producción (MORAES & COSTA, 1987: 176). *"Ahora, no se trata más de una humanidad general ante un espacio en general: la propiedad se impone como mediación contradictoria (restrictiva). El acceso al espacio no depende, ahora, apenas de la posibilidad de expansión del 'ecúmeno', sino principalmente de la posesión jurídica de porciones de ese 'ecúmeno'. La manifestación más elocuente de esa contradicción puede ser observada, por ejemplo, en la 'coexistencia' de grandes extensiones de tierras deshabitadas y ociosas al lado de poblaciones numerosas sin acceso al espacio necesario a su vivienda y producción"* (ibid) (TP) (41). Eso pasa en Sao Paulo, donde la Alcaldía registró a finales de los 80, el 50% de los terrenos desocupados o "ociosos", siendo que en su mayoría tenían fines especulativos.

Algunos señalamientos a cerca de la polémica sobre la "superurbanización" : del enfoque dimensional , "marginalista" y fenomenológico de la urbanización al entendimiento de la articulación histórica, combinada e interdependiente de la red territorial-urbana.

Pasaremos ahora a realizar una breve reflexión sobre la polémica a cerca de la llamada "superurbanización" o "excesiva urbanización" en Latinoamérica, supuestamente considerada causa de una red urbana truncada y desarticulada, y de las llamadas "deseconomías de aglomeración" o "efectos negativos" sobre el conjunto de las actividades urbanas, desde las económicas a las relacionadas a la calidad de vida. Singer (1979: 119) se pregunta si el gigantismo de las metrópolis en los países no desarrollados es la causa principal de la agudización de sus problemas. Destaca que el presupuesto básico de la corriente que denomina "crítica de la urbanización" (o hiperurbanización) es de que *"no hay un relación necesaria entre el crecimiento de la población y la expansión de la economía de la metrópoli"* (ibid, p. 119-120). Algunos aspectos de esta "teoría" (o ideología) son: la falta de absorción de la población con servicios y niveles de vida adecuado; marginalización de la población urbana en las periferias y también la rural; desaprovechamiento de los recursos naturales y no ocupación de gran parte del territorio nacional; formación de "deseconomías urbanas" que provocan efectos negativos a las actividades económicas y sociales; y la elevada concentración urbana, generando problemas ambientales, y psicológicos incompatibles con la condición humana. Por otro lado, los argumentos a favor de la concentración urbana es que ésta viabiliza las economías de escala externas y de "aglomeración", permitiendo difundir a las periferias el desarrollo alcanzado y sus innovaciones. También argumentan que una estrategia de desconcentración territorial implicaría en mayores costos de infraestructura y una reducción de las tasas de crecimiento económico, particularmente a corto plazo (SILVA, E. 1974: 37) (42).

Singer llama la atención para el raciocinio neomalthusiano de estos argumentos: *"El desempleo (real o supuesto) resulta de un excedente de población en relación al capital acumulado, de donde se deduce que si hubiese menos población no habría desempleo. Población y economía son vistas como evolucionando separadamente, lo que de hecho casi nunca ocurre."* (1979: 120) (TF). Por otro lado, Moraes & Costa (1987: 181-183) comentando sobre las contradicciones propias de la metrópoli, en cuanto expresión espacial sintética de la valorización capitalista del espacio, señalan que la concentración urbana, como posibilidad de socialización capitalista de las condiciones de producción, cuyo efecto es la reducción de los costos de producción, puede constituirse en obstáculo a ese mismo proceso de concentración (de los medios de producción). Los autores destacan, por ejemplo, el violento cercenamiento de las fábricas por la masa de construcciones agregadas al suelo urbano, envolviendo grandes superficies de urbanización. Dicen que las recientes desconcentraciones de la actividad industrial representan intentos, por parte del capital de "solucionar", a su manera, esta contradicción. Argumentan que la *"humanización" (o "desnaturalización") de los espacios comandada por el capital, es decir, orientada según sus intereses, privilegia los espacios de producción (y añadimos de su reproducción), en detrimento de los espacios de vivencia. El resultado más visible aparece en dos contradicciones: el agotamiento relativo de los recursos naturales y la degradación ambiental"* (p. 182) (TF). Los autores enfatizan que el capital ha provocado la más devastadora destrucción ambiental jamás conocida. Denominan todo ese proceso como "negatividad de la valorización del espacio". Sin embargo, está implícito en sus señalamientos que ello no se trata de "deseconomías urbanas" o de "escala" que pudiesen ser exteriores o anómalas al capital, sino que son inherentes a su propia valorización y existencia como tal: son sus contradicciones inherentes e imanes. Por lo tanto, lo que podemos deducir de estos

planteamientos es que la discusión sobre la concentración o desconcentración productiva debe pasar por el entendimiento profundo de la lógica del capital y sus procesos de reproducción. No será "eliminando" las "deseconomías" en sí que desaparecerán sus contradicciones, pues éstas son su otra cara. Moraes & Costa cierran su libro con el siguiente comentario lapidario:

"Podemos afirmar que el proceso capitalista de valorización del espacio es, fundamentalmente, un movimiento permanente de afirmación-negación. Su dialéctica se expresa en la afirmación de que la sociedad capitalista hace su espacio, el dominio - utilizándose de él, expandiéndose en él y reproduciéndose en él - pero simultáneamente se manifiesta en la negación de ese espacio por esa misma sociedad, al destruirlo y reconstruirlo sucesivamente, al fragmentarlo y tomarlo desigual, al servirse de él como móvil de la opresión, impregnándole plenamente de sus propias contradicciones" (pp. 184-185) (TP).

Singer (1979, op. cit., 119) destaca la crítica anti-urbana de izquierda representada en los planteamientos de Castells, los cuales caracterizan la urbanización en Latinoamérica como siendo de aceleración creciente, constituyendo grandes concentraciones de población sin el desarrollo equivalente a la capacidad productiva, a partir del éxodo rural y sin asimilar los migrantes en el sistema económico urbano, con la formación de una red urbana truncada (mutilada, incompleta) y desarticulada: los males urbanos del continente provienen todos de la dependencia al capitalismo internacional (43). El autor afirma que no existe un grado "óptimo" de concentración o dispersión urbanas de las actividades. Etienne Silva (1974: 38) señala que existen algunos intentos de determinar el patrón de distribución de las ciudades (conforme vimos anteriormente con relación a las teorías del "Lugar Central", "Regla Tamaño-Jerarquía, etc), pero ninguno ha llegado todavía a resultados concluyentes. Como decíamos anteriormente, creemos que a esas teorías les sería imposible determinar un padrón de distribución, porque sus propios presupuestos son cuestionables y se basan en criterios cuantitativos, sin considerar un elemento imponderable que es la dinámica de las relaciones sociales, los conflictos relacionados al poder estatal y privado, la propia lógica del capital como tal que busca su reproducción independiente de otros factores ligados a los valores de uso como calidad de vida, reproducción de la fuerza de trabajo a nivel adecuado, medio ambiente, etc.

Otro autor que critica estas posiciones es Pradilla, cuando señala que:

"Discrepamos de quienes consideran que las dimensiones y el crecimiento de las ciudades en los países capitalistas, en particular en América Latina, se han convertido en contra de la acumulación de capital, que lo que fueron 'economías de escala' o 'aglomeración', se han transformado en 'deseconomías' y que, en fin, las ciudades ya no pueden asegurar adecuadamente el desarrollo capitalista. Los posibles o reales 'deseconomías', manifestación de las contradicciones esenciales de la ciudad capitalista, cualquiera que sea el grado de su crecimiento han sido transferidas a toda la sociedad mediante la acción urbana del Estado. Esta acción, financiada, a título de 'gasto social' con los tributos de todos sus integrantes y el capital, ha gestado nuevas formas de organización territorial y del sistema de soportes materiales, que resuelven temporalmente sus necesidades aunque traigan sus gérmenes de las mismas o nuevas contradicciones. De hecho, este crecimiento ha venido acompañado por la homogenización del territorio mediante la creación y/o articulación de sistemas de condiciones generales de producción, consumo, intercambio como parte del proceso llamado de 'conurbación' o formación de 'metrópolis'. Este proceso hace que cada vez sea más indiferente en qué lugares se localizan las actividades económicas en amplias regiones o sistemas urbanos ..." (1989: 40).

Aunque el autor en otras obras desarrolla extensamente esta cuestión (PRADILLA, 1984/1987), el análisis arriba sintetiza bien lo que estamos examinando: no existe "deseconomías" o "economías externas" o

de "aglomeración", "anómalas", y por fuera de la lógica de la acumulación. Ellas expresan, y son producto a la vez, del mismo movimiento. Un otro planteamiento central es la "socialización" de las "externalidades" pagas por toda la sociedad, donde el Estado actúa como elemento regulador y repasador de estos "desequilibrios" para la sociedad como un todo. Aquí, es definido el papel del Estado, que al intentar "resolver" el problema genera otras contradicciones. La idea de la tendencia a la homogeneización aparece en este señalamiento en cuanto proceso de extensión de la red de los soportes materiales a lo largo de la red urbana, ampliando cada vez más el perímetro urbano hacia tierras agrícolas. El mismo movimiento de tendencia a la homogeneización territorial a nivel regional se da en el ámbito "urbano", pues se trata de procesos de centralización, concentración y extensión de los circuitos productivos y mercantiles, aunado a un elemento típico de la ciudad capitalista, que son la extensión y valorización inmobiliaria y de la tierra urbana que surgen de la propia concentración urbana como tal, en virtud de la formación de rentas absolutas, diferenciales y de monopolio intraurbanas.

Sobre la forma en que se da el proceso de concentración, Singer (op. cit.) apunta algunos factores como la indispensabilidad de la concentración como condición previa tecnológica y de localización principalmente en aquellas unidades productivas que requieren gran escala de producción (como refinerías, siderurgias, industria automovilística, etc). Ello proporciona ventajas financieras, comerciales, etc, pudiendo así aumentar la velocidad de las operaciones, realimentar innovaciones, la productividad, etc. También indisolublemente vinculadas a este proceso, son las ventajas "externas", las cuales son llamadas por algunos autores de "externalidades económicas", como previa disponibilidad de mano de obra calificada; existencia de servicios bancarios, administrativos, comerciales, etc; disponibilidad de infraestructura y equipamientos públicos; etc. Estos factores, refuerzan en cadena la concentración económica y espacial. El conjunto de estos fenómenos es lo que tradicionalmente se llama de "metropolización" (44).

Singer concluye esta cuestión y añade los siguientes razonamientos, los cuales serán centrales para el estudio desarrollado en los próximos capítulos:

* La concentración espacial es un proceso inherente a la dinámica de funcionamiento del sistema capitalista: el proceso de urbanización es entendido como una de las expresiones y resultados del desarrollo de las fuerzas productivas;

* Como la concentración económica tiende a ultrapasar los límites impuestos por la tecnología industrial, la concentración tiende a ser mucho mayor que las necesidades técnicas del proceso productivo, considerando sobre todo la internalización por las empresas de las economías de aglomeración y "socialización" de efectos negativos del proceso de industrialización.

* Destaca que, al contrario de la concentración del capital, la concentración urbana y la primacía metropolitana no son una contradicción insuperable en la medida en que su eventual "corrección" depende apenas del perfeccionamiento del aparato de planeación territorial en los límites del sistema. Termina su trabajo (1979: 145) analizando los límites económicos e institucionales de la planeación económica, donde enfatiza la creación de los medios para la ampliación de la absorción de la fuerza de trabajo a las actividades económicas, como bolsa de trabajo y otras medidas.

* Propone el concepto de "red urbana" como un complejo sistema circulatorio entre núcleos de funciones diferentes, el cual supone que la interdependencia entre las ciudades en sus diversas escalas, o interacción urbana (para nosotros territorial-urbana). Aunque cada ciudad tiene su función o actividad específica, el autor enfatiza que el sistema de redes urbanas son canales de captación de recursos, materias

primas, cuyos tentáculos penetran, a través de las ciudades o núcleos pequeños o medianos, en la zona rural. La red urbana obtiene los productos de la agricultura y de la industria de extracción cambiándolos por los productos de la economía urbana (45).

Estos planteamientos de Singer apuntan para las siguientes cuestiones:

a) Considerando, por un lado, que ya en el inicio de los 70, Rofman (46) ya identificaba la tendencia de la desconcentración territorial de las empresas, que empezaban a buscar facilidades crediticias y de insumos, más que mano de obra, por ejemplo, pero manteniendo las unidades de decisión en el centro del país; y, por otra parte, considerando que, en los años 80 y más recientemente, ha habido una tendencia a la descentralización de las unidades productivas, basadas en un modelo llamado de "postfordismo", conforme analizaban Massey y otros autores, podemos decir que la afirmación de que no había una contradicción insuperable entre la concentración urbana y la primacía metropolitana estaba correcta.

b) La existencia del rezago entre la concentración y las necesidades técnicas del proceso productivo, proceso en que el primer factor tiende a ser mayor que el segundo, lo que explica el mayor crecimiento físico del capital fijo de los soportes materiales generales de la reproducción económica y social, donde es parte integrante, y no elemento exterior o anómalo como ven las teorías marginalistas, el crecimiento poblacional urbano (tanto el vegetativo como el migratorio). Ello nos abre la perspectiva en el sentido de entender el ritmo desigual entre las necesidades técnicas de la producción, de la actividad económica central de la acumulación y de los procesos espaciales o territoriales, lo que da la apariencia, pero sólo la apariencia, de que la ciudad se "incha", sin caer en las concepciones que enfocan la "hiperurbanización", o aquellas que establecen rasgos marginalistas.

Con relación al primer aspecto (inciso "a"), destacamos los planteamientos de Milton Santos, quien diez años después de los estudios de Singer, en sus artículos en la Revista Espaço e Debates (1988: 58-62) y en su plática en la Mesa Redonda promovida por la Revista AU ("Arquitectura e Urbanismo"), a finales de 1988, cuando, refiriéndose a las metrópolis brasileñas como Sao Paulo y Rio de Janeiro, llamaba la atención hacia lo siguiente:

a) La tendencia de las regiones metropolitanas a la "desmetropolización" o "involución metropolitana" (disminución de la "inchazón urbana") con relación a su concentración poblacional y territorial, pero, al mismo tiempo, con la ampliación de su radio de influencia y poder, a través de lo que llamó de circuitos de cooperación. Por éstos, fluye la información, base fundamental de las nuevas formas de control exigidas por la nueva división social y geográfica del trabajo, la cual denominó, junto con la expansión de los "circuitos espaciales de la producción", de "medio técnico-científico", proceso que se basa en la articulación de la técnica con la informatización. La metrópoli está presente en todas partes, ampliando aún más su influencia no sólo por su localización concentrada. Sao Paulo hoy, afirma, *"está presente en todos los puntos del territorio informatizado brasileño, al mismo tiempo e inmediatamente, lo que trae como consecuencia, entre otras cosas, una especie de segmentación vertical del mercado en cuanto territorio y una segmentación vertical del territorio en cuanto mercado"* (in: Revista AU, 1988: 62) (TP). Este planteamiento coincide con lo que ya detectaba Rofman en 1972 y otros autores (47).

b) Este proceso se asienta, a la vez, en los circuitos espaciales de producción que pasan a sustituir la conformación tradicional de región, ampliando el enfoque, limitado a lo local, al ámbito territorial y mundial. Denominó este proceso como tendencia a la "mundialización" del territorio. (SANTOS: 1989).

c) La transformación de las ciudades pequeñas y medianas ligadas a la actividad agrícola, en ciudades *del campo*, constituyéndose en *locus* del proceso productivo, y garantiza la cooperación impuesta por la nueva división del trabajo agrícola. El campo, siendo cada vez más exigente de capital productivo, tiende a atraer con más velocidad el capital tecnológico, ofreciendo elevadas condiciones de desarrollo, obteniendo así ventajas "regionales" comparativas. Los análisis de Massey (1987) nos ayudan a ampliar los señalamientos de Santos en los siguientes aspectos: menor resistencia obrera por la dispersión de la fuerza laboral; mejores condiciones de infraestructura o soportes materiales necesarios a las inversiones; algunas ventajas comparativas en términos de impuestos, facilidades de crédito, etc. Santos (1988: 61) comenta que existe una tendencia al desplazamiento de un sector de las "clases medias" para las ciudades medianas o pequeñas, y, una propensión a la absorción de los pobres por la metrópoli. De cierta forma, eso ya viene ocurriendo en el oeste de Sao Paulo (Rio Preto, Marília y otras ciudades locales), así como p. ej., Videira y Chapecó en SC, cuya situación económica y territorial analizaremos en el Capítulo V.

d) La red urbana cada vez es más diferenciada y compleja, aumentando la interdependencia de las diversas regiones, según el desarrollo de los circuitos espaciales de producción. Aquí también entran los elementos de análisis de la región de Florianópolis, la cual, a partir de la década de los 60 y 70, viene presentando un crecimiento "acumulativo" en función de las regiones más dinámicas de SC, ocupando un lugar específico en la red regional o territorial, en cuanto *locus* administrativo-político, y también como centro turístico, comercial e inmobiliario.

Con relación a lo que señala Milton Santos en el inciso "a", tenemos a comentar que el análisis del fenómeno de la metropolización y del crecimiento urbano de las regiones o núcleos, supone, como ya comentamos antes, la interdependencia de las regiones entre sí, y por lo tanto, la imposibilidad de su autosuficiencia (SINGER, 1979, 141). Eso nos lleva a analizarlas bajo el concepto de red urbana, según una visión amplia de interdependencia territorial, donde la ciudad no puede ser estudiada en sí misma, y cuyo proceso de desarrollo se da desigual, selectiva, combinada y contradictoriamente. Por otro lado, esta conceptualización es constituida históricamente principalmente a partir de la segunda mitad de este siglo, cuando empieza a desaparecer el aislamiento de determinadas regiones en Brasil con relación a los principales centros (Rio de Janeiro y Sao Paulo), siendo que viene cada vez más tendiendo a profundizarse la interdependencia entre las regiones, pero a partir de un modelo hegemónico exportador y articulado a una jerarquía "dependiente" a los centros del país, o de determinadas regiones más dinámicas (como "enclaves") y/o al mercado mundial. Interdependencia, aquí, no significa la concepción neoliberal o neoconservadora de "globalización", pero sí de sujeción interdependiente, que presupone la extracción de los flujos de valor (masa de plusvalor), conforme plantean Oliveira (1982) y en cierto sentido la "Teoría de Dependencia".

Aunque se puede definir las regiones metropolitanas en el sentido de un fenómeno contemporáneo que ocurre en los diversos países capitalistas "centrales" y en los "periféricos", como normalmente se cataloga de metrópolis a Nueva York o Tokio (48), o desde el punto de vista jurídico amplio (GRAU, 1983: 10-11), lo que nos interesa es abordar aquí, de forma breve, la metropolización de los países semindustrializados o dependientes, y particularmente el caso brasileño.

En cuanto expresión espacial como síntesis de la valorización capitalista del espacio (territorio) (MORAES & COSTA: 1987: 179), la metropolización a que nos referimos es el resultado de la modernización

reciente de los países dependientes o periféricos, bajo la influencia de la industrialización (diríamos de la acumulación) mundial y/o nacional (SANTOS, 1979: 222), que comprende una relación diferenciada entre la formación/consolidación del Estado nacional y el grado y ritmos de industrialización, o desarrollo de la acumulación capitalista como un todo, proceso que se dió tardíamente en los términos de Mandel (1980). A diferencia de las metrópolis de los países industriales centrales, las metrópolis de los países "periféricos" fueron condición de la industrialización supereditada a un modelo de acumulación extensivo-intensiv, desigual, combinado y "dependiente" del capitalismo mundial, significando una concentración sin precedentes de los medios de producción y reproducción del capital y fuerza de trabajo. Siendo así, han sido un elemento "irradiador" o diseminador de la expansión capitalista hacia otras regiones del territorio nacional. El Estado-nación se formó previa y no posteriormente, como ocurrió en los países europeos en la primera revolución industrial, y encontró en la metrópoli el ámbito del desarrollo del capital y *locus* de poder y centralización político-institucional (49).

En Brasil, este proceso es muy claro, donde el crecimiento urbano, principalmente a partir de 1930, y que se intensificó en la década de los 50, con el "Plan de Metas" de J. Kubistchek; la concentración espacial se desarrolló principalmente en Sao Paulo por diversas razones, de las cuales, como afirma Singer, *"la más importante es que la capital paulista ya poseía el mayor parque industrial, debido a lo que señaláramos antes: el gran mercado regional formado por la cultura del café. Cuando él se desplazó, a partir de los años 40, para el norte de Paraná, continuó fuertemente vinculado a Sao Paulo, cuya hegemonía en el mercado nacional ya no podía más ser disputada"*. (op. cit., p. 124). A partir de 1950, el proceso de sustitución de importaciones alcanzó la industria de bienes durables, bienes de capital y bienes intermedios, a partir de las inversiones de capital extranjero, tecnologías y personal técnico. De esta forma, las nuevas ramas industriales ya surgen fuertemente concentradas en la región metropolitana de Sao Paulo, o en su alrededor como la Baixada Santista, Campinas y Vale do Paraíba. Esta enorme concentración industrial condicionó e impulsó la expansión sin precedentes de las actividades terciarias en la región, a través de la especialización e intensificación del sector comercial y financiero, de los servicios vinculados a la industria, de las actividades económicas generales y personales, como los establecimientos de lujo, del crecimiento de la red de enseñanza formal, etc. (SINGER, *ibid*). Como señala el autor, esta concentración de las actividades económicas en la Gran Sao Paulo, las cuales significaron casi el 40% del PIB a finales de los 80, correspondió a generación de ventajas económicas que permitió el desarrollo de las fuerzas productivas en los marcos capitalistas de la economía brasileña. Más adelante, comenta que una de las características de la economía capitalista es que las desventajas de la concentración urbana (como "conglomeración"), que son causadas fundamentalmente por las empresas privadas, acaban teniendo sus costos socializados, considerando que la "solución" (o *ornillas* nuestras) de los problemas creados es mediada por el financiamiento de obras con fondos tributarios arrecadados por toda la población. Sin embargo, argumenta, al final del libro (1979, op. cit., pp. 147-152), que las desventajas generadas por este tipo de aglomeración se deben a la ausencia de una planeación adecuada a largo plazo. En esta parte del trabajo de Singer, mantenemos dudas sobre las posibilidades de la planeación como instrumento que evite realmente las "deseconomías" del proceso de urbanización, teniendo en cuenta la naturaleza estructural de aquéllos "efectos de aglomeración" en el capitalismo (50). Cuando mucho, la planeación puede mermar los efectos o impactos sociales y territoriales de la acumulación.

*Con relación a la etapa de crisis de la acumulación mundial (comentado en el capítulo anterior), el patrón de desarrollo territorial brasileño y su proceso de metropolización entran en crisis, teniéndose en

cuenta sus tres niveles: 1º) la "crisis" desde punto de vista de la insustentabilidad económica, en virtud de la crisis del petróleo y de la deuda (véase el "Apéndice I" y el "Capítulo III"), lo que forzó el régimen militar a una reestructuración económica y territorial de la acumulación, con base en medidas de naturaleza ortodoxa y monetarista; 2º) una crisis política y social como resultado de la concentración brutal de la renta nacional y sin redistribución ante las crecientes demandas del trabajo y del conjunto de la sociedad (demandas democratizantes, regreso del "Estado de derecho", etc); 3º) en el sentido territorial, una crisis que se generalizó desde el "fracaso" de los "polos de crecimiento", como estrategias que pudiesen evitar las "desigualdades regionales" y la expoliación urbana violenta sufrida por el trabajo en las metrópolis, hasta el fracaso de las políticas territoriales y urbanas, en cuanto instrumentos de mejora de la calidad de vida (51).

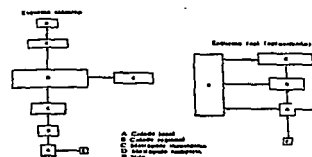
Sobre el inciso "b", destacamos las aportaciones del Santos (1979: 21-216), a respecto de los circuitos superior e inferior de los flujos económicos principalmente los relacionados al consumo, los cuales enfocaremos en el Capítulo VI. Aún sobre los aspectos diferenciadores de las metrópolis centrales y las "periféricas", según sus diversos grados de urbanización, conforme señala Santos, lo que también caracteriza sus diferencias no es sólo la magnitud del circuito inferior en extensión, tamaño y constitución sino también el grado mayor de "impermeabilidad" entre los dos circuitos (con relación a su baja "movilidad social"), aunque éstos se interpenetran, combinan y se desarrollan mutuamente. Criticando las posiciones "dualistas" de lo tradicional y moderno, o entre lo avarizado y lo atrasado, o entre el industrializado y el no industrializado, etc (op. cit., pp. 40-43), el autor propone una oposición entre los circuitos, pero entendiendo su interdependencia. Habla de "bipolarización" y no de dualismo. Yendo de encuentro con lo que comentábamos en el primer capítulo, se trata de una relación antitética, pues un circuito se alimenta del otro y vice-versa, pero que se contradicen y son estructuralmente irreductibles. Y más: como la fuerza de trabajo, "marginal" o no, está integrada al proceso de acumulación en diferentes niveles del circuito de la producción y realización del capital, y también de las condiciones de la reproducción de la formación social (soportes institucionales, políticos, ideológicos, culturales, etc), la propia existencia de dos circuitos es la forma cómo se expresa el desarrollo del capitalismo, considerando que él va subyugando tanto los modos de producción anteriores, como en su interior, reproduce formas diferenciadas de la relación entre el capital y el trabajo. Aunque no profundizaremos este tema en esta Tesis, sin embargo, entendemos que el planteamiento de los circuitos propuesto por Milton Santos debe ser entendido más en su naturaleza descriptiva y aproximativa, y no como una explicación estructural del movimiento de la acumulación. Incluso considerando que la división del proceso de producción y reproducción del capital (los circuitos espaciales de producción) podría dividirse en más circuitos o subcircuitos. Pero, debemos cuidar para no caer en las posiciones dualistas, marginalistas y estructuralistas (cómo si la estructura de los circuitos asumiese la condición de "sujeto" por sobre las relaciones sociales de producción y de clase). Sin duda, esta aportación de Santos nos ayuda a entender mejor el fenómeno de la urbanización en nuestros países, evitándose caer en posiciones eurocentristas o "neoliberales" (52). En realidad, la existencia de los "circuitos" de Santos son inherentes al propio proceso de acumulación y su condición de reproducción.

Lo que señalamos en los incisos "c" y "d" a respecto de las ciudades *del campo* de Milton Santos y de "red urbana" de Singer (1979) y Santos (1989), creemos que estas dos aportaciones teóricas tienen un elemento común que ya hemos destacado: la ruptura con los conceptos duales entre centro y periferia, ciudad y campo, desarrollo capitalista que pasa inevitablemente por la metrópoli (visión lineal de la acumulación y desarrollo territorial del capitalismo por la vía de la metropolización), modernización capitalista y atraso precapitalista, etc. En lo que concierne al concepto de ciudad *del campo* en vez de ciudad *en el campo*, el

proprio Milton Santos (1989) avanza en este aspecto, cuando propone rever el esquema lineal y jerárquico urbano, a partir de lo que él llama de "esquema clásico" o "piramidal", de comprender el proceso de formación en el desarrollo del capitalismo en años recientes, formulando un esquema aproximativo de lo que viene ocurriendo en los países principalmente periféricos, conforme las gráficas abajo.

Al respecto, afirma que *"la propuesta de abandono de ese esquema jerárquico tiene como argumento la historia concreta, es decir, la observación de las transformaciones reales, palpables, procesadas a lo largo del tiempo ..."* (op. cit., p. 55-56) (53). Enfatiza el desarrollo de los transportes y de las comunicaciones, así como la naturaleza interdependiente y la imposibilidad de las ciudades de sorprenderse por sí mismas. De ahí que propone clasificar las ciudades en "ciudades locales", "regionales", "metrópolis incompletas" y "metrópolis completas" (SANTOS, 1979: 226-230 y 1989: 55). Es aquí que se articula el concepto de "red urbana".

GRAFICA 1



As relaciones entre as cidades em uma rede urbana.

Extraído de SANTOS, 1988: 55

siendo que podríamos ampliarlo para el concepto de "red territorial y regional", donde la red urbana se incluye y se combina. Lo que importa saber no es la magnitud territorial de la ciudad en sí - lo que se caería fácilmente en el enfoque funcionalista y cuantitativo-dimensional - , sino el grado de articulación de la acumulación y sus niveles de desarrollo con su base territorial y su expansión territorial-urbana. Más al fondo, verificar cómo fluye la producción y reproducción del capital y sus elementos constitutivos: la conformación y movimiento del capital fijo y variable (el trabajo como proceso migratorio y de reproducción), el flujo del valor y el funcionamiento del intercambio y distribución mercantiles, la interdependencia de los procesos productivos, etc.

Lo que hemos señalado anteriormente se refiere más a las metrópolis "completas" (países centrales) e "incompletas" (países periféricos). Sin embargo, ello nos sirve más para analizar la región urbana de Florianópolis y su interrelación con las ciudades "regionales" de Santa Catarina. Como examinaremos más detenidamente en los Capítulos V y VI, Florianópolis, a pesar de ser la capital de SC no se ha constituido como metrópoli por sus características históricas de desarrollo. El proceso de urbanización de SC fue menos intenso que en otros estados y se ha desarrollado principalmente a partir de los años 60. Sin embargo, la magnitud del crecimiento urbano catarinense no permitió la metropolización de Florianópolis, en virtud de su desarrollo territorial muy descentralizado de la capital y fragmentario con relación a la estructura regional del estado. El modelo de acumulación hacia "fuera" del estado, y la interdependencia de las regiones de SC con las del extremo sur del país y del norte del estado (Paraná), pero fundamentalmente con el centro del país (Sao Paulo), no condujeron a una centralización excesiva de la población y de los medios de producción en alguna región en particular. Otro fenómeno que ha ocurrido, por lo menos hasta los años 70, es la estructura microfundiaria de SC, prácticamente la única del país, fue lo que contribuyó a la fragmentación territorial de la producción en el período anterior. Tanto fue así que hasta hoy, a pesar de la concentración productiva y territorial de la agroindustria, este sistema productivo se ha apoyado en el minifundio. Podemos afirmar que las ciudades de SC son más bien "ciudades regionales" (como Florianópolis, Blumenau, Joinville, Criciúma, Chapecó, etc).

Concluyendo hasta aquí al respecto de la polémica sobre la organización espacial urbana y sus procesos de concentración y patrones de distribución, estamos de acuerdo con Silva cuando afirma que:

"no existe un patrón de organización espacial óptimo en sí para la sociedad, mientras no se tenga definido cual el objetivo mayor a que él debe responder (...) Sin embargo, en un sistema social que tenga como objetivo una función de bien estar socialmente aceptada, sólo a partir de élla es que se puede establecer los patrones de organización social que atiendan a los intereses mayores de la sociedad. El señalamiento de la organización espacial puesto en estos términos reconoce el sistema social como decisivo en el análisis de la dinámica de ocupación del espacio y la formación social, a través de sus características diferenciadoras, como determinante de configuraciones particulares a ser aprendidas y calificadas históricamente" (1974: 40) (traducción del portugués).

El autor destaca el enfoque político y social de la sociedad a través de sus sujetos, en nuestro caso, del trabajo, o de los sectores que más sufren la expropiación urbana, definiendo los objetivos y rumbo que pretende alcanzar y seguir. La precedencia de la cuestión social a la territorial es una cuestión política que implica la lucha dentro y en contra el capital (HOLLOWAY, 1992), proceso que intenta subvertir o tensionar el proceso de acumulación o reproducción del capital que es el sujeto social dominante.

Ello significa que los planteamientos que se limitan a los enfoques espacialistas desvinculados de los estudios sociales y su limitación a lo económico, no podrán encontrar salida. Por otro lado, el énfasis en la organización social en el abordaje de la cuestión territorial, no invalida los estudios relacionados al territorio o al espacio. Lo que se trata es de buscar referentes, directrices, más que patrones de organización espacial-territorial, que atiendan a objetivos y situaciones sociales previamente determinados. Cuando los sir-techo nos piden la definición de una política urbano-habitacional a partir de sus demandas, ellos están reconociendo la especificidad de los estudios y propuestas urbanas y habitacionales que atiendan la satisfacción de sus demandas. Por lo tanto, las críticas hasta aquí desarrolladas no se limitaron a trabajar en la negación de pensamientos teorías, sino de construir conceptos, formulaciones y caminos que den cuenta del movimiento de lo real.

2.1.2.2. El desarrollo contradictorio y desigual de las actividades económico-urbanas: la contraparte antitética del proceso de urbanización.

Pasamos, ahora, a apuntalar aquellas actividades económico-urbanas más importantes, en cuanto condición y medio de realización y transformación de la plusvalía - principalmente como elementos que más enfocaremos en los capítulos relacionados a la región urbana de Florianópolis - , que son: a) el proceso de apropiación de la renta urbana y de la propiedad del suelo, y la consecuente reproducción de la "valorización" inmobiliaria y de la tierra urbana; b) el mercado inmobiliario de la venta y renta de inmuebles; c) la producción, instalación, mantenimiento y administración de de la infraestructura y los servicios urbanos; y d) la comercialización de los bienes y servicios, entre los cuales el transporte intra y suburbanos (54).

Particularmente, estas actividades en Florianópolis han mostrado un desarrollo desigual y contradictorio. El Estado ha desempeñado un papel claramente a favor de la acumulación del capital en las áreas del comercio, servicios y mercado inmobiliario. Al mismo tiempo en que opera en el campo de la mejoría de los servicios urbanos, ha contribuido casi siempre a un proceso de periferización de la ciudad, expandiendo más y más la red urbana. Las actividades arriba mencionadas se han desarrollado, aunque en determinados momentos y circunstancias, de forma combinada, en función de la lógica privada de apropiación de las rentas generadas, bajo las más diversas situaciones, donde el elemento fundamental ha sido la creación de condiciones enormemente favorables a la "valorización" inmobiliaria y de tierras. El Estado, so el pretexto de mejorar las condiciones de infraestructura y servicios urbanos, ha beneficiado significativamente el capital principalmente vinculado a la circulación mercantil.

Con relación al primer inciso, lo comentaremos en el próximo apartado. Destacamos, sin embargo, la incidencia de las rentas en el deterioro de las condiciones urbano-habitacionales tanto en la Isla como en la parte continental de Florianópolis. La conformación de las rentas urbanas en realidad, tanto en Brasil como en los países "periféricos", ha ejercido un doble papel de explotación urbana: la apropiación de la plusvalía vía transferencia por la rentas diferenciales y por el hecho de ser un elemento que alimenta el ciclo de la segregación social. Las mejores áreas en términos de accesibilidad, servicios y medio ambiente van ser apropiadas por el capital privado y por el conjunto de las actividades principalmente económicas vinculadas al ciclo de valorización del capital, siendo que las peores áreas serán destinadas al proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. En el caso de Brasil, ello es muy claro: los conjuntos habitacionales son generalmente construidos en la periferia y con deficiente servicio e infraestructura urbanos. El Estado ya diseña los programas bajo la lógica del mercado, incorporando el proceso especulativo de la constitución y generación de las rentas urbanas. El mercado inmobiliario se desarrolló en estrecha vinculación con la formación y reproducción de las rentas urbanas. En este sector, concurren varios factores como: la necesidad de recuperación del costo de inversión, reparación y mantenimiento; la inclusión de una porción correspondiente a la ganancia media; la ubicación de los inmuebles; el grado de monopolio que exista sobre los mismos; la situación del "mercado de venta y de arriendos"; las tasas de interés en vigor; la inflación; etc (MOCTEZUMA & NAVARRO, op. cit, 86). El mercado inmobiliario en Florianópolis se ha mostrado altamente selectivo y obstaculizador del acceso a la vivienda por parte de las poblaciones de bajos ingresos. La política de transformar la Isla en "polo turístico", entre otras directrices económico-urbanas, fomenta la privatización de los medios de promoción habitacional, segmentar y elitizando el mercado. El sistema de venta de inmuebles por el mercado pasó a ser prioritario, y, en segundo lugar, el sistema de renta, pero éste fue sufriendo restricciones por el problema de una legislación que, por la lógica empresarial, no ayudó a las inversiones.

En relación a la producción, instalación, mantenimiento y administración de los servicios e infraestructura urbanos, estas instancias se han desarrollado de forma desigual y predominantemente en función del proceso global de la acumulación del capital. Este ítem se refiere mayoritariamente a lo que Pradilla (1984: 115-200) ha llamado de sistema de soportes materiales que abarca desde el sistema de comunicaciones (transportes, sistema de telefonía, televisión, etc), infraestructura (agua, electrificación, sistemas de drenaje, redes viales, recolección de basura, etc), hasta los sistemas jurídico-administrativos de "regulación" urbana y el conjunto de equipamientos culturales. Pradilla analiza bien cómo los llamados servicios "públicos", o equipamientos de "consumo colectivo", son en realidad apropiados y consumidos de forma privada e individual, tanto por el capital como por la fuerza de trabajo. Destaca cómo el capital se apropia de las condiciones

materiales generales que son gestionadas por el Estado: cómo, en la distribución de los bienes "colectivos" y también en su estructura interna de funcionamiento, hay usos y apropiaciones desiguales y diferenciadas. Los ejemplos en Florianópolis son abundantes: por ejemplo, la construcción y ampliación de las vías "públicas" para los balnearios, a pesar de que aparecen como un servicio para "todos", beneficiaron directamente a los sectores de altos ingresos de los balnearios. Lo mismo ocurrió con la construcción de la avenida Beira Mar Norte, el puente "Colombo Sales", la aprobación del proyecto del relleno "Beira Mar Norte Continental" (en el cual se localizarán edificaciones de lujo), y el proyecto, en trámite, de construir un relleno en el barrio "Saco dos Limoses", etc.

Asociado al inciso anterior (producción y gestión de los servicios e infraestructura), destacamos dos factores en la comercialización de los bienes y servicios: los transportes intra y suburbanos (o que operan en el área conurbada de los municipios), el sistema de comercialización de materiales para la construcción y el sistema de abastecimiento. En cuanto a los primeros, vinculados directamente a la reproducción de la fuerza de trabajo, sufren el proceso de privatización y la incidencia de las leyes del mercado. Como veremos en los Capítulos referentes a las políticas urbano-habitacionales (IV y VI), hay una tendencia creciente de privatización de estos factores. Tanto la recesión experimentada principalmente a partir del inicio de años 80, como el actual momento de "neoliberalización" del país, van siendo obstaculizados los servicios en estos sectores, lo que se constituyen también en elementos de agudización de la pauperización y expoliación urbanas (55). Con relación al servicio de abastecimiento, éste tiende a ser controlado totalmente por la iniciativa privada, como ha sido la construcción creciente de centros comerciales, áreas comerciales exclusivas, etc. El sistema estatal de abasto es muy limitado. En fin, el conjunto de soportes materiales generales y particulares para la reproducción de la fuerza de trabajo tiende a un proceso acelerado de privatización.

El desarrollo de las actividades económico-urbanas examinadas ha fomentado un proceso de concentración y centralización de la propiedad y de los capitales. Cada vez más se está incrementando un proceso de monopolización del suelo urbano y del conjunto de las actividades económicas por los grandes grupos económicos. Ello ha agudizado el proceso urbano de expoliación y segregación, agravando las precarias condiciones de vida de la población de bajos ingresos y, en la década de 80, también de los sectores medios (las llamadas "clases medias", las cuales son en su mayoría trabajadores calificados). En este sentido, las actividades económico-urbanas se han constituido en un factor de encarecimiento del costo de vida, junto con la caída significativa de los salarios, ante un proceso inflacionario sin precedentes.

Las actividades económicas estructuradoras de los sectores fundiario e inmobiliario: la propiedad y la apropiación de la renta del suelo urbano.

Advertimos que no haremos, a continuación, un análisis exhaustivo de este tema, el cual merecería un estudio particular y profundo, investigación que escapa a nuestras pretensiones en esta Tesis. La inclusión del tema de las rentas urbanas en este trabajo se debe al hecho que se constituye en un elemento estructurante y de "valorización" del mecanismo de apropiación privada de la tierra urbana, y una de las causas principales de los procesos segregadores y expoliadores de la vida urbana relacionada a la reproducción de la fuerza de

trabajo, como han sido la formación y ampliación de las periferias urbanas y las alzas de los costos de la infraestructura, equipamientos urbanos y la vivienda principalmente de la población de bajo poder adquisitivo, etc. Considerando que la medición de las rentas urbanas o de la "valorización" fundiaria e inmobiliaria es extremadamente compleja y su metodología aún está en construcción - como son los estudios aún en desarrollo sobre la transferencia de categorías de la cuestión de la renta agrícola para la renta urbana (56) - nos limitaremos en este apartado a destacar brevemente los aspectos de naturaleza cualitativa y teórica, siendo que en los Capítulos VI y VII, esta cuestión se quedará "diluida" en los análisis que haremos sobre el proceso de conformación de la red urbana de la región conurbada de Florianópolis.

Lo que llamamos empíricamente de "valorización" de la tierra y de los terrenos urbanos, en realidad se caracteriza como un fenómeno que supone la existencia de la renta como categoría económica, cuyo control y usufructo es del terrateniente, constituido como clase social específica. Nuestro entendimiento de la renta se apoya en Marx (*El capital*, tomo III, v. 8, 1981, pp. 983-993). También nos basamos en algunos autores marxistas que han estudiado la renta urbana, a partir de la comprensión de la renta agrícola desarrollada por Marx, particularmente en Jaramillo (1977), Moncayo (1992), Campanario (1981), Topalov (1979), Déak (1985) y otros (57).

Comprendiendo como Marx, cuando señala (1981, t. III, v. 8: 985) que "*en las ciudades en rápido progreso, en espacial allí donde la edificación es práctica, como en Londres, a la manera fabril, es la renta del suelo y no el propio edificio lo que constituye el objeto básico propiamente dicho de la especulación inmobiliaria ...*" y también de la existencia de la renta, independientemente de la venta de la tierra, como las premisas que parte este autor, todos los autores citados anteriormente están de acuerdo que la tierra no se produce; es improductible, pero monopolizable. No posee intrínsecamente ningún valor, sino hasta que se verifique sobre ella alguna actividad económica, a partir de la cual el terrateniente pueda apropiarse de una renta (MOCTEZUMA & NAVARRO, 1983: 63). El precio de la tierra es en realidad el precio de su apropiación monopolizable, la renta "fundiaria" (de la propiedad urbana) que ella proporciona. Siendo así, el dinero que se paga por la tierra deja de ser una medida de tiempo de trabajo, una medida del valor relativo a las otras mercancías, para ser la expresión del poder de propiedad como posibilidad de monopolio y alienación (XAVIER PEREIRA, 1983: 137). "*El uso del suelo en la economía capitalista es regulado por el mecanismo de mercado, en el cual se forma el precio de esta mercadería 'sui-generis' que es el acceso a la utilización del espacio. Este acceso puede ser ganado mediante la compra de un derecho de propiedad o mediante un alquiler periódico*" (SINGER, 1977: 44) (traducción del portugués).

Conforme Jaramillo (1977), para el caso de la tierra urbana, a diferencia de la tierra agrícola, además de contener las rentas primarias diferenciales, tiene valor por el grado de constructibilidad e inversión de capital con relación a las áreas sin ninguna intervención o por inadecuada localización; contienen rentas urbanas secundarias que pueden ser diferenciales o de monopolio. Estas tienen por base la articulación del suelo con los procesos económicos a través del "espacio construido", o condicionado, en el momento del consumo. Esta articulación secundaria se enlaza simultáneamente con la articulación compleja y combinada de la tierra urbana. Entendiendo la ciudad como una concentración compleja de medios de producción, circulación, distribución, intercambio y de fuerza de trabajo destinados a la producción y reproducción capitalista, y en la medida en que la tierra es irreproducible, no es difícil de entender que son las leyes de acumulación del capital y el monopolio de la tierra en particular, las que generan rentas, o la capacidad de generar rentas, a partir de la posesión de un

título jurídico inmobiliario. Como el capital se reproduce en el territorio, en éste se generarán precios con base en la renta que contienen, en virtud de su naturaleza monopolizable.

En Marx y en los diversos autores posteriores que se apoyaron en sus estudios y lo ampliaron para la cuestión agrícola y urbana, se distinguen dos tipos principales de renta: la renta diferencial y la renta absoluta. Se entiende por renta diferencial de una porción del suelo la que se deriva de la localización de un terreno o inmueble relativa al centro del mercado, calidad del suelo, fertilidad y otras condiciones que la diferencian de otras áreas próximas o lejanas. En el suelo urbano, la centralidad, la accesibilidad, los servicios de que dispone, el uso o actividad de que es susceptible, la clase social que los ocupa y la intensidad del mismo, diferencian ostensiblemente un inmueble de otro en cuanto a la renta de que se pueda extraer de él. Una construcción localizada en el centro urbano con todos los servicios y gran edificabilidad acumula rentas diferenciales muy superiores a las de los inmuebles en la periferia sin servicios y con menor edificabilidad o en un barrio de población de bajos recursos. Ya la renta absoluta del suelo es el tributo que cobran los terratenientes, gracias al monopolio de la propiedad privada sobre la tierra, para que alguien pueda destruirla o poseerla, con independencia de los beneficios diferenciales que puedan generar por su localización, uso o intensidad. Es el pago que hay que hacer al terrateniente por el hecho de ser él quien posee el dominio del suelo; es el tributo que debe pagar quien quiere o necesita usar o poseer una propiedad privada. La magnitud de dicha renta absoluta es la diferencia entre el valor y el precio social de producción de lo que se construya. Es decir, la ganancia extraordinaria, el sobrebeneficio que el capitalista o promotor debe entregar al terrateniente en concepto de pago por la utilización del suelo (GARCIA BELLIDO, op. cit., p. 56-58).

Sobre la renta diferencial, Marx puntualiza en la sexta sección del tomo III de *El capital*, algunos aspectos centrales, cuando dice que

"La renta diferencial se presenta en todas partes y se ajusta a las mismas leyes de la renta diferencial agrícola dondequiera que exista renta (...) Esta renta (la de los terrenos no agrícolas) se caracteriza, en primer lugar, por influencia predominante que aquí ejerce el factor situación sobre la renta diferencial (factor muy importante, por ejemplo, en los viñedos y en los solares de las grandes ciudades); en segundo lugar, por el carácter tangible que presenta en este caso la total pasividad del propietario, cuya actividad se reduce a explotar los progresos del desarrollo social, a los que a diferencia del capitalista, no contribuye en lo más mínimo y en los que no arriesga nada, y, finalmente, por el predominio del precio del monopolio en muchos casos (...) y por el poder inmenso que esta forma de propiedad territorial supone cuando se combina en las mismas manos con el capital industrial y permite a éste, en la lucha en torno al salario, desahuciar prácticamente al obrero de la tierra como su morada" (58).

Un factor fundamental en la formación de las rentas secundarias urbanas, como decíamos anteriormente, es la localización, la cual principalmente, para el caso de los terrenos urbanos; es más importante que el tipo de terreno en sí (59). Al respecto, Marx destacaba la situación en que el capital comercial compra las condiciones que posibilitan la rotación más rápida, por ejemplo, la localización de los puntos de venta, en que podrá pagar una renta extra para obtenerla, convirtiendo parte de la ganancia extra en renta fundiaria. A pesar de la polémica entre diferentes autores sobre los orígenes de las rentas diferenciales I y II (60), podemos decir que la renta diferencial I está relacionada a la localización aunada a la actividad económica y social realizada sobre el terreno urbano en cuestión (61). Estos factores inciden sobre los costos de producción de dichas actividades. En lo que se refiere a la renta diferencial II, surge ésta de la ganancia extra que se transforma en este tipo de renta, por el incremento de productividad del trabajo, mediante el aumento de la composición

orgánica del capital y las diversidades en la distribución del capital y el crédito entre los arrendadores. Este proceso está determinado por la ley del valor, en lo que concierne específicamente a la formación del precio de las mercancías y, en nuestro caso, de los terrenos.

Hay aún la renta de monopolio, es decir, cuando un local de la ciudad o del campo es único por sus calidades. Un ejemplo típico es cuando una tierra o región produce las mejores uvas, como en algunos países como Francia, Chile, etc. Otro caso es la localización de una actividad comercial o institucional en una construcción de alto valor histórico (cuando esta construcción es única, p. ej.). Estos hechos permiten fijar el precio de la tierra urbana por sobre el precio promedio del área en que está localizado el inmueble o terreno. La ubicación privilegiada de una empresa le permite cobrar precios por arriba de los que la concurrencia normalmente establece en el resto del mercado de la tierra (SINGER, 1977: 5).

Antes de concluir, destacamos tres aspectos señalados por Moctezuma & Navarro (op. cit., pp. 75-76): a) la renta y el "precio" de los terrenos que ingresan al mercado del suelo urbano están determinados por los procesos económicos verificados en ellos; b) la propiedad sobre el suelo como factor fundamental que permite al propietario del espacio urbano apropiarse de una renta absoluta, a partir de parte del plusvalor social generado por las actividades productivas desarrolladas en el espacio que les sirve como soporte, proceso en que el propietario no tiene ninguna actuación; c) el poseedor de los terrenos urbanos en tanto que está en la posibilidad de obstaculizar el acceso al centro urbano, y se encuentra en la capacidad de adjudicarse una parte adicional del plusvalor social, no debido a su propia participación y "esfuerzo", sino gracias al desarrollo social, el cual está asentado en el trabajo.

Para el caso de Florianópolis, estaremos enfocando, aunque de forma global y no puntual y cuantitativa, las situaciones en que se presentan las rentas secundarias diferenciales I y las rentas de monopolio. Para las primeras, el proceso de formación y expansión urbanas de Florianópolis (de la Isla hacia su parte continental y a los balnearios), y de toda la conformación de infraestructura y equipamientos urbanos, fue estructurando una "red" de rentas diferenciales, donde el centro y sus alrededores, como en toda ciudad capitalista contemporánea, se valorizó, por las enormes inversiones implementadas, más junto a determinadas zonas, como han sido la avenida "Beira Mar Norte", el barrio "Coqueiros", y recientemente, las áreas residenciales "Trindade", "Santa Mônica" y los balnearios, en los cuales se generaron significativas rentas diferenciales de localización. Hay los casos de rentas de monopolio, además de la localización privilegiada de tiendas en los centros comerciales, por ejemplo, o como la reciente formación de balnearios exclusivos. También ha sido la construcción de los rellenos sobre el mar ("aterros") en factor de creación de las rentas de monopolio asociadas a las RDI. En las dos situaciones, la participación del Estado ha sido el elemento promotor de éstas rentas. Ha ocurrido entonces la transformación, vía gasto público, de la plusvalía social en rentas diferenciales y de monopolio.

Por último, añadimos algunos aspectos complementares a éste análisis sucinto, respecto a los cinco tipos de ganancias o beneficios basados en la estructura del mercado inmobiliario actual en Brasil, señalados por Candido Malta Campos (referido por Low-Beeer, op. cit., p. 39), y que se relacionan mucho con el proceso de crecimiento urbano de Florianópolis, que son las: a) ganancias derivadas de la retención, sin uso, de inmuebles, terrenos o edificaciones; b) ganancias derivadas de las normas establecidas en la legislación de uso y ocupación del suelo (zoneamiento y fraccionamiento); c) ganancias derivadas de la no obediencia a esa legislación de uso, ocupación y fraccionamiento del suelo, y que regulamenta las edificaciones;

d) ganancias derivadas de las inversiones públicas en mejoras urbanas: e) ganancias derivadas de la legislación fiscal desigual sobre la propiedad urbana.

Todas estas situaciones tienen en la responsabilidad estatal el elemento que crea las condiciones para la apropiación de la renta urbana. Veremos en el Capítulo VI más claramente cómo se da este proceso en la región conurbada de Florianópolis, como han sido las constantes violaciones a la legislación urbana, con o sin aprobación del Estado, tanto con relación a los límites de las edificaciones, como en los cambios de los usos del suelo; los cambios de áreas de preservación ambiental para usos residenciales y comerciales, etc.

Los agentes y clases sociales en la en el proceso de urbanización: la territorialización de los intereses de clase.

Al concurrir en el Estado diferentes facciones del capital y del mercado inmobiliario, éstos sectores conciden en la necesidad de usarlo, desde lo político, pero para captar ganancias, preservar los intereses del capital en su conjunto y controlar la inconformidad de los sectores sociales afectados. Sin embargo, aquéllos sectores ubicados en el interior del Estado, presentan contradicciones secundarias respecto a la intervención estatal en lo urbano. En síntesis, podemos afirmar que los agentes y participantes en este proceso son:

a) El capital industrial, en relación a la reproducción de la fuerza de trabajo, presiona el Estado para que implemente políticas de control de precios, de alquileres y de asistencia en lo referente a la vivienda, con el objetivo de mantener bajo el nivel de los salarios. Exige que sean gravados los terrenos ociosos para evitar altos costos del suelo. Con eso, el Estado no permitiría la apropiación de rentas diferenciales a los terratenientes urbanos. Por otra parte, mantienen contradicciones con los rentistas urbanos y con el capital ligado a la construcción.

b) El capital vinculado al comercio (intercambio) y al turismo, que ha sido uno de los agentes más dinámicos en la región de Florianópolis y en los balnearios, así como en ciudades litoráneas como el "Balneario Camboriú". Está asociado, generalmente de forma indirecta o por intereses turísticos o de promoción del llamado "Polo Turístico Internacional", principalmente a los incorporadores, promotores y constructores vinculados al mercado inmobiliario. Este sector abarca desde las grandes redes de supermercado y de tiendas, establecimientos de promoción turística, hoteles, agencias de publicidad, etc. hasta el pequeño comercio, cuyos segmentos sociales son la pequeña burguesía, clásicamente entendida.

c) Los terratenientes y rentistas urbanos: los primeros como monopolistas de la tierra urbana y los segundos, como propietarios de edificaciones. Ambos receptores parasitarios de una parte de la riqueza social bajo la forma de renta. Estos luchan para aumentar el monopolio y la renta a través de planes estatales que doten de equipamiento, mejoren la localización y valoricen las propiedades. Se oponen a cualquier tipo de intervención estatal en el proceso de regulación de la tierra y de los impuestos, el cual busca desplazar las rentas hacia la esfera estatal. Los terratenientes y los rentistas ha sido los sectores más fuertes e influyentes en la región urbana de Florianópolis, juntamente con el capital vinculado al comercio y el turismo.

d) Los urbanizaciones y constructores que exigen del Estado planes que rentabilicen su sector de actividad y, en ellos, se enfrentan con los intereses de los industriales y con frecuencia entran en alianza política

con los terratenientes y rentistas. Estos urbanizadores, grandes o pequeños, giran en torno de las ganancias resultantes del proceso de adecuación (ganancia del capital productivo) y, por tanto, de la explotación directa del trabajador.

e) Propietarios del capital financiero, identificados básicamente con el capital de la construcción; sin embargo, su creciente integración a la industria y el carácter flexible que le confiere su naturaleza especulativa, pueden conducirlos a defender intereses bien diferentes y coaligarse fácilmente con otros capitales. La captación del dinero de los rentistas y del ahorro de los asalariados, es transformado en capital, canalizándolo hacia las diferentes empresas del mercado inmobiliario. De esta manera, este capital se apropia de los intereses cobrados a los "derechohabientes". Ejerce así el control sobre los proyectos de adecuación de terrenos y sobre el crecimiento urbano.

f) La fuerza de trabajo o el trabajo asalariados, donde los "sin-techo" (trabajadores productivos e improductivos), ocupantes actuales o potenciales de terrenos ociosos, se han constituido en el enemigo permanente de los terratenientes y es a estos sectores a quienes generalmente perjudican las políticas de erradicación y renovación urbanas. Por lo tanto, son sectores sociales a los cuales no les queda otra alternativa que ubicarse en la periferia de las ciudades (zonas de miseria). Estos deben asumir la propia adecuación de sus terrenos y la construcción de sus viviendas. En esta Tesis, este sector es el centro de nuestros estudios. El comportamiento general del trabajo, en el proceso de urbanización, en cuanto poblador, lo analizaremos más adelante cuando nos referiremos a la formación de las periferias urbanas.

g) El Estado, en cuanto interventor directo y como propietario territorial, cuando adquiere tierras con o sin infraestructura, asumiendo su control y apropiándose más tarde del monto de las nuevas rentas, producto de la valorización inmobiliaria. En la región de Florianópolis, el Estado ejerció la actividad de apropiación "fundaria" en décadas pasadas. Recientemente, ha cedido este rol a la iniciativa privada, en lo que se refiere a su función pública de regular el suelo urbano, impulsando la privatización de áreas públicas y/o aquellas de preservación ambiental. El Estado puede actuar como promotor, cuando facilita al capital los elementos necesarios para la adecuación y construcción de proyectos inmobiliarios. La ejecución de los mismos son, sin embargo, realizados por empresas privadas, con quienes el Estado comparte parte de la plusvalía en la venta de aquellos proyectos. En Florianópolis, veremos cómo es evidente el papel promotor del Estado a la acumulación del capital en sus diversas áreas, bajo pretexto de desarrollar la región.

Otra función del Estado es la de transferir del fondo del consumo obrero recursos (como renta) para la construcción de viviendas para los propios trabajadores, proceso en el cual interviene las empresas privadas, siendo que el Estado realiza funciones de intercambio y no entra en la participación directa de las ganancias. Por otra parte, cuando el Estado se aboca a la construcción de escuelas, centros de salud, unidades recreativas, etc, dónde, además de darle al capital privado su correspondiente participación, estos programas generalmente tienen un trasfondo ideológico de legitimación y de reproducción de las relaciones de poder.

En el caso de sus programas de auto-construcción, asume también el mismo carácter de capital promotor, asignando a los propios usuarios la tarea de realizar el proceso productivo.

Los "agentes" mencionados anteriormente, vinculados al capital o a la renta urbana, con excepción del Estado y del trabajo, en sus fracciones hegemónicas, son los "sujetos" principales de la estructuración urbana y los que más se apropian del excedente social en su redistribución mediada por el Estado. Cuanto mayor sea la fuerza económica y política de la burguesía urbana, más imbricados sus nexos con otros sectores capitalistas,

más decisivo su peso dentro del conjunto de la economía y más efectiva su capacidad de orientar la acción del Estado a su favor. Este proceso se desarrolla en detrimento de la fuerza de trabajo, que acaba siendo explotada.

2.1.2.3. Política económico-urbana del Estado: la r.f.t. particularmente en la vivienda y el papel del Estado en el terreno de la política habitacional.

En este apartado, trataremos de la reproducción de la fuerza de trabajo en el ámbito de la vivienda, donde las llamadas "políticas habitacionales" son el eje central de la forma del Estado mediar la relación entre el capital y el trabajo. En la medida en que estamos tratando constantemente de las políticas estatales en el área de la vivienda en los capítulos relacionados a los estudios concretos (V, VI, VII), examinaremos cómo entendemos este tema bajo el tratamiento teórico de las políticas económico-urbanas del Estado, teniendo en cuenta lo que ya abordamos en el Capítulo I, en lo que se refiere a la forma del capital, Estado, fuerza de trabajo y su proceso reproductivo y/o de la población en general, insertarse en el proceso productivo.

Sobre las políticas económico-urbanas, nos apoyaremos en Lojkin (1979), Pradilla (1977/1984), Villaça (1978, op. cit.), Moctezuma & Navarro (1983, op. cit.) y otros, y particularmente en Suzana Magri (1977) (62) sobre la incidencia de la política habitacional del Estado en la relación capital-trabajo, según la lógica de las necesidades sociales específicas de cada uno de ellos.

Para bajar del análisis más general de la producción-consumo en relación a las necesidades sociales, estudiados en el *Apéndice VI*, hacia el estudio de la vivienda en cuanto objeto-mercancía y medio de subsistencia socialmente necesario y adecuado, a ser tratada más adelante, introducimos el presente apartado que se refiere al Estado como agente principal en la promoción habitacional destinada a la reproducción de los trabajadores, teniéndose como objeto de estudio la política habitacional y las necesidades sociales. Sirve, por lo tanto, como marco teórico del Capítulo IV. Considerando el movimiento histórico de las necesidades, procuraremos diferenciar entre la "vivienda socialmente necesaria" y la "vivienda socialmente adecuada", considerándose la diferencia entre las necesidades generadas en el proceso productivo y en el proceso de reproducción del modo de acumulación y aquéllas generadas por el propio movimiento del trabajo. Ello exige que se vá más allá del mercado de la oferta y demanda y enfocarse el ámbito de las necesidades radicales, según los planteamientos de Agnes Heller (1986). Puesta como necesaria por las demandas sociales, la vivienda sería la "vivienda socialmente adecuada" y la generada en el mercado o producto de las leyes del capital es la "socialmente necesaria" (PRADILLA, 1977). Los límites de esta diferenciación es lo que marcará la diferencia entre el concepto de déficit manejado por los militares (Capítulo IV) y lo que entendemos por carencia que será ampliamente analizada en el Capítulo VI. Este último término se enmarca en el concepto de "vivienda socialmente adecuada" y que es evaluado y medido socialmente en las luchas y pugnas entre el trabajo y el Estado. A continuación, explicaremos estos conceptos a nivel más teórico para después operarlos, a nivel concreto, en los Capítulos de la segunda parte de la presente Tesis.

Como referencia teórica del presente estudio, está presente una concepción específica del Estado capitalista, de la lucha de clases, del comportamiento del capital, en cuanto relación social, del papel que cumple la vivienda en la reproducción de la fuerza de trabajo, como objeto mercancía, unidad contradictoria del valor de cambio y el valor de uso, etc, elementos éstos desarrollados en el capítulo anterior. Conforme vamos desarrollando el análisis, iremos introduciendo elementos teóricos pertinentes que darán base a la estructura disertativo-teórica planteada, entendiéndose este estudio como un proceso y no como un producto acabado.

2.1.2.3.1. La política económico-urbana del Estado: aspectos generales.

Teniendo como referencia el papel del Estado en la acumulación capitalista, ya analizado en el capítulo anterior, en lo que concierne específicamente al proceso de urbanización, las políticas económico-urbanas del Estado (63) persiguen tres objetivos básicos:

- a) Producción de infraestructura material o del conjunto de soportes materiales esenciales que garanticen el funcionamiento adecuado del capital ubicado en las ciudades; este proceso es parte constituyente de las *"condiciones generales de la producción y también de la reproducción general de la formación económico social"*, en los términos de Lojkin (1979);
- b) Beneficiar a las clases dominantes en el desarrollo de sus actividades y garantizar el conjunto de las relaciones sociales capitalistas; ello ha sido uno de los responsables principales del impedimento o obstrucción del desarrollo de las fuerzas productivas urbanas, desde el punto de vista del trabajo o de la mayoría de la población urbana, que es obligada a desplazarse a la periferia urbana;
- c) Reproducción general de las clases sociales en los ámbitos de la producción, distribución, intercambio y consumo.

El primer inciso se refiere a todo el conjunto de condiciones materiales que no pueden ser asumidas por el capital privado por su alto costo, inversión y rentabilidad a largo plazo, como la infraestructura y servicios urbanos. Por otro lado, este conjunto de soportes es utilizado desigualmente, de forma segregada y selectiva. Pradilla señala bien esta cuestión, desmitificando los llamados "bienes públicos" o "medios de consumo colectivo" en los términos Castellianos. Llama la atención para los diferentes flujos del gasto del Estado en renta y cómo este rédito es apropiado por el capital, a pesar de que parte es destinada a la reproducción de la fuerza de trabajo. Por ejemplo, el suministro de agua y luz no es distribuido igualmente. Como veremos en el caso de región de Florianópolis, las fábricas consumen mucho más luz y agua que la población si se considerar el área ocupada, unidades receptoras, etc. El consumo de estos servicios "públicos" se da de forma individual tanto para el trabajo como para el capital que, en este caso, lo utiliza productivamente. En las cuentas de reparto del abasto aparece una supuesta "igualdad" del suministro que acoberta relaciones profundamente desiguales. El capital así paga mucho menos, en términos proporcionales, que el trabajo. En ese sentido, operan los dos primeros objetivos en conjunto en favor de la acumulación privada.

Considerando que para la construcción y realización de la infraestructura urbana el Estado depende del capital constructor e incluso del inmobiliario, la reproducción de las relaciones de favorecimiento al capital del sector es muy clara. Estas van desde las facilidades crediticias y administrativas hasta permitir el

establecimiento de los precios de los materiales y procesos constructivos de acuerdo con el mercado, y también permitiendo la formación de precios de monopolio por arriba del promedio. Ello conduce al encarecimiento de la infraestructura y servicios implantados, además de que esos impulsan a la formación de rentas diferenciales secundarias. En la definición de la localización de las obras públicas, van incorporadas rentas que favorecen la valorización inmobiliaria. En Florianópolis, eso es muy claro con la promoción estatal de los megaproyectos en los balnearios y en el centro de la ciudad, que han generado enormes rentas de monopolio combinadas a rentas diferenciales tipo I.

Por otro lado, el Estado, en la relación tensionante entre el capital y el trabajo, busca garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo en condiciones que le permita mantener el ciclo del trabajo vivo en la producción y en las condiciones generales de realización de la plusvalía, cuando se trata del trabajador improductivo (comercio, bancos, servicios, etc). Sin embargo, esta "función" estatal no se desarrolla mecánicamente, sino de forma contradictoria y selectiva; es decir, procura atender aquéllos sectores de trabajadores que más inciden cuantitativa y cualitativamente en la productividad económica. Ello significa decir que él va omitiéndose, o abandonando cuando puede, o no priorizando, la población subempleada y vinculada a los sectores menos dinámicos de la economía urbana. Este proceso se agudiza con el tiempo, a través de una creciente pauperización urbana, donde los sin-techo son las "punta del iceberg". La lucha de los trabajadores obliga al Estado a rectificar, en determinadas ocasiones, su política en favor de la mejoría de la vida urbana de la mayoría de la población principalmente de bajos recursos. El conjunto de estas acciones se constituye en una dialéctica compleja que va determinando *"la dirección, sentido (y añadimos, la naturaleza) de las políticas urbanas hacia la reproducción general de las distintas clases sociales en el ámbito urbano"* (MOCTEZUMA & NAVARRO, op. cit., p. 98).

Teniendo en cuenta que en los últimos años han avanzado las privatizaciones en Brasil, tanto en el campo productivo como en el ámbito urbano, los objetivos mencionados arriba se toman más evidentes, principalmente los dos primeros. En la región de Florianópolis ello se ha manifestado muy nitidamente.

Sin embargo, en la actuación coyuntural, las políticas económico-urbanas se desarrollan de forma híbrida y combinada, aparentando frecuentes ambigüedades en sus acciones. Como vimos en el capítulo anterior, el Estado siempre aparece como "neutro" ante las clases sociales y intenta regular las relaciones jurídicas de "iguales" con base en el derecho general y urbano. La legislación urbana y el conjunto de las leyes son formuladas y anunciadas para "todos", pero en realidad acaba reproduciendo la "desigualdad" que subyace en las relaciones económico-sociales concretas.

Por ejemplo, a nivel de la "regulación" del uso del suelo urbano, el Estado actúa, según Villaça (1978: 31) de cuatro maneras que generalmente se desarrollan de forma combinada en más de un factor:

a) Utilizándose de su poder de policía y, en ese sentido, regulando las manifestaciones de la actividad privada que se concretizan bajo la forma del uso del suelo;

b) Utilizándose de su poder de dominio y, en ese sentido, expropiando los bienes inmuebles de interés o de utilidad pública o de interés social [...];

c) A través de su propia actuación como promotor y, en ese sentido, utilizando él propio los terrenos urbanos. En las ciudades, la mayoría de las actuaciones insertadas en el inciso anterior se superponen a las de éste;

d) Utilizándose de los efectos indirectos sobre el uso del suelo, de sus propias obras o de actuaciones que visan también otros objetivos, además de la organización del uso del suelo. Estimula y desestimula la acción del sector privado. Se incluyen en este caso, la utilización de los instrumentos fiscales, administrativos o financieros, y aún los efectos indirectos sobre el uso del suelo, las propias obras gubernamentales" (traducción del portugués).

Siendo así, el Estado, como veremos a continuación, redistribuye el plusvalor social a través de obras y servicios públicos, tendiendo a beneficiar básicamente a la clase capitalista, excluyendo amplios sectores de la sociedad en este proceso de redistribución (MOCTEZUMA & NAVARRO, op. cit., pp. 93-95).

2.1.2.3.2. La política habitacional ante las exigencias del capital y del trabajo.

Según lo que hemos estudiado en los Seminarios de la DEP (64) y lo que hemos investigado sobre el presente tema, mantenemos la siguiente hipótesis central como línea referencial de análisis de la investigación, tesis sostenida por Magri (1977):

"Precisamente en virtud de que la producción y circulación capitalista [añadiríamos, de ciertas mercancías socialmente necesarias, en nuestro caso, la vivienda] son determinadas por la acumulación del capital y no por la satisfacción de las necesidades sociales, la contradicción entre las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo realizadas por la oferta capitalista y las condiciones necesarias para tal reproducción, determinan la constitución de un 'sector público', [y diríamos: el agente que va a representar de forma ideal a los capitalistas], es decir, un sector de gestión estatal de aquél consumo socialmente necesario (65).

En el caso de la política habitacional brasileña, principalmente después de 1964, con la creación del "Banco Nacional da Habitação" (BNH) y todas las acciones implementadas por éste, se verifica claramente el comportamiento de la oferta de vivienda en función de la lógica y parámetros mercantiles del proceso de acumulación del capital financiero y constructor. La búsqueda de la demanda solvente, viejo problema del BNH, demuestra una política que procura incesantemente la rentabilidad de las inversiones. El valor de uso de la vivienda es determinado por las necesidades de la acumulación, a pesar de los objetivos sociales del programa y metas del BNH cuando de su fundación. El resultado son las condiciones mínimas de habitabilidad normatizadas e implantadas; una tipología de acuerdo a los parámetros descriptivos. Veremos en el Capítulo IV cómo la política habitacional brasileña se inserta y se desarrolló conforme la política económica general principalmente del régimen militar. La constante ha sido el Estado actuando en la garantía de la reproducción del modo capitalista de producción vigente en Brasil. Veremos que el desarrollo del capital se contradice constantemente con el desarrollo de la fuerza de trabajo, tanto en la producción (implantación de un nuevo régimen laboral, los FGTS - "Fundo de Garantía por Tempo de Serviço" - , la represión sindical en el trabajo, inicialmente de los portuarios y ferrocarrileros, y más recientemente de los metalúrgicos; imposición de las cadenas intensivas de trabajo; etc.) y la reproducción de las condiciones miserables de vida y de vivienda, represión a toda forma de manifestación a los movimientos sociales, etc. En este sentido, la lucha de los trabajadores ha sido doble. Mientras el capital opone a los trabajadores y sus intereses particulares, aunque éllo ha sido propio y elemento orgánico del proceso de acumulación, el Estado ha tomado en cuenta los intereses generales del capital, a través principalmente de la implantación del gobierno militar, irtegrando esta práctica a las exigencias de las clases dominantes. Decimos generales porque no podemos afirmar que el Estado (66) responde de forma directa y sistemática a las necesidades del capital, como tan poco actuar como "respuesta" a una concesión "espontánea" a las necesidades de los trabajadores. El término general se combina con el término ideal: el Estado representa la clase burguesa de forma ideal. La actuación del Estado está determinada por la lucha de clases, cuya base es el ahondamiento de las contradicciones del modo de producción capitalista, según las condiciones históricas de aquélla lucha. La práctica del Estado, por lo tanto, está encerrada en la

contradicción principal a saber: buscando viabilizar la explotación y las formas de mermar la resistencia de los trabajadores, el Estado, en los marcos de la acumulación que tiene como base la explotación, se enfrenta a los límites de las necesidades de garantizar un mínimo necesario (67) para la reproducción de la fuerza de trabajo que garantice la productividad y la disminución de los costos de esta reproducción. Con ello, aumenta la presión de los trabajadores para rebasar este mínimo, y entonces, nuevamente el Estado se opone, agudizándose las contradicciones en la reproducción del sistema, y así sucesiva e incesantemente.

Según Magri, la política habitacional está definida como la gestión estatal de un modo de consumo esencial para la reproducción de la fuerza de trabajo, la vivienda de los trabajadores. Complementamos esta definición con la de Pradilla (1977: 37) que caracteriza la política habitacional como un conjunto de prácticas de los diversos aparatos, instancias y agentes del Estado. Estamos de acuerdo con estos autores, cuando definen la política no sólo como un conjunto de normas (visión muy común entre los intelectuales, técnicos y burócratas del Estado), pero como un conjunto complejo de acciones reales que casi siempre están en contradicción con el discurso y los planes estatales. En esta diferencia, reside precisamente los intereses de legitimación del poder, de la incapacidad del Estado de acompañar los ritmos de las demandas de la población por vivienda. El resultado a nivel de la práctica gubernamental es la demagogia.

Con el BNH, examinaremos en la segunda parte de este trabajo, cómo el Estado hace su política a través del subsidio a la oferta de vivienda puesta en circulación por el capital constructor y promotor inmobiliario, gracias también a la política crediticia, determinándose con ello un acceso diferenciado de la población a la vivienda, de acuerdo a su grado de solvencia económica.

Conforme a lo anteriormente planteado, la política de intervención del Estado se orienta por el valor de uso de la vivienda (características edilicias y de localización); por el precio de la vivienda, es decir, el valor de cambio fijado por el mercado y orientado hacia las ganancias de los capitalistas participantes en el sector; y por la forma de ocupación de la vivienda (reglamentación jurídica, fundiaria y normativa).

Según estos parámetros, esta intervención consiste en imponer un valor de uso mínimo, cuya definición difiere en virtud de las fases históricas de la política estatal en el terreno económico y conforme las leyes reglamentarias del precio de la vivienda. Este proceso lo veremos claramente en el Capítulo VI y en la segunda parte de la Tesis.

Para el capital que emplea la fuerza de trabajo en la producción, promoción y producción habitacionales, debe propiciar: a) el abastecimiento de mano de obra para el funcionamiento de la unidad productiva (exigencia en los límites geográficos del mercado laboral); b) la permanencia de este abastecimiento y reducción de la competencia entre las empresas; de ahí, la importancia del Estado como agente regulador; c) el óptimo rendimiento por unidad de fuerza de trabajo, lo que explica el esfuerzo de minimizar los costos de la vivienda, apesar del atraso que ha caracterizado el desarrollo de las fuerzas productivas en el sector de la construcción en Brasil.

Por otro lado, las exigencias de acumulación en el sector inmobiliario y financiero (como el BNH) producen efectos contradictorios en la relación capital-trabajo, yéndose en contra los intereses del capital industrial. Con eso, es Estado, dependiendo de cuales de estos sectores están en el poder, maneja su política conforme esta contradicción.

Topalov (1979: 60-61) sintetiza muy bien el papel del Estado en la reproducción de la fuerza laboral y las condiciones en que opera aquella reproducción en el modo de producción capitalista y en los marcos de una situación permanente de no satisfacción de ciertas necesidades de los trabajadores (68):

"Los trabajadores desarrollan a partir de allí prácticas sociales de consumo para hacerle frente en el acto, y como puedan, a la imposibilidad de satisfacer una parte de sus necesidades gracias al salario y a la compra de mercancías. Se trata, en particular, del trabajo doméstico de consumo y de diversas formas de socialización espontánea de la satisfacción de ciertas necesidades. En otras palabras, el autobastecimiento individual o colectivo puede ser una respuesta inmediata, parcial, a la crisis del sistema capitalista de mantenimiento.

Pero los trabajadores también desarrollan reivindicaciones a nivel del salario, a fin de que éstos les den acceso a los consumos mercantilizados exigidos por las condiciones históricas del momento. Pero también reivindicaciones en cuanto al reconocimiento social directo de los bienes estructuralmente excluidos del valor de intercambio de la fuerza de trabajo, es decir, el reconocimiento social directo de las necesidades disociadas, esta exigencia es el motor de la aparición de un sistema público de la fuerza de trabajo. Su propia existencia es un testimonio de las contradicciones entre la fuerza de trabajo mercantilizada y las exigencias objetivas de la reproducción. Es un testimonio de la tendencia objetiva a la socialización del consumo. Sin embargo, su insuficiencia estructural es también testimonio de los límites que el capitalismo impone a su desarrollo".

Con este proceso descrito por Topalov, el salario del trabajador se fragmenta en dos: cubriendo el consumo individual y privado de las mercancías, las cuales son la condición de la participación directa de los trabajadores en la producción y en el circuito mercantil, el salario directo necesario para la obtención de los medios de subsistencia-mercancías (ciclo M-D-M'), donde el dinero-salario es un medio, como valor de uso, para adquirir mercancías; y el llamado "salario indirecto" que es mediado por el Estado, o por el gasto de renta captado directamente de los trabajadores, por descuentos directos sobre los sueldos (como el FGTS y la Seguridad en Brasil) o por la vía indirecta vía impuestos. Este segundo "salario" es lo que el Estado "regula" para garantizar las condiciones generales de la reproducción de la fuerza de trabajo relacionadas a aquéllos bienes no contemplados o "excluidos" del valor del intercambio de la fuerza de trabajo, en los términos que plantea Topalov.

Moctezuma & Navarro (1983) señalan acertadamente el conjunto de contradicciones que el Estado incide en el mantenimiento de la fuerza de trabajo que es, por un lado, adecuar, en términos de valor de uso, las características de la fuerza de trabajo, adaptándola a las modificaciones en las condiciones de explotación, en lo que se refiere, por ejemplo a la calificación de la fuerza de trabajo a las transformaciones tecnológicas (como el SENAI y SENAC en Brasil), el control de enfermedades, como las campañas de vacunación, etc. Y, por el otro, "ayudar" indirectamente al capital en su conjunto a través de la redistribución de la parte del excedente social que él administra, haciendo disminuir así los requerimientos del capital variable para el capitalista individual y aumentando su tasa de plusvalor y, por tanto, su tasa de ganancia.

Para garantizar las condiciones descritas, el Estado opera parte del capital variable, transferida por los capitalistas, dirigida a la redistribución con fines de prestaciones y servicios sociales para los trabajadores; parte del fondo salarial (vía impuestos), bajo la administración estatal en función de las necesidades globales de la reproducción capitalista; y del conjunto de los réditos o masa de valor extraídos de los trabajadores estatales, que, en realidad, son parte de la plusvalía global (69). Como decíamos anteriormente, el conjunto de la redistribución estatal de los excedentes no están destinados a atender el conjunto de la fuerza de trabajo, sino, bajo una racionalidad selectiva y segregativa, aquéllos sectores imprescindibles y vitales (del ejército activo laboral) para la acumulación, principalmente los vinculados a los sectores monopólicos (MOCTEZUMA & NAVARRO, op. cit., p. 53). El manejo de estos fondos permite al Estado una actitud reformista de atendimento

a "todos" y imprimir un carácter público a su actuación. Esta actuación tiene también objetivos y efectos políticos e ideológicos que buscan disminuir la participación económica del Estado en la gestión de la reproducción del resto de la clase trabajadora, principalmente la perteneciente al ejército industrial de reserva o a la sobreproducción relativa. A medida que atiende de forma desigual, selectiva y hoy, aún más con la "ola" neoliberal del "Estado mínimo", a los sectores no sólo más importantes para la acumulación, sino que también sean solventes (como fue lo que ocurrió con la política habitacional en Brasil), el Estado reproduce ampliamente las condiciones de explotación y de expropiación a nivel urbano, como son las deficiencias e insuficiencias habitacionales, de transportes y de diversos ámbitos de la política social. Su atención es diferenciada: en el área de la seguridad asistencial, la política urbana actúa de forma selectiva y rentabilista, o sea, busca el retorno de las "inversiones" o gasto de renta. El conjunto de estas acciones estatales están mediatizadas tanto por el movimiento de la acumulación, como por la presión de los trabajadores y por la propia correlación de fuerzas interclasistas (70).

Con relación a la vivienda y a las políticas habitacionales, las condiciones de realización de las necesidades de vivienda dependen de la capacidad de resistencia (organización de clase) de los trabajadores ante al capital y/o el Estado, en la lucha por la no disminución de los salarios, por la reducción de las condiciones generales de explotación por una parte, y, por otro lado, en su capacidad de presión hacia el Estado para aumentar la promoción de vivienda. Lo que está en juego es la capacidad productiva, de resistencia y del mantenimiento de las condiciones laborales adecuadas del trabajo mediante el capital. La mala ubicación de la vivienda, por ejemplo, agrava aún más las condiciones de explotación que a lo largo de este trabajo estamos llamando de expropiación. Por lo tanto, la política habitacional sólo puede ser entendida y analizada, llevándose en cuenta la relación capital-trabajo, la relación entre capitales (competencia), la pugna entre capital industrial y el inmobiliario (incluyéndose los terratenientes y casatenientes), etc. Ello resulta en una política altamente contradictoria del Estado en materia habitacional en la medida en que, en su cuerpo normativo-discursivo y en su acción, intenta contemplar diferentes intereses, estructural y coyunturalmente en conflicto, los cuales son diseñados en el terreno de la lucha de clases. El caso brasileño es bastante ilustrativo, como veremos a lo largo de este trabajo. Con el golpe militar de 1964, cambia la forma de gestión estatal a nivel habitacional. Antes de carácter populista, la política habitacional pasa a favorecer abiertamente el gran capital monopolista, en una situación coyuntural de represión sindical y política sin precedente, lo que vino a favorecer enormemente y de forma inaudita la acumulación. Ello tuvo a ver con la desmovilización generalizada de los trabajadores y del pueblo en general y la implantación de una legislación laboral que abrió las puertas al capital foráneo sin garantías laborales y afectando la soberanía nacional. Todo eso llevó a una explotación del trabajo de forma brutal y sin precedentes.

2.1.2.4. La vivienda como ámbito de tensión entre el capital y el trabajo.

La vivienda en cuanto relación de cambio y medio concreto de subsistencia: las dos caras de una misma moneda.

Como las demás mercancías en el modo de producción capitalista, la vivienda es un productor-mercancía, cuyo proceso de producción diseña su forma de uso, su forma de consumirla (71); determina las condiciones de uso, conforme los patrones de rentabilidad. Para ello, la política habitacional está mediada, condicionada y orientada por determinaciones estructurales bajo la lógica del valor. El movimiento y transformación de las necesidades sociales se enmarcan en la contradicción entre el capital productivo, que utiliza la fuerza de trabajo en la producción y que necesita abaratar el costo de la reproducción de aquélla, y el capital inmobiliario, que busca las máximas ganancias en el sector. Este sistema de contradicciones atraviesa el aparato estatal, condicionando su actuación. Está también determinada esta acción por una lucha permanente entre el capital y el trabajo, considerándose los intereses de cada uno en particular.

El valor de uso a que nos referiremos en el estudio de las realizaciones del BNH (Capítulo IV) es el de carácter capitalista, donde el Estado interviene en el proceso con vistas a bajar los costos de la vivienda lo más que pueda. En vez de la vivienda de promoción estatal (sistema de instalaciones colectivas y de administración, áreas de circulación, juegos, recreación comunes, etc) (72) ser orientada en el sentido de las necesidades sociales de desarrollo de la fuerza de trabajo (lograrse, p. ej., una efectiva integración social de los residentes, participación de los pobladores en la gestión y construcción de los asentamientos, etc), aquélla se orientó en el sentido de optimizar los costos de inversión aplicados. Aquí se encuentra una contradicción insoluble de la vivienda-mercancía: su "cara" como valor de uso y su "cara" como valor de cambio. El mismo objeto contiene las dos formas del valor. Ello aparece claramente tanto en las políticas urbano-habitacionales, como en la producción mercantil de la vivienda. Un mismo objeto sirve como valor o soporte de uso para el trabajador (que le tiene acceso por parte de su salario que es consumido como medio de subsistencia-mercancía en el ciclo M-D-M'). Al mismo tiempo, la vivienda es utilizada como factor de acumulación para el capital constructor que la utiliza como capital en el ciclo productivo D-M-D'. Hay, por lo tanto, una doble naturaleza en la mercancía-vivienda. El otro aspecto de la misma cuestión es que la vivienda, en cuanto valor de cambio, implica un proceso capitalista de producción, distribución e intercambio, donde participa una extensa red financiera, como fue la proliferación en Brasil de agentes financieros privados, cuya intermediación tomó la vivienda muy cara e inaccesible para el nivel de ingreso de la mayoría de los trabajadores (73). Una situación bastante distinta es cuando el trabajador, como poblador, renta parte de su vivienda para adquirir más recursos que complementen sus bajos ingresos. En este caso, aún la vivienda es utilizada como gasto de renta, a pesar de que "potencialmente" puede operar su precio por las leyes del mercado; opera como "mercancía virtual": es decir, potencialmente se presenta como mercancía (PRADILLA, 1977), pero no lo es, porque en su operación no es utilizada mano de obra asalariada y tan poco es medio de cambio en sí (74).

El surgimiento de los conjuntos habitacionales en este siglo es la expresión histórica más significativa de cómo el capital, a través del Estado, resuelve el abaratamiento de las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo. Ello lo veremos en los programas del BNH y de la COHAB-SC ("Companhia de Habitação do

Estado de Santa Catarina", y en particular, en Florianópolis, los conjuntos habitacionales "Panorama" y "Guarani").

En la segunda parte de esta Tesis, verificaremos cómo la producción habitacional es orientada por la reproducción del capital en el sector de la construcción. Sin embargo, no se trata de enfatizar los aspectos regresivos y negativos por parte del Estado hacia la población demandante, visto que ello es lógico e intrínseco al modo de producción capitalista. Nos referimos a la forma de desarrollo de este proceso que, para el caso de Brasil, constatamos que se dió y se ha dado de forma expoliadora, segregadora y contradictoria con relación a los objetivos de fundación manifestados por el BNH y el Estado.

La vivienda socialmente necesaria y la vivienda socialmente adecuada.

En la medida en que uno de los ámbitos centrales de estudio de nuestra investigación es la vivienda y las políticas y realizaciones habitacionales del BNH en Brasil y en la región urbana de Florianópolis, es de fundamental importancia el desarrollo teórico de algunos supuestos teóricos o criterios indicadores, que nos darán referencia del análisis del objeto arquitectónico vivienda a ser estudiado posteriormente.

Es importante que comprendamos la vivienda como producto social e histórico (75); en el caso de Brasil, como producto enmarcado en el modo de producción, que predominantemente es capitalista "dependiente" (76). Como señalamos con anterioridad, entendemos la vivienda como un objeto-mercancía que contiene en sí misma sus dos elementos fundamentales constituyentes de toda producción capitalista: el valor de cambio y el valor de uso (77). El valor de cambio indica la realización del valor y la consecuente acumulación del capital, la realización del valor en la esfera de la circulación mercantil (engendrado en la producción, a través de la explotación del trabajo vivo). Y el valor de uso es la forma de apropiación físico-material de la mercancía destinada a satisfacer las necesidades de su comprador-trabajador o para el consumidor-fuerza de trabajo, para su reproducción biológica y espiritual, o para el no-trabajo, en su consumo suntuario. La instancia terminal de este proceso y, a la vez intermedia, es el consumo, tanto el productivo como el improductivo.

La vivienda destinada a la reproducción de la fuerza de trabajo obedece, por tanto, a las condiciones económicas, políticas e ideológicas del modo de producción en donde la producción orienta y determina sus condiciones, forma y proceso de consumo. A medida que la vivienda es una mercancía, su valor se mide por el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirla. Por otro lado, su adquisición depende del nivel de salario, directo o indirecto, de los trabajadores para adquirirla como parte de la subsistencia necesaria a la reproducción de la fuerza de trabajo. La vivienda, pues, se somete a las condiciones de su producción (nivel de productividad, división del trabajo, etc.), a las relaciones sociales entre capital y trabajo, a las políticas estatales, al nivel organizativo sindical y político de los trabajadores y al nivel organizativo de la clase capitalista. Estos aspectos nos muestran que la vivienda no se mide solamente en términos económicos, sino también sociales, es decir, por la correlación de fuerzas entre las clases sociales. En este sentido, se plantea la cuestión de la diferenciación de las necesidades de las clases (78): las necesidades socialmente reconocidas o sentidas por los individuos de una clase y/o por una clase; las necesidades reconocidas y normatizadas por el Estado; y las necesidades entendidas y concebidas por la clase capitalista con relación a las condiciones promedias de

vivienda que deben tener los trabajadores. Añadimos a este análisis, las reflexiones que hicimos con base en Agnes Heller en el capítulo anterior (Apéndice V).

La vivienda socialmente necesaria, por lo tanto, es el producto real resultante que depende del nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, o sea, del nivel de productividad alcanzada; del tiempo socialmente necesario para producirla; de la correlación de fuerza entre capital y trabajo, es decir, de la lucha de clases y relaciones de explotación; y del nivel de desarrollo del Estado como "mediador" de esta relación, en cuanto "capitalista ideal" que busca garantizar tanto la acumulación capitalista, como directriz fundamental de su acción, como la reproducción de la fuerza de trabajo (PRADILLA, 1977 y 1982: 285).

Particularmente en los países periféricos, como en Brasil, la vivienda socialmente necesaria ha sido, en términos de magnitud cuantitativa, la vivienda autoconstruida, pues esta responde a las bajas condiciones salariales y de pauperización de los trabajadores. Aunque analizaremos este tema más adelante - específicamente en el Apéndice VII, podemos afirmar por ahora que este tipo de autoproducción de vivienda expresa históricamente la vivienda realmente accesible al trabajador y a la gran mayoría de la población de bajos recursos.

El deterioro de las viviendas construidas en Brasil en los últimos años, y/o su déficit (79), ha sido el resultado de las condiciones económicas y políticas de este país; ha sido la consecuencia de la combinación de las condiciones arriba descritas. Conforme comprobaremos en la segunda parte de este trabajo (y los datos son abundantes), en el caso brasileño, la vivienda ha respondido a las necesidades del capital junto con el Estado, más que a las necesidades de la población trabajadora demandante. ¿Por qué? Porque la producción y el consumo habitacionales en los últimos años se han enmarcado en un cuadro de represión política a toda organización sindical, política y popular; a una política permanente de tope salarial; a los dictámenes del régimen militar so orientación del capital internacional, y especialmente al FMI; a la falta de presión hacia el Estado por parte de los trabajadores por una vivienda adecuada en virtud de las condiciones coyunturales señaladas, etc. Independientemente de la vivienda adecuada ser entendida por los trabajadores, por los técnicos, por los expertos en el sector, la vivienda realmente producida responde a parámetros diferentes.

Hasta aquí estamos hablando del objeto-vivienda como producto histórico y no natural. La calidad de la vivienda no se mide necesariamente por las preferencias de los técnicos de la arquitectura. Las condiciones técnico-habitacionales, ambientales y urbanas se superditan a las condiciones histórico-económicas y políticas determinadas. El producto de las condiciones señaladas es la vivienda que llamaremos, empleando el mismo término de Pradilla (1982: 284), "vivienda adecuada". Este autor así la define:

- a) Tiene las condiciones mínimas de habitabilidad: solidez estructural; área construida adecuada a las necesidades de la familia media; servicios de agua, drenaje y energía eléctrica; asoleamiento y ventilación adecuados; sus ocupantes pueden acceder a las áreas libres y recreativas y a los servicios de educación, salud y cultura correspondientes;
- b) Su producción es posible dado el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas alcanzado por la sociedad en el sector de la construcción;
- c) Ha sido reconocida como "patrón" de vivienda aceptable por el conjunto de la sociedad, como por sus instituciones, y, particularmente, el Estado, quien así lo consagra en el discurso oficial y en la aplicación de sus políticas y programas;
- d) La clase obrera y demás trabajadores lo han asumido como "patrón" de sus reivindicaciones y aspiraciones.

Las características concretas de la vivienda adecuada varían de país a país, de región a región y, sobre todo, en el tiempo. Podríamos decir que en América Latina, el "patrón" de vivienda adecuada ha correspondido a

la vivienda promovida por los organismos de vivienda del Estado para sus programas de "interés social", destinados a los trabajadores de ingresos medios y bajos.

Entendemos la vivienda adecuada no en términos ideales y sino de acuerdo con las condiciones económicas y políticas concretas. Considerando que el objetivo del capital y del Estado es disminuir a lo mínimo posible el costo de la reproducción de la fuerza de trabajo, la adecuación de la vivienda de los trabajadores se dará en términos técnico-normativos mínimos. La vivienda adecuada, así, tiende a ser sinónimo de vivienda mínima a ser promovida por el Estado. Los ejemplos de los programas del BNH en Brasil son la mejor demostración de ello.

Tanto la vivienda adecuada, como la socialmente necesaria, son productos históricos. En las dos está implícito el análisis de Marx en que nos apoyamos con anterioridad en cuanto a la relación producción-consumo, donde el consumo es la instancia de realización de las necesidades concretas e históricas de la reproducción de la fuerza de trabajo, en nuestro caso la vivienda. Estos dos tipos de vivienda significan la existencia de dos factores fundamentales: 1º) el modelo de acumulación con base en la internacionalización de la economía brasileña, donde el Estado ha sido el agente promotor principal que garantizó la explotación en la mediación capital-trabajo (la política habitacional aquí entra como estrategia económica, conforme lo veremos en el Capítulo IV); 2º) las condiciones brutales de explotación de la fuerza de trabajo en Brasil, resultando un proceso de empobrecimiento sin precedente de los diversos sectores de la clase trabajadora y la existencia de un gran ejército industrial de reserva y la enorme sobrepoblación relativa. Al respecto, los señalamientos que hacen Pradilla, Kowarick y otros autores son de enorme validez para el caso brasileño en cuanto referencia teórica sobre algunos aspectos de orden económico fundamentalmente (como la relación entre acumulación y pauperización a partir de los años 60), los cuales han sido muy constantes para América Latina.

Con relación a la crisis del patrón urbano-habitacional, éste se agravó a partir de la segunda mitad de los 70. El modelo de vivienda, que era para el régimen militar un elemento ideológico-urbano de "civilización" dirigido a los pobladores de los tugunços, se vino abajo: de una vivienda "adecuada", en términos propagandísticos, pasó a ser totalmente inadecuada desde el punto de vista del trabajo. El patrón territorial de la construcción de conjuntos en gran escala fue, poco a poco, transformándose en un elemento a más del proceso de periferización, en el ámbito de la expansión de los asentamientos horizontales irregulares o legales. Haciendo parte de los programas habitacionales que buscaban los menores costos de terreno y de construcción, y cuyos valores se basaban en el mercado, los conjuntos habitacionales se transformaron en *locus* de segregación y expoliación habitacionales y ambientales. De la condición de "viviendas adecuadas" fueron pasando a ser "viviendas inadecuadas", según las varias investigaciones que se hicieron en los años 70 y 80. Un trabajo que consideramos central como elemento de referencia de la evaluación de los conjuntos de promoción estatal, fue la investigación de Thereza C. Couto Carvalho (1980/1985) que examinaremos en el Capítulo IV.

2.2. Estructura conceptual concreta: las conceptualizaciones intermedias entre la estructura conceptual general y la del estudio de caso.

El presente apartado intenta, por un lado, articular y seleccionar los elementos conceptuales desarrollados en los apartados anteriores (desarrollo territorial y urbanización) hasta el ámbito brasileño, y más específicamente, el estudio de caso de Santa Catarina y de la región de Florianópolis, y, por el otro, destacar a nivel teórico, aquéllos elementos referentes a "los impactos urbano-habitacionales", como resultado del desarrollo y crisis del patrón o modelo de acumulación y de urbanización (patrón de desarrollo territorial concentrador y "desregulador"). A nivel específico, enfocar la formación de las periferias urbanas y los movimientos de pobladores como respuestas a aquel proceso. En este sentido, trabajaremos en dos niveles: uno más de carácter general del movimiento territorial y urbano de los procesos principalmente económicos en la región (el crecimiento de la red urbana y el proceso de metropolización), y el otro más vinculado a la ciudad como tal, con destaque para el movimiento del trabajo en la red urbana (la formación de periferias urbanas en cuanto resultado del desarrollo y crisis del patrón económico-territorial).

Conforme lo expuesto, esta parte de la Tesis es una mediación teórico-concreta entre lo que estudiamos en la primera parte del presente capítulo con los próximos, siendo que el inciso 2.2.1. es una articulación de los análisis referentes a la cuestión territorial, regional y urbana desarrollados anteriormente (B0). El ítem 2.2.2. es una mediación entre lo que hemos venido analizando al respecto del proceso de acumulación y urbanización y aquellos procesos que sufrieron impactos a nivel del trabajo, a la luz del desarrollo y crisis del modelo económico y territorial (B1).

Para podemos realizar la transición, tanto de la primera parte del presente capítulo y del Capítulo I con lo que examinaremos teóricamente, a continuación, con relación a Brasil, recordamos lo que estudiamos en el Apéndice I, en la aparte referente al proceso de crisis del patrón de desarrollo territorial en América Latina como reflejo de las crisis cíclicas de la acumulación capitalista mundial, teniendo como base el proceso de la expansión, recesión y "desregulación" del "modo de acumulación", desde el posguerra. Allá operamos con planteamientos que nos sirven para el presente Capítulo y que son introducción del Capítulo III.

Por último, destacamos que la estructura expositiva de los próximos apartados está dividida en tres períodos básicos en Brasil: 1) la etapa económica y urbana expansiva a partir de 1930 hasta 1964 (golpe militar) - yendo de una economía más volcada al mercado interno a la apertura económica impulsada en el período de Jucelino Kubitschek -, articulada a un breve análisis del período anterior; 2) la etapa del desarrollo del patrón de acumulación y la urbanización extensivo-intensiva hasta su crisis iniciada a partir de la segunda mitad de la década de 70; y 3) la etapa de la profundización de la crisis del modelo de desarrollo económico y territorial-urbano hasta la etapa actual, la cual se ha caracterizado por una tendencia a la "desregulación" económica, territorial y urbana.

Trataremos solamente de destacar, a nivel teórico-concreto, aquellos elementos más característicos de los períodos arriba mencionados, dejando entonces para los próximos capítulos el desarrollo histórico de los procesos. En cada apartado a continuación, estarán contemplados los tres niveles territoriales: lo "nacional" (Brasil), lo "regional" (Santa Catarina) y lo "urbano-local" (la región urbana de Florianópolis). En realidad, estos tres ámbitos son indisolubles y se desarrollan de forma articulada, aunque desigual y contradictoriamente.

2.2.1. Una particularidad del proceso de desarrollo territorial y urbano en Brasil, Santa Catarina y en la región conurbada de Florianópolis: la forma industrial y acumulativa de la urbanización.

Algunas precisiones conceptuales iniciales: de la metropolización al crecimiento urbano de las regiones de Santa Catarina y Florianópolis.

A partir del crecimiento económico de los núcleos urbanos hasta 1930, período vinculado básicamente a la capitalización del excedente agrícola acompañado de un incipiente crecimiento comercial y manufacturero (B2), la red urbana, asentada a partir de 1930, fue el resultado y ámbito, como elemento articulador, de la combinación de dos procesos económicos y territoriales (B3): la expansión de la economía exportadora que va desplazándose para la cultura del café principalmente en el eje Rio-Sao Paulo; y el crecimiento industrial a partir de Sao Paulo, estructurando una nueva división del trabajo a nivel nacional y regional que sustituirá el conjunto de las economías regionales hasta entonces existentes. A partir de estos fenómenos, ocurrirá un proceso de concentración económica y territorial, siendo que la división territorial de las actividades no es más dispersa en relación a cada región dependiente, pero variará en función de la estructura económica regional existente y de su particular inserción en el modelo de crecimiento dominante. Con eso, dos aspectos o niveles de análisis pasan a articularse indisolublemente: el examen de la acumulación y del desarrollo territorial del centro del país y el análisis de los procesos regionales articulados y dependientes de aquél, el cual, por su vez, está vinculado a los países o regiones industrializadas y/o centrales a nivel mundial. Estos dos ámbitos de lo real se desarrollan de forma combinada, (inter)dependiente, desigual y contradictoria, conforme lo que describe Oliveira (1982), y de acuerdo con lo que vimos en el capítulo anterior y en el apartado referente a América Latina del presente capítulo.

Por lo tanto, podemos clasificar los ejes del desarrollo territorial y urbanización de la siguiente forma:

- a) La formación de las regiones económicamente centrales del país y la expansión regional y urbana (1930-1964):
- b) El fenómeno de la metropolización y la formación de los "polos de desarrollo": ascenso y crisis del patrón de acumulación y desarrollo territorial (1964 hasta segunda mitad de los 70);
- c) La crisis del patrón de desarrollo territorial y urbano en la década de los 80: ¿el inicio del proceso de "desmetropolización"? o "desregulación" territorial?.

Pasemos a continuación, a analizar brevemente cada una de estas tres etapas, las cuales, a su vez, se subdividen en el ámbito nacional, regional y local. En términos generales, examinaremos cómo se ha desarrollado la articulación dinámica entre el crecimiento urbano de las regiones centrales del país y expresión de las regiones, núcleos, y subespacios periféricos (B4). Esta dinámica se dió de la siguiente forma (B5):

Con relación a la etapa del desarrollo territorial intensivo-extensivo (expansión urbana) de los grandes centros, bajo el régimen de acumulación extensivo-intensivo y territorial y de onda larga expansiva hasta los 70:

a) La **expansión de la urbanización y la metropolización** de las principales regiones o centros económicos del país y su articulación dependiente, desigual y combinada con los centros hegemónicos mundiales;

b) La **vinculación del crecimiento urbano de las regiones y los núcleos urbanos al centro del país** a través de:

b.1.) **su capacidad de inserción** en el proceso de industrialización en el país. Se refiere a la capacidad de determinadas regiones de Santa Catarina de generar productos requeridos por las actividades dominantes en los principales centros del país y de la ampliación del mercado para aquellos productos: este proceso se ha desarrollado en la región de forma especializada (86).

b.2.) **nivel de capitalización e inversión del excedente primario periférico**, orientados según un modelo agroindustrial de exportación requerido por el mercado interno y externo. Este proceso ha estado vinculado a la moderna industria alimentaria y a la extracción vegetal (madera y minerales como el hierro o carbón), la cual ha sido explorada industrialmente en gran escala (SILVA, E. 1974: 47) (87).

b.3) **crecimiento acumulativo de la economía urbana** en función del tamaño de su mercado y/o de la intervención del Estado. Las posibilidades de crecimiento surgen de las "ventajas" de la concentración urbana, del incremento de las relaciones regionales (redes territoriales y regionales) y de la intervención del poder público (88).

c) **Expansión de los "polos de crecimiento o desarrollo"**.

En lo que se refiere a la etapa de crisis del desarrollo del patrón territorial intensivo-extensivo a la luz del período de la acumulación bajo la onda larga recesiva en la década de los 80:

a) Decremento o desaceleración de las metrópolis;

b) **Reestructuración de la vinculación** entre los núcleos o regiones periféricas con el centro del país, a través de:

b.1.) la **articulación interdependiente** del proceso de industrialización y descentralización económica;

b.2.) el **mantenimiento y expansión del nivel de capitalización e inversión del excedente primario**;

b.3.) la **expansión del crecimiento acumulativo de la economía urbana**, ahora más articulada a las regiones hegemónicas y a la intervención "desreguladora" del Estado (este modelo es lo que se refiere a la región urbana de Florianópolis).

c) la "crisis" de los "polos de crecimiento o desarrollo", desde el punto de vista del mercado interno y de la política de eliminar las disparidades regionales: la formación de "enclaves" económicos de exportación.

Con relación a los términos explicitados en los incisos anteriormente expuestos, aparecen tres niveles de vías de crecimiento: el crecimiento urbano y posterior metropolización de los centros económicos hegemónicos del país; las tres vías de crecimiento urbano de las regiones o núcleos (o subespacios en los términos de Santos, 1988); y el crecimiento de los llamados "polos de crecimiento", que, en nuestro caso, lo consideramos una estrategia de "desarrollo regional" impulsada principalmente por el régimen militar y que guarda relación con el segundo nivel (89).

Considerando del desarrollo territorial a nivel nacional, mencionadas, con relación a Santa Catarina, y particularmente, con respecto a la región urbana de Florianópolis, hubo cambios coyunturales en los tres niveles de crecimiento urbano a saber:

a) Reestructuración de la articulación entre los núcleos o regiones de SC vinculados a las ramas productivas industriales más dinámicas al centro del país, a través de la significativa expansión de sus mercados como forma de salir de la crisis de los 80, ocurriendo un aumento sustantivo de las exportaciones al mercado mundial. Pero también, ello se desarrolló por medio del incremento del proceso de monopolización de determinadas ramas industriales y agroindustriales.

b) Con relación al sector industrial, el proceso descrito arriba ha llevado a la reestructuración de la naturaleza "dependiente" de la región con el mercado nacional, transformándose en una articulación interdependiente del proceso de industrialización. Ello se debe a lo que comentábamos con relación al fenómeno denominado por Milton Santos (1989) de "desmetropolización", combinado a una creciente especialización productiva y descentralizada. Esta etapa más reciente fue posterior a las investigaciones de Silva (1974, op. cit.), pues su trabajo se insertaba aún en la primera etapa mencionada anteriormente.

c) Con relación al sector primario (específicamente el agroindustrial), hubo la consolidación y expansión del nivel de capitalización e reinversión del excedente, generado en diversas regiones, pero que tiende a perder la jerarquización anterior de centro-periferia, aunque se sigue orientando la producción hacia los mercados exteriores a la región de producción. Sin embargo, con el predominio del mercado externo, se ha generado el descentramiento y la relación directa de las regiones con el mercado mundial (este modelo se refiere a las regiones de Santa Catarina que han ganado una cierta autonomía con relación al centro del país);

d) Ocurrió una acelerada expansión urbana en las regiones más industrializadas del estado como Joinville y Blumenau y agroindustriales como Chapecó, Videira y otras. Fue ampliándose y especializándose la división territorial de la producción, distribución e intercambio. Sin embargo, se intensifica la actividad económica monopólica que no absorbe la mano de obra de acuerdo a su expansión, además del proceso de profundización de reestructuración capitalista de la agroindustria. Con relación al trabajo, se generan dos fenómenos: la migración interregional hacia las ciudades industriales y predominantemente de servicios, particularmente Florianópolis y Balneario Camboriú; y el crecimiento sin precedentes de la periferia urbana, resultado tanto de la migración exógena (éxodo rural), como endógena (por la pauperización y expoliación urbana, resultado del desempleo, subempleo y aumento del costo de vida). Las problemáticas regional y urbana de las migraciones pasan a ser cada vez más interdependientes e indisociables.

e) **Combinado** con los procesos relatados, se expande "acumulativamente" la economía urbana ahora más articulada a las regiones hegemónicas y a la intervención "desreguladora" del Estado. Este modelo es lo que se refiere a la región urbana de Florianópolis, cuya red urbana ha crecido primeramente en función del proceso de acumulación de otras regiones, captando los efectos "externos" del desarrollo industrial y agroindustrial; después, se fue creciendo económicamente en virtud de la expansión inmobiliaria y turística. Este fenómeno ocurrió de forma combinada en la mayoría de las ciudades de SC. Sin embargo, Florianópolis, por ser capital y concentrar la mayoría de la gestión estatal, creció por la intervención directa del Estado principalmente en la implementación de obras públicas.

Estas "regiones" se enmarcan en los conceptos de "ciudad regional", "ciudad local" (en los términos de M. Santos, 1979/1989) o, poderíamos añadir, de ciudades "intermedias", ciudades "nexos", etc. en cuanto acepciones descriptivas, pero no de metrópolis, pues éstas, como comentamos antes, no existen en SC. Siendo así, partimos del presupuesto de que Florianópolis, aunque sea capital, es un ámbito especializado territorial o "regional". Ello ocurre con las ciudades más dinámicas en el estado, como Blumenau, Joinville, Criciúma, Chapecó, etc. El concepto central es el de "red regional y urbana"; el cual consideramos más importante que enfocarse una "ciudad" como unidad territorial en sí. Conforme destacamos en la "Introducción", la articulación entre la región de Florianópolis con el proceso de acumulación y desarrollo territorial en SC y sus "regiones", y con otras regiones del país, particularmente el centro Sao Paulo-Rio, es la unidad de análisis básica de este trabajo. Por ejemplo, las migraciones que han sufrido el AUF, así como los impactos e influencias económicas generales y específicas son fenómenos que sólo pueden ser entendidos analizándose las regiones en conjunto. El complejo sistema de redes territoriales, regionales y urbanas, en que las "ciudades" (locales o regionales) son ámbitos (OLIVEIRA, 1982), subespacios (SANTOS, 1979/1989 y otros), etc. sufre mutaciones territoriales permanentes. Insertada en este proceso, la conurbación entre los municipios de Florianópolis, Sao José, Palhoça y Biguaçu se constituye en una subunidad de análisis y no el estudio de estas "ciudades locales" (o localidades) vistas aisladamente.

Este proceso o nivel de crecimiento urbano de las regiones de SC supone, como ya comentamos antes, la interdependencia (90) de las regiones. Por lo tanto, supone la imposibilidad de su autosuficiencia (SINGER, 1979, 141), y la formación y desarrollo de las redes territorial y urbana (91), cuya conceptualización ha avanzado principalmente a partir de la segunda mitad de este siglo, cuando empieza a desaparecer el aislamiento de determinadas regiones en el país con relación a los principales centros (Rio de Janeiro y Sao Paulo). • mismo tiempo, viene cada vez más tendiendo a profundizarse la interarticulación regional, pero desde el punto de vista de un modelo hegemónico exportador y articulado en una jerarquía selectiva y "dependiente" al centro del país, o a determinadas regiones más dinámicas (como "enclaves") y/o al mercado mundial.

El crecimiento "acumulativo" de la economía urbana en función del tamaño de su mercado y/o de la intervención del Estado: la expansión y diversificación de la especialización "terciaria" de Florianópolis.

Inicialmente, abordaremos las características del crecimiento urbano o proceso de "urbanización" de la región de Florianópolis en su aspecto teórico-general en su relación con las otras regiones de Santa Catarina, en cuanto ámbito urbano insertado en una división territorial del proceso de acumulación. Examinaremos los aspectos más específicos de su crecimiento urbano y su grado de urbanización en términos capitalistas, considerando nuestras reflexiones anteriores sobre la problemática urbana en términos económicos, inmobiliarios, institucionales y poblacionales. Por otro lado, advertimos que los elementos teóricos a ser examinados serán profundizados y articulados con los fenómenos investigados en el Capítulo V y principalmente en el VI (Florianópolis).

El crecimiento urbano "acumulativo" (92) es lo que ha caracterizado principalmente la región urbana de Florianópolis, cuya expansión se debió, como decíamos anteriormente, a no sólo tres factores básicos señalados por Silva (1974, p. 47): incremento de las relaciones regionales, intervención estatal y las "ventajas" de la concentración urbana.

Las "ventajas" concentración urbana (o "conglomeración") se presenta bajo los siguientes aspectos:

a) Las "indivisibilidades" entre ciertos procesos industriales y algunas actividades terciarias, las cuales sólo son viables económicamente a partir de un dado tamaño de mercado y requieren (atraen) la proximidad de otras actividades proveedoras de insumos y/o complementos. Añadimos el aspecto de la gestión del proceso de acumulación, donde Florianópolis, como sed del poder público (ejecutivo, legislativo, judicial y administrativo), además de concentrar una importante red bancaria y de servicios, es un ámbito territorial especializado de gestión indisociable del desarrollo de la producción en otras regiones. Ocupa un lugar específico, aunque no centralizado como en una metrópoli, en la división territorial del trabajo. En este sentido, hay una naturaleza por lo menos hasta hoy "indivisible" del proceso de acumulación de las regiones con la gestión gubernamental.

b) Las "economías externas y de aglomeración" que se generan tanto por los efectos que ejercen las regiones económicamente dinámicas de SC, como por el hecho de que Florianópolis concentra un conjunto de soportes materiales generales necesarios no sólo a la gestión administrativa gubernamental, en lo que se refiere a las actividades principalmente del sector terciario. La red vial carretera particularmente entre Florianópolis y la parte norte y sur del estado, ha contribuido a la minimización de los costos de transporte y de producción.

c) Los "efectos de atracción" o "atracción de la vida urbana" (SILVA, 1974: 48) que ofrecen las "conglomeraciones" urbanas por su diversificada actividad económica (todo el ciclo productivo e improductivo del capital), social, cultural y de recreación. Estas últimas abarcan desde las formas mercantiles y mediadas por el Estado - como la producción de bienes simbólicos de la industria cultural en los términos de García Canclini (1990) - hasta las manifestaciones "populares". Esta "atracción" se desarrolla en dos niveles:

* Por la absorción de capitales de diferentes ramas para la inversión con el provecho de las "ventajas de aglomeración" en general, servicios que propician el acceso al circuito "superior" (SANTOS, M., 1979/1989);

* Y en lo que refiere al trabajo, que en esta Tesis es nuestro sujeto (objeto) de análisis, la "atracción" como resultado tanto de los "factores de estagnación" y de los "factores de expulsión" del trabajo del campo, comentados en el capítulo anterior (SINGER, 1979: 38-39), como por las ventajas de la concentración del empleo, servicios y vida "cultural" que la vida urbana ofrece. Sin embargo, este acceso acabó llevando a su inserción a los circuitos "inferiores" de producción y consumo (SANTOS, *ibid*) o su articulación con el circuito "superior" o el predominio de este último cuando se trata del sector laboral con mejores recursos (93).

Con relación al incremento de las relaciones regionales, Florianópolis ha sido un caso típico de absorción de los "efectos" acumulativos, por ser la capital y concentrar buena parte del comercio y servicios del "circuito superior", funcionando también como un ámbito, más que centro, de gestión estatal y empresarial del proceso de acumulación, en la medida en que comparte con la gestión "regionalizada" del capital (muchas de las mayores empresas en Santa Catarina mantienen relaciones directas con el centro del país y con el mercado mundial). La economía urbana de la capital ha sido favorecida por su articulación, aunque no centralizada como una metrópoli, con las regiones del estado. Esta relación ha sido desigual y fragmentada, si consideráramos, por ejemplo, el sistema vial-carretero, donde el planalto central tiene una relación menos intensa, por las dificultades históricas de comunicación, que la parte norte y sur. También otras regiones de SC han crecido por las relaciones interregionales de diversas formas como:

* La relación industria y actividad agrícola entre localidades de la agroindustria del oeste y medio oeste, donde el crecimiento urbano, con base en una ciudad local o regional, ha formado una red de pequeñas localidades articuladas entre sí, conformando una base territorial de realización del ciclo del capital (producción, circulación, distribución y consumo productivo de los elementos de producción, etc);

* La relación industria y su extensión productiva y reproductiva como el *continuum* territorial-urbano en el Vale do Itajaí (Blumenau y las ciudades locales vecinas), al norte con Joinville y su alrededor, o al sur con la red urbana entre Criciúma y Tubarão, o Lages y las localidades más próximas en el planalto central, etc.

En lo que se refiere a la intervención del Estado en la estructuración del crecimiento urbano, este factor es uno de los elementos componentes del crecimiento urbano acumulativo, en virtud de la estrecha relación entre las inversiones estatales y la magnitud de la concentración urbana y/o de la fuerza del proceso de acumulación regional (SILVA, *op. cit.*, p. 49). En Brasil, en el caso del ámbito nacional, debido a los objetivos estratégicos económicos y de ocupación territorial, y por presiones políticas de las regiones periféricas, el Estado ha implementado proyectos especiales como la SUDENE en el noreste brasileño, Brasilia, los "polos petroquímicos" en el sur y posteriormente en la Bahía y Rio de Janeiro, el sector carbonífero en el sur de Santa Catarina, etc. En esta región, el Estado, por las características de los gobiernos conservadores, casi siempre operó en función de los grupos económicos vinculados al capital monopólico regional, lo que ha beneficiado enormemente la expansión de las empresas agroindustriales e industriales. Esta relación Estado-capital se percibe en los impactos sobre el trabajo, cuya organización históricamente ha sido dispersa y corporativizada en las diversas regiones de SC. A partir de inicio de los 80, empieza una reacción a este proceso, con el desarrollo de una mayor autonomía sindical, y la creación de secciones sindicales ligadas a la CUT ("Central Única dos Trabalhadores") o a la CONCLAT ("Congresso das Classes Trabalhadoras"). De ahí adelante, el trabajo ha avanzado en algunas conquistas laborales ligadas al campo y a la ciudad y varios movimientos han surgido.

Como podemos verificar hasta aquí, el elemento común en los factores analizados es la conformación y expansión de la "red urbana" como proceso de articulación de las aglomeraciones urbanas, en las cuales actúan factores económicos desde la captación del excedente agrícola hasta los factores de atracción urbana. *"La división del trabajo y las relaciones intra-regionales así establecidas, aunque determinadas externamente, privilegian la absorción del excedente en algunos núcleos que, de acuerdo con la cantidad y la importancia de sus funciones, concentran diferenciadamente las actividades y la población en el espacio, determinando, en consecuencia, la configuración de la red urbana"* (traducción del portugués) (SILVA, op. cit., p. 50).

Pasemos, a continuación, a destacar algunos aspectos conceptuales relacionados a la naturaleza específica del crecimiento urbano de Florianópolis en lo que se refiere a su nivel de urbanización y a la red urbana que conforma con los municipios vecinos. Considerando que Florianópolis es una ciudad donde se concentran más las actividades de la circulación del capital (como el comercio, gestión gubernamental, servicios, etc) y también por el hecho de que ha sido más una ciudad regional (94), no se constituyó como una metrópolis que centraliza el conjunto de los procesos productivos y reproductivos, y una red de ciudades "satélites", como ocurre con las regiones metropolitanas. Preferimos caracterizar el proceso de expansión de AUF como "crecimiento urbano", más que urbanización como es entendida en los países periféricos. Por otro lado, no deja de ser un producto específico de la urbanización capitalista, porque concentra parte de los medios de reproducción del capital (predominantemente trabajo y medios de reproducción). Si analizamos la urbanización de Santa Catarina en su conjunto, ella se ha desarrollado en "urbanizaciones específicas", siendo que Florianópolis expresa un ámbito de su proceso de expansión, según el concepto que estamos trabajando de red urbana. El término "crecimiento urbano" descriptivamente enseña el grado de intensidad menor de urbanización con relación a las otras capitales del país, pero sin conotar una posición neomalthusiana de crecimiento urbano en términos poblacionales. Slater (1988) llama la atención para la diferencia entre "crecimiento urbano" y urbanización en términos poblacionales y económicos. Aunque la urbanización puede ser abordada bajo enfoques poblacionales (95), en el sentido económico, *"la urbanización es esencialmente producto del desarrollo y de la expansión del capitalismo"* (96).

Considerando que *"la red urbana puede ser considerada como un complejo sistema circulatorio entre núcleos de funciones diferentes"* (SINGER, 1979: 142), y teniendo en cuenta que el desarrollo de la división del trabajo, particularmente en Santa Catarina, ha permitido un proceso de especialización "interligada" de las actividades ejercidas en diferentes ámbitos o localidades del territorio, debido principalmente a la extensión de los transportes, de las comunicaciones, y la infraestructura general para la producción, lo que ha permitido la formación de "corredores" volcados a la exportación, no es difícil entender que el análisis de una ciudad en particular, y en nuestro caso Florianópolis, es indisoluble de su relación con la región con la cual mantiene una actividad económica interligada. De ahí que el estudio de la conurbación y el proceso de "periferización" (concepto que abordaremos más adelante) está vinculado a los "efectos" externos analizados anteriormente, en cuanto crecimiento de la red urbana que aparece como conurbación, y a los procesos internos. Sin embargo, llamamos la atención para no caer en un determinismo de causa-efecto. A pesar de que Florianópolis ha crecido mucho por la influencia de otras regiones, guarda su particularidad "económico-urbana", principalmente en lo que se refiere a la década de los 80, donde se expandieron las actividades turísticas, inmobiliarias y comerciales. Lo mejor es pensar este proceso como una articulación combinada y "dependiente" de otras regiones, pero, a la vez, se desarrolla por la combinación resultante de aquellos elementos "externos" e internos. Obviamente la acepción "externo" en realidad no existe si consideramos la totalidad de la acumulación en el estado y su

desarrollo territorial, donde Florianópolis es parte integrante y ámbito particular. Por eso que entrecorrimos el término "externo" con miras a ilustrar descriptiva y topológicamente el elemento de análisis para ubicarlo momentáneamente (como instante del análisis) a lo que queremos examinar y comprobar.

Teniendo en cuenta el criterio de la magnitud de la urbanización, para diferenciarla de los procesos de urbanización en Brasil de gran extensión como las regiones metropolitanas y los asentados en la producción industrial en gran escala, denominamos de crecimiento urbano, en el sentido económico, a la urbanización de menor escala, o urbanización de baja intensidad como es el caso de la región conurbada de Florianópolis, cuya actividad principal son los servicios o la "el terciario", constituyéndose más bien en una región interligada y dependiente del excedente producido predominantemente en otras regiones de SC. Por concentrar predominantemente las actividades del sector terciario, como fuente generadora de empleos, la absorción es bien menor que regiones industriales como Joinville, Blumenau y Criciúma. Conforme plantea Oliveira (1977/82), ese fenómeno se debe al hecho de que una parte significativa de los empleos creados no refleja el dinamismo ni las necesidades productivas. Como en Florianópolis, muchos de los empleos generados por aquel sector están ubicados en la esfera pública. Siendo así, Oliveira señala que la significativa participación de los servicios en el empleo no significa la expresión del crecimiento industrial. En este sentido, el crecimiento de los servicios lleva a una caracterización aparente de "hinchazón" de las ciudades con estas características. Plantea el autor que este proceso no es *"contradictorio con la forma de acumulación, no siendo por lo tanto un obstáculo a la expansión global de la economía (...). La apariencia de 'hinchazón' esconde un mecanismo fundamental de la acumulación: los servicios realizados meramente en base a la fuerza de trabajo, que es remunerada a niveles muy bajos, transfieren permanentemente hacia las actividades de rasgos capitalistas una fracción de su valor, es decir, de la 'plusvalía'..."* (OLIVEIRA, 1982: 26) (traducción del portugués).

En lo que se refiere a este mismo aspecto, Kowarick viendo una lógica estructural entre las estructuras ocupacionales modernas y las arcaicas afirma que *"lejos de ser un peso muerto en el proceso de acumulación, constituyen (las estructuras ocupacionales arcaicas y modernas) partes integrantes de este proceso"*. (1982: 80). Un análisis semejante hace Montenegro (1992: 176-178), para el caso de Fortaleza, capital del estado brasileño de Ceará, ciudad con predominio de servicios y que presenta un aspecto de "hinchazón". Florianópolis también presenta esta característica, ello nos lleva a pensar que aparentemente no sufre una urbanización capitalista típica. Sin embargo, su conformación urbana es la otra cara de la urbanización capitalista. Es más bien, una urbanización no asentada en el crecimiento industrial como actividad principal y tan poco se ha constituido en una "región metropolitana", sino en una región que sufre influencia del proceso de metropolización de algunas capitales del país (Sao Paulo, Rio de Janeiro, Porto Alegre y Curitiba), así como de las regiones más dinámicas económicamente de Santa Catarina. Éstas, por su vez, están vinculadas al centro del país y al mercado mundial (97).

2.2.2. La formación y expansión de las periferias urbanas como resultado de los impactos urbano-habitacionales del proceso de acumulación: del cuadro concreto al análisis teórico de sus elementos constituyentes y proceso de desarrollo.

Básandonos en lo examinado en el Capítulo anterior y Apéndice I respecto de las crisis de la acumulación y sus impactos en el trabajo, así como en los elementos de análisis desarrollados hasta aquí en el presente Capítulo, podemos ahora abordar las principales características del proceso de conformación territorial de la fuerza de trabajo en las ciudades, o ámbito urbano del desarrollo territorial, referente a la "periferización" (concepto que definiremos más adelante) de los asentamientos de los pobladores de bajos ingresos, los cuales son un sector urbano de trabajadores, ya mayoritarios en Brasil. Este contingente poblacional y laboral cada vez más son "sin-techo" (98), ante la pauperización y expropiación urbana crecientes. A pesar de su particularidad, los "sin-techo" de la región urbana de Florianópolis expresan una realidad muy semejante a los sin-techo de otras ciudades brasileñas, cuya realidad económica, social y urbana ha sido bastante investigada por estudiosos de diferentes campos del conocimiento. Entre los más conocidos podemos citar algunos que incluso ya lo hemos referido anteriormente, como Herminia Maricato (1977/1978), Pradilla (1977/1984/1987), Kowarick (1977/1978/1979/1988), Singer (1979), Knsche (1984), Bonduki (1986), Ferreira dos Santos (1981) y tantos otros (99). Estos autores no sólo han confirmado como problematizado lo que particularmente hemos investigado sobre la situación urbano-habitacional de la mayoría de la población de bajos recursos de Florianópolis, particularmente los "sin-techo".

Además, los análisis a seguir se basan en nuestras experiencias anteriores con relación a estudios y observaciones sobre el complejo proceso de reproducción de la fuerza de trabajo en la vivienda y su relación con las políticas urbano-habitacionales y los efectos del proceso de acumulación.

Aunque corremos el riesgo de omitir aportaciones y conceptos, pasaremos a sintetizar aquellos elementos que son nodales en los análisis que realizaremos en los próximos capítulos. Abordaremos brevemente las causas estructurales y coyunturales de la formación de las periferias urbanas, y, en la segunda parte, examinaremos los elementos teóricos más importantes en esta Tesis sobre el proceso de desarrollo de la periferia.

2.2.2.1. Breve síntesis de las causas estructurales y coyunturales de la formación de las periferias urbanas.

En lo que concierne a la articulación del modo de acumulación y sus efectos a nivel urbano sobre los trabajadores y la población de bajos recursos.

Algunos trabajos (100) caracterizan de forma precisa el proceso de urbanización en los países periféricos, los cuales se basan en la correlación entre la división social del trabajo y las formas con que la urbanización se ha desarrollado, teniendo en cuenta la especificidad del capitalismo monopolista en el ámbito de la división social del trabajo. Resumimos estos aspectos de la siguiente manera:

a) La inserción de los países "periféricos" en la etapa monopolista actual, viene desarrollándose a través de un patrón desigual, contradictorio y "dual" (101), marcado por la "superexpropiación" de la fuerza de trabajo (102). Este proceso ha generado grandes metrópolis que se han caracterizado por una creciente pauperización de la mayoría de sus habitantes. Con el surgimiento de una nueva "clase media", hija del "milagre brasileiro", la cual, a la vez, sufrió y sufre un empobrecimiento progresivo a partir de inicio de los 80, y la asustadora expansión del ejército industrial de reserva y su sobrepoblación relativa, la estructura social heterogénea ha expresado la escasa intervención del Estado en el sentido de garantizar de forma amplia la reproducción de la fuerza de trabajo en general.

b) Según este modelo de desarrollo capitalista, las tierras están concentradas en las grandes empresas oligopolistas, o en manos de particulares, como formas de inversión para generación de ganancias, aunque las tierras urbanas resulten del trabajo social, público o privado, el cual es incorporado al valor de los terrenos ociosos. La tierra urbana, como mercancía particular en cuanto bien irreproducible y sujeto a monopolización, se ha constituido en centro de interés en la reproducción de un patrón de urbanización concentracionista y segregador, ocasionando consecuencias para aquéllos que no pueden concurrir en el mercado para la compra de un terreno con infraestructura y servicios urbanos en general. La localización de la vivienda se torna un elemento fundamental, incluso a veces más que sus funciones de habitabilidad específicas, en la definición del acceso al conjunto de soportes de la reproducción de la fuerza de trabajo y, al mismo tiempo se ha convertido, en un factor generador de rentas diferenciales que aleja la población de los centros de trabajo. Se desarrolla así una contradicción intrínseca, pero aparente, del soporte o configuración urbano-habitacional del trabajo como valor de uso y como valor de cambio, siendo que este último determina incesantemente la territorialidad de la fuerza de trabajo bajo la lógica inmobiliaria y de la renta de la tierra. La "casa propia" pasa a ser asumida no sólo como una necesidad creada por la ideología dominante, sino, sobre todo, como una necesidad impuesta por la supervivencia y seguridad ante la inestabilidad y expropiación que han sufrido los trabajadores. Con eso, el acceso a la vivienda se ha reducido a un "barraco" en la periferia (bajo la forma de tugurio, fraccionamiento o vecindad) (103), a una casa precariamente autoconstruida. A través de los sistemas de financiamiento de la vivienda promovida por el Estado o por vía privada, la población ha hipotecado por largos años sus pocos recursos, quedando aprisionada, casi por toda la vida, a un brutal sistema de expropiación. El acceso del trabajo a la vivienda presenta entonces límites de naturaleza estructural, en la medida en que la escasez de viviendas

expresa el nivel de desigualdad y concentración de la renta impuestos por la acumulación capitalista como sistema de producción (104).

c) Con la expansión acelerada de la urbanización en Brasil, la política de exclusión de la vivienda de la canasta básica, la institución del salario mínimo y la implementación de políticas urbanas segregadoras y selectivas, como elementos adicionales del proceso de acumulación concentrador y excluyente, aleja aún más los trabajadores del mercado de trabajo. La política habitacional implementada por el BNH ("Banco Nacional da Habitação") se transformó en un mecanismo de concentración de renta y en un elemento estructurador de la segregación urbana a escala ampliada.

d) En el sentido expuesto, la urbanización resultante del modelo concentrador de desarrollo capitalista se expande como una "máquina" de expropiación del excedente social; su "desorden" es aparente, pues es producto y exigencia de la reproducción del capital. La segregación de la fuerza de trabajo ha sido una de las condiciones del crecimiento metropolitano y urbano, orientado por la misma lógica que genera la ciudad capitalista en general. Lo que se ha denominado "crisis urbana" representa la forma cómo el capitalismo (llamado por muchos autores de "salvaje" como la característica de este proceso en los países periféricos) somete la fuerza de trabajo a un proceso explotador (PRADILLA, 1984). La segregación social es, por lo tanto, funcional al sistema, al garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo a un bajo costo y a padrones de expansión urbana requeridos por el capital. La localización del trabajo en el espacio urbano determina su inserción o "exclusión" social, proceso que impide, como señalamos anteriormente, limitar el enfoque de la vivienda a su mera función psicobiológica.

e) La ciudad se transforma en el campo de la lucha de clases, como tensión entre el capital y el trabajo, donde el Estado interviene, apareciendo como "agente externo" a esa relación, y bajo la justificación social de "ordenar" la ciudad, para la implementación de las políticas sociales y urbanas, las cuales reflejan la contradicción entre las exigencias de la reproducción del capital (producción y realización del plusvalor) y de la reproducción de la fuerza de trabajo. En el marco estructural de buscar la reproducción del capital en su conjunto, pero, a la vez, de evitar la dilapidación de la fuerza de trabajo que ponga en riesgo la acumulación, el Estado se enfrenta a diferentes proyectos políticos que surgen a cada momento en la sociedad, donde la tensión entre el capital y el trabajo se desarrolla permanentemente, generando contradicciones en su actuación que: desmoviliza pero moviliza; sirve al capital, pero atiende, aunque parcialmente al trabajo, como los sectores populares; y legitima el poder político, pero genera hechos que llevan a cuestionar el propio Estado y el orden dominante, a pesar de que, en última instancia, se mantienen y reproducen las bases económicas y políticas de la dominación. Ese proceso no se desenvuelve linealmente, sino de forma contradictoria, lo que permite surgir formas de resistencia y crear nuevas instancias de organización que expresan estructuras reales de luchas y poder populares. Ello permite que los pobladores, aunque heterogéneos en su composición, se constituyan a partir de una base política capaz de incorporar sus intereses, dependiendo de la correlación de las fuerzas sociales en pugna, con relación a sus condiciones de supervivencia, y que, en esa dinámica, construyan proyectos alternativos de sociedad o, por lo menos, ampliar el campo de su actuación como sujetos sociales (SILVA E SILVA, *ibid.*).

Como resultado de esos procesos de carácter estructural y coyuntural, se ha desarrollado un cuadro que nos puntualiza acertadamente Lamparelli (1983: 29), para el caso de Sao Paulo, un conjunto de problemáticas, que, en buena medida y guardando las debidas proporciones, ocurre en las demás ciudades

brasileñas y latinoamericanas tales como la expansión incontrolada de las periferias; la verticalización inconsecuente; la segregación y zonamiento especulativo; la competencia, violencia e impunidad; e la insuficiencia de la acción estatal (105). De esta sumaria descripción de algunos de los principales problemas urbanos, destacamos aquéllos aspectos que consideramos más importantes para el posterior análisis de la región urbana de Florianópolis y que son centrales en el proceso de formación de las periferias a ser examinadas.

De la crisis del patrón de desarrollo territorial en gran escala a la formación de las periferias urbanas: los sin-techo como la "punta del iceberg" del proceso de acumulación y del desarrollo territorial concentrador y expoliador.

En términos generales con relación a los procesos y respectivas etapas de la historia reciente (inicios de los 60 a inicios de los 90), la formación de la territorialidad de la fuerza de trabajo en Brasil se ha caracterizado por:

a) La periferización ya histórica de las poblaciones que autoconstruyen sus asentamientos como fueron las primeras favelas de Rio de Janeiro y que se expandieron principalmente en los grandes centros urbanos brasileños, o que rentan o viven en "cortiços" (vecindades) en las periferias inmediatas del centro urbano, o más alejados, también que fueron las más antiguas habitaciones del país (106):

b) La periferización institucional e inmobiliaria de los conjuntos habitacionales de promoción estatal como patrón urbano-habitacional, cuya trayectoria fue de su expansión a su "crisis" financiera y social;

c) La "crisis" del patrón habitacional institucional o de promoción estatal, como resultado y elemento constituyente, de un conjunto de determinaciones, las cuales fueron:

c.1.) En un cuadro de alza inflacionaria de una coyuntura económica afectada por la crisis económica mundial que tuvo como epicentro el incremento de la deuda externa y las tasas de interés, la "crisis" del sistema SFH-BNH, reflejada en la disminución presupuestaria con el corte drástico de los recursos, burocratismo, inoperacionalidad administrativa, especulación financiera de los agentes intermediarios, ocasionó un enorme déficit financiero, corrosión de los fondos del sistema como el FGTS, FCYS y SBPE por una acelerada inflación. Principalmente el FGTS, que fue el más afectado, sufriendo sus fondos una caída abrupta, pues no fue reajustado su monto financiero total con base en los índices correctivos compatibles, a partir de finales de los años 70; la desviación del fondo por las empresas para fines especulativos, y la creciente "inadimplencia" (falta o pago parcial de los pagarés mensuales del inmueble) por parte de los derechohabientes del SFH, agudizaron aún más el déficit financiero del aquel fondo.

c.2.) El acelerado déficit y carencia urbana y habitacional provocaron enormes rezagos en los objetivos del sistema SFH-BNH, teniendo que abandonar los programas de vivienda en gran escala y la política de erradicación y represión de las "favelas" (transferencia de los pobladores "favelados" para los conjuntos habitacionales) y el reconocimiento de la necesidad de urbanización de estos asentamientos, además de la

implementación de programas dirigidos de autoconstrucción y autoayuda, principalmente en el último gobierno militar del general Figueredo y del gobierno civil de la "Nova República" de Sarney.

c.3.) Como consecuencia de la crisis del sistema SFH-BNH, y por los propios objetivos que persiguieron los programas oficiales de buscar los menores costos de terreno y de construcción, la vivienda colectiva fue transformándose en un elemento de segregación territorial, que contribuyó a la crisis del patrón de urbanización basado en el capital intensivo y de escala como "territorialidad instituida" de la fuerza de trabajo. La "vivienda adecuada" se transformó en "vivienda inadecuada", como señalábamos en apartados anteriores. La disminución de los financiamientos contribuyó al déficit habitacional; a la baja calidad de los conjuntos habitacionales, como fue el divorcio entre la vivienda y el trabajo por la localización periférica de estos asentamientos; y a la precariedad de los servicios e instalaciones, etc. En fin, fueron agudizando la problemática de la segregación urbana y habitacional y el proceso de expoliación urbana.

d) El desarrollo (años 60 y 70) posterior agotamiento del patrón de desarrollo territorial urbano del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, principalmente basado en la configuración periférica de los fraccionamientos clandestinos o no, promovidos por los agentes privados (inicios de la década de 80) y la consecuente agudización de la periferyación y segregación urbanas (proceso diferente de la "marginalidad urbana") (107);

e) Los procesos anteriores han llevado a que el trabajo no ve otra salida que obtener sus medios de subsistencia y "techo", a través de la ocupación de tierras y ampliar el sistema de autoconstrucción como únicas vías de acceso a la vivienda (10B);

f) La situación actual de las luchas e "invasiones" u ocupaciones de tierra (109), como respuesta a la explotación y expoliación, ha impulsado el resurgimiento de los llamados "movimientos sociales" o "movimientos populares", o más precisamente el "movimiento de los pobladores o sin-techo" en las ciudades, donde se articulan formas organizativas y de solidaridad con otros tipos de movimientos, principalmente los "sin-tierra".

Estas etapas más o menos ocurrieron en todo el país principalmente en las capitales y regiones metropolitanas, siendo que Sao Paulo presentó el caso más dramático. Utilizaremos como referencia los estudios de diversos autores, muchos ya citados, sobre el proceso de periferyación referido tanto en el próximo capítulo como específicamente en los Capítulos VI y VII. Conforman, por lo tanto, la estructura conceptual-histórica de la expansión de las "configuraciones" territoriales de la fuerza de trabajo en las últimas dos décadas.

A continuación, analizaremos, a nivel teórico, algunos aspectos más centrales que caracterizan el patrón de desarrollo territorial y urbano-habitacional en Brasil principalmente con referencia a su crisis institucional, social, económica y cultural, y así como la resultante expansión de las "configuraciones" periféricas del trabajo, particularmente el surgimiento de las invasiones.

Aunque el proceso de "periferyación" no es nuevo en los países latinoamericanos y en particular en Brasil (110), nos interesa analizar la formación de las periferias urbanas, principalmente a partir del desarrollo y crisis del patrón urbano-habitacional implementado por el régimen militar en Brasil, basado tanto en la construcción en gran escala de conjuntos habitacionales por todo el país, y también su contraparte, que ha sido la expansión sin precedentes del crecimiento de los fraccionamientos clandestinos, la enorme "favelización", y

más recientemente (a partir de inicios de los años 80), el surgimiento de las invasiones en los principales centros urbanos.

Examinaremos con más detalle los conjuntos habitacionales de promoción estatal, en cuanto factores de segregación y expoliación urbanas, en el Capítulo IV, y las diversas "configuraciones" territoriales del trabajo en la región urbana en Florianópolis, en los Capítulos VI y VII.

2.2.2.2. Conceptualización teórica sobre la estructura segregadora y expoliadora del proceso de periferización.

En lo que concierne a la formación de las periferias, para empezar este apartado creemos que los análisis de Ferreira dos Santos son bastante ilustrativos y sintetizan el tema de la siguiente forma:

"Las periferias y sus fraccionamientos crecen por doble inducción. Reciben los pobres expulsados del núcleo por acción directa del Estado o del capital (erradicación de tugurios, planos de renovación urbana, implantación de nuevas soluciones de infraestructura que exigen "cirurgías", etc.) o por acción indirecta de los mismos agentes (legislación elitista, fijación de tasas crecientes, supervvalorización de la tierra). Para ellas, van también los pobres recién ingresados que no más encuentran en los núcleos, bajo el progresivo control del gobierno y de las unidades especializadas de capital, las antiguas condiciones favorables de vivienda (vecindades, departamentos compartidos y baratos, etc.) o los espacios libres donde construyeron las "favelas" (...) [1984, op. cit., p. 539].

"Los fraccionamientos de la periferia son, en el momento, la más significativa forma de vivienda en las ciudades brasileñas. Constituyen una articulación concreta y no apenas teórica entre los actores sociales y un mundo de lugares y objetos. Así, viabilizan el acto de habitar para grandes cantidades de personas ..." [ibid., p. 561] (traducción del portugués).

Pasamos a definir primeramente el concepto de "periferia urbana" desde puntos de vista de algunos autores, entendiendo que no existe una definición única para el término así como los demás elementos constituyentes del proceso de urbanización, en la medida que las concepciones que intentan explicar, describir y analizar los fenómenos son históricas y están mediadas y ubicadas socialmente con relación a las clases sociales. Según Maricato (1976/1979: 82) la periferia urbana puede ser entendida como *"el espacio de residencia de la clase trabajadora de los sectores populares, espacio que se extiende por vastas áreas ocupadas por pequeñas casas en pequeños lotes, lejos de los centros de comercio o negocios, sin equipamientos o infraestructura urbanos, donde el comercio y los servicios particulares también son insignificantes, en cuanto forma de uso del suelo"* (traducción del portugués). Basándose en el concepto de "urbano-desurbanizado" de Henri Lefévre (111), señala la autora que la ocupación referida es urbana, pero puede decirse también que es desurbanizada a la luz de ciertas formulaciones técnicas urbanísticas de planeación, o mismo con base en ciertas formulaciones antropológicas, o aún con referencia a la historia de las ciudades. A diferencia de los países centrales, esa forma de ocupación alcanza su aspecto más homogéneo y dramático en los países capitalistas dependientes. Destacando el hecho de que la proliferación de los tugurios

(favelas) no se iguala a la ocupación extensiva de los fraccionamientos clandestinos, muy comunes en Sao Paulo, la autora afirma que esa proletarización del espacio, pobre, extensiva y horizontalizada, que fue denominada de "hinchazo", "zona periférica de pobreza", "espacio marginal", etc. se acuentúa con lo que denomina de "segunda etapa de la industrialización del país", iniciada a partir de la década de los 50, y que fue marcada por una ofensiva del gran capital internacional, posteriormente a la Segunda Guerra Mundial, proceso que llevó a la intensificación de la migración campo-ciudad. A pesar de que la formación de la periferia urbana antecede al inicio de este nuevo período industrial, fue a partir de esta época que se reprodujo la periferia a escalas y velocidades nunca antes constactados (112). Kowarick y Ant (1988: 57-58) precisan bien un factor decisivo para lo que llaman "la periferización en masa de la mano de obra" que se desarrolla en un cuadro económico y urbano a partir de 1960, cuando ocurrió la penetración del gran capital transnacional y el intenso crecimiento y diversificación industriales de Sao Paulo. Surgió entonces una estructura urbana de características marcadamente metropolitanas, completando el patrón periférico de ocupación del espacio, del cual se han multiplicado los "barrios populares". Para la expansión del capital en este proceso, el transporte colectivo se tornó esencial y estratégico para la acumulación. Exactamente con los militares, se implementaron programas a nivel nacional tanto de reestructuración y ampliación de la malla vial urbana como del número de líneas inter e intraurbanas, como fue la creación de la CBTU ("Comissao Brasileira de Transportes Urbanos") de ámbito nacional y con presupuesto propio. La existencia del centenario "cortiço" (vecindad) y de las "favelas" (tugurios) en la periferia inmediata al centro hasta finales de los años 50 dificultaba una mayor desconcentración industrial. El transporte urbano, incluso en detrimento de otros soportes indispensables para la reproducción de la fuerza de trabajo permitirá no sólo una regulación de los desplazamientos de la población entre la vivienda y el trabajo (la puntualidad era y es condición de la productividad en la producción) (113) como una desconcentración de las periferias del centro de la ciudad para la expansión y renovación inmobiliarias de proyectos de inversión en sectores rentables del capital. Con ello, estaban dadas las condiciones para la proliferación de los asentamientos de la clase trabajadora en áreas cada vez más lejanas de los servicios básicos.

Ya Rolnik y Bonduki (1978: 79-81) definen periferia (urbana) añadiendo la cuestión de las rentas urbanas cuando dice que:

"Es necesario explicitar, sin embargo, lo que estamos entendiendo por periferia. Normalmente esa definición es utilizada indiscriminadamente para designar, al mismo tiempo, en una visión meramente geográfica, los espacios que están lejanos del centro metropolitano y en un sector externo al área urbanizado y, en una visión sociológica, donde la fuerza de trabajo se reproduce en pésimas condiciones de vivienda. Aparentemente, es consenso que las dos definiciones están hablando de la misma cosa, pero si definimos periferia como las parcelas del territorio de la ciudad que tienen baja renta diferencial, su significado cambia" (traducción del portugués).

Los autores comentan que el factor distancia en este caso es una de las características importantes de la renta diferencial. La insuficiencia de servicios, infraestructura y equipamientos urbanos serían indicadores de la presencia de la baja renta diferencial, siendo que las áreas periféricas recientes de la población de bajos recursos, y que son incorporadas a la ciudad y más lejos del centro urbano, tienden a reproducir la renta diferencial baja. Sin embargo, llaman la atención para tres aspectos: a) el hecho de un asentamiento estar en la periferia no es suficiente en la definición descrita, visto que costumbra localizarse en los alrededores de Sao Paulo, por ejemplo, áreas en que reside una población de altos ingresos, como los condominios de alto patrón,

etc, cuyos equipamientos les confieren una alta renta diferencial e incluso (añadimos) monopolística; b) aunque es posible identificar una configuración en círculos concéntricos en algunos sectores o vectores de expansión de la metrópoli, las periferias no se forman necesariamente de esta forma; existen áreas donde se localizan poblaciones de pocos recursos, con renta diferencial baja, en el centro de la ciudad, en zonas deterioradas urbanísticamente; c) no existe una periferia, sino muchas y con características diferentes, pues aún en las áreas mal servidas, hay una graduación y diferenciación desde las zonas que no tienen calles y sin pavimentación hasta las pavimentadas y que no disponen de luz y alcantarillado, etc. Los autores contribuyen así con una definición que intenta superar las descripciones ecológicas o meramente espaciales con una vinculación del término a la estratificación social; la periferia está relacionada, así, al *locus* de las clases populares.

Profundizando la definición de Rolnik y Bonduki, Luiz C. Costa (1984: 1-5), caracteriza la periferia vinculada a la población de bajo poder adquisitivo, con la existencia de los siguientes fenómenos: predominio de una ocupación residencial de baja renta que define un patrón de segregación residencial de las clases populares, principalmente la población de menos de 5 salarios mínimos; débiles ventajas locacionales en lo que se refiere a la formación de la renta debido a las condiciones precarias de accesibilidad; equipamientos e infraestructura deficientes e insuficientes; y precaria calidad ambiental y urbana (bajo patrón habitacional, problemas con erosión del suelo, poca cobertura vegetal, etc), con excepción de las industrias, por el hecho de que el área no haber sido apropiado por los usuarios de altos ingresos.

También Fernandes (1983) y Ferreira dos Santos (1984:12) clasifican la periferia en segmentos que van conformándose mayoritariamente a partir del centro de la ciudad o del más valorizado en términos de concentración de fuentes de trabajo y servicios. Refiriéndose a la conformación histórica de Sao Paulo, Fernandes (p. 58) divide en 10 tipos de configuraciones de trabajo (analizamos este término en el Apéndice VIII): a) ocupación alrededor del núcleo central; b) núcleos fabriles y villas obreras; c) formación de ejes industriales (y residenciales) ferrocarrileros y asentamientos juntos a las estaciones de ferrocarriles; d) distritos industriales y suburbios; e) adensamiento desordenado de los vacíos urbanos; f) formación de la primera periferia (generalmente ocupadas por "coortiços" o vecindades); g) formación de la segunda periferia (ocupación por tugunios); h) ocupación de áreas deterioradas urbanas (también tugunios y vecindades); i) áreas de invasión urbana; y j) conjuntos residenciales planeados (la mayoría de promoción estatal del sistema SFH-BNH).

Para el caso de la región urbana de Florianópolis, por no ser una ciudad industrial y tan poco metrópoli, las configuraciones que se desarrollaron, se refieren solamente a los ítemes "a", "f", "g", "i" y "j". Los asentamientos o configuraciones territoriales de la población de bajos recursos se localizaron en el núcleo central ("a") y en su periferia inmediata ("f") principalmente hasta la primera mitad de este siglo; la segunda periferia ya venía conformándose desde el siglo XIX y que se intensificó a partir de los años 50, cuya expansión mayor se dió en los cerros alrededor del centro urbano, como las conocidas "favelas" de "Mocotó", "Praíinha", "Morro do Horacio", etc. La segunda periferia se constituyó por los barrios "Saco dos Limoes", "Pantanal", "Trindade" y, en la parte continental, en el "Estreito". Ya las ocupaciones "i" y "j" surgieron más recientemente, siendo que los conjuntos habitacionales de promoción estatal fueron construidos a finales de los 60 e inicios de los 70 y las primeras invasiones u ocupaciones irregulares de terrenos surgieron a comienzos de los 80, y generalmente no obedeciendo necesariamente a una graduación hacia la periferia, y sí a la ocupación de los terrenos vacíos privados o del Estado. Por ejemplo, el área del "Pasto do Gado", de ocupación irregular de cinco asentamientos, debido a la localización de equipamientos, infraestructura y servicios básicos del entorno, ya

desde el inicio de los 80 venía conformándose rentas diferenciales significativas, y un proceso de valorización fundaría importante. Este asentamiento en particular no se encuadra de todo en las definiciones de los autores comentados arriba, particularmente Bonduki y Rolnik.

Una otra clasificación de periferia es la de Carlos N. Ferreira dos Santos que, denominándola en su conjunto de "metropolitana", la divide en "intermedia" y "lejana" (p. 12). También caracteriza el grado de precariedad como característica de la periferia, en cuanto variable que depende de la distancia del núcleo urbano central tanto en términos físicos o como "negación de la centralidad" (p. 533), o en términos "simbólicos" que implica en la creación de fronteras de prestigio y la aplicación de inversiones selectivas (p. 575). La define también como área de bajo costo económico y de alto costo social con relación al deterioro de las condiciones de habitabilidad y del ambiente. El autor cuestiona las concepciones que enfocan las periferias como "espontáneas": *"El 'espontáneo' de las periferias tendría que ser percibido como intencional y programado ya que lo que en ellas ocurre, garantiza la mayor o menor excelencia del control en las áreas privilegiadas de las ciudades que tienden a la segregación elitizadora promovida por el Estado y por el capital"* (traducción del portugués) (pp. 3-4). Destaca la intensa segregación a que está sometida la población de bajos recursos, la cual es empujada para fuera de la ciudad (p. 6)

Las cuestiones anteriormente expuestas nos remiten tanto al tema de la formación y reproducción de las rentas urbanas, ya examinadas en apartados anteriores, como a la problemática de la segregación y el proceso de expoliación urbana. Con relación al fenómeno de la segregación urbana, y particularmente la residencial, que es lo que más nos interesa, aunque el término aparece con la Escuela de Chicago, principalmente con Robert Park y, a seguir con McKenzie (114), y el fenómeno no ser exclusivo de la ciudad capitalista (115), comentemos algunos autores más recientes y que por su vez fueron y son críticos de las concepciones funcionalistas como Castells y otros. Pero antes queremos destacar cómo el fenómeno es descrito, sin identificar conceptualmente el término, por Engels en 1845, cuando refiriéndose a Manchester, afirmaba que *"la ciudad misma está construida de una forma particular; se puede vivir durante años en ella, entrando y saliendo diariamente, sin encontrarse nunca con un barrio obrero o tener contacto con obreros (...). Esto se debe a que los barrios obreros están totalmente aislados de los que habita la clase media, tanto por un acuerdo tácito inconsciente como por intención consciente y declarada o, donde no es posible aislarlos, están escondidos bajo en manto de la ciudad"*. (1974: 109-110). Más adelante, comenta que el centro de esta ciudad había sido abandonado por los residentes, donde se localizaba el centro comercial, el cual a la noche se tornaba oscuro y desértico. Afirma también que Manchester, menos construida de acuerdo con un plan y en obediencia a reglamentos oficiales, tuvo más un crecimiento accidental que cualquier otra ciudad.

Castells (1983) destaca que la distribución de las residencias en el espacio produce su diferenciación social y especifica el paisaje urbano, una vez que las características de la vivienda y de su población están en la base del tipo y del nivel de los equipamientos y funciones que allí se vinculan. Comentando que la distribución de las diversas clases sociales se da de la misma forma que otros productos en el espacio urbano, en cuanto mercancía, define segregación urbana como la tendencia a la organización del espacio en zonas de fuerte homogeneidad social interna y de fuerte disparidad social entre ellas, siendo esta disparidad entendida no apenas como diferencia en términos de jerarquía. Aunque en lo general, estamos de acuerdo con el autor al respecto, sin embargo, hay que profundizar este concepto en el sentido de la "homogeneidad interna" y también con un énfasis la polarización entre lo interno y lo externo de una dada organización espacial. Los estudios de Bonduki (1986), y principalmente de Ferreira dos Santos (1984), así como de autores como Valladares, Blay y

otros, destacan el proceso altamente diferenciador de los pobladores considerando su situación socioeconómica y cultural. Claro que estamos refinándonos a las contradicciones y diferencias de clase de orden secundario, como señala Pradilla (1987: 234-242), relacionadas al nivel ocupacional y urbano. La concepción de Castells nos sirve para diferenciar los asentamientos de la población de bajos ingresos en relación a los extractos de altos ingresos que se aíslan en condominios y/o barrios selectivos. Sin embargo, no es suficiente para entender la dinámica interna y externa de los asentamientos periféricos en su articulación con los diversos ámbitos ligados a la producción, intercambio y consumo de la ciudad.

Entendiendo que la segregación residencial es una expresión espacial de las clases sociales, Harvey (116) argumenta que, en el capitalismo, existen tres fuerzas básicas que estructuran las clases sociales:

a) Una fuerza primaria, básica, que viene de las relaciones entre el capital y el trabajo, generando una estructura dicotómica de clases: los dueños de los medios de producción y los que venden su fuerza de trabajo;

b) Una fuerza residual que es originada de las formas preteritas de la organización social o del contacto entre un modo de producción dominante y un subordinado. Se traduce, por ejemplo, en la existencia de una aristocracia rural y de campesinos más o menos incorporados al capitalismo;

c) Fuerzas derivativas que emergen debido a las necesidades de preservar los procesos de acumulación del capital a través de innovaciones tecnológicas y controlar los cambios en la organización social. Tales fuerzas generan:

- * la fragmentación de la clase capitalista y proletaria debido a la división del trabajo y a la especialización funcional;

- * clases distintas de consumo con vistas a una demanda variable y continua;

- * el apareamiento de una clase media burócrata, trabajando en la esfera del Estado y de las grandes empresas, en virtud de la necesidad de organizar la producción, circulación, distribución y consumo;

- * las desviaciones de conciencia de clase y proyección ideológica, típicas de la clase dominante, procurando desfocalizar o desviar la atención de los problemas de las relaciones capital-trabajo;

- * el control sobre la movilidad por medio de la creación de barreras, buscando evitar la inestabilidad social en que cambios en el proceso de producción, cambio, comunicaciones y consumo pudieran producir.

Lobato Correa (1989: 62) argumenta que estas fuerzas, actuando intensamente durante un largo período, generan una marcante fragmentación de la estructura social, al mismo tiempo en que se verifica la creciente concentración de actividades y de población en la ciudad. De la localización diferenciada en el espacio urbano de estas clases sociales fragmentadas, se genera la segregación residencial de la ciudad capitalista. Más adelante (p. 63), preguntándose sobre: ¿quién produce la segregación?, el autor responde (p. 64) que, junto a las acciones del Estado, el cual, con su intervención a través de las políticas urbanas, acaba estimulando los procesos segregadores, la clase dominante, o algunas de sus fracciones, opera en la segregación de la siguiente forma:

a) A través de un proceso de autosegregación, en la medida en que selecciona las mejores áreas para vivir, excluyéndolas del restante de la población; la expresión de este proceso es la existencia de los barrios suntuosos, con bardas, sistemas de vigilancia, y con servicios exclusivos;

b) Segrega a otros grupos sociales en la medida en que controla el mercado de tierras, la incorporación inmobiliaria y la construcción, direccionando selectivamente la localización de los demás grupos sociales en el espacio urbano. Indirectamente, actúa a través del Estado.

Y añade que *"en realidad se puede hablar en autosegregación y segregación impuesta; la primera refiriéndose a la segregación de la clase dominante, y la segunda a la de los grupos sociales, cuyas opciones de cómo y donde habitar son pequeñas o nulas. La segregación así redimensionada aparece con un doble papel, es decir, el de ser un medio de autopreservación por parte de la clase dominante, y el de ser un medio de control social por esta misma clase sobre los otros grupos sociales, especialmente la clase obrera y el ejército industrial de reserva"* (p. 64) (traducción del portugués) (117). Estos señalamientos nos sirven para entender no sólo los diversos ejemplos apuntados por algunos autores sobre el cuadro de segregación por parte de las clases dominantes ante las amenazas de violencia e inseguridad que imagina o realmente vive, en sus barrios. A este proceso, denominamos de "máquinas virtuales" de realidades del consumo privado y suntuoso (118). Ello se aplica a las diversas situaciones en la región de Florianópolis, como es el caso típico del Morro da Cruz, donde antes era ocupado mayoritariamente por la subvivienda y, poco a poco, fue siendo ocupado por los segmentos de la población de altos ingresos, a pesar de violar la legislación urbana, y "valorizando" el área (con la formación de elevadas rentas absolutas y de localización), ocasionando la expulsión de los antiguos residentes. Así como esa área que era acusada de "ensuciar" el paisaje de la ciudad, como los cerros que aún en parte son ocupados por los tugurios, hoy "embelleza" la ciudad con sus mansiones. Es un ejemplo paradigmático de cómo en un mismo local se cambian los códigos de "valor simbólico" en función de una atribución de clase y "distinción". En el mismo sentido, Ferreira dos Santos ilustra, de forma lapidaria y muy ilustrativa, la forma de la clase burguesa "carioca" (de Rio de Janeiro) apropiarse de las áreas urbanas: *"Lo que lleva a los ricos antiguamente en Rio, a preferir los barrios más calientes, ahora los lleva a desplazarse para los más ventilados, dejando los cerros y el fondo de la baía para los pobres, cuando en otros lugares del mundo es al revés: no tiene conexión necesaria y obligatoria con propiedades físicas y con relaciones que de ellas puedan salir ..."* (traducción del portugués) (1984, op. cit., p. 561).

Aún Harvey en el mismo artículo mencionado antes (119), refiriéndose al proceso de diferenciación residencial y su relación con cuestión de la renta urbana, señala que:

*- La diferenciación residencial debe ser interpretada en términos de la reproducción de las relaciones sociales dentro de la sociedad capitalista;

- Las áreas residenciales ofrecen medios distintos para la interacción social, a partir de la cual los individuos derivan sus valores, expectativas, hábitos de consumo, capacidad de poder valerse por sí mismos y estado de conciencia;

- La diferenciación residencial significa acceso diferenciado a los recursos necesarios para adquirir oportunidades de ascenso social. Las oportunidades, como educación, pueden estar estructuradas de tal forma que un barrio de la clase obrera sea 'reproducido' en otro barrio o en el mismo barrio en la próxima generación. La diferenciación social produce comunidades distintas con valores propios del grupo (...) La

estabilidad de un barrio y de sus sistemas de valores lleva a la reproducción y permanencia de los grupos sociales dentro de las estructuras residenciales;

- La segregación significa diferencial de renta real - proximidad a las facilidades de vida urbana, como agua, alcantarillado, áreas verdes, mejores servicios educacionales, etc. -, y ausencia de proximidad a los costos de la ciudad, como crimen, servicios educacionales inferiores, ausencia de infraestructura, etc. Si ya hay diferencia de renta monetaria, la localización residencial puede implicar la diferencia aún mayor en lo que respecta a la renta real* (traducción del portugués).

Como resume Lobato Correa (op. cit., p. 65), la segregación residencial puede ser vista como un medio de reproducción social, y en este sentido, el espacio social actúa como un elemento condicionador sobre la sociedad. Operando sobre la división segregada entre el lugar de trabajo como *locus* de producción y las residencias y barrios como unidades territoriales y sociales en cuanto *locus* de la reproducción, la segregación residencial significa no apenas un medio de privilegios para la clase dominante, sino también un medio de control y de reproducción social para el futuro (ibid. p. 66).

Basándose en un análisis crítico de los esquemas o patrones clásicos de segregación residencial de Kohl, Burgess y Hoyt (120) y a la dinámica espacial y relacional entre la movilidad y la segregación, Correa (op. cit., p. 70-75) llega a las siguientes conclusiones:

a) La segregación tiene un dinamismo donde una determinada área social es habitada durante un período de tiempo por un grupo social y, a partir de un dado momento, por otro grupo de *status* inferior o, en algunos casos, superior, a través del proceso de renovación urbana;

b) De otro lado, la dinámica espacial de la segregación generó nuevos barrios habitados por los grupos sociales de alto *status*. Estos grupos constituyen la demanda solvente para el capital inmobiliario, y a ellos interesa producir nuevos barrios dotados de nuevos valores de uso y de nuevas amenidades. Se reproduce, así, a través de nuevas formas, nuevas áreas sociales, segregadas y dotadas de "nuevos estilos de vida" (121);

c) La periferia de la ciudad, lugar y ámbito de la población de bajo *status* social, ratifica, en un momento posterior, su papel de *locus* de las corrientes migratorias de la zona rural y de pequeñas ciudades, así como de grupos provenientes de antiguas periferias de la ciudad, ahora valorizadas y que, por ello, eliminan parte de sus pobladores residentes. Es, en parte, a través de este proceso que se expande el espacio urbano a lo largo de la periferia popular sin amenidades;

d) Los análisis anteriores llevan al autor a definir dos esquemas de dinámica espacial de la segregación y al esquema de organización espacial de la ciudad latinoamericana (adaptado de Mertins y Bahr, 1983) (122), en la cual, afirma que coexisten los tres patrones mencionados anteriormente, y se trata de un patrón complejo que comporta la concretización de las varias posibilidades teóricas de organización del espacio;

e) Añade a la caracterización espacial de la segregación explicitada, el trabajo de Yujnovsky (123), que divide la ciudad latinoamericana en tres períodos (Correa, op. cit., p. 74):

e.1.) Del siglo XVI hasta cerca de 1850, se trata de genéricamente del período colonial. La ciudad presentaba una configuración de acuerdo con el patrón identificado por Kohl, con la élite residiendo junto al centro, siendo que la segregación estaba fundamentada y legitimada en las "Leyes de las Indias", la cual contenía, entre otros aspectos, la organización socioespacial de la ciudad;

e.2.) El segundo período se extiende de 1850 a cerca de 1930: con la independencia y la expansión de las actividades de exportación, las principales ciudades fueron afectadas tanto en términos funcionales como sociales y espaciales. De un lado, emerge una clase media y se firma una clase dominante vinculada a la propiedad de la tierra, al gran comercio y, en muchos casos, a la naciente industria. Por otro lado, se verifica una reducción de la fricción de la distancia, gracias a la introducción de trenes y trolebus que permiten el desarrollo de nuevas áreas residenciales y a la reestructuración de otras:

* Parte de la élite transforma en residencia permanente sus quintas ubicadas en la periferia; se crean fraccionamientos "exclusivos" dotados de la infraestructura necesaria y usos relacionados al *status* de la población, como parques, hipódromos, campos de golf, etc;

* Las corrientes migratorias tienden a convergir para el centro abandonado por la élite, ocupando las viejas mansiones, ahora transformadas en "cortiços" (vecindades);

* A los diversos segmentos de la clase media, resta una localización en ciertos sectores de la periferia o en áreas no lejanas del centro.

e.3.) El período siguiente se inicia más o menos en 1930, y se ve acentuarse los sectores preferenciales de las poblaciones de *status*. Al mismo tiempo, la migración se acentúa, culminando en un poderoso proceso de periféricación, y con la formación de fraccionamientos populares y de autoconstrucción, o en la difusión de conjuntos habitacionales, también periféricos, construidos por el Estado. La expansión de las "favelas" (tugurios) es también notable.

Aunque vemos limitaciones en estos esquemas descriptivos, y que, a pesar de las críticas de Lobato Correa a los "patrones" que estudia, pues los ve más como "posibilidades teóricas" (diríamos "aproximaciones descriptivas"), y el riesgo de caer en esquematismos y simplificaciones de realidades concretas, no podemos dejar de reconocer los señalamientos apuntalados arriba como elementos auxiliares a nuestros análisis de naturaleza estructural o de orden explicativo. Por ejemplo, podemos destacar algunos aspectos que nos son importantes en los análisis que haremos principalmente en los Capítulos VI y VII:

a) Las dos citas de Harvey nos auxilian en los estudios de los procesos diferenciales y segregadores que sufren los barrios periféricos en la región urbana de Florianópolis como el análisis de la tensión entre el capital y el trabajo en el proceso de conformación espacial de la ciudad; la fragmentación de estos dos elementos por la complejización de la división del trabajo, y añadimos de la división espacial del trabajo (LIPIETZ, 1979); el surgimiento de una clase media burócrata que, a través del Estado y de las grandes empresas, operará en la organización de la producción hasta el consumo. Este último aspecto es muy claro en Florianópolis como fue, p. ej., la formación del barrio "Santa Mônica", donde residen funcionarios que son trabajadores altamente calificados de la empresa paraestatal Eletrosul, y de barrios exclusivos con altas rentas absolutas combinadas a las rentas diferenciales.

b) Sobre los procesos de autosegregación y segregación impuesta también es muy evidente en los procesos de formación, expansión y consolidación de barrios en Florianópolis;

c) Principalmente el último párrafo de la segunda cita de Harvey, que se relaciona con lo que señalaban anteriormente Bonduki y Rolnik (1978) sobre la formación de las rentas diferenciales en las periferias, son

planteamientos importantes para entender los procesos sustitutivos de las configuraciones urbanas de un *status* a otro, como fue el ejemplo que dimos con anterioridad sobre el "Morro da Cruz" en Florianópolis.

d) La descripción que nos hace Yujnovsky, aunque es genérica y reductora, nos ilustra aproximadamente con lo que ocurrió en la formación urbana de Florianópolis. Realmente, la burguesía local construyó sus quintas en la periferia del centro, generando a lo largo de los años rentas diferenciales significativas, lo que fue motivo de la creación de áreas exclusivas. En cuanto a la ocupación por la población de áreas deterioradas del centro, en esta ciudad se dió parcialmente (este aspecto lo analizaremos en la parte histórica del Capítulo VI). Ya el período a partir de 1930 fue no sólo lo que describe el autor, sino que fue mucho más complejo el fenómeno.

e) En cuanto a las gráficas de Mertins & Bahr, éstas se aproximan, en lo general, a lo que ocurrió en Florianópolis y en diversas ciudades del país. Sin embargo, en el caso del esquema de los últimos, estos esquemas se aplican de forma muy limitada, porque Florianópolis no tiene ejes industriales, y sí un distrito industrial en el municipio conurbado vecino de Sao José.

Por último, Lobato Correa, procurando *"romper con una interpretación economicista que muchas veces se encuentra presente en diversos análisis"* (ibid, p. 79), y apoyándose en Firey (124), afirma que el espacio no tiene apenas atributos económicos, como accesibilidad y amenidades, sino también posee un otro atributo: el de ser, en ciertas circunstancias, símbolo de determinados valores culturales que allí se encuentran asociados. Considerando la fuerza de los sentimientos y el simbolismo que se atribuyen a las formas espaciales y a su contenido, como una de las razones fundamentales de la preservación de lo que llama de "forma y contenido", destaca el papel del barrio en lo cotidiano del espacio residencial. Analiza la dinámica de los factores como "proceso de sustitución o invasión-expulsión", "retención", "atracción" y "resistencia", como procesos que se desarrollan en la relación del residente con su *locus* de vida. En el caso de Florianópolis, el barrio "Saco dos Limoes" es un ejemplo claro de la combinación de elementos de fijación y de sustitución, predominando los primeros.

Otro autor que estudia el barrio como unidad territorial desde un abordaje política y también cultural - ampliando el enfoque de Correa - es Souza, Marcelo J. L. (1989), el cual, junto con autores como Durham (1988), es uno de los autores que mejor analiza el tema. De las muchas cuestiones levantadas por él (125), destacamos las siguientes:

a) Estudia el barrio desde una perspectiva materialista-histórica, buscando en su texto *"enfaticar la dimensión política - el poder, el conflicto - de aquello que es, para el activismo de barrio, palco cotidiano, arena de lucha más inmediata, referencial organizativo básico y catalizador simbólico, el barrio"* (p. 140) (traducción del portugués);

b) Procura abordar el espacio no como un palco "neutro" y considera que su materialidad, como cualquier materialidad, ejerce un cierto condicionamiento sobre sus actores sociales, configurando una dialéctica. Apoyándose en autores como Lefévre, Soja, Edward, Sartre y otros, entiende que hay una interacción permanente entre la organización y el espacio, una dialéctica que llama de socioespacial;

c) Trabaja con el concepto de "reificación de lo urbano", que es la creciente percepción, por el ciudadano, de la ciudad en cuanto una "cosa" dotada de "vida propia", responsable por sus problemas. Es la

expresión espacializante del proceso de alienación capitalista en general, donde el hombre que produce (artefactos, espacio, mercancías, en fin) no controla el proceso productivo y se ve apartado de su producto. Al respecto, señala que el gigantismo de la metrópoli y la descentralización relativa han llevado cada vez mayores restricciones y selección de los vínculos entre ciertos barrios de las "bordas" (periferia) del espacio metropolitano y el centro de la ciudad (CBD) (p. 161)

d) Criticando las posiciones culturalistas, como la de Ledrut, que conciben el predominio de lo cultural sobre lo económico (lo que denomina de "barrios sin conflictos"), y, por otro lado, de lo que considera en el campo marxista un enfoque reduccionista, como el de Castells, el cual enfatiza lo económico sobre lo cultural ("conflictos sin barrio"), busca señalar:

d.1.) La articulación del concepto de barrio con el de "lugar" o espacio internalizado mentalmente por los individuos de una colectividad que lo consideran como espacio vivido y sentido (126). Rechaza la idea apriorística de la definición del barrio a partir de diferentes escalas de lugar, pues ello conduce a amarrar el objeto de estudio *a priori*. No le parece adecuado o mismo necesano formalizar previamente las tantas escalas del lugar intraurbanas en una vana pretensión de agotar todas las posibilidades:

d.2.) Aunque el barrio "clásico" sea prácticamente cosa del pasado, la ciudad capitalista no se homogeniza con relación a la distribución de las clases y actividades. El capitalismo, al mismo tiempo en que busca "pasteurizar" los valores, destruyendo tradicionalismos y otros obstáculos a la generalización de las relaciones de producción que le son propias, sofisticada, en una escala estratégica, la segregación socioespacial y las especializaciones espacofuncionales, reproduciendo así ampliamente las desigualdades. Los contenidos internacionales pueden debilitarse o sufrir desocharacterización, pero las diversidades composicionales son, en lo global, acentuadas con la complejización de la organización social (relaciones de producción, tecnología, control social). Este proceso, comenta, está reflejado en el contenido simbólico de las relaciones sociales. Un estudio semejante lo hace García Canclini (1989) en el campo de la producción cultural de los bienes simbólicos en lo que se refiere a la contradicción entre la tradición y la modernidad, entre lo particular y lo universal, etc. (ello ya lo comentamos en el capítulo anterior).

d.3.) A pesar de que ve la fragmentación de las relaciones interpersonales y su carácter cada vez más impersonal, y que el barrio pasa a ser un referencial progresivamente menos compartido, esto ni siquiera es, en una situación de intensa atomización, un agregado de unidades de vecindad: él es tan sólo un referente y una herramienta útil al hombre masificado en su cotidiano, homológicamente a la calle, al edificio en que vive. Sin embargo, ante la carencia generalizada de equipamientos y infraestructura, área verde, etc., que sirven contemporáneamente de grandes estimuladores de su oxigenación interaccional y simbólica, el mismo contexto que responde a la masificación del barrio, reproduce, por medio de la segregación espacial, la virtualidad de una resistencia a esa masificación y al conjunto de los problemas generados por la crisis social que se refleja en el espacio urbano. El contexto trae potencialmente la problemática y la negación de ésta (127). Pradilla (1984/1987) examina esta cuestión desde el punto de vista de las formas de lucha del poblador que, en el terreno de la autonomía de clase, busca responder a los procesos alienantes y de dominación, por medio de la organización y de la unidad de clase, siendo que este proceso es atravesado por contradicciones, y por la imminente tendencia a conciliaciones de clase o su radicalización, sufriendo altos y bajos, avances y reflujos en el movimiento mismo de la acción política.

d.4.) La comprensión política del barrio en la actualidad permite rechazar tanto la lectura nostálgica, pesimista y despolitizada del culturalismo clásico de un Ledrut, cuanto al optimismo igualmente despolitizado de un neoculturalista como Mafesoli que reconoce la masificación, pero negligencia la dimensión política que alimenta enormemente el movimiento global de resistencia. Este enfoque se aproxima mucho al de Marshal Berman (1987) en su polémica con Perry Anderson, respecto a las posibilidades de politización del hombre urbano a partir de la cultura (128).

e) Cree que no se estará, en la práctica, sobrepasando la noción (destaca el término) de barrio del senso común, en nuestro medio, dice, cargada de elitismo, si se construye un concepto refratario a la realidad de la "favela" (tugurio). No se debe temer afrontar la noción popular de barrio para mostrar los límites y los problemas que ella significa. La no sumisión colectiva permitirá, en lo que se refiere a las "favelas", como barrios y de sus activismos como "activismos de barrio", cuestionar la división político-institucional entre el "activismo de barrio" y el "activismo de favela" (expresiones del autor) siempre que ésta se presenta.

Podríamos añadir los análisis de Rodríguez et alii al respecto, cuando relacionan el precio de la vivienda en Lima a los sueldos y al poder adquisitivo, lo que *"que genera un proceso de estratificación y segregación de la ciudad en sectores homogéneos. La homogeneización de sectores de la ciudad se realiza en varias dimensiones, por una parte en lo que se refiere a los niveles de precios, por otra en cuanto al tamaño de las viviendas, y el tercer en cuanto al desplazamiento del uso residencial por otros usos del espacio"*. (1973: 24). Los autores denominan "ciudad legal" la parte institucionalizada y "reconocida" por el orden, y su contrario aquéllas zonas de la ciudad que no se desarrollan de forma "institucionalizada", donde se ubican las barriadas de Lima, Peru (p. 12). Al respecto, Bonduku y Rolnik, refiriéndose a la contradicción entre la producción social de la ciudad y su apropiación privada, argumentan que *"... el suelo urbano sólo puede ser apropiado por individuos que tienen condiciones de pagar el precio de la tierra. Ello lleva a un proceso de segregación espacial, donde cada parcela del territorio será apropiada por determinado estrato de renta ..."*. (1978, op. cit., pp. 79-80) (traducción del portugués). Otro autor que asocia la propiedad privada de la tierra y la segregación, es Ribeiro (129) que comenta:

"La segregación urbana existe porque ocurre la homogeneidad de los precios, porque los terrenos ubicados en las zonas donde se concentran los valores de uso externos a la vivienda son objeto de mayor disputa por las personas de mayor poder adquisitivo, lo que permite a sus propietarios demandar precios más altos para acceder al derecho de uso. Sucede lo contrario con los terrenos mal ubicados, generando entre esas dos situaciones límite una escala de precios fundiarios, que tiende a distribuir a las personas en el espacio urbano según su poder adquisitivo" (traducción del portugués).

Rodríguez et alii (op. cit.) analizan también cómo las clases dominantes (benefactores, Estado, agentes inmobiliarios, etc) interpretan, de forma fragmentaria, inducida e ideológica, las diversas demandas de los pobladores, segregándolos y perpetuándolos en su condición de miseria. Estos estudios guardan relación con la política habitacional implementada principalmente por los militares con relación a la segmentación y sectorización del acceso a la vivienda por la estratificación salarial, y también respecto a la manipulación ideológica que hicieron la clase dominante, el Estado, y el capital en general, como lo ocurrido durante todo el período militar y el de los gobiernos civiles posteriores. Por ejemplo, la "filantropía" es muy común en los tugurios

de la región de Florianópolis, aliada o no al Estado, como formas de cooptación, control, y mecanismo de legitimación política e ideológica. Estos casos son frecuentes en toda América Latina y cualquier estudio es insuficiente para ahondar en todos sus aspectos. Creemos que un trabajo que intenta abarcar los más variados aspectos del tema de la mediaciones y manipulaciones de la clase dominante hacia los pobladores, es la Tesis de Ferreira dos Santos (1984, op. cit.), en la cual, en una investigación exhaustiva con estudiantes e investigadores, realizó un levantamiento socioeconómico y una historia de vida, con base en la investigación-participante, en los barrios de Niterói, en el estado de Rio de Janeiro. De lo que pudimos investigar, en nuestra opinión, es uno de los mejores estudios, desde el punto de vista antropológico-urbano, sobre los pobladores de "favelas". Enseña el autor que las clases dominantes y el Estado no actúa de forma homogénea, sino fragmentariamente y hace severas críticas tanto a los estudios y actuaciones de investigadores de izquierda o críticos, como a los conservadores, denunciando la alienación del científico o técnico a una realidad que se niega a ser "encajonada" en esquemas teóricos y apriorísticos. Muestra también las formas "creativas" que los pobladores encuentran ante una red de mediaciones en lo que se refiere a la compra, venta y renta del techo y cómo la garantía de la tierra, sea por vía legal o ilegal, es una condición de supervivencia, a pesar los procesos segregadores y expoliadores a que están sometidos.

Aunque hemos venido examinando la cuestión de la expoliación urbana de forma implícita a través del proceso de segregación urbana, cabe aquí definir y analizar un poco este fenómeno en particular. La expoliación urbana puede ser definida como *"... la sumatoria de extorsiones que se opera a través de la inexistencia o precariedad de los servicios de consumo colectivo - y que deben ser abordados conjuntamente con el problema de la vivienda y del acceso a la tierra en las ciudades - que se presentan como socialmente necesarios en relación a los niveles de subsistencia y que agudizan aún más la dilapidación (destrucción) que se realiza en el ámbito de las relaciones de trabajo"* (130) (traducción del portugués).

Este concepto ha sido de gran utilidad para los estudiosos de la problemática de la periferización de la clase trabajadora y de la población de bajos recursos en general. El término abarca todos los procesos que impliquen en la extorsión y dilapidación de la fuerza de trabajo en su reproducción, donde el trabajador es obligado no sólo a asumir la mayor parte, sino el conjunto de la construcción y/o realización de las condiciones y medios de subsistencia, yendo desde el transporte, y todo el desgaste resultante en enormes desplazamientos entre la vivienda y el trabajo, hasta la autoconstrucción de su techo. Obviamente que hace parte de este cuadro aquéllos elementos de carácter más ideológico en el campo de la alienación cultural y política como factor componente de la expoliación urbana. Sin embargo, en esta Tesis, estamos solamente estudiando las condiciones más directamente materiales de la construcción del territorio de la reproducción de la fuerza de trabajo, así como el movimiento territorial del trabajador (proceso migratorio), dejando claro que no estamos minimizando este importante aspecto por una concepción economicista o "objetivista" en su sentido deformador o como reducción de la realidad a lo "visible" y "palpable" (131).

Retomando el análisis de la expoliación urbana como proceso urbano de extorsión de la fuerza de trabajo, citemos nuevamente a Kowarick y Ant (op. cit., p. 59), cuando, tratando de la importancia estratégica del transporte, particularmente el urbano, como elemento indispensable en la fijación amplia de la mano de obra a fin de reproducir un patrón de acumulación que continúa apoyado en el flagrante pauperismo, señalan que la mayoría de aquéllos que impulsan los engranajes productivos, al tener sus salarios mantenidos a niveles muy bajos, y teniendo en cuenta el aumento del precio de la tierra y de las rentas, sólo pueden residir en áreas desproveídas de infraestructura urbana. Lejos del empleo, los trabajadores gastan muchas horas diarias en

desplazamientos para vivir en viviendas precarias, construidas en momentos que le sobran en el tiempo de descanso. Esta nueva modalidad de "abrigo" (vivienda), dicen, pasó a constituirse, en años más recientes, en la forma dominante de "explotación urbana", pues es numéricamente más importante que aquélla vigente en las épocas en que los "cortiços" (vecindades) eran, desde el ángulo de la vivienda - como actualmente es la "casa propia de la periferia" - mera expresión draconiana de la pauperización resultante de la explotación del trabajo (p. 60).

En estos señalamientos, la cuestión de la explotación urbana es entendida por estos autores, y por otros estudios del tema, como la contraparte de la explotación que está sometido el trabajo en la producción o en los medios de realización de la plusvalía (comercio, servicios, Estado, etc.). Lo que debe quedar claro es evitarse enfocar estos procesos en separado o que no guarden una relación indisociable. Las concepciones sobre la marginalidad urbana incurrir en estos errores, además de otros, como el de trabajar con la dicotomía centro-periferia; la idea de la dispensabilidad de la "masa marginal" para el sistema; la separación del sector dinámico de la producción y del tradicional; y enfocar la periferia como algo homogéneo, etc (132). Algunos autores, como Silva e Silva (1989), Rolnik & Bonduki (1984) y Pradilla (1977), utilizan el concepto de "superexplotación" de la fuerza de trabajo en su naturaleza explotadora, donde el trabajador es obligado a usar su tiempo de descanso y necesario para reponer el gasto de energía en el local de trabajo, constituyéndose en casi como si fuera una doble jornada laboral. El problema de este segundo concepto es que se pueda tender a igualar, aunque los autores no lo entiendan así, la naturaleza de la explotación en la producción, donde es extraído plusvalor del trabajo, a la naturaleza "explotadora", "extorcionadora" y "dilapidadora", pero nunca explotadora, del trabajo, en el campo de la reproducción (133).

2.2.2.3. Las formas de trabajo individual y colectivo para la reproducción de la fuerza de trabajo: la autoconstrucción como la única alternativa.

Las formas de trabajo individual y colectivo: el "trabajo doméstico-familiar".

Aunque estamos de acuerdo con Ferreira dos Santos (1988) de que el sistema de autoconstrucción es un caso particular de "autoproducción" y como parte del "trabajo doméstico-familiar" (134), como señalan Moctezuma & Navarro (1982: 56-60), considerando que nos interesa analizar la forma territorial específica que asume el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, particularmente los "sin-techo", enfocamos, en esta Tesis, más la autoconstrucción y el "trabajo colectivo" que implica (Capítulos VI y VII) en su relación con los conjuntos habitacionales de promoción estatal. No estudiaremos todas las formas de "autoproducción" o trabajo doméstico-familiar, aunque son elementos fundamentales para entender todo el "espectro" de la reproducción de la fuerza de trabajo y de la población trabajadora de bajos recursos. Este estudio demandaría una otra investigación. En el "Levantamiento Socioeconómico" realizado en las cinco comunidades del "Pasto

do Gado" (Florianópolis), enfocamos más las formas de "urbanización" de los pobladores que sus formas de autoproducción. Sin embargo, para entenderse el contexto de la autoconstrucción, comentaremos brevemente algunos elementos del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo en el ámbito "doméstico", entendiendo que el trabajador, para garantizar su subsistencia y de su familia o grupo familiar, está obligado a asumir el conjunto de los medios y soportes de reproducción que están fuera del circuito mercantil del salario directo, e incluso indirecto (vía Estado), ante las condiciones de pauperización a que está sometido, según los niveles de ingreso que recibe por debajo de su condición mínima de supervivencia.

Como el "... conjunto de actividades desarrolladas en el seno de la unidad familiar en torno a la producción de ciertos productos, la transformación de bienes-salario en bienes consumibles, y además, a la otorgación de servicios dirigidos a la reproducción de la fuerza de trabajo de la familia obrera" (MOCTEZUMA & NAVARRO (op. cit., p. 60), el "trabajo doméstico-familiar" se divide en: el trabajo doméstico propiamente dicho, el autoabastecimiento y la autoconstrucción. El trabajo doméstico es la actividad vinculada a la transformación los bienes y servicios referidos a la actividad doméstico-familiar ejercida principalmente por la madre y, en general, por los miembros femeninos de la familia. Ya el autoabastecimiento se refiere a la actividad productora de los bienes comestibles y el consumo general al interior del lote familiar, participando en ella los distintos miembros de la familia con diferentes responsabilidades, aunque la encargada principal es la madre de la familia. Y la autoconstrucción es la actividad centrada en la producción y mantenimiento de la vivienda, siendo desarrollada principalmente por los pobladores adultos (muchas veces la mujer) y los hijos mayores. Pasaremos a seguir a analizar esta forma específica de autoproducción territorial de los medios de subsistencia en su aspecto general.

La autoconstrucción como única alternativa: su dimensión económico-social y política.

Ante la imposibilidad, por un lado, de tener acceso a los cada vez más escasos programas habitacionales financiados por el Estado, a la vivienda de promoción privada cuyos costos de financiación siempre estuvieron inaccesibles a la población de bajos recursos, y, por otra parte, a la creciente especulación de la tierra, y de los costos de los materiales, la autoconstrucción se ha constituido en la única alternativa viable para el trabajador y para el conjunto de la población de bajo poder adquisitivo (135). Ya hace varios años, este sistema se transformó en el cotidiano de los pobladores de las ciudades latinoamericanas. En particular, en Brasil, se incrementó desde el surgimiento de las "favelas" en Río de Janeiro, principalmente a partir de la década de los 40, con la "crisis" de los "cortiços", y se generalizó en todo el país en los años 50 y 60. A partir de los años 70, fue transformándose en la opción obligatoria con la expansión de los fraccionamientos legales e ilegales en la periferia de las metrópolis brasileñas, siendo que en la década de 80, la autoconstrucción fue acompañada de un fenómeno explosivo: las invasiones de tierra. Es decir, a lo largo de los años fue cambiando de característica, yendo de una tradicional forma de ocupación de los "favelados", cuya población normalmente era constituida por el ejército industrial de reserva (desempleados o subempleados), a su generalización, donde los trabajadores calificados del ejército industrial activo y de otros sectores laborales, que surgieron con el

"milagro brasileño", también pasaron a adoptar esta forma de ocupación territorial. Ante su incapacidad de eliminar o por lo menos disminuir el déficit habitacional, el Estado pasa de una política de erradicación a la expansión de las "favelas", a su aceptación e institucionalización, adoptando el sistema de autoconstrucción como forma de abaratar los costos de los programas habitacionales.

Por la complejidad de los aspectos arriba mencionados, es que trataremos este tema con más profundidad en el Apéndice VII, teniendo en cuenta que es central en los estudios que desarrollaremos en el Capítulo VII, a respecto de los sin-techo en la región de Florianópolis. Basándonos en los autores latinoamericanos y brasileños que más han trabajado este tema, como Pradilla (1977/1984/1987), Moctezuma & Navarro (1983), Maricato (1977/1984), Bonduki (1986), Cohen Egler (1986), Rolnik (1984), Ferreira dos Santos (1984), Kowarick & Ant (1988) y otros, puntualizaremos aquellos aspectos más centrales del proceso de la autoconstrucción en lo que se refiere a las formas mercantiles, institucionales y no institucionales que han tenido en los últimos años. Es decir, abordaremos la autoconstrucción como forma de producción de la vivienda, su relación con la explotación de la fuerza de trabajo, y como alternativa habitacional del Estado. En la segunda parte, destaremos algunos señalamientos sobre la gestión y autogestión habitacionales, apoyándonos particularmente en Bonduki y Gohn. Este segundo aspecto se enlaza con el apartado siguiente que es la cuestión de los movimientos urbano-populares, o más específicamente los movimientos sociales de los pobladores y más recientemente el surgimiento de los sin-techo, como fenómeno social y político.

A pesar de los autores citados y de los estudios correspondientes, no nos será posible aquí sintetizar todos los estudios que se han hecho en los últimos años, por lo menos a partir de los años 70, pues la literatura sobre la autoconstrucción es vasta así como es amplia la polémica en torno a sus límites y papel ante las políticas habitacionales y al proceso de reproducción del capital.

2.2.2.4. Los movimientos urbano-populares como respuesta del trabajo a los impactos urbano-habitacionales de la crisis de un patrón de desarrollo territorial:

A pesar de que no es un eje central de la Tesis el presente tema, estará presente principalmente en los Capítulos IV, VI y particularmente el VII. Considerando que uno de los elementos centrales de este trabajo es la relación del trabajo con el capital y el Estado, en la lucha por garantizar sus condiciones de reproducción, las acciones organizativas y de los movimientos colectivos del trabajo en las ciudades, o que se ha denominado de "movimientos urbano populares" o "movimientos sociales urbanos" (136), han sido objeto de muchas investigaciones, así como se han constituido en un elemento de controversia, dependiendo de las diferentes visiones, concepciones y posturas políticas que se han adoptado. Principalmente con las contribuciones de por lo menos tres vertientes del pensamiento sobre los movimientos sociales, clasificadas y caracterizadas por Marcondes Gohn (1987) de "abordaje estructural de referencial Marxista", "abordaje coyuntural con referencia a lo cotidiano" y "el individualismo metodológico" (137), se ha avanzado en la comprensión de los movimientos

sociales contemporáneos y que han surgido principalmente a partir de los años 70. Añadimos a estas corrientes, variantes de corte marxista y con base en las cuales nos apoyamos, como en los estudios críticos de Pradilla (1984/1987) a Castells (1981) y a Lojkin (1979) y otros autores como Ferreira dos Santos, Marcondes Gohn, Boschi, Prado Valladares, Jacobi, Krischte, Álvaro Moisés, Kowarick, Bonduki, Evers y otros (136).

Sin profundizar este tema, procuraremos puntualizar algunos aspectos que mantienen relación con nuestros estudios, alertando que necesariamente no poderemos abarcar con toda profundidad, la complejidad de los puntos temáticos de este asunto, siendo obligados a omitir muchos de ellos. Sin embargo, las reflexiones, a continuación, sirven de referencia a los análisis desarrollados en los próximos capítulos, así como señalar nuestra posición al respecto. Por otro lado, principalmente en el Capítulo VII, estaremos refiriéndonos a los puntos aquí levantados conforme sea necesario.

El presente apartado mantiene estrecha vinculación con los señalamientos que desarrollamos en el Apéndice VIII, considerando no sólo que el fenómeno de la autoconstrucción es ya elemento estructural de la conformación territorial de la fuerza de trabajo en los países periféricos, particularmente en los latinoamericanos y en Brasil, ante la profunda crisis de la garantía mínima de los medios o soportes de reproducción de los trabajadores, como ha sido la autoproducción habitacional de los sin-techo en la región de Florianópolis, Brasil. De cierta forma, este apartado es una continuación de las reflexiones de aquel Apéndice en lo que se refiere a las respuestas políticas que el trabajo (poblador) encuentra en su lucha y movimiento, y, a la vez, su supuesto en el campo social y político.

Algunas reflexiones sobre la naturaleza estructural de la lucha del trabajo por sus condiciones de reproducción ante el capital y el Estado.

Como ya lo hemos señalado anteriormente en el presente Capítulo, en los países periféricos, semicoloniales y/o semindustriales, la ampliación y profundización de la división del trabajo tanto en el campo como en la ciudad (nivel inter e intraregional), el desarrollo del capitalismo en su movimiento desigual y combinado, etc. ha provocado un proceso de urbanización acelerado que ha causado impactos enormes en el desplazamiento de las poblaciones campesinas locales y del trabajo asalariado como un todo, y la concentración de los medios de producción y reproducción del capital que se ha desarrollado en detrimento del trabajo. También, ha reproducido procesos territoriales y urbanos de efectos expoliadores, especulativos y estructuralmente desiguales en lo que respecta a la distribución de los servicios, de las formas de apropiación del excedente social urbano y de las rentas urbanas. El resultado ha sido una enorme periferización del trabajo, la adopción de políticas segregadoras en la gestión de las actividades urbanas en función de la mayor y cada vez más amplia reproducción de los capitales, particularmente el inmobiliario-fundario. Los "efectos útiles" de la concentración urbana son apropiados privadamente, pero sus costos son "socializados" para el conjunto de la sociedad. El estrangulamiento del acceso de los beneficios de esta concentración ha generado una pauperización y expoliación crecientes, principalmente en la década de 80 y que continúa reproduciéndose en el inicio de los años 90. Este proceso contribuye a la rebaja de la calidad de vida de los trabajadores,

agudizándose aún más por la decreciente absorción del trabajo en la producción en los últimos años, lo que ha provocado, conforme a la ley de población (examinada en el Capítulo I y Apéndice VI), un significativo incremento del proletariado urbano viviendo en condiciones precarias de vida, y en cuya composición aumenta su componente inactivo y/o subocupado (la sobreproducción o ejército industrial de reserva).

Como reacción y respuesta al deterioro acelerado de las condiciones urbanas de vida, han crecido enormemente a partir de los años 70, y mucho más en los 80, los llamados "movimientos urbano-populares" en las ciudades latinoamericanas, cuyo eje de lucha ha girado en torno a la defensa y mejora de sus condiciones de vida relacionadas al conjunto de los soportes urbanos indispensables a la reproducción del trabajo, como son el acceso a la tierra urbana, vivienda, servicios e infraestructura urbanos, etc. Sin embargo, estas luchas se han enfrentado con el carácter privado, "anárquico" y contradictorio de la producción mercantil capitalista. Este proceso ha reproducido profundas contradicciones en el seno de las sociedades latinoamericanas. Como argumentan Moctezuma & Navarro (1983: 100-101), estas contradicciones se han expresado de dos formas:

a) La contradicción existente entre la burguesía detentadora de los medios de producción y de su existencia en general y la mayor parte de la población que, careciendo de ellos, sólo dispone de la venta de su fuerza de trabajo para obtener los medios de consumo necesarios para su subsistencia. Esta contradicción se relaciona con una otra que se da al interior de la relación entre el tipo de oferta capitalista de vivienda y servicios urbanos - dirigida básicamente a los mercados rentables - y la capacidad adquisitiva de las clases oprimidas, las cuales, debido a las condiciones de explotación exasperada de que son objeto, no tienen acceso a ella.

b) Y la contradicción entre las clases dominadas y el Estado capitalista, el cual orienta sus acciones en función de las necesidades de reproducción global del capital social, pero sin cubrir las carencias del conjunto de la población trabajadora. Aunque aparece socialmente con el papel de creación de las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo, en realidad, él selecciona y orienta los fondos provenientes del excedente social a la satisfacción de algunas de aquellas necesidades que son exigidas por el capital más ligado a la producción y/o al sector más dinámico de la economía.

El conjunto de estas contradicciones se insertan en una racionalidad vinculada a la acumulación del capital, y no a la satisfacción del conjunto de las necesidades de la población. Ello genera luchas y conflictos sociales que varían de intensidad y que depende del rol que ejerce el Estado ante el capital y el trabajo, visto que él aparece como "capitalista ideal", agente y relación social, a la vez, que estructuralmente busca garantizar las condiciones de la acumulación global.

En medio de este proceso, los movimientos urbano-populares, o los movimientos sociales vinculados a las demandas urbanas de servicios y vivienda, se enfrentan a los propietarios de los medios principalmente de consumo, y al Estado como su representante colectivo. Relacionado su desarrollo fundamentalmente a la relación de fuerzas entre las clases sociales, los movimientos urbano-populares están dirigidos hacia el Estado, puesto que éste es el gestor colectivo de las condiciones de reproducción de la sociedad en condiciones capitalistas. Como señalan Moctezuma & Navarro (op. cit., p. 105), en general, se puede decir que estos movimientos

... se oponen al Estado desde dos perspectivas: de un lado a éste se le imponen condiciones directas (tales como las tomas de terrenos), se le presiona en relación a las exigencias de implementación y mantenimiento de servicios públicos de los que es directamente responsable (electrificación, pavimentación,

dotación de agua, etc.) y desde otro punto de vista, no obstante que las contradicciones alrededor de determinados bienes o servicios (mercado capitalista de vivienda, transportes urbanos, etc.) controlados por empresas privadas no están enfocados directamente hacia el Estado, cuando éste al asumir su papel de representante de los intereses generales del capital, enfrenta a los movimientos sociales urbanos, usando al hacerlo, sus instrumentos económicos, políticos y represivos para encauzar las contradicciones en función de los intereses y la legalidad de la burguesía"

En el Capítulo VII, estos señalamientos se quedarán muy claros, considerando el surgimiento de los "sin-techo" a partir de mediados de los años 80 en la región urbana de Florianópolis, y la forma significativamente desigual del desarrollo de las actividades urbanas volcadas al capital turístico y comercial, donde el Estado ha sido abiertamente un promotor de la acumulación global en esta región. Sin embargo, el Estado, a través de la actuación de la Alcaldía, ha reproducido permanentemente mecanismos de legitimidad, por medio de acciones populistas o coyunturales, encubriendo la naturaleza de clase de la mediación entre las demandas de los pobladores y el propio aparato estatal, así como la relación con los capitales, como han sido los enfrentamientos de los pobladores con los terratenientes urbanos en los procesos de ocupación de tierra. (139). Diversos autores constantemente señalan (140), y con los cuales estamos de acuerdo, que la visualización del carácter de clase del Estado, así como las demás relaciones entre el trabajo y el capital, cotidianamente no son percibidas como tales, por lo menos de forma inmediata. La aparente posición por arriba de los intereses de clase o particulares de cada sector social por parte del Estado, que actúa ora de forma asistencialista y cooptativa, ora de forma directa en términos represivos, ora como "árbitro" mediando conflictos, impiden a los pobladores ver el Estado como parte orgánica del proceso de acumulación capitalista. Ello se complica por la inmediatez del atendimento de las demandas urbanas que dependen del Estado, como son la implantación de infraestructura y servicios, la regularización de los terrenos ocupados, etc. Es necesario un análisis crítico por los pobladores que les permita ir entendiendo a lo largo del proceso de las luchas y mobilizaciones, el carácter de clase de las acciones y programas estatales y su vinculación con los intereses del capital como un todo. (141)

Con relación al alcance y logros de la satisfacción de las demandas frente al Estado y al capital, hemos comprobado para el caso de Florianópolis y de otras regiones del país, así como de otros países (142), que ello depende del grado de organización y capacidad de aglutinación de los sectores en lucha y de su orientación autónoma de clase o, por el contrario, de la reproducción de las vicisitudes al interior y fuera del movimiento (vicios de organización, inmediatez de las demandas como el economicismo, o los vínculos que pueden tender a la dependencia o cooptación por el Estado, etc.)

Las relaciones entre los pobladores es eminentemente territorial; es decir, en el ámbito de la localidad (barrio, colonia o villa popular, "favela", cortiço" o vecindad, fraccionamiento, etc), lo que lleva a que su organización tenga una naturaleza distinta del campo sindical del trabajo, aunque, en la mayor parte de las veces, es el mismo trabajador que se mueve y actúa. Este aspecto y los referidos anteriormente han provocado mucha polémica y estudios que enfocan la forma en que se relaciona los ámbitos sindicales o laborales de lucha y los ligados a los movimientos barriales, oscilándose entre una separación de estos movimientos, por sus especificidades, hasta la proposición de su relación más orgánica, pasándose también, por reflexiones sobre el orden de primacía de estos movimientos con relación al peso que puedan ejercer en los cambios o transformaciones sociales de fondo o de carácter estructural (143). Lo que hemos observado en Brasil, y lo analizaremos en el Capítulo VII, es que, debido a la agudización de la pobreza y al aumento de la explotación

urbana, cada vez más los movimientos urbano-populares van ampliándose más allá de sus ámbitos territoriales y/o de lucha inmediata, hacia la articulación con otros sectores de la población tanto aquella ligada al campo (los sin-tierra, por ejemplo), como su aproximación a los sectores sindicales (organizaciones como la CUT y diversos sindicatos), a los sectores sociales (como los movimientos ecologistas en Florianópolis; el "Movimento Ecológico Livre" ha sido un caso ilustrativo), a las organizaciones y partidos políticos (la articulación mayor de los sin-techo con los partidos progresistas o de izquierda, p. ej.). También ocurre una ampliación de su nivel de organización y alianzas al interior de los diversos movimientos de pobladores a escala regional y nacional, como han sido los encuentros y participaciones de los pobladores de diversas regiones en el "Movimento Nacional pela Moradia". Al interior de estos movimientos sociales, se han desarrollado otros, como han sido las demandas relacionadas a la mujer, que es el miembro de la familia que más participa del conjunto de las actividades de transformación de los bienes-consumibles para el mantenimiento de la vivienda y del autoabastecimiento de los productos y medios de reproducción de la población. La explotación de la mujer, que aparece como de naturaleza "secundaria", es la otra cara de las condiciones generales de explotación del trabajo ante el capital. Las demandas por guarderías, servicios inmediatos a la vivienda, o mismo por la forma intensa en que la mujer participa en la construcción de la territorialidad del trabajo, van constituyéndose en reivindicaciones centrales en los movimientos de los pobladores (144). La particularidad de estos movimientos va generalizándose en demandas concretas y principales de las organizaciones populares. A pesar de que estos movimientos logran aglutinar diferentes clases en torno a objetivos comunes (145), lo que más los ha caracterizado es la presencia masiva de la población trabajadora (activa o de reserva), por ser ellos los que más se han resentido de las agudas carencias en el ámbito del consumo, tanto por la intensidad y extensión de la explotación de la fuerza de trabajo en la jornada laboral, lo que obliga a la lucha por la reposición del desgaste físico y mental, como por la caída vertiginosa de los salarios principalmente en la década de los 80, además de la agudización de las condiciones de pauperización y explotación urbanas, ya referidas con anterioridad. Este proceso se desarrolla de forma desigual en las luchas y movimientos si consideramos las diversas formas de vinculación del trabajo con la producción capitalista, que abarca de los sectores de empleo fijo y calificado de los trabajadores, hasta las grandes capas provenientes de las relaciones sociales de producción precapitalistas, las cuales conforman un polo de miseria contrapuesto a la riqueza de los sectores capitalistas.

Aunque de forma esquemática, en lo concerniente a los estadios de desarrollo de los movimientos de los pobladores, por lo menos, expresan tres formas o etapas que pueden combinarse (146):

a) La primera etapa se refiere a las movilizaciones de los pobladores, relacionadas a la autodefensa, generalmente espontáneas, los cuales van tomando conciencia de la necesidad de organizarse colectiva o comunitariamente para garantizar sus intereses, en el enfrentamiento con los intereses privados o estatales. Este momento, en Brasil, se caracteriza por los movimientos de ocupación de tierra, o por el proceso inicial de fraccionamiento legal o no de las periferias urbanas, que generalmente no disponen de servicios, obligando a los pobladores a presionar al Estado para que supra una mínima urbanización del área.

b) Un segundo momento, y que se articula con el primero, se refiere a la necesidad de la organización permanente de los pobladores y de buscar la participación y representación más amplias que permitan la defensa de sus intereses. Esta etapa se ha caracterizado por la articulación con otros movimientos sociales, apoyo a uno o más candidatos en las elecciones que apoyen directamente sus demandas, etc.

c) La tercera etapa se caracteriza por la naturaleza ofensiva y propositiva de los movimientos urbano-populares, donde empiezan a generarse formas embrionarias de gestión directa de los pobladores de sus asentamientos y exigencias de interferir en la gestión de la ciudad. Es aquí que surgen las reivindicaciones de mayor amplitud, como la demanda por una política urbana y habitacional que atienda no sólo a las demandas específicas sino que cubra el conjunto de necesidades del conjunto de la población. Es en ese momento, cuando los pobladores lanzan sus candidatos al interior de los partidos y organizaciones políticas a las elecciones parlamentarias y ejecutivas. En este caso, y en la etapa anterior, surgen las demandas de carácter político más amplio como han sido en Brasil las luchas por la autogestión de la vivienda, como son el control directo de los programas estatales de vivienda, participación y fiscalización de los fondos habitacionales, el proceso de distribución y administración de los recursos, contratación de proyectos, etc. Sin embargo, es en esta etapa que comienzan las polémicas y debates a cerca de los límites y alcances de las formas autogestionarias de vivienda, como hemos analizado en el Apéndice VIII, con base en los comentarios que hicimos a los trabajos de Bonduki (1986) y Fradilla (1987), por ejemplo.

Un otro aspecto importante en las luchas del trabajo por la satisfacción de sus demandas en el campo de su reproducción, es el proceso de transformación de las "necesidades no reconocidas", conforme analizamos en el Apéndice VI con base en los planteamientos de Agnes Heller (1977/1986), en "reivindicaciones reconocidas", ampliándose la complejidad de la vida cotidiana de los pobladores en forma de problematización de sus demandas, que se toman públicas, a través de las luchas y movilizaciones. Las luchas de los pobladores en Brasil, después de años reprimidas por el régimen militar, tomaron nueva característica y naturaleza y acabaron siendo, aunque parcialmente, incorporadas por el propio Estado, el cual fue obligado a dar cauce a algunas de las necesidades históricamente rezagadas. Hubo un desplazamiento de lo público a lo social; el discurso político oficial dirige su atención, particularmente en el final del gobierno militar, y en los gobiernos civiles posteriores de Sarney y Collor/Itamar, hacia una realidad que acorberó durante años. En este proceso, la vivienda socialmente necesaria fue incluyendo parte de la vivienda socialmente adecuada. Muchas de las viejas demandas por la vivienda fueron reactualizadas, y otras surgieron como resultado de un contexto radicalmente diferente de los años hasta los 60. Nuevos "actores" surgieron, o mejor, nuevas facetas del trabajo aparecieron, nuevas formas de lucha y organización se desarrollaron y tuvieron que ser replanteadas nuevas relaciones entre los pobladores y el Estado, tanto en la transición del período militar al civil, como en el interior de la coyuntura de los 80 a lo largo de los dos gobiernos civiles posmilitares. Así como el país a partir de los 60 se transformó profundamente, el carácter de las necesidades, demandas y formas organizativas de los movimientos urbano-populares sufrieron enormes cambios, lo que ha exigido, en los diversos estudios del tema, nuevos parámetros de análisis. También tuvo que modificarse la forma de concebir y abordar las luchas de los propios pobladores en su relación con el capital, el Estado, con los otros movimientos sociales, con las organizaciones políticas y sindicales en general. En el próximo apartado, comentaremos estos aspectos a nivel de la coyuntura brasileña.

Los movimientos urbano-populares en Brasil: un breve comentario sobre su trayectoria a partir de los años 60/70.

Haremos aquí una sucinta análisis sobre algunos elementos teóricos concretos centrales que caracterizan las diferenciaciones y particularidades históricas que fueron conformando los movimientos urbano-populares en Brasil a partir de la llamada "distinción política" del régimen militar, iniciada en la segunda mitad de los 70. Por otro lado, identificaremos algunos aspectos que nos permita señalar la existencia o emergencia de los "nuevos actores sociales", no en la forma como plantean autores como Toraine (1989), Telles (1988) y otros, sino, más bien, en los profundos cambios de la coyuntura económica, política y social que ha experimentado el país, desde la segunda mitad de los años 60, y que transformó la naturaleza de los movimientos sociales; hizo surgir nuevas expresiones del trabajo y la diversificación de éste con relación a las formas de producción y reproducción sociales; tornó más complejas las relaciones entre el trabajo, el capital y el Estado, etc (147).

Lo que pasaremos a examinar sirve de referente de los Capítulos III y IV, con relación al ámbito nacional de los movimientos sociales, y enmarca los Capítulos V, VI y VII en lo que concierne a Santa Catarina y Florianópolis. Permite al lector localizarse mejor en la lectura de los capítulos referidos así como en los marcos teóricos que vamos manejando a lo largo de los estudios.

Antes de puntualizar aquellos elementos nuevos surgidos en los movimientos de pobladores, pasamos a destacar algunos acontecimientos que cambiaron el perfil político y social de Brasil en los finales de los años 70 con relación a los años anteriores:

a) Hasta el golpe militar, principalmente en Rio de Janeiro y Sao Paulo, eran muy fuertes los movimientos de pobladores localizados en "favelas" o tugurios (como la FAFEG en Rio), "cortiços", o vecindades, y fraccionamientos en la periferias de las ciudades. Sin embargo, con la tomada del poder por los militares, se implementó una generalizada represión a aquellos movimientos, haciéndolos desaparecer prácticamente o poniéndolos en la clandestinidad, así como el movimiento sindical y los partidos políticos, cuyos dirigentes tuvieron que exiliarse fuera del país.

b) Con la crisis económica internacional, que afectó enormemente la acumulación impulsada por los militares a lo largo de un poco más de diez años, después de pasarse por un periodo de auge de la economía, llamado: "o milagre brasileiro", y con el agravamiento de las condiciones de vida (rebajas salariales y disminución significativa del poder adquisitivo), empezaba a generalizarse una crisis política sin precedentes. Los índices de inflación volvieron a subir a niveles superiores a los inicios de los años 60, el PIB bajó por primera vez, después de 10 años, y la distribución de la riqueza social no ocurrió conforme a lo prometido. A partir del gobierno del general Geisel (1974-1979), el régimen militar es obligado a "abrir" el sistema político, promover reformas institucionales, y comenzar a normalizar la vida política del país, reprimida por años.

c) En el seno de esta coyuntura, surgen las primeras huelgas de trabajadores, como fue en la Mercedes Bens en 1977, seguidas de otras en los años posteriores. Aumenta la presión de la sociedad por la eliminación de la censura y se amplía el movimiento sindical, creándose, a partir de inicios de los años 80, las dos centrales sindicales (la "Central Única dos Trabalhadores", CUT, y la "Conferencia das Classes Trabalhadoras", CONCLAT), asentadas en un "nuevo sindicalismo", las cuales defendían la total autonomía con relación al Estado, al capital y a las organizaciones políticas tradicionales. En 1980, se funda el "Partido dos

Trabalhadores" (PT), cuya composición era exclusiva de trabajadores y con un programa pmdario que se diferenciaba tanto de la práctica política de los partidos tradicionales, como de los partidos de izquierda como los Partidos Comunistas (PC y PCdoB), pues proponía y propone una estructura partidaria a partir de las bases y una real autonomía con relación al Estado y al capital, y buscando no repetir las prácticas políticas burocráticas de los viejos partidos europeos.

d) En los años de dictadura o "estado de excepción" o exclusión del "Estado de derecho", se destacó la actuación de la Iglesia, que, a partir principalmente del Encuentro de Medellín en 1978, reformula su acción pastoral, inspirándose en la "Teología de la Liberación", fundando las CEBs (Comunidades Eclesiales de Base) (148). En su ámbito, se creó una serie de organizaciones ligadas al movimiento obrero y a la juventud, articulando y organizando grupos de los diversos sectores sociales como activistas sindicales, militantes de izquierda, grupos barriales, etc. Muchas luchas, mítines y movilizaciones fueron promovidos a partir de estas acciones, pues la Iglesia aparecía protegida socialmente frente al régimen militar por su acción pastoral. Ello permitió que se sembrasen las primeras semillas de los movimientos obreros, sociales y políticos que fructificaron años después. Obviamente, se suman a estas acciones, los grupos y organizaciones clandestinos, pero que no tenían el peso de las pastorales. Las nuevas prácticas comunitarias surgidas de la participación colectiva en los pequeños grupos de las CEBs, por ejemplo, fueron germinando una nueva pedagogía organizativa en los movimientos que replanteaban las prácticas políticas tradicionales.

e) La expansión de los movimientos sociales a finales de los 70, se desarrolló en un escenario urbano radicalmente diferente del de las décadas anteriores: más del 70% de la población brasileña pasaba a vivir en las ciudades. En los años 30/40, p. ej., esta cifra era el revés, y en los 50 para cada persona que vivía en el campo, medio habitante vivía en la ciudad. Además de ello, se acumulaban las contradicciones de un desarrollo económico concentrador y excluyente, generando en las ciudades y en el campo, enormes distancias entre la riqueza y la pobreza, y ampliándose un proceso modernizador contradictorio y desigual, conforme examinamos en el Apéndice III. Este cuadro provocó el surgimiento de un significativo sector obrero especializado, en las plantas industriales, que se desarrollaron bajo la acumulación extensivo-intensiva de los años 60/70, y con enormes contingentes de desempleados y subempleados (sobrepoblación relativa), las cuales se constituyeron en el fermento de los nuevos movimientos urbano-populares (149). Claro que esta coyuntura económica y urbana no fue un elemento determinante en términos mecanicistas hacia los movimientos sociales, sino que fueron mediatizados y politizados por ellos.

Con base en los aspectos sucintamente comentados, y en los estudios de los diversos autores brasileños especificados en la nota 138, pasemos a apuntalar algunas características que podríamos llamar de "nuevas" de los movimientos sociales surgidas a partir de finales de los 70 hasta hoy:

a) Ante la represión del régimen militar, por un lado, que exigía una solidaridad efectiva entre los grupos barriales, sindicales y políticos, y la influencia de las CEBs que pregonaban una mayor participación de las comunidades en la discusión de sus problemas, se fueron desarrollando prácticas políticas nuevas y diferenciadas de los movimientos de las décadas anteriores, donde tuvo mucho peso el clientelismo político y las relaciones de mayor dependencia con los gobiernos populistas desde el gobierno Vargas hasta Goulart. Con eso, se amplió y se enriqueció la práctica de la autonomía con relación al Estado, por la propia necesidad de evitarse la infiltración de los agentes del Estado. Las acciones autogestivas se llevaron a cabo.

b) Las "comisiones de fábrica" muchas veces se confundían con las pastorales obreras. Estas comisiones buscaban ampliar una acción sindical autónoma del capital y desarrollar una práctica política a partir de las bases, hecho que contrastaba con el sindicalismo tradicional y verticalizado del liderazgo charro que eran sostenidos por los militares (150). Es en esta coyuntura que surge la CUT y el PT, como comentábamos anteriormente.

c) Las prácticas y los discursos políticos de los movimientos sociales, principalmente a nivel urbano, presentaban de forma abierta o implícita, críticas a las prácticas políticas de izquierda ejercidas en los años previos a la dictadura, las cuales se caracterizaron, en muchos casos, por el sectarismo o una visión muy estrecha del centralismo democrático (151).

d) Las luchas de resistencia obrera y popular contra la dictadura militar, y las diversas campañas contra la pérdida del poder adquisitivo, como fue el "Movimiento del Costo de Vida", que articuló desde los obreros en su local de trabajo a los más variados grupos sociales en los barrios, sirven para *"... ilustrar y explicar que las luchas y el aprendizaje se entrecruzan en una red de relaciones donde no siempre el mundo de la producción y del trabajo están separados del mundo del consumo; el cual garantiza las condiciones mínimas para la reproducción de la fuerza de trabajo"* (MONTENEGRO F., op. cit., pp. 80-81).

e) Sin embargo, a pesar de las identidades y articulaciones entre estos dos ámbitos, en lo cotidiano se presentan y se expresan de forma separada. Como señalábamos en el apartado anterior, aquí surgen las indagaciones y polémicas de diversos investigadores sobre el grado de autonomía que deben asumir estos ámbitos y las formas de cómo articular o no los sectores explotados en el local de trabajo y expoliados en la esfera de la reproducción. Muchos autores intentan responder a la inquietante interrogante de ¿por qué los trabajadores, que son explotados y expoliados a la vez, no se unen para atacar de forma integrada las causas que generan y determinan la exclusión económica? (152). Por otro lado, a pesar de las dificultades no sólo teóricas de responder cabalmente a esta pregunta, sino también de llevar a cabo las articulaciones de aquellos ámbitos, los movimientos urbano-populares y sindicales han avanzado significativamente a tal punto que propicien hoy un grado mayor de madurez política que permita la discusión de pautas comunes de demandas y luchas. Este cuadro es totalmente nuevo con relación a las décadas anteriores.

f) A "los nuevos actores sociales", se deben añadir los movimientos ecologistas, feministas, los grupos de lucha antirracial, de "costo de vida", etc. los cuales no sustituyen el movimiento obrero en sí, sino que son desdoblamientos del trabajo y de diversos sectores que reivindican la ampliación de los derechos humanos, los cuales van desde el acceso pleno al empleo hasta las garantías y derechos individuales. La sociedad brasileña se tornó más compleja, pero no disminuyeron las luchas obreras como tales, sino que ellas se ampliaron, y diversificaron, a niveles sin precedentes.

g) Hubo cambios significativos en la relación entre los movimientos populares, sindicales y políticos con el Estado, la cual se pauta por la resistencia al régimen militar, hacia una relación mucho más compleja ante los gobiernos civiles de Sarney y Collor/Itamar que pasaron a incorporar las demandas de participación de las comunidades en los programas estatales, apropiándose de las consignas defendidas por los grupos independientes en los años 70. A partir de finales del régimen militar, y durante los gobiernos civiles referidos, el Estado redefinió sus políticas sociales y promovió una mayor interlocución con los movimientos bariales y sus comunidades, intentando cooptar su liderazgo. Sin embargo, estas mediaciones no se han desarrollado linealmente, sino de forma contradictoria, lo que forzó a los movimientos sociales a replantear sus concepciones

y prácticas políticas hacia el Estado, así como las propias investigaciones de los estudiosos del tema. Surgieron contradicciones en el interior de las prácticas estatales específicas como la interacción de los técnicos con las comunidades como hemos presenciado en Florianópolis entre los técnicos de la Alcaldía y los pobladores. Las relaciones de enfrentamiento y resistencia directa de los años anteriores son complejizadas: hay una combinación del enfrentamiento en determinadas ocasiones, como fueron las acciones de desalojo del Estado hacia los sin-techo, pero también la promoción estatal del diálogo y formas de cooptación (153).

Los elementos explicitados anteriormente, nos sirven para que se evite las definiciones apriorísticas a nivel del entendimiento de la relación entre el trabajo, el capital y el Estado, así como sobre la naturaleza de los movimientos urbano-populares. También no se puede manejar de forma mecánica y determinística las causas de naturaleza económica y los movimientos sociales, así como plantearse una polarización rígida entre el Estado y aquellos movimientos.

Lo que hemos acompañado del movimiento de los sin-techo en la región de Florianópolis, y también de los diversos movimientos sociales en el país, nos permitió verificar, no sólo las premisas anteriormente expuestas, como descubrir nuevos líneas de análisis.

A pesar de que los debates continuarán a respecto del grado de autonomía que los movimientos urbano-populares podrán alcanzar, o las formas de lucha ante el Estado que no sólo se resumen al enfrentamiento directo, sino también a otras relaciones de carácter político que pasan por mediaciones ideológicas, lo cierto es que el surgimiento de los movimientos de pobladores en la región de Florianópolis y en otras regiones de Brasil, ha contribuido al atendimento de sus demandas más inmediatas, aunque parcialmente; ha aumentado el grado de conciencia sobre la necesidad de ampliación de la ciudadanía; ha contribuido al proceso de democratización efectiva de la sociedad brasileña; se han reactualizado viejas necesidades y demandas no atendidas y rezagadas históricamente; se han ampliado y abierto posibilidades de una mayor participación del conjunto de la población en los problemas que le afectan, a pesar de las contradicciones y vicisitudes inherentes a este proceso; y se ha profundizado no sólo la discusión como la articulación de los pobladores con los diversos sectores sociales, sindicales y políticos en torno a los rumbos de la sociedad brasileña, en dirección a su transformación. Como señala Montenegro F. (1992: 89) se ha permitido desnudar "*... los caminos y descaminos de construcción de la democracia*". En este caso, ha tenido lugar la discusión de proyectos y acciones estratégicas que unifican las demandas y reivindicaciones dentro y fuera de la producción, buscando romper la alienación del trabajo con relación a su jornada laboral y su proceso de reproducción. La autogestión territorial, la organización sindical, política y social del trabajo, la capacidad de cambio estructural de la sociedad, y otras cuestiones de fondo, están en el orden del día no sólo para el conjunto de los trabajadores en Brasil sino en los países periféricos y centrales.

NOTAS

1. Nos referimos al "batón de desarrollo territorial" en Brasil en su expresión económica, espacial y normativa, el cual examinaremos con más detenimiento en el *Capítulo III*.

2. En cuanto a las teorías funcionalistas, podemos citar algunas de las más importantes como la "Teoría de las Regiones Nodales" de Losch, "Teoría del Lugar Central" de Christaller, "Teoría de los Polos de Crecimiento o Desarrollo" de Perroux, la "Teoría de Localización" de Weber, el "Modelo Centro-Periferia" de Friedmann y otros; y las estructuralistas como la "Teoría de la Modernización", la "Teoría de la Dependencia" y sus variantes y otros enfoques. Encontramos un abordaje crítico a esas corrientes, por ejemplo, en Alexander (1976), Berndt (1974), Castells (1982), Choay (1979), Coelho (1979), Coraggio (1988), Fourquet & Miarard (1979), Horn (1974), Lupietz (1988), Lobato Correa (1983), Lojane (1981), Lopez Rangel (1979), Lorenzet (1974), Pradilla (1973/1984), Ramon (1973), Santos, Milton (1988/1988), Eberne Silva (1974), Slater (1968), Souza, M. Adela (1988), "Teorías de la Arquitectura..." (1971), Turner & Pichler (1976), Subirats (1966) y otros.

Sobre las críticas al enfoque estructuralista en el pensamiento manista, en lo que concierne a los estudios territoriales, espaciales y urbanos, véase particularmente: Pradilla (1984) y Moraes & Costa (1987).

3. Trabajaremos con algunos autores brasileños y extranjeros, citados en la nota anterior, los cuales son los que más han avanzado en los estudios sobre la cuestión regional y territorial, en particular algunos investigadores mexicanos. Podemos citar algunos como Santos (1988), Oliveira (1982), Souza (1986), Davidovich (1987) por ejemplo, que son los que más han creado conceptos propios sin el viejo problema de la "importación" mecánica de teorías de otros países sin una depuración. Los autores extranjeros son muchos; citamos, por ejemplo, los autores franceses como Castells (1982), Lojane (1981), Topalov (1979), Pradilla (1984), Moncayo (1982), Massey (1981), y otros; y los mexicanos como Coraggio (1988), Robles (1981), Blanca Ramirez (1982), Duhau (1980), Hiernaux (1981b) y otros.

4. Nos basamos principalmente en las concepciones y formulaciones de Marx en *El capital* y pensadores posteriores. Expusimos esta cuestión en el *Apéndice I*, al final de la Tesis.

5. Entendemos como un concepto descriptivo e instrumental, en contraposición al de "espacio", Pradilla (1984: 115-202) desarrolla extensamente el análisis del término "espacios materiales" vinculándolo a las diferentes y diversas esferas de la producción, distribución, intercambio, consumo y de la formación social, teniendo como trasfondo las condiciones de reproducción general de la producción social como un todo. Desarrollaremos más adelante este concepto del autor.

6. "Movimiento involuntario" del trabajo en el sentido de que está determinado por las condiciones generales de la producción capitalista, conforme las leyes de la acumulación, lo que se combina con el "movimiento voluntario" del trabajador de buscar territorialmente vías y medios para reproducirse. Aquella acepción está vinculada a la categoría de "subsunción", absoluta o relativa, del trabajo al capital, conforme analiza Marx en el tomo I de *El capital*. Estos señalamientos no significan un determinismo en la forma de enlazar el movimiento territorial del trabajo, sino más bien en abordar las condiciones económicas y sociales a que está sometido.

7. A nivel oficial y en el ámbito geopolítico nacional, también se entiende territorio como la unidad que abarca la región, en cuanto circunscripción de una nación. Por ejemplo, en el IBGE (Instituto Brasileiro de Estatística), enlaza el territorio como conjunto de unidades geopolíticas y/o administrativas de un país; en este caso, se denomina el conjunto de aquellas unidades de una "nación" de "territorio nacional". Sin embargo, el término "territorio", como lo definiremos, a continuación, es la "esfera" y "ámbito" de la acción y desarrollo de procesos económicos, políticos, sociales y culturales, que, en nuestro trabajo, está superdeterminado por el movimiento de la acumulación del capital.

8. Es decir, el énfasis del concepto de territorio está entendido como ámbito, espacialidad del movimiento del proceso de la acumulación, cuya "configuración" no es estática, sino dinámica y siempre cambiante. La "institucionalización" o "cristalización" del movimiento económico (e incluso político, institucional, social, y cultural) en un determinado tiempo siempre está teñida con relación a aquel proceso. Muchos estudios caen en el error de enlazar el movimiento aparente de la "espacialidad" de los procesos económicos, y acabar "congelando" su movimiento, alejándose enormemente de la explicación estructural y causal de su proceso. En cuanto al término "espacial", lo manejamos como lo entienden Santos (1988: 74) y Moncayo (1982: 54-64; "espacio" como máquina).

9. Apoyándose en Mabougué (*The development process: a spatial perspective*, Hutchinson, London, 1980), el autor (op. cit., p. 26) define el concepto de "espacio absoluto" (como cosa en sí, como el espacio del armenios, p. et.), de "espacio relativo" (que pone en relieve la relación entre los objetos), y el "espacio relacional", "donde el espacio es percibido como contenido y representado en el interior de sí mismo otros tipos de relación que existen entre los objetos" (traducción del portugués/TP). Ve la proximidad de este tercer concepto de espacio con el que maneja la Geografía Humana que estudia la organización espacial de las actividades humanas, o de los mecanismos y procesos que regulan el sistema espacial de aquellas actividades.

10. Milton Santos define el concepto de espacio desde varios significados. Inicialmente afirma (1988: 61) que "el espacio es el más interdisciplinario de los objetos concretos", siendo de las categorías más generales del conocimiento geográfico, y la acepción que más verbosamente contiene en el diccionario (Ibid., p. 71). Espacio, entonces, "tiene un conjunto de objetos y de relaciones que se realizan sobre objetos; no entre éstos espacialmente, sino para los cuales ellos sirven de intermediarios. Los objetos ayudan a concretar una serie de relaciones. El espacio es el resultado de la acción de los hombres sobre el propio espacio, intermediarios, naturales y artificiales" (Ibid) (TP). Analizando la relación del espacio con el paisaje, afirma que el espacio resulta del matrimonio de la sociedad con el paisaje y contiene movimiento, siendo que paisaje y espacio se constituyen en un par dialéctico (p. 72). Continúa más adelante, señalando que el espacio es el conjunto del trabajo muerto (formas geográficas) y del trabajo vivo (el contenido social). Diferenciando de "espacialización", que es un momento de la inserción territorial de los procesos sociales, entiende espacio más amplio que aquel proceso: funciona como un dato del propio proceso social (p. 73). Articulando los conceptos anteriores, concibe el espacio como el resultado y la suma, siempre que se rehace del paisaje, con la sociedad, a través de la espacialidad. A diferencia del paisaje que tiene permanencia y es una cosa, la espacialidad que es un momento y es funcional, el espacio es estructural; "... es igual al paisaje, más la vida en ella existente; es la sociedad enmarcada en el paisaje, la

vida que trabaja conjuntamente con la materialidad" (ibid). Resume diciendo que el espacio "es un matrimonio o encuentro, sagrado mientras dure, entre la configuración territorial, el paisaje y la sociedad. El espacio es la totalidad verdadera, porque dinámica, resultado de la segregación de la sociedad sobre la configuración territorial. Puede las formas, durante mucho tiempo, permanecer las mismas, pero como la sociedad está siempre en movimiento, el mismo paisaje, la misma configuración territorial, nos ofrecen, en el transcurso histórico, espacios diferentes" (p. 77) (TF). Añade también que el espacio es formado por flujos y flujos, en la misma línea de raciocinio de trabajo muevo y trabajo uno.

Por otro lado, entendemos que los términos esbozados por Santos no se dan de la forma tan relativa como señala el autor. Sinó que el espacio se superaría a la sociedad y está a las condiciones de reproducción de la producción global y su proceso de acumulación. Incorporamos los análisis de Santos en su énfasis relacional y temporal de espacio, pero no estamos de acuerdo de esmarinarlo como un "ente" en sí.

11. El término "espacio" aquí no es una entidad abstracta como normalmente es manejado por los teóricos y técnicos de arquitectura, en cuanto factor que se toma ideológico, lo cual es ampliamente criticado por Jimenez en su artículo "La mercancia como mercancia" en *Del espacio arquitectónico a la arquitectura como una mercancía*, 1971, aportación que aún juzgamos como actual. Pradilla (1984) también nos precisa muy bien este concepto. Entendemos territorio como lugar en donde se desarrolla la producción y actividad humana, siendo que ésta la produce y condiciona a la vez como espacio y ámbito. Estos aparecen y se desarrollan como elementos derivados de actividad humana y territorio como enmarcado en el proceso de la producción y reproducción de la formación y riqueza social. No se puede negar la importancia del espacio como ámbito antropológico (ergonómico) de ubicación del hombre con relación a su medio. Sin embargo, ello se enmarca en una sociedad concreta con toda su creación material, económica y cultural.

Los autores citados estudian diferentes aspectos de la forma y/o tipo arquitectónico, enfocados desde el punto de vista psicológico, antropológico, urbanístico, etc. El lector podrá verificar esta cuestión junto a los conceptos señalados en otras partes de esta Tesis en lo que se refiere a conceptualizaciones sobre espacio, objeto arquitectónico, territorio, etc.

El concepto de espacio, ámbito, u otro término, aunque estos serían utilizados para caracterizaciones metafóricas, derivativas, compuestas con otro término cualitativo o entendido en contextos bastante específicos, pero siempre en como elemento descriptivo y no explicativo en sí. Estamos investigando en diferentes niveles el substrato conceptual básico que nos interesa en la Tesis. Desde luego, el concepto territorio implicará la base material de las actividades humanas en general; en un segundo nivel, en su aspecto conformativo, es decir, elemento que traduce, plasma, se combina y es resultado de la formación económico-social y ecológica (ecosistema social definido) y de otras dimensiones que estamos investigando. Ello ciertamente significa superar el carácter genérico, ahístico e impreciso en que muchas veces es empleado el término espacio, o el enfoque excesivamente antropológico del término "lugar". En este sentido, el concepto territorio se combinará con otros términos dependiendo de la dimensión y enfoque que estaremos tratando o nos refiriendo. Para ello, nos apoyamos en diferentes pensadores en el área de la geografía en Brasil como Milton Santos (diferenciándonos de sus planteamientos de corte estructuralista), Luiz Navarro de Brito y otros; en las aportaciones de F. de Oliveira; en las contribuciones sobre la revisión crítica de la cuestión regional en Ramírez, Blanca (comp., 1991) y otros autores.

Con relación al concepto "espacio público y semipúblico", nos remitimos a los señalamientos de Coppola Pignatelli C., Paola (1980:100-118; capítulo "La dialéctica de lo público y de lo privado"), en lo que se refiere a un análisis espacial y arquitectónico del término. La autora nos precisa los diferentes ámbitos o niveles de los espacios de la actividad humana. El concepto de "semipúblico" más que un término preciso nos muestra la preocupación en romper con el divorcio entre lo público y lo privado que en el asentamiento "Panorama", en Florianópolis, se ve claramente; un espacio "público" abierto (que los técnicos denominan de "área verde"), con un control de las administraciones de los conjuntos habitacionales, pero no por directamente por la población y, por otro lado, el aislamiento de lo privado de los departamentos. De un lado, el edificio como "aglomerado" de cajas-departamento, cada uno en su particularidad privada, y de otro, el espacio abierto, de "hadle". La noción "semipúblico" nos sirve de instrumento conceptual para mostrar los diferentes tipos de apropiación territorial y las relaciones interpersonales y/o institucionales existentes en un determinado lugar o sector urbano. Con relación a un abordaje más político y cultural, ver Habermas, Jürgen. *Mudanza estructural da esfera pública*. Rio de Janeiro, Tempo Brasileiro, 1984.

12. Véase Santos (1978: 82; *Pensando espacio do homem*, 1985; *Espaco e método*); Moraes & Costa (1967); Costa, Wanderley M. (1988: *O espaço como categoria*); y Serra (1987); Lobato Corrêa (1988).

13. CERUTTI, Mario. "Montreney y su ámbito regional (1980-1910), Referencias históricas y sugerencias metodológicas"; in: *Revista Americana de Ciencias Sociales*, México, Secuencia, Instituto Mora, 1990.

14. Al respecto, la autora comenta que la escala "no es algo abstracto que pueda manejarse arbitrariamente; por el contrario, al trabajar con divisiones sociales del territorio y socialmente con tipos diferentes de división territorial, no puede aplicarse una metodología arbitaria para el manejo de la escala [...] En su mayoría, las teorías discutidas tienden, en su aplicación del nivel internacional, a tomar a los estados nación como objetos de análisis dados" (op. cit., p. 82).

15. En este sentido, los autores funcionalistas no deben ser rechazados de todo, pero ser complejizados, reexaminados, replanteados en sus análisis, planteamientos y conceptualizaciones. Incluso, muchos de estos autores, como es el caso típico de Le Corbusier, W. Morris, F. L. Wright, p. et., fueron mejores como arquitectos que como teóricos; o mejor, se percibe mayor densidad y contribución en sus obras que en sus escritos, aunque muchas de ellas no fueron construidas. Un ejemplo, típico son los análisis críticos de C. Alexander (1976) hace al enfoque funcionalista sobre la ciudad, y que en gran parte estamos de acuerdo, pero que, al mismo tiempo, mantiene rasgos estructuralistas y incluso funcionalistas en sus señalamientos.

16. A lo largo de la exposición de los planteamientos y correspondientes análisis, vamos "tensionando" o "relizando" un diálogo crítico entre estos dos enfoques, partiendo del abordaje del movimiento real del fenómeno y no en su forma comprendida institucionalmente.

17. Sin embargo, al respecto del método de abordaje de esta cuestión, el autor llama la atención de que para la comprensión de cualquier fracción del Planeta, "la realidad del proceso que la muestra debe estar presente, así como para la comprensión de la realidad global es indispensable el entendimiento de que es la vida en las diferentes regiones, de sus funcionamiento específicos, de sus especializaciones, de sus relaciones, en fin, de su ámbito particular, siempre en movimiento" op. cit., p. 47). Afirma que "no basta comprender teóricamente lo que se pasa en el mundo, tenemos que tener nuestra atención también volcada para las diferentes

geografías de las variables inherentes a la nueva manera de producir. No podemos desterrar esta importante vía de comprensión de la realidad. Hoy, la región, lo regional, la regionalización tienen que ser así entendidos" (Ibíd) (TP).

18. Al respecto, Delgado Macías (1991: 64) critica el "localismo" del pensamiento regionalista y de la negación de la indivisibilidad de los intereses nacionales, que, en el fondo, tiene a ver con los intereses locales de aumentar el producto regional. Destaca las visiones regionalistas que conciben la región apocápticamente con base en subestras homogéneas fisiográficas y/o económicas que abarcan muchas veces vastos espacios políticos. También Lipietz (1992) examina las vanas corrientes del pensamiento económico y geográfico que tienden a priorizar o en análisis globalizantes sin particularidad o en su sentido inverso, destaca la fluctuación en estos planteamientos.

19. Un estudio que consideramos que tiene esta limitación es el trabajo de Peluso Junior (1991) sobre Santa Catarina, el cual no trasciende las fronteras regionales de aquel estado. Aunque consideramos que este autor ha contribuido enormemente para la comprensión de la conformación histórico-geográfica de esa región, reproduce los enfoques y métodos de análisis de la Geografía tradicional. Reproduce a nivel teórico y narrativo la concepción rígida del espacio geográfico, como algo estático y preso a la división "clásica" de los estados y regiones, definidos institucionalmente.

20. Este señalamiento lo extrae de Haut, Georges, Lomey y Weil en *Los marxistas y la cuestión nacional*, 2ª ed., Barcelona, Fontamara, 1982, p. 14; apud p. 88.

21. KAYSER, Bernard. "Les divisions de l'espace géographique. in. *Annales de Géographie*, 1966; apud Santos, Milton (1979) y Pimenta, Luz (1984: conclusión).

22. Edición en portugués de *Elegia para una religión*.

23. En nuestra monografía para el "Seminario de Temas Selectos en Urbanismo", en el Doctorado en Urbanismo de la DEP-FAU/UNAM, en el semestre 1985/2, "*Notas sobre el libro Elegia para una religión...*", analizábamos algunos conceptos centrales de Francisco de Oliveira, como espacio, ámbito, territorio, subregiones o áreas geográfico-económicas al interior de la región que están siempre en movimiento, etc. Al respecto de la relación entre región y subregiones particularmente en el noreste brasileño, Oliveira (1982: 37; edición española) afirma: "*Hay, pues, en la historia regional y nacional, vastos horizontes: En la época colonial se reconocían regiones dentro de lo que hoy es el Nordeste, de amplitud mucho más reducida; sobre todo en lo que corresponde hoy a los estados de Pernambuco, Paraíba, Rio Grande do Norte y Alagoas, la región era reconocible como locus de la producción azucarera, mientras que los espacios de los estados que hoy corresponden a Ceará y Piauí eran relativamente indiferenciados, desarrollando actividades económicas de poca expresión en la economía colonial y casi nunca asimiladas a lo que podría llamarse Nordeste. El estado de Maranhão es un caso aparte pues se vinculó al capitalismo mercantil a través de formas distintas de las que regulaban la producción de la caña de los espacios más al este. Los estados de Bahia y Sergipe, o para decirlo mejor, los espacios que hoy corresponden a estos estados, no eran considerados como Nordeste"* (subrayado nuestro).

24. Etienne Silva (1974: 31-32), apoyándose en Rotman, Alejandro (*Desigualdades regionales y concentración económica: el caso argentino*, Buenos Aires, Ed. SIAP, 1974, pp. 51-64), destaca algunas características diferenciadoras de las regiones en un sistema nacional como: a) la jerarquización entre el modo de producción dominante y los modos de producción subordinados y sus respectivos pesos relativos, contraponiendo Sao Paulo al noreste brasileño; b) el desarrollo diferenciado de las fuerzas productivas por región, siendo que las regiones más avanzadas conciben el desarrollo industrial y centrando las ramas estratégicas de la acumulación; c) en el sentido anterior, hay una inserción de las actividades productivas dominantes en una región a escala nacional; d) reconociendo el modo de producción capitalista como dominante, se diferencian las unidades productivas en tamaños y sistemas de producción, las cuales tiene como antecedentes el desarrollo tecnológico alcanzado, la dimensión y el poder adquisitivo del mercado, etc; e) la diferenciación regional está en función del grado de concentración y "entranqueamiento" de las estructuras productivas en las distintas regiones. f) también está en función del sistema de pose de la tierra rural y urbana y el correspondiente grado de concentración fundaria (el sistema de explotación de la tierra determina quem se apropia del excedente social generado); y g) inciden también las alianzas y relaciones de clase y sectores de clase en la región y las respectivas vinculaciones con las articulaciones de las clases a nivel nacional. Silva señala correctamente que el "análisis espacial" o el estudio de los subespacios localizados, sólo adquiere subsistencia en cuanto está vinculado al sistema económico-social en que se inscribe.

25. WHITEHEAD, A. N. *Models of thought*, MacMillan, London, 1938, p. p. 188; apud Santos, M., 1988: 35.

26. Pradilla también constata el movimiento dialéctico entre la homogeneización integradora y la fragmentación y desintegración del territorio, proceso éste que tiende a recrear, reproducir o gestar las formaciones regionales o ámbitos territoriales tendientes a la extinción. "*La totalidad estructurada que es la sociedad hace que la totalidad territorial sea la combinación de partes desigualmente desarrolladas; si denominamos: región a cada una de estas partes podemos hablar de desigualdad regional. Pero esa misma desigualdad implica las continuas mutaciones de la relación entre unas y otras, y la reproducción del movimiento de homogeneización y fragmentación a su interior, lo que hace de ellas un producto histórico-social en constante movimiento, contrario a toda noción de equilibrio o armonía, como pretenden los técnicos, teóricos y políticos burgueses...*".

27. En el *Apéndice I*, ya analizamos brevemente este planteamiento de Milton Santos.

28. LIPIETZ, Alain. *Le national et le régional: quelle autonomie face à la crise capitaliste mondiale*. Cuadernos CEPREMAP, nº 8112, pp. 9-10; apud Ramírez Velásquez, op. cit., p. 83.

29. Sobre estos señalamientos ya también desarrollado, casi de forma pionera, Lefebvre en sus obras como *El derecho a la ciudad* (1966/1972) y *De lo rural a lo urbano* (1970/1978). Véase también en Souza, M. Adélia (1989: 140).

30. Nos referimos aquí al cambio que el país sufrió, yendo de un modelo de acumulación basado en una economía agroexportadora y capitalista-comercial, desarrollándose en la primera mitad del este siglo un capitalismo "concorrencial" (principalmente en el período "getulista") y a partir de los 50/60 (con Juscelino Kubitschek y con el régimen militar), un capitalismo de naturaleza monopolista y de fuerte influencia del capital internacional. Este tema lo trataremos mejor en el próximo Capítulo.

31. La formulación **impactos urbano-habitationales** citada en el título de esta Tesis está entendida en duplo sentido: a) predominantemente entendida como resultado de **la crisis del desarrollo territorial**, será tratada como "variable dependiente"; b) a la vez, tiene su movimiento propio y particular que reproduce los procesos referentes al desarrollo del patrón del desarrollo territorial; le da particularidad y actúa de forma incidente, pero subordinada, sobre aquel proceso.

32. Más específicamente: en el Capítulo III los estudios de cómo se desarrollaron a nivel nacional, articulados con el proceso de acumulación en Brasil; en el Capítulo IV, en lo que se refiere a la forma como las políticas urbano-habitationales incidieron en aquellos elementos; y en los Capítulos V, VI y VII, los análisis sobre la forma de como se dieron en Santa Catarina y en la región conurbada de Florianópolis.

33. Martha Schteingart en artículo "Las Ciudades Latinoamericanas en las Crisis" (in: *Ciudades - Revista Trimestral*, México, RNIU, nº 5, enero-marzo/90, pp. 61-63), comentando sobre la obra *Las ciudades latinoamericanas en la crisis* (Schteingart, M., comp.), México, Editorial Trilce, 1989), y refiriéndose al texto de Enrião Pradilla C., donde señala los impactos de la crisis en las poblaciones en América Latina, principalmente en lo que se refiere a la agudización de la problemática de carencia urbana, destaca sobre el autor que: "La reducción de la inversión pública y la eliminación de subsidios, con la consiguiente 'vernalización' de los medios de consumo colectivo colaboran también en el incremento de los problemas ambientales; con lo cual la ciudad capitalista semi-convencional se presenta cada vez más como una máquina de destrucción de la naturaleza y de la fuerza de trabajo." (Subrayado nuestro) (p. 61). Un otro aspecto a llamar la atención es que la idea de ver la ciudad capitalista como una máquina destructiva nos remite a lo que hemos comentado en el *Capítulo I* en lo que concierne al carácter destructivo de las fuerzas productivas mundiales y la disminución o cese de su desarrollo ya hace algunas décadas. Al respecto, Pradilla, analizando extensamente en las páginas 529-546 de su libro *Contribución a la crítica...* (1984), comenta que "la ciudad, o los sistemas urbanos capitalistas, como concentración de fuerzas productivas y lugar de su socialización capitalista (...) por su lógica contradictoria, es hoy en día la máquina, el mecanismo en el que se concentra lo fundamental de esas fuerzas destructivas de las fuerzas productivas y es, ella misma, uno de sus instrumentos ciegos." (p. 543). Con estos planteamientos, el autor se aproxima de Fohn (1977, op. cit., 38) cuando enfoca la ciudad como máquina, sin embargo, a diferencia del pensador italiano, lo ve desde el punto de vista destructivo.

34. Slater (1988: 98) hace un abordaje breve y muy didáctico sobre las tres vertientes de interpretación sobre el desarrollo y el proceso de urbanización, a saber: a) la "Teoría de la Modernización" y la tesis de la dualidad urbano-rural; b) la "Teoría de la Dependencia"; c) y el materialismo histórico o versión marxista. Sobre la primera, con origen en el siglo XIX, pero con gran vigencia en los años posguerra (1950-60), tenía y tiene como base el modelo de desarrollo modernizador y "civilización" norteamericano, parámetro en que se medía y aún se mide el "subdesarrollo" de los países en atraso en el grado tecnológico, "cultural", etc. de aquí. Lo tradicional debería ser eliminado a través de la difusión de la tecnología, valores, reglas institucionales y creencias políticas del occidente, siendo que la ciudad funcionaría como un catalizador positivo de transformación del campo. Sin embargo, señala el autor, como la modernización y desarrollo no ocurrieron como se planeaba en los países periféricos (el autor llama "tercer mundo"), se pasó a caracterizar de "superurbanización", "patología urbana", etc. al fenómeno de la urbanización acelerada de los países "subdesarrollados" con todas sus contradicciones. El Banco Mundial y los gobiernos de los países centrales pasaron a ver como patologías el exceso poblacional, la migración, etc. Combinado a esta concepción, se reforzaron las nociones dualistas y que sufrieron críticas de diversos autores como Santos (1979), el propio autor (1974), Mc Gee ("The urbanization process in third world", 1971) y otros. Estas críticas se resumen a tres: a) el universalismo occidental de juzgar y evaluar las realidades de los países "subdesarrollados" a partir de su modelo, ignorándose las especificidades históricas del desarrollo particular de aquellas regiones; b) en virtud de una concepción idealizada y no materialista del desarrollo mundial, la "Teoría de la Modernización" no logró comprender la expansión del capitalismo y sus impactos en las sociedades "periféricas"; c) con relación al proceso de urbanización, hay una ausencia de parámetros adecuados de análisis de la relación entre ciudad y campo, cambios en la naturaleza de la división territorial del trabajo y en la socialización del trabajo, etc. en aquellas sociedades.

Con relación a la "Teoría de Dependencia", Slater (p. 99) destaca los esbozos principales de esta vertiente: Frank ("Capitalismo y subdesarrollo en AL", 1967) y Cardoso & Faletto (Dependencia y desarrollo en AL, 1963). Esta corriente rompe por lo menos con dos nociones de la T.M.: a) el entendimiento de que el desarrollo de los países centrales es separado de los países del tercer mundo; b) que el contacto de los países occidentales es siempre benéfico para los del tercer mundo. Slater destaca tres elementos que unifican la mayoría de las diversas corrientes de la T.D., cuyos planteamientos prácticamente invierten los de la T.M.: a) el efecto esencialmente negativo de las relaciones de los países industrializados con los del tercer mundo, lo que ha generado fenómenos como "la creación del subdesarrollo", la "extracción del excedente", etc.; b) énfasis en los factores externos del desarrollo de AL, p. ej., y menor atención a las relaciones entre Estado y sociedad en el interior de las sociedades latinoamericanas. Aun en las relaciones externas, no se trabaja adecuadamente con los cambios de la internacionalización del capital, cayéndose mucho en una visión estática de aquel, con en la obra de G. Frank (op. cit.); c) además de caerse en el economicismo, los análisis dependencistas carecen de concreción, pues se refieren a las sociedades del tercer mundo en términos generales, y en la especificidad de sus clases sociales, y sus relaciones y las posibilidades concretas de ellas incidir en la transformación. La "marginalidad urbana" aparece con un corte específico de la T.M., siendo que los problemas urbanos típicos de las del tercer mundo sólo podrían ser solucionados rompiéndose con la dependencia y transformándose sus estructuras. El análisis de estos análisis siempre estuvieron marcados por un dualismo que opone en bloques el primer mundo al tercer mundo; sociedades dominantes y dominadas; polarización de los estudios en los términos de Nación-Estado y no de clases sociales; o por lo menos, éstas estaban subordinadas a aquella relación; etc. También hubo problemas teóricos como la generalización de las sociedades del tercer mundo, no examinando sus particularidades; la falta de articulación entre la acumulación y el desarrollo urbano (p. et., no incorporarse la naturaleza combinada y diferenciada del proceso de valorización del capital y sus efectos territoriales); la ausencia de especificidad histórica entre las sociedades del "tercer mundo"; y la falta de un método preciso de análisis.

Con relación a la tercera vertiente (la manista) destaca autores como Castells, Lohéne, Pradilla, Evers, Kowalick u otros. Ve una concepción muy eurocéntrica en la tradición sociológica francesa en autores como Topalov, Castells, Lohéne, y otros, a pesar de la enorme contribución que estos pensadores han dado a la comprensión de la urbanización tanto en los países centrales como en los periféricos, como las contribuciones de Lohéne sobre el Estado y la urbanización capitalistas; la incorporación de los elementos políticos e ideológicos en Castells, etc. Añadimos los estudios sobre el capital inmobiliario y fundario urbanos de Topalov. Slater (p. 102) destaca algunos aspectos que podrían complementar los señalamientos de aquellos autores como: incorporar el desarrollo desigual, contradictorio y combinado y del desarrollo del capitalismo en su penetración tanto en la agricultura como en la ciudad; analizar los procesos, aún que combinados, pero distintos, entre la concentración territorial y la penetración capitalista en el territorio y el desplazamiento del trabajo. Crítica la reducción de los autores franceses al fenómeno de la urbanización en el tercer mundo al proceso de periferización. En el sentido expuesto, considera el raro invento de los estudios teórico-históricos de Pradilla desde una perspectiva manista, sobre el proceso de urbanización en América Latina. A pesar de que reconoce las contribuciones de Lipietz ("Urban structures and territorial socialization: a theoretical approach for the analysis of urbanization in the cone. uneven spatial development", 1978) en lo que se refiere a los señalamientos del autor sobre el proceso de desarrollo regional y las contradicciones del proceso capitalista de urbanización, Slater (pp. 102-103) ve una carencia de un enfoque más preciso sobre el papel del Estado y su capacidad mediadora de las contradicciones capitalistas en las sociedades periféricas. Por último, señala algunos problemas generales en las investigaciones como: la falta de conexión entre la teoría general y la aplicación de un método específico para la comprensión de la particularidad de sociedades concretas, durante periodos históricos determinados, el exagerado economicismo en los estudios sobre el "tercer mundo" (tanto la interpretación epifenomenista de lo político determinado por lo económico, en una relación de un sólo sentido, como la visión que invierte aquellos términos, enfatizando el predominio de las estructuras políticas, por sobre lo económico), el determinismo en los enfoques de la relación entre capital y trabajo asalariado; y la reducción del potencial revolucionario a la producción.

Sobre las críticas de Singer (1979) a Castells al respecto de los conceptos como "superurbanización", ya lo examinamos en los apartados anteriores. Sobre las críticas de Pradilla a la escuela manista francesa referida arriba, ver su obra de 1984, donde analiza exhaustiva y críticamente los planteamientos de Castells, Lohéne y Topalov, a partir de B. Theret y otros autores.

35. Es el resultado "de la reproducción de niveles diferentes de las fuerzas productivas, materiales e inmateriales (p. 64) (...) Es un conjunto heterogéneo de formas naturales y artificiales; es formado por fracciones de ambas, sea con relación al tamaño, volumen, cor, utilidad, o por cualquier otro criterio (...) La vida en sociedad supone una multiplicidad de funciones y cuanto mayor es el número de estas, mayor la diversidad de formas y de actores (p. 65) (...) El paisaje no se crea de una sola vez, sino por añadidura, sustituciones. Icaica por la cual se hizo un objeto en el pasado era la lógica de la producción de aquel momento. Un paisaje es una escrita sobre otra, es un conjunto de objetos de que tiene una edad diferentes, es una herencia de diversos momentos (p. 68) (...) "... trazos de tiempos históricos representativos de diversas maneras de producir las cosas; de construir el espacio" (p. 68) (...) "... es la materialización de un instante de la sociedad" (p. 72) (traducción del portugués).

36. Se constituye en fuerza política y social en cuanto "agente" que intenta, conciente o inconcientemente (o tensión entre "conciencia de sí" y "condencia para sí" en los términos de Lenin) apropiarse de parte del excedente (plusvalía) económico-social que produce. En este proceso, aparecen como sujetos "invisibles" en la construcción de la materialidad de las condiciones generales de la producción y reproducción sociales. El capital como sujeto social aparece divorciado del conjunto de las condiciones que lo engendraron: las clases dominantes aparecen como sujetos de la historia, desmaterializando el trabajo como sujeto social posible y real.

37. Marx en los libros II y III del tomo I de *El Capital*, desarrolla una exhaustiva análisis del proceso de cambio que va ocurriendo en la forma de la cooperación en la producción, que parte de la forma parcelaria del trabajo artesanal, pero coordinado en un taller en la manufactura, hasta llegar a la sustitución del obrero, como habilidad manual central, por la máquina-herramienta, posteriormente. Analiza la concentración de los medios de producción y de obreros que implica la cooperación en bases capitalistas, y el incremento de la escala de la producción tanto a nivel económico-mercantil como a nivel territorial (concentración y expansión de la producción). Sobre las varias implicaciones de la cooperación a nivel espacial, véase Serra (1987: 61-70).

38. RICHARDSON, Hany W. *Elements of regional economics*. Inglaterra, Penguin, 1963; apud Serra, Geraldo, op. cit., p. 64.

39. Castells, entre otros autores, enfatiza como elemento explicativo principal del proceso de urbanización en América Latina, la particular inserción "dependiente" de estos países en relación a las metrópolis externas, cuando afirma en su libro *Problemas de investigación en sociología urbana*, Buenos Aires, Ed. XOL, 1972, p. 113) que "la historia del desarrollo económico y social en América Latina y por tanto de su relación al espacio, es la historia de los diversos tipos y formas de dependencia lo que, en circunstancias distintas se fueron organizando sus sociedades" (apud Silva, Edienne, 1974: 36) (TP).

40. 36b. Nos apoyamos en el concepto manejado por algunos autores sobre la urbanización y la conformación de la ciudad capitalista, a pesar de relativizar algunos de sus conceptualizaciones o matices al respecto. Estos autores son principalmente Castells (1961), Folín (1977), Lohéne (1979), Singer (1979), Topalov (1979) y Lipietz (1979/1991). Estos son algunos autores que manejan el concepto de "ciudad capitalista", desde el punto de vista materialista e histórico. Todos están de acuerdo que la ciudad capitalista es la concentración, comedia de medios de producción y fuerza de trabajo y de todo el conjunto de soportes necesarios para la reproducción del capital (medios de circulación, distribución, intercambio y consumo) y de la formación capitalista en general. Entendemos la ciudad capitalista como la configuración territorial de todas las esferas de la producción y reproducción del capital y de toda su forma institucional, vía Estado bajo la forma privada. Autores como Castells, Topalov y Lohéne, p. et., enfatizan: la ciudad capitalista como lugar privilegiado de la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo (aunque Lohéne hace críticas a Castells al respecto) y de todos los soportes físicos necesarios para ello, a través de la intervención del Estado, con la promoción de los que llaman de

"medios de consumo colectivo". Creemos que la ciudad capitalista es mucho más que esto: significa la expresión y materialización territorial de la reproducción del capital y del Estado y también abriga formas precapitalistas de producción y modos particulares de reproducción de la fuerza de trabajo (como parte de las áreas que estamos estudiando, como "Serraia", "Pasto do Gado", p. ej.) bajo la forma no capitalista de los países dependientes. El concepto de ciudad manejado tradicionalmente como lugar, donde se concentran principalmente las actividades secundarias y eminentemente terciarias (comercio y servicios), en oposición al campo, entendido éste como concentración de actividades primarias, nos parece insuficiente. Esta cuestión es mucho más compleja. Los enfoques funcionalista y estructuralista, por otro lado, no consideran el terreno de la lucha de clases en el movimiento real de las relaciones sociales y de la división social y técnica que contiene y plasma la ciudad capitalista. Ello es muy claro en los planteamientos de Le Corbusier, F. L. Wright, Alexander (1976), Aldo Rossi, Charles Jencks, Venturi, Gregotti (1979), Pevsner sólo para citar los más importantes. Sin embargo, yendo al encuentro de Lefebvre (1978) y entrevista referida más adelante en esta nota, la ciudad no puede reducirse al enfoque económico y político; hay la dimensión cultural y otras. La aprehensión de lo real escapa muchas veces a los análisis lineales y racionalistas; es necesario pensarlo dialécticamente y en movimiento, entendiendo el proceso inacabado del pensamiento.

Además de los autores citados y comentados brevemente, hay otros que enfocan la ciudad bajo diversos puntos de vista como:

- * ARANGUREN, José Luis Lopes. "La ciudad industrial". In: *Ciudad y Territorio*, Madrid, nº 57-58, marzo-abril/83, pp. 45-49 (enfoque materialista histórico y un análisis sobre la aproximación entre el abordaje marxista y el de Pierrre de la formación de la ciudad capitalista);
- * BROWNE, Enrique. "Tiempo y ciudad". In: *Ciudad y Territorio*, Madrid, febrero/83, nº 56, pp. 5-17 (enfoque cultural y espacial);
- * CLAVERO SALVADOR, Bartolomé. "El mito histórico de la ciudad burguesa": in: op. cit., marzo-abril/83, pp. 37-43 (enfoque materialista histórico y crítica a los abordajes idealistas de ciudad);
- * CORBISIER, Roland. "Por uma filosofia da cidade". In: *Módulo*, Rio de Janeiro, nº 54, julho/79, pp. 40-45 (enfoque filosófico e histórico);
- * TIERNO GALVAN, Enrique. "Ciudad y materialismo histórico". In: *Ciudad y Territorio*, op. cit., nº 57-58, marzo-abril/83, pp. 9-15 (enfoque materialista histórico sobre las concepciones desvinculadas de lo real);
- * ENTREVISTA DE HENRI LEFEBVRE. "Conversa com Henri Lefebvre"; in: Revista *Espaço & Debates* - Revista de Estudos Regionais e Urbanos, *Governo Local e Democracia*. São Paulo, año X, 1990, pp. 61-65 (sobre un balance de su participación en el proyecto DATAR; un análisis crítico de los enfoques marxistas reduccionistas sobre la ciudad; sobre la imposibilidad de proyectarse una ciudad socialista; y los límites de los proyectos "previsibles" y funcionalistas).

41. Al respecto, véase en Silva y Silva (1989: 178-179) que trata sobre las exigencias de aglomeración de los medios de producción y consumo y la tenencia cada vez más socializada de la producción.

42. Silva (ibid. p. 38) comenta que los argumentos favorables y en contra la "primacía urbana" son presentados por Brian Bery en "Tamanho das cidades e desenvolvimento econômico: síntese conceitual e problemas de política com especial referência ao sul e sudeste de Ásia". In: *Urbanização e regionalização*, IBGE, 1975, pp. 51-90. Comenta que la idea de "primacía urbana es confundida con la de hiperurbanización, siendo identificada con el mayor complejo urbano de un país, o en relación a la "regla lambda-terceraria", que describe una distribución urbana padronizada de un país, obedeciendo a una dada fórmula, que se ha verificado en algunos países, siendo completamente diferente en muchos otros.

43. Singer se refiere a la obra de Manuel Castells *La urbanización dependiente en América Latina* ("L'urbanization dépendante en Amérique Latine"; in: *Espaces et Sociétés*, nº 3, julio de 1971).

44. Apoyándose en Rattner, Henrique (*Planejamento urbano e regional*, São Paulo, Editora Nacional, 1974, pp. 57-58), Eterneo Silva (1974, op. cit., p. 39) destaca algunos factores que impulsan a la concentración metropolitana, que atraen la localización de la empresa capitalista como: a) los estímulos de mercado que refuerzan los requisitos de escala mínima de operación, al favorecer la concentración de capital; b) la búsqueda de la disminución de los costos de los servicios de infraestructura, siendo que la saturación de este proceso lleva a las "deseconomías de aglomeración", donde entonces la ampliación de los servicios son pagadas por el conjunto de la sociedad y los efectos "entemos" de esa inversión son apropiados por las empresas; c) la atracción metropolitana lleva a los disímiles a localizarse en la ciudad; d) el "evacuamiento" económico o demográfico de ciertas regiones es soportado por la población más pobre, sin afectar la lógica de localización de la empresa capitalista, por lo menos mientras no implique en presiones sociales o políticas más serias.

45. Lobato Cornea (1965: 70-80) analiza y caracteriza la "red urbana" en sus diferentes aspectos. Primeramente considera la red urbana como "... una forma espacial a través de la cual las funciones urbanas se realizan. Estas funciones: comercialización de productos rurales, producción industrial, ventas a minorista, prestación de servicios diversos, etc., se refieren a las relaciones sociales, de las cuales la creación, o atracción y circulación del valor excedente se constituye en la más importante, ganando características específicas en la estructura capitalista. En otros términos, estructura- proceso, función y forma son, conforme Miller, Santos, categorías de análisis de la realidad social, debiendo ser consideradas en el estudio de la red urbana. La conexión entre estructura, proceso, función y red urbana, en cuanto forma espacial, se refiere a sus jugosidades: La fuerza inercial de la forma espacial creada en el pasado, especialmente en virtud de una cierta estabilidad funcional de las ciudades; ejerce un papel marcante en las redes urbanas creadas en el seno de ciclos mochos de producción, o de fases distintas del capitalismo." Y en

las páginas 78 y 79, examinando la cuestión de la periodización de la red urbana, comenta: "... cada lugar, ciudad y extensión y, por extensión, la red urbana, constituye una realidad social resultante de una combinación singular de variables que bienen eódores diferentes, habiendo lo que Milton Santos denomina de tiempo espacial propio a cada lugar o segmento de la red urbana (...). Algunos segmentos de la red urbana incorporan varios momentos de la historia, mientras que otros pueden ser muy recientes, incorporando a penas el presente. En otras palabras, los procesos sociales que definen y redefinen una red urbana no actúan por igual en toda su extensión. La periodización se verifica de modo especialmente desigual (...). Los elementos de la red urbana a ser considerados deben dar cuenta de la génesis de la red urbana, de la localización absoluta y relativa de las ciudades - es decir, el sitio y la posición -, de la forma espacial de la ciudad y de la red, del paisaje y de las funciones urbanas, de los agentes sociales en cuestión en el proceso de producción y de las relaciones entre ellos, y de las articulaciones con los espacios externos al de la red" (pp. 70-71) (TP). Clasifica, también (pp. 71-77), la red urbana en "identifica", "redes complejas", etc.

46. ROFMAN, A. *Dependencia, estructura de poder y formación regional en América Latina*. Buenos Aires, E.d. Siglo XXI, 1972, pp. 253-262; apud Silva, Etienne (1374: 40).

47. Véase, por ejemplo, los artículos de la Revista *Ciudades*, bajo el título *Procesos metropolitanos* (Revista Trimestral de la RNIU, México, nº 6, abril-junio de 1950), donde destacamos los textos de Gustavo Garza, "Metropolización en México", pp. 3-13, y el de Emilio Duhau, "AMCM: una catástrofe anunciada", pp. 31-38.

48. En términos generales, encuadramos las metrópolis de los países industrializados, en lo que examinamos con antelación, a respecto de la génesis y desarrollo de la ciudad capitalista, en cuanto concentración compleja de medios de producción, distribución, intercambio y consumo y articulación del conjunto de soportes materiales de las esferas de la reproducción de la formación social. La forma de enlazar y estudiar las metrópolis de los países centrales es diferente de los la forma de abordar de los países semioncolarios. En aquellos, la dinámica del capital y su proceso de acumulación es diverso; funcionan más bien como sed financiera y decisora de procesos productivos instalados en otros países. Guardan una naturaleza más homogénea, lo que no dejan de ser ámbitos de la red de reproducción del capital, y no, como entendían pensadores "proletarios" o "postmodernos", ciudades "postindustriales". Ya en las metrópolis de los países semioncolarios se verifican, además de acumular funciones de gestión financiera, política y comercial y de servicio, concentran las actividades industriales, y todo el conjunto de soportes de la reproducción de la fuerza de trabajo. Son polos de atracción de las diferentes y contradictorias esferas de la producción, las cuales se desarrollan desigualmente y que conservan un intenso carácter explotador y segregativo.

49. Podríamos preguntar, como lo hace Emilio Duhau (1990) (op. cit.): "¿Por qué en México (y destacaríamos Sao Paulo y Rio de Janeiro) y en otros países del mundo no desarrolló, estas condiciones (de metropolización) se ha producido en la conformación de aglomeraciones urbanas de un tamaño sin precedentes?". Considerando los análisis que ya hicimos anteriormente al respecto de la supuesta "hiperurbanización" criticada por Singer (1979: 119-120) y las "anomalías" del fenómeno del "hinchazo", que aparentemente caracterizan las metrópolis de los países periféricos, pasemos a señalar las respuestas que Duhau dió a su pregunta, las cuales resume en dos cuestiones fundamentales:

a) Las condiciones históricas del Estado-nación en los países industrializados, particularmente los europeos durante la primera revolución industrial. En estos países, afirma, la industrialización se produjo conjuntamente con la consolidación del Estado-nación y se presentó como un fenómeno más o menos desconcentrado territorialmente, capitaneado por una burguesía que se desarrolló en diferentes puntos - núcleos urbanos - de cada país.

b) Las condiciones históricas del proceso de industrialización en los países como México y los demás de Latinoamérica, en que la consolidación - relativa por otra parte - del Estado-nación precedió notoriamente al proceso de industrialización, el cual opera básicamente a partir de aquellos centros urbanos, por lo general la capital del país, que ha experimentado mayores avances en su modernización económica (infraestructura, desarrollo de la banca y del comercio, etc), proceso este impulsado por un Estado que se convirtió así en el principal promotor y procurador del desarrollo industrial. Sin embargo, el autor llama la atención de mediar el análisis con consideraciones de orden demográfica y a los ritmos y diferencias entre los países como Argentina y México. Destaca que, en el primer caso, en virtud de la industrialización - in haberse desarrollado más tempranamente, a pesar de concentrar una mayor población proporcional a la población total que México, en aquel caso, el crecimiento - nacional ha sido más lento y se ha presentado menos problemático. El caso se aplica a Sao Paulo de los años 70. Esta metrópoli pasó de una Buenos Aires a una ciudad como México en términos de la magnitud poblacional y económica con relación al país como un todo, independientemente de ver esta situación como una "anomalía" del proceso de acumulación. El autor señala los aspectos diferenciadores básicos entre las metrópolis de los países centrales y la de los periféricos, añadiendo nosotros que en aquellos países, las actividades productivas ligadas al sector industrial principalmente están localizadas básicamente en los segundas. Las metrópolis de aquellos concentran más servicios y con una menor proporción poblacional y productiva; su característica es más bien de servicios y centros de control administrativo, gerencial y financiero de las empresas y del gobierno, áreas de comando del mercado mundial, proceso que empieza a ocurrir con Sao Paulo en los últimos años con relación a otras regiones brasileñas. Por lo tanto, las metrópolis de los países semioncolarios, particularmente los latinoamericanos, son lugares en que se sobreponen, desde las actividades productivas más dinámicas hasta el centro hegemónico decisional político y empresarial, además de obviamente concentrar una población trabajadora proporcionalmente mayor que otras regiones. Ello se debió a las ventajas comparativas acumulativas y localizadas.

50. Los señalamientos de Singer que hemos destacado hasta aquí, así como el conjunto de reflexiones que desarrolla en libro (1979), conduce al entendimiento de la naturaleza estructural de la problemática urbana en el capitalismo; es decir, el desarrollo de la acumulación es también el desarrollo territorial (en nuestro caso, urbano) de la acumulación, siendo que los "efectos" positivos o negativos son inherentes a su proceso y movimiento. De acuerdo con lo que señalábamos en el Capítulo I, sobre la tendencia de una intervención a restablecer del Estado en la economía, creemos que la planeación en el sistema capitalista no consigue prevenir, y tan poco, eliminar, los efectos negativos o "deseconomías" de su proceso de acumulación. Lo que sí se puede, y dependiendo de la correlación de fuerzas entre el capital y el trabajo, de tal forma que la clase trabajadora tenga fuerza suficiente organizativa, sindical y políticamente, es la planeación memar las acciones de la acumulación, a partir de demandas y organización de factores como el propio Singer (1979: 147-152) comenta que el empleo, la distribución más adecuadas de los servicios, etc. La conclusión

del libro (o mejor el último Capítulo) dá a entender de la posibilidad de resolver los problemas metropolitanos en los marcos del MPC, lo que pensamos que es imposible, a menos que se cuestione y se incida en las bases y en la naturaleza misma de su existencia.

51. Obviamente no desde el punto de vista del capital, pues fueron, de cierta forma, los instrumentos y los efectos generados que acabaron beneficiando la acumulación. Este tercer aspecto apuntado nos lleva a los análisis de Santos, referidos anteriormente sobre el fenómeno de la "desmetropolización" (inciso "a"), cuya base económica y lógica del capital tiene a ver tanto con lo que examinamos en el capítulo anterior, y como la plantea Massey (o. cit.) y otros autores, como Blanca R. Ramírez V. (1931), a respecto de los procesos de homogeneización-heterogeneización territoriales, con anterioridad en este Capítulo. Trataremos en el próximo capítulo, los aspectos referentes a los alcances y límites de las medidas gubernamentales en materia de planeación territorial en relación a la creación de regiones metropolitanas, "polos de desarrollo, etc).

52. Enfoque "eurocentrista" entendido en el sentido de los análisis que abordan los países periféricos a partir de lo que ocurre en los países centrales (antiguamente en los países europeos que eran el centro del desarrollo capitalista mundial). Los planteamientos "neoliberales" enfocan los procesos de "globalización" y/o indiferenciación interdependiente entre las regiones o naciones, cómo si existiera el "circuito interior" de la economía o que éstos son una "etapa" necesaria hacia el desarrollo e integración global.

Un análisis que trasciende la visión dual y marginalista, y que avanza más que Santos de 1979 y profundiza el abordaje más dialéctico de Santos de 1989, son los estudios de García Candián en la esfera cultural y que ya comentamos brevemente en el capítulo anterior. Los análisis marxistas en el campo cultural están atrazados y tienden a una posición "marginalista" o a las concepciones "reproductivistas" (y muchas "neogramscianas") de tratar de la polarización entre la cultura "dominante" y la "cultura popular" o subalterna, donde ésta es un "eco" de aquélla. Estos señalamientos de encuentran, por ejemplo, en la versión más radical de la "teoría de la reproducción" como en Pierre Bourdieu como en sus obras *La distinción* (Capítulo 7) y *Vous avez dit populisme?* [apud García Candián, op. cit., p. 294]. Al respecto, estamos de acuerdo con García C. cuando comenta que "las culturas populares no son un efecto pasivo o mecánico de la reproducción por los dominadores; también se constituyen relacionando sus tradiciones y experiencias propias en el conflicto con quienes ejercen, más que la dominación, la hegemonía [...]. En naciones multiculturales, podemos argumentar que no existe (a) uniformación cultural, ni clases dominantes tan eficaces para eliminar las diferencias o subordinadas enteramente" (ibid).

53. Milton Santos hace una diferenciación entre "metrópoli completa" y "metrópoli incompleta" en un trecho (1979: 223-224) que vale la pena transcribir, a pesar de su extensión. "*Proponemos una clasificación diferente considerando que la capacidad de organización del espacio por la ciudad depende de su nivel funcional. Tenemos las ciudades locales, las ciudades regionales, las metrópolis incompletas y las metrópolis completas. Las metrópolis son el nivel responsable por la macroorganización del territorio, pero es necesario diferenciar las metrópolis completas de las metrópolis incompletas. Se habla con mucha frecuencia de 'metrópolis' como si todas fuesen de la misma naturaleza. En los países subdesarrollados, la función metropolitana es ejercida en dos niveles. Una metrópoli completa es capaz de responder a amplias necesidades económicas y sociales con medios segregados por ella propia, tales como la producción de bienes de capital o la elaboración de tecnologías adaptadas a las exigencias de la sociedad económica nacional. Las metrópolis incompletas también irradian sobre un vasto espacio, pero sólo pueden ejercer la totalidad de las funciones comparables a partir de contribuciones externas, venidas justamente, en la mayor parte de los casos, de las metrópolis completas. Las metrópolis completas representarían los polos económicos de los países subdesarrollados ya industrializados (Brasil, Argentina, Egipto, México, India) y, según la definición que se atribuya a país subdesarrollado, China y Unión Soviética). Los países subdesarrollados e industrializados, en general, iniciaron su proceso de industrialización precozmente en relación a los otros países subdesarrollados. Así, son capaces de proveer la mayor parte de sus necesidades en productos fabricados, inclusive para equivar otras industrias y asegurar la creación de infraestructura nacionales. En cuanto a las metrópolis incompletas, son una consecuencia: 1) del atraso de la industrialización, en el plan nacional e internacional; 2) de las formas que la industrialización asume, cuando ocurre. Todavía, a pesar de su capacidad de macroorganización del territorio, las metrópolis incompletas no disponen de la totalidad de los medios de esa organización y regulación a se, completa. Pueden completarse en el propio país, si en él hay una metrópoli completa (Salvador en relación a Sao Paulo, Rosario en relación Buenos Aires [...], o en el exterior (Abidjan en relación a París, Accra en relación a Londres, etc.). Así, en el primer caso, las metrópolis incompletas son regionales y, en el segundo, son nacionales. En los países desarrollados, con excepción de algunos casos como el de Francia, es difícil hablarse de una metrópoli completa comandando una red de metrópolis incompletas. Todas las metrópolis, cuyo papel no es sólo regional o nacional, son al mismo tiempo metrópolis internacionales y metrópolis incompletas. Ello mantiene la evidente fluidez de un espacio nacional poderosamente integrado que facilita extremas especializaciones, frecuentemente al nivel internacional, y complementariedades igualmente grandes, también al nivel internacional" (IP). Para Santos, las "ciudades regionales" son más bien centros regionales que centralizan la producción regional y que mantienen una articulación dependiente, con cierto grado de autonomía, con las metrópolis, completas o incompletas. Las ciudades locales tienen mayor grado de autonomía y se articulan con las ciudades regionales o directamente con las metrópolis. El fenómeno de la "desmetropolización" está actualmente reforzando las ciudades regionales, considerando la desconcentración de determinadas metrópolis, como las incompletas en los países periféricos. Aunque el autor maneja conceptos provenientes de la "Teoría de la Modernización" y que ya criticamos en el *Apéndice II* y la nota 34, estamos de acuerdo con la clasificación propuesta, a pesar de que creemos que es mucho más compleja esta cuestión. La aceptamos como elemento descriptivo, pues, como sabemos, en el interior de las metrópolis, principalmente las incompletas, existen niveles y ámbitos, que se interrelacionan directamente con los territorios de las metrópolis completas. Un otro punto que no estamos de acuerdo con el autor es con la caracterización de una industrialización "brevísima" en algunas metrópolis, diáfanos más bien semi-industrializadas y semi-urbanas. Al contrario, creemos que fue de cierta forma "ardida" según un modo de acumulación capitalista "ardido" (MANDEL, 1980). Lo que sí existieron fueron condiciones más favorables en estas metrópolis o países para la acumulación que en otros. Sin embargo, los niveles de metropolización o urbanización son las formas territoriales completas que asume la acumulación de acuerdo al desarrollo desigual y combinado que articula los países de forma diferenciada.*

54. Adoptamos la subdivisión que hace Moctezuma & Navarro (1993:85) de lo que llaman "actividades económicas del 'sector económico' urbano", por contemplar los aspectos temáticos más importantes del desarrollo de la acumulación "intraurbana" de la urbanización. Sin embargo, reestructuramos esa clasificación, considerando la peculiaridad urbana de la región de Florianópolis.

55. Por último, un análisis que enriquece mucho el fenómeno de la urbanización/metropolización, así como del proceso de crecimiento urbano de las ciudades en general en los países semiindustriales, son los estudios de Lucio Kowarik (1977) sobre los procesos de "insolación y segregación urbanas"; que se han desarrollado tanto en la conformación de las periferias urbanas como en el propio desarrollo de la ciudad capitalista. Estos aspectos lo examinaremos más adelante (en este capítulo y en los capítulos VI y VII) cuando tratemos del crecimiento urbano de la región de Florianópolis y la problemática de los pobladores sin techo.

56. Según los autores que comentamos en la próxima nota abajo y muchos otros, se ha verificado lo siguiente:

a) Hay una polémica muy grande y no concluida entre:

a.1) autores que creen que, en virtud de la supuesta pulverización del valor (plusvalor) en el desarrollo del capitalismo hoy, no es más posible medirlo, conforme reflexiones de Maria da Conceição Tavares y otros.

a.2) Por otro lado, hay autores que defienden la posibilidad de medir el plusvalor y su transformación en precios, como por ejemplo la utilización de métodos estadísticos del análisis de las "Cuentas Nacionales" de un país, como Mario Robles Baez (Doctorado de la DEP, Facultad de Arquitectura de la UNAM), con el cual estamos de acuerdo. Al respecto de la necesidad del conocimiento de los hechos, como señala Jean-Jacques Granelle (*Análisis económico y análisis urbanario*, s.l., s. ed., s. l., 25 p., mimeo, ref., pp. 2-3, citado por Yara Cunha C. O., "Sobre as tensões económicas do valor do solo urbano" In: *Sinopses, nº 2*, São Paulo, FAU-USP, mayo/82, pp. 75-67). "*As contas nacionais estatísticas são observadas. Uma posição recente consiste, sem dúvida, em não rechaçá-las, não em buscar sua interpretação*". Cunha C. O., se refiere a este aspecto a Jorge R. Damas *A nuclearização capital e a centralização como estruturas de relações na organização do espaço intra-urbano*, São Paulo, FAU-USP, 1981, 44 p., ref., p. 22) cuando afirma que "... *existência de modelos matemáticos baseados na teoria marxista, se deve, provavelmente, mais ao fato de que o método de análise quantitativa está historicamente associado à economia marxista que devido a sua incompatibilidade com a teoria clássica*". (TPI). Hemos estudiado los procesos matemáticos y estadísticos en el Doctorado de la DEP/UNAM, en 1985, junto al prof. Mario Robles B. y verificamos la posibilidad plena de realizarse transferencias del valor a precios, aunque existen enormes riesgos de caerse en análisis mecanicistas y deterministas, o secundarizarse las relaciones sociales y la propia lucha de clases como categoría central en los estudios del modo de producción capitalista. Un autor que desarrolló significativamente los estudios sobre las transferencias de valor en precios del mercado inmobiliario fue Topalov (1979), siendo pionero en abordar el proceso de valorización del capital inmobiliario. Sin embargo, diversos autores lo critican como Eduardo Juárez (Maestría DEP-UNAM, 1983) y, por ejemplo, Pedro Abramo Campos *Algunas notas sobre Topalov*, Rio de Janeiro, IPPUR, 1989, pp. 94-106), el cual apunta algunos problemas nodales en el libro *Urbanización capitalista* (principalmente el capítulo "Análisis del Ciclo de Reproducción...") como los siguientes: a) Topalov opera la ley del valor de Marx como una ley gravitacional, donde los precios "gravitan" en torno de ella, no percibiendo que la ley del valor va cambiando para Marx a lo largo de su obra, y que tiene diversos estados analíticos; por lo tanto, la ley del valor en Marx es más bien, una ley histórica de valorización del capital (no estática); b) opera las transferencias sin mayores cuidados, como por ejemplo, utiliza solamente un segmento del capital (el ciclo de reproducción del capital inmobiliario); c) Topalov no realiza por tanto una mediación, lo que faltaría, entre el movimiento del valor del capital en general, y el ámbito de la pluralidad de los capitales; d) Abramo C. afirma que hay una infinidad de movimientos del capital en general que no son considerados por Topalov; e) Topalov piensa el cálculo económico de forma estática, tal cual el pensamiento neoclásico; "*no percebia a dinâmica capitalista em sua relação de cálculo do capital imobiliário. Para tal, deveria considerar necessariamente a concorrência (competencial) capitalista...*" f) no considera el "tempo económico", como presupuesto fundamental para comprenderse la dinámica capitalista, entendiendo ésta como estructuralmente inestable, pues en buena parte son tomadas con base en una expectativa de incertezas (el autor se refiere a dos autores que trabajarán con esta cuestión, aunque con diferencias, que fueron Kaldor y Keynes). Por último, cuestionando el carácter limitativo y descriptivo de los análisis de Topalov, sin desdoblamiento analítico significativo, concluye su artículo con una serie de interrogantes no explorados por Topalov.

a.3) Autores neoricardianos que critican, a partir de las reflexiones de Sraffa, a transferencias del valor en precios de producción en Marx, como (en resumen, Abramo, op. cit., p. 102): a) que la tasa de beneficio (ganancia) no puede ser definida antes de los precios, pues ella se expresa a partir de los precios; b) en la operación de Marx, esta tasa es definida antes, caracterizando un procedimiento tautológico; c) si la tasa de beneficio sólo puede ser definida simultáneamente a los precios y si los insumos y los productos finales pueden ser reducidos a cantidades físicas cuantificadas por la cantidad de trabajo incorporado, no habría más necesidad de una teoría del valor, teniendo así el trabajo abstracto como unidad patrón. Abramo señala la intensa polémica entre la corriente ricardiana y la manista, siendo que esta última "*assume uma actitud defensiva em o confronto com autores da escola neoricardiana*" (a pesar de que no concordamos con el término "defensiva" del autor), cuyas posiciones Abramo resume en: a) *los autores manistas, convertidos en neoricardianos que abandonaron la teoría del valor por no conseguir determinar la circularidad de la tasa de ganancia y los precios; b) aquellos que afirman que Marx no buscaba transformar valores en precios de producción, sino plusvalía a sus formas fenoménicas (el autor acusa a esta posición de defensiva pues no entra en la discusión, desviándose para otras partes de la obra de Marx); c) la imposición de lo que el autor llama de autores "ortodoxos", porque niegan a priori cualquier discusión al respecto o que afirman que los críticos de Marx no entendieron lo que él quería decir, o que sus críticos no son manistas; d) una cuarta posición admite la pertinencia de la crítica, sin embargo no la consideran mortal a la obra de Marx. Postulan que esta cuestión está abierta, no resuelta y sujeta a un amplio debate teniendo como eje la obra de Marx, proceso que podrá revitalizarse.*

Como se puede ver, la cuestión de las transferencias entre valores y precios es controversa. Sin embargo, teniendo el cuidado de incorporarse las observaciones de Abramo y de otros autores, creemos sí que es posible operar las transferencias, pero de forma más referencial que definitiva en el análisis del movimiento de la acumulación y el percurso del valor y su reproducción social.

b) Las críticas de los pensadores manistas a la teoría neoclásica o marginalista del valor y de la renta agrícola y urbana podemos encontrar en: Azevedo Marcondes, Maria J. (*Formação do preço do solo urbano no município de São Paulo*, São Paulo, FAU-USP, agosto de 1986, pp. 25-37, Tesis de Maestría); Déak, Gisaba (1985); Campanaro, Milton (1981: 167-220); Cunha Costa Oliva, Yara (1982, op. cit.); Harvey, David (*Justicia social y ciudad*) donde hacen críticas a las teorías marginalistas sobre el uso del suelo y la estructuración territorial urbana; y otros.

Particularmente, destacamos el trabajo de Mano L. Robles Baez ("Notas sobre algunas contradicciones en las conceptualizaciones manistas de la renta del suelo agrícola", In: *Producción Económica*, nº 91 - Anuario de Investigación, México, UAM-Unidad Xochimilco/División de Ciencias Sociales y Humanidades, tomo 1, 1992, pp. 133-160), el cual consideramos de significativo valor analítico y que sintetiza las principales ambigüedades e imprecisiones de algunas conceptualizaciones manistas al respecto de la renta agrícola, problemas teóricos que están en la base y supuestos teóricos de la mayoría de los trabajos sobre la renta agrícola y urbana.

Señalando que la conceptualización de la renta del suelo es uno de los tópicos más complejos y controvertidos de la teoría del capital de Marx, el autor antitabe esta complejidad a "que la construcción de su estructura lógica implica otros tópicos aun más polémicos, entre los que se encuentran los así llamados problemas de la reducción del trabajo concreto al trabajo simple, de la transformación del valor individual al valor social o de mercado y de la transformación de los valores en precios de producción así como la noción de la conciencia de capitalista" (como comentábamos anteriormente) y el concepto de capital fijo: "¿) si que el mismo Marx dice, inconscientemente esta inconsciencia teórica." (p. 133) (subrayado nuestro). Particularmente, destaca que, en ninguna de las concepciones analizadas, se considera el problema del proceso de la reducción del trabajo concreto al trabajo abstracto, trabajo que se debe realizar en todos los estudios, pues sin resolver esta cuestión todos los estudios sobre el valor, precios, capital y tierra se quedarán incoherentes. El autor señala también que el mayor problema de que adolecen la mayoría de las versiones se encuentra en la falta de una interacción plena de la lógica (dialéctica) inherente al complejo edificio teórico de Marx. Añadiamos, incluso el movimiento histórico del capital en los términos que planteados por Abramov (op. cit.) Al respecto de las diferentes concepciones marxistas de la teoría de la renta agrícola, Robles concluye su artículo señalando lo siguiente, la existencia de un cierto número de ambigüedades, errores y soluciones falsas (unas más que otras), al interior de sus estructuras teóricas lo que hace que resulten incoherentes y contradictorias, por lo que es necesario rectificarlas. Aunque, en ciertos casos, alguna de sus partes resulta incoherente en sí misma. Estas contradicciones, dice el autor, provienen de dos problemas que están en toda su conceptualización del proceso de determinación de las rentas del suelo agrícola: a) la referente al proceso de determinación del valor social; b) la noción generalizada de la determinación de los precios de producción con base en los valores individuales. Terminando su texto, diciendo que parte del trabajo teórico que los marxistas deben realizar en la actualidad debe estar enfocado a la resolución de algunos de los problemas que el marxismo no ha podido solucionar totalmente a lo largo de su historia, por último destaca una cuestión central: "... me refiero a los pasajes entre el trabajo y el valor, entre el valor individual y el valor social, valor y el dinero, entre el dinero y el capital y entre el valor y los precios".

57. También Lora-Beer, Jacqueline D'oris ("Renta de tierra: algunas nociones básicas para el conocimiento del caso urbano", in: *Espacio & Debates*, Sao Paulo, NERU, año III, n.º 8, enero-abril/86, pp. 31-41); Xavier Pereira, Paulo Cesar (*Espacio, Forma e Construção*, Sao Paulo, Nobel, 1968, p. "Espacio y sociedad: en busca de lo perdido", in: *Sinopsis*, n.º 4, Sao Paulo, FAU-USP, pp. 130-143); Vilca, Flavio (*La localización como mercadería*, Sao Paulo, Biblioteca de la FAU-USP, s.f., mimeo); y *Uso de solo urbano*, Sao Paulo, Fundação Prefeito Faria Lima/CEAD, 1979); Jaramil, Sarrafi (*Hacia una teoría de la renta del suelo urbano*, Bogotá, CEDI/Universidad de los Andes, 1977, 122 p.); Silver, Paul ("Uso de solo no economía capitalista", in: Revista CEBRAP, Sao Paulo, 1977, mimeo); Motezuma Barayán & Navarro Benítez (1983); Smolka, Martin Oscar ("Fluctuaciones en la vivienda y variaciones nos componentes del precio total del móvil", in: *Cadernos FUR/URJ*, Rio de Janeiro, 3.º trimestre/83, pp. 29-41); "O capital incorporador e os movimentos de valorização", in: *Cadernos IUPERJ*, 1989, pp. 42-78); Mónicoay, Victor Manuel ("¿ES capitalista la renta de la tierra?", in: *Críticas de la Economía Política*, 1977, p. 3-98); *Forma urbana, Estado y Valorización capitalista*, Bogotá, Colombia, Centro de Investigación y Educación Popular, 1981, 96 p.); y *Especialidad y Estado: formas y reformas*, México, Fontamara, 1952, 184 p.); Kalmánovitz, Salomón ("La teoría marxista de la renta del suelo", s.f., mimeo); Monteiro Lamparell, Celso ("Uso de solo urbano e direito de propriedade", in: *Estudos Fundap*, n.º 1, 1983); Higuelo, Andriana (*O valor de solo e sua relação com a acessibilidade*, Rio de Janeiro, Programas de Pós-Graduação de Engenharia/Universidade Federal do Rio de Janeiro, março/1977, 238 p.); Tesis de Maestría: Fidel Carlos (*Elementos de renta urbana: las transacciones*, México, Ediciones Cerebría, UAM, 1988/115 p.); García Bellón, Javier ("La determinación del suelo, la propiedad privada y la gestión urbanística", in: *Ciudad y Territorio*, n.º 57-58, marzo-abril/1983, pp. 45-72); Vetter, David Michael et alii ("A abordagem dos benefícios das ações do Estado em áreas urbanas: seis determinantes e análise através de ecologia fatorial", in: *Espacio & Debates*, Sao Paulo, NERU, año I, n.º 4, diciembre/1981, pp. 5-37); Kleinman, Mauro (ponencia *O Direito Indentar voltado para os subúrbios - o papel dos promotores imobiliários na transformação do espaço construído dos subúrbios de Rio de Janeiro*, presentada en el III ENCUENTRO Nacional de Sao Pedro, Brazil, 1989); Cardoso, Adauto Lúcio (ponencia *O espaço de capital e a Renda de Terra e a grande promoção imobiliária* presentada en el III Encuentro Nacional de ANPUP, 1989); y otros autores citados en la nota arriba y nuestros estudios desarrollados en el Seminario de Doctorado/DEP-UAM entre 1985-86, con el prof. M. C. Mano Robles Baez, y en el Seminario de la Maestría DEP-UAM, 1983, con el prof. E. Domingo Juárez.

58. MARX, K. *El capital*, tomo III, p. 717. Esta cita fue extraída de Motezuma & Navarro (1983: 74), referente a la edición publicada por el FCE de 1973.

59. Flavio Vilca en sus dos obras *A localização como mercaderia*, op. cit., e *Uso do solo urbano*, op. cit.) analiza de una forma muy didáctica el concepto "localización" como central en la conformación del proceso de valorización inmobiliaria. En *A localização como mercaderia*, entiende el autor este concepto como "os atributos de um ponto do terreno que definem suas peculiaridades de relacionamento com os demais pontos de esse mesmo terreno (...). La localización urbana ... es producto del trabajo humano utilizado en la construcción de la ciudad (...). Luego, una localización ... resulta de las actividades y mejoras realizadas fuera de ella, en sus proximidades." (TP). Señala que la tierra es la base material que encarna a la localización, siendo que, en el modo de producción capitalista, aquellos dos elementos son inseparables; y la localización como mercadería es apropiada privadamente y es hecha de forma voluntaria e involuntaria, considerando las "externalidades" que varios autores plantean. Otra característica de la localización es su intransportabilidad; de ahí su particularidad. Por último, destaca "la función característica de la localización es que ella presenta un gran valor de uso (...). y su embargo es inconsumible e inagotable para todos los fines prácticos. El consumo de este producto no se agota. Al contrario, la intención que se tiene (pero que no corresponde estrictamente a la verdad) es que cuanto más es consumido, más el crece y se valiniza" (p. 6) (TP). En *Uso do solo urbano* (p. 12) afirma que "en la ciudad de economía de mercado, la localización es la mercancía más importante en el mercado inmobiliario, en la definición de las normas urbanísticas, en el análisis del uso del suelo y en la formación de la estructura intra-urbana ..." (TP).

60. Señala Lora-Beer (1986, op. cit., p. 35) que en la diferenciación entre la RD I y la RD II se forma "una cierta polémica entre los diferentes autores. Algunos, como Cesare G. Galvani (A renta da terra na evolução do capitalismo", in: *Temas de Ciências Humanas*, n.º 7, 1980), "consideran (...) renta diferencial que surge dentro de las condiciones sociales de monopolio, llamando a los otros tipos de RD I y RD II, siendo la RD II, consecuencia de todos los RD I." (TP). La autora explica que el destaque en entre los dos tipos de renta se da por la condición de monopolio, citando el examen que hace Marx (*El capital*, tomo III, edición brasileña de 1974) que dice: "A RD I relaciona la simultaneidad de utilización de los terrenos de varias especies; B: La RD II en el fondo es la misma que RD I (...). Pues es siempre la tierra que presenta la fertilidad diversa para aplicación igual de capital, sólo que ahora cabe, al mismo tiempo, donde se invierte un capital en distintas porciones sucesivas del mismo parcel que, en la RD I, desempeñan diferentes tipos de suelo, donde se emplean distintas fracciones iguales del capital social". (TP). En el mismo sentido,

manean Moctezuma & Navarro (1983, op. cit., p. 72) cuando afirman que la RD surge de los resultados desiguales de iguales cantidades de capital invertidas en tierras que comprenden una misma extensión. Estos resultados desiguales responden, independientemente del capital, a dos causas generales: la fertilidad y la situación de la tierra. Por otra parte, la RD II tiene como punto de partida, tanto histórico como funcionalmente, a la RD I. Esta se caracteriza por las diferencias que implica la diversa distribución del capital y el crédito entre los arrendatarios agrícolas que conllevan a resultados diferentes en la producción que arrojan.

61. En este caso, la RD I viene formada por el sobrebeneficio por encima de la ganancia o beneficio medios del sector, obtenido por la diferencia de productividad del capital invertido, según la posición del inmueble; es decir la renta generada por sus condiciones extrínsecas relativas al espacio diferenciado, segregado, no homogéneo, que rodea dicha parcela (GARCIA BELLIDO, op. cit., p. 56)
62. MAGRI, Susana (1977) Con relación a las políticas urbano-habitacionales desarrolladas en Brasil, las examinaremos mejor en el Capítulo IV, basados en diversos autores principalmente brasileños.
63. Remitamos la conceptualización de este término a Magni, ibid, y a lo que examinaremos en el Capítulo IV, con relación a Brasil, a partir de planteamientos de autores como Davidovich (1984), Schmidt & Farret (1986) y otros.
64. Seminarios del Doctorado de la División de Estudios de Posgrado - Unidad de Investigación y Docencia, Facultad de Arquitectura, UNAM, periodo mayo/85 a agosto/86.
65. MAGRI, S., op. cit., p. 129.
66. Nuestra concepción del Estado se basa en las aportaciones de Bruno Theret, Pierre Salama, Vincent, Holloway, Wirth y muchos otros autores. Además de que estaremos refiriéndonos a este tema a lo largo de la Tesis y sus respectivas fuentes, cuando fuere el caso, examinamos el papel del Estado capitalista con más detalle en el Capítulo I y en el Apéndice IV.
67. Como lo analizaremos en próximo capítulo, no necesariamente el Estado se obliga a garantizar este mínimo a nivel conjuntural, pues aquí estamos refiriéndonos a su papel estructural en el modo de producción capitalista. Las políticas neoliberales actualmente en curso es una demostración de ello; al revés el Estado ha adoptado una política de diferenciación en las políticas sociales e incluso adoptando una política de austeridad y represión a los trabajadores de sectores hasta estratégicos para la economía, en virtud de una óptica de privatización como viene ocurriendo en la empresa parastatal brasileña Aço-Minas y la PEMEX en México, por ejemplo.
68. Estamos de acuerdo con la citación de Moctezuma & Navarro (1983: 51-52) a este trecho de Topalov, el cual sintetiza bien lo que estamos tratando.
69. Aquí había y aún hay una crítica que Bruno Theret y Michel Wieworka (en *Crítica de la teoría del capitalismo monopolista de Estado*, México, Editorial Terra Nova S.A., 1980, principalmente el capítulo "El Estado en el C.M.E. o el desvalorizador universal") y posteriormente Pradilla (1984: 323-366) planteaban, y con los cuales concordamos, que los fondos operados por el Estado, referidos en el análisis, son más bien "gasto de renta" que capital, como proponían los autores del C.M.E. Éstos concebían que esta masa de valor era un "capital desvalorizado" que el Estado monopolista implementaba para evitar la caída de la tasa general de ganancia. Theret & Wieworka y Pradilla, al contrario, señalaban que aquella masa de valor era "gasto de rédito" que son deducidos del plusvalor global y no como elemento en sí de valorización, conforme pensaban autores como Boccarda. Esta actuación estatal debe ser entendida en el sentido global de su papel que es el de garantizar las condiciones generales de la acumulación, mismo que, en lo particular, opere los gastos de renta a niveles iguales o a veces por debajo de los precios de producción. El otro aspecto que destacan estos autores es que el Estado sufre contradicciones internas y no debe ser visto en bloque o mancomunado con el capital monopolista, pero garantizando el conjunto de la reproducción del capital. Critican también la ausencia de la lucha de clases en los análisis de los autores del C.M.E. y otros aspectos importantes que nos cabe aquí analizar.
70. Al respecto, Moctezuma & Navarro (op. cit., p. 54) citan a Suzanne de Brunhoff (*Estado y capital*, Madrid, España, Editorial Villalar, 1978, p. 15) que dice: *"Disciplina -> el trabajo, inseguridad en el empleo, permanencia del abastecimiento de la fuerza de trabajo al menor costo posible; la combinación de estos aspectos implica un... -reñición estatal immanente al proceso de acumulación capitalista, al mismo tiempo que fundamentalmente interna a este proceso. La existencia de la gestión estatal de la fuerza de trabajo es la condición misma de su inmanencia"*.
71. Sobre la forma en que la mercancía produce un consumidor, o mejor, la producción produce un consumidor, vease en *Mix* en los *Annuaire* que analizamos en el Apéndice VI.
72. "Socializado" aquí no tiene el sentido estricto adoptado por los teóricos del CME. Lo entendemos como la concentración "colectiva" de los soportes básicos habitacionales, donde el Estado busca, a través de una economía de escala de características "fordistas", la disminución de los costos de la vivienda.
73. Podemos tener en un mismo territorio urbano, la presencia del Estado con las obras de infraestructura, los propietarios de la tierra que engordan con los terrenos en "valorización", los agentes intermediarios de la circulación de la tierra urbana (vendedores), los propietarios del capital productivo (las constructoras, los contratistas), los propietarios del capital financiero (bancos, agiotistas), los intermediarios técnicos (ingenieros, arquitectos, topógrafos, etc), los trabajadores de la construcción, los trabajadores improductivos (oficinistas, contadores, etc), los agentes inmobiliarios, etc. En fin, un conglomerado de agentes en torno del proceso de construcción del suelo urbano. Ello es la causa de la risesia en la vivienda: la suma de las ganancias de los diferentes agentes involucrados. Resultado: un precio de la vivienda totalmente inaccesible a la población de bajos ingresos y que está imposibilitada de reproducirse. Sobre la composición del precio de la vivienda, vease Pradilla, Emilio, ("Notas", 1977: 22

74. Aceptamos el término "mercancía virtual" como una metáfora explicativa, cuando un bien material es usado como valor de uso, pero que está sujeta a las leyes del intercambio, y tan poco es mercancía como valor de cambio por el hecho de estar fuera de la esfera del capital o ser producida bajo el capital productivo. Pradilla usa este término para contrastar a la mercancía real o propiamente dicha: "¿Existe mercancía virtual, aquello que aunque construido para el uso inmediato (...) pierde la virtualidad de convertirse en objeto para el cambio en razón del valor que crea por ser resultado del trabajo vivo (...) o pasado observado?" (1977, op. cit., p. 31).

75. A lo largo de toda la Tesis, trabajamos siempre con el concepto amplio de vivienda entendida como el conjunto de soportes necesarios a la reproducción de la fuerza de trabajo a nivel de uso, abarcando la unidad habitacional en sí y los servicios e infraestructura necesarios a una "vivienda adecuada" (PRADILLA, 1977/1984). Estos elementos van desde los equipamientos de soporte a la vivienda a nivel inmediato hasta la adecuada accesibilidad a los servicios en general de la ciudad. Lo que implica una adecuada red vial, de abastecimiento y de transporte. A partir de los años 70 y particularmente, a partir de la "Conferencia sobre el Medio Ambiente", realizada en Vancouver, Canadá, en 1976, se viene incorporando, cada vez más, al concepto vivienda, la concepción ambiental. La vivienda, por lo tanto, pasa a ser un ecosistema humano. Ello significa que no basta la vivienda tener buenas condiciones de habitabilidad y localización en términos de infraestructura y servicios, es necesario que ambientalmente sea adecuada.

76. Nos apoyamos en la teoría del "desarrollo desigual y combinado" del capitalismo para enmarcar el concepto de "dependencia". Por ejemplo, Ernest Mandel nos aporta mucho en este sentido. Este asunto, fue desarrollado en el *Capítulo I y Apéndice II*, y será profundizado en los próximos Capítulos.

77. Sobre el valor de uso y valor de cambio de la vivienda, tenemos a decir que: ni todo gira en torno a lógica del uso de los objetos arquitectónicos o cosas en general. Ello es un uso muy común en la proyección arquitectónica o urbanística y/o en la visión humanística al servicio o no del poder de pensar que, en toda actividad humana, en el modo de producción capitalista, debe estar en función del "hombre" en abstracto, en sus necesidades "esenciales". Desafortunadamente o no, así no lo es. Se encuentra siempre presencia doble de la lógica de la mercancía-medio de subsistencia; al mismo tiempo que es valor de uso para el trabajador, no lo es para el capital, cuyo objetivo único es vender esta mercancía para obtener dinero, la ganancia (aquí nos referimos al intercambio, donde el comerciante participa del reparto de la plusvalía extraída del obrero en la producción). Como pensaba Marx en *El Capital* (tomo II), v. 4, 1982, el ciclo M-D-M tiene como punto de partida una mercancía que no es un valor de uso para quien la posee y que, por eso, la intercambia por otra, a través del dinero, para obtener una mercancía para satisfacer una necesidad específica. Es decir, la fuerza de trabajo del obrero para sí mismo no tiene valor de uso, a no ser para el capitalista que le da un monto en salario. En este caso, el dinero funciona como un valor de uso; el dinero significa la suma de medios de subsistencia para la reproducción del trabajador. Pero para el comerciante que vende la mercancía, como intermediario del patrón que paga el salario (equivalente de mercancías a ser obtenidas en el comercio para la subsistencia), el dinero funciona como valor de cambio como fin mismo y no medio, como en el caso anterior. Aquí el ciclo es D-M-D, la mercancía es medio para obtener dinero. Son dos lógicas de una misma cara (capitalista) en el sistema de intercambio de mercancías, donde el obrero, como fuerza de trabajo, es una de éstas, como valor encarnado del medio de subsistencia para reproducirse.

78. Ver Pradilla, op. cit., p. 12 sobre el concepto de diferenciación de las clases sociales y en Bragança Peres (1985).

79. El concepto de déficit lo definamos y maneamos en el Capítulo IV.

80. Para estos estudios, nos apoyamos en diversos autores, particularmente en Étienne Silva (1974).

81. El concepto "impacto" lo manejamos no como "reflexo", sino como resultado de la interacción entre un proceso más amplio de fenómenos determinantes y un proceso más particular de la forma que aquí influye e incide en él. Sin embargo, aunque el trabajo insertado en un determinado país sufre influencias específicas del modo de producción de este país, experimentará una serie de fenómenos de orden más amplia y de carácter estructural a nivel internacional, considerando la interdependencia subordinada que los países periféricos o semiperiféricos se encuentran con relación a los países centrales. Por otro lado, estas relaciones son dialécticas e históricas y pueden irretarse, dependiendo de la correlación de las fuerzas de clases dentro de un país o entre países. En este sentido, los "impactos" que sufre el trabajo, por ejemplo, así como otros sectores sociales de un país, son dinámicos y activos, y no sólo receptores de la acción de los procesos que los determinan o inciden.

82. Este desarrollo manufacturero incipiente fue la base para la industrialización posterior iniciada en los años 30. Sin embargo, en fin del siglo XIX e inicio del XX, la economía era predominantemente agroexportadora, teniendo el capital de Rio de Janeiro, como el principal puerto de movimentación mercantil. La industrialización posterior, se centrará en el modelo de sustitución de importaciones y a partir de los años 50, desplazará su eje de Rio para Sao Paulo. Sobre este tema, ver: Singer (1979; Oliveira (1982: 64), y el próximo capítulo.

83. La red urbana asentada en 1930 no sólo es la expresión de la economía agroexportadora, pero pasa a ser poco a poco base del desarrollo urbano-industrial. La división social del trabajo al nivel de cada región pasa a integrarse, por primera vez, al mercado nacional, centralizándose así la producción nacional en Sao Paulo y Rio de Janeiro y posteriormente, a partir de los años 60, en las regiones metropolitanas. Sin embargo, la red urbana cada vez más fue siendo centralizada por el eje Rio-Sao Paulo, proceso que expresaba el modelo de acumulación centralizador, volcado hacia la exportación y canalizado por los mercados mundiales. Este tema es muy bien desarrollado por Oliveira, Singer, Silva, Etienne, Corea y otros, a partir de un enfoque centrado en el proceso de acumulación, que tiene como base la urbanización como elemento de catalización del capital.

84. Estos conceptos los examinamos en el apartado del presente capítulo a respecto de las conceptualizaciones sobre "territorio", "región", "espacio", etc.

85. Las etapas a seguir serán desarrolladas en el próximo capítulo. Ellas son el resultado de los ciclos de onda larga expansiva y onda larga recesiva examinadas en el Apéndice I en la parte referente a América Latina y en el próximo Capítulo. Destacamos en "negrito" lo que es nuestro objeto de análisis inmediato en este apartado: Santa Catarina y la región urbana de Florianópolis ("Agglomerado Urbano de Florianópolis"). El inciso "b" de la primera etapa, referente a los tres niveles de crecimiento referentes a SC y Florianópolis, se basa en los análisis de Ebenezer Silva (1974: 46-50), siendo que la segunda etapa, es continuación nuestra y una revisión y ampliación de los conceptos de la primera etapa.

86. El desarrollo de la articulación de las regiones y núcleos al mercado nacional está en función del porte y diversificación de la estructura industrial existente, el nivel tecnológico alcanzado y el tamaño del mercado, entre otros factores. La especialización productiva y las "ventajas" locacionales de estos núcleos garantizarán la ampliación de su mercado ante las exigencias de las nuevas demandas generadas por la diversificación en la matriz de relaciones interindustriales (SILVA, op. cit., p. 46).

87. Este nivel de capitalización es determinado por: a) la cantidad y densidad de valor del producto primario existente en el haterland; b) por el nivel y calificación de la reinversión del excedente disponible. La diferencia de este proceso (iniciado en los años 30) con relación al período colonial fue la diversificación de la pauta de los productos exportados por las diversas regiones y su mayor inserción industrial, en virtud del incremento de la división del trabajo como resultado de la expansión del mercado interno. En la segunda etapa, este proceso productivo cada vez más se fue desvinculando del mercado interno, siendo que la mayor parte de la producción fue exportada. Fue creándose principalmente en las regiones de extracción mineral (Criciúma y Tubarão) y agroindustrial (Mafra), como una especie de "enclave" productivo, aunque inicialmente no tuvieron una política específica para ello, pero con todas las características típicas de las "regiones de exportación". La inserción al mercado nacional e internacional ha sido predominante y el mercado interno fue siendo sometido a este proceso, pero creciendo de forma acumulativa y dependiente. Hubo una reestructuración territorial de la producción, donde algunas regiones antes destinadas a la extracción de materias primas fueron tornándose en centros industriales y otras transformándose en "enclaves" del centro del país. La formación y ampliación de las redes regionales y urbanas han estado en función de aquel proceso.

88. Este tipo de crecimiento es lo que será el centro de nuestros estudios, pues caracteriza la región urbana conurbada de Florianópolis. Lo desarrollamos este un poco adelante.

89. Como abordamos en apartados anteriores la urbanización y la cuestión de la metropolización ante las dos etapas de la acumulación en Brasil, y considerando que las examinaremos, junto con la cuestión de los "bolos de crecimiento", en el próximo capítulo, por el momento nos interesa tratar de las regiones de Santa Catarina y particularmente la región urbana de Florianópolis (el llamado "Agglomerado Urbano de Florianópolis"; A.U.F.), visto que son los objetos concretos de investigación de la presente Tesis. Por ahora, nos interesa enlazar, a nivel de las categorías de análisis a ser utilizadas, el crecimiento urbano de Santa Catarina. Por otra parte, esclarecemos que estudiar específicamente el fenómeno de la metropolización merece mínimamente una otra investigación.

90. Interdependencia aquí no significa no es entendida en la concepción neoliberal o neoconservadora de "globalización", sino de sujeción interdependiente, que presupone la extracción de flujos de valor (masa de plusvalor), conforme plantean Oliveira (1982) y, en cierto sentido, la "Teoría de Dependencia", como el intercambio desigual de Samir Amin, entre las regiones centrales y las regiones "periféricas".

91. El concepto de red urbana es entendido, según una visión amplia de interdependencia territorial, donde la ciudad no puede ser analizada en sí misma, cuyo proceso de desarrollo se da desigual, selectiva, combinada y contradictoriamente, en los términos que empleamos con anterioridad. Esta acepción se asienta en el concepto de "desarrollo desigual y combinado" de la acumulación. Es un concepto descriptivo que connota un sentido más de flujo de procesos territoriales dinámicos que un soporte espacial en sí. Tan poco es un concepto funcional o estructural. Debe estar sometido a la dinámica de las relaciones sociales de producción y reproducción en contradicción con las fuerzas productivas, procesos éstos que dan contenido a la "Forma" y articulación de lo que estamos llamando de "red".

92. Adoptaremos este término en cuanto elemento descriptivo de un proceso de crecimiento urbano de una región vinculado y de forma dependiente con una otra región más dinámica y que orienta la acumulación. El crecimiento urbano así desarrollado se da de forma "acumulativa" o por "efecto externo", o se origina "básicamente de las 'ventajas' de la aglomeración urbana, del incremento de las relaciones regionales y de la intervención del poder público..." (SILVA, E., 1974: 47) (TP).

93. Llamamos la atención para el hecho que ni toda fuerza de trabajo migra a la ciudad por el proceso de desestructuración de la economía campesina o laboral; parte viene a otras ciudades, localidades o regiones donde fueron sobrepoblación activa urbana y/o rural, y parte migra de otras ciudades en la búsqueda de mejores servicios, empleos o mejoría de la calidad de vida. Se migra en este caso de una situación laboral urbana o agrícola insertada o no en el aparato productivo o reproductivo, donde muchas veces se recibía ingresos suficientes o razonablemente adecuados para la subsistencia. En nuestro trabajo, nos interesa tratar la fuerza laboral que migra por las condiciones "involuntarias" de migración, los "sin techo", aunque este sector "denuncia", como "punta del iceberg" la situación general de los trabajadores en la ciudad.

94. En la región de Florianópolis, además de beneficiarse de los programas estatales de inversiones e infraestructura al proceso de acumulación local, el hecho de ser sed de gobierno, le ha permitido crecer por el propio crecimiento de los aparatos o soportes estatales así como las otras relacionadas a las inversiones urbanas que son resultado del excedente de renta, el cual ha sido el soporte de la gestión pública, financiera y comercial, como ámbito decisivo (sed ejecutiva, legislativa, judicial y

administrativa, dentro de la división del trabajo y de la acumulación regional. En este sentido, la propia concentración de la actividad gubernamental generó ventajas acumulativas importantes.

95. En el sentido demográfico, el crecimiento urbano se limita al crecimiento de la población urbana, en oposición a la urbanización como un proceso creciente de concentración de la población, donde la proporción total de población tradicionalmente entendida como urbana va aumentando. En este caso, la urbanización se desarrolla por la vinculación de la población al proceso productivo y reproductivo del conjunto de las actividades económicas (SLATER, (1966: 97).

96. ROBERTS, B. *Cities of Peasants - the political economy of urbanization in the Third World*. London, 1978, mimeo, p. 11; apud Slater, 1966: 97. Al respecto, véase Singer (1973: 119-120).

97. Las ciudades catarienses se encuadran en la clasificación sobre los niveles y grados de metropolización de Santos (1979/1988), analizados anterioridad en el presente capítulo, como ciudades regionales y mantienen un vínculo directo principalmente con la metrópoli paulista.

98. El término "sin-techo" se refiere a todo aquel contingente poblacional que, por estar impedido de tener acceso legal a la vivienda por el mercado, debido a sus condiciones de insolvencia económica, es obligado a ocupar (o "invadir") los terrenos públicos o privados, que se encuentran desocupados. En caso de Florianópolis, considerando que la mayoría de los "sin-techo" provienen del campo ellos se constituyen la otra cara de los "sin-terra", que por ser desposeído de sus tierras y de las condiciones de trabajo y de los medios de producción, también invaden tierras para su subsistencia. Sobre su problemática y movimiento social, así como la polémica sobre la legitimidad de las ocupaciones, estudiaremos detenidamente en el Capítulo VII.

99. A pesar de que coreemos el tiempo de omitir algunos, creemos que estos autores y otros que nos referiremos más adelante, son los principales estudiosos del tema en Brasil. Particularmente en lo que se refiere a los trabajos desarrollados forma de la Tesis académicas, consultamos 22 trabajos principalmente los vinculados al Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Sao Paulo, institución que consideramos como uno de los principales centros de investigación urbana y habitacional del país, junto con el COPPE de Rio de Janeiro y el PROPUR de Porto Alegre/RS, o tal vez el principal, en términos de antigüedad y frecuencia de sus investigadores en los estudios generales y publicaciones nacionales conocidas.

100. Por ejemplo, Pradilla (1984), Fernandes (1983) y Silva e Silva (1989), la cual, aunque no concordamos con algunos de sus conceptos, como mantener una visión dualista del patrón de acumulación, como de caracterizaciones como "tercer mundo", etc (igual que Santos, 1979), estamos de acuerdo con su análisis sobre la problemática de la periferización en los países semicondionales por el proceso de concentración y expansión del capital.

101. El término "dual" es de Silva e Silva (ibid, p. 179). Estos señalamientos se enmarcan en los análisis que hicimos con anterioridad en el presente capítulo, con base en M. Santos (1973), al respecto de los circuitos superior e inferior. Se refieren también al proceso de "polarización" de una acumulación no distributiva, concentradora, profundamente desigual y espoliadora del trabajo.

102. A rigor, en los términos de Marx (1882), la explotación del trabajo ocurre de hecho en la producción, en el proceso de extracción de plusvalía. Sin embargo, el término "superexplotación" o "expropiación", es descriptivo y se refiere a las formas de "espoliación" del trabajo en el proceso de realización del valor en el ámbito de su reproducción. Este proceso se da cuando el capital retiene el excedente social de múltiples formas, a través de la apropiación de las rentas urbanas y de las mejores áreas en términos ambientales y locacionales, etc, dejando las peores áreas a la población de bajos recursos. La expropiación del trabajo por el capital se extiende a formas múltiples y diversificadas de retención del excedente económico en el ámbito tanto nacional como local, constituyéndose en causa, entre otras, del empobrecimiento de los trabajadores. Al conjunto de estos fenómenos de expropiación a nivel urbano, llamamos "espoliación urbana" (KOWARICK, 1973), que particularmente se refiere a los impactos de los llamados "efectos de aglomeración" sobre el trabajo.

103. Este tema lo trataremos en el *Apéndice VII*, al respecto de la autoconstrucción y las formas de ocupación de la periferia por los pobladores sin-techo. La expansión de los fraccionamientos en la periferia urbana se tomó, principalmente en Sao Paulo, un patrón de ocupación del trabajo muy común a partir de los años 60. Con la crisis de los años 80, y el alza acelerado del precio de los terrenos y la enorme especulación por parte de las inmobiliarias, esta forma de ocupación periférica comenzó a ser abandonada. Entre otras causas, como la pauperización, el incremento de los alquileres, etc, este fenómeno causó el origen de las ocupaciones o "invasiones" de tierra.

104. Este señalamiento es desarrollado por Silva e Silva (1989: 180), Maricato (1977/1978), Fernandes (1983), y otros autores.

105. Lamparelli subdivide los aspectos mencionados de la siguiente forma:

a) *Expansión incontrolada de las periferias*: especulación con los fraccionamientos clandestinos; ausencia de infraestructura; baja densidad de ocupación; subdivisión de los lotes; autoconstrucción; tugurios (favelas); insuficiencia de transportes.

- b) *La verificación inconsecuente*: superaprovechamiento de los terrenos privilegiados; altas densidades; insuficiencia de infraestructuras; saturación y congestinamientos del tráfico vehicular; terrenos vacíos ociosos a la espera de supervalorización; tipos jerárquicos de ocupación del suelo; legislación ineficaz.
- c) *Segregación y planeación especulativa*: expansión del centro urbano - cambio de uso para la especulación; desapropiaciones en gran escala - cirugía urbana; sistema vial privilegiado; leyes de "zonamiento" obsoletas y aporísticas; dos contextos urbanos en la misma ciudad (se refiere a centro o zonas con todos los servicios y periferias sin equipamientos y servicios mínimos).
- d) *Competencia, violencia e incertidumbre*: deterioro y ocupación anárquica de las áreas centrales; mercado-especulativo de los lotes periféricos (promesas de contrato falsas sobre terrenos ilegales); especulación e invasiones; subutilización del suelo urbano; destrucción del medio ambiente natural; inundaciones y contaminación; construcciones clandestinas y ocupación irregular de los terrenos.
- e) *Insuficiencia de la acción estatal*: intentos de planeación; desencuentros entre los niveles de gobierno; dificultades en la distribución espacial de las obras y servicios; poca disponibilidad de terrenos para equipamientos colectivos; obstáculos para la desapropiación; acción política de privilegios.

106. Creemos bastante apropiada la diferencia entre "favela" (lugurio) e "invasión" que plantea Elza Montenegro, cuando dice que "*siempre aparentemente no haya una gran diferencia entre las características de las viviendas de las áreas de invasión y la de las favelas, estas últimas, por tener más existencia, están menos sueltas al proceso de desajuste, e diferencia, de las primeras. Muchas veces, el tiempo legitima el derecho de posesión de la tierra, volviendo prácticamente imposible la expulsión de estos asentamientos*" (1952: 150). La situación descrita es lo que se desenvuelve en la región urbana de Florianópolis, principalmente en su parte más antigua, como en los tugurios localizados en los centros. A pesar de que el cuadro de pauperización no se diferencia en mucho de las ocupaciones más recientes, aquellos gozan de mayor estabilidad fundiaria. Expresan más bien la estabilización de la obreza a niveles ya históricos.

107. Reconocer que hay explotación y segregación urbanas no es lo mismo que plantear que existe una marginalidad urbana en términos estructurales, conforme lo concibe José Nun, por ejemplo, en su conocido trabajo *Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal*. Para una crítica a las posiciones marginalistas, véase: Pradilla (1977/1984), Moctezuma & Navarro (1983), Piá (1979), Kowarick (1979) y Singer (1979).

108. En el Capítulo IV, estudiaremos más en detalle este caso aplicado a Brasil. Diferenciamos, como lo señalamos en el Apéndice VII, la autoconstrucción de promoción institucional y estatal, de las formas de lucha populares y de corrientes progresistas que proponen la autogestión o control directo de los pobladores en la gestión habitacional, que son propuestos como forma de acción política y de ampliación del derecho de los pobladores en la construcción de su territorio.

109. El término "invasión" estamos utilizando en este trabajo como sinónimo de ocupación de tierra urbana. Igual que los pobladores de Fortaleza (MONTENEGRO, 1982: 163) y de gran parte del movimiento de los sirtecho en el país, los sirtecho de la región de Florianópolis se autoreconocen como ocupantes, pues entienden que la tierra vacía puede ser ocupada por aquellos que no tienen acceso a la misma, a través del mercado capitalista.

110. Las barriadas en Lima Perú, Ecuador, las invasiones en México entre los años 70, etc. y las invasiones a partir de los años 80 en Brasil, forman un cuadro ya histórico de rezagos y carencias urbano-habitacionales en América Latina.

111. Nos referimos a la obra *Direito à cidade* (Sao Paulo, Editora Documentos, 1969). Marcato (ibid, p. 83) señala que a pesar de las diferencias entre las metrópolis europeas y las latinoamericanas, el concepto en cuestión aún se revela interesante.

112. Marcato (ibid, pp. 83-84) comenta que uno de los agravantes a nivel político de la enorme urbanización a finales de los 50 e inicios de los 60 fue la práctica clientelista y de favores del juego político, la minimización de la magnitud del problema y la falta de aplicación de recursos en infraestructura, equipamientos urbanos y vivienda de forma adecuada (ibid, pp. 83-84).

113. Conforme Kowarick y Ant (1988, op. cit., p. 53), la mejora de los transportes agudiza la ocupación periférica, ocasionando desplazamientos enormes entre el trabajo y la vivienda, y transformándose en el principal factor de explotación urbana en los años 70 y 80.

114. La Escuela de Chicago definía la segregación como o siendo "... una concentración de tipos de población dentro de un territorio" (Corea, 1989: 59). Sobre los comentarios a esta escuela y sus autores, véase Serra (1987: 81).

115. Coreà (1989: 60), señalando que la segregación no es exclusiva del capitalismo, cita a McGee (en su obra *The southeast Asian city: a geography of primitive cities of southeast Asia*. London, G. Bell and Sons, 1967, pp. 35-36) que comenta la segregación en las "ciudades sagradas" del sudeste asiático, como fue la ciudad de Kner, en el siglo XIII, en un contexto precapitalista. McGee describe la localización central de los palacios, después de los funcionarios y de la élite,

más lejanas las áreas de los artesanos y manufactureros, joyeros y armeros. Y fuera de la muralla de la ciudad, los comerciantes extranjeros, juntos a la población más pobre. La disminución en la escala social ía del centro a la periferia. Añadimos que las ciudades medievales europeas tenían una configuración semejante.

116. HARVEY, David (versión inglesa) "Class structure in a capitalist society and the theory of residential differentiation" in: PEEL, R., CHSHOLM, M. & HAGGITT, P. (orgs.), *Processes in physical and human geography*, London, Heinemann, 1975 (apud Correa, 1989: 61).

117. O'NEILL, M. Mónica, "Condominios exclusivos: un estudio de caso", in: *Revista Brasileira de Geografia*, nº 48 (1), 1986; apud Correa, op. cit., p. 54. Al respecto, Vilaça (1986, p. 94) señala que "... nuestras ciudades cada vez más se dividen en dos. De un lado, la ciudad de los que comandan y participan de la sociedad, y, de otro, la ciudad de los comandados, de los marginalizados, de los que están fuera". Llama la atención para el proceso de homogenización espacial de grupos afines y de altos ingresos y, en otro extremo, un proceso de penitenciarización extensiva de la población de bajos recursos, segregada y alejada de los servicios básicos y de mayor concentración.

118. Este término lo elaboramos a partir del excelente texto de Fernando Mejía Barquera "Realidad virtual" (in: *El Nacional*, México, D.F., de 26.9.93, sección "Caleidoscopio"). El autor analiza la llamada "realidad virtual" elaborada a partir de las llamadas "tecnologías interactivas" (software), con base en una computadora con periféricos como un casco, unos lentes o goggles, dotado de pequeños televisores de cristal líquido en cada ojo y que proporcionan imágenes en tercera dimensión. El sistema puede sofisticarse hasta el usuario vestir lo que llama de "exoesqueleto" o "tute cibemético", en donde se experimenta una "realidad virtual" como si fuera real. Algunos cantantes de música pop, como Billy Idol en su "Cyberpunk" ya están produciendo sus CDs en este sistema. De ahí, que creamos el término "máquina virtual" los condominios cerrados, porque, de cierta forma, debido a la concentración de servicios que tienen, dispositivos de seguridad, aislamiento, etc. acaban produciendo una "realidad virtual", pues se intenta eliminar todos los aspectos "negativos" de la ciudad, la enfermedad con la plebe, las vicisitudes positivas o negativas de una metrópoli, etc. Un otro artículo muy apropiado que analizamos para el caso de los condominios en Brasil y que guarda un sentido universal para otros situaciones semejantes a nivel mundial, fue el trabajo de Laura Cavalcanti, *D. medio das ruas*, in: *Revista Arquitetura e Urbanismo*, São Paulo, nº 21, diciembre-enero/85, pp. 98-99. El autor hace una relación entre los condominios y los centros comerciales, y equivale al condominio cerrado a un transatlántico: "El transatlántico de los sectores de altos ingresos es una fantasía. El marino que logran obtener es un elegante naufragio Titanic. No se perciben que están todos en un barco mexicano, que es: la propia estructura de la sociedad brasileña" (p. 99).

119. HARVEY, D., 1975, op. cit., p. 362; apud Correa, op. cit., p. 65.

120. Correa analiza los esquemas clásicos de Kohl, Burgess y Hoyt. El modelo simplificado de Kohl, consiste en un diagrama circular concéntrico de los estratos de la población, siendo que el alto se encuentra en el centro, el medio en la periferia de aquel, y el bajo en el círculo externo. El esquema simplificado de Burgess consiste en el mismo diagrama de Kohl, pero con la conformación de los segmentos sociales al revés: en el centro el más bajo, en el círculo del medio, el estrato medio, y en el círculo periférico, el estrato social más alto. Ya el modelo de Hoyt consiste en fragmentar el círculo en subsectores, con el sector alto conformando un subsector de 30 grados, el medio dos de 30 grados uno de cada lado del alto, y el sector bajo conformando un subsector opuesto a aquellos con 240 grados. Viendo problemas serios de reducción de la realidad social en estos modelos, Correa (op. cit., p. 73) los considera como "posibilidades teóricas de y no como patrones, caracterizados para una exclusividad descriptiva de la realidad urbana. Considera que estos esquemas son válidos para casos y períodos particulares, como fue la aplicación del modelo de Kohl para la etapa preindustrial de la organización intraurbana.

121. El autor señala que los grupos de "alto status", incentivados por los intereses fundados e inmobiliarios, buscan nuevos barrios selectivos. Este proceso, afirma, ha llevado a la conformación de una estructura de segregación del padrón residencial indicado por Kohl a un identificado por Hoyt. En Florianópolis, como vemos en el Capítulo VI, los barrios de la población de altos ingresos van conformando zonas exclusivas y generando rentas diferenciales altísimas. Sin embargo, la configuración espacial está muy lejos de lo que indican Kohl, Burgess y Hoyt. Está más cerca de lo que describe Yulovsky (Correa, op. cit., pp. 73-76) y Mertins & Bahr (nota 122).

122. MERTINS & BAHR, 1983; Correa, op. cit., p. 75. El esquema de organización espacial de la ciudad latinoamericana que estos autores adoptaron es una ampliación del modelo de Hoyt. Consiste en dos zonas diferenciadas: la primera constituida por el núcleo central y su zona periférica circular, saliendo del centro dos ejes industriales en direcciones opuestas. La segunda zona (los barrios) se dividen en: de un lado del círculo general la conformación es la misma de Hoyt (un sector de alto estrato social y de cada lado dos sectores medios); y del otro lado, opuestos a aquellos sectores el estrato social bajo.

123. YULOVSKY, Oscar, *La estructura interna de la ciudad; el caso latinoamericano*, Buenos Aires, Siap, 1971, ; Correa, op. cit., p. 74-75.

124. FIREY, Walter; in: Theodorson, G. A. (org.), *Estudios de ecología humana*, Barcelona, Labor, 1974; apud Correa, op. cit., p. 77.

125. El autor hace un *análisis* crítico de autores como Castells, 1972 *LA cuestión urbana*, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1983), Lauwe, P. H. Chombar de l'A. *organização social do meio urbano*"; en Otávio, Guilherme Veilho *org. L O fenómeno urbano*, Rio de Janeiro, Guanabara, 1987 / y "L'agglomération parisienne"; in P. H. Chombar de Lauwe (coord.) *Paris et l'agglomération parisienne*, Paris, Presses Universitaires de France, 1952) y Ledrut, Raymond, 1968 *Sociologia urbana*, Rio de Janeiro, Forense, 1971.

126. En este señalamiento, el autor se apoya en la concepción de Tuan, Yi Fu (*Topofilia*, Sao Paulo, DIFEL, 1980). También en otros trechos, se refiere a la obra del mismo autor y misma editorial *Espazo e Lugar*.

127. Souza, Marcelo se refiere a los planteamientos de Béringuier, Christian, "Se reconnaître dans l'espace de la ville: à chacun son quartier!"; in: *Espaces et Sociétés*, (34-35), diciembre/80, p. 78.

128. Nos referimos a los dos artículos de estos autores sobre la polémica en torno a la naturaleza de la modernidad en Anderson, Perry (1983/1989) y en Berman (1984/1989), ya comentados en la nota 15 del *Capítulo 1*. En esta parte del trabajo, estamos refiriéndonos a la "potencialidad" de cambios y de luchas que los varios movimientos sociales tienen, tanto en las concepciones de Berman, desde el punto de vista de la modernidad, como de autores como Toraine (1989), Habermas (1990) y Guattari (1986).

129. RIBEIRO, Luis C. Q. "Notas sobre a renda da terra urbana", in: *Revista de Arquitetura e Urbanismo*, Rio de Janeiro, nº 5, abril/mayo/79, p. 19; apud Montenegro, 1992: 173.

130. KOWARICK, 1979; apud Kowark y Ark, 1988, p. 60.

131. Como ya señalamos con comentarios a algunos autores anteriormente, el llamado campo "simbólico", en los términos de Castells (1979), Souza (1989), García Canclini (1990) y otros, o "ideológico", en autores como Fradella (1977/1984), por ejemplo, son orgánicamente intrínsecos tanto a la reproducción de las relaciones sociales de dominación como, incluso, en la concepción de Fereza dos Santos (1984), Souza, etc., como elemento componente de la forma de concebir, filtrar, transformar y codificar el mundo, la carga ideológica de las relaciones sociales, etc., donde la conciencia falsa, en la concepción de Marx (en *Ideologia alemã*), y el proceso estructurador de la conciencia de sí para sí, en los señalamientos de Lenin, se combinan, contradicen y se desarrollan. A pesa de la secundarización consciente o inconsciente o mismo la falta de la profundización en sí de la cuestión de la ideología por los marxistas, hoy este tema debe ser pensado de una forma que supere no sólo las concepciones de planteamientos estructuralistas (como pensó Althusser y seguidores, y más recientemente Castells), de *dividi* base o infraestructura económica de la sociedad de su superestructura ideológica y/o cultural, como también los estudios muy economicistas. Podríamos afirmar que hoy, más que nunca, aquellas dos instancias (base y estructural) están interligadas como carne y uña, siendo incluso que la ideología asume formas "materiales" o formas concretas tan necesarias a la realización del valor como las instancias más "visibles" del intercambio mercantil.

132. Moxezuma & Navarro (1983: 13-16) hacen algunas críticas a la "Teoría de la Marginalidad", que nos parecen apropiadas, las cuales resumimos en lo siguiente:

a) Un argumento en boga en esta comente es el planteamiento de que en Latinoamérica, el ejército industrial de reserva - tal como se presenta Marx en su análisis de "El capital" - ha perdido vigencia y que este se ha visto rebasado por una población excedente marginal incapaz de integrarse al sector económico capitalista dominante. Esta concepción no concuerda con la tendencia histórica del movimiento del MPC que determina a un mayor desarrollo capitalista correspondiente a un crecimiento proporcional del EIR, lo que provoca, junto con el desarrollo científico-tecnológico y la concentración y centralización del capital, un aumento de los trabajadores supernumerarios y la pauperización de los propietarios. Añadimos a estos señalamientos que el movimiento del capital genera su contraparte en el trabajo vivo: la fluctuación del proceso de acumulación ora se expande, ora se contrae, creando excedentes poblacionales que se transforman en EIR, pero que pueden ser reabsorbidos nuevamente. No es, por lo tanto, un contingente permanente y homogéneo. A su interior, hay una variedad de relaciones y vinculaciones del trabajo con el capital. Es una realidad cambiante. Se compone de una diversidad de sectores que sólo en lo específico de su manifestación concreta se pueden estudiar.

b) Al *dividir* "Teoría de la Marginalidad Social" la realidad entre sectores "integrados" y "no integrados", y al *escindir* en dos esteras separadas las ramas dinámicas de la producción de las tradicionales, entre dos cosas se impide abordar la realidad en términos de totalidad social y encontrar las relaciones y contradicciones a su interior, interpretando estas a partir de dicha totalidad.

c) Considerando el movimiento creciente de la formación de la masa de plusvalor y el desarrollo progresivo del proceso de acumulación de capital, la superpoblación relativa es inseparable del desarrollo de la capacidad productiva del trabajo, que se traduce en descenso de ganancia y este desarrollo acelera su proceso. Es decir, cuanto más se desarrolla un país en el régimen de producción capitalista de producción, más se evidencia el fenómeno de la superpoblación. Y ésta, a su vez, es causa de que, por una parte, perdure en muchas ramas de producción la superedición más o menos incompleta del trabajo en capital.

d) Los teóricos de la TMS invocan el salario regular, permanente y fijo, propio del obrero de la gran industria para señalar la irregularidad en el acceso a la remuneración salarial como característica de los "marginados", olvidando que hay muchas y variadas formas de salario en el capitalismo y que una característica muy común en la realidad concreta es el pago del salario por debajo de su valor, y que efectivamente el EIR sólo recibe un salario a cambio de su fuerza de trabajo en los períodos en que ésta es vendida a una capitalista, lo que no deja de implicar una relación de explotación a partir de la extracción de plusvalor a un proceso propiamente capitalista.

e) Otra inconsistencia de dicha teoría radica en calificar a los trabajadores del sector terciario como "marginados", cuando son necesarios para la realización global de las mercancías, aunque no sean productivos. En el campo del consumo, por otro lado, es sumamente incorrecto hablar de "consumo marginal" cuando los supuestos "marginados" concurren al mercado capitalista y compran productos elaborados incluso por las grandes empresas, permitiendo la realización de sus mercancías.

f) Otro error de la TMS es confundir el EIR en su conjunto con su capa más degradada: el lumpenproletariado. Señalan Moctezuma & Navarro (op. cit., p. 16) que esto es un típico equívoco cuando se busca un término para referirse a los habitantes de las llamadas colonias marginales o "cinturones de miseria", los que de hecho son habitados por una heterogeneidad de clases: obreros en activo, miembros del EIR, y otro tipo de asalariados.

Estas observaciones de los autores son muy apropiadas para el caso de las "favelas" y favelamientos periféricos en Brasil, donde la crisis de los 80 pauperizó de tal forma los trabajadores e incluso la clase media, que hoy hay en favelas ociosos altamente calificados que fueron desplazados de las industrias. Muchos segmentos de los trabajadores calificados, que eran considerados de "clase media", a lo largo de los años se han proletariado. Por lo tanto, la recesión en el país fue diseñando una otra configuración social, diversa de las "favelas" tradicionales, conformadas por sectores muy pauperizados de la población hasta los años 50 e inicio de los 80. En Favelandos: este cuadro es muy típico. En los asentamientos de los cerros, hay de todo, desde campesinos recién llegados a la ciudad, hasta pescadores que van siendo expulsados de la Isla, así como maestros de la red escolar, que van empujándose. Esta diversidad está muy lejos de una "masa marginal" como denomina José Nun.

Sobre este tema, también Pradilla (1977/1984), Kowacki (1979/1988) y Singer (1979) desarrollan detalladamente los diversos aspectos teóricos y concretos en torno a la TMS. Apuntan fallas y deficiencias teóricas en los estudios de los autores de la corriente en cuanto a la rigidez conceptual, conservar una naturaleza ahistorica del movimiento de la población y su ancladura con el proceso de acumulación, y reproducir una postura ideológica, la cual nosotros consideramos muy próxima, en determinados planteamientos (como la visión de integración y no integración o de la idea de sector aislado y marginal a la modernización) a la "Teoría de la Modernización", que ya comentamos con anterioridad en este Capítulo, con base en los análisis de Slater.

133. Véase el análisis al respecto en los varios trabajos de Kowacki (1977/1978/84), y principalmente lo que más trató el tema **A espoliação urbana** (1978) y en otro texto conjuntamente con Clara Ant (1988).

134. En primer lugar, de acuerdo con lo que señalan Moctezuma & Navarro (1983: 56), hay que diferenciar el "trabajo doméstico-familia" de "trabajo domiciliario" empleado por Mani para referirse al trabajo productivo realizado en la propia vivienda del obrero a cambio de un salario; generalmente a destajo; trabajo subsidiado directamente a la producción de plusvalor. El trabajo doméstico-familia es entraproducción y permite la producción y consumo de los medios de subsistencia por fuera del circuito mercantil del salario. El trabajo doméstico no solo incluye el trabajo de la mujer, como de los adultos masculinos de la familia. Este trabajo se constituye en doble jornada laboral. Ya la autorproducción es la forma de producción de los medios de subsistencia en general por la fuerza de trabajo (solo o en familia) en el ámbito de su territorio habitacional.

135. Como nos plantean, por ejemplo, Elmira Maucato (1977) y Pradilla (1987), El usuario asume la tarea de edificar la vivienda, a través inclusive de la ayuda eventual de los vecinos y parientes, pues no cuenta con posibilidad de contratar mano de obra asalariada; es obligado a construir su vivienda por fuera del tiempo normal de su jornada laboral, ocupando horarios de descanso en los finales de semana y feriados. La vivienda aquí tiene la función de valor de uso y es construida en precarias condiciones técnicas y de recursos materiales y humanos; los materiales son en su mayoría de desecho, y las técnicas de construcción son rudimentarias. Conforme analizaremos en el Apéndice VIII, a pesar de que la vivienda autoconstruida lleva varios años, puede ingresar en el mercado de la vivienda, si el usuario la renta o la vende, incorporando un valor, aunque menor que todo el tiempo de trabajo invertido. Junto con las mejoras de servicios e infraestructura que el autoconstrutor, en trabajo comunitario, invierte, el área poco a poco va adquiriendo rentas diferenciales, las cuales son apropiadas por los propietarios privados o el capital inmobiliario en general, que forza a la venta las viviendas autoconstruidas. El autoconstrutor, en este caso, contribuye con la urbanización de la ciudad, con su trabajo y esfuerzo, pero que contribuye también a la apropiación de las rentas generadas por los capitales e incluso el Estado, en el proceso de expansión urbana.

136. Como a continuación analizaremos, y que nos referiremos en la próxima nota, estamos más próximos a la expresión "movimiento urbano-popular" por conotar y explicitar un contenido de clase más preciso que está vinculado al trabajo asalariado, y a todo el conjunto de la población principalmente de bajos recursos, en la ciudad en su lucha por garantizar sus condiciones de supervivencia. El término "movimiento social urbano" utilizado por Castells (1981) y Lofane (1979) o la edición en portugués de 1980 (*O Estado e a questaoe urbana*) y otros autores de la escuela sociológica francesa de orientación marxista, carga una ambigüedad con relación a la composición de clase, confundiendo alianzas tácticas o coyunturales interclases con alianzas permanentes y estratégicas intraclasses. Pradilla (1984), por ejemplo, critica estas posiciones, conforme veremos a seguir.

137. Haremos, a continuación, un destaque en las principales aspectos que esta autora destaca de cada una de estas corrientes y con los cuales estamos de acuerdo. En algunos casos, haremos observaciones críticas a la autora, cuando necesario. Destaremos los señalamientos más polémicos, no pretendiendo agotar las reflexiones de la autora, y tampoco revisar de forma exhaustiva los diversos estudios críticos que ya fueron hechos a estas corrientes por otras. Principalmente con relación a las contribuciones y limitaciones de la escuela sociológica marxista francesa (Castells, Lofane y otros), hemos participado de estudios y debates a lo largo de los años. No pretendemos en el espacio breve de esta nota, contemplar toda la polémica que hemos presenciado. En nuestros propios análisis sobre los movimientos sociales y populares a lo largo de la Tesis, está explícita e implícita nuestra posición al respecto.

Sobre la corriente relacionada a un "abordaee estructural marxista", Marcondes Gohn (1983: 17-27) analiza la evolución de los planteamientos de Castells, como uno de los principales autores de esta vertiente, centrándose en los estudios de aquel autor desde la primera edición de *La cuestión urbana*, hasta su ponencia al V Congreso Municipal de Planeamiento de São Paulo, en 12.8.85. Refiriéndose al concepto de Castells (1973) de los "movimientos sociales urbanos", destaca lo siguiente: a) su enfoque innovador al abordar los MSU en sus perspectivas, estructura interna, contradicciones, límites y sus relaciones con la

ciudad y el Estado; b) insertarlo en las contradicciones estructurales del capitalismo y visualizar la expresión estructural del MSU en lo urbano; c) el crecimiento y desarrollo del MSU sugiere el enraizamiento en la evolución contradictoria de los elementos que configuran la sociedad capitalista; d) el MSU se ubica en el análisis de los procesos sociales de cambio y de los modos de consumo colectivo y en las articulaciones entre las nuevas contradicciones sociales que emergen en la sociedad capitalista, y las tradiciones económicas y políticas que se encuentran en la base de la estructura social; e) énfasis en las prácticas sociales de los sujetos demandantes. Sin embargo, levanta limitaciones en este autor que son: a) se refiere a las críticas de Lohéne hace al autor en el sentido que Castells tiene la incapacidad de proponer una teoría de cambio, porque ella se fundamenta en la noción funcionalista de sistema, es decir, hay una ausencia de contradicción y el individuo se queda reducido al soporte de una función económica, se lucha por los medios de consumo para la reproducción en cuanto fuerza de trabajo y lo urbano se reduce a la reproducción de la fuerza de trabajo. Este aspecto es detectado por diversos autores, entre ellos Pradilla (1984/1987). Castells afirmaba que el Estado apenas reproducía las contradicciones producidas por el desequilibrio del sistema entre oferta y demanda, y tenía la función de dar coesión social, integrar y unificar los conflictos sociales, y de desempeñar el papel de árbitro. Los MSU eran los verdaderos impulsores del cambio, de la innovación y de la ciudad, más que las instituciones de planeación (Marcondes G., p. 19). Analiza la autora las respuestas de las críticas a aquellos planteamientos, en el post-facio de la edición de *La cuestión urbana*, de 1975, en que Castells rectifica su posición anterior, afirmando que los MSU no son las únicas fuentes del cambio urbano y que las transformaciones solo pueden producirse en la articulación de los MSU con otros movimientos. También se refiere a las aseveraciones de Castells en 1985 (op. cit.) en que afirmaba, en síntesis, que los MSU no eran agentes de transformación social porque poseían límites políticos y técnicos. A pesar de que permanentemente están sujetos al deslinde y al inmediatismo, los MSU son fundamentales para la gestión democrática de la ciudad. Siendo los verdaderos diagnósticos de las necesidades colectivas y formuladores de cambio, es a través del Estado que pueden ser implementadas, vía instrumentos institucionalizados. Marcondes G. (p. 20) se pregunta sobre lo que cambió: ¿si la opinión de aquel autor o la realidad? y afirma que las dos cosas. Destaca el hecho de que Castells dio mucho peso a los MSU por la importancia que tuvo en la resistencia contra los regímenes militares en América Latina en los 70, constituyéndose en instancias de lucha contra los temas salariales, la explotación y la degradación ambiental por un capitalismo voraz. Sin embargo, en los 80, la situación fue otra, y los MSU cambiaron de naturaleza, así como la forma de abordarlos. Afirma que Castells pasó de la exaltación de los MSU a la negación de sus potencialidades transformadoras, aunque reconocía su importancia. Marcondes señala que la caída de los regímenes autoritarios y la práctica de gestiones democráticas de los gobiernos municipales posteriores fueron factores básicos que llevaron a muchos autores, entre ellos Castells, a reevaluar sus posiciones. Pero, la autora ve aun limitaciones en el pensamiento castelliano como el de mantener un carácter reformista en sus posiciones; sostener un análisis indeterminado desde el punto de vista de los intereses de clase; vincular las demandas y presiones de los MSU por la vía estatal; "fragmentar" en sus análisis las demandas y puntualizando las luchas; y ver la práctica de los agentes sociales de forma homogénea y lineal.

Con relación a Lohéne (1973), y la edición en portugués *O Estado e a questão urbana*, (1980), la autora destaca algunos aspectos de los cuales resumimos lo siguiente (y que estamos de acuerdo):

a) Referencióse a la caracterización que hace Lohéne de los MSU de ser el "más alto grado de expresión de la lucha de clases", donde la lucha de las clases dominadas, que es llevada "hasta el fin" (1960-1972), no sólo se oponen a las clases dominantes, sino que luchan para construir una contrahegemonía (el autor se apoya en Gramsci). Marcondes G. (p. 23) advierte para el riesgo de las interpretaciones funcionalistas y sistémicas de conceptos como "roles" y "funciones", que atribuye a las clases sociales en coacción. Y señala que lo que garantiza la dependencia de una clase con relación al sistema socioeconómico vigente, no es una cuestión de desempeño de roles y funciones, o su la diferenciación entre las clases, sino la estructura de dominación y discriminación. No se trata, por tanto, de una lucha de liberación a escala de la estratificación.

b) Destaca la aportación de Lohéne (1980: 298) sobre el carácter realmente libertario de la servidumbre ideológica, cuando ocurre la combinación de la acción política de una organización de clases independiente con su experiencia concreta. En este sentido, el autor avanza con relación a sus concepciones anteriores al enfatizar la capacidad de transformación del movimiento social, y la importancia de la articulación de las ideologías y prácticas de base social del movimiento, con las prácticas de la organización que pusieron el movimiento en marcha.

c) Lohéne señala que no existe un análisis del movimiento social independiente de la articulación con los "movimientos sociales vinculados a la producción" y que evoque directamente la cuestión del poder político. Un movimiento reivindicativo, señala, sólo se transforma efectivamente en movimiento social cuando articula los intereses fundamentales de una clase, conflictivos y contradictorios, y principalmente, si hay una articulación con la lucha política general. Pensamos también que Lohéne, en este punto avanza, y va de encuentro con lo que señala Pradilla (1987) sobre los movimientos urbano-populares (ver Apéndice VII).

d) El autor define el movimiento social urbano como el cuestionamiento de la nueva división social y espacial de las actividades monopolistas en las grandes centros urbanos, a través del fenómeno de la "segregación habitacional-trabajo". Lo urbano es visto como el lugar apropiado de la reproducción social de las fuerzas productivas humanas y materiales, y por tanto, al mismo tiempo, del trabajador muerto, y (1980: 313; apud Marcondes, op. cit., p. 26). Los MSU tienen la posibilidad no sólo de contrarrestar el poder económico, sino también la reproducción del conjunto de la formación social (1980: 301). En el capitalismo monopolista "se desarrolló la articulación de "antiguas" contradicciones urbanas: el financiamiento de la concentración de los medios de producción o los medios de consumo..."; "la explotación y coacción de la fuerza de trabajo por el uso exclusivamente industrial del espacio urbano con las nuevas contradicciones dadas por la nueva movilidad espacial y temporal del capitalismo monopolista, y por las nuevas formas de autonomización social y espacial de las funciones económicas de las empresas monopolistas. En el conjunto de estos últimos señalamientos (inicio "d"), hay una serie de cuestiones que Marcondes, a pesar de destacar, no analiza: " la reducción que hace Lohéne de las causas de la segregación urbana y de la conformación de la "nueva división social y espacial del trabajo" a solamente a los grupos monopolistas. El autor inserta o se aproxima a la coniente del "Capitalismo Monopolista de Estado", de inspiración eurocomunista: " Creemos que esta problemática se desarrolló en un cuadro más complejo de la acumulación, principalmente en se tratando de los países semicapitalistas o semiindustriales, en que las diversas composiciones del capital no se limitan al capital monopolista, aunque éste es hegemónico. Sin embargo, es diferente del supuesto del "CME", en que el Estado sólo beneficia el capital monopolista. " El autor se apoya en el concepto de "medios de consumo colectivo", término que estamos en desacuerdo, con base en los señalamientos de Pradilla (1984) (ver Apéndice VIII). " El autor polariza las contradicciones de forma funcional, secundarizando las contradicciones internas de estos procesos, conforme lo que plantea Kischin y otros autores (ver lo que examinaremos en el apartado a continuación); " Lohéne aun está preso a una ambigüedad sobre la composición de clase de los MSU, al no abandonar este concepto, y no romper de todo con Castells; de acuerdo con lo que ya señalamos anteriormente sobre las limitaciones de este autor.

Respecto a los "laborables conivalescentes con énfasis en lo cotidiano y en las microrelaciones sociales", Marcondes G. (pp. 312-45) destaca tres vertientes: 1) la teoría de la acción social, de matriz weberiana; 2) las ideas básicas de la doctrina anarquista; y 3) la producción de la Escuela de Frankfurt. La primera ejerció gran influencia en el pensamiento del francés Alain Torralme y la segunda y tercera vertientes influenciaron los trabajos de pensadores como Michel Foucault, Félix Guattari y otros autores contemporáneos, incluso el "nuevo" paradigma del individualismo metodológico. Estas vertientes tuvieron gran influencia en los llamados "nuevos movimientos sociales" como los movimientos feministas, ecologistas, pacifistas, y otros. Aunque concordamos con la autora de que hubo la referida influencia, sin embargo, por lo que hemos presenciado en Brasil, estas vertientes coexisten con las posiciones marxistas e incluso anarquistas en su sentido clásico.

Marcondes G. destaca algunos planteamientos de Touraine (se appya en la obra del autor *Le vain et le regard*, Ed. Seuil, Paris, 1978, cap. 1), a saber: a) los movimientos sociales son resultados de una voluntad colectiva. Ellos hablan por sí mismos como agentes de libertad, de igualdad, de justicia social o de independencia nacional, o como un apelo a la modernidad o a la liberación de fuerzas nuevas, en un mundo de prejuicios y privilegios (1978: 22; apud Marcondes G., p. 32); b) Al contrario de la posición que enfatiza el carácter transformador de los MS o acontecimientos excepcionales o dramáticos, ellos son simplemente parte del sistema de fuerzas sociales de la sociedad, disputando la dirección de su campo cultural; c) los MS no son movimientos de rechazo al orden social, sino son fuerzas sociales de reposición y recomposición del [orden] de la sociedad; en este sentido, los MS son la trama y el corazón de la sociedad; d) rechazando a la idea marxista de contradicción, sociedad dominada por macroestructuras, o la existencia de la determinación del sistema social, Marcondes G. señala que este autor, al inspirarse en el paradigma de la teoría de la acción social, propone un análisis centrado en el desempeño de los actores sociales, siendo que la teoría de los MS debe ser construida a partir de las acciones colectivas; e) siendo así, la lucha de los actores sociales son fruto de una relación doble: de identidad y de oposición contra el Estado, pues las luchas de los actores sociales no se dirigen fundamentalmente contra el Estado o por la conquista del poder; f) El Estado no sería apenas el monopolio de la violencia y la búsqueda de legitimación, aunque tenga vínculos con la clase dirigente. El es también agente de transformación histórica por dirigir los cambios organizacionales que son también cambios institucionales. Por lo tanto, el Estado no es apenas un aparato de poder, sino un agente social de reacción y de transformación, una fuerza social de cambio histórico. Al responder a un movimiento social, el Estado está reponiendo el orden y abriendo espacios para el cambio, a través de la institucionalización de nuevas formas de relaciones. Los movimientos se transforman en metas presiones sociales. Aunque estamos de acuerdo con este autor que la relación de los MS con el Estado y la clase dominante no se reducen a macroestructuras, y que el Estado concurre en la recomposición institucional del poder, así como es necesario entender los MS en la recomposición del orden, no se puede descartar la naturaleza de lucha contra el Estado tienen los MS, desde el punto de vista del poder del trabajo (Holloway), del planteamiento de clase y el potencial transformación revolucionaria que pueden tener en Piadilla, hasta los señalamientos sobre el carácter de transformación social en Louhne, en menor medida en Castelló. Pensamos que, apesar de que el Estado actúa en la recomposición del orden, y en determinadas coyunturas, también los MS (como en determinadas ocasiones ocurre en el periodo del gobierno Sarney, 1965-1989, en Brasil), es evidente la naturaleza de clase (y no de MSU en genérico), pero de los movimientos urbano-poblares más directamente ligados a la fuerza de trabajo, o los pobladores. También, es evidente en determinadas ocasiones, el potencial de transformación social (no necesariamente revolucionaria, como lo erribende Hobsbawm) de los MS. En el pensamiento de Touraine, hay una "secundarización" del trabajo en relación a las diversas esferas de la reproducción social. El concepto "actor social" cae en el mismo problema de Castelló para el caso de los MSU: la ambigüedad de clase.

Con relación a Foucault (*Microfísica do poder*, Sao Paulo, Graal, 1981), resumimos algunos de los principales destacados que Marcondes hace a este autor: a) menciona el origen de las ideas de este autor en las concepciones libertarias de los anarquistas; b) además de la gran contribución que este autor ha dado a la crítica a los esquematismos y ortodoxias, y a los estudios sobre la producción del sujeto y el rol del sujeto (véase las obras *Historia del sexualidad I y II* y *Las palabras y las cosas*); Foucault plantea que el sujeto no tiene ni siquiera en las relaciones de poder, lo que significa concebir el saber como parte del dispositivo político que se articula con la estructura económica, pero no es pura y simplemente determinado por ésta; c) siendo el poder no es una cosa natural, él se reproduce al interior de los organismos de la sociedad, no restringiéndose al Estado, él se constituye en uno de los instrumentos de poder, existiendo varias instancias de producción/reproducción del poder. El poder funciona como una red dentro de una estructura social amplia, y no es apenas dominado. Implica también la búsqueda de consenso. Aquí, el autor no es original, y se appya en las aportaciones de Gramsci; d) otra idea central en este autor, y que Marcondes señala, es que el poder está vinculado con la resistencia; a partir del momento en que hay una relación de poder, hay posibilidad de resistencia; jamás somos anonizados por el poder; podemos siempre modificar su dominación en condiciones determinadas y segundo una estrategia precisa; e) el poder no es sólo sinónimo de relación de fuerza, sino también de coesión, cooperación, legitimación. Posee tanto elementos de transformación, como de destrucción. El autor señala que no se trata de expulsar los hombres de la sociedad, y si de impedir el ejercicio de sus actividades, controlarlos en sus acciones, y utilizar el máximo sus potencialidades. Se trata de utilizar/económicamente al máximo la fuerza de trabajo, y políticamente disminuir la capacidad de revuelta, de resistencia, de lucha, de insurrección, etc. Se trata de neutralizar los efectos del contra-poder, tomar los hombres dóciles políticamente. El objetivo del poder es aumentar la fuerza económica y disminuir la fuerza política; f) los aspectos son centrales en las formulaciones de Foucault y que inciden sobre el pensamiento de los llamados "nuevos movimientos sociales": la noción de acontecimiento, la actuación del sujeto en la transformación histórica y el rol de los intelectuales en este proceso. En contraposición a las estructuras, propone la idea de acontecimiento, negando las determinaciones, y afirmando la redefinición de las luchas, procesos, etc. En cuanto al sujeto, plantea la necesidad de liberación del sujeto constituyente, y reconstrucción en la trama histórica (Foucault, 1981: 7) (este punto lo desarrollamos en el Capítulo II). El sujeto no puede ser pensado en abstracto, pero relacionado a las relaciones de producción y reproducción sociales. En la sociedad capitalista, conforme F. Suso (1987) y Rotles (1992) y a lo que señalamos en el Capítulo I, el sujeto trabajo no está constituido, y si el capital. Aquel está en construcción, y en realidad, está vinculado a su predicado. Con relación al intelectual, Foucault, redefine su rol, que en vez de ser agentes formadores de conciencia de masas, son más bien agentes de lucha contra las diferentes formas de poder, en dirección a la destrucción progresiva de éste. El intelectual no tiene el rol de cambiar la conciencia de las personas; se trata de desvincular el poder de la verdad de las formas de hegemonía (íbid., p. 71). El intelectual no es más el coniero, y si un asesor o un observador que conoce instrumentos de análisis a los MS (íbid., p. 171); g) el autor propone la construcción del saber popular, o su reconstrucción, pues él es constituido por una serie de saberes que fueron descalificados como no competentes, ingenuos e inferiores. En este sentido, contraponen el saber popular, el cual se actúa a parte de los saberes locales, al saber dominante instituido, por un lado, y al saber como instancia técnica e utópica que intenta jerarquizar, ordenar y depurar los saberes populares en nombre de una ciencia controlada por algunos. El supuesto que maneja el autor es que el pueblo sabe su camino; no hay que imponerle ideas, concepciones y medios de lucha. Los intelectuales pueden actuar en las brechas del poder, como un contra-poder. De ahí, el concepto que opera de "micro-poderes" que se reproducen al interior de la sociedad, y que deben ser destruidos y sustituidos por formas democráticas de gestión, principalmente cuando se trata de la esfera pública. Estos planteamientos de Foucault son importantes para entender las formas cotidianas de lucha, las mediaciones complejas en la relación de los pobladores con el Estado, la cual no se reduce a una polarización simple, etc. Debemos combinar estos señalamientos con las formulaciones que focalizan la naturaleza de clase de los MS, de los análisis (también de nivel más simple y estructural, pero considerando el movimiento dialéctico de las relaciones sociales, etc.

Por último, Marcondes (pp. 46-51) analiza la vertiente del "individualismo metodológico" en autores como Touraine, Ditt, Ewers, y otros. Estos autores, señala, critican el marxismo, porque éste se limita a la acción colectiva de los individuos a nivel de las estructuras, de la acción de las clases, de las macro-determinaciones de la sociedad, no especificando otros campos, como la política, y fundamentalmente la cultura. Estos se quedan sometidos a lo económico. Proponen estos autores el retorno del actor, la posibilidad del cambio a partir de la acción del individuo, independientemente de los condicionamientos de la estructura. "Descongelan" conceptos relacionados al pensamiento funcionalista como raza, color, nacionalidad, lengua, relaciones de vecindad, etc. Contraponiendo el sujeto histórico "reductor de la humanidad", predeterminado, configurado por las contradicciones del capitalismo, y formado por la conciencia "auténtica" de una vanguardia revolucionaria, plantean un "nuevo" sujeto que surge del un colectivo difuso, no jerarquizado, en lucha contra las discriminaciones del acceso a los bienes de la modernidad, así como los efectos nocivos de aquella. Marcondes afirma que esta vertiente se constituye como el "posmodernismo de las ciencias sociales". Señala también

que esta corriente propone como si fuera un nuevo paradigma estos pensamientos, pero en realidad es un paradigma nuevo, como novedad. Una revitalización que bebía en la teoría de la acción social en sus dos matrices básicas: la clásica, weberiana, y la contemporánea, parsoniana. Destaca la naturaleza ecléctica de estas corrientes. Los frankfurtianos, como Adorno y Habermas, mezclan el vicio idealista alemán con algunos planteamientos de las corrientes anarquistas, y tiempos del posguerra de Frankfurt. Cargan polémicas del siglo XVIII, como por ejemplo, la construcción de los sujetos sociales, las relaciones interpersonalistas, etc. La novedad, afirma Marcondes, está en el abandono de las macro-estructuras, para enfatizar las microconjunturas, lo cotidiano. Las luchas sociales se centran en las acciones de los actores *souls* y ahora, y no en el entrecruce de las contradicciones estructurales. Claus Offe, por ejemplo *New social movements as a meta-political challenge*, University of Bielefeld, EUA, junio/1983, mimeo; apud Marcondes), analiza categorías como estabilidad y equilibrio del orden social en la relación de legitimidad o no entre el Estado y los ciudadanos. Marcondes llama la atención para la coyuntura en que surge este pensamiento: el estagio del Estado del Bien Estar Social en los países capitalistas centrales, cuando se agotaba la convergencia entre las formas de actuación del aquel tipo de Estado y la operacionalización de la democracia representativa. Para este autor, los MS son elementos nuevos en la nueva orden que está surgiendo: ellos reivindican ser reconocidos como interlocutores válidos. En cuanto a la potencialidad de los MS, no hay consenso. Para Touraine, los MS son *simple elementos* de reposición del orden, aunque hagan parte inherente de lo social. Ya para Offe y Evers, ven algo nuevo en los nuevos movimientos, los cuales se contraponen al Estado, aunque destacan la flexibilidad e inorganicidad de estos movimientos, lo que contribuye para *iniciallos* y fragmentarlos. Como Evers, algunos autores, a pesar de que reconocen la posibilidad de los MS inaugurar una nueva lógica entre las relaciones sociales, no los ven como alternativas de poder, a pesar de incorporar planteamientos de naturaleza anarquista, conforme plantea Foucault, como lo vemos con anterioridad. Este aspecto es uno de los puntos débiles y ambiguos del paradigma socialista, aunque sus autores reconozcan la contradicción entre la novedad de los "nuevos MS" y sus limitaciones. Marven la problemática de la no lucha por el poder. Próximo a este pensamiento están autores como Adam Piszewski (*The challenge of methodological individualism to marxist analysis*, University of Chicago, EUA, abril/1985, mimeo; apud Marcondes) y Alessandro Pizzorno ("Sulla razionalità della scelta democratica", in: Stato e Mercato, nº 7, 1983, y *Some other kind of a heresy*, mimeo; apud Marcondes). El primer, critica el marxismo que, a pesar de tener una teoría de la historia, no posee una teoría que de cuenta de las acciones de los individuos, las cuales, para este autor, son explicadas por las estrategias intencionalmente escogidas, pero que tampoco se explican por los comportamientos internalizados de normas. Ya Pizzorno, partidario del "individualismo metodológico", afirma que cada individuo actúa de acuerdo a sus intereses y es su mejor juez. Marcondes critica acertadamente este pensamiento que, al desplazar el énfasis de una lógica racional del sistema (análisis marxista) para una lógica de racionalidad de los individuos, no explica la realidad, y apenas *tornece* subsidios y fundamentación a las políticas gubernamentales. Recuerda que en Brasil "la teoría de la modernización" justificó las políticas integracionistas de la década de sesenta; los análisis sistémicos fundamentaron y ayudaron a ecuacionar las políticas de control de los regímenes militares en los setenta, y los años 80 asistieron a una "avalanche" (o "boom") de las políticas participativas que buscaban abordar los institucionalizados (como ocurrió con el gobierno Sarney: analizamos este aspecto en los Capítulos III y IV). Se trata, comenta la autora, de buscar formas de legitimidad a los planes gubernamentales y sus políticas (Marcondes, p. 49). Algunos aspectos centrales que Marcondes no destaca de estas corrientes son: a) una coyuntura mundial que permite surgir el neoliberalismo que reduce pensamientos centrados en el individuo, propiciándose el abandono de la acción colectiva (leto lo analizamos en el Apéndice IV - políticas sociales); b) la propia autora acaba coincidiendo con la evaluación de estas corrientes sobre el mismo, identificado principalmente con el althusseriano, de carácter estructural, y relacionado a la escuela sociológica francesa, como en Castells. Encajaron todo el pensamiento marxiano en algunas corrientes, y omiten otras constituciones, como en el propio Fausto (1987), Mandel, Hobsbawm, y otros, que incorporan, en sus estudios, el movimiento dialéctico de la realidad, y la articulación entre la acción de los individuos y el conjunto de los soportes (Pradilla), aparatos, etc., que reproducen las formas de dominación capitalistas. En Trotsky, la tensión entre el sujeto y el colectivo está puesta. En Holloway, Clarke, Barzou, Hussion, y otros, tensiona el poder del trabajo, como elemento que está dentro y en contra el capital, evitando estos autores exactamente no caer en posiciones estructuradas. Ello se encuentra en los análisis de Pradilla (1977, 1984, 1987), donde hace críticas al marxismo de naturaleza estructuralista.

Por último, Marcondes, levanta algunas limitaciones en las corrientes analizadas, comentando que, a pesar de que hay "razonable" coherencia interna entre nociones y categorías utilizadas, no llegan a delinear manifiestos o cuerpos teóricos satisfactorios que conformen una teoría de los MS. Para ello, plantea algunas cuestiones pendientes como: a) la emergencia de formas de rearticulación de la sociedad civil (MS) y la crisis o decadencia de formas de la sociedad política (partidos y burocracia gubernamental); b) la conciencia de la crisis de teorías y modelos explicativos que forman cuadros de análisis; c) el intento construcción de nuevos paradigmas científicos a partir de los existentes; d) la conceptualización de las atenciones en análisis que enfocan la acción de los individuos, ora privilegiándola (Touraine, Offe, Evers), o sea convirtiéndola como trasas de nuevas estructuras (Castells, etc.).

Una cita autora que analiza estas corrientes y su relación para el caso de Brasil, es Montenegro (1992).

138. Advertimos que la especificación bibliográfica, a continuación, está dividida de dos maneras: las que vienen especificadas con todos los datos no están en la bibliografía al final de la Tesis; y las que sólo continen la fecha están con la especificación completa en la Bibliografía General.

Sobre los autores latinoamericanos, véase:

¹ Montaña, Jorge. *Los grupos sociales*, México, ANUIES, 1977.

² Moctezuma & Navarro (1983/1984).

³ Ramírez Sáiz, Juan Manuel. "La CONAMUP y la política", in: *El Cotidiano*, México, D.F., año 2, nº 11, mayo/junio/86, pp. 26-39; "Los movimientos sociales urbanos en México: elementos para una caracterización", in: *Nueva Antropología*, México, D.F., Departamento de Antropología/UNAM - Iztapalapa/CDNACYT, vol. VI, nº 24, junio de 1984, pp. 21-34.

⁴ Moctezuma, Pedro & Navarro, Bernardo. "Proletariado, Estado y reproducción de la fuerza de trabajo en las colonias proletarias"; in: *Nueva Antropología*, op. cit., pp. 5-20.

⁵ Alcorro (1984), "Notas acerca de la situación de los pobladores deparados y su relación con el movimiento urbano popular"; in: *Nueva Antropología*, op. cit., pp.

⁶ Novallasco (1984), "La vivienda de los marginados urbanos"; *Nueva Antropología*, op. cit., pp.

⁷ Jaramillo & Schreingart, "Procesos sociales y producción de vivienda en América Latina: 1960-1980"; in: *Revista Mexicana de Sociología*, México, D.F., Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM, año XLV, nº 1, enero-marzo/83, pp. 11-28.

⁸ Perlo & Schreingart, "Movimientos sociales urbanos en México"; *Revista Mexicana de Sociología*, México, D.F., Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM, año XLVI, nº 4, octubre-diciembre/84, pp. 105-126.

⁹ Mosqueda Torres, Gilma, "El movimiento de los desechados colombianos en la década de los años 70"; in: *Revista Mexicana de Sociología*, México, D.F., Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM, año XLVI, nº 4, octubre-diciembre/84, pp. 127-144.

* Ziccardi, Alicia, "Villas miseria y favelas: sobre las relaciones entre las instituciones del Estado y la organización (social en las democracias de los años sesenta)", in: **Revista Mexicana de Sociología**, México, D.F., Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM, año XLV, nº 1, enero-marzo/83;
 * Schteingart, Martha, "Aspectos teóricos y prácticos de la gestión urbana", in: **Sociológica - Ciudad y procesos urbanos**, México, D.F., Departamento de Sociología/División de Ciencias Sociales y Humanidades/UAM - Azcapotzalco, año 5, nº 12, enero-abril/90, pp. 113-128;
 * Nuñez G., "Masas o asociaciones en el origen del movimiento urbano popular?", in: **Sociológica**, op. cit., pp. 129-152; y otros;
 * Sánchez-Moradita, Cristina, "Los grupos de solicitantes de suelo y vivienda ¿Una alternativa?", in: **IX Encuentro de la Red de Investigación Urbana**, México, D.F., 8 al 11 de octubre de 1991.

Con relación a los autores brasileños, véase: Ferreira dos Santos (1981). Evers, Tárma, "Notas sobre las perspectivas teóricas en el análisis de las luchas reivindicativas urbanas", in: **Revista Mexicana de Sociología**, México, D.F., Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM, año XLV, nº 1, enero-marzo/83, pp. 1395-1414; Soban Tanaka (1983), Marcondes Gohn (1983), Fernandes (1983), Boschi & Prado Valladares (1983/1986), Jacoby (1983/1984/1985/1990), Kiszchke (1984), Álvaro Moisés (1985), Kowanch ("Los caminos de encuentro", in: **Revista Mexicana de Sociología**, México, D.F., Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM, año XLVI, nº 4, octubre-diciembre/84, pp. 67-84; 1984/1985/1988), Bondula (1986/1988), Santos (1987), Silva Telles (1988), Pinedo Quinto Jr. & Naomé Ywakami (1986), Evers (1981/1984/1989), Drael (1990), Celma M. de Souza (1990), Ana A. da Silva (1990), Montenegro Franco (1992) y otros.

139. Según Moctezuma & Navarro (op. cit., p. 105) te: el estado actúa siempre de acuerdo a la coyuntura económica, política y social teniendo como perspectiva lo que conviene al capital en general, y en particular a los sectores de la clase dominante a nivel de lo urbano, tales como la burguesía inmobiliaria, la teniente...."

140. Como Ferreira dos Santos (1981/1984), Kowanch (1988), Montenegro Franco (1993), Kiszchke (1984), y otros

141. Ante la presión de los movimientos sociales o urbano-populares, el Estado no responde con la visión inmediatista y mezquina del "buen burgués", sino que parte de una perspectiva más global y de largo plazo en función de ejercer su dominación estratégica. Ante la incapacidad de controlar a algunos de los movimientos, o en la contingencia de utilizar las presiones sociales contra algún sector de la burguesía que estorba la dinámica global de la clase en su conjunto, el Estado es, a veces, obligado a ceder y hacer concesiones materiales y aun políticas a las exigencias de la población (MOCTEZUMA & NAVARRRO, op. cit., p. 106b).

142. Ello es planteado por muchos autores como Pradilla (1987), Moctezuma & Navarro (1983), Marcondes Gohn (1983), Ferreira dos Santos (1981/1984), Montenegro F. (1992), Kiszchke (1984), Prado Valladares (1983/1986), Álvaro Moisés (1985), etc.

143. Paulo J. Kiszchke, en su artículo "Os loteamentos clandestinos e os dilemas e alternativas democráticas dos movimentos de bairro" (in: **Temas de habitação e terra de espoliação**, 1984: 70-88) analiza, a nuestro ver, de una forma muy clara los dilemas de los análisis de los movimientos barriales. Apunta algunas cuestiones levantadas por diversos estudios como: a) las limitaciones políticas de estos movimientos como el apego a expectativas "clásicas" desarrollistas volcadas a la movilidad social ascendente dentro de un proceso de "modernización" en la sociedad urbano-industrial, o como la incapacidad para generar alternativas más amplias de participación política y de transformación de las estrategias de dominación, debido a su carácter restringido socialmente a conjunturas de transición política, pues su actividad se limita al ámbito de la sociedad civil; b) destaca como un mismo fenómeno es analizado por diferentes ópticas de análisis: por ejemplo, las líneas de estudio que enfatizan el potencial transformador de los MSU cargan peso en general en los momentos de eclosión conflictiva y el elemento de voluntarismo deslegitimador que parece poner en cuestión la propia continuidad del régimen autoritario (como en Álvaro Moisés en *Cidade, povo e poder*, 1982); ya las líneas opuestas de interpretación eigen, generalmente para el análisis los momentos de refugio y acuerdo con las autoridades, o períodos más amplios de aquel que el autor denominó de "ciclo paradójico" de los movimientos (y también su continuidad con los patrones culturales e ideológicos del pasado) (el ejemplo de esta línea está en E. Durham, 1982). El autor llama la atención que estas vertientes tienden a perder de vista el carácter dialéctico de la evolución de los movimientos sociales, enfatizando o el finis teológico o la naturaleza reformatista e inmolista de los movimientos tenatis en su acción negociada y refugio político). El autor, a continuación, elige algunos pares de contradicciones que surten los estudios sobre los movimientos como: pasividad versus activismo, espontaneidad versus organización, autonomía versus dependencia, heterogeneidad social versus unidad ideológica y otras cuestiones que consideran "en abierto". Finaliza su texto señalando: a) la necesidad de profundizar los estudios y prácticas políticas sobre el análisis ideológico en el interior de los movimientos; b) que el pluralismo y la unidad de propósitos se constituyen a partir de objetivos inmediatos que amplían los derechos y los deberes de la ciudadanía que busca incentivar la participación del pueblo en la solución de sus necesidades vitales; c) la solución de los dilemas por que pasan (pasaban) los movimientos, pasa (pasaban) por el perfeccionamiento de la cultura cívica del conjunto de la sociedad y consecuente superación del actual (en 1984) régimen autoritario, siendo que, mientras no ocurra el pluralismo institucional e ideológico del sistema político, las alternativas evidentes de la esfera pandaria y electoral necesariamente limitarán las posibilidades de representación y participación emergentes de la sociedad; d) mientras las élites persistan en la imposición de sus creencias y privilegios sobre las instituciones y alternativas de participación política existentes, se mantendrán las polarizaciones de visiones, como se señaló antes, mientras los movimientos sociales emergentes continúan luchando penosamente para superar sus limitaciones y fragmentación que les fueron impuestas por el régimen autoritario, y también por su propia condición de subordinación y heterogeneidad social. Estos planteamientos del autor deben ser reactualizados obviamente a la luz de los gobiernos quiles de Sarney y Collor/Itamar Franco en los años siguientes. Sin embargo, nos orientan sobre algunos aspectos teórico-metodológicos de diversas investigaciones y de las orientaciones de los movimientos sociales al respecto de sus luchas.

144. Hemos sido testimonios de discusiones y polémicas sobre el nivel de articulación entre el partido y los movimientos sociales y mismo las cuestiones que muchas veces son consideradas "secundarias" y que no son dichas explícitamente sino implícitamente, como la cuestión de la mujer, la juventud, el tema racial (como del negro principalmente), la ecología, etc. Aunque se ha avanzado principalmente en los partidos más progresistas (como el PT, Pcdob, PSB, PSDB) estas cuestiones aún no son tratadas en su real dimensión. Sobre la relación entre los movimientos de colonos y las organizaciones sindicales y políticas de los trabajadores, véase Pradilla (1987: 244-251).

145. La composición de los movimientos sociales es variable, constituyéndose desde el sector activo y de reserva de los trabajadores, hasta sectores del campesinado, y de la pequeña burguesía pauperizada (artesanos, pequeños comerciantes, trabajadores independientes, etc.) y hasta mismo los sectores de la pequeña burguesía ligada a los anteriores grupos sociales por carencias compartidas en una misma zona (MOCTEZUMA & NAVARRRO, op. cit., p. 102). Castells, al analizar los diversos

movimientos en la España franquista, Estados Unidos y Francia acierta cuando afirma sobre la necesidad de que los diversos movimientos sociales bienen que unificarse en torno de puntos comunes, aunque mantengan sus especificidades. El problema es cuando el autor (como en *La cuestión urbana y Luchas urbanas y poder político*, ambas de 1973) propone la idea "inverdadista" como estrategia en las luchas urbanas. Este aspecto es exhaustivamente criticado por Pradilla (1984 y principalmente 1987); por ejemplo, este autor critica la falta de base empírica de la idea de la unión estratégica interclases.

146. Esta clasificación es de Motezuma & Navarro *op. cit.*, p. 1051. Retomaremos este análisis con mayor profundidad en el Capítulo VII, examinando los diversos momentos y etapas de desarrollo de las luchas de los sin-techo.

147. Nos referimos más específicamente a lo que lo que ha ocurrido en Brasil no fue el surgimiento de "nuevos actores" a tal punto en que se supuestamente se modificó la sociedad de clases, sus actores, y a la forma de analizarlos, como quieren concebir Torrane o Gorz, sustituyéndose las luchas de clases por demandas por la democracia, como si estos dos ámbitos se eliminasen mutuamente. Al contrario, pensamos que las luchas por la democracia son un aspecto de la pugna entre el capital, el trabajo y el Estado. La diferencia de hoy para décadas pasadas en América Latina es que, después del período largo de regímenes dictatoriales y de los períodos anteriores de regímenes populistas que no avanzaban en una amplia democratización de las instituciones políticas y sociales, es que presenciamos hoy una necesidad vital de constituirse o reconstruirse procesos democráticos, pero que, sin embargo, no sustituyen los planteamientos que han desarrollado diversos autores hace muchos años sobre la naturaleza de clase de las sociedades latinoamericanas. La ola neoliberal actual intenta, por la propaganda masiva, pregonar la democracia (más formal que real) en sustitución a la abolición de las clases sociales, como si ello dependiera de la ideología y voluntad de los políticos y de la clase empresarial. La miseria y el declinio del nivel de vida en los 80 a niveles sin precedentes reactualizan la necesidad de profundos cambios económicos, políticos y sociales en los países de la región que pasan por el fortalecimiento de las organizaciones sindicales, sociales y políticas, para que "hablen" en voz propia y a partir de sus realidades concretas. Textos como los de Adolfo Sánchez Vázquez (1982) son bastante ilustrativos y nos enseñan las "trampas de la fe" neoliberal y de la creencia del "fin de la historia".

148. Bajo la consigna "opción por los pobres", las CEBs se desarrollaron en todo el país, creándose la ACC (Acción Católica Obrera), la JOC (Juventud Obrera Católica), etc. Aglutinó muchos militantes de izquierda que criticaban el sindicalismo populista y también la práctica cupulista de sus partidos.

149. Los segmentos sociales subempleados y desempleados, a los cuales corresponde alrededor del 50% de la población económicamente activa (PEA), no logran vender su fuerza de trabajo en una forma permanente, lo que genera un proceso de pauperización, donde la capacidad de subsistencia es nula o insuficiente (MONTENEGRO FRANCO, *op. cit.*, p. 83).

150. Muchos autores como Castro Andrade (1982), al cual nos referimos en el Apéndice V y Montenegro F. (1992: 79), y lo que nosotros hemos presenciado y vivenciado, señalan el surgimiento de un "nuevo sindicalismo" que hizo emerger nuevos liderazgos sindicales como Luiz Inácio Lula da Silva, Luiz Meneguelli y otros. Oponiéndose al sindicalismo claro ("pelego"), defendió la autonomía sindical con relación al Estado; la independencia frente a los partidos políticos, amplia movilización de las bases y construcción de la democracia interna; creación de comisiones de fábrica para garantizar la presencia del sindicato en los locales de trabajo; negación de la intervención del Estado en los procesos de negociaciones laborales entre la patronal y las direcciones sindicales; etc.

151. Entre estas posiciones están las prácticas sectarias de grupos de izquierda, que intentaban imponer su visión de práctica política al conjunto de los movimientos. Sin embargo, no se puede disociar la construcción del PT, por ejemplo, y de la central sindical (CUT) de la izquierda, que a pesar de las vicisitudes de muchos militantes, contribuyeron enormemente a la organización sindical y política de los trabajadores.

152. Esta pregunta fue hecha por Kowaick (1988: 20). Estas cuestiones son analizadas por Kischke (1984) (véase la nota 143).

153. Esta política fue adoptada extensivamente por el gobierno de la "Nueva República" de José Sarney, en el cual se ampliaron los programas que promovían la participación. El gobierno intentaba disciplinar y cooptar los movimientos particularmente por la vivienda, buscando incorporarlos y responsabilizarlos en la gestión de los programas. Los programas sociales buscaban analizar las protestas hacia los espacios legales creados por el Estado, para que las necesidades pudiesen ser canalizadas y negociadas. Ello fue marcado el resurgimiento del populismo de los años 50/60.

00182

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ARQUITECTURA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO
(Unidad de Investigación y Docencia)

1
2ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE
MEXICO

**CRISIS DE UN PATRON DE
DESARROLLO TERRITORIAL Y SU IMPACTO
URBANO- HABITACIONAL EN BRASIL
(1964 - 1992)**

**LA PUNTA DEL ICEBERG: LOS "SIN-TECHO"
EN LA REGION DE FLORIANOPOLIS, SC**

M. EN ARQ. LINO FERNANDO BRAGANÇA PERES

**TESIS PARA QUE SE PRESENTA PARA OBTENER EL GRADO DE :
DOCTOR EN URBANISMO**

CIUDAD UNIVERSITARIA, U N A M , MEXICO, 1 9 9 4

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

VOL. 2

P A R T E I I

(VOL. 2)

AMBITO NACIONAL Y REGIONAL

**PROCESO DE ACUMULACION, MODERNIZACION, DESARROLLO TERRITORIAL
EN BRASIL Y LOS IMPACTOS URBANO-HABITACIONALES (1964 - 1992).**

**LA CIUDAD Y LAS CONDICIONES GENERALES DEL PROCESO DE
REPRODUCCION DE LA FUERZA DE TRABAJO**

CAPITULO III

**PROCESO DE ACUMULACION, MODERNIZACION
Y DESARROLLO TERRITORIAL EN BRASIL :
SITUACION ECONOMICA, POLITICA Y SOCIAL**

PROCESO DE ACUMULACION, MODERNIZACION Y DESARROLLO TERRITORIAL EN BRASIL: SITUACION ECONOMICA, POLITICA Y SOCIAL .

Introducción

El objetivo central del presente Capítulo es explicitar, a nivel de Brasil, en los marcos del análisis del desarrollo desigual, combinado y dependiente (1) del proceso de acumulación y su correspondiente territorialización, la forma que tomó el ascenso y crisis del patrón de desarrollo territorial, entre los años de 1964 y 1992.

Realizaremos aquí un proceso de concreción o aproximación creciente al objeto de estudio, teniendo como referencia el marco teórico que señalamos en los Capítulos anteriores. Se trata de ir concretando los niveles de análisis para cuando examinarse específicamente la región de Florianópolis y el proceso territorial de la fuerza de trabajo en la vivienda, particularmente los sin-techo, el objeto de estudio estará "permeado" e "impregnado" de las múltiples determinaciones que estamos examinando desde el Capítulo I.

Para abordar tema de este capítulo, examinaremos la situación económica, política, social y territorial de Brasil con base en la siguiente periodización:

- a) El período (militar) de ascenso y crisis del desarrollo de la acumulación extensivo-intensiva y su proceso de territorialización: de 1964 hasta la segunda mitad de los años 70;
- b) El período de profundización de la crisis del patrón de desarrollo territorial a la luz de la crisis de la acumulación mundial y de la crisis económica, política y social del país: finales de los 70 hasta los inicios de los años 90. En términos referenciales, este período se divide en tres:
 - b.1.) La etapa que comprendió el final del régimen militar, con el gobierno-Figueiredo: 1979-1984;
 - b.2.) La etapa de "transición" con el período llamada de "Nova República", del gobierno de José Sarney (1985-1989), que significó la generalización de la crisis económica, principalmente en torno a la deuda externa y al déficit público;
 - b.3.) La etapa del comienzo de la "desregulación" y del proceso de privatización iniciados por el gobierno Collor: 1990-1992.

Es decir, el segundo período mencionado empezó con el último gobierno militar y se concluyó con la caída del primero presidente civil electo, Fernando Collor de Mello, después de 25 años de gobierno militar. Concluimos en 1992 por el hecho de que fue el año de que encerramos la fase de levantamiento de datos en Brasil, y también por significar la caída del Presidente Collor y, en parte, de su proyecto de gobierno, así como el fracaso de los varios lineamientos de su política, específicamente en el área urbano-habitacional. Aunque continuaron algunas directrices programáticas de su gobierno en la gestión del sustituto Itamar Franco, el actual período gubernamental brasileño cambió sustancialmente en forma y, parcialmente, en contenido (2).

Para mejor exponer este capítulo, lo dividimos en tres líneas de análisis: el modelo de acumulación desarrollado en Brasil en su aspecto económico, la evolución de la coyuntura política y social, y el proceso de

crisis del patrón de desarrollo territorial. Sin embargo, las abordaremos de forma articulada y simultánea y por período, examinando el proceso de acumulación y su desdoblamiento en la esfera política, social y el consecuente desarrollo territorial. No se trata de profundizar los estudios económicos, políticos y sociales en sí, pues serían objetos de investigaciones específicas, sino de verificar cómo estos ámbitos inciden en la configuración de la territorialidad en Brasil para posteriormente relacionar con la política urbana y habitacional (Capítulo IV) con el proceso de acumulación y territorialización en Santa Catarina (Capítulos V), y los impactos urbano-habitacionales en la región de Florianópolis y las formas, expresiones y resultados sociales, políticos y territoriales del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, particularmente en la vivienda (los *sin-techo* - Capítulo VII).

Partimos de los análisis ya desarrollados en los los Capítulos anteriores, en lo que se concierne:

a) al desarrollo de la acumulación del capital a escala internacional y sus crisis cíclicas, el papel que fue tomando el Estado en la relación a este proceso en los marcos de la relación capital-trabajo (del Estado del Bien Estar Social al Estado Neoliberal y particularmente en el campo de las políticas sociales), y el movimiento del trabajo a nivel territorial (Capítulo I y Apéndices I, II, IV y V);

b) al proceso contradictorio de la modernización y su articulación con la modernidad, y cómo fue desarrollándose la acumulación en los países periféricos o semicoloniales (Apéndice III)

c) a las políticas del Estado en el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo (Apéndice IV), y en particular en la vivienda;

d) al conjunto de reflexiones conceptuales relacionadas al territorio, urbanización y proceso de periferización del trabajo, la relación entre segregación y expropiación urbanas, autoconstrucción y movimientos sociales (Capítulo II).

3.1. Antecedentes al régimen militar instalado en 1964.

Con el gobierno militar, culmina la etapa sustitución de importaciones, la cual tuvo inicio en los gobiernos del "Estado Novo", de Getulio Vargas", (3) y posteriormente, en el período de 1956 a 1967, la cual ganó impulso en el gobierno de Juscelino Kubitschek (1956-1960), con el conocido "Plano de Metas", cuyo objetivo principal era intensificar la industrialización por medio del incentivo al capital transnacional, las llamadas inversiones "externas" (4). Esta estrategia es retomada por el régimen autoritario, instalado por un golpe militar en 1 de abril de 1964.

En el período 1956-67, en gran parte, se completa la integración del territorio nacional, que tenía como centros Brasilia, en cuanto *locus* de la centralización político-institucional (5), y Sao Paulo, como la centralización económica del país. A través de la extensa implantación de una red vial-carretera, en virtud del crecimiento sin precedentes de la industria automobística incentivada por el "Plano de Metas", el sur (Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul) y las regiones del oeste y noreste fueron integradas a aquellos centros, consolidando la ampliación del mercado nacional. Con ello, el capital monopolista no sólo se expandió como se concentró profundamente, llevando a la sustitución de la producción artesanal por la industrial, centralizando los capitales, antes dispersos en pequeñas unidades productivas. La alta concentración industrial en el centro

sureste-sur del país provocó una crisis económico-social en la región noreste, con fuertes impactos económicos y poblacionales, como fue la acelerada migración de su población hacia principalmente Sao Paulo, causada por una disminución drástica de la producción agrícola y pecuaria, reduciendo aquella región a una precaria economía de subsistencia. Para enfrentar a este cuadro, el gobierno creó la SUDENE, cuyos objetivos buscaban fomentar la industrialización del noreste, por los capitales monopolistas del centro-sur, y más tarde por las transnacionales (SINGER, 1982: 71), proceso éste caracterizado por Francisco de Oliveira de "homogeneización monopolista" del espacio brasileño (6).

Esta expansión capitalista, de naturaleza monopolista, se extendió al campo, a través de la ampliación del mercado interno. El desarrollo territorial capitalista agroindustrial fue implantándose, desestructurando las economías de subsistencia. La construcción del sistema vía-carretero no sólo benefició la industrialización urbana, sino también la penetración de grandes haciendas, por medio de incentivos fiscales del Estado, que iban surgiendo a lo largo de las vías o carreteras de penetración. Empieza la aceleración de los desplazamientos de los campesinos hacia las ciudades y el surgimiento de la fuerza de trabajo fluctuante, con la formación de un ejército industrial de reserva agrícola, donde se destacaban los "jomaleiros" o "bóias frias" (trabajadores asalariados o que trabajan a destajo en jornadas laborales temporarias). Este contingente profundiza un proceso de transformación estructural de las relaciones de trabajo, tanto en el campo como en la ciudad, que es la causa de las migraciones que se aceleran a finales de la década de 50 y principalmente en los años 60 y 70. En la década de 80, este proceso llega a magnitudes incontrolables e inauditas (7). A partir de entonces, el desarrollo territorial del capital arrastra consigo el desarrollo territorial de la fuerza de trabajo, conformando una unidad contradictoria entre capital y trabajo; es decir, entre el capital y las manifestaciones económicas y territoriales de la fuerza de trabajo, como fueron y son las migraciones (8). A partir de 1955 y en la década de 60, en el ámbito de la fuerza de trabajo, a nivel político, se empezaron a organizar las llamadas "Ligas Camponesas" (Unión de Campesinos) en el noreste como forma de resistencia a la erradicación enorme de las pequeñas propiedades. Esta expresión política del trabajo en el campo fue acompañada, como veremos en los próximos capítulos, por los movimientos sociales vinculados a la vivienda, por los movimientos y organizaciones sindicales y políticas (tanto parlamentarias como la guerrilla urbana). Con la implantación del régimen militar en abril de 1964, estos movimientos son reprimidos violentamente.

Los aspectos levantados arriba son el embrión de las relaciones conflictuosas entre el régimen de acumulación, la formación social, la organización laboral y la sociedad civil, cuyo proceso se ampliará y se agudizará en los años 70 y 80.

El crecimiento económico a los mediados de la década de 60, disminuye sensiblemente, llegando a tasas negativas en 1964 y ocurriendo también una reducción en la producción agrícola. Bajan las inversiones en el país, provocando el alza de la inflación y la incapacidad de importar y exportar (9). A partir de 1962, el desarrollo industrial disminuye de forma significativa, en virtud de la agudización de la recesión y de la inflación, siendo que el deflactor del PNB pasa del 33.3% en 1961 al 87.8% en 1964 (10). El gobierno civil de Joao Goulart intenta combatir la inflación a través de medidas clásicas como la contención del gasto público, restricción del crédito, disminución de los aumentos salariales, etc. Ello conduce a la baja de las inversiones privadas, serios conflictos políticos y movilizaciones sociales (SINGER, *ibid.*, p. 72). Estos elementos de carácter coyuntural preparan el terreno para el golpe militar de abril de 1964. Según Paul Singer (1982: 72), tres aspectos de la economía brasileña resumen la situación vigente antes del golpe o "revolución militar":

*a) Un creciente desequilibrio en la balanza de pagos como resultado del gran endeudamiento externo entre 1956-61, por la incapacidad de diversificar las exportaciones y, por lo tanto, de ampliarla y por la imposibilidad de disminuir las importaciones por los motivos mencionados;

b) El creciente desequilibrio en el presupuesto público, como consecuencia de la aplicación de los gastos de las inversiones estatales en los sectores industriales (siderurgia, petróleo) y en servicios de infraestructura. Como el gobierno era políticamente impotente para elevar adecuadamente los ingresos tributarios, cubrió el déficit por medio de las inversiones

c) El creciente grado de organización y combatibilidad de los asalariados, provocado por la continua elevación del costo de vida. Los incrementos nominales concedidos a los asalariados, en esas condiciones, alimentaron el alza de los precios-salarios*

Pasemos, por lo tanto, a analizar el ciclo de ascenso y crisis del proceso de acumulación y su territorialización en Brasil, a partir de 1964

3.2. Desarrollo dependiente, desigual y combinado de la acumulación capitalista en Brasil y las políticas económicas: su expresión económica, política y territorial (1964-1992).

3.2.1. Implantación de la forma de acumulación intensivo-extensiva: del ascenso a la crisis.

Con el nuevo régimen político en el país, en 1964, el Estado da inicio a una política económica para salir de la inflación galopante, fruto de la situación económica anterior. El gobierno militar recién instalado se caracteriza por la fuerte concentración del poder en el Ejecutivo Federal, a través del control directo y represivo de la población y de los distintos sectores políticos, incluso de determinados sectores de la clase dominante nacional, la cual perdió la hegemonía frente al capital monopolista internacional en alianza con el Estado. La política económica estatal pasa a ser de naturaleza pragmática y vuelcada al estímulo de la acumulación del capital extranjero, bajo la administración de una tecnoburocracia gigantesca (11).

El gobierno militar instalado aplica una serie de medidas de carácter económico (severa política de créditos al sector privado) (12); fiscal como la adopción de medidas de captación relacionadas a los impuestos y reducción del déficit público (13); de tipo monetario con la aplicación de la "corrección monetaria" (índice de reajuste con base en la inflación) en los títulos de la deuda pública, permitiendo financiar los déficits sin multiplicar los medios de pago y de tipo salarial con el control directo de los reajustes de los sueldos, a través de una política de tope salarial (14). Va ocurriendo entonces una creciente intervención estatal en la economía por la creación de las llamadas empresas "paraestatales" o de participación mixta con el capital privado. Muchas transnacionales, algunas ya presentes en Brasil antes de 1964, son atraídas para el país por medio de incentivos y exención de impuestos (15); y por los bajos salarios causados por la política de topes salariales y la adopción

de la inestabilidad en el empleo - con la creación del FGTS, "Fundo de Garantia por Tempo de Serviço", junto con la nueva ley laboral que sustituyó la anterior eliminando la estabilidad de los 10 años - , situación que provocó la alta "rotatividad" de la mano de obra, mermando la resistencia sindical contra el capital. En fin, fueron políticas estatales que ayudaron a internacionalizar la economía. A diferencia de las participaciones de las transnacionales en el proceso de industrialización a partir de 1956, esta política incentivó la exportación de productos manufacturados e impulsó el mercado interno, a partir básicamente de las empresas extranjeras. Obviamente, la instalación del capital internacional se apoyó en la ya existente estructura industrial del país. Con esto, el régimen contribuyó para integrar la economía brasileña al mercado mundial. Así se fue consolidando la hegemonía del capital monopolista y acentuando las desigualdades sociales. Hay una combinación entre la creciente intervención estatal y la concentración y control de la economía por las grandes empresas capitalistas y monopolistas.

A partir de finales de la década de los 60 el país se integra en la nueva división del trabajo, superada por las multinacionales, principalmente norteamericanas, las cuales se aprovechan de las ventajas diferenciales entre los diversos países periféricos, como la existencia de mano de obra más barata, incentivos fiscales, etc. En el caso de Brasil, el extenso mercado interno, la participación en la ALALC, el reducido costo de la mano de obra y la significativa infraestructura industrial instalada, son las principales ventajas comparativas de atracción de las multinacionales. El gobierno implementa medidas de carácter financiero y fiscal que facilitan las exportaciones, lo que lleva al incremento acelerado de las importaciones, yendo del 9.3% en 1964 al 45.5% en 1979/80 y las exportaciones subiendo de 1,430 millones de dólares en 1964 a 17,158.7 millones en 1979/80. Entre 1967 y 1979, las exportaciones decuplicaron, creciendo a una tasa anual del 19.7%.

Hay un incremento acelerado de las exportaciones de los bienes de consumo durables y no durables, y en éstos últimos, predominaba el capital nacional (16). El cuadro internacional en este período es favorable: una etapa ascendente del comercio y del mercado de capitales internacionales. Ello se debe a las facilidades de empréstitos por los bancos internacionales, en virtud de la sobreacumulación mundial, donde el capital dinámico busca inversiones. Brasil se transforma en un escenario de inyección de capitales tanto productivos como especulativos. El origen de la enorme deuda brasileña se incrementa en esta fase. Los préstamos se canalizan en buena parte a la construcción de la infraestructura necesaria a las plantas industriales, en su mayoría transnacionales. Empieza una etapa de construcción de hidroeléctricas, como la de Itaipu, obras de la Eletrobrás, puentes y carreteras. El proyecto Amazónico de "integrar para no entregar" se incrementa (como el "Proyecto Rondon"), con el estímulo principalmente a las multinacionales, a la implementación de proyectos en el sector de minerías, como la bauxita y otros productos. Grandes proyectos agroindustriales y agropecuarios crecen en esta período.

Brasil fue uno de los países que mantuvo los menores salarios nominales per capita del mundo, siendo que los ejecutivos de las empresas recibían uno de los mayores salarios a nivel internacional (17). La balanza comercial creció significativamente con las alzas de las exportaciones (SINGER, op. cit. p. 74), por medio de minidesvalorizaciones cambiales y, consecuentemente, el PIB se incrementó (18). Esta política financiera llevó a la concentración de la renta y a un mercado de consumo de bienes durables, con base principalmente en la instalación de industrias automotrices. En este nuevo cuadro, el Estado interviene de forma acentuada en la producción de las condiciones materiales generales de la producción (19) con la creación de siderurgias (sector de baja rentabilidad a corto plazo y poco estimulante al capital privado), construcción de presas o hidroeléctricas para la producción energética para todo el territorio nacional, obras públicas, carreteras, etc. que conformaron una red vial y territorial de integración de buena parte de la estructura territorial del país. Hoy, presenciamos el

discurso y proyecto neoliberales. Es necesario recuperar la memoria de cómo el Estado, en Brasil, desde el inicio del siglo viene garantizando la infraestructura para la acumulación con base en una política de subsidios previniendo riesgos mayores y deudas de las empresas, etc. como ya señalamos anteriormente. El "sucateamento" o abaratamiento (20) en curso de las empresas públicas hoy es únicamente pregonado, pues el sector privado ahora quiere entrar en el área pública, puesto que ella se tomó lucrativa. En este sentido, la estrategia neoliberal es la nueva cara de la acumulación del capital, en cuanto estrategia anticrisis.

Como ya resaltamos, ocurre un desarrollo sin precedentes en la construcción de obras de infraestructura (21). Esto es fácil de percibir. La atracción del capital extranjero necesita del desarrollo de las condiciones mínimas de infraestructura que el Estado se encargó de impulsar. Con la política adoptada durante los tres años del primer gobierno militar de Castelo Branco (22) y también en el período de Costa e Silva (1967-69), la tendencia ascendente de la inflación se revirtió, bajando del 144% anual a los comienzos de 1964 al 25.4%, registrándose tasas de crecimiento del PIB, yendo del 3.1% en 1964 al 4.9% al final de los años 60, y subiendo más aceleradamente en los gobiernos militares siguientes (FINEP/GAP, 1986: 84).

Desde el punto de vista social, la población brasileña empieza a urbanizarse enormemente, como resultado del modelo de crecimiento económico extensivo e intensivo impulsado por los primeros gobiernos militares, y que se acelera a partir de los inicios de la década de 70. El crecimiento urbano era espontáneo, y crecientemente desigual, contradictorio y desequilibrado, considerando el significativo distanciamiento que se empezaba a delinear entre el crecimiento poblacional y el nivel de los servicios e infraestructura urbanos existentes. En contraste con los indicadores económicos que indicaban un gradual crecimiento y mejora, los sueldos caían a niveles inauditos, resultado de las políticas de topes salariales y del control político-sindical del movimiento obrero. La consecuencia más inmediata fue la aceleración de la ocupación periférica de las ciudades brasileñas.

La política económica gubernamental, a partir del gobierno del general Costa e Silva, y principalmente en la gestión del general Garrastazu Médica (1969-78), se resume en el siguiente cuadro:

a) Teniendo como prioridad la exportación y la búsqueda de divisas, a través de minidesvalorizaciones cambiales instituida en 1967, se estimula la liberación de créditos, priorizándose las grandes industrias y multinacionales, con la exención de impuestos o su disminución sustantiva. A través de la captación de "dinero fresco" en dólares por las exportaciones objetivando, el ciclo de la política económica, era, por un lado, pagar la deuda externa que se acumulaba, y, por el otro, pagar las importaciones (bienes de capital y productos intermediarios) para así, intensificarse el crecimiento del sector industrial, buscando aumentar el empleo, la renta interna y los efectos externos sobre la economía (FARIA BRAGA PUCHALA, 1981: 169);

b) Facilidad de créditos a las agroindustrias de exportación en detrimento de la economía de subsistencia. En Santa Catarina, como veremos en el Capítulo V, a partir de los 70, sufre las transformaciones de esta política con la formación de monopolios regionales, la consecuente desestructuración de la economía campesina y el surgimiento del trabajador agrícola temporal (23).

c) Expansión de la demanda y control administrativo de los precios;

d) Impulso a la producción de bienes durables que, a pesar de estar destinados a las exportaciones, atendía a un creciente mercado interno en función de la demanda de una nueva clase media, hija del nuevo patrón de crecimiento (24);

e) Como señalamos anteriormente, se implementa una política de reajustes salariales controlados. Se eliminan el Foro de Arbitraje Laboral y Patronal de la Justicia del Trabajo, así como la jurisdicción de este órgano gubernamental; se interviene directamente en los sindicatos y se elimina por decreto el derecho de huelga.

f) También se "consolida" una legislación laboral autoritaria que partió en 1964 con la eliminación de la estabilidad de los 10 años en el empleo y con la implantación del FGTS que provocó una enorme rotatividad del trabajo, que fue un elemento de presión a la baja de los salarios nominales. El gobierno mantiene en los sindicatos "archicharros" pagados a sueldos altísimos para vigilar una clase obrera reprimida.

Este proceso se acelera en el gobierno de Médici, que fue el período más violento políticamente del país, con el desaparecimiento de líderes sindicales y políticos. Fue la etapa del régimen militar que más exiliados hubo. Económicamente, fue llamado el período del "milagro brasileño", el cual, en realidad, tomó impulso en finales de la década de 60 e inicios de la siguiente. El "milagro brasileño" fue expresión del "boom" desarrollista de ese período. El ministro Delfin Neto en la época decía que era necesario trabajar y después distribuir el "pastel". Lo que vimos posteriormente, a partir de la segunda mitad de los 70, fue que el "pastel" jamás fue distribuido (25), y lo ocurrido fue una concentración brutal de la riqueza en las manos del capital monopolista en su mayor parte transnacional.

De 1970 en adelante, el PIB se incrementó significativamente a tasas del 10% anuales y la inflación bajó (26), siendo que al final de 1973, las reservas internacionales alcanzaron la cifra record del 6.2 mil millones de dólares y se incrementaron los factores financieros para la expansión monetaria (FINEP/GAP, 1985: 85). La tasa media de crecimiento económico era en torno del 7% al año. El período 1964-75 fue acompañado de un clima de propaganda del régimen militar, donde los programas gubernamentales transmitían una euforia y una retórica de transformar Brasil en un país desarrollado en una generación, proponiéndose a duplicar la renta/ingreso per capita y a expandir la economía a tasas nunca vistas de crecimiento. Es en esta etapa que se expanden y se consolidan las bases territoriales de la acumulación impulsada por el régimen militar. Se establece las bases de una amplia planta industrial y agroindustrial; se construyen las hidroeléctricas de Itaipu (la mayor del mundo) y la de Tucuruí, se implantan los polos petroquímicos en la región sur y en el sureste (más tarde, también en la Bahía), se amplía la red carretera por todo el país, lo que permite la penetración del capital industrial por las más diversas regiones, y se expande la red urbana de las ciudades, principalmente las regiones metropolitanas, que eran y son la sede del crecimiento regional por todo el país. Empero, este modelo de desarrollo se asentó en un creciente endeudamiento externo e interno en una etapa que estaban disponibles y accesibles los créditos externos, cuando, como vimos en el Apéndice I, los países industriales centrales aún crecían y se desarrollaba un proceso de sobreacumulación de la producción y de capital. Brasil, como otros países, servía de *locus* para que se desahogara y buscara nuevas inversiones como forma del capital internacional evitar la crisis de sobreacumulación. Con la crisis del petróleo en 1973, se reduce el ritmo de crecimiento de la economía, reflejándose más sobre las importaciones de los bienes de capital y todo el espectro de productos intermedios necesarios a las industrias, principalmente aquellas vinculadas a las exportaciones. Las empresas brasileñas pasan a depender de un endeudamiento cada vez mayor, principalmente para las subsidiarias de las empresas multinacionales.

De forma indirecta, podemos decir que la crisis energética del petróleo afectó también las exportaciones, pues encarecieron los elementos y condiciones de importación para su desarrollo. Este proceso será el inicio del aumento acelerado de la deuda externa del país, que pasa a ser un mecanismo que busca evitar la pérdida de competitividad internacional, por la recesión mundial que comenzaba a perfilarse. Los

términos de intercambio aumentan rápidamente y el dinero "fresco" empezaba a tener costos más elevados. Este cuadro se agraba con la segunda crisis del petróleo a finales de la década de 70 (27). Estos acontecimientos impulsan al gobierno militar a diversificar las fuentes de energía, pues el país dependía de la importación de petróleo, lo que llevó a crearse programas como el Pro-Alcohol que toma el país en la segunda mitad de los años 70, parcialmente autosuficiente en energía, ampliando la producción de vehículos a alcohol. Por otro lado, este modelo energético generó el crecimiento sin precedentes de la agroindustria de la caña de azúcar en el noreste del país, lo que trajo consigo problemas de orden ambiental, a finales de la década de 70 y en la mitad de la de 80, y la creación de monopolios del sector. Ello condujo a resucitar el monocultivo de la caña en aquella región, destruyendo la ya pobre policultura, y generando colateralmente, la carencia de alimentos simples. El programa Pro-Alcohol parecía que sería sino un sustituto, por lo menos, un factor de disminución de la dependencia del país del petróleo. Pero, con la crisis de este programa en la segunda mitad de los años 80, el país volvía a depender del petróleo como antes.

En cuanto al cuadro social del proceso de acumulación, no hubo, de hecho, una distribución de la riqueza producida para el conjunto de la población. Como nos señala Singer (1982: 77):

"El curso seguido por la industrialización brasileña a partir de 1966 tiende a polarizar socialmente el país, no más en términos de heterogeneidad estructural (sector 'moderno' y sector 'tradicional') que, naturalmente, persiste, aunque declinando, sino al interior mismo del sector dominado por el capital monopolista. A la polarización de la remuneración corresponde a una polarización de los patrones de vida y de los mercados de bienes de consumo, que va caracterizando cada vez más la vida del país. Se trata, en última instancia, de un desarrollo desigual y combinado, en el que las nuevas formas de combinación con el capital multinacional generan nuevas formas de desigualdad" (subrayado nuestro) (traducción del portugués).

Como podemos verificar en las Tablas y Gráficas en anexo, los indicadores muestran algunos aspectos que conforman el perfil del proceso de acumulación y la configuración desigual de sus efectos económicos, sociales y regionales (28).

a) Con relación a la distribución de las ramas industriales de transformación: un perfil clave del proceso de acumulación

a.1) Empezamos por la Tabla 18 que hace una relación entre salario medio y participación en el empleo en la industria de transformación en 1949 y en 1970. Ahí, podemos ver la evolución de las ramas productivas, teniendo estas variables como elementos referentes. En primer lugar, por la la "participación en el empleo", se puede verificar cómo evolucionaron las ramas productivas. Para complementar la información de la Tabla 5, introducimos los años de 1982 y 1984 (estimación), correspondiente a la "participación de las ramas en el empleo" en 31 de diciembre de estos años, según datos del FIBGE (1988: 73) (29), conforme Tabla abajo:

T A B L A 18 - A

BRASIL, INDUSTRIA DE TRANSFORMACION: PARTICIPACION EN EL EMPLEO, 1962-1984 (O)

	1949	1970	1982	1984
Tradicional				
Madera	4.90	5.10	5.06	4.42
Muebles	2.80	3.60	3.36	3.22
Cueros y pieles	1.50	1.00	0.91	1.09
Textil	27.40	14.60	7.14	6.56
Vestido	5.60	6.30	10.70 (1)	12.43
Productos alimenticios	18.50	13.80	12.50	11.72
Bebidas	2.90	2.00	1.17	1.27
Tabaco	1.30	0.40	0.43	0.38
Editorial y Gráfica	3.00	3.30	3.62	2.92
Suma de los porcentajes	67.90	50.1	44.89	44.01
Dinámicas				
Minerales no metálicos	9.70	8.70	7.38	6.23
Metálicos	7.80	10.20	10.09	10.28
Papel y cartón	1.90	2.60	2.58	2.53
Caucho	0.80	1.30	1.15	1.40
Química	3.70	3.60	3.96	4.52
Mecánica	1.90	6.90	9.66	10.48
Materiales eléctricos	1.10	4.50	4.96	4.83
Materiales de transporte	1.30	6.10	5.33	5.56
Suma de los porcentajes	28.20	44.10	45.10	45.62
FUENTE: IBGE. <i>Pesquisa Industrial - 1962-1984 - Brasil - grandes regiões - unidades da Federação</i> . Rio de Janeiro, IBGE/Secretaria do Planejamento e Coordenação da Presidência da República, v. 9 - 1982/1984, p. 73 y 298.				
NOTA: (1). Este ítem es agregado; incluye vestido, calzado y artefactos de tejidos.				

a.2.) Pasemos a puntualizar algunos aspectos que nos llaman más la atención en la Tabla arriba:

* En primer lugar, se ve cómo el sector "dinámico" aumentó su participación en la absorción de empleos sobre el sector "tradicional", y ello se dio básicamente a partir de la década de 70. El crecimiento del sector "dinámico" fue notable alcanzando una tasa del 61.77% entre 1984 y 1949, siendo que el sector "tradicional" bajó su participación en el empleo de la mano de obra en la industria de transformación en 35.18% en el mismo período. Considerando la mayor magnitud de la composición orgánica en el sector "dinámico", hubo un incremento cualitativo más significativo en este sector que en el "tradicional". Sin embargo, debido a la alta industrialización del país, principalmente a partir, también ocurrió una tecnificación del sector tradicional, como han sido las ramas de textil (como en Sao Paulo y en Santa Catarina; en este estado, y que es nuestro ámbito de estudio, las industrias del sector alcanzaron patrón internacional), vestido (desde los 70, este sector se ha destacado en el mercado mundial), alimentos (como la industria de la carne de pollo en SC), la producción de celulosa en la región sur, etc.

* En el sector tradicional, como comentamos arriba, se han destacado el sector de vestido en los 70/80 (1º lugar) y la industria de alimentos (2º lugar), principalmente en el ámbito agroindustrial. La industria textil

GRAFICA 2

ÍNDICE DE PRECIOS DE LOS BIENES DURABLES CON RELACION AL ÍNDICE DE LOS PRECIOS DE LOS BIENES IMPRODUCTIVOS. BRASIL, 1944-57



A = Índice de precios de bienes durables con relación a precios de bienes improductivos.
 B = Índice de precios de bienes durables con relación a precios de bienes improductivos.
 C = Índice de precios de bienes durables con relación a precios de bienes improductivos.

Fuente: Dirección de Aduana y Armas, op. cit., p. 100.

RIBEIRO, 1984: 221

TABLA 16

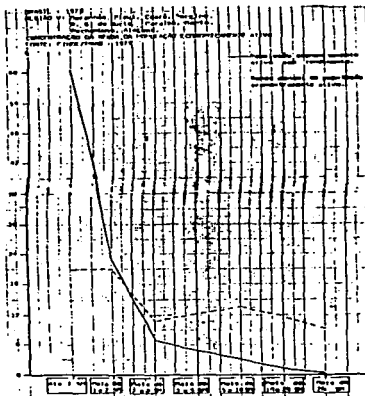
ÍNDICES ESTADÍSTICOS NACIONALES DE ELECTRICIDAD Y GAS DE BURNER EN LOS PAÍSES BRASILEÑOS, EN TERCIEROS PERÍODOS, EN MILÍONES DE KW-HRS Y EN PORCENTAJE DE SU PRODUCCIÓN EN BRASIL, ENTRE 1970 Y 1978

	PERÍODO 1970			PERÍODO 1978		
	Brasil	Paraguay	Uruguay	Brasil	Paraguay	Uruguay
Total	7.317,00	17.219,00	1.012,00	14.000,00	27.000,00	1.500,00
América Latina	6.381,00	7.700,00	410,00	11.000,00	17.000,00	800,00
Brasil	16.200,00	7.430,00	2.000,00	27.000,00	12.000,00	3.000,00
Paraguay	4.000,00	4.300,00	700,00	7.000,00	7.000,00	1.000,00
Uruguay	16.200,00	6.200,00	300,00	17.000,00	12.000,00	2.000,00
Resto del mundo	1.036,00	9.519,00	602,00	3.000,00	10.000,00	700,00
Total	8.353,00	26.738,00	1.614,00	17.000,00	37.000,00	2.200,00
América Latina	7.317,00	14.000,00	800,00	14.000,00	27.000,00	1.500,00
Brasil	16.200,00	14.000,00	2.000,00	27.000,00	17.000,00	3.000,00
Paraguay	4.000,00	17.000,00	700,00	7.000,00	7.000,00	1.000,00
Uruguay	16.200,00	14.000,00	300,00	17.000,00	12.000,00	2.000,00
Resto del mundo	1.036,00	12.738,00	814,00	3.000,00	10.000,00	700,00

Fuente: "Anuario Estadístico de Brasil", São Paulo, 1981, p. 101.

RIBEIRO, 1984: 96

GRAFICA 3



CONFEA, 198: 57

TABLA 14

TRANSFORMACIÓN DE LA PRODUCCIÓN Y DE LOS BIENES DURABLES, 1970-1978. CÁLCULO BASADO EN LA CUENTA DE TRANSFORMACIONES

Índice	1970-1978	1970-1978
1. Consumo de bienes durables	0,2	10,0
2. Consumo de bienes durables	0,2	10,0
3. Consumo de bienes durables	0,2	10,0
4. Consumo de bienes durables	0,2	10,0
5. Consumo de bienes durables	0,2	10,0
6. Consumo de bienes durables	0,2	10,0
7. Consumo de bienes durables	0,2	10,0
8. Consumo de bienes durables	0,2	10,0
9. Consumo de bienes durables	0,2	10,0
10. Consumo de bienes durables	0,2	10,0

Fuente: Banco Mundial, Instituto de Estadística, Contabilidad de las Transformaciones de Bienes y Servicios, 1979.

RIBEIRO, 1984: 220

TABLA 17

PORCENTAJE DE FAMILIAS EN LAS REGIONES Y EN LAS PROVINCIAS DEL INTERIOR, PORCENTAJE DE LAS CATEGORÍAS DE BIENES DE CONSUMO DURABLE Y CONSUMO A ELECTRICIDAD, BRASIL, 1978

REGIÓN Y PROVINCIA	Electricidad	Refrigerador	Radio	Televisión	Auto	Auto
REGIÓN NOROCCIDENTAL	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0
Paraná	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0
Paraguay	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0
Paraguay	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0
Paraguay	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0
Paraguay	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0
Paraguay	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0
Paraguay	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0
Paraguay	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0
Paraguay	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0
Paraguay	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0

RIBEIRO, 1984: 83

TABLA 15

TRANSFORMACIÓN DE LA PRODUCCIÓN Y DE LOS BIENES DURABLES, 1970-1978. CÁLCULO BASADO EN LA CUENTA DE TRANSFORMACIONES

Categoría de Bienes	1970-78	1970-78
Bienes de Consumo	1,5	10,0
Bienes de Consumo Durables	10,0	10,0
Bienes de Consumo no Durables	0,5	1,0
Bienes Improductivos	0,5	10,0
Total	0,5	10,0

Fuente: Banco Mundial, Instituto de Estadística, Contabilidad de las Transformaciones de Bienes y Servicios, 1979.

RIBEIRO, 1984: 218

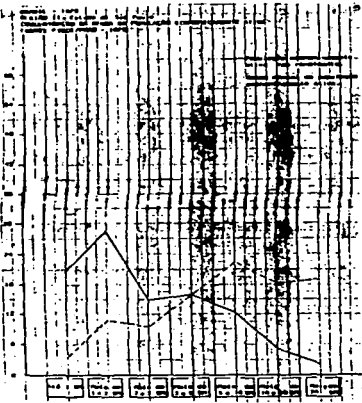
TABLA 18

ÍNDICES ESTADÍSTICOS NACIONALES DE ELECTRICIDAD Y GAS DE BURNER EN LOS PAÍSES BRASILEÑOS, EN TERCIEROS PERÍODOS, EN MILÍONES DE KW-HRS Y EN PORCENTAJE DE SU PRODUCCIÓN EN BRASIL, ENTRE 1970 Y 1978

	PERÍODO 1970			PERÍODO 1978		
	Brasil	Paraguay	Uruguay	Brasil	Paraguay	Uruguay
Total	7.317,00	17.219,00	1.012,00	14.000,00	27.000,00	1.500,00
América Latina	6.381,00	7.700,00	410,00	11.000,00	17.000,00	800,00
Brasil	16.200,00	7.430,00	2.000,00	27.000,00	12.000,00	3.000,00
Paraguay	4.000,00	4.300,00	700,00	7.000,00	7.000,00	1.000,00
Uruguay	16.200,00	6.200,00	300,00	17.000,00	12.000,00	2.000,00
Resto del mundo	1.036,00	9.519,00	602,00	3.000,00	10.000,00	700,00
Total	8.353,00	26.738,00	1.614,00	17.000,00	37.000,00	2.200,00
América Latina	7.317,00	14.000,00	800,00	14.000,00	27.000,00	1.500,00
Brasil	16.200,00	14.000,00	2.000,00	27.000,00	17.000,00	3.000,00
Paraguay	4.000,00	17.000,00	700,00	7.000,00	7.000,00	1.000,00
Uruguay	16.200,00	14.000,00	300,00	17.000,00	12.000,00	2.000,00
Resto del mundo	1.036,00	12.738,00	814,00	3.000,00	10.000,00	700,00

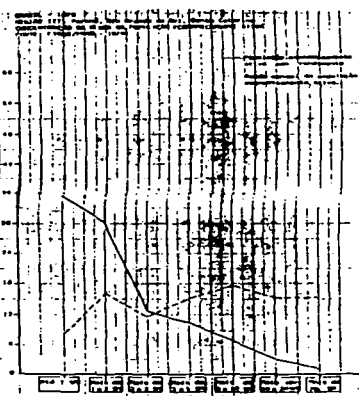
RIBEIRO, 1984: 161

GRAFICA 4



CONFEA, 1981: 58

GRAFICA 5



CONFEA, 1981: 56

siempre ocupó los primeros lugares en Brasil desde finales del siglo pasado pero con una tecnología aún rudimentaria. Sin embargo, a pesar de que perdió posición, se ha desarrollado en articulación el sector de vestido, y aumentado su composición orgánica. Los demás sectores, aunque se mantuvieron estables en su participación de mano de obra, se han destacado a nivel tecnológico.

* Ya el sector "dinámico" expresa bien el modelo de industrialización de punta adoptado por el país a partir de los años 60 y principalmente en los comienzos de los años 70, cuando hay un crecimiento acelerado de las ramas de mecánica, metalurgia, metales no metálicos, el sector eléctrico, química y material de transporte. Este último se incrementó mucho por la expansión de la red vía-carretera por todo el país, y la tecnificación de la red de comunicaciones y de carga. Estos sectores muestran el perfil claro de la industrialización intensiva que asumió el país, particularmente centrada en el eje Rio de Janeiro-Sao Paulo, Minas Gerais, y a partir de finales de la década de 70, en Santa Catanna (regiones de Joinville y Blumenau, como veremos en el Capítulo V).

* El sector "dinámico" fue responsable por el surgimiento de un enorme contingente de metalúrgicos en el sureste del país, que conformará con mayor peso, en los 70 y en los 80, el segmento laboral principal las centrales sindicales CUT y CONCLAT, y el cuadro de militantes iniciales del "Partido dos Trabalhadores". El crecimiento vertiginoso de este partido, nos muestra la magnitud del sector dinámico, obviamente articulado con el sector "tradicional" que empleó una mano de obra colectiva y de alta calificación. A lo largo de la década de 80, con la crisis, la fuerza de trabajo de este sector fue siendo desplazada por los constantes despidos, cortes de personal y topes salariales.

a.2.) Como complemento de las Tablas 18 y 18-A, la Tabla 14 muestra que los vectores de mayor productividad son algunos de los que ocupan los primeros lugares en el sector dinámico en la década de 70 y en 1984, principalmente.

a.3.) La Tabla 15 confirma lo que hemos señalado con referencia al tipo de rama que ha sido la base de la industria de transformación y que se incrementó mucho a partir de la segunda mitad de los 60 los bienes de capital y los bienes intermedios. Fueron los que presentaron mayor tasa de crecimiento, pues el proceso acumulación se centró en ellos, como elemento de crecimiento económico. En contraste con este comportamiento, bajó la tasa de crecimiento de los bienes no durables que eran tradicionalmente dominantes y eran un rubro importante en el sector tradicional de la economía como los alimentos. Exactamente en el inicio de los 70, se ve claramente cómo la acumulación tomó mayor impulso, considerado este período el "mitigro brasileño".

b.) En lo que se refiere al consumo la configuración del crecimiento industrial y su distribución territorial desigual.

b.1.) Los índices de consumo están confirmando el perfil de la evolución de las ramas industriales de las Tablas 14, 15, 18 y 18-A, considerando que

* En primer lugar, hay un incremento significativo del consumo de electricidad (Tablas 16 y 26) del 111.5%, lo que corresponde a la expansión de las hidroeléctricas (Itaipú, Tucuruí y otras menores). Esto reflejó y fue acompañado del acelerado aumento de los electrodomésticos que fue el resultado de la industrialización de los productos durables en la década de 70. Llamamos la atención para el importante consumo de electricidad y de electrodomésticos en el área rural, que tuvo índices superiores, en promedio, al área urbana, aunque en

términos absolutos, fue inferior a las ciudades. Estos datos indican la penetración de la modernización capitalista, como la intensa electrificación rural como condición el crecimiento agroindustrial. Pensamos que el consumo individual fue un elemento subsidiario o derivado de la infraestructura energética de la producción.

* Sin embargo, la Tabla 17 enseña la configuración desigual del consumo de los productos indicados a lo largo del país. Como era de esperarse, había y hay dos extremos: el consumo en la región sureste, la más desarrollada, donde los estados de Guanabara (30) y Sao Paulo experimentaron los mayores índices, y la región sur ocupando el segundo lugar en la cual se localiza Santa Catanna. En el extremo opuesto, se encontraba la región noreste con los índices más bajos de consumo del país. Alertamos que ciertamente hoy Sao Paulo ya superó Rio de Janeiro tanto a nivel del desarrollo industrial como del consumo.

* Las Gráficas 3, 4 y 5, a continuación, confirman el perfil desigual de la PEA a nivel nacional, en términos de poder adquisitivo en salario mínimo. Hay una correspondencia del perfil de los datos de estas Gráficas con los de la Tabla 17. En la región noreste, hay una base muy grande de la PEA con renta baja o bajo nivel del salario mínimo, siendo que para el estado de Sao Paulo, aumenta bastante el segmento de 2 s.m. a 10 s.m. La región sur asume una posición intermedia. Para el caso de la "renta mensual", las Gráficas del noreste y del estado de Sao Paulo, son casi invertidas una con relación a otra, mostrándonos la distancia social y los niveles diferenciales y desiguales de poder adquisitivo. Podemos decir, que expresan niveles desiguales del proceso de acumulación en estas dos regiones. La región sur tiene la configuración más nivelada (la estudiaremos con más detalle en el Capítulo V, para el caso de SC).

b.2.) La Tabla 23 presenta un expresivo índice de consumo de electrodomésticos en términos de su "stock" o reserva por cada familia. Sin embargo, en la Tabla 30, la evolución de la participación de los renglones especificados indica que:

* El inciso "alimentación" cae significativamente al 51.11% entre 1940 y 1982, mientras el "transporte" sube el 505.84%. Crecimiento este que se debió a la urbanización acelerada de las ciudades, ocupando, por los datos de la Tabla 30, el 2º lugar y en la Tabla 27, el 4º lugar en el presupuesto familiar. Perfil semejante muestra la Tabla 29.

* La vivienda ("habitação") fue el otro ítem importante en los gastos del ingreso familiar, principalmente en el segmento medio de la población (Tabla 30), el cual gastó más en este renglón (así como los demás ítemes), en términos proporcionales, que el segmento de bajos recursos.

Lo que llama la atención en el conjunto de estos datos, es la pérdida de participación de la "alimentación" para otros renglones, lo que significó la diversificación de los gastos familiares, pues aumentaba la pauta de consumo. También puede ser indicador de la presión del descenso del poder adquisitivo, donde la "alimentación" fue sacrificada.

c.) Sobre el comportamiento del salario y del poder adquisitivo (31).

c.1.) La Tabla 31 confirma lo que hemos comentado con anterioridad sobre la concentración de la renta en Brasil. En los años 80, se concentró aún más la riqueza en el país, conforme datos presentados no sólo en las Tablas aquí enseñadas, sino en las informaciones expuestas anteriormente.

c.2.) Las demás datos de las Tablas 32, 33, 34 y 35, y Gráficas 6, 7 y 8 hablan por sí mismas: ha sido brutal la diferencia de evolución entre el crecimiento relativo del PIB y la caída histórica del salario mínimo y entre

el aumento continuo del tiempo de trabajo necesario para adquirir una cesta básica y la pérdida de poder adquisitivo del s.m. para obtenerla. Es decir, conforme crecía la riqueza del país (en términos absolutos y relativos), aumentaba y ha aumentado el empobrecimiento del trabajo.

c.3.) Hay una faceta urbana de la acumulación (Tabla 33), visto que aumentó más rápidamente la magnitud de mano de obra ocupada en la ciudad en relación al campo.

El cuadro ilustrado por las Tablas y Gráficas, anteriormente examinadas, se revelan la creciente pauperización del trabajador. A pesar de que ocurrió un incremento de la renta real, en términos relativos, de todos los segmentos sociales, el cuadro económico se caracterizó por enormes rezagos entre el crecimiento económico, que expresaba una enorme concentración de la renta, y los niveles salariales. En 1970, el 10% de la PEA más pobre, que detenía el 1.2% de la renta nacional, reduce esta participación a 1% en 1976; mientras que el 1% de los más ricos pasaron a detener el 17.4% y los 5% más ricos pasaron del 34.1% (1970) para el 37.9% (1976). Ello significó que el 80% de la PEA sólo detenía el 55.1% de la renta nacional, mientras que el 1% de los más ricos detenía el 17.4% (32). En otras palabras, hubo una transferencia de renta del 90% de la población al grupo de mayor renta del país (10%), cuya participación porcentual sobre la renta total aumentó del 39.7%, en 1960, para el 47.8%, en 1970. Por otro lado, la relación entre la productividad y el promedio del salario real presentó los siguientes índices en favor de la primera: 1971: 6.1; 1972: 11.1; 1973: 28.1 (!!!) (33). Ello nos muestra la otra cara del "milagro brasileño" la intensa explotación de la fuerza de trabajo. Estos índices reflejaban un modelo económico que aplicaba las inversiones prioritariamente en tecnologías que beneficiaban el capital intensivo en detrimento de aquellas que demandan mano de obra.

En cuanto al poder adquisitivo, los datos del DIEESE ("Departamento Intersindical de Estadística e Estudos Sócio-Econômicos") indicaban su caída, cuando presentaba los índices referentes al tiempo necesario para la adquisición de la "ração esencial mínima" (porción mínima de alimentos por familia): diciembre de 1970: 100h 19 minutos; dic. 1971: 113h 15 min.; dic. 1972: 132h 5 min.; 1973: 157h 59 min. (34). Veremos en el Capítulo V, que el trabajador en Santa Catana llega a finales de los 80 a casi 250 horas. De 1958 a 1969, el ingreso del trabajador cayó el 36.5%. Ya en la década de 70, el descenso de los sueldos significó un aumento de la concentración de la riqueza en las manos de un pequeño sector de la población: el 50% de la población brasileña, en 1960 se apropió del 17.7% de la "renta nacional". Esta relación se reduce en el año de 1970 al 13.1%. Datos actualizados del DIEESE muestran que el poder adquisitivo del salario mínimo fijado por el gobierno continuó bajando después de aquel año (25).

Intentando corregir estas distorsiones, el gobierno-Garrastazu-Médici crea el "I Plan Nacional de Desarrollo" (I PND), a través de programas como la construcción de la Tranzamazónica, incentivos a la agroindustria en las áreas más pauperizadas como en el norte y noreste del país (programa PROTERRA), etc. Pero, en vez de evitar las llamadas "desigualdades o desequilibrios regionales", como veremos más adelante, estos programas gubernamentales provocaron una mayor concentración agroindustrial y fundiaria, y una profundización de los niveles de acumulación con el impulso de la SUDENE ("Superintendencia para o Desenvolvimento do Nordeste"), por ejemplo. Retomaremos este tema en el apartado más adelante sobre los "polos de desarrollo" en los marcos del desarrollo territorial en el país.

Ante una coyuntura económica que presentaba los primeros síntomas de agotamiento del modelo de desarrollo implantado, de reducción de la oferta de capitales externos debido a la crisis petrolera, cuya coyuntura mundial estudiamos en el Apéndice I, y ante un cuadro económica de desmitificación del "milagre

TABLA 19

DISTRIBUCION DE LAS FAMILIAS RESIDENTES EN CASERIOS AGROPECUARIOS, CASAS, POR HABER DE PERSONAS AGROPECUARIAS, COMERCIALES, OTRAS EN UN MUNICIPIO, SEGUN LA ACTIVIDAD DE LOS HABITANTES

Table with columns: Actividad, Año, Total, Agrícola, Artesanal, Comercio, Industria, Servicios, Otros. Rows include: Total, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990.

TABLA 20

PROPORCION DE CIUDADANOS SUJECOS AL IMPUESTO DE INGRESOS DE LAS PERSONAS AGROPECUARIAS

Table with columns: Actividad, Ciudadanos, Ciudadanos, Ciudadanos, Ciudadanos. Rows include: Agrícola, Artesanal, Comercio, Industria, Servicios, Otros.

TABLA 21

PROPORCION DE CIUDADANOS SUJECOS AL IMPUESTO DE INGRESOS DE LAS PERSONAS AGROPECUARIAS

Table with columns: Actividad, Ciudadanos, Ciudadanos, Ciudadanos, Ciudadanos. Rows include: Agrícola, Artesanal, Comercio, Industria, Servicios, Otros.

ENERO, 1984 173

ENERO, 1984 204

ENERO, 1984 135

TABLA 22

PROPORCION DE CIUDADANOS SUJECOS AL IMPUESTO DE INGRESOS DE LAS PERSONAS AGROPECUARIAS

Table with columns: Actividad, Ciudadanos, Ciudadanos, Ciudadanos, Ciudadanos. Rows include: Agrícola, Artesanal, Comercio, Industria, Servicios, Otros.

TABLA 23

PROPORCION DE CIUDADANOS SUJECOS AL IMPUESTO DE INGRESOS DE LAS PERSONAS AGROPECUARIAS

Table with columns: Actividad, Ciudadanos, Ciudadanos, Ciudadanos, Ciudadanos. Rows include: Agrícola, Artesanal, Comercio, Industria, Servicios, Otros.

ENERO, 1984 204

ENERO, 1984 202

ENERO, 1984 202

TABLA 25

1970

Table with columns: Actividad, Ciudadanos, Ciudadanos, Ciudadanos, Ciudadanos. Rows include: Agrícola, Artesanal, Comercio, Industria, Servicios, Otros.

TABLA 26

INDICES PERMANENTES POSICIONES DE ELECTRICIDAD Y UNA SERIE DE DATOS MUALES, EN TOROS Y LIBALES, DEL MEDIO URBANO Y RURAL. BRASIL, 1910 Y 1980

ENERO, 1984 207

ENERO, 1984 204

ENERO, 1984 202

TABLA 28

PROPORCION DE CIUDADANOS SUJECOS AL IMPUESTO DE INGRESOS DE LAS PERSONAS AGROPECUARIAS

Table with columns: Actividad, Ciudadanos, Ciudadanos, Ciudadanos, Ciudadanos. Rows include: Agrícola, Artesanal, Comercio, Industria, Servicios, Otros.

TABLA 29

PROPORCION DE CIUDADANOS SUJECOS AL IMPUESTO DE INGRESOS DE LAS PERSONAS AGROPECUARIAS

Table with columns: Actividad, Ciudadanos, Ciudadanos, Ciudadanos, Ciudadanos. Rows include: Agrícola, Artesanal, Comercio, Industria, Servicios, Otros.

ENERO, 1984 205

ENERO, 1984 202

TABLA 30

PROPORCION DE CIUDADANOS SUJECOS AL IMPUESTO DE INGRESOS DE LAS PERSONAS AGROPECUARIAS

Table with columns: Actividad, Ciudadanos, Ciudadanos, Ciudadanos, Ciudadanos. Rows include: Agrícola, Artesanal, Comercio, Industria, Servicios, Otros.

ENERO, 1984 205

TABLA 31

ESTABILIZAÇÃO DO SALÁRIO DE 1969

Índice	1969	1970
1. Salário mínimo	100	100
2. Salário médio	117,4	127,25
3. Salário máximo	150,00	150,00
4. Salário mínimo	100,00	100,00
5. Salário médio	117,40	127,25
6. Salário máximo	150,00	150,00

FEBREIRO, 1969, 141

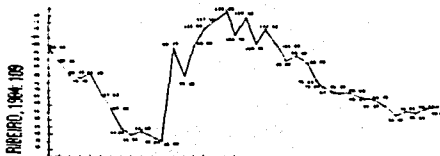
TABLA 32

ESTABILIZAÇÃO DO SALÁRIO MÍNIMO DE 1969

Índice	1969	1970
1. Salário mínimo	100	100
2. Salário médio	117,4	127,25
3. Salário máximo	150,00	150,00
4. Salário mínimo	100,00	100,00
5. Salário médio	117,40	127,25
6. Salário máximo	150,00	150,00

FEBREIRO, 1969, 177

GRAFICA 6

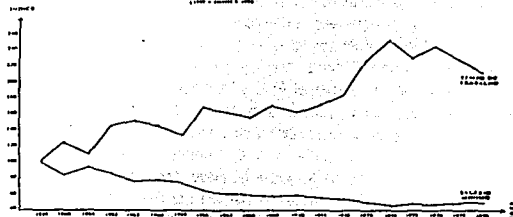


FEBREIRO, 1969, 108

GRAFICA 7

EVOLUÇÃO DO SALÁRIO MÍNIMO REAL ENTRE 1959 E 1970

Índice do Salário Mínimo Real (1959 = 100) em função do Índice Geral de Preços (1959 = 100)



PITCHON RAYNAL DOS PASSOS, 1980, 158

In: NovaFrick, Lúcia. "A Espoliação Urbana". Rio de Janeiro. Editora Paz e Terra S.A., 1980.

TABLA 34

Índice do Salário Mínimo em Função do Índice Geral de Preços (1959 = 100)

Ano	Índice	1959 = 100
1960	110,00	110,00
1961	115,00	115,00
1962	120,00	120,00
1963	125,00	125,00
1964	130,00	130,00
1965	135,00	135,00
1966	140,00	140,00
1967	145,00	145,00
1968	150,00	150,00
1969	155,00	155,00
1970	160,00	160,00
1971	165,00	165,00
1972	170,00	170,00
1973	175,00	175,00
1974	180,00	180,00
1975	185,00	185,00
1976	190,00	190,00
1977	195,00	195,00
1978	200,00	200,00
1979	205,00	205,00
1980	210,00	210,00
1981	215,00	215,00
1982	220,00	220,00
1983	225,00	225,00
1984	230,00	230,00
1985	235,00	235,00
1986	240,00	240,00
1987	245,00	245,00
1988	250,00	250,00
1989	255,00	255,00
1990	260,00	260,00
1991	265,00	265,00
1992	270,00	270,00
1993	275,00	275,00
1994	280,00	280,00
1995	285,00	285,00
1996	290,00	290,00
1997	295,00	295,00
1998	300,00	300,00
1999	305,00	305,00
2000	310,00	310,00
2001	315,00	315,00
2002	320,00	320,00
2003	325,00	325,00
2004	330,00	330,00
2005	335,00	335,00
2006	340,00	340,00
2007	345,00	345,00
2008	350,00	350,00
2009	355,00	355,00
2010	360,00	360,00
2011	365,00	365,00
2012	370,00	370,00
2013	375,00	375,00
2014	380,00	380,00
2015	385,00	385,00
2016	390,00	390,00
2017	395,00	395,00
2018	400,00	400,00
2019	405,00	405,00
2020	410,00	410,00
2021	415,00	415,00
2022	420,00	420,00
2023	425,00	425,00
2024	430,00	430,00
2025	435,00	435,00
2026	440,00	440,00
2027	445,00	445,00
2028	450,00	450,00
2029	455,00	455,00
2030	460,00	460,00

FEBREIRO, 1969, 105 106

TABLA 35

Índice para a Adquisição da Ração Essencial

Ano	Índice
1960	100,00
1961	105,00
1962	110,00
1963	115,00
1964	120,00
1965	125,00
1966	130,00
1967	135,00
1968	140,00
1969	145,00
1970	150,00
1971	155,00
1972	160,00
1973	165,00
1974	170,00
1975	175,00
1976	180,00
1977	185,00
1978	190,00
1979	195,00
1980	200,00
1981	205,00
1982	210,00
1983	215,00
1984	220,00

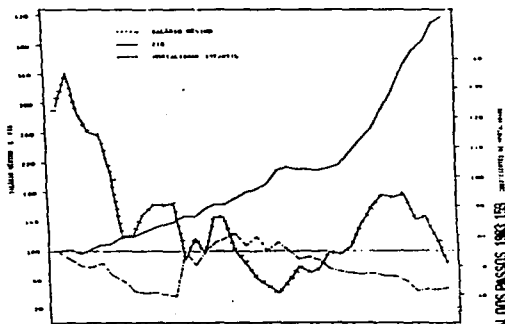
VILACA, 1980, 30

CICOP - DIÁRIO, trabalho em Salário e Custo de Vida em São Paulo (segundo o Índice Geral de Preços - IGP) em 1969.

GRAFICA 8

EVOLUÇÃO DO SALÁRIO MÍNIMO REAL ENTRE 1940 E 1972

Índice do Salário Mínimo Real (1940 = 100) em função do Índice Geral de Preços (1940 = 100)



Fonte: Decretos de Salário Mínimo. In: DIEESE - "Salário Mínimo - Evolução Histórica". São Paulo, 1976.

PITCHON RAYNAL DOS PASSOS, 1980, 159

FEBREIRO, 1969, 87

TABLA 33

Índice do Salário Mínimo em Função do Índice Geral de Preços (1959 = 100)

Índice	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965
1. Salário mínimo	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
2. Salário médio	117,40	127,25	137,10	146,95	156,80	166,65	176,50
3. Salário máximo	150,00	150,00	150,00	150,00	150,00	150,00	150,00
4. Salário mínimo	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
5. Salário médio	117,40	127,25	137,10	146,95	156,80	166,65	176,50
6. Salário máximo	150,00	150,00	150,00	150,00	150,00	150,00	150,00

Fonte: "Salário Mínimo em Função do Índice Geral de Preços (1959 = 100)", DIEESE, 1974.

económico", de excesiva concentración de la renta y represión a los sectores más pobres de la población, toma posesión el general Ernesto Geisel (1975-1979), prometiendo "el compromiso de mantener el proceso revolucionario" (añadimos, el término "militar") (FINEP/GAP, op. cit., p. 86). Para enfrentar la crisis económica interna, la cual se resentía de la crisis del comercio internacional (y del petróleo), la elevación de la inflación, la caída del crecimiento económico, el incremento de la deuda externa, la disminución de la capacidad de inversión del gobierno, etc, el nuevo gobierno toma una serie de medidas para combatir el cuadro recesivo que se agudizaba, formulando el II PND ("Plano Nacional de Desenvolvimento"), en el cual se proponía ampliar la oferta de empleo, contener gradualmente la inflación, equilibrar las balanzas de pagos, y mejorar la distribución de la renta en los marcos de una estabilización social y política. Por primera vez, el régimen reconocía los focos de pobreza en la periferia de las ciudades (SPQSATI, 1979: 216). Sin embargo, lo que ocurrió fue exactamente lo contrario de lo que pretendía, agravándose el cuadro recesivo. A diferencia de los períodos anteriores (entre 1964 y comienzos de los años 70), los indicadores macroeconómicos como el PIB y la inflación empiezan a invertirse: el PIB pasa a disminuir en términos de crecimiento promedio anual (baja al 5.4% entre 1974-1981) y la inflación a crecer, llegando al 77.2% en 1979 (36). La deuda externa se incrementa anualmente, subiendo de 21.171 mil millones de dólares en 1975, a 49.904 mil millones en 1979 (37). La concentración de la renta continúa aumentando: de los 10% más ricos que recibían el 39.6% de todo lo que el país producía en 1960, pasaron a recibir en 1980, el 50.9%, siendo que el 1% de las personas más ricas tuvieron su riqueza aumentada en tres décadas de la siguiente forma: 1960: 11.9% de la riqueza nacional, 1970: 14.7%, y 1980: 16.9%. El salario mínimo, conforme datos del DIEESE, desde 1960 se habían reducido el 40%, aunque se mantuvo más o menos estable en el período 1975-79. A la luz de las crecientes movilizaciones sindicales y de las primeras huelgas como fueron de los metalúrgicos en 1978 y 1979, el gobierno federal implementa una nueva política salarial basada en reajustes semestrales, teniendo como referencia el INPC ("Índice Nacional de Preço al Consumidor"), e implementado aumentos anuales de acuerdo a los índices de productividad de cada sector económico. Estamos de acuerdo con Mana D. da Silva e Silva (op. cit., p. 65), cuando dice que "esa reformulación en la política salarial inaugura un proceso creciente de pauperización de la clase media que, vinculado al período de recesión económica, iniciado en 1979, provocará la más dura crisis ya vivida por el SFH - 'Sistema Financeiro da Habitação' " (traducción de portugués). Como veremos en el próximo capítulo, este cuadro coyuntural recesivo y las pérdidas salariales que van ocurriendo año tras año, a pesar de las políticas gubernamentales en materia salarial, provocaron una creciente corrosión de los fondos para la vivienda como el FGTS, FGVs y el SBPE, lo que disminuyó drásticamente las financiaciones a los proyectos habitacionales. Se incrementa el empobrecimiento de los trabajadores, en virtud de la concentración de la renta y rezago de los salarios, con relación al crecimiento. El índice de productividad crece significativamente en su relación con los salarios, ascendiendo 4.6 veces entre 1971 y 1973 (38). Hay una reducción del poder adquisitivo, elevándose el tiempo necesario para la "raçaõ mínima" que pasó de 11h 19 minutos, en 1970, para 157h 59 min. (39).

En reacción a este cuadro de pérdidas salariales y del alza acelerado del costo de vida, ocurren los movimientos sindicales, sociales y políticos, forzando al régimen militar a realizar reformas, si bien que controladas, como la concesión de las libertades sindicales y políticas, ceder con relación a las demandas acumuladas de años de acumulación, etc. Representarán la reacción más explícita del trabajo al capital y de las fuerzas sociales en general clamando por la apertura política.

A finales de la década de 70, la situación económica del país presentaba el siguiente cuadro (40)

a) A pesar de la tasa de crecimiento económico estuviese por encima del promedio de la economía mundial entre los años 1968-1973, (arriba, por ejemplo, de los 5.4% promedio de los países, según datos de los informes anuales del FMI), hubo una gran dispersión del crecimiento entre los sectores de la economía. La caída de la producción de la industria automovilística llegó a un índice histórico del 15% anual a mediados de la década de 70, y a menos del 4% a finales de aquella década, con un promedio del 4.4% en los diez años. Sin embargo, este sector fue el menos afectado, comparando con la producción agrícola que disminuyó su ritmo en la segunda mitad de los 70, por las razones que expusimos anteriormente.

b) Como consecuencia, se desaceleraron las inversiones del sector privado: bajan en 1979 al 78% del nivel alcanzado en 1975. La tasa de ahorro interna descendió del 27.2% en 1974 al 20.0% del PIB en 1979. En cuanto al sector público, debido a la expansión de inversiones estatales en proyectos de difícil maduración e implantación como las hidroeléctricas de Itaipu y Tucuruí, las usinas nucleares, las plantas de transformación del cobre y del aluminio y otros proyectos de misma naturaleza, contribuyeron a la declinación de la capacidad de rendimiento global de la economía, es decir, para el mismo esfuerzo de inversión, se obtenía de inmediato sólo la mitad del producto.

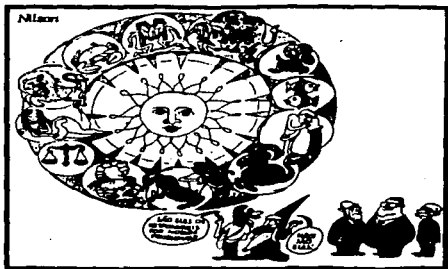
c) A partir de 1974, el coeficiente de exportaciones se mantuvo por debajo del 7% del PIB, inferior al período 1979-1973. Al contrario, el coeficiente de importaciones no bajó: pasó del 7% en 1974, al 11% en 1978, y por arriba del promedio del período 1970-73. Las importaciones de petróleo sufrieron dos alzas: la drástica elevación en 1974 (primera crisis petrolera) y a finales de los 70, pasando del 9% al 13% del PNB. En 1974, 115 empresas multinacionales fueron responsables de cerca de 1/3 del total de las importaciones brasileñas (excluyendo el petróleo), presentando un déficit comercial superior a los 2.0 mil millones de dólares; o sea, casi la mitad del déficit comercial de aquel año (CIDE, op. cit., p. 57).

d) En cuanto a la inflación, a pesar de que ya referimos antes, después de bajar a niveles razonables hasta los inicios de los 70, empezó a subir por primera vez desde 1964, llegando al 77.2% en 1979. A finales de 1979, el gobierno desvalorizó el cruzero en 30%. Sin embargo, esta ~~max~~devaluación fue consumida, primero, por la consiguiente aceleración inflacionaria basada en los mecanismos de "indioezación" de salarios y otros precios básicos, y, segundo, por la política de pretijación muy por debajo de la inflación vigente, de las devaluaciones cambiantes y del índice de corrección monetaria a lo largo de 1980. El alza inflacionaria causó la inestabilidad financiera en función de los inesperados cambios entre los activos financieros e institucionales. A partir de los años de 1973-74, empieza una escala especulativa de los activos financieros y su correspondiente concentración de no financieros, en las manos del gobierno, pasando del 11.5% al 31.6% del total de los activos no financieros, entre 1973 y 1978. Hay una fuga de los activos monetarios tradicionales, cayendo del 36% al 18% del total de los activos financieros del SFH. La aceleración inflacionaria causó también el encarecimiento del sistema de crédito, aumentando su nivel de subsidio (principalmente para los sectores estratégicos como industria y agroindustria de exportación), el cual llegó en diciembre de 1980 el 69% del saldo total de la llamada "Base Monetaria". Ello, obviamente ocasionó el endeudamiento externo e interno (el déficit público) (41).

d) En síntesis, el crecimiento económico del período fue poco saludable, presentando una enorme inestabilidad y un descenso de la productividad del sistema económico, de las inversiones y, como consecuencia, de la tasa de ahorro interno, a partir de la segunda mitad de la década.

TODOS LOS "COMISOS"
DE ESTA PAGINA Y
DE LAS PROXIMAS
SON DEL SUPLEMENTO
FOLHETIM
DEL
PERIODICO BRASILENO
"FOLHA DE SAO PAULO"

Nº 207 - 4181.



No pata do carnaval,
a economia é playedada
pelo rei marro.

Nº 217 - 1481.

Calao

Nº 188 - 23380.



Nlecon

Nº 208 - 11181.

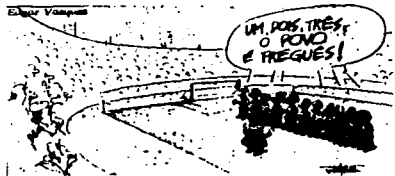


Fumo

Nº 194 - 81080.



Nº 190 - 21278.



Nº 171 - 27480.



VIRASOTA TRAZ AMIGOS LUTAVAM
EM O GAO PARA ENFREN-
TAR OS INFLACIONARIS MAS
OS INFLACIONARIS SAO
MUITO VIGILANTES DE BOMBS
INFLACIONARIS DE ANIMA.

Nlecon

Nº 188 - 24800.



Jota



Calao

CLARO QUE ESTA MEMENDO
DISTRIBUINDO DE RENDA!!!
ANTIGAMENTE AO MENOS ERA
NESSE PONTO!



Nº 217 - 8481.

El modelo de acumulación entra, en fin, en la etapa de desestructuración económica y de rentabilidad en virtud de la crisis internacional con el problema de la baja del precio del petróleo y la creciente deuda externa, por las alzas aceleradas de las tasas de interés. Ello va a provocar un creciente proceso de pauperización, mayor en magnitud que la existente hasta inicios de los años 60 y de las décadas anteriores. La pauperización surge como resultado de una política prolongada de topes salariales, debido a la represión sindical y política de más de una década. Las promesas de los sucesivos gobiernos militares de la distribución social de los productos del desarrollo no fueron cumplidas y acababan. La concentración de la renta alcanzaba índices inauditos, y el capital monopolista internacional dominaba la economía, exportando capitales de forma creciente. A diferencia de la etapa militar entre 1964-1975, la crisis pasó a manifestarse en toda su extensión. Ahora, el país experimentaba un desarrollo concentrador y selectivo, como sus consecuencias más nefastas: la pobreza, la destrucción del medio ambiente, como fueron y son los proyectos del INCRA en la Amazonia (analizaremos este aspecto más adelante), que llevaron a la destrucción de enormes áreas verdes y recursos naturales. La inflación se aceleraba volviendo poco a poco a cifras próximas a las de mediados de la década de 60. El conjunto de estos factores diseñaron, en fin, el cuadro recesivo de los comienzos de la década del 80. La ironía de todo ese proceso es que el panorama que se presentaba era igual o peor, guardando las debidas proporciones, con el período que precedió al régimen militar. Esa situación económica y social se desarrolló por las siguientes causas:

a) A partir de 1980, el gobierno militar pasa a implementar una política recesiva de combate a la inflación, a través de medidas monetaristas, lo que ocasionó la desaceleración industrial y la consecuente disminución del empleo industrial. El gobierno así consolida la desaceleración económica iniciada en 1974;

b) Se desarrolló una coyuntura recesiva por el incremento de las tasas de interés internacionales y de la deuda externa, lo que provocó un alza de la inflación desde 1974, llegando en 1980 a 110%, 211% en 1983 y casi a los 250% en 1984. Ello condujo a la generalización de la crisis por todos los sectores del país, alcanzando la desigual distribución de la riqueza su punto máximo, cuyo peso recayó en los sectores de bajos y medianos ingresos de la población (SILVA e SILVA, op. cit., p. 71). La crisis económica se manifestó, por lo tanto, a través de la mayor recesión económica de la historia del país, llegando por primera vez a un PIB negativo.

c) Como consecuencia del cuadro desorbitado, hay una desaceleración industrial en diversas ramas, y una concentración económica y el crecimiento del capital especulativo que se alimenta con el proceso inflacionario.

d) Disminuye aceleradamente el empleo, llegando a caer a una tasa del 7% a finales de 1981, y la pérdida del poder adquisitivo, lo que forzó al trabajador a utilizar el FGTS para las "indemnizaciones", salida del empleo, descuentos de las parcelas mensuales del inmueble financiado por el gobierno, etc. Ocurren caídas abruptas del nivel de los sueldos, llegando al 33% de la población económicamente activa a recibir menos de 3 salarios mínimos, el 64.4% hasta dos s.m. y el 90% hasta el 5 s.m. (42). Según datos del DIEESE, incluso los segmentos de mayores ingresos van sufriendo una política progresiva de topes salariales, lo que causa, en los años 80, la pauperización también de la clase media (43).

Debido a que los trabajadores que ganaban hasta 3 salarios mínimos fueron los más afectados por el desempleo, aumentó la inaccesibilidad a la vivienda y a los servicios urbanos, ocurriendo un proceso de periferización urbana en la mayoría de las ciudades brasileñas a tasas sin precedentes. Según datos del FIBGE

de 1980, la estimación de esperanza de vida al nacer era, para quien ganaba hasta 5 s.m., de 69.6 años, y para quien ganaba hasta 1 s.m., de 54.8 años.

A finales de la década de los 70 e inicios de los 80, con el gobierno de Figueredo, y a partir del gobierno de Sarney, en el campo de la política urbana y habitacional, el Estado pasa a reconocer su impotencia de "resolver" la problemática habitacional por la vía de la construcción de viviendas en escala (ante la crisis económica), comienza a apoyarse en el sistema de autoconstrucción como forma de economizar recursos a través del clientelismo. Sobre la referencia que hicimos a la crisis económica, significa un proceso que tuvo inicio en los años de 1973-74, durante el régimen militar y que va a agravarse en los comienzos de la década de 80.

En resumen, se desarrolla, a partir de inicios de la década de 80, una coyuntura económico-social, particularmente entre 1980-1983, de intensa retracción de la economía, articulando una caída del PIB del 3% con relación a la renta per capita a un valor al existente en 1977 (y con caída real del 10.6%) y una elevación de la inflación, lo que llevó al cierre de millares de empresas y el consecuente desempleo, agravando e incrementando aún más el cuadro de necesidades y demandas. Como respuesta a esta crisis, el Estado disminuyó los gastos generales, con vistas a contener el endeudamiento público para disminuir el impacto de la recesión. Esta medida entraba en contradicción con las crecientes demandas de la población por servicios sociales y urbanos. Por otro lado, la estructura salarial era totalmente incompatible con los perfiles de renta exigidos por los financiamientos para aquellos servicios y para tener acceso a los programas habitacionales, visto que los sueldos no acompañaban los índices inflacionarios, lo que condujo a la generación de rezagos enormes en el área social, acumulados de muchos años. Obviamente, ello, junto con el desempleo, era el factor principal de creciente insolvencia de la población, lo que generó, en el ámbito de las políticas habitacionales, la problemática de la "inadimplencia" (incapacidad del poblador de pagar las mensualidades del inmueble financiado por el gobierno), ocasionando, entre otras causas, a la corrosión de los fondos del FGTS y del sistema del SBPE ("Sistema Brasileiro de Poupança (Ahorro) e Empréstimo"), proceso que afectó también a la "clase media".

En el periodo de la llamada "Nova República" (1985-1989), con el gobierno-Sarney, a pesar de que la economía empezaba a presentar señales de crecimiento (4.5% anuales) y un pequeño incremento del nivel de empleos, la inflación alcanzaba niveles arriba del 200% anual, los servicios sobre la deuda externa llegaban al 4% del PIB, y el término de los gobiernos militares no conseguía no sólo detener, sino que reproducía larga historia de austeridad salarial.

Para enfrentar a la escalada inflacionaria, se implementó, en febrero de 1986, el PND de la "Nova República, el conocido y polémico plano de estabilización económica, llamado de "Plan Cruzado", el cual, en resumen, proponía: la sustitución de la moneda débil representada hasta entonces por el "cruzeiro", por una "moneda fuerte", el "cruzado"; la eliminación de la "indexación" generalizada por la cual los precios y salarios eran reajustados por la inflación anterior; el congelamiento temporario de los precios y su conversión, por la media, de los salarios y de otras rentas. También, se proponía la renegociación de la deuda externa, y se mantenía la política de incentivo a las exportaciones, como fuente esencial de divisas y crecimiento. A pesar de que el Plan era bastante heterodoxo en su conjunto, principalmente con el inaudito "congelamiento" de precios y salarios, reproducía la misma política de los gobiernos militares centrada en la exportación. Aunque este plan consiguió, por lo menos durante el primer semestre de 1986, estabilizar el alza acelerado de los precios, y permitir una cierta planeación de gastos de las familias, en realidad, conforme análisis críticas que empezaron a surgir, fue más una política de topes salariales, pues los precios fueron congelados por su punto más alto (en el momento de la implantación del Plan) y los sueldos por su punto inferior con relación a aquéllos. Los sueldos

fueron fijados por su promedio, eliminándose los mecanismos de reajustes anuales anteriores, y prohibiendo las reposiciones acumuladas (44). Ello se sintió a lo largo de 1986 y en el año siguiente (SILVA E SILVA, 1989 123-124).

Mismo en una coyuntura que no era más posible la represión sindical, social y política, este Plan no tuvo como base una real democratización de la sociedad; sobre todo refuerza la alternativa conservadora y el sistema de dominación, considerando la realización de la Constituyente en 1988. El gobierno llama a la población a tomarse en "fiscales de Sarney" en el control de los precios, y, en un primer momento, hay una respuesta positiva de varios segmentos sociales. En el segundo semestre de 1986, empezaba la erosión del Plan, con la generalización de la corrupción desabasto por el control de las reservas de productos por las empresas para causar el aumento de precios. En la práctica, va ocurriendo el descongelamiento y se retoman las movilizaciones sindicales demandando las pérdidas salariales. Los datos del Ministerio del Trabajo y del DIEESE registran un aumento de las huelgas en número superior a 1985. Gradualmente, la población recupera los niveles de consumo del año anterior, y reinicia el proceso inflacionario.

Para retomar el crecimiento y captar el ahorro, el Plan sufre su primer cambio en julio de 1986, cuando el Consejo Monetario Nacional define medidas para contener el crédito directo al consumidor y el crédito personal, como la fijación de préstamos sobre el combustible, impuesto sobre boletos aéreos y el dólar, etc. Se crea el Fondo de Desarrollo Nacional y se define un Plan de Metas para la orientación de las inversiones (45). Teniendo en vista las elecciones estatales y la Asamblea Nacional Constituyente, el gobierno evita alteraciones mayores en el Plan que amenazasen la populancia de Sarney. Mientras, las exportaciones descendieron significativamente, aumentaron las importaciones de productos no petroleros (lo que puso en peligro la balanza de pagos), el sistema de ahorro no atrayó recursos como se planeaba, y el déficit público alcanzaba el 5% del PIB. Con la victoria del partido de la situación, el PMDB, el gobierno decreta el "Plan Cruzado II", aumentando los precios, tarifas e impuestos, cambiando el índice de medición de la inflación, etc. Estas medidas generaron un monto de recursos en el orden de 175 mil millones de cruzados de un sólo golpe, lo que generó protestas de varios segmentos sociales. Son cerradas algunas empresas públicas como el BNH ("Banco Nacional da Habitação") sin mayores justificaciones, lo que reveló falta de prioridad gubernamental en el área habitacional. Se dió inicio a la liberación de los precios de determinados productos, pero se continuaba fijando índices de reajuste de los salarios por debajo de la inflación. Ello ocasionó una corrosión se los salarios y el aumento del costo de vida, lo que provocó protestas generalizadas de los trabajadores, culminándose con una huelga general el 12 diciembre de 1986. Ese año encierra con una desarticulación del sector externo de la economía, con un endeudamiento del US\$ 110 mil millones, una reducción del saldo de la balanza comercial a US\$ 9 mil millones, después de haber alcanzado en los dos años anteriores US\$ 13 mil millones (SILVA E SILVA, *ibid.*, p. 131). A pesar de que en enero de 1987, el gobierno decreta el reajuste automático de los salarios de acuerdo con la inflación, a partir de este año, poco a poco la inflación retoma los índices anteriores del "PC I", alcanzando el 20% en abril/1987 y el 30% en junio del mismo año. Cae el nivel de empleo, y regresa la recesión después de los primeros meses del PC I (segundo semestre de 1986), así como el nivel de desempleo. El autor del PC I, el Ministro de la Economía, Dilson Funaro, con el anuncio de la suspensión del pago de los servicios de la deuda externa, concluye su mandato, a través de la presión no sólo del FMI, sino de las clases empresariales del país (hasta hoy persiste sospechas de que su muerte fue provocada).

El nuevo ministro, Luiz Carlos Bresser, que toma el cargo en abril de 1987, inicia la aplicación de una serie de medidas como la minidesvalorización de la moneda el 85% para estimular las exportaciones, y la decretación del "Plan Bresser" en junio del mismo año, el cual implementa una contención histórica de los

salarios, aumenta los precios de los productos industriales de las empresas estatales, suspende las obras gubernamentales por seis meses, como la Ferrovia Norte-Sur y la Leste-Oeste, los polos petroquímicos del Sur y de Rio de Janeiro, el corte del 60% del programa siderúrgico de Maranhao y de los programas de las usinas de Itaipu (hidroeléctrica) y Angra II (nuclear). Los efectos del Plan fueron una reducción de la inflación al 3.5% mensual, una retracción drástica de la demanda por el tope salarial, etc. Era claro que el objetivo principal del Plan era frenar la inflación, crear condiciones para negociar la deuda externa y aumentar las exportaciones. Se añadía a ese cuadro, nuevamente la caída del poder adquisitivo y el elevado costo de la construcción civil, sacando los sectores de ingresos medios de la población del acceso al mercado inmobiliario. La situación empeoraba visto que el Plan Bresser y los dos planes anteriores no consiguieron revertir la tendencia recesiva, llegando la inflación acumulada al final de 1987 al record histórico del 365.96% anuales, según datos del FIBGE, contra los 249% de reajuste salarial para el sector de menor calificación y que era la mayoría de la población brasileña. Sólo en enero de aquel año, la inflación llegó a alcanzar el 16.5%. Esta coyuntura combinaba tres elementos macroeconómicos, según los economistas: deuda interna creciente, pérdida del control del déficit público y una deuda externa impagable (SILVA e SILVA, p. 161-162).

En la gestión del Ministro de Hacienda, Malson da Nóbrega, sustituto de L. C. Bresser, después de los intentos de regresar al FMI y reconocer la necesidad, según la versión oficial, de controlar el déficit público como principal presión inflacionaria, no se consiguió controlar la inflación, ni el retorno de las inversiones y ni la implementación de una política salarial adecuada que recuperase el poder adquisitivo de los trabajadores con la incorporación de las pérdidas salariales. Este cuadro se desarrollaba ante una crisis política sin precedentes en 1988 en pleno proceso constituyente y de indefiniciones del mandato presidencial. Además "reinaba" la política asistencialista, "participacionista" y de favores políticos que no consiguieron mermar el descenso de la popularidad del gobierno. Por primera vez, la política habitacional era apuntada por la "Nueva República" como un mecanismo político para recuperar la credibilidad en el gobierno, como veremos en el próximo capítulo. Los "Plano Verão" (Plan Verano, publicado en esta época del año, finales de 1988) y el "Plano Cruzado Novo" (Plan Cruzado Nuevo) (enero de 1989) no consiguieron revertir el cuadro recesivo de la economía. Mantenían la misma naturaleza de las medidas gubernamentales del "Plano Bresser", reproduciendo el ciclo vicioso de aplicación de medidas antinflacionarias limitadas y de alto costo social, política de topes salariales, control sin éxito de los precios, aumento de las tarifas públicas sin controlar el efecto multiplicador sobre los precios, incentivo fímido a la producción y a la economía en su conjunto, etc. Lo que poco a poco se recuperó fue la retomada de las negociaciones del pago de los intereses de la deuda, la práctica ortodoxa monetarista, y la política de tope salarial a pesar de decretos que fijaban índices de reajustes, pero con mucha presión y huelgas. Sin embargo, estas medidas no repusieron el poder de compra de la población, acumularon pérdidas salariales de años anteriores y tampoco generaron confianza en el sector empresarial para la retomada del crecimiento. En el último año de Mandato de José Sarney, su impopularidad era evidente, como fueron impopulares la mayoría de sus planes de estabilización, yendo de índices de aprobación del 89% con el "Plano Cruzado I", pasando por el 39% con el PC II, y el 20%, y llegando al 15% con el "Plano Cruzado Novo" (Revista ISTOÉ SENHOR, 25.1.89, p. 27). El descrédito de las medidas económicas por todos los segmentos sociales paralizó el gobierno. La "Nova República" terminó pagando políticamente la "década perdida" con la pérdida de varios cargos ejecutivos estatales y municipales de los estados y la derrota generalizada en las elecciones presidenciales de finales de 1989 para Fernando Collor de Mello, que surgía, prometiendo derribar la inflación y la corrupción en "un sólo tiro", pero que cargaba la confianza del empresariado y de las clases

dominantes en general, contra el peligro de victoria casi real del candidato obrero, Luiz Inácio "Lula" da Silva del Partido de los Trabajadores (PT).

Reintroduciendo una gestión autoritaria con características muy semejantes la de los militares con el gobierno de Fernando Collor de Mello (1990-1992), el primer presidente civil electo directamente - la planilla Tancredo Neves/José Sarney fue electa por un colegio electoral - después del golpe militar de 1964, la economía nacional estuvo marcada por medidas drásticas como fueron las sucesivas "Medidas Provisórias" (medidas o proyectos de ley del Ejecutivo de aplicación inmediata, pero sujeta a la aprobación posterior por el Parlamento) y los planes de choque o de estabilidad económica en los matices y estilo de los implementados en el gobierno-Sarney, como fueron los "Plan Collor I" (marzo de 1990) y el "Plan Collor II" (marzo de 1991). Teniendo como objetivo bajar la inflación en "un sólo tiro" como proclamaba, frenar el consumo interno y la escalada de precios y salarios, regular el mercado financiero, etc. el gobierno Collor de Mello, a través de su Ministra de la Economía, Zélia Cardoso de Mello, anuncia, el 16 de marzo de 1990, el "Plano Brasil Novo", en el año siguiente llamado de "Plano Collor I" que, entre otras medidas, proponía y e implementaba el "congelamiento" inmediato de precios y salarios, el bloqueo de las cuentas bancarias de ahorro, ambas de Cr\$ 100 mil cruzeiros; la suspensión de todo tipo de empréstito, el corte en los gastos estatales y "desmanteamiento" (desaparecimiento parcial o total) de empresas o sectores públicos (y demisión de funcionarios); la suspensión del pago de la deuda interna, etc. A mediano y largo plazo, este programa perseguía la privatización, la implementación de una política industrial abierta al exterior, liberalización comercial, disminución del papel económico del Estado en la economía, medidas éstas de inspiración neoliberal y en nombre de la "modernización" o "modernidad" económica (46). Sin embargo, a pesar de que en los primeros meses el gobierno consiguió bajar la inflación del 84% que había alcanzado en el mes de la posesión de Collor, al 4% en abril de 1990 y a una baja inflacionaria hasta inicios del segundo semestre (47), las metas diseñadas por ese Plan no fueron alcanzadas conforme lo planeado por la equipe económica de Collor. Para empezar, el gobierno, buscando controlar la especulación financiera y captar recursos, "confisca" las cuentas de ahorro de la casi totalidad de las cuentas del sistema de ahorro, fijando un techo muy bajo de bloqueo de cuentas. Ello ocasionó una revuelta enorme principalmente en los segmentos de ingresos medios de la población. Y lo peor es que meses después, el gobierno empezó a devolver el 2/3 de los montos financieros a las grandes empresas, además de aquellos agentes económicos privados que ya sabían de la medida, y sacaron sus activos antes de la publicación del Plan. Según diversos análisis (48) y lo que se constató por las evidencias, los impactos del "Plan Brasil Nuevo" sobre la economía fueron desastrosos, entre los cuales, citamos:

- a) Ocasiónó más pérdidas salariales de los trabajadores, además de aquéllas que ya venían ocurriendo antes del gobierno Collor, pues el Plan, además de congelar los precios por el tope, no recuperó las pérdidas de los últimos meses, pues regulamentó su reajuste con base en el promedio del último año;
- b) Descapitalizó amplios sectores de la "clase media", lo que además de empobrecería, así como el conjunto de los asalariados, ocasionó una caída sin precedentes del consumo, lo que provocó una recesión brutal en la economía, como la disminución de la producción en general, como fue el caso de la industria automobifística (49);
- c) Al "congelar" los préstamos y estímulos a las inversiones y subsidios, conllevó a una desaceleración industrial, que también sufrió el impacto por la falta de "dinero fresco" en el mercado;
- d) A finales de 1990, el macroprecios fueron volviendo a los niveles de 1989 (Folha de São Paulo, 4 11.90.). Aunque la inflación se mantuvo baja hasta agosto del mismo año del Plan (1990), a partir de septiembre comenzó a presentar índices crecientes

e) A lo largo del año de 1990, el país perdió entre US\$ 15 y 20 mil millones de renta, y sin contrapartida favorable en el ajuste de la economía (50).

f) Hubo una concentración de la renta y de la riqueza en provecho de grandes empresas nacionales y multinacionales (51), por el hecho de que, conforme comentamos antes, el bloqueo de las cuentas bancarias no llegó a afectar al gran capital, como sería lo correcto, sino a la gran mayoría de pequeños inversionistas. Se suma a este cuadro, el congelamiento de los salarios que fue fijado con base en niveles por debajo de los precios.

En el segundo semestre de 1990, el país experimenta lo peor que se quería evitar: el retorno de la inflación, pero ahora con una recesión sin precedentes. El descontento se generaliza en todo el país, chocándose con una gestión gubernamental intransigente y personalista (como lo caracterizaba la mayoría de la prensa y la mayoría de los segmentos sociales, incluso buena parte de los empresarios). Con la gravedad de la situación económica, política y social, el gobierno divulga en 31/1/91, un segundo Plan macroeconómico, que pasó a llamarse "Plano Collor II", el cual proponía básicamente, un segundo congelamiento de precios y salarios, buscando evitar la retomada de la escalada inflacionaria, libera el mercado financiero; crea un "indexador" o "indexación" ("Tasa Referencial de Interés") en sustitución a los índices de reajuste anteriores como la BTN; establece una política salarial ("Medida Provisional 295") que define un reajuste de los sueldos basado en los últimos 12 meses (a diferencia de la propuesta por el PC I, congelaba temporaneamente los salarios); mantiene bloqueadas las cuentas de ahorro para el trauma de los pequeños inversionistas y de la clase media; aumenta los impuestos; acelera el programa de privatizaciones, etc (52). Este segundo Plan era una mezcla de medidas heterodoxas (reedición de algunas acciones del primer Plan), con medidas de corte ortodoxo, como el control cambiario, liberalización de los precios a corto plazo y de forma gradual, etc. Sin embargo, sufrió una serie de críticas por parte de la clase empresarial, que reclamaba que el Plan no profundizaba una reestructuración efectiva en el aparato estatal, quedándose en la superficie del proceso de privatización. Por parte de los trabajadores las críticas se centraban en la reedición de la política de topes salariales y de restricción del consumo. En cuanto a los parlamentarios, el descontento era generalizado, pues, por una vez más el gobierno impone un Plan sin consultar el Congreso de Diputados y Senadores, justamente en un momento en que el propio gobierno se acercaba de aquella instancia y admitía la idea de abandonar la implementación frecuente de los "Medidas Provisionales". Por parte de los intelectuales y pensadores, las críticas se centraban en el hecho de que el Plan reproducía los vicios de los cuatro planes de estabilización económica anteriores, repitiendo el ciclo vicioso de los "choques", estabilización y retorno de la inflación y recesión. Además, la mayoría criticaba la falta de sensibilidad política del presidente para negociar e ser incapaz de aglutinar las clases sociales en torno a un programa coherente que retomase el crecimiento del país.

En el ámbito urbano y habitacional, la medida relacionada a la suspensión de los financiamientos habitacionales, se dió por la implementación del "Plano Collor I" o "Plano Brasil Novo" (53), en marzo de 1990, que, a pesar de que bajó la inflación significativamente en los meses siguientes, imprimió una drástica restricción del crédito en varios ámbitos de la economía y un bloqueo inaudito de las cuentas de ahorro del sistema SBPE, en virtud del objetivo básico gubernamental de bajar "en un sólo tiro" la inflación, como argumentaba Collor. En verdad, el aplazamiento de los financiamientos se extendió hasta 1992 (54). A pesar de la promesa de enfrentar el enorme déficit habitacional del país, en la práctica aplicó el reverso de esta medida, provocando una grave e histórica recesión en el sector de la construcción que se reprodujo a lo largo de 1990, a pesar de la retomada del ritmo de los negocios en abril. Considerando que esa situación se profundizó hacia finales de ese año y

comienzo de 1991 (55), debido también a la imprevisible y violenta medida gubernamental, y que el "Plano Collor II" continuaba con la contracción monetaria y la retención de las cuentas de ahorro, se quedó así afectada toda la posibilidad de inversión en los diversos sectores de la economía, y particularmente en el campo habitacional, además de paralizar el SFH y la promoción global de los programas de vivienda destinada a la población arriba de 5 salarios mínimos. Los propios empresarios de la incorporación y construcción inmobiliarias caracterizaron ese período de "recesivo". Esta época época experimentó *"la crisis más severa y de mayores dificultades que en cualquier otra del pasado (...) nunca la demanda estuvo tan reprimida, nunca el estoque de inmuebles acabados aún no comercializados fue tan bajo como también nunca fue tan baja la participación de los financiamientos en el conjunto de los proyectos inmobiliarios terminados y en construcción"* (traducción del portugués) (56).

El año de 1991 reprodujo la problemática de recesión y escalada inflacionaria de los años anteriores al gobierno Collor y evidenció el fracaso de la política económica implementada. Collor continuó con las privatizaciones lo que ocasionó fuertes reacciones de las centrales sindicales, principalmente de la CUT



FOLHA DE SAO PAULO, 8.8.91., p. 3/2

Según datos del IBGE, el PIB descendió al 4.6% y el sector industrial experimentó una desaceleración del 8.9%. La parálisis económica, por lo tanto, continuó.

1992 reprodujo el perfil del año anterior, y estuvo marcado por las denuncias de corrupción de Collor de Mello, particularmente el segundo semestre de 1992. A partir de entonces, nada más fue posible implementarse por la caída de la credibilidad del presidente, combinada con la permanente desorientación sobre los rumbos de la economía del país, ocasionado un proceso desaceleración industrial y el agravamiento de la recesión.

Teniendo como base una forma de acumulación de características "fordistas", impulsado por el régimen militar, el modelo implementado por Collor tendió a la "desregulación" económica (57) a través de la desresponsabilización del Estado con el sector social (58). Se agravó el ya histórico empobrecimiento de la clase trabajadora, así como el proceso general de explotación de los pobladores urbanos (59).

Al contrario de lo que defienden autores de diversos matices doctrinarios (60) y la clase dirigente burguesa en Brasil (61), tanto el modelo de desarrollo y consecuente proceso de acumulación implementado en Brasil como la modernización y urbanización decórrentes no son procesos lineares en sí mismos en dirección a una integración y globalización con el mundo desarrollado, en donde la desigualdad distributivo-social y el cuadro de pobreza serían meros apéndices, anómalos y factores tendientes a desaparecer. En realidad, son partes intrínsecas del proceso global del desarrollo capitalista actual (62).

Considerando las formulaciones anteriores, se puede concluir también que, a pesar de la tendencia mundial hoy de globalización e integración de la economía mundial (que en verdad, se desarrolla por bloques económicos, y tiene mucho de propaganda ideológica, además de ser porque es excluyente) (63), en los marcos de una nueva etapa de acumulación del capitalismo (64), hemos vivenciado en Brasil, conforme estudios de las tesis que abordan los casos de Sao Paulo, Recife y Rio de Janeiro y como hemos demostrado para el caso de Florianópolis, en los análisis de las áreas carentes (65), un proceso de modernización urbana aún inconcluso,

contradictorio, segregativo y desigual cuya urbanización llamamos fundamentalmente de antrópica en vez de la existencia de una supuesta posmodernidad en los centros urbanos más desarrollados (66).

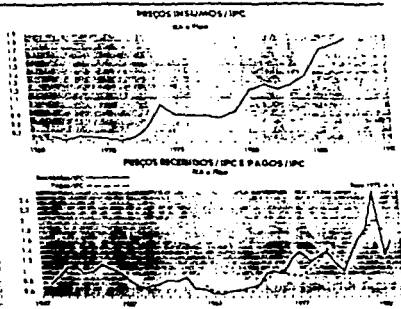
El Estado, al no dar cuenta del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, debido a la crisis económica en Brasil y a su incapacidad estructural y política de responder a las demandas, lleva a los trabajadores, en cuanto poblador, a dar "solución" a su situación relacionada a la vivienda y carencia de servicios por el proceso de su autoconstrucción. Ello fuerza al poblador asumir responsabilidades que son del Estado, aumentando así su proceso de explotación, disminuyendo su ya escaso tiempo libre (necesario a la recomposición de sus fuerzas vitales), a través de la autoconstrucción de su vivienda en los finales de semana (67).

El año en el cual se cerró esta investigación, 1992, el cuadro económico y social del proceso de acumulación en el país era dramático, presentando índices de recesión sin precedentes. La década de los 80 fue perdida, según datos y análisis del propio IBGE, para el conjunto de la población principalmente asalariada, incluyendo la "clase media", pero no lo fue para muchos sectores capitalizados de la economía, los cuales crecieron, a través de la especulación con el proceso inflacionario.

Pensamos en este apartado haber caracterizado las líneas básicas del desarrollo de la acumulación y su crisis entre 1964 y 1992. Las Tablas y Gráficas en las dos páginas siguientes, en anexo (68), indican los índices económicos y sociales que configuraron el perfil del país en los finales de los años 80 y los primeros años de los 90, cuya coyuntura económica, social y política, es la herencia que carga el país para los años 90: una crisis profunda del proceso de la acumulación que tiene sus raíces a nivel político y social, como analizaremos en el próximo apartado.

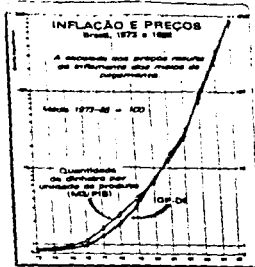
A continuación trataremos brevemente de exponer la historia del proceso político del régimen militar, las mediaciones entre el capital y el trabajo, entre la sociedad "civil" y el Estado, las medidas de carácter represivo del gobierno militar, y las posiciones político-institucionales de los gobiernos civiles posteriores, para garantizar el modelo de acumulación.

GRAFICA 9



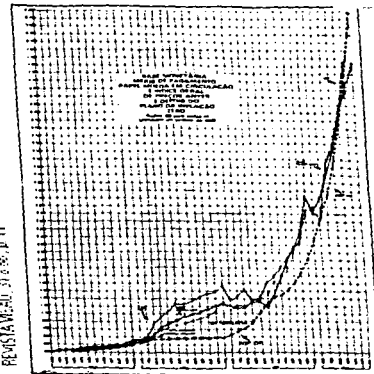
FOUN-DE SAO PAULO, 1981, p. 104

GRAFICA 10



CENTRO DE ESTUDOS ECONÔMICOS, 1988, p. 11

GRAFICA 11

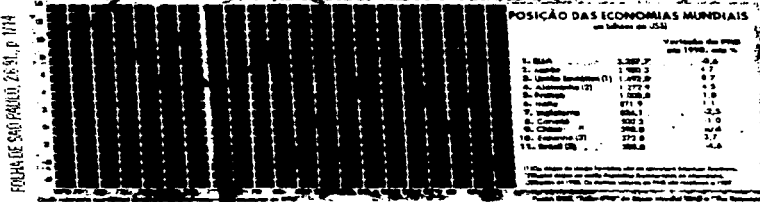


REPOSITÁRIO, 1986, p. 11

GRAFICA 12

PIB EM O PIOR DESEMPENHO DA HISTÓRIA

(Na média real anual do Produto Interno Bruto, em %)



FOUN-DE SAO PAULO, 1989, p. 104

TABLA 36

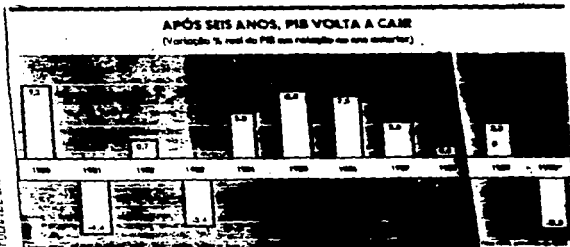
Evolução do PIB e do Investimento 1943/1988

Indicadores	Anos em anos									
	1943	1947	1952	1957	1962	1967	1972	1977	1982	1988
PIB Bruto (em bilhões de cruzeiros)	1,1	2,1	3,1	4,1	5,1	6,1	7,1	8,1	9,1	10,1
Investimento Bruto (em bilhões de cruzeiros)	0,1	0,2	0,3	0,4	0,5	0,6	0,7	0,8	0,9	1,0
Investimento em Equipamentos (em bilhões de cruzeiros)	0,05	0,1	0,15	0,2	0,25	0,3	0,35	0,4	0,45	0,5
Investimento em Obras de Infra-estrutura (em bilhões de cruzeiros)	0,05	0,1	0,15	0,2	0,25	0,3	0,35	0,4	0,45	0,5
Investimento em Serviços Públicos (em bilhões de cruzeiros)	0,05	0,1	0,15	0,2	0,25	0,3	0,35	0,4	0,45	0,5

Fonte: IBGE, Anuário Estatístico do Brasil, 1989, p. 104.
 * Estimativa de 1988.
 ** Dados em bilhões de cruzeiros.

INFORMAÇÃO ADEMI, 1990, p. 11

GRAFICA 13



FOUN-DE SAO PAULO, 2011, p. 65

TABLA 37

A CONCENTRAÇÃO DA RENDA NO BRASIL

Ano	Porcentagem da população									
	1%	5%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%
1960	10,0	20,0	30,0	40,0	50,0	60,0	70,0	80,0	90,0	100,0
1970	10,0	20,0	30,0	40,0	50,0	60,0	70,0	80,0	90,0	100,0
1980	10,0	20,0	30,0	40,0	50,0	60,0	70,0	80,0	90,0	100,0
1988	10,0	20,0	30,0	40,0	50,0	60,0	70,0	80,0	90,0	100,0

DISTRIBUIÇÃO DOS EMPREGADOS NO TRABALHO PRINCIPAL

(Segundo o sexo, a atividade e o setor de origem dos empregados)

Atividade	Porcentagem da população									
	1%	5%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%
1. Agricultura, Pecuária e Pesca	10,0	20,0	30,0	40,0	50,0	60,0	70,0	80,0	90,0	100,0
2. Indústria e Construção	10,0	20,0	30,0	40,0	50,0	60,0	70,0	80,0	90,0	100,0
3. Comércio e Serviços	10,0	20,0	30,0	40,0	50,0	60,0	70,0	80,0	90,0	100,0

FOUN-DE SAO PAULO, 1979, p. 812

GRAFICA 14

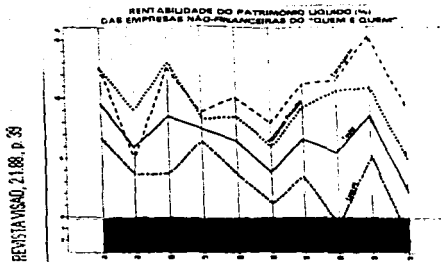


TABLA 28

QUEDA DESDE 87
Situação no 1º semestre '91

FOLHA DE SAO PAULO 10.730, p. B1

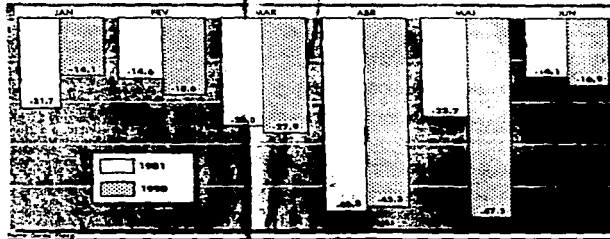
Item	Valor
...	+11,00
...	+25,50
...	+16,000
...	+7,000
...	+170,200

GRAFICA 15

GRAFICA 15

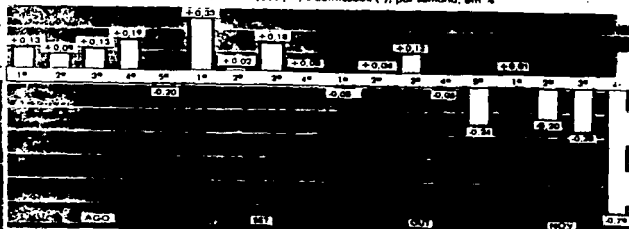
DEMISSÕES NA INDÚSTRIA JÁ SUPERAM NÍVEIS DE 1981

Saldo das contratações (+) e demissões (-) na indústria paulista, em mil trabalhadores



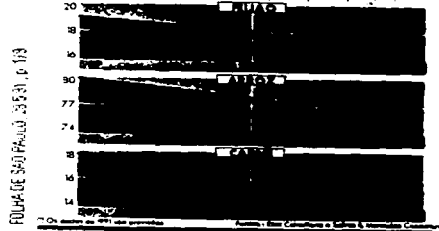
INDÚSTRIA DEMITE 24.266 EM NOVENBRO

Saldo das contratações (+) e demissões (-), por semana, em %



GRAFICA 17

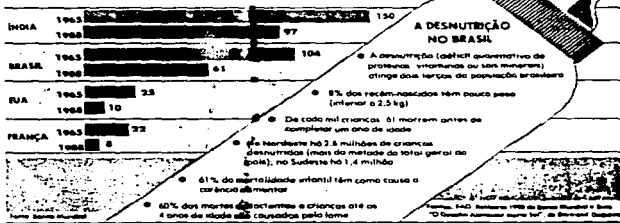
A QUEDA NO CONSUMO DE ALIMENTOS
(Consumo nacional, em quilos 'per capita')



GRAFICA 16

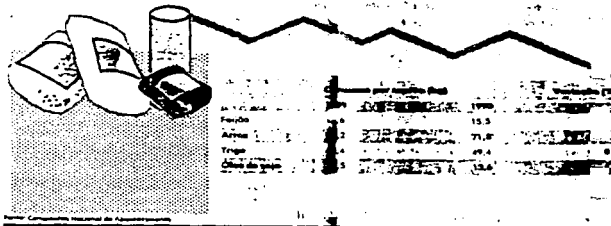
TAXAS DE MORTALIDADE INFANTIL

(nº de crianças que morrem antes de completar um ano, por mil)



GRAFICA 19

CAI O CONSUMO DE ALIMENTOS NO PAÍS





Nº 159 - 13.480



Nº 160 - 7.578

Nº 161 - 30.180



Nº 162 - 13.480



Nº 161 - 7.280



Nº 705 - 1.481

Angeli



Nº 172 - 4.580

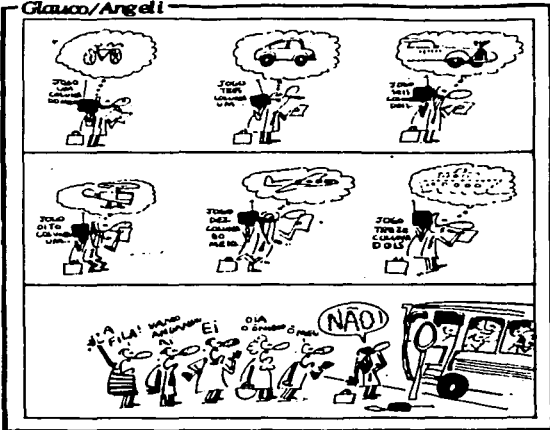
Jota

Nº 163 - 3.280



Glauco/Argeli

MF 189 - 31.8.80



Para a classe média, alto poder aquisitivo é poder pagar mais um carnet.

Benemar

Jota

MF 189 - 31.8.80



Nilson

MF 189 - 31.8.80



3.2.2. Coyuntura política y social a partir del golpe militar de 1964.

A pesar del proyecto inicial del general Castelo Branco, al tomar posesión en la presidencia después del golpe militar, de restablecer la democracia, en la práctica el régimen fue cerrando las posibilidades de reestructuración institucional, bajo el discurso de restituir el "orden institucional amenazado por el comunismo" (69). Procurando inicialmente apoyarse en una clase media conservadora y en determinados grupos políticos de oposición, poco a poco fue consolidando un largo período de gobiernos militares. Gobernando autortanamente y con una gestión tecnócrata divorciada de la sociedad civil, la base real del régimen era el sector privado de la economía y las transnacionales buscando objetivar la expansión del capital monopolista. Los planes del presidente Castelo Branco de implantar un capitalismo liberal, con la disminución de la participación estatal en la economía, y restablecer la economía del país, fueron abandonados.

Además del objetivo básico de acumulación en el sector de la construcción, como vimos, la implantación de una política habitacional en Brasil se sigue una coyuntura de dominación política y sindical e inclusive de sectores de la población que reivindican la democracia y la implantación del "Estado de Derecho" (legalidad constitucional y vigencia de las instituciones democráticas) y no de un "Estado de Excepción". Como ya señalamos anteriormente, el gobierno militar en Brasil impulsa una represión sin precedentes. Empieza una ola de huelgas principalmente en las regiones de mayor concentración obrera industrial, como en Sao Paulo y Minas Gerais. Resisten a esta situación política diversos movimientos sociales y sindicales, pero el gobierno comienza a tomar medidas inconstitucionales como la suspensión de los mandatos de los parlamentarios, la intervención en los sindicatos y la intensa represión a los movimientos sindicales y populares como fue el caso de la FAPEG en Rio de Janeiro que desaparece en 1972 (70).

El gobierno entonces institucionaliza su práctica represiva e inconstitucional con la nueva Constitución impuesta en 1967, cuyas medidas fueron:

- a) Exclusividad del Ejecutivo de legislar en las áreas de la seguridad nacional, finanzas públicas, decretando la supremacía del Poder Ejecutivo militar;
- b) Prohibición de las huelgas en los servicios públicos y actividades esenciales;
- c) Introducción del FGTS ("Fundo de Garantia por Tempo de Serviço") al texto constitucional;
- d) Decretación de la "Ley de Seguridad Nacional";
- e) Promulgación del AI-5 ("Acto Institucional nº 5") que elimina las garantías institucionales y concentra los poderes en el Ejecutivo, suspendiendo los mandatos parlamentarios y los derechos civiles;
- f) Clausura del Congreso Parlamentario entre 13 de diciembre de 1968 a 30 de octubre de 1969 (SILVA E SILVA, 1989: 57).

La represión se generaliza en intervenciones a los conjuntos habitacionales y "favelas" (tugurios) en la búsqueda de los líderes que resisten la "remoción" de los tugurios. La intervención en los sindicatos pasa a ser permanente y la captura de su liderazgo es sistemática. Muchos líderes políticos, estudiantiles y sindicales se exilian en el exterior, pero otros son torturados y desaparecidos. El régimen autoritario va creando las condiciones, en el orden institucional, de un "Estado de Excepción" como se llamó. Busca así crear un clima de estabilidad social necesario para el desarrollo del capitalismo monopolista. El gobierno procura entonces expandir el mercado de empleos, aumentar el consumo de bienes durables (la venta de electrodomésticos creció aceleradamente), dinamizar la industria de la construcción, como forma estimular el crecimiento de otros sectores de la economía, promoviendo programas habitacionales en gran escala. La "remoción" de las "favelas"

no es sólo un instrumento de transferencia de los pobladores a los nuevos conjuntos, sino un mecanismo de eliminación de los focos de resistencia "subversiva", como denominaba y propagandeara el régimen. Dos nuevas clases o segmentos de clase surgen: una clase media que disfruta del crecimiento económico y una tecnoburocracia estatal que se ubicará en las empresas pararestatales recién creadas, y en las grandes corporaciones privadas y públicas.

El fracaso de la política habitacional se debe a una estrategia de fondo: la insolencia de los trabajadores, cuyas causas fueron la disminución de los sueldos y una política que incentivó las ganancias de los agentes privados de la construcción y del sector financiero. Ello fue posible gracias a la desmovilización de los trabajadores y de la sociedad en su conjunto, debido a la implementación de una política de terror y represión. Los conocidos Actos Institucionales, cuya aplicación sistemática violaba la Constitución (el más represivo de ellos fue el Acto Institucional nº 5 y la Ley de Seguridad Nacional, recientemente extinta), tuvieron como único objetivo callar cualquier voz disidente al gobierno militar. Los propios sectores de la burguesía, marginales al proceso de concentración monopolista, son golpeados, los cuales más tarde constituyeron una de las bases sociales de un movimiento de frente popular, compuesto, en gran parte, por las fuerzas políticas que constituyeron el llamado "Movimiento Democrático Brasileño" (71). La política habitacional brasileña, a partir de 1964, sólo es posible en los marcos señalados anteriormente.

Fue muy característico del régimen militar en Brasil, durante su largo período de vigencia, la adopción de políticas represivas en general en los varios ámbitos de la sociedad brasileña, principalmente durante el gobierno del general Garrastazu Médica (1970-74), que fue el período gubernamental más represivo, ocurriendo la persecución a muchos parlamentarios, líderes sindicales y populares, aumentando significativamente el número de personas en el exilio y torturadas. Con relación a la política urbana y habitacional, fueron muy comunes las expulsiones de pobladores que ocupaban tierras privadas y públicas para instalación de sus viviendas.

La coyuntura político-económica después del golpe militar fue de austeridad económica para los trabajadores, acompañada de elevadas inversiones y estímulos al capital extranjero. El país abre las puertas del país en el sentido de ofrecer un ejército de trabajadores con bajos salarios y ya sin estabilidad en el empleo. Por lo tanto, destruye la estructura organizativa sindical independiente, con la intervención directa en los sindicatos, contando para eso, con la colaboración de los "líderes" sindicales llamados de "arquipelegos" ("super charros") (Ari Campista y Joaquinzao fueron los casos más ilustrativos). El régimen militar impulsa la censura en los medios de comunicación, persigue a los líderes populares y sindicales, aplica los llamados "Actos Institucionales", crea el terrorismo ideológico contra el "comunismo", etc.

El Estado adquiere un papel activo en la economía a través de la política de terrorismo, con la intención de garantizar las condiciones generales de la acumulación capitalista. Como afirma M. T. Ribeiro (1984: 131), combinado con la persecución política de los líderes sindicales y con la institución de la "Ley Anti-Greve" (Ley Antihuelga) (que preveía la huelga mediante la omisión de los patrones en pagar los sueldos y que esta situación fuese reconocida oficialmente), el FGTS posibilita una política de rotación de los trabajadores en la fábrica, política ésta que benefició enormemente el capital. Estas medidas contribuyeron para frenar la espiral inflacionaria y tenían como meta fomentar el proceso de acumulación capitalista. Sin embargo, provocaron -principalmente en el período que se denominó "milagre brasileño" (1968-1973) - la inestabilidad en el trabajo. Según M. T. Ribeiro (ibid, p. 112), se supone que la tasa de despidos fue más alta, una vez que son calculados el 40% de la fuerza de trabajo de Sao Paulo con empleos de menos de un año. Como se puede ver, el FGTS tuvo un doble carácter: económico-financiero y político.

Con estas reformas en la legislación laboral, en materia institucional bajo la aplicación de decretos-leyes (como fueron los Actos Institucionales, y otros decretos), la represión abierta a todo movimiento social, y en nuestro caso, a los pobladores de los tugurios y su liderazgo, así como otras medidas, estaban dadas las condiciones para la acumulación en Brasil y la consolidación de un régimen autoritario en el país. La ideología que pasa a imperar en el terreno ideológico-económico era la de un "Brasil potencia" asentado en un crecimiento económico progresivo, teniendo como línea ideológico-política, la represión al "comunismo internacional", a los "subversivos", y a los "enemigos del orden".

El gobierno militar del general Ernesto Geisel (1974-79) se caracteriza por la llamada "distensión política" ante un cuadro recesivo, que analizamos con antelación, y obligado a impulsar una "transición" democrático-conservadora y autoritaria, en virtud de los crecientes movimientos sindicales (como las huelgas en región del ABCD paulista entre 1978 y 1979) (72), sociales (con el resurgimiento de los movimientos de pobladores) y políticos, con las crecientes demandas político-institucionales por reformas en la legislación electoral y relacionada a los derechos humanos en general. Desde 1975, empiezan a surgir una serie de manifestaciones de diversa índole desde la muerte del periodista Vladimir Herzog hasta la primera manifestación masiva contra el régimen militar, cuya demanda principal eran las libertades democráticas, con la realización de un culto eucuménico en la Praça Sé en pleno centro de Sao Paulo, celebrado por el arzobispo de Sao Paulo, D. Paulo Evansto Ams. De ahí en adelante, se suceden una época de diversas reformas políticas institucionales de naturaleza limitada, pero que permitían a la sociedad civil avanzar en sus demandas (73), como fue la obtención en Sao Paulo del 80% de los votos por la oposición, la participación de la Iglesia con las "Pastorales de 'Favelas'" (tugurios) (en 1976, en los tugurios de Rio de Janeiro), la OAB ("Orden de los Abogados de Brasil") que milita a favor del "Estado de Derecho", el resurgimiento del movimiento estudiantil, de los periodistas por la libertad de prensa, etc. En el campo político partidario, se funda el "Partido de los Trabajadores" (PT) en 1979, y crece un movimiento de frente amplio de oposición al régimen militar, llamado MDB ("Movimiento Democrático Brasileño"), del cual más tarde surgen partidos como el PMDB ("Partido del Movimiento Democrático Brasileño"), PSDB ("Partido Social Democrático Brasileño") y otras organizaciones.

Ante tantas presiones, a pesar de la oposición interna al régimen de fuerzas de ultraderecha, el gobierno militar extingue el AI-5 y anula el decreto que implantó la censura, empieza un proceso gradual de amnistía a los presos políticos y exiliados, anula también la prerrogativa institucional del presidente cerrar el Congreso y los decretos relacionados al Estado de Sitio y medidas de emergencia; restablece el *habeas corpus* dando inicio a una serie de reformas político-electorales, etc. Estaba así inaugurado el reconocimiento del régimen a un proceso que ya venía gestándose desde finales de la primera mitad de la década de 70.

A pesar de que existían y existen diferentes versiones sobre las características del régimen político brasileño en el período analizado y que ubican bien la coyuntura política, comentadas en el capítulo anterior (74), algunas demandas eran cada vez más comunes entre los diversos segmentos sociales: la necesidad de la apertura político-institucional, el avance en el terreno de las libertades democráticas y la vuelta del estado de derecho.

En la coyuntura económica de finales de los años 70, crecen los movimientos sociales, sindicales y políticos como reacción y acción ante la recesión generalizada y al Estado de excepción y de inconstitucionalidad del gobierno militar. Conforme ya señalamos en el capítulo anterior, de forma resumida, estos movimientos son:

a) A partir de la primera huelga en la Mercedes Benz en 1979, que tenía como eje las demandas salariales, a partir de 1980, empiezan a generalizarse los movimientos sindicales, principalmente en el sector metalúrgico, en la región del llamado ABCD de Sao Paulo, yendo las demandas desde las sectoriales (aumentos salarial, reducción de la jornada laboral para 40 horas semanales, etc) hasta las políticas, como la exigencia de representación sindical a través de un delegado en las negociaciones laboral-patronales, libertad sindical y la demanda por una central sindical autónoma e independiente del Estado (75);

b) El surgimiento del Partido dos Trabalhadores, de base obrera, como un elemento nuevo en el cuadro político contrastando con las limitadas y controladas reformas en la legislación partidaria (76);

c) La victoria de las fuerzas políticas opositoras al régimen militar en 1982, cuando ganan en varios de los estados más importantes del país, y la generalización de las elecciones directas para gobernadores en todos los estados del país;

d) El crecimiento de las CEBs ("Comunidades Eclesiales de Base"), vinculadas a la Iglesia Católica, de orientación basada en la "Teología de la Liberación", junto a los movimientos sindicales y populares;

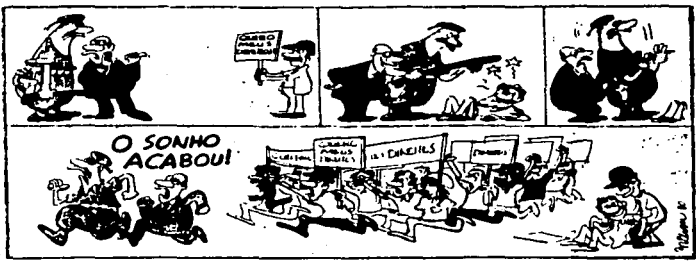
e) Este período culmina con la elección indirecta de la planilla Tancredo Neves/José Sarney, encerrándose así el largo período de gobiernos militares.

f) El resurgimiento de los movimientos por la vivienda, principalmente los ligados a los tugurios que van tornándose en un área de fuerte oposición electoral al régimen. En enero de 1982, se creó la CONAN ("Confederação Nacional das Associações de Vizinhos" (vecinos).

Aumentan las contradicciones entre la sociedad civil y un gobierno ilegítimo, ahora bajo el mando del general Joao Batista Figueredo (1980-84). Por un lado, se reformulan limitadamente las leyes electorales represivas como fue el "Paquete de Abril", donde el gobierno intenta impedir el avance de las oposiciones políticas, pero concediendo en vanas demandas (77) y del otro lado, van aumentando el repudio al gobierno militar manifestado a través de las urnas, como fue la victoria de los partidos de oposición, principalmente del MDB en diversos estados del país. Al mismo tiempo en que fuerzas paramilitares y de ultraderecha recurren al terrorismo, como el dramático caso del "Rio Centro" (Rio de Janeiro), se multiplican las manifestaciones nacionales y resurge una infinidad de organizaciones sociales, sindicales, barriales y políticas, aunque muchas organizaciones existían en estado de clandestinidad o semiclandestinidad. Estas manifestaciones van desde las llamadas "Pastorales Obreras" (Iglesia Católica) hasta organizaciones políticas de izquierda, pasando por los movimientos sociales como los del movimiento contra la discriminación racial (los llamados "Movimientos Negros"), los movimientos de mujeres, de la juventud, las nuevas corrientes sindicales que luchaban contra el viejo charismo sindical vinculado al gobierno militar, etc. Ante las crecientes manifestaciones sociales, el gobierno es obligado a reformular la Ley de Seguridad Nacional.

A pesar de la derrota de la enmienda parlamentaria "Dante de Oliveira" en 1984, que restablecía las elecciones directas para la Presidencia de la República, este período culmina con la elección de un presidente civil, Tancredo Neves/José Sarney, de forma indirecta, a través de un Colegiado Electoral, encerrando así la larga trayectoria de autoritarismo y de un "Estado de Excepción" de 21 años.

Hay que precisar que el nuevo gobierno, cuando toma el poder, con José Sarney, el cual sustituye a Tancredo Neves, que muere antes de su posesión, oscilaba entre la presión de amplios sectores de la población trabajadora afectados por el régimen anterior y, por el otro, la presión de las clases dominantes que asumían



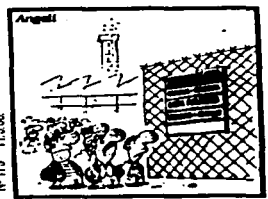
Nº 209 - 18.181.



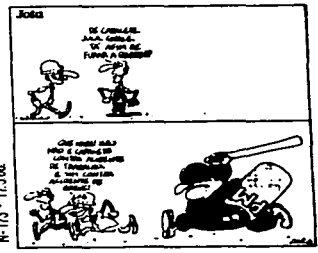
Nº 164 - 8.380.



Nº 167 - 20.380.



Nº 173 - 11.580.



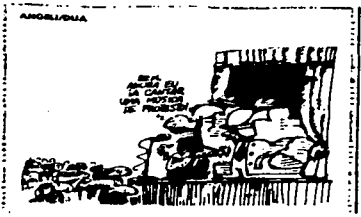
Nº 173 - 11.580.



Nº 183 - 13.480.



Nº 216 - 14.81.



Nº 146 - 28.10.78



Nº 208 - 18.1.81.



Nº 182 - 13.7.81.



Nº 157 - 31.3.81.



Nº 183 - 28.7.81.

Nilson



Nº 172 - 4.5.81.

Nº 208 - 18.1.81.



intereses específicos ante la nueva coyuntura y que, en parte, apoyaron el nuevo gobierno, como señalamos en el apartado anterior. Ello marcó toda la gestión del gobierno llamado de "Nueva República", que lo lleva a oscilar constantemente y a asumir actitudes contradictorias, ora a favor del trabajo, ora a favor del capital. La trayectoria de sus dirigentes, que años se pautó por la oposición al gobierno militar, por la denuncia en la prensa, en el Congreso y en plaza pública, contra las políticas sociales excluyentes de los gobiernos militares, ahora cobraba compromiso histórico con aquéllos sectores que supuestamente procuró atacar y criticar. Sin embargo, el gobierno-Sarney, que era de naturaleza burguesa, procuraba conciliar los intereses de clases antagónicas, las relaciones conflictuosas entre el capital y el trabajo, buscando engirse como "árbitro" por ambas de los intereses de clase. El gobierno de la "Nueva República", y particularmente el presidente José Sarney, literalmente al final del mandato se quedó en una política indefinida e indecisa, absorbido por el transcurso de una gestión llena de ambigüedades.

La relación entre el Estado y los pobladores cambia radicalmente de naturaleza: de un enfrentamiento directo en el período militar, a pesar de la fase de "distensión" en los gobiernos militares de Geisel y Figueredo, se pasó a una interacción conflictuosa y de embate más "intestinal", en que el Estado opera en el terreno de las organizaciones populares, forzando a éstas a diversificar sus acciones de lucha y formas de canalizar las demandas. En muchos casos, conforme relata Montenegro F. (1992) para el caso de la ciudad de Fortaleza, en el estado de Ceará, hay una oscilación de los pobladores en la adherencia organizativa entre su liderazgo y los órganos gubernamentales. Las carencias acumuladas de años, la emergencia para que se resolviese la situación urbano-habitacional, etc. forzaban a los pobladores a buscar salidas inmediatas a su problema, generando conflictos internos en la comunidad e incluso divisiones entre los pobladores. El propio Estado, en sus diversas esferas de acción, reproducía las contradicciones en la forma de su gestión y actuación: había choques entre el gobierno federal y los estatales y municipales. Las diferencias de partidos o de línea política al interior mismo del partido oficial, la falta de articulación administrativa entre las agencias de financiamiento y de gestión (situación que el propio gobierno criticaba en su documento inaugural de los programas), los problemas operativos internos al sistema, etc. nos muestran que no se puede analizar la gestión estatal del sistema habitacional de ese período de forma funcionalista y lineal, y sí de manera que contemple la complejidad política, ideológica y administrativa de las acciones gubernamentales. Ya no se podía y no se puede manejar con el mismo método y elementos de análisis que se utilizó para el abordaje de los gobiernos militares, los cuales en su acción misma, polanzaban la sociedad y imponían sus acciones. La problemática de la relación entre el Estado y los pobladores implicaba e implica la cuestión de clase: por un lado, el gobierno-Sarney buscaba la legitimación política e ideológica, pero que contradecía este objetivo por los escasos recursos utilizados y por querer controlar los pobladores; y, por el otro, los movimientos sociales querían satisfacer sus demandas y mantener la total autonomía en sus luchas y en la forma de gestionar los programas. De nuevo, aparece la pugna entre el Estado y el capital, que tiene como trasfondo la lucha entre el capital y el trabajo. Autores como Offe, Ruth Cardoso, Braga & Barreira y otros (78), llamaban la atención para esta nueva relación menos lineal, pero más compleja, entre el Estado y los movimientos sociales. A pesar de la naturaleza autoritaria del Estado brasileño y del centralismo tecnocrático, el Gobierno de la "Nueva República" actuaba bajo parámetros de gestión distintos de los utilizados por los gobiernos anteriores. En ese nuevo período, se presuponia el diálogo y la participación alternativa de los pobladores, la constatación de la manipulación política por parte de las diversas instancias gubernamentales hacia los pobladores; y las contradicciones inevitables y las oscilaciones entre los pobladores y el Estado, cuando éste se proponía a actuar directamente en la gestión "participativa". Ello quiere decir que la

acción política se tornaba mucho más compleja y exigía de los líderes comunitarios la utilización de otros métodos de lucha bien más eficaces.

A pesar de que la Constituyente no avanzó en la mayoría de las propuestas planteadas por las organizaciones populares (como el "Movimiento Nacional por la Vivienda"), por las entidades profesionales, sindicales, y políticas, se aprobó entre varios puntos, lo siguiente: la función social de la propiedad urbana, la expropiación de las áreas o tierras ociosas o subutilizadas, el impuesto progresivo, y "usucapiao" de 5 años (derecho de propiedad a quien esté asentado en un terreno por más de 5 años) para terrenos hasta 250 m², el transporte colectivo como servicio esencial, y la obligación planes directores a todos los municipios con más de 20 mil habitantes (79). Lo más importante fue el significativo avance de los movimientos sociales organizados, como las asociaciones nacionales de los "derechohabientes" del SFH (propietarios de inmuebles financiados por el BNH), el movimiento nacional por la vivienda, el resurgimiento de organizaciones de pobladores tradicionalmente combativos como la FAMERJ (Rio de Janeiro), FACRAB (Porto Alegre), y otras. Fue un avance histórico del trabajo en el campo sindical como la creación de la CUT ("Central Única de los Trabajadores") y de la CONCLAT ("Conferencia Nacional de las Clases Trabajadoras"). Se generalizaron las elecciones directas en todos los municipios y estados y se restablecieron las elecciones directas para la presidencia de la República. Todo esos movimientos de la sociedad permitieron avances en el ámbito urbano-habitacional, tanto en la esfera gubernamental federal, a pesar de las vicisitudes que en este apartado comentamos, como en la esfera municipal, considerando las diversas experiencias democráticas y participativas (sin las comillas), como principalmente en el campo popular y autónomo.

En cuanto al período de Collor de Mello, estuvo marcado por intensas movilizaciones de la sociedad civil, principalmente por parte de los movimientos sindicales y de los parlamentarios. Por la política de topes salariales en los dos Planos económicos, comentados anteriormente, provocaron protestas por parte de la CUT y de la CONCLAT, en la medida en que el gobierno congelaba los salarios por debajo del nivel de los precios, no incorporando las pérdidas de los meses anteriores. Varias huelgas se sucedieron, tanto sectoriales como por categoría en la lucha por la recuperación de las pérdidas salariales.

En cuanto a los parlamentarios, ocurrieron muchos conflictos con el Ejecutivo, debido a las constantes "Medidas Provisorias", que venían para ser apreciadas con los hechos ya vencidos. Varias enmiendas, correcciones, contrapropuestas y proyectos alternativos fueron enviados a Collor que sistemáticamente los rechazaba. A pesar del "Plan Collor II (enero de 1991), poco a poco, el gobierno-Collor fue obligado a aproximarse del Congreso. Sin embargo, buscó negociar con los parlamentarios, vía concesiones de recursos por favores políticos. Aquí, incluso fue una de las fuentes de corrupción que serán denunciadas en el año de 1992. El período Collor culminó con una intensa manifestación por su dimisión, en el segundo semestre de 1992, en virtud de los procesos de corrupción en los cuales el presidente estaba involucrado. Los sucesos aumentaron de tal forma que envolvieron toda la sociedad brasileña, paralizando prácticamente el país. A través de la "Comisión Parlamentaria de Investigación" (CPI), y después de un largo proceso jurídico y parlamentario, Collor es depuesto en diciembre de 1992, cerrando así la "era Collor", visto que su sustituto, el vicepresidente Itamar Franco, reestructura profundamente la línea de gobierno, y todo el cuerpo ministerial y técnico, así como el programa y las prioridades. 1993 amanece como se fuera un nueva etapa política para el país.

3.2.3. La modernización y urbanización implementadas a partir del régimen militar: de un modelo concentrador de desarrollo y estratégico en el ámbito de la geopolítica de la Seguridad Nacional a la crisis del patrón de desarrollo territorial.

Llegamos al centro medular de la Tesis, con relación al aspecto general del objeto de estudio: la crisis del patrón de desarrollo territorial en Brasil, en su abordaje específicamente urbana y territorial. Sin embargo, conforme alertamos en la "Introducción" no se trata de estudiar este tema en sí, pero examinarlo, como elemento referencial, en su articulación con sus reflejos, impactos e influencias que se desarrollaron en Santa Catarina, y aún más particularmente, en la región urbana de Florianópolis, en el ámbito urbano-habitacional. Varios son los autores brasileños que han estudiado más detenidamente el proceso de urbanización en Brasil (80). No obstante, nos apoyaremos en algunos de ellos, y que creemos que son los que mejor abarcan el tema. Sobre los lineamientos globales de la formación, desarrollo, consolidación del modelo territorial brasileño, desde el punto de vista geoestratégico económica y políticamente, particularmente nos referiremos a Becker (1988). Con relación a los lineamientos generales del desarrollo del patrón urbano brasileño, principalmente en Davidovich (1984/1987) y Schmidt & Farret (1986), siendo que autores como Singer (1979), Oliveira (1982), Santos (1975/1984/1988), M. Adélia Souza (1982/1988), ya citados en la nota "80", nos servirán de referencia de análisis.

La expansión del patrón de desarrollo territorial en Brasil : la estructuración y reestructuración de los espacios urbanos.

Nos interesa en este apartado enfocar el desenvolvimiento y el proceso de crisis del patrón de desarrollo territorial en Brasil, pero en sus características más generales y referentes. Lo que importa es ubicar al lector sobre el desarrollo y crisis del desarrollo territorial en Brasil, como un cuadro de fondo, con base en el cual, la particularidad de Florianópolis y Santa Catarina se expresó, y que es nuestro campo de estudio. Siendo así, no profundizaremos el tema del territorio y de la urbanización brasileña, sino procuraremos sintetizar, en la medida de lo posible, sus elementos constituyentes más centrales, pero que configuran y enmarcan el desarrollo de la territorialidad a partir del inicio del período militar. Por lo tanto, este apartado, no se constituye apenas en una introducción a los próximos capítulos, como una aproximación más específica al objeto de estudio en su ámbito "nacional", sino que abarca el conjunto de las determinaciones incidentes en el desarrollo territorial regional (vale la redundancia) de Santa Catarina y de Florianópolis.

Un otro aspecto que queremos resaltar, y conforme lo comentamos en el capítulo anterior, es que partimos de dos premisas básicas sobre el proceso de urbanización en Brasil: la primera es que este proceso se constituyó en un instrumento de integración del país en el sistema capitalista, como estrategia de modernización, donde el Estado y el desarrollo industrial, principalmente apoyados en el capital extranjero, fueron los actores centrales; la segunda premisa es que el territorio (o el espacio como ambiente construido y ámbito de las relaciones sociales de producción y reproducción) ha sido un elemento constitutivo y no un mero reflejo o soporte (DAVIDOVICH, 1984: 12) (OLIVEIRA, 1976).

Con el golpe militar, cambia totalmente la forma del Estado gestionar el territorio. El régimen autoritario consolida el proyecto de integración del territorio nacional, iniciado en los años 50, implementando un patrón de desarrollo territorial centrado en tres ejes estratégicos (81):

1º) Avanzar en un modelo de integración territorial basado en la doctrina de "Seguridad Nacional" que tuvo como ideólogo el general Goubery do Couto e Silva;

2º) Consolidar un patrón de desarrollo territorial basado en la concentración industrial urbana, teniendo como base la formación de enclaves exclusivos y el fortalecimiento de determinadas regiones para una economía de exportación vinculada a la agroindustria y a la industria propiamente dicha;

3º) Definición de una estructura territorial que permitiese la implantación de las condiciones y soportes materiales generales para el modelo económico a ser impulsado vía industrialización extensivo-intensiva, a través de la ampliación de la red vial-carretera del país, hidroeléctricas, ampliación de los puertos para la exportación, etc. (82):

Los tres ejes estratégicos del desarrollo territorial se expresaron en lo que Davidovich (1987) caracterizó como la "inserción del espacio en los nuevos rumbos de la política económica" (del período militar), cuya estructura de expansión territorial y urbana se configuró en tres circuitos de urbanización (83):

1) El refuerzo de la metropolización, *locus* más importante del desarrollo industrial, siendo que Sao Paulo y Rio de Janeiro, particularmente a partir de la década de los 70, presentan características de "ciudad mundial" (84), como ámbito que centraliza la acumulación a nivel nacional, y como centro económico de articulación con los países centrales;

2) Impulso del crecimiento urbano de los centros regionales con funciones predominantemente urbanas y de las ciudades del interior, que se constituyeron como puntos de apoyo de la expansión agrícola modernizada vinculada a la exportación en diversas regiones del país. En lo que nos interesa en esta Tesis, las regiones del extremo-este, oeste y planalto de Santa Catanna fueron el *locus* productivo de aquel proceso;

3) Incremento económico y poblacional urbano en los frentes "pioneros", o de expansión de la frontera agrícola y mineral de las regiones norte y centro-oeste.

La autora detalla algunas líneas de ocupación territorial como:

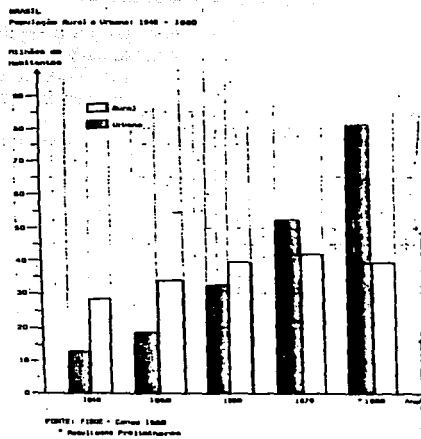
a) Los espacios urbanos consolidados, pero de intensa reestructuración. Se trata de los centros urbanos existentes y que se desarrollaron a partir del siglo pasado, y en la primera mitad del presente, y que se expandieron a partir del gobierno Jucelino Kubitschek, particularmente en el período militar, cuando se estimula el modelo extensivo y concentrador de la acumulación, conforme hemos examinado en los capítulos anteriores y en los primeros apartados del presente

b) Los espacios urbanos en estructuración, como las áreas de frontera agrícola, periferias urbanas metropolitanas (como vimos en el capítulo anterior), y la formación de regiones-enclave vinculadas a los grandes proyectos de exploración agromineral.

El tercer aspecto preferimos no clasificar como línea, como plantea Davidovich (op. cit., pp. 18-20), pero como un proceso que surgió con el fenómeno de la urbanización y de la expansión territorial referidos arriba, que ha sido la "tendencia de una creciente politización del espacio o del territorio", como resultado de las inversiones y de las políticas públicas en el contexto urbano, y en función de los movimientos de organización de la población, proceso que preferimos caracterizar como las reacciones, respuestas y acciones del trabajo al capital y al Estado, o sea, a las políticas de urbanización y al proceso de acumulación en el territorio, como mencionábamos en el Capítulo I.

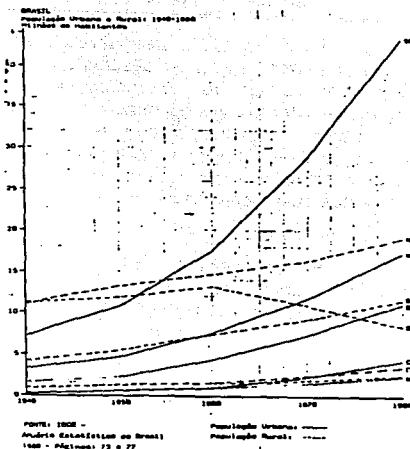
La adopción del patrón de urbanización basado en un proceso concentrador y desigual implicó en un crecimiento de las condiciones de la reproducción de la fuerza de trabajo en un ritmo que rebasó, en términos cuantitativos y de carencia, el desarrollo de las condiciones de producción. Ello significó un crecimiento sin precedentes de la urbanización del país invirtiendo la distribución de la población rural y urbana, yendo, conforme la Gráfica 20 abajo, de los cerca de 28 millones de habitantes (68,29%) y 13 millones de hab (31,71%) respectivamente, en 1940, hasta los 81 millones de hab (66,12%) de población urbana y 40 millones (33,88%) de población rural. Para 1990, el Censo del IBGE, publicado en 1992/93 estimaba el 75% de la población brasileña viviendo en las ciudades. La Gráfica 21 enseña la configuración de la distribución por región de las poblaciones rural y urbana: igual que el análisis que hicimos con relación a la concentración económica y de consumo en los apartados anteriores, la región sureste (SE), la más desarrollada, presenta los mayores índices de concentración urbana y ha experimentado una caída de su población rural. Con una población rural aún mayor que la urbana en 1980, la región noreste fue la que presentó este perfil más acentuado en 1940, por ser una área eminentemente rural. Con los proyectos de industrialización de la SUDENE "Superintendência para o Desenvolvimento do Nordeste"), a partir de los años 50, aumentó más la población urbana. La región sur se encontraba en una posición intermedia. Los tres estados de esta región (Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul), hasta los años 60, tenían una producción centrada en la producción agrícola, cambiando su perfil económico a partir de la década de 60, con el apoyo a la industrialización y agroindustrialización intensivas impulsado por el gobierno militar, en finales de los años 60 y en la década de 70. De cualquier forma, en la Gráfica 20 abajo, es muy claro el ascenso de la población urbana y el descenso de la población rural en todas las regiones(85).

GRAFICA 20



CONFEA, 1981: 16

GRAFICA 21



CONFEA, 1981: 19

Acompañado al cuadro de crecimiento urbano "explosivo" señalado, y combinado con el proceso de centralización de la planeación urbana, surge el fenómeno de la "metropolización". Este proceso se configuró muy rápidamente, conforme demuestran las estadísticas: el censo demográfico de 1980 mostró que, a la par de la urbanización definitiva del país (67% de la población), la creciente concentración de esa población se desarrolló en nueve regiones metropolitanas (Porto Alegre, Curitiba, Sao Paulo, Rio de Janeiro, Belo Horizonte, Salvador, Recife, Fortaleza y Belém), en un total de 134 municipios. Así, la población metropolitana aumentó su participación con relación a la población nacional total, yendo del 17.6% en 1950, para el 25.6% en 1970, y para el 29% en 1980. Por otro lado, la población económicamente activa amplió su participación del 19.2% en 1950, para el 37.5% en 1980. En otras palabras, las regiones metropolitanas absorbían cerca del 50% de los trabajadores vinculados al sector industrial y de prestación de servicios (SCHMIDT & FARRET, 1986: 41).

La rápida centralización de la población, de las actividades económicas, y consecuentemente de los equipamientos públicos, nada más fue que la manifestación espacial de la rápida concentración masiva del capital en torno de unos pocos centros regionales, reflejando el carácter de una economía fuertemente monopolizada, en la cual el Estado y el capital extranjero fueron protagonistas. El "desequilibrio" regional, históricamente presente en el territorio brasileño, tuvo en el modelo de desarrollo adoptado - basado en la modernización e industrialización intensivas - un punto de apoyo, no para su disminución, sino, por el contrario, para su ampliación. Sin embargo, es significativo el hecho de que esas desigualdades alcanzaron también el

interior de las regiones metropolitanas. Así, en esas áreas han coexistido el circuito superior y el circuito inferior de la economía (como examinamos en el Capítulo II), incluyendo, en el primer caso, actividades de elevada remuneración relativa, vinculadas a la circulación del capital y de las mercancías (servicios públicos, bancos, transportes, organizaciones publicitarias y comerciales, etc.), y, en el segundo caso, ocupaciones de baja productividad y remuneración (empleos domésticos, vendedores ambulantes, etc.) (SCHMIDT & FARRET, *ibid.*).

La expansión y refuerzo del proceso de metropolización significó dos movimientos que se combinaron. En primer lugar, la metropolización de Sao Paulo y Rio de Janeiro a una escala de "ciudad mundial", en cuanto ámbito de la acumulación transnacionalizada y como *locus* de la gestión privada (por las empresas transnacionales) e incluso estatal, donde el Estado creció enormemente a partir de los años 60, con el régimen militar, como promotor del suministro de la infraestructura productiva, energética, financiera y administrativa, necesarios al capital. Y, en segundo lugar, el proceso de desconcentración y expansión industrial de la metropolización hacia las localidades, municipios o regiones vecinas a las regiones metropolitanas (86).

Paralelamente a la expansión metropolitana, el nuevo proceso de acumulación, de naturaleza transnacional, implicó una intensa especialización y tecnificación de la división del trabajo a nivel territorial hacia el campo, a través del impulso de la agroindustrialización volcada a la exportación. Ello llevó a la concentración de diversas ciudades medias en el interior de los estados, como fueron los casos de Cascavel (Paraná), Dourados (Mato Grosso do Sul), las regiones de Chapecó, Xanxerê, Concórdia, "Vale do Rio do Peixe" y otras en Santa Catarina, y diversas localidades en otros estados, las cuales fueron especializándose como *locus* productivo, distributivo, de intercambio y de gestión inmediatos de las áreas agroindustriales. Muchas de estas ciudades se fueron transformando de ciudades locales en ciudades o centros regionales como Chapecó en el extremo-oeste de SC.

Considerando los dos formas de conformación territorial mencionadas arriba (la metropolización y la expansión de las ciudades medias con base en la agroindustrialización), los espacios urbanos se reestructuraron de la siguiente forma (87):

a) Con relación a las regiones metropolitanas, se desarrollaron los fenómenos:

a.1.) La reestructuración metropolitana como resultado de las políticas de renovación urbana. Se refiere a las políticas de renovación urbana que generalmente causan las llamadas "externalidades", originadas por las inversiones públicas. Estas están enmarcadas por el conjunto de las políticas del Estado sobre el territorio que son: las políticas de carácter intraurbano o las denominadas "políticas urbanas"; las políticas de carácter interurbano o que dicen respecto a la organización urbana nacional; las políticas de expansión del ambiente construido (vinculadas a la socialización urbana del espacio a través del avance tecnológico); y las políticas de institucionalización de nuevos espacios estructurados por la concentración geográfica, los cuales sobrepasan los límites de la ciudad tradicional, con la formación de las regiones metropolitanas (88). Estos cuatro niveles o tipos de políticas territoriales se han combinado de diversas formas, pero siempre vinculadas entre sí. Como comentábamos en el inicio de este apartado, las geopolíticas de los militares, por ejemplo, implicaba una estrategia territorial de ámbito nacional, pero también una estrategia de construcción de las condiciones generales y específicas para la acumulación a nivel de las ciudades y de las regiones. De ahí que no se puede separar el desarrollo territorial "nacional", de lo "regional" (Santa Catarina) y de lo "local" (Florianópolis). Lo que

varía es el énfasis que podemos imprimir a los análisis, que en nuestro caso, se centra en un ámbito regional-local (AUF). A nivel urbano, se desarrolló la política urbana inter e intraurbana centrada en la implantación de servicios y infraestructura urbanos, así como la vivienda, desarrollándose enormes aparatos estatales de planeación como la SERPHAU, el BNH, el CHPU, etc. que centralizaron toda el proceso de planeación a nivel regional y urbano (89).

a.2.) Como resultado del proceso de acumulación y de la aplicación de las políticas territoriales, hubo una intensa valorización del suelo principalmente urbano, por la acelerada concentración urbana y/o metropolitana. La segmentación, segregación y expansión de diversas áreas urbanas fueron los elementos dominantes, combinados con el proceso de periferización. En la Tabla abajo, se puede ver claramente el crecimiento enorme de la periferia en las regiones metropolitanas, donde la mayoría de ellas se concentra en la región sureste-sur, con excepción de Salvador y Belém.

T A B L A 4 1

REGIONES METROPOLITANAS - POBLACION TOTAL
EN LA PERIFERIA (*) 1970-1980

REGIONES METROPOLITANAS	POBLACION EN LA PERIFERIA 1970	1980
Sao Paulo	2.215.115	4.094.841
Rio de Janeiro	2.828.743	3.925.405
Belo Horizonte	370.276	759.864
Porto Alegre	645.712	1.106.469
Recife	730.621	1.143.624
Salvador	140.626	265.416
Curitiba	212.527	415.764
Fortaleza	178.799	272.669
Belém	22.527	66.027

FUENTE: IBGE - 1970-1980; extraído de Davidovich, 1987: 12.

NOTA: (*) Conjunto de municipios de las Regiones Metropolitanas
oficiales, sin el municipio central.

Para que se tenga una idea de los domicilios particulares permanentes con relación a la red de alcantarillado, la Tabla a continuación nos revela el nivel de atención de este servicio entre las tres regiones metropolitanas (Sao Paulo, Rio de Janeiro y Recife), siendo Recife, que se encuentra en el noreste, ha sido la región más pauperizada del país:

T A B L A 4 2

INSTALACION SANITARIA EN DOMICILIOS PARTICULARES
PERMANENTES DE ALGUNOS MUNICIPIOS DE LAS RM: DE
SAO PAULO, RIO DE JANEIRO Y RECIFE (1980)

REGIONES METROPOLITANAS	TOTAL DE DOMICILIOS DOMICILIOS	RED GENERAL	POZO SEPTICO	POZO RUDIMENTARIO
RM SAO PAULO				
Sao Paulo	1.760.496	1.048.274	249.225	118.511
Santo André	133.265	103.392	4.757	3.904
Sao Bernardo	98.738	72.526	3.352	5.816
Sao Caetano	41.882	36.761	85	19
Guarulhos	119.785	31.683	10.157	48.621
Osasco	108.797	24.639	35.291	16.401
RM RIO DE JANEIRO				
Rio de Janeiro	1.301.073	1.009.699	24.375	64.688
Nova Iguaçu	246.722	74.727	96.257	20.973
Duque de Caxias	133.252	-	90.270	9.895
Niterói	87.908	63.629	13.590	7.628
San Gonçalo	141.802	11.369	2.015	99.551
RM RECIFE				
Recife	246.727	64.333	22.199	85.834
Jaboatão	65.781	8.709	10.028	26.602
Oitinda	56.114	11.379	6.691	22.171

FUENTE: IBGE - Censo Demográfico, 1980; extraído de Davidovich, op. cit., p. 13.

El cuadro arriba muestra el desnivel del suministro de los servicios de alcantarillado entre estas regiones, significando un desarrollo desigual de la implantación de políticas urbanas del Estado. Nos muestra también la enormes diferencias entre la capital y las regiones próximas o que conforman la región conurbada. La distribución del suministro es muy desigual. Se destaca en primer lugar Sao Paulo entre estas tres regiones metropolitanas, siendo que en Recife, es predominante el pozo rudimentario.

a.3.) El tercer aspecto de la reestructuración territorial concierne a la formación de grandes configuraciones territoriales que representan la nueva morfología y paisajes urbanos, los cuales se desarrollaron tanto en el núcleo central de las ciudades como en su periferia, donde se han combinado las intervenciones estatales con las acciones de los agentes privados, los cuales se han apropiado de las rentas territoriales. Los dos conjuntos de configuraciones territoriales más evidentes fueron, por un lado, los resultantes de la intervención estatal, como las obras de infraestructura pesada como las hidroeléctricas, carreteras, viaductos, puentes, los distritos industriales, la ampliación de los puertos, la construcción de terminales de carga, etc

(necesarios a la implantación industrial), los centros administrativos y de convención del Estado, los campu universitarios, los grandes aeropuertos, terminales de transporte urbano y regional, etc., y los conjuntos habitacionales (lugar del trabajo), etc. (para las condiciones de circulación mercantil y gestión estatal, y las relacionadas a la reproducción de la fuerza de trabajo); y, por el otro, los resultantes de la acción privada, como los centros comerciales, los fraccionamientos o condominios exclusivos, las residencias secundarias, y los fraccionamientos construidos generalmente en la periferia para la población de ingresos medios o bajos. Esta expansión del ambiente construido representó un enorme crecimiento y consecuente modernización de la construcción civil en el país, lo que benefició significativamente la formación de oligopolio en el sector.

En lo que se refiere a los conjuntos habitacionales, y que particularmente nos interesa en esta Tesis, representó el patrón básico de construcción de la territorialidad de la fuerza de trabajo, vía estatal, tanto por el impuesto sobre el capital, como principalmente sobre el salario directo y difendo. Como veremos con más detalle en el próximo capítulo, este modelo tuvo un desarrollo enorme en el período militar, sufriendo la caída de su promoción a partir de mediados de la década de 80. El gobierno militar, en el final de su período, volvió a promover la autoconstrucción que tanto criticó y combatió en la segunda mitad de la década de 60.

Lo que es contrastante en esas configuraciones fue la contradicción permanente entre la tendencia a la homogenización espacial, por un lado, donde confluyeron la unidad de intereses económicos principalmente inmobiliarios y comerciales, y, por el otro, la fragmentación del terreno por las formas múltiples formas de apropiación de las rentas territoriales y/o urbanas (DAVIDOVICH, 1987, op. cit., p. 14).

b) Sobre la subversión de la red jerarquizada de centros insertados en el circuito metropolitano

Este aspecto se refiere a la alteración profunda que ocurrió en la conformación urbana interregional entre el municipio sed y las ciudades vecinas, en virtud de la enorme fluidez territorial por el desarrollo de las comunicaciones, por la descentralización industrial, y por el proceso de perifernización, tanto de las actividades comerciales (centros comerciales) como del trabajo (fraccionamientos y conjuntos habitacionales). Sao Paulo es un caso muy típico, donde los municipios que le son próximos crecieron aceleradamente, e incluso más que su población metropolitana (4.4% anual), como, p. ej., fueron Campinas (5.2%), Americana (7.4%) y Sao José dos Campos (5.2%). Fue creándose así una un proceso de complementariedades entre la región polinucleada y los múltiples "conglomerados" o regiones conurbadas o próximas (DAVIDOVICH, 1987, op. cit., p. 14). A este fenómeno, Milton Santos (1988) lo llamó de "desmetropolización", como vimos en el capítulo anterior. Reservándose las debidas proporciones con las regiones metropolitanas, este fenómeno también ocurrió, aunque en menor escala, en Santa Catarina, como en la región conurbada de Blumenau, Joinville, Criciúma, Itajaí y Florianópolis (en este caso, con los municipios vecinos de Sao José, Palhoça y Biguaçu). Analizaremos mejor este tópico en los Capítulos V y VI).

c) *La polarización que determinadas ciudades han ejercido en algunas regiones*

Se trata de la polarización ejercida por las capitales o por ciudades regionales que centralizaron la producción e intercambio comercial, captando una mayor carga tributaria. Este proceso hizo con que naciesen ciudades antes con poca o ninguna expresión en una determinada región. Fue lo que ocurrió con Porto Velho, en Rondonia (Amazonia), Campo Grande (Mato Grosso do Sul), obviamente con las regiones metropolitanas ya señaladas, Franca, Sao José do Rio Preto y diversas ciudades de Sao Paulo, Cascavel (Paraná) (DAVIDOVICH, *ibid.*, p. 15), Chapeco, Blumenau, Joinville, Florianópolis (Santa Catarina), o Tubarao (SC) en detrimento de la ciudad de Laguna, por ejemplo. También en el Rio Grande do Sul, como Novo Hamburgo (industria de calzados) o ciudades regionales que han sido sed de la producción del trigo y de la soya. Son ciudades que crecieron por un modelo de acumulación impulsado por la industrialización y agroindustrialización intensivas, principalmente a partir del régimen militar en finales de los años 60.

Al interior de la polarización extra, inter e intraurbana, se ha desarrollado un proceso de especialización productiva industrial como elemento de la reestructuración del territorio, reproduciendo la división espacial de la producción, principalmente centrada en la región sureste. Ello es muy claro en ciudades como Itaperuna (RJ) especializada en la fabricación de frenos, Valença (RJ) en la producción de armamentos y material médico-cirúrgico; la fabricación de aceros de la fábrica oligopólica COFAP en diversos municipios mineros (DAVIDOVICH, *ibid.*, p. 16); o la producción agroindustrial avícola en Concordia (Santa Catarina), la rama metal-mecánica en Joinville (SC) y la textil en Blumenau (SC).

Con relación a la estructuración de los espacios urbanos, se desarrollaron las siguientes líneas de conformación territorial:

a) *Las regiones de frontera agrícola*, principalmente la Amazonia y sus regiones más vecinas (90). Aunque este aspecto no dice respecto directamente a nuestra investigación, podemos mencionar este proceso de estructuración urbana como la regiones conformadas tanto por los proyectos gubernamentales, como el POLAMAZONIA y otros, como por el propio desarrollo de la agroindustria. De acuerdo con lo que ya analizamos anteriormente, este tipo de ocupación fue estimulado principalmente por el Estado como estrategia de ocupación y control fronterizo. Un ejemplo muy claro de la destinación de recursos para la ocupación de la frontera económica de la Amazonia, fue el 31% de los recursos totales del POLAMAZONIA para la urbanización, siendo que a lo largo de la década de 70, la población urbana de esta región pasó del 36% a 43% (DAVIDOVICH, 1987, *op. cit.*, p. 16). Hoy, creemos que estos porcentajes están nivelados, lo que confirma, también, la enorme destrucción ambiental, tan denunciada internacionalmente, considerando que no debería ser un área para ocupación intensiva, a pesar de ya estar siendo ocupada económicamente.

b) *La implantación de núcleos autosuficientes vinculados a los grandes proyectos de exploración agromineral*. Conforme la estrategia de integración geopolítica nacional, mencionada anteriormente, y el proceso de expansión de las fronteras agrícolas como necesidad misma del proceso de acumulación del/en el campo hacia el oeste, norte y noreste del país, fueron siendo incorporadas nuevas áreas de ocupación y exploración agrominerales, como fue el proyecto Carajás, y de explotación agropecuaria en diversas áreas de la Amazonia, bajo la gestión de órganos paraestatales, como principalmente la SUDAM ("Superintendência para o Desenvolvimento da Amazônia") y la SUDENE "Superintendência para o Desenvolvimento do Nordeste"). El objetivo de este patrón de ocupación territorial era no sólo buscar la integración del territorio nacional, sino también crear nuevas formas de exploración económica, disminuir la presión por la reforma agraria en las

regiones sur y sureste, debido a la desarticulación de la economía campesina, utilizándose la mano de obra rural como forma de ocupación, y generar enclaves económicos para la exportación. El discurso que se manejaba, además de la ideología de la integración del país y la ocupación de tierras "ociosas" e "improductivas" ("ignorándose" las áreas indígenas) para la producción y el "progreso", buscaba evitar las desigualdades regionales que surgieron en las décadas anteriores. Se llevaría, así, el "progreso" a regiones aisladas económica y socialmente, siendo el caso típico el noreste brasileño. Para eso, se impulsaba los llamados "polos de desarrollo o de crecimiento", que nada más fueron que enclaves "regionales" sin ninguna vinculación real, en términos de distribución y articulación con los resultados de la producción, con las regiones vecinas. La historia de vicisitudes de la gestión de la SUDENE y su política de desarrollo regional nos muestra este contradictorio cuadro (91).

c) *Los techos de las periferias urbanas, también considerados como espacios urbanos en estructuración*, considerando su inestabilidad de ocupación, o potencial político que implican. Han concurrido a estas áreas la gran mayoría de la fuerza de trabajo urbana, los fraccionadores, las acciones del Estado a través de infraestructura y servicios urbanos etc. Se caracterizan por fraccionamientos no sólo legales y de baja calidad de infraestructura, sino también por ocupaciones irregulares e ilegales. Se han constituido incluso en reserva de valor para el capital inmobiliario, dejando áreas desocupadas a la ocupación. La autoconstrucción es la forma de productiva habitacional más común, a pesar de los conjuntos construidos con la promoción estatal (DAVIDOVICH, 1987, op cit p 17). Se han constituido en áreas alejadas del centro de la ciudad y carentes en servicios urbanos, significando un factor adicional al proceso de expulsión urbana.

d) Por último, el desarrollo del turismo ha creado nuevas regiones o territorios, a través de la implantación de zonas residenciales secundarias, de condominios, marinas, hoteles, y fraccionamientos privados y exclusivos. Ello se expandió a lo largo del litoral brasileño. En Santa Catarina, se destacan el Balneario Camboriú y la Isla de Florianópolis, donde se han multiplicado los proyectos inmobiliarios para la población de altos ingresos, constituyéndose en elementos de expulsión de la población nativa y en el significativo deterioro ambiental. Este cuadro lo describiremos más en detalle para el caso de Florianópolis en el Capítulo VI.

Articulándose y siendo producto de los procesos de estructuración y reestructuración de los territorios y espacios urbanos, tenemos la tendencia a la politización del espacio, en virtud de las inversiones públicas o privadas, y a los movimientos de organización de la población en torno a su reproducción, considerando sus diferentes niveles de inserción productiva o improductiva en el ciclo de la urbanización. Este proceso se ha desarrollado de diferentes formas: desde la lucha de los pobladores por la apropiación de los servicios e infraestructura urbanos articulados con el acceso a la vivienda, hasta la lucha por la autogestión del territorio por el trabajo en contra la centralización administrativo-política del Estado y del capital. Implica la presencia de los conflictos en el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, que el régimen militar intentó controlar; ha significado la respuesta a las formas desiguales y segregadoras de la urbanización; ha significado el retrato de la otra cara de la acumulación intensiva. Los movimientos sociales y los movimientos urbano-populares son procesos de "reterritorialización" de los segmentos sociales en el territorio, después de sufrir históricos procesos de "desterritorialización" hacia las periferias urbanas a lo largo de los años. Es lo que Becker (1988: 120) llama de la "resistencia social o el contrapoder o 'contra-espacio' de la territorialidad".

La crisis de un patrón de desarrollo territorial y de urbanización: la tendencia a la "desregulación" territorial.

El inicio de un proceso de descentralización de la política urbana y la no-resolución de la problemática urbana por los regímenes posmilitares (algunos logros con las modificaciones en la Carta Magna a partir del proceso constituyente en 1988), fueron factores que ayudaron a la crisis del patrón de desarrollo territorial en Brasil. El trasfondo de toda esta crisis fue el crecimiento sin control de la deuda externa, la crisis internacional del petróleo y del crédito, la fuga de capitales, la autonomía que fueron ganando las empresas transnacionales con relación a las políticas económicas, los conflictos sociales y políticos que se agravaron por los largos años de "Estado e Excepción", las "desterritorializaciones" de los procesos productivos que sustentaban el mercado interno, las intensas migraciones inter e intraregional y urbano, que demandaron luchas por la reproducción de la fuerza de trabajo, etc.

Con base en lo expuesto, constatamos algunos aspectos caracterizadores de la crisis del patrón de desarrollo territorial en Brasil, y sobre las contradicciones del proyecto geopolítico de la modernidad desarrollado por el régimen militar (92):

a) El intento de buscar la homogenización y correspondiente control del territorio nacional no se dieron de forma absoluta y total; ello se debió a que este proyecto fue impuesto de forma desigual, y que la dinámica de la realidad desarrollada a lo largo de los años no se desarrolló conforme se preveía en el plan (BECKER, op. cit., p. 119). El plan preveía la formación de una "nueva" clase media tecnócrata y creada por el desarrollo industrial y urbano, así como la formación de empresarios rurales vinculados a la producción agroindustrial tipo "farmers" norteamericanos, y un sector de trabajadores asalariados productivo con mayor poder adquisitivo y consumidor de productos industrializados, pero vinculado al sector productivo y moderno. Sin embargo, lo que hemos asistido, a pesar del surgimiento de estos segmentos sociales, fueron los enormes contingentes poblacionales tanto a nivel urbano (significativo ejército industrial activo y de reserva viviendo en condiciones de pobreza y explotación), como a nivel rural (trabajadores temporales o campesinos sometidos a los grandes oligopolios agropecuarios o al circuito monopolizado de la comercialización de los productos agrícolas). También se ha verificado la reproducción de las viejas clases sociales productoras y propietarias de grandes extensiones de tierra en regiones como el noreste, noroeste y el sureste del país. Los grandes terratenientes no sólo sobrevivieron al nuevo modelo de acumulación, sino que convivieron de forma muchas veces articulada con la agroindustria (la asociación política de la familia terrateniente de los Ramos con la de los Bornhausen vinculada al capital industrial, o mismo con los grupos vinculados al capital agroindustrial, se han constituido un ejemplo muy evidente en Santa Catarina).

b) Ocurrió, por tanto, un proceso de desterritorialización de pequeños productores, así como un fuerte impacto sobre las culturas regionales. Las llamadas "desigualdades regionales" no sólo en muchos casos, no fueron eliminadas, sino que también se reprodujeron y diversificaron, como ha sido el caso típico del noreste brasileño con la SUDENE, la cual fue creada para supuestamente eliminar las disparidades regionales locales, pero que en realidad, reforzó la canalización de capitales de empresas del sureste y sur implantadas, hacia el centro del país, creándose nuevos contingentes marginales, los cuales se juntaron con los segmentos poblacionales tradicionales pobres de la región.

c) El proceso de urbanización y metropolización no se desarrolló de forma distributiva. Como ya mencionamos en la primera parte del presente capítulo, se dió un profundo proceso de concentración de la

renta nacional, lo que dejó por lo menos un tercio de la población brasileña al margen de los beneficios resultantes del crecimiento económico (BECKER, *ibid.*).

d) La reconversión del territorio y de la sociedad resultó de la interacción y de los conflictos entre dos mallas: la "programada" y la "sociopolítica". Los efectos perversos de esas formas combinadas, y por veces contradictorias de apropiación del espacio (preferimos decir territorio), se convirtieron en crisis regionales y/ o locales, cuyos síntomas han sido los movimientos sociales de carácter e intensidad variados, tanto más violentos cuanto mayor la intervención gubernamental y de la empresa (BECKER, *ibid.*, p. 120).

e) El proceso de exclusión de gran parte de la población del proyecto de la modernidad impuesta por el Estado. Ello se desarrolló desde las formas territoriales que incluyeron la represión y centralización de la información y de los procesos decisivos, hasta las formas violentas de reapropiación territorial, tanto por el Estado y el capital (proyectos de depredación productiva como Serra Pelada en la Amazonia), como por el trabajo (ocupaciones de tierra por los campesinos sin-tierra, y por los pobladores sin-techo en las ciudades). Estos procesos pueden desdoblarse en:

e.1.) La resistencia social y su ámbito territorial, la cual se asentó en la intensa movilidad de la fuerza de trabajo, por la expansión de los "polos de desarrollo", regiones enclaves, y áreas prioritarias de producción agroindustrial y industrial. La contraparte del desarrollo territorial concentrador, fue la generación de espacios sociales creados por el trabajo con o sin la participación estatal, que fue obligado a instalarse en las periferias de las ciudades o de determinadas regiones agroindustriales.

e.2.) La crisis política y regional, como resultado de una planeación centralizadora estatal, como vimos con anterioridad. Aquí, localizamos la contradicción de la centralización tributaria, por ejemplo, y la falta de autonomía de los municipios para gerir las enormes problemáticas generadas por la acumulación. La supresión o represión a los partidos políticos y organizaciones sindicales, sociales y políticas, así como el control de las alcaldías con prefectos nombrados a partir de la segunda mitad de los años 60 hasta inicios de los años 80, etc., fueron factores que contribuyeron a la anulación o obstaculización de las instancias regionales de decisión para que se implantase el modelo económico a nivel local. Había una contradicción evidente: el régimen necesitaba impulsar un patrón económico-territorial, que por su vez se vio estrangulado por la excesiva centralización de un país con un Estado autoritario y una Nación controlada, pero que, a la vez, anulaba las instancias institucionales regionales y locales que pudiesen llevar a cabo el proyecto modernizador. Serán en estas bases que se engendrarán los conflictos sociales e institucionales: desde la lucha de los prefectos por una mayor autonomía de gestión y por elecciones directas, hasta el surgimiento abierto de los movimientos sociales. El resultado de ello, a nivel territorial, fue la fragmentación territorial del proyecto impuesto y su crisis y parálisis.

e.3.) La crisis del control del Estado sobre el proceso de la acumulación impulsada, en la medida en que este modelo se centró en las empresas multinacionales, las cuales tenían el centro de decisión fuera del país, y que fueron tornándose cada vez más autónomas de las políticas económicas. Hay una clara contradicción: el Estado crece y se incrementa el modelo económico-territorial con base en las transnacionales, y exactamente por eso, se desarrolla la pérdida de control del Estado sobre aquel proceso. El paso siguiente de ello, como veremos más adelante, fue el creciente proceso de privatización de los recursos naturales, de la gestión de la política económica, y de las empresas públicas.

e.4.) Crisis de lo que Becker (ibid. p. 120) llama de "crisis de irracionalidad" del propio Estado, resultante de su multiplicación en instituciones, agencias y empresas que, crecientemente, fueron tornándose autónomas y sin coordinación, y que pasan a chocarse y contradecirse entre sí. Estas contradicciones se dieron en varios niveles: falta de integración entre universidad y empresa, como había diseñado el régimen militar; baja inversión estatal en recursos para el desarrollo tecnológico exigido por el modelo económico adoptado, en virtud de la crisis de la deuda externa e interna, separación de la esfera decisiva central con las sectoriales vinculadas a las empresas paraestatales, que empiezan a ganar autonomía de gestión y funcionamiento, etc. En este último aspecto, concurren desde la corrupción hasta la no reversión del crecimiento de las empresas estatales o paraestatales en la distribución de sus dividendos, para la investigación científica, para las políticas sociales, etc.

Principalmente en la segunda mitad de los años 80, y con la gestión de Collor de Mello, se incrementó el proceso de privatización del territorio nacional. La fragmentación que comentábamos anteriormente, pasó a estar cada vez más asociada al movimiento de privatización/estatización. Muchas empresas paraestatales pasan a tomarse como una especie de "Estado dentro del Estado", y, lo que fue más generalizado, la autonomización del capital con relación a las políticas económicas. Sin embargo, hay que resaltar que el Estado refuncionaliza sus funciones: recompone su intervención como actor económico internacional, compitiendo con el sector privado, según una estrategia que concentra esfuerzos en el sector industrial, particularmente el bélico (los militares exportan armas de según nivel para diversos países, entre los cuales muchos países latinoamericanos como México, y otros como Israel, Iraque). El Estado se privatiza a partir de la propia gestión descentralizada de sus empresas, no sólo aquellas vinculadas a las Fuerzas Armadas, como las ligadas a los sectores estratégicos de la producción de energía e infraestructura industrial. Como afirma Becker (ibid., p. 122), *"Una nueva racionalidad surge de la irracionalidad del sistema" (...). La fragmentación del Estado se toma la forma de su reconstrucción y de su permanencia"*. La intervención estatal no resulta apenas del poder las corporaciones multinacionales, sino que va desplazándose para las corporaciones nacionales que pasan a actuar dentro y fuera del país, como han sido la PETROBRÁS (petroleos), la EMBRAER (empresa de producción de aviones), la CVRD (recursos minerales) (93), la ELETROBRAS (electrificación), el Banco do Brasil, etc. A nivel privado, en relación estrecha con el Estado, la UDR ("União Democrática Ruralista") que reúne los grandes terratenientes y productos rurales vinculados a la agroindustria. Entonces, el primer nivel de "desregulación" y privatización ocurre al interior del propio aparato estatal, y este proceso ya venía gestándose desde finales de la segunda mitad de los años 70. Ya a finales de la década de 80 e inicios de los años 90, la privatización se toma un programa de gobierno, principalmente con el la gestión Collor. Desde el gobierno Sarney, con el ministro Mailson da Nóbrega, como comentamos anteriormente, ya se anunciaba medidas en este sentido, y aquel ministro se posicionaba abiertamente contra la intervención del Estado en la economía. Con el gobierno-Collor, se impulsó la privatización de la Aço Minas y de varias empresas estatales - a pesar de que este proceso se vio obstaculizado parcialmente por la fuerte resistencia de las centrales sindicales - , cuyos efectos territoriales aún no tenemos un estudio sobre el caso. Ciertamente, el proceso de desregulación ha avanzado en el país, aunque ha habido una paralización temporana del proceso de privatización en la gestión del actual presidente Itamar Franco, en virtud de la crisis fiscal del estado, que se ha tomado insolvente para promover y aplicar los proyectos de infraestructura para la producción. El fenómeno de la "desregulación territorial", que se ha agudizado en los últimos años, deberá ser investigado como un estudio a parte. Por ahora, no disponemos de datos al respecto. Tenemos más de informaciones sobre el ámbito urbano-habitacional que pasaremos a estudiar en el próximo capítulo.



№197 - 14.9.80.



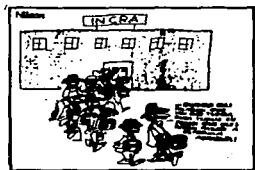
№198 - 14.9.80.



№199 - 14.9.80.



№191 - 14.9.80.

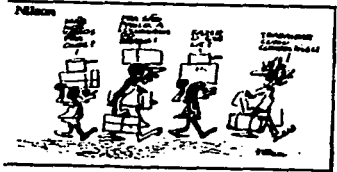


№197 - 14.9.80.

Ora, vão
plantar
batatas,
feijão,
mandioca...



№199 - 24.1.80.



№199 - 24.1.80.

NOTAS

1. Esta formulación la analizamos en el Capítulo I, en cuanto determinación más general, en un primer plan, de los términos "desarrollo desigual", o "dependiente" y/o "desigual y combinado" como parte del planteamiento de la forma de acumulación que asume el capitalismo actual en los países dependientes, semiindustriales, periféricos o semicoloniales que caracterizamos como concentrado, desigual, combinado, dependiente y evolutivo. En un segundo plano. Partimos de conceptos claves trabajados en el Capítulo II, como "expropiación", "desigualdad" y "diferenciación", "segregación" e "inconclusividad", en cuanto categorías que explican la complejidad en que se desarrolla la forma de reproducción de la fuerza de trabajo en el espacio urbano. "Expropiación" entendida como concepto caracterizador del proceso de "expropiación" de la fuerza de trabajo en la ciudad. "Desigualdad" como resultado de la distribución desigual de la riqueza (de la plusvalía social) y beneficios urbanos y sociales con la consecuente segregación a que son sometidas las poblaciones. "Diferenciación" para demostrar el carácter diferenciador de la distribución de los servicios urbanos al interior de la r. U. Este concepto lo desarrollamos en Peres. Lino F. B. (Tesis de Maestría, DEPIFA/UNAM, 1965). "Segregación" como resultado de una forma de desarrollo social que por sí mismo es evolutivo, expresa a nivel urbano lo que a nivel del modo de producción ocurre en la relación capital y trabajo, donde este último produce la plusvalía y es expropiado y desposeído de sus medios de producción y alienado en la cadena de la producción. El término "inconclusividad" lo planteamos para describir el estado de los países dependientes en que la forma capitalista no se desarrolla plenamente desde su forma de producción hasta su forma civilizatoria. Sin embargo, este término lo presentamos casi como una metáfora para contestar a una supuesta modernización integradora de aquellos países, como lo quieren creer los pensadores y representantes de la clase dirigente hoy de posiciones neoliberales. Tampoco lo entendimos bajo una concepción evolucionista que entendería el carácter inconcluso de la modernización como una etapa necesaria y transitoria hacia a una integración total (o a tomarse) al primer mundo. Guardando las devidas proporciones, lo concebimos como Trosky (*Programa de Transición*), Isaac Deutscher (*La Revolución Marchada*) o como Adolfo Gilly (*La Revolución Inconclusa*). Como vimos en los Apéndices II y III, tan poco lo entendimos bajo una concepción evolucionista que entendería el carácter inconcluso de la modernización como una etapa necesaria e transitoria hacia a una integración total (o a tomarse) al primer mundo. Sobre este concepto, hay algunos autores que lo han desarrollado como el crítico literario brasileño Antonio Candido, el crítico de arte brasileño Teófilo Coelho Neto y otros. Por último, el término "antitérico" (ver las notas del Capítulo II) lo concebimos como contraposición de contrarios: uno existe por el otro y por causa del otro; no se puede entenderlos separados; es "uno" y "otro" y no "uno" u "otro". Sobre este concepto, hay algunos autores que lo han desarrollado como el crítico literario brasileño Antonio Candido (en *Tese e antítese*, 1978), el crítico de arte brasileño Teófilo Coelho Neto (1979) y otros.

2. Cambio de forma en cuanto al método de gobernar, pues el presidente sustituto de Fernando Collor de Mello, Itamar Franco, reestructuró sus Ministerios, invitando políticos de otros partidos como el "Partido Social Democrata Brasileño", el "Partido do Movimento Democrático Brasileño", siendo que el "Partido de los Trabajadores" se negó a participar), a integrar su gobierno, con base en alianza en torno a algunos puntos programáticos para enfrentar la crisis económica, social y política del país. En este sentido, fue un cambio radical en el estilo de gobernar. En cuanto al contenido programático y práctica gubernamental, los cambios fueron parciales, visto que Franco mantuvo, aunque de forma más selectiva, el programa de privatización de Collor, y el estilo oneroso de tratar la economía. Sin embargo, ha crecido enormemente en varias áreas y puntos programáticos, así como las prioridades gubernamentales, como la implementación del "Programa contra el Hambre", el impulso y la garantía de los procesos contra la corrupción no sólo contra el propio Collor, sino a todo el cuerpo de parlamentarios y la red de personas e instituciones implicadas. Para este caso, se formó una "Comisión Parlamentaria de Investigación" para apurar la red de corrupción existente.

3. Basándonos particularmente en Paul Singer (SINGER, In: Revista Interamericana de Planeación, 1982), resumimos las principales características de este período que empieza en los años 30 y culmina en los 80 en los siguientes aspectos:

a) Esta fase es anticipada por un proceso lento de industrialización principalmente en la región Rio de Janeiro-Sao Paulo, a partir del excedente de la producción capitalista caletana. En esa etapa (1885-1930), el país aún se encontraba al margen del desarrollo de la llamada "Segunda Revolución Industrial" en los países centrales, donde Estados Unidos y Alemania empezaron a conquistar la hegemonía del mercado mundial. Brasil se queda al margen de las grandes transformaciones que ocurrieron en los países centrales con relación a los cambios en el proceso de producción (a partir de nuevas formas de apropiación de la energía y resultantes reorganización del trabajo, como fue el "ajustamiento" tecnológico (introducción del motor a combustión interna, por ejemplo) y mercantiles (expansión del mercado mundial con el incremento sin precedentes de la industria). Sin embargo, a pesar de que se asentaba en una economía agroexportadora esclavista, en virtud de la crisis del mercado de esclavos a nivel mundial, y de las campañas de los antiesclavistas, de sectores intelectuales, de la prensa y del parlamento, a partir de 1850, el país fue poco a poco abandonando el esclavismo, culminando, en parte, con la abolición de la esclavitud en 1888. Decimos de esta forma, porque la abolición se dio más bien a nivel legal y económico (en cuanto base laboral), pero, considerando que hasta hoy la gran mayoría de la población negra se encuentra "marginada" del proceso de modernización capitalista de una sociedad gobernada por blancos, muchos intelectuales negros, como Abdias do Nascimento y otros, junto con líderes del llamado "movimiento negro", señalan que la extensión de la "esclavitud" hoy no es más económico-colonial, y sí económico-capitalista y social.

Al final del siglo XIX, Brasil ingresa en una nueva etapa económica en que la producción de cacao en Bahia, hule (para las industrias norteamericanas) en Manaus, y principalmente el café en Sao Paulo y Rio de Janeiro, ya asentados en el trabajo asalariado libre de inmigrantes europeos y de esclavos "aficionados", son las principales actividades económicas de exportación. Con ello, empieza a incrementarse el consumo interno de bienes manufacturados importados por la creciente mano de obra asalariada urbana y rural; particularmente eso ocurre en las regiones caletanas y áreas urbanas próximas. Ya en el período de la República (1889), se

desarrolla la industria textil en los moldes capitalistas, siendo que los demás establecimientos eran locales y de naturaleza artesanal. Según Simonsen (SIMONSEN, Roberto. A Evolução Industrial do Brasil, FIESP, 1939; citado por SINGER, *ibid.*, p. 58), aquella industria absorbía el 60% de los capitales invertidos y el 15% en el sector alimentario, siendo que el número de establecimientos industriales pasó de 636 con 54.169 obreros en 1889, para 13.336 y con 275.512 obreros en 1920. Aunque en parte, estos números crecieron debido a una mayor precisión de investigación de los Censos posteriores, es significativo el incremento de la manufactura, a pesar de que en su gran parte no era pesada o de alta composición orgánica, pues la mayoría de los establecimientos era organizados bajo la forma de producción mercantil simple (baja división técnica, pocos empleados e inexistente dirección gerencial). Sin embargo, el país importaba la mayor parte de los productos manufacturados de alto valor técnico, como coches, maquinaria, etc. Esta conjuntura económica era mantenida por una oligarquía cafetera que atravesaba el proceso de sustitución de importaciones, temiendo el excesivo proteccionismo que podría afectar sus exportaciones agrícolas. Junto con una clase media urbana que consumía productos importados, defendía ideas librecomerciantes (SINGER, *ibid.*, p. 60).

En cuanto a la red vial, asentada básicamente en la ferrocarrilera estaba vinculada a las exportaciones agrícolas al mercado externo, conectando a los puertos de Rio de Janeiro y Santos en el centro sudeste, Rio Grande, Laguna y Itajaí (Rio Grande do Sul y Santa Catarina) y Recife y Salvador en el noreste. En este sentido, Singer (*ibid.*) nos señala bien cuando dice que la industrialización entre 1889 y 1930 fue sólo una consecuencia secundaria de la reconversión capitalista del sector del mercado externo, ligado principalmente a su parte más dinámica, la cafetetera.

En fin, la planta industrial del país en el inicio de los años 30, era aún basada en la producción mercantil simple, con mucha mano de obra en relación a la maquinaria empleada; y centrada en la producción de productos de consumo con maquinaria importada, y casi inexistente producción de bienes de capital.

b) Correctamente denominada por Singer (*ibid.*, p. 61) de "la transición de la industrialización extensiva a la constitución de la industria de base", la fase entre 1933 y 1965, se caracteriza por el país entrar en la etapa del capitalismo monopolista industrial, bajo la égida del Estado que impulsa la industrialización, aunque el capital privado era embarronado.

a) Con la crisis de 1930, la producción cafetetera cayó vergajosamente en virtud de la disminución de la demanda mundial, lo que favoreció a la ruina de la oligarquía agro-exportadora, la cual perdió hegemonía política y por consecuencia todo el sector del mercado externo. En su lugar, se forma una coalición de capitales industriales y agrícolas ligados al mercado interno, llevando al poder Getúlio Vargas, a través de un golpe de Estado el 10 de noviembre de 1930. Las razones de este acontecimiento fueron básicamente la crisis en la balanza de pagos. El gobierno recién emposedado aplica drásticas medidas como la suspensión de la deuda externa y el monopolio gubernamental del cambio (BNH, Projetos Especiais, 1979). Teniendo conciencia de la vulnerabilidad de la dependencia económica del modelo agroexportador y de la necesidad de la sustitución de importación para la producción interna, impulsa la industrialización intensiva, con base en la estructura anteriormente instalada, duplicándose su producción. Entre 1928 y 1939, las ramas que más crecieron fueron: industria del hule (63%), cemento (23%), de metales (23%), papel (22%) y siderúrgica (20%). Se puede ver el surgimiento de las ramas pesadas como siderúrgicas, tan importantes para la base industrial. Sin embargo, la industria textil creció a tasas anuales del 13% entre 1932 y 1939 con relación al conjunto de la producción industrial, siendo responsable por el 22% del valor agregado de todo el sector.

d) El proceso de crecimiento señalado arriba se llamó "desarrollo hacia dentro", cuya estrategia gubernamental, y de la nueva clase dirigente, era de tomar la economía nacional menos dependiente del mercado mundial. Pero era necesario, integrar el territorio nacional al mercado interno, lo que llevó al gobierno a impulsar la expansión hacia el oeste, dirección territorial empleada también por Juscelino Kubitschek en los años 60. Para esto, se estimuló la construcción de carreteras en detrimento de la ferrocarrilera que era la base del sistema agroexportador anterior. Mientras que la red de ferrocarriles creció el 18.46% (pase 31.851,2 Km) entre 1928 y 1965, la red de carreteras creó el 305% (pase 113.570 Km) (IBGE, Brasil em Números, 1960; citado por Singer, *ibid.*, p. 63). Esta expansión se dio básicamente alrededor del eje Rio de Janeiro-Sao Paulo. El volumen del tráfico aumentó considerablemente, concentrándose el 84% del número de vehículos en el sudeste y sus (Minas Gerais, Rio de Janeiro, Sao Paulo, Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul) (Anuários Estatísticos del IBGE; estado de Singer, *ibid.*, p. 64).

e) La industrialización en este período estimuló la urbanización, llegando rápidamente a 1/3 de habitantes urbanos del total de 45 millones de habitantes del país), moviendo también tanto el mercado de artículos manufacturados producidos con técnicas industriales en gran escala por empresas capitalistas, como la agricultura comercial que creció en promedio a tasas de 4% anuales, bien por arriba de los 2.5% del crecimiento poblacional entre 1930 y 1965. Entre 1940 y 1947, el PIB creó el 5.1% contra los 4.6% del período anterior y la industria se expandió 6.5% anuales contra los 5.2% de los años 30.

f) El "Estado Novo" se constituyó en una dictadura personal de Getúlio Vargas, contemporizando y manipulando los movimientos sociales, mediando los choques entre los diversos sectores de la burguesía y rompiendo con el poder de las oligarquías regionales a través de interventores. Disciplinó las relaciones laborales por medio de una legislación inspirada en la estructura sindical fascista, vinculando la organización sindical al Ministerio del Trabajo (1939), buscando acotitar las condiciones de trabajo del proletariado rural a la situación urbano-industrial de vida. Se instituyó el salario mínimo en 1940, intentando regular las relaciones entre el capital y el trabajo. Fue un período de un populismo insulso que merecía autismo y paternalismo; repetía la leyenda con la clandestinidad del Partido Comunista Brasileño, de Luiz Carlos Prestes y avanzaba en los sectores de salud, como fue la creación del INPS. Llegó a este de los días leales de la Guerra, aliándose por un breve período con el fascismo, pero después de la Guerra, acabó cediendo a las presiones políticas y sociales por la democratización. Retornando al poder en la década de 40, Getúlio Vargas ya no tenía el caudero de antes y se suicida en 1964, por presión de las "fuerzas oscuras", como decían en una carta antes de fallar.

g) Así, la "Segunda Revolución Industrial" llega también a Brasil por medio del automóvil y del caucho, que fueron los principales productos nuevos importados a partir de los años 20. Entre los años de 1907 y 1908, la importación de automóviles y camionetas creó de 396 unidades a 5,143 unidades, siendo que llegó a subir a 43.714 unidades, en 1925 y 29.815 en 1929. La importación de combustibles se alzó en estos años de 1.110 toneladas a 4.425,370 toneladas. La disminución de la importación de este producto antes, durante y después de la guerra forzó a la producción del "gasogéno" y el uso del carbón como combustible. La caída a 433 vehículos en 1943, durante la Guerra, estimuló la producción de componentes y piezas de "reposición" ("repuestos") en un creciente número de talleres. Las

dificultades de las importaciones en estos renglones, planteaban la cuestión de la sustitución de importaciones. Con la conocida falta de disponibilidad de inversiones de los países centrales debido a la Guerra, estimuló a la industrialización de diversos países periféricos. En Brasil, a pesar de la creciente sustitución de importaciones con el desplazamiento de la producción artesanal de subsistencia por la fabril, las importaciones continuaban subiendo entre los años de 1940 y 1945. Ello se debió al incremento de la necesidad de importación de materias primas y bienes de capital a la creciente industria capitalista, cuyo modelo de producción era originario de los países industrializados. Entonces, entre 1939 y 1952, la producción industrial tuvo un alza anual significativa: la industria del hule (18.4%), material de transporte (16.1%), metalúrgica (15.2%), minerales no metálicos (12.1%), química y farmacéutica (10.5%) (MALAN et alii, *Política económica externa e industrialización no Brasil - 1939-1952*, IPEA, Rio de Janeiro, 1977, apud Singer, ibid., p. 66). Aparecen nuevas ramas industriales más vinculadas al capital monopolista y mucho más dinámicas que las de los años anteriores.

h) A pesar, de las cifras relacionadas a la industria, las exportaciones agrícolas aún ocupaban la mayor parte del total de las exportaciones (más del 80%), siendo que el café en 1952 representaba el 73.7% de los ingresos en este renglón. Sin embargo, debido a la creciente urbanización, al aumento del consumo de productos industrializados por un proletariado, y principalmente por una clase media ascendente, además de las exigencias de importaciones de materias primas y bienes de capital por las industrias, presionaban las duntas del país y ocasionaban el desequilibrio de la balanza de pagos, lo que demandaba una reestructuración profunda del proceso sustitución de importaciones, acentuado aún en empresas familiares o de pequeño porte, como condición básica de una industrialización a gran escala. Para eso, era necesario grandes inversiones de capitales y proyectos de grandes dimensiones y con garantías de retornos de las inversiones a largo plazo. Aquí está la razón de la creciente intervención estatal en la economía con la construcción de grandes obras de infraestructura iniciada en el gobierno de Getúlio Vargas, pero impulsada a nivel nacional en el gobierno de Juscelino Kubitschek, el cual se apoyó en el endeudamiento externo y en la apertura masiva al capital extranjero.

i) Así, se impulsó la creación de la Fábrica Nacional de Motores durante la 2ª Guerra; la creación de Volta Redonda de la Companhia Siderúrgica Nacional (1946) que contribuyó para bajar las importaciones en el sector en 1952; la nacionalización del petróleo, con la fundación de la Petrobras, en 1953 (explotación y refinación, y creación de frotas de petroleros); y se construyó la gran usina hidroeléctrica Paulo Afonso en el Rio Sao Francisco. La incapacidad de las empresas privadas para suministrar energía, condujo a la creciente nacionalización del sector, creando el gobierno la Eletrobras. Se dan así las condiciones para el surgimiento del sector monopolista del capitalismo industrial brasileño, que impulsa el proceso de sustitución de importaciones, pero en gran escala, ampliando significativamente la industrialización a partir de los años 50. Este proceso se agudiza con el fin de la guerra de la Corea, cuando los términos del intercambio desfavorecen países como Brasil en la división internacional del trabajo en los renglones relacionados a las exportaciones de los productos primarios.

4. En esa etapa, que va de 1956 hasta 1967, ya en el régimen militar, se expande el capitalismo monopolista brasileño, tanto multinacional como estatal. Comienza el proceso mundial de integración de los países periféricos o dependientes a las economías de los países centrales, en un cuadro de expansión de las transnacionales norteamericanas, europeas y japonesas; y la formación del Mercado Común Europeo.

Como resultado de una serie de crisis políticas, caen los presidentes Getúlio Vargas que se suicidó en 1954, y su sustituto Café Filho en 1965. Agudase el poder Juscelino Kubitschek que se propone a acelerar el proceso de industrialización y concretar la integración del Brasil a través de la construcción de la capital federal hacia dentro al interior del Planalto Central (Brasil) y la expansión de la red de ferrocarriles para integrar las diversas regiones. Estas decisiones fueron desafiadas en su programa llamado "Plan de Metas" que, entre otros objetivos, proponía incrementar la producción anual de la siderurgia (de 1.190.000 toneladas/año a 2.300.000 t/año), la refinación de petróleo (de 8.500.000 l/año para 16.500.000 l/año), así como el aluminio, cemento, celulosa y otros productos y ramas (SINGER, ibid., p. 71). Estos objetivos, en gran parte, fueron cumplidos, expandiéndose la red de carreteras y de ferrocarriles. Se inauguró la capital Brasilia y principalmente, se implantó la industria automovilística. Ello se dio a través del incentivo a la instalación de industrias. La producción de camiones de carga y de pasajeros pasó de 19.865 unidades, en 1957, a 51.325 en 1960, sendo que la producción de automóviles empezó en 1959 con 2.189 unidades y alcanzó 37.943 en 1960 (NASCIMENTO, S. *Política e desenvolvimento industrial em uma economia dependente*, Tesis de Doctorado presentada a FFLCH-USP, Sao Paulo, 1972, mimeo; apud Singer, ibid., p. 69).

Pasa a caracterizarse este período por las elevadas tasas de crecimiento industrial, el 11.9% anual, y destacándose las ramas de la producción de bienes de capital (capital fijo), bienes intermedios y bienes de consumo durables, contra un crecimiento menor (8.8% t.a. en la industria textil) y el 7.5% de la industria de alimentos) de los productos de consumo no durables. Se amplían cada vez más las ramas de los productos como la del material de transporte, material eléctrico, química, mecánica, metalúrgica, la del hule, todas con un promedio del 15% al año. Como productos de la Segunda Revolución Industrial, a partir de los inicios de los 60, estas ramas pasan a expandirse cada vez más pero bajo el control de las multinacionales. En 1969, una Comisión Parlamentaria constituida para examinar la participación del capital extranjero en las diversas ramas industriales en 1960, constató que las ramas que más crecieron fueron aquellas con mayor capital extranjero como los vehículos a motor (100%), llantas (100%), vidrio (90%), farmacéutica (86%), piezas de auto (82%) (SINGER, ibid., p. 70).

La diferencia entre las procesos de industrialización ocurridos en los períodos de 1933/36 y 1956/67, es que en el primero, la implantación de las industrias de capital monopolista se dio bajo el control estatal, y en el segundo, ese proceso fue controlado por el capital monopolista, intentando responder a la demanda de "los que el país, después de haber establecido una estructura industrial con recursos propios, abra la economía al capital extranjero, a punto de estar dominar los sectores más dinámicos". Singer señala que "La respuesta más probable (...) ha sido el resultado de la conversión de las zonas de desarrollo en el poder, de las que se operan en contra y a favor de la industrialización acabada y en curso y a favor de la participación de las multinacionales y del Estado en este proceso" (ibid., p. 71). Lo cierto es que hubo una alianza entre el "capital" estatal con el multinacional y aquellas sectores de la burguesía nacional vinculada al mercado mundial, tanto en la rama industrial como en el sector agroindustrial. En Santa Catalina, que es el ámbito geográfico más relacionado a nuestro objeto de estudio, ese proceso fue paradigmático, donde crecieron enormemente la agroindustria de exportación y las regiones industriales de la metal-mecánica y textil, estimuladas por los incentivos fiscales de los gobiernos militares para la exportación. Este aspecto lo analizamos en el Capítulo V, referente a Santa Catalina.

5. Aunque Brasilia fue proyectada para integrar del territorio nacional, este proceso sólo va a concretarse en el período militar de los años 60 y 70, como el proyecto de expansión hacia la Amazonia, con la consigna "Integrar para no entregar" y bajo la ideología geopolítica de la "Seguridad Nacional" de la Talatara.

6. En el trabajo de análisis del libro de Francisco de Oliveira (*Energía para una revolución. SUDENE. Movente: clarificación y conflicto de clases*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982), en un trabajo que elaboramos titulado *Notas sobre el Libro "Energía para..."* - presentado en el "Seminario de Tema Selecto", Doctorado de la DEP/UNAM, 1985/2, de autoría nuestra conjuntamente con Rodrigo Vilasenor, hicimos el siguiente análisis de la SUDENE ("Superintendencia para el Desarrollo del Nordeste"):

a) Este órgano fue creado para estimular la expansión de la industria en el Noreste brasileño, región deprimida por caída acelerada de la economía, basada en los siglos y en las recientes décadas anteriores en la exportación del azúcar y otros productos que perdieron en el mercado mundial para regiones como las Antillas y el Caribe. Además, esta región decayó por el crecimiento de la producción algodonera de la región de Maranhão, la cual pasa a dominar política y económicamente el noreste. Lo que resultó fue la expansión del capital monopolista de las regiones más desarrolladas del sueste y sur hacia esta región, reforzando el carácter de dependencia con el centro del país y la expansión del capital monopolista.

b) Con la expansión de la industria capitalista del sueste y sur hacia el oeste y al noreste, se van imponiendo precios más bajos por la alta productividad, lo que genera la descapitalización gradual de esta última, reforzando el proceso de refugio a una economía de subsistencia del noreste. El modelo "circular" mercantil que se establece es que el noreste pasa a consumir productos manufacturados del sueste y sur con base en el excedente de las exportaciones de los productos primarios como principalmente el algodón. Debido a la disminución de la actividad agrícola en el noreste, migran de esta región enormes contingentes poblacionales hacia el sueste industrial. Con eso, el noreste se transforma en una región dependiente del centro del país. El proyecto de la SUDENE no consiguió cambiar esta situación estructural; reforzó así una mayor interdependencia entre estas dos regiones, con el flujo de capitales mirando de la industria implantadas en el noreste hacia el sueste, generando poca distribución del excedente en el noreste. Francisco de Oliveira señala que este proceso se desarrolla bajo la hegemonía del capital trasnacional que superó a las diversas regiones del país, y en particular el noreste, centralizadas por el río de Janeiro-São Paulo y por las regiones del sur, siendo que estas también son subregiones de las metrópolis industrializadas, en los marcos de un desarrollo desigual, combinado y contradictorio.

c) Esta relación entre el sueste y el noreste también se desarrolla entre el sueste y el sur del país, pero en escala y naturaleza diferentes de interdependencia, donde Santa Catarina exporta su producción hacia el centro del país y hacia el exterior e importa del centro del país los productos manufacturados.

7. Sobre la conformación de los tres elementos de la sobrepoblación relativa en Marx, ya analizamos teóricamente en detalle en la primera parte del "Apéndice VI". El proceso de formación del ejército industrial de reserva en el campo y en la ciudad y la sobrepoblación relativa correspondiente son fenómenos estructurales del movimiento de la acumulación en Brasil que empieza en el inicio del siglo, se expande en el período 1933/55 y 1956/67, y se agudiza en los '70 y 80. Examinaremos también esta cuestión en el capítulo sobre Santa Catarina (Capítulo VI) y la región conurbada de Florianópolis (Capítulo VII).

8. Como resultado del movimiento territorial de la sobrepoblación relativa, tenemos los movimientos migratorios impulsados por los "factores de estancamiento" y principalmente por los "factores de cambio" (SINGER, 1979). La migración pasará a ser parte indisoluble del desarrollo territorial del proceso de acumulación.

9. La tasa de crecimiento per capita, desce del 3% en 1961 a tasas negativas en 1964. Esta declinación en la economía se debió principalmente a la reducción del 4,5% en la producción rural y a la caída del 0,4% en la actividad agrícola (d. Pereira, Luiz C. Bresser, *Desenvolvimento e crise no Brasil - 1930-1983*, 14 ed. São Paulo, Brasiliense, 1985, p. 123, entrada de SILVA E SILVA, 1989: 53). Esta regresión económica provoca entre 1962 y 1966, una disminución del monto de las inversiones en el país, cuyas causas son las reducciones en la capacidad de exportar e importar y el incremento del proceso inflacionario.

10. El crecimiento promedio anual del producto real de la industria cae del 10,2% al año entre 1956 y 1962, al 2,9% entre 1962 y 1967. Singer también destaca, al igual que Maria Ozanira Silva y Silva, *ibid.*, así como diversos autores, el proceso inflacionario, que inclusive fue uno de los motivos del golpe militar de 1964, cuyo plan económico se centraba de inmediato disminuir la inflación, y a mediano y largo plazo implantar un proyecto de gestión centralizada de la acumulación monopolista, con base en la apertura al capital trasnacional.

11. Sobre este aspecto, véase Monteiro Camaprelli, p. 84 y 84nota, p. 127, in *Revista Interamericana de Planificación* (1982).

12. La evolución de la inflación subió del 30,9% en 1960 hasta el 144,0% en 1964, cayendo el 51,2% en 1965 y el 25,4% en 1967. Este cuadro revela las medidas drásticas del gobierno militar de combate a la inflación, que práctica sólo fue posible por la represión intensiva, por la imposición de topos salariales, y por el control de la sociedad política y civil. La recesión acabó con la balanza de pagos, a través de la recesión entre 1963 y 1965, reduciendo la demanda de productos importados, lo que coincidió con la fuerte caída de las inversiones en la industria de la transformación. Esas inversiones descendieron de 3.111 millones de cruzeiros en 1962 a 2.773 millones de cruzeiros en 1967 (SUZIGAN, W. et al. *Desarrollo industrial no Brasil: incentivos e descompensação*. IPEA/IMPES, Rio de Janeiro, 1973; apud Singer, *op. cit.*, p. 73).

13. Se implementaron algunas medidas de orden fiscal y monetario como: a) la creación de la corrección monetaria como mecanismo de acompañamiento de la inflación; b) la aplicación del impuesto sobre circulación de mercancías (ICM); c) la emisión de la ORTN que se constituía en un índice de reajuste sobre el Tesoro Nacional; d) institución del "Sistema Financiero de Habitación" (SFH) y de las "Sociedades de Crédito Inmobiliario" (SCI); y otras medidas fiscales y monetarias.

14. Ya desde 1968, se verificaba una caída de los salarios, agravándose entre 1962 y 1963. Según estudios del DNEEE (SILVA E SILVA, 1989: 54), en este período el poder adquisitivo bajó el 36,5%, registrándose una mayor concentración de la renta. En 1960, el 50% de la población se apropiaba del 17,7% de la renta nacional, siendo que en 1970 esta proporción descendió al 13,1% (d. MARICATO, 1979: 81; apud Silva e Silva, *ibid.*).

La política salarial a partir de 1965 fue utilizada como una estrategia de combate a la inflación a través del conflicto salarial, anulando la actuación de la Justicia do Trabalho, instaurando la Ley Antiusuraria e intensa represión a los sindicatos con frecuentes intervenciones justificándolas por el combate a la subversión. Con eso, el régimen crea un "clima" de control social favorable a la acumulación, a la explotación del trabajador, forzando el aumento de la productividad. La modernización de la economía se realiza por la concentración de los ingresos y la renta nacional en las capas medias y altas de la población, en detrimento de la población de bajos ingresos.

15. El caso de la empresa automotriz italiana Fiat en Belo Horizonte, MG, es típico. Para instalarse, el gobierno estatal le otorgó no pagar impuestos por 20 años.

16. En las industrias productoras de bienes durables, predominaba el capital trasnacional y lideraban en la economía nacional. En 1976, los materiales de transporte ocupaban el 5º lugar en las exportaciones; las máquinas y cadenas, el 6º lugar; los aparatos electrodomésticos, el 9º lugar; el calzado (industria nacional) el 10º lugar; y los hilos de algodón, el 19º lugar. Por ejemplo, el sector de máquinas y equipos para oficinas era controlado por tres grupos multinacionales, dividiendo el mercado de

América Latina, siendo que en Brasil estaba instalada la unidad productora de máquinas en Argentina la fabricación de máquinas eléctricas y calculadoras y en México la producción de calculadoras manuales.

Otra medida gubernamental de estímulo a las exportaciones e importaciones, fue la creación de los "contratos venturos" (contratos entre el capital multinacional estatal y privado), en las áreas de petroquímica, automovilística, papel, acero, aluminio, etc. Es importante señalar que esta nueva estrategia de desarrollo refuerza aún más los lazos de dependencia del país con los países industrializados centrales, en lo que se refiere al campo tecnocrático, pues las transnacionales continúan a controlar la producción de tecnología en los países de origen.

17. Según datos de Frobel et alii. (*The tendency towards a new international division of labor*, Review, v. 1, nº 1, Summer 1977, citado por Singer, op. cit., p. 76) el valor del salario mensual en dólares (salario hora con base en 240 horas/mes), de algunos países entre 1971 y 1972:

Brasil (1972): 86,70; Ghana (1971): 35,50; Marruecos (1972): 50,40; Mauritio (1972): 39,00; Colombia (1970): 74,40; México (1972): 156,60; Panamá (1971): 221,00; India (1970): 30,00; Corea del Sur (1972): 50,40; Filipinas (1971): 38,10; Yugoslavia (1972): 92,60; Estados Unidos (1972): 914,00; Alemania Occidental (1972): 545,00.

Por este cuadro, se puede entender las razones del ingreso de las transnacionales a Brasil, presentando una clara ventaja comparativa con relación a otros países de semientro desarrollo industrial. Los países asiáticos y africanos, pero principalmente los primeros presentaban con sus salarios más bajos para ubicación del capital multinacional. Los salarios en América Latina eran de dos a cuatro veces más elevados que Asia y África.

Al contrario del cuadro presentado arriba, varias investigaciones revelan que los ejecutivos de las grandes empresas alcanzaban niveles de remuneración iguales a los más alto del mundo, comparados a los de los dos países que más inventan en el país: Estados Unidos y Alemania Occidental. Parecía que había (al menos una vez) un mercado regulador de los sueldos de los ejecutivos a nivel mundial. El resultado de estos datos es la fuerte concentración y polarización de los niveles salariales que se refleja en la distribución general de los ingresos (BACHA EDIMAR, *Os mitos de uma década* - Rio, Paz e Terra, apud Singer, op. cit., p. 76).

18. Este cuadro contrastaba con el crecimiento del PNB que subió del 15% en 1963, pasando por el 4,8% en 1967 y llegando al 3,0% en 1968 (datos de la *Contabilidade Nacional Brasileira*, FGV, citado por Silva y Silva, ibid), cuando el régimen militar propaganda el llamado "milagre brasileiro", el cual se agota en 1973.

19. Encontramos analizados estos aspectos en ALVATER, Elmar en "Notas sobre Algunos Problemas de Intervencionismo del Estado", en el libro *Capitalismo Contemporáneo*, de Sorriaga, H. R. y Valesillos, H. México: Siglo XXI 6ª ed., 1986, p. 98. Y también como vemos en el Capítulo II.

El Estado brasileño en esta etapa cumple varios roles entre los cuales como a) empresa capitalista de producción como la Petrópolis, Siderúrgica Volta Redonda, etc; b) como capital financiero con el Banco de Brasil, en cuanto banco mazo, pero con todas las funciones de un banco privado; c) como "regulador" de la economía, en cuanto que, de forma centralizada y controlada, gestiona la política económica, por ejemplo industrial y agroindustrial de exportación; d) como fuerza de represión, cuando reforme todo movimiento sindical, social y político y la misma la vida publica del país, a través de las llamadas "leyes de excepción" o "Estado de excepción", fuera del "Estado de derecho"; e) con características "bonapartistas" cuando busca ensarse por sobre la sociedad como elemento de legitimación y necesario al crecimiento del país, pero que con una mano de hierro, f) con características "fordistas" cuando gestiona un patrón concentrador industrial a través de la regulación forzada entre capital y trabajo, g) como Estado de corte neoliberal, cuando se transforma en promotor del libre mercado nacional e internacional. Con relación a este último aspecto, los intentos de neoliberalización de la economía en cierto sentido no fue novedad. La diferencia es que el régimen militar operaba por medio de la intervención en diversos sectores de la economía, principalmente en aquellos que eran rentables o de alto costo para la iniciativa privada, como el sector energético y de infraestructura en general. Las privatizaciones del gobierno Collor inauguraron un período de "ruptura" con el modelo interventor, pero con características autoritarias y conservadoras más semejantes a los militares: centralismo, prepotencia, apoyo directo al capital nacional e internacional, baja distribución de la renta nacional, autoritarismo, etc. ...

20. Política deliberada de bloqueo de inversiones y devaluación, llevando a transformar la empresa estatal en "chatarra" o producto de precio por debajo del promedio para facilitar su privatización.

21. La intervención del Estado en la economía brasileña ha sido creciente y su carácter en función de garantizar la acumulación capitalista: su intervención económica se centró en el sector de la infraestructura urbano-industrial y de producción de bienes intermedios (petroquímicas y siderúrgica), desarrollándose las empresas estatales de carácter lucrativo en este proceso. Se refieren a "hombres como "Quem é Quem na Economia Brasileira" (*Revista Visão*, de 26.08.70); Maria T. Ribeiro (1964, op. cit., p. 123), señala que en 1970, de las 10 mayores empresas que actuaban en la economía, según la ganancia líquida, 9 eran estatales, destacándose la Petrópolis; varias centrales eléctricas, la "Companhia Siderúrgica Brasileira" y las siderúrgas "Vale do Rio Doce" (que fue privatizada por el Gobierno Collor) y la Companhia Siderúrgica Nacional". Apoyándose en la *Revista Visão*, en artículo "Quem é Quem na Economia: os 200 maiores", de 27.08.82, la autora menciona que en el año de 1982, de las 200 mayores empresas en términos de patrimonio líquido, las 23 primeras de la relación pertenecían al control estatal, revelándose así un momento significativo de la intervención estatal en la economía. Este proceso se invierte a partir principalmente del inicio de la gestión Collor, cuya política tuvo características eminentemente neoliberales, adoptando medidas de privatización en algunas casos "a ultranza", como fue la privatización de la empresa paraestatal Açominas, cuyo proceso sufrió una resistencia enorme por parte de sus trabajadores y de las centrales sindicales.

22. Los presidentes militares eran nombrados por el "Alto Comando" de las Fuerzas Armadas, y gobernaban por un período de cuatro años.

23. Esta política agrícola de exportación es analizada detenidamente y de forma precisa por T. Szecscsányi ("Análisis de las políticas del sector agropecuario", en *Revista Interamericana de Planeación*, septiembre-diciembre de 1982, pp. 113-145). Este autor señala los siguientes aspectos:

a) Por los análisis de este autor, que por su vez se basa en otros investigadores, es que la política agrícola a partir de 1964, con el régimen militar, se centró en las exportaciones, y fue lo que hemos acompañado durante todos estos años. A través de una estrategia de mayor integración de la economía brasileña al mercado internacional y de acelerar el crecimiento, el gobierno privilegió los productos agrícolas exportables y/o industriales, en desmedro de los alimentos simples que hasta entonces abastecían el mercado interno.

b) Para ello, utilizó varios mecanismos de estímulo a la producción agrícola de exportación como exención tributaria o su disminución, financiamiento con intereses subsidiados, créditos fiscales a los exportadores, elevación del precio del producto, etc. Por otro lado buscaba desestimar la producción de alimentos sinope como la fijación y baja de sus precios, penalización de su exportación, etc.

c) Por el la concentración de valor agregado de los productos procesados o industrializados, ofrecían mayor rentabilidad en el mercado internacional, transformándose en una mercancía como otra cualquiera, cuyo objetivo era la ganancia, y no satisfacer las necesidades del mercado interno. Era y continúa siendo un producto que concurre en la Bolsa de Chicago, como ha sido la soya, producida en la región sur, la caña de azúcar en São Paulo y principalmente en el nordeste (tanto como producto exportable, como combustible para la industria automovilística de los carros a alcohol, la naranja en São Paulo, la ganadería de bovinos, etc. En Santa Catarina fueron varios productos que entraron en esta política como fue la industria de la carne de pollo procesado, la manzana, la madera y celulosa y varios productos industrializados.

d) El resultado de ese proceso fue el desplazamiento del cultivo de los alimentos simples para las fronteras agrícolas, como las regiones norte y centro-este, así como sus productores de las regiones sur y sureste. Hubo no sólo una sustitución de producto y de productores, sino un cambio en la forma de producir y en las modalidades de empleo de la fuerza de trabajo. El desarrollo agrícola de exportación, estrechamente vinculado a las necesidades de equilibrar la balanza de pagos determinó una desalienación relativa de rubros para el consumo interno como el maíz y el trigo que debieron ser importados, mientras otros, como la carne, tuvieron sus precios elevados (CIDE, 1978: 53). La estructura productiva dominante pasó a tecnificarse cada vez más, empleando una mano de obra crecientemente temporal, no fija y asalariada. La fisonomía productiva era muy próxima a las haciendas norteamericanas tipo "farmers".

e) Una otra característica de este nuevo modelo de producción agropecuaria fue la concentración de las tierras en pocos propietarios, lo que reforzó la concentración de la tierra en el país, que era una herencia colonial. *Entre 1970 y 1975, los establecimientos agropecuarios de más de mil hectáreas redujeron su participación numérica del 0,78% al 0,53%, y en la superficie cultivada del 40% al 43%. En el mismo periodo, los establecimientos con áreas inferiores a diez hectáreas también aumentaron su participación - del 51% al 52% - pero redujeron su participación en la superficie cultivada del 31% al 28%* (SZMRECSÁNYI, op. cit., p. 144).

f) Y por último, una otra consecuencia de estos cambios fue la unificación creciente de los mercados de trabajo laborales, debido a las migraciones y asalariamiento del campo. Sin embargo, los niveles salariales no subieron en proporción a la riqueza producida. Fueron revelados a los índices más bajos, por la política gubernamental de contratación salarial.

Además de la conclusión que el autor llega de que las políticas gubernamentales para el sector agropecuario fueron bastante deficientes, bajo muchos aspectos, creemos que no lo fue para los sectores capitalizados que se beneficiaron con los incentivos fiscales y las facilidades de colocación de sus productos en el mercado internacional. Avidez de divisas en dólares, para, entre otros objetivos, pagar los intereses de la deuda, el régimen inflar volvió a los tiempos de la importación, sólo que de esta vez altamente tecnificada. Con la crisis de los años 80, y con la caída del precio del café y de otros productos en el mercado internacional, problemas de sequías, inundaciones causadas por el deforestación vicaria, esta política agrícola entra en crisis. El resultado más desastroso fue el desplazamiento y abandono de la producción de diversos cultivos, antes autoritariamente como fue el maíz, la papa, etc., lo que se reflejó en la elevación del costo de vida, por el incremento de sus precios en los años posteriores.

24. Con la expansión del consumo de bienes principalmente durables y el surgimiento de una tecnocracia estatal y privada, así como diversos empleos de calificación media y alta, aparece una "nueva clase media", que fue "hija" del "milagro brasileño". Su configuración económica, social, ideológica y política se aproximó a la que Cerase & Calvoza (1976) denominan de la "nueva pequeña burguesía" compuesta de gestores, trabajadores calificados en cambios de dirección, etc. Esta "clase media" en la década de 80, se pauperiza enormemente en virtud de los planes de austeridad gubernamentales, lo que cambia su posición económica, social e ideológica, aproximándose mucho socialmente de la mayoría de la población asalariada del país.

25. Un comentario que ilustra bien la política de acumular "el pastel", para supuestamente dividir después, es lo que no señala Spocatis: *"La primera mitad de los años 70, bajo el gobierno Médici, es considerada por los tecnócratas como adaptación la metafora de Coleridge de Oolovo e Sival como el momento de "sistole", al cual se sigue la "diástole" de la apertura controlada o de riesgo controlado del río-1973, en el gobierno Góes. Es el famoso paso entre "esperar el pastel crecer" y "dividir el pastel mientras crece", conducida en los Planes Nacionales de Desarrollo. Es el periodo de conflicto entre la ideología de evitar el distributismo europeo o "democratizar" que reduce la capacidad de inversión y desarrollo, para el distributismo gradual. Es el paso entre el combate al distributismo, que caracteriza la primera mitad de los años 70, hacia un distributismo aceptado por los dirigentes de la tecnocracia brasileña"* (1989: 204) (traducción del portugués).

26. Según datos de la "Fundação Getúlio Vargas" (*Compendio Económico*, apud Silva e Silva 1989: 58), el comportamiento del PIB y de la inflación anuales entre 1970 y 1974, fue el siguiente (en %): 1970: 8.8 y 13.3 respectivamente, 1971: 12.0 y 13.5, 19672: 11.1 y 15.8; 1973: 14.0 y 14.5; y 1974: 9.5 y 36.6.

27. Según Moura da Silva, A. I. *Tendencias de la economía brasileña: comentarios sobre sus antecendentes*, in: Revista Interamericana de Planeación, 1982, pp. 148), el consumo de petróleo pasa del 39% al 44% del consumo total de energía primaria, entre 1967 y 1974, siendo que el consumo de energía hidroeléctrica, en menor importancia creció del 17% al 24% en el mismo periodo. Las importaciones de petróleo tienen el siguiente comportamiento a lo largo del tiempo: representaban sobre el total de las exportaciones, el 11% en 1973, el 35.7% en 1976, y el 49.2% en 1980. A mediados de los 70, a excepción de los países industrializados, la distribución del consumo de petróleo en el país tiene la siguiente configuración: el 33% se dirigía al consumo industrial, el 28.2% se utilizaba en el transporte de carga; y el 32% se consumía en el transporte de pasajeros. Ya a finales de la década de 70, del consumo total de petróleo en bruto, más del 80% es importado, siendo que significaba que del 32% al 35% del consumo total de energía primaria en el país, dependía de la disponibilidad de moneda extranjera. Este factor entre otros que estamos analizando, aumentaba su vulnerabilidad a las fluctuaciones de la economía mundial y la dependencia de los créditos externos, con endeudamiento creciente. Este grado se agravó enormemente a lo largo de la década de 80, a la luz de la recesión mundial, lo que llevó a la profunda crisis que el país vive hoy.

28. Haremos comentarios de algunas Tablas y Gráficas que indican datos más significativos, así como su interpretación. No pretendimos agotar o profundizar los múltiples abordajes que nos sugieren las informaciones a continuación. Estos datos sirven para ilustrar el cuadro económico y social del país en el periodo correspondiente. Lo importante señalar es que el conjunto de los datos puedan ofrecer una visión global de lo que estamos estudiando en el presente capítulo.

29. No disponemos de la variable "salario medio" de las ramas para estos años. Alteramos el orden de los datos del PIBGE para que compatibilizase con el orden de los datos de la Tabla 18. Apesar de que el año 1964 es estimado, sirve para que tengamos una idea de la información analizada lo más actualizada posible. Los datos del

FBGE son presentados en valores absolutos; para facilitar la comparación con los años 1949 y 1970, los transformamos en variables porcentuales. Los datos para el año de 1990, no lo disponemos porque el Censo de 1990 fue divulgado solamente en 1993 y no sabemos si fue hecho el Censo Industrial de ese año. Retomaremos estos análisis para el caso de Santa Catarina, en el Capítulo V.

30. El estado de la Guanabara era la antigua sede del estado de Rio de Janeiro, y distrito federal hasta 1963. Por tanto, era un centro industrial comercial y administrativo del país más importante que Sao Paulo, el cual, a partir del inicio de la década de 70, fue ganando hegemonía económica, como estrategia deliberada del régimen militar y de las clases dominantes del país.

31. No vamos profundizar el análisis de estas Tablas y Gráficas (31 a la 36), pues ya fueron analizadas antes y, por otro lado, son muy enderres e ilustrativas las informaciones que ofrecen.

32. FIBGE. *Indicadores sociais. Tabelas selecionadas*. 1979, pp. 62-64. apud Silva e Silva (1979, op. cit., 58).

33. Datos calculados a partir del Cuadro "Salarios y Productividad", presentado por Pereira, Luiz C. Bresser. *Desenvolvimento e crise no Brasil, 1930-1982*. 14 ed., Sao Paulo, Brasiliense, 1985, p. 238. apud Silva e Silva, *ibid*.

34. Cf. *Informe Estatístico*, DIEESE, enero/1975, apud Silva e Silva, op. cit., p. 59.

35. Analizando el comportamiento del "Salario Mínimo Real (Promedios Anuales)" (DIEESE, Florianópolis, pp. 1 y 2), y teniendo como base el salario mínimo de 1940, esto decrece hasta julio de 1951 con un índice del 25,40% del salario mínimo de 1940, subiendo, en seguida, hasta llegar a su mayor índice, hasta hoy, en 1957 (122,25% del SM de 1940). A partir de ese año, el SM ha venido cayendo sistemáticamente. Sólo en el período de 1954 a 1974, hubo una período del poder adquisitivo del 40% con la estabilización de la crisis, a partir de 1960, cae aun más el poder adquisitivo del SM, llegando en noviembre de 1968, a su menor índice, es decir, el 35,32% del SM de 1940. Para el mes de abril de 1990, el DIEESE había evaluado el SM en Crz 25.068,00.

Si examinamos la Tabla de "Gasto Mensual de la Canasta Básica", entre 1965 y 1969, y considerando que en 1959 eran necesarias 56 horas de tiempo de trabajo para obtener una canasta básica, tenemos los siguientes promedios anuales: 1965 (mayo a diciembre): 162h20min; 1967: 183h51min; 1968: 203h23min; 1969: 171h26min; 1989 (enero a mayo): 178h63min. El índice proyectado para abril de 1990 era de 168h, o sea, serían necesarias tres veces el tiempo de trabajo de 1959 para obtener la misma canasta básica. Según datos del IBGE, la participación de los 50% más pobres en la renta nacional, ha bajado: de los 24,9% en 1960 cayó a 17,6% en 1980. Con respecto a la caída del poder adquisitivo de los salarios y sobre la inestabilidad en el empleo, podemos verificar en Bolaffi (1975, p. 39) en "Problemas dos Ingressos e Moradias", p. 58 e "Formação da Penfena", Phadilla, 1982: 41; MARICATO, 1984: 80-87; SERRAN, 1986: 117; WILHEIM, 1988: 18; SINGER, 1982: 76-77; CASTRO ANDRADE, "Destinação do FGTS e Outros Fundos pelo Estado", pp. 96-99; MARTONI, 1982: 164-165; KOWARICK y ANT, 1988: 145-158; BONDUKI y ROLNIK, 1968: 150-151. APALUO CASTRO, 1982: 54-175; RIBEIRO, M. T., 1984: 93-147; CAMPANARIO, 1987: 145-156.

Según datos del DIEESE (Departamento de Estadística Económica de los Sindicatos), e informaciones que disponemos por los periódicos, el salario mínimo ha dado vertiginosamente principalmente en los últimos 15 años, ocurriendo también un descenso de los sueldos de los trabajadores calificados (como los profesores universitarios y de otros grados, los trabajadores de la Eletrosul (con sed en Florianópolis), del Estado en general, etc). Se ha constatado en estudios una creciente pauperización de la llamada "clase media" en Brasil, con la disminución sensible de sus expectativas de mejor vida, alimentadas durante el llamado "milagre brasileño". El éxodo a la izquierda en las últimas elecciones presidenciales nos demuestra este hecho. La propia existencia de una mayoría de moradores de trabajo calificado en el c. h. Guanani, proyectado inicialmente para la población de bajos recursos es otro testimonio de esta realidad.

36. Según datos de la Fundación Getúlio Vargas (citado por Silva e Silva, op. cit., pp. 58 y 64), el PIB tuvo el siguiente comportamiento: 1970: 8,6%; 1971: 12,0%; 1972: 11,1%; 1973: 14,0%; 1974: 9,5%; 1975: 6,6%; 1976: 9,7%; 1977: 5,4%; 1978: 4,8%; 1979: 6,6%. Ya la inflación evolucionó de la siguiente forma: 1970: 19,3%; 1971: 15,5%; 1972: 15,8%; 1973: 14,5%; 1974: 35,3%; 1975: 29,4%; 1976: 46,2%; 1977: 38,3%; 1978: 40,8%; 1979: 77,2%. Este crecimiento cuadruplicado a partir de la segunda mitad de los 70, forzará al régimen militar a entrar en un período que se denominó de "distensión gradual" en la esfera política, debido al fracaso en sus intentos de bajar la inflación y estabilizar la economía. Este proceso sera el inicio del fin del período militar que se concluye con la llegada al poder en 1985 del gobierno llamado de "Nova República".

37. Conforme los datos agregados del *Banco Central* y de la revista de la "Fundação Getúlio Vargas", *Consumera Econômica*, apud Silva e Silva, 1989, op. cit., p. 64.

38. Cálculos de "Salarios e Productividade" hechos por Luiz C. Bresser Pereira, 1985, op. cit.; apud Silva e Silva, 1989, op. cit., p. 58.

39. *Informe Estatístico*, DIEESE, enero de 1975, op. cit.; apud Silva e Silva, *ibid*, pp. 58-59.

40. Además de nuestra contribución, el análisis a seguir se basa en las aportaciones del CIDE (1978: 52-56) y de Moura e Silva, op. cit., pp. 149-159.

41. Entre 1974 y 1979, el país acumuló un déficit en transacciones comerciales con el exterior, del orden de los 41,5 miles de millones de dólares y 14,3 miles de millones de dólares en la balanza comercial. Sólo el servicio de la deuda, más la cuenta del petróleo, consumían partes crecientes del total de los ingresos de las exportaciones del país: el 54% en 1973, y el 11,2% en 1979 (MOURA E SILVA, op. cit., p. 156). El servicio total de la deuda alcanzó el 46,9% de las exportaciones en 1977, contra el 41,9% en 1975, y el 31,6% en 1975 (CIDE, op. cit., p. 57). Evaluamos que en los 90, este índice subió a más del 60%. Claro que este endultamiento es el resultado de la expansión económica verificada en el período, asociada a la adaptación de la economía nacional a la nueva realidad internacional (MOURA E SILVA, op. cit.). La CADEX (Órgano estatal regulador de las exportaciones) divulgaba que en 1974, las empresas estatales fueron responsables de cerca por el 11% de la deuda externa. Élo se debió a múltiples factores como las restricciones crediticias y de importación, el programa de inversiones y los acuerdos de financiación con las matrices, los diferenciales en materia de tasas de interés, etc, lo que pudo determinar que los préstamos del exterior se produjesen a estancias de las propias sucursales de las empresas extranjeras en país (CIDE, op. cit.).

En cuanto al déficit público, éste llegó al 7% del PIB en 1980m cuyas causas se debieron a varios factores como: el ambicioso programa de sustitución de importaciones en las áreas de bienes de capital y de insumos básicos; iv) se los proyectos gubernamentales en el sector eléctrico energético como el programa "Pro-Alcohol", el programa de mineros, la búsqueda de la producción autosuficiente en acero, metales no ferrosos, fertilizantes, celulosa y papel (CIDE, op. cit., p. 55); v) ampliación de los subsidios al consumo (como el trigo y el petróleo) o a áreas prioritarias como la exportación, o por la extensión de la asistencia médico-hospitalaria y de jubilación. El presupuesto monetario de los múltiples subsidios llega a 350 mil millones de cruzeiros en 1980, mucho superior al saldo de la Base Monetaria (700 mil millones de cruzeiros) (Ibid).

42. Datos del FIBGE del año de 1981 apud Silva e Silva, 1989: 71.

43. Con la política de limitación del 80% del INPC (Índice nacional de reajuste de los salarios) la el segmento de la población de 3 a 7 s.m., y el 60% de 7 a 15 s.m., y el 50% de 15 o más s.m., se pauperizó enormemente la "clase media", llevando a la explosión del sistema financiero de vivienda (SPH), que se acentuaba en el ahorro de aquel sector. La política de topes salariales a partir de mediados de los 80, se generalizaba y alcanzaba a todos los asalariados.

44. Para enfrentar la corrosión inflacionaria, el gobierno fijó un bonus del 8% para los salarios en general y del 15.5% para el salario mínimo que llegó al 57.3% menor que el de 1969 y el más bajo de los últimos treinta años (BOLETIM DO DIEESE, 1996). El gobierno creó un reajuste automático del salario toda vez que la inflación se anegase el 20%; sin embargo, este mecanismo solo alcanzaba el 60% del INPC, siendo que el 40% debería ser negociado con el patronal.

45. Este Plan enfatizaba las inversiones en el área social, específicamente vivienda e infraestructura urbana, definiendo la construcción de 1.7 millón de casas populares hasta final de 1989, 2.3 mil kilómetros de carreteras, ampliación de la producción de acero en 30% y de energía en 32.5%, 6 mil Km de líneas de transmisión, 4 millones de red de agua y 3.9 millones de red de alcantarillado. Para el área social, destino 636 mil millones de cruzeiros. Se verificó después que estos objetivos no fueron alcanzados, por el proceso inflacionario que volvió a dominar la vida nacional, y otras causas. En el próximo capítulo, veremos cómo el gobierno Sarney, durante todo su período, poco realizó en el área habitacional, y también social, a pesar de los objetivos demagógicos anunciados.

46. Este Plan configuraba el programa y postura básicas de Collor de Mello. Con una línea ideológica, programática y económica de características neoliberales, buscaba a mediano y largo plazo, reducir la participación del Estado en la economía, pues entendía que el gran problema del país estaba en el déficit público una de las causas fundamentales de la inflación y de la burocratización del proceso económico. Diseñaba un ensayo programa de privatizaciones, empezando a energía, sin ciertos precios, transparentes y democratizados, una serie de organismos públicos, sin la menor consulta a su cuerpo directivo y de funcionarios. Dimisiones sumarias fueron hechas, muchas sin indemnizaciones. Por ejemplo, el desplazamiento del Pro-Memoria, un órgano de larga tradición en la preservación del patrimonio cultural e histórico del país, mostraba la miopia gubernamental al aplicar medidas privatizantes. Poco a poco después y en 1991, un programa de desarrollo industrial, la modernización de la planta productiva y la apertura del país al mercado internacional. Sin embargo, intervenía severamente en la economía, afectando exitosamente aquellos sectores que quería defender. La recesión económica que ocasionó y la correspondiente desaceleración económica, demostraba la incongruencia de la política gubernamental. En el "Plano Collor II", editado en 31.12.91, y que explicaremos más adelante, mantenía la estrategia a largo plazo de bajar la inflación, sin conseguirlo por mediano plazo, enfrentaba bloqueos al consumo, congeló salarios y precios, etc.

47. El gobierno Collor fue precedido de los siguientes índices inflacionarios: 53% mensual en diciembre de 1989; 56% enero/90; 73% febrero; 84% en marzo, mes de la posesión. El índice del 4% fue el más bajo desde los inicios del gobierno militar en la segunda mitad de los años 60. Sin embargo, la inflación poco a poco retomó el ritmo ascendente a partir de septiembre de 1990. Entre marzo y agosto, se mantuvo baja. Un factor que contribuía para ello, además de los efectos económicos de las medidas implementadas, fue el efecto psicológico principalmente de los empresarios en la confianza de que el Plan funcionaría. Empero, el gobierno perdería la confiabilidad a partir del tercer trimestre de 1990.

48. Las críticas a este Plan fueron muchas. Algunos pensadores se destacaron como Paul Singer, Ives Gandra da Silva Martins, Marcelo Coelho, Florestan Fernandes, Leônido Martins, Luiz Carlos Bresser, Stephen C. Kanitz, Diercio Gagliardi Munhoz, Luciano Coutinho, Jair Meneguelli, Carlos A. Longo, varios economistas de la "Fundação Getúlio Vargas", y otros autores, parlamentarios, sindicalistas y empresarios.

49. La industria llegó a una recesión mayor que en 1981. Según datos divulgados por la "Federação das Industrias de São Paulo" (FOLHA DE SÃO PAULO, 10.7.90, p. B-1), el número de dimisiones en este enero y junio de 1990 fue el siguiente: enero (en mil trabajadores) enero: 14.1 contra 21.7 de 1981; febrero: 18.6 contra 14.6 (1981); marzo: 27.9 contra 26.0 (1981); abril: 45.3 contra 46.3 (1981); mayo: 47.5 contra 14.1 (1981); y junio: 16.9 contra 14.1 (1981). El caso de la industria automotóvil fue ejemplar. Según datos de la Revista Isto É, del 4.4.90, las cuatro mayores empresas del sector presentaban el siguiente cuadro: **Auxilialatina**: 27 mil funcionarios en licencia; 60% de mano de obra ocupada, 15.700 vehículos sin vender (en el pato de la empresa); y 2.300 de producción (dama. **GM**): 15 mil; 65%; 11.000 vehículos y 900 de producción diaria, respectivamente. **Mercedes Benz**: 8.500, 50%, 1.700 y 170. **Volksw**: 8.500, 60%, 300 y 22.

50. RABELLO DE CASTRO, "A reforma dos impostos contra a recessão", in: *Folha de São Paulo*, 22.11.90, p. C-2.

51. SINGER, Paulo, "El futuro chegou", in: *Folha de São Paulo*, 27.11.90, p. C-2.

52. Con relación a la política salarial establecida por el Plan ("Medida Provisoria 295"), Jair Meneguelli, director de la CUT (in: *Folha de São Paulo*, 2.4.91, p. A-3) la criticó en los siguientes aspectos: a) La MP 295 repite el error de la política salarial definida en el PC1, cuando congeló nuevamente los salarios, y cuando los precios estaban por arriba de aquellos. Los precios habían azado semanas antes del Plan. b) ello significó un agravamiento de la pérdida del poder adquisitivo del trabajador; c) al proveer para junio/91 un reajuste con base en un índice de aumento salarial por el promedio de los últimos 12 meses, no incorpora una vez más la reposición que debería tener por los reajustes acumulados por la inflación pasada; d) advierte que no se puede más continuar con la política de estar siempre luchando por las reposiciones pasadas; se debe si reconstruirse y establecer una política salarial global que contemple la inflación y el real costo de vida; e) propone que la negociación y la definición de la política salarial deben tramitarse por la Cámara de Diputados y Senadores.

Con relación al mantenimiento del bloqueo de las cuentas de ahorro, esta medida generó la desoperación de amplios sectores de la población que tenían mínimo cruz 10 mil (que equivalían aproximadamente a 300 dólares). A pesar de que el gobierno anunciaba desbloquear las cuentas a partir de septiembre de 1998 (mismo año del PC II), se verificaba que el dinero devuelto no iba a ser reajustado con la inflación, y fue lo que ocurrió, ocasionando una lluvia de procesos en la Justicia para recuperarse los cruzados. Realmente, esta medida fue un enorme factor de empobrecimiento abrupto de la clase media.

Ives Gandra da Silva Martins (In: FSP, 3.2.91, p. A-3) critica la inconstitucionalidad del Plan, cuando el gobierno concedió poderes casi absolutos a la Ministra de la Economía, y cuando edita indiscriminadamente las "Medidas Provisionales", las cuales pasaron a ser rutinarias, perdiendo su carácter de excepcionalidad en que deben ser aplicadas, conforme prevé la Constitución. Caracteriza en 15 puntos la crisis provocada por el gobierno y su apoyo económico, desde los cuales destaca: a) la economía se quedó más desorganizada que en marzo de 1990. b) la sociedad está más pobre que en 1989 (caída del PIB), c) mayor carga tributaria y con tasas de interés más altas; d) costo unitario de los productos y servicios mayor por la reducción del ritmo de la producción en economía de mercado que en 1989; e) salarios menores que en 1989; f) inflación mayor que aquella que llevó a la dimisión del Ministro Furlan (autor del "Plan Cruzado" (114% mensual) y mayor que a de la implantación del Plan Cruzado (16%), g) precios públicos subiendo por arriba de los privados; h) y falta de perspectivas. El autor critica la "obsesión" del Estado, que para él se debería acelerar la privatización. También critica el trato displicente de la deuda externa, Paul Singer (In: FSP, 14.2.91, p. 1) levanta algunos aspectos sobre el Plan, el cual mantiene similitudes con el "Plan Verano" (gobierno Sarney), en el sentido de interrumpir un proceso de discusión nacional sobre la política nacional, a través de un "craque" económico, y cuando establece un dispositivo colectivo de aumento gradual de precios y salarios congelados. Ve límites en el Plan en cuanto a su eficacia, pues nuevamente conllevará a la mayor recesión del país y al empobrecimiento de la población. Por último, llama la atención que la inflación no resulta del desequilibrio de las cuentas públicas, sino de conflictos en la distribución de la renta. Luis P. Rosenberg (In: FSP, 3.3.91, p. A-3), cuando que el arbitrarismo y intervencionismo del PC II, acumula algunas cuestiones: como la necesidad de credibilidad del Plan para que funcione, la margen de ganancias restringida no permite que el aumento de las tarifas públicas sean absorbidas por el aparato productivo, advierte la caída del PIB en 1991, por el la recesión económica continua, caída de los salarios, exportaciones estilizadas y déficit público. Florestan Fernandes (In: FSP, 21.1.91, p. A-2), Carlos A. Longo (In: FSP, 3.2.91, p. A-3), Roberto M. Unger (In: FSP, 12.7.90, p. A-3), ya con relación al PC II, Luciano Coutinho (In: FSP, 18.9.90 con relación al PC II), Décio G. Munhoz y Paul Singer (In: FSP, 2.2.91, p. A-3), enfatizan la incapacidad del PC II y de la política económica gubernamental de evitar la recesión y regular la economía, tanto por insuficiencia de instrumentos adecuados, como por falta de credibilidad y legitimidad. Marcelo Coelho en su interesante y crítico artículo (In: FSP, 6.2.91, p. E-4) evalúa el PC II a una película de terror. Hacía una alegoría de la inflación a que el gobierno quería atacar al Freddy Krueger (en la película "La hora de la pesadilla"). Los Planes, además de ser malos e ineficientes, dice, nos enseñan la imposibilidad de matar el monstruo (que no se equivale ni de cerca al simpático dragón que los comics de los periódicos muestran). El Plan ocasiona un "chocque" inicial en Freddy o Jason (de "Viernes 13"), el monstruo se acorrea, y algunos minutos después, todo comienza nuevamente.

Al final de 1991, Paul Singer (In: FSP, 14.12.91, p. 1), criticando a Collor por su incapacidad para coordinar las clases sociales, que para él es el centro de la crisis, advierte sobre las metas irrealistas del gobierno para 1992: comprometido del país con metas ambiciosas como reducir la inflación en 1992, a menos de la mitad de la actual y al 20% anual en 1993, reducir drásticamente el déficit nominal del sector público y transformar el déficit operacional en superavit en 1992; mantener el crecimiento de la economía en cero en 1992, elevándolo al 3% en 1993 y al 5% en 1994, y mantener otras medidas como la privatización drástica del sector público; reducción de las tarifas aduaneras, etc. Como pudimos verificar, en el año de 1992 no sólo Collor no cumplió con estas metas, sino que fue disuelto por corrupción en diciembre de 1992. El país regresó a la escalada inflacionaria; el déficit público continuó aumentando, a pesar de las dimensiones; la economía continuó en una mayor recesión, no sólo con la tasa cero como negativa en determinados períodos de 1992 y 1993; el programa de privatización sufrió interrupciones y se quedó rezagado con relación a los objetivos iniciales, tanto por la resistencia obrera como por ineficiencia de gestión, las negociaciones de la deuda externa continuaron en el impase y lleno de promesas al FMI no cuerdadas; y la apertura de la economía al mercado internacional continuó con una serie de obstáculos no superados; esto desde el punto de vista neoliberal del gobierno Collor.

53. Como comentamos en el capítulo anterior y anteriormente, el Plano Collor II, buscando evitar la especulación financiera de los capitales, acabó prácticamente afectando todos los inversionistas (principalmente pequeños y medianos) del sistema de ahorro, cuando bloqueó sus cuentas a partir de 40 mil cruzados (o cerca de 400 dólares), quedando retenidos por "bompo indeterminado" según declaraciones oficiales. Sin embargo, en virtud de las presiones de los inversionistas "derechosahabientes" que entraron en la Justicia para recuperar sus cuentas, y de los diversos sectores como el de la construcción civil e inmobiliaria, el gobierno liberó las cuentas, pero de forma parcelada, a partir de septiembre de 1991 un año después. A pesar de que las cuentas estaban siendo reajustadas por el índice oficial de inflación, que era por debajo de la real, ocurrió una pérdida enorme del ahorro de la gran mayoría de los inversionistas. Esta medida gubernamental fue caracterizada por diversos sectores sociales como un verdadero "robo" del Estado a la sociedad civil.

54. Aunque no disponemos de datos precisos de cuando volaron los financiamientos, certamente no fueron liberados en 1992, inclusive con toda la problemática del juicio contra Collor por corrupción. Lo que continuo más bien fue la política de concesión de recursos por el "Ministerio de Acao Social". Tenemos algunas declaraciones que van en esta dirección como: *"En septiembre, el Banco Central inicia la liberación de los cruzados nuevos liberados por el Plano Collor II. La expectativa, por lo tanto, es de que la procura por inmuebles debiera ser significativamente. En el otoño mismo, sin embargo, comienzan las dificultades financieras de la falta de nuevos financiamientos, con sus consecuencias sostenidas desde marzo del año pasado. La CEF, sólo reinicia las aplicaciones en noviembre, limitando para la clase media a partir de septiembre y, como así, a la que involucra en escala limitada."* (JORNAL DA ADEMI, 1991, p. 2, Editorial) (subrayado nuestro) (traducción del portugués). También en mayo de 1991 señalaba Joao Raíza Garo, vicepresidente de la "Associação Brasileira de Entidades do Crédito Imobiliário e Poupança" (ABECIP) que *"las expectativas del regreso de la contratación de nuevos financiamientos por los bancos privados, en este año deben ser consideradas bastante improbables. Dico ser más seguro hacer reservas en relación a 1992".* (...) *Todo se resume a una única cuestión: escasez y insuficiente disponibilidad de recursos. Financiamientos del sector inmobiliario a largo plazo, con recursos del sistema de ahorro que entran y salen. Las tarjetas de ahorro venían operando gradualmente, mes a mes, desde agosto del año pasado. Pero en este mes de mayo registró una renida líquida negativa, los recibos fueron mayores que los depósitos. Por eso, no creo en la retomada de los financiamientos a com de septiembre, cuando el Banco Central inicia la liberación de los cruzados nuevos liberados."* (JORNAL DA ADEMI) Bahia, mayo de 1991, p. 41 (traducción del portugués/TP).

También en la Folha de Sao Paulo (19.8.90, p. B-18, sección "Economía) se publicaba: *"Está prácticamente imposible conseguir un préstamo para la compra de vivienda. Las inscripciones financieras responsables por el mayor número de concesiones de financiamientos por el SFH, como la CEF, Bradesco, Nul, están*

con el sector de crédito fechado, sin perspectiva de plazo para la apertura. La reclusión de los depósitos de las tarjetas de ahorro, fuente de recursos para el sector, aún no es suficiente para la reapertura de los financiamientos" (TP).

55. Como vemos en las gráficas, hubo una contracción de la construcción y del mercado inmobiliario en general entre los años de 1990 y 1991, a pesar de su evolución relativamente desigual. Por ejemplo, la producción de la industria paulista cayó el 15.8% en el primer año del gobierno Collor con relación al año anterior (1989), sendo que en marzo de 1991 el "Indicador de Nivel de Actividades (INA), calculado por la "Federação das Industrias do Estado de São Paulo" (FIESPI) registraba una caída del 10.3% y el número de falencias de empresas creció de abril/90 a abril/91 el 16.3%, aunque la creación de nuevas empresas creció en 1990 un poco más que en 1986 (JORNAL DA ADEMÍ, op. cit.).

Mientras que no había financiamientos, el precio de los inmuebles usados subía y era fijado en dólares, y la retención de los inmuebles usados para la especulación de precios, etc. las empresas fueron obligadas a facilitar las formas de pago de los inmuebles construidos, extendiendo, por ejemplo, el plazo de pago (FSP, Ibd1, 3do en São Paulo, hubo 300 mil dimensiones después de un año del inicio del gobierno Collor y de la edición de su Plano Collor I, también caió el número de trabajadores del sector de obras públicas de 195 4 mil en septiembre de 1990 para 146 3 mil en abril de 1991 (FOLHA DE SÃO PAULO, 13 7 91, p. 36).

Por otro lado, el Plano Collor benefició a varios municipios y estados del país pues permitió una mayor planeación de los recursos, por el "congelamiento" de los precios, aunque este período fue breve, aproximadamente entre marzo a septiembre de 1990. Por ejemplo, la Secretaría de Vivienda de la Alcaldía de São Paulo se benefició con la medida construyendo 3,084 unidades habitacionales en diversas ciudades paulistas (INFORMATIVO ADEMÍ # 125, 12 7 90, p. 5).

Con la liberación a partir de septiembre de 1991 de los cruzados retenidos y de medidas como la "Ley del Inquilinato", etc. el mercado inmobiliario retomó un poco su ritmo, aumentando el número de proyectos inmobiliarios.

56. JORNAL DA ADEMÍ (Evolução Recente do Mercado Imobiliário, 1991, p. 6). El mismo artículo comentaba en la p. 7 lo siguiente: "Con las clásicas medidas impuestas por el Plano Collor, con el propósito de un solo día bajar la inflación, la presión inicial era de que en un período no inferior a 6 meses ninguna empresa conseguía realizar cualquier negocio. Esa presión (efectivamente no se concretó), sendo que las ventas de inmuebles volaron ya en abril (1990), alcanzando 268 unidades comercializadas en el mes de abril/marzo, 550 en junio/julio y llegando a 1,751 unidades vendidas en agosto/septiembre. Fue asustante a partir de septiembre que se verificó la reversion de la tendencia anterior, con la violenta retracción monetaria: se refiere al bloqueo gubernamental de las cuentas de ahorro en todos los bancos - La reacción económica, antes caracterizada como relativamente blanda, se tornó abierta y acritud, desencadenándose un proceso acelerado y abrupto de falencias y concordatas, incluso de grandes empresas de porte nacional. La retracción de la demanda, que se manifestó en todos los sectores, alcanzó también el mercado inmobiliario, cayendo las ventas de los inmuebles, conforme la investigación de la ADEMÍ para 750 unidades en el mes de octubre/noviembre y para a penas 304 unidades en el mes de diciembre/90 a febrero/91. Esto fue, sin duda, la etapa de la crisis más aguda enfrentada, acentuada por la falta total de financiamientos, suscitándose hace más de un año" (TP). Más adelante, el texto señala que, a pesar de la retracción económica, el número de proyectos inmobiliarios aumentó de 247 para 512 entre marzo/90 y febrero/91, y creció la producción unidades de 8,948 para 13,261 en el mismo período. Ello se debe, apunta, a los recursos propios de las empresas que solo fue posible con la disminución del personal ocupado, reducción de los costos y buscando fuentes alternativas de financiamiento. La empresa Fernandez Mira Negocios Inmobiliarios, por ejemplo, operó con una reducción del 50% de sus proyectos entre 1990 y 1991 con relación a 1989 (FOLHA DE SÃO PAULO, 18 11 90, p. B-10, "Economía").

57. Esta formulación plantea que el proceso tendiente de desregulación de la economía actualmente vigente en Brasil, en vez de mejorar las condiciones de vida de la clase trabajadora, ha empeorado aún más la situación anterior. Ello es demostrado tanto a nivel de la caída vertiginosa de los sueldos en los últimos años como por el proceso de privatización implementado por el gobierno Collor. Esto queda bastante evidente tanto con el desmantelamiento del BNH ("Banco Nacional de Habitación") durante el gobierno Sarney, donde el Estado abandonó la producción centralizada y en escala de viviendas y servicios urbanos, como con el la disminución que ha ocurrido en las atribuciones de las CDHABs ("Compañía de Habitación" estatal), y la "descentralización" de la política habitacional a las municipalidades, pero sin distribución equivalente de recursos.

58. Analizamos en el próximo Capítulo, el proceso de "desresponsabilización" por parte del régimen militar en lo que se refiere a la política urbana y habitacional. Entendemos que hubo una "desregulación" tendencial de la forma y gestión de la acumulación surgida básicamente con el Gobierno Collor, y que fue evidenciándose por varios estados del país, principalmente en el estado de Santa Catarina, en donde el gobierno estatal de Kleber Binsler y de Spedroff Arent, en la alcaldía de Florianópolis, han implementado un programa de gobierno de perfil neoliberal. Este tema lo examinaremos en el Capítulo V.

59. Analizamos esta problemática en el Capítulo anterior y la retomaremos en el próximo Capítulo.

60. Los pensadores a que nos referimos serían como los representantes de la clase dirigente en Brasil o "intelectuales orgánicos" en la concepción gramsciana, o que comente han sostenido posiciones de aquella clase social. Estos fueron principalmente Delfin Neto (ministro de Economía en los gobiernos militares de Gensel y Figueiredo), Roberto Campos (ministro de Economía en los gobiernos militares de Médici y Figueiredo), Mano H. Simonsen (ministro de Economía del gobierno Gensel), y otros. Con relación a los autores marxistas, o de tendencia marxista, o de otra corriente crítica, que han desarrollado un pensamiento, sino evolucionista, pero con características evolucionistas y/o estructuralistas, como los dependetistas, ya lo retomemos en el Capítulo anterior y en Apéndice I.

61. Destacamos como representativos de este sector la FIESP ("Federação das Industrias do Estado de São Paulo"), particularmente en la persona de su presidente, sr. Mario Amato, de la "Federação del Comercio del Estado de São Paulo" y de la FIEEC ("Federação das Industrias do Estado de Santa Catarina"), en la persona de su presidente. Con relación al sector dirigente del estado de Santa Catarina, lo expondremos en el Capítulo V.

62. Esta formulación está basada en la tesis desarrollada por Marx, Lenin y Trotsky sobre el desarrollo desigual y combinado, conforme lo desarrollamos en el Capítulo I y en los Apéndices I y III.

63. Com ya estudiamos en el Capítulo I y en el Apéndice I, donde analizamos el modo de acumulación capitalista, y en particular el modo de acumulación que se ha desarrollado en los últimos años a la luz de la crisis del Keynesianismo en los países centrales, se ha venido incrementando a partir del Gobierno Collor, a partir de los

impactos de aquel proceso, un régimen capitalista de características fuertemente neoliberales, cuyas posiciones teóricas de los principales pensadores del neoliberalismo y sus críticos, han intentado demostrar que más que una real globalización de la economía mundial (que en realidad tiende a este proceso) hay mucho de propaganda y ideologización en los planteamientos neoliberales. En verdad lo que tiende a ocurrir es una globalización a nivel de los capitales monopolísticos, manteniendo aun barreras arancelarias y fronteras para el trabajo migrante en Europa y EUA. Intentaremos demostrar que en realidad, ocurre un proceso de integración de economía de forma desigual, discriminatoria y excluyente, ahondando aún mas los niveles de pobreza en los países periféricos.

64. Para algunos autores, principalmente de la corriente neoliberal, la llamada "nueva" etapa del capitalismo actual, se caracteriza como etapa de "deregulación", para otros, de "postfordista" o "postindustrial", como los investigadores regulacionistas. Véase el Apéndice I, donde examinamos detenidamente esta cuestión.

65. Las tesis a que nos referimos son principalmente del Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Sao Paulo y con relación a la región de Florianópolis, al levantamiento socio-económico que hicimos en los cinco asentamientos del "Pasto do Gado", área de estudio de caso de la presente Tesis.

66. Este proceso de urbanización abarca desde las formas más sofisticadas de desarrollo modernizador, en que se da lugar en algunos casos a la copia más que a desarrollo de formas "posmodernas" de vida y de territorialidad hasta formas precapitalistas de consumo, las cuales lejos de ser recursos del pasado, son partes inherentes del proceso global del desarrollo económico y urbano desigual.

67. Este punto lo abordaremos en los Capítulos VI y VII, refiriéndose como referencia la segunda parte del Capítulo II, y el Apéndice VII (autoconstrucción).

68. Nos nos referimos a las Tablas 36, 37 y 38, y a las Gráficas de 9 a 19, en anexo. Por si mismas "hablan" e "ilustran" lo que fueron en buena parte los efectos económicos y sociales de los años 80. Con un "libro abierto" a múltiples y diversos enfoques y estudios que el lector quiera hacer.

69. Inicialmente promoviendo la participación de la clase media tradicional y de los grupos políticos opositores al régimen anterior en los marcos de una coalición de la ideología liberal conservadora y de los intereses creadores, el gobierno militar intenta "establecer el primado de un orden institucional que se debía amenazar por la política anterior llamada de *chamuscadura*". (FICARFODOS Fernando H. *Os impasses do regime autoritário: o caso brasileiro*. Estudos CEBRAP, Petrópolis, pp. 170-94, 1979). APUD SILVA E SILVA, 1989: 531.

70. A pesar los intentos del régimen de intentar desaparecer la FAFEG (F Federação das Favelas do Estado da Guanabara", antiguo Rio de Janeiro), consiguió entregar el pliego petitorio a la prensa para divulgación y entrega a las autoridades, el cual tenía como demandas principales la no remoción (transferencia de los tugios) y urbanización. El gobierno crea la CHISAM (Comunicação da Habitação de Interesse Social da Área Metropolitana da Grande Rio de Janeiro"), cuya función era la erradicación de los tugios y reemplazar todo movimiento reivindicativo de los pobladores. Este órgano gubernamental desplegó una campaña de represión sistemática a toda organización de pobladores, causando el desaparecimiento de la FAFEG.

71. A diferencia con determinados sectores de la izquierda brasileña, como el Partido Comunista Brasileño, obviamente que no sostenemos la caracterización de estos sectores como progresistas; simplemente son ramas económicas desviadas parcialmente por el desarrollo del capital monopolístico viciado al mercado interno y no interno, como acregonaban aquellos sectores. En los años 80 e inicios de los 90, con los gobiernos de Sarney, con el PMDB como partido gobernante, y en el cogobierno de Itamar Franco, se puede comprobar la real naturaleza de estas fuerzas que aun son llamadas de "progresistas", pero que en verdad, son sectores conservadores liberales o de centro. Ahí caben la "socialdemocracia tropical", la democracia cristiana, sectores reaccionarios y hasta sectores conservadores, etc.

72. La región del ABCD es un conuño de ciudades que concentra la mayor parte de la industria metalúrgica de Sao Paulo y del país, siendo que "A" significa Sao André, "B" Sao Bernardo, "C" Sao Caetano, y "D" de Duque de Caxias. Según datos del DIEESE, en 1979, se registraron 430 huelgas en el país, siendo que el 43% en el sector industrial y el 40% de ellas, se localizaron en Sao Paulo. Considerando la conjuntura aun represiva, a pesar de la llamada apertura gradual del régimen, este número de huelgas era expresivo para la época. Esas luchas por reposición salarial y de recuperación de las pérdidas salariales inauguran el conuño abierto entre el capital y el trabajo.

73. Las demandas eran muy amplias. Algunas de ellas pedían el fin inmediato del "Estado de Excepción" y la vuelta del "Estado de Derecho"; la plena libertad de prensa (como el fin de la "Ley Falcão"); la promoción de elecciones libres en todos los ámbitos y esferas de poder; el fin del "Acto Institucional Nº 5" y de todos los decretos-leyes creados durante el régimen militar; la recuperación de las facultades y prerrogativas constitucionales del Parlamento; el derecho pleno de huelga; demandas a nivel sindical, económicas, sociales, etc.

74. Nos referimos a las versiones de las diversas corrientes del pensamiento económico en Brasil sobre la sociedad y el Estado que hace Luiz Carlos Bresser en su artículo *Seis interpretaciones sobre o Brasil* (BRESSER, 1982: 19-20) y que comentamos en el Capítulo I, más específicamente en el apartado sobre los planteamientos teóricos a respecto del Estado en su forma general y referente a Brasil.

75. Después de la histórica huelga de los metalúrgicos de Sao Paulo en 1960, y la intervención en el Sindicato de los Metalúrgicos de Sao Bernardo y la pisaon de sus líderes, donde Lula era uno de los dirigentes, se reacio en 1961, la 1ª Conferência Nacional da Classe Trabalhadora, en la cual se construyó las bases para la creación de las centrales sindicales CUT ("Central Única dos Trabalhadores") y la CONCLAT ("Conferência das Classes Trabalhadoras"). Principalmente la CUT defendió y detiene un sindicalismo independiente del Estado, del capital y de los partidos políticos, rompiendo así con décadas de "chamuscado" sindical.

76. En ese entonces, además de la reestructuración partidaria que estaba siendo llevada a cabo, la "Nueva Ley Orgánica de los Partidos" creaba obstáculos para la formación de nuevos partidos, y establecía prohibiciones a la formación de coaliciones entre los partidos en las elecciones para la Cámara de Diputados (SILVA E SILVA, op. cit., p. 75). Estas medidas mostraban bien el temor del gobierno-Gesell del avance de los partidos de oposición radical o de la izquierda. Ello traducía la política de apertura controlada del régimen militar.

77. El general Geisel, buscando atender en parte los reclamos de la sociedad, de los partidos políticos, de las organizaciones civiles y políticas y de la empresa, promueve lo que se llamó de "apertura o democratización gradual" o "distensión política" de la sociedad brasileña. Promueve las condiciones para el fin del AI 5, el control del sistema electoral, la vuelta del *Asesores Civiles*, la tolerancia respecto a las primeras huelgas, sólo para crear algunas medidas. Sin embargo, promueve el llamado "Plaqueo de Abril", que consistía en una zana de enmiendas a la Constitución, hechas autoritariamente, cuando en abril de 1977, cerró el Congreso. Algunas de estas medidas fueron por ejemplo, la destitución inercial (sin el voto popular) de un tercio del Senado, y aquella que prohibía la propaganda electoral libre en la TV y en la radio. Más tarde, es obligado a revogar estos dispositivos institucionales por la presión creciente de la sociedad, implementando medidas que facilitarían las elecciones de 1978 y el proceso de democratización del país en el año siguiente. Al respecto, véase el texto de Fernando Henrique Cardoso "La apertura política en el gobierno de Figueiredo"; in: *Revista Interamericana de Planeación*, 1982: 195-204. Algunos de los aspectos arriba, están apoyados en este texto (p. 196).

78. Obras como de Ruth D. L. Cardoso *Movimentos sociais urbanos: balanço crítico*. In: Sor, Bernardo & Mana Hermínia T. D. *Sociedade e política no Brasil pós-64*. São Paulo, Editora Brasiliense, 1982; Claus Offe *Problemas estruturais do estado capitalista*. Rio de Janeiro, Editora Tempo Brasileiro, 1984; Braga (que es el apellido en español Montenegro Franco) & Barbera, op. cit., y otros como los que nos referimos en el Capítulo I, v y vi, cuando analizamos la relación del Estado con los movimientos sociales.

79. Analizaremos más detenidamente estas demandas sobradas o enmiendas constitucionales, en el próximo Capítulo.

80. Algunos de los autores que hemos trabajado, y que están especificados en la Bibliografía al final de este trabajo son: Becker (1988), (Davidovich 1994/1987a/1997b), Schmidt & Farret (1986), M. Adela Souza (1982/1988), Oliveira (1982), Singer (1979), Santos (1979/1984/1988), Lencioni (1989), Lamparelli (1982/1983), Moraes Fickado (1982), Pinheiro Machado (1991), Ratner (1984), Fassol & Lima Moreira & Lopes Ferreira (1987), Fana Braga Fuchala (1981) y otros. La revisión bibliográfica correspondiente incluyó en que nosotros realizamos una estructuración técnica de algunos de los principales lineamientos de análisis sobre el desarrollo territorial y urbano de Brasil. Partimos principalmente de los estudios de Becker, Davidovich, Schmidt & Farret, Oliveira, Singer y Santos como matrices más globales de análisis y, poco a poco, vamos avanzando hacia los demás autores.

81. Estos eses territoriales son planeado Becker (1988: 115-117). Pasamos a tener el proyecto geoeconómico y geopolítico de integración del territorio nacional del régimen militar, en lo siguiente:

a) La geopolítica nacional pasa a ser más elaborada a partir de la inserción de Brasil en el mundo de la Guerra Fría, que impone la alianza con el centro del poder dominante del mundo occidental, en nombre de un eventual conflicto con el bloque soviético y de contener la "expansión comunista". En este cuadro, se opera la geopolítica del general Golbery, ideólogo de la "Ley de Seguridad Nacional". En cambio de la lealtad al mundo occidental y a su mundo, Brasil tenía el apoyo de este para constituirse como centro regional de poder en el Atlántico Sur. Teniendo el patrocinio de la región noroeste, la embocadura amazónica y los recursos minerales, el gobierno militar pudo negociar una alianza bilateral que le aseguraba por un lado, los recursos para en la seguridad del Atlántico Sur, y, por el otro, hacer reconocer su estatura del país en esta parte del océano atlántico donde, además de Brasil, sólo cuentan la Unión Sudamericana (con graves problemas) y Argentina (Becker, *Id.*, p. 114). Al respecto, Milton Santos en una entrevista a la revista "Arquitetura e Urbanismo", nº 7, de agosto/86, p. 71, señalaba correctamente que "... la estrategia de la Guerra Fría usaba aquel momento de oportunidades como de uso del territorio, lo que nos conduce al modelo económico. Dentro de esa visión internacional, se es el objetivo la igualdad en su balance de países subdesarrollados (...) Con los satélites, se concibe no apenas el mundo, pero sabemos como el área. Se anticipa la devastación de las zonas, la apertura de nuevos caminos de tráfico. (...) Hay un control del comercio, control como jamás se tuvo antes, y que cambia totalmente el significado del territorio, a tal punto que podemos decir: el siglo XXI ya llegó. Esa fuerza está en las manos de los nuevos países, Estados Unidos y Unión Soviética. Son ellos que controlan el mundo entero. Los otros conciben parcialmente. Eso genera situaciones como la de Brasil, porque uno no conoce nada, uno defiende todo. Al mismo tiempo en que se emboga todo, se defiende todo. Es la dicotomía a que nos referimos sobre la fidelidad a la Alianza Atlántica y la fidelidad al país, sin tener en cuenta las Fuerzas Armadas. Pensar que las FA quieren entregar el país es una tontería. Lo que ellas desean es establecer las dos fidelidades, y en cada caso, sus límites. Tanto el llamado como las FA tienen una noción de negocio. El negocio es dirigido a los políticos y a los economistas que no muestran gran inteligencia. La gran inteligencia serían los órganos diplomáticos; si ellos fueran más penalizados a la inteligencia de los otros, la inteligencia militar de larga duración (sic) y la Universidad, cuando puede manifestarse, porque no tiene la preocupación con el tiempo. Es un trabajo para el futuro".

b) En lo que se refiere a la geopolítica interna, el régimen propone la aceleración de la integración del territorio nacional. A pesar de la construcción de Brasilia en el planalto central brasileño, en fines de los años 50, la población brasileña aún se concentraba en su mayoría, en las regiones cerca de la costa atlántica, donde principalmente, se concentraba el corazón demográfico y económico en el triángulo Río de Janeiro, São Paulo y Belo Horizonte. Se trataba, por lo tanto, de ocupar la región amazónica y otras regiones en el norte y centro-oeste del país, para evitar lo que los militares denominaban de "vacío o vacío de poder". Para ello, se concentraba esfuerzos en el tiempo y en el espacio para: b.1) equipar y reforzar la base económica, articulándola sólidamente de norte a sur; b.2) impulsar el avance de la onda colonizadora para el noroeste a partir del núcleo central, que fue la plataforma para la penetración y conquista del interior, integrando y equipando el centro-oeste para ser la base avanzada de la incorporación de la Híera amazónica; b.3) incorporar la Amazonia partiendo del centro-oeste en acción coordinada con la expansión este-oeste, siguiendo el eje del no.1p.114).

c) Las premisas del proyecto geopolítico de la modernidad brasileña no son determinadas por la geografía del país, ni se resumen en la apropiación física del territorio. Elas fueron la justificación para la consolidación política y el rediseño del Estado en todos los sectores de la actividad y del territorio, o sea, para la producción del espacio estatal. Para tanto, el dominio de la tecnología y la instrumentación del espacio se constituyeron en condiciones fundamentales (p. 115).

d) A pesar de que este proyecto geopolítico es inspirado a partir del gobierno militar en 1964, bajo el régimen autoritario, él se gestó en pleno régimen liberal del posguerra. En fines de la década de 40, se formula su cuerpo doctrinario. Sin embargo, las iniciativas de su aplicación eran aún desarticuladas. Hasta mediados de los años 60, la filosofía de sustitución de importaciones era el motor de la industrialización, que agregó más mano de obra y energía que ingeniería y concepciones, continuando el país a importar tecnología. Los marcos oficiales de prioridad en la ciencia y tecnología, como factores de aceleración del desarrollo y de la seguridad nacionales, so dirección del Estado, se sitúan en la segunda mitad de la década de 60, ya en el período militar. El dominio del valor científico-tecnológico moderno se torna condición de continuidad acelerada del crecimiento económico, así como de la modernización de la dirección gubernamental, la cual cada vez más es amplia, completa y técnica, asumiendo un verdadero carácter de gestión. Se configura así la acción del gobierno para la "IAD" (investigación y desarrollo experimental), en términos de planeación e incentivos (p. 115). La modernización del aparato gubernamental se da mediante las reformas administrativa e institucional, que generan

renta para el gobierno y multiplican los órganos estatales. Las políticas económicas que configuran el modelo del tipo - asociación del capital estatal, transnacional y privado - estimulan la industria y el complejo aeronáutico y enmarcan las políticas territoriales (generales, regionales y urbanas).

a) La intencionalidad del proyecto geopolítico transparece en una lógica que no sigue necesariamente la económica. La autonomía tecnológica de un país subdesarrollado, pasa a ser buscada a través de una ideología nacionalista, base de la articulación entre Estado, empresas y el sistema científico-tecnológico que permite al mismo tiempo: e.1) establecer una acción conjunta de largo plazo, eventualmente continuando las acciones inmediatas del mercado; e.2) respetar la propiedad de los medios de producción; y e.3) legitimar la actuación del Estado frente al resto de la sociedad (p. 116).

f) Finalmente en la década de 70, se amplía la acción directa del gobierno para la I+D en términos no sólo de planeación e incentivos a la empresa estatal y privada, sino también de la ejecución, estrobándose la tendencia de sustitución de las importaciones de tecnología. La estrategia espacial para la implementación del proyecto de la modernidad consistió en la implantación de la frontera tecnológica, en el núcleo central del país, referente a la investigación científico-tecnológica vinculada a los intereses gubernamentales. Ello se concretó en la base territorial del proyecto modernizador, principalmente en el este Rio de Janeiro/Sao Paulo como la implantación del "Centro Técnico de Aeronáutica" (CTA), en Sao Jose dos Campos, de acuerdo a la concepción de la aeronáutica como fuerza estratégica. Se amplía el "Instituto Tecnológico de la Aeronáutica" (ITA), que pasa a ser una de las mayores institutos de investigación del país. Se crea la EMBRAER, con su departamento de Aeronaves, más tarde ampliándose para "Centro Técnico Aeroespacial" (Ibid).

g) A partir de 1964, se torna evidente el esfuerzo gubernamental en tomar el eje de los Planes Nacionales de Desarrollo, el desarrollo científico-tecnológico. Becker señala que "el nuevo corazón del sistema" no se resume a una plataforma para la conquista del espacio racional del poder estatal, un nuevo espacio de flujos, accionado por el vector científico-tecnológico moderno" (Ibid, p. 117) (traducción del portugués TPI). La autora afirma más adelante (Ibid) que fuertemente se debe reconocer que, en la década de 70, parte del desarrollo científico-tecnológico pasó a asociarse a la producción bélica, sector en que Brasil en diez años (línea de 1960 a línea de 1970), pasó de importador a quinto exportador mundial. Es así que se localizan nuevas empresas como la AVIBRAS, ORBITA, IMBLE, y principalmente la ENGESA, casi totalmente vinculadas a la producción bélica. Esta última estuvo implicada en la venta de armas para Iracue, antes de la Guerra del Golfo.

h) La integración del territorio nacional a partir de la frontera tecnológica, correspondió a una acción ligada y combinada para, simultáneamente, completar la apropiación física del territorio - incorporando al centro-este y la isla amazónica -; unificar, modernizar y expandir la economía nacional y extender el control del Estado por todas las actividades y todos los lugares, aun que su proceso de transnacionalización precede (p. 117). Una nueva tecnología del poder estatal se desarrolla. Se trata de la imposición en el espacio nacional, de una poderosa malla de doble control (ético y político) - correspondiente a los programas gubernamentales y de empresas públicas y privadas - a lo que llama Becker (Ibid, p. 118) de "malla programada" o "proyectada". Ella se concreta principalmente: a) en la extensión de todos los tipos de redes (vial, urbana, de comunicación, de información, institucional, bancaria, etc.); b) en la creación de nuevos territorios superpuestos a la división político-administrativa vigente, gestionados por instituciones estatales o directamente por el gobierno central, y desprovistos de instrumentos político-institucionales que garanticen la representatividad de la población. En muchos casos, estos territorios se forman en regiones enclavadas, autónomas, verdaderos Estados dentro de Estados. Esta estrategia territorial del Estado buscaba la remoción de los obstáculos materiales a la expansión capitalista moderna, así como la remoción de los obstáculos ideológicos a la centralización del poder. Con base en un discurso nacionalista, se aceleró la circulación general y se crearon las condiciones para eliminar las "barreras" demográficas, económicas y políticas. Incorporando tendencias ya existentes e imponiendo nuevas, la planeación estratégica abarcó el conjunto del territorio nacional, y actuó en varias escalas. Creando nuevas unidades políticas, indujo a una nueva regionalización, rompiendo el espacio anterior, y a la producción de un nuevo (p. 118).

i) la temática geopolítica de la "marcha hacia el oeste" (desafiada en el "Plan de Metas" de J. Kubitschek en los años 50) es sustituida por otras consignas del momento: "energía y transporte"; "cincuenta años en cinco"; etc. La extensión de las redes básicas de integración territorial rompe las barreras geográficas de mercados regionales aislados, permitiendo la unificación del mercado nacional y la afirmación del Estado. La creación de la SUDENE, y posteriormente de Brasília, fueron los emblemas de esta estrategia. El "Programa de Investigación Nacional" (1970) se constituyó en una de las más evidentes manifestaciones y también instrumento de la geopolítica gubernamental, con vistas a la integración de la isla amazónica, a partir de no sólo del centro-oeste, sino también de la región noreste. La malla del Ministerio del Interior es apenas una parte de la malla impuesta por el Estado. La malla urbana, programada igualmente a nivel nacional, los polos industriales, también fueron componentes-clave en la estrategia espacial del gobierno, rompiendo la organización económica, social y espacial preexistente. La autora (p. 119-119) se refiere a los proyectos para la amazónica, impulsados por la SUDAM, SUFRAMA, etc. que analizaremos más adelante.

ii) Becker (Ibid, pp. 119-124) examina la crisis del pasion de desarrollo geoeconómico y territorial del régimen militar, a partir de inicios de la década de 80, sintetizando este tema en los siguientes señalamientos: "En los años 80 la política espacial para la Amazonia expresa la nueva geopolítica de las cooperaciones transnacionales y configura una nueva frontera para el siglo XXI. La estrategia espacial del Estado se caracteriza por una subordinación en una nueva escala, y en una desconexión del espacio efectuado en conjunto por el gobierno central y por la empresa, pública o privada. La marca más importante de la nueva estrategia, subordinada por el Programa Carajás (RCC) es la implementación de grandes proyectos de extracción mineral, inclusive por empresas estatales, que son necesarios locales del espacio transnacional" (p. 119). La autora, a continuación, argumenta que se sigue con el proceso creciente privatización del territorio nacional, y de las formas de "regulación", donde va ocurriendo una internacionalización acelerada de los procesos económicos y de los procesos naturales. Por la crisis financiera, fiscal (endeudamiento externo e interno) y política, y por la salida, por lo menos del gobierno federal, de los militares, el Estado se desplaza de su rol de interventor directo en la economía y en el territorio nacional, como en los años 60 y 70. Sin embargo, a pesar de las reformas constitucionales de 1988, los militares no pierden poder real, aunque ha habido reducción de los programas de armamentos y presupuesto de las Fuerzas Armadas. Estructalmente, aun hoy con gobierno civil, la sombra del poder castrense está presente. Una gigantesca máquina de gestión tecnológica y tecnológica fue gestada, y no fue controlada hasta hoy. Las paraestatales estatales del modelo implantado por el régimen militar, a pesar de las privatizaciones, continúan operando. Sin embargo, el modelo de integración nacional en parte alcanzó sus objetivos. Empero, entró en crisis el modelo unificado en los modelos planeados anteriormente. Hoy ocurre un cambio en la naturaleza de este proceso: una creciente "desregulación" territorial aumenta a cada día, de acuerdo a los nuevos "ventos neoliberalistas"...

82. Teniendo como fuente principal de recursos los préstamos externos, vía endeudamiento, el gobierno militar impulsó una serie de obras de gran escala, como fueron la hidroeléctrica de Itaipu en convenio para distribución de energía entre Brasil, Paraguay y Argentina. Para esa ocasión, se instaló un poblado de 100 mil personas, donde vivían obreros y técnicos del proyecto. El objetivo consistió en cubrir la mitad del presupuesto del país. Años después, esta obra sufrió constantes interrupciones y falta de presupuesto, por la crisis nacida a finales de los años 70. Buscando la "integración del territorio nacional" hacia la región de la Amazonia y expandir frontera agrícola, se extendió la carretera Transamazónica, y diversos poblados a lo largo de su extensión. Complementando este proyecto, se incentivó la idea de familias de campesinos sin tierra en la región su y sureste para el Acre, Roraima y Mato Grosso (área norte). Este proyecto no alcanzó los objetivos propagnados, en la medida en que los campesinos instalados no tuvieron apoyo en créditos, semillas, y maquinaria por parte del INCRA (órgano oficial de la reforma agraria) y del gobierno,

conforme se había prometido. La Tranzamazónica con los años, fue siendo abandonada, teniendo serios problemas de mantenimiento, etc. Lo que sí ocurrió fue la invasión de reservaciones indígenas, expansión del ganado, extensión y aumento de los latifundios, descubierta de zonas minerales, como el oro (el ejemplo más evidente fue Serra Pelada). También en el período militar, hubo un enorme incremento de la red vial/cartera, en detrimento de la ferrocarrilera, intensificándose así aún más, el proyecto vial diseñado en el gobierno de Juscelino Kubstchek en los años 50. Se implantó los polos petroquímicos como el de Porto Alegre (RS), Camaçari (BA) y el de Rio de Janeiro. Y se creó la zona litánica de Manaus, que se conformó como una verdadera región-clave. La industria básica creció significativamente, transformándose el sector militar en un sector de desarrollo de alta tecnología, instalado en el eje Rio de Janeiro-São Paulo. A nivel urbano e intraurbano, se construyeron los llamados "puertos secos", como estaciones de carga y descarga en la entrada de las ciudades; y se ampliaron la red de infraestructura y servicios urbanos, principalmente en las regiones metropolitanas, como viaductos, vías viales, etc. Hubo otros proyectos que no caben citarlos todos aquí. Estas obras sirven para que el lector tenga una idea de la función del Estado militar en la promoción de las condiciones materiales generales y específicas para la acumulación.

83. Básicamente, estos tres ejes estratégicos de ocupación territorial se desarrollaron a finales de la década de 60 y a lo largo de los años 70 (principalmente en la primera mitad de esta década). Sin embargo, esta estructura territorial permaneció predominante hasta hoy.

84. "Ciudad mundial" es aquí entendida como una región metropolitana que es a la vez, ámbito de centralización nacional de los procesos productivos, mercantiles, financieros, administrativos e incluso políticos, y también de elemento de articulación de aquellos procesos con los países principalmente industriales centrales. Esta concepción se enmarca en los planteamientos de Oliveira (1982), Santos (1973) y otros autores. Este ámbito económico y territorial estuvo en Brasil centrado en Rio de Janeiro hasta los años 60, siendo desplazado por São Paulo, que hoy, centraliza y articula la acumulación a nivel nacional con los procesos de acumulación mundiales. Sin embargo, este proceso no elimina o obstaculiza, el intercambio de otras regiones con el exterior, como Santa Catalina, sino que se combina y hasta refuerza los intercambios diferenciados.

85. Apoyándose en datos del IBGE, Serra (1987: 26) señala que, en 1940, apenas el 31% de la población brasileña era urbana, siendo que en 1987, ésta representaba el 67%, y de los 130 millones de brasileños de aquel año, un tercio vivía en el medio rural, un tercio vivía en diferentes ciudades (pequeñas y medianas), y un tercio vivía en las diez mayores metrópolis del país. La década de 1970-80 aún mantuvo el expresivo índice de urbanización del 45% al año, mientras que el incremento nacional de la población fue del 2.5% al año. El sector urbano aumentó, en ese período, en cerca de 30 millones de individuos, en cuanto que el sector rural presentó por la primera vez, un decrecimiento en números absolutos de 41.603.933 personas en 1970, para 39.137.138 en 1980. Morás Ricardo (1982: 49) argumenta que una de las características de la urbanización brasileña, fue la concentración en que se dio, siendo que las nueve regiones metropolitanas concentraban en 1980, el 29,5% de la población total del país, o sea, el 49,9% de la población urbana brasileña, pero ocupando sólo el 0,45% del área total del territorio nacional, que es de 8.451.214 Km² (!!!). Esta concentración no sólo se destaca, dice el autor, en la consideración de algunas ciudades de grandes dimensiones, sino también en la estructura de la red urbana a nivel nacional, ya que esta red es densa en la costa, especialmente en la región sudeste, razonablemente equilibrada en el centro-oeste y amazónica, que ocupan el 64,26% del territorio del país. Para los fines de los años 80, este cuadro se profundizó aún más.

86. Este fenómeno ocurrió en las siguientes situaciones: a) la desconcentración de la industria para municipios periféricos de las regiones metropolitanas a ejemplo de la Fiat en la RM de Belo Horizonte, de la "Aços Piratini" y de la refinera "Alcobaque Pasqualini" en la RM de Porto Alegre, de la Costgma en la RM de Rio de Janeiro, etc. En vez de promover la desconcentración industrial, este fenómeno amplió el proceso de metropolización; b) evolución de las mayores metrópolis del país (São Paulo y Rio de Janeiro) a la condición de "ciudad mundial" (Davidovich, op. cit., p. 9). Rio de Janeiro es un ejemplo de este proceso, como parte integrante del circuito internacional del capital. Esta metrópoli concentraba en el inicio de la segunda mitad de la década de 80, las 12 de las 20 mayores empresas de comercio exterior del país; el 33% de los eventos de carácter internacional realizados a nivel nacional, en 1985; concentraba 53 instituciones de investigación, en cuanto que São Paulo cuenta con 46; y centraliza el 43% de las llamadas telefonías internacionales y el 28% de las transmisiones de telegramas por el exterior (periódico "O Globo", de 17.4.86; seud Davidovich, op. cit., p. 9).

87. La división y caracterización de los espacios urbanos "en estructuración" y reestructuración", y su especificación en subáreas, son de Davidovich (1987, op. cit., pp. 11-22).

88. Davidovich (1984: 16-19) desarrolla el análisis de estos cuatro niveles de políticas de urbanización. Afirma la autora que estas políticas adquieren un carácter espacial más específico a partir de los años 60, vinculado principalmente a la cuestión de las crecientes desigualdades regionales y al acelerado proceso de concentración urbana. En cuanto a las "políticas transurales" o "políticas urbanas", las analizamos en la próxima nota "89". Con relación a las "políticas intraurbanas", señala la autora (p. 17) que estas políticas tuvieron origen en los planes territoriales gubernamentales, a partir de la segunda mitad de los años 60, de la consolidación de una red de ciudades, en cuanto componente espacial de una estrategia de desarrollo, en el sentido de buscar una integración interdependiente entre las unidades funcionales, para que integre el territorio nacional geoeconómico y geopolíticamente. Se trataba de diseñar los valores y patrones de la modernización, así como la aceleración de la creación y movilización de los excedentes del producto social canalizados para la cabeza del sistema. La estrategia era de "descentralizar concentrando" las inversiones y las actividades, con vistas a la reproducción ampliada del capital, operando con el objetivo de la equidad y equilibrio regionales. Esa orientación se concretó sobre todo en la implementación de los "polos de crecimiento" en los años 60, con el discurso de reforzar las políticas regionales destinadas en gran parte a atender a problemas de escala y de la garantía de las tasas de ganancia de la gran empresa. Fue el caso de lo que ocurrió en el noreste del país, con los programas de desarrollo de la SUDENE, conforme comentamos en la nota "6", y que retomamos en la nota "31". Sobre las políticas de "expansión del ambiente construido", se refieren a la "socialización" urbana del territorio, a través del avance tecnológico (Davidovich, *ibid.*, p. 18). Ello ya lo comentamos antes: se refieren a la expansión de las obras públicas, en cuanto soporte a la reproducción de la acumulación, como la construcción de hidroeléctricas, carreteras, puertos, aeropuertos, medios e infraestructuras de comunicación y telecomunicación, minas, etc. Por último, en lo que concierne a las "políticas de institucionalización" de los nuevos espacios urbanos estructurados por la concentración geográfica de recursos, ese proceso ha implicado en la ruptura de los límites de la ciudad tradicional, a través de las regiones metropolitanas. El régimen militar intentó superar las divisiones administrativas oficiales del territorio, las cuales se habían tomado inadecuadas en las fases de mayor concentración del poder. Sin embargo, este proceso no se extendió a todos los sectores de la economía y del territorio nacional, sino a aquellas regiones más favorables a la concentración y expansión del desarrollo capitalista. Por ejemplo, al mismo tiempo en que se "modernizaba" espacios o con la creación de nuevas territorialidades compatibles con la acumulación monopolista, otros se mantenían "al margen" del sistema, en la medida en que

convenía a la valorización especulativa. Este fue el caso de la reglamentación urbana que procedía del código de 1916 en Sao Paulo, permitiendo la valorización y creación de ganancias hipotéticas en las ciudades (Ibid., p. 131).

Sobre la crítica al conjunto de estas políticas generadas por el Estado militar, así como los presupuestos teóricos y prácticos de los "Planes Nacionales de Desarrollo" y su naturaleza tecnocrática, véase en Souza, Maria Adelaide A. de (1968). Denuncia esta autora la relación estrecha entre la "Carta de Atenas" y los proyectos de planeación territorial del gobierno, a través del "Consejo Nacional de Desarrollo Urbano". Conceptos como "funcionalidad", "complementariedad", "integración", "planeación y sus presupuestos", "ciudad" "región", "sistema regional", "sistema nacional", etc. son cuestionados como conceptos importados por una tecnología que ignora o no considera las contradicciones generadas por un modelo de desarrollo concentrador y desigual. LLama la atención que las teorías oficiales de planeación en Brasil, se apoyaron en los principios emanados de la centralidad, de la polarización y de la homogeneidad, ... conceptos sacados de la "Teoría del Espacio" y otras teorías geográficas de los países nórdicos y de los EUA. Anulaban los fuertes en que basó la teoría de los "pocos de crecimiento". La autora pone en duda los objetivos entonces establecidos por la política territorial oficial como: el "atenuar los desequilibrios que se verificaban en las diferentes regiones del país" y "contener el crecimiento urbano en el eje Rio de Janeiro-Sao Paulo". Denuncia la naturaleza mecanicista y funcionalista de estas y otras proposiciones (como la búsqueda de "armonía espacial", "eficiencia y eficacia de la organización regional", etc.). La autora afirma que no existía (y creemos que aún existe) una sintonía ni entre los estudios sobre el espacio brasileño y su planeación, y ni entre la fundamentación teórica para el conocimiento de la organización espacial nacional y las intervenciones dictadas por la planeación nacional. Apoyándose en Milton Santos (1979), acusa la falencia de las teorías y de los esfuerzos de la planeación del desarrollo capitalista intentados por lo menos en los "países de economía liberal" intentando romper con las divisiones usuales de la planeación oficial de dualismos como centro y periferia, áreas equipadas y áreas no equipadas, etc. destaca la importancia de las aportaciones de A. Lipietz (*El capital y su espacio*), donde este autor sugiere una salida, cuando vincula la producción del espacio social a la ley general de la formación del valor. Concluye el texto de Souza, afirmando que el espacio brasileño viene siendo apropiado de una forma que escapa a las propuestas y acciones funcionalistas y empujadas: que las políticas espaciales no han conseguido los objetivos a que se propusieron, que es necesario re-entrar el modelo concentrador de renta, conduciéndolo a una efectiva distribución social, o sea, "que el discurso gubernamental de "mejorar las condiciones de vida urbana" se concrete, y que sólo a través de un conocimiento profundo del espacio brasileño, vinculado a fundamentos teóricos, empíricos y técnicos producidos por la realidad del país, es que se podrá enfrentar el desafío, como quieren los optimistas, la potencia del siglo XIX (op. cit., p. 80-81). Un otro trabajo que va en la misma dirección, pero estudiando más específicamente la "red urbana y regional" del país, y el caso aplicado a Sao Paulo, es el trabajo de la autora publicado en la Revista Sinoeste Nº 2, mayo/92, de la FAU/USP, Sao Paulo, pp. 165-176. Moraes (1982: 48-59) también apunta algunas limitaciones en las políticas urbanas implementadas en el país, más particularmente las relacionadas al "Programa de las Regiones Metropolitanas", entre las cuales: a) la falta de propuestas de planificación espacial traducida en acciones sectoriales, por parte de Municipios y Regiones Metropolitanas; b) el "desencuentro" entre la política oficial general y la de "hecho" que se manifestaba por las políticas sectoriales, cuya implementación se encontraba operando permanentemente; c) el reducido monto de recursos al fondo FNDU y su limitación al áreas de transportes inter e intraurbanos; d) la inoperancia de muchos estados para tratar los problemas urbanos con visión espacial, e) la dificultad de revertir a corto plazo, las decisiones de mayor impacto en el área económica. El texto de este autor es más propositivo, y carga vicios de análisis que Souza ha criticado.

Un otro autor que analiza lo que llama tres décadas de alguna planeación en Brasil (1969-1980), es Lamparelli (1982: 80-89). El autor estudia el resurgimiento de la planeación en los años 50, con el gobierno de J. Kubitschek hasta el desarrollo de la planeación tecnocrática, en el período militar, con la difusión de lo que llama "nueva racionalidad", la cual resume la lógica de programación de la planificación, que acompañó a la consolidación del modelo político y económico del llamado "tránsito brasileño". Esta lógica parte de los centros tegnerocráticos de poder, difundiendo los objetivos de crecimiento y eficiencia; las nuevas técnicas y sistemas de organización y coordinación; los instrumentos de control; y, en gran medida, la penetración de una ideología de la planificación (op. cit., p. 85). Más adelante, analiza de lo que denomina de "decadencia o crisis de la planificación", a parte de la crisis económica de finales de los años 70 y del resurgimiento de la sociedad civil, conforme ya lo examinamos anteriormente en el presente capítulo.

Sobre el análisis de los polos petrolíferos, en Brasil (principalmente el de Bahía y del Rio Grande do Sul), y la concepción de los polos de crecimiento, véase Denise Pinheiro Machado (1992: 115-131). Esta autora y concluye su texto con algunos aspectos importantes como: a) a pesar de la eficacia de la planificación económica ligada a la producción, no se suyo general (creemos que nos es cuestión de saber, sino de que se trató de una estrategia del régimen) una planeación que sirviera para mejorar el bien estar social, b) de manera general, las políticas económicas adoptadas en el país, no contribuyeron a desconcentrar los beneficios inherentes al modo de producción capitalista; c) en realidad, los grandes movimientos estructurales de la economía excluyeron lo local de su campo de posibilidades de desarrollo económico; los intereses ligados a la producción fueron los prioritarios sobre el desarrollo local; c) se refiere a la diferencia existente entre el espacio geográfico (espacio concreto, de las personas, etc) y el espacio económico, siendo que las ondas de innovaciones producidas en el segundo, no se reflejaron en el primero. Por el hecho de que esta diferencia no fue considerada en las teorías de los "pocos de desarrollo", acabó mitigando posibles efectos sociales a nivel local, d) la estructura centralizadora de las instituciones y del poder a nivel federal, roban al poder regional, y más particularmente al poder local, la autonomía y fuerza política necesarias para una acción a promover el desarrollo local. Las ocasiones a nivel federal son las únicas que se respetan integralmente, siendo que la planeación se ha quedado rezagado con relación a las exigencias que definen las reglas estructurales del sistema; e) en Brasil, no existen (fíricos de los 90) modelos de organización territorial, implantados en los 70, ni tampoco el Estado está realizando acciones en el sentido de atenuar las disparidades entre las regiones. Por el contrario, parece que está proporcionando las condiciones para aquellas regiones, donde el capital privado se interesa más en invertir. Este aspecto es analizado también por Becker (1988) con relación a la fase posmilitar, o tendiente a la privatización del territorio nacional. Pinheiro M (op. cit., p. 131) señala que está habiendo un desmoronamiento del Estado y de sus políticas sociales, acompañado con una política privatizante en todos los sectores de la economía, inclusive en las empresas petrolíferas. El polo petrolífero de Rio de Janeiro mantiene el eje productivo básico de los otros polos: producción para la exportación hacia el mercado internacional. Sin embargo, la autora indica que las inversiones en las industrias de base recientemente ya no se muestran competitivas, frente a las condiciones adquiridas en los países recientemente industrializados como Brasil.

Por último, un autor que analiza críticamente las políticas de expansión de la frontera agrícola es Monteiro da Costa (1982: 196-199). El autor examina particularmente la tecnología y articulaciones de los modelos de crecimiento amazónico y el nacional. En síntesis señala que: a) el patrón de acumulación nacional asociado al capital internacional entró en crisis; sea como resultado de la depresión que miró a la economía mundial a parti de fines de la década de 1960, que se agudizó a parti de 1973; sea en función de la agudización del problema de la deuda externa que, en la opinión de los economistas, pasó a administrar la economía nacional; sea, en función de la capacidad ociosa que empieza a evolucionar en los sectores hasta entonces dinámicos, articulados a una desarticulación espacial inflacionaria; b) la tecnología empleada en el modelo de crecimiento ha agudizado aún más la dependencia tecnológica, teniendo casi una subordinación casi absoluta a la "transferencia de tecnología" (Ibid., p. 189). c) la articulación del modelo nacional de crecimiento económico con el patrón reciente de acumulación internacional ha conducido, de manera irreversible, a un nuevo estado de inserción de la economía amazónica en la economía mundial, cristalizado en la penetración del capitalismo en la Amazonia (Ibid., p. 190). La producción agropecuaria y agroindustrial en esta región consiste en funcionar como fuente abastecedora para la exportación de recursos

naturales renovables y no renovables, servirá de modelo geográfico para la expansión de la frontera agrícola, y abriga una típica crisis del modelo Hongkong de industrialización, como el enclave industrial de la "Zona Franca de Manaus" (1) la expansión de la frontera agrícola ha funcionado como una "válvula de escape" del sector capitalista, convirtiéndose en un factor de equilibrio al absorber gran parte de la mano de obra expulsada del campo, en forma progresiva, el destaca el autor lo que señala Pinheiro Machado (op. cit.) para el caso de los polos petrolíferos: la no integración de la "Zona Franca de Manaus" y de otros enclaves como actualmente "Serra Pelada" en el Proyecto Ceará, con las regiones en su entorno, al contrario de cuando fueron creadas estas zonas, que se esperaba una supuesta integración regional, para evitar las dualidades regionales. Este caso se aplica al noreste brasileño con los proyectos de la STUDENE. (e) Por último, el autor apunta los resultados producidos por la penetración del capital en la Amazonia: e 1) el agravamiento del problema de la propiedad territorial y los agudos conflictos sociales por la posesión de la tierra, e 2) la generación de un número reducido de empleos directos e 3) las amenazas de dilapidación de todo un patrimonio de recursos naturales y de la devastación ecológica, e 4) la liquidación de las actividades orientadas hacia el mercado doméstico regional, b e 5) la desarticulación del sistema interregional de las interrelaciones económicas, e 6) el crecimiento descontrolado de las principales metrópolis regionales y de las ciudades medias con todas las consecuencias que eso acarrea, e 7) la insignificante internacionalización regional de los efectos inductores generados por los proyectos promovidos e 8) la no retención del excedente económico regionalmente generado.

89. Pasemos a continuación a destacar algunos señalamientos que hacen Schmidt & Fariel (1966), combinados con nuestros al respecto:

Después del golpe militar, la problemática urbana se fue desarrollando en medio a un agudo clima político marcado por una fuerte intervención estatal. Se trataba de contentar las presiones políticas y la participación de los sectores urbanos a través de una política de desmoralización, esta fue la tarea primordial del gobierno. Al mismo tiempo, "las demandas económicas y sociales son dadas de manera a acentuar la acumulación del capital en sectores urbanos claves, así como a liberar al gobierno del encargo de fornecer subsidios" (p. 33) (traducción del portugués/TP), estrategias que por su vez, conllevaban a la ejecución de una política habitacional y a la eliminación de los subsidios.

En efecto, para 1964, la política urbana brasileña se inicia como política habitacional, la cual va creciendo y diferenciándose hasta 1973, año en que son creadas las regiones metropolitanas llegando a su máxima expresión en 1976, cuando fue creada la EBITU ("Empresa Brasileira de Transportes Urbanos"). Sin embargo, el plan de gobierno de Castello Branco (PAC) no contempló una planeación que abarcaba las áreas metropolitanas: "A pesar de haber entrado la necesidad de controlar la inflación, ella estaba comprendiendo el poder económico (social) de la población. En consecuencia, Castello Branco reconoció la responsabilidad gubernamental de dar asistencia a la población en sus demandas por una vivienda decente" (p. 34) (TP), a través del "uso racional" de los fondos de pension (liquidación) y otras fuentes financieras. "El uso racional de los recursos implicó una reforma que trajo como consecuencia la conexión monetaria para todos las deudas contratadas, siendo, de esta manera, fuerte permanente de incentivos para las inversiones en la construcción civil". Esta política propició la creación del BNH ("Banco Nacional da Habitação") y del SFH ("Sistema Federal da Habitação"), bajo la ley 4.380 de 21 de agosto de 1964. "El BNH era para ser apoyado por 25% del FGTS ("Fundo de Garantia por Tempo de Serviço") por esas facilidades a ser negociadas en el mercado financiero, y por las cuentas de ahorro, operando con conexión monetaria. En el fondo, las principales razones que llevaron a la creación de una política habitacional, a través de la creación del BNH, se debieron en gran parte al incremento de la migración rural y urbana y a la creciente presión inflacionaria (...) Desde el comienzo, el SFH tenía en el BNH su principal agente. La política seguida por el Banco Ayerse fundamental de la política urbana nacional a ser seguida después" comprendiendo la habitación y el desarrollo urbano" (p. 36) (TP).

Para complementar las actividades del SFH, el gobierno crea en 1964 el SERFHU ("Serviço Federal de Habitação e Urbanismo"), órgano que se encargaba del tratamiento de los emergentes problemas urbanos, a través de un programa múltiple. No obstante, la actividad ejecutada por el SERFHU también comprendía otros aspectos de la planeación urbana nacional, teniendo como objetivo principal el desarrollo local. "Reglamentado por el decreto ley 58.917 de 1966 este órgano fue apoyado por el Fondo de Financiamiento para el Planamiento Local, creado por el BNH" (ibid) (TP), medida que sólo se concretizó a mediante la reforma administrativa (Decreto Ley 200, de 25 de febrero de 1967), la cual trajo importantes cambios para la implementación de la política urbana brasileña. "El más importante fue la creación del Ministerio de Interior responsable de la implementación de la política urbana. Durante el gobierno Costa e Silva, siguiendo las líneas del PED ("Plano Estratégico para o Desenvolvimento"), fue diseñado el PAC ("Programa de Ação concertado") creado en julio de 1969, bajo la supervisión del Ministerio de Interior, para promover el desarrollo urbano a través del fortalecimiento de los centros locales" (L). "El PAC incorporó una concepción comprensiva de la planeación que reconocía como la fuerza de los gobiernos municipales emergentes, como una manera de fortalecer el desarrollo urbano. También fue el subproducto de un proyecto mayor, un plan de desarrollo decenal (1967-76) lanzado por este gobierno, pero que nunca se implementó realmente" (p. 37) (TP). El PAC fue creado en la creencia de que los recursos políticos dados a nivel de los municipios, podrían ser manipulados desde arriba para favorecer una gran variedad de comunidades integradas. Órganos políticos locales y asociaciones de la sociedad civil podrían ser integrados bajo la protección de un plan más general. Deberían ser creados consensos municipales de desarrollo, así como asociaciones entre municipalidades pertenecientes a la misma unidad microrregional. Todos los planes debían ser hechos por empresas privadas, bajo la supervisión del SERFHU. De ahí que, el PAC fue un plan modelado bajo supuestos liberales y competitivos (p.38). En la práctica, el PAC se desarrolló a través de varios estagos destinados a dar atención a las cuestiones de saneamiento, vivienda y reformas administrativas a nivel local (municipal). Sin embargo, el PAC, al final, fue un fracaso. Los precios precuorados y una ideología liberal de municipalismo fueron las causas principales que modificaron las posibilidades de desarrollo del Plano. "Tras el fracaso de las demandas levantadas por las autoridades a nivel municipal el presupuesto fue considerado insuficiente, pues saneamiento, vivienda y servicios administrativos fueron considerados problemas de gran escala en todo el país. Además, la ideología liberal a través del PAC estaba obsoleta, por razones históricas. En aquel momento, el país pasaba por un momento de gran centralización a través de la cual los municipios perdían mucho poder para atender algunos recursos públicos, como tradicionalmente lo hacían. Aunque el Plan de Metas y Bases del gobierno Médici intentase reintegrar al municipio PAC, este esfuerzo resultó mal sucedido, por las mismas razones" (p. 38) (TP).

El municipalismo, componente principal de la estrategia adoptada por el PAC, puede ser interpretado como una tentativa política de lucha contra el emergente centralismo. La caída del gobierno populista en 1964 causó enormes cambios en relación a los municipios, cambios que negaban el espíritu de la Constitución Federal de 1946, lo que daba gran fuerza al poder municipal, y el régimen militar impuesto en 1964 intentó sacar algunas garantías políticas y financieras (ibid). Efectivamente lo consiguió y concluyó con un sistema de relacionamiento entre los niveles del nuevo poder en el país.

Después de 1968, y con el fracaso del PAC, el BNH comienza a involucrarse más profundamente en programas de desarrollo urbano en la forma de financiamiento de planes de saneamiento a ser implementados por las autoridades locales y estatales en todo el país. Esta segunda etapa, también llamada de "desarrollo urbano", incluyó otros programas encaminados básicamente a la renovación urbana. La mayor parte de esos programas se encuadraron dentro del llamado "ambiente construido", sin el cual ningún sistema urbano podría funcionar. En términos políticos, el cambio de la prioridad en la vivienda para el desarrollo urbano, como principal eje de orientación asumido por el BNH, puede ser vista así:

a) Se constituía en una alternativa para las inversiones lucrativas, dados los estrangulamientos causados por la política habitacional anterior; b) Era el resultado de las crecientes deficiencias en el "ambiente construido" que va amenazada las tasas de acumulación de caótica en los sectores urbanos de la economía;

c) Fue una consecuencia de las crecientes contradicciones que se formaron en las áreas urbanas como resultado de la orientación financiera de las políticas existentes (p. 39).

El objetivo más amplio de las actividades del BNH provocó la aceleración de las actividades en otros sectores de la producción, que no tenían que ver necesariamente con la construcción civil. "Como resultado, el Banco se convirtió en un elemento fundamental en la profundización del proceso de crecimiento económico, en la mayor parte de la economía urbana brasileña" (p. 40) (TP).

A partir de 1973 el gobierno decidió que "las políticas estatales se debían reorientar a crecientes espaciales destinadas a superar los recurrentes desequilibrios regionales" (p. 33) (TP), lo que llevó a los órganos federales a la definición de una comisión política urbana, a partir de la creación de las regiones metropolitanas. Pues se pensaba que "un desarrollo subtemamental más eficaz exigía nuevas estructuras institucionales para administrar demandas y recursos". "El desarrollo regular de una política habitacional rindió a la concepción más completa de política espacial basada en las áreas metropolitanas", implicó cambios fundamentales en la naturaleza del régimen político y del Estado, incluyendo la intervención económica más voluntariosa, la creciente centralización y una percepción más aguda por parte del Estado de los límites a la acumulación del capital (UdD). El diseño de una política urbana de base nacional bajo criterios diferenciados a ser aplicados por distritos niveles del gobierno, fue una medida innovadora, pero no debemos olvidar que ésta fue implementada "bajo la instauración de un modo tecnocrático", cuyo objetivo se fue desarrollando y profundizando en la base de la despolitización de su sustancia, hecho que debe ser visto como una peculiaridad de ese régimen político (p. 34).

En 1973, la Ley Complementar 14 creó las regiones metropolitanas, seguida al año siguiente, por el Decreto 74.156 que desactivó el SERFHAU y creó la CNPU ("Comissão Nacional de Regiões Metropolitanas e Política Urbana"), definida como una "comisión conjunta", formada por representantes de los ministerios de Planeación, Hacienda, Transporte, Industria y Comercio e Interior, y cuya función sería la de supervisar la instalación de las regiones metropolitanas creadas por ley; propone una política nacional de desarrollo urbano, y providencial su implementación, proponer códigos legales para apoyar innovaciones en las áreas urbanas; y establecer un sistema para la efectiva coordinación entre ministerios, agencias regionales de desarrollo y otras instituciones envueltas en la política de desarrollo urbano (p. 42).

Con la promulgación del Decreto 93.355 (20 de abril de 1979), el Estado crea el CNDU ("Conselho Nacional de Desenvolvimento Urbano") con el objetivo de ampliar la base operativa de sus programas. El CNDU sucede a la hegemonía del Ministerio de Interior, saliendo de la Secretaría de Planeación (p. 46). A partir de la creación del CNDU, se registra una serie de hechos nuevos que van a cambiar la política urbana nacional: convenios con el Banco Mundial para apoyo del "Programa Especial de Ciudades de Ponte Medido", antecesor de ley sobre planeación territorial y de saneamiento industrial en áreas críticas de contaminación; profundización de las líneas de la Política Nacional de Desarrollo Urbano, medidas de fortalecimiento y perfeccionamiento del sistema de administración metropolitana (Resolución 005/79 CNDU); medidas de fortalecimiento de los municipios, trabajos para el perfeccionamiento de la legislación sobre desarrollo urbano; "contrapartidas" (o contribución complementaria con fondos propios) de Estados y municipios en los programas del FNDU ("Fundo Nacional para o Desenvolvimento Urbano"); actividades de la administración pública federal en las regiones metropolitanas; identificación de las líneas prioritarias para el establecimiento de una política territorial y urbana; convenios con el MEC ("Ministerio de Educação e Cultura") y Unicef.

90. En el proceso de ocupación fronteriza, se han destacado tres circuitos de urbanización: a) el relacionado a los proyectos para el agroindustriero, más vinculado a la movilidad de la fuerza de trabajo, con ocupación a cada 20 km, sobre todo en la Amazonia Oriental; b) los centros que se consolidan como mercado laboral, con procesos de acumulación, donde se localizan los aparatos estatales y las actividades rurales, y que funcionan como retroguardas de los frentes pioneros de ocupación como Conceição do Araguaia (estado del Pará) e Imperatriz (BAHIA); c) y los centros resultantes de la colonización dirigida por el Estado como Altamira y Marabá (PA), Serra Pelada (AMAPÁ), donde trabajadores en condiciones miserables de trabajo exploran el mineral, oro principalmente.

91. En la misma dirección que los autores que analizamos en la nota "88", y aproximándose a los estudios de Oliveira (1982), comentados en la nota "5", Lençoni (1986) examina "el cambio del discurso desarrollista ante la crisis de la economía y la falencia de las políticas de desarrollo regional", principalmente aquellas relacionadas a la región noreste del país, con los programas de desarrollo regional de la SUDENE "Superintendência para o Desenvolvimento do Nordeste". El autor estudia varios aspectos a respecto, entre los cuales destacamos algunos como:

a) Analiza las razones del abandono por el gobierno, a partir de los 80, del discurso regionalista;

b) Después de la gran ilusión generada por las propuestas de equilibrio regional, aun no hay un esfuerzo consistente de evaluación de la temática regional, como teoría (evaluación sobre los límites del concepto de "región" y/o la introducción de nuevos conceptos y temáticas) y como política. Contra los modelos impuestos por el poder, se pregunta si la época de lo regional ya pasó (?);

c) La temática regional representó una determinada coyuntura de la acumulación industrial en el país, expresada principalmente, a través de las políticas de desarrollo regional;

d) Las políticas regionales, particularmente en el noreste brasileño sirvieron para transformar las contradicciones sociales en esa región, en contradicciones espaciales, a la luz de los intereses del capital hegemónico nacional. Además, aquellas políticas fueron diseñadas para contener los avances de las luchas populares, que reaccionaron a las profundas transformaciones de esa región, con base en un modelo económico evolucionista, que evolucionaba recursos y capital de esa región. El discurso de las "desigualdades regionales" venía por lo tanto distanzado de devolver a la región los equilibrios económicos y sociales perdidos. Lo que significó en realidad, la generación de nuevos niveles de desigualdad, con la implantación de programas industriales para la región, que, igual que en los endógenos o polos de desarrollo, no generaron riqueza y su distribución en el área, como se pregonaaba en los objetivos de la SUDENE, entre los principales, especificaba que se debería buscar solución el atasco del noreste a partir de la intensificación del proceso de industrialización. El régimen militar, en 1964, optó por impulsar la SUDENE con base en una economía de mercado, donde la intervención estatal se reducía lo mismo, proceso que se diferenciaba de la política de ajuste drástico en los años anteriores. La estrategia de los militares fue buscar recursos para la región noreste que no fuesen inflacionarios. Con base en un modelo concentrador de la riqueza, y de desarrollo del capital monopolista, principalmente transnacional, es que el régimen incentivó la ocupación industrial del noreste, movilizando capitales monopolísticos para la región; no era el mercado local, ni los medios de producción locales que interesaban. Ese era apenas el contenido de los discursos regionalistas. Industrias de capital intensivo, ahorradoras de mano de obra, integraban, por la actividad productiva, el territorio nacional. Las sucursales se instalaban en la región, sin embargo, el "cuartel general" o su sede principal, se quedaba, en la mayoría de los casos, en el sureste. En este sentido, tampoco la política de descentralización industrial de las regiones

metropolitanas funcionaba. Lo que interesaba eran los incentivos fiscales distorsionados de capital adelantado. Este proceso se reprodujo para el caso de la SUDAM para la región Amazónica. El discurso de equidad regional era aparente (pp. 6-8).

e) El modelo de crecimiento a cualquier precio tuvo sus días contados. La capacidad de imitar se restringió. La producción de los medios de producción encontró ahí uno de los puntos claves del estrangulamiento. La crisis aumentó en el país en la segunda mitad de los 70, y la política de incentivos fiscales ya no contaba con los recursos suficientes por parte del Estado, que necesitaba arrecadar más, para cubrir el creciente déficit público. Es en este cuadro que ocurre el abandono del programa de industrialización del noreste brasileño. El Ministro del Interior del régimen militar, Rangel Reis, en la primera mitad de la década de 70, acusaba a los empresarios de la región, los cuales "no tenían mentalidad de desarrollo o preparados para enfrentar el amplio programa de industrialización". Las modificaciones en la reglamentación de la SUDENE, que fijaban un porcentaje de los recursos de las empresas para la región, fueron modificadas, en el sentido de la fuga de capitales hacia las regiones sureste y sur del país, beneficiando las ganancias de estas regiones. Lencioni señala que la realidad era otra diferente de la presentada por el Ministro: la posición de la industria de la región en el cuadro brasileño, después de tantos años de política de desarrollo regional, había descendido. En 1959, la participación de la industria de la región era del 12,1% sobre el producto industrial brasileño, en 1960, batió al 8%, en 1966, al 5,4%, y en 1970, al 4,4%. Ya en el último gobierno militar del general Figueredo (1972-1984), los empresarios del noreste llevaron un documento al gobierno federal, donde señalaban la bajísima productividad de la región, la participación marginal del área en los grandes flujos de inversiones que modernizaron las regiones más dinámicas del país, y acusaban las condiciones pesimas de salud de la población de la región, presentando índices alarmantes, por arriba del promedio nacional. En los años de 1979 y 1981, hubo un ensañamiento de los recursos para esa región, abandonando claramente el gobierno el antiguo programa de desarrollo de la región.

f) Lencioni (ibid, p. 11) señala que en cuanto a la reducción de las disparidades regionales, lo que se observa es que, en vez de disminuir, éstas aumentaron, pues la participación de la renta per cápita del Noreste en Brasil, que era del 40,2% en 1949, se redujo para el 35,1% en 1978, siendo que en 1966, llegó al 32% de la renta del brasileño medio. En cuanto a la distribución de la renta, en la segunda mitad de los 80, la renta de la población de la región era igual que en 1949.

g) Finalmente, el resultado de la intervención del Estado en el noreste en los últimos años, ha sido el evacuamiento de los órganos regionales de desarrollo, tomando el discurso regionalista fuera de moda. Lencioni (ibid, p. 12) a concluye que el tema regional no está desactualizado en la historia, ni consiste en un mecanismo fuera de moda. Está perdiendo, es claro, su base institucional de colocarse como cuestión de Estado ante la crisis de rentabilidad industrial, que redujo el papel de la movilidad espacial del capital. Desde el punto de vista académico, dice, ello es apenas más un aspecto que el estudio regional debería explicar en vez de evitarlo.

92. Los siguientes planteamientos se basan en los los señalamientos de Becker (1988: 119-124), y en lo que lo que hemos concluido de nuestra investigación al respecto.

CAPITULO IV

**LA CRISIS DEL PATRON DE DESARROLLO
TERRITORIAL EN EL AMBITO DE LA
VIVIENDA
POLITICA HABITACIONAL DURANTE Y DESPUES
DEL REGIMEN MILITAR**

LA CRISIS DEL PATRON DE DESARROLLO TERRITORIAL EN EL AMBITO DE LA VIVIENDA: LA POLITICA HABITACIONAL DURANTE Y DESPUES DEL REGIMEN MILITAR.

En primer lugar, queremos destacar de que no se trata de realizar un estudio específico y profundizado sobre la política habitacional brasileña, sino de ubicar al lector con relación a las caracterizaciones y periodos más importantes, en sus líneas básicas, a fin de que se pueda contextualizar los conjuntos construidos particularmente en Florianópolis, ámbito concreto del objeto estudio a nivel urbano de este trabajo.

Nos apoyamos en diversos autores que han estudiado este tema en Brasil: algunos son conocidos como Gabriel Bofaffi (1972/1977), Lúcia do Prado Valladares (1978), Erminia Maricato (1979/1984) y otros trabajos importantes como Szubert (1979), Maria Ozanira da Silva e Silva (1989), Marcus André Melo (1984), etc (1).

Por lo tanto, tenemos como objetivo en el presente capítulo lo siguiente:

- a) Destacar las características principales del comportamiento de la política habitacional brasileña;
- b) Demostrar la incapacidad a que llegó el Estado de no dar cuenta del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo en el área urbano-habitacional, lo que contribuyó a agravar la crisis del patrón urbano-habitacional en el país;
- c) Señalar las principales causas de la crisis del patrón de desarrollo territorial habitacional;
- d) Relacionar el contexto urbano-habitacional con el proceso de acumulación, el desarrollo territorial y la coyuntura política y social en el país.

Para desarrollar los aspectos arriba mencionados, nos basamos en parte en la periodización que se refiere a los años 1964-1992, adoptada por Eva Barbosa Szubert (1979) y Maria Ozanira da Silva e Silva (1989), con la cual estamos de acuerdo y que es la siguiente:

- a) Antecedentes al período en cuestión: inicio del presente siglo hasta 1964;
- b) Período del desarrollo y crisis del patrón de desarrollo territorial intensivo (etapa del régimen militar), 1964-85, el cual se dividió en:
 - b.1.) Implantación e institucionalización del "Sistema Financiero Habitacional" (SFH): 1964-74;
 - b.2.) Período de los intentos de restauración y consolidación del SFH: 1975-79;
 - b.3.) La crisis del SFH y los alcances y límites de los programas habitacionales con la crisis definitiva del patrón de desarrollo territorial: 1980-84;
- c) La etapa de desestructuración del BNH, el fracaso definitivo de la política de producción intensiva habitacional, el fin del régimen militar, y el resurgimiento del "clientelismo" y del "populismo" como "prácticas" gubernamentales: 1985-92. Este período se divide en:

c.1.) La etapa que se llamó de "transición democrática" o de "Nova República", con el gobierno civil de José Sarney y la implementación de las políticas de reurbanización de "favelas" (tugurios), pero acompañada de una fragmentación institucional de la gestión habitacional: 1985-89;

c.2.) Período del segundo gobierno civil con la gestión de Fernando Collor de Mello, cuya política fue un continuismo del gobierno anterior y el reforzamiento de la política de "desregulación" de la gestión urbano-habitacional: 1990-92. Siendo destituido en diciembre de 1992, Collor de Mello es sustituido por su vicepresidente, Itamar Franco, que implementa una política de combate a la pobreza y, en virtud de la inestabilidad política y económica del país, bajo los impactos de los procesos de corrupción, prácticamente paraliza el sector habitacional.

Obviamente que no se trata de operar los análisis con periodizaciones rígidas, sino que éstas funcionen como elementos referenciales históricos para el enfoque de la evolución de las políticas gubernamentales en el área urbano-habitacional en un cuadro articulado con el desarrollo del proceso de acumulación en Brasil. Las políticas habitacionales no son ni un elemento "determinante" en sí de la crisis del patrón de desarrollo territorial en el ámbito habitacional, como tan poco son un mero elemento "complementar" en las políticas económicas del "régimen" de acumulación. La trayectoria de la política habitacional brasileña debe ser considerada *"en los diversos momentos de la coyuntura económica y política del país, donde se da la confrontación entre los intereses de la clase dominante, los intereses de las clases medias, la necesidad de legitimación y estabilidad política del régimen y la carencia del segmento poblacional de bajos recursos, que ve frustradas, en esa confrontación de intereses y de poder, sus aspiraciones de atendimento de sus demandas, y parte para la lucha organizativa construyendo una visión y una propuesta de política habitacional"* (SILVA E SILVA, 1989: 48).

Tratamos el presente tema a la luz de lo que hemos examinado hasta aquí, a partir de nuestros señalamientos en los Capítulos I y II, y particularmente los Apéndices I ("crisis de la acumulación mundial"), III ("del Estado del bien estar social al Estado neoliberal") y principalmente el IV ("las políticas sociales" de aquellas formas de Estado). Entendemos que las políticas urbano-habitacionales están en buena parte enmarcadas en el ámbito de las políticas sociales del Estado, las cuales, en América Latina, y con mucho más intensidad en Brasil, han cambiado profundamente, liéndose de una fuerte intervención estatal en la gestión del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo - en nuestro caso empezando en los años 30 y culminando de forma intensiva en el período militar hasta inicios de los 80 - hasta una política "desreguladora", o mejor, "selectiva" en la administración de las PS y particularmente en la gestión urbano-habitacional. El campo de análisis de las políticas urbano-habitacionales, como hemos enfocado, tiene como trasfondo la relación o tensión entre el capital y el trabajo, donde el Estado aparece como "gestor" desarrollando una "cierta" autonomía de actuación, pero que, en verdad, opera siempre en la garantía y legitimación de la acumulación como un todo.

3.1. Breves antecedentes de la PHB pós-64: del inicio del siglo hasta comienzos de los años 60.

En grandes rasgos, las políticas habitacionales en Brasil del inicio del siglo hasta los años 60, se desarrollaron en las siguientes etapas:

a) El periodo hasta los años 20/30 que correspondió a un modelo económico agrario-exportador que tuvo raíces coloniales y al inicio de una incipiente acumulación basada en la industria manufacturera volcada al mercado interno cuyo patrón habitacional se basaba en la vivienda de alquiler y en el sistema vecindario ("cortiços"), los cuales crecieron en las principales capitales brasileñas, particularmente en la capital federal de Rio de Janeiro, Sao Paulo, Belo Horizonte y las capitales del noreste, Salvador y Recife (en éstas últimas, era muy común el "mocambo", vivienda localizada en áreas pantanosas).

b) Entre los años 20 y 30, el inicio de la expansión de la vivienda proletaria en "villas obreras" y la proliferación de las "favelas", principalmente en Rio de Janeiro.

c) A partir de los años 40, el crecimiento periférico del patrón de conjuntos habitacionales de promoción estatal y también, como en Sao Paulo, la expansión de los fraccionamientos de promoción privada.

d) Entre los años 50 y 60, el surgimiento de la problemática urbano-habitacional como un fenómeno urbano de escala nacional y como producto del desarrollo intensivo del capitalismo monopolista, de la desestructuración del viejo orden agrario y de la correspondiente urbanización acelerada.

Estos periodos están marcados por una trayectoria del Estado que va desde una actuación fragmentaria, sectorial y descentralizada en el área habitacional por estados de la Federación, en los primeros años de este siglo, hasta una intervención cada vez más acentuada en todos los sectores de la economía y de la reproducción de la fuerza de trabajo cuyo proletariado crecía significativamente a la luz del proceso industrial impulsado en el periodo llamado "Estado Novo" con el primer gobierno de Getúlio Vargas (1930-37). A pesar de que los gobiernos de Vargas, del general Gaspar Dutra, de Juscelino Kubitschek, de Janio Quadros y Joao Goulart, intentaron implementar una política nacional de vivienda, solamente a partir del "golpe militar" de 1964 es que se implementó una política sistemática y centralizada a nivel nacional con base en una compleja red de financiamiento y gestión de programas urbanos y habitacionales. Sin embargo, a partir de los años 10, las acciones estatales estuvieron marcadas por el control, represión y exclusión de la población de menores recursos que generalmente fue desplazándose de los "cortiços" hacia la periferia de las ciudades. El siglo XX en Brasil, así como en los demás países periféricos o semicoloniales, es la historia de la segregación del trabajo en todos los ámbitos, particularmente a nivel urbano, la trayectoria del proceso de perifernización territorial de su cuerpo y de sus condiciones de vida.

Varios autores como Queiroz Ribeiro & Pechman (1985), Bonduki (1982/1986), Silva e Silva (1989), y principalmente la tesis específica sobre los "cortiços" (vecindades) de Rolnik (1981), señalan la formación de los primeros asentamientos alrededor del centro de la ciudad, bajo la forma de "cortiço" en renta, como en Rio de Janeiro y Sao Paulo, ciudades que fueron los principales centros industriales del país. Los contingentes poblacionales se constituían de trabajadores migrantes europeos que trabajaban en la incipiente industria, o una población empleada en los establecimientos comerciales y financieros urbanos, o una población desempleada o subempleada, muchos ex-esclavos del régimen esclavagista abolido oficialmente a finales del siglo XIX. La población urbana cada vez más aumentaba y crecían los cortiços, los cuales fueron tornándose, a los ojos de las clases dominantes urbanas, en "foco" de contaminación, por su hacinamiento creciente, debido a

que el crecimiento poblacional y urbano (2) no acompañaba la expansión inmobiliaria de estos asentamientos. Como señalan Queiroz y Pechman (1985: 48) las poblaciones de menor poder adquisitivo imposibilitadas de producir su propia vivienda, incapacitadas de adquirirla o rentarla en el mercado formal habitacional (destinado a viviendas individuales para la clase media, trabajadores y funcionarios calificados) y aún presionados por la necesidad de quedarse próxima al empleo, tenían como única alternativa el alquiler en precarias viviendas colectivas, ubicadas en mansiones transformadas en vecindario por sus propietarios, los cuales empezaban a desplazarse para las quintas más alejadas del centro como Glória y Botatogo en Rio de Janeiro. Los cortijos proliferaron enormemente a partir de la segunda mitad del siglo XIX, cuyas condiciones de insalubridad se agravaron a tal punto que afectaron a los barones y al propio gobierno que transfirió su sede para Petrópolis. Empezaba así una polémica en torno a las medidas de salubridad e "higienismo" y conjuntamente la adopción de las primeras medidas de saneamiento. Vanas son las razones que permitieron la aplicación de leyes de salubridad y el inicio de la construcción de las primeras viviendas "higiénicas" para los obreros, empleados y población pobre en general, la creciente mano de obra migrante europea y nacional, cuyas condiciones adecuadas de reproducción de su fuerza de trabajo eran necesarias para el crecimiento económico de las principales ciudades del país, la oportunidad de ganancias prometedoras en el mercado inmobiliario naciente, la necesidad de retención de la mano de obra en la ciudad, etc. El gobierno de Rodrigues Alves (1902-1906) casi cayó en 1904 con la llamada "Revolta de la Vacuna", originado por la falta de vivienda y de las pésimas condiciones de vida de los "cortijos". La presión por la no erradicación de las vecindades fue tan grande que el gobierno federal fue obligado a mantenerlas en el centro de la ciudad. Más que un problema sanitario, lo que estaba ocurriendo era una contradicción entre un Estado representativo de la clase agrario-exportadora y los emergentes intereses industriales y que demandaban una política de urbanización tanto en la capital del país como en Sao Paulo. El rápido crecimiento de la economía del país, la intensificación de las actividades portuarias y consecuentemente su integración cada vez mayor en el contexto de la economía capitalista internacional, exigían una reestructuración urbana principalmente de la capital. Ante las presiones económicas de este porte y a las condiciones sociales precarias urbanas referidas anteriormente, Rodrigues Alves da inicio a una remodelación de Rio de Janeiro nombrando para tal tarea al ingeniero Francisco Pereira Passos, formado en Francia y que había asistido a los trabajos de intervención urbana de Haussmann en París. Empezaba la reforma urbanística del centro de Rio de Janeiro bajo directrices urbanas inspiradas en las ciudades europeas. Sin embargo, lo que interesaba era la desobstrucción del centro de la ciudad a los nuevos sectores financieros y comerciales que se expandían. En el ámbito habitacional, el resultado más inmediato son las primeras medidas de remoción de los cortijos de Rio de Janeiro. (3) Más tarde, en 1906, Pereira Passos implementa la primera acción concreta en el campo habitacional con la construcción de 120 unidades de dos pisos independientes, destinados a obreros. (4) Son los primeros gérmenes de la política gubernamental segregadora que busca aislar las poblaciones para la periferia de la ciudad. El padrón habitacional en vecindad y alrededor del centro de la ciudad y de las fábricas tenía como elemento articulador, y limitante a la vez, la falta de un sistema de transporte que permitiera el proceso de perifertización urbana. Los primeros tranvías no eran suficientes para desplazar los enormes contingentes poblacionales hacinados en los "cortijos". Lo que hacía la Alcaidía de Rio era construir viviendas en la periferia inmediata al centro, pero no le era posible construir asentamientos muy distantes. Ello sólo será posible a partir de los años 20.

Con las transformaciones de la economía a través del incipiente crecimiento industrial y de la expansión de las actividades comerciales, el significativo hacimiento de los trabajadores en torno a las fábricas comienza a ceder paso a partir de los años 20 y 30, a un proceso de segregación de la vivienda popular, aislándola de las

clases dominantes emergentes, en dirección hacia la periferia de la ciudad. Se implementa en los años 20 una serie de medidas gubernamentales como la construcción de la vivienda de alquiler, la creación de las "Carteiras Imobiliárias das Caixas de Aposentadoria (jubilación) e Pensões", y más tarde los IAPs, que iban a sustituir las antiguas "Caixas" (5), con el objetivo de "sanear" los "cortiços".

A partir del gobierno de Getúlio Vargas en el inicio de los 30, que se caracterizó por ser un régimen dictatorial y centralista, se incrementa el intervencionismo del Estado en varias áreas de la economía estableciéndose medidas como la reglamentación de las condiciones y relaciones de trabajo a todos los grupos ocupacionales urbanos, bajo el control de la recién creada Justiça del Trabalho; la fijación del salario mínimo como parámetro exigido por la creciente expansión industrial en los años 30; etc. Desde esos años, se inicia el abandono de la construcción para la renta, en virtud del proceso inflacionario que desestimula el mercado inmobiliario del alquiler, y se fomenta cada vez más la adquisición de la vivienda como propiedad. La idea que los militares difunden en los años 60 de enfocar la vivienda como forma de acceso del trabajador a la "civilización occidental capitalista", tiene sus orígenes en aquella época. Conjuntamente con medidas como de la seguridad social (con la centralización administrativa; por los IAPs, universalizando en algunas categorías laborales la garantía de jubilaciones, pensiones, etc), se empezaba a estructurar por primera vez un sistema capitalista de financiamiento de la vivienda para la compra, con base en cuotas, plazos de financiación, tasas de corrección mensual, etc, y también la padronización de las viviendas (6). El "Estado Novo" de G. Vargas buscaba incentivar la difusión de la propiedad privada entre la clase media y los trabajadores mejor remunerados, al mismo tiempo en que procuraba desestimular la vivienda de alquiler. Años más tarde, en inicios de 1942, crea la Ley del Inquilinato que congelaba las rentas a valores de finales de 1941, causando gran impacto en los sectores de bajos recursos de la población que no podían tener acceso a la compra de la vivienda.

Dos Planes que son implantados en las dos principales capitales brasileñas, con una visión de reestructuración urbana, buscando "modernizar" la ciudad para las nuevas exigencias del crecimiento económico: el "Plan Agache" para Rio de Janeiro, concebido por el urbanista francés, Alfred Agache, que, además de buscar la remodelación de la capital federal, preveía un programa de extinción de los tugunhos; y el "Plan Avenidas" para Sao Paulo, que se centraba en la reestructuración de un elemento central urbano que era el sistema vial, permitiendo el inicio del proceso de perifernización de Sao Paulo y la consecuente renovación y ampliación del centro comercial y el crecimiento del mercado inmobiliario (7).

A pesar de la mayor intervención del Estado en el área habitacional y la unificación de su gestión principalmente en los Institutos (IAPs), ante el intenso crecimiento de la concentración urbana (8), aún en 1937 los resultados eran inexpressivos. La nueva política se destina a la mano de obra productiva, particularmente los trabajadores de las industrias y de los transportes, dejando en segundo plano la población de bajos recursos que intensificaba su ocupación de los cerros cariocas, las áreas inundadas bahianas y los "mocambos" en Recife. Estas poblaciones ya eran una realidad significativamente "visible" en los años 30 y principalmente a comienzos de los años 40, lo que forzaba a la creación del primero "Código de Obras" de Rio de Janeiro, cuyo objetivo central era intentar evitar la expansión de las "favelas" y buscar su sustitución por "viviendas proletarias". La Alcaldía de Rio crea los "Parques Proletarios", según una visión autoritaria de "reeducar, reajustar y recuperar al residente, integrándolo nuevamente en la sociedad como elemento útil y productivo" (9). Estas medidas repetían las acciones de la Alcaldía de Rio y de otras capitales de 50 años antes con relación a los "cortiços". Casi todos los gobiernos a partir de 1930, llegaron a admitir la posibilidad de extinción, sustitución o transferencia de los tugunhos de las grandes ciudades brasileñas (FINEP/GAP, 1986a: 46), siendo que la mayoría se localizaba en áreas de alta valorización inmobiliaria y próximo al centro urbano. El gobierno de

Rio de Janeiro, en inicios de 1934, ampliaba las directrices de planeación y actuación tanto en la remodelación urbana y extinción de tugurios implementados por Pereira Passos como por Agache, y también actuaba según estrategias que más tarde se desarrollarán con los gobiernos posteriores: la represión a los tugurios y a los movimientos de pobladores, y por otro lado, adopción de medidas paternalistas como la "exención de impuestos a las casas de construcción modesta pertenecientes a las personas pobres" (FINEP/GAP, *ibid.*, p. 47).

Como decíamos antes, el alcance de los programas gubernamentales en los años 40, a pesar de su reestructuración, era aún simbólico: atendía a una pequeña parcela de trabajadores que era realmente absorbida por los sectores capitalistas, cuyo contingente no se constituía en "... fuerza suficiente para transformar la agudización de las condiciones habitacionales en amenaza para la continuidad del proceso productivo, haciendo con que la reproducción de la fuerza de trabajo fuese asegurada en un contexto de superexplotación y sin mayores interferencias del Estado" (SILVA E SILVA, 1989: 40). Dejaba así fuera la mayor parte de la población. Sin embargo, iniciándose los años 40, en los planes federales de los IAPs, con base en la directriz de construir conjuntos habitacionales en vez de casas individuales, se construyeron los primeros conjuntos de gran escala, para los trabajadores calificados de la industria (por los IAPI), con la participación de técnicos especializados como arquitectos, ingenieros, etc, y la adopción de conceptos modernos en arquitectura. Se destacaban los conjuntos del IAPI "Vila do Carmo" en Sao Paulo, el "Conjunto Residencial Penha" en Rio de Janeiro y la "Vila IAPI" en Porto Alegre o conjunto (10). Estos programas fueron, de forma más acabada, los pioneros de los conjuntos construidos posteriormente en los años 60/70, teniendo ya características urbanas importantes; se constituían en ciudades dentro de ciudades, con servicios e infraestructura básica. Fueron concebidos dentro de un sistema financiero más complejo y segmentado, según las condiciones de renta del residente, dividiendo las "aplicaciones inmobiliarias para uso o renta" de las "aplicaciones inmobiliarias de interés social". El relatorio del presidente del IAPI de 1950 formulaba el perfil financiero y social de los programas, y también justificaba la opción por los conjuntos como forma de enfrentar el costo creciente de la construcción y restricta capacidad de pago del trabajador; expresaba la creencia en las virtudes regeneradoras de la "vivienda condigna" como elemento "civilizatorio" (11). A partir de los 50, se presentan los diversos problemas, que fueron comunes años después: alzas constantes del costo de las construcciones en función del proceso inflacionario, absorción de estos costos por los Institutos en virtud de la ausencia de una "corrección monetaria", atrazo de pago de los pagarés mensuales de los inmuebles por el bajo poder adquisitivo de los derechohabientes, etc. El "Primeiro Congresso Brasileiro de Arquitetos", realizado en Sao Paulo en los comienzos de 1945, ya apuntalaba una serie de proposiciones hacia una política habitacional que permitiese el amplio acceso de la población de bajos recursos a la vivienda así como la disminución de los costos de construcción y otros aspectos (12).

El cuadro arriba mencionado se desarrolla en una coyuntura de liberación de la economía principalmente a los capitales extranjeros. Con el gobierno del general Gaspar Dutra (1946-1950), el Estado intervenía la política de su predecesor Vargas, en lo que se refiere al intervencionismo estatal aliado a un populismo sindical y político. Al mismo tiempo en que estimulaba a la acumulación, facilitando inversiones en el sector privado, reprimía violentamente el trabajo, tanto a nivel de la implementación de topes salariales como a nivel sindical y derechos laborales, como a las organizaciones partidarias de izquierda como el Partido Comunista que es puesto en la clandestinidad en 1947. Por otro lado, en el campo político-institucional, promovía la Asamblea Constituyente de 1946 y, en el área habitacional, creaba la "Fundação da Casa Popular", la cual se tomó en un órgano de gestión habitacional bien más amplio que los IAPs anteriores, ampliando enormemente las atribuciones estatales en el área y acelerando, de forma inédita, el número de programas, los

cuales se amplían para 1.336 unidades residenciales en 1948 y 3.515 en 1949, cubriendo en esos dos años a 45 ciudades de doce estados de la Federación (13). Surgía, de forma programática, la clara intención de buscar, por la promoción de la casa propia, "... la legitimidad y alcanzar penetración junto a los trabajadores urbanos" (14). La postura, aparentemente ambigua frente a los trabajadores, de, por un lado, reprimirlo, y, por el otro, actuar demagógicamente, como fue la creación oficial de la FCP en el 1º de mayo. Exactamente esta actitud que será adoptada por el régimen militar a partir de 1964. Sin embargo, la actuación de la FCP, entre los años de 1946 hasta 1964, estuvo muy limitada por los gobiernos posteriores y marcada por el clientelismo que se extendía desde la selección geográfica de los programas y de los candidatos, hasta el establecimiento de los criterios económicos de financiación. Además, el programa de la FCP sufrió una caída abrupta en el segundo gobierno de Getulio Vargas (1951-1954), reduciéndose al inexpressivo número de 28 unidades residenciales.

Con relación a los tugunos, el gobierno del general Dutra creó una Comisión Interministerial que realiza un estudio al respecto, cuyo Relatorio recomendaba la prohibición de la construcción de nuevas casas en las "favelas", el control de los intermediarios en la especulación con los alquileres, reprimir la expansión de esos asentamientos y su surgimiento en las tierras de los "Institutos de Previdencia Social" y otros órganos estatales, etc. En Rio de Janeiro, se llevaba a cabo el primer "Censo Oficial de Favelas" a finales de 1948 e inicios de 1949, el cual, sólo en esa ciudad, levantó una población "favelada" de 138.837 personas y el Recenseamiento de 1.7.50, indicaba un crecimiento para 169.305 "favelados", lo que representaba el 7.12% de la población total (15). La represión a las "favelas" llegó a su punto máximo en la gestión del Alcalde de Rio, Mendes de Moraes que llegó a proponer la idea ingenua del retorno de las familias a su lugar de origen y expulsar aquellas familias que no alcanzasen un nivel de ingreso mínimo (16). En este período, la "favela" continuaba a ser considerada como un simple objeto de represión y control estatales, sin la preocupación de buscar atacar sus causas de existencia y de reproducción social.

A partir del 2º gobierno de Vargas, empezó un período de gobiernos que poca prioridad dieron a la cuestión habitacional. Ello, en parte, se explica por el hecho de las demandas de los trabajadores giraba en torno a la lucha por mejores salarios y prestaciones. Se agudizan las condiciones desfavorables a la construcción de vivienda en gran escala por la disminución drástica de recursos debido a la acelerada inflación; hubo una reducción sensible en el tamaño de los conjuntos habitacionales y de las propias unidades residenciales, así como en la cantidad de asentamientos promovidos por el Estado: por ejemplo, entre 1945 a 1950 se construyeron 72 conjuntos con 19.670 unidades residenciales, y, de 1950 a 1964, fueron construidos 121 conjuntos con apenas 11.429 unidades. Esta pulverización de pequeños conjuntos buscaba garantizar la base política del Estado ante la escasez creciente de recursos, política ésta basada en el clientelismo y favoritismo en la distribución de las viviendas (17). Sin embargo, se destacan algunas experiencias que marcaron el diseño de conjuntos habitacionales como el "Conjunto Habitacional Prefeito Mendes de Moraes", conocido como "Conjunto Pedregulho", construido en 1952, con 328 unidades (18). En cuanto a la política en relación a las favelas, la represión abierta cede lugar al control paternalista, característica del populismo varguista del período. Por primera vez, la favela era concebida como un problema nacional en su ámbito social, económico y legal, surgiendo la discusión de la "urbanización *in loco*". Se creó, entonces, el "Serviço de Recuperação das Favelas" en 1952. El hecho de este órgano pasó a subordinarse a la "Secretaria de Saúde e Assistência" y no más al "Departamento de Segurança Pública", revelaba un giro significativo en la política gubernamental en el sector. Algunas experiencias en el sentido de la promoción de favelas, y no de la represión de años anteriores, fue la "Cruzada Sao Sebastiao", creada por el sacerdote D. Hélder Câmara en 1955, que se

constituyó en la única experiencia de mejora de tugunos y transferencia de los residentes favelados para áreas próximas (19).

Ya en el gobierno de Juscelino Kubitschek (1956-1960), poca atención dió en su "Plan de Metas" a la cuestión habitacional; o mejor, no había ninguna referencia en este Plan a la política habitacional. A pesar de las recomendaciones de ese gobierno de que los órganos previdenciarios complementasen la acción de la FCP para el beneficio de las personas carentes, independientemente de su vínculo institucional, en la práctica, por la timidez de esas acciones, la crisis habitacional se profundizó enormemente. Este cuadro se contrastaba con el "desenvolvimentismo" del período, que se caracterizó por la promoción a la industrialización extensiva e intensiva, a la apertura del país al capital extranjero con fuertes inversiones en bienes de capital y consumo, como fue la implantación de la industria automovilística e industria de base. Se fomenta la "intencionación" del proceso de acumulación hacia el oeste del país con la construcción del nuevo Distrito Federal, la nueva capital federal Brasilia, y también diversas medidas principalmente en el área económica. Se agota el modelo de sustitución de importaciones hasta entonces vigente y afluye a Brasil gran cantidad de capital extranjero. Pero también se intensifica la urbanización en todo el país, y se transforman los problemas vinculados a la vivienda, que pasan a no reducirse sólo a la construcción de conjuntos o unidades aisladas, sino que se relacionan cada vez más con la problemática de la reforma agraria y urbana. El país cambia profundamente, cargando consigo viejos problemas no resueltos y creando nuevos a la luz del intenso proceso de acumulación. El gobierno creó el SERFHA para tratar del problema de los tugurios, buscando centralizar los esfuerzos en el sector, antes dispersos. A pesar del gobierno evitaba atacar el favelado, continuaba la vieja concepción de verlo como un mal social.

Del final del gobierno de J. Kubitschek a la corta gestión de Janio Quadros (1961), factores externos transformaron significativamente la comprensión de la cuestión habitacional en el continente latinoamericano, cuya origen se explicaba con el cambio de la coyuntura política con la Revolución Cubana, que promueve una amplia transformación agraria y social del proletariado, y más particularmente, una extensa reforma urbana. Con este trascendental hecho, la AID (Agencia para el Desarrollo Internacional) reactivaba al Fondo de Empréstitos para el Desarrollo (DFL), que no había destinado recursos para la vivienda a los países de América Latina desde 1957. La "Alianza para el Progreso", a partir de 1961, con una promesa de 20 mil millones de dólares para un período de diez años, empezó a conceder recursos a los países de la región a un ritmo y niveles nunca antes alcanzados. En 1962, en la segunda sesión del 87º Congreso del Senado de EUA, la "Subcomisión de Vivienda", ligada a la "Comisión de Actividades Bancarias y Medio Ambiente", reconocía la *"correlación entre vivienda y la estabilidad de las naciones libres subdesarrolladas en el mundo"*. La vivienda pasaba a ser un problema prioritario y ascendía al *status* de "crisis" (FINEP/GAP, 1986a: 66-67). (20). En este evento y resoluciones, encontramos las raíces de la política urbano-habitacional del régimen militar que dos años después se instalaba en el poder. Como veremos más adelante, las declaraciones del Ministro de Hacienda, Roberto Campos, y de la diputada federal Sandra Cavalcanti, reproducirán aquella postura ideológica de ver en la vivienda un elemento estratégico de estabilidad social y política.

Ante ese cuadro, Janio Quadros creó, en 1961, el "Instituto Brasileiro de Habitação", que sería como una especie de precursor del "Banco Nacional da Habitação" (BNH), creado posteriormente por los militares, y el "Conselho Federal da Habitação". Sin embargo, promovía, a través del "Plano de Assistência Habitacional", la construcción de un número significativo de casas aisladas y destinadas a la venta, y la definición de una serie de criterios para la compra como tiempo de residencia, estabilidad en el empleo, etc, lo que imprimía un carácter excluyente a los programas implantados. Eso significó un retroceso con relación a los gobiernos anteriores.

ocasionando una reacción de entidades profesionales y civiles, que denunciaban la "mistificación de la propuesta", siendo que el "Instituto de Arquitectos do Brasil", alertaba a las autoridades y a la población en general para el hecho de que hasta entonces *"el país algún día adoptado, para enfrentar la crisis residencial, la política de hacerlo, exclusivamente, a través de la construcción de casas destinadas a la venta"* (FINEP/GAP, op. cit., p. 67). Janio Quadros se utiliza de argumentos que serán retomados por el régimen militar más tarde cuando éste crea el BNH, como la "supervivencia del régimen democrático" que se encontraba amenazado por la agitación política y ante el creciente proceso de agudización de las pésimas condiciones de vida a que estaban sometidas las poblaciones pobres de las ciudades. Estaba ahí subyacente *"la idea de que la propiedad puede ser el factor de estabilidad política"* (21). Sin embargo, en virtud de su corta duración en la presidencia del país (renuncia en 25 de agosto de 1961), Quadros no consigue viabilizar sus planes.

Bajo una coyuntura de turbulencia económica, con la aceleración de la inflación, y política (surgimiento de movimientos sindicales, sociales y políticos) e inestabilidad institucional y económica (22), Joao Goulart (1961-1964) es nombrado para la presidencia de la República por el Congreso de Diputados y Senadores, para gobernar bajo un régimen parlamentarista. El nuevo gobierno da un nuevo sentido a la cuestión habitacional, buscando ecuacionarla a partir de sus orígenes. En la introducción de su Mensaje al Congreso Nacional en 1963, Goulart trata de la vivienda en su dimensión nacional, afirmando que *"... se dará el primer paso para la formulación de una política habitacional capaz de disciplinar el vertiginoso y desordenado crecimiento urbano"*. Vincula el crecimiento económico del país a la mejora de las condiciones de vida de la población y acusa los especuladores en la intermediación de la vivienda de los sectores más pobres de la población. El "Conselho Federal da Habitação" envía un proyecto de Ley de Reforma Urbana al Congreso, que se constituyó en el primer intento gubernamental de enfocar el problema de la vivienda bajo nuevas bases. Diante de la creciente urbanización, al agrabamiento del déficit y carencia urbano-habitacionales, aumentan la distancia entre las necesidades sociales y la falta de recursos del gobierno para enfrentarlos. El propio presidente Goulart reconocía en 1963 un déficit habitacional en el país en una cifra aproximada de 5 millones de unidades, siendo que el problema de la vivienda ya alcanzaba también a la "clase media" (SILVA E SILVA, 1989: 46). El entonces Ministro del Trabajo, en ejercicio, hizo una referencia al problema habitacional, en su discurso en la sección de apertura del "Seminário de Habitação e Reforma Urbana" realizado en julio de 1963, donde se reunieron 200 delegados, la mayoría técnicos y profesionistas (23), mencionando como *"datos impresionantes y alarmantes"* el hecho de que *"un tercio de la población de Rio de Janeiro y dos tercios de la población de Recife viven en viviendas inadecuadas, a empezar por las favelas y mocambos"*. (FINEP/GAP, op. cit., p. 68). Vale la pena destacar un trecho del documento final de este evento, que, conjuntamente con las declaraciones de las autoridades gubernamentales referidas con anterioridad, nos muestra el cuadro dramático urbano y habitacional del país, en las vísperas del golpe militar de 1964 y el inicio del período a que esta Tesis estudia:

"... la situación habitacional de Brasil es de enorme gravedad, caracterizándose, esencialmente, por la desproporción cada vez mayor, en los centros urbanos, entre el salario o la renta familiar y el precio de los alquileres o de adquisición de la vivienda y por el déficit creciente de disponibilidad de predios residenciales, en relación a la demanda del pueblo brasileño, una vez que el significativo número de viviendas construidas se ha destinado casi exclusivamente a las clases económicamente más favorecidas" (24).

La cuestión habitacional en el gobierno de Goulart, en verdad, se quedó contemplada solememente en la planeación gubernamental, como vimos, no consiguiendo llevar a cabo programas de mayor trascendencia. En cuanto a la problemática de los tugurios, la "Coordenação de Serviços Sociais do Estado", creada en 1960, en sustitución al SERFHA, en la gestión de José Arthur Rios, implementó una política de aproximación con el favelado, reconociendo las asociaciones de pobladores, fomentando una política de independencia del poblador ante las autoridades, y estableciendo una relación directa con los pobladores. Fue incentivada la creación de 75 asociaciones y fueron ejecutados 80 proyectos de urbanización en Rio de Janeiro. Sin embargo, en 1962, Arthur Rios es demitido por el gobernador Jorge Lacerda. La política llevada a cabo por el CSSE no interesaba al clientelismo reinante y que necesitaba mantener los tugurios como base electoral. Con la creación de la "Companhia de Habitação do Estado da Guanabara" (COHAB-GB) por aquel gobernador, se retomaba la práctica gubernamental de represión a los movimientos de pobladores y de remoción y transferencia de los favelados. Estas medidas no impidieron el surgimiento de la FAFEG, entidad autónoma de los pobladores de Rio de Janeiro, la cual impulsó, a partir de 1963, la organización independiente de los favelados. Con el inicio del régimen militar de 1964, esta organización será perseguida y rotulada de "comunista" (SILVA E SILVA, op. cit., p. 47-48).

Ante la insignificante oferta de 20 mil viviendas producidas por los órganos gubernamentales y paraestatales en el área habitacional, entre los años de 1937 y 1964, se puede afirmar que los gobiernos de rasgos populistas tuvieron poca atención a los programas vinculados a la vivienda. Sin embargo, muchas iniciativas fueron impulsadas a nivel institucional, legal y financiero que permitieron al régimen militar implantado a partir de abril de 1964, aplicar y desarrollar una gestión habitacional centralizada y masiva. Por otro lado, quedó claro que en el periodo anterior al régimen militar, la tónica de la política gubernamental en el área habitacional se pautó por una represión abierta o velada de los tugurios, excluyendo amplios sectores del acceso a una vivienda con mínimo de dignidad. Los programas habitacionales fueron tímidos y fragmentarios ante el enorme déficit acumulado desde comienzos del siglo. Se desarrolló un proceso creciente de acumulación, pero que se contrastaba con la falta de distribución de la riqueza. A pesar de la definición e implantación de una política urbana y habitacional mucho más amplia e intensa por parte del gobierno militar entre los años de 1964-84, las condiciones sociales y habitacionales, brevemente analizadas anteriormente, se incrementarán a una escala sin precedentes, arrastrando viejos problemas, pero principalmente generando nuevas problemáticas de un país con otro proceso de acumulación y intensa urbanización, y una base institucional-financiera en el área habitacional de una amplitud mucho más extensa en el territorio nacional.

3.2. Las metas fijadas, los alcances y las repercusiones de la política habitacional brasileña (PHB).

3.2.1. Implantación e institucionalización del SFH: 1964-1976

LLamamos la atención para el hecho de que en los dos primeros períodos de la PHB, 1964-67 y 1967-71, no hubo construcción de viviendas en Santa Catarina, y mucho menos en el ámbito geográfico de nuestros estudios, Florianópolis. Los primeros conjuntos habitacionales en SC fueron construidos a partir de inicios de los años 70; específicamente los conjuntos ubicados en las áreas próximas al Pasto do Gado, asentamiento de los "sin-techo", fueron construidos a finales de los años 70 y en los 80.

Sin embargo, el conjunto de los programas implementados hasta la segunda mitad de la década de 70, están enmarcados por las principales directrices de la nueva política habitacional implantada a partir de 1964 por el régimen militar y que marcará toda la gestión gubernamental en el sector hasta finales de la primera mitad de los 80.

Fase de organización del SFH: 1964-1967.

Con la promulgación de la Ley 4380, del 21.08.64, emitida por el recién instalado gobierno militar, fueron creados el Banco Nacional de Habitação (BNH) y el Sistema Financeiro de Habitação (SFH). El BNH surge con la misión de promover y coordinar la vivienda a los sectores de la población de bajos ingresos (25). Este sistema se inscribió en un contexto de crisis político-institucional y económica del país. Vino a responder a la acelerada urbanización, con su cuadro dramático e infrahumano de las condiciones de vida principalmente urbanas, como el crecimiento de "favelas" (tugunos), ocupación de terrenos, desarticulación de la industria de la construcción, especulación inmobiliaria con los inmuebles de alquiler, sumándose a las tasas crecientes de inflación. En la medida en que el Estado era incapaz de atender a la gran demanda de viviendas, la población se exponía a la especulación de casarientes de inmuebles destinadas a la renta. La aplicación de topes de precios a los alquileres no era respetada: a veces era liberada, como en el período de 1946 a 1964.

Hay que reconocer que el régimen militar formuló una política habitacional más global, normativa y técnica que busca inicialmente dar cuenta del enorme déficit habitacional y cambió significativamente la política clientelista practicada hasta entonces. Esa política se sostuvo en una estructura económico-administrativa empresarial, donde la búsqueda de la rentabilidad de los programas fue el eje de la gestión implantada. Todo el sistema de financiaciones de los programas fueron mediados por el nivel de ingreso y/o salarial que pudiese comprar el inmueble construido, eliminándose todo el subsidio a la vivienda y a la población carente. En este sentido, este procedimiento agravó la carencia habitacional, visto que el nuevo gobierno implementaba la política de topes salariales y en una coyuntura inicialmente bastante recesiva.

Estamos de acuerdo con Maria O. da Silva e Silva (1989: 52) cuando nos señala que la nueva política habitacional brasileña (PHB) se caracterizó por una gestión centralizada y bancaria (BNH) en sustitución a la antigua intermediación de los programas habitacionales por órganos de seguridad y previdencia descentralizados

y sujetos a las gestiones de los gobiernos estatales de cada región y, en la época, muy sujetas al clientelismo. La administración de los financiamientos de los programas se basó por la llamada "correção monetária" para protegerlos de la inflación. El sector público pasa a ser el promotor y financiador principal, y el sector privado como el ejecutor final de la PHB, desarrollándose todo un sistema de mediación financiera privada controlada por el BNH. Se desvuelve una centralización normativa y una descentralización ejecutiva a través de las COHABs (Companhias Habitacionais), localizadas en cada estado del país.

Estamos de acuerdo con Mana O da Silva e Silva (1989: 52) cuando nos señala que la nueva política habitacional brasileña (PHB) se caracterizó por una gestión centralizada y bancaria (BNH).

La propaganda del acceso a la "casa propia" como eje principal de la política habitacional implementada por el recién instalado régimen militar, buscaba responder a la demanda del acceso a la vivienda, pero también ésta servía como elemento de integración al nuevo sistema político-institucional (y de "excepción", como se caracterizó este periodo) por parte de los trabajadores, golpeados éstos duramente por las fuerzas represivas militares, y también por las denominadas "clases medias" que, en parte, les habían apoyado. Aquí la vivienda servirá como elemento ideológico, una demanda que concentrará los esfuerzos del gobierno militar para legitimarse en el poder. Articulada a esta política, lo que fundamentaba las acciones gubernamentales era su objetivo económico en el sentido del desarrollo de la industria de la construcción que, junto con el estímulo de la industria automotivística, era soporte y factor multiplicador y dinamizador de otros sectores de la economía. La construcción era entendida como un sector estratégico de absorción de un gran contingente de mano de obra desempleada. Por otro lado, el surgimiento del BNH y del SFH ("Sistema Financeiro da Habitação") serán una respuesta política y económica del Estado y, a la vez, al cuadro de excepcionalidad político-institucional del gobierno entonces instalado (26).

El primer periodo corresponde a una fase de organización y definición de todo el instrumental del SFH: creación de las primeras compañías habitacionales (COHABs), sociedades de crédito inmobiliario (SCI) y el "Sistema Brasileiro de Poupança e Empréstimo" (SBPE) (Sistema Brasileño de Ahorro y Empréstimo), destinado a captar el ahorro voluntario a través de letras inmobiliarias y de depósito a plazo en tarjetas de ahorro. Con un capital inicial de 1 millón de cruzeiros, el SFH disponía de recursos financieros por el descuento obligatorio del 1% del salario nominal de los trabajadores, sometidos a la CLT ("Consolidação das Leis do Trabalho": esta legislación fue creada en el gobierno de Getúlio Vargas, de base corporativista y centralista), además de contribuciones de carácter obligatorio por parte de otras entidades gubernamentales y de empréstitos a ser obtenidos en el país o en el exterior. Estos recursos eran insuficientes con relación a la magnitud de la demanda a ser atendida por el BNH. El propio BNH, en su relato de 1967, afirma que estos recursos disponibles cubrirían apenas del 3.8% al 4.0% de la demanda total de viviendas, lo que impulsó a la creación del FGTS ("Fundo de Garantia por Tempo de Serviço"), sistema que comentaremos en el apartado siguiente.

La concepción del régimen con relación a la vivienda estaba segmentada en dos partes: una política de promoción de viviendas nuevas con base en el sistema comentado anteriormente y una política de eliminación de los tugunos. Todo el sistema financiero de la vivienda estaba volcado a que toda la población trabajadora y de bajos recursos. Viviendo o no en tugunos, el objetivo era la obtención de la "casa própria", la cual sería como una garantía de acceso de la poblacional "marginal" y "peligrosa" ("subversiva" como entendían los militares) a la "civilización urbana y moderna", a la propiedad privada, al sistema capitalista de créditos, al modo de vida dirigido por el sistema. Las "favelas" o tugunos tenían que ser eliminados según dos objetivos. El primero se refería a la forma del gobierno atacar los "cortiços" (del siglo XIX y de la primera mitad del XX); se trataba de eliminar las

áreas insalubres y de precarias condiciones higiénicas de los tuguntos, que eran considerados "focos" endémicos y epidérmicos de enfermedades. Y el segundo, y el más importante para el régimen, era la estrategia de "erradicar" (eliminar, como decían) las "favelas" como locales de subversión y peligrosos al sistema (27). Con los años se fue constatando que (28):

a) Después de ser reubicados en los nuevos conjuntos habitacionales, los "favelados" o pobladores los abandonaban, siendo que muchos de ellos volvían a sus antiguos lugares. Muchos estudiosos del asunto (29) detectaban varios problemas en los nuevos conjuntos. Los pobladores no se adaptaban a una vivienda padronizada. Muchos daban un nuevo uso a los ambientes y equipamientos proyectados de acuerdo a su modo de vida anterior. El cambio muy rápido del sistema de letina (o retrete) a los baños o sanitarios amueblados, provocaba usos diferentes a lo destinado. Las dimensiones reducidas de los departamentos o casas eran motivo de reclamaciones permanentes. Las enormes distancias de los nuevos conjuntos construidos, casi todos en la periferia de las ciudades, de los locales de trabajo, llevaban al aumento del costo de vida. También las tasas de cobro de luz e instalaciones de alcantarillado, impuesto predial, recolección de basura y servicios generales de mantenimientos eran elementos de pauperización y de empeoramiento de las condiciones de pobreza que los pobladores ya vivían antes. Un factor que más contribuyó al abandono de las nuevas viviendas fueron los pagos mensuales del inmueble (generalmente fijadas a plazos de 25 a 30 años), llegando en diciembre de 1974 a un índice de "inadimplencia" (falta de pagamiento de los pagarés) de 93% (30). En 1974, el 93% de los derechohabientes del SFH tenían de 1 a 3 pagarés mensuales en atrazo (31), lo que provocó profundos cambios del sistema llevando a la elitización del acceso a la vivienda de interés social.

b) Las "favelas" no sólo no fueron contenidas, a pesar de la represión sistemática a sus pobladores e intentos sucesivos a su "remoción", como se expandieron, siendo que a finales de los 70 ya el gobierno empezaba a reconocer su impotencia de enfrentar este grave problema social. La forma represiva en que fue implementada la nueva política urbano-habitacional acabó siendo un elemento de "favelización" mayor.

c) Con los fenómenos señalados arriba, los pobladores fueron siendo sustituidos por una nueva población que estaba más en condiciones de pagar los pagarés mensuales. El gobierno fue estimulando este nuevo proceso. Esta política llevó, poco a poco, a la desviación de los objetivos iniciales del BNH, los cuales fundamentalmente estaban volcados a la vivienda para la población de bajos ingresos (de 1 a 3 salarios mínimos) (artigos 4º y 8º del documento de fundación de aquel órgano). Con los años, el financiamiento de los nuevos conjuntos fue aumentando para los estratos medios de la población (la llamada "clase media"), pues el sistema SFH buscaba desesperadamente rentabilidad a sus programas. Con esto, el acceso a la vivienda se fue tomando más inaccesible y distante, empeorando las ya pésimas condiciones habitacionales. Como veremos más adelante, las 4 millones de viviendas construidas hasta finales de los 80, a pesar de ser una cantidad sin precedentes y significativa, se quedaron totalmente rezagadas de las metas iniciales del BNH.

Considerando que la gestión técnico-burocrática del BNH ignoraba las causas de la pobreza y se articulaba a los programas de austeridad económica de combate a la inflación y topes salariales, no incluyendo medidas gubernamentales de mejoras de los ingresos de las poblaciones de los conjuntos construidos, la nueva política habitacional progresivamente pasó a ser más un factor de agudización de la problemática habitacional que su solución, transformándose en un "falso problema", como bien caracterizó en los años 70 Gabriel Bolaffi (BOLAFFI, 1975). En realidad, el régimen utiliza la promoción de vivienda popular como forma de desviar la atención de otras carencias sociales como los bajos salarios, la salud, la educación, etc.

Período Habitacional: 1967-1971.

El segundo periodo de la política habitacional brasileña se caracterizó por una profunda reestructuración en el SFH con la implementación del FGTS, gestionado por el BNH. Creado por la ley 5107 del 13 09.86., el FGTS (32), se formó por el depósito obligatorio del 8% sobre el salario nominal de cada trabajador en una cuenta bancaria a nombre de éste, cuyo retiro sólo podría ocurrir bajo ciertas condiciones (33). Este fondo sustituyó la anterior estabilidad en el empleo, asegurada por la CLT ("Consolidação das Leis do Trabalho") de 1946, la cual garantizaba el derecho de indemnización en caso de despido sin "justa causa" y sólo haber completado el trabajador mínimamente 10 años de trabajo. Esta nueva ley, en realidad, representó la implantación de una nueva política laboral por parte del Estado, reestructurando jurídicamente las relaciones entre capital y trabajo y favoreciendo enormemente al primero. Por ejemplo, el patrón podía despedir al trabajador en cualquier momento, sin haber cumplido un tiempo mínimo laboral, contando el trabajador sólo con las parcelas del FGTS acumuladas mensualmente en el banco, según las condiciones ya descritas. Con el tiempo, se comprobó que la implantación del FGTS causó una gran inestabilidad del trabajo y una elevada rotatividad de la mano de obra, a pesar del discurso oficial en afirmar lo contrario. Esta nueva situación laboral benefició en mucho la instalación de las transnacionales en Brasil, las cuales pudieron disponer de un mercado laboral rotativo y subjetivamente sometido (disciplinado) por las condiciones impuestas. El fantasma de las amenazas de despido, era un enorme obstáculo a las luchas y movimientos obreros en el trabajo.

En esa segunda etapa de la política habitacional brasileña, con la implementación de los programas de vivienda, se reveló el carácter contradictorio de la política habitacional adoptada, pues promovía la vivienda popular y la extinción de los tugurios (favelas), bajo la lógica de una economía de mercado y la concesión de todo el desarrollo productivo a la iniciativa privada con el retorno de las inversiones. La consecuencia de esa política fue la inviabilización de los programas a los sectores de la población de bajos ingresos, restando la única alternativa a los estratos de mayor poder adquisitivo, la llamada "clase media". La lógica mercantil de la vivienda (acceso a través del mercado) fue el parámetro que orientó los programas habitacionales, negándose, con esta política, los objetivos sociales fijados con la fundación del BNH. Como se venió más tarde, la saturación de la demanda de los sectores de altos ingresos de la población llevó al BNH a implementar una política que diese continuidad a la producción de viviendas populares para garantizar el proceso de acumulación en la industria de la construcción. Los incentivos a la inversión causaron euforia en el sector inmobiliario por el lucro fácil obtenido, ocasionando la producción de conjuntos habitacionales de baja calidad, mal localizados, con infraestructura y servicios urbanos deficientes y, en muchas veces, casi inexistentes.

Otro problema resultante de este proceso, fue el no-pagamiento o la irregularidad de las mensualidades y el abandono de los inmuebles por parte de los usuarios. Como respuesta a esta situación, surgieron muchas críticas y varias movilizaciones en protesta contra el sistema de financiamiento adoptado.

Ante la dificultad presentada con el problema del aumento del saldo deudor por el índice de la ORTN ("Obrigações Reajustáveis do Tesouro Nacional", tasa que acompañaba la inflación), y a la pérdida de capacidad del "Plan A" de reajustar el saldo deudor, por la caída del salario mínimo (34), el BNH creó, en 1967, el FCVS (35) que fijaba límites en los plazos de financiación, siendo que el tiempo adicional para pagarse la deuda no debería ultrapasar a 50% del plazo original del contrato; en caso de que no fuese suficiente el tiempo adicional, este fondo cubría el saldo restante. Sin embargo, el derechohabiente debería pagar a este fondo el

valor equivalente a lo que pagaba mensualmente al inmueble. En la práctica, esta medida acabó encareciendo aún más el costo de vida del usuario, pues fueron duplicándose los pagarés, empeorando, en lugar de resolver, más el problema de la "inadimplencia".

Como las medidas referidas no eliminaban las incertidumbres con relación a los plazos de amortización de los programas de financiamiento, posteriormente en 1969, fue implementado el "Plano de Equivalência Salaria" que establecía un número fijo de parcelas mensales a pagar de la deuda restante, quedándose aquella institución con el saldo deudor. Esta medida sustituyó los plazos indefinidos de pago del inmueble existente anteriormente. Sin embargo, este sistema sirvió más bien para aliviar las tensiones sociales y las críticas severas al sistema-BNH.

La fase de expansión del BNH más allá de sus atribuciones originales: el desarrollo urbano: 1971-1976.

La tercera etapa de la política habitacional brasileña se inició en 1971, pasando el BNH de un banco habitacional a un banco de desarrollo urbano, cuya programa era enfatizar el desarrollo de las ciudades medias y la instalación de polos de desarrollo que pudiesen reducir la saturación de los grandes centros urbanos y que permitiesen optimizar el uso del suelo urbano. Además, él continuó como gestor del FGTS (fondo obrero para la vivienda y desempleo), y del SBPE (sistema de ahorros para la vivienda de la población de ingresos medianos) (36) en la promoción de los programas habitacionales, servicios, infraestructura urbana e incentivo a la industria de materiales de la construcción civil. Siendo considerados prioritarios para las familias de bajos ingresos, los programas de vivienda pretendían absorber un mayor contingente de mano de obra y buscar estímulos en la productividad para abaratar los costos globales.

Esta nueva política del BNH se reflejó en las cifras del monto total de aplicaciones anuales de este órgano entre los años de 1968 y 1978: el renglón llamado "desarrollo urbano" creció del 4.1% en 1969, a su máxima participación en el monto total de los recursos del sistema SFH-BNH, es decir, el 34.0% en 1976 (37), creció también el sector "operaciones complementares" del 2.7% (1969) al punto máximo del 17.1% (1976) (38). El renglón "vivienda" bajó su participación del 93.2% en 1969 para su participación más baja en los 70, del 48.4% en 1976 (39). Es decir, ante la acelerada urbanización del país, el Banco diversificó su política hacia el conjunto de soportes de la vivienda, llenando, en los 60, de la vivienda, como unidad y como conjunto habitacional, a las inversiones en proyectos de urbanización. Esta distribución expresa la política de desarrollo regional de los llamados por el régimen "polos de desarrollo" o de las ciudades medias. Ello se debe a la presión de varios aspectos como la: lucha de los pobladores que pasan a vivir en los nuevos conjuntos por la mejoría de los servicios, en virtud de la insuficiencia de equipamientos tan característica en estos asentamientos; alza acelerada del precio de los materiales, obligando al BNH a facilitar créditos para su compra al consumidor; creciente urbanización de los conjuntos con relación a la malla urbana; etc. El crecimiento del renglón "complementares habitacionales" se debió a la política de apoyo al terreno urbanizado, y que mostraba la declinación de la construcción de conjuntos acabados y el inicio de la política de urbanización de los tugurios y de la promoción de la vivienda "incompleta". El crecimiento de los ítemes "saneamiento" y "transporte" se debió a

la "complejización" de la problemática urbana y al hecho de que el BNH no podía más sostener un programa limitado a sólo construcción de conjuntos habitacionales aislados en la periferia, desvinculado de las fuentes de trabajo y de la articulación con los servicios urbanos y a la ciudad como un todo. La cuestión del saneamiento fue creciendo también en el aspecto de mejoría habitacional de las unidades nuevas, y también en la mejoría de las condiciones habitacionales de las viviendas existentes.

Esta diversificación ya vería siendo reclamada no sólo por los pobladores como por diversos órganos profesionalistas, como el "Instituto de Arquitectos" en el sentido de que la política habitacional del BNH debería ampliarse al conjunto de los problemas urbanos, como servicios, saneamiento, transportes, etc. El crecimiento enorme de las ciudades y de la red urbana, que se extendía indefinidamente, tornaban el sistema de transporte obsoleto, pues la fuerza de trabajo se incrementaba de forma sin precedentes, tanto por proceso migratorio como por el crecimiento de la planta industrial y de diversos sectores a partir de finales de los 60. Los principios de gestión financiera son la conducción de sistemas financieramente autosostenibles y la adopción de la descentralización de las actividades de ejecución bajo el control del banco. Aquí, el BNH pasó a actuar como un banco de segunda línea en el impulso de centenares de agentes intermedios que recibieron y transfirieron los créditos hacia las cooperativas y/o INCOOP ("Instituto de Orientação às Cooperativas Habitacionais"). Sin embargo, este período está marcado por sucesivos mecanismos utilizados por el SFH-BNH para la superación de la crisis del programa iniciada en la etapa anterior, los cuales fueron conduciendo a una "elitización" creciente el sistema de ingreso de la vivienda, además de la especulación financiera de los agentes intermedios que se beneficiaron con las correcciones monetarias y demás sistemas de reajustes del inmueble de acuerdo a la inflación.

En el ámbito del desarrollo urbano se establecieron cuatro programas básicos, cuyo objetivo era la racionalización del crecimiento de las áreas urbanas brasileñas: urbanización, saneamiento, transporte e infraestructura de equipamientos comunitarios. La característica de estos programas fue el estímulo que causó a la "valorización" de las periferias o áreas de "recuperación" que, en vez de fijar la población a ser atendida, la expulsaba. Ello ocurrió en las obras de urbanización y saneamiento, y en general, las cuales funcionaban bajo la lógica de la rentabilidad o criterios empresariales y de eficiencia.

Para impulsar los objetivos de urbanización del BNH en esta nueva etapa, se creó el CURA ("Comunidade Urbana para a Recuperação Acelerada") que se proponía a racionalizar el uso del espacio urbano, buscándose eliminar la capacidad ociosa de los servicios a través del adensamiento poblacional; y controlar la especulación inmobiliaria, con el fin de reducir el problema de la escasez de terrenos urbanizados" (SZUBERT, p. 38). Con el tiempo, ese proyecto, a pesar de sus buenas intenciones, contribuyó más bien a la expulsión de la población de las llamadas "áreas recuperadas", a través de programas como el de saneamiento, el PLANASA ("Plano Nacional de Saneamento"), el cual adoptó una filosofía empresarial, de carácter intervencionista, por parte de los gobiernos estatales y municipales (tenemos en Florianópolis, el programa CURA en la gestión de Espindiao Amin E Filho). El objetivo de ese programa era implantar subprogramas de redes de agua, alcantarillado, drenaje, control de inundaciones y de contaminación hídrica, así como programas de asistencia técnica correspondientes. En cuanto al programa de transporte, los objetivos se centraron en la renovación de todo el sistema. Más tarde, el proyecto se mostró inviable; las principales inversiones aplicadas se dieron en los metros de Rio de Janeiro y Sao Paulo. Por último, se creó el "Programa de Equipamento Comunitário" que tenía como función la complementación de los servicios e instalaciones de apoyo en los programas habitacionales implantados. En el trienio 1974-1976, el BNH estableció un convenio con el "Banco

Nacional de Desenvolvimento Econômico" para la reforma y ampliación del sector hotelero, desviándose así de su función inicial. En este caso, el Estado apoyó directamente el sector turístico, tendo en vista la acumulación (esta iniciativa tenía como objetivo la captación de divisas, como decían) y no a la vivienda, por su baja rentabilidad (SZUBERT, p. 39).

Esta etapa del programa-BNH se insertaba en una coyuntura política y económica, la cual ya analizamos en el capítulo anterior, y que tenía las siguientes características:

a) Una coyuntura de crecimiento del PIB y decrecimiento de la inflación (40), aunque a partir de 1975 empieza a invertirse estos factores. El período 1964-75 fue acompañado de un clima de propaganda del régimen militar del conocido "milagre econômico brasileiro", donde el 1º PND (1º Plano Nacional de Desenvolvimento) transmitía una eufonia y una retórica de transformar Brasil en un país desarrollado en una generación, duplicando la renta (ingreso) per capita y expandiendo la economía a tasas de crecimiento de 9% en promedio;

b) Este cuadro aceleraba la acumulación favorecida por las intensas represiones a los movimientos sindicales, sociales y políticos (como los movimientos estudiantiles) y "casaciones" o suspensiones de los derechos políticos de los parlamentarios

c) Incremento de la pauperización de los trabajadores, en virtud de la concentración de la renta y rezago de los salarios con relación al crecimiento. El índice de productividad aumentaba significativamente en su relación con los salarios, incrementándose 4.6 veces entre 1971 y 1973 (41). Había una reducción del poder adquisitivo, creciendo el tiempo necesario para la "ração mínima" que pasó de 11h 19 minutos, en 1970, para 157h 59 min. (42)

d) Acompañando el régimen de acumulación y las tasas crecientes de ganancia, el BNH hacía parte de un sistema empresarial de garantía del regreso de las inversiones, transfiriendo los recursos de los programas habitacionales de los estratos de bajos ingresos a los de medianos ingresos, y, en algunos casos, a los de alto poder adquisitivo, haciendo perder el margen de accesibilidad alcanzada por los programas de los primeros años del BNH. Particularmente, a pesar de la contención y represión sistemática de los movimientos de resistencia a las erradicaciones de los tugunios ("favelas"), iniciaba la primera crisis de los programas de eliminación de los tugunios, cuando la "inadimplencia" (falta de pagamiento de los pagarés mensuales del inmueble) llegó al 60% de los derechohabientes y 30% de insolvencia (43).

Durante este período, el BNH introdujo nuevamente, después de casi seis años, una serie de cambios para facilitar la adquisición de la vivienda social y evitar la impuntualidad u omisión en los pagos de las mensualidades de los inmuebles que fueron (44): a) la disminución de las tasas de interés anuales del promedio del 5% al 2% anual para la vivienda popular (hasta el 3 s.m.); b) la extensión del plazo de amortización o pagamiento del inmueble de 20 a 25 años, disminuyendo el valor mensual a pagar; c) los programas financiados pasaron a ser 35 veces el ingreso familiar para la población de menores recursos, y 25 veces el ingreso familiar para la población de mayores recursos; d) las tasas administrativas y de servicios fueron prefiadas; e) el BNH pasó a financiar la totalidad de los recursos necesarios para la producción habitacional gestionada por las COHABs, cooperativas e institutos.

Con esas medidas el BNH, por otro lado, ampliaba también el acceso de la vivienda a estratos de mayores ingresos de la población, ampliando el límite de 3 para 5 salarios mínimos. Lo que ocurrió en realidad, es que los objetivos iniciales de la PHB, que enfatizaban el acceso a la vivienda por parte de la población de más

bajos recursos, fueron siendo abandonados. Con la adopción de mecanismos selectivos, como exigencias de comprobación de sueldos y la creciente burocratización en el trámite de las inscripciones, el banco fue alejándose cada vez más de los estratos de menores recursos, empezando una fase de "elitización" del sistema, donde comienzan a tener acceso a la vivienda funcionarios públicos y técnicos de nivel superior, obreros calificados, etc.

Este proceso se agravó en los años 1973-74 con la acelerada "valorización" de los terrenos urbanos, alza del precio de los materiales de construcción, por una parte de la corrección monetaria que acompañaba la inflación, etc. (SZUBERT, p. 44). Ello fue anulando las medidas mencionadas anteriormente en el sentido de facilitar el acceso y pago del inmueble por el derechohabiente de bajos ingresos, a pesar de que, en 1974, cuando esta situación se tornó crítica, el gobierno-BNH instituyó, a través del Decreto-Lei nº 1358, incentivos fiscales y subsidios de los pagarés futuros, pretendiendo absorber parte de la corrección monetaria que empezaba a subir a un ritmo más acelerado que los ingresos. En aquel mismo año, fue creado el "Plano Nacional de Habitação Popular" (PLANHAP), cuyo objetivo era eliminar, con los años, el déficit habitacional de la población de bajos ingresos mediante la construcción de 2 millones de viviendas, a través de una política de extinción de las favelas (tiguanos). El PLANHAP fue previsto para familias con ingreso mensual de 1 a 3 salarios mínimos, debiendo ser implantado en áreas metropolitanas y en municipios con más de 50.000 habitantes. Para ello, contó con la colaboración de los estados y municipalidades. Esa meta, además de excluir cerca de 1/3 del contingente potencial al sistema que ganaba menos de 1 s.m., era totalmente inviable, expresando su propia retórica y una postura clara de propaganda del sistema SFH y de la supuesta capacidad del gobierno militar para eliminar el déficit habitacional (SILVA E SILVA, 1989: 63).

La creación del PROFILURB ("Programa de Financiamento para Lotes Urbanizados"), en 1975, en el ámbito del PLANHAP, reafirmaba las características básicas de la política habitacional hasta entonces vigente, considerando a) la incapacidad de promover la vivienda popular a través de los mecanismos de mercado; y b) garantía de la rentabilidad de las inversiones en aquellos sectores de la construcción que mantengan el nivel de acumulación tanto en el ámbito industrial como financiero. El PROFILURB nació del reconocimiento del BNH de que las familias con hasta 1,5 s.m. no tenían condiciones de acceso a la vivienda (45). Este programa proponía el financiamiento de lotes urbanizados con infraestructura mínima, en donde la casa sería autoconstruida, financiándose también los materiales de construcción. Al proveer los proyectos globales de urbanización no sólo en áreas metropolitanas y municipios de más de 50.000 habitantes, sino también en las localidades o regiones definidas como polos de desarrollo, como primer programa del banco con esta magnitud, este plan incidía en las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo, en el factor mercado de trabajo y en la fijación de la mano de obra en el territorio. Con ello, el PROFILURB refuerza los patrones de ocupación del suelo para la mayoría de la población brasileña, en la medida en que integra la autoconstrucción en el cuadro de una política de desarrollo urbano. Este programa aparecía, así, como una alternativa a la mano de obra fluctuante, evitando algunos problemas en la adquisición de la vivienda. Su implementación era el reconocimiento, de hecho, por el régimen de sus metas gigantescas de millones de viviendas y construidas como unidades acabadas. El programa desplazó sus objetivos de la casa completa para el terreno urbanizado: es decir, fraccionamientos con infraestructura básica (driamos, mínima), pero sin la unidad habitacional, la cual sería construida por el derechohabiente posteriormente en sistema de autoconstrucción.

Reconociendo las limitaciones del PROFILURB, el gobierno creó, en 1977, el FICAM ("Programa de Construção, Conclusão, Ampliação e Melhoria da Habitação de Interesse Social") que financiaba adquisición de terrenos, construcción y mejoría de viviendas para la población de bajos ingresos. Teniendo como base este programa, posteriormente, surgían muchos subprogramas en varios estados, como en Bahia como el conocido "muro hidráulico" (barra hidráulica) que entregaba al poblador el terreno y las instalaciones de agua, luz y a veces alcantarillado. En otros casos, se entregaba, una unidad sanitaria básica (llamada de "unidad padrón") que era un baño y cocina y/o un ambiente mínimo para ser ampliado posteriormente.

Esa coyuntura fue presentando por tanto los siguientes síntomas:

a) En el modelo de política habitacional, la promoción de la vivienda popular sólo parecía posible por medio de subsidios estatales, tanto por la situación de insolvencia de la población demandante, como por la ausencia de estímulos del promotor privado y por los bajos lucros;

b) El aumento de los costos de la vivienda (incremento del precio de los materiales y del terreno), tornó el PLANHAP inaccesible a la población de bajos recursos, ampliándose la financiación para las familias de nivel de ingreso hasta de 5 s.m.;

c) La mayor participación y control del BNH en los programas de crédito revelaron la incapacidad de los estados y municipios para comprometerse con los programas;

d) Con eso, el BNH fue beneficiándose cada vez más de la rentabilidad del sistema, ampliado a la población de mayores ingresos, y beneficiándose del mecanismo de la "corrección monetaria", como forma de reajuste mensual de los inmuebles, la cual pasó a ser un elemento de expropiación de la renta, pues acompañaba una inflación que corroía los salarios;

e) Siendo así, el sistema SFH-BNH fue tomando inaccesible la vivienda "popular" al trabajador que se ve cada vez más empobrecido por las políticas económicas en un cuadro de extrema represión política y social e de intervención en los sindicatos. Entre 1970-1974, el llamado "mercado popular" sólo recibió 7.7% de las unidades habitacionales financiadas por el sistema SFH-BNH, en función del incremento significativo de los programas a los sectores de ingresos medianos, los cuales acabaron beneficiándose cerca de cinco veces más que los estratos de bajos ingresos. Si consideramos que en la ocasión 80% de la población brasileña recibía hasta 3 s.m., y que el programa del SFH fue creado para este sector, el problema apuntado se tomaba mucho mayor (46).

3.2.2. Período de las intentos de restauración y consolidación del sistema-

SFH: 1975-1979.

Concordamos en parte con Maria O. da Silva e Silva (op. cit., p. 63) con la denominación de este período como de "restauración y consolidación" del sistema SFH, pues en realidad, como veremos, este proceso se dió inestablemente por el régimen y fueron más bien "intentos" de consolidarlo. La situación política y económica de aquel momento impedía una real estabilización de los programas urbano-habitacionales del BNH.

El período referido equivale prácticamente a la gestión del gobierno militar del general Ernesto Geisel (1974-79). En virtud de creciente déficit relativo de viviendas que rebasaban las metas oficiales, al fracaso creciente del programa de "remoción" de tugurios, a las crecientes presiones sociales por vivienda y demás demandas no atendidas, y al incremento acelerado de la "inadimplencia" (no pago del inmueble), el gobierno militar buscó retomar los objetivos de legitimación y estabilidad políticas y sociales, donde la vivienda era una vez más el "leitmotiv" económico, político e ideológico de la PHB implementando las siguientes medidas:

a) Concesión de crédito a 749 911 unidades habitacionales, lo que representó el 74.6% de toda la producción destinada al "mercado popular", del BNH desde su fundación (47), aunque el BNH no llegó a destinar, entre 1976-79, más del 5% de su presupuesto en vivienda popular. Estos datos demostraron que aún con estas cifras, el sistema no privilegiaba la población de bajos ingresos (48). En términos absolutos, la magnitud de las obras aparecía como un gran logro, y eran propagandeadas como que los objetivos del sistema se estaban cumpliendo.

b) Transferencia de atribuciones a los estados y municipios del 100% de las inversiones en infraestructura, empezando un proceso de descentralización del sistema, pero, por otra parte, descargando las responsabilidades de buena parte del presupuesto del sistema a aquel renglón;

c) permiso a utilización directa por el derechohabiente del FTGS para pagar parte o la totalidad del inmueble adquirido por la COHAB-BNH, sin embargo, esta medida se restringía a los derechohabientes del SFH con más de cinco años:

Con estas medidas, se incrementó el proceso selectivo empezado en el período anterior referente a los requisitos de inscripción en las COHABs, lo que llevó el sistema a privilegiar aún más los estratos de ingresos más altos, como dos de 3 a 5 s.m. o más. Como el costo promedio de la vivienda en el mercado aumentó aceleradamente, así como la especulación de terrenos urbanos y de la tierra en general, se dificultó enormemente el acceso a los créditos habitacionales de cualquier índole. Como bajaron relativamente las tasas de interés de los programas de vivienda popular, la población no tuvo otra alternativa que ingresar a los programas de las COHABs. Esta opción fue tornándose viable para los estratos cada vez más solventes y con mayores recursos, al mismo tiempo en que este sistema fue estrangulando el acceso a los sectores de la población de bajos ingresos, principalmente los que recibían menos de 1 s.m.

Sin embargo, tan poco las medidas tomadas en ese período de la gestión habitacional, con el tiempo, dieron cuenta de la creciente demanda. Añadiendo a ello, el poco alcance obtenido del PROFILURB (49), diagnóstico reconocido por el BNH, se creó en 1977, dentro del programa PLANHAP, citado anteriormente, el FICAM que tenía por finalidad proporcionar créditos para la adquisición de terrenos y mejoría de la vivienda destinada a la población de bajos recursos. También se regresa con el programa de construcción de casas llamadas de "embrión" (casa mínima) o un "módulo sanitario" (baño y a veces cocina).

Empero, a partir de aquel año, se profundiza la crisis económica del país, donde el gobierno aplica medidas antinflacionarias, lo que hizo que disminuyese los recursos a los programas habitacionales, además de las desviaciones de aquellos créditos a otros programas gubernamentales; muchos de ellos estaban fuera del programa del sistema-SFH. Como el ahorro voluntario, a través del sistema SBPE decrecía, se crearon mecanismos y estímulos al ahorro para atraer recursos a la vivienda por este medio financiero y se concedía empréstitos a los agentes financieros para la comercialización de conjuntos habitacionales (SILVA e SILVA, op. cit., 68-69). Continuaban otras medidas dos años después en el sentido de reajustar una vez más el pago de la parcela mensual del inmueble. Sin embargo, no se eliminó el problema de la "inadimplencia" (falta o irregularidad

de los pagos las mensualidades) que volvió a crecer con el alza de la inflación a partir de 1979. Esta crisis era de naturaleza recesiva e incontrolable por la tecnocracia estatal. Las presiones populares por el derecho a la vivienda aumentaban. Implicado en una enorme crisis a nivel de la gestión habitacional y de la continuidad de concesiones de créditos compatibles con las metas trazadas en años anteriores, el sistema SFH-BNH intentó regresar a sus objetivos sociales iniciales, presionado por las crecientes demandas y déficit.

Ya en el gobierno Figueredo, el sistema cambia radicalmente su discurso y gestión, yendo de la práctica autoritaria, que ha caracterizado la trayectoria del BNH, a una política populista, principalmente en los que se refiere a su postura ante los tugunos. Incorporaba una vieja demanda de los pobladores y de las críticas generalizadas al sistema: la urbanización de "favelas", con la creación de un nuevo programa, el "PROMORAR". Esta coyuntura y esta nueva política del gobierno militar-BNH serán la "tónica" en el próximo período de la FHB.

En ese período, se construyeron varios conjuntos habitacionales en Santa Catarina, principalmente en Joinville, Criciúma y Blumenau, que eran ciudades industriales, donde el déficit habitacional era enorme. De hecho, prácticamente los proyectos urbanos-habitacionales en SC empezaron a partir del inicio de los años 70. En Florianópolis, comenzó la construcción de conjuntos habitacionales principalmente en la segunda mitad de los 70. Los conjuntos localizados cerca del área de estudio de caso (el "Pasto do Gado" y los sim-techo), como los conjuntos Procasa y Panorama, fueron construidos ya en la fase que trataremos a continuación. El Procasa, conjunto habitacional localizado a noreste y vecino al área del Pasto do Gado, fue construido dentro del programa PROMORAR, en el gobierno del general Figueredo (1979-85).

3.2.3. La crisis del SFH y los alcances de la política y programas habitacionales del BNH: el final del período militar (1980-1984)

Iniciándose en el período anterior, a partir de la mitad de los 70, la crisis definitiva del sistema BNH-SFH se profundizó de hecho en los comienzos de los años 80, cuyo cuadro económico y político se agravó de una forma sin precedentes, presentando por primera vez una coyuntura recesiva (50). En el ámbito político, aumentaba la efervescencia social con el ascenso de los movimientos sindicales, populares y políticos, ampliándose la movilización de una sociedad civil que reclamaba cada vez más la apertura política prometida e iniciada en el gobierno-Geisel. Las reformas político-institucionales se sucedieron y algunos acontecimientos marcaron la coyuntura del país: la oposición político-partidista al régimen comienza a ganar en las principales capitales del país; surgió el "Partido de los Trabalhadores"; se realiza la "I Conferencia Nacional de la Clase Trabajadora" para la creación de las centrales sindicales CUT y CONCLAT; y los movimientos de los pobladores de los tugunos regresan a la luz de la creciente explotación urbana.

En esta coyuntura, y considerando el desgaste del régimen militar, el general Joao Batista Figueredo, que es nombrado por la cúpula castrense en 1979, ordena al BNH una serie de medidas "... con el objetivo de vuelcar el Blanco, cada vez más al sector más carente de la población y a la valorización del hombre en el contexto social", explicitadas en el Relatório Anual del BNH (51).

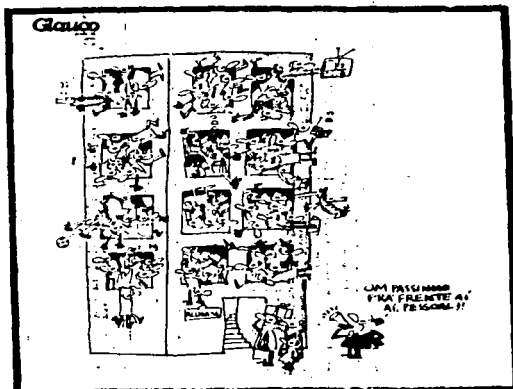
Apoyándose en los análisis de Valladares (52), Silva e Silva (1989) acertadamente, señala las razones que llevan al BNH a hacer un giro significativo en su política habitacional desde su fundación:

"El discurso de los dirigentes del BNH se apropia de las críticas que la sociedad venía haciendo hace mucho sobre la política habitacional brasileña y reconoce, pública e insistentemente, la necesidad de volver a los orígenes del Banco. El gobierno se apropió no solo de las críticas, sino también de las propuestas populares de no remoción y de urbanización. No se puede olvidar que los tugurios (favelas) vienen revelando la recuperación de su fuerza política y presentándose como reducto electoral de la oposición desde las elecciones de 1984, por lo que despierta, en el gobierno, el cual pretende perpetuarse, la intención de obtener el apoyo de las masas 'faveladas'".

Se iniciaba entonces el fin de la erradicación y represión sistemática de los tugurios. El primer programa del gobierno, en esta dirección, fue el PROMORAR que significó un cambio de estrategia de la gestión habitacional. Creado en junio de 1979, y siendo la versión más acabada del proceso de apertura política del régimen militar, el PROMORAR objetivaba "erradicar las subviviendas", pero sin implicar en la transferencia de los tugurios y buscando mejorar los núcleos habitacionales en los tugurios (53). Con eso, el gobierno federal acababa demostrando, por supuesto no siempre de forma declarada, el fracaso en el campo de la política habitacional destinada a los sectores de bajos ingresos abajo de los 3 salarios mínimos y el abandono de su política de erradicación sistemática de los tugurios. Luchando contra el tugurio, el régimen no consiguió destruirlo: era el trabajo clamando sus demandas de nuevo.

Ampliamente divulgado y presentado como una de las mayores realizaciones del gobierno Figueredo, *"tenía entre sus objetivos, aunque no explícitos, convertirse en un canal de legitimación política, sobre todo en las grandes ciudades brasileñas, donde avanzaba la organización popular, teniendo como uno de los principales ejes aglutinadores la cuestión de las precarias condiciones de vivienda"* (MONTENEGRO FRANCO, *ibid.*, p. 128). Considerando el cuadro económico y político apuntalado anteriormente, se puede entender la postura que pasaba a asumir el gobierno-Figueredo. Como cada vez más era difícil controlar los movimientos sindicales, sociales y políticos, el régimen militar busca su legitimación a través del estímulo de los programas habitacionales. En este sentido, el PROMORAR vino a cumplir un papel también político-ideológico de responder a las crecientes demandas de la población trabajadora por el **atendimiento** de sus más diversas demandas, entre las cuales estaba la vivienda.

En realidad, este programa surgía como respuesta a la agudización de los índices de carencia que venían acumulándose del período anterior. A pesar de los intentos de evitar la expansión de los tugurios, éstos se incrementaron significativamente así como las ocupaciones irregulares de terrenos por pobladores sin-techo. Este proceso crecía como un "barril de pólvora". Por otro lado, apropiándose de las viejas demandas de los pobladores y de su liderazgo, como la reivindicación de la FAFEG en 1972 en torno a la lucha por la urbanización de los tugurios (54), el gobierno procuraba eclipsar y ocultar las luchas de aquellos sectores, pasando la idea de que estaba concediendo, por el PROMORAR, una vivienda digna y/o su mejoría. Como señalamos en el comienzo del presente capítulo, aquí aparece, como en los gobiernos de los años 40-60, y en el inicio del período militar, claramente el uso de la política social como elemento de legitimación y búsqueda del consenso político. Por eso, el partido oficial - PDS (Partido Democrático Social) - utiliza el programa, a través del discurso de la "planeación participativa", para neutralizar las fuerzas políticas opositoras, como eran la Iglesia Católica (Las "Comunidades Eclesiales de Base"), las izquierdas, los liderazgos barriales, y/o los sectores que tenían capacidad de movilización junto a los pobladores principalmente de bajos recursos que sufrían el proceso segregador de una urbanización acelerada (55).



Deus! dai-me luz!
Água encanada, esgota...

Benemar



Mouzar

Testezinha Vira lata:

A SIGLA BNH SIGNIFICA:

- Brasileiro Não Habita
 Banco de Negócios Habitacionais.
 Banco da Novela Habitacional.

De jeito que as coisas andam, não vamos parar em:

- Casa de detenção.
 Casa do chapéu.
 Casa funerária.
 Casa de mãe Juana.

Nilson



Dudu



Nilson



ESTOS "COMICS"
SON DEL SUPLEMENTO
FOLHETIM
DEL
PERIODICO BRASILEÑO
"FOLHA DE SAO PAULO"
(30.11.80. Nº 202)

Era innegable el avance de este programa con relación a los implementados por el régimen desde 1964 abandonando, por lo menos en el discurso, el enfoque y tratamiento al tuguno como ocupación ilegal y amenazante a la propiedad privada. Obviamente, que este procedimiento nunca fue asumido del todo por los gobiernos y por las élites del país. Como veremos en los Capítulos VI y VII, en la región de Santa Catalina con el problema de los sin-terra, y en la región de Florianópolis con los sin-techo, a finales de los 80 e inicio de los 90, el gobierno local siempre mantuvo una posición intransigente hacia estos sectores.

Sin embargo, en el mismo movimiento dialéctico entre las demandas de los pobladores que ya vivían en los conjuntos o en los tugunos y este programa, así como en el proceso mismo de la gestión habitacional de este período, se empezaban a perir nuevas formas de tratar el problema habitacional. El PROMORAR, por ejemplo, avanzaba en lo que se refiere a la incorporación de las demandas ya históricas de los pobladores: la sustitución de la represión sistemática por la cooptación, los intentos de implementar la participación comunitaria, etc. Pero retrocedía cuando vuelve a emplear el tratamiento clientelístico utilizado antes del período militar, o la utilización de la vivienda como elemento de focalización exclusiva de la política social, el hecho de no poder evitar las alzas crecientes del precio del suelo urbano y el proceso periferización, etc. Sin embargo, considerando la coyuntura de apertura política del país en ese momento, y el ascenso de los movimientos sociales y políticos, este programa fue siendo apropiado de forma diversa en muchos casos a lo pretendido y previsto por el régimen. No obstante, fue revelando sus límites y los alcances de su capacidad para dar cuenta del enorme déficit y carencia habitacionales.

El Estado retomó las grandes inversiones en vivienda con razonable desempeño de la industria cementera y del acero, repercutiendo favorablemente en la generación de nuevos empleos y en el incremento de obras de urbanización (saneamiento, transportes, etc), a pesar de que, en lo global, la construcción civil, impulsada por el SFH, fue declinando junto con el PIB.

En la parte del programa que trata y gestiona la transferencia de la población de los tugunos para los conjuntos construidos, pero no de forma compulsiva como antes, a pesar de que en muchos casos representó una mejoría en las condiciones de habitabilidad, se verificó problemas de diversos tipos. A nivel económico, como fue el aumento en el costo de vida por los pagos adicionales de los pagarés del inmueble, impuesto predial, tasas de agua, etc, pues la inestabilidad laboral y los bajos ingresos formaban parte del cotidiano de estos pobladores. Y a nivel cultural y arquitectónico, aunque había en muchos casos la preparación del cambio por los técnicos, ocurría frecuentemente una inadaptación a la nueva vivienda, siendo que muchos pobladores se sentían "*... como un pájaro preso en una jaula*" (56).

El PROMORAR pronto empezó a mostrar su reverso y los viejos vicios de la política habitacional hasta entonces implementada, cuando (57)

a) no ofrecía condiciones de transferencia de los pobladores de los tugunos, sin ofrecer indemnización por la casa erradicada,

b) empezó a disminuir la atención a los programas habitacionales principalmente a partir de 1983, en virtud de la crisis financiera que fue sofocando el BNH-SFH debido a la política recesiva gubernamental iniciada en inicio de los 80,

c) no podía evitar el aumento de la "inadimplencia", cuyo índice llegó a 40% (45 millones de derechohabientes) (58), considerando que se continuaba, a igual que los años anteriores, a vender una mercancía-casa sin que la población tuviera condiciones de asumir una deuda financiada por 30 años, en virtud de la caída acelerada de su poder adquisitivo a la política de topes salariales y a los elevados índices inflacionarios.

d) un aumento del rezago cuantitativo debido a la creciente demanda (déficit y carencia) por arriba de los objetivos de los proyectos, en virtud de un crecimiento poblacional urbano por migración por arriba del incremento vegetativo, considerando, según datos del FIBGE, que entre 1920 y 1980 la población urbana aumentó diez veces, a una tasa promedio del 4.1% contra los 1.8% de los países industrializados centrales. Este cuadro de demanda se agravó, cuantitativa y cualitativamente, también por la pauperización creciente y por las presiones de los trabajadores, como trabajo y como poblador, que exigían mejores salarios y, en este caso, acceso inmediato a la vivienda y mejoría de los servicios e infraestructura urbanos, principalmente los transportes;

e) ante este cuadro y de otros factores, la crisis financiera y operacional de BNH cada vez más se profundizaba, llegando a inicios de 1965 como una máquina burocrática inoperante y con un monto de 55 trillones de cruzeiros depositados en 68 millones de tarjetas de ahorro y 45 trillones en 45 millones de cuentas del FGTS (59), pero con condiciones reducidas de financiamiento de proyectos. Este cuadro se desarrolló ante la inadecuabilidad de sus instrumentos operativos de captación y gestión de los recursos; ante una inflación acelerada, en virtud de la baja captación de sus fondos y deficiencia administrativa, y debido a la falta de autonomía de los municipios que sufrían una centralización excesiva desde la instalación del régimen militar, lo que impedía la realización y conclusión de los proyectos.

La crisis que enfrentaba el BNH era una combinación de una recesión prolongada y altos índices inflacionarios, y, con una austeridad monetaria y salarial que fue generando, principalmente a partir de 1979, una creciente dificultad de operación del SFH-BNH y la consecuente disminución relativa de los financiamientos, a pesar de su alza temporal entre los años de 1979 y 1983 por la implementación inicial del PROMORAR y diversos programas complementares. En respuesta al cuadro señalado, y para evitar la falencia o quiebra del SFH-BNH, sacándolo de la profunda crisis financiera, e invertir el image negativo del Banco, el gobierno resuelve transformarlo en Banco del Bien Estar Social (60), a través de su presidencia, el sr. Nelson da Matta, basado en las siguientes premisas reconocidas o no por el gobierno (61):

1ª) Parte de la crítica a la política habitacional impulsada por los gobiernos anteriores, proponiendo una línea social para el sistema volcada para el atendimento de la población de bajos recursos y buscando recuperar los objetivos iniciales del Banco.

2ª) Reconocimiento público por el gobierno, a través del dirigente del BNH, de que los sectores de la población organizados en torno de las demandas sociales, particularmente la vivienda, no podrían ser más ignorados, estableciéndose un diálogo entre el gobierno y estos segmentos, y que debería darse prioridad a los sectores de la población de ingresos hasta 3 s.m.

3ª) Igual que en el período de 1973-76 intenta ampliar el concepto de vivienda como unidad material de casa o departamento, siendo también un conjunto de elementos que incluye la unidad arquitectónica y en un área urbanizada y saneada, debidamente equipada y disponiendo de transporte, conforme el discurso de Nelson da Matta. Para ello, propone transformar el BNH, más que un banco habitacional, un banco de desarrollo urbano (en este aspecto retorna a la política del Banco de inicios de los 70);

4ª) Ampliación de recursos no onerosos a través del aumento de los recursos presupuestarios de la Federación, contribución de los agentes financieros, ahorro voluntario y un sistema de redistribución de la renta a través de la aplicación de tasas diferenciales de tasas de interés conforme el tipo de programa y población a ser atendida (62).

5ª) Mejoría de las construcciones financiadas, reconociendo la pésima calidad del material utilizado y de la infraestructura y servicios de los conjuntos del programa (las precarias condiciones de infraestructura y servicios del propio conjunto habitacional PROMORAR próximo al Pasto de Gado, que lo comentaremos en los Capítulos VI y VII).

6ª) Descentralización de la gestión del SFH proponiendo la *"coordinación y compatibilización de las exigencias municipales, metropolitanas y estatales, habiéndose una administración de bajo para ambas"* (63)

7ª) Teniendo como objetivo reducir el desempleo y empleando una mano de obra desocupada, propone ampliar la participación "activa" de los pobladores implicados, reducir los costos de realización habitacional, y ampliar el sistema de autoconstrucción y ayuda mutua (64)

Para ello, se proponía como medidas de acción

a) Creación del "Programa Nacional de Autoconstrucción" llamado de "Projeto Joao de Barro" (Juan del ladrillo), que era un proyecto dentro del "Programa de Ação imediata" (1984-85), donde la población implicada contribuía con su mano de obra total o parcialmente, con un valor máximo financiado de 120 UPCs, y con ingresos hasta el 15 s/m. Este programa se constituyó en un hecho importante, pues significaba el reconocimiento oficial, con más de diez años de atraso, de una realidad que hace mucho había tomado cuenta de las ciudades brasileñas, las lejanas periferias autoconstruidas por los pobladores sin un centavo del SFH y sus luchas para permanecer en las tierras donde habían invertido esfuerzo para la construcción de su habitat (FINEP/GAP 1986 19-20)

b) Agilizar el PROMORAR, dándole un sentido más social al suelo urbano y

b.1) fortalecer el cobro más eficiente del FGTS

b.2) prestigiar las tarjetas de ahorro del sistema SFPE.

b.3) integrar, a través del sistema SFH-BNH, el gobierno con la iniciativa privada, para superar los graves problemas económicos (no dice cómo y cuáles).

b.4) reducir el tamaño de los conjuntos habitacionales ante la disminución de los recursos (aquí revela el abandono de megaproyectos por la crisis).

b.5) redimensionar el "marketing" habitacional, estimulando la regionalización de la producción de materiales en el ámbito del SFH, y estimulando las "vocaciones locales" por la compatibilización de los proyectos a la realidad del presupuesto familiar

c) En el inicio de la gestión de Nelson da Matta, ante un cuadro de más de 350 mil inadimplientes (derechohabientes endeudados con el SFH), lo que significó una caída acelerada en los saldos del BNH de más del 35% al año, y con 454 mil unidades construidas disponibles, siendo que 240 mil no comerciables, se implementaron medidas y mecanismos como

c.1) Adopción de reajustes semestrales de los pagarés, p. e. i., ante las 230 mil acciones jurídicas de los derechohabientes en todo el país (65).

- c.2.) Reducción de la enorme "inadimplencia" de los inmuebles financiados (FINEP/GAP op. cit. p. 19).
- c.3.) Liberar, hasta finales de 1983, el estoque de 240 mil unidades habitacionales no comerciales conforme el Relatório Anual del BNH (66).
- c.4.) Atraer recursos para el sistema tanto por el saneamiento del SBPE, como en evitar las pérdidas del FGTS y por mecanismos de corrección monetaria.

Pasemos a un breve análisis de las políticas y medidas mencionadas arriba, con base en diversos autores y de nuestras observaciones del periodo correspondiente.

Primeramente, destacamos que ese período fue el que más se avanzó en materia de vivienda de interés social desde la fundación del BNH, a pesar de que, como veremos más adelante, hubo una caída de los recursos globales del BNH en el campo habitacional. Muchas medidas tuvieron un carácter progresivo como la extinción de la "denuncia vacía" (67), la creación de una legislación urbana compatible con el desarrollo industrial del país; la creación de legislaciones que permitían a los estados y municipios a gestionar más directamente los recursos del SFH (legislaciones urbanas como el derecho de construir en beneficio del patrimonio cultural o para implantación de equipamientos comunitarios o como la ampliación de la asociación comunitaria y de la esfera del Ministerio Público en la fiscalización de las normas urbanísticas (FINEP/GAP, *ibid*)); el abandono de la política represiva a los tuguneros y el tratamiento más "civilizado", aunque de forma controlada y cooptativa, de los pobladores urbanos, el desplazamiento de la política de construcción de grandes conjuntos habitacionales en la periferia divorciados de los servicios urbanos y el intento de invertir esta tendencia; y la implementación de programas de urbanización de los tuguneros, a pesar de los problemas financieros, sobrecarga en el costo de vida y del incremento de la espoliación urbana cuando promueve la autoconstrucción; y así sucesivamente (68).

Sin embargo, a pesar de que el gobierno, a través de las declaraciones de Nelson da Matta, se mostró sensible y dió prioridad a la población que ganaba menos de tres salanos mínimos y querer transformar el BNH en un Banco de Bien Estar Social y de Desarrollo Urbano, mantenía el sistema básicamente empresarial del SFH. De hecho, proponía recuperar la rentabilidad del sistema, a través de la recate de los pagos mensuales de los inmuebles financiados por mecanismos de reajustes que procurasen acompañar total o parcialmente la inflación, cuando esta comprobadamente subía muy por arriba de los ingresos.

Otro aspecto es que la preocupación con los más pobres y la implementación de los proyectos por sistema de autoconstrucción (como el "Projeto Joao de Barro"), más que buscar la participación "activa" de los pobladores y la efectiva mejora habitacional, pretendía, en realidad, multiplicar los escasos recursos del BNH, y obtener el retorno de las aplicaciones por la fijación del pago mensual del inmueble autoconstruido en pagarés a tasas promedio del 6% del salano mínimo a lo largo de 30 años (69). El Programa mencionado tenía explícitamente, conforme declaraciones de Nelson Matta, el objetivo también de constituirse en una medida de combate a la recesión y reactivar la construcción civil para que se revertera el cuadro progresivo del desempleo (SILVA e SILVA, p. 87). Además, los programas de autoconstrucción fueron propuestos para contrarrestar las crecientes invasiones de terrenos por pobladores sin-techo. Se cambiaba la política de represión a los movimientos de pobladores, adoptada en los periodos anteriores, en virtud del clima de distensión política promovido por el régimen a la luz del ascenso y movilizaciones sindicales, sociales y políticas, por el proceso de control-cooptación de aquellos movimientos. Destacamos el hecho de que a partir de la crisis recesiva del comienzo de los años 80, ya no era posible para la población de bajos recursos ni mismo construir por el sistema de autoconstrucción por etapas en los fraccionamientos clandestinos en la periferia, en virtud de que, por un

lado, el gobierno no reconocía las ocupaciones que cada vez crecían más y por el otro, que implicaba un sistema de financiamiento de recursos que los pobladores no podían pagar, aunque en parcelas mensuales a lo largo de treinta años. Las ocupaciones irregulares de terrenos se incrementaban aceleradamente, porque los pobladores no necesitaban comprar la tierra, pues no tenían recursos suficientes. Ese sistema permitía, a través de la autoconstrucción, ir construyendo de acuerdo a las necesidades, y evitando asumir las pesadas deudas de la vivienda financiada. Considerando todas las vicisitudes del sistema SFH que hemos venido señalando este fenómeno fue tomándose en la única alternativa más viable para la fuerza de trabajo migrante o aquella que se pauperizaba en las ciudades. Entonces, a partir de las elecciones directas para alcaldes liberadas en los comienzos de los 80 las municipalidades empezaron a tomar iniciativas independientes al SFH y su red de agentes, de regularización de las tierras ocupadas por los pobladores, los cuales las presionaban cada vez más. Cuando el BNH implementó el programa "João do Barro", ya era costumbre en algunos estados la utilización del sistema de autoconstrucción por ayuda mutua, como ocurrió con el programa del "mutirão" de las mil casas en un día" promovido por el gobierno estatal de Goiânia en 1983.

En cuanto al PROMORAR, a pesar de los intentos de su reestructuración y readaptación a la realidad social de país en 1983-84 se tornó un proyecto caro pues sus condiciones de solvencia estaban por arriba de los niveles de ingreso de sus derechohabientes. Basta ver que, en los años siguientes, se aceleró aún más la irregularidad o falta de pago de las mensualidades de los inmuebles financiados ("inadimplencia"), a pesar de todas las medidas de darle una salida financiera y jurídica. En el período del gobierno-Sarney y particularmente en 1986, ocurrieron diversas manifestaciones nacionales de los llamados "movimientos dos usuarios" (derechohabientes) del SFH. Sobre el "Projeto João de Barro", aunque se avanzó en la proposición de su programa de autoconstrucción, donde el poblador de los tugurios por lo menos no era considerado criminal, sujeto de represión y se avanzaba en incorporar los recursos de la región donde iban a ser construidos o urbanizados los áreas involucrados en la práctica, fue un programa que no dió cuenta de las condiciones mínimas de una vivienda adecuada a los padrones promedios de los pobladores implicados, descargando la mayor parte de las responsabilidades de la construcción de la vivienda, y exigiendo su pago con base en valores financieros por arriba de los niveles de ingresos de las familias. El PROMORAR acabó siendo extinto en 1984 no consiguiendo revertir el cuadro de detenero y pésima calidad de sus proyectos. Nos conocidos desplomes y derrumbamientos de las paredes de muchas de las 5 mil unidades construidas por el PROMORAR de São Paulo; las obras inacabadas y enormes gastos realizados del "Projeto Rio" en la "Favela da Maré" en Rio de Janeiro, que fue la primera gran intervención en urbanización de tugurios en esta ciudad; y muchos otros ejemplos fueron marcando la trayectoria del PROMORAR a pesar de los intentos de su reestructuración en la gestión de Nelson Matta en el BNH. *"Se trató en estos casos de la repetición de una característica de programas habitacionales que sirvieron mucho más para los dividendos políticos de sus idealizadores que para la resolución del problema de la vivienda en sus respectivos estados y municipios"* (FINEP/GAP, op. cit. p. 21).

El conjunto de todas esas medidas gubernamentales nos mostró que, aunque el gobierno proponía bajar los costos de la vivienda, como no promovió y implementa una política de real aumento del poder adquisitivo de la población y de garantía de niveles sostenidos de empleo, la problemática urbano-habitacional continuó incrementándose. Era y es necesario una reestructuración económica que incorpore una efectiva reforma agraria y agrícola que garantice el acceso del campesino a condiciones de producción adecuadas, y por otro lado, una política de real distribución de la renta nacional, y no, como declaraba el sr. Nelson Matta, una paliativa redistribución de la renta por diferenciadas tasas de intereses sobre el sistema del pago del inmueble, discriminando los derechohabientes del FGTS y SBPE. No es bajando el SFH a los sectores de menores

ingresos que se resolverá el problema, y si elevando el nivel de los ingresos de estos sectores para que puedan optar por una vivienda mejor. El comprometimiento de los recursos del FGTS con la crisis del SBPE, en virtud de las políticas salariales (Leyes 6708/79, 6886/80, Decretos-Leyes 2012/83 y 2024/83) (MELO, 1989: 48) que ocasionaron pérdidas por más del 30%, afectando principalmente los ingresos medios que alimentaban el SBPE. Ello demostró una política contradictoria del régimen o mínimo de "doble vía": de un lado, procuraba tomar accesible la vivienda y, de otro, por la propia naturaleza empresarial del sistema y por las políticas económicas, oneraba la misma vivienda y los mecanismos de financiamiento a los sectores de bajos recursos.

Si el gobierno-Figueredo estaba tan interesado en los pobres, ¿por qué nunca recumó a la vivienda a fondo perdido, programa implementado en el gobierno estatal del Rio Grande do Sul en los 50 y en algunos momentos de los gobiernos populistas antes del régimen militar? Como ya señalamos antes, la preocupación era recuperar la rentabilidad del BNH, devolver la eficiencia financiera de su estructura empresarial, evitar pérdidas de las ganancias de los agentes intermedios y de la construcción y dar al sistema SFH credibilidad pública que había perdido. Con relación a la coyuntura económica, continuaron creciendo la inflación, el desempleo y los niveles salariales no fueron recuperados, lo que significó que el régimen no consiguió evitar las causas estructurales y coyunturales del problema de fondo de la crisis del SFH.

En lo que concierne a la descentralización de la gestión del SFH-BNH, no era posible alcanzar su efectivación, pues operaba en un cuadro de centralización real del gobierno con relación a los estados y municipios y el control de los recursos por el BNH, así como la falta de una reestructuración del FGTS que continuaron siendo centralizados. La erosión de la base fiscal de los estados y municipios con relación a sus cuentas con el BNH (MELLO, *ibid.*, p. 51), así como en el conjunto de las deudas generales con la Federación nos revelan el estado de insolvencia de estas entidades federativas que inviabilizaba cualquier proyecto de descentralización y gestión directa o compartida de la política urbano-habitacional. En su 34º Encuentro Nacional, los dirigentes de las CDHABs ya criticaban la excesiva centralización del sistema SFH que impedía una política habitacional autónoma de los municipios y estados; denunciaban que el FGTS estaba siendo aplicado en programas fuera del sector de interés social; y señalaban que la distribución de los recursos estaba dándose de forma clientelista; y apuntaba para la necesidad de mayores subsidios. En el 35º Encuentro Nacional, en el año siguiente, se proponía que una nueva política habitacional debería ser dirigida por un Ministerio específico y sometida a la aprobación del Congreso Nacional (diputados y senadores); se señalaba la necesidad de priorizarse los recursos públicos a los programas sociales, dejándose una parcela para la gestión de los municipios y estados; y destacaba la necesidad de independizar el sistema financiero privado el cual debería captar e invertir libremente en el mercado (FINEP/GAP, *ibid.*, pp. 21-22).

Pensamos que solamente con una reformulación de la Constitución, una nueva política económica, que llevase en cuenta una distribución igualitaria y/o proporcional de la renta y generación de empleos, y una profunda reestructuración democrática del cuadro político-institucional que involucrase todos los sectores sociales que surgieron de la industrialización y del modelo de acumulación implantado, es que se podría implementar un efectivo programa de descentralización no sólo de la gestión de la política habitacional, sino de todo el sistema gubernamental en el área económica y social. De ahí que las intenciones, declaraciones y principios explicitados anteriormente aparecieron como inviables, "populistas" y paliativos, pues era impulsado por un régimen militar que era ilegítimo y cada vez más cuestionado por las fuerzas sociales.

En lo que se refiere al conjunto de medidas para sanear el SFH, como los mecanismos de reajustes de los pagos desactualizados de los inmuebles y toda la problemática de las "inadimplencias", éstas no fueron, sin embargo, eficaces para impedir la falencia del BNH, que en marzo de 1985, en el inicio del gobierno-Samey o

de la "Nueva República", más del 50% de los derechohabientes del SFH se encontraban con las mensualidades atrasadas; casi la totalidad de los estados y municipios pedían la renegociación de sus deudas con el BNH. 20 mil inmuebles financiados por el SFH no encontraban compradores y 19 instituciones financieras estaban en quiebra y en proceso de liquidación extrajudicial, y la existencia del enorme déficit financiero del Banco que era propietario de 288 millones de metros cuadrados de tierras (FINEP/GAP, op. cit., p. 21).

La extinción posteriormente del BNH empezaba con la propia política centralizadora y financiera que le imprimió el régimen militar; era la cabeza de un espectro gigantesco de una red de agentes paraestatales y privados que drenaban recursos administrativos, altas tasas de rentabilidad que muchas veces eran especulativas (70). Acaparó la producción de equipamientos e infraestructura urbana que eran funciones tradicionales de los municipios. Sólo en 1975 el SFH centralizó más del 50% de todas las obras de la construcción civil del país, transformándose en el mayor financiador de este sector. El resultado fue que la mayor parte de sus 3 o 4 millones de viviendas construidas (las cifras no son exactas, 4 millones es la cifra oficial) en los 20 años de existencia no se destinaron al sector de interés social. A partir de 1982, muchas empresas financieras (como la Delfim, Comindi) empezaron a quebrar, y el BNH, asegurador de todas ellas, contrajo una deuda de varios mil de millones de cruzeiros. Por otro lado, el aumento del desempleo causó la disminución de los recursos del FGTS. La pauperización de la clase media y la situación de insolvencia de muchas empresas, provocaron el aumento de los retiros (saques) del sistema de ahorro del SBPE, o en virtud de la hiperinflación este sistema de inversión se tornaba inseguro, ocasionando la transferencia de sus recursos para otras formas de inversión como el dólar, la Bolsa de Valores, letras de cambio, etc.

El discurso del Nelson Matta y el conjunto de principios, objetivos y declaraciones del gobierno más bien sirvieron de base para la formulación posteriormente de la política habitacional de la "Nueva República", a partir de 1985 con el gobierno-Samey.

A partir de la "Nueva República" o de "transición democrática", y con la Asamblea Constituyente de 1988, empezó un proceso de mayor discusión sobre la política habitacional con la participación de diversos sectores sociales, como fue el "Debate Nacional sobre Reforma del SFH" que el gobierno promovió en 1986, aunque no se llevó hasta el fin a lo que se proponía. El desaparecimiento del BNH y desactivación del Ministerio de Desarrollo Urbano, que tuvo corta duración, demostraron las reales intenciones y práctica del gobierno-Samey de imponer medidas gubernamentales sin consultar la sociedad civil.

Para que se tenga una idea de la relación entre necesidades habitacionales (%) y los financiamientos concedidos (%) por el SFH en el medio urbano entre los años de 1982-1986, presentamos la tabla del BNH abajo:

T A B L A 3 9

Rango de ingresos en salarios mínimos	Necesidades (A)	Financiamientos (B)	B/A
0-3	50	17	13
3-5	19	16	33
5-10	18	26	55
más de 10	13	41	123
TOTAL	100	100	224

FUENTE: BNH, in: República Federativa do Brasil, 1987 (extraído de Montenegro Franco, op. cit. p. 131).

Se verifica claramente en la Tabla, cómo el perfil de los financiamientos está invertido con relación a los objetivos iniciales del BNH, pues exactamente la población de de 0 a 2 salarios mínimos que constituía el sector de interés social, tenía el menor índice de atención y el estrato de más de 10 s.m. tenía una oferta mayor que su demanda!!! Estos números denuncian cualquier discurso oficial para aquel momento.

Además de los recursos del sistema-SFH desplazarse de los niveles más bajos de ingresos a los más altos, hubo en conjunto de los recursos una caída abrupta entre los años de 1980 y 1986, en contraste con el alza de los recursos fiscales del Presupuesto General de la Federación. Este cuadro fue el siguiente

T A B L A 4 0

PARTICIPACIÓN RELATIVA (EN %) DE LOS GASTOS
EFFECTIVOS EN VIVIENDA EN EL TOTAL DEL
GASTO SOCIAL FEDERAL (1) Y GASTO FEDERAL EN
VIVIENDA (EN MILLONES DE CRUZEIROS)

Año	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Renglones							
Recursos	10 (2)	7.8	7.3	7.0	5.0	3.5	2.0
Recursos (FGTS, etc)	31 (3)	25.5	26.0	20.0	11.0	9.0	6.0
Recursos fiscales (Presupuesto Federal)	0.4	0.4	0.9	0.7	0.7	1.5	1.8
	1.5	2.0	2.5	1.25	1.0	3.0	5.6

FUENTE: VIANNA, Solon, coord. *Conta consolidada dos gastos sociais*. Brasília: IPLAN/ÍPEA, 1987, mimeo (extraído de Melo, 1989: 52-54)

NOTA: (1) El gasto federal comprende las áreas de educación, trabajo, cultura, asistencia y seguridad, salud, alimentación y nutrición, trabajo, vivienda y desarrollo urbano.
(2) % del gasto de vivienda en el total del gasto federal.
(3) Gasto federal en vivienda.

El alza del gasto federal en vivienda a partir de 1984, a través de los recursos fiscales del presupuesto de la Federación, ciertamente se debió en parte a la iniciativa del gobierno Figueredo, a finales de su mandato, de centralizar los recursos por la Unión y a la política del emposado gobierno Sarney en 1985 de mantener una actuación presupuestaria y gestora por medio de la Secretaría que creó para ese fin, la SEAC. Este incremento se debió al uso y manejo directo de los recursos a la vivienda por la Presidencia, lo que permitirá, como se comprobó, el crecimiento del clientelismo y de la política populista.

Factores coyunturales de orden económico y político van deshaciendo el programa. El cuadro inflacionario empezaba a corroer el SFH tanto por la captación de los recursos por los fondos que comenzaban a caer por los altos índices de "inadimplencia" y las bajas contribuciones por los sueldos cada vez más bajos; etc. Por ejemplo, entre 1981 y 1982, el derechohabiente comprometía el 35% de su ingreso familiar en el pago del pagaré mensual, que ya era una tasa alta, y en 1984 llegó a comprometer el 60% de su renta familiar (71)

Así, al final del tercer año del PROMORAR, era inminente su derrumbe. A lo largo de sus más de 8 años de existencia, fueron disminuyendo los financiamentos, siendo que sólo en los tres primeros años, fueron aplicados el 81.7% del total de los recursos (72). La Tabla arriba nos muestra que, entre 1982-85, el número de unidades financiadas sufrió una disminución del 900%. Estas evidencias fueron sobreponiéndose a los discursos, promesas y propagandas masivas. Muchos de los proyectos y subproyectos de este programa no fueron implementados por la falta de recursos, desórdenes administrativos y de gestión, etc. La profunda crisis económica que pasaba el país, combinada con las mobilizaciones sociales en lucha por la vivienda y demás reivindicaciones y necesidades, acabaron por derrumbar ese ambicioso programa habitacional.

Un otro aspecto referente a la distribución de los recursos federales del SFH en las diversas regiones del país, llama la atención para el alza acelerada y destacada de unidades financiadas del PROMORAR, destinadas al noreste del país entre los años de 1980 y 1985, con relación a las otras regiones. Teniendo respectivamente en 1979 en noreste 16 mil unidades financiadas, el norte con 8 mil, el sureste con 12 mil, el sur con 4.5 mil, y el centro-oeste con 9 mil (1982), en 1984-85 pasaron para: el noreste con 65 mil (!!!), el norte con 29 mil, el sureste con 30 mil, el sur con 27 mil y el centro-oeste con 9.5 mil (73). Como ya habíamos comentado anteriormente con relación a las intenciones electorales para la Presidencia de la República en 1985, del Ministro del Interior del gobierno-Figueroed, Mano Andreazza, buscando base en el estado de Ceará (noreste del país), es comprensible la destinación tan diferenciada de recursos para el noreste brasileño. El crecimiento de la cifra de unidades habitacionales financiadas para esta región no se justificaba, considerando tanto el hecho de que las regiones sureste y sur, por ejemplo, concentraban una población urbana enorme así como toda la problemática de carencia y déficit, como por el hecho de que el noreste tenía hasta 1980 una distribución más o menos proporcional de los financiamentos. Estos hechos explican no sólo el abandono por parte del gobierno del general Figueredo de la política de los regímenes militares anteriores, como el resurgimiento del clientelismo político, práctica que el propio golpe de 1964 había criticado e intentado eliminar.

La caída sin precedentes de los ingresos, el aumento del desempleo, el acelerado crecimiento de la falta de pago de los pagarés del inmueble ("inadimplencia"), etc, fueron corroendo los fondos habitacionales. Éstos, entre otros factores, causaron la desaparición del PROMORAR, junto con el BNH en 1986-87. Se finalizaba así el período del desarrollo territorial habitacional de gran escala del régimen militar, conduciendo en un cuadro coyuntural económico y político no muy distante de lo que había empezado: una inflación galopante, salarios rezagados, resurgimiento del clientelismo, etc. Pero, el país era otro: la magnitud de la acumulación era y es de una escala extensiva e intensiva muy superiores a los años anteriores a los 60; se habían unificado los sistemas de servicio público en general, vivía para 1985 en las ciudades brasileñas casi el 70% de la población; habían surgido nuevos movimientos sociales y políticos como el PT ("Partido dos Trabalhadores") y organizaciones barriales; se demandaba elecciones directas y una reformulación de la Constitución; etc. En este sentido, el país era otro ...

Los datos anteriormente mencionados nos muestran y desmienten las intenciones del gobierno-Figueroed en la etapa entre 1983-84.

Con la toma del poder por José Sarney, sustituyendo el presidente electo Tancredo Neves que murió antes de tomar posesión, inicia el período que se denominó de "Nova República", y que inaugura la época civil del Estado. Con Sarney, se implementaba el "Programa Nacional de Múltiplos Habitacionales" (ayuda mutua), con el cual se volvía a la práctica clientelista de los años antes de 1964 y se abandonaba la construcción de grandes conjuntos habitacionales. Es lo que veremos a continuación.

3.2.4. La desestructuración del BNH y el fracaso definitivo de la política de producción habitacional en gran escala: 1985-1992.

El período "populista" de la gestión habitacional de la "Nueva República" del gobierno-Sarney: 1985-1990.

El gobierno-Sarney, en su "Plan de Acción Gubernamental" para el período 1987-1990, antecede a la formulación de los programas de vivienda con un análisis crítico de las políticas habitacionales implementadas por los gobiernos anteriores y a las acciones de su propia gestión en materia habitacional en 1986, donde destacan (74) los siguientes aspectos

a) La gravedad de la problemática habitacional en los grandes centros urbanos donde concentraban en tugurios y vecindades el 20% de la población.

b) Entre 1982 y 1986 (período de gobierno del general Figueredo), sólo el 13% de las familias con ingresos hasta 3 s.m. con necesidad de vivienda fueron atendidas por el BNH:

c) El cuadro apuntado se debe a

c.1.) La ausencia de prioridad a la vivienda de interés social, en virtud de los bajos niveles de inversión en el sector, por la reducción de recursos en el SFH, ello se debió a la crisis de los inicios de los 80 y al retiro de recursos de las cuentas de ahorro a partir de 1986;

c.2.) En el momento de la incorporación del BNH por parte de la CEF, hubo dificultades en la definición de la nueva política habitacional;

c.3.) Incertidumbre en la aplicación de las reglas operacionales del SFH en 1986 así como insuficiente articulación entre las diversas agencias estatales que actuaban en el sector habitacional.

Tomando posesión en 1985, el gobierno-Sarney se enfrentó a una política habitacional heredada del período militar que presentaba el cuadro descrito en el apartado anterior. En el plano económico, a pesar de que la economía empezaba a presentar señales de crecimiento (4.5% anuales) y un pequeño incremento del nivel de empleos, la inflación alcanzaba niveles ambos del 200% anuales, tasas de interés sobre la deuda externa del 4% del PIB, y una larga historia de austeridad salarial. En el plano político, había un aparato legislativo que cargaba las reminiscencias de un largo período dictatorial y la efervescencia política del ascenso de los movimientos sindicales (con el crecimiento de huelgas por todo el país), de los movimientos sociales (como la creación de una asociación de derechohabientes del SFH) y los movimientos políticos que demandaban reformas profundas a nivel democrático. Y el ámbito de la política habitacional se agudizaba y presentaba la siguiente problemática y coyuntura: creciente "inadimplencia", un sistema SFH transformado en instrumento de política económica y de acumulación del capital, considerando la enorme red de agentes financieros intermediarios y a la protección al capital constructor, y distanciado de los objetivos de fundación del BNH; la iminente falencia del sistema ante la caída de captación principalmente del FGTS, en virtud del aumento del desempleo; y a la parálisis parcial de los programas PROMORAR y "João de Barro" implementados por el gobierno-Figueredo; 200 mil unidades habitacionales sin condiciones de comercialización, localizados en los llamados "conjuntos-problemas" (75); la

herencia del período anterior de 19 empresas del sistema SBPE en situación de quiebra (liquidación extrajudicial) y también de 4 bancos comerciales que las controlaban (76). El cuadro urbano-habitacional presentaba siete millones de viviendas que tenían deficiencias diversas, donde se concentraban los segmentos sociales con ingresos inferiores a 3 s.m.. El 20% de la población de los grandes centros urbanos vivía en tugunos vecindades en pésimas condiciones de habitabilidad. Ante esta situación, el régimen anterior destinó el 66% de los financiamientos a los extractos de ingresos superiores a cinco s.m., los cuales representaban el 33% de la población urbana. Al contrario, la población con ingresos inferiores a cinco s.m. y que se constituían en 67% de la población urbana, tuvieron acceso a sólo el 34% del total de los financiamientos (77).

Ante este diagnóstico gubernamental y anunciando una reestructuración completa del SFH y orientado por una línea político-programática de "Todo por lo social" o de prioridad a las demandas sociales de la población de menores ingresos, el gobierno civil de Sarney proponía cuatro directrices de acción: rescate de la deuda social; compatibilización de los pagos mensuales de los inmuebles adquiridos por el sistema SFH con el poder adquisitivo de los salarios; preservación de este sistema de gestión financiera habitacional; y la introducción de subsidios a la vivienda de interés social (SILVA e SILVA, op. cit., p. 135). La "Nueva República" considera el año de 1985 como de transición, intentando reajustar el sistema SFH a la nueva coyuntura económica y política, por medio de revisión y reformulación de medidas institucionales.

El gobierno creó entonces la SEAC ("Secretaría Especial de Ação Social") en 1985 que trataría de los programas sociales en el área de la alimentación, nutrición, servicios comunitarios y mediaría con los estados y municipios la gestión de la vivienda popular hasta 3 salarios mínimos. Con eso, el gobierno-Sarney avanzó en el método de tratamiento a la vivienda y a las políticas sociales en general, iniciado en el gobierno Figueredo con el programa PROMORAR. A través de una acción articulada entre el gobierno federal, estatal y municipal, respecto a una estrategia participativa en que la población era invitada a participar en la gestión y ejecución de los proyectos en las diversas áreas de los servicios comunitarios, el Estado (gobierno-Sarney) se apropió del discurso y demandas del movimiento popular y de las gestiones de las alcaldías progresistas o de izquierda que empezaban a ganar en varios municipios del país (MONTENEGRO FRANCO, 1992: 143). Ello ocurrió en Florianópolis, a pesar de que el alcalde era vinculado a los partidos conservadores, donde se implementó proyectos en los cerros y áreas llamadas "carentes", como examinaremos mejor en el Capítulo VI. Con la práctica de articular las acciones del Gobierno Federal con las de los gobiernos estatales y municipales, la gestión habitacional y social volvía a los padrones de antes de 1964, lo que permitía el resurgimiento del clientelismo. Se desarrollaba un proceso de semidescentralización del sistema hacia las alcaldías, aunque los financiamientos eran centralizados o por la CEF (que gestionaba el FGTS y el sistema de ahorro, SBPE) o por la SEAC. Ya la gestión más directa se continuaba con las COHABs estatales y con las municipalidades.

Con relación a las intenciones del gobierno de promover la descentralización de la gestión habitacional manifestadas en la propaganda masiva, presentaba los siguientes problemas:

* A pesar de la descentralización, la SEAC controlaba la destinación y monto de los recursos, lo que le permitía manejar la distribución de los financiamientos a partir de la Presidencia de la República (78), lo que era un campo fértil para el clientelismo; no olvidemos que esta época el partido oficial, el PMDB, era mayoritario en el país, y había reiteradas reclamaciones por parte de las alcaldías de la oposición a las preferencias políticas y electorales del Gobierno Federal;

* Había un control administrativo-político de las SCHs al condicionar la aprobación de los estatutos propuestos por la SEAC "sin ninguna alteración" (último artículo del Capítulo VI del documento), lo que desmentía las intenciones de descentralización y democratización del sistema formulado.

* A través de estudios de caso como el de Elza M. Montenegro Franco (ibid), de lo que hemos presenciado en la región de Florianópolis, y de otros trabajos (79), se fue comprobando que la creación de las SCH y otros órganos gestores de la vivienda, en las comunidades sirvieron más bien para desestabilizar la representatividad política existente de los liderazgos locales, bloquear el avance de la organización popular independiente del Estado y cooptar los líderes comunitarios. La intención real del Estado era someter las organizaciones populares a su esfera de influencia, buscando imponer una hegemonía política e ideológica (80). Se comprobó las acciones de selección de las comunidades, la arbitrariedad en los criterios de distribución de los recursos, etc., lo que ratificaba y denunciaba las intenciones no "participativas" del Estado.

* Ambigüedad en el concepto de "comunidad" que ora se manejaba de forma tradicional (inserción ecológico-social), ora en el sentido semántico dado por el movimiento popular, o sea, en su sentido político.

Como comentábamos en el Capítulo anterior, a diferencia de los gobiernos militares, el Gobierno-Sarney oscilaba entre una acción más directamente ligada al proceso de acumulación y la política participacionista en el ámbito de las políticas sociales. La postura del Estado ahora no era de enfrentamiento directo, sino de cooptación y mediación con los movimientos sociales. El otro elemento nuevo en esta coyuntura política era la relación del gobierno central con las municipalidades, a pesar de que continuaba el centralismo en las decisiones en la política urbana y habitacional, interfieren elementos de adhesión partidaria, populismo, favoritismo, etc. En este sentido, la naturaleza de clase del Estado se mimetiza, perdiendo el carácter claramente autoritario, impositivo y enormemente centralizador del período militar.

Haciendo parte del I PND-NR (Plan Nacional de Desarrollo de la Nueva República), aún en el año de 1985, el gobierno-Sarney también proponía la creación del Ministerio de Desarrollo Urbano (MDU) que tenía la función principal de coordinar las esferas urbana y del medio ambiente, con la incorporación del BNH, y con objetivos de operar descentralizadamente en líneas de crédito con las municipalidades, y con prioridad a la población de bajos recursos, principalmente las que vivían en tugurios y vecindades (81). Promovía una mayor participación de los estados y municipios y beneficiarios de los financiamientos concedidos del proceso decisono en la gestión habitacional. Teniendo como directriz la reestructuración del SFH y con recursos del BNH, proponía la construcción de 1.3 millones de nuevas viviendas, atendiendo el 80% de las necesidades de la población con ingresos hasta 1 s.m.; el 40% entre 1 y 2 s.m.; el 25% entre 3 y 10 s.m.; y el 10% arriba de 10 s.m. (82). También, anunciaba otras medidas como la creación de programas sectoriales, el PROMUNICIPIO, por ejemplo; en el área del saneamiento, el PROSANEAR y la extensión del PLANASA; incentivo de técnicas de autoconstrucción a través de métodos no convencionales de reducción de costos; y otros (83).

Sin embargo, como apunta Maria O. Silva y Silva (1989), lo que más repercutió en el año de 1985 fue el reajuste de los pagos mensuales del inmueble financiado por el SFH, lo que llevó a la movilización nacional de los derechohabientes, a través de la "Coordenação Nacional de Mutuários", pues ellos venían defendiendo el congelamiento de los pagos por dos años hasta que los salarios alcanzasen los niveles de reajustes anteriores. Con esta medida, el gobierno pretendía disminuir el alto índice de "inadimplencia" en que se encontraba entre el 50 y el 60% y minimizar el enorme déficit de fondos y evitar la falencia del SFH.

Ante el impase por la falta de un acuerdo mínimo de una Comisión creada para resolver el problema, y constituida por los derechohabientes, agentes financieros públicos y privados, y el sector sindical (DIEESE), el gobierno decretó dos reajustes, 246.3% para los contratos anuales y el 112% para los semestrales, lo que ocasionó una reacción inmediata de diversos líderes sindicales y políticos entre los cuales Walter Barelli, director del DIEESE y de Luis Inácio "Lula" da Silva, presidente del PT (84) y de las asociaciones de derechohabientes (mutuarios), que se posicionaron por la suspensión de los pagos y orientan a todos derechohabientes a entrar con acciones en la Justicia, por considerar que el reajuste decretado los afectaría (85).

Para contrarrestar la repercusión de esta medida, el gobierno y reconociendo la inviabilidad del modelo de política habitacional implementado, instituyó el GTR/SFH (Grupo de Trabajo) en mayo de 1985, compuesto por diversos representantes de organizaciones profesionales, privados y gubernamentales y de derechohabientes, para que formulara, además de una evaluación de los 20 años de SFH, medidas en materia de política habitacional y urbana con prioridad en el área social. Este Grupo promovió una discusión nacional sobre la PHB que finalizó en un Relatorio Final (86) que sirvió de documento-base para un gran foro sobre "SFH y la Nueva Política Urbana", promovido por el MDU y organizado por el "Instituto de Arquitectos do Brasil" en los días 10 y 11 de mayo de 1986. El documento-síntesis de este evento ratifica algunas propuestas básicas del Relatorio Final y retifica otras (87). A pesar de que este evento no fue políticamente representativo de todos los segmentos sociales involucrados, no ser de carácter deliberativo, y presentar incoherencias de análisis sin ir a las causas más profundas de la problemática del país, como fue la recomendación de limitar la urbanización de tugurios para evitar la proliferación de estos tipos de asentamientos, permitió la divulgación de varias propuestas y demandas que hace mucho venían siendo reivindicadas por los movimientos de pobladores, como la prioridad de los recursos a la población de bajos recursos, la efectiva descentralización de la PHB y participación popular directa en la gestión habitacional, ampliar el acceso a la vivienda en el contexto de la ciudadanía, y otras propuestas. Muchas recomendaciones no fueron aplicadas por el gobierno, como por ejemplo, la creación de un banco de desarrollo urbano, en sustitución al BNH (SILVA, e SILVA, p. 151).

El año de 1985 cerró con sólo el 20% (27 417 unidades) de los financiamientos concedidos en todo el año, del total de 122 457 financiamientos inicialmente aprobados, los cuales eran un poco más de la mitad de las 214 560 unidades financiadas en el año de 1984 y menos de 2/3 de las 196 978 unidades financiadas en 1983, considerando que esos dos años anteriores fueron los más críticos del período de recesión del SFH. Otro aspecto importante era que el total del financiamiento aprobado en el inicio de 1985 sólo el 49% se destinaba a la población con ingresos hasta 5 sm. Ello expresaba la reproducción de la política del régimen militar por el gobierno de la "Nueva República", en el sentido de buscar "salvar" el SFH por la destinación de los recursos a los extractos de ingresos más altos de la población, lo que creaba un proceso de elitización del sistema y el carácter empresarial y capitalista de la "nueva" política habitacional. En este sentido, y en esencia, se continuaba implementando las viejas medidas y directrices de gestión financiera, lo cual desmitificaba los discursos y intenciones declaradas. También el gobierno en 1985 canalizó más recurso al área de desarrollo urbano que a la vivienda, llegando a 54.5% del total de los préstamos, cuando en 1984 el gobierno anterior destinó para aquella área apenas el 37.3%. La explicación es que el desarrollo urbano daba mayor rentabilidad al sistema SFH (FINEP/GAP, 1985).

Para el año de 1986, el PND-NR priorizaba el área habitacional para familias de bajos recursos, con un presupuesto de 25.3 mil millones de cruzeiros en obras de urbanización, saneamiento e infraestructura, cuyo monto era superior a los recursos de 1985 en 203% y también 754 mil millones de cruzeiros para el Programa de Prioridades Sociales (como extensión de red de agua y alcantarillado, regularización fundiaria y urbanización de

fraccionamientos). Sin embargo, este programa fue eclipsado por los impactos causados por la decretación del "Plano Cruzado I" en 28.2.86., que congeló los precios y salarios y fijó una serie de medidas económicas de naturaleza heterodoxa. También perjudicó el funcionamiento del Ministerio de Desarrollo Urbano (MDU), interrumpiéndose el convenio con 250 municipios en los marcos de un programa descentralizado de urbanización principalmente en las áreas más carentes. Afectando los intereses del capital en los varios sectores de la economía, ese Plan acabó ocasionando el caos financiero a lo largo de 1986, causando efectos desastrosos en la construcción civil, como fueron las especulaciones con el precio de los materiales (88). Contribuyó, en parte, al derrumbe del SFH apoyado en el ahorro-SBPE, en virtud de que los intereses del 6% al año tomaron esta fuente de inversión poco atractiva, ocasionando su retro masivo. Eso provocó un déficit en el BNH del 100 mil millones de cruzados, además de las deudas de las estatales y los problemas de los 23 agentes financieros en liquidación extrajudicial (como el Sul Brasileiro, Auxiliar, Haspa y otros) (FINEP/GAP, op. cit, pp. 23-24).

El segundo semestre de 1986 marcó la agudización del problema de la vivienda, pues el precio de la tierra y de los materiales se tomaron prohibitivos y las fuentes de financiamiento se cerraron. En este contexto, en noviembre del mismo año, y en el ámbito del "Plano Cruzado II", el gobierno expidió un decreto extinguiendo el BNH, transfiriendo su acervo, patrimonio, cuerpo directivo y estructura administrativa del SFH a la "Caixa Econômica Federal" (CEF). Esta medida nunca estuvo formulada en los dos documentos del Debate Nacional de mayo del mismo año y ni en las directrices del MDU. Como la CEF era el mayor agente financiero del BNH, ésta reprodujo el funcionamiento del extinto Banco, en los mecanismos de garantía de rentabilidad y proceso selectivo del usuario, tornando más inviable la destinación de recursos a la población de bajos recursos. Con la vinculación decretada de la CEF al Ministerio da Fazenda (Hacienda), refuerza aún más la naturaleza empresarial y rentabilista de aquel órgano, además de impedir la actuación del MDU en la gestión de la política habitacional y urbana, considerando que este Ministerio no controlaría los recursos.

Otra medida en la misma época y que mostró la real cara del gobierno en beneficio del capital fue el decreto 93.598 que determinaba eliminar el déficit de las SCIs (Sociedades de Crédito Inmobiliarias), aumentando el saldo deudor de los derechohabientes en hasta 32% al alterar el sistema de reajuste. Esta medida transfería la deuda privada en pública, beneficiando las constructoras y agentes financieros, y que fue cubierta por el Tesoro Nacional y por el FGVs, onerando los derechohabientes, por un lado, e incrementando el déficit público, por el otro.

En el año de 1987 un conjunto de medidas de naturaleza monetarista, empresarial y rentabilista marcaron la gestión financiera del gobierno. Por un lado, se intentó recuperar la rentabilidad del sistema SBPE de tarjetas de ahorro, recuperando prácticamente los 31 mil millones de cruzados perdidos en 1986, pero, por el otro, no garantizaba la remuneración del FGTS que permanecía con las tasas del 3% anual contra los 6% de las tarjetas de ahorro. Con la vinculación de la CEF al ámbito administrativo-financiero del Banco Central, éste Banco interfiere más directamente en los recursos del ahorro-SBPE para sanear bancos de los estados, conceder crédito favorecido a los bancos privados y financiar la agricultura, lo que fue una flagrante desviación de los recursos destinados a la vivienda. El Banco Central imponía la disminución de los plazos de financiamiento para 15 años, el límite de hasta el 25% del ingreso familiar para los pagos del inmueble financiado y el aumento del límite de renta en 50%. Ello ocasionó el descuento no sólo de los derechohabientes, como de los agentes financieros del SFH y de los corretores de inmuebles. También impidió el acceso a los financiamientos del 70% de los interesados (SILVA SILVA, p. 158). Por presión de los empresarios, una semana después, el Banco reevaluaba su posición, dilatando el plazo de financiamiento

dejando en los 15 años los inmuebles más caros. Estos hechos revelaron no sólo la incompetencia como reprodujo la trayectoria de indecisiones y una práctica discontinua e incoherente de gestión financiera del gobierno-Sarney.

En el segundo semestre de 1987, el gobierno intentó sistematizar algunas medidas referentes a la municipalización de los programas habitacionales, como la concentración del subsidio a la población de hasta 3 s.m. y la institucionalización de la autoconstrucción y urbanización de los tugurios. Propuso un trato especial a los tugurios y vecindades, a través de la autoconstrucción por medio de la ayuda comunitaria, regularización fundiaria de los terrenos, urbanización de los tugurios, producción de casas a bajo costo y tipo "embrión" y mejorías de las unidades habitacionales existentes. Para ello, propuso varios programas de vivienda popular, siendo los principales el "Programa Nacional de Múltiples Habitacionales" en noviembre de 1987, destinado a atender las poblaciones de 1 a 3 s.m., que sustituyó los programas PROFILURB, PROMORAR y "João do Barro", creados en el gobierno anterior. Con una meta ambiciosa de construir 500 mil casas en 150 días y tres millones hasta 1991, en realidad, fueron construidas en 1988 apenas 33 mil unidades. Paralelamente, se creó el "Programa Fala Favela" (Habla Tugurio) integrado a la SEAC ("Secretaría Especial de Ação Comunitária" de la Presidencia de la República), que se basaba en un convenio integrado del gobierno federal con las municipalidades, para la urbanización de los tugurios y el empleo del sistema de autoconstrucción, que, en realidad, reforzaba la espoliación y/o "sup explotación" de la fuerza de trabajo.

Estos programas representaban el intento del gobierno Sarney enfrentaba el grave déficit habitacional y la situación de carencia urbana principalmente en las periferias urbanas. En el discurso y en los estatutos de los programas, se formulaba la participación comunitaria en la gestión y ejecución de los proyectos (89), la coparticipación articulada entre las tres esferas del gobierno y las "Sociedades Comunitarias Habitacionais", las cuales serían constituidas por un detallado estatuto que definía la estructura organizativa interna de este órgano (90).

Estas y otras directrices expresaban dentro del cuadro de la nueva política social, las presiones sociales, particularmente las sindicales, y, al mismo tiempo, la necesidad gubernamental de legitimarse para lograr un clima de estabilidad social. El nuevo régimen político filtra, selecciona e incorpora viejas demandas como la reforma agraria, las reivindicaciones por una nueva política salarial, social y habitacional.

Sobre los alcances reales de estos programas, confirmó lo que estamos señalando en lo que se refiere a la desviación de los objetivos diseñados o al cambio de la naturaleza de los programas en su implementación. Por ejemplo, el "Programa Nacional do Múltiplo" no alcanzó ni el 10% de lo que se había programado inicialmente. Más que realmente resolver el grave problema del déficit habitacional, interesaba garantizar el poder en un cuadro de creciente inestabilidad política. Bajo la máscara de una política "participativa" y de una retórica de "todo por lo social", la PHB de la "Nueva República" nada más hizo que incrementar la inoperancia del sistema-SFH, contribuyendo a la expansión acelerada de la subvivienda por todo el país e institucionalizando la "sobreexplotación" del trabajo. Las críticas que el gobierno-Sarney hizo a la política habitacional de los gobiernos anteriores en su Plan de Acción Gubernamental (1987-1989), cuyos lineamientos básicos destacamos en el inicio de este apartado, se invalidaron por su política de omisiones, promesas incumplidas, llenas de medidas aisladas y discontinuas, falta de una efectiva y permanente prioridad a la población de bajos ingresos, etc. En muchos casos, reproducía las peores vicisitudes de los gobiernos anteriores, aunque avanzaba en otros aspectos.

Ante ese cuadro, por primera vez la política habitacional era planteada por la "Nueva República" como un mecanismo de recuperación de su credibilidad. Para ello, implementó varias medidas. En primer lugar, buscaba bajar el valor de los pagos mensuales de los inmuebles, extendiendo el plazo de amortización y disminuyendo las tasas de interés. Y, en segundo lugar, teniendo como base las propuestas de una Comisión formada por técnicos de la CEF, Banco Central y empresarios, en el inicio de 1988, se proponía reestructurar el sistema-SFH, a través de un "paquete" de medidas que fueron la reducción de los pagos mensuales de los nuevos contratos del 15% al 30%, elevación de 20 para 25 años el plazo máximo de financiamiento, reducción de la renta familiar exigida según una escala de porcentajes; descuento del 25% cuando el saldo deudor fuera anticipadamente quitado; restablecimiento del Consejo de Curadores, abriendo a la participación de los trabajadores; transferencia del FCVS del Banco Central para el "Ministerio da Habitação"; y varias medidas de carácter operacional del SFH. Se encaminó al Congreso Nacional la propuesta de la creación del "Conselho Nacional da Habitação" que tendría como atribución la formulación de la PHB (SILVA e SILVA, p. 163-164).

Sin embargo, la retención del FCVS en el Banco Central continuó, por su valorización del 7% anual y más la corrección monetaria, lo que mostró la preocupación monetarista del gobierno, impidiendo la retomada del financiamiento por el sector privado. Empeorando aún más el cuadro urbano-habitacional de los programas, las medidas anunciadas no se cumplieron, pues como no había obligatoriedad de los agentes financieros de invertir en la vivienda de interés social. Los financiamientos acabaron privilegiando los extractos de ingresos más elevados de la población. Ello se constituyó en una "bomba de tiempo" para los próximos gobiernos, visto que el gobierno cubría el enorme déficit de 500 mil millones de cruzados del FCVS, exentando los agentes financieros. Mientras no se avanzaba en medidas concretas de prioridad a la política de interés social, la crisis económica y política se agrabó junto a la agudización del cuadro social. Las inversiones en sectores estratégicos fueron reducidas, disminuyeron los recursos en el área social, la política de topes salariales se acentúa y la inflación llegó a niveles sin precedentes.

En el Congreso Constituyente de 1988, no fue aprobada la vieja demanda de la reforma agraria y, en el ámbito urbano, considerando una serie de demandas del Movimiento Nacional por la Vivienda y por otros sectores sociales, sólo pasaron el "usucapiao" (derecho a la pose de la tierra después de cinco años de ocupación), el concepto de propiedad social y la necesidad de ordenación de las ciudades por un plan director.

Aunque el gobierno tomó medidas de carácter institucional-administrativo, como la creación del Ministerio del Bien Estar Social, sustituyendo el MDU e incorporando otros órganos gubernamentales (91), la institución de la tarjeta de ahorro vinculada a letras hipotecarias, los financiamientos continuaron limitados y el costo financiero prohibitivo de los préstamos.

En los años de 1988 y 1989, en términos de avances verificados, el gobierno instituyó la "equivalencia salarial" que ya venía siendo reivindicada desde 1985 por las asociaciones de derechohabientes y desde 1987 por el sector de la construcción civil, medida que acabó beneficiando principalmente a la clase media por tener más acceso a los financiamientos. Pero el gobierno vulganzó los principios demandados por los movimientos y por los críticos del PHB como las ideas de descentralización, participación, subsidio diferenciado, prioridad a la vivienda popular, vivienda como derecho, reconocimiento de las organizaciones populares como promotoras de los proyectos habitacionales, y vinculación estructural de la problemática habitacional con la cuestión urbana (SILVA e SILVA, p. 165). Por otro lado, lo que la PHB de la "Nova República" hizo de concreto fue la elevación de la renta exigida para los financiamientos con elevación de las tasas de interés; decretó frecuentes

cierres de los financiamientos para inmuebles nuevos y usados, paralizó la construcción de conjuntos habitacionales populares, con mediación de las COHABS, decretó el desaparecimiento del BNH y del MDU, ocasionando, con eso, la pulverización de la política habitacional. De la inédita promoción de la discusión nacional sobre la PHB, donde diversos segmentos sociales pudieron exponer sus puntos de vista y consiguiéndose formular una serie de propuestas, el gobierno-Sarney fue al otro extremo de reducir la gestión habitacional a la CEF e, inclusive, permitiendo que el Banco Central interviniera en el área urbano-habitacional, imprimiendo una actuación especulativa y con acciones ajenas a los objetivos y principios del sector. Lo que se criticaba del régimen militar, como en ese caso, de desviación de los recursos de la vivienda para fines otros, la naturaleza empresarial del BNH de entonces, la política centralista y el divorcio entre objetivos y realizaciones, y otras vicisitudes, se acabó repitiendo al final del período de la Nueva República, llegando a una situación peor en algunas áreas que al final del gobierno-Figueiredo.

Con relación a los pobladores de los tugunços, vecindades, "palafitas" y otros asentamientos irregulares y precarios, la política habitacional de la NR representó la institucionalización del "sobretabajo" y de la espoliación urbana que pasaron a ser asumidos como mecanismos de gestión habitacional a través de la autoconstrucción y sistema de ayuda mutua. El resultado de este cuadro, fue el crecimiento acelerado de ocupaciones irregulares o "invasiones" por pobladores sin-techo que, de forma desesperada, encontraron en este sistema de asentamiento la única salida a la ausencia de programas habitacionales accesibles. Este fenómeno ya venía dándose desde 1966, cuando las varias alcaldías de gobiernos electos por voto directo empezaban a responder a las presiones crecientes de los movimientos de pobladores por vivienda y a la regularización de las tierras ocupadas. Los casos conocidos fueron los de Espírito Santo, en 1986, donde la municipalidad de Vila Velha, atendiendo las demandas del Movimiento por el Derecho de Vivienda, desapropió terrenos con recursos propios en São Paulo, en 1983-84, en la Secretaría del Bien Estar Social creó el FUNAPS, un programa que proveía recursos a fondo perdido, en São Bernardo, SP, donde la "Associação Comunitária" de este municipio construyó, en sistema de ayuda mutua, la Vila Comunitária con recursos de la Alcaldía, Eletropaulo y del gobierno del estado, a través del CDH. Éstas fueron algunas de las iniciativas que pasaron por fuera del control del SFH. Entretanto, con la constante disminución de los programas financiados de la NR, las municipalidades y gobiernos estatales ya no daban más cuenta del alto índice de ocupaciones, transformándose posteriormente, en el gobierno-Collor, en una situación crónica y cotidiana. En los Capítulos VI y VII, abordaremos este fenómeno en la región de Florianópolis que creció a partir de finales de los 70 y se incrementó en el período de la Nueva República.

Además de la producción de viviendas e implantación de servicios por proceso de autoconstrucción, el patrón dimensional de la vivienda producida oficialmente, a través principalmente del PNMH (Programa de Ayuda Mutua) del gobierno-Sarney, siempre fue el mínimo, siendo que en la mayoría de las obras éstas no contaban con las condiciones adecuadas de infraestructura y servicio de apoyo. En ese sentido, las obras gubernamentales - en el período durante y después del BNH - siempre implicaron un concepto de carencia habitacional como el de "déficit habitacional", entendiéndose ésto como la diferencia entre el número de familias necesitadas y el de unidades habitacionales ofertadas, considerándose a la luz de los patrones mínimos establecidos (92).

Teniendo en cuenta el análisis hasta aquí realizado, podemos concluir que la oferta habitacional siempre se dió bajo el criterio cuantitativo, numérico y mercantil en detrimento de las adecuadas condiciones urbano-habitacionales y ambientales de la población-meta que los objetivos iniciales fijados por el BNH-gobierno

aparentemente pretendía alcanzar. En cuanto al SFH, siempre fue y continúa siendo un sistema financiero en donde la vivienda es tratada como mercancía, los fondos FGTS son operados como capital.

El gobierno-Samey reprodujo en términos de implantación, urbanización y tipología habitacional los patrones de los gobiernos militares: centralismo administrativo y político; definición *a priori* y tecnocrática del padrón habitacional y urbano y correspondiente reproducción de modelos ya extensamente criticados por órganos profesionistas, como los arquitectos, localización urbana periférica de los conjuntos habitacionales, pobreza constructiva y de recursos, utilización de materiales tradicionales sin avance significativo en los materiales alternativos que implicase una profunda investigación ambiental y constructiva; ausencia de vinculación con los centros de investigación científicos y/o universitarios (93).

A pesar de la instalación de la llamada "Nova República", con la salida del gobierno militar y el inicio del proceso denominado de "transición democrática" la coyuntura económica y política y el perfil de la gestión implementado por el gobierno anterior no se alteraron sustancialmente: el nivel de desempleo continuó elevado, a pesar de las fluctuaciones conjunturales. En los dos últimos años, los sueldos habían alcanzado los índices más bajos de la historia del trabajo asalariado del país, y, como consecuencia, continuó la corrosión del pago de los inmuebles sobre los sueldos, además de todas las vicisitudes administrativas y políticas de un sistema de gestión que pretendía, como en el período de Figueredo, la "participación comunitaria", pero con el control de los pobladores y persiguiendo objetivos de hegemonía política.

Durante la gestión de Samey (1985-1989), el gobierno prácticamente ha actuado en el sistema operacional; es decir, ha tratado sólo del problema de la "inadimplencia", adoptando medidas como la "equivalencia salarial" (ajuste del pago mensual del inmueble a la alza de los sueldos de la categoría profesional del usuario), debido a no sólo a garantizar mínimamente el retorno de las inversiones del sistema-SFH, pero principalmente por la presión del movimiento de los usuarios derechohabientes.

Aunque hubo modificaciones institucionales del SFH con la "extinción" del BNH en 1986 (en verdad el sistema en esencia continúa el mismo hasta hoy), la transferencia de la gestión del sistema-BNH a la "Caixa Econômica Federal" (CEF) y la creación del "Ministerio de Habitação e Desenvolvimento Urbano" (MHDU o MDU) (iniciativa positiva que integró los órganos antes separados que trataban de las políticas habitacionales y urbanas), el déficit habitacional continuó elevándose. La presión inflacionaria se mantenía, la crisis se profundizó y disminuyó enormemente el acceso de los trabajadores asalariados a la vivienda. No sólo la población de bajos ingresos no podía tener su vivienda como también la de mayor poder adquisitivo, revelándose un proceso de pauperización generalizada y deterioro creciente de las condiciones de vida en las ciudades, como la falta o precariedad de transportes, infraestructura, etc. Ya en los últimos años del gobierno-Samey, debido a la política de corte de los gastos públicos, hubo una reducción drástica de los recursos destinados a la vivienda en cerca del 60%, a través de la política llamada "operação desmonte", en donde el argumento gubernamental de esta política era de que los gastos públicos eran la causa de la inflación. Por la segunda vez, hubo también la reestructuración del MHDU, separándose la esfera habitacional de la urbana y otras medidas, como la disminución o reducción de algunas atribuciones de las COHABs y transferencia de los recursos a la iniciativa privada de la construcción y parte de la gestión habitacional a los municipios, sin contar éstos, en contrapartida, con los recursos suficientes. Sin embargo, aquel Ministerio también será extinto, demostrando el gobierno una actitud autoritaria, a pesar de los reclamos de la sociedad civil, como fueron las manifestaciones de varias organizaciones profesionales, como el "Instituto de Arquitectos do Brasil" que protestó contra el cierre de este órgano.

Apoyándose en parte en las propuestas formuladas en el Relatono Final del "Debate Nacional sobre la Reforma del SFH", comentadas anteriormente, el gobierno formula una nueva política urbana y habitacional, que desafortunadamente no tuvo mayores repercusiones, sino apenas resueño en los discursos, pero repitiendo los vicios del período anterior. Las experiencias que tubieron algun avance fueron, por ejemplo las soluciones autónomas y locales de los varios programas municipales a las cooperativas generadas por los propios usuarios, como ocurrió en algunos municipios del país. Aunque de forma aislada y discontinua, se proponía el desarrollo de la investigación y experimentación de tecnologías alternativas (como del bambu, el suelo cemento de la COHAB de Curitiba y las centrales de producción en argamasa armada en algunos estados). También se formulaba la vinculación de programas de preservación del patrimonio arquitectónico con la política habitacional como fue el proyecto-piloto de Olinda, en Pernambuco, noreste de Brasil, en convenio del SPHAN/Pró-Memória/BNH), que se constituyó en un ejemplo elocuente. Ese período fue rico en la creación de nuevos instrumentos jurídicos, principalmente en el campo de la acción gubernamental a nivel municipal de la gestión habitacional y urbana, desde las leyes municipales de derecho real de uso de la tierra y el impuesto territorial progresivo hasta las discusiones de la ley de desarrollo urbano (94).

A pesar de que la Constituyente no avanzó en la mayoría de las propuestas planteadas por las organizaciones populares (como el "Movimiento Nacional pela Habitação"), entidades profesionales, sindicales y políticas, se aprobó entre varios puntos: la función social de la propiedad urbana; desapropiación para áreas ociosas o subutilizadas; impuesto progresivo "usuocópico" de 5 años para terrenos hasta 250 m², el transporte colectivo como servicio esencial, y la obligación de tener planes directores a todos los municipios con más de 20 mil habitantes (95). En un cuadro de movilización social y política que recordaba los mediados de los años 60, lo más importante del proceso de discusión sobre la Constituyente de 1988 fue el significativo avance de los movimientos sociales organizados, como las asociaciones nacionales de los derechohabientes del SFH, el movimiento nacional por la vivienda, el resurgimiento de organizaciones de pobladores tradicionalmente combativas como la FAMERJ, FACRAB (Porto Alegre), y otras. Todos esos movimientos sociales forzaron avances en el ámbito urbano-habitacional, en el área gubernamental federal, a pesar de las vicisitudes que en este apartado comentarios, y en las administraciones municipales, se pasó a experimentar diversas experiencias democráticas y participativas (sin las comillas), como principalmente en el campo popular y autónomo.

Por último, cabe destacar la política de transferencia de las atribuciones de la CEF para la iniciativa privada, hecho que fue retomado por el gobierno Collor después con su política privatizante. Denunciando que los propósitos del programa habitacional anunciado por el gobierno difícilmente se cumplirían, el secretario de la COHAB paulista, Adriano Murgel Branco, presidente del "Forum Permanente de Secretários de Habitação", decía en 1988 que *"en Sao Paulo, las repercusiones de las medidas federales en el área de la vivienda popular reduciendo las atribuciones de las COHABs y canalizando recursos de la CEF directamente para los empresarios de la construcción civil fueron las más diversas"*. E ironizando continuó: *"Esta política ya la vimos"*, sugiriendo que las viejas escenas, observadas a lo largo de 22 años de BNH, recientemente extinto, período en que el SFH privilegiaba todo, menos o en menor escala a la población de bajos ingresos, estaban volviendo y con imágenes borradas en negro y blanco (96). Denunciaba también la "instrucción 58" de la CEF, del 13 de abril de 1986, que concedía a los empresarios financiamientos de hasta 1.500 OTNs por unidad ("Obrigações do Tesouro Nacional"). También acusaba la transferencia de recursos directamente a la FIESP ("Federação das Indústrias do Estado de Sao Paulo") en convenio con el "Ministério da Habitação" y CEF, sin mediación de la COHAB-SP.

El período de la "desregulación" del gobierno-Collor: una "caricatura" del gobierno-Sarney y de Figueredo: 1990-1992.

Como promesa de campaña electoral, Fernando Collor de Mello, apoyándose en un déficit nacional que estimaba en 10 millones de viviendas, estableció una programación de inversiones en el sector habitacional para el período 1990-1994, dando de 547 356 unidades habitacionales con un monto de recursos de 3 millones de dólares para 1990 hasta 1 016 518 unidades con recursos del orden de 7 357 millones de dólares para 1994 (97). Sin embargo, de hecho, lo que asistimos hasta 1992, fue una gestión que marcó un período de la mayor recesión en la construcción civil experimentada en el país y los menores índices de financiamientos para la vivienda, tanto de interés social como de los sectores de mayores ingresos, además de ser un período de continuas incongruencias e incoherencias entre los objetivos retóricos, medidas anunciadas y las acciones concretas de los programas.

En lo que se refiere a la política urbano-habitacional del gobierno-Collor, podemos resumirla en las siguientes medidas y acciones:

a) Suspensión de los financiamientos de los inmuebles nuevos, tanto por los fondos sociales como FGTS y el FCVS como por el sistema de ahorro del SBPE, política que rompía con la práctica de liberación de financiamientos de los gobiernos anteriores.

b) Canalización de la política habitacional a través del "Ministério da Ação Social" (MAS - antigua SEAC del gobierno-Sarney), implementándose programas de alcance limitado y con fondos federales propios, como fue el PAI ("Programa de Ação Imediata"), ante las ambiciosas metas de abatir el 30% del déficit habitacional de 10 millones en tres años, esta práctica repite la política clientelista del gobierno-Sarney y matizada por la demagogia:

c) Medidas financieras de "minudeo" que se caracterizaron por continuas "Medidas Provisionas" y de corto plazo como fueron básicamente en torno al reajuste de los pagos mensuales del inmueble financiado y del pago del saldo deudor, y los referentes a la reformulación de la ley del inquilinato, la cual restringió la llamada "denuncia vacía" de los comienzos de los 70, en función de la presión y favorecimiento del capital inmobiliario y de los propietarios de inmuebles.

Los dos planes económicos implementados por el gobierno-Collor ("Plano Brasil Novo" o "Plano Collor I", marzo/1990, y "Plano Collor II, enero/1991), cuyos impactos en la economía y en la sociedad analizamos en el capítulo anterior, para el área urbano-habitacional y de la construcción en general, causaron una recesión sin precedentes, a través de dos medidas drásticas: el "bloqueo" de las cuentas de ahorro, que era la base del sistema-SFH, principalmente para la vivienda de la población de ingresos medios y para programas de urbanización en general, y la suspensión de los financiamientos, medida que ocasionó una paralización generalizada en el sector de la construcción (98). A pesar de las promesas del gobierno de liberar recursos para programas habitacionales, vía financiamientos (pues la vivienda de interés social era financiada por el PAI a través de la secretaría vinculada a la presidencia), durante los años de 1990 y 1991, prácticamente no hubo financiamientos, lo que conllevó a la segmentación y especialización del mercado inmobiliario a los inmuebles de lujo como forma de captar recursos y ganancias. Las medidas restrictivas gubernamentales provocó el emperoramiento mayor de la problemática urbano-habitacional. Después de 1964, fue el período en que menos se financió y se produjo viviendas y construcciones en general.

El único tratamiento directo a la vivienda por el gobierno fue la implementación de programas habitacionales por el MAS (directamente vinculado al Presidente) cuyo perfil programático era muy semejante al "Programa Nacional de Múltiples Habitacionales", pero con algunos rasgos privatizantes. Prometiendo bajar el déficit habitacional en 30% entre tres y cuatro años (99), el gobierno-Collor creó el "Plano de Ação Imediata" (PAI) que, en cierta medida, repetía los objetivos y acciones del "PAI" del período de Figueredo. Sin embargo de esta vez, ese Programa tenía mucho menos recursos y proponía una política de "descentralizar" el sistema de gestión, pero de forma "desreguladora" o sea, transfiriendo a la iniciativa privada la gestión del sistema y tener acceso directo a los fondos SBPE y FGTS. Aunque mantenía y reproducía la misma sistemática del gobierno-Sarney, como la centralización de los recursos a la vivienda popular en el MAS, y el área del FGTS y ahorros por la CEF, pretendía implementar una gestión que iba en dirección a la privatización del sistema.

El PAI consistía en destinar vivienda a los "descamisados", como caracterizaba Collor en su campaña electoral a la población en extrema pobreza, y en la gestión inicial de su gobierno, créditos supuestamente accesibles con las siguientes características:

- a) Población-meta de ingresos hasta 3 salarios mínimos.
- b) El programa consistía en construir casas de 20 m² en promedio, con tasas de interés del 5% de reajustes mensual y el 10% sobre el valor del financiamiento.
- c) El usuario debería tener un terreno para inscribirse en el Programa y para poder comprar los materiales que serían a precios accesibles.
- d) El usuario se responsabilizaría por la infraestructura urbana.
- e) Proponía el Programa desburocratizar el SFH, descentralizar la gestión tradicional y permitir la mayor participación empresarial en el sistema de las constructoras al FGTS, con tasas bancarias bajas.
- f) Sería intermediado por la "Secretaria de Ação Social" que tenía ingerencia directa del presidente de la República.

Sin embargo lo que vimos a lo largo de 1991 hasta 1992, fue:

- a) Por las características del programa, acabó no siendo accesible a la población pretendida porque
 - * la mayoría de la población de bajos recursos y "descamisada" no poseía terrenos de forma legalizada, siendo que la mayoría vivía en condiciones ilegales;
 - * el precio de los materiales ofrecidos al derechohabiente acabaron siendo rigidos por el mercado, lo que generó un proceso especulativo y tornó inaccesible su compra;
 - * como en el sistema habitacional de los gobiernos anteriores, el Gobierno asumía la implantación de la infraestructura básica (agua, luz, alcantarillado, pavimentación, etc), cuyos costos eran altos. Como el usuario tenía que asumir estas obras, acabó no pudiendo responsabilizarse por este encargo, pues no tenía los recursos suficientes, aunque lo hiciera bajo el sistema de autoconstrucción por ayuda mutua o comunitaria.
- b) Los empresarios acabaron teniendo acceso al FGTS, sin control del gobierno y de la población. Lo que el gobierno llamaba de desburocratización, acabó siendo privatización de la gestión habitacional;
- c) Con lo anteriormente señalado, el precio final de la vivienda subió muy por arriba de las condiciones promedio de recursos de la población a que se pretendía atender. Por ejemplo, en el inicio de 1991, el renglón "vivienda" era lo que más presionó el INPC general ("Índice Nacional de Preços ao Consumidor"), siendo que el

INPC-vivienda aumentó el 2,272.44% en 1990 contra un promedio de los demás gastos de una familia del 1,650.00% (100).

Lo que pasó fue lo que ocurrió históricamente con los programas del SFH en los 70: desviación de los recursos y del programa a los sectores más solventes de la población y en algunos casos para la clase media

d) Como el PAI estaba intermediado por el MAS, se repitió el mismo proceso clientelístico del Gobierno Sarney, donde la mediación política con los gobiernos estatales que apoyasen al gobierno federal, por ejemplo, era el criterio más importante. Con ello, se repitieron los mismos errores del SFH de los 70: centralización por el MAS en cuanto a mediación política, pero descentralización o privatización de la gestión de los recursos, es decir reproducía lo peor de la gestión habitacional

Otro aspecto importante es que en términos de implantación urbanística y programa arquitectónico, en nada inovó el PAI, reproducía el viejo patrón del SFH, a través de la padronización tipológica, de la implantación que no respecta los recursos ambientales, inmediatismo constructivo y adopción de criterios mínimos y de baja calidad, etc. En síntesis, representó un retroceso en la política habitacional con relación a los gobiernos anteriores.

El mejor análisis del PAI y del conjunto de la política habitacional implementada por el gobierno Collor, que hemos encontrado, y que incluso previeron las consecuencias que apuntamos arriba, son los planteamientos del "Relatório" del "1º Encontro Nacional da Moradia" (Vivienda), realizado en Goiânia, en los días 20 y 22 de julio de 1990. Además de representar la voz de la mayoría de los sin-techo del país, a través de sus organizaciones, el documento expresa básicamente las demandas acumuladas no sólo en el período en cuestión, como con relación a los largos años de lucha y de carencia. El texto de Mario Santiago, que fue el texto-base de análisis de la "conjuntura habitacional" del evento, destacaba los siguientes aspectos generales:

a) Por más expresivas que sean las líneas de crédito implementadas en dos décadas, desde el inicio del gobierno militar, éstas han demostrado que no han resuelto el déficit habitacional, así como tan poco la resolución de este problema se limitó exclusivamente a programas vinculados a terrenos urbanizados, bolsa de materiales o módulos prefabricados

b) La cuestión central está en una política habitacional que ha privilegiado el mercado inmobiliario y a los agentes privados del sector, los cuales se aprovecharon de los financiamientos a largo plazo como un poderoso instrumento de "especulación inmobiliaria" (comillas del autor). Este sector acabó controlando y dirigiendo la política habitacional, sometiendo las necesidades de la población a los intereses comerciales;

c) Esos fueron los principales obstáculos que impidieron el SFH de alcanzar sus objetivos sociales, a pesar del expresivo volumen de recursos muy superior al que hoy es destinado al sector habitacional.

Con relación al PAI, resumimos lo siguiente con relación al documento:

a) El PAI representa un brutal retroceso a la peor de las políticas del SFH, ignorando las experiencias acumuladas;

b) El Plan utiliza apenas mecanismos financieros para la producción y comercialización habitacionales, lo que permitió el uso de instrumentos de especulación financiera y que acabó impidiendo la realización de los objetivos anunciados inicialmente;

c) Atribuye a los agentes privados la promoción de la vivienda popular, permitiendo su acceso directo a los recursos del FGTS, en cuyo trámite no está previsto cualquier control por parte de los derechohabientes. En este sentido, el Plan representa un paso atrás con relación a los Planes de los gobiernos anteriores.

d) El Plan es centralizador e intervencionista, cuando atribuye al "Ministério da Ação Social" (MAS) la función de aprobar cada uno de los pedidos de empréstitos, lo que ignora lo que establece la Constitución el lo que se refiere al papel de los municipios en la gestión urbana. El Plan vincula el Gobierno Federal directamente con el agente promotor, disminuyendo las atribuciones del gobierno municipal, reduciéndolo al papel de agente promotor intermedio, y limitando la participación de los pobladores vinculados a los programas habitacionales.

e) El Plan descarta cualquier tipo de subsidio insistiendo en el principio de la autosustentación, como la transferencia a los compradores del costo de la infraestructura, que normalmente es garantizada por los recursos públicos; privilegia la actuación de los agentes privados en este proceso. El PAI regnde, así, en lo que fue incorporado por los programas de los gobiernos anteriores (101).

f) No hay la definición de una política de reducción de los costos y ampliación de la oferta de los materiales de construcción, siendo que la implementación de la "bolsa de materiales de construcción" en realidad se limita al ofrecimiento de líneas de crédito para su adquisición, pero con base en los precios de mercado, lo que acabó esta medida sirviendo de estímulo para el aumento de los precios e inviabilizar el programa como un todo (102).

g) El Plan se caracteriza por una inadmisibile visión simplista de la crisis habitacional, desconsiderando totalmente la enorme experiencia acumulada y todas las críticas producidas a la PHB; o sea, se destaca por su carácter regresivo a nivel social, amplía el poder de la iniciativa privada y reduce las posibilidades de control social.

h) Por último, igualmente que en el gobierno-Samey, este Plan puede ser comprendido como un instrumento que, a través de la utilización clientelista del programa habitacional, tiene como objetivo no declarado fines electorales y de legitimación político-ideológica. La falta de especificación de los criterios de distribución de los recursos y la centralización de la aprobación de los operaciones por el "Ministério da Ação Social" son ejemplos de ello (103).

Teniendo como base el trabajo de siete grupos de discusión, el documento del "I ENM" concluye con propuestas alternativas a la política habitacional del gobierno-Collor, así como de carácter organizativo en términos de "banderas de lucha" (como la reforma agraria y urbana; la regularización fundiaria, y otras), medidas de carácter financiero (como la creación de un fondo especial para la vivienda popular y aplicación exclusiva del FGTS a este sector, etc) y medidas de carácter político (como participación directa de los pobladores en la gestión habitacional, cambios del sistema SFH, lucha contra el PAI, etc) (104).

Con relación a las otras acciones gubernamentales en el área habitacional, e intentando buscar disminuir el enorme déficit del FGTS, FCvS y también del sistema de ahorro del SBPE (105), además de la medidas de suspensión de los financiamientos y bloqueo de las cuentas de ahorro, las medidas en el "minudeo" de la política habitacional del gobierno Collor fueron las medidas provisionarias en lo que se refiere a los reajustes de los pagos mensuales de los inmuebles financiados por SFH, así como el pago del saldo deudor. También implementó medidas como la reformulación de la ley del inquilinato que acabó por "resuotar" la llamada "denuncia vacía", ley creada en los inicios de los 70, y la creación de los "fondos inmobiliarios". Una medida que avanzó con relación al período anterior fue la reducción de los 72 días para 5 días el plazo para las empresas transferir los fondos del FGTS a los bancos. A diferencia de esta última, las demás medidas respondieron a la

lógica rentabilista del gobierno, en el mismo estilo de los gobiernos anteriores. Las varias iniciativas gubernamentales de reajuste de los pagarés reperían el maratón de los gobiernos Figueredo y Sarney, con la diferencia de crear ventajas para el pago de la deuda restante (saldo deudor) para el derechohabiente, con el objetivo de buscar dinero inmediato. Con ello, pensaba el gobierno disminuir el enorme déficit del FGTS y FVCS, que continuaban a creciendo (106).

Sin embargo, a medida que el gobierno Collor propugnaba en su programa la "desregulación estatal", buscando objetivos privatizantes conforme lo comentamos en el capítulo anterior, las medidas referidas respondieron también a la lógica privatista o de mercado, siendo sensible a las presiones del capital inmobiliario y de la construcción en general según lo que pudimos presenciar y que fue divulgado en los órganos de representación de los empresarios del sector y medios periodísticos (107). Creados por los "Planes Collor II" en septiembre de 1991, los fondos inmobiliarios obedecían a la lógica del mercado en el sentido de crear fuentes de financiamiento privados, que no tenían como prioridad la vivienda, pero el capital en general y el constructor en particular, así como fue la creación de las letras hipotecanas de la CEF (108).

El resultado del conjunto de medidas implementadas por el gobierno Collor en el área habitacional fue la agudización de la problemática habitacional no sólo para la población de bajos ingresos, que ya se tornaba crónica, como también para la llamada "clase media", la cual fue afectada tanto por el proceso inflacionario - aunque disminuyó en el primer semestre de 1990 volvió a crecer a finales de ese año - , como por la suspensión de los financiamientos públicos a través del sistema ahorro-SBPE. Con eso se quedó sujeta directamente a los precios especulativos del mercado de la vivienda por compra y venta y en la vivienda rentada. Los propios medios de divulgación del sector privado denunciaban esta situación (109).

Como señalábamos en el apartado referente al gobierno Sarney, muchas empresas quebraron, y el Estado asumió sus deudas, absorbiéndolas como deuda pública. Por otro, se propagandaba el libre mercado y diversos mecanismos de captación de fondos inmobiliarios, llenando del perfeccionamiento del sistema SBPE hasta la conversión de la deuda externa en 'bonus' inmobiliarios. Lo que no se hablaba o analizaba era la fragilidad que se ha comprobado en el sistema privado de captación de recursos, como fueron los consorcios y las "letras inmobiliarias" que estaban sujetas a las fluctuaciones del mercado financiero, proceso que los propios empresarios criticaban. Lo que menos se dijo fue en lo que se refería a la ampliación de la naturaleza social de los objetivos de la política habitacional y su correspondiente saneamiento, como lo propusieron los pobladores en el "I Encontro Nacional da Moradia", creado anteriormente. Desresponsabilizan la iniciativa privada del problema y descargan toda la culpa de la supuesta falencia del sistema SFH en el Estado y su "burocracia". Hay que diferenciar estas manifestaciones críticas de los empresarios del sector inmobiliario de las críticas que se habían hecho desde estudiosos de la política habitacional y órganos profesionales como el IAB ("Instituto de Arquitetos do Brasil"), por ejemplo, y los movimientos populares de vivienda, hasta posiciones manifestadas en la Discusión Nacional sobre Reforma del SFH, promovido por el gobierno Sarney en 1985 y después en la Asamblea Constituyente de 1988. Aunque proponían una descentralización de las gestión estatal de la vivienda, como la mayor participación y control popular o de la sociedad civil de los recursos del sector y de la gestión de los programas habitacionales, estas posiciones jamás propusieron la "desregulación" del sector. Al contrario, proponían la creación de un órgano de la vivienda y incluso un Ministerio específico para el sector; la descentralización de la gestión del FGTS; el aumento de los fondos públicos para la vivienda y su prioridad a la vivienda popular, y otras medidas. Los empresarios, por otro lado, aprovechando la "ola" contra la centralización excesiva de la gestión de la política habitacional que de hecho hubo, proponían la descentralización financiera y

la disminución de los recursos públicos para el sector. Son dos posiciones aparentemente semejantes pero de naturaleza totalmente opuesta.

Estos son algunos aspectos que más caracterizan esta etapa de la política habitacional brasileña. Retratán bien el resultado de insolvencia del Estado en materia urbana y habitacional, y evidencian el distanciamiento gubernamental en el sector, a pesar de los discursos y promesas. Los rasgos neoliberales del Gobierno Collor anunciaban lo que podría ser la gestión habitacional si no fuera su caída a finales de 1992.

Arriesgamos la hipótesis de que habría la tendencia a agravarse aún más la problemática urbano-habitacional en el país, como resultado de los rezagos con relación a las necesidades sociales acumuladas. El caso Collor hubiera continuado en la Presidencia de la República. Después del fracaso de los planes de contención de la inflación, de la caída acelerada del PIB, de la falta de comunicación del Estado con la sociedad civil, a pesar de ser el primer gobierno electo directamente desde 1964, se incrementó la grave situación social.

Con la sustitución por el vice-presidente, Itamar Franco al final de 1992 e inicio de 1993, empezó una etapa de la cual no tenemos una evaluación precisa y, además, sale fuera de la periodización propuesta (hasta el año de 1992). En términos generales, podemos caracterizar la etapa Itamar Franco de indefiniciones y oscilaciones, por lo que hemos asistido de su gobierno en el área económica. La prioridad de ese gobierno a la situación emergente del hambre que se ha expandido en el noreste, nos lleva a creer que el gobierno priorizó su atención en el área social.

Nuevamente, el país se encuentra en una fase de transición esperando las próximas elecciones presidenciales para 1994. En este sentido, se replantean viejas y nuevas cuestiones: las necesidades rezagadas; la discusión inacabada sobre el desaparecimiento del BNH; los límites de los programas en gran escala y en qué nivel articular o no con los programas descentralizados de gestión habitacional; incorporar las nuevas experiencias de alcaldías como la de Sao Paulo (gestión Erundina), de Olinda y otras ciudades, sobre la problemática de la ocupación por los sin-techo de terrenos desocupados y sujetos a la especulación fundiaria e inmobiliaria; la dramática y aún creciente periferización del trabajo, etc. etc.

3.3. Causas estructurales y coyunturales de la política habitacional brasileña: del diagnóstico y tendencias al caso de Florianópolis hoy.

Para la realización de un análisis interpretativo de las políticas del BNH y sus consecuencias, nos apoyamos en las contribuciones de Eva B. Szubert (1979), Martoni (1985), Bolaffi (1979), Maricato (1979), Serran (1976), Bonduki (1979), Ozanira Silva e Silva (1989) y otros autores en relación al estudio de las causas del fenómeno habitacional en el Brasil, a la luz de las políticas del Estado. Esta tarea teórica consiste en la realización de un proceso de concreción que va de la fenomenología del caso estudiado a su esencia.

Como el lector observó en el apartado anterior, a lo largo de las descripciones del fenómeno habitacional fuimos introduciendo algunas formulaciones o elementos explicativos, donde se van dando aproximaciones teóricas al objeto de estudio, a través de "nociones" e ideas que ayudan a explicar las causas y determinaciones de la realidad estudiada. Hemos verificado, después de un primer análisis

bibliográfico y documental, y con base en nuestra experiencia en Brasil (participación en congresos, conferencias, foros, etc) al respecto de la problemática habitacional que las diferentes explicaciones sobre este tema tienen distintos niveles de concreción teórica. La mayoría de estos aportes se sitúan más en el análisis de carácter coyuntural que estructural del fenómeno o solamente en su descripción, a pesar de los innegables méritos de esfuerzo explicativo. Lo que pudimos investigar, conforme el material bibliográfico que disponemos, Szubert, Martoni, Bolaffi, Erminia Mancato, y más recientemente N. Bonduki y Maria O. Silva e Silva, Marcus Melo, Cuglielmi, Martoni Branco y otros son los que más han profundizado sobre el estudio del problema habitacional brasileño. Nuestro objetivo, a lo largo de esta investigación, ha sido de rastrear otros autores que hayan estudiado este tema, como es el caso de tesis más actuales sobre este asunto como algunas del Posgrado de la FAU-USP, Sao Paulo, del PROPUR/UFRGS y otras instituciones de investigación en esta área de estudio. Algunos de ellos profundizaron más los aspectos teóricos, otros en los hechos empíricos del fenómeno, etc.

En este sentido, este apartado es parte de un esfuerzo de compilación acompañado de un abordaje sobre los aportes formulados por los autores y una contribución que intenta superar estos trabajos, tratando de aproximar al máximo, según las condiciones del tiempo, recursos y disponibilidad del autor, a la explicación y predicción (comportamiento tendencial) de la problemática habitacional brasileña y, particularmente en esta investigación, el análisis con base en la aplicación de los programas habitacionales por el BNH.

A continuación, intentaremos realizar un estudio que considere aquellos sistemas teóricos claves para la explicación de la política habitacional en el Brasil (110), teniendo en cuenta la lógica subyacente en las políticas del Estado, a nivel económico, político e ideológico, que explican las causas y consecuencias de la penuria habitacional de las clases trabajadoras buscándose lineamientos teóricos y empíricos que clarifiquen y "solucionen", de forma tendencial, la problemática habitacional.

3.3.1. Un breve balance sobre la evolución de los financiamientos entre 1964 a 1992: antes y después del BNH.

Reflexionando sobre la trayectoria del BNH, hasta 1992, cuando se da la caída del presidente Collor de Melo por corrupción, podemos decir que el surgimiento del BNH y toda la trayectoria de la política brasileña a partir del golpe militar, fueron precedidos por un período dramático de un grave déficit habitacional y carencia en infraestructura y servicios públicos, ante una urbanización acelerada y un crecimiento demográfico enorme (éste había triplicado en 20 años) (111), combinado con la disgregación de la economía campesina y con la baja absorción de la fuerza de trabajo, principalmente en la producción. La proliferación en escala geométrica de asentamientos irregulares en la periferia de las ciudades denunciaba el crecimiento exponencial de las necesidades de vivienda y la incapacidad e ineficacia del Estado para atender todo ese cuadro de carencias (112). La aplicación de grandes inversiones en el sector habitacional, por el Estado, era ampliamente defendida, creyéndose que la magnitud del problema se debía principalmente a la escasez de oferta (MARTONI BRANCO, p. 160).

Con la política de fomentar inversión extranjera de forma intensiva, el BNH creció burocráticamente en una aparatosa y compleja institución financiera, concentrando toda la gestión, coordinación, captación, distribución y aplicación de los recursos, a través de una amplia red de agentes financieros y promotores, tanto públicos como privados. Con ello, el BNH se transformó en la segunda potencia financiera del país, y probablemente en la primera institución financiera a nivel mundial, vinculada a los programas habitacionales. Para enfrentar el déficit habitacional de 7 millones, en 1964, el BNH estableció una generosa meta de 10 millones de unidades en 10 años para la población de bajos recursos, la cual fue exactamente el déficit que Collor de Mello declaró oficialmente en su posesión 16 años después. Los resultados de estos objetivos se pueden ver en las gráficas en anexo.

Sin embargo, lo que asistimos a lo largo de los años, según datos del propio BNH, fueron en síntesis lo que registran las gráficas (de A a X), que seleccionamos de diferentes fuentes. Pasaremos, primeramente, a comentar estos datos y su evolución entre los años de 1964 a 1992, articulando con la evaluación que hace el BNH, a través de su presidente, sr. Nelson da Matta, en 1985, y después introduciremos los autores críticos al sistema SFH. Por último, complementaremos con nuestra evaluación del período más reciente, trabajo ya hecho en parte en el apartado anterior.

Analizando las gráficas en anexo, tenemos a señalar lo siguiente.

1) Examinando las Gráficas 22, 23 y 24 y las Tablas 41, 42, 43, 44 y 46, con relación a la evolución de los financiamientos, tenemos a decir que:

1.1.) En términos absolutos hay un incremento de los financiamientos y de la producción de viviendas principalmente entre los años de 1966 hasta 1982/83, ocurriendo una caída abrupta a partir de estos años lo que comprueba la crisis del sistema SFH en el gobierno-Figueredo, como ya analizamos en el apartado correspondiente, el ascenso de los movimientos populares de vivienda y la creación de la "Associação Nacional dos Mutuários" (Derechohabientes) la cual conquistó, ya en el período del gobierno-Samey, a partir de 1985 la equivalencia-salarial. Como nos muestran las Gráficas 22, 23 y 24, y las Tablas 43, 44 y 46, en los años de de 1979 y 1983, se concentraron la mayor parte de las inversiones y producción habitacional. El nivel de intermediación financiera en la construcción en los cinco años de 1979-83 fue de 3.3 millones contra 0.5 millones en los siete años iniciales del BNH (1964-1970), y los 2 millones de los tres años de 1984-86 (Tabla 43).

Al respecto, Nelson Matta (113), divide los 20 años (1964-1984) en tres etapas a saber:

* La primera, que corresponde a los diez primeros años del BNH, fueron liberados 1 77 millón de financiamientos, de los cuales 540 mil se destinaron a la vivienda de interés social. Alerta Silva e Silva (op. cit., p. 103) para el hecho de que en estas cifras, están incluidos los financiamientos a las "Cooperativas Habitacionais" (INOCOOPs) que atendían a la clase media, lo que en realidad hace con que disminuyesen los índices registrados. Además, las COHABs fueron extendiendo el límite de los programas de 3 para 5 salarios mínimos, y también siendo más selectiva en las inscripciones. Ello llevó a una elitización del sistema SFH.

* La segunda etapa, entre 1975 y 1982, alcanzó 3 millones de unidades habitacionales financiadas en los 8 años del período, atendiendo a quince millones de personas; los años entre 1978 y 1982 fueron los de mayor expresión;

* Y la tercera etapa, correspondientes a los años de 1983 y 1984, se caracterizaron por la caída de la producción habitacional, siendo que los financiamientos descendieron a dos tercios del período anterior, es

decir, 181 mil financiamientos, cuando en 1982 fueron liberados 555 mil unidades habitacionales financiadas. En junio de 1984, los financiamientos se redujeron a 70 mil (MATTA, 1984b: 146, apud Silva e Silva, op. cit., p. 103).

Según datos del "Relatório Anual" del BNH (op. cit., p. 24-25; apud Silva e Silva, ibi, p. 104), el período 1979-1984 representó el 56% del volumen total de financiamientos desde la fundación de ese Banco. Las estadísticas oficiales señalaban que hasta 1984 se habían construido 4 millones y 236 mil unidades habitacionales en todo el país para una población de 20 millones de personas, siendo que el 52.39% (MATTA, op. cit., 144-145; apud Silva e Silva, ibi, p. 103) fueron destinados a la vivienda de interés social. De este monto, el 55.87% fueron financiados en los cinco años del gobierno-Figueredo (MATTA, ibid, p. 197; apud Silva e Silva, ibid, p. 104) (114).

Sobre la distribución de los financiamientos en las diversas regiones del país, el "Relatório Anual" del BNH (op. cit., p. 24; apud Silva e Silva, ibid) señala que el sureste y el sur (donde se localiza Santa Catarina) concentraron el 64% del total de los recursos, siendo que las regiones norte y noreste subieron del 19%, de su participación en el volumen global de los financiamientos en 1978, al 31% en el período 1978-84 y el 40 y 47% respectivamente en los años de 1983 y 1984. En ese último año, el BNH decreta la descentralización regional de su presupuesto.

Nelson Matta comenta (op. cit., p. 206; Silva e Silva, op. cit., p. 105), que a pesar de las realizaciones del BNH mencionadas, continuaba un crecimiento (en el año de 1984) anual del 3 millones de habitantes urbanos que no fueron absorbidos por los sectores productivos y que ayudaron a aumentar los déficits de infraestructura social históricamente acumulados, y acrescentándose problemas causados por crisis de aquel momento.

Pasamos ahora a destacar brevemente los planteamientos de algunos autores que hacen una evaluación distinta de los análisis oficiales del período referido, y que ofuscan, en las palabras de Maria O. Silva e Silva, la exuberancia de los datos estadísticos del BNH (115).

Por ejemplo, según Zélia Cardoso de Melo, que más tarde fue Ministra de la Economía del gobierno Collor, en sus estudios sobre las alternativas habitacionales para ingresos hasta 3 salarios mínimos, afirmaba que en 1985 el BNH no canalizó más del 10% de su presupuesto a la vivienda popular, considerando que hubo una tendencia creciente del presupuesto BNH-COHAB con relación al presupuesto global del BNH, a partir de 1980 (con un declive en 1981) y ocurriendo un aumento significativo en 1983 y 1984. Muestra el comportamiento del presupuesto del BNH-COHAB con relación al presupuesto global del BNH entre los años de 1976 y 1984 (MELO, op. cit.; in Oliveira, op. cit., p. 71), en lo siguiente: 1976: 3.28%; 1977: 3.32%; 1978: 7.08%; 1979: 5.00%; 1980: 9.10%; 1981: 6.81%; 1982: 11.34%; 1983: 34.34%; 1984: 33.96%. Entre 1976 y 1979, el BNH no llegó a aplicar 5% de su presupuesto en vivienda popular (MELO, ibid, p. 41). Esta evaluación es exactamente al contrario de lo que nos muestra la gráfica "B": el número de unidades habitacionales producidas tendencialmente fue disminuyendo relativamente a partir de 1982, ocurriendo un aumento entre 1981-82 y 1983-84.

Ya Marcos Cintra C. de Albuquerque nos enseña las aplicaciones del BNH en la vivienda de interés social en la siguiente evolución: 1964-79: 10.5%; 1981: 20.0%; 1982: 25.0%; 1983: 23.0%; 1984: 23.0% (ALBUQUERQUE, op. cit., p. 38-39; apud Silva e Silva, op. cit., p. 105) (116).

Un otro análisis que nos muestra la distancia entre los objetivos establecidos por el BNH y las metas alcanzadas, son los estudios de Martoni Branco (1982: 161). El autor afirma que, ante de la ambiciosa meta del BNH, en los inicios de sus actividades, de la producción de 10 millones de viviendas para un déficit estimado en la época de 7 millones de unidades habitacionales, lo que realmente el Banco consiguió fue lo siguiente:

TABLA 47-A

CUADRO DE LAS METAS ALCANZADAS POR EL BNH: 1974-1981

AÑO	META REAL ALCANZADA EN	MONTO DE VIVIENDAS
	UNIDADES HABITACIONALES	PARA LA POBLACIÓN DE BAJOS INGRESOS
1974	1.1 millones	280.000 (*) unidades
1978	1.74 millones	525.000 unidades (julio)
1981	Un poco más de 1 millón (**)

FUENTE: MARTONI BRANCO, 1982: 161.

NOTA: (*) Relacionado con el sector "popular" o de interés social; representaba el 80% de la demanda.

(**) Según los datos oficiales del propio BNH, de esta cifra el 540.000 unidades se encontraban concluidas y habitadas. En este año (1981), de los 80% de la demanda real, tuvieron acceso sólo el 30% de la oferta promocionada directa o indirectamente por el Banco.

Como se puede ver, es evidente el distanciamiento que fueron teniendo los objetivos iniciales del BNH con relación a las necesidades habitacionales de la población de bajos recursos. Como consecuencia de ese proceso, ocurrió una desviación de los objetivos sociales de fundación del Banco hacia la población de mayores recursos o solventes (de 5 o más SM), la cual podía soportar las elevadas tasas de interés y el costo de la vivienda a crédito.

A pesar de las discrepancias entre las evaluaciones, algunas conclusiones de los estudios son comunes:

a) De nuestra parte, llamamos la atención para la ausencia en los estudios del BNH de una autoevaluación crítica que procure destacar, además los aspectos cuantitativos de las metas alcanzadas, los aspectos cualitativos, que van desde estudios comparados entre los objetivos fijados inicialmente por el Banco y los realmente cumplidos posteriormente, como por ejemplo, un balance serio de sus años de existencia que incluyera una evaluación de la calidad de las obras realizadas en comparación a los financiamientos invertidos y a un levantamiento de la opinión de los derechohabientes. Obviamente, se puede entender que los balances de Nelson da Matta no pueden ser de esta naturaleza, porque se trataba de destacar los hechos positivos de la gestión-Figueredo, al cual él estaba subordinado, aunque los autores referidos anteriormente reconocen que hubo un aumento sustantivo de la producción habitacional en este período. Por parte de los Relatorios del BNH, principalmente de los años 60 y 70, dada la coyuntura autoritaria, no podrían realizar una evaluación real de sus acciones, y si destacar estadísticas ambiciosas y grandilocuentes, pues el objetivo era buscar legitimidad al régimen en turno. Los Relatorios del BNH empezaron a ser más exactos y a reconocer sus límites a partir los inicios de los 80 y principalmente a partir del gobierno-Sarney, por ser el primero gobierno civil y constituido por una mayoría de políticos que fueron oposición al régimen militar.

b) En términos absolutos, hubo un incremento de los financiamientos, a partir de 1980, y una caída gradual a partir de 1983. Este aumento se justifica por la necesidad de evitar, la "pérdida de legitimidad", como afirma Maria O. da Silva e Silva (op. cit., p. 106). Diríamos que fue más bien, el intento de evitar perder el control social en vez de legitimidad, implementando una mayor inversión en la vivienda de interés social, con los programas PROMOPAR y "João de Barro". El resurgimiento de los movimientos sociales demandando por vivienda y regularización de tierras urbanas, el aumento del desempleo urbano y un cuadro político de oposición

creciente, forzan al gobierno-Figueredo a intensificar los programas habitacionales de hasta 3 salarios mínimos, buscando, por un lado, emplear una mano de obra desempleada y no calificada (y como forma de reactivar la economía, aunque fueron discutibles los efectos reales en este sector) y, por el otro lado, procurando una estabilidad político-ideológica para el gobierno militar.

c) Se verifica una distancia entre los objetivos iniciales y los realmente cumplidos por el BNH, en lo que se refiere a:

c.1.) La relación de los objetivos globales y los alcanzados por el BNH a lo largo de los años como nos mostraron los análisis de Martoni Branco, los cuales indicaban que solamente el 11% de los objetivos declarados por el BNH fueron alcanzados después de los 10 años de su fundación.

c.2.) Según el Relatorio Anual del BNH (BOLAFFI, p. 59), *"los recursos utilizados por el Sistema Financeiro da Habitação sólo fueron suficientes para atender el 24% de la demanda poblacional (urbana)"*. Bolaffi afirma que seis años después de la creación del BNH, hubo un aumento del déficit habitacional en 76%, tendencia esta contraria al discurso oficial hecho por el Banco. De acuerdo con las previsiones del BNH, en 1971 el atendimento porcentual había sido del 25.3% y preveía un alza en el déficit del 37.8% (117). Ello nos muestra que el Estado jamás tuvo la intención real de propiciar vivienda a los trabajadores, sino sólo de forma selectiva, y bajo la lógica de la rentabilidad. Los propios mecanismos financieros del BNH revelaron sus reales intenciones. El BNH se limitó a canalizar los fondos a una variedad de agentes intermediarios (118).

c.3.) La participación descendiente del renglón "vivienda de interés social" con relación al presupuesto global del BNH. Los porcentajes destinados a la vivienda de interés social (señalados por Zélia C. de Mello, del 5% entre 1976 y 1979 y 10% en 1985; o el 10.5% y 23.0% respectivamente, señalados por Marcos C. C. de Albuquerque; o el 25.45% (1974) y 30.17% (1978) destacados por Pedro P. Martoni B.), aunque en el total de los financiamientos del BNH el 52.39% fuesen destinados para la vivienda popular, nos indican la distribución desigual a lo largo del tiempo de los recursos al interior del presupuesto del BNH, ocurriendo una inversión de los objetivos iniciales del Banco que era la atención prioritaria de la población de hasta 3 salarios mínimos. Como veremos más adelante, el crecimiento del presupuesto del BNH para renglones como "desarrollo urbano" y otros, además de aumentar el límite del nivel de los ingresos de las familias a ser atendidas, son ejemplos de la distorsión de los objetivos iniciales del Banco.

1.2.) Los financiamientos descienden aceleradamente a partir de la segunda mitad de la gestión del gobierno-Figueredo (años de 1983-84), aunque con una pequeña elevación entre 1985 y 1988, debido a la política "participacionista" de Samey y una mayor destinación a la vivienda de interés social y a la clase media.

1.3.) A partir del gobierno-Collor, con la suspensión de los financiamientos y el bloqueo de las cuentas de ahorro-SBPE, aunque no aparecen en las gráficas, las 70 mil unidades financiadas entre 1990-1992, que este gobierno implementó, por el "Ministério de Ação Social", volvieron a índices por debajo de lo que los órganos gubernamentales y paraestatales promovieron sólo en el año de 1964 (véase las Gráficas 22 y 23) o igual a la producción del BNH en 1984, además del hecho de que en aquella época el déficit era mucho menor (7 millones contra los cerca de 20 millones en 1992) (119). La curva de la Gráfica 24 correspondiente al sistema SBPE descendió a zero en 1990 y permaneció hasta 1992, siendo que la única curva que aparece es la relacionada al sistema BNH/CEF, pero una parte de las 70 mil unidades, porque la otra parte venía de los

recursos presupuestales del MAS-Presidencia. Es decir, la curva del BNH-CEF estuvo más abajo del índice 70 mil.

2. En lo que se refiere a la distribución económica y regional y de los financiamientos en el territorio nacional, concluimos que:

2.1.) Por lo que nos muestra la Tabla "50", a pesar de que la proporción del número de contratos del sector de "más de 5 s.m." es menor sobre la totalidad de contratos del sistema SFH (18.6%), este sector concentró más subsidios del SFH, en promedio anual, en su participación proporcional en el total de subsidios del sistema, que el sector "hasta 5 s.m.", lo que nos hace inferir que:

2.1.1.) esta distribución contraría e invierte los objetivos iniciales del BNH que priorizaba la población de bajos ingresos (hasta 3 s.m.);

2.1.2.) hubo una mayor proporción de subsidios (en millones de Crz\$) por contrato, considerando la desproporción porcentual entre los dos sectores en las columnas de valor del subsidio y el número de contratos;

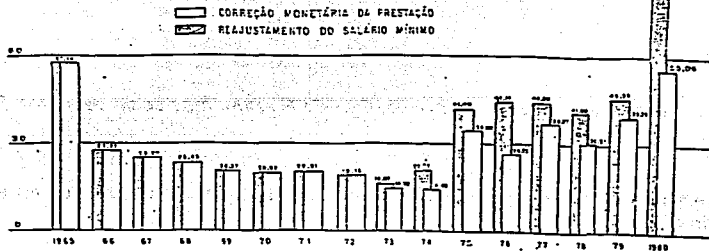
2.1.3.) nos muestra la búsqueda de rentabilidad del sistema en los sectores más solventes de la población, demostrándonos la naturaleza empresarial del sistema SFH/BNH;

2.2.) Sobre el aumento significativo de los financiamientos de las regiones norte y noreste del 19% en 1978 para el 47% en 1984, Maria O. da Silva e Silva (op. cit., p. 104) explica bien las causas de este incremento, cuando dice que ello se debió a que aquellas regiones, que eran y son las más pobres del país, se constituirán en el principal base político-electoral del último gobierno militar, principalmente a partir de las elecciones de 1982. Recordamos que, en el apartado referente al período de 1979-1984 de la PHB, nos referíamos a las posiciones "demagógicas" del Ministro del Interior, Mano Andreazza, sosteniendo un discurso "participacionista", y que tenía apoyo del gobernador del estado de Ceará (noreste del país), y sus pretensiones a participar de las elecciones presidenciales de 1985. En este sentido, podríamos afirmar que esta política del gobierno de Figueredo es una ruptura (claro que de carácter secundario) con los gobiernos militares anteriores y un regreso al clientelismo tan criticado por el régimen militar. A partir de ahí, esta política se incrementó con los gobiernos de Sarney y Collor, a través de la Secretaría y Ministerio, respectivamente, vinculados al área social, y de influencia directa de la presidencia de la República.

2.3.) Este cuadro se confirma en la Tabla "47", donde nos enseña una proporción bien mayor de recursos en el renglón "área de interés social"/BNH que en el sistema SFH en las regiones norte y noreste del país, onde se concentraba una gran población de bajos recursos, viviendo en los niveles alarmantes de pobreza. Al contrario, en las regiones sureste, sur y centro oeste, donde se localizaban la mayor concentración económica y una mayor proporción de extractos de la población de medios y altos ingresos (mayor "clase media"), la participación relativa de los financiamientos por el sistema de ahorro-SBPE en el incremento de los domicilios urbanos es mayor que el "área de interés social".

GRAFICA 25

RELAÇÃO ENTRE O SALÁRIO MÍNIMO E A CORREÇÃO MONETÁRIA DA PRESTAÇÃO

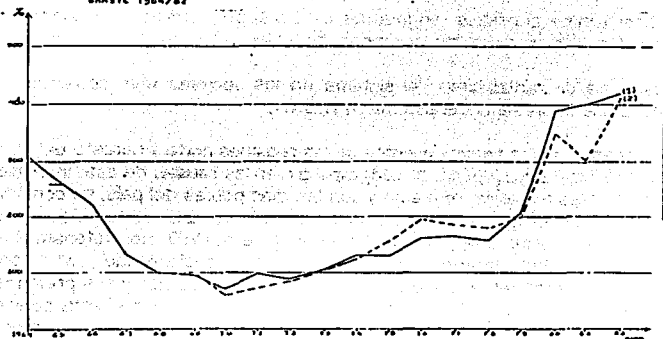


FONTE: OLIVEIRA, José Lopes. O Sistema Financeiro de Habitação, Rio de Janeiro, BNH, 1980.

Extrato de COHEN EGLER, 1986: 81

GRAFICA 26

EVOLUÇÃO DO CUSTO DE VIDA E GASTOS COM HABITAÇÃO
BRASIL 1964/82



(1) CUSTO DE VIDA
(2) GASTOS COM HABITAÇÃO

FONTE: DIEESE BOLETIM ESTATÍSTICO 1982
1968 = 100

Extrato de MARICATO, 1986: 164

TABLA 50

ESTIMATIVA DA DISTRIBUIÇÃO RELATIVA DOS
SUBSÍDIOS AOS MUTUÁRIOS DO SFH POR
NÍVEL SALARIAL

Renda Média Mensal	Média anual Em 15 anos		Por centenas		Total	
	%	Total (milhões)	%	Total (em 1000)	%	Total
Total	100,0	7.000	3.404	447	148	2.436 100,0
5 Ou menos Sm	47,5	3.259	1.878	222	112	1.904 81,4
Mais que 5 Sm	52,5	3.877	5.140	245	643	452 18,6

FONTE: IBRD, Brazil: public spending on social programs: issues and options, Washington, D.C., 1986, Annex 1, Table 10, mimeogr.

Extrato de MELO (in: Revista Rua, 1985: 51)

TABLA 48

RELAÇÃO ENTRE O SALÁRIO MÍNIMO E A CORREÇÃO MONETÁRIA DA PRESTAÇÃO - VALORES EM MILHÕES DE CRÉDITOS MONETÁRIOS E CORREÇÃO 75 DO R\$ DE 1964/1980

ANO	SALÁRIO MÍNIMO		CORREÇÃO MONETÁRIA DA PRESTAÇÃO	
	MONETÁRIO	EM CRÉDITOS MONETÁRIOS	MONETÁRIO	EM CRÉDITOS MONETÁRIOS
1965	576.795	16.992.623	-	-
1966	593.768	21.128.522	14,13	47,15
1967	1.144.000	21.742.700	29,20	2,11
1968	1.428.540	22.515.000	37,89	2,10
1969	2.025.200	24.700.000	51,67	9,70
1970	2.663.120	26.526.000	61,90	17,00
1971	3.046.411	26.700.529	79,10	21,70
1972	3.632.120	27.555.214	90,91	29,10
1973	4.128.000	28.725.027	92,81	30,10
1974	4.567.420	29.977.329	93,65	30,00
1975	4.967.020	31.793.123	94,51	30,00
1976	5.367.420	33.000.000	95,00	30,00
1977	5.767.420	34.200.000	95,51	30,00
1978	6.167.420	35.400.000	96,01	30,00
1979	6.567.420	36.600.000	96,51	30,00
1980	6.967.420	37.800.000	97,01	30,00
TOTAL	27.529.500	643.721.000		

FONTE: BNH, Relatório Informativo, 1982.

Extrato de COHEN EGLER, 1986

TABLA 49

MÊDIA DE CADASTROS DE PROPRIETÁRIOS/BRASIL - 1970/1982

ANO	Em Unidades	Crescimento %
1971	1.249	-
1972	2.229	48,0
1973	3.234	44,4
1974	4.707	49,5
1975	6.837	45,0
1976	9.243	35,1
1977	12.803	39,0
1978	18.249	42,5
1979	22.148	21,4
1980	26.759	20,8
1981	31.000	15,9
1982	35.200	13,5

FONTE: IBMEPEPE.

Extrato de COHEN EGLER, 1986

TABLA 51

SALDO ACUMULADO EM CADASTRO DE PROPRIETÁRIOS
BRASIL - 1970/1982

Ano	Saldo em Cr\$ bilhão	Crescimento	
		Em mil	%
1970	2,1	-	-
1971	3,0	43	42
1972	7,7	159	74
1973	14,1	83	60
1974	28,0	100	60
1975	55,2	92	60
1976	101,4	90	36
1977	171,1	68	17
1978	287,3	62	15
1979	429,1	61	2
1980	588,0	39	-10
1981	748,1	153	20
1982	977,0	129	16

* MELHORADO = 1970/71 como base.

FONTE: IBMEPEPE.

Extrato de COHEN EGLER, 1986

2.4.) De las explicaciones arriba, podemos inferir dos conclusiones más, a saber:

2.4.1.) A pesar de que hay una mayor concentración de la llamada "clase media" principalmente en las regiones sureste y sur, considerando que es la mayoría la población de bajos ingresos en estas regiones como las demás, conforme constatamos en el capítulo anterior, la proporción de los financiamientos en el sistema SBPE revela la priorización que se dió a este sector por el sistema SFH/BNH. Ello confirma las observaciones que hemos viniendo señalando a lo largo de este capítulo en el sentido de que el BNH buscó mayor rentabilidad en los sectores de la población de mayores recursos y profundizó el proceso de elitización del sistema (tanto por aumentar los límites de ingreso como por ser más exigente en los criterios de solvencia en las inscripciones), abandonando, así, la prioridad de atención a la vivienda de "interés social" conforme establecía los objetivos de fundación de este Banco:

2.4.2.) La distribución de los financiamientos y las proporciones dispares en la participación relativa de aquellos financiamientos en el incremento de los domicilios urbanos nos dan también una radiografía de la distribución regional de los ingresos en el país y el resultado de una política rentabilista y empresarial del sistema SFH/BNH.

3) En lo que se refiere a la distribución de los financiamientos y unidades producidas entre los renglones de "vivienda", "desarrollo urbano" y "apoyo técnico-financiero", señalamos que:

3.1.) Se destaca el año de 1976 con el 37% para el desarrollo urbano, 10% para el apoyo técnico-financiero y el índice de solamente el 53% para la vivienda, que fue el más bajo entre 1964 y 1983. Este año coincide con la política del gobierno militar de incentivar los llamados "polos de desarrollo" en el país, el aumento de las obras de infraestructura urbana; muchas de estas iniciativas estaban fuera de las financiaciones llamadas de "indirectas" de la vivienda, como obras de carreteras hasta hidroeléctricas, etc.

3.2.) En este sentido, el BNH extrapola sus objetivos iniciales y amplia sus operaciones a la urbanización de las ciudades que crecían aceleradamente, transformándose en un Banco de desarrollo urbano. Eran atribuciones más propias del área urbana como un todo, que exigía un órgano específico y que sólo va ser creado en la gestión del gobierno-Sarney con la efímera existencia del "Ministerio de Desenvolvimento Urbano".

3.3.) Considerando que el renglón "apoyo técnico-financiero" creció del 3% en 1973 para el 10% en 1976, alcanzando su nivel máximo en este último año, y considerando la privatización descentralizada del BNH a partir de 1971, conforme normatizó el II PND (Plan Nacional de Desarrollo) (120), el incremento de este inciso está reflejando aquel proceso y nos muestra los gastos de intermediación y ganancias, lo que oneraría más aún el sistema. Por este renglón, se verifica también el proceso especulativo de la gestión significativamente privatizada en las tareas de ejecución y mediación financiera por los agentes privados.

3.4.) La naturaleza de los gastos con el renglón "urbano" (concentradas en el MDU) en el año de 1985 (Tabla "45") es diferente del año de 1976. En la gestión de Sarney, la política urbano-habitacional se concentró en la mejora de viviendas, como los proyectos de urbanización de tugurios, la promoción de la autoconstrucción y la instalación de la infraestructura urbana de las áreas de bajos ingresos, siendo que el modelo de gestión estaba mediado por la SEAC, vinculada directamente al presidente y/o por el MDU, donde los agentes privados operaban solamente en el sistema SBPE. Es decir, a pesar de que la gestión-Sarney del SFH mantenía el

carácter rentabilista, tubo que regresar, aunque parcialmente, a los objetivos sociales de los programas por la presión de los pobladores y por la coyuntura totalmente diferente de los inicios de los 70.

4. Con relación a los reajustes de los pagos mensuales del inmueble-SFH y el salario mínimo o el nivel de los ingresos:

4.1.) La Gráfica "25" nos expone donde empieza la problemática de los reajustes de los pagarés por arriba del salario mínimo, con marco a partir de 1974, siendo que hasta ese año los dos factores venían siendo reajustados igualmente, y alcanzando los primeros una diferencia de 50.67% por sobre los segundos. Aunque en la gráfica no aparece el comportamiento de aquellos elementos a partir de 1980, por lo que ya hemos analizado anteriormente sobre este tema, hubo entre 1980 y 1985 continuas medidas del gobierno-Figueroa de reajustes de los pagarés, elevándolos con base a índices por arriba del nivel de no sólo del salario mínimo como de los ingresos de las familias implicadas, lo que causó intensas mobilizaciones de los derechohabientes en todo el país y a la creación a partir de 1982-83 de entidades nacionales y estatales de defensa de los derechohabientes. A partir de 1985, ya en el gobierno-Samey, se creó la equivalencia salarial, demandada por el movimiento de los derechohabientes, recuperando así la paridad de los años 1965-73. Este sistema llevó a que los pagarés se desactualizaran a finales de los 80 e inicios de los 90, conforme investigación realizada por la CEF (121)

4.2.) La Gráfica "26" confirma lo que indica la Gráfica "25" y lo que mencionamos arriba, cuando la curva de los "gastos con vivienda", exactamente a partir de 1974, pasa a superar la curva del "costo de vida". A pesar de que se invierten las curvas entre 1979 y 1982, a partir de ese último año (punto de inflexión), y principalmente en 1983, nuevamente los "gastos con vivienda" superan los "costos de vida". Conforme señalamos en el apartado referente al período del gobierno-Samey, los gastos con vivienda a partir de 1986, pasaron a ser predominantes en el conjunto de gastos de una familia de ingresos hasta 5 s.m. Ciertamente, a lo largo del período Collor, esta situación se agudizó aún más. Este cuadro se desarrolló, a pesar de la constatación de la CEF de la existencia de pagarés con valores muy bajos. Ello indica el nivel de pauperización que llegó la población brasileña. A pesar de las mensualidades "bajas" de los pagarés, estos pagos aún pesaban en los ingresos de las familias.

4.3.) Los intentos de reajustes constantes de los pagarés intentaban en vano disminuir el creciente déficit de los fondos principalmente del FGTS por la vía de los ingresos de los derechohabientes, lo que representó una política adicional de desgaste salarial y aumento del costo de vida. Nos revela la apropiación, a través del Estado, del capital financiero del sector financiero-habitacional, y, al mismo tiempo, acobertaba las reales causas de la falencia del sistema: las desviaciones especulativas de los fondos del FGTS y FCVS y la cobertura estatal a las quiebras de varios agentes privados, principalmente en final del período-Figueroa y de Samey. El mantenimiento de una tasa promedio de crecimiento del FGTS del 18% anual, entre 1967 y 1980 (Tabla "4B"), no eliminaba la hipótesis, ya comprobada en diversos estudios, de que los 72 días de plazo para que la empresa depositase el descuento del FGTS sobre el salario en el banco, no evitase la especulación en fuentes de inversión, como la Bolsa de Valores, "overnight" y otras. Y también de que, en una proporción que no podemos precisar, continuó no ocurriendo transferencias de los fondos a los bancos.

4.4.) Los señalamientos y datos levantados ambos muestran una vez más que el problema no está en el ciclo vicioso reajuste de los pagarés e ingresos, pero en los niveles bajísimos de los sueldos de los trabajadores. Si hubiesen salarios dignos y que acompañasen los índices inflacionarios, el culpable por el déficit del SFH no sería la equivalencia salarial, como quería hacer creer la CEF y su dirigente, sr. Lafayette Coutinho, en 1991.

5. Sobre la participación de los fondos FGTS y tarjetas de ahorro ("cardenetas de poupança") en la evolución de los financiamientos.

5.1.) Las Tablas "48", "49" y "51" indican comportamientos diferentes entre el FGTS y las tarjetas de ahorro. Mientras que el primero, aunque hubo porcentuales positivos y acumulativos en los incrementos anuales de depósito, a pesar de caídas como en los años 1967-68 y 1976-77, las tarjetas de ahorro (Tablas "49" y "51") presentaron una caída persistente en sus tasas de crecimiento bruto y acumulativo. Ello se debió a que este sistema estaba y está sujeto a las fluctuaciones del mercado financiero, pues se apoyaba en la captación voluntaria, al contrario del FGTS que era y es obligatoria. Esta caída del ahorro es una de las causas de la crisis del sistema-SBPE que llegó a su ápice en el gobierno-Collor, el cual llegó a bloquear las cuentas del SFH, para evitar los saques masivos, como ocurrió durante la vigencia del "Plano Cruzado" en 1986, con el gobierno-Sarney.

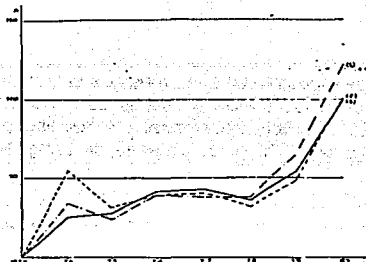
5.2.) Estas gráficas muestran diferencias de fondo de los dos sistemas de captación de recursos. A pesar de todas las vicisitudes de operación e intermediación financiera del FGTS, en virtud de la compulsoriedad de depósito, ello permite una mayor estabilidad de captación. El problema que han reclamado los sindicatos y los movimientos de los pobladores no está en la obligatoriedad de captación de este fondo, aunque fue motivo de introducción en el país de la inestabilidad laboral, y sí en su gestión centralizada y controlada por el Estado, en el manejo especulativo y destinación, en la mayoría de las veces, a fines ajenos a su aplicación para la vivienda de interés social. Por otro lado, el sistema ahorro-SBPE está sujeto a las leyes del mercado, en la medida en que depende de su coyuntura financiera, forzando al gobierno en turno, a buscar permanentemente mecanismos que estimulen el "pequeño inversor" a depositar, compitiendo con otras formas de inversión. Con eso, vulnera permanentemente la captación, y, por esta vía, los planes de vivienda, particularmente para la "clase media" que depende de este sistema, sufren las fluctuaciones coyunturales de este proceso.

6. Teniendo como referencia las Gráficas de "27" a "31", en lo que se refiere a la relación financiamientos y crisis en la industria de la construcción, tenemos a señalar que:

6.1.) Los financiamientos fueron causa y a la vez resultado de la crisis en la industria de la construcción por lo siguiente:

GRAFICA 27

EVOLUÇÃO DOS PREÇOS DE MATERIAIS DE CONSTRUÇÃO, ANTA CONSTRUÍDA E DO ÍNDICE GERAL DE PREÇOS BRASIL - 1973/80



(1) MATERIAIS DE CONSTRUÇÃO
(2) ANTA
(3) IGP

FONTE: FGV E DM
ESTADÍSTICA DE VIÁTICA DE

Extraído de MARICATO, 1986: 166

GRAFICA 28

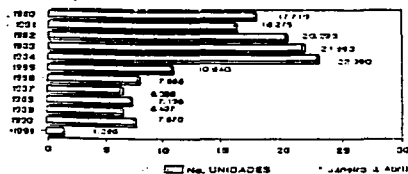
DATA DE FUNDAÇÃO DAS EMPRESAS CONSTRUTORAS DO SBPE

Período	Nº de empresas
Até 1950	2
1951 — 1955	5
1956 — 1960	7
1961 — 1965	5
1966 — 1970	24
1971 — 1975	54
1976 — 1980	147
1981 — 1983	9

FONTE DOS DADOS: BOMFIM, FICHA(S) 10

GRAFICA 30

No. UNIDADES RESIDENCIAIS QUE RECEBERAM HABITE-SE



FONTE: SAC Municipal de Urbanismo e Meio Ambiente/CEC

TABLA 52

277A

CONSTRUÇÃO CIVIL: PARTICIPAÇÃO NA FORMAÇÃO BRUTA DE CAPITAL FIXO, RENDA INDUSTRIAL, RENDA TOTAL, PIB E POPULAÇÃO ECONOMICAMENTE ATIVA - BRASIL 1970-1980

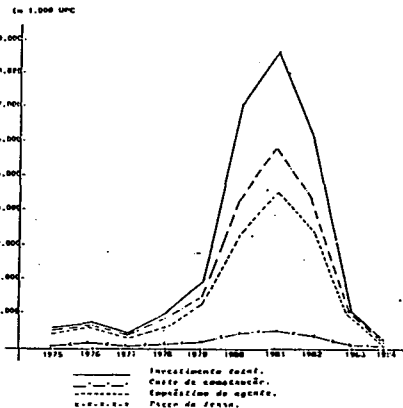
	1970	1980
PARTICIPAÇÃO DA CONSTRUÇÃO NA FASE (FORMAÇÃO BRUTA DE CAPITAL FIXO)	54,07	61,45
PARTICIPAÇÃO DA CONSTRUÇÃO NA RENDA INDUSTRIAL	16,41	12,02
PARTICIPAÇÃO DA CONSTRUÇÃO NA RENDA TOTAL	5,95	5,02
PARTICIPAÇÃO NA CONSTRUÇÃO NA FEA - POPULAÇÃO ECONOMICAMENTE ATIVA	5,02	7,70
PARTICIPAÇÃO NA CONSTRUÇÃO NA FEA		6,65

FONTE: Comitê de Contas Nacionais - C/CN/1980/10V - Estudo por Nelson Miguel Ziboni - "Indicadores macroeconômicos da indústria de construção civil" - trabalho apresentado no Seminário "A Economia dos anos 80" - CENRAP - Escola Nacional de Habitação e Planejamento, São Paulo, maio, 1982.
(*) Média dos anos 1976, 1977 e 1978. Fonte: Estudo Econômico de Pesquisa Latina, 1978, vol. 3, Cepal, Rio de Janeiro, 1981.

Extraído de MARICATO, 1986: 64

GRAFICA 29

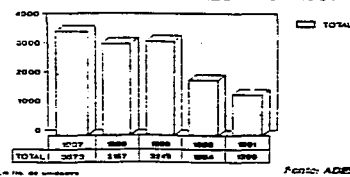
TOTAL DOS EMPREENDEDIHOS, VALOR, CUSTO DE CONSTRUÇÃO E PREÇO DA OBRA, TOTAL DOS EMPREENDEDIHOS DO SBPE - 1975/1983



— Investimento total.
- - - - - Custo de construção.
..... Preço da obra.
- . - . - Total dos empreendedores.

GRAFICA 31

MOVES LANÇADOS NO RIO FRATILHOS SEMESTRES 1987-1991



TOTAL: 1987 2500 1988 2000 1989 2200 1990 1500 1991 1200
L.º Nº de unidades
Fonte: ADEM

6.1.1.) Fue causa por la disminución de los financiamientos principalmente a partir de inicios de los años 80, como vimos anteriormente. En este sentido, las Gráficas "30" y "31" enseñan claramente la disminución relativa y abrupta de los permisos para construir a partir de 1983 y el decrecimiento significativo de los inmuebles nuevos en el mercado (inmuebles "lançados") en Rio de Janeiro, por ejemplo:

6.1.2.) Otro efecto de la baja de los financiamientos es la caída abrupta del número de empresas entre 1976 y 1981. Aunque no aparecen los datos de los años 80, acompañamos en los medios de comunicación las constantes talencias de empresas principalmente en el período del gobierno-Sarney. Con el "Plano Collor I", en marzo de 1990, y después el PC II, en septiembre del mismo año, se aceleró el número de empresas en talencia. En los años de 1991 y 1992, hubo una pequeña recuperación, principalmente por la liberación parcelada de las cuentas de ahorro bloqueadas a partir de septiembre de 1991. Con este cuadro, creemos que la participación de la construcción en los diversos renglones económicos (Tabla "52"), como los 6.6% en el PIB de 1980 y los pequeños incrementos en la década de 70 en la renda industrial, PEA y FBCF, bajó sensiblemente en los 80, llegando a su punto más bajo en inicios de los 90.

6.1.3.) La disminución de los financiamientos sufrieron también impacto por la crisis de la construcción, en virtud de factores, como veremos en el apartado siguiente, como: costo global de la construcción, como vemos la curva de este ítem por arriba de los préstamos de los agentes entre los años 1975 y 1984 (Gráfica "29"), donde el precio de los materiales fue el factor más determinante, principalmente a partir de 1977 como vemos en la Gráfica "27". En los años 80, este problema se agudizó, llegando a su crisis generalizada en los precios especulativos por los efectos del "Plano Cruzado" como fue la falta de material de construcción en el mercado en el segundo semestre de 1986. Este problema volvió a aparecer con la falta de dinero en circulación y con el impacto de los "Planos Collor I y II". Todo ese proceso llevó a encarecer los financiamientos con las alzas de las tasas de interés.

Una de las causas del déficit habitacional fue el creciente estrangulamiento de la demanda de la población carente causado por las constantes alzas de las tasas de interés bancario en las mensualidades las cuales subían a un ritmo mayor que los salarios. Para el caso de Sao Paulo, que para la época ya era la mayor concentración industrial del país y de América Latina, la gráfica proporcionada por la "Coordenação Geral de Planejamento do Município de Sao Paulo", en 1980, nos muestra una significativa diferencia (distancia o "destase") entre el comportamiento del salario mínimo real y el precio del m² de terreno y el tiempo para la adquisición de la subasta básica (122).

A pesar de la ampliación en términos absolutos del conjunto de las realizaciones en vivienda, servicios, infraestructura pública y urbana, el país empezó en la década de los 80 con aproximadamente el 50% del total de domicilios urbanos que disponían de agua y red de alcantarillado (MARTONI BRANCO, p. 161). De ese porcentaje, cerca del 30% no tenían instalaciones sanitarias de ningún tipo, siendo insignificante la cantidad de domicilios con red de drenaje en la mayoría de las ciudades brasileñas.

Los resultados sociales del BNH en vivienda - como hemos señalado a lo largo de este capítulo - no son significativos a la población a que pretendía alcanzar. A pesar del reconocimiento del Estado con relación a los rezagos habitacionales y a la baja inversión social en el sector, el cuadro urbano-habitacional se ha agravado cada vez más en los últimos 10 años. Numerosos trabajos que describen esa situación (123) testimonian, junto con los hechos, y la comprobación estadística, este dramático panorama de carencias: desenfrenada

especulación inmobiliaria; crecimiento vertiginoso de las invasiones de terrenos; y la consecuente producción de viviendas de bajo costo a través de la autoconstrucción en un proceso desordenado de ocupación del suelo. En realidad, muchas de esas ocupaciones irregulares han contado con la complicidad del propio Estado, cuya actuación se destinó a disminuir la presión a la población en sus luchas por la vivienda. Con ello, el Estado ha contribuido para aumentar la excesiva dispersión y fragmentación de las ocupaciones periféricas, tendiendo a irvializar la extensión futura de la infraestructura y servicios urbanos que este mismo Estado debió de encargarse.

Estas diferentes "soluciones" (124) representaron casi la totalidad de las viviendas ocupadas por la población en el área metropolitana de Sao Paulo, no alterándose esa situación de forma significativa para las demás ciudades brasileñas. La existencia de terrenos vacíos, los cuales llegaban en 1980 a 50% en promedio en las principales capitales del país (IAB, 1982), a la espera de mayor "rentabilidad" contrastaba con la desenfrenada ocupación de la periferia de las ciudades, por la población carente de vivienda. Las mismas COHABs (empresas oficiales de vivienda popular) eran presionadas y, a la vez, fomentaban la dinámica habitacional anteriormente descrita, orientadas por el precio mercantil de la tierra urbana. Así, se profundizaron aún más las contradicciones y reproducción el proceso de ocupación periférico, poniendo en riesgo la viabilidad de los programas habitacionales. Ese proceso hizo que el Estado ampliase las fronteras urbanas o el llamado perímetro urbano; es decir, registraba sobre un proceso que no controlaba e inclusive reforzaba su reproducción.

En el sentido expuesto, a nivel de la producción habitacional, la autoconstrucción es la única alternativa para la población de pocos recursos, como señala Erminia Maricato (MARICATO, pp. 84-93), conforme analizamos en el Capítulo II y en el Apéndice VIII.

Con la llamada "apertura política" del gobierno del general Figueredo (1979-1984), cuyo objetivo era la legitimidad del régimen militar ("Estado de Seguridad Nacional") ante la acelerada crisis económica y política, pero de base popular a finales de los 70, el Estado retomó las grandes inversiones en vivienda con razonable desempeño de la industria del cemento y del acero, a pesar de que en lo global la construcción civil, impulsada por el SFH, fue declinando junto con el PIB (CUGLIELMI, 1986, p. 79) (125). Ello repercutió en la creación de nuevos empleos: incrementó las obras de urbanización (saneamiento, transportes, etc) y también el llamado "desarrollo urbano".

Estamos de acuerdo con Pascoal Guglielmi (GUGLIELMI, *ibid*, p. 79) en el sentido de que hubo un retardo de la crisis a partir de 1980 por más tres años, en virtud de las inversiones en programas habitacionales del gobierno de Figueredo en los inicios de los 80. Esa producción habitacional amortiguó una crisis más profunda (126). Sin embargo, a finales del periodo Figueredo y durante el gobierno de la "Nova República" y de la gestión Collor/Titarr Franco, la crisis se profundizó en el sector urbano-habitacional del país en lo que se refiere a financiamientos y programas que enfrenten el déficit y carencia habitacionales.

Agravándose el cuadro descrito con anterioridad, en 1982 las medidas de estabilización - de austeridad económica - implementadas por el gobierno, bajo la égida del Fondo Monetario Internacional (FMI), se establecieron cortes en el presupuesto del BNH, aumentando así el distanciamiento financiero del Banco de los programas de vivienda. Hay una retracción en el mercado y un colapso financiero que se reflejaron en el desempeño económico a nivel nacional y en todo el sector de la industria de la construcción. Como señala Guglielmi (*ibid*), hay un paralelo entre la *"crisis socioeconómica responsable por la ruptura del Estado de Seguridad Nacional" de los gobiernos de la "revolución" y la crisis de credibilidad y de recursos gestionados por*

el BNH". Empezó a ocurrir un rezago entre el pago de las mensualidades (parcelas mensuales del inmueble) y los sueldos, agudizándose, pues, el proceso de insolvencia ya iniciado años antes.

Como ya señalamos anteriormente, el cuadro analizado arriba, se profundizó en los gobiernos de Sarney y Collor. En el primer, por una política continuista implementada en el período anterior, aunado a las discontinuidades de las políticas aplicadas, en una coyuntura de crisis económica crónica y de fuertes movilizaciones sociales y sindicales que presionaban por mejores salarios y por la disminución de los reajustes en los pagos mensuales de los inmuebles del SFH. Relativamente, los financiamientos se desplomaron particularmente a partir de 1988, llegando los financiamientos por el sistema de ahorro-SBPE a zero en el gobierno Collor y una producción habitacional por el sistema FGTS/FCVS/Tesoro Nacional menor que todos los años anteriores, a partir de la fundación del "Banco Nacional de Habitación" (BNH). Desde el desaparecimiento del BNH en el período Sarney, o de la "Nueva República", hasta la "desregulación" privatista de la gestión habitacional en el gobierno Collor, hemos observado no sólo el desplome del sistema SFH, sino también la negación, en términos de avances de la PHB, de lo que se había acumulado desde los inicios del BNH/SFH. Se volvió a niveles semejantes de financiamiento a los de antes de 1964, y se resucitó el clientelismo de entonces, pero con nuevos y muchos peores ingredientes: una enorme urbanización, una pauperización aguda, un país que no consiguió distribuir la renta nacional de un desarrollo concentrador y sin precedentes, una economía dictada por el FMI, y la privatización creciente de la gestión habitacional con resultados **patéticos** ante una demanda rezagada y acumulada de años de carencia y déficits urbano-habitacionales, a pesar de los más 4 millones de viviendas producidas en el período militar y del total de poco más de 5 millones de viviendas producidas en toda la historia del SFH/BNH/CEF, entre los años de 1964 y 1992.

Las Tablas ("53", "54" y "55" referentes a 1990) y Gráficas ("32", "33" y "34", referentes al año de 1991), a continuación en la página siguiente, enseñan muy claramente cómo se comportaba la producción inmobiliaria en la ciudad de Rio de Janeiro, principalmente privada, en los años del gobierno de Fernando Collor de Melo, 1990 y 1991. Esta ciudad, como región metropolitana, y por su magnitud poblacional, económica e inmobiliaria, en el país, sirve de ejemplo o caso ilustrativo, del desempeño de la construcción civil a nivel nacional. Rio de Janeiro y algunas regiones metropolitanas, como Sao Paulo, Belo Horizonte, Recife, Curitiba y Porto Alegre, concentran la mayor parte de la producción inmobiliaria del país. Por su tradición cultural y turística, Rio de Janeiro aún concentra, conjuntamente con Sao Paulo que tiene una mayor producción en cantidad y calidad, una significativa parcela de los inmuebles producidos en el país, tanto a nivel estatal como privado. Pasemos, a continuación, a comentar algunos datos de las Tablas y Gráficas mencionadas:

a) A pesar de que en la Tabla "54", la "evolución de la reserva o 'stock' de inmuebles", se mantiene más o menos constante (o que sube un poco en la Tabla "54"), el patrón de los inmuebles de la Tabla "53A" muestra la concentración de la producción inmobiliaria en los inmuebles de "mediano-alto" y "alto" patrón, o de lujo, lo que representó en 1990 el 64.56% del mercado. El porcentaje del 1.66% del "segmento popular traduce la casi ausencia de la producción inmobiliaria en este sector. En la Tabla "54", enseña la transferencia de las inversiones inmobiliarias por el tipo de inmueble: hay un significativo ascenso de los departamentos a partir de 3 recámaras sin "dependencia" (recámara de empleada), siendo que los departamentos de 1 o 2 recámaras con "dependencia" caen sensiblemente. Estos inmuebles, conjuntamente con los departamentos tipo "JK" (de un sólo ambiente), indican la opción de los segmentos de medianos recursos de la población por los departamentos con menor área construida y sin "dependencia" lo que significa una caída del poder adquisitivo y de la falta de mecanismos oficiales de financiamiento, además de la ausencia de recursos por el "bloqueo" de las cuentas de ahorro.

Padrão dos Imóveis em oferta: (A)

Popular	1,66%
Médio	33,78%
Médio Alto	44,01%
Alto	20,55%

Origem dos recursos para produção: (B)

Próprio	28,70%
P. de Custo	23,63%
S.F.H.	35,36%
S.H.	13,31%

TABLA 53

Previsão de entrada no mercado nos próximos 12 meses (C)

Mês	Comercial	Residencial	Total
MAI/90	-	-	-
JUN/90	76	229	305
JUL/90	265	396	671
AGO/90	113	172	285
SET/90	19	373	392
OUT/90	25	104	129
NOV/90	22	112	153
DEZ/90	102	150	252
JAN/91	-	4	4
FEB/91	-	-	-
MAR/91	3	25	28
ABR/91	12	125	157

Informativo ADEMI nº 128 - 02/08/90

TABLA 54

Evolução do Esquejo Futuro

	FEV 90	ABR 90	JUN 90	AGO 90	OUT 90	DEZ 90	FEV 91	ABR 91	JUN 91
Comercial	76	146	419	689	398	796	452	641	811
Residencial	1.257	1.379	1.714	1.881	1.407	1.471	1.890	1.794	1.794
Total	1.333	1.525	2.133	2.578	1.805	2.267	1.942	2.435	2.605

Extraído del INFORMATIVO ADEMI, Nº 128, 2.8.90

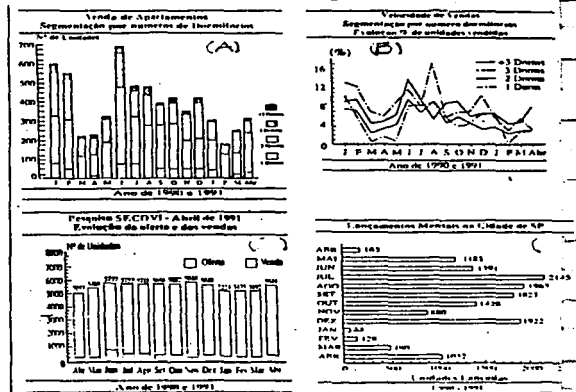
TABLA 55

Cuadro comparativo entre FEB/90 x MAI/90.

TIPO	FEV/90	MAI/90	Area Média
JK	2	26	50 m ²
1 dorm.	209	175	80 m ²
2 dorm. s/dep.	472	486	120 m ²
2 dorm. c/dep.	264	210	140 m ²
3 dorm. s/dep.	125	167	120 m ²
3 dorm. c/dep.	479	421	275 m ²
4 dorm.	37	64	275 m ²
Casas	114	195	140 m ²
Lojas	84	97	140 m ²
Salas	498	591	60 m ²
Total	2.284	2.432	

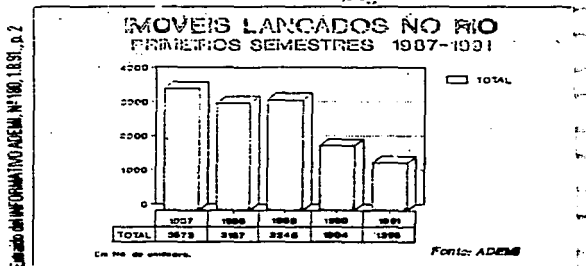
Informativo ADEMI nº 128 - 02/08/90

GRAFICAS 32



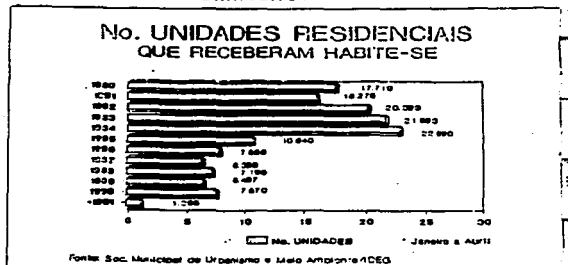
Informativo ADEMI nº 127 - 11/07/91

GRAFICA 33



Extraído del INFORMATIVO ADEMI, Nº 128, p. 2

GRAFICA 34



b) La Gráfica de "origen de los recursos" (Tabla "53B") muestra que el conjunto de ellos provino de fuera del sistema SFH, el cual cubría, antes del "congelamiento" de las cuentas de ahorro del Plan Collor I (marzo/1990), la mayor parte de la totalidad de los financiamientos y de la producción de los inmuebles. Este dato indica también cómo las empresas fueron obligadas a buscar nuevas fuentes de financiamiento para sobrevivir a la recesión. Ello se dió o por la disminución del número de obras construidas en función del cambio de patrón para inmuebles de lujo, o por los despidos de personal, o por la asociación entre empresas, o aún por la reestructuración del sistema de pago mensual del inmueble (facilidad de pago, baja de la tasa de interés, promoción de precios accesibles caso el comprador pague de inmediato, etc)

c) A pesar de la "redistribución" de la oferta de inmuebles en el mercado hacia la población de elevados ingresos, es evidente la recesión en el sector inmobiliario, conforme nos muestran la Tabla "53C" y las Gráficas "32" ("A", "B" y "C"), "33" y "34". Principalmente a partir de julio de 1990 y durante el año de 1991 (aunque hubo algunos repuntes en el primero semestre de este año) la retracción del "lançamento" (puesta a la venta) de inmuebles en el mercado es muy clara. La Tablas "33" y "34" evidencian el enorme descenso de los inmuebles puestos ("lançados") a la venta y de los "habite-se" (permisos para construir). El año de 1991 tuvo el peor comportamiento del sector inmobiliario con relación a los años anteriores, debido a la reedición o continuación del "congelamiento" de la totalidad de las cuentas de ahorro del sistema SFH, en el Plan Collor II (enero/1991). La caída abrupta del número de permisos de construcción ("habite-se" en la Tabla "34") entre los años de 1990 y 1991 confirma un índice histórico de retracción de la construcción.

d) Estos datos comprueban lo que ya habíamos comentado en lo que concierne a la recesión que experimentó el sector de la construcción en el período-Collor, y la salida de la crisis que encontró el capital inmobiliario hacia la búsqueda de rentabilidad en los segmentos solventes o de alto poder adquisitivo de la población. Comprueban también el peso y la importancia que tuvieron el impacto que causó la ausencia de recursos provenientes del sistema de ahorro (SFH) y del conjunto de los recursos oficiales a la vivienda, a través del "congelamiento" de las cuentas de ahorro y del FGTS a los programas habitacionales del gobierno.

A pesar de que no disponemos de datos cuantitativos exactos del cuadro inmobiliario para el año de 1992, y sólo proyecciones vía el análisis del conjunto de la economía brasileña, considerando que la recesión se agravó en ese año, y el gobierno liberó en parcelas (sin corrección de la inflación acumulada) los depósitos de las cuentas congeladas, a partir de septiembre de 1991, por lo que hemos acompañado, la contracción de producción de inmuebles, tanto público como privado continuó. La parálisis económica y política en que se encontraba el gobierno-Collor a lo largo de 1992, y la crisis de su gestión y credibilidad por la denuncia de corrupción, no ocasionaron una recuperación del mercado inmobiliario. La baja producción habitacional a los sectores de la población con ingresos inferiores a 3 salarios mínimos, y la continuidad de la política de contracción de los financiamientos, reproduzieron el proceso de "elitización" de la producción inmobiliaria.

El año de 1992, término del período de estudio de la presente Tesis, se concluye no sólo con la caída del presidente Fernando Collor de Melo, en diciembre, como reproduce una situación próxima a los primeros meses de 1994, año inicial de referencia de nuestra periodización: una coyuntura de profunda recesión económica, una crisis política e institucional, casi sin precedentes, y, en el sector de la producción urbano-habitacional, la agudización de la contracción productiva e inmobiliaria.

3.3.2. Factores coyunturales que dificultaron la promoción de la "vivienda popular".

Puntualizaremos, a continuación, algunos elementos determinantes de naturaleza coyuntura que explican el comportamiento de la política habitacional brasileña. Estamos de acuerdo con Szubert (1979) cuando afirma que la PHB se ha presentado como una política de acumulación en los sectores industriales y financieros relacionados a la construcción, estructurando toda su lógica de acuerdo con las reglas del capital, y el BNH, hoy la CEF ("Caixa Econômica Federal") Esta política ha funcionado como la pieza central que garantizó y favoreció las condiciones de su realización. Dentro de este contexto, la vivienda debe ser vista como resultado de un proceso productivo y del movimiento de la intermediación financiera que precisa circular para permitir que el proceso se efectúe. De ahí, la necesidad del BNH de crear una demanda habitacional. En este caso, no se trata de cualquier tipo de demanda, pero solamente de aquella que le sea solvente. Esta demanda fue satisfecha casi totalmente, motivo por el cual el BNH se vio forzado a orientar su producción para la vivienda destinada al sector de bajos ingresos, con el objetivo de garantizar el ritmo de actividades de los sectores ligados a la construcción. De esta necesidad, surgió la primera contradicción básica: "demanda no solvente" versus "oferta en búsqueda de la rentabilidad". Szubert entiende la demanda solvente como las condiciones de realización del proceso de acumulación y no solvente, como la negación de esta posibilidad.

Si vemos el problema desde el punto de vista de la economía de mercado, la contradicción se puede resolver de dos formas: adecuando la demanda a la oferta, o sea, creando las condiciones para la compra del producto; o ajustando la oferta a la demanda, lo que implicaría bajar el precio de la vivienda a nivel del poder de compra existente. No obstante, discrepamos sobre la clasificación de Szubert, en tres factores principales determinantes de las dificultades para la promoción de la vivienda destinada a los sectores de bajos ingresos, que son: 1º) el escaso poder adquisitivo de la población; 2º) el aumento en el precio de los terrenos urbanos; y 3º) el incremento de los precios de los materiales.

Además de los aspectos señalados, destacamos otros que consideramos de vital importancia para la comprensión de este fenómeno: la propia existencia del BNH y red de agentes financieros, con base en el "Sistema Financeiro de Habitação" (SFH), considerando que éstos son sectores dominantes del capital financiero; y la represión estatal a todo el movimiento reivindicativo por la vivienda y su mejoría, lucha por la tierra, y servicios urbanos. Obviamente, como ya examinamos antes, estos fenómenos estuvieron enmarcados en la crisis económica que sufrió el país en los años de 1974-76 y 1982-84.

Los tres factores señalados por Szubert fueron reconocidos en parte por el propio BNH. Sin embargo, el Estado, como afirma Pradilla (1977: 48), reconoce algunos inconvenientes que obstaculizan la solución del problema, pero éste no puede identificar la real problemática subjacente al conflicto habitacional; ve de forma parcial y limitada con base en parámetros que suponen la propiedad privada como supuesto de la producción habitacional. Supone el mantenimiento, aunque con con limitaciones o restricciones, de las rentas diferenciales y absolutas de la tierra, y la existencia de las ganancias de todos los agentes participantes en la producción habitacional. Considera la brutal explotación de la fuerza de trabajo por el capital, lo que ha permitido, muchas veces, en Brasil, la reproducción de la fuerza de trabajo por debajo del mínimo soportable. La propia política de austeridad y de tope salarial se presentó como una política contradictoria del Estado, el cual "quiere" resolver el problema, pero crea y reproduce las condiciones que terminan agravando aún más esta situación.

Como señalamos en el Capítulo II y en el Apéndice VI (sobre el apartado "vivienda socialmente necesaria y vivienda socialmente adecuada"), es importante resaltar que el nivel bajo de los salarios ha sido un obstáculo para la producción de la vivienda en Brasil, revelándose, así, la propia contradicción del modo de producción capitalista. Más que una situación de "lento proceso de desarrollo" o "falta de integración de las masas al mundo de las oportunidades" (concepción muy difundida por las clases dominantes y por algunos burocratas y técnicos estatales), el bajo ingreso es resultado de un proceso de elevada explotación que han sufrido los trabajadores en los últimos tiempos. Junto con el ingreso, está el problema del desempleo y subempleo que ha ocasionado el no pago de las mensualidades o la inaccesibilidad a la vivienda, surgiendo como "solución" al problema habitacional el proceso de auto-construcción, el inquilinato, etc. La lucha del BNH en la búsqueda de demanda solvente tiene su propia limitación. El Estado, viendo que no consigue promover el acceso de la población de bajos ingresos a la vivienda de interés social, objetivo inicial del BNH, dirige la oferta de la vivienda a los sectores solventes de la sociedad, o a la llamada "clase media", de ingresos entre 3 y 10 salarios mínimos. Sin embargo, como este sector es minoritario en el conjunto de la población, con los años hemos visto que esta demanda se agotó, forzando nuevamente al BNH a dirigir la oferta para los sectores "no solventes". Así se reinicia el ciclo: acceso limitado de la población a la vivienda; irregularidad o no pago de las mensualidades por los adquiridores, etc. La salida a este problema fue la implementación del PROFILURB ("Programa de Financiamiento de Urbanização"), el cual ofrecía el terreno, instalaciones y servicios mínimos, sobrecargando la mayor parte de la responsabilidad de la construcción a la población, a través del proceso de autoconstrucción. Con eso, el Estado buscaba compatibilizar la rentabilidad del sector de la construcción, sin hacer grandes inversiones en la vivienda completa, porque ésta causaba bajos niveles de rentabilidad. El Estado también procura legitimarse, "fijando" a la población cerca de su lugar de trabajo (sin erradicar los tugurios o "favelas"). Este es un sistema compatible con la crisis y los planes de austeridad económica. Por consiguiente, se legitima el proceso de autoconstrucción, valiéndose el Estado de las premisas y formulaciones de naturaleza ideológica de los sectores intelectuales y técnicos, con base, por ejemplo, en las teorías de John Turner (127), o sea, del proceso "autónomo" de construcción contra los proyectos unifuncionales del Estado. En Brasil, ha sido muy común la masificación de tipologías blancas y prismáticas de los conjuntos habitacionales, metáfora de la indiferenciación cultural, marco de los proyectos tipo "sello" salidos de los cajones burocráticos. Es el resultado, obviamente, de una vivienda mínima con escasos materiales, en donde lo que vale es cubrir o atender solamente el déficit de viviendas y garantizar el retorno seguro de las inversiones. La consecuencia más evidente de ello fueron las construcciones de pintura blanca o cal, o "*cambios de una 'casa tipo caja' de madera (de los conjuntos) por una casa-caja de cemento de mala calidad ...*"; de los conjuntos habitacionales del PROMOPAR (128): instalaciones eléctricas y sanitarias de baja calidad; ausencia de tratamiento de áreas externas; falta o precariedad de los servicios (porque la demanda solvente para la compra de mercancías ha sido muy débil, debido a los bajos ingresos); existencia de un sistema elemental y artesanal que reproduce la "prehistoria" constructiva del sector; ausencia de elementos cualitativos como la austeridad estética, pobreza ambiental, falta de adecuada arborización, terrenos accidentados, de baja utilización y rendimiento constructivo, etc.

Curiosamente, a partir de la segunda mitad de la década de 70 hasta hoy, el PROFILURB se desarrolló paralelamente a los programas de "desarrollo urbano" como el proyecto CURA ("Projeto de Comunidade Urbana para Recuperação Acelerada"), SERPHAU ("Serviço Federal de Habitação e Urbanismo"), PLANASA ("Programa Nacional de Saneamento"), programa de transportes y equipos comunitarios, de vías públicas, hasta en construcción de gran escala, etc. Estos funcionaron bajo la lógica de la inversión y de la búsqueda de la

mayor rentabilidad y revelaron los reales intereses del BNH. Sin encontrar la garantía de la solvencia en la demanda de la población de bajos ingresos, va a buscarla en los sectores solventes. El PROFILURB y los programas citados son dos caras de un mismo proceso. Por un lado, son posibles respuestas del Estado al problema de la vivienda de los sectores no solventes, y, por el otro, son programas que buscaron una rentabilidad financiera o autosustentabilidad rentable basado en índices del mercado.

Se ha comprobado que los programas del PROFILURB fomentaron la especulación y la "valorización" de la tierra que tantas veces el Estado en su discurso comoatò. Por mínimas que fueron las instalaciones públicas, y la mejoría gradual de los asentamientos (donde se localizaban los sectores de bajos ingresos) por el proceso de autoconstrucción, con las inversiones que fueron siendo aplicadas, estas áreas aumentaron de valor, y se tomaron atractivas al capital inmobiliario. Con los bajísimos ingresos y viviendo en condiciones por debajo del nivel mínimo de su reproducción, la población local acababa vendiendo el terreno y/o la casa, o rentando, para poder disponer de mayores ingresos. Entonces, nuevamente regresaba a la periferia, reiniciando este ciclo.

A través de este proceso el trabajador contribuye doblemente a la acumulación del sector financiero como un todo. Es decir, por un lado, el FGTS ("Fundo de Garantia por Tempo de Serviço") (129), en vez de ser revertido en moradias accesibles, fue canalizado para el capital constructor, promotor (inmobiliario y publicitario), financiero (los mayores beneficiarios son el BNH y los agentes intermedios financieros) y el gran propietario urbano, con sus inversiones rentables en terrenos, etc. Por otro lado, en el proceso de autoconstrucción, que con el tiempo también contribuyó para la "valorización" del área urbanizada por las manos de los ocupantes originarios, fue aumentando aun más las ganancias del sector inmobiliario, etc. Conforme abordamos en el Apéndice VIII, el proceso de autoconstrucción habitacional y urbana crea con el tiempo rentas diferenciales de localización que acaban "valorizando" el área, y, poco a poco, van siendo apropiadas por propietarios inmobiliarios en la compra de estas tierras ya urbanizadas.

Los bajos salarios de los trabajadores y todo el proceso de inestabilidad laboral (principalmente con la implantación del FGTS) tenían al Estado como agente principal activo, representado por el entonces régimen militar. Este cuadro se combinó con el incremento acelerado de los precios de las rentas, lo que vino a ocasionar la inaccesibilidad a la vivienda. El propio Estado, como agente intermedio en la relación capital-trabajo (y que impuso el tope salarial, la represión política y social a los trabajadores y al pueblo en general) es el mismo que reclama de la falta de pago de las mensualidades por parte de los propietarios de las viviendas.

La caída del poder adquisitivo de los trabajadores puede ser verificada a través de los estudios que el DIEESE ("Departamento Intersindical de Estatística e Estudos Sócio-Econômicos") realizó desde 1940 hasta hoy. De 1958 a 1969, el ingreso del trabajador cayó el 36.5%. Ya en la década de 60-70, el descenso de los sueldos significó un aumento de la concentración de la riqueza en las manos de un pequeño sector de la población: el 50% de la población brasileña, en 1960 se apropió del 17.7% de la "renta nacional". Esta relación se reduce en el año de 1970 al 13.1%. Datos actualizados del DIEESE muestran que el poder adquisitivo del salario mínimo fijado por el gobierno continuó cayendo después de aquel año.

3.3.3. Los aspectos estructurales de la PHB: la forma capitalista de la producción habitacional.

La estructura y apropiación de la renta de la tierra: los agentes inmobiliarios y el Estado.

Los obstáculos estructurales a la solución del problema de la vivienda son propios de la naturaleza capitalista de la producción habitacional, proceso basado en la propiedad privada del suelo y de los medios de producción y en la explotación de la fuerza de trabajo en el sector, a través de la extracción tanto de la plusvalía absoluta como relativa, como por la vía de la apropiación de la ganancia por parte de los diversos agentes capitalistas. También el bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas en la construcción, el monopolio de la actividad constructiva y de la tierra urbana, combinados a la dispersión de pequeñas unidades productivas (PECHMAN, 1985: 5-40), son factores que impidieron, y aun han impedido, la solución del problema habitacional.

Otro aspecto reconocido por el Estado brasileño y por el BNH es lo que se refiere a la imposibilidad de resolución del problema habitacional frente a las diversas vicisitudes del sistema de promoción de viviendas. No obstante, ello no es suficiente para explicar las determinaciones causales de esta cuestión.

El propio proceso de construcción habitacional en la forma capitalista supone la existencia de ganancias por parte de una diversidad de agentes en el sector de la construcción. Szubert solamente destaca la existencia de los terratenientes urbanos y el sector capitalista que se dedica a la producción de los materiales. Pero, nos preguntamos: ¿Y los otros sectores, como las empresas constructoras y las pequeñas empresas de trabajadores artesanos? ¿Y las empresas publicitarias, así como las del sector encargado de los proyectos de urbanización y fraccionamientos, la constelación y multiplicidad de agentes, entre ellos el mayor, el BNH, que operan en la burocracia (como la regularización, análisis, permisos, trámites de proyectos y documentación)? ¿Y los INCOOPs ("Instituto de Cooperativas Habitacionales"), como agentes que controlan la tramitación de los programas - destinados a ingresos superiores a 3 salarios mínimos - entre el BNH (hoy CEF, "Caixa Econômica Federal"), constructores y los derechohabientes (propietarios de las casas financiadas por el BNH)? Y así podríamos continuar citando más agentes que participan del proceso de realización habitacional.

Para explicar mejor la estructura de la "valorización" de la mercancía-vivienda, Pradilla (PRADILLA, 1977: 38-41) resalta como se compone el precio de la vivienda y el nivel de participación de los agentes involucrados:

- a) Precio del terreno sin urbanización, constituido por rentas capitalizadas del suelo apropiadas por el propietario territorial, gracias a las condiciones de concentración de la propiedad urbana y semiurbana y al título de propiedad que de ella posee;
- b) Capital invertido en la urbanización (fraccionamiento, urbanización) del terreno (maquinaria, materiales, mano de obra, etc) y ganancias de este capital apropiadas por el fraccionador o urbanizador;

c) Capital invertido por los intermediarios en la venta de la tierra (agentes de propiedad de bienes y raíces) y ganancias de éste:

d) "Valorización" del terreno gracias a la adecuación, es decir nuevas rentas diferenciales del suelo degeneradas por la inversión realizada durante la urbanización del terreno, apropiadas por el propietario del suelo (fraccionador):

e) "Valorización" del terreno debido a la inversión estatal en obras generales de vialidad y servicios, es decir, nuevas rentas diferenciales del suelo, cedidas total o parcialmente por el Estado a los fraccionadores.

f) Capital invertido en la construcción de la vivienda (maquinaria, materiales, mano de obra, diseño, control, administración etc) y ganancias de éste apropiadas por el capitalista constructor;

g) "Valorización" del suelo debido a la construcción: es decir, rentas diferenciales generadas por la inversión capitalista y apropiadas por el propietario del suelo.

h) Intereses bancarios del capital invertido en 'a', 'b' y 'f' apropiadas como ganancias por el capital financiero;

i) Costo de comercialización y publicidad - capital comercial - en la venta de la vivienda y ganancias de éste, apropiadas por agente inmobiliario

Hasta acá el precio de la vivienda para hallar el precio final en la venta común a crédito, tendríamos que añadir los intereses aplicados al precio de la venta a lo largo de su amortización y apropiados por el capital financiero.

Con relación al comportamiento del BNH, ante el aumento desenfrenado de los terrenos y de los materiales de construcción, este órgano estatal intentó una serie de medidas como el incentivo a la industria de la construcción, buscando una estabilización de los precios e intentando bajar la inflación. Como la industria de la construcción vinculada a las corporaciones ha sido monopolística, ella determina los precios presionada por la industria de los materiales, que, por su vez, eleva los precios para aumentar las ganancias. Entonces, las empresas captan los recursos en forma de incentivo del Estado, incrementando sus ganancias y no resolviendo el problema de fondo. Con eso, se forma un ciclo vicioso.

Consideramos que la problemática señalada es de naturaleza estructural, o sea, en la medida en que el Estado no puede afectar los intereses del capital (porque este mismo Estado es parte del proceso de acumulación capitalista), este mismo Estado acaba implementando medidas de corto plazo de efecto paliativo que, en vez de frenar el proceso especulativo, lo refuerzan.

La política habitacional brasileña, así como las políticas oficiales adoptadas en los demás países latinoamericanos, supone la forma capitalista de producción habitacional; supone el aspecto intrínseco del valor de cambio de la habitación; e implica en el mantenimiento y el impulso de la ganancia de los diferentes agentes participantes del proceso, los cuales, por su naturaleza, no pueden resolver el problema habitacional desde el punto de vista del valor de uso como soporte de la reproducción de la fuerza de trabajo. En los propios programas habitacionales oficiales o privados, en que se pretende responder a la demanda del déficit, ya están dadas las condiciones de garantía de los lucros de los agentes constructores y/o promotores de la vivienda. En este sentido, el punto de partida para esos agentes es el valor de cambio y no las necesidades del usuario; éste surge como factor derivado y condicionado a aquél.

La incidencia de los aspectos arriba mencionados genera una permanente inestabilidad en la relación oferta-demanda habitacionales. Como vimos el aumento en cadena de los precios provocado por el conjunto de los agentes involucrados en la realización de la vivienda como producto, ha encarecido la vivienda desde su promoción hasta el ciclo final de su producción, dificultando la implantación de los programas promovidos por el Estado-BNH. Ante esa situación, el BNH adoptó dos alternativas: 1ª) intervenir en la mecánica financiera del SFH; y la 2ª) adaptar los programas a las características de la demanda. Conforme indicamos anteriormente, la primera alternativa no resolvió el problema. En 1974, el BNH se dió cuenta de que las medidas introducidas en el SFH reducían la rentabilidad el 17% en el sector financiero, sin atraer los agentes constructores y promotores, quedándose aquel Banco sin un soporte de agentes necesarios para implementar los proyectos, lo que vino a contradecir los objetivos fijados en la fundación del Banco, que eran de dinamizar la industria de la construcción y crear fuentes de financiamiento. En la medida en que no conseguía conciliar el atendimento de la demanda insolvente (población de bajos ingresos, objetivo de la fundación del BNH) con la garantía de la rentabilidad de los diferentes sectores de la construcción, principalmente el constructor, el sector de materiales, el inmobiliario y el financiero, su salida fue buscar la demanda solvente que, por ser limitada, a lo largo de los años, se fue agotando (130). El resultado de ese proceso es una oscilación permanente del Estado entre la demanda solvente, pero limitada, y la demanda insolvente. Buscaba conciliar dos elementos incompatibles por la lógica del mercado: la promoción de la vivienda de interés social, pero garantiendo la rentabilidad del sistema y el retorno atractivo y adecuado de los beneficios a los agentes promotores financieros intermediarios y el conjunto de agentes del sector terrateniente/rentista, inmobiliario y constructor. Para evitar el no pago de las mensualidades (hecho que se fue agravando con los años, lo que afectó la rentabilidad del sector y lo tomó impotente frente a la primera alternativa), el BNH recurrió a la segunda alternativa a través de la promoción de programas de autoconstrucción o semiautoconstrucción, como fue la implementación del PROFILURB, el cual también se mostró limitado y postenormente el "Programa de Mutuos", en el gobierno Sarney. Con el tiempo, estos programas han agravado la problemática habitacional en el país.

Como se puede ver, la FHB se ha mostrado incapaz de resolver el problema desde el punto de vista de la población no solvente, o de baja bajos recursos (abajo de 3 s. m.). Lo que sí ha resuelto es el proceso de acumulación en el sector de la construcción, principalmente en la formación de verdaderos monopolios (como fue el caso de la industria del cemento, como el Grupo Votorantim), postergando indefinidamente la resolución, por lo menos en parte, del problema habitacional (131).

Con base en el cuadro anteriormente expuesto, debemos enfocar la política habitacional como estrategia económica que, en principio, está volcada a la acumulación y al desarrollo de la industria de la construcción y a la concentración del capital financiero. En vez de dedicarse a la solución del problema habitacional, según sus propios objetivos de fundación, el BNH se tomó un centro promotor y fuente de recursos para inversiones en otros sectores de la economía. La intención real del Estado, en su política de "atender" el problema de la vivienda, fue la de crear efectos multiplicadores económicos a través de inversiones en el sector de la construcción. Más tarde, en vez de incentivar a la construcción habitacional, destinó mayores recursos a la construcción en general, inclusive fuera del sector, a través de aplicaciones financieras en áreas rentables de la economía. A pesar de los discursos e intenciones de carácter social con relación a los planes estatales de vivienda, esta política sirvió más al Estado, en cuanto estrategia de recuperación económica (siempre en la búsqueda de una mayor rentabilidad), que una política de interés social. Esta orientación económica ya es conocida en diversas partes del mundo, como ocurrió en Italia y Alemania entre las dos

guerras mundiales, en el New Deal de Roosevelt, o con Lázaro Cárdenas en México. O sea, en el sentido de revertir en obras públicas que supuestamente compensarían la galopante inflación generando empleos y creando efectos multiplicadores en los otros sectores de la economía. Sin embargo, en el caso de Brasil, el principal propulsor económico fue la industria de bienes durables, como la industria automobílica incentivada por el propio Estado, a través de la instalación de parques industriales con el predominio del capital extranjero. ¿Por qué ocurrió eso? Porque, como afirma Bolaffi (op. cit. p. 48), desde sus orígenes los proyectos gubernamentales formularon la mejoría de las condiciones habitacionales para las poblaciones urbanas de bajos recursos como un falso problema, ya que, en la realidad, el Estado jamás tomó medidas eficientes en el sentido de organizar la industria de la construcción civil y aumentar su productividad, desempeñando funciones totalmente ajenas a sus objetivos iniciales (132).

Para llevar acabo esta política económica, nada mejor que centralizar los esfuerzos institucionales en una única demanda de la población que fue la vivienda, la cual era una antigua reivindicación de la clase trabajadora, expuesta hasta entonces a la especulación del mercado inmobiliario del alquiler. El "derecho a la casa propia" fue una campaña ideológica donde el Estado creó expectativas de solución al problema que, más que habitacional, era social. El Estado "atendía" el problema habitacional pero disminuía los sueldos, golpeaba a los trabajadores con leyes laborales fascistas y con la represión política y sindical. El discurso oculto del Estado era divulgar la idea del derecho de los trabajadores a ser propietarios, cada uno con su casa y jardín. Con esto, el Estado buscaba su legitimidad y, al mismo tiempo, enfocaba y trataba la vivienda como factor económico, como soporte de crédito del derechohabiente en el sistema-SFH, e ideológico, como elemento "civilizador" de "ingreso" a la sociedad capitalista, en cuanto consumidor.

Otro aspecto importante es el esfuerzo que hacía el Estado en el proceso de monopolización y hegemonía del capital financiero. Con el BNH, se creaba la segunda mayor máquina bancaria a nivel nacional, un organismo que se proponía a financiar a los diferentes sectores de la economía y de los diversos sectores del capital, con los fondos de los trabajadores. Es decir, los trabajadores acabaron contribuyendo con una de las fuentes de financiamiento del desarrollo capitalista. El BNH acabó ejerciendo múltiples funciones que fueron de agente financiero, como institución de crédito hasta socio con capitales nacionales y extranjeros (133). Tanto con crisis generalizada que sufrió el sistema SFH (caída del poder adquisitivo, no corrección por la inflación de los fondos del FGTS, o el aumento de los adeudos de los propietarios de los inmuebles de los conjuntos habitacionales del BNH, etc) como el desaparecimiento del BNH en 1986 en el gobierno-Sarney, desquebrajan la estructura de gestión financiera gigantesca creada por el régimen militar. La transferencia de la gestión de los financiamientos urbano-habitacionales para la "Caja Económica Federal" (CEF) (banco estatal) no resolvió la endémica problemática financieramente estructural del sistema SFH. Más bien, reprodujo los viejos vicios del período anterior, y creó nuevos problemas. La creciente selección y elitización de los financiamientos, así como el descenso significativo de los programas habitacionales para la población de bajos ingresos, continuó reproduciéndose. Esta situación se agrava y el sistema SFH se erosiona con el gobierno Collor que suspende todos los financiamientos y "congela" las cuentas de ahorro. Se daba así el término de una "era" de programas financiados de gran escala por el Estado, cuyas características se aproximaron mucho al sistema "fordista" de crédito a la vivienda de los países centrales, principalmente Francia. Pasemos a examinar algunos elementos que estructuraron este sistema, donde el Estado tuvo un papel protagonista central y las razones económicas de su presencia y alejamiento ante el ascenso y crisis de la acumulación mundial a partir de los años 60.

El patrón de desarrollo territorial habitacional del BNH: ¿ una "fordización incompleta"?

En este apartado, haremos un análisis sobre el modo de acumulación en Brasil aplicado al sistema urbano-habitacional, intentando articular la parte referente a los análisis que hicimos en el capítulo anterior, sobre el desarrollo de la acumulación a nivel nacional, con los análisis económicos de este capítulo en materia habitacional. Para ello, nos apoyaremos y al mismo tiempo reflexionaremos y sobre los planteamientos de Marcus André B. C. de Melo (1989/1990), Arretche (1990) y Ferreira Santos Farah (1990), a respecto de la caracterización que hacen del modelo de gestión habitacional del régimen militar como una "fordización incompleta" o "fordismo periférico" (134). Sin embargo, ayudan mucho a entender no sólo a lo que se pasó en Brasil, sino también en los países centrales. Teniendo en cuenta nuestras reflexiones sobre el "fordismo" y el "keynesianismo" en la industria de la construcción y promoción habitacional en Brasil, a partir de los estudios de Holloway (1992) y Cleaver (1992), brevemente expuestos en el Capítulo I y en el Apéndice I, intentaremos analizar la contribución de aquellos autores, los cuales son unos de los pocos investigadores en Brasil que buscan enfocar la política habitacional brasileña desde el enfoque de la acumulación. Los estudios sobre la evolución de la PHB abundan en Brasil, y nosotros en este capítulo ya hicimos el análisis al respecto. Sin embargo, son escasos los estudios mas vinculados a la naturaleza estructural del tema.

Algunas caracterizaciones del patrón de gestión y producción habitacionales en Brasil.

Teniendo como referencia lo que hemos examinado en el presente capítulo, y con base en los señalamientos de los autores mencionados, principalmente en lo que se refiere a la caracterización que hace Melo (1990) a las condiciones para la implantación de lo que llama un "patrón de acumulación" vinculado a la construcción habitacional en gran escala en Brasil, resumimos a continuación, aquellas las condiciones mencionadas:

a) Lo que estamos llamando de "patrón de desarrollo territorial y habitacional" de la promoción de conjunto habitacionales en gran escala tuvo su pleno desarrollo entre los años de 1968 y 1979, cuando las ramas industriales de bienes de consumo durables y de la construcción se tomaron sectores líderes de la economía brasileña, cuadro que analizamos en el capítulo anterior (135).

b) Ante una estructura de financiamiento y de crédito restringida, debido al pequeño tamaño del mercado (136), el régimen militar promueve una amplia reforma bancaria y del mercado de capitales (1965-1965), que propició un "boom" del crédito financiero y empresarial. La proliferación de empresas de intermediación financiera y de bancos de inversión en los inicios de la década de 70, muestra la expansión del crédito y la consolidación de una base de recursos activos, pero de naturaleza en la mayoría de las veces especulativa, que permitió la implantación de un sistema financiero de la vivienda. Ello se debió al estímulo al ahorro por el surgimiento de un sector de la población de poder adquisitivo solvente, que crecía por el desarrollo industrial y la ampliación del consumo de bienes durables, como el automóvil y los electrodomésticos. La política habitacional implantada se dirigía a dos sectores de la población: uno segmento ligado a los sectores de ingresos medianos y altos (que tenía acceso a la vivienda por el sistema de ahorro, SBPE, donde concurrieron los agentes financieros privados) y el amplio sector de la población de bajo poder adquisitivo, vinculado a los programas de interés social. Sin embargo, estos dos sistemas operaron bajo la misma lógica: la lógica de la

empresa privada, según la cual las inversiones sin retorno implicaban la inevitabilidad de la falencia del SFH (ARRETCHÉ, 1990: 24). Esta estructura diferenciada de formas de acceso a la vivienda, fue la base en que se desarrolló el patrón de intervención estatal en el sector habitacional, el cual abarcó la producción, distribución y consumo de la vivienda en Brasil (137).

c) Con base en la estructura crediticia que se incrementaba, además del crecimiento del FGTS (fondo del salario diferido de los trabajadores que fue canalizado para la vivienda), el gobierno crea el SFH ("Sistema Financiero de la Habitación") que se apoyada en los recursos financieros del sistema de ahorro captados de los sectores de ingresos medios de la población, cuyo monto total llegó a alcanzar el 12% del PIB en 1976 contra el 1% de diez años antes (MELO, *ibid.*, p. 43) (138). Se introdujo innovaciones al sistema financiero como la corrección monetaria, que corrigía los valores de los ahorros con base en la inflación y se desarrolló una gestión de los circuitos financieros inicialmente controlados por el Estado. Estas dos medidas fueron condiciones *sine qua non* de la producción habitacional. Como la vivienda es una mercancía *sui generis*, es decir, además de ser fija territorialmente, lo que implica en la participación de una serie de agentes de intermediación y producción, y un largo tiempo de amortización, era necesario que el Estado centralizase el sistema crediticio se quisiese, como se propuso, a construir, según los objetivos del BNH, enfrentar el déficit habitacional gigantesco existente, claro que desde el punto de vista autoritario y sin la participación de los usuarios e interesados en tener acceso a la vivienda económica.

d) Para la producción masiva de viviendas impulsada por el régimen militar, fue necesaria la implantación anterior y simultánea de un macrocompleja estructura industrial, particularmente vinculada a la construcción civil, como fueron la creación de siderúrgicas y metalúrgicas (acero para el hormigón y estructuras metálicas), la explotación de la rama de minerales no-metálicos, química (para la industria del cemento), industria del vidrio, plástico, etc. Considerando la estrategia económica del gobierno de buscar promover, como una de las vías de desarrollo, junto con la industria de bienes durables (automobilística y electrodomésticos), la llamada "industria de la construcción", como una forma de desencadenar las industrias a ella vinculadas, la vivienda en gran escala, como ya examinamos en este capítulo, se tornó una prioridad de la política social, transformada en política económica.

e) El patrón de desarrollo territorial basado en la construcción de edificios de habitación colectiva (multifamiliar) partía de una demanda rezagada de años, y un contingente poblacional más ampliado que en las décadas anteriores de un sector asalariado de trabajadores que surgía por la expansión del parque industrial, y que supuestamente podría ser sujeto de crédito de la vivienda financiada (139).

f) Con las condiciones descritas - base financiero-crediticia ampliada, implantación de una compleja infraestructura industrial que sostenía la masificación de programas habitacionales, y el crecimiento del trabajo asalariado con cierta solvencia -, la producción "formal" (140) de viviendas se eleva diez veces entre 1964 y 1980, cuando la producción habitacional alcanzó 600 mil unidades. La intervención pública en el mercado habitacional, viabilizada por la institución de fondos compulsorios (FGTS, FCVS, etc), fue de tal magnitud, que en por lo menos diez capitales del país, una en cada cinco unidades habitacionales fue construida directamente por el sector público (141). Ello permitió la expansión de la estructura física de las áreas urbanas, llegando las inversiones en infraestructura de saneamiento en inicios de la década de 80, al 0,5% del PIB. Lo mismo pasó con la implantación de la red vial-carretera y de transportes urbanos, y con la creación de líneas de metro en Sao Paulo y posteriormente en Rio de Janeiro (MELO, *op. cit.*, p. 44).

Sin embargo, advierte Melo (ibid) que el patrón de acumulación en Brasil en la década de 70, no caracterizó un régimen de acumulación intensiva por los límites estrechos del mercado interno debido a la alta concentración de la renta.

"Lo que nos interesa destacar es que las economías de escala permitidas por el ensanchamiento del mercado, debido al incremento del salario real de la mano de obra calificada, en un cuadro de expansión extraordinaria del empleo manufacturero moderno y del terciario funcional, viabilizó una acumulación sostenida basada en el mercado interno. El consumo de masa de bienes durables 'leves' de ahí resultante, aliado a la adopción de tecnologías modernas de la industria de los países centrales - y sobre todo la centralidad de esos procesos para la expansión de la acumulación - apunta para trazos del fordismo en un formato diferente, el cual Lipietz, denominó de 'fordismo periférico' (142) Además, para que sea legítimo hablar de régimen, hay que referirse a un estado de cosas mínimamente institucionalizado. En Brasil, la simultaneidad de formas institucionales del fordismo y de la acumulación extensiva - sobre todo la no contractualización de la relación salarial (*rapport* salarial) y la gestión libre de la fuerza de trabajo - son trazos que invalidan la caracterización fordista. No obstante, ocurrió el consumo de masa de bienes de mayor valor agregado. Estaríamos confrontando un cuadro de acumulación extensiva - en el límite - que asume un formato industrial y financiero formalmente semejante al fordismo clásico, sin el contenido sustantivo del mismo" (MELO, ibid, p. 44) (subrayado del autor) (traducción del portugués).

Explicitamos esta larga cita pues en buena parte sintetiza, en primer lugar, que la gestión y producción habitacionales en Brasil, no fueron iguales que en los países centrales (143), y, en segundo lugar, que mantuvieron características comunes con aquellos países, según las condiciones materiales, implantación de infraestructura, algunas "formas de regulación" en el ámbito crediticio y administrativo controladas por el Estado, y una base salarial ampliada. A pesar de que el autor utiliza el término "fordismo" como un "modo de acumulación y regulación" concebido por los regulacionistas, como ya comentamos en el Apéndice I, cuya caracterización muchas veces no es precisa o carga vicios teóricos estructuralistas (como en parte lo hacen Melo y las autores referidas anteriormente), la caracterización que Melo del "modo de gestión" y correspondiente "patrón de acumulación" y forma territorial de la vivienda, es bastante aproximada a lo que se desarrolló en Brasil: la existencia del trabajo asanado consumidor de bienes durables, y centralización de la gestión y producción de la vivienda en gran escala, vía sistema de crédito, etc. Estamos de acuerdo con el autor de que no hubo la generalización del contrato colectivo (en un pacto entre el capital, el Estado y el trabajo, como ocurrió en los países europeos de los años 50 y 60) y su contraparte que fue la contractualización libre de la mano de obra, lo que invalidaría la caracterización de haber en Brasil un "fordismo clásico", aunque se implantó en este país, el salario mínimo (años 40) y el FGT5 (segunda mitad de los 60). Relativizamos la afirmación de que el hecho de que hubo más una "acumulación extensiva" que "intensiva". Por un lado, sí es verdad que fue más extensiva en el sentido de que ocurrió una explotación enorme de la mano de obra en términos de la plusvalía absoluta, articulada a la plusvalía relativa. Por otro lado, podemos decir también que es un poco irrelevante aquella diferenciación, considerando lo que ya afirmamos en el Apéndice I: lo que importa es que el "fordismo periférico", o llame a la denominación que se quiera, fue la salida que el capital encontró para contrarrestar la crisis de la sobreacumulación y la tendencia de la baja de la tasa media de ganancia en los países centrales. Para ello, el "fordismo" se extendió a través de las condiciones que existían en los países periféricos, como la existencia de una mano de obra barata, la abundancia de recursos a precios rebajados, un mercado consumidor cautivo, la no regulación de las relaciones laborales a favor del trabajo, etc. O sea, el "fordismo periférico o incompleto" sólo podría ser periférico e incompleto, por la vinculación combinada y desigual del desarrollo del capital entre los países centrales y los semocoloniales. El "formato industrial y

financiero" no son tan formatos como plantea Melo, sino el contenido mismo del "fordismo periférico" implantado ampliación de la base industrial para el capital transnacional vulecado a la exportación, y una estructura financiera que le diera soporte, y al mismo tiempo, permitiera el desarrollo del capital financiero, en búsqueda de rentabilidad, particularmente en el sector de la intermediación de la vivienda. Si se entiende que el fordismo se caracteriza también por la producción y consumo de masas (FERREIRA SANTOS FARAH, 1990:13), en Brasil hubo, aunque de forma desigual y selectiva, la masificación de la producción de los bienes durables y su extensión al consumo, como vimos en el capítulo anterior. A pesar de que no es condición suficiente para definir este aspecto como elemento constituyente de un "fordismo" en Brasil, si está enmarcado en un proceso de acumulación articulado con los países centrales, donde se dieron las condiciones más "plenas" de desarrollo, a pesar de que no fue de forma homogénea como lo describen Melo, Ferreira y Arretche, sino también desigual en muchos sectores del trabajo.

Es bastante ilustrativa la descripción de las similitudes que hace Melo (ibid, p. 45), entre la estructura de financiamiento de la producción y consumo privados de la vivienda para el mercado (sistema de ahorro SBPE) y el modelo norte-americano, que les sirvió de modelo:

a) El sistema financiero brasileño (SFH) - a partir de la reforma bancaria y del mercado de capitales que compartimentó el sistema en bancos comerciales, instituciones de ahorro y préstamos, etc - se inspiró en las "Savings and Loans" y las "Mutual Savings", respectivamente;

b) El BNH fue creado a la semejanza del FHLB ("Federal Home Loan Bank", como banco central y órgano regulador y de rescudo), deteniendo también el seguro de los depósitos, lo que en los EUA está a cargo de una institución específica, la FSLIC ("Federal Savings and Loan Insurance Corporation");

c) El sistema norteamericano es compuesto por 3.500 órganos que operan sobre una base territorial rígida, mientras que en Brasil, su número es cien veces menor y las siete regiones del sistema son más amplias;

d) Al contrario de EUA e Inglaterra, en Brasil inexistente la pre-desregulación de la concurrencia en la oferta de préstamos, los cuales son previamente fijados. El Estado brasileño define la tasa de interés de captación de los préstamos, y los propios valores-límites de éstos, así como la distribución del porcentaje de la captación líquida de los aquellos préstamos. Las tasas de interés son fijadas con base en la corrección monetaria, a diferencia del caso norteamericano, y fijas, al contrario del caso inglés;

e) A diferencia de los sistemas norteamericano, inglés y francés, el Estado brasileño refinancia, a través de mecanismos diferenciados, según los tipos de préstamos, las aplicaciones de las instituciones participantes en el subsistema. Pendamos que ello creó condiciones para el surgimiento de favoritismos y corrupción en el proceso de intermediación financiera.

Por lo tanto, el patrón no sólo financiero, sino del conjunto de la gestión y producción habitacionales en Brasil, se asentó en una una intervención brutal en el mercado financiero, a través de la "indioecización" de todo el proceso de intermediación financiera, además de basarse en una ampliación sin precedentes de la estructura productiva industrial y particularmente del sector de la construcción, como condición para el desarrollo e implementación de la producción habitacional masiva para un sector emergente de la fuerza de trabajo vinculada a los sectores dinámicos de la economía. Por lo tanto, a pesar de que el discurso explícito de los documentos de fundación del BNH, señalaba la necesidad de cubrir el enorme déficit habitacional en el inicio del régimen militar, la promoción de viviendas por el Estado fue siempre selectiva y vulecada a los segmentos solventes del trabajo, exactamente aquél sujeto de crédito y a ser disciplinado como propietario en el circuito de reproducción del capital.

Crisis del patrón de gestión y producción habitacionales

Antes de abordar la crisis del sistema de gestión y producción habitacionales en Brasil, examinaremos brevemente esta crisis en los países centrales, que estuvo vinculada a la crisis del "fordismo" y del "Welfare State", donde se crearon las condiciones para el desarrollo del monetarismo y posterior proceso de "desregulación" neoliberal. De cierta forma, la crisis de la política habitacional brasileña acompañó y fue resultado, de las crisis de las políticas ligadas a la gestión habitacional en los países centrales. Sinteticemos lo que nos comenta Ferreira Santos Farah (op. cit., pp. 15-18) (144):

1. En los países centrales se ha verificado una redefinición del patrón de provisión habitacional, principalmente el de interés social, la cual ocurre en un cuadro de declinación de la producción de viviendas (145). Han disminuido significativamente los recursos para los nuevos programas, a la luz de la crisis financiera de las instituciones públicas de vivienda, lo que ha causado el deterioro acelerado de los conjuntos habitacionales. La vivienda de interés social y de gran escala, que fue la modalidad privilegiada de la intervención estatal en el posguerra, tiende a tomarse minoritaria en todos los países, y reservada a las fracciones minoritarias de la población, en particular los migrantes y a los grupos étnicos socialmente discriminados, lo que ha contribuido para la estigmatización de los conjuntos y para los conflictos sociales, a ejemplo de lo que ocurrió en los EUA, a fines de los años 60 (lo que forzó al estado la dembada del c.h. Purtt Goe, en St. Louis, EUA, por ejemplo).

2. La caída de la producción habitacional refleja directamente la crisis económica -que para Ferreira S. F. (op. cit., p. 15), ha significado la crisis del fordismo, en cuanto modelo de desarrollo, implicando cambios en el paradigma tecnológico, en el régimen de acumulación y modo de regulación, en que se asentaba el "Estado proveedor" - , la cual determinó el descenso en el nivel del empleo y de la renta, factores centrales para la determinación de las demandas en el sector. A diferencia de los años 30, de esta vez la intervención estatal no fue de carácter anticíclico: la política de corte de los gastos públicos ha sido la tónica, asisténdose la sustitución, en el plan político, de la orientación socialdemócrata por la liberal, y una tendencia a la desarticulación del "Estado del Bien Estar Social". Este proceso ha sido acompañado de la "inflexión" (o declinación) del patrón de intervención estatal que, además de significar la "desregulación" o alejamiento del Estado como gestor del sector habitacional (PRETECEILLE, 1984 y CAMPINOS-DUBERNET, 1984; apud Ferreira S. F., op. cit., 17), asociados con la caída abrupta de recursos públicos, ha significado un cambio estructural en las formas de intervención estatal.

3. Se ha incrementado la alternativa de la "casa propia" o individualizada, con acceso por el mercado, disminuyendo la promoción pública de la vivienda destinada a la renta, y la vivienda multifamiliar o "colectiva" (146). Aumenta la tendencia a la privatización de la reserva de viviendas de promoción estatal, y la "regulación" del sector habitacional por los mecanismos de mercado, proceso este estimulado por el propio Estado. Se mantienen sobre todo aquellos mecanismos de gestión estatal que no implican muchos gastos públicos como la reducción de tasas, mecanismos de financiamiento (aunque con reducción de los subsidios), etc.

4. Esta reorientación de política para el liberalismo ocurre en un momento en que la crítica a la acción estatal se había tornado bastante significativa por parte de los propios usuarios, de los movimientos sociales y de la izquierda. Afirma Ferreira S. F. (ibid., p. 16) que a partir de fines de la década de 60, y en la década de 70, diversos trabajos llamaron la atención para una serie de "desviaciones" en las políticas del sector habitacional, entre las cuales, destaca:

a) La denuncia a la naturaleza socialmente selectiva y excluyente de la promoción habitacional por el Estado (PRETECEILLE, 1984, pp. 5-18; apud Ferreira S. F., *ibid.*), y al carácter ineficaz, cuando no regresivo, de los subsidios por él proveídos, significando también el privilegiamiento, en buena parte de los países, de los segmentos más calificados de la mano de obra asalariada, excluyéndose los sectores más pobres de la población del acceso a la vivienda de promoción pública. Siendo así, analistas de orientación marxista ya llamaban la atención para la "privatización" de la acción estatal en el sector, asociada a las conexiones entre la burocracia estatal y el "gran capital" de la construcción, donde enormes ganancias fueron obtenidas por los agentes privados en la provisión habitacional en los marcos de la promoción estatal (147).

b) Se cuestionó también la forma asumida por la intervención estatal, principalmente en las viviendas de interés social, caracterizada de burocrática y distanciada de los intereses y necesidades de los usuarios a que se proponía atender. Se criticaba el modelo de los grandes conjuntos padronizados y "masificantes". Se atribuyó a los "conjuntos habitacionales", la función de dominación y de instauración de disciplinas "funcionales" a la reproducción del sistema. Se cuestionaba, en este caso, a la propia intervención estatal como instrumento exclusivo del capital. El surgimiento de los movimientos sociales de los años 60, se dió en parte por la reacción a la forma de construcción y diseño de estos conjuntos habitacionales. Claro que había una exageración en las caracterizaciones que se hacía de los c.h.: se tendía a recusar cualquier relación positiva entre las necesidades propias de las clases populares y los equipamientos producidos o gestionados por el Estado (PRETECEILLE, 1984, op. cit., pp. 11-12; apud Ferreira S. F., *ibid.*).

5. Ocurre de cierta forma, una apropiación de las críticas de la literatura de izquierda a la redefinición de las atribuciones del Estado en las áreas sociales, por parte de los defensores de la "libertad de mercado" (NESSLEIN, 1988; apud Ferreira S. F., *ibid.*), ganando mayor fuerza en el período reciente el pensamiento liberal (para nosotros neoconservador) en contraposición al modelo hegemónico en la posguerra. Llama acertadamente la atención Ferreira S. F. (*ibid.*, p. 17) para el "enmascaramiento" de la continuidad de la acción estatal por parte del discurso liberal: esta corriente construye un nuevo imaginario en que el Estado tiende a ser visto como el responsable por los problemas actuales de la economía y de la sociedad, como un verdadero "chivo expiatorio", a que se atribuye todas las dificultades puestas por la crisis. En segundo lugar, la contraposición al discurso liberal no está claramente delineada: no se trata de contraponer a ese ideario, el modelo prevaleciente en el posguerra, en el cual el Estado asumía un lugar inquestionable en la provisión de los equipamientos y servicios colectivos. Por que se de un lado, el reflujo de la acción estatal parece tener un carácter altamente regresivo, como el período Thatcher en Inglaterra, por otro lado, el cuestionamiento de la intervención estatal se dió también por parte de las clases populares, las cuales han demandado la formulación de alternativas más democráticas y autónomas de la provisión y gestión habitacionales. Aquí Ferreira coincide con lo que ya comentamos en el capítulo anterior y en el Apéndice VII, en lo que se refiere a la demanda de la autogestión por los movimientos por la vivienda en Brasil, cuestiones estudiadas por Bonduki (1986) y, a nivel antropológico, por Ferreira dos Santos (1981). Se aproxima Ferreira S. F. (*ibid.*) de los planteamientos de Rebeca Scherer (1990: 61; referida en el capítulo anterior), cuando señala que la polarización estatización *versus* privatización, se revela incapaz de dar cuenta de los procesos en juego, pues la declinación del apoyo estatal no significa exactamente el favorecimiento del sector privado. Aunque la reducción de los gastos públicos, en el cuadro de la crisis actual del capitalismo, ha sido una estrategia de fortalecimiento del capital (como de "devolver" al sector privado esferas de la actividad pública, política hoy dominantes), la caída de los recursos gubernamentales en la construcción ha perjudicado amplios sectores de esta rama productiva, incluso

el gran capital. La respuesta y salida de la crisis del sector privado de la construcción en Francia y en Inglaterra, han sido el crecimiento de la rehabilitación y del mantenimiento, y el descenso de la construcción de viviendas nuevas; el predominio de la vivienda individual entre las construcciones nuevas; y la reducción del tamaño de los programas habitacionales, los cuales pasan de centenas de unidades - característica de los conjuntos habitacionales del período anterior - para un tamaño promedio de 40 unidades (148). En Brasil, como señalamos con anterioridad en el presente capítulo, ello ocurrió principalmente en el período del gobierno Collor.

6. Hay otros aspectos que inciden en la redefinición reciente de la intervención estatal, y que toman más compleja el análisis de las alternativas de provisión habitacional (FERREIRA S. F., *ibid*), como:

6.1. La tendencia a la descentralización, actualmente en curso en los países centrales, de transferirse la responsabilidad de la provisión y gestión de viviendas de interés social, a los gobiernos locales, en contraste con el modelo anterior que centralizaba la gestión financiera y administrativa en la esfera federal. A pesar de que este proceso ha venido siendo demandado no sólo por las Alcaldías, sino también por los movimientos populares, contra los modelos centralistas de gestión y construcción habitacionales extraños a su tradición y cultura, el proceso de descentralización, apuntado por Lipietz (1988) y Preteceille (1984) (apud Ferreira, *ibid*), ocurre en un momento de escasez de recursos. Pensamos que esta estrategia neoliberal está asociada a la "descentralización" traducida en "autonomía financiera", lo que significa la disminución de los recursos públicos, y no sólo la descentralización de su gestión. En Brasil, principalmente a partir del gobierno Collor, el ejecutivo y el conjunto de las fuerzas empresariales, han propugnado por la autonomía financiera, como en el área educacional (y que ha sufrido resistencia de los sindicatos de educadores), en nombre de una supuesta desburocratización del sistema y en la defensa del "Estado mínimo". Otra tendencia de la descentralización explicitada por Ferreira (*ibid*, pp. 16-17), se refiere a la tendencia de la "participación" del usuario en la producción y gestión de la vivienda de interés social. Ello se da o por la transferencia de la "propiedad social" de los conjuntos a los ocupantes, bajo el argumento de que se estaría respondiendo a las demandas de democratización de los pobladores (el problema es que este proceso no va acompañado de la garantía de la transferencia de recursos, inviabilizando esta experiencia); o la segunda tendencia es la promoción de la autoconstrucción, utilizándose el discurso de la mayor autonomía e independencia con relación a la burocracia estatal (HALL, Peter, 1989, pp. 149-154; apud Ferreira S. F., *ibid*, p. 17). Criticada por los propios defensores de la autoconstrucción, este proceso ha asumido en los países avanzados, un carácter excluyente, sólo alcanzando los segmentos de la población de alto poder adquisitivo. Campinos-Dubernet (1984, *op. cit.*) y Campagnao (1985, pp. 114-155) (apud Ferreira S. F., *ibid*) señalan que esta forma de construcción ha sido una alternativa del sector privado para adaptarse a un mercado en retracción y a una demanda por productos diversificados. La autoconstrucción, en este caso, se refiere al sistema de opciones que al usuario es ofrecido con relación a los componentes por catálogos. Este sistema nada tiene a ver con lo que pasa en los países periféricos, donde la autoconstrucción ha sido una estrategia de abaratamiento del valor de la fuerza de trabajo, y el ahorro de recursos públicos (lo vimos en el capítulo anterior).

Aunque estamos de acuerdo con los señalamientos de Ferreira S. Farah, expuestos brevemente, llamamos la atención para dos omisiones de la autora como: a) la no referencia a la crisis de sobreacumulación, problema también no enfocado como central por los regulacionistas de los países centrales, como Agjierra, Lipietz y otros (que Melo y Arreche también no refieren); b) y la no referencia a la incidencia del poder del trabajo que contribuyó a la crisis del "Welfare State", o de las relaciones laborales, en la medida en que el capital

fue obligado a atacarlos para poder iniciar un "nuevo" ciclo de acumulación, vía privatizaciones y "desregulaciones", de lo que se ha llamado hoy enternisticamente de neoliberalismo, o neoconservadunismo

Pasemos a continuación, a hacer algunos comentarios sobre la crisis de la gestión y construcción habitacionales ocurridos en Brasil. No vamos aquí repetir el análisis que hicimos en los apartados anteriores. Solamente nos referiremos a aquéllos aspectos más relevantes del tema. Además de los que ya apuntamos en el presente capítulo sobre algunas de las causas de la crisis del sistema SFH/BNH, volvemos a destacar algunos factores determinantes de la crisis del patrón financiero del SFH/BNH y del conjunto de la política urbano-habitacional, añadiendo otros nuevos de naturaleza financiera y territorial (149):

a) El impacto de la crisis económica del país sobre el Sistema Financiero de la Vivienda (SFH) fue enorme y dramático. En primer lugar, destacamos el rezaque que tuvieron los salarios con relación al reajuste de las mensualidades del inmueble financiado hasta 1984 (el reajuste de las mensualidades era trimestral y de los salarios, anual), lo que llevó a la permanente falta o atraso en los pagos de los pagarés de los inmuebles. A partir de 1984, con la equivalencia salarial, a pesar de que se reajustaron con iguales índices - como el índice inflacionario subía más rápido - , nuevamente ocurrió la corrosión de los fondos FGTS y del FCVS. Si no fuese la "socialización" impulsada por el Estado de las pérdidas entre los derechohabientes del SFH, ocurriría ciertamente el colapso del SFH y la falencia en masa de los agentes financieros. Sin embargo, ese suceso anunciaba el colapso final del patrón de financiamiento habitacional en Brasil, que se dió pocos años después, en el gobierno-Sarney, el cual decretó el fin del BNH/SFH.

b) La caída del nivel de las actividades económicas, principalmente vinculadas al sector habitacional, combinada al descenso de los salarios de los trabajadores ligados al FGTS, y del poder adquisitivo de los sectores de ingresos medios de la población ahorrista del SFH, ocasionó por un lado, la reducción de la captación líquida del FGTS (debido al aumento de los saques del fondo y de la reducción del número de contribuyentes), y de las cuentas de ahorro (en virtud de la caída de los salarios y de los ingresos). Se añade a ello, el retorno muy bajo de los préstamos por el alto índice de atrasos y falta de pago de las mensualidades de los inmuebles financiados.

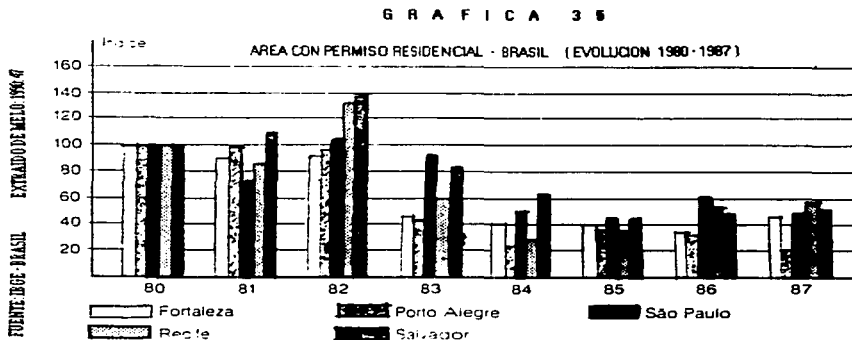
c) En tercer lugar, hubo una regresión enorme del volumen de empréstitos contratados, cuyas causas fueron la caída acelerada de la renta real de los segmentos medios de la población y de los trabajadores, y del incremento del desempleo. También el gobierno contuvo la liberación de los financiados hacia las COHABs, como medida para combatir el déficit público, lo que condujo al corte generalizado de los programas habitacionales. Este cuadro se agravó en el gobierno de la "Nueva República (1985-1989) y se colapsó con el gobierno Collor (1990-1992), conforme comentamos en apartados anteriores.

d) Como resultado del agotamiento del patrón de financiamiento de la producción habitacional, el volumen de préstamos contratados en el SFH se redujo cerca del 1000% entre 1980 y 1985, al mismo tiempo en que se verificó una enorme regresión en el nivel de intermediación financiera en la producción de viviendas: la participación de los financiamientos en el total de viviendas de cualquier naturaleza, se redujo del 47.8% en el período 1979-1980 (véase la Tabla 43, p. 270-A del presente capítulo), a apenas el 8% entre los años de 1984-1986 (MELO, op. cit., p. 47). Este índice bajó aún más en la gestión-Collor (1990-1992), llegando a casi cero, por la suspensión de los financiamientos en los Planes Collor I y II. Melo (ibid) hace señalamientos semejantes a lo que comentamos en apartados anteriores, en lo que se refiere al regreso del sistema habitacional brasileño al patrón de construcción residencial típico de las décadas de 30 a la 50, donde era común el contratismo en pequeña escala para un segmento de alta renta. Como comentábamos con anterioridad, el capital constructor e

inmobiliario, para salir de la crisis, buscan los sectores solventes de la población, que son los de alto ingreso. Además, las empresas fueron obligadas a operar con recursos propios, yendo del 14% en 1981 para el 75% en 1986, y aproximándose al 100%, en los inicios de la década de 90. Con eso, el mercado inmobiliario se va segmentando aceleradamente, y van desapareciendo o transformándose los agentes y promotores privados que crecieron con la construcción de conjuntos habitacionales de gran escala (150).

e) La crisis del sistema financiero es al mismo tiempo, una crisis del patrón de estructuración intraurbana. El impacto territorial más destacado de la crisis fiscal del Estado (por lo que comentamos con relación a la corrosión del sistema SFH y del aumento del déficit público), fue la tendencia al refuerzo de la segmentación de los espacios intraurbanos, definido por una concentración espacial de las inversiones inmobiliarias en las áreas centrales de los grandes centros urbanos. Melo especifica cuatro aspectos que están asociados a este movimiento, y con los cuales estamos de acuerdo:

1º) Hay una creciente "informalización" en la producción de viviendas, expresada en la caída acelerada de las "áreas con permiso" de construcción en los principales centros urbanos, como muestra la Gráfica 35 abajo:



2º) Ocurre una fuerte elitización del mercado inmobiliario, como señalamos anteriormente, ocasionando una polarización social y urbana cada vez más acentuada. La construcción de departamentos de 4 cuartos aumentó significativamente. Según Melo (ibid), este tipo de inmueble se incrementó del 2.8% en 1981-82, para el 26% en 1985-86, siendo que Recife (capital del estado de Pernambuco, al noreste de Brasil), donde la polarización social es más evidente, este índice llegó a 40%. La Gráfica 55 (p. 280-A) confirma esta tendencia para el caso de Rio Janeiro, donde los departamentos de 4 recámaras fueron los que más se incrementaron, pasando en agosto de 1990, de 37 unidades a 64 unidades, o sea, aumentaron el 72.97%

3º) Igual que en los EUA, hay un "boom" sin precedentes en el mercado de inmuebles comerciales, principalmente de despachos. El nivel de intermediación financiera en este sector, subió su participación relativa en el PIB del 9% para el 15% entre 1980 y 1989

4º) Con la reducción de la actividad de financiamiento y de obras públicas principalmente en el ámbito urbano, se exacerba aún más el dualismo estructural entre las áreas centrales dotadas de infraestructura y servicios, y la periferia segregada y sin atención pública.

Concluyendo, podemos decir que la crisis del patrón de desarrollo territorial habitacional tuvo su origen en la crisis del patrón de financiamiento o de intermediación financiera de la construcción habitacional, gestionado por el Estado, combinada a la crisis fiscal pública. Este proceso fue muy semejante a lo que ocurrió en los países centrales en la década de 80, cuyos efectos tuvieron influencia en el caso brasileño. Ello ha causado la crisis del patrón de construcción de los conjuntos de gran escala y la correspondiente segmentación de la estructuración intraurbana y territorial. Hay una fragmentación y polanización del espacio urbano de forma aún más acentuadas. Como señalábamos en los Capítulos II y III, y en el Apéndice VII, se desarrolla también la crisis del patrón de desarrollo periférico de la vivienda, basado en el fraccionamiento, en virtud del acelerado aumento del precio de la tierra, lo que ocasionó, principalmente en la segunda mitad de la década de 80, el surgimiento creciente de las ocupaciones de tierra, como respuesta de los pobladores sin-techo a la inmediata carencia habitacional y a la falta de alternativa viable de acceso a la vivienda de promoción pública o privada. Pasemos, a continuación, a analizar algunas características de la crisis del patrón territorial de los conjuntos habitacionales de gran escala en Brasil.

La vivienda colectiva como segregación territorial: la crisis del patrón de urbanización basado en el capital intensivo y de escala como diseño del territorio de la fuerza de trabajo: el caso brasileño.

No pretendemos aquí examinar este tema de forma exhaustiva, pues como tal, merecería, estudios específicos como se han hecho no sólo en Brasil, sino también en diversos países, principalmente a partir de los resultados concretos que se han verificado, con la construcción de los conjuntos habitacionales en la posguerra en Europa, particularmente en Francia, y posteriormente en EUA (el caso del Pruitt Igoe, referido antes, y otros). Sin embargo, es necesario que identifiquemos aquellos elementos a nivel territorial-urbano y tipológico (arquitectónico), que tradujeron, expresaron y retractaron los indicios y manifestaciones de la crisis del patrón de desarrollo territorial de los programas habitacionales de gran escala promovidos por el Estado, particularmente los conjuntos habitacionales construidos entre 1964 y 1984 (151).

Para desarrollar este apartado, nos apoyamos tanto en nuestras experiencias y estudios (152), como en diversos autores que han investigado este tema (nivel teórico, correlato y concreto), siendo que se ha tomado muy frecuente y común la crítica a los conjuntos habitacionales construidos por el Estado, bajo el régimen militar, tanto por los pobladores como por técnicos e investigadores (153). Por la magnitud de la investigación de la arq. Thereza Christina Couto de Carvalho (op. cit.), conforme explicitamos en la nota "153", elegimos este texto para, a partir de él, ir introduciendo nuestras observaciones concordantes y discordantes, a la luz de lo que hemos verificado en otras situaciones

Partimos de un cuerpo de conceptos que conforman el tema, el cual en parte ya lo desarrollamos en el Capítulo II, y añadimos otros como espacio en el ámbito "arquitectónico" tipología, la polaridad entre "asentamiento" y "conjunto habitacional", el proceso de producción de los conjuntos habitacionales, sobre la relación aparentemente contradictoria entre "territorialidad instituida" y "territorialidad informal", sobre el concepto de diseño, etc (154). Son términos que estaremos frecuentemente manejando, y que tienen para nosotros significados precisos, o por lo menos, situados dentro de un contexto histórico, económico, social y político, en los marcos de un determinado modo de producción, que en nuestro caso, es Brasil, conforme los señalamientos que hicimos en el Capítulo I y Apéndices I, II, VI y VII. Este apartado también es parte constituyente del final del Capítulo II, cuando estudiamos la problemática de la segregación y periferización urbanas de los asentamientos de la población trabajadora.

Por lo tanto, partimos de las premisas, constatadas como hipótesis confirmadas en los estudios de la presente de Tesis, y de las investigaciones de otros investigadores, citados anteriormente, y los referidos en los demás capítulos, de que:

a) la forma de producción de los CH diseña la forma de sus uso, de acuerdo con los señalamientos que hicimos en el Apéndice VI. Como señala Couto Carvalho, op. cit., p. 96, *"la naturaleza peculiar de los conjuntos habitacionales parece mantener por lo tanto estrecha relación con su proceso de producción, que condiciona la oferta de vivienda a los criterios de la economía de escala, reduciendo la posibilidad de opción y/o participación por parte del beneficiario final"* (traducción del portugués).

b) los conjuntos habitacionales y demás asentamientos de promovidos por el Estado en Brasil entre 1964 y 1992, juntos y articulados con los asentamientos autoconstruidos y con los fraccionamientos periféricos de promoción privada, en la mayoría de los casos (155), se constituyeron (o acabaron constituyéndose, a la vez) en un factor conformador y determinante de la reproducción de la segregación, expoliación y periferización del trabajo en las ciudades brasileñas

El presente apartado tratará de analizar las siguientes formulaciones:

1^a) El patrón de desarrollo territorial habitacional, particularmente en gran escala (los conjuntos habitacionales), entró en crisis en Brasil a partir de la segunda mitad de la década de 70, teniendo como trasfondo, desde la crisis financiera del sistema SFH y otros factores (que analizamos en el apartado anterior), hasta los aspectos específicamente territoriales, urbanos y arquitectónicos (problemas proyectuales y de programa).

2^a) A partir del proceso descrito, se abrieron posibilidades de resolución de la problemática urbano-habitacional, via movimientos urbano-populares, o a través de experiencias institucionales; sin embargo, lo que ha predominado es la tendencia creciente a la profundización de la crisis urbano-habitacional, a través del proceso ya señalado anteriormente, de incremento de la segmentación, fragmentación y segregación urbanas.

De lo que hemos investigado sobre del proceso de realización habitacional (término de Preteceille, 1976) de los conjuntos habitacionales en Brasil, constatamos lo siguiente (156):

a) En primer lugar, un factor que definió el patrón de acceso de la vivienda de interés social en Brasil, fue la tipificación de los programas habitacionales a partir de la segmentación socioeconómica de la población demandante e inscrita, con base en el nivel de "solvencia" de los salarios de la familia a ser atendida, por el múltiple del salario mínimo. Ello se debió tanto al enorme déficit existente en la segunda mitad de la década de 60, ante la necesidad del gobierno-BNH de seleccionar la población carente, como principalmente, y fue lo que se verificó años después, a la necesidad de garantizar la rentabilidad del sistema-SFH, que perseguía el retorno de las inversiones de los financiamientos promovidos. Este criterio definía la tipología y un programa mínimo de las unidades habitacionales, obediéndose a una rígida programación dimensional (157), cuyo parámetro era obtenerse una relación "óptima" entre costo y beneficios. El resultado de este procedimiento técnico-financiero, fue la padronización socio-cultural de los futuros usuarios de los CH; la uniformización de las unidades habitacionales no sólo en la ciudad en que se asentarian los CH, sino también por diversas regiones del país; la simplificación de la diversidad de las actividades previstas en términos de habitabilidad, circulación, recreación, infraestructura y servicios; etc. Estos aspectos y otros, los cuales analizaremos más adelante, contribuyeron al abandono de los CH en las metrópolis brasileñas, por una población que no se adaptó a los equipamientos no sólo muchas veces extraños a su modo de vida, sino incompatibles y mal proyectados, dimensional y culturalmente, a las necesidades básicas de la población residente.

b) En segundo lugar, un factor que está directamente vinculado a la crisis del patrón financiero, fue el criterio económico-financiero de elaborar, gestionar y implementar los programas urbano-habitacionales, casi siempre orientados por la lógica del mercado; es decir, sujetos a las fluctuaciones de los precios inmobiliarios y de los materiales. Los conjuntos habitacionales se quedaron conocidos y "famosos" por su austeridad, uniformidad y probreza urbanas y constructivas, por ser operados con presupuestos e inversiones mínimas. Ello orientó siempre la calidad precaria de las construcciones, impactando directamente en el bajo nivel de habitabilidad de las viviendas. Los propios técnicos de la COHAB-SC ("Companhia de Habitação de SC"), en entrevista que les hicimos en 1990 (y ponencia que dió el Director Técnico de este órgano en el Curso que impartía en el DAU/CAU), reclamaban de las enormes limitaciones presupuestarias fijadas por el SFH/BNH, pues todo este sistema estaba centralizado en Rio de Janeiro. Por más que intentasen mejorar la calidad de las unidades, se enfrentaban con la restricción de recursos financieros. No había autonomía de la COHAB para aumentar el presupuesto. Lo mismo, ocurría con los recursos provenientes del gobierno estatal. Esta regla era común en todo el país (con algunas excepciones como el caso de Curitiba que mencionamos en la nota "155"). En este sentido, la crisis financiera afectó de forma directa la definición, programación y construcción de los conjuntos habitacionales. La crisis del patrón habitacional, se puede decir, que siempre fue inherente al propio proceso de gestión y construcción de los CH, y que se agudizó con los cortes de las inversiones iniciados a fines de los años 70.

c) Por las mismas razones apuntadas anteriormente, un aspecto que es identificado y criticado por pobladores e investigadores, se refiere a la localización generalmente periférica de los conjuntos habitacionales de promoción estatal, conforme lo mencionamos en parte en el presente capítulo. Persiguiendo precios y costos de implantación y urbanización más bajos posibles, y operando por las leyes del mercado inmobiliario y de la

tierra privada urbana, el régimen militar, y los gobiernos civiles posteriores, orientaron los programas habitacionales en áreas localizadas en la periferia de las ciudades, normalmente en condiciones ambientales inadecuadas como cerros, terrenos inundables, o sin infraestructura. El conjunto "Forquilha" en el municipio de Sao José, en la región conurbada de Florianópolis, es un caso típico y dramático. Ubicado en una badía hidrográfica, ha sufrido constantemente inundaciones, sin poder hasta hoy sus pobladores resolver definitivamente este problema, además del hecho de que buena parte de la población local trabaja en Florianópolis, consumiendo un tiempo importante en desplazamientos diarios. Las investigaciones del prof. Rogério Varela (del DAU/UFSC), junto con los estudiantes de del Curso de Arquitectura y Urbanismo, levantaron una serie de problemáticas vividas por los residentes de este conjunto habitacional, y dan la dimensión precisa de lo que ha sido este programa habitacional de la COHAB.

Por lo tanto, la localización periférica principalmente en las metrópolis brasileñas, ha forzado a la población trabajadora a realizar enormes y tardados desplazamientos diarios entre la vivienda y el trabajo, contribuyendo decisivamente en el desgaste de la fuerza de trabajo. También ello ha contribuido a la disminución del tiempo de descanso y de las relaciones entre los miembros del grupo familiar y/o comunitario, lo que no ayuda al desarrollo de las actividades colectivas.

Esta problemática causó en muchos casos, como en Rio de Janeiro en la década de 70, el abandono de los conjuntos habitacionales, considerando que su población vivía antes en tugurios que, a pesar de sus condiciones precarias de habitabilidad, se localizaban próximas al centro urbano, o los fuentes de empleo y de servicio. En este sentido, el abandono de los CH perjudicó el pago del inmueble, afectando más tarde el sistema financiero del SFH/BNH. Aumentaba la rotatividad del inmueble con familias que no tenían compromiso directo con el SFH, los cuales rentaban a los propietarios originarios. Este hecho está presente en las investigaciones de Couto Carvalho (op. cit.) y Gilda Blank (1976) (158), Mortenegro Franco (1992) y otros autores.

d) El cuarto aspecto dice respecto a la forma en cómo operaron las empresas contratadas para construcción de los CH. A pesar de que había una legislación de control y fiscalización de las COHABs en el proceso de construcción, en realidad, ocurrió en muchos casos, la desviación de los requisitos de proyecto como: la especificación de materiales de baja calidad, la definición, en muchos situaciones, de los terrenos de menor precio y peor localización por parte de las empresas, a pesar de que era atribución de la COHAB y/o Alcaldía local fijar el área de asentamiento de los CH, la disminución del presupuesto global de la obra, etc. Considerando que las empresas dependían de los créditos (préstamos del SFH), y operaban por los precios de mercado, que subían de acuerdo con la inflación, estaban sujetas a las fluctuaciones de la economía, lo que les llevaba a transferir los prejuicios para la construcción de las unidades habitacionales. Ello provocó paralizaciones (159), o alteraciones constantes en el cronograma de las obras, perjudicando la calidad de las mismas. Con la retracción de los créditos a partir de los inicios de los años 80, y principalmente en la segunda mitad de aquella década, esta problemática se agravó, lo que se convirtió en un factor adicional de profundización de la crisis del sistema de gestión y construcción de los CH.

e) Hay una crisis del patrón de construcción y uso de los CH por la dicotomía cada vez más acentuada entre los objetivos de los programas habitacionales y sus resultados. Es decir, entre el proyecto y el uso efectivo por los pobladores y toda la problemática social y territorial que iba surgiendo con los años, conforme nos sintetiza muy bien Couto Carvalho (op. cit., p. 100) en un cuadro (Tabla 36 en anexo), que elaboró a partir de sus investigaciones y de otros autores (160):

T A B L A 5 6

FUENTES	OBJETIVO	PRESUPUESTO	LO QUE SE CONSTATO (CONSECUENCIA)
LOGICA DE LOS PROGRAMAS HABITACIONALES (PROMOTOR) Y LA REALIDAD DEL USO			
Observación directa por Couto Carvalho y en las justificaciones de los proyectos o programas de los CH	Elevar los patrones de la población	La oferta de equipamientos exclusiva para el CH tiene que ser absorbida	Abandono del equipamiento o CH
	Accesible abaratamiento	Construcción popular tiene que ser pobre	Deterioro de los materiales
	Abaratamiento de la unidad habitacional	Tenemos barato y lejos del centro	Grandes desplazamientos
	Recreación local	Area libre verde "humaniza" el CH	Grandes áreas libres utilizadas como depósito de basura
	Integración con el entorno	Vías con dimensiones padronizadas a escala de la ciudad	Grandes áreas de circulación ociosa (anacósmos: alta circulación y tráfico)
La población no tiene gusto. Elevar sus patrones	La padronización abarata los costos. Entregar el CH acabado para que no alteren o transformen	Casas o bloques acabados e idénticos o uniformes	

LA FORMA DE PARTICIPACION DE LA POBLACION RESIDENTE EN LOS CH (AREA COMUN Y LAS UNIDADES HABITACIONALES)

Observación directa por los investigadores

Gilda Blank (*)	Mejorar el CH según sus exigencias	Necesidades no satisfechas y sin apoyo externo para su atendimento	Improvización de los nuevos equipamientos
	Mejorar el CH según sus exigencias	Necesidades no satisfechas y sin apoyo externo para su atendimento; falta del mantenimiento de los edificios y la empresa	Modificación de las unidades
	Conseguir algún dinero	Imposibilidad de asumir los costos de la vivienda y de ella resultante	Venta o transferencia de la unidad a otros pobladores (añadimos también la venta)
Lidia do Prado Valadares (**)	Buscar un mejor ambiente para los hijos y un status junto a la población.	Ambiente inseguro, marginalidad, crimen	Pocas relaciones de amistad junto a la "vecindad"; costos de desplazamiento
Fortuna (***)	Defenderse y recogerse al área inmediata de la unidad o edificio	Fueron obligados a cambiarse; sin alternativas; vivienda absorbe todo el salario	Segregación con relación al entorno; aislamiento, sentimiento de marginalización
Observación directa por Couto Carvalho	Apropiarse, modificar el espacio productivo utilizado por el individuo, o por toda la comunidad	Lo existente no atiende a lo que se produce: inquil, caro, salario bajo, o "el negocio aumenta".	Apropiación de áreas comunes para uso productivo

NOTAS: (*) BLANK, Gilda (1976, op. cit., p. 41)

(**) PRADO VALADARES, Lidia do. *Passa-se uma casa*. Rio de Janeiro, Zahar, 1978, pp. 77-81.

(***) FORTUNA, Alonso P. *Habitaciones populares - o caso da Cidade Alta*. Rio de Janeiro, Pontifícia Universidade Católica, 1973, p. 62.

De este cuadro, se deduce vanas cuestiones y una serie de problemáticas:

e.1.) Un primer objetivo, y presupuesto correspondiente, fue el intento de planearse conjuntos habitacionales "autosuficientes", dotados de servicios y de algunos equipamientos básicos o mínimos, cuya elevada densidad demográfica, las características y nivel de los equipamientos conformaban la naturaleza urbana de una "pequeña ciudad", pero sin la complejidad y tipo de servicios e infraestructura exigidos para una área típicamente urbana. Como era prohibida la instalación de otros servicios, equipamientos e infraestructura, se crearon carencias de diversos tipos, como la falta de servicio de abasto inmediato y mediano adecuados, actividades que generasen renta para contrarrestar el bajo poder adquisitivo de la población local, etc. Couto Carvalho verificó esta problemática en la "Vila Kennedy", en la ciudad de Rio de Janeiro, como la rigidez de la función "monosemántica" del habitar, no permitiéndose su diversidad y actividades de apoyo, propuestos por los pobladores. El resultado típico que ha ocurrido en la mayoría de los CH en todo el país, fue el surgimiento, con los años, de nuevas actividades no previstas en el proyecto inicial. Muchos investigadores han constatado la inadecuabilidad de la propuesta de los CH, inspirados en las "ciudades nuevas" del posguerra en Europa, en la medida en que la propia idea de conjunto habitacional en sí, implicaba un "encarcelamiento" social y ecológico de la población dentro de "barridos territoriales" rígidos. La relación del territorio-vivienda, como unidad con las actividades urbanas en general, es mucho más compleja, diversificada y amplia, que las relaciones monofuncionalistas, en que normalmente se proyecta para los CH, cuyo fuerte paradigmático se encuentra en la ciudad de Brasilia, y en la concepción de la "ciudad ideal moderna" (161). Couto Carvalho señala que en el diseño de los CH, no se incorpora por ejemplo los patrones tipológicos tradicionales encontrados en las ciudades coloniales, como el sobrado con función mixta (arriba la vivienda, y abajo, la tienda, el taller, cochera, etc). Aunque no concordamos del todo con la autora, visto que este tipo de construcción suponía la existencia de la "industria doméstica", o formas de autoproducción de los medios de subsistencia, y en los CH la población en su mayoría es asalariada, si concordamos que las unidades habitacionales proyectadas son muy rígidas, no permitiendo ampliaciones o añadiduras. No se puede generalizar una situación en que el poblador necesita instalar una "tienda" para complementar su sueldo, pues su problema está en los sueldos bajos, y no en una circunstancia económica de empobrecimiento. Lo que sí ha sido evidente y cotidiano, es la transformación de los CH en "ciudades dormitorio", como "ghettos" en la periferia de las ciudades. Al contrario de conjuntos como los franceses, o "Tateloico" que estudiamos en la Tesis de Maestría (BRAGANÇA PERES, 1985), que tenían una mejor distribución de los servicios por unidad habitacional, a pesar de los problemas de orden sociocultural, como inadaptabilidad de algunas actividades a las necesidades de los usuarios, los CH en Brasil, a excepción de algunos como el Itaquera, en Sao Paulo, se han caracterizado por la deficiente e insuficiente infraestructura y red de servicios, como hemos verificado en los conjuntos "Panorama", "Guarani" e "Itambé", en Florianópolis, "Forquinhinhas" (Sao José) y "Jardim Eldorado" (Palhoça). Es ya costumbre en los programas de las COHABS, construir prácticamente solamente las unidades, dejando a los residentes la instalación de los demás servicios, o a la "iniciativa privada" invertir en el área. Aunado al hecho de que los CH se localizan generalmente en la periferia urbana, estas carencias agravan enormemente el proceso de explotación de la población local (162).

e.2.) Otra cuestión que la Tabla explicita, y que ya es cotidiano en los CH del país, es la problemática del mantenimiento tanto de los edificios o unidades habitacionales como de los equipamientos e infraestructura. Este problema es uno de los más comunes y sentidos por la población residente. Ello denuncia varias cuestiones: la precaria calidad de los materiales y proceso constructivo empleados, el encargo del mantenimiento a una población que normalmente no tiene condiciones de asumir los altos costos de conservación del CH, etc. A diferencia de lo que ocurre en Tlatelolco, México, donde, a pesar de los problemas de administración y gestión, hay un órgano paraestatal encargado del mantenimiento, los CH en Brasil en su mayoría no cuentan con administración parcial o total del Estado. El encargo del mantenimiento o es transfido para la Alcaldía (que generalmente se limita a la parte externa del CH), o, como es en la casi totalidad de los casos, a los residentes. Considerando la rotatividad de los residentes en muchos CH, el interés por el mantenimiento es muy bajo, por el carácter temporario de la permanencia de residentes que renta, por ejemplo. Se añade el hecho de que tanto los residentes propietarios y los inquilinos, generalmente tienen ingresos muy bajos, que les dificulta pagar el mantenimiento regularmente, repitiendo la misma problemática de la falta de pago de las mensualidades del inmueble ("inadimplencia"), conforme analizamos anteriormente en el presente capítulo. Un agravante es el problema de la inadecuada localización de los equipamientos, o la utilización indefinida de los "espacios externos o colectivos", lo que conduce al desinterés del residente en mantener una área que no tiene una utilización clara y adecuada (163). En el Capítulo VI, comentaremos la problemática del mantenimiento del CH "Procasa" y del "Panorama" en Florianópolis, que son típicas situaciones que se repiten en la región.

e.3.) Otro factor explícito en los objetivos y presupuestos de los programas, y que ya comentamos antes, es la búsqueda del abaratamiento de las unidades habitacionales, la padronización de las unidades, y la construcción de CH acabados o terminados, que no permitan la interferencia del residente. Estamos de acuerdo con Couto C. de que existen ahí varios prejuicios por parte de los técnicos, promotor público y privado, de lo que representa un CH de interés social, nivelando sus pobladores a un sólo segmento social, cuando en realidad se ha constatado la diversidad socioeconómica de los residentes. Por otro lado, es sabido que la búsqueda de la uniformidad no es una opción técnica en sí, sino financiera: es la propia lógica de la producción capitalista, que busca la serialización del proceso productivo para disminuir el tiempo de trabajo, los menores costos posibles, etc, a pesar de las vicisitudes conocidas de la llamada "industria de la construcción" en los países periféricos, que se caracteriza por el predominio de la plusvalía absoluta, o sea, la subsunción formal del trabajo, o la baja composición orgánica y técnica, con pérdidas de "tiempos productivos", baja productividad, desperdicio de materiales, etc. Un otro aspecto importante en la gestión y construcción habitacionales de las COHABs es la simplificación operacional del ciclo de realización habitacional. Estos factores han contribuido a la poca diversidad constructiva, a baja calidad de los materiales, a la reproducción técnica inercial de acuerdo al mercado, a la poca o inexistente investigación tecnológica, etc.

e.4.) La problemática levantada en el inciso anterior conduce a dos aspectos que son criticados principalmente por investigadores, como Couto Carvalho, Montesano (1985) y otros, y estudiados por nosotros, pero polemizados por otros como Bolaffi (op. cit.), se refiere a dos aspectos: la "homogeneidad" tipológica" y constructiva de los CH, y la "monosemanticidad" o "artificialidad" que se constata en las unidades habitacionales. Nos limitaremos al análisis de estos aspectos con relación a aquellos problemas identificados por la población residente de los CH, y por investigaciones más sistemáticas, como del IPT (op. cit., 1975), y que

han contribuido al deterioro de la habitabilidad en los CH. Continúan a ser polémicos o por lo menos sujetos a una mayor investigación y objetividad, aspectos relacionados a lo que se denomina de "falta de identidad" del CH con la "integración con el entorno", "precanidad estética", etc (164). Empero, hacemos parte de los investigadores que buscan realizar un estudio lo más sistemático y próximo de lo real posible, que "captan" el movimiento real de las necesidades, exigencias y expectativas de los pobladores de los CH. En este sentido, cobra sentido e importancia, la necesidad de buscar una mayor "integración" del conjunto con el centro de la ciudad, cuando nos referimos al trabajo. O tiene la mayor importancia el aspecto de la "monofuncionalidad", cuando se trata de buscar respuestas del objeto arquitectónico y del terreno, a las múltiples alternativas de actividades que la gente demanda. La rigidez de los CH de la COHAB y ex-BNH, saltan a la vista. Sin embargo, la naturaleza de la integración del CH con el entorno tiene grados y niveles diferenciados de relación. Por ejemplo, si se trat de integrar el trabajador con una zona de contaminación, o de actividades de tráfico, etc, cambia totalmente el carácter de este término. De ahí, que estudios de este tipo tiene que evitar los conceptos genéricos y globales, que por se imprecisos o amplios, acaban distorsionando lo que se pretende con su utilización.

Por lo tanto, examinemos este conjunto de interrogantes y lo que señalan autores como Couto de Carvalho y otros, y que compartimos parcialmente.

Homogeneidad de los Conjuntos Habitacionales

Un primer factor que ha permitido la "homogeneidad" de los edificios de los CH es la falta de orientación, donde normalmente no existen elementos visuales que proporcionen una referencia más precisa a la ubicación de las diferentes unidades habitacionales. El aspecto uniforme (tipo, color, etc) dificulta la identificación de los edificios. Normalmente, los edificios de las COHABs son acusados de "feos", sin la menor preocupación estética y paisagística, sin un tratamiento de los espacios externos e intra-unidades, sin equipamientos y elementos "identificadores" que rompan con la "pobreza" visual, "onéstica", ambiental (en términos de vegetación y protección climática), etc (165).

Estos factores no se limitan obviamente a los aspectos visuales, sino también a la localización inadecuada de los equipamientos (cuando existen, como centro comunitario, tiendas, puesto de salud, etc), provocando su baja utilización, o su precario dimensionamiento, o reducidos a una disposición uniforme por el conjunto habitacional, cuyo procedimiento se repite a los demás CH, lo que ha revelado una práctica repetitiva de proyecto, tornándose popular la denominación de los proyectos de los CH de las COHABs, como proyectos "tipo sello", pues los CH costumbresen ser iguales o muy semejantes. De aquí se deduce el tercer aspecto, que se refiere a la implantación homogénea o uniforme de los CH. Buscando supuestamente economizar costos de implantación y localización variada de las unidades habitacionales de acuerdo a las curvas de nivel en el terreno, lo que se supone que aumenta los costos de "terraplenaje", el terreno de asentamiento de los edificios son generalmente planos horizontales (con uno o más niveles), cuyo método conduce a la destrucción de las posibilidades paisagísticas y ambientales del terreno. Es muy común la técnica de terraplenaje de "tierra arrasada", o nivelada, buscándose forzar el nivelamiento del terreno a fuerzas. Cómo se supone que este procedimiento reduce los costos de operación de las máquinas de terrapleno, y la disposición lineal de las unidades, simplifica y agiliza la ejecución del CH, se acaba adoptando siempre esta técnica de implantación lo

que conduce a la uniformidad del proceso de urbanización. Esta es la razón de fondo del porqué de las disposición lineal y secuencial de las unidades. Estudios técnico-científicos en los institutos y universidades del país, como en la UFSC, han demostrado que no necesariamente una implantación horizontal, o de reducción del movimiento y variedad en la implantación de los edificios en el terreno, es más económico. Y si lo es, no se consigue una localización más adecuada en términos ambientales (climático y pasagístico) o de un mayor aprovechamiento por superficie cuadrada.

Artificialidad o "monosemánticidad" de los CH

Cerrando los aspectos problemáticos de la crisis del patrón habitacional en Brasil (al contrario de Couto Carvalho que lo inicia en su texto), este aspecto es el que más carga subjetiva tiene, por tender a ser un elemento más identificado por los técnicos, arquitectos e investigadores críticos a los CH, que no viven en estos asentamientos. Es una consecuencia de la incidencia del conjunto de los factores examinados anteriormente. Couto Carvalho (op. cit., p. 98) se refiere a

"los atributos del diseño urbano de algunos conjuntos, la marginalización y el aislamiento de éstos, como resultado de la rígida compartimentación espacial que atribuye a la funcionalidad característica monosemántica, reduciendo la calidad eminentemente urbana del espacio, privándolo de su usual riqueza de significado, fruto de las relaciones que las personas mantienen entre sí y con su medio físico-cultural" [...]

"... el proyecto no parece llevar en cuenta la morfología y la estructura urbana del barrio a su alrededor. Por consiguiente, muchos de los conjuntos habitacionales, particularmente unidades multifamiliares, se destacan sobre todo del paisaje, sin que, con eso, consigan crear una identidad propia que los distinga de otros conjuntos. Al mismo tiempo, aparece como resultado de ese tipo de implantación, un techo vacío a lo largo de los límites del terreno (por ejemplo, el conjunto Castro Alves). Esa área de ocupación indefinida, entrencherada entre el conjunto y el barrio, parece servir de moldura a la desintegración del proyecto, colaborando para la perpetuación del aislamiento en que éste voluntariamente se puso" (p. 99) [traducción del portugués].

Esta larga cita muestra varios conceptos o acepciones normalmente empleados por arquitectos y que tienen una conceptualización poco precisa como: "calidad eminentemente urbana del espacio, privándolo de la usual riqueza de significado", "morfología y estructura urbanas" (términos muy utilizados en el diseño urbano, con pretensiones científicas); o "identidad propia que los distinga de otros conjuntos", etc. Sobre las nociones o imprecisas o de carga ideológica, autores como Coelho Neto (1979), la publicación *Teorías de la Arquitectura* (varios autores, 1971), Pradilla (1971/1977), y otros, ya ahondaron sobre el tema. Sin embargo, los señalamientos de Couto Carvalho se refieren a un hecho ineludible que es resultante del conjunto de problemas que hemos detectado. Si los CH normalmente no son construidos con la prioridad de obtener rentabilidad de las inversiones, a través del atendimento de la necesidad de vivienda para un determinado sector de la población de bajos recursos, y si opera bajo parámetros y criterios mínimos de proyecto, padronización de las unidades habitacionales, búsqueda obsesiva de los menores costos de operación y construcción, es obvio que no será considerados ni la "integración" o la "desintegración" programadas con el

entorno. El "significado del espacio" y de las unidades constructivas, está superditado por el criterio económico, menor tiempo de construcción, simplificación constructiva, etc. La consecuencia de todo esto sólo puede ser el empobrecimiento visual, "estético", "paisagístico", "arquitectónico", o lo que se quiera llamar. Considerando que inexistente la preocupación, y mucho menos la práctica, de incorporarse las necesidades socioculturales de los residentes, pues son totalmente invariables dentro de la lógica explotada, además de que las unidades son proyectadas para un usuario anónimo (sólo conociéndose el tamaño del grupo familiar y su renta promedio), la "artificialidad" visual, constructiva, etc. es una consecuencia "natural" de este tipo de proceso. Sin embargo, Bolaffi (op. cit., p. 53), reconociendo de que la pobreza de la arquitectura de los CH se debe a las fuertes limitaciones económicas impuestas al proyecto y, en muchos casos, a la inexperiencia de arquitectos e ingenieros y demás profesionales ante la construcción, en cortísimos plazos, de CH de gran escala y de la magnitud urbana y social de una ciudad mediana, como es el caso del conjunto Itaquera, critica la supuesta existencia de "monotonía" identificada por los arquitectos, preguntando si la padronización es un problema en sí, considerando que la producción industrial y la música atonal, p. ej., tienen sus uniformidades, sus "monotonías", que muchas veces no son cuestionadas, e incluso les son inherentes. Un autor que analiza este problema de forma más amplia es Bruno Zevi en su texto *A linguagem moderna da arquitetura* (Edições Dom Quixote, Lisboa, 1984), donde examina lo relativo de la uniformidad del lenguaje, cuando se puede, a través de la múltiple y compleja disposición tipológica de varios elementos tipificados, obtener resultados diversificados tanto en la forma como en el uso. Aunque mantenemos algunas objeciones a diversas partes de este texto, concordamos con el autor de que la uniformidad de la arquitectura o su lenguaje es relativa. Creemos que la artificialidad, o uniformidad de los CH, no está vinculada sólo a la padronización de los edificios, y sino también a la falta de elementos de orientación a los residentes. Más que ser un problema en sí, la uniformización se debe a la "combinación" rígida de los elementos constructivos, y obedecer a una lógica apriorística de costos mínimos.

Estamos más de acuerdo con los comentarios de R. Kaes (166), que analiza la vivienda en masa en Francia, como una reacción contra el "caos urbano", un intento de racionalizarlo, de imposición de un patrón de ordenación espacial, de cuya elaboración no participó todavía la población directamente afectada por el proyecto. Las formas tradicionales (o institucionales) de vivienda, sufren, por consiguiente, por parte de los beneficiarios finales, una resistencia en cuanto a su adecuación como solución definitiva para su problema habitacional. Afirma el autor que esa resistencia aumenta aún más por las deficiencias encontradas en los conjuntos ya construidos. *"El conjunto habitacional es la idea de un plan de una organización de un espacio y de volúmenes para componer un medio propio a la vida personal, familiar o social: es el sentimiento de una transformación radical de la vida cotidiana, de un determinismo más aparente de las estructuras ecológicas sobre los comportamientos, aspiraciones y valores: es en ese nivel que los conjuntos habitacionales son objeto de los más evidentes prejuicios"* (traducción del portugués). A pesar de que el proceso de realización habitacional en Francia es bastante diferente del caso brasileño, la conformación ecológica y social guarda similitudes con los CH brasileños. La referencia al "behaviorismo" característico en los enfoques de los proyectos franceses, tiene aproximación con el caso brasileño, donde las COHABs y el BNH, tendieron a tipificar los comportamientos, manipular vidas humanas en un determinado espacio programado, sin considerar las necesidades socioculturales de la población a residir, operando con densidades demográficas, nivel de infraestructura y de servicios, a una escala de una ciudad, pero reducida a un conjunto habitacional a más. Creemos que es más serio y dramático este tratamiento de los programas habitacionales, que analizar la "artificialidad" o "monosemánticidad" de los CH en sí. Este aspecto es un síntoma de una problemática más profunda, que implica en el total divorcio entre promotor, técnico y usuario; entre proyecto y realidad; entre

modelos tipológicos previamente fijados y una realidad cambiante de necesidades territoriales y de espacio de la población, que se van dibujando con el tiempo ... Sobre este tema, Couto Carvalho, en el final de su texto, hace un análisis de las experiencias de CH en los países centrales, y su fracaso principalmente a partir de finales de los años 60 (167). En Brasil, la capital Brasilia marcó una experiencia de uniformidad y artificialidad notables, a pesar de haber sido un marco importante en la arquitectura brasileña e internacional (sin los urbanismos característicos y sin las utopías de Oscar Niemayer de "transformarla en la primera ciudad socialista de la historia"), fue la ciudad donde la segregación espacial entre las clases fue más ostensiva: fueron 15 kilómetros de área *no aedificandi* entre el núcleo habitado por la tecnocracia cualificada y la más próxima de las cuatro "ciudades satélites" planeadas para los bajos funcionarios y empleados (168).

Concluyendo el análisis del conjunto de los factores que contribuyeron a la crisis del patrón de vivienda en escala en Brasil, podemos decir que ellos fueron elementos determinantes del abandono de los CH tanto por una población que necesitaba o estar más cerca de su trabajo, o por que no podía más pagar el inmueble financiado, como por el deterioro gradual de la habitabilidad de muchos CH en el país. La baja calidad de las unidades habitacionales, y del conjunto de sus servicios, la precariedad de sus instalaciones, la alta rotatividad de los residentes, la inadecuada localización de los CH, etc, la desviación de los recursos financiados, ocasionando la paralización de las obras, fueron factores que incidieron en el bajo retorno de las inversiones; en el fracaso de los objetivos establecidos en cuanto a la optimización de las instalaciones (muchas inaprovechadas e inutilizadas), en fin, en la reproducción de la crisis del sistema de promoción de grandes conjuntos en Brasil. Con eso, los CH fueron transformándose en elementos de agudización del proceso de segregación y expoliación urbanas de la fuerza de trabajo. Los objetivos de eliminar el déficit y carencia habitacionales y la mejora de la vida urbana, por lo menos expresados en los documentos de fundación del BNH, acabaron tomándose en lo que se quería evitar: la reproducción de las carencias y necesidades, el empobrecimiento de la vida urbana, y el empeoramiento de las condiciones de subsistencia.

Por otro lado, es importante reconocer aquellas experiencias que más o menos alcanzaron sus objetivos, como el conjunto Itaquera en Sao Paulo, algunos CH en Curitiba, que fueron construidos obediendo la tipología o arquitectura popular de la región, etc. También hay que destacar el hecho de que en la mayoría de los CH, la población dió "solución" a los problemas resultantes de la precaria construcción o deficiencia del CH, a través de adaptaciones, ampliaciones, o modificaciones de las unidades habitacionales, de acuerdo con sus necesidades, mejorando considerablemente las condiciones de habitabilidad de la vivienda. También destacamos las diversas experiencias de carácter democrático en las Alcaldías donde hubo elecciones directas y contó con la participación de partidos progresistas y de izquierda, como en Olinda (Recife), Sao Paulo, Porto Alegre (Rio Grande do Sul), Curitiba (con el arq. Jaime Lerner), y otras, donde se desarrolló una serie de proyectos alternativos a las COHABs o por lo menos impulsaron la reestructuración de este órgano estatal. Un ejemplo claro de replanteamiento y revaluación de la reproducción del patrón periférico de los CH, fue la política habitacional llevada a cabo por la Alcaldía petista (vinculada al "partido de los Trabajadores") en Sao Paulo (1988-1991) y la propuesta de "densificación" de los espacios vacíos y ociosos de Sao Paulo (calculados en 50%), con la construcción de CH, en que se evitó los problemas urbanos ya históricos de este tipo de construcción, y se incentivó la participación y gestión de los futuros residentes en el proceso de realización habitacional (169). También han crecido los "movimientos por la vivienda" que demandan una nueva y popular política habitacional, donde se reivindica la descentralización del sistema gestión estatal (hoy controlado por la CEF), en dirección a la autogestión o formas más autónomas de control popular del proceso de realización

habitacional; la asignación de mayores recursos al sector habitacional y su fiscalización por los directamente interesados en el acceso a la vivienda de interés social; etc. Estas demandas se configuran en el terreno de la lucha política, diferenciándose de las posiciones neoliberales que también propugnan no sólo la descentralización estatal, sino también financiera, en la onda de lo que viene ocurriendo algunos años en los países centrales, conforme analizamos anteriormente.

Empero, también, y en gran parte, la crisis de la construcción de los grandes CH en Brasil, ha generado no sólo la disminución de los financiamientos, como también el número de programas habitacionales y su porte. La caída de las inversiones estatales en el ámbito urbano-habitacional ha generado su contrapartida: el avance de los proyectos privatistas y elitistas, la segmentación y segregación urbanas orientadas por el mercado, y el proceso creciente de ocupaciones de tierra como última y única solución que los pobladores han encontrado para resolver su problema inmediato de vivienda. A pesar de las diversas y nuevas experiencias de las Prefecturas en el sentido de dar una salida más participativa, de mejor calidad técnica a los CH, y una gestión habitacional que no repita las vicisitudes del sistema SFH o de la actual CEF, los recursos son escasos, el estrangulamiento presupuestario ya es cotidiano, el déficit público frena la canalización de recursos, etc. Las diferencias entre las formas institucionales o de promoción estatal de vivienda y los asentamientos autoconstruidos, o por ocupación de tierra, es cada vez menor. Son en realidad dos caras del mismo proceso de segregación urbana. Esas son realidades que continúan subsistiendo en un país con grave crisis y recesión. La extinción del BNH, la caída de la promoción de los CH de gran escala, el retorno y generalización de la promoción del sistema de autoconstrucción, no han tenido una contrapartida que resuelva, en lo global, el creciente déficit y carencia urbano-habitacionales. Ello se ha agravado aún más en la actual gestión del presidente Itamar Franco, el cual ha priorizado un problema bien más grave: el hambre que se reproduce por todo el país. Claro en un país que continúa a ser la "Berlinda" de los años 70, pero más India que nunca (170).

N O T A S

1. Aunque se encuentran especificados en la bibliografía, citamos algunos de los trabajos en que nos hemos apoyado con más frecuencia: BOLAFFI, Gabriel (1972/1977/1979/1985); MARICATO, Emília (1973a/1979b/1984); PRADO VALLADARES (1981); VILLACA, Flavio (1986); SZUBERT, Eva Barbosa (1979); COHEN EGLER, Tamara Tania (1986); SILVA E SILVA, Maria Ozana da (1989); ALVES DA SILVA, Iranese (1987); RODRIGUES, Ariete M (1988); MARTONI BRANCO, Pedro Paulo (1982); AZEVEDO, Modesto, DA SILVA, Agenor D., SILVA, Paulino (1985); BRUNA, Paulo (1983); FARIA, B. FUCHALA, Rosa Maria de (1981); HIMEL, Hartma (1988); DINIZ (1981); GRUPO DE TRABALHOS PARA REFORMULAÇÃO DO SFH (1986); MELLO, Marcus André B. C. de (1983/1980); ARRETIJE, Marta (1990); FERREIRA SANTOS FARAH, Marta (1990); PEDRAO, Fernando (1988); SABBAG, Hana (1988); BALLEIRO FILHO, Alvaro (1988); FERREIRA DOS SANTOS, Carlos Nelson (1988); PINTO, Vanda F. (1989); OLIVEIRA, Nildo Carlos (1988); outros artigos publicados em o periódico *Família de São Paulo*, como de Alberto Botti ("Por uma nova política habitacional", 5.9.90, p. c-5), Ronaldo Chao ("Uma alternativa para a habitação", 2.8.90, seção Economia, p. b-2); el debate entre los candidatos de cuatro partidos al gobierno de São Paulo en 1990 con la materia "Meta para habitação é difícil de ser atingida" (Suplemento "Eleicoes/90, 28.9.90, p. B-4); y otros.
2. En 1838, la población de la capital federal Rio de Janeiro era de 137.078 habitantes; en 1856 de 151.776; en 1870, de 235.381; en 1872, de 266.831; en 1890, de 522.651; en 1906, de 811.443; y, en 1920, de 1.147.539 habitantes (QUEIROZ RIBEIRO & PECHMAN, 1985: 45). La población de São Paulo, a partir de 1886, empezó a crecer a un índice anual del 10%, llegando al 12,5% en 1930.
3. Ya con la posesión del alcalde Pereira Passos en 1903, se implementa la demolición de cerca de 3 mil vecindades ("corticos", cabezas-de-poco" y "estaleiros") para permitir la apertura de avenidas, acompañada de la construcción de nuevas viviendas. Ello provocó un desplazamiento de la población local hacia la periferia más alejada del centro, o hacia los cerros, entonces casi desiertos, iniciándose el asentamiento de las primeras "favelas" en Rio de Janeiro. Por otro lado, se verificó posteriormente, que la demolición de las vecindades no era acompañada por la sustitución de vivienda de bajo costo, y sí por una remodelación urbana de alto valor inmobiliario. Solo la apertura de la Avenida Central, hoy Avenida Rio Branco, provocó la demolición entre dos y tres mil casas. Con la prohibición de la Ley Municipal nº 3.213/03 de realizarse reparaciones en los "corticos", causó la elevación significativa de las rentas, ocasionando en más un factor de expulsión del área (SILVA E SILVA, op. cit., pp. 37-38). La "miserianda" ("galbatoeira") se acomodaba de los grupos dominantes bien los opus en el futuro, demorando el paso; su modo de ciudad y civilización es el europeo. Se transformaba la Av. Central (Rio Branco) en una nueva "Champs Elisées", con *Academy*, donde circulaban los "señores" de fraque, sombrero de copa alta, polainas y bastón, en el más ardiente clima tropical (QUEIROZ & PECHMAN, op. cit., pp. 67).
En São Paulo, desde 1886, con la creación del "Código de Posturas do Município de São Paulo", ya se prohibía la construcción de "corticos", y establecía la fijación de villas obreras fuera del centro urbano. La Ley nº 375 del Município de 1898, prohibía los corticos insalubres, determinando su demolición o reconstrucción conforme el padrón municipal. Ya la Ley 413 de 1901 eventaba de impuestos municipales las villas obreras que fuesen construidas de acuerdo con el padrón establecido por la Alcaldía y que fuesen ubicados fuera del perímetro central de la ciudad. (Bonduki, "Origens do problema da habitação popular em São Paulo", in: *Espalço & Debates*, São Paulo, 1982, (5), 81-111; apud Silva e Silva, op. cit., p. 36). Estaba claro, con el ejemplo de esas dos principales ciudades del país, que, ante el nuevo patrón de desarrollo económico que se diseñaba y del crecimiento rápido de la población, el "cortico" pasaba a representar no sólo un peligro a la salud pública, como era un imagen contrastante con la fábrica que se ampliaba, era un obstáculo a los nuevos proyectos inmobiliarios y al proceso de modernización remodeladora del centro urbano.
4. Esas unidades eran destinadas a los obreros y estaban agrupadas en tres conjuntos localizados en la Avenida Salvador de Sá y la calle São Leopoldo (aún existentes en 1983). Pereira Passos, en mensaje a la Cámara Municipal, se refería a ese conjunto como una solución al importante problema de garantizar al proletariado, una vivienda higiénica y económica, tomando, al fin de determinado plazo, en propietario del hogar que ocupa (FINEP/GAP, 1986a: 38). Se ve claramente, ya en aquella época, el enfoque de la vivienda como elemento "civilizador" que fue muy utilizado en los gobiernos posteriores y transformados en ideología propagandística por el régimen militar instalado en 1964. En el gobierno del presidente Hermes da Fonseca, se inició la política de concesión de favores a entidades que se proponían a construir villas obreras. En el gobierno de Venceslau Brás, a través del Dec. 11.544 del Dec. 11.544 de 1915, el Ministerio de Hacienda se autorizó a costear los gastos de administración y construcción de villas obreras (FINEP/GAP, op. cit., p. 38). En 1920, el gobierno de Epitácio Pessoa daba inicio a la política oficial de construcción de casas para alquilar a nivel nacional, estimulando su destrucción a obreros y proletarios. Un año después, legislaba la concesión de favores a terceros, beneficiando, en seguida, la creación de la Sociedad Anónima "A Populosa" (FINEP/GAP, *ibid.*, p. 41).
5. Con la creación del Ministerio del Trabajo, Industria y Comercio, en 1930, ya existían en el país 47 "Casas de Pensões" con cerca de 140 mil asegurados. En 1933, con la nueva política de seguridad y previdencia social, se fundó en el país, los "Institutos de Aposentadoria (habilitación) e Pensões". El primer Instituto fue el de los trabajadores marítimos, incluyendo el personal de la Marina de carga mercantil y los trabajadores puerarios. Posteriormente, se crearon los Institutos de los Comerciantes (trabajadores del comercio) y bancarios (empleados de los Bancos) (FINEP/GAP, *ibid.*, p. 45).
6. Las primeras unidades fueron construidas por los Institutos en 1933, siendo 11 en Rio de Janeiro, 38 en Porto Alegre. A lo largo de 1936, fueron construidos 37 edificios residenciales en Rio: en 1936, 26 y 2 en Porto Alegre y 1 en Belo Horizonte. Y en 1937, dos más en Belo Horizonte. Con relación a los tipos de unidades financiadas, se dividían en dos clases: las casas señadas y las no señadas; las primeras serían las construidas en conjunto, en grupos no inferiores a diez unidades; y las segundas, eran destinadas a casas individuales (FINEP/GAP, *ibid.*, p. 46). El sistema de financiación establecía tasas de interés en los pagos del inmueble, fijados sobre el monto del precio final de la vivienda y parcelados mensual o anualmente. Varias medidas regulatorias fueron implementadas para regular los pagos y, así, la vivienda pasaba a integrarse al circuito mercantil como cualquier otra mercancía. Sin embargo, como el poder adquisitivo de los devedores no subía proporcionalmente a los pagarés, se surgía también la problemática de la insolvencia de los asociados, que se agudizó años más tarde.

7. Este Plan de Sao Paulo permitía la ampliación y renovación del centro comercial y vital, lo que incentivaba la verticización del centro, empujando la población de bajos recursos a las áreas más lejanas de la periferia inmediata. El servicio de transporte fue regularizado y fortalecido a partir de 1947 con la creación de la CMTC, permitiendo acelerar el padrón de la ocupación periférica.
8. Las tasas de urbanización eran cada vez mayores como resultado del redireccionamiento económico del sector agrario al industrial. Al mismo tiempo, evolucionaba significativamente la población obrera pasando de 149.140, en 1907, para 781.185, en 1940 (FIBGE - "Censo Industrial do Brasil", 1907 y "Censos Industriais 1940-1960"; apud Silva e Silva, op. cit., p. 33). Estas cifras muestran el crecimiento industrial y urbano del país, llevando al colapso el modelo habitacional hasta entonces predominante, como era el sistema de renta en "corcoço". A partir de 1930, el proceso inflacionario desestimuló la construcción de casa para renta y aumentó la especulación de terrenos.
9. En 1942, este programa realizó varias transferencias de la población "favelada" (lugares como la favela "Praça do Pinto" localizada a los márgenes de la "Lagoa Rodrigo de Freitas" para el "Parque Florestano nº1" en la Gávea, con 700 unidades residenciales, de los pobladores de la favela "Livramento" y del "Morro do Pinto" para el PP nº 2 en Cauí; y en 1944 fue ocupado el PP nº 3 en Lethon de favelados de la "Praça do Pinto" (FINEP/GAP, op. cit., p. 54).
10. La "Vila do Carmo" fue proyectada por el arq. Atílio Correa Lima y el "Conjunto Residencial da Penha" por los hermanos Roberto, los cuales ganaron el "Premio de Honor" en la Exposición del V Congreso Panamericano de Arquitectos, realizado en Montevideo en 1940.
11. Los conjuntos habitacionales eran concebidos según una opción financiera que permitía la captación de inversiones por el sistema de seguro, con renta media de 5% anuales. La preocupación era de bajar (abaratar) los costos de la construcción que ya subían aceleradamente. El Relato del presidente del IAPI señalaba algunas cuestiones como: la idea de la construcción de un patrimonio de renta sujeta a la valorización, utilización de aplicaciones inmobiliarias con finalidad social; financiamiento de proyectos de carácter industrial e inmobiliario; fijación de los títulos del Estado en rendimiento fijo y segmentación de las inversiones en el sistema de interés social y de renta. Estaba así diseñada una estrategia capitalista de promoción habitacional, en que el elemento vivienda era entendido como mercancía a ser valorada. Se abandonaba la promoción de los IAPIs de construcción de vivienda a "largo periodo". La concepción de la vivienda como elemento civilizatorio se encuentra en este trecho del Relato del referido: "*Nunca será omissa a influência benéfica de la buena residencia en la moral y en las costumbres de los ciudadanos. Facilitar la vivienda en estas condições es: um uno de los acertados procesos de concorre para a melhoria do nível geral de civilização de um pueblo y para la obtenção de um ambiente de bondad social*" (traducción del portugués TPI (FINEP/GAP, ibid., p. 54-55). Este discurso se amplió con el régimen militar a partir de la segunda mitad de los 60, transformando la vivienda en la principal propaganda ideológica del sistema.
12. El documento final de este evento recomendaba entre otras resoluciones: la centralización de la gestión habitacional y descentralización de su ejecución (lo que vendrá a ocurrir en los años 60); el mantenimiento de la política de la vivienda de alquiler y desaconsejando la política de la casa a la venta para las poblaciones de bajos recursos; el énfasis en un programa habitacional progresivo y no global, la creación de fondos propios para la vivienda. Recomendaba la desapropiación con base en los costos de la construcción y no en los precios de mercado, que los conjuntos fuesen construídos en los barrios ya existentes y no en la periferia de las ciudades. Recomendaba también el enfrentamiento de la demanda creciente con la participación de la industria de la construcción, pero evitando la especulación de los precios de los materiales; apoyaba la construcción de conjuntos como forma de bajar los costos de construcción; denunciaba la especulación por parte de empresas vinculadas a la construcción de casas, cuyo objetivo era el lucro y no la solución del problema habitacional; y señalaba que "*el dinero barato es la piedra angular del financiamiento de cualquier plan de casa popular*" (Revista Acrópole, edición conmemorativa del "1º Congreso Brasileiro de Arquitectos", año VII, nº 81/82, enero/febrero/54; apud "FINEP/GAP, ibid., p. 57).
13. A través del Decreto nº 9.777 de 3/9/1946, las atribuciones de la FCP se ampliaron significativamente entre las cuales se estableció: financiar viviendas en el área rural, así como la construcción sin objetivo de lucro, por parte de Alcaldías, empresas industriales y comerciales, de residencias de tipo popular; financiar obras urbanísticas; de infraestructura en general y mejoría de la vivienda, proceder estudios e investigaciones sobre métodos y procesos constructivos para el abastecimiento de la vivienda popular; financiar las industrias de material de construcción; cooperar con las Alcaldías de municipios pequeños que no dispusiesen de personal calificado, etc. Para cumplir con estos objetivos, la FCP tuvo un presupuesto de 2 millones de dólares. Con una política bastante diversa de los Institutos IAPAs, la FCP proporcionó construcciones en terrenos concedidos por las Prefecturas Municipales; la construcción de edificios, incluso para la venta, etc. Hasta 1938, mantuvo un ritmo importante en sus actividades (FINEP/GAP, ibid., p. 63). Con el gobierno de Juscelino Kubitschek, sus actividades disminuyeron considerablemente, paralizando su actuación en el inicio de los años 60.
14. AZEVEDO, Sérgio de & ANDRADE, Luis A. G. *Habitacões e Poder: da Fundação da Casa Popular ao Ranco Nacional de Habitacões*. Rio de Janeiro, Zahar, 1982, p. 20; apud Silva e Silva, op. cit., p. 40.
15. En 1961, se realizó un levantamiento en Porto Alegre a cargo de la Alcaldía local, siendo encontradas "36 villas o agrupamientos marginales" de "matocas" (lugares) con una población de 54.169 personas. En 1968, un Censo realizado en Belo Horizonte divulgaba la existencia de 9.343 domicilios favelados con 36.432 habitantes. En 1967, se levantaba en Sao Paulo (capital) un total de 141 núcleos con 8.488 "barraços" y cerca de 50.000 favelados. Dos años después, en los años de 1969/60, sólo en los "alagados" (áreas inundadas) de Salvador, Bahia, fueron localizados 8.878 habitantes. Con este diagnóstico cuando el gobierno federal en 1966, a través de la "Lei das Favelas", abrió créditos para la "Cruzada Sao Sebastiao" (Rio de Janeiro), "Serviço Social contra o Mocarabó" (Recife), Alcaldía Municipal de Sao Paulo y Victoria, buscando mejorar las condiciones habitacionales de los favelados (FINEP/GAP, op. cit., p. 66).
16. LEEDS, Anthony & LEEDS, Elizabeth. *A sociologia do Brasil urbano*, Rio de Janeiro, Zahar, 1978, p. 201; apud Silva e Silva, op. cit., p. 41. Con pacto entre el gobierno Dutra y la Iglesia, se creó la Fundação Leão XIII en 1947, teniendo como base el interés común frente a la "diseminación del comunismo"; pues se creía que ya había llegado a las "favelas". El objetivo era "recuperar" los terrenos de la influencia del Partido Comunista, que en esta ocasión ganaba de gran popularidad. El PC ganaba expresivo número de votos en las elecciones de 1947. En el periodo de 1947 a 1954, esta Fundación actuó en 34 favelas, creando "Centros de Ação Social", puestos de salud, escuelas en ocho de ellas y intervenció en la urbanización en algunos asentamientos con la implantación de agua, alcantarillado, luz, etc. (NUMES, Gilda *Favelas: resistência pelo direito de viver*. Petrópolis, Vozes, 1980, p. 33; apud Silva e Silva, op. cit., p. 42). Por radio y periódicos, el conocido periodista Jorge

Lacerda condenaba lo que llamó de "Batalla de Río contra las Favelas", llamando la atención de la burocracia nacional para el problema que debería, para él, ser tratado como una cuestión nacional.

17. SANTOS FARAH, Marta Ferreira. "O Estado e a habitação no Brasil: o caso dos Institutos de Previdência", en: *Espaço e Debates*, São Paulo, (16): 71-81, 1965, p. 77; apud Silva e Silva, op. cit., p. 43.

18. Projectado por el arqu. Alfonso Eduardo Reidy, se tomó inicialmente famoso por incorporar con gran creatividad los principios de la arquitectura y urbanismo modernos a la solución de un conjunto para los sectores de bajos recursos de la población. Su planta era en cruz y previó departamentos en sistema "duplex". Esta experiencia se extendió a la construcción del "Conjunto Habitacional da Glória", proyectado por el mismo arquitecto y que se destinaba a los residentes del "Parque Proletario nº 1". La ejecución de este conjunto se quedó incompleta: siete bloques no fueron construidos y el principal fue mutilado más tarde para la construcción de una autopista (FINEP/GAP, op. cit., pp. 66-67).

19. Con una propuesta de mejoría de las "Favelas" hasta 1960 ya habían canalizado recursos para la mejoría de 12 tugurios, urbanizando todo el "Parque da Alegria" y parcialmente el Morro da Cruz; actuó en las acciones contra las amenazas de desalojo en el Borel, Esqueleto y Santa Maria (NUNES, op. cit., p. 34; apud Silva e Silva, op. cit., p. 43).

20. ABRAMS, Charles. *Habitação, desenvolvimento e urbanização*, Edições O Cruzeiro, p. 131; apud FINEP/GAP, op. cit., p. 67.

21. AZEVEDO & ANDRADE, Luis A. G., op. cit., p. 45; apud Silva e Silva, op. cit., p. 45.

22. A partir de 1962, el país pasó a vivir una crisis económica progresiva. Se ampliaron los movimientos huelguistas y las luchas salariales en un clima de liberación política que permitió que el movimiento de masas se extendiese para el medio rural, como lo fue la creación de las "Juntas Camponesas" y de los sindicatos rurales, que demandaban la reforma agraria. Se generalizaba el movimiento que se llamó "reformas de base"; que culminó en los mítines del 13 de marzo de 1964; conaportía las reformas a un Congreso Nacional de mayoría conservadora. Había una convergencia entre lo que demandaba el presidente João Goulart, algunos de sus ministros y el ideólogo sindicalista, político y las organizaciones de izquierda. Hay que añadir que el presidente Goulart fue nombrado, después de la renuncia de Janio Quadros, bajo un régimen parlamentarista, constituido a las prisas, como forma de evitar el estallido de una crisis política de enormes proporciones. Su gestión sufriría la presión principalmente por parte de las fuerzas conservadoras y a los sectores de la burguesía asociada al capital internacional que estaban contra las concesiones del presidente a los movimientos sindicales y sociales. Este cuadro social y político se desarrollaba en una coyuntura económica profundamente inestable, donde caían las inversiones, crecía la inflación y se reducía la tasa de crecimiento. El PIB, p. es, pasó del 4.1%, en 1961, a menos del 1.8%, en 1963. Como afirma Octavio Ianni (*A ditadura do grande capital*, RJ, Civilização Brasileira, 1981, p. 33; apud Silva e Silva, op. cit., p. 46) se profundizaba la contradicción entre las posibilidades políticas de la democracia burguesa, de base populista, y las exigencias del capital monopolista, de base imperialista. Estas contradicciones se habían gestadas desde la época getulista, siendo que el golpe de 1º de abril de 1964, significó la victoria de una "operación político-militar destinada a limpiar el terreno para la ejecución más amplia y eficaz - es decir, la creación del movimiento internacionalista" (IPI), conforme señala también O. Ianni (*O colapso do populismo no Brasil*, 4ª ed., RJ, Civilização Brasileira, 1978, p. 126; apud Silva e Silva, ibi), permitiendo la sustitución de la ideología del desarrollo con determinada base nacional y con la preocupación también por el mercado interno, por la ideología y la concentración del capital internacional.

23. Se realizó este Seminario en el Hotel Quitandinha, en Petrópolis, Rio de Janeiro, donde participaron arquitectos, ingenieros, sociólogos, asistentes sociales, otros profesionistas, técnicos y especialistas de casi todos los estados del país. Su organización estuvo a cargo del IPASE ("Instituto de Previdência dos Servidores do Estado"), conjuntamente con el "Instituto dos Arquitetos do Brasil" y con el apoyo de varias entidades oficiales y privadas.

24. Documento final del Seminario referido en *Arquitetura - Revista do Instituto de Arquitetos do Brasil*, nº 15, setembro de 1963, pp. 9-24; apud FINEP/GAP, op. cit., p. 68.

25. En sus objetivos de fundación, el BNH pretendía tratar la problemática habitacional en varios niveles como: la mejoría del patrón habitacional y ambiental-sanitario, a través de la eliminación de los tugurios ("Favelas"); y el aumento de las inversiones en las industrias de la construcción en general, buscando el incremento de la productividad por medio de una economía de escala conjuntamente con el empleo masivo de la mano de obra no especializada. Con ello, pensaba reducir el precio de la vivienda por el aumento de su oferta. En el campo financiero, se buscaba el estímulo del ahorro privado, la redistribución regional de las inversiones y el aumento de la eficiencia de la aplicación de los recursos estatales y municipales. En el área social, la preocupación central era la difusión de la propiedad privada residencial y, en el campo, se planteaba la creación de los "pólos de desarrollo", teniendo en esas la mejoría de las condiciones de vida de las áreas rurales.

26. Podemos constatar incluso en las propias palabras del entonces Ministro de Hacienda, sr. Roberto Campos cuando afirmaba: "La solución del problema de la casa propia tiene esta particular atracción de crear un estímulo al ahorro que, de otra manera, no sería posible, y contribuir más para la estabilidad social que el inmueble para la renta. El propietario de la casa propia pensará diez veces antes de inyectar o disponer las propiedades alquiladas y tenderá así un aliado del orden" (en: *Seminário sobre o Plano Nacional das Habitações*). También en la carta de la diputada vinculada al régimen militar, sen. Santa Cavalcanti, dirigida al Presidente de la República, general Castelo Branco, en donde le proponía la creación del BNH, señalaba: "La revolución ideológica que los militares esposados dieron al golpe militar de 1964) va a necesitar actuar vigorosamente tanto a las masas. Ellos están fuertemente y aliados; de modo que tenemos que esforzarnos para devolver a ellas una cierta alegría; porque que la solución de los problemas de vivienda, por lo menos en los grandes centros urbanos, actuó de forma administrada y balanceada sobre sus hembras cívicas" (ALVES DA SILVA, p. 33) (IPI).

27. Ozania (SILVA E SILVA, 1969: 50-51) analiza bien el programa de "desfavelamiento" del Río de Janeiro que se dio de la siguiente forma:

a) Fueron destruidos 16.467 barracons entre 1968 y 1972, siendo el 53.5% en la zona sur; 16% en la zona norte; 13% en la parte sur y centro-este; y el 5.5% en la zona interna. Principalmente aplicada a la zona sur, la política de la erradicación de tugurios servía para desobstruir la construcción de zonas residenciales destinadas a las clases media y alta. Como no interesaba al nuevo régimen mantener los objetivos político-electoralistas en los tugurios, y como veía éstos

como focos de resistencia y de movilización política, representando un peligro al orden establecido, se impuso una política sistemática para su extinción. Para detener la expansión del parque inmobiliario y del turismo. Teniéndose como objetivo la erradicación de los tugurios. Fue creada a finales de los 60 la CHISAM ("Coordenação de Habitação de Interesse Social da Área Metropolitana do Grande Rio") que tenía como premisa básica "Presentar a las familias de los tugurios cocinas que les permitieran salir del tugurio y pasasen a ser propietarios de una vivienda digna compatible con sus ingresos y en lugar satisfactorio". ¡Es difícil, si no extremadamente imposible, recuperar hombres, mujeres y niños en un ambiente como el de los tugurios, por lo que optamos por el arduo pero fructífero trabajo de erradicación". (BNH/CHISAM, s.f., p. 31).

28. VALLADARES, Lídia do Prado. *Passa-se uma casa: análise do programa de remoção de favelas do Rio de Janeiro*. Rio de Janeiro, Zahar Editores, 1978, pp. 13, 17-18 y 87 (apud SILVA e SILVA, 1989:51).

29. Como Lídia Valladares (ibid. y en otros trabajos). Azevedo & Andrade Azevedo & Andrade (*Habitación e Poder da Fundação de Casa Popular ao Banco Nacional de Habitação*). Rio de Janeiro, Zahar, 1982). Gabriel Boklaff (en sus diversos trabajos) y otros.

30. AZEVEDO & ANDRADE, *ibid.*, p. 91 (citado por SILVA y SILVA, 1989: 52). A pesar de que el programa de "desfavelamiento" benefició el mercado popular habitacional en 40.7% de las viviendas financiadas por el BNH entre 1964 a 1969, el problema de la falta de pago de los pasaportes nos revela el bajo nivel de los ingresos de la población de los nuevos conjuntos y la significativa diferencia o distancia entre el precio de la vivienda y las reales condiciones de vida de la población derechohabiente.

31. VALLADARES, *op. cit.*, p. 73; apud SILVA e SILVA, *op. cit.*, p. 52. Como declaraba uno de los directores del BNH: "Las innovaciones introducidas tuvieron por finalidad algunos efectos de "corrección monetaria": las cuales, por el hecho de poner los derechohabientes ante de la definición del monto total a pagar y del plazo de recuperación, se generó tensiones socialmente insostenibles, que acababan por comprometer todo el SFH" (MORIO, Osvaldo, *A Correção Monetária nos Financiamentos Habitacionais Brasileiros*. Rio de Janeiro: Secretaria de Divulgação, s.f., no paginado, citado por SZUBERT, p. 291 (1P).

32. "El FGTS vino a sustituir el régimen de estabilidad en el empleo, asegurado por la "Consolidação das Leis do Trabalho" (CLT) y referendado por la Constitución de 1946, la cual garantizaba al empleado el derecho a la indemnización, en el caso de ser despedido sin justa causa, y se aseguraba la estabilidad después de que alcanzaba los 10 años de trabajo en una empresa. A pesar de haber sido presentado como opción al régimen de la CLT, el FGTS, en verdad, la implementación de una nueva política de empleo que redefinieron "las relaciones entre el capital y el trabajo en Brasil, haciendo con que la balanza pendiera decisivamente a favor del primero" (SZUBERT, p. 331 (1P).

33. Las dáuistas para sacarse el FGTS eran numerosas y de complicado trámite burocrático. Ello se presentaba como una forma de evitar el saqueo del banco por parte del trabajador por cualquier motivo. Con el tiempo se comprobó la presión sobre los bancos para sacarse los depósitos, debido a la situación de deterioro salarial. El trabajador intentaba sacar el fondo no necesariamente por razones de despido, sino que, muchas veces, forzaba el despido para poder contar con el fondo.

34. Destinado a la erradicación de los tugurios, el "Plano A" financiaba inmuebles nuevos, cuyo reajuste mensual se basaba en el incremento anual del salario mínimo. Y el "Plano B", destinado a la población de mayor ingreso, fiaba reajustes trimestrales, con índices basados en la corrección monetaria.

35. El FCVS ("Fundo de Compensação de Valores Salariais") fue seguido, a partir de 1972, por una serie de medidas para evitar las pérdidas de sus fondos como la creación del SAFP ("Sistema de Amortização de Prestação Constante") y el SAC ("Sistema de Amortização Constante"), basadas en tablas de corrección que acompañaba la inflación ("Tabela Price", por ejemplo), cuyo objetivo era evitar la descapitalización del FCVS de modo que pudiese equilibrar las operaciones activas y pasivas de los agentes financieros. A pesar de los objetivos de facilitar el pago de los pasaportes por los derechohabientes, ofreciendo formas de pago anticipado, con el tiempo este sistema no funcionó, provocando el aumento promedio de los pagos mensuales del inmueble.

36. "En 1967, hay un gran desarrollo del "Sistema Financiero de Prorrateo e Empresismo" (SBPE), con la creación de 30 Sociedades de Crédito Inmobiliario y 26 "Carteras Habitacionales" en las "Casas Económicas" (Bancos federales y estatales). En ese año, se creó también el Programa de Financiamiento de Materiales de Construcción" (FINACON) [...] En 1969, el BNH comienza a actuar en el área del saneamiento básico (agua y alcantarillado), creando el "Sistema Financiero de Saneamiento" (SFS), teniendo éste de un acuerdo en 1969 entre el "Departamento Nacional de Obras Cívicas y Sca" y la USAID (agencia estadounidense de desarrollo)" (SZUBERT, p. 39) (1P).

37. Los datos entre 1969 y 1973, se refieren a ALMEIDA, W. J. M. de CHAUTARD, J. L. - *FGTS - Uma política de bem-estar social*, Rio, IPEA/INPES, 1976, p. 110 (entrada de Silva, Itanise A. da, 1987: 39) y los referentes a los años de 1974 a 1978 en BANCO NACIONAL DE HABITACION. *Relatório de atividades*, 1978, p. 22 (organizados por Azevedo & Andrade - *Habitación e Poder*, Rio de Janeiro, Zahar, 1982; editado de Silva e Silva, J., *ibid.*, p. 39). El área de "saneamiento" creó del 3.3% (1969) al 16.0% (1978), el "transporte" al 6.7% (1974) al 7.3% (1976); y el sector (urbanización, equipamientos comunitarios, fondos regionales de desarrollo urbano y polos económicos) del 0.8 % (1969) al 11.9% (1976).

38. En este inciso, se estableció: "el financiamiento de materiales de construcción al productor" (al sector empresarial de la construcción, por ejemplo), cuyo crecimiento fue del 1.5% en 1969, al 7.5% en 1973; "operaciones complementarias financieras" que creó del 0.2% (1969) al 9.1% (1976); y "estudios, investigación y asistencia técnica" que se incrementó del 0.5% (1969) al 2.2% (1976) (ALMEIDA & CHAUTARD, *ibid.*, y BNH, *ibid.*).

39. El renglón "producción y comercialización", que fue el que tenía más peso en la fundación del BNH, cayó del 84.9% (1969) al porcentaje más bajo del 30.9% en 1976; siendo que el ítem "material de construcción al consumidor" subió del 8.0% (1969) al máximo del 20.2% en 1974; y el inciso "complementarios habitacionales" fue el que más creó en términos relativos, yendo del 0.3% (1969) al máximo del 6.5% (1976) (ALMEIDA & CHAUTARD, *ibid.*, y FINEP/GAP, *ibid.*).

40. Según datos de la Fundação Getúlio Vargas (citado por Silva e Silva, op. cit. pp. 58 y 64), conforme vimos en el Capítulo anterior, el PIB creció del 8.8%, en 1970 al 9.7%, en 1976 y al 6.8%, en 1979, empezando a descender a partir de la segunda mitad de los años 70. Ya la inflación se incrementó del 13.3%, en 1970 al 35.6% en 1974, llegando al 77.2%, en 1979. Este creciente cuadro inflacionario, principalmente a partir del inicio de la segunda mitad de los 70, forzó al régimen militar entrar en un período que se denominó de "distensión gradual" en la esfera política y a fracasar en sus intentos de bajar la inflación y estabilizar la economía. Este proceso será el inicio del fin del período militar, que se concluyó con la llegada al poder en 1985 del gobierno llamado de "Nova República".

41. Cálculos de "Salarios e Produtividade" hechos por Luiz C. Bresser Pereira. *Desenvolvimento e crise no Brasil, 1930-1980* 14 ed. São Paulo: Brasiliense, 1985, apud Silva e Silva, op. cit., p. 58.

42. "Informe Estatístico DIEESE" enero de 1975 (apud Silva e Silva, ibid. pp. 58-59).

43. "Serviço de Estatística" del BNH (apud Silva e Silva, ibid. p. 58).

44. Resúmenes los señalamientos al respecto de Maria O. da Silva e Silva, ibid.

45. En el documento de la creación del PROFILURB ("Programa para Financiamento de Lotes Urbanizados"), el BNH reconoció la fijación de la población en los tugurios; y reconoció también los factores de localización, pero acusaba la ilegalidad de la ocupación de la tierra por la población a ser atendida.

46. BNH, 1971; conforme Azevedo & Andrade, op. cit., 1982, p. 92 y 93 (apud Silva e Silva, op. cit., p. 59). El BNH consideraba "mercado popular" la población que ganaba de 1 a 5 salarios mínimos; "mercado económico", de 6 a 10 s.m.; y "mercado medio", a partir de 11 s.m.

47. BNH, 1981; cf. Azevedo & Andrade, ibid. p. 38 (apud Silva e Silva, ibid. p. 68).

48. Hay que considerar que todavía la relación del presupuesto del BNH-COHAB en el presupuesto global del BNH era lo siguiente: 1976: 3.28%; 1977: 3.32%; 1978: 7.06%; 1979: 5.0%. MELLO, Z. C. "Alternativas habitacionais para camadas de renda de zero a tres salarios mínimos", in: Oliveira, M. C. F. A. et alii. *Seminário de trabalho sobre política habitacional na grande metrópole*. São Paulo: SEHAB/Fundap, 1985 (apud Silva e Silva, ibid. p. 68). De ahí, se concluye que no sería en este período que el BNH se voltaría a la población de bajos ingresos.

49. A pesar de que, con el programa PROFILURB, solo habían sido financiados, hasta finales de 1980, 42,908 terrenos urbanizados en todo el país, registrándose a penas algunos constituidos (el BNH, 1981, apud Azevedo & Andrade, op. cit., 1982, p. 105, apud SILVA E SILVA, 1989: 69), en la segunda mitad de los 70, este programa había se tornado en la única opción para la población con ingresos hasta 3 salarios mínimos.

50. Como señalamos en el capítulo anterior, la crisis económica se manifestó a través de una recesión industrial hasta entonces inédita. Desde mediados de los años 60, no se destacaba un perfil negativo de la economía con un PIB negativo, una inflación ascendente (del 110% en 1980 al 211% en 1983), con el 33.3% de la PEA ganando hasta 3 salarios mínimos; un creciente y acelerado desempleo, una creciente pauperización de los trabajadores, de la población en general y particularmente, y de forma sin precedentes, de la "clase media" (principal hía del "mismo brasileño"); etc. Se profundizaba, así, definitivamente la crisis del modelo de acumulación implementado por los militares, cuyo cuadro continuaba agravándose a lo largo de los 80.

51. BNH. *Relatório Anual*. Rio de Janeiro, 1984, p. 22 (apud Silva e Silva, op. cit., p. 76).

52. VALLADARES, Liga do Frade, op. cit., 1978, pp. 9-10 (apud Silva e Silva, ibid.).

53. Conforme establece el documento BNH *Programa de erradicação de subviviendas (PROMOBAR): definições e objetivos*. Rio de Janeiro, BNH, 1979c), el PROMOBAR, presentado como una de las mayores realizaciones del gobierno-Figueiredo, planteaba:

"a) Erradicar las subviviendas precarias de las condiciones mínimas de habitabilidad en lo que se refiere a la salubridad, saneamiento, etc., existentes en las favelas, palafitas y otros, garantizando la sustitución de estos tipos de vivienda a través de proyectos aprobados por el BNH;

b) Dar prioridad a las áreas que se hallan en condiciones críticas o áreas socialmente críticas, según las instrucciones definidas por los gobiernos estatales;

c) Garantizar la permanencia de la población en las áreas donde viven, erradicando las condiciones de subvivienda;

d) Recuperar las áreas inundadas o con riesgo de inundaciones, cuyo sistema de tenencia sería responsabilidad del Departamento Nacional de Obras y Saneamiento, mediante proyectos aprobados por el BNH/PROMOBAR" (apud Monteiro Franco, 1982: 129-130) (TF).

Las "favelas" son el asentamiento típico de las subviviendas en las grandes ciudades brasileñas, principalmente Rio y São Paulo, constituidas de forma "periérgica" al centro más valorado urbano, muy semejantes a los tugurios de las ciudades latinoamericanas. Su definición pasa por un abordaje ideológico, social, económico y antropológico, yéndose desde las posiciones "marginalistas" (tanto las conservadoras que empleaban términos como "lugar de criminalidad", "desahucados sociales", etc. planteamientos que fueron perdiendo vigencia, pero que fue dominante durante el régimen militar, como las concepciones de izquierda que consideraban no de forma discriminativa, pero de forma "marginal", según concepciones de Nun, Otávio y otros) hasta las posiciones más actuales que las consideran como parte integrante de la ciudad y la "cara" misma del proceso de acumulación (la "cara" del trabajo), como tantos otros segmentos sociales de la ciudad. También las conciben

como unidad diversa y que supone una diferenciación compleja de situaciones, sectores y tipos de trabajadores en sus diferentes grados de vinculación con la economía urbana.

Ya la "palafita" es un tipo de vivienda periferica muy común en áreas inundadas o en los márgenes de los ríos, principalmente en la parte noreste y norte del país. Están apoyadas en troncos de madera y elevadas del nivel de agua. Muchas veces sólo se tiene acceso por barcos.

54. Al contrario del método del desarrollo practicado por los gobiernos militares anteriores, el gobierno autoritario, en la gestión del general João Batista Figueiredo, por primera vez, empezó a admitir la urbanización de tugurios: "veía demanda del movimiento de los pobladores. Conceptos como "comunidad", "participación", "ubicación de los pobladores a áreas cercanas, etc, pasaron a incorporarse al lenguaje oficial. Ello se debió a la presión que las organizaciones e entidades sociales venían haciendo desde el inicio de la segunda mitad de los 70. En 1979 por ejemplo la Arquidiocesis de Rio de Janeiro, en su documento *Vivienda de Pobre en Rio de Janeiro* (1979: 2-3) proponía una forma de actuación en el sector de la vivienda popular, cuando afirmaba, en algunos de sus varios parrafos, que: "se considere la urbanización de las favelas como la primera acción, garantizando el derecho de la población a venir y participar en todas las fases del proceso de urbanización, que los recursos del gobierno sean aplicados en las mejoraciones o en la compra de áreas donde están ubicadas las favelas y que, en casos de compra-venta de los terrenos por parte de los vecinos, que esta sea realizada a través de programas de fraccionamiento compatibles con las condiciones reales de pago de los contratadores, que en el proceso de urbanización sean realizadas las obras de infraestructura básica (...), y que a las asociaciones de vecinos, como una estrategia legítima de la población, se les garanticen sus derechos de organización en la medida en que de hecho representen sus comunidades y así participen de todo el proceso de discusión y actuación del proyecto" (apud Montenegro Franco, *ibid.*, p. 133-134). En estas proposiciones, estaban sintetizadas las principales demandas de los pobladores desde los 60 y que, en la década de los 80, se amplificaron, llegando a ser una plataforma de demandas del "Movimiento Nacional de la Moradia" en el Congreso Constituyente de 1988. Destacamos el papel de la Iglesia, a través de sus CEBs (como la "Pastoral Urbana"), pues fue la organización que se mantuvo activa, a pesar del régimen de represión. En las primeras huelgas en estos años (1978 y 1979), las asambleas y mítines de los metalúrgicos eran realizadas en frente o en las Iglesias. Como afirman acertadamente Braga & Barrera (Braga o Montenegro Franco apud para la bibliografía española), en su trabajo *A política da escassez - favelas urbanas e programas sociais governamentais*. Fortaleza, Fundação Democrit/Solus Comunicações, 1991, p. 61: "A política carente em seus bases em o momento do Cere político com um discurso aparentemente apático e por fim, merca no diretamente relacionado com tendências politico-partidarias, lo que le conferia certa legitimidad frente al aparato estatal" (TP).

55. Teniendo en mas las elecciones presidenciales de 1985 como candidato potencial, el Ministro del Interior, sr. Mário Andreazza se utilizó del discurso "participacionista" del programa, cuando afirmó que "terían consultadas todas las instancias involucradas en la solución del problema de la vivienda y realizadas algunas declares con los vecinos y con las entidades que tuvieron interés en la cuestión" (BNH, 1979c, op. cit., p. 2, y citado por Montenegro Franco, *ibid.*, p. 132). Los tugurios pasan a ser "importantes" electoralmente para el régimen militar que, hasta entonces, no dependía de este mecanismo, pues armonía a la fuerza su programa de gobierno. Estos hechos son sintomáticos en una coyuntura, en la cual el gobierno pierde el control de una sociedad sobrecada por años de autoritarismo. Necesitaba un elemento de legitimación para aplicar el programa PROMORAR, y entonces, se propuso la "urbanización de los tugurios" con la "participación" de sus pobladores.

56. Declaraciones de un poblador de un conjunto PROMORAR, de Fortaleza, estado de Ceará, en el noreste brasileño (MONTENEGRO FRANCO, op. cit., p. 135).

57. Nos apoyamos en los análisis de varios autores como Silva e Silva (1968), Melo (1969), Montenegro Franco (1992), FINEP/GAP (1986) y otros.

58. MONTENEGRO FRANCO *ibid.*, p. 79. Conforme el propio documento de Nelson da Matta, presidente del BNH, en la gestión del gobierno Figueiredo en su documento *O desarrollo da casa própria*, Rio de Janeiro, BNH, Secretaria de Comunicação Social, 1984a, p. 154 (apud Silva e Silva, op. cit., p. 81) comenta que, a pesar de que entre 1965 y 1972 el reajuste del salario mínimo se mantuvo igual al de la parcela mensual del pago del inmueble financiado por el SFH, el crecimiento de los salarios era inferior al de las parcelas entre 1973 y 1982, siendo que a partir de 1984, la parcela mensual del inmueble se incrementó muy por arriba del salario mínimo. Aunque en 1980, los salarios crecieron el 82% y la inflación el 95% y en 1982 los dos índices fueron casi la misma tasa. En 1984 la inflación superó el índice de los salarios, llegando al 190% contra 179.4% de aquellos (MATTÁ, *ibid.*, p. 184, apud Silva e Silva, *ibid.*, p. 81). Sin embargo, los índices manejados por el BNH están abajo del índice estimado por el DIEESE que indicaba, para los mismos periodos, índices mas altos y una alza bien mayor de la inflación con relación a los sueldos.

59. MOISÉS, José Álvaro. *Alguns aspectos do problema da habitação no Brasil*. Sao Paulo, 1965, mimeo, p. 9 (apud Silva e Silva, op. cit., p. 78).

60. Nelson da Matta, como ya nos referimos su documento anteriormente, tomó posesión en diciembre de 1983, planteando el papel del BNH como "Banco de Bien Estar Social". Como vemos en nuestros análisis de este periodo, el BNH en la práctica siempre mantuvo su naturaleza financiera y rentabilista, aunque su definición social estaba señalada en sus documentos de fundación. El cambio de su papel estaba más en los discursos y en las intenciones de un régimen gubernamental que buscaba legitimidad para su gobierno y para su programa habitacional, que llevar a cabo esta propuesta. Lo que ocurrió, conforme veremos más adelante, es que el gobierno civil, llamado de "Nueva Republica", empujado en 1985, incorporó esta idea para su "Nueva" política habitacional.

61. Destacamos algunos de los objetivos generales: a) buscar la revitalización del SFH, como mecanismo para contrarrestar el cuadro económico del país (basados en las fuerzas vitales como ahorro y trabajo), donde una de las prioridades nacionales es reducir la tasa de inflación, haciendo revertir el negativo en que se encuentra el sistema, buscando reconstruir el image del BNH, b) dar énfasis a la construcción civil como forma de democratizar la vivienda y como fuente de empleo, procurando compatibilizar el acceso a la vivienda con la nueva realidad salarial de la familia brasileña, ajustando las metas de producción de las nuevas viviendas, a la realidad presupuestaria del Sistema; c) dar mas prioridad al desarrollo del BNH en el área de interés social, favoreciendo lo cuanto posible a las poblaciones carentes, sin desestimar la producción de viviendas para la clase media, d) priorizar la actuación del BNH junto a las comunidades municipales; e) desarrollar la composición

presupuestaria del SFH de forma que el libre ahorro por el SBPE apoye a las necesidades de la clase media, pero que atienda también a los compromisos con las clases menos favorecidas (sic), destinando recursos del ahorro compulsivo no solo para la construcción de viviendas como para obras de saneamiento básico y de urbanización; e) implementar el diálogo con todos los segmentos interesados e involucrados con las actividades-fin de los sistemas gestionados por el BNH en la búsqueda de una política consensual, y f) ampliar los esfuerzos en el sentido de obtener la reducción del precio de la vivienda, desde la adquisición del terreno hasta la utilización de materiales de construcción que deben ser simplificados y optimizados. (MATTÁ, Nelson. *O desafio da casa própria*, op. cit., Jlapud Silva e Silva, op. cit., p. 88-89).

62. Para sanear financieramente el SFH, fue creado el FAHBRE (Fundo de Apoio e Produção de Habitações para a População de Baixa Renda) que se construyó por depósitos compulsivos sobre las tarjetas de ahorro, utilizada más por los estratos más altos de la población, como fondo complementario al FGTS y al FUNDHAB (fondo de las contribuciones de los vendedores de inmuebles y de premios de seguros de crédito) además de otros fondos del BNH como el FAL y el FCVS (BNH - *Ação governamental*, RJ 1986, p. 21).

63. MATTÁ, Nelson DA. *Uma visão social para o Sistema Financeiro da Habitação*. Rio de Janeiro, BNH, Secretaria de Comunicação Social, 1984, p. 250 (Japud Silva e Silva, op. cit., p. 88).

64. Señala otras premisas como: a) creación de nuevos agentes para atender la población entre 5 y 9 s.m., b) transformar el Banco en un "Banco de Desarrollo Urbano"; c) dejar el Banco de ser solo un banco de aprobación de proyectos, y d) que debería privilegiar el empleo de mano de obra sobre el capital.

65. A pesar de que inicialmente las reacciones eran individuales y pasivas, desde 1983, a partir de un aumento en el pago mensual del inmueble del 100%, hubo una gran movilización de derechohabientes del SFH, que entró con procesos en la Justicia contra el BNH por las altas de las mensualidades del inmueble, tomándose este órgano en el sector público más procesado del mundo con 160 mil procesos judiciales. A partir de entonces, han crecido enormemente las organizaciones de defensa del derechohabiente, que llegaron a su auge entre los años de 1984 y 1987. Este movimiento fue apoyado por la FAMERU fluminense (Rio) y la FRACAD gaucha en el sur, convirtiéndose en un movimiento nacional. Se desarrolló un movimiento de presión tan grande que, por primera vez en la historia centralizada y autoritaria del BNH, el régimen tuvo que abrir la negociación con los derechohabientes del SFH. A partir de 1984, el BNH implementó una serie de cambios en los términos del contrato de los derechohabientes para sanear el Sistema y disminuir la "inadimplencia", llegando finalmente en septiembre de ese mismo año a aceptar la propuesta de los derechohabientes de reajustar las parcelas mensuales de acuerdo a los salarios.

66. BNH. *Relatório anual*, op. cit., 1984 40-45 (Japud Silva e Silva, op. cit., p. 97).

67. La "Denuncia vacía" fue una ley federal decretada en el inicio de los 70 que permitía al propietario del inmueble en un corto plazo sacar el inquilino cuando deseara el inmueble rentado. Una "denuncia" o "acción judicial" del propietario o el incumplimiento de alguna cláusula del contrato, bastaban para que la acción en la Justicia agilizase el desalojo del inquilino.

68. Y varias otras medidas como: saneación de los plazos de financiamiento para hasta 5 años, extensión de los beneficios de la TP a todos comodatarios y reducción del 12% en el valor de los pagos mensuales del inmueble en relación al sistema anterior, el SAM, introducción del financiamiento integral (100%); flexibilidad en las normas de comarcas a través de los agentes financieros del SFH, redefinición del FCVS, pasado a su contribución todos los derechohabientes (3% de los pagares mensuales) y agentes financieros (con 0,025% sobre el saldo de los financiamientos concedidos), creación del FAHBRE, mencionado anteriormente y el FUNDHAB, también referido antes, que complementaría el FCVS, en la cobertura de eventuales residuos del saldo deudor.

69. Se verificamos este pago, constataremos que este porcentaje, acumulado a lo largo de 30 años, encarecerá aun más el inmueble, pagando el derechohabiente muy arriba del precio original de la vivienda que compró. El punto central aquí es que, a pesar de la aparente tasa "baja", y considerando el conjunto de todos los financiamientos, el gobierno conseguía una cifra razonable para sanear buena parte del déficit del Sistema.

70. El documento del FINEP/GAP (1986, 18) llama la atención para el hecho de que: "*En la toma en que fue estructurado el SFH, eran los agentes financieros que se beneficiaban de los rendimientos financieros del sistema, porque además de capital gran parte de los recursos del FGTS, p. en L, estos fondos ficaban, girando en los bancos privados antes de ser transferidos, también eran transferidos la mayor parte de los recursos a los agentes promotores, so protección y garantía del gobierno. Ocurren también transferencias de recursos y creencias con tasas subsidiadas a quien podía pagar las tasas de mercado y contratos irregulares que aplicaban los costos y hacia con que los mismos gastos fueren pagados dos veces"* (ITPI). El documento destaca que mismo que no hubiera ese proceso especulativo de las transferencias manipulaciones con las tasas de interés, el SFH tal como fue concebido no sería capaz de resolver el problema de la vivienda. Llamamos la atención para el hecho de que muchas parcelas que las empresas deberían descontar del salario del trabajador no fueron transferidas al FGTS y sí fueron invertidas en fuentes de rendimiento. Esta es una de las grandes causas del gran déficit de ese fondo que se empezó a detectar en finales de los 70. En el gobierno Collor (1990-92), se redujo este plazo que era de 72 días para 5 días.

71. Cf. MATTÁ, op. cit., 1984a, p. 204 (Japud Silva e Silva, op. cit., p. 80).

72. Se verificamos la Tabla que sigue, nos queda más claro lo analizado.

T A B L A 5 7

RECURSOS APLICADOS (%) Y FINANCIAMIENTOS CONCEDIDOS (%)
EN EL PROMOPAR
1980 - 1987

AÑOS	RECURSOS APLICADOS	RECURSOS PREVISTOS
1980	6.1	38.1
1981	13.1	20.7
1982	23.9	22.9
1983	21.0	5.5
1984	15.5	7.2
1985	12.6	2.5
1986	6.5	3.1
1987	1.3	.
TOTAL	100.0	100.0

FUENTE: BNH/CEF, in: Núcleo de Estudios de Políticas Públicas, 1989, y cálculos porcentuales hechos por Eiza M. Montenegro Franco.
NOTA: Los recursos financieros fueron calculados a precios de 1987, con índice del IGP/DI - promedio anual base 1987=100.
(EXTRAVO DE MONTENEGRO FRANCO, OP. CIT., P. 140)

Está claro por estos datos como van cayendo los financiamientos del PROMOPAR, exactamente en el año en que el gobierno resuelve "agiliza" este programa, conforme vimos en los objetivos del documento del presidente del BNH, sr. Nelson da Matta. Hay una abrupta caída de los recursos previstos entre los años de 1982 y 1983 del 80.64%!!! Se verifica también el abandono del programa en el inicio del gobierno de la "Nueva República", en 1985. Muchos de los programas y subprogramas no fueron concluidos o siquer empezados. Ello nos muestra que la enorme distancia entre el discurso y las promesas (reproducidas una vez más en el documento de Matta) y la realización efectiva de los proyectos.

73. Conforme datos de la ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE COHAB: *Diagnóstico do desempenho das COHABs*. Rio de Janeiro, 1985, mimeo (apud Melo, 1983: 37-59; in: Revista Rua, Salvador, nº 2 (2)).

74. Extraímos esta síntesis del PAG del gobierno Sarney de Montenegro Franco, *ibid*, pp. 149-150

75. BNH - *Relatório Anual*, Rio de Janeiro, 1985, p. 10 (apud Silva e Silva, op. cit. p. 138).

76. BNH, *ibid*, p. 12 (apud Silva e Silva, *ibid*).

77. BRASIL - SEPLAN. *Plano Nacional de Desenvolvimento da Nova República e BNH. Relatório Anual 1985b*, (apud Silva e Silva, op. cit., p. 139).

78. El funcionamiento de la SEAC, tanto en el gobierno de la "Nueva República" como del gobierno Collor, guarda similitudes con la relación que el gobierno Sarney en México mantenía con el programa "Solidaridad", donde la presidencia dispone, además del presupuesto del PRONASOL, su presupuesto particular, el cual no está sujeto a la prestación de cuentas en la Cámara de Diputados y Senadores (Revista CONTENIDO, julio/83). Los fondos de la SEAC eran manejados por el presidente a partir de criterios clientelares y por preferencias partidarias, aunque, en este caso, parte de su presupuesto pasaba por la fiscalización pública, sujeta a aprobación por el Congreso parlamentario.

79. Nos referimos a las Tesis de Rohák (1981), Bondula (1986), Ferreira dos Santos (1984/86), Macedones Gohn (1987), Tanaka (1987) y otras. En cuanto a nuestra experiencia con los pobladores sin-techo, lo analizaremos en el Capítulo VII.

80. ABRANTES, Paulo R. *Valores para um quadro-cabeça*. In: Revista Proposta, nº 39, año XIII, Rio de Janeiro, FASE, 1989 (apud Montenegro Franco, op. cit., p. 155).

81. Se crea para este Ministerio un "Programa de Prioridades Sociais" que, con el objetivo de trabajar a partir de un convenio con 230 municipalidades en 20 estados del país, operaría a fondo perdido, con terrenos donados o cedidos, construcción por autoconstrucción en ayuda mutua ("mutirão"), regularización de áreas ocupadas o "invasiões", mejora de viviendas existentes, etc. Su actuación se quedó bastante penurizada con el caos financiero del año de 1986, en el ascenso y caída del "Plano Cruzado".

82. BRASIL-SEPLAN, op. cit., 1985b, p. 95 (apud Silva e Silva, op. cit., p. 140). Es prevista también la construcción de 350 mil viviendas con recursos propios o por la captación y retorno de los recursos del SBPE y con los recursos fiscales del Programa de Prioridades Sociales (IMDU) (pretendía generar 1.5 millón de empleos durante la etapa de ejecución de los proyectos).

83. Con el PROMUNICPIO, se pretendía priorizar la actuación de las pequeñas y medianas ciudades en el desarrollo de los proyectos destinados a la población de bajos recursos. Con el PROSANEAR, se pretendía el área del saneamiento a la población de bajo poder adquisitivo en las periferias urbanas, tugurios y zonas industriales. Y con el PLANASA, entre otras cosas, las empresas estatales de agua y alcantarillado (CAE), se abastecería a los municipios con el perfil mencionado anteriormente en las obras de instalación de redes de agua y alcantarillado. Además de estos programas, se definían las siguientes medidas: estructuración de nuevos programas como el PRONHASP y PRONCIDON, incentivo a la actuación de técnicas de autocreación por ayuda mutua y empleo de materiales no convencionales encaminamientos de soluciones a unidades habitacionales de los conjuntos habitacionales catalogados de "problemáticos" y medidas de carácter operacional-financiero relacionadas con plazos de los financiamientos.

84. Walter Birelli declara que el reajuste anual para los pagos mensuales del inmueble del SFH en 246% representaba una toma de presión del BNH para que todos opten por la semestralidad y hasta entiende que esta "manobra" del banco podría incluso beneficiar los derechohabientes que quisieran pagar el inmueble a corto plazo. En cuanto al sindicalista y presidente del "Partido dos Trabalhadores" Luis Inácio "Lula" da Silva, lamentó la decisión oficial, señalando que era "una flagrante contradicción entre el discurso oficial de la Nueva República" en hechos concretos presentados hasta la fecha" (artículo *Sistema de vivienda amagado de Valência*, in: *Diário Popular*, São Paulo, 26-6-85) (apud Silva e Silva, op. cit., p. 142).

85. La "Associação de Moradores" (derechohabientes) de todo el país, además de proponer la suspensión de los pagos de los pagarés, no aceptó el índice de 246%, visto que la inflación oficial en el periodo era de 225.6%, el INPC de 215%, y considerando que la mayoría de los trabajadores tuvieron un aumento de apenas 80% del INPC, lo que equivalía a 172.5% al año (apud Silva e Silva, ibid.).

86. Maria O. Silva e Silva (ibid., p. 144-147) destaca los siguientes aspectos especificados en el Relatório Final del GTR/SFH (documento titulado *Reformulação*, Rio de Janeiro, MDU, 1986):

- a) Falta de vinculación de la PHB con el desarrollo urbano como un todo
- b) Centralización excesiva y con deficiencia en la articulación con estados y municipios;
- c) Falta de representación de los segmentos de la sociedad en los órganos de planeación y decisión del BNH y rigidez en el tratamiento al problema habitacional al restringirse a la utilización de una estrategia de solución de los problemas sociales;
- d) Deficiencia en el desarrollo de la investigación para mejorar la tecnología de la construcción civil;
- e) Modelo que se basaba en la remuneración de los recursos empleados sin atender a las reales necesidades de la población;
- f) Tendencia de buscar áreas nuevas con licencia de saneamiento,
- g) Altos costos y deficiencia en la calidad de las obras,
- h) Ausencia de control y de duración en relación a los agentes financieros,
- i) Ausencia de beneficios finales del proceso de construcción habitacional,
- j) Inexistencia de financiamiento directo para los derechohabientes y complejidad de las operaciones del BNH, lo que ha servido para tornar las transacciones oscuras,
- k) Vulnerabilidad del sistema a la coyuntura económica,
- l) Favorecimiento a la especulación inmobiliaria y al lucro en la intermediación financiera

Estos aspectos son señalados bajo el entendimiento de que el problema habitacional era una de las dimensiones de la cuestión social, en los marcos del estado de desarrollo económico y social alcanzado por el país, donde la vivienda debería ser entendida como un derecho de la ciudadanía, independientemente de la condición económica. Al Estado, cabería proveer ese derecho a aquellos que no tienen condición de hacerlo, siendo que el objetivo de la política habitacional debería ser el de "proporcionar a todas familias brasileñas, considerando la situación de cada una, las mejores condiciones posibles de vivienda" (GTR/SFH, 1986, 7).

Para la efectación de una política habitacional que considere los aspectos levantados, indicaba:

- a) Necesidad de subsidios para los planes y programas habitacionales de contenido social, particularmente aquellos direccionados a las familias con ingresos hasta 3 salarios mínimos;
- b) Transporte y acceso a los servicios básicos de salud, educación y recreación, admitiéndose otras formas como vivienda para renta, en comodato por *Aracang*, así como la simple tenencia física de la vivienda ya ocupada;
- c) Prioridad absoluta a las familias de bajos ingresos, principalmente las de ingresos hasta 3 s.m., además de la mejora de vivienda actual que debe incluir la mejora efectiva de sus viviendas actuales, la oferta de servicios básicos de saneamiento y transporte colectivo, especialmente agua tratada y alcantarillado;
- d) Descentralización de los proyectos habitacionales y participación de los interesados;
- e) Establecimiento de modalidades específicas de pago para los que no tengan empleo formal, con onus ligado en la forma directa de renta;
- f) Ampliación del uso de técnicas y material de construcción para la disminución del costo de las construcciones;
- g) Prioridad a los programas simplificados de urbanización de los tugurios o aglomeraciones semejantes de bajo costo, involucrando la regularización de la propiedad, mejora de la calidad habitacional e introducción de servicios básicos de saneamiento, debiendo contar con la participación de los interesados;
- h) Adopción de una legislación urbana que garantice el crecimiento ordenado de la ciudad e impida la especulación inmobiliaria desenfrenada;
- i) Transformación del BNH en agencia del gobierno federal para financiar y transferir a los estados, regiones metropolitanas y municipios recursos destinados a costear programas de desarrollo urbano;
- j) Cambio en la legislación del FGTS, con miras a contener la elevada rotatividad de la mano de obra, observada principalmente en la población de salarios más bajos, mediante la introducción de una alícuota (índice) específica de las empresas que, sin razones coyunturales justificables, despidan trabajadores so justificativa de contención de gastos;

l) Reestructuración de los órganos de planeación, dirección, ejecución y control de la política urbana de modo a permitir la representatividad social con la participación de las comunidades involucradas y la democratización de las decisiones favoreciendo la transparencia en la actuación.

m) Independientemente del poder adquisitivo, la vivienda debe permitir la integración de todas las familias en la comunidad y tener acceso a los patrones sanitarios mínimos (agua canalizada y tratada, alcantarillado, drenaje, limpieza urbana y destinação final de los residuos sólidos), equipamientos comunitarios y servicios básicos (educación, salud, abasto, comunicación, seguridad pública, recreación, etc.) infraestructura indispensable (iluminación pública, sistema vial, etc.) y transportes colectivos para los locales de trabajo, áreas de recreación y circulación.

Destaca que, para los aspectos mencionados es necesario que se considere:

a) Que la institución del GTR/SFH fue una conducta de la sociedad en virtud de la presión de los movimientos populares y específicamente por el Movimiento Nacional de los Desplazados de la SFH.

b) Por otro lado, este grupo representó una estrategia de cooptación del gobierno y una forma de prolongar el problema, de ahí que su composición se formó entre privilegiando la participación de sectores empresariales y gubernamentales en detrimento de la mayoría de la población, contando con la participación de a penas un representante en cada dos millones de derechohabientes con la ausencia de representantes de pobladores de los tugurios, entidades de trabajadores asalariados, funcionarios públicos y de otras categorías directamente interesadas.

c) El relato no presenta un carácter deliberativo y a pesar de contener los intereses conflictivos, incorpora las demandas populares básicas en el área de la política habitacional, no debiendo ser, todavía, el modo de que no hay como resolver el problema habitacional sin resolver la cuestión de las desigualdades socioeconómicas del país.

Este documento incorporó las tesis planteadas por las CDHABs con relación a la descentralización y separación de los recursos públicos y privados y recomendaba la aprobación, con algunos cambios, de la Ley de Desarrollo Urbano (Ley 775/83) cuyo anteproyecto tramitaba en el Congreso parlamentario desde 1983 y que proponía una serie de instrumentos jurídicos (derecho de "prelación" suelo creado, regulación urbanística, "usucapio" espacial urbano - derecho a la propiedad en terreno sin dueño después de un determinado tiempo - entre otros), en el sentido de la reordenación del desarrollo urbano del país (FINEP/GAP, 1986: 22).

Creemos que el relato final del GTR/SFH en muchos aspectos, no fue a fondo en la cuestión estructural de la problemática urbano habitacional, como era el modelo de actualización implantado en el país: la naturaleza capitalista del sistema SFH, el carácter tipificado de la tipología de los conjuntos, la naturaleza de las rentas de la tierra que es lo que estructura la localización de los conjuntos y otros aspectos. Sin embargo, incorporó, como el mismo documento señala, muchas y varias demandas de los pobladores. Además, destaca las limitaciones del documento y la forma restringida y elista en que fue construida el grupo, que, solo por estas declaraciones, dan idoneidad al relato. Con relación a las propuestas que se hicieron en Santa Catalina y al relato final del GTR/SC, lo analizaremos en el Capítulo V).

87. El documento Interés del Debate Nacional ratifica las preocupaciones del Relato Final del GTR/SFH y destaca las siguientes propuestas (que fueron de cierta forma una reafirmación y reformulación de las propuestas de aquel Relato):

a) Las familias con ingreso mensual de hasta 3 \$ m. deben ser la clientela preferencial del Sistema SFH y los otros segmentos ser atendidos de forma creciente por el mercado.

b) Obligatoriedad, deben haber subsidios a la vivienda y servicios correlatos.

c) Destaca la imposibilidad de desvincular la atención de los servicios urbanos e infraestructura.

d) Entiende que el derecho a la vivienda debe ser incorporado a los demás derechos fundamentales del ciudadano, independientemente de su nivel de ingreso.

e) Considera que la función del Estado es la de proveer la vivienda y la organización del espacio.

f) Evidencia la preocupación marcante con el gigantismo de las instituciones responsables por la atención habitacional y con su gran penetración y determinación sobre el espacio del ciudadano.

g) Indica la necesidad de descentralización del SFH y de la participación de los interesados en el control de la política urbana, gestión del FGTS de los programas habitacionales.

h) Hace numerosas referencias a los instrumentos de control social sobre la acción gubernamental e de los sistemas y fondos operados por este.

i) Concede la estera municipal como aquella que, por su proximidad, más puede ser sensibilizada por el reclamo de la población.

j) Considera la vivienda como un componente esencial del desarrollo socioeconómico y admite que ésta es una cuestión principalmente política.

k) Parece percibir la vinculación estructural de la problemática habitacional con la economía al proponer la articulación previa de los planes habitacionales para la población de bajos ingresos con los planes de desarrollo económico y empleo.

l) Vincula la definición de una política urbana a la necesidad de una reforma agraria, reforma tributaria e institucional, como condición para disminuir las presiones del crecimiento y demandas y capacitar adecuadamente el Estado para ejercer sus competencias en la atención habitacional y en la organización urbana.

m) Cuestiona la validez de la atribución a un banco de la función principal en la implementación de la política habitacional y urbana del país por lo que propone que el BNH legese a sus funciones originales como entidad de naturaleza y objetivos eminentemente sociales, sacando de los agentes financieros la función de intermediarios, lo que, en resumen, significaba transformar el BNH en instrumento de ejecución de políticas definidas por el MDU, a partir de la amplia consulta y participación popular y comités, aprobadas y aprobadas por el Congreso Nacional, teniendo inclusive el presupuesto aprobado por este órgano parlamentario.

n) Pone en la reformulación del Consejo del FGTS con la inclusión de representante sindical y vinculación del FGTS al Municipio de donde proviene la contribución y creación de la tarjeta de ahorro habitacional (Silva e Silva, op. cit. pp. 149-150).

Por un lado, entendemos que el documento abordaba algunas cuestiones de naturaleza estructural que avanzaban con relación al Relato Final del GTR/SFH como los incisos "l", "m" y "n". María D. Silva e Silva apunta talas en este documento como falta de claridad (confuso), repetitivo e incoherente en determinados aspectos y anacrónico en algunas concepciones, cuando propone que las intervenciones, en la urbanización de tugurios, sean limitadas, de manera a no transformarse en estímulo a la proliferación de tugurios (viveas), ignorando, con eso, las causas estructurales del problema.

88. El "congelamiento" (topes de salarios y precios) propuesto por el "Plano Cruzado" tuvo efectos contradictorios: al principio generó euforia en el sector inmobiliario que, sin el control de precios de la tierra y con material de construcción a precios congelados, acaban apropiándose de parcelas considerables del capital financiero y retomando el ritmo de crecimiento de la era del "milagro" del inicio de los '70. Sin embargo, después hubo impactos negativos sobre el sector de la construcción e inmobiliario en general, y particularmente en el área habitacional, que fueron:

- El mercado se volvió especulativo y los precios de los terrenos y unidades construidas subieron sutilmente y a niveles prohibitivos.
- La industria de materiales de construcción fue uno de los primeros sectores a violar el Plan, primeramente con la escasez de todo (de ladrillo hasta pintura), después el cobro de precios de más del 300% por la falta de los productos (acción que se llamó de "agio"), siendo que el mercado negro, ya en junio de 1986, cuando meras después de la edición del PC, el "agio", se tornó una práctica común en el sector. Como los precios de contrato, estaban congelados, no podían ser alterados (principalmente los programas oficiales), estos simplemente se distanciarían enormemente de los costos reales.
- Con los alquileres congelados y las acciones de desalojo sustentadas (por la Ley 7539/86), el segmento libre del mercado (referente a las rentas nuevas) adquirió un poder monopolista en relación de los precios, utilizado como una forma de compensar la baja remuneración de un mercado, bajo la intervención gubernamental. El resultado de este proceso fue la crisis del alquiler.
- El segundo semestre de 1986 se caracterizó por la agudización del problema habitacional y ni la clase media pudo pagar las rentas, ni el precio de la tierra se quedó muy por arriba del nivel de los ingresos y el precio de los materiales de construcción subían semanalmente, siendo que el gobierno había bloqueado los financiamientos.
- En este contexto, se decretó el "Plano Cruzado III" que acabó extinguiendo el BNH, transfiriéndolo para la CEF, como salida al enorme déficit acumulado y su parálisis.

89. Previsto una aplicación del 72% del total de sus recursos a las familias de ingresos hasta 2 s.m., el "Programa Nacional de Múltiples Habitaciones" tenía como objetivo básico:

- *"... La construcción de casas para la obtención de bajos ingresos con la participación de los estados, alcaldías y de la comunidad. Los recursos previstos serán divididos en las siguientes proporciones en relación a los distintos sectores involucrados:*
 - El 37% del costo final de las viviendas construidas será financiado por el gobierno federal, sin obligación de retorno por parte de los beneficiarios;
 - El 40% relativo al costo de la mano de obra sería proporcionado por la propia comunidad;
 - El 23% relativo al valor del terreno y de las obras de infraestructura urbana será de responsabilidad de los gobiernos estatales y municipales, de acuerdo con la destinação de los recursos" (REPÚBLICA FEDERATIVA DO BRASIL, Programa Nacional de Ação Governamental, 1987-91, Brasília, 1987, p. 132) (apud Montenegro Franco, op. cit., p. 151).

90. El PAG referido arriba presentaba contradicciones en el propio discurso. Por una parte, reconocía el papel decisivo de la comunidad ante el PNMH cuando afirmaba, en su manual de orientación, que: *"La SEAC acepta en que tu ciudad, la alcaldía y los organismos públicos estatales y federales apoyan las iniciativas comunitarias desarrollando los instrumentos y estableciendo el acceso a los diversos medios. El gobierno lleva a cabo su función prestadora de servicios, pero no interfiere"* (PRESIDENCIA DA REPÚBLICA/SEPLAN, Programa nacional de múltiples habitaciones, Brasília, SEAC, s.f., p. 8) (apud Montenegro, ibid). Por otro parte, había normas de orientación del programa, a través de su elaboración teocrática y centralista, sin contar siquiera con otras esferas gubernamentales. Para llevar a cabo el convenio con las Sociedades Comunitarias Habitacionales, sociedades que serían creadas en el programa, la SEAC formuló un estatuto detallado para este órgano, y principalmente obtuvo la aprobación del estatuto sin ninguna alteración como condición para la existencia de la SCH. Ello desmentía el discurso "participacionista" del programa y de su lema: *"Juntos es posible cambiar la realidad"*. En este sentido, reproduce los mismos métodos y procedimientos de lo que proponía el gobierno Figueredo y después el presidente del BNH Nelson da Matta, en sus prensas y discursos: retórica "participacionista" y práctica autoritaria de control y cooptación de los movimientos de los pobladores. El gobierno Sarney en gran medida repite los vicios del período anterior.

91. El recién creado "Ministerio do Bem Estar Social e Habitação" englobaba el "Ministerio da Habitação e Meio Ambiente", la "Legião Brasileira de Assistência" la "Secretaria Especial de Ação Comunitária da Presidência da República" y la "Fundação Nacional do Bem-Estar do Menor". Antes de su incorporación por el MBESH, el MDU quedó reducido su presupuesto en 92,6%, según lo que establecía la reforma presupuestaria en la nueva Constitución. El nuevo Ministerio pasaba de un presupuesto de 9 mil millones a 200 mil millones de cruzeiros, siendo que la justificativa para su creación era el compromiso social del gobierno de unificar la política habitacional en un único Ministerio, caracterizándose por el eje social, siendo que el área del saneamiento fue transferido para el "Ministerio da Saúde".

92. Los patrones tipológicos habitacionales y urbanos del PNMH repiten los de los programas PROMODUR y "João de Barro" del período anterior. La construcción de las unidades habitacionales se redujo muchas veces solo a la casa misma, sin contar esta con los servicios adecuados y, por ubicarse en la periferia, obligaba a la población al desplazamiento de grandes distancias en transporte, el cual era y es generalmente precario (con la existencia de horarios irregulares, número insuficiente de vehículos, etc).

93. En la COHAB de Santa Catarina, pudimos verificar que el sector de investigación de materiales y procesos constructivos alternativos estaba con muy poco apoyo financiero, según declaraciones del propio técnico del sector. Lo que predominaba en los proyectos de la COHAB del año de 1980 era lo que siempre como desde su fundación. Los propios directivos, arquitectos e ingenieros, en una plática que dieron a los alumnos, por invitación mía al Curso que tenía responsabilidad como profesor en la Universidad (UFSC), reconocieron la pobreza constructiva, la baja calidad de los materiales empleados, etc. de los proyectos de la COHAB. Sin embargo, señalaban que el problema era la falta de recursos, pues el monto de los financiamientos y de los recursos ya venía definido por la la esfera federal del sistema SFH/BNH. Reconocían la falta de vinculación de los programas con la investigación científica de los institutos de investigación y de la universidad. En Brasil, son contados los casos de esta vinculación. Podemos citar el caso más conocido y que más ha dado oído fue el IPT ("Instituto de Pesquisas Tecnológicas") de la USP ("Universidade de São Paulo") con programas promovidos por el gobierno de São Paulo. Veremos en los Capítulos VI e VII como estas cuestiones se desarrollaron en la región de Florianópolis.

94. Revista PROJETO, nº 88, mayo/88.

95. Basándonos en una síntesis comparativa que el Jornal "Arquiteto" del "Sindicato dos Arquitetos do Estado de São Paulo", año XI, nº 87, 1989 (edición especial) hizo de las propuestas de la Enmienda popular (proyecto o sustituto de ley) del "Movimento Nacional pela Moradia" y de las propuestas que los parlamentarios aprobaron en el Congreso Constituyente de 1988, pasamos a seguir a destacar las relevantes cuestiones por apartado o asunto discutido y aprobado.

a) Con relación al régimen o tipo de propiedad:

- * La Enmienda popular propone: sumisión de la propiedad a la función social, separación del derecho de construir del derecho a la propiedad (suelo creado).
- * Lo que fue aprobado: la propiedad urbana debe cumplir su función social cuando atiende al Plan Director.

b) Desapropiación:

- * La Enmienda popular propone: pago con justa y previa indemnización en dinero de la vivienda. Demás casos: pago en 20 años con títulos de la deuda pública.
- * Lo que fue aprobado: con excepción de las áreas urbanas ociosas o subutilizadas: pago con previa y justa indemnización en dinero.

c) Suelo urbano ocioso o subutilizado:

- * Enmienda popular: tributación progresiva, expropiación compulsoria para interés social o fraccionamiento y edificación.
- * Lo que fue aprobado: aplicación sucesiva de fraccionamiento o edificación compulsoria; impuesto progresivo en el tiempo y desapropiación con títulos de la deuda pública en 10 años por el valor real e intereses legales.

d) "Usocapiao" especial urbano:

- * Enmienda popular: después de tres años, y en terreno hasta 300 m², al ser propuesto el usocapiao, se quedan anuladas y probadas las acciones reivindicatorias sobre el inmueble usocapiao colectivo.
- * Lo que fue aprobado: después de cinco años para terrenos hasta 250 m².

e) Transportes y servicios públicos:

- * Enmienda popular: suministro de servicios públicos es monopolio del Estado; es vetado cualquier subsidio a los sectores privados; el usuario sólo pagará el 6% del salario mínimo con transporte y la diferencia será cubierta por un fondo financiero; aumentos de tarifas sólo con autorización del legislativo.
- * Lo que fue aprobado: el transporte colectivo urbano es servicio público esencial de responsabilidad del municipio, pudiendo ser operado a través de concesión o permiso.

f) Gestión democrática de la ciudad y Plan Director:

- * Enmienda popular: iniciativa popular de leyes con 0.5% del colegio electoral del municipio, el 5% de los electores pueden vetar el proyecto de ley del ejecutivo; en la elaboración e implantación del plan de uso y ocupación del suelo, transporte y gestión de los servicios, la aprobación por el legislativo debe ser anticipada de audiencias públicas a entidades representativas de la población, consejos municipales de urbanismo, consejos comunitario y vecinal.
- * Lo que fue aprobado: iniciativa popular de leyes con el 5% del electorado; municipios con más de 20 mil habitantes son obligados a tener sus planes directores aprobados por las cámaras municipales (de consejeros).

96. JORNAL PROJETO. *Habitacao popular, a distancia entre aacao e a intencao*. In: Revista Projeto, Sao Paulo, Projeto Editores, nº 110, mayo/88 p. 151.

97. Colloca - conia las siguientes metas en el sector habitacional:

T A B L A 5 8
INVERSIONES EN EL SECTOR HABITACIONAL EN EL GOBIERNO COLLOR
PERIODO 1990 - 1994

AÑO	UNIDADES/AÑO		INVERS./AÑO (US\$ MILLONES)			
	SOCIAL	MERCADO	SOCIAL	MERCADO	TOTAL	
1990	510 523	36 803	547 356	3 108	853	
1991	592 455	42 095	625 549	3 852	975	
1992	602 250	57 950	660 130	4 884	1 240	
1993	802 250	57 890	860 130	4 884	1 240	
1994	948 114	68 404	1 016 518	5 773	1 584	
TOTAL	3 646 592	263 092	3 909 684	22,201	5,093	28,294

FUENTE: "Assessoria Econômica de Fernando Collor" (extraído del "Informativo ADEMI", nº 105, 22.2.90, p. 3).

Estas metas nunca pudieron ser realizadas por las siguientes razones:

a) La aplicación de las propias medidas restrictivas del gobierno en el área de los financiamientos habitacionales, cuya suspensión prácticamente se extendió hasta 1992;

b) Implementación de programas de poco alcance ante el enorme déficit, como fue el PAI ("Programa de Ação Imediata"), a través de la SEAC, a pesar de la promesa de cubrir el 30% del déficit oficial de 10 millones de viviendas en tres años, siendo que lo que ocurrió fue exactamente el revés: la inexistencia de financiamientos que evito cumplir las metas anunciadas;

c) Caída de Fernando Collor de Melo por corrupción en diciembre de 1992, lo que llevó al replanteamiento de la política habitacional hasta entonces llevada a cabo por el presidente interno Itamar Franco en inicio de 1993.

98. "La Tasa Económica Federal (CEF) y los agentes privados del SFH no tienen previsión de plazo para la reapertura de los financiamientos para la vivienda. Los nuevos financiamientos están suspendidos desde marzo pasado. Según el presidente de la CEF, Lelaete Coutinho, la institución solo reabrira los financiamientos en 1997, pero no preciso el mes" (FOLHA DE SAO PAULO, 13.10.90, p. B-13, sección "Mercados") (TP).

99. Afirmaba el sr. Ramon Amus Filho, director de la "Secretaria Nacional da Habitação" que estaba subordinada al "Ministerio da Ação Social" (en-SEAC), que el gobierno sólo cuidaría de la construcción destinada a la población de bajos recursos, a través del MAS, debiendo responsabilizarse por la producción hasta 1994 de 3.3 millones de unidades habitacionales destinadas al 90% para las familias con ingresos hasta 4 salarios mínimos, y el 10% para las familias con ingresos entre 5 y 10 s.m. (REVISTA ADEMI, nº 126, 1990, p. 17). El gobierno preveía en una primera etapa la construcción de 200 mil viviendas y en una segunda etapa 500 mil unidades, y así sucesivamente. Por estas declaraciones, se puede entender la suspensión de los financiamientos a los sectores de ingresos más altos de la población, que normalmente tienen acceso a la vivienda por el sistema de arriendo del SBPE. Ante el enorme déficit habitacional y a las presiones de los movimientos de pobladores y de la pauperización generalizada, opta emergencialmente por los sectores de ingresos más bajos.

También, el sector privado se manifestó al respecto. Por ejemplo, el director de legislación urbana del SECOV-SP (órgano representativo del sector inmobiliario) y director de la empresa Delta Mania Ltda, sr. Eduardo Delta Mania comentaba: "El proyecto gubernamental es ambicioso, pues tiene como meta la reducción, en cinco años, de la oferta del 30% de déficit habitacional brasileño, calculado en 10 millones de viviendas" (FOLHA DE SAO PAULO, 31.8.90, p. C-5) (TP).

Sin embargo, ya en el documento "Um Projeto de Reconstrução Nacional" publicado a finales de 1990, el gobierno abandonaba la meta anunciada en el inicio del año, explicitada anteriormente en esta nota, anunciando a penas el año de 1991, significando una incoherencia brutal entre sus propios objetivos. También el referido documento no "propone otras fuentes de recursos. La sociedad quiere saber como quedan los problemas de la falta de agua y saneamiento en la periferia y de las viviendas inadecuadas en todas las ciudades del país" (palabras de Paulo Mandarino, diputado federal y expresidente de la CEF, en artículo titulado "A habitação e o saneamento no proleto", in JORNAL DA ADEMI, mayo/91, p. 7) (trad. del portugués).

100. El INPC, del IBGE, mide el consumo de las familias con ingresos entre 1 y 9 salarios mínimos. Con índices inferiores del INPC de la vivienda (2.272.44%), los artículos de domésticos subieron 1,145.88%; salud y cuidados personales, 1,305.91%; gastos personales, 1,900.51%; transporte y comunicación, 1,764.33%; alimentación y bebidas, 1,413.25%; y indumentaria, 1,302.22%. El IPCA (índice que mide el costo de vida de las familias entre 1 a 40 s.m.) también registró el mayor aumento de la vivienda (2.459.07%) con el promedio de cerca del 1,750.00% de los demás ítems (FOLHA DE SAO PAULO, 12.1.91, p. B-3, sección "Economía").

El propio gobierno-Collor reconoce en su documento "Um Projeto de Reconstrução Nacional" reconoce el rezago de los salarios con relación al aumento de los costos de la vivienda cuando dice que: "La acción del Gobierno Federal, en el sentido de proveer a la población condiciones habitacionales dignas, está condicionada por el rezago entre el costo de las viviendas y la capacidad de pago de las familias. Ello se manifiesta con efectos más graves en lo que se refiere a la población de bajos ingresos" (TP).

101. En los comentarios conclusivos del 1 Encuentro Nacional da Moradia (p. 3), al respecto del bajo poder adquisitivo del comprador ante el PAI, señala que "el Plan prevede pagos mensuales del inmueble con valor de Cr\$ 3,000.00 y un ingreso mensual de Cr\$ 13,000.00" (TP). Índice muy arriba del promedio de las familias compradoras.

102. Los comentarios conclusivos referidos anteriormente en la p. 8 del documento del I ENM, comenta que el PAI se resume en un instrumento de comercialización. "La bolsa de materiales aumenta el valor del material de la construcción y el volumen de ventas. Duen para con esta política son los productores privados. Es fundamental que la política habitacional modifique la estructura del sistema de producción, aumentando la oferta y el control de los precios. La infraestructura incidente pasa a hacer parte del financiamiento, siendo que el financiador cubre el costo del terreno que es después pagado por el derechohabiente" (TP).

103. Los planteamientos finales del conjunto de las discusiones sobre el PAI del I ENM son: "El Plan PAI tiene tres características: el privilegio de los agentes privados; el carácter clientelista centralizado y elitista; y el rol de los recursos que refuerza el aspecto clientelista; el acuerdo para la desorganización del movimiento popular, cuando se plantea, como solución del problema, actuar como polo de atracción. "El PAI no es lo que queremos, pero es la realidad, y necesitamos negociar y encontrar formas de avanzar en la gestión de los recursos del FGTS, participar de la gestión de la política habitacional, a través de los consensos y junto a los municipios hasta el gobierno federal". (Relatório del "I ENM", p. 9) (traducción del portugués).

104. Destacamos las siguientes demandas del Encuentro:

a) Con relación a las banderas de lucha:

¹ Contra la recesión y el desempleo;

² Por una reforma agraria y urbana bajo el control de los trabajadores;

³ Por la aceleración y priorización del proceso de desapropiación de las áreas de tugurios, vecindades, ocupaciones de tierra, así como casas colectivas o predios antiguos ocupados para fines habitacionales;

⁴ Por la creación de fondos municipales de vivienda,

⁵ Regularización fundaria de las tierras públicas ocupadas por los trabajadores en vivienda,

b) Medidas de carácter financiero:

- 1º Garantía de recursos presupuestarios para la vivienda popular a nivel federal, estatal y municipal, inclusive a fondo perdido.
- 2º Creación de un fondo especial para la vivienda popular con recursos del ITBI y del ICMS (Impuesto sobre circulación de mercancías).
- 3º Condiciones de financiamiento especial accesibles para ingresos hasta 10 salarios mínimos.
- 4º Descentralización de la gestión de los recursos presupuestarios y del FGTS, para la vivienda de bajos ingresos, con transferencia directa, sin intermediarios e independientes de la cuestión fundaria para: asociaciones de residentes pobladores, asociaciones de construcción comunitaria, cooperativas habitacionales populares y órganos administrativos municipales y estatales.
- 5º Establecimiento de tasas a los empresarios de las concesionarias de servicios públicos para generar recursos para la vivienda popular.
- 6º Exención del IPTU (Impuesto predial territorial urbano) para la población de bajos ingresos.
- 7º Aplicación de los recursos del FGTS apenas para la vivienda popular.
- 8º Cambiar la legislación del SFH, eliminando el VRF y la "Tabla Price" (índices que congejan el pago mensual del inmueble por la inflación).
- 9º Eliminar el sector privado del financiamiento habitacional popular.
- 10º Máximo del 10% del salario mínimo como pago mensual de la vivienda popular.
- 11º Condiciones especiales de financiamiento para los posados y ocupantes y para los que viven junto a las áreas insalubres.

c) Medidas de carácter político:

- 1º Concentrar en los estados y en las municipalidades la gestión de las políticas habitacionales populares;
- 2º Estimular el surgimiento de cooperativas habitacionales populares;
- 3º Luchar por la creación, a nivel municipal, de un banco de tierras y de un banco de materiales de construcción;
- 4º Crear una "Comisión Parlamentaria de Investigación" (CPI) en la Cámara de Diputados sobre el SFH y el FGTS, desde el inicio de su existencia;
- 5º Establecer por los movimientos de vivienda una propuesta de un patrón de área construida y un patrón de calidad para la vivienda popular digna con tecnología y materiales propios a las realidades regionales;
- 6º Promover la participación popular en la elaboración de los planes directores municipales;
- 7º Promover una campaña nacional contra los desahucios, desocupaciones de inmuebles de poseros y pobladores;
- 8º Promover la investigación en los municipios de las tierras ociosas, identificando sus propietarios;
- 9º Luchar por la preservación y recuperación del medio ambiente;
- 10º Repudio al PAI - "Plan de Acción Inmediata" del gobierno Collor;
- 11º Y otras propuestas y demandas.

También fueron deliberadas propuestas relacionadas a la organización del movimiento nacional de la vivienda y otras medidas.

105. En el inicio de la gestión del gobierno Collor, el déficit de estos fondos era enorme. Por ejemplo, con relación al sistema ahorro-SBPE, Berenice Fontes, de la ABECIP (In. Informativo ADEMI), nº 105, 22.2.90) aseguraba que, solo en 1989, las pérdidas acumuladas fueron de NC\$ 23,129.00 millones, equivalente a 20.33% en términos reales del saldo de diciembre de 1988. Decía que una de las causas de este déficit eran las elevadas tasas de interés, provocadas por la política gubernamental de contener la inflación y financiar la deuda pública interna.

Como ya señalamos anteriormente en este capítulo, las causas fueron varias como principalmente la desviación de los fondos para fines ajenos a la vivienda por parte de la empresa o su transferencia parcial (pues tenía 72 días para realizar la operación a los bancos); tasas de reajuste de los fondos por inflación a la inflación; destinación de los fondos para otros fines: como incentivo a actividades agrícolas como ocurrió en los gobiernos militares o relacionados a la actividad inmobiliaria ligada a la población de mayores ingresos, y también el rezago del reajuste de los pagos mensuales del inmueble por el derechohabiente igual al índice salarial (o cualquier salario) como resultado de la evasión de los cesatarios nacionales de derechohabientes, cuya movilización empezó al final del gobierno Figueredo. Hay una causa que generalmente es escondida es la que se refiere a la actividad especulativa de los agentes financieros intermediarios del sistema SFH, cuyas deudas en el proceso de falencia el gobierno fueron cubiertas por el erario público, como ocurrió en los gobiernos de Figueiredo y Sarney. Sin embargo, todo el sector empresarial y gubernamental, en los últimos años, vienen acusando que una de las causas principales del déficit del FGTS/FDVCS es el rezago de los pagos mensuales de los inmuebles como fueron las investigaciones de la CEF que apuntaron en julio de 1990 que "el derechohabiente pagaba poco" y ratificado por el presidente de aquel órgano, sr. Lafayette Coutinho (Folha de São Paulo, 19.7.90, p. B-16, sección "Economía"). Posición semejante mantenía el sr. João Batista Gatto, vicepresidente de la Associação de Crédito Imobiliário e População (ABECIP) que dijo: "El problema es concreto, existe un déficit gigantesco del FVCS y quien tiene de cubrirlo es el Gobierno de la Unión (Federal). Cuando digo eso, estoy diciendo que yo que declaro el director financiero de la CEF, Milton Lutz, de Melo Santos, conforme publicado en la revista 'Veja' 'Quem vende que compra es o Tesouro Nacional'. Está allí publicado: Si tenemos hoy derechohabientes que pagan mensualmente el inmueble pagares ínfimos, es por cuenta de decisiones del Gobierno Federal, no importa si fueron implementadas en administraciones anteriores" (Itad, del portugués). El propio artículo del Informativo ADEMI (marzo/90, p. 3), en un apoyo explícito a la Ministra del MAS, en el sentido de que finalmente ella podría arreglar el problema del déficit de los fondos, señala que "en los últimos años, cuando el gobierno extinguió el RNH, centralizó la administración del SFH en las manos de la CEF, regaló subsidios a millones de derechohabientes y ahorró el sistema en el parlano de reducciones. Para completar, la crisis económica, que superavitó las aplicaciones financieras, limitó las fuentes de financiamiento" (Itad, del portugués). En el mismo sentido, una propuesta empresarial que busca salvar estos fondos de las fluctuaciones coyunturales y permita un mayor control de "las empresas", es lo apunta Paulo Rabello de Castro, economista y redactor jefe de la "Revista Conjuntura Económica" y socio consejero de la RTC Consultores y profesor de la FGV, en su artículo "La persistencia de las limitaciones en la reforma fiscal" (Folha de São Paulo, 12.7.91, p. 3/2, sección "Dinheiro"), basado en la premisa de que "se debería canalizar el patrimonio estatal para los fondos sociales. El FGTS sería reformulado para transformarse en un Fondo de Capitalización Previa (FCP) en el momento en la renuncia del gobierno, ante posturas rigidas de rentabilidad y seguridad. El FCP tendría un característico de fondo habitacional por haber fracasado la experiencia anterior del FGTS de promover exclusivamente la construcción civil. En consecuencia, sería permitida la creación de fondos comunitarios a ser administrados por las empresas. (...) Una gran ventaja, entre otras, de la propuesta de desestatización de los fondos sociales es que obligará a las empresas públicas una adecuada rentabilidad, ya que están manteniendo fondos de trabajadores. Serán ellas que acortarán, a través del lucro, parte de los recursos necesarios a la gestión de esos fondos." (TFP).

Con relación a las tarjetas de ahorro-SBPE, ante el déficit de las cuentas de anóncio, como mencionamos anteriormente en esta nota, la ABCEC desde finales de octubre, ya venía haciendo sugerencias al gobierno como evención del IRI, para la totalidad de los rendimientos, rezago del incentivo fiscal mayor tributación sobre las aplicaciones como la propuesta del Banco Central del 10%. Como se ve, esas medidas son una mezcla de instrumentos financieros para atraer el inversionista, pero que, a la vez, aumentaba las tasas de financiación para, con eso, disminuir el déficit del sistema SBPE. Como ya hemos señalado, era y es el fuente principal de financiamiento de inmuebles arriba de 3 salarios mínimos, o destinados a la llamada clase media. Como vimos, con los Planes Colón I y II, este fondo fue bloqueado hasta ser parcialmente desbloqueado en septiembre de 1991.

106. Con base en una investigación realizada por la CEF, referida arriba, la cual constató los valores bajos del inmueble del sistema SFH, rezagados y por debajo de los índices del mercado, junto a las razones del déficit de los FGTS y FGVs, FOLHA DE SÃO PAULO, 21/3/91, p. 11, y suscitando casi más fondos para los FGVS y FGTs, el gobierno promulgó la "medida provisoria" 102, que reducía el pago, con descuento del 50% del saldo deudor de uno de los inmuebles del departamento del SFH, haciendo destacarse de uno de los inmuebles. El inversor podía utilizar su fondo del FGVS y FGTs para pagar la deuda. Los derechos anteriores que tenían anóncio bloqueado por el FICJ, salieron beneficiados, pues pudieron utilizar este fondo para el pago del saldo deudor.

A través de la Ley 8.177 anterior, evitaba el aumento de tasas de interés, lo que llevaría a aumentar aún más el enorme déficit de los fondos. Ante este problema, el gobierno promulgó la Ley 7.177, buscando sanar aquel déficit. A pesar de que la inflación bajó en los primeros meses de la gestión-Collor, los reajustes de los pagares del SFH fueron poco a poco menos reducidos a través del sistema de equitativa salarial y de otras medidas como la medida provisoria nº 196, que autorizaba la incorporación del IFC hasta febrero/91 a los pagos mensuales del inmueble en julio/91, etc. Sin embargo, como afirmábamos anteriormente, lo que más interesaba al gobierno era el pago del saldo deudor. Esta fue la tonica del gobierno-Collor en este ámbito.

Elaborada por la Ministra del MAS, Margarida Proença, la nueva ley del inquilinato fue enviada por el gobierno al Congreso (Cámara de Diputados y Senadores) en el primer semestre de 1991. La ley proponía básicamente dos medidas: la invalidación del recurso del inquilino contra la acción de desahucio, siendo que el inquilino tendría 6 meses máximo para salir del inmueble lease por el caso de "denuncia condicionada", o sea, hasta el final del contrato para que el propietario demande el regreso del inmueble, o para contratos de máximo 23 meses, aunque estuviese vencido el plazo, el inmueble solo podría ser retomado por el propietario para uso propio, o para los descendientes o para la vejez. Esta medida era el resultado de años de presiones del sector de inmobiliario y de los propietarios de inmuebles y su representación. Las razones presentadas eran varias, entre las cuales, sería que la ley permitiría un estímulo al mercado de la compra y venta; desbloquearía la reventa de inmuebles cerrados o fuera del mercado de renta (la FENADI declaraba que había en el país 14% de inmuebles cerrados en el inicio de 1991, ver FSP, 21/3/91, p. 11), mejoraría la práctica de la construcción de viviendas para la renta, etc. En mayo de 1991, el gobierno promulgó la "medida provisoria" nº 227, que establecía la libre negociación de alquiler entre propietario y inquilino para la definición del índice de reajuste e incluso la base de cálculo (por el IBE, BTN, del FIPE, de la FGV, etc). Con esta medida, el gobierno completaba el proceso de "desregulación" del proceso de control y protección del Estado a los inquilinos, en el área de los inmuebles rentados, tanto en el abandono de la política de fijación del reajuste como de la jurisdicción que evitaba el desahucio. La ley 8.178 anterior establecía reajustes de acuerdo con la variación promedio del salario nominal y de periodicidad Semestral.

Las entidades lideradas por la "Federação Nacional das Associações das Administradoras de Imóveis" (FENADI), a través de una intensa presión a los parlamentarios en la Cámara de Diputados, procuraron modificaciones al proyecto gubernamental de la ley del inquilinato, proponiendo la libre negociación, reajustes con índices del mercado y con el menor tiempo de corrección mensual posible. Incluso hubo propuestas de reajustes mensuales que fueron descartadas por el MAS. El presidente de la FENADI defendía la libre negociación como una forma de incentivar el mercado de alquileres (FOLHA DE SÃO PAULO, 23/5/91, p. 3-7, sección "Direito").

107. Las posiciones "neoliberalas" de la clase empresarial se manifestaban de varias formas, según la "ola" privatista y de propaganda al Estado "mínimo" o el ímpetu del mercado, o aun la interferencia de capital externo en el mercado inmobiliario, como vemos en las declaraciones del sr. Jim Matson, presidente mundial adjunto para las Américas de la FIABCI (Federación Internacional de las Profesiones Inmobiliarias): "... para resolver en la industria inmobiliaria, en cualquier país, las barreras deben ser destruidas, propiciándose libre transacción, tanto del capital cuanto del derecho de radicación en la propiedad inmobiliaria". (...) En esta la necesidad de un cambio en la mentalidad: solo del gobierno, como también de los ciudadanos (...) Hoy más del 90% de la población norte-americana posee vivienda propia. Todo en función de este financiamiento que el sector privado y el sector público, que es fundamental, pueden tener la conciencia de que necesitan bajar las tasas solo hasta el punto haber un déficit cubriendo el "gran estado social" cuando mil millones de dólares acaban siendo desperdiciados. Las personas que más lucharon con este problema fueron los funcionarios y no los países. El sector privado, usualmente por el propio público, siempre hacen tener que el gobierno sólo (...). La conversión de la deuda externa brasileña en inversiones en la industria inmobiliaria sería una excelente alternativa para resolver nuestro problema habitacional". (Informativo ADEMIL, nº 128, junio 1991).

También en lo que afirma Máthim Chalhub, asesor de la ABCEP (In: Revista Habitação e Poupança) enero-90, y publicado en Informativo ADEMIL, nº 108, 15/3/90: "De hecho, la excesiva tutela del Estado ha sido marante en la ley, caracterizada por la regulación excesivamente pormenorizada, que bloquea por completo la iniciativa de las partes e impide el mismo ejercicio de la libertad. La exagerada regulación de las operaciones, dándole un carácter casuístico, es absolutamente incompatible con la política del libre mercado". Carlos Azevedo Neto, ing. y empresario, presidente de la Comissão de Obras Públicas y vicepresidente de la Cámara Brasileira da Indústria da Construção afirma: "Los cambios operados fundamentalmente de una solución para la crisis actual de la economía y de determinación del gobierno en torno de una cruzada nacional por la elevación de los padrones morales en las relaciones de negocios. En este capítulo, inclusive la reforma del Estado, sin la cual sería prácticamente imposible cambiar las relaciones entre los representantes político-administrativos del gobierno y los tomadores, como las empresas constructoras de obras públicas. Es negable que el Estado brasileño asuma preocupaciones incontables. Sus tentativas alcanzan todos los sectores de actividad, sea a través del Estado empresario, sea por su influencia directa o indirecta sobre los agentes económicos. Hasta hoy, por ejemplo, a pesar de las declaraciones del gobierno federal, poco o casi nada se ha hecho con relación al programa nacional de desestatización. El gran problema es que este Estado de preocupaciones incompatibles con las intenciones de independencia, además de actuar en áreas claramente de competencia de la iniciativa privada, consume sumas astronómicas para su mantenimiento. Para aliviar esta máquina, el Estado se ha metido bastante convenientemente en su propia actividad, necesaria al sostenimiento del gobierno central, estadual y del municipio o municipio. (...) Es evidente la necesidad de que el Estado falle. Y a cada día se amplía esta convicción. Pero ello no debe servir para justificar el problema del empujamiento. Es necesario actuar para superar las causas y las consecuencias del problema. En el ámbito de las obras públicas, el trabajo del Estado es responsable por una serie de graves daños al gobierno y a los empresarios de obras. Entre estos daños, podemos citar las inversiones no productivas y sin cobertura presupuestaria, obras mal contratadas, precios elevados y proyectos mal estructurados. (...) La verdadera modernización del país pasa por la reducción del gasto estatal (...). En vez de la confrontación, debemos buscar acciones conjuntamente con el Ejecutivo, trabajadores y toda la sociedad. Este es el camino correcto por la superación de un modelo de desarrollo basado en el Estado menor, más ágil y menos

vulnerables a la utilización irregular del dinero público." (Folha de São Paulo, 12.5.91, p. 3/2, sección "Dinheiro (TTP). En el mismo sentido, se posiciona el Sr. Carlos A. Lancelotti, presidente del "Sindicato da Indústria da Construção de Edifícios, Pavimentação e Obras de Terceirização em Geral do Estado de São Paulo" (SINICESEP, Folha de São Paulo, 10.5.91, p. 3/2, sección "Dinheiro") y también su artículo *Para tener onde viver*, publicado en la Revista IPECE, sección, de 25.1.89, p. 33.

El Informe de la ADEMI (PJ, año IX, nº 95, 10.2.90, p. 3) publicaba dos declaraciones, una del presidente Colli recién electo que afirmaba que se comprometía "a luchar contra las diferentes formas de reserva de mercado, abrirse caminos para que el país tome la dirección de un capitalismo vinculado a la democracia y justicia social" y una declaración del Ministro da Fazenda (Hacenda), del gobierno Sarney, a 400 empresarios de todo el país en un almuerzo promovido por la ADEMI en Rio de Janeiro: "El capitalismo (notadamente el forma burocrática de gestión estatal) es la antitesis de la competencia. El país está lleno de cartuchos que dificultan el desarrollo de una economía de mercado, y por eso, necesitan ser destruidos. Desde el medieval sistema de los comerciantes (notadamente) de los cuantos a las reservas de mercado y a los mecanismos de distribución de determinados productos industriales." El Ministro resume su intervención diciendo que el Estado debe interferir e intervenir como consecuencia de tres factores que lo afectan: el proteccionismo, el corporativismo y el "cartonalismo".

Un otro artículo (revelado fue el publicado por el Informe de ADEMI, nº 165, 16.4.91, p. 2): *Los técnicos vinculados al Ministerio de la Economía no creen, por lo menos en esta década, que el sector de Fomento Bancario pueda ser revitalizado, conforme viene siendo admitido por el propio Ministerio de Acción Social. Cualquier actividad para ser revitalizada, necesita ser hecha, además de estar reconocida o por los técnicos especializados. Esto como entendían algunos técnicos del gobierno, no es el caso del Fomento Bancario en Brasil, que enfrenta un déficit muy grande y un enorme pasivo. Para ellos, existe un solo factor que agravamente amenaza los intereses de la revitalización, sea cual sea: que el Estado no tiene ninguna credibilidad para garantizar los recursos al sector privado en el sentido de que este acusa el Sector" (TTP).*

108. Basados en experiencias de los Estados Unidos y Canadá, la idea de creación de los Fondos Inmobiliarios fue presentada por las entidades del mercado inmobiliario en agosto de 1980 a la Ministra de la Economía, Jéa Cardoso de Melo. Estas entidades ya habían presentado un conjunto de propuestas (letras hipotecarias, fondo inmobiliario, conversión de la deuda externa en el mercado inmobiliario, sistema de cuotas de participación de inversores, etc. en el documento "Nueva Política Habitacional" presentado por la FIABCI/Brasil y SECUM/SP a los candidatos a la presidencia de la República en junio de 1989. En agosto de 1990, el presidente de la ADEMI (PJ) organizó de representación empresarial del sector inmobiliario paulista, el Sr. Romeu Chap Chao, afirmando que "El FI es una forma de creación perfecta, necesaria y está pasando mucho antes de Brasil" (JORNAL DA ADEMI, marzo/91, p. 3, con título "Fondos inmobiliarios excluyen vivienda") (TTP). El fondo inmobiliario era un "fondo de acciones" cuya constructora o incorporadora emitía cuotas de un proyecto y recaudaría estas cuotas en la Bolsa de Valores" conforme explicaba René Garcia, director de la CVM (In. Informe de ADEMI nº 161, 231.3.91). También el Sr. Chap Chao citaba las propuestas referidas arriba en su artículo "Desarrollo habitacional solo con nuevos recursos" en la FSP, 17.10.90, p. B-2, sección "Opinión Económica", destacando la creación de los fondos inmobiliarios, los cuales el gobierno Sarney ya había promovido, pero con problemas de implementación. Incluso este sistema llegó a desvirtuarse para otros sectores ajenos a la construcción (al tomarlo carteras articulados con la administradoras de los consorcios que se formaron en empresas especulativas, conforme denunciaba el Ing. José A. Gomes M., de la empresa Mitsa Oliveira, en artículo del Informe de ADEMI, de junio/90, p. 3).

Un otro ejemplo de la posición empresarial frente a esta cuestión fue el artículo del Sr. Eduardo Della Manna (Folha de São Paulo, op. cit.) que defendía junto con propuestas semejantes al programa del PFI, como bolsa de materiales, financiamiento de terreno urbanizado, proponía la creación de fondos inmobiliarios y la asignación de recursos del sistema para la construcción de inmuebles destinados a la vivienda para la clase media. También proponía una profunda revisión de la ley del inquilinato, señalando la necesidad de revisar las rentas en el mercado de inmuebles para la clase media. Ataca la ley vigente que protege al inquilino. May delaware afirma: "El gobierno federal quiere desmantelar unidades de percepción de que la vivienda privada, con toda su experiencia acumulada, y el complementarse mutuamente, pueden ser la avanzada del progreso y la promoción social." En el artículo del Jornal da ADEMI, ibid., señala: "La Comisión de Valores Movilizados (CVM) órgano empresarial, al presentar el texto preliminar del anteproyecto sobre los Fondos Inmobiliarios excluye la vivienda. El tema fue hecho por la ADEMI (PJ) creado por el Plan Colli II. Los fondos serán regulados para la construcción de edificios comerciales, centros comerciales, hoteles y obras de infraestructura, como cuartos, aeropuertos, aeropuertos, etc." (TTP). La misma propuesta de fondos inmobiliarios, otras hipotecarias, "deventuras" inmobiliarias, etc. son propuestas por Sergio Masaud, que señala también el interés de varias entidades representativas del sector, como la FEBRABAN, ACRESP, ABAC, ADEMI (PJ), CBIC y FIABCI-Brasil, de sujeción al gobierno "nuevos mecanismos de captación de recursos financieros para la industria inmobiliaria" (Folha de São Paulo, 20.10.90, p. C-7). El Sr. Arnold Wald en su artículo *Los Fondos Inmobiliarios* (In. Informe de ADEMI, nº 161, 21.3.91), destaca la importancia del crecimiento de la industria inmobiliaria de la hotelería, centros comerciales y centros de recreación que tuvieron una dinámica imparable, así como el perfeccionamiento de las técnicas constructivas y de la informática, procesos éstos que merecen la creación de fondos inmobiliarios, como formas pasivas o de acciones. También el texto de Carlos Firme (Informe de ADEMI nº 159, p. 7.3.91), dice explícitamente que "la nuestra propuesta de creación de un fondo de financiamiento habitacional tiene como meta captar anualmente US\$ 700 millones para financiar, en dinero del gobierno, el comercio de la vivienda para la clase media, con ingresos superiores a 5 salarios mínimos L.) Todas las empresas en actuación en el país, incluso las extranjeras, cualquier que sea la gama L.) escogen el agente del SFH de su preferencia para depositar mensualmente el 1% de los salarios de los empleados L.) Con pose de las certificaciones emitidas por el banco, las empresas tendrán dos opciones: al resgatar, capitalizar, cinco años después, al negociar con el agente, en la Bolsa de Valores" (TTP).

En marzo de 1991, el gobierno envió a la Cámara de Diputados un proyecto de fondos inmobiliarios, elaborado por la CVM ("Comissão de Valores Imobiliários") y sancionada por la Procuraduría de la República. Se puede ver como el gobierno optaba por la lógica de la iniciativa privada. No que esta propuesta fuese condonable en sí misma, sino por las condiciones en que operaba. Mientras esto ocurría, las cuentas de ahorro estaban bloqueadas, los financiamientos suspendidos, situación crítica hasta entonces, los programas destinados a la vivienda popular rezagados con relación a los objetivos declarados en marzo de 1990, etc.

A pesar de que los financiamientos se mantuvieron suspendidos, la CEF emitió en el Rio de Janeiro las letras hipotecarias al mercado secundario. Los agentes del SFH negociaron las letras por el sistema desarrollado por la "Associação Nacional dos Dirigentes do Mercado Aberto". La CEF tenía en octubre de 1990 Cr\$ 80 mil millones de letras hipotecarias (FOLHA DE SÃO PAULO, 13.10.90, p. B-13, sección "mercados"). Con esta política, se verifica claramente la toma mercantil de la CEF (trabaja con sus fondos) so la argumentación de garantizar rentabilidad a sus recursos. En este sentido, continúa y amplía la política financiera del evento BNH.

109. Los órganos de divulgación citados en las notas anteriores enfatizaban los impactos sufridos por la "clase media" con la carencia de recursos para los ingresos superiores a 5 salarios mínimos apuntando algunos hechos, con los cuales estamos de acuerdo, como el bloqueo de las cuentas de ahorro por el Plan Colli y su continuación en el PC II, la pérdida de rentabilidad de las cuentas de ahorro por las elevadas tasas de interés fijadas por el gobierno para sanar las cuentas públicas; la

falta de garantía de financiamientos privados, etc. Sin embargo, los empresarios del mercado inmobiliario y sus órganos de prensa no señalaban, y no podían hacerlo por su condición de clase e intereses involucrados, es que el problema estructural que está por detrás de esta problemática fue y es el crecimiento de la especulación financiera en el manejo de las tarjetas de ahorro a lo largo de los años, donde el SFH operaba y aun opera con una infinidad de agentes intermedarios.

110. Ya analizado en el Capítulo I y en el Apéndice VI.

111. Pasamos a seguir a mostrar el cuadro de crecimiento poblacional levantado de ANDRADE, Thompson y LODDER, Celso, "Sistema Urbano y Ciudades Medianas en Brasil, IBGE/Datos Preliminares del Censo de 1980", citado por MORAIS RICARDO, p. 481.

T A B L A 5 9

CRECIMIENTO DE LA POBLACION EN BRASIL

AÑOS	HABITANTES		POB. URBANA/POB. URBANA	TOTAL	TASAS ANUALES %
	Total	Total Urbana			
1940	41.276	17.980	71,2	2,4	3,9
1950	51.344	19.733	38,2	3,2	5,5
1960	30.332	32.006	45,1	2,8	5,2
1970	94.509	52.905	56,0	2,47	4,5
1980	121.079	30.490	66,7	-	-

Según Moraes, en el período de 1940-1980, mientras que la población total pasó de 41 millones a 121 millones de habitantes, la población urbana aumentó de casi 13 millones a 80 millones. De esta forma, en cuanto a la población urbana pasó a representar de un tercio a dos tercios de la población de Brasil. Hoy, de cada tres habitantes, dos viven en las ciudades. (MORAIS RICARDO, p. 481).

112. La situación de penuria habitacional anterior fue resultado de la incapacidad del Estado de responder a las demandas de vivienda de la población de bajos recursos. La situación de inequidad era entonces muy grave, expuesta que estaba la población a la especulación de los casatentados. Todo ese proceso era fruto de la disgregación de la economía campesina, del desarrollo de la agricultura capitalista, principalmente la agroindustria, y a la baja absorción de la población migrante en la producción y en los servicios en los grandes centros urbanos.

113. A continuación, haremos un resumen que hizo Maria Ozania da Silva y Silva (1989: 103-105) de Nelson da Matta, en su trabajo *Uma visão social para o Sistema Financeiro da Habitação*, Rio de Janeiro, NMH/Secretaria de Comunicação, 1984b, y del BNH el *Relatório anual 1984*, Rio de Janeiro.

114. Alomar Balestro F. (pp. 79-80), apoyándose en esta fuente, nos señala que hasta 1982, el BNH aun se mantuvo en expansión, acumulando en el total de financiaciones 4 millones de viviendas. De este total, casi 2 millones fueron concedidos en el período de 1979 a 1982, siendo que el 52% fueron destinados a la población de bajos ingresos. En lo que se refiere al PROMORAR, según datos de Nelson Matta (op. cit., p. 197), este programa construyó en todo el país 430 mil viviendas, para una población de 2,5 millones que vivían antes en tugurios, "baracots" y "palafitas", y el "Proyecto João de Barro" había construido, entre febrero y noviembre de 1984, 24,5 mil unidades habitacionales en diversos estados (MATTÁ, op. cit., p. 198).

115. Nos acordamos, a continuación, en los comentarios que Maria O. da Silva e Silva hace de los siguientes autores: Zéia Cardoso de Melo, *Alternativas Habitacionais para ciudades de renta de zero a tres salarios mínimos* (Irr. Oliveira, M. C. F. A. et alii. *Seminário de trabalho sobre política habitacional na grande metrópole*, São Paulo, SEHAB/Fundap, 1986); y Marcos Cintra C. de Albuquerque, *Habitación popular: avaliação e propostas de reformulação do Sistema Financeiro da Habitação*, São Paulo, s. ed., 1985, mimeo.

116. Aunque el autor se aproxima de la óptica del BNH, al manejar la clasificación "interés social", donde incluye la COHAB, tenemos urbanizados, PROMORAR, sin embargo, a diferencia del BNH, excluye las cooperativas de este sector, ubicándolas en "sector económico".

117. "La población de los grandes centros urbanos tiende, en los últimos años, a una tasa superior al 5% anual. Eso significa que para atender al incremento demográfico en las 250 mayores ciudades brasileñas, sería necesario construir cerca de 500 mil nuevas viviendas al año acompañadas de la implantación simultánea de equipamientos y servicios de infraestructura básica, transporte colectivo, escuelas, equipamiento de salud, recreación y de deportes, etc." (MARTONI BRANCO, p. 161) (TP).

118. Podemos testimoniar el abandono del BNH de sus objetivos sociales por las propias palabras de sus funcionarios: "Se entiende mejor la amplitud de este cambio cuando se considera que las metas sociales del Programa Fiança están relegadas a un segundo plano face al interés mayor de atraerlos al Banco a los nuevos conceptos, sobre todo con la política vigente en la época, es decir, admisión de la participación de los bancos de inversión como agentes financieros, pues sus intereses, sin duda alguna, están en conflicto con los programas sociales. Cabe aun observar que justamente en este época, empezaron a surgir los grandes problemas del Programa..." (Declaraciones de Honório Petersen Hungna, Director de la Cartera de Proyectos Habitacionales, en su artículo "Análise dos Projetos Cooperativos", Rio de Janeiro, Secretaria de Avaliação do BNH/ISZUBERT, p. 67) (trad. del portugués) (TP).

119. La estimación de 20 millones en 1992 se basa en el cálculo del déficit habitacional para 1984. Al respecto, Marcos Cintra C. de Albuquerque (op. cit. p. 1-2 y 6) citado por Silva e Silva, op. cit., p. 103) afirma que "el déficit habitacional brasileño alcanza proporciones alarmantes, generado por la creciente urbanización, crecimiento poblacional y subvivienda (...) que exige para ser sanado de 13,6 millones de viviendas en las ciudades y el 3,7 millones en las áreas rurales, durante la década de '90, siendo que el 77% del déficit habitacional brasileño se encuentra localizado en las familias de hasta 3 salarios mínimos de ingreso y el 85% de las necesidades habitacionales urbanas totales son de las familias de hasta cinco salarios mínimos de ingreso familiar mensual" (trad. del portugués). Para el cálculo de 20 millones de viviendas en 1992, utilizamos la tasa de crecimiento anual del 4% que debe ser ámba de las 2,5% aproximadamente de crecimiento vegetativo, en virtud de las mejoras para las áreas urbanas. Por lo tanto, este índice es exactamente el doble de los 10 millones estimado por la asesoría económica de Collor en su campaña electoral y durante su gobierno. Como Albuquerque se refiere a construcción de viviendas, y considerando la carencia habitacional, que se refiere al aspecto de calidad habitacional y a la mejora de las existentes, el índice viene a suya.

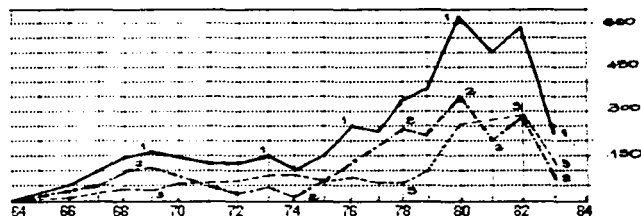
120. Con la Ley 5.762 de 14.12.71, el BNH pasó a ser un banco de "segunda línea", dejando de centralizar todas las gestiones del sistema SFH. A partir de entonces, se implementó la ejecución descentralizada de los programas habitacionales, principalmente del sistema ahorro-SBPE, que pasó a ser controlada por una serie de agencias financieras y ejecutores privados. Al BNH, quedó las funciones de controlador, coordinador, transferencia de recursos y orientación de los agentes privados. El II PND preconizaba explícitamente la gestión privada de la ejecución de los programas. Este fenómeno fomentó el proceso de especulación creciente del sistema SFH, aumentando enormemente el nivel de intermediación financiera y apropiación privada de los recursos de los derechohabientes. Esta es una de las causas estructurales de la crisis del sistema-SFH que surgirá más tarde, principalmente en la segunda mitad de los años 70.

121. Según divulgó la "Folha de Sao Paulo" (10.7.90, p. B-16 sección "Economía"), la CEF "concluyó el levantamiento sobre el valor de los pagos mensuales de los inmuebles por sus 226 mil derechohabientes con contratos de equivalencia salarial y llegó a la conclusión de que el 97,44% de ellos pagan por mes valores inferiores (...) La CEF identificó 7,1 mil derechohabientes con pagares de US\$ 5,00 en septiembre de 1989. Estos valores hoy (1991) deben ser reajustados para cerca de CR\$ 50,00 (...) A verificar que hace tres años el deterioro en el valor de los pagares, el director de vivienda de la CEF en Brasilia llamó a los derechohabientes que pagaban por anticipo el saldo deudor, concediendo una serie de incentivos (...) Una serie de medidas implementadas entre 1983 y 1980 provocaron la cesación de los pagos mensuales del inmueble. El primer subsidio a los derechohabientes fue concedido en julio de 1983. Fue determinado que el índice de corrección de los pagares de 1984 sería reducción entre 37% y 105%, dependiendo de la fecha referencial del derechohabiente. En julio de 1984, el estado BNH permitió que los pagares fueran reajustados en 14,3%, siendo que el índice correcto sería 191% (de corrección mensual). Los subsidios en esos dos años eran reajustados en promedio en 20% de la inflación. En 1984, el gobierno concedió un nuevo subsidio: un "bonus" que benefició todos los contratos, reduciendo los pagares mensuales entre el 10% y el 25%. En 1986, el BNH permitió una reducción en el potencial de corrección de los pagares de 146% para 112%. Nuevos subsidios fueron concedidos en el Plan Ciudadano y en el Círculo Verde. El último fue dado en junio de este año (1991) con el cambio de los 94,33% del IPC de marzo por el BTN" (trad. del portugués). Lo que la CEF no explica es que las "reducciones" de los reajustes se dieron por la presión de los derechohabientes y la concesión por el gobierno de la demanda de "equivalencia salarial", así como la reducción del índice de 246% para 112%, como resultado de negociaciones entre el gobierno y las entidades representativas de los derechohabientes. El levantamiento de la CEF culpa la equivalencia salarial y los reajustes bajos por el déficit de los fondos, pero no se refiere a una sola línea a las verdaderas causas del problema como ya señalamos en el texto anteriormente. Eienta a ella misma y a los agentes privados que especularon años tras años con el sistema SFH, así como la "cobertura" de las falencias privadas por el Tesoro Nacional. La conclusión de la CEF en esta investigación llegaba a nuevamente reajustar los pagares y a reproducir eternamente el ciclo vicioso pagares versus ingresos bajos, no dando solución al bajo poder adquisitivo de los salarios.

122.

G R A F I C A 3 6

GRAFICA SOBRE LA EVOLUCION DEL PRECIO DEL M2 (1), SALARIO MINIMO (2)
TIEMPO NECESARIO PARA LA ADQUISICION DE LA CUOTA ALIMENTICIA BASICA
(CANASTA) (3)
(PERIODO 1964-1983)



FUENTE: "Coordinación Geral de Planejamento" de la Intendencia de Sao Paulo, 1980.

123. Los Congresos de Arquitectos en Brasil fueron testimonios como foros de denuncia de la situación de penuria de la vivienda en Brasil. También podemos verificar en los documentos seleccionados por Joao Ricardo Serran (SERRAN, 1976). Los propios documentos en que nos estamos basando son trabajos que comprobaban con el apoyo en una investigación exhaustiva sobre el tema sobre el análisis de del cuadro habitacional brasileño.

124. Ante la ausencia o falta de una política efectiva que resolviera el llamado problema de la vivienda a ser implementado por el Estado (por lo menos el BNH cumplir con sus objetivos iniciales), la población procuró solucionar sus carencias de forma emergencial y precaria y que, con los años, en la mayoría de los casos, se ha tomado una resolución definitiva a la situación vivida, aunque sujeta a la especulación de todo tipo (por los propietarios de tierra, castaferentes en las rentas, etc.), a las pesimas condiciones de localización, etc. Conforme señalan autores como E. Mancato, Bolaffi, Kovanic y otros, con los cuales estamos de acuerdo, no estaba otra alternativa viable a ese contingente de la población de bajos recursos. En realidad, el "problema de la vivienda" se presentaba como solución al Estado por su propia no solución oficial al caso, pues la autoconstrucción acabava transfiriendo la responsabilidad del problema a la población. Se ha verificado a lo largo de los años que la solución de esa problemática ha servido más bien de apañajo político-ideológico por sobre los demás problemas sociales para recasar la ilusión de que el régimen militar tenía "voluntad" de resolverlos. Hoy, se impone la necesidad de reverse la "solución" adoptada por la población en los marcos de una política habitacional y urbana amplia, democrática y realmente efectiva.

125. El 1983, toda la actividad económica nacional tuvo una "... queda del 3,2% en el PIB, lo que significa el empobrecimiento del país y una inflación del 211%" (BALEEIRO FILHO, p. 80). Como se puede verificar, hubo un período de características recesivas. El cuadro habitacional desde entonces no ha cambiado sustancialmente. El gobierno de la llamada "Nueva República", gestor de José Sarney, post-régimen militar, modificó los índices recesivos en el sector y consecuentemente la disminución de su monto financiero. El gobierno Collor tan poco: incluso viene profundizándose más aún la crisis del sistema. El cuadro, descrito anteriormente, vino arculado con la abrupta disminución de los depósitos líquidos del FGTS (depósitos menos los retiros) que llegaron a caer a "... menos de la mitad del año anterior (1982), limitando drásticamente la posibilidad de controlar el financiamiento de nuevas unidades habitacionales" (BALEEIRO FILHO, *ibid.*) (trad. del portugués).

126. Estamos de acuerdo con Guglielma cuando afirma que la crisis podría nos haber alcanzado a mediados de los años 70, posponiéndose, con base en los gastos públicos, hasta 1976, y hasta 1979 por la inyección de inversiones de empresas públicas (insumos básicos como energía eléctrica y producción de petróleo). Este autor se basa en SERRA, J. "Crisis e Mudanças Estruturas na Economia Brasileira de Apos-Guerra. A Crise Recente", in: *Revista de Economia Política*, São Paulo, Editora Brasiliense, v. 2, nº 3, p. 121. Como sabemos, estas inversiones y gastos públicos fueron financiados por una enorme deuda externa que hoy afectó directamente no sólo el sector habitacional como el coranto de la economía.

127. Nos referimos a su libro *Libertad para construir*, donde relata su experiencia en su investigación empírica en los asentamientos bariales de Lima, Perú.

128. SILVA e SILVA, 1989: 174. Como dice esta misma autora, "... la cuestión central central es saber cual la política habitacional que realmente proporcionaría el mejor acceso de las clases populares: no para vivir en "terrenos cotizados" (se refiere a los conjuntos habitacionales del PROMORAR) muchas veces en peores condiciones que muchas "terrenas negro y blanco", sino en una casa durabile y con el mínimo de espacio para familias que en general son numerosas" (*ibid.*, p. 103) (trad. del portugués). Esta autora destaca que esas "terrenas" eran utilizadas en Fortaleza y São Paulo para diferenciar el PROMORAR de otras "terrenas" (lugos).

129. Conforme ya analizamos anteriormente, estos fondos fueron desviados a las inversiones lucrativas en beneficio de los diferentes agentes privados financieros y de la construcción. El propio Estado se benefició de esto. Los fondos fueron transferidos a los programas habitacionales financiados a los sectores solventes de la población, cuyo nivel de ingreso no estaba en los niveles iniciales del BNH en el momento de su creación.

130. Sobre la tendencia de los recursos se dirigir a la clase media, desde el inicio de la década de los 70, se observa esta tendencia. Varios estudiosos en el tema ya lo habían diagnosticado. Suelly Gonzales, por ejemplo, ya decía que "... las viviendas producidas y distribuidas en una primera instancia para las poblaciones de bajos recursos, viene siendo sistemáticamente adecuadas por el mercado consumidor de venta mediana y las poblaciones pobres retornan a las condiciones de segregación anteriores" (GONZALES, p. 60) (TP1).

131. Al respecto ve Bolaffi (BOLAFFI, pp. 86-89) que nos dice:

... una parte considerable de la riqueza creada en el país se transfiere continuamente de los cohes públicos para acuerdos de los propietarios de inmuebles, sin que para ello se sea necesario cualquier tipo de acción empresarial, ninguna inversión productiva, ningún tipo de riesgo. El mecanismo que opera esta última parasitagem (sic) de la riqueza es alimentado y creado por el propio poder público, en la medida en que día de cobrar, a través de impuestos adecuados, las inversiones que realiza en los servicios públicos, responsables estos por la contaminación insoportable (...). La demanda de terrenos urbanos adquiere una dimensión especulativa, pues parcelas importantes de terrenos urbanizados son vendidos de forma ociosa; las ciudades se expanden, los costos de implantación y operación de los servicios públicos se elevan, y, consecuentemente, se elevan los costos de la vivienda. Desde el punto de vista del problema habitacional, la distorsión más grave está en el hecho de que el candidato a la casa propia compra diez veces por ella. Paga, directa o indirectamente, por medio de los impuestos y demás contribuciones fiscales (ICM, IPI, IPT, FGTS), de los cuales resulta el dinero que el Gobierno aplica para valorizar los terrenos suburbanos; paga nuevamente cuando adquiere su vivienda a precios que sobran como resultado de las inversiones realizadas. La política fundaria en Brasil, cuyo principal característica ha sido la ausencia de impuestos significativos sobre la propiedad fundaria, se transforma así en el principal mecanismo por medio del cual los capitales ocultos de la "transición" tributaria son transferidos a los propietarios de las casas y terrenos (...). En otras palabras, son los capitales ocionalmente enriquecidos bien protección de riesgo que (...) alienaron el valor de uso del suelo urbano tanto en su calidad de mercancía cuanto en la calidad de bien natural". (traducción del portugués).

132. "Si el problema es el déficit y no la carencia, ¿cree que el déficit de viviendas y no tantos otros problemas sociales tal vez más angustiantes y urgentes como el de alimentos, vacinas, medicos, medicinas, hospitalares, etc.? (...) A parte del concepto de déficit habitacional, la pregunta sobre el significado de este déficit no sólo no fue respondida como tan poco parece haber sido formulada..." (BOLAFFI, pp. 52-53) (TP1). Bolaffi intenta desmarcar la política del BNH entendida como estrategia ideológica que enfatizaba el llamado "problema habitacional" no porque el régimen quisiera realmente resolverlo, más sí buscar legitimidad del poder y desviar la atención de los trabajadores y de la población brasileña en general de otros problemas tan o más importantes que la vivienda (ver nota 2). Esta cuestión también es

tratada por João R. Serran (SERRAN, p. 111), principalmente en lo que se refiere a los patrones mínimos habitacionales. Sobre los estos señalamientos de Botaf, véase en Pradilla (1977: 47).

133. Según lo que vemos en este trabajo, las acciones del Estado son realizadas por el BNH (a través de sus agencias) cuyas funciones son las de ser: a) el capital financiero promotor que sigue por la doble vía de los financiamientos directos a la construcción, el crédito al consumo, al capital promotor inmobiliario, y al constructor privado; b) cliente socio del capital constructor privado que realiza sus encargos de construcción; c) cliente del capital financiero nacional y extranjero de quien obtiene el volumen del capital total y necesario y a quien asegura la tasa promedio de intereses; d) cliente de la propiedad territorial de la cual obtiene mediante el pago de rentas capitalizadas; la tierra que necesita para sus proyectos; e) institución de crédito que asume la actividad y riesgo para recuperar el capital invertido en la vivienda a través del cobro de la amortización liberando así el capital productivo de esta tarea y garantizando la rápida rotación de su capital. El BNH acumuló estas funciones junto con los INOCUDOPs (Instituto de Cooperativas Habitacionales), cooperativas y agencias intermedias financieras más la participación de empresas constructoras monodividas.

134. Estos autores se apoyan en la Teoría de la Regulación de Aglietta, Lipietz y otros autores. Con base en los planteamientos y enfoque de esta corriente teórica han estudiado el desarrollo del régimen de acumulación y el modo de regulación del sistema de gestión y construcción habitacionales en Brasil. Sus aportaciones innovan en la introducción de nuevos conceptos que penetran en el movimiento de las causas y determinaciones de la política habitacional brasileña, rompiendo un poco con los análisis coyunturales de terreno lo que no aprehenden el carácter histórico de las formas de producción, conforme señala Melo, (1990: 37), los cuales hoy ya conforman una amplia bibliografía.

135. Conforme estudiamos en el capítulo anterior, este proceso de fue impuesto a partir del Plan de Metas de Juscelino Kubstchek, que por su vez, se asentó en el modelo de sustitución de importaciones iniciado en el período del "Estado Novo". El régimen militar desarrolló a una escala exponencial sin precedentes, la acumulación en el país, basándose en el incentivo a la industria de exportación de base industrial.

136. Como examinamos en el inicio del presente capítulo y en la misma dirección de lo que Melo, Arretche y Ferreira S. Farah plantean, inexista una política nacional de vivienda de ámbito nacional, y la acumulación en el sector de la construcción aun estaba restringida al mercado del contratismo y de las pequeñas inversiones, y a la construcción de unidades habitacionales de pequeño corte, siendo que el conjunto de la producción habitacional, predominaba la promoción privada.

137. A pesar de que ya describimos como se desarrolló el SFH y el conjunto de la política habitacional brasileña en apartados anteriores del presente capítulo, vale la pena sintetizar la construcción básica de funcionamiento del patrón de gestión, financiación y realización habitacional, que describe Arretche (ibid, pp. 25-33), el cual lo resumimos en:

- a) En cuanto a la producción habitacional, este modelo se constituyó de los siguientes elementos: el financiamiento y promoción privados para los medianos y altos ingresos; la promoción pública para los bajos ingresos, y el principio de la auto-sustentación financiera.
- b) En cuanto a la distribución, la provisión de la casa "propia" y nueva, y la política de subsidios crediticios.
- c) En cuanto al consumo, control del mercado de alquileres.
- d) En cuanto a la naturaleza de la cobertura de los programas habitacionales: el principio de selección en el acceso al sistema.

138. Con la generalización de la "indexación" de los paquetes financieros en la economía, este conjunto de medidas permitió la participación de los bienes no financieros en el total de los bienes financieros del 11% en 1964 para el 33% en 1970 y para el 68% en 1983, lo que significó una revolución en la intermediación financiera en la economía. Este proceso lo analizamos ampliamente en el presente capítulo.

139. Debido a política recesiva, esta base se fue erosionando con los años, como ya estudiamos en el capítulo anterior. La estrategia de transformar el trabajador asalariado, surgido con el modelo de acumulación, en consumidor y propietario, sujeto de crédito, era una forma para integrarlo al sistema por la vía del consumo, y disciplinarlo en los marcos de la dominación y explotación intensivas.

140. Es decir, aquella producida por el sistema institucional y financiero privado y predominantemente estatal, que implica la concurrencia del trabajo asalariado y de los capitales (constructor, inmobiliario, rentista y promotorial) para la consecución del proceso del ciclo de la realización habitacional.

141. Estos datos son de Melo 1990: 43. Para mejor ilustrar estas informaciones, remitimos el lector a las Gráficas y Tablas de la página 270-A.

142. El autor se refiere a la obra de Lipietz "New tendencies in the International Division of Labour: resumes of accumulation and modes of Regulation"; en: Scott, A. J. & Storper, M. (eds.) *Production, World, Territory*, Boston, Allen Unwin, 1986, pp. 16-40.

143. Melo (1990: 37-43) estudia la estructuración intrabancaria, los regímenes de acumulación y los sistemas financieros de la vivienda en Brasil y principalmente en EUA e Inglaterra, reteniendo brevemente al caso francés, según una perspectiva comparada. En lo que se refiere a Brasil, volvemos a este punto más adelante. Por síncrona, nos interesa destacar los señalamientos del autor sobre los primeros países capitalistas centrales mencionados. Para desarrollar sus reflexiones, el autor se apoya en los siguientes autores (por lo menos los brechos a que nos referiremos): Ball, Michael (*Rebuilding construction: economic change and the British construction industry*, Routledge, London, 1988); Hanco, Michael ("The changing role of social rented housing ..."); en: Ball, M.; Harloe, M.; Martens, Maarte. *Housing and social change in Europe and the USA*, London, Routledge, 1988); Martens, M. ("The revolution in mortgage finance"; en: Ball & Harloe & Harloe, op. cit.); Tokoku, C. (*Le logement en France. Histoire d'une marchandise impossible*, 1987; y "Régulation publique du capitalisme et projeté de masse du logement: la révolution hypothécaire"; en: *Economie et Sociétés*, nº 5, pp. 51-99); Aglietta, M. (*A theory of capitalist regulation*, Londres, New Left Review, 1973); Lipietz, A. (1986, op. cit. y "Building and the crisis of fordism: the case of France"; en: Scott & Storper, op. cit., 1986); Feldman, M. y Florida, R. ("Housing and economic restructuring in the United States"; en: *Working Paper*, 1988, nº 25, School of Urban and Public Affairs, Carnegie Mellon University).

Pasamos, a continuación, a los planteamientos de su autor.

a) Teniendo como eje de análisis las estructuras de financiamiento de la producción y consumo, retomemos a Maitens (1968), p. 1371, señala la crisis y el desdramatamiento de los circuitos financieros especulativos bajo la protección estatal, que fueron regentados por largos años. Inicia en 1953, y finalmente desdramatiza en 1975, según Tsovolos, 1987, pp. 239-243, ocurriendo posteriormente un proceso de desregulación deciente del sistema de intermediación financiera, vinculada a los mercados habitacionales, los cuales se han tornado cada vez más inestables.

b) La producción privada y principalmente pública del espacio residencial en larga escala, presupuso la constitución simultánea de una estructura de financiamiento, a través de la expansión del gasto público, por el sistema de crédito. Para Uccello (1987, ibid. apud Melo, op. cit. pp. 39-39) la inercia de la intervención pública radica, en última instancia, en la especificidad de la vivienda como mercancía, lo que se constituye, en el límite, en "mercancía imposible", pues un mercado inmobiliario de masa supone, cualquier que sea la forma, la inserción de elementos no capitalistas, en el caso del financiamiento público, en el ciclo del consumo de la producción y realización del capital. Como el sector de la construcción es monopolista por definición, debido a las características de la edificación y su variabilidad y naturaleza estacional, la vivienda como mercancía solo se realiza por su masificación y por un sistema financiero soporte. En este período, la emergencia de un régimen de acumulación intensiva, donde la expansión del consumo en una escala ampliada de bienes durables y de la vivienda, se toman en "exención" de la acumulación que lleva a la constitución de nuevos circuitos financieros (p. 38).

c) La producción de masa de bienes padronizados, como la vivienda, referida arriba, solo se habilita cuando un conjunto de cambios se considera, como la redefinición de las relaciones salariales y el establecimiento de las normas contractuales entre el capital y el trabajo. La expansión salarial vinculada a la productividad, la ampliación del sistema de crédito, la integración de los departamentos I y II, etc. Aoyanobose en Algeria (1977, p. 155), describe, con estas condiciones, el régimen de acumulación fordista, que ya examinamos en el Apéndice I. La norma de consumo de este régimen está regida por dos mercancías: la vivienda padronizada, que es el lugar privilegiado del consumo individual, y el automóvil, como medio de transporte compatible con la separación entre el local de trabajo y la vivienda, la cual será un elemento de la expansión del proceso de suburbanización, que se desarrolló en los años '50 y '60 en los países centrales.

d) El autor analiza dos casos paradigmáticos: la existencia del capitalismo "laissez-faire" de EUA, y el caso inglés que caracteriza una existencia socialdemócrata. Para el caso norteamericano, con la implementación del New Deal, se incrementó la ampliación del crédito y de la suburbanización, ampliando en mercado habitacional en gran escala, tanto articulado al consumo de los bienes industriales (FELDMAN & FLORIDA, 1968, p. 6, apud Melo, p. 39). Con este sistema, el Fordismo en los EUA no necesitó de la intervención directa del Estado, funcionando a través de los mecanismos de mercado. Después de la falencia del sistema de las "Savings and Loans" y las "Mutual Savings Associations", en los años '30, la creación del "Federal Home Loan Bank" (1932) y del "Federal Savings and Loan Insurance Corporation" (1934), se crearon las bases para la producción masiva de viviendas en EUA, pero por sistema de mercado. La producción habitacional llegó a un promedio de 1.5 millón de unidades entre las décadas de 40 y 50 y la participación de los gastos con vivienda y transportes, en el total de los gastos de consumo, sumó el 29% para el 42% entre 1945 y 1965. La industria de la construcción se expandió enormemente, así como emergieron y se consolidaron los capitales de incorporación invertidos en la producción habitacional para el mercado y para la producción de viviendas por encomienda (los "merchant builders"). Sin embargo, en la primera mitad de la década de 70, el régimen de acumulación intensiva entra en crisis en los EUA, y en otros países centrales. Los gastos decrecientes de productividad no compensan más la expansión acelerada de los mercados, tornada posible por el aumento de los salarios reales de años anteriores (LIPETZ, 1986, apud Melo p. 40). Hay una erosión del mercado de productos industrializados por la ineficiencia capitalista, que la hegemonía norteamericana; aumenta el déficit de su balanza comercial y consecuentemente el déficit público. Se desploma la tasa de acumulación disminuyen los salarios, se acelera la inflación y se alcanzan las tasas de interés. Ello se debió a la crisis mundial de la acumulación, a la luz, entre otras causas, de las dos crisis del petróleo, conforme comentamos en el Apéndice I. El conjunto de factores de orden técnico de esta conjuntura económica, impactó enormemente el sistema financiero de la vivienda, una vez que este sector operaba con tasa de interés fija. La rentabilidad de los recursos de los préstamos transfiere bruto a los menores que la remuneración pagada por las "savings and loans" en la captación de recursos de los inversionistas. De ahí, se desarrolla una aceleración del alza de las tasas de interés y su volatilidad, en un cuadro cada vez más dominado por los mercados nacionales e internacionales. Ello conduce a un proceso de "desintermediación" financiera del mercado en detrimento del control estatal. En las gestiones de Carter y Reagan, se profundiza el proceso de "desregulación" del sistema financiero gestionado por el Estado. La estructura de crédito, que permitía la producción masiva de viviendas en las décadas anteriores, entra en colapso, y el mercado inmobiliario se dirige a la producción habitacional para la población de alta renta, o para los segmentos comerciales, cuyo mercado experimenta un "verdadero" boom" en paralelo del sistema de préstamo hipotecario para la vivienda económica. El número de familias que tienen los recursos para un préstamo hipotecario cae de 90% para apenas a 40% del total, entre fines de los años '70 e inicios de los 80 (MELLO, p. 41). Se desarrolla así un proceso decreciente de segmentación del mercado inmobiliario. En vez de la oposición entre las áreas centrales y los suburbios, típica de la etapa fordista, tornada posible por la descentralización metropolitana (proceso de suburbanización), se desarrolla ahora, una segmentación de las áreas centrales por los sectores beneficiarios del "boom" de la acumulación financiera. Áreas habitacionales de la clase trabajadora, muchas de ellas localizadas en zonas centrales, son redefinidas y sustituidas por la nueva clase media profesional en ascenso, los "yuppies" (David Thrupp es una figura paradigmática de este nuevo sector que creó con la especulación inmobiliaria-financiera).

e) En cuanto al caso inglés, siendo el contrario de EUA, y teniendo como base la expansión de la estructura de financiamiento de las "building societies", la intervención pública en el sector habitacional se constituyó en una especie de "welfare state", centrado en la expansión del gasto social público y en la gestión macroeconómica del salario indirecto, en contraste con el modo de consumo privatizado norteamericano. Este sistema tuvo como base, un amplio aparato de política social (welfare state) en articulación con la política socialdemócrata apoyada en el consenso social. El gran "boom" de la producción habitacional en Inglaterra ocurre entre 1961 y 1968, cuando el promedio máximo alcanza 290 mil unidades. En este período, se consolidó el "fordismo inglés" y su expansión bajo la gestión estatal. Basándose en el incremento del crédito, la vivienda propia se alza del 20% al 30%. La producción de viviendas destinada a la renta, llega a la mitad del total del parque inmobiliario. La producción masiva habitacional era operada como un instrumento arcaico clásico. Empero, en los años '70, la economía inglesa entra en crisis, declinando la productividad de sus industrias, ante el mercado internacional, siendo que Inglaterra tuvo que ir al FMI en 1974. Entra en colapso el sistema de crédito hipotecario, llevando al gobierno, principalmente en la gestión de Thatcher, a la venta de la reserva de viviendas del sector público, al mercado privado. En 1985, advierte el 10% representaban el financiamiento de unidades nuevas, siendo que el total del "stock" (reserva) de viviendas había descendido al 20% del total de 1968. La década de 70 asistió al desdramatamiento de las pequeñas empresas del sector de la construcción y a la concentración manifiesta de esta rama productiva en las manos de las 10 mayores empresas del país, que pasan a controlar mitad del total de la producción inmobiliaria, transformándose Inglaterra en el único país capitalista que tiene el mayor índice de concentración monopolística en la industria de la construcción. Estas empresas fueron las únicas que sobrevivieron al colapso del sistema hipotecario. Aún hoy está en curso el proceso de desregulación. De la misma forma que en los EUA, se aceleran las transformaciones estructurales de orden financiero, y la desregulación se intensifica. La renovación del antiguo malecón del puerto de Londres es un ejemplo paradigmático del proceso de especulación inmobiliaria sin precedentes.

144. Derivte varios autores que la autora se apoya, destacamos los que están más directamente vinculados a los señalamientos que vamos examinando.

¹ BALL, Michael, op. cit., 1988 (Cap. 6, "Construction output: a theory to view").

² CAMPAGNAC, Elisabeth et al., "L'intervention des salaires dans le BTP: un enjeu dans les stratégies économiques?"; in: *Critiques de l'économie politique*, nº 32, septembre 1985, pp. 114-158 (Formes d'entreprise et gestion de l'emploi);

³ CGT, *Les industries de la construction: bilan, avenir*, Paris, CGT, 1973;

⁴ HALL, Peter, "Housing for some: the strange story of autonomous housing", in: *Housing Studies*, Essex, v. 4, nº 3, julio de 1969, pp. 149-154;

⁵ HARLOE, Michel, op. cit., 1988; in: Ball, M.; Haire, M.; Martens, Maarte, op. cit., 1988;

⁶ LIPIETZ, Alan & LEBORGNE, Daniele, "O pós-fordismo e seu espaço", in: *Espaço & Debates*, São Paulo/Brasília, nº 25, 1988, pp. 12-29;

⁷ PRETECEILLE, Edmond, "Políticas urbanas, equipamientos e serviços coletivos: elementos para um balanço das pesquisas"; in: *Espaço & Debates*, São Paulo, nº 18, 1984, pp. 5-18;

⁸ _____, *La production de grands ensembles*, Paris Mouton, 1973;

⁹ _____, *From centralization to decentralization: social restructuring and french local government*, Trabajo presentado en la Conferencia "Reestructuración urbana: tendencias e desafíos" ISA-IUPERJ, Rio de Janeiro, 26-30 de septiembre/1988;

¹⁰ CAMPINOS-DUBERNET, Myriam, "La 'rationalisation' du travail dans le secteur du bâtiment: des avatars du taylorisme orthodoxe au neotaylorisme"; in: Montmolin, Maurice de & Pastre, Olivier, *Le Taylorisme: actes du colloque international sur le taylorisme organisé par l'Université de Paris - XIII*, mayo/1983, Paris, Ed. La Découverte, 1984;

¹¹ NESSLIN, Thomas S., "Housing in the Welfare State: have governments interventions raised housing investments and lowered housing costs?"; in: *Urban Affairs Quarterly*, v. 24, nº 2, 1988.

145. Según Ferreira S. F., (p. 15), la intensidad de la caída de la construcción habitacional es ilustrada por los siguientes datos: en Inglaterra y en País de Gales, la producción total cayó de 440 mil en 1967, para cerca de 170 mil, en Francia, el respectivo descenso fue de 540 mil en 1972, para 250 mil en 1985 (datos de HARLOE, 1988, y de la CGT, 1979). Estas bajas estuvieron marcadas por la disminución del nivel de empleo y de la renta.

146. En el caso de Inglaterra, tal tendencia fue reforzada a través de la "privatización" de las reservas de viviendas públicas, con la venta de estos inmuebles a sus ocupantes, cuyo proceso se amplió de 1980 hasta la fecha. Como se tomó difícil la venta respectiva a los residentes que no conseguían pagar el saldo deudor, el Estado facilitó la venta de las reservas a los promotores privados FERREIRA S. F. *ibid.*, p. 16).

147. Destacamos la obra de Preteceille *Los grandes ensembles* (op. cit.), donde el autor estudia ampliamente este tema.

148. Acovándose en Ball (1988), Campinos-Dubernet y Campagnac (1985), la autora comenta, a continuación (p. 17), que con la intensificación de la competencia, se constata que, al lado de la reducción del número de empresas en el mercado, y de la declinación significativa del número de trabajadores, surgió la emergencia de nuevas estrategias empresariales, centradas en la introducción de una mayor flexibilidad en el proceso de producción y en la garantía de la calidad de las viviendas.

149. Nos acovaremos en Melo (1990, op. cit.) para el presente estudio, y en lo que ya analizamos con anterioridad en el presente capítulo y en el capítulo anterior. Algunos aspectos levantados fueron: la caída de las tasas de ganancia de los agentes financieros, inflación, déficit público, no acompañamiento de los reajustes salariales de las mensualidades del inmueble financiado, etc.

150. Melo *ibid.*, p. 48) traza algunas características comunes entre la crisis del patrón de financiamiento de Brasil y de los EUA como:

a) En ambos sistemas, hubo una falencia generalizada de los agentes del crédito inmobiliario (en Brasil, más de 23, y en EUA, más de 1.100). La respuesta brasileña de aumento de la liquidez de los depósitos exacerbó el desequilibrio dinámico del sistema por el descompaso entre un activo a largo plazo y un pasivo a cortísimo plazo.

b) Hubo una profunda reestructuración del sistema financiero en los dos países, con el cierre de instituciones (el BNH en Brasil, y el FSLC en EUA), mientras que la gestión de los fondos de liquidez pasó para sus respectivos bancos centrales. Surgieron así, escándalos financieros en los dos países: en EUA "la mayor y más escandalosa desorden financiera de la historia del país" (Times, 10.2.85., apud Melo, op. cit., p. 48). Como vemos en el inicio del presente capítulo, el Estado evitó la falencia de una serie de agentes financieros, a través del presupuesto público, lo que contribuyó al incremento del déficit público.

151. La crisis del patrón de desarrollo territorial, y el relacionado a la vivienda, se dió a finales de los años 70, en el período militar. A pesar de que en los gobiernos civiles de Sarney (1965-1989) y Collor (1990-1992), la crisis se profundizó de forma alarmante, es entre 1964 y 1984 que ocurrió tanto el ascenso del proceso de acumulación y su desarrollo territorial como su descenso o crisis.

152. Nos referimos específicamente a nuestras investigaciones y práctica docente en la disciplina, materia o curso ARQ 5218 (Teoría de la Arquitectura - Vivienda), donde más directamente estudiamos la cuestión habitacional, en su sentido histórico, antropológico, temático-urbano, arquitectónico, ambiental, social y cultural (ideológico). Junto con los estudiantes, realizamos varias investigaciones particulares sobre temas relacionados a la vivienda, tanto de ámbito regional, nacional como internacional. Incluso este trabajo investigativo-docente sirvió al desarrollo de la presente Tesis. También nuestros estudios sobre la vivienda en México (Tlalatico), de la Tesis de Maestría (1985), también fueron soporte al presente trabajo. Y se suman los trabajos junto a los discípulos de Floianópolis, y otros referidos en la Introducción.

153. Pasemos a citar algunos autores en los que apoyamos, dando claro que los fuentes de estudio del presente tema son muchos. Destacamos los que estamos refiriéndonos en el presente apartado:

¹ COUTO CARVALHO, Thereza Cristina, "As dimensões da habitação"; in: *Revista Projeto*, São Paulo / Brasil, Projeto Editores Associados, nº 77, junio/1985, pp. 95-103. Este texto es uno de los que más nos referimos en el presente apartado, considerando que, además de ser una Tesis de Maestría, y que se constituyó en una amplia investigación en conjuntos habitacionales entre los años de 1977-1979 (inicio de la crisis institucional del sistema SFH), levanta las principales problemáticas que estamos enfocando en la presente Tesis. Este texto es un resumen de la Tesis que desarrolló la autora, cuyo objetivo fue "fornecer subsídios para la

Identificación de los factores que contribuyeron para el buen o malo desempeño de los conjuntos habitacionales. Id. 35) [traducción del portugués]. La preocupación de la autora era realizar un diagnóstico en diversos CH para de ahí detectar los principales problemas de la vivienda en sus diversos niveles y dimensiones (social, económica, psicosocial, y socio-cultural), que pudiese sugerir alternativas de solución a de la problemática habitacional en el país. T. C. Couto Carvalho fue (no sabemos si aún lo es) profesora de Planeación Urbana de la Universidad de Santa Uslua, en Rio de Janeiro, y trabajó en la "Cartera de Operações de Natureza Social" del BNH. Su Tesis fue presentada en el Posgrado de Ingeniería (COPPE) de la UFRJ, obteniendo el grado de Maestra en Ciencias Sociales. Su texto recibió la mención honorífica, como trabajo escrito, en 1980, del Instituto de Arquitectos de Brasil. Algunos de los conjuntos habitacionales que estudió fueron principalmente los de Rio de Janeiro/RJ: Favela (furguno) en Rio de Janeiro (Parada São Lucas), ch. Zaira Dumas (RJ), ch. Castro Alves (RJ), ch. Estrada de Itararé (RJ), ch. Castro Alves (RJ), ch. Osvaldo Cruz, ch. Pedro I (3.200 unidades/16 mil personas) (RJ), Vila Fênix (RJ), ch. Cidade Alta (2.500 unidades en 127 897 m²RJ) la autora también investigó los CH de São Paulo, pero creemos (pues no explicita en el texto) que los estudio mas por las investigaciones del IPT de São Paulo (Instituto de Pesquisas de São Paulo). Universidad de São Paulo, en su publicación *Nível de satisfação dos conjuntos habitacionais da Grande São Paulo*, São Paulo IPT, 2 v 1975), como fuente secundaria.

* Otros autores brasileños fueron: BOLAFFI (1964: 47-55, "Produção de habitações, construção civil e mercado de trabalho", in: *Revista Projeto*, Projeto Editores Associados, nº 51, mayo/1983, pp. 43-49; también destacamos el proyecto de investigación sobre los conjuntos habitacionales de São Paulo, que este autor finalmente nos cedió, y que nos ayudó en las formulaciones preliminares del proyecto de investigación de la presente Tesis); MONTESANO, Diano (1980: 41-53), *Habitación de la población de baja renda*, in: *Revista Projeto*, Projeto Editores Associados, nº 76, junio/1985, pp. 32-34; MONTEIRO LAMPARELLI (1983: 41-53), las ponencias del *Encontro de Habitação e Desenvolvimento Urbano* realizado en São Paulo, julio/1980; GAUDENZIO, Luc Américo, "Novos sistemas construídos: Europa, EUA ou nós mesmos?", *Revista Projeto*, nº 46, febrero/1983, pp. 23-29; "Crise, construção e errorego", in: *Revista Projeto*, São Paulo, nº 54, agosto/1983; FAIVA, Cida (1981) *IPT avalia sistemas para edificações da COHAB/SP*, in: obras, São Paulo, julio/1985, pp. 15-24); ALVA, Eduardo N., "[T]ecnologías apropiadas e produção de bens e serviços habitacionais", in: *Revista Projeto*, nº 83, mayo/1984, pp. 30-35); FERRO, Sergio (*O cotidiano e o desenho*, São Paulo, Projeto Editores Associados, 1962), las ponencias y textos presentados en los SEDUR I, II y III ("Seminário sobre o Desenho Urbano no Brasil"), realizados en los años de 1964, 1966 y 1968 (específicamente véase sus análisis coeditados por el CNPQ/FINEP/PINI); COMAS, Carlos Eduardo (org.) (*Projeto arquitetônico - disciplina em crise, disciplina em renovação*, São Paulo, Projeto Editores Associados / CNPQ, 1986; y "O espaço da arbitrariedade. Considerações sobre o conjunto habitacional BNH e o projeto da cidade brasileira", in: *Anales del II SEDUR*, op. cit., 1986, pp. 10-18).

* De los autores de otros países, destacamos: AILLAUD, Emile ("La ciudad de los pobres", in: *Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico*, nº 17 - "El Peatón en el uso de las ciudades - espacios públicos", INBA / Secretaría de Educación Pública, septiembre-octubre de 1981, pp. 35-38); GHILL, Jan ("El medio ambiente de las calles residenciales", in: *Cuadernos de Arquitectura* ..., op. cit., pp. 61-66); ZEVI, Bruno (*La Megacivitas moderna da arquitetura*, Lisboa, Publicações Dom Quixote, 1984); varios autores de la publicación *Arquitectura e etnologia*, 1988; BROWNE, Ericue ("Tiempo y Ciudad", in: *Ciudad y Territorio*, Madrid, nº 56, febrero/1983); BARBUY, Santiago (*O espaço de encontro humano*, São Paulo, Editora Ece, 1980); COPPOLA PIGNATELLI (1980); FOURQUET & MURARD (1978); específicamente entre las páginas 73 y 87); CLAVAL, Paul (1982: 70-177); RODRIGUEZ, Alfredo ("A cidade dissolvida", in: *Revista Espaço & Debates*, pp. 31-63; por falta de espacio no registramos la especificación completa; se trata de un texto sobre la experiencia chilena a partir de 1973); ORTIZ, Victor Manuel (*La casa, una aproximación*, México, DF, UAM - Xochimilco, 1984); FERNANDEZ CHRISTLIEB, Fredrico (*Las modernas ruinas de la destrucción*, México, DF, Ediciones El Caballito, 1991); entrevista al arg. Arturo Mier y Terán "El problema de vivienda se agravará por la reducción de recursos para financiarla", in: *Metrópolis*, suplemento de El Día, 7.10.92, pp. 17-19); JIMÉNEZ, Aurora, ("Una vivienda digna, necesidad prioritaria", in: *El Día*, 11.7.93, p. 9).

* Y muchos otros trabajos, referidos en la Bibliografía al final de esta Tesis.

154. Pasamos, a continuación, a explicitar brevemente los términos referidos:

1. *Asentamiento*: Véase el Congreso de Vancouver, Canadá, de 1976 - asentamiento o conjunto habitacional, asentamiento en cuanto valor de uso o valor de cambio y/o institucional; conceptualización desde un punto de vista ecológico y ambiental versus una conceptualización institucional/burocrática o puramente técnica, una forma de aprobación territorial por la forma jurídico-institucional.

2. *Sobre los conceptos de espacio, arquitectura, análisis, lugar, etc.*: Los términos "espacio", "arquitectura", "arte", etc., han sido utilizados de forma abstracta en los tratados y estudio sobre arquitectura y urbanismo. No vamos a citar la larga lista de autores de esta corriente. Algunos de estos pensadores de renombre, son Reyner Baham, N. Pevsner, W. Gropius, Le Corbusier, William Morris, Bruno Zevi. Autores como Leonardo Bernevoio, aunque mantienen un enfoque de carácter materialista, mantienen un concepto de la arquitectura de forma suprahistórica. Otros autores críticos del funcionalismo arquitectónico que abordan las cuestiones acima son:

a) ALEXANDER, Christopher (1976) que, a pesar de que lo consideramos de la corriente estructural/funcionalista, hace una crítica interesante al funcionalismo (aunque con limitaciones), principalmente en los que se refiere a la fragmentación y sectorización de las actividades humanas en la ciudad, reafirmando la completa interrelación que debe tener aquellas actividades. Este autor se coloca en contra el reduccionismo de la planeación de ciertas ciudades contemporáneas.

b) ARTIGAS, Vilanova (1961).

c) COELHO NETTO, Teófilo (1979) que hace un estudio epistemológico sobre cada concepto manejado en el campo de la arquitectura y urbanismo, comprobando su inconsistencia teórica, y la ausencia de un objeto propio de estudio.

d) PRADILLA COBOS, Emilio (1973).

e) RAMON, Fernando (1973).

f) VARIOS AUTORES en *Teorías de la arquitectura: visión idealista y visión crítica de la arquitectura* (1971).

g) VARIOS AUTORES en *Arquitectura e etnologia* (1968).

Específicamente sobre el concepto de "espacio", a partir de un enfoque geográfico y manista, véase MÓDREIRA, Ruy (org.) (1982). Desde el punto de vista económico y geográfico, se puede constatar el análisis que combina el concepto de espacio y territorio, en OLIVEIRA, Francisco (1982).

Adoptamos la conceptualización de estos autores críticos al funcionalismo, los cuales conciben el espacio como un concepto derivado de la producción material y simbólica de la sociedad, y no como un "ente" abstracto y suprahistórico. Estamos refiriéndonos a los términos espacio, territorio, arquitectura, como productos y escenarios, a la vez, del proceso de realización y producción materiales concretas de los agentes, instituciones e individuos históricamente existentes en la sociedad capitalista en particular, orientada ésta por la lógica del valor, y por el proceso de acumulación capitalista. Los conceptos antropológicos, sociológicos y culturales de espacio se combinan y se subsumen a la lógica del valor. Sin embargo, aquellos elementos mantienen una autonomía relativa y contradictoria con este proceso. En este sentido, los autores funcionalistas no deben ser rechazados de todo, pero ser complicados, reexaminados, replanteados en sus análisis, planteamientos y conceptualizaciones. Incluso, muchos de estos autores, como es el caso típico de Le Corbusier, W. Morris, F. L. Wright, p. es., fueron mejores como arquitectos que como teóricos; o mejor, se percibe mayor densidad y contribución en sus obras que en sus escritos, aunque muchas de sus proyectos no se realizaron.

No se puede negar la importancia del espacio como ámbito antropológico (ergonómico) de ubicación del hombre con relación a su medio. Sin embargo, ello se enmarca en una sociedad concreta con toda su creación material, económica y cultural.

¿ *Tipología y morfología*: Los términos tipología y morfología no son conceptos propios del campo de la arquitectura y urbanismo. Según el Diccionario Enciclopédico Ilustrado Sopena (p. 4176), el término tipología es prestado de la Etimografía ("ciencia que estudia los tipos raciales en que se divide la especie humana") y de la Medicina ("ciencia que estudia los varios tipos de la morfología del hombre en relación con sus funciones vegetativas y psíquicas"). Morfología (p. 2949) viene de la Historia Natural ("parte que trata de los seres orgánicos y de sus transformaciones") de la Gramática ("tratado de las formas de las palabras y de sus transformaciones"); y de la Geología (como el "estudio de las formas del relieve terrestre, según de las mismas y su evolución"). Estos términos son muy usados en arquitectura y urbanismo. Algunos autores contemporáneos, que han hecho estudios al respecto y con los cuales estamos en general de acuerdo, son: ALEXANDER, C. (1976: 17-57); AYMONINO, C. (1971: 18-19); BOHIGAS, O. (*Arquitectura adaptada*, 1968: 95-102); COELHO NETO, T. (1976); COPPOLA PIGNATELLI (1980: 13-32/168-178/177-197); FOURQUET, F. & MURARD, L. (1978: 68-69); GREGOTTI, V. (1978: 147-188); HALL, E. (*Finestra oculta*, 1980: 125-163/222-229); JENKS, Ch. (1980: 39-64/15-38); MÓDREIRA, R. y MORAIS, C. R. (in: Moreira, Ruy. *Geografía: teoria e crítica: o saber desde as questões*, 1982:65); ROSSI, A. (1961:74-90); COMAS (1966, op. cit.).

Estamos de acuerdo con Gregotti (1978:148) que define tipología como el estudio del tipo arquitectónico, el cual presenta caracteres "morfológicos" comunes a diferentes épocas históricas, guardando la especificidad de cada modo de producción. En este caso, la morfología, como el estudio de las formas arquitectónicas (y/o constructivas), sería una disciplina auxiliar de aquella.

Todos los autores citados estudian diferentes aspectos de la forma y/o tipo arquitectónico, enfocado desde el punto de vista psicológico, antropológico, urbanístico, etc. Comas (1966) por ejemplo, al analizar los conjuntos habitacionales del BNH, y definiendo el término "tipo arquitectónico" como "esquema mental complejo, culturalmente codificado a través de una práctica social, que asocia determinadas configuraciones físicas a un problema usual del proyecto del ambiente construido" (p. 11), diferencia el "tipo" definido como elemento a priori, del "tipo" a posteriori. Para la tipología del BNH, "infortunadamente, no obstante, el tipo puede ser consagrado prematuramente por medio de mecanismos institucionales e ideológicos, sin verificación crítica suficiente de la adecuación del problema y la solución implementada" (p. 11). El lector podrá verificar esta cuestión, junto con los conceptos señalados, en otras partes de esta Tesis en lo que se refiere a las conceptualizaciones sobre espacio, objeto arquitectónico, terreno, etc.

4. *Conjunto habitacional como objeto arquitectónico/mercancía*: En la relación entre el individuo y el objeto arquitectónico, verificamos cómo se da el divorcio entre el individuo y los medios de subsistencia a nivel espacial, donde la fuerza de trabajo se relaciona con ellos en cuanto mercancía, mediada por el intercambio. Claro está que entendemos el conjunto habitacional producido de forma capitalista y en gran escala, bajo el trabajo asalariado, y en nuestro caso, como los conjuntos habitacionales Guarani y el Panorama. P. es., como el desmantelo de la forma-valor, donde prácticamente los residentes se relacionan con los medios de subsistencia (departamento, alimentación, educación, etc.) a través de la compra, a cambio del salario. La morfología espacial en este caso, es bien distinta; la mayoría de los moradores producen sus medios de subsistencia en el seno de la familia. La familia se reduce a una unidad de consumo (FOURQUET & MURARD, 1978).

5. *Conjunto habitacional en cuanto elemento tipológico*: A diferencia de los fraccionamientos de casas aisladas, los conjuntos habitacionales se caracterizan por la concentración edilicia, de servicios e instalaciones. Se basan en la "unidad de habitación" (denominada por Le Corbusier), con base en la formación de una célula convergente, centralizada y comunitaria, en la cual la calle de circulación vehicular pasa a ser menor al conjunto, jerarquizándose así el sistema vehicular. Podemos decir que el conjunto habitacional es "colectivo" en la medida en que algunos de sus elementos son usados simultáneamente. La finalidad de este uso "colectivo" es la economía y su racionalización de instalaciones. Más que el intento de integrar la comunidad, el objetivo es económico-financiero. Sin embargo, en realidad, el consumo, a nivel de los moradores, se da de forma individual.

En los Capítulos VI y VII, haremos un estudio comparado entre el conjunto habitacional Panorama (Barrio Cristo Redentor), y otros como el c. h. Guarani (Barrio Córrego Grande) y los asentamientos de los áreas carentes, en donde destacamos el aspecto de la configuración territorial y arquitectónica de éstos dos tipos de asentamiento habitacional.

Sobre el término "uniforme" cuando examinamos el c. h. Panorama, es aquí entendido en relación al trazado y a la forma constructiva, pues la población de este y otros conjuntos, le impone un carácter propio a la vivienda en el área, presionada por la carencia y necesidad inmediatas. En realidad, estos asentamientos son parciales y carentes de una diversidad de servicios y de los existentes son deficientes e insuficientes.

8. *Producción y diseño de los conjuntos habitacionales:* En los países dependientes, la producción de conjuntos habitacionales es de ahí de forma manufacturera. Podemos decir que el proceso de construcción del c.h. Panorama y Guarani es semi-industrial, porque por un lado se apoya en el trabajo asalariado, y por el otro utiliza un cierto nivel de producción en escala, pero en su mayoría basado en la subsumción del trabajo vivo. Intervenieren varios y múltiples componentes industriales, los cuales en parte son producidos de forma manufacturera y en parte, industrialmente, donde concurren formas de producción de alta composición orgánica y técnica, como son las ventanillas de aluminio, fierro, equipos e instalaciones mecánicas, los muros y el cemento para el hormigon armado, accesorios diversos, etc. Todo este proceso orienta una forma rígida de diseño, una lógica geométrica específica y no al gusto exclusivo del diseñador. Como nos muestra la planta de los conjuntos Panorama y Guarani, la disposición de las unidades y espacios es ortogonal. Más que un diseño que contemple las necesidades de desplazamiento y de cristestesia (término utilizado por Hall, E., 1981:73) que lo define como "... el sentido por el cual se perciben el movimiento muscular, el peso, la posición, etc. de nuestros miembros" y todos los aspectos antropológicos y psicológicos de la "proximidad ambiental" (Hall, E., ibid, p. 160), la lógica proyectual se orienta por las determinaciones de naturaleza financiera, por un lado, y constructiva, por el otro. Obviamente, que el diseño se apoya en un conocimiento de la relación del hombre con el territorio, pero ello se da de forma normativa y padronizada, característica del funcionalismo en la arquitectura. Sobre la crítica de este fenómeno, podemos ver en Alexander (1979), Coetho Neto (1976), Copolla Pianzola (1980), Rossi (1981), Bohigas (1969), Pradilla (1973), Ramon, F. (1972), y en varios autores de la publicación *Teorías de la Arquitectura: visión idealista y visión crítica de la arquitectura* (1971), Foucault y Murad (1978) y otros.

9. *A respecto del término "diseño":* No concebimos el diseño como instancia predominante de los procesos sociales, pero como componente y resultado de la división técnica del trabajo, y uno de los instrumentos de orden prefigurativo que plasma la orientación técnico-normativa del proceso productivo del sector de la construcción. Entendemos el diseño o el proyecto de los conjuntos habitacionales, como una norma que cristaliza procesos decisivos, configura procesos técnicos de una determinada organización físico-social. En efecto, el diseño está sobredeterminado estructuralmente, a nivel económico, político e ideológico por el modo de producción. Ello significa que el técnico, en su subdeterminación, ocupa un lugar en este proceso: lo permite leer, experimentar y prefigurar, bajo las exigencias del capital y del Estado, y demás agentes sociales, la conformación territorial, en nuestro caso, de una forma de urbanización habitacional como ámbito del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. Emilio Pradilla en *Arquitectura, urbanismo y dependencia neocolonial*, Buenos Aires, Ediciones SIAIP-PLANTEOS, 1973, pp. 43-46, desarrolla el concepto de diseño como práctica social, análisis con la cual compartimos.

8. Sobre territorio (en general)

Conforme ya analizamos en el Capítulo II, Guardando los debidos cuidados, trabajaremos con esta categoría a lo largo de la Tesis la división territorial del trabajo. Esta se superedita a la propia división social del trabajo, siendo que esta involucra una disposición, jerarquía y morfología espacial. El término "espacio" aquí no es una entidad abstracta como comunemente es manejado por los teóricos y técnicos de arquitectura, en cuanto factor que se toma ideológico, lo cual es ampliamente criticado por Jimenez en su artículo "La mercancía como mercancía" en *Del espacio arquitectónico a la arquitectura como una mercancía*, 1971, aportación que usamos como aún actual. Entendemos territorio como lugar en donde se desarrolla la producción y actividad humana, siendo que ésta la produce y condiciona a la vez como espacio y ámbito. Estos aparecen y se desarrollan como elementos derivados de actividad humana y territorio como enmarcado en el proceso de la producción y reproducción de la formación y realeza social. Sobre la territorialidad "instituida" y territorialidad "informal", entendemos que esta relación es interdependiente y facetas de un mismo proceso. Sobre este aspecto, véase en Ramírez, Blanca (comp.) *Muevas territorializaciones...* (1982); Rapport sobre el concepto de lugar (enfoque antropológico), Ortiz (1984); Oliveira, F. (en *Elógica para una religión*) (enfoco económico y que considera la interdependencia de los territorios territoriales), y Tesis de Maestría de Biargana Paves, Lino, 1985: 30 y 79).

155. Hay algunas excepciones en el país como la experiencia realizada por la COHAB municipal de Curitiba, en la gestión del año Jaime Lerner, donde se construyó edificaciones de dos pisos, muy semejantes a la topología tradicional portuguesa en Brasil, del "sobrado". Más recientemente, la COHAB estatal de Paraná, realizó algunos proyectos importantes, cuyas fotos expomos en el Capítulo VI. También, el conjunto Itaqueva, con sus 180 mil personas (en 431,2 hectáreas y 29.020 departamentos). A pesar de tener los problemas que apuntamos en este apartado (como los áreas de los departamentos pequeños que varían de 35 a 55 m²; la estructura es "Tea", según Bolaffi, a pesar de las mejoras en las unidades más recientes), se ha constituido en un proyecto que ha avanzado mucho en varios aspectos, los cuales señala Bolaffi (1988) junto con Tlatelco, México, y el c.h. "de Enero", Caracas, Venezuela, es uno de los mejores conjuntos de América Latina. Bolaffi ha identificado algunos aspectos positivos como un proceso de ascenso social y económico de la población (por los equipamientos existentes y las posibilidades de empleo en las actividades productivas junto al área), índices de caída de la tasa de natalidad; menor proporción de "divorcos" que en familias en la misma situación socioeconómica en otros conjuntos habitacionales análogos; etc.

156. Aunque nos apoyamos en parte en los aspectos levantados por Couto Carvalho, los expomos, junto con otros, en el orden casi inverso al de la autora. Es la empuja, por ejemplo, por el concepto "antifuncional" que además de que creemos que no es el más importante, es uno de los aspectos más polémicos y difícil de detectar y comprobar, aunque concordamos en los hechos que analiza que caracteriza la presencia de una cierta "antifuncionalidad", que podemos decir falta de diversidad constructiva y pasajística en los CH. Partimos de las cuestiones más de fondo y determinantes del proceso de crisis y deterioro de los CH.

157. Un ejemplo que analizaremos en el Capítulo VI, son los departamentos del conjunto "Panorama", que a pesar de ser el mayor de Santa Catalina, reproduce el viejo problema del sistema BNH/COHAB, con ambientes de dimensiones muy pequeñas o limitadas: los departamentos de 2 recámaras tienen un área de 48,49 m², y los de 3 recámaras, 54,38 m², prácticamente iguales a los departamentos del c.h. Itaqueva. Las casas del c.h. Guarani, en su proyecto original, tienen aún un poco menor que los departamentos del c.h. "Panorama". Otro caso que para nosotros ya son condiciones intrahumanas, son las unidades habitacionales de la COHAB en el barrio Jardim Eldorado, en el municipio de Pálhoca cuya área es de 25 m²!!! Las primeras unidades de la COHAB de fines de la década de 70, también ya tenían el mismo problema, conforme expomos en las fotos del Capítulo VI.

158. BLANK, Gilda, "Estudios preliminares sobre la utilización das unidades habitacionais", texto y ponencia presentados a la CEHAB/RJ en septiembre de 1976, apud Couto Carvalho, op. cit., p. 100.

159. Como fue el caso muy divulgado en la prensa y en los medios televisivos en Brasil, de los edificios de un CH abandonado en Jacarepagua en Rio de Janeiro entre fines de los años 80 e inicios de los 90, lo que llevo a su ocupación por la población sin techo, y su posterior desahucio, con la represión militar y la dramática resistencia de los pobladores.

160. En la Tabla 36, la autora caracteriza los problemas de naturaleza conflictiva aquellos que representan la contradicción entre el proyecto y el uso de los CH y la "misión" que se tiene a los programas provenientes de la regulación de las estructuras que los equipamientos sugieren, los usuarios dan otro sentido al uso programado, según las expectativas que van formando o que ya tienen. Es decir, se frustran los objetivos del proyecto, en la medida en que son sobrepasados por la realidad. Ello se debe a la rigidez de los programas, a la fijación de parámetros *irrevocablemente*, sin sustentación en una investigación rigurosa o con base en conjeturas directas a los interesados. De ahí, que la autora confronta en la Tabla, los presupuestos y objetivos con lo "constatado" o la realidad verificada por los investigadores y residentes. Este cuadro revela el fracaso de los métodos "behaviouristas" implícitos o explícitos en los programas y proyectos oficiales, los cuales también ocurren en las experiencias europeas. Couto Carvalho (pp. 99-100) comenta las contradicciones de los objetivos y las prácticas entre el ejecutor privado, el técnico y el Estado-promotor. El primero, opera en la contradicción entre supuestamente lo por lo menos le es establecido este papel social) dotar las unidades habitacionales de condiciones constructivas adecuadas y de servicios, y perseguir la rentabilidad de las inversiones, reduciendo los costos en lo máximo que se pueda, y si posible, localizar los CH en los terrenos más baratos. En cuanto al Estado, añadimos que oscila entre promover la vivienda adecuada a los sectores de bajos recursos (y lo que en realidad, ha actuado), y seleccionar los programas a aquellos sectores solventes de la población, o disminuir los costos de la vivienda, perjudicando la calidad ambiental de los CH. Por último, el técnico que, presionado entre los objetivos del ejecutor y del promotor, muchas veces no opera con supuestos teóricos compatibles con las necesidades y valores de la población a que se propone atender, como vemos en la Tabla 36. Al respecto, como vemos en el Capítulo VII, también, este problema ocurrió incluso entre los técnicos de la Alcaldía de Florianópolis y la urbanización del "Jardim Ilha-Contorno", ocupada por los sin-techo.

161. Comas (1986: 19) sintetiza esta cuestión de la siguiente forma: *"La mayoría de los grandes conjuntos habitacionales del RH desde 1964, obedice a dos fórmulas de proyecto usadas asiduamente en la construcción: el conjunto de bloques repetitivos de departamentos sin ascensores y el conjunto de casas unifamiliares asociadas en recintos cerrados. Este tipo se desarrolla, en su estructura, en su comportamiento funcional y en su consumo de energía, en un modelo que puede ser considerado un modelo de "habitatización", por circunstancias económicas, del tipo ideal de vivienda concebido por la vanguardia modernista europea de los años 30 y materializado por la supermanzana residencial de Brasilia, componente fundamental de una "ciudad ideal moderna" que el Plan-Plano de nuestro Distrito Federal permite usar en versión caso controlado".* El autor texto critica la "cierra de nader" de los CH, e incluso de Brasilia, en lo que se ha llamado de "área verde" o espacio público", donde ocurre una dicotomía o una reducción de la utilización del espacio, sin diferenciaciones tonales, entre el edificio de departamentos y el "espacio público". Comenta que ello lleva a una utilización antieconómica, en la medida en que es subutilizado, y además, de ser caso su mantenimiento. La apropiación y uso son muy bajos, y en vez de atraer las personas, puede crear su inverso. Un análisis semejante, hicimos en la investigación de Tlatelolco (BRAGANCA PERES, 1986), en lo que se refiere a la utilización de los espacios abiertos, donde se comprobó que la población no tenía control, y estaba sometida a la fiscalización de guardias y de la burocracia de la administración del conjunto. Sabemos que el ideal de ciudad moderna fue conseguido en parte en la llamada "Carta de Atenas", en su retórico manifiesto del 4º Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM) realizado en la ciudad de Atenas, en el verano de 1933. Fue publicada después por Le Corbusier (o Charles Edouard Jeanneret-Gris), con el título "La Charte d'Atenas", por Paris Plon, en 1943. Más tarde, fue editada por Ediciones Minuit, Paris, en 1967. Ahí, están formulados varios principios que orientaron muchos proyectos de ciudad y conjuntos habitacionales: el piloto, el espacio verde y amplio entre los bloques, la reorganización vial, la azotea, la padronización de los edificios, una concepción clásica de abertura de ventanas a la iluminación natural (sol, espacio y vegetación), las tres alegrías esenciales del urbanismo, para Le Corbusier, la verticalización de las unidades en edificios de 11 o más pisos, con el uso del ascensor, la idea de la supermanzana con la autosuficiencia de servicios en su interior, y la concepción de la vivienda como "máquina de habitar". Un otro trabajo que critica a la rigidez de las ciudades modernas y de los CH, es el trabajo de Copolla Physinelli (1980) y de Alexander (1976), principalmente con relación a la concepción rígida de la compartimentación espacial y reducida, que no permite la variedad de las actividades temporales trasladas. Por lo tanto, podemos decir que los proyectos de la COHAB son en su mayoría una versión de los las "ciudades nuevas" inglesas, por ejemplo, pero con una pobreza constructiva, formal y basagística enorme. Si la propia arquitectura contemporánea del "high tech" ya era una regresión lingüística y topológica con relación a las primeras experiencias de la arquitectura moderna de los años 30, en lo que señala Subirats (en su obra, *De la manzanilla al postmodernismo*), entendemos que con más evidencia los CH en Brasil, son ya copias de la arquitectura producida a partir de los años 60, la cual se ha caracterizado en Europa y EUA con alta carga tecnológica, pero desvinculada de la realidad cultural de sus residentes, conforme veremos en la nota "167".

162. Couto de Carvalho (op. cit., p. 101) llama la atención para lo que ocurre en el c.h. Cidade Alta, donde la construcción de edificios en pilotes permitió una mayor flexibilidad del uso del primer piso, tanto para los residentes (sala de juegos y otros ambientes de uso colectivo), como para la localización de tiendas y otras actividades comerciales y de servicio. Ella enseñó este ejemplo, para contrastar con la inadecuada y distante localización de las áreas de servicios y comercio en otros CH. Comenta también que la renta a los comerciantes por parte de los residentes, permite un ingreso a más que ayuda a aumentar el presupuesto familiar, además de proporcionar un mayor control por los residentes. Como comentamos en la nota anterior, estas experiencias van en el sentido de permitir una mayor apropiación, identificación y control de los espacios "colectivos" por el conjunto de la población, según las exigencias y necesidades que van surgiendo con el tiempo.

163. Conforme ya comentamos en las dos notas anteriores, este es un problema de los más graves, más evidentes y sentidos por la población. Según Couto Carvalho (ibid., p. 97), en el c.h. Castro Alves las áreas designadas en proyecto a la recreación, equipamientos comunitarios, plazas, etc, no fueron utilizadas en su mayor parte, encontrándose tomadas por la basura, vegetación sin tratamiento, dando un aspecto de abandono al conjunto. Esta situación se contrasta con la falta de equipamiento adecuado en el mismo conjunto habitacional. Esta problemática es muy común en los CH en el país, que tiene a ver con lo que comentábamos antes: la incapacidad financiera de mantenimiento por parte de los residentes, mala localización de los equipamientos, insuficiencia y deficiencia de éstos, etc. Un estudio de la utilización no sólo "adecuada" de los equipamientos, sino también de la "recreación" o reevaluación topológica y artística de los espacios verdes y equipamientos, es lo que nos relata Allaud (1981: 31-38) sobre las experiencias con el arte en los conjuntos habitacionales franceses, donde se proyectaron equipamientos infantiles gigantescos que permite la participación del adulto también, así como la utilización de los colores en los edificios, con los más variados temas.

164. Antes que nada, advertimos que estas cuestiones carecen de una verificación científica y de campo junto a los residentes, desde el punto de vista de su percepción directa y vivencial, considerando que son temas que tienen una gran carga subjetiva y generalmente son "decididos" y discutidos por técnicos y arquitectos. Un ejemplo son los señalamientos polémicos de Roloff (op. cit.). Pasamos a continuación, a examinar estos aspectos teniendo en cuenta que su reflexión son está en desarrollo. Estamos no sólo en desacuerdo con la prioridad en el orden de exposición de Couto Carvalho en su texto, y en su Tesis, como en el énfasis y grado de certidumbre que imprime a aquellas cuestiones. Algunas preguntas al respecto, levantamos como por ejemplo: ¿La homogeneidad realmente es decisiva en la calidad de vida de los residentes? Y ¿si homogeneidad es sinónimo necesariamente de uniformidad o "igualación" de elementos o conjuntos de elementos? Y no puede haber una falta de identidad del objeto arquitectónico con su entorno como un método de contrastar con su entorno? Claro que entendemos que los CH proyectados por las COHABs en Brasil, no tienen preocupaciones estéticas concretas, muchos o casi la totalidad de ellos son construidos, bajo circunstancias pragmáticas y bajo limitaciones ya señaladas anteriormente.

Sin embargo, son precedentes las observaciones de Comas (1966) que examinamos anteriormente. Lo que queremos diferenciar es la carga ideológica de muchos planteamientos sobre arquitectura, de las evidencias que se puede identificar y constatar en el cobdano de los pobladores de los CH.

165. Esta nota es de cierta forma una continuación de la nota 163 en lo que se refiere a las experiencias de "humanización" de los espacios abiertos. Entendemos que dos trabajos avanzan de forma significativa y ofrecen varios elementos de reflexión y solución al problema analizado: Coppola Pignatelli (op. cit.) y Edward Hall, en su obra *La dimensión espacial*. La primera obra se construye de diversos textos de autores italianos, donde se analiza y critica la reducción y polarización entre el espacio público y el espacio residencial (fórm. Proponen una serie de variantes y diferenciaciones de "territorios" que gradúan aquella relación. Llamam de "colectivo residencial" (en la misma línea de planteamiento de Alexander, op. cit.), como elemento que articula el espacio individual y/o familiar del espacio público. Se aproximan mucho de los señalamientos de Hall, en cuanto a un enfoque antropológico y existencial del territorio. E. Hall formula, entre otros conceptos, el movimiento cíclico (como ya comentamos antes), que está relacionado con el desplazamiento inmediato del caminar por los espacios, de relacionarse con los objetos, de operar con el cuerpo en su "fricción espacial". Señala la necesidad de diferenciar los varios niveles y grados de distancias interpersonales, o corporales, en autores como Caronetto (in Coppola Pignatelli, op. cit., p. 190). El caso invertido a los estudios presentados, es lo que nos narra Couto Carvalho (op. cit., p. 39), cuando percibió el c.h. Castro Alves, que se encontraba aislado de en la periferia de Rio de Janeiro, donde alrededor del conjunto, existen áreas vacías abiertas como "tierra de nadie", abandonadas, sin utilización para la población local. ¿E añade a este problema, la falta absoluta de orientación en este conjunto, donde varias veces la autora regresó al inicio del conjunto por la ausencia de elementos que la ubicase en el área. Lo mismo ocurrió en el c.h. Zélia Dumas (RJ). En este, la autora identificó diversas áreas sin utilización, desperdiciadas. No hay accesos ordenados, desorientando a quien llega por la primera vez. Obviamente que los residentes van adaptándose al área, creando soluciones muchas veces paliativas, que no solucionan definitivamente esta problemática. Los edificios todos iguales dificultan la orientación en el área.

166. KAES, R. *Vivre dans les grands ensembles*. Paris, Ouvrières, 1968; acud Couto Carvalho, op. cit., pp. 97-97.

167. Creemos que fue una importante contribución de Couto Carvalho a la reflexión sobre las experiencias de los CH en los diversos países centrales, la última parte de su texto, titulado "El viejo urbanismo moderno, causas de problemas", donde la autora levanta varias cuestiones de fondo sobre la forma como se conciben los proyectos de CH, por técnicos, investigadores y autoridades, los principios tecnológicos que orientan los proyectos de los CH relacionados con el desempeño social de los programas habitacionales, y las experiencias urbano-habitacionales que han fracasado. Resumamos los principales puntos señalados por la autora:

a) En primer lugar, la autora se propone a demostrar que las diferencias entre los CH en Brasil y en los países industrializados, no son tan grandes como se imagina, considerando la "universalización" de los procesos productivos, y los problemas comunes que inciden tanto en los países industrializados como en Brasil;

b) Destaca la naturaleza funcionalista de los proyectos de los CH construidos en muchos países industrializados, con base en diversas experiencias que fracasaron con relación al uso y vivencia en los CH por los residentes. Lo que llama de "artificialidad" y "transparencia monotónica" de los proyectos han testimoniado en contra la eficacia del plan urbanístico como instrumento de memoria del medio ambiente. Crítica el control excesivo del proceso de diseño de los CH, donde no se deja ninguna opción o poca libertad para la intervención y recreación de los espacios por parte de la población residente. Este análisis ha sido criticado por muchos investigadores en ciencias sociales, y arquitectos, como los estudios sobre Brasilia en Brasil, que se constató en un enorme impacto ambiental y social a los residentes, y principalmente al proceso de segregación geográfica a la población trabajadora que construyó esta ciudad, o los sectores más bajos de los funcionarios, que fueron vividos en las ciudades satélite. Couto C. se refiere a las reflexiones de diversos autores como Christopher Alexander (op. cit) con su tesis de que la "ciudad no es un árbol", a Alexander Tzonis (en su obra *Entorno no abstracto*, Madrid, Blume Editores, 1977), donde señala que la racionalización no sólo no consiguió evitar los problemas culturales y sociales de los proyectos, sino que también que acabó reforzando la opresión sobre los residentes. Comenta las contribuciones de Haverlin, N. L. (Apuntes de clase de este profesor en el seminario que ministró en el S.A.R. en 1979, BNH, Rio de Janeiro). Este autor ya venía basando la atención desde 1952 para los riesgos y desventajas de la adopción de CH de gran escala. Destaca algunas cuestiones como: la inversión por parte de los técnicos de las prioridades originalmente establecidas por la mayoría de la población en lo que concierne a la creación de su medio ambiente; las relaciones tradicionales entre tierra, infraestructura y edificaciones fueron radicalmente alteradas en los proyectos habitacionales de masa, ocasionando perjuicios en términos sociales y económicos; la reducción de los programas habitacionales al criterio económico no contribuye a formar comunidades o tomar agradable la convivencia; y la localización muy distante de los CH, conlleva al consumo excesivo de recursos no renovables, como el petróleo, y a desperdiciar los recursos renovables y no contaminantes, que son las personas.

c) Un conjunto de cuestiones levantadas por Couto C. (op. cit., p. 102), que entendemos que son de gran procedencia es la incidencia en diversos estudios y proyectos en los países industrializados, de las concepciones no sólo funcionalistas, sino también "comportamentalistas", donde la escuela behaviorista tuvo enorme influencia, sosteniendo argumentos como el que "el comportamiento humano depende de una situación o escenario que constituye su medio, sin el cual no se verifica", como señala Barker, R. G. en "Behavior settings in urban communities" (in: *Urban Communications - Survival in the City*, Cambridge, Mass., Winthrop Publishers, 1977). Couto C. comenta que hay un determinismo evolutivo en la concepción apostrofista de que si se cambia el entorno, inevitablemente cambiarán las personas. En segunda, se refiere a un otro aspecto relacionado al "behaviorismo": la visión apostrofista que los técnicos y investigadores sociales mantienen, los cuales encuestan la población sobre el proyecto de CH a ser implantado, en la medida en que se va con una posición fija y preestablecida sobre la naturaleza del proyecto, dejando a la población la "libertad" de escoger entre una o varias opciones ya elaboradas previamente. Derriba, con eso, la pseudo consulta a los interesados o futuros residentes del CH. El propio "criterio de predominancia" privilegia algunas cuestiones y descarta otras, estando sujeto a la concepción del técnico. El resultado de este procedimiento es la rapidez y estabilidad de lo que propone el proyecto, ante una realidad mucho más compleja; los patrones de organización espacial son rígidos y difíciles de modificarse posteriormente.

d) A continuación, la autora cita algunos casos paradigmáticos de CH que fracasaron: el Park Hill y el Hyde Park, en Sheffield, Inglaterra, el conjunto Pruitt Igoe, construido en St. Louis, EUA; los proyectos localizados en Merseyside, en Londres; y los 25% de los CH en Holanda construidos en el posguerra que también fracasaron ante las necesidades mucho más amplias y complejas de la población residente. Para el caso de América Latina, se refiere al CH "23 de Enero", cerca de "La Guairá", en Caracas, que llegó a una población de 180 mil personas, misma población del CH "Itaipuera" en Sao Paulo, y de Tlatelco y en México. Cita el conocido conjunto Pedregulho, en Rio de Janeiro (proyecto de Freydo) que sufrió serias adaptaciones y transformaciones por parte de la población local, modificando el proyecto inicial. Con relación a los conjuntos ingleses, citados inicialmente, proyectados en forma de curvas, y edificios de 4 a catorce pisos, y con base en los principios de Le Corbusier (principalmente inspirados en su obra *Manière de penser urbanistique*), fueron criticados por el 70% de la población residente, por su aspecto siendo que solamente el 4% se acordaba que las "calles en el aire", localizadas a la altura del tercer piso fueron proyectadas para la convivencia social. Esta propuesta arquitectónica también fue hecha en los edificios del Ch. Pedregulho, donde la población acabó utilizando estos espacios para la vivienda, "haciéndolos" sus propios espacios. En nuestra Tesis IBERAGANCA PERES (1985), también analizábamos los pasillos dispuestos de forma alterada en los edificios de Tlatelco, que también no fueron utilizados, quedando vacíos en la mayor parte del tiempo. El conjunto Hyde Park, construido posteriormente y próximo al Park Hill, y en forma más horizontalizada, fue criticado por sus residentes que lo caracterizaron como "un acampamento militar". Con relación al Pruitt Igoe, el caso más conocido, proyectado en 1951, luego a ser terminado por el American Institute of Architects, en 1958, como un ejemplo de la aplicación de los principios tecnológicos de organización espacial preconizados por el CIAM. Muchas unidades multifamiliares de este conjunto fueron demolidas en 1972, quedando aun treinta para ser demolidas. Las tasas de criminalidad encorizadas fueron mayores que en otros conjuntos de la misma naturaleza. El carácter impersonal de su arquitectura, álfima Courto C. p. 102, se mostró inflexible como uso, no permitiendo la apropiación del territorio por parte de la población. El proyecto fue indiferente a la complejidad social de la estructura social. El deterioro de los edificios, el abandono, la gran rotalidad de los pobladores, el descaiso para con las áreas comunes del conjunto, utilizadas muchas para depósito de basuras, la inercencia creciente de crimenes, son evidencias del desmoronamiento de los residentes por la suerte de la "comunidad", constituida antes de la intervención del proyecto. Estos aspectos fueron levantados por R. T. Wigand ("Comunicação network analysis in urban development"; in *Urban Communication* ..., op. cit.). Este autor atribuye el sentimiento de alienación de los residentes a la ausencia de una red de comunicación informal normalmente constatada en los barrios pobres. También constató la indiferencia tendiendo al aislamiento de los contactos intracomunitario que antes eran muy promios. Estos problemas ocurren en el conjunto "23 de Enero", en Caracas, donde la criminalidad alcanza índices elevados, lo que lleva a un estudio por parte de investigadores contratados por la ONU. Problemática semejante también se dio en la "Cidade de Deus", en Rio de Janeiro, conocido por su alta tasa de criminalidad en los años 70. En este caso, este conjunto fue construido para transferir los pobladores de tugurios localizados en áreas más cenrales de Rio de Janeiro. Sin embargo, la "Cidade de Deus" se transformó en un ghetto abandonado por su localización periférica y distante de todo servicio.

e) Concluyendo el texto, y señalando la similitud de estos casos entre los países industrializados y los del "Tercer Mundo", Courto C. concluye su texto, afirmando que todo y cualquier empresa, proyecto o programa de gran escala, concebidos según patrones analizados en su texto, implica la transformación radical del entorno, a lo que está acostumbrada la población a que se desea. Mismo cuando no se verifica la transferencia compulsoria (como la erradicación de "lavanderías" en Rio de Janeiro, comenta en el texto del presente capítulo), la imitación permanece a nivel de los patrones arquitectónicos y de la organización del espacio en su conjunto. *"La pérdida de la cohesión de crear y manejar el mundo exterior, resultante de la construcción de estructuras inadecuadas, o de su transformación de asentamientos en favelas, necesariamente puede causar el descenso preceps del medio, la disgregación de la comunidad, y por consiguiente, en el caso de los conjuntos habitacionales populares, el fracaso del proyecto como instrumento de protección social"* (Ibid, p. 103) (traducción del portugués).

A pesar de la importante análisis de la autora, pensamos que hay una cierta generalización de las experiencias de los conjuntos analizados, considerando que muchos de los problemas aparentemente "arquitectónicos", bene bastando económico (incapacidad de pago del inmueble), social (desempleo, bajos salarios, incluso el tráfico de drogas, como ha ocurrido en los tugurios de Rio de Janeiro), ambientales (el problema principalmente de las distancias enormes entre el CH y los servicios), y los socioculturales, verificados por los autores mencionados por Courto Carvalho. En Brasil, con el proceso de democratización de la sociedad, y la victoria en las elecciones de fuerzas populares, en parte, dieron cauce a la problemática vivida en las poblaciones. Sin embargo, la recesión en el país, la situación crítica de desempleo y bajos salarios, son factores determinantes en el deterioro social de los CH y los diversos asentamientos de pobladores. Este tipo de estudio que realizó la autora y otros, deben venir acompañados por los aspectos que estamos levantando, para no caer en un determinismo de análisis, que exactamente se quiere evitar y criticar.

Muchos pensadores de diversos campos del conocimiento han estudiado el tema del territorio y del poder (como vimos con Beckler, 1988, en el Capítulo II), y sobre el papel que ejercen los equipamientos vinculados a la reproducción de la fuerza de trabajo, y/o a la conformación del "lugar" o del espacio vivencial de las comunidades. Paul Claval (1982), por ejemplo, estudia la relación entre el espacio y el poder, donde, procurando superar la concepción esencialista del espacio, investiga su significado más profundo: *"Lugar es intrínsecamente las áreas sobre las cuales las organizaciones ejercen su poder, al ofrecer espacios públicos, donde son posibles la reunión y la vida fuera de los ámbitos productivistas"* (p. 70). Llama la atención para el hecho de que han fracasado los ensayos para recrear en las zonas residenciales de las grandes ciudades modernas, la atmósfera de cohesión y de familiaridad de las aldeas tradicionales. No es más posible, dice, establecer, en el marco de una vida anclada al área metropolitana, la vigilancia de cada uno por todos, que le daba la colectividad conciencia de su unidad. Las personas reunidas forman un agregado más que una comunidad. Esto perjudica la calidad de la existencia local, pero es difícil imaginar cómo se podría restaurar el ambiente de la comunidad campesina de antaño, sin renunciar al mismo tiempo, a las formas y a las ventajas de la gran sociedad. Señala la enorme dificultad de los regímenes políticos de controlar las ideologías, en un mundo donde los grupos locales ordenan la mayor parte de su función y de su significación, desapareciendo la represión automática y el control social de los comportamientos sociales. Los Estados han fracasado en la socialización del individuo, aunque han logrado estructurar la vida económica, cultural y política (p. 71). En otra parte del texto (p. 161), refiriéndose a las "economías externas, contaminación y trastornos urbanos", señala la interdependencia de las sociedades contemporáneas, la diversificación de las necesidades de las familias, la ampliación de los accesos a los servicios, en el marco de la socialización del consumo, la importancia de las externalidades (ventajas externas) de la aglomeración y del desarrollo de los transportes, etc. Constatando la proximidad de las relaciones de vecindad en las casas bajas, a los edificios en altura, y apoyándose en Jane Jacobs (*The death and life of Great American Cities*), comenta (p. 163): *"Con la construcción en altura, la sustracción de la calle, la multiplicación de los espacios verdes y de los grandes espacios desiertos, todo esto desahucia. En los edificios, las personas no se encuentran más que en la escalera o en el ascensor; permanecen en salas una a otras. Los espacios donde uno suele escapar a toda mirada inquisidora están por todas partes en los sótanos, en los estacionamientos, en los conductos de ventilación. Las oportunidades naturales del entorno de se han desvanecido"*. En seguida, analiza la creciente influencia de los expertos en los "más medios", los cuales reducen a las muchedumbres los venos de la razón vulgar. Se transforma en poder institucionalizado de clase, cuando las decisiones quedan reservadas a un puñado de especialistas. En las sociedades influenciadas por estas clases humanas y sociales, la persona se aísla, pues ya no tiene autoridad decisiva legítima para juzgar de sí mismo; este poder está reservado a otros (p. 165). En la misma línea de reflexión que Foucault y Murard (1978), aborda la familia, la cual se ha privilegiado en el mundo moderno de sus funciones productivas, salvo en la agricultura, en la distribución y en la artesanía, pero estos sectores retroceden rápidamente. Conserva una parte de su papel en la

formación de los jóvenes, pero tal función está cercenada por el progreso de la escolarización, su importancia no se conserva, sino como unidad de consumo. Por último en lo que se refiere a lo que estamos tratando en esta Tesis: comenta el proceso de diferenciación social y la segregación espacial, los cuales ve como las únicas salidas que encuentran las personas ricas de imponer el control social y evitar las incomodidades que los pobres tendrían para ellos. Y esta estrategia es mantenido por los precios altos y por la especulación de la tierra, conforme ya lo analizamos en el Capítulo II. Y llega a un punto importante referente a lo que analizamos anteriormente sobre la problemática de los conjuntos habitacionales: *Las políticas de vivienda se convierten en los instrumentos de una reificación de la estructura social de una explotación de los contrastes y llevan a reafirmar las incomodidades urbanas para quienes ya están en lo más bajo de la escala social del bien estar social* (p. 176). Refiriéndose a los ghettos, comenta que mientras los conjuntos urbanos están sometidos a una sola autoridad política, es raro ver la situación trazada en una geografía de la desigualdad de los barrios: los grupos pobres ejercen suficiente influencia sobre las municipalidades para defenderse. Pierden esta posibilidad allí donde el espacio urbanizado está fragmentado en conjuntos independientes unas de las otras (ibid.). Ve la contradicción entre la centralización cada vez mayor de las burocracias en el control político en contraste con la autonomía de las unidades territoriales. Proceso que tende a la fragmentación y diferenciación social (p. 177). Foucault & Murard (1979), enfocando la cuestión de la socialización del consumo y del control de la organización social por parte del Estado y del capital, realizan un análisis más de inspiración neofreudiana. Plantean que los equipamientos colectivos son la pretesis sustantiva de la familia conyugal, o mejor su contraparte, es el territorio no-familiar donde se ejerce directamente la soberanía del Estado. La familia establecida ha sido reemplazada por la familia conyugal. *Debemos tratar de pensar la desconstrucción entre la antigua familia y la nueva según sus temas sociales, como ésta quiere ha puesto en movimiento fuerzas nuevas, como ha sido necesario renunciar cierta por pieza a una tradición: un nuevo tipo de familia coincide con el nuevo modo de producción, como los mismos equipamientos colectivos corresponden, al lado de la fábrica y de la vivienda, con el desarrollo de la productividad de la producción social, que está lejos del ser una superestructura sin conexión, en un espacio eficaz del nuevo sistema de poder. Consecuentemente ahora como y en que condiciones de poder han sido implantados los equipamientos colectivos, y su articulación con la vivienda familiar y las actividades laborales, técnicas o comerciales; también comprendiendo la extraña insistencia del urbanismo moderno, irracionalmente la Declaración de Atenas (Lunes encerrados con ella a cada paso); en poner a la 'vivienda' como fundamento de la sociedad, y a la vivienda o a la habitación' como punto de partida de toda operación urbanística. 'Entendámonos: por último, como funcionan los equipamientos colectivos: al mismo tiempo, como territorio no-familiar y como condición externa constituida del funcionamiento de la familia conyugal'.* (Subrayado de los autores) (p. 82). Por último, señalan que los equipamientos colectivos no son una prolongación de la vivienda, como tampoco de las "instituciones colectivas" de la educación, de la salud, etc. No son una prolongación de la familia, son construidos históricamente como instrumentos de dominación y de fijación territorial de los flujos liberados por la destrucción de la explotación familiar, artesanal y agrícola. Son un nuevo equipamiento levantado sobre el cadáver de la antigua familia establecida, con la finalidad de producir y reproducir la moderna familia conyugal. No hay persona que sea normal, afirma. El concepto de normal surge del término de los equipamientos colectivos (medicos y educativos, en particular), pues alrededor de este binomio normal/patológico, se ordenan las divisiones exclusivas local/o loco, trabajador/sin trabajo, educado/inadaptado, etc. Una clase social normativa asigna a los equipamientos colectivos el sentido de proponer modelos de normalidad y de imponer instancias de normalización que la familia conyugal es incapaz de producir (p. 87). Monteiro Lamparelli (1983: 45) hace algunas críticas a los planteamientos de estos autores. Aunque reconoce avances en sus señalamientos, como el merito considerable de poner en cuestión las evidencias funcionalistas, y de destacar las relaciones ideológicas y de clase de las prácticas ligadas a los equipamientos colectivos el autor llama la atención para el equívoco de aquellos pensadores de enfatizar indistintamente los equipamientos colectivos, en un todo homogéneo, la misma función de dominación/represión, en el mismo estatuto ideológico, cayendo en un entendimiento unívoco de las determinaciones de los intereses políticos e ideológicos de la clase dominante. Al evaluar de sus análisis la relación de clases, las contradicciones y la lucha de clases, sus posiciones resultan en una descalificación de las luchas organizadas, de la producción social de las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo, y de su relación con la acumulación de capital, las diversas formas de actuación de Estado, etc. La sobrerrepresentación de los análisis, que resulta del esvaseamiento del contenido de clase de la dominación, es decir, de su naturaleza de reproducción de la relación de explotación, bota la naturaleza social del capital como relación de explotación, movimiento de acumulación, tornándolo un punto sueto histórico de la dominación (p. 45). Habiendo postulado que era significativa solamente la relación de dominación, a favor constituida de todo equipamiento colectivo, ya no es necesario cuestionarse sobre los modos concretos de consumo social, sus eventuales diferencias y contradicciones. Ya no es más importante, las luchas de los habitantes de los fraccionamientos problemáticos y deficientes, o el subequipamiento de los conjuntos habitacionales, las luchas actuales, etc. El autor concluye este análisis, firmando la atención para que se evite los postulados dogmáticos de una única función o determinación, pues se cae fácilmente en el funcionalismo. *Es necesario desarrollar los conceptos que permitan el análisis de los equipamientos colectivos en la realidad concreta, contradicción y dinámica de las prácticas sociales de que ellos son soporte* (ibid.). Creemos que buena parte de los análisis de Monteiro L. tienen procedencia, sin embargo, hay que entender que en el libro de Foucault & Murard, participó también Guatari, el cual en su trabajo sobre la *Cartografía del deseo* (publicado en portugués), este autor ataca los planteamientos de aquellos investigadores, con un enfoque político y de las relaciones de explotación. Incluso fue invitado no sólo por la Sociedad Psicoanalítica de Brasil, como por el Partido de los Trabajadores (PT), para que analizase las relaciones sindicales y políticas entre los trabajadores del Estado y el capital. Foucault, que también participo en las discusiones que promovieron Foucault & Murard, plantea alternativas de lucha que no se reduce, como afirma Monteiro L. (ibid., p. 45), a solo un sueño o Utopía. Como analizamos en el Capítulo II, con base en los estudios de Gisele Gohn, este autor propone formas de separación política de los pobladores y de la ciudadanía contra el Estado, proceso en el cual, los intelectuales tiene el papel de desmantelar las relaciones de dominación y explotación, y servir de apoyo a los movimientos sociales. Por otro lado, aunque hay limitaciones y reduccionismos en el raciocinio de aquellos autores, ellos levantan cuestiones de fondo, y desde el punto de vista cualitativo de los equipamientos colectivos, que muchas, aunque matizadas omiten. El determinismo del análisis económico (económico) es tan perjudicial como el enfoque más casado en la cuestión política o psicoanalítica. Entendamos que los conceptos de "flujos", "flujos liberados", "desnormalizaciones", "reterritorializaciones", "protesis social", y el entendimiento de los equipamientos colectivos como sustitutos de y con la familia conyugal, etc., son de la mayor importancia para complementar los aspectos que levanta Monteiro L. y los que ya abordamos en el Capítulo I y en los Apéndices.

Sobre el análisis del funcionalismo como morales social, y la racionalidad o pseudo racionalidad con respecto al fin de la arquitectura moderna, o los límites de la funcionalidad de la arquitectura moderna (hasta que punto ella es funcional), por abscisar falta de espacio, pues esta nota ya se entiende demasiado, remitimos el lector para los autores Berndt, Lorenz y Hom, los cuales en la obra *Arquitectura e ideología* (1968), estudian estas y otras cuestiones. Desarrollan los temas de Clava que aquí comentamos, pero desde la óptica de la arquitectura y de la sociología y psicología urbanas. Por último, un autor que llama la atención para la importancia del tiempo, más que el espacio, en el estudio de las ciudades contemporáneas, es Enrique Bravne en "Tiempo y ciudad": *Ciudad y Tiempo* (1983: 5-17). El tiempo, para este autor, cada vez más pasa a ser más importante que la distancia y el espacio, en un mundo cada vez más interligado por las comunicaciones y las telecomunicaciones. Con eso, intenta replantear algunos planteamientos de análisis alternativos a la planificación tradicional.

168. Los comentarios son de Meier, R. "Segregação espacial em Brasília": in *A luta pelo espaço*, Sao Paulo, Ed. Vozes, 1978; apud Bolaffi, 1988: 54.

169. Revista de la Prefectura de Sao Paulo (1990). Trata del balance de la gestión en el campo habitacional.

170. "Berlinda" es el término acuñado e los setenta, para definir a un Brasil, donde el Primer Mundo (Bélgica) y el Tercer Mundo (India) avanzaban en una paradójica simbiosis. En el periódico *La Jornada*, de 20.2.94., p. 59, fue publicada una materia sobre Brasil, con el título "Simbiosis del primer y tercer mundos. Retorna a Brasil el fantasma de la Berlinda, de los setenta", donde se destacan algunos datos del IBGE (órgano estadístico del gobierno), como "... el record histórico de producción de 4.563 sobre el PIB de 1992, situación que beneficia a una clase privilegiada, mientras que la disminución neta de la renta per capita perjudica a las tantas mas pobres de la población". Más adelante, señala: "El boom de la bolsa de Sao Paulo, señalada como una de las más lucrativas del planeta, y el aumento del 41% en la producción de bienes de consumo entre 1992 y 1993, con autocarros y electrodomesticos en el primer puesto, dan la pauta en la *Berlinda, brasilera*". Sin embargo, el periódico informa la quiebra de la producción de caña de azúcar y de frijoles negros, y los 32 millones de brasileros que viven por debajo del umbral de hambre, significando el desarrollo de un pleno proceso de "ancianización". La inflación es la más alta del mundo superando el 2.500% y que en enero de 1994 llegó al 41.53% mensual, lo que parece causar desastrosos impactos sobre la clase media y baja, beneficiando a los bancos y al mercado especulativo. Estamos en desacuerdo con la evaluación de *La Jornada* cuando refiriéndose a los datos sobre el PIB mencionados antes, señala que "... vuelve a amenazar el equilibrio social del gran continente". (Ibid, p. 59). Como hemos analizado en el capítulo anterior, el hecho de Brasil ser caracterizado como una "Berlinda" no fue sólo una situación económico-social de los años 70, sino que se reprodujo, y hoy es mucho más aguda y profunda. Se puede añadir tal vez el "Cuarto Mundo" a la "Berlinda", siendo más propio llamar al país de "Berlinda/crinda", dejando claro que Bélgica hoy también sufre la crisis mundial, y que hay que escoger otro país (¿Japón?), o un sector del capital hegemónico de un país central (que es más apropiado, para componer con los terceros y cuartos mundos de Brasil).

CAPITULO V

**PROCESO DE ACUMULACION, MODERNIZACION Y
URBANIZACION EN EL ESTADO DE SANTA CATARINA:
LOS IMPACTOS TERRITORIALES DE UN DESARROLLO
REGIONAL DESIGUAL Y COMBINADO**

PROCESO DE ACUMULACION, MODERNIZACION Y URBANIZACION EN EL ESTADO DE SANTA CATARINA : LOS IMPACTOS TERRITORIALES DE UN DESARROLLO REGIONAL DESIGUAL Y COMBINADO

Introducción

En esta parte de la Tesis, trataremos de los elementos a nivel económico, político y urbano, que determinaron el proceso social y territorial-urbano la situación de los sin-techo, la cual la estudiaremos más detenidamente en el Capítulo VII. Estos elementos se basan en tres procesos fundamentales que se desarrollaron en el estado de Santa Catarina y en específico en la región urbana de Florianópolis (AUF), los que podemos puntualizar en:

a) lo que se refiere principalmente al proceso de desarrollo económico, que se ha dado de forma desigual, concentradora y segregativa a lo largo del estado, combinado con el proceso de modernización de las estructuras económicas, políticas y territoriales; ello, obviamente estuvo orientado según las políticas económicas dictadas a nivel nacional y basadas en la división nacional e internacional del trabajo;

b) el desarrollo territorial resultante, cuyas políticas tuvieron impulso con los PNDs ("Planes Nacionales de Desarrollo") implementados por el régimen militar;

c) y en relación al objeto de estudio de esta Tesis, a los procesos de naturaleza urbano-habitacional ocurridos en el estado de SC, pero específicamente en la región urbana conurbada de Florianópolis ("Aglomerado Urbano de Florianópolis", AUF), enfocados a partir de las políticas estatales (examinadas en el Capítulo IV), donde los llamados "sin-techo" son la punta del iceberg de una compleja problemática urbano-habitacional acumulada a lo largo de los años. Trata de los resultados del distanciamiento del Estado de los programas de mejoría de las condiciones urbano-habitacionales de vida, en los marcos no sólo de una política económica implementada a partir de la década de 60, sino también del proceso general de la acumulación.

La parte referente al estado de SC (apartado 5.1.) aborda aquéllos aspectos que influyeron en el proceso de urbanización del A.U.F. y es un elemento de articulación entre lo local y nacional, entendiendo la economía de SC como un ámbito interdependiente y dinámico que explica buena parte de la problemática económica y territorial que estudiaremos en el presente capítulo y de lo que examinaremos en los Capítulos VI y VII. Nos servirá también para comprender la naturaleza desigual y antitética del binomio desarrollo económico y modernización que se ha dado de forma diferenciada y desigual en Santa Catarina, y este región con relación al A.U.F. Por otro lado, nos mostrará el cuadro estructural en que se originó la migración hacia la capital del estado (Florianópolis), como fueron y son los contingentes poblacionales venidos del campo, o de las ciudades medianas que disponen de servicios urbanos adecuados. Según la encuesta que hicimos en el "Pasto do Gado", y que analizaremos con detalle en el Capítulo VII, el problema de la falta de tierra, desempleo y bajos salarios, además de la falta de servicios urbanos, revelan como se dió el llamado desarrollo económico del estado. Este ha sido estructurado en forma concentrada y dependiente de los centros hegemónicos del país, y centrado en una base productiva volcada a la exportación, lo que ha desestructurado la economía de subsistencia asentada en el minifundio, forma de producción característica de SC hasta los años 80, diferenciándose de otros estados de la Federación.

Por otro parte, analizaremos en el próximo capítulo, cómo las políticas urbano-habitacionales influyeron en el estado de Santa Catarina a la luz de la estrategia económica del Estado, principalmente durante el gobierno militar; ello se desarrolló como un proceso que diseñó un patrón de urbanización habitacional que fue fracasando con los años y fue siendo rebazado por el movimiento de las necesidades reales de una población carente en las ciudades, expoliadas por las deficiencias de los servicios urbanos y la creciente incapacidad del Estado de responder a las demandas y carencias habitacionales, conforme vimos en el Capítulo IV. Parte de esta población desposeída de sus medios de subsistencia en el campo, ha sido resultado de un proceso acumulación concentradora, depredadora y segregativo. Y la otra parte ha sufrido el deterioro sin precedentes creciente de sus condiciones de vida desde los años 40 en Brasil y de los años 60 en Santa Catarina.

El trasfondo de aquel y de este trabajo como un todo, es verificar cómo se dió la crisis de un patrón de desarrollo territorial en los marcos de las demandas crecientes de la fuerza de trabajo en el terreno de la vivienda. Como una particularidad de la realidad urbano-habitacional estudiada en el capítulo anterior, ahora nos detendremos en el estado de Santa Catarina. Por otro lado, ello es una especificidad que amplía y ilumina, bajo nuevos aspectos, la explicación de la problemática global que estamos estudiando, visto que en el estado de SC, concurrieron otros factores que le dan otra faceta diferenciada del ámbito nacional, por su forma particular de acumulación y de modernización.

El ámbito de estudio de la Tesis aquí se ilustra de forma bastante evidente: el movimiento de las necesidades del capital es bastante visible por el proceso de concentración y especialización productiva en que se desarrolló en la región de SC. Su forma territorial es clara. Ello se dió en detrimento de las necesidades del trabajo, y las necesidades de reproducción del Estado estuvieron bastante ligadas a las del capital, considerando las particularidades de la formación de la élite o burguesía gobernante, la cual siempre fue el propio capital en el poder o su representación orgánica. Viendo la evolución del perfil de los gobernadores estatales, no es difícil de percibir cómo las fuerzas vinculadas a los terratenientes (como la familia Ramos hasta los años 60) y al capital industrial (familia Bornhausen a partir de los años 70), reflejan bien la evolución a nivel político del proceso de acumulación, el cual va del campo agrario, y más recientemente agroindustrial, al industrial urbano.

5.1. Algunos elementos de explicación estructural y coyuntural del proceso de acumulación y urbanización en el estado de Santa Catarina y sus reflejos en la región del A.U.F.

Para el análisis del proceso de acumulación, modernización y urbanización ocurrido en el estado, nos apoyaremos básicamente en los estudios de Etienne Luiz Silva (1978), los cuales entendemos como el trabajo que mejor desarrolla el tema considerando el estado de Santa Catarina en su conjunto. Aunque obviamente no trata de la década de 80, plantea los aspectos más importantes y determinantes de lo que este autor llama de "crecimiento económico periférico", al cual añadimos, que este proceso se desarrolló de forma desigual, concentradora, intensiva y combinada, según la dinámica de la división internacional y nacional del trabajo.

A lo largo de esta exposición, iremos añadiendo contribuciones de otros autores como Peluso Junior (1991), Pereira (1974), Luis F. Firmentá (1984), Margareth Pimenta (1984) y otros. Incluímos también nuestro

análisis de la década de los 80, en donde se profundiza el modelo de acumulación en SC, centrado en la agroindustria exportadora y en la industria de bienes intermedios y durables, con un perfil más especializado que en la década de 70. Ello permitió una inserción de las regiones económicas más dinámicas de SC en el mercado mundial, desarrollando así, una cierta autonomía relativa con relación al eje Sao Paulo-Rio de Janeiro.

5.1.1. La estructuración económica periférica, desigual, concentradora y antitética del estado de SC, combinada con el redimensionamiento y la reestructuración de su base urbano-regional.

Podemos caracterizar el proceso de acumulación económica y de estructuración urbano-regional del estado de Santa Catarina a partir de dos grandes ejes (1).

a) La estructuración económica, que denominamos "periférica", en los términos de Silva (1978), y desigual, concentradora y antitética (2). Esto se combina con el redimensionamiento y reestructuración de su base urbano regional o su división económico-territorial (LIPETZ, 1979), expresada por redes de distribución y comunicación de la producción, la cual se ha caracterizado por la forma de:

- la articulación dependiente del mercado regional-local con el nacional, determinada por la división no sólo nacional como internacional de la acumulación;

- la especialización de los centros de producción y de los mercados regionales (tanto a nivel de SC como de la región centro-sur), basada en la consecuente especialización territorial-regional del proceso productivo.

b) Como consecuencia del primer aspecto, y articulándose de forma combinada, el desarrollo del proceso de especialización urbano-regional y la expansión urbana de las ciudades regionales y locales.

Considerando el desarrollo de la acumulación en Santa Catarina, estos procesos se dieron básicamente en tres períodos más significativos que fueron entre los años de 1930-50, 1950-70, y de 1970 hasta hoy (sobre la etapa anterior, véase los Mapas de las colonizaciones de SC, en anexo al final de la Tesis). La acumulación se desarrolló en dos períodos de la política económica: la fase de la sustitución de importaciones durante el "Estado Novo" (a partir de 1930) y a lo largo de la Segunda Guerra Mundial; y la etapa del capitalismo monopolista impulsado por el "Plano de Metas" del gobierno de Juscelino Kubistchek, ampliado y consolidado, bajo nuevas bases, en el período militar. Ello explica en parte la división de Etienne L. Silva en los períodos de 1930-50 y 1950-70. También ocurre por dos razones: primero, porque en la política de sustitución de importaciones y la estrecha relación de la industria en SC con el exterior, habían formado las bases de la planta industrial y agroindustrial en el estado, las cuales, apoyadas en la política del régimen militar de incentivo a la exportación, se concentraron principalmente en las regiones del "Vale do Itajaí" (Blumenau y Joinville), sur (Criciúma, Tubarão), centro-oeste (Lages) y Oeste (Chapeão). Segundo, porque se desarrolló de forma continua, a partir de los años 50, una forma de acumulación de características monopolistas, la cual no se afectó mucho con la coyuntura económica recesiva y política del final de la década de 70 e inicio de los 80. Sin embargo, en un período reciente, a partir de inicio de la década de 80, caracterizada por muchos como la "década perdida", y no incluida en su totalidad en el trabajo de Silva (1978), el modelo agroexportador e industrial, más que afectado por

la crisis de ámbito nacional, se amplió, se consolidó, y, de cierta forma, ganó una cierta autonomía y hegemonía en algunas ramas, como fue la producción de refrigeradores (Consult. en Joinville), el procesamiento de carnes de aves (pollo, en las regiones de Videira, oeste catariense), y el textil (con el complejo industrial Henning, en Blumenau), consolidando la concentración y especialización económico-regionales.

Todo ese proceso ha sido acompañado de una significativa reestructuración de la estructura fundiana y agrícola, con la formación y ampliación de la agroindustria, ocasionando grandes corrientes migratorias al interior de SC, en donde los sin-techo de la región de Florianópolis fueron y son una consecuencia económica y social.

Teniendo como base la unificación del mercado nacional (3) del proceso de industrialización impulsado a partir de la década de 30, fenómenos ya analizados en el Capítulo III, ocurre en Santa Catarina el posterior desarrollo industrial dependiente y promovido por el Plan de Metas del gobierno de Jucelino Kubistchek (1956-61), y también la consolidación del proceso de acumulación monopolista en el período autortano-militar.

La economía en el estado ha pasado por tres etapas fundamentales: La primera que corresponde al período de especialización urbano-regional de la producción y del mercado (1930-50); la segunda a la inserción dependiente de Santa Catarina en el proceso de unificación del mercado centro-sur (1950-70); y la tercera a la consolidación hegemónica en el mercado nacional de ciertas ramas productivas y mayor articulación del del mercado regional con el mercado nacional y además, mundial (1970 hasta hoy), cambiando la naturaleza de desarrollo "periférico" por el "desarrollo articulado y combinado".

Estos procesos son resultado de la acumulación que se fue desarrollando a nivel nacional, donde el eje Río de Janeiro-Sao Paulo pasó a ser el centro hegemónico del desarrollo capitalista en Brasil. A partir de la década de los 50, Sao Paulo fue ganando preponderancia en la centralización del modelo de acumulación nacional.

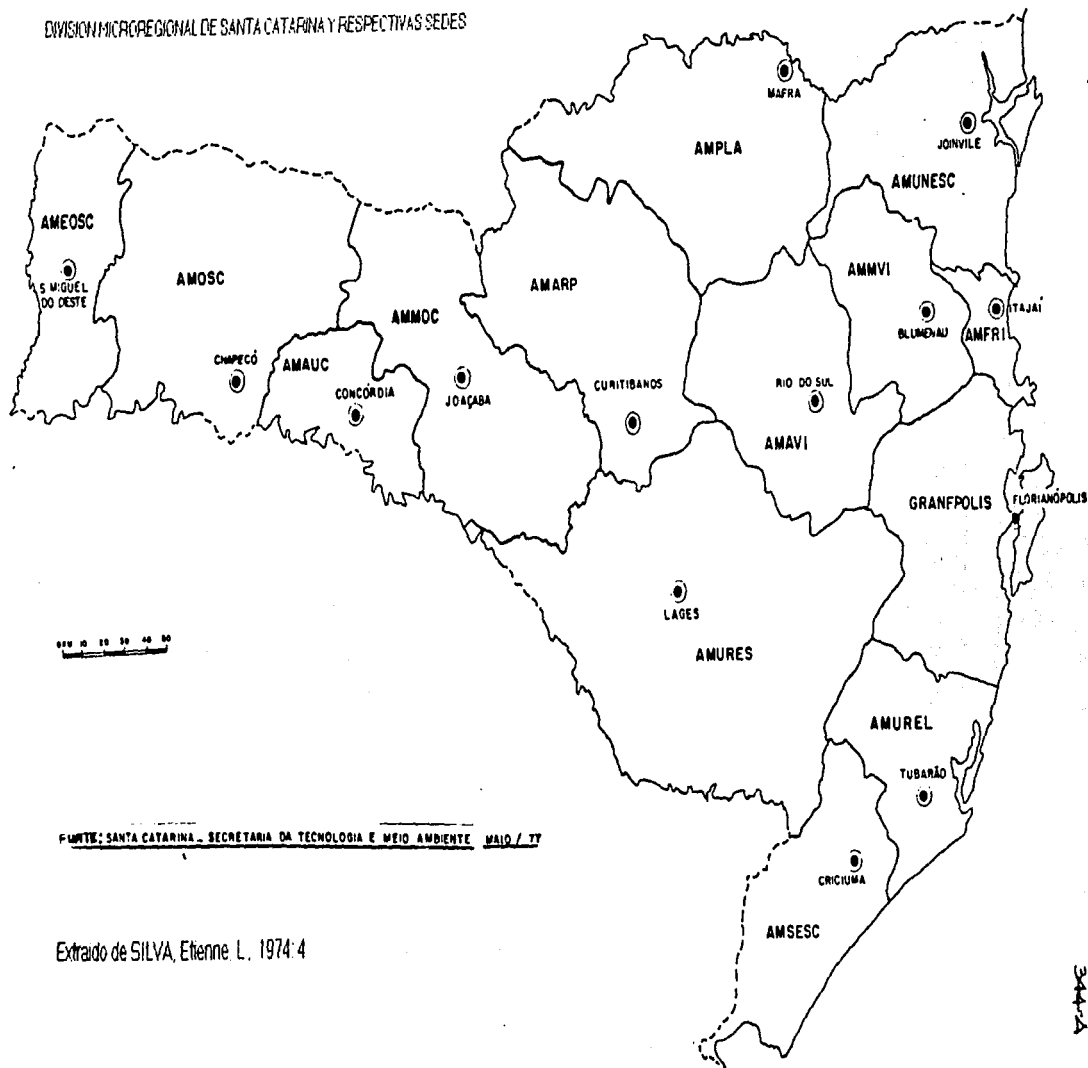
A continuación, analizaremos brevemente cada etapa del proceso de estructuración económica en el estado y su correspondiente implantación y expansión de su red vial-carretera de flujo y de comunicación de su producción y distribución mercantil.

Especialización urbano-regional de la producción y del mercado (1930-50):

A partir de los años 30, Santa Catarina fue abandonando su naturaleza anterior de una economía de subsistencia volcada al consumo regional y local, con unidades de producción aisladas sin una red vial de integración territorial con el centro del país. Desempeña un papel principalmente de exportador de materias primas: como madera y la creación del ganado bovino, en la región de Lages; el carbón en Criciúma y Tubarão; iniciándose en la especialización de productos alimenticios, como el trigo, maíz y arroz, en la región oeste (Chapecó); productos textiles, en Blumenau; y más tarde, en la década de 50, en los productos industriales, en Joinville y también en Blumenau. Todos estos productos cada vez más son canalizados al mercado nacional, principalmente a Sao Paulo que ya en 1950 absorbía cerca del 40% de las exportaciones" (4). Esta demanda nacional impulsó inicialmente la expansión de la agropecuaria y de la industria extractiva en las regiones citadas. Se siguió posteriormente un proceso de industrialización vinculado a la economía nacional, el cual se sespecializó cada vez más, conduciendo a la creciente desintegración del mercado interno, o integración-articulación en determinadas regiones, denominadas de "microregiones" con sus principales ciudades (5) ("Mapa 7" de la página siguiente). Esta industrialización fue centrándose en una economía de exportación, que fue reforzada en cuanto política económica por el régimen militar a partir de 1964.

MAPA 7

DIVISÃO MICROREGIONAL DE SANTA CATARINA Y RESPECTIVAS SEDES



FUNTE: SANTA CATARINA, SECRETARIA DA TECNOLOGIA E MEIO AMBIENTE, MAIO / 77

Extraído de SILVA, Etienne L., 1974: 4

3444

Sin embargo, en ese período fue predominante la naturaleza agrícola de la economía representada por el 44 % de la renta interna del estado de Santa Catarina, absorbiendo el 55% de la mano de obra, y con limitada participación del sector terciario (25%) (SILVA, 1978: 92).

El sistema vial carretero construido con base en el "Plano Rodoviário Nacional" de 1944 (véase referencia) tendió a reforzar la tendencia económica mencionada anteriormente, volcada hacia el centro del país, consolidando las regiones que van especializándose por rama de producción y por tipo de producto, unifica la región sureste con el extremo sur del país, el cual también se formará en un gran centro industrial y de exportación a partir de la década de 40. Sin embargo, a nivel de la red vial interna, que pudiera integrar el mercado regional en su totalidad, las iniciativas y proyectos gubernamentales de integración oeste-este son postpuestos, como la construcción de la BR 292 y principalmente entre el planalto y el litoral. Podemos la evolución del sistema vial carretero en los Mapas 3 al 11 en las páginas siguientes), los cuales ilustran bien como fue estructurándose las vías de penetración, pero reproduciendo una desarticulación entre el planalto y la costa este de la capital del estado de SC. Los años 50 llegan con una red vial y económica volcada al centro del país y sin aun integrar su mercado regional.

Inserción dependiente de Santa Catarina en el proceso de unificación del mercado centro-sur (1950-70):

Como se vio en el Capítulo III, la economía brasileña se transformó significativamente a partir de la década de 50, por la consolidación de la política de sustitución de importaciones, y por los nuevos patrones para las inversiones extranjeras (particularmente con la implementación del "Plano de Metas" de J. Kubistchek), y la consolidación de la unificación del mercado nacional. La división nacional del trabajo se profundizó, siendo que Sao Paulo pasó a ser el centro de la acumulación capitalista (7), y la región sur se especializó en la industria tradicional de transformación de materias primas regionales (8). En este cuadro, Santa Catarina acentúa su dependencia con respecto al mercado nacional y regional ("Rio Grande do Sul"), y fundamentalmente con Sao Paulo, al especializarse en tres áreas: el sector primario (procesamiento del maíz, soya, tabaco, madera, carbón), el sector agroindustrial (procesamiento de la carne de swino, pollo, y derivados), y la industria, principalmente en la producción de máquinas e insumos (9).

Un cuadro comparativo entre los sectores de agricultura, industria y servicios y su participación en la renta interna del estado (10), nos ilustra la transformación en la estructura económica global de Santa Catarina.

T A B L A 6 1

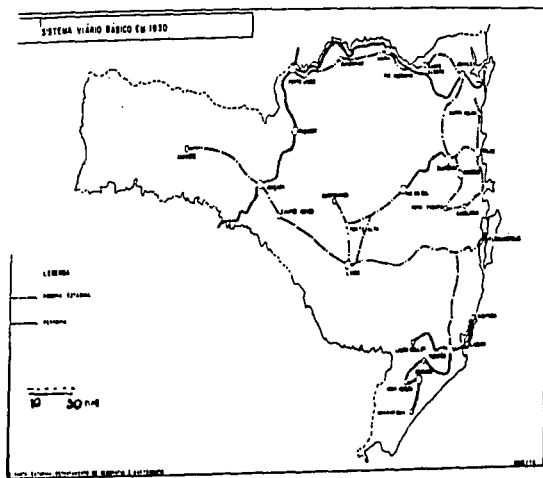
SANTA CATARINA COMPOSICIÓN DE LA RENTA INTERNA (%)

Años	Agricultura	Industria	Servicios
1950	44	21	35
1955	47	21	32
1960	44	19	37
1965	42	14	44
1968	34	22	44

Fuente: Fundação Getúlio Vargas - *Conjuntura Econômica*, nº 9, 1971; estado de SC (1978: 100).

Sistema Via-Carretero Básico en 1930

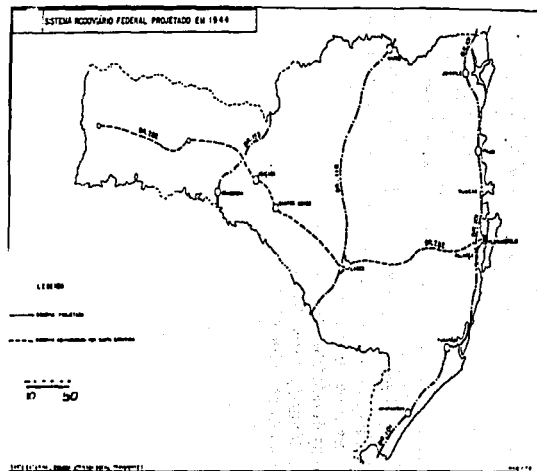
MAPA 8



Entrado de SILVA, Eberne, L., 1974. 75

Sistema Via-Carretero Federal proyectado en 1944

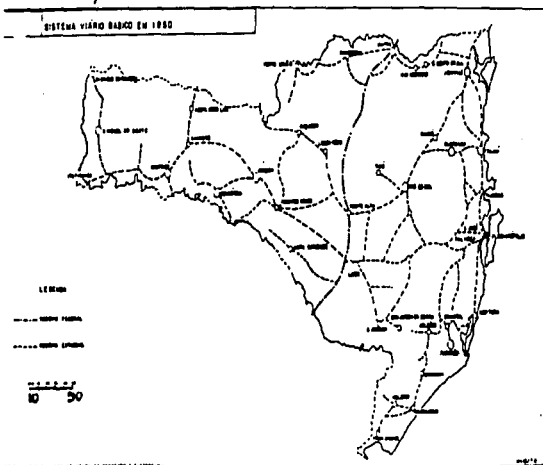
MAPA 9



Entrado de SILVA, Eberne, L., 1974. 83

Sistema Via-Carretero en 1950

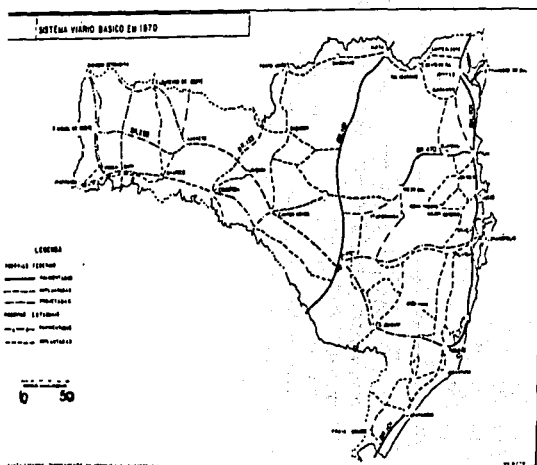
MAPA 10



Entrado de SILVA, Eberne, L., 1974. 84

Sistema Via-Carretero Básico en 1970

MAPA 11



Entrado de SILVA, Eberne, L., 1974. 107

345A

Todo el proceso antes genera las primeras causas estructurales sociales que padecieron las ciudades más importantes del estado, cuyo efecto económico-social más evidente ha sido el fenómeno de la migración que se dió en virtud de la liberación de mano de obra, en áreas como el oeste, planalto y el litoral industrial del "Vale do Itajaí". Estas causas han sido la fragmentación de las pequeñas propiedades reducidas a minifundios; el crecimiento de la industria alimentaria (Oeste), maderera (Planalto), textil, de maquinarias y de insumos en el "Vale do Itajaí"; y la penetración de productos industrializados provenientes en su mayoría de Sao Paulo, demandados por la declinó creciente de la economía de subsistencia, lo que reforzó la dependencia al mercado nacional. Este cuadro altera profundamente la estabilidad interna del estado, siendo que hasta 1950, habían significativos saldos del estado con el exterior (11).

El desarrollo agroindustrial se articula con una parte de la pequeña producción agrícola campesina, siendo que la mayoría de esta producción está volcada para la economía de subsistencia o sufriendo un proceso de marginalización por diversas razones, desde la falta de créditos accesibles, de adecuado almacenaje hasta la pérdida de precios en el mercado. Con eso, la pequeña propiedad pierde importancia a partir de la década de los 70, en un estado que hasta entonces se caracterizaba por el equilibrio fundiano, y asentado en el minifundio, que pasó del 50% en 1950 (hasta 50 hectareas aproximadamente) al 30% en 1970, siendo que el 31.89% de las propiedades de hasta 10 hectareas controlaban apenas el 4.84% del área agrícola, mientras el 0.23% de las propiedades con más de 1000 hectareas controlaban el 14.4% del área total (12). Estas transformaciones en la estructura de propiedad ocasionan la liberación de mano de obra en el campo, como fue el surgimiento del trabajador agrícola temporal (los "boias-finas"), y un acelerado éxodo rural, lo que va a contribuir al crecimiento urbano enorme en la década de 70 de las ciudades principales de SC.

La reorganización agrícola y referente a la propiedad territorial señalados conduce a la reestructuración del sistema vial-carretero - proyectada en los años 40 (Mapa 9) - que servirá de articulación y flujo de exportación e importación de los productos, destacándose dos ejes vial-carreteros: la carretera BR 116, pavimentada en la década de los 50, y la BR 101, construida en los 60, las cuales cortan el estado uniendo la región de Rio-Sao Paulo al extremo sur. Estas vías ejercieron varias funciones: primera, unir el eje Rio de Janeiro-Sao Paulo con la región inmediata de Paraná, que era y es una extensión agrícola de Sao Paulo; la segunda, extender esta conexión hacia Santa Catarina y al extremo sur del país ("Rio Grande do Sul"); la tercera, expandir hacia Santa Catarina el mercado de Rio-Sao Paulo y de las metrópolis regionales como Curitiba y Porto Alegre, cuarta, ampliar y reforzar la función exportadora de las microregiones del oeste, "Vale do Itajaí", planalto y del sur del estado (13). Sin embargo, estos ejes carreteros refuerzan el aislamiento entre el planalto y el litoral, visto que la vía transversal BR 282, hace muchos años reclamada no fue implementada. La única carretera que conecta el litoral al planalto, y que estaba parcialmente pavimentada en la década de 60, es la BR 470, en el trecho puerto de Itajaí-Rio do Sul. Sin embargo, solamente en la década de 70, esta carretera se fue ampliada hasta Campos Novos y el oeste. La construcción de esta vía demuestra claramente las prioridades de la política económica regional y nacional, que priorizó la exportación por el puerto de Itajaí. Con ello, Sao Francisco do Sul y Laguna, principales puertos durante todo el siglo XIX y mitad del XX, perdieron importancia en la economía regional. La BR 470 es por excelencia la expresión territorial del desarrollo económico que se impulsa en la región del Vale do Itajaí (Blumenau y Joinville) y en el extremo Oeste (Chapecó, Videira, Campos Novos, etc).

Afirmamos con Etienne L. Silva que:

"El sistema vial no puede ser entendido como determinante de la organización económica espacial catarinense; pero, al contrario, es una de las consecuencias de su particular inserción en una división nacional del trabajo y específicamente de sus condicionantes económicos internos. Sin embargo, en la medida en que direcciona los flujos y las relaciones económicas, contribuye decisivamente para la consolidación de la peculiar red urbana estatal." (Silva, 106) [traducción del portugués/TP].

Realmente, el sistema carretero traduce bien como se ha dado el proceso de acumulación y la forma cómo se implementó la política económica nacional y regional. De esta forma, refuerza los análisis que hemos hecho en el Capítulo IV, en el sentido de la concentración capitalista centrada en el eje Rio de Janeiro-Sao Paulo y de la manera oligopólica del desarrollo económico-industrial, así como: por un lado, la elección e incentivo de la agricultura intensiva de exportación de granos, principalmente, implementada por el régimen militar, como ha ocurrido en la región oeste del estado, articulada con la región noroeste de Rio Grande do Sul (incluso parte de la producción agrícola del oeste catarinense salía por el puerto de Rio Grande en el extremo-sur). Y por el otro lado, el desarrollo industrial en ciertas ramas productivas complementarias en el Vale do Itajaí con el centro del país, pero que no sostiene las necesidades de subsistencia de la región en otros productos, la cual pasa a ser atendida por Rio de Janeiro-Sao Paulo. La malla vial responde y territorializa esta lógica. Es decir, no está planeada para garantizar la autosuficiencia del mercado interno, en cuanto elemento que pudiese disminuir la dependencia en sectores antes no problemáticos. Al contrario, refuerza la dependencia en doble sentido: garantiza la exportación de productos respondiendo a una lógica especializada y concentrada regionalmente, según una política estimulada gubernamentalmente (para el equilibrio de la balanza de pagos y acumular ganancias empresariales locales), y servir de soporte para la entrada de productos importados del centro hegemónico y de otras regiones del país. Muchos de estos productos eran producidos en el estado, y otros creados por la dinámica de la modernización del modo de vida, como fue el caso de la producción y consumo de televisores, licuadoras, coches, y otros, muchos de ellos destinados al consumo suntuario (Departamento III) (14).

Articulada al sistema vial-carretero, se reestructura toda la red de puertos de la región, que acompaña al proceso de especialización económico-regional del estado. Canalizando la carga de la BR 470, la cual une el litoral hacia Curitibaños (década de 60) y hasta el oeste (finales de los 70), tenemos el puerto de Itajaí que se especializó a partir de la segunda mitad de la década de 70, en productos industrializados generados básicamente en el Vale Itajaí (Blumenau, textil; Itajaí, pescado; y Joinville, metal-mecánico). El puerto de Imbituba pasó a operar el 70% de carbón y el 25% de los productos industrializados; estuvo volcado casi que exclusivamente hacia la región carbonífera. El de Sao Francisco do Sul fue especializándose en la carga y descarga de soya (oeste), pollo congelado (medio oeste), madera y papel (Lages en el planalto central). Y el puerto de Laguna, que perdió importancia económica, en los últimos 50 años, fue limitándose al sector pesquero local.

Los sistemas vial-carretero y de comunicaciones en general (desde las redes de transporte hasta las telecomunicaciones), refuerzan el entendimiento que tenemos de Marx (15) en el sentido de que el sistema de circulación mercantil y todo el proceso de realización del valor son inseparables de la producción y vice-versa; es decir, la circulación y la realización del valor están indisociadas de su producción. Hoy, cada vez más la ampliación de los medios técnico-científicos (16) es intrínsecamente necesaria a la acumulación. El locus productivo se dilata, los medios gerenciales, tecnológicos y todo el conjunto de soportes de reproducción del

valor conforman la constelación de la acumulación global. La producción pasa a depender directamente de su realización. La estructura de redes de comunicaciones creada por los conglomerados llevó a lo que Braverman (1974) llamó de actividad de "mercadejamiento" (actividades vinculadas a la "mercadería"), compuesta de secciones como ventas, publicidad, promoción, correspondencia, pedidos, sistema de análisis de ventas, etc. (17), en la cual la propia división de ingeniería y promociones forma un cuerpo a parte de la producción y que son a la vez extensiones de aquélla. La producción genera su propia forma de realización y el objeto de su consumo productivo y de circulación. De ahí que en Santa Catarina, a pesar del deterioro del sistema vial carretero en los 80, en virtud de la necesidad de este soporte para el flujo de la producción a la exportación, o por el incentivo selectivo del Estado o por las inversiones de las propias empresas en el sistema de "consorcio" (asociación de oligopolios), esta estructura se mantuvo y acompañó la dinámica de la acumulación.

En fin, toda la innovación tecnológica se incrementó interna y externamente a la producción, llegando a un punto, al igual que la acumulación mundial hoy, donde las transformaciones técnico-científicas son el propio capital, más que "añadiduras" a la producción por incrementos técnicos, como la química, la física atómica, la automatización, la aeronáutica, la computación, etc. (BRAVERMAN, op. cit., p. 198).

Por otro lado, esta organización vial se da en un cuadro agrícola en que el minifundio es parte significativa del campo, mostrándonos aún una dispersión geográfica y una estructura de integración vial poco desarrollada. Ello revela su contrapunto que es la implementación prioritaria del sistema vial en aquellas regiones de mayor dinámica económica que están conectadas con el centro del país y que rompen con la tradición de subsistencia de aquéllos minifundios. Al respecto, Nelson Popini Vaz dice que *"esta forma específica de ocupación territorial permitida por la repartición de la tierra en minifundio productivo con base en el campesinado, fue interpretada por otros autores como deficiencia del modelo espacial y económico y no como una alternativa al modelo dominante en las demás regiones del país."* (1991: 49) (TP). Aquí, el autor se refiere a aspectos que ya habíamos analizado anteriormente con relación a las deficiencias del modelo territorial y vial, el cual muestra problemas estructurales, por el hecho de no dar cuenta de la actividad económica que tiene la propiedad minifundiana como economía de subsistencia, según una política que responde a la lógica del capitalismo monopolista de exportación, y de responder a las demandas del centro del país más que a las demandas internas. Una de esas deficiencias ha sido el la demora en la construcción de la BR 282, independientemente de las intenciones de considerar la capital del estado el centro articulador de la economía regional. Por otro lado, aunque concordamos en que la estructura minifundiana no fue y no es una alternativa dominante en la región, sostenemos que élla fue transformándose con el tiempo en un elemento funcional al modo de acumulación global en SC, principalmente en la región oeste y centro-oeste (como Videira, Chapecó), donde la cría de aves en pequeñas propiedades por el campesino está integrada a la gran agroindustria como la Perdigao y Sadia. Por lo tanto, creemos que esta estructura productiva fue una alternativa no sólo coyuntural sino estructural de la acumulación en Santa Catarina, asentada en los grandes agrupaciones agroindustriales. En este sentido, señala Luis Pimenta:

"La articulación entre el capital industrial y la pequeña producción campesina es el resultado de un proceso de subordinación e integración crecientes. Todo el impulso modernizador de la producción rural tiene una única dirección y es introducir compulsivamente las grandes industrias, que así apenas profundizan la situación de dependencia de los pequeños productores que pasan a depender (sic) crecientemente del crédito controlado por la empresa. Al mismo tiempo, ve crecer su producción a tal punto, que la única salida posible a sus productos pasa a ser, solamente el complejo agroindustrial". (1984: 79) (TP).

Paralelamente, se amplía el sector energético con la implantación de la empresa SOTELCA en Tubarao, que aumenta enormemente la capacidad energética instalada del estado, desbloqueando un seno estrangulamiento estructural en el sistema de soportes para la producción, particularmente el industrial.

La década de los 70 se concluye con la consolidación de la estructura económico-espacial desarrollada principalmente a partir de los años 50. Fue el caso de la región del "Planalto Central" (Lages), a través de la extracción y exportación de la madera, producción de papel y celulose, con significativa participación del capital extranjero (18). En el oeste, especializado en la exportación de productos alimentarios como la soya, aves y trigo, se expandía aún más la agricultura mecanizada y de exportación impulsada por el régimen militar de los años 60-70, y que hasta hoy continua teniendo relevancia en el estado. Este proceso se combina con una progresiva transformación de la economía campesina, generando un acelerado excedente poblacional que integrará el sector pauperizado en las ciudades aledañas, o en las ciudades de mayor porte, transformando el pequeño agricultor en trabajador eventual. Chapecó es el ejemplo más característico, epicentro de las grandes empresas agroindustriales, y es el mayor centro comercial del extremo-oeste, experimentando la duplicación de su población urbana en la década de 40, y posteriormente, por la intensa migración del sur (19).

En el "Vale do Rio do Peixe", aunque creció a tasas menores, se expanden las regiones de Joaçaba y Concórdia (municipios que tenían no más de 20.000 habitantes hasta los años 70), con base en el excedente agrícola y la explotación florestal. Se destaca también Caçador, por la expansión de la industria maderera (SILVA, op. cit., pp. 95-96). Estas regiones son un ejemplo típico de cómo la lógica geoeconómica determina la conformación geopolítico-institucional.

Lo mismo ocurre en el medio-oeste, con la región "Colonial Vale do Rio do Peixe" (Concórdia y Videira, como centros productores principales), a través de la producción y exportación de carne procesada de aves (principalmente pollo) y productos lácteos, cuyas agrupaciones oligopolizadas se extienden a otras ramas productivas como las telecomunicaciones ("TV Bomga Verde", de propiedad de la Perdigão), o como la compra de la Transbrasil por la Sadia S. A. (20). Al norte del estado, en la región de "Colonial de Blumenau", la ciudad de Blumenau se ha especializado en la rama textil, destacándose el grupo industrial Hering, que es un buen ejemplo de oligopolización industrial (SILVA, 1978:133), articulada a la región de Itajaí con menor dinamismo económico (21). También al norte, en Joinville ("Colonial de Joinville"), donde la actividad principal ha sido la industria metal-mecánica que pasó ocupar en los años 80, los primeros lugares a nivel nacional en el sector (22). El caso de la adquisición de la "Refrigeracao Consul", ubicada en Joinville, por la Philips se constituye el ejemplo más evidente del proceso de oligopolización y de la penetración del capital extranjero. También próxima a la región de Joinville, pero más al norte, tenemos el área del "Alto Vale do Itajaí", afirmándose "Rio do Sul" como principal centro comercial - igual que el "Planalto Norte", dinamizado por la producción maderera -, y con fuerte influencia de Curitiba, reflejando, al contrario de la región extremo-oeste y oeste que mantienen relaciones más próximas con el extremo-sur, su mayor integración con el estado vecino del norte (Paraná) (23).

En el sur, con base en un amplio programa gubernamental, la transformación del área de Imbituba en polo carboquímico, con la implantación de la industria carbonífera I.C.C., ha llevado a transformar la región sur del estado (Criciúma, Tubarao e Imbituba) en una posición relevante en la economía catarinense (SILVA: 132-133; Conclusión) (24).

Y en el litoral, tenemos la región que ha crecido de forma "acumulativa" como ha sido la microregión de Florianópolis, y que hoy es el mayor centro comercial del estado, además de concentrar la gestión pública del mismo, con algunas plantas industriales de importancia, como la industria azucarera URSATI S. A. (Tijucas) y la industria de exportación de azulejo cerámico, de proyección internacional, en la región de Porto Belo (25). Por

ahora, en este capítulo, es importante establecer la relación de esta región con la dinámica global de crecimiento económico y urbano de las principales regiones del estado, para ubicar y buscar las causas de la problemática del objeto de estudio de la presente Tesis.

En la mayoría de estos centros regionales de producción, se han formado oligopolios en forma cartelizada para enfrentar la crisis de los siguientes años 80. Como vimos, la estructura productiva fue especializándose cada vez más en los sectores maderero (Lages), alimentario (oeste) y textil (Blumenau).

**que apesar de presentar menor dinámica en relación a las nuevas ramas de la modernización industrial (mecánica, metalurgia, plásticos, etc), constituyen la base del sector secundario de Santa Catarina, respondiendo en 1970 por el 58% del valor de la producción y por el 52% del empleo en el sector. De cualquier forma, es significativo el ritmo de la expansión de la industria dinámica, particularmente de las ramas metal-mecánica y de materia plástica que mejor se insertan, de una forma complementaria, en el rol de las actividades dominantes en el país.*

Contando, por lo tanto, con la especialización de la industria textil, maderera y alimentaria y la expansión en algunos sectores modernos de la industria nacional, notadamente en Joinville, consigue el estado sostener prácticamente su participación en la renta industrial del país" (TP) (26).

Las Tablas, a continuación, muestran la concentración territorial de la industria de transformación en Santa Catarina, según las microregiones del estado:

T A B L A 6 6
CONCENTRACION TERRITORIAL DE LA INDUSTRIA DE TRANSFORMACION EN SANTA CATARINA (%)

Microregiones	Valor de la Producción			Empleo		
	1949	1959	1970	1949	1959	1970
AMVI (Vale do Itajaí)	22.8	26.0	22.2	24.1	29.0	24.6
ANMOC (Medio-Oeste)	8.6	11.8	8.3	4.8	8.4	6.2
AMUNESC (Joinville)	20.9	22.5	28.0	17.1	22.6	24.0
AMURES (Lages)	3.5	7.7	9.1	3.9	5.8	7.9
Otras (AUF, Hercília, etc)	44.2	32.0	31.4	50.1	34.2	37.3
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: IBAGESC, op. cit., p. 116; extraído de SILVA (1978:125).

Nota: véase el Mapa 7 en páginas anteriores.

Si se compara la Tabla arriba con la:

T A B L A 6 7

PARTICIPACION DE JOINVILLE Y BLUMENAU EN LA PRODUCCION INDUSTRIAL DEL ESTADO (%)

Municipio	1940	1950	1970
Joinville	21.8	14.1	20.2
Blumenau	15.7	12.3	13.3
Subtotal	36.5	26.4	33.5

Fuente: IBGE - Censos Económicos de 1940, 1950, 1970; apud Silva (1978:125).

Se constata la gran preponderancia de estos municipios y sus microregiones, AMVI y AMNESC (27), respectivamente en el sector industrial del estado, representando el 50% de la actividad industrial, y ocupando parte significativa de la mano de obra total. La pequeña caída que se verifica en la Tabla de los municipios (Tabla 62), y el aumento de los índices en la Tabla de las microregiones (Tabla 61), se debe al crecimiento de otros municipios en la actividad industrial en estas regiones. Ello nos enseña la expansión del sector, creándose una región que va "alastrándose" y absorbiendo las diversas áreas agrícolas.

A partir de los años 70, las microregiones analizadas anteriormente fueron cada vez más integrándose horizontal y verticalmente, con la rápida centralización de capital y el incremento de la división del trabajo. La dependencia de los pequeños productores a los oligopolios agroindustriales fue aumentando aceleradamente, llevando al control del sistema de créditos, del flujo de la producción y del conjunto de la circulación de las mercancías. Se ha apoyado en una estructura productivo-geográfica dispersa entre pequeños productores que se encargan de la creación de animales, lo que evita la propagación de epidemias. Con eso, dispensa la producción de materias primas. Por otro lado, concentra la mayoría de los créditos estatales en el desarrollo tecnológico, vía endeudamiento de los pequeños productores, que, en caso de no cubrir los débitos, hipotecan sus tierras (PIMENTA, Luis, 1984: 79). Esta sistemática ha sido, entre otras causas, de la expulsión de los campesinos de este sector productivo. A medida que la agroindustria controla todo el proceso productivo y comercial, no queda otra alternativa a ellos que migrar.

Sin embargo, en la década de 80, esos oligopolios no sólo amplían su dominio en el ámbito regional, sino que comienzan a dominar ciertas ramas productivas como la textil, metal-mecánica y alimentaria, a nivel nacional, y ganando importancia internacional. Al respecto, Etienne L. Silva comenta:

"Un análisis rápido de la concentración territorial de la industria de transformación en Santa Catarina, revela que, mientras en la década de 50, las regiones del estado, especializadas en la industria tradicional - textil (Vale do Itajaí - AMVI) y alimentaria (Medio-Oeste - ANMOC) - aún presentaban una participación creciente en el sector secundario, en la última década, acompañando una tendencia nacional, pierden posición en el contexto del estado, en contrapartida, al mayor crecimiento de la industria dinámica ubicada en Joinville (AMUNESC) y a la implantación de los complejos industriales de celulosa y papel en Lages (AMURES)." (SILVA: 124) (TF).

Esta especialización regional va en el sentido de lo que señala Luis Pimenta (1984: 85-86), con el cual estamos de acuerdo, respecto a la dinámica de la centralización y concentración indisoluble de la apropiación de las ventajas territoriales en términos de captación de la materia prima, infraestructura instalada,

concentración de servicios urbanos anteriores, que permiten dar saltos en la escala de producción, etc. En este sentido, la concentración espacial acompaña la centralización del capital. Las industrias nuevas y existentes se expanden a partir de aquellos elementos ya constituidos con relación a la división del trabajo, estructurándose así en un proceso que podríamos llamar "en cadena" de los medios de producción, fuerza de trabajo etc. De ahí que concluimos que la formación de las llamadas "microregiones" de Santa Catarina son el resultado de este proceso. Destacamos el hecho de que son dinámicas, móviles, y que tienden a la "conurbación" con vanas zonas productivas en dirección a la concentración productiva.

El sector terciario se encontraba en rezago con relación a la estructura secundaria de Santa Catarina hasta 1950, con una participación limitada en la renta regional y nacional. Con la implantación de instituciones financieras que dan soporte y estímulo a las políticas de desarrollo, como los bancos regionales (28), hay un impulso importante en la renta interna de este sector con relación a otras actividades económicas.

En cuanto a la capital, Florianópolis, como veremos más detenidamente en el apartado 5.2., en la década de 70, presenta un significativo crecimiento de su estructura institucional y de servicios, como fue la expansión de la administración pública, la creación y expansión de la ciudad universitaria (UFSC), la instalación de la Eletrosul, el "boom" de la construcción civil y de sector inmobiliario (la construcción del puente "Colombo Sales" a los comienzos de los 70 fue un ejemplo), el creciente flujo turístico, etc. Con estos cambios y con el contingente poblacional que fue absorbido en los sectores mencionados, la capital fue conformándose como el principal centro comercial y de servicios del estado (SC). Todas estas transformaciones cambian aceleradamente la estructura urbana de la ciudad, experimentando por primera vez un proceso de conurbación con los municipios vecinos (São José, Biguaçu y Pajuçá), surgiendo lo que se denominó de "Aglomerado Urbano de Florianópolis" (AUF). Este proceso hace que la capital salga de su apatía regional, y sin expresión mayor en el escenario del estado. Sin embargo, aunque centraliza administrativa y políticamente las actividades de gestión pública, como las instituciones legislativas, ejecutivas y administrativas, ha sufrido de un viejo problema que es la falta de integración con las demás regiones de SC, no sólo geográfica como económicamente, sino que se ha constituido en un "hinterland". Considerando la *malla vial-carretera* diseñada prioritariamente de forma longitudinal, y de forma transversal en algunas regiones como la conexión puerto de Itajaí al oeste, en virtud del desarrollo económico de las regiones apuntaladas, la capital Florianópolis se ha quedado rezagada en términos económicos, principalmente en su base productiva secundaria. Por concentrar los aparatos estatales y de servicios vinculados a la gestión gubernamental, su desarrollo se dio más por la modernización institucional y de servicios, que por el sector industrial, reflejando la división regional y nacional de la producción y del mercado. Con esto, nunca pudo ejercer el papel de una metrópolis tradicional y tampoco de las metrópolis típicas de los países periféricos, como ha sido Salvador, en el período colonial, Rio de Janeiro hasta los años 60, y Sao Paulo, de los años 50 hasta hoy. Ella no ha acompañado las vicisitudes de la mayoría de las capitales brasileñas como son las regiones metropolitanas del país (29). Es un ejemplo típico de una capital que sufrió un proceso de modernización de sus estructuras terciarias, pero sin haber experimentado un real desarrollo económico centralizador y en todas las ramas económicas. Como afirma Etienne L. Silva, refiriéndose al proceso de modernización de la organización espacial e institucional de la capital: "*Este proceso de modernización de la estructura urbana no es, sin embargo, acompañado de una transformación de su base económica, manteniendo hasta hoy (final de la década de 70) una limitada participación en el movimiento económico de Santa Catarina*" (SILVA, 1978: 134) (TP).

Concluyendo sobre la conformación de la red urbana a finales de la década de 70, y criticando a un posible polo integrador capitaneado por la capital o la dependencia de los centros regionales vecinos a Santa Catarina, estamos de acuerdo con Etienne cuando dice que:

"... más que interdependientes, o mismo vinculadas a las localidades centrales de Porto Alegre y Curitiba, como enfatizan algunos estudios, todas las zonas del estado (SC) están conectadas a la dinámica del desarrollo capitalista, comandado por el centro país.

La inserción de las diferentes regiones especializadas en una división nacional del trabajo comandada por Sao Paulo, sin la constitución simultánea de una red de relaciones en su interior, no conduce, efectivamente, a la formación de una metrópoli o mismo de una localidad central con rayo de influencia sobre el estado. Las tendencias recientes de evolución de la red urbana de Santa Catarina demuestran lo contrario: las localidades centrales de las diversas microregiones del estado continúan afirmando su centralidad sobre sus respectivas zonas de influencia, destacándose, además de Florianópolis, Joinville, Blumenau y Lages, con dimensiones bastante próximas, que tienden, incluso, via crecimiento acumulativo, a consolidar sus posiciones destacadas en la red urbana estatal." (SILVA, 1978: 135-136) (TP).

Consolidación hegemónica en el mercado nacional de ciertas ramas productivas y la inserción del mercado regional en el mercado mundial versus la crisis de los 80 y la agudización de los efectos del desarrollo del capital en detrimento de las necesidades del trabajo.

En este apartado, en nuestro entender, está una de las principales causas del proceso de migración hacia Florianópolis, cuyo reflejos hemos visto en las comunidades del "Pasto do Gado", así como una deficiencia estructural del mercado interno del estado ante la agudización de la función exportadora de la economía catarinense que pasa a volcarse más aún hacia el exterior. Trataremos también de dos procesos aparentemente contradictorios que se desarrollaron principalmente en la década de 80: el liderazgo de varias ramas industriales catarinenses a nivel nacional y la recesión y contracción de otros sectores industriales, junto al deterioro de la infraestructura vial y de transporte.

Lo que continúa de lo analizado en el apartado anterior es la expansión de la acumulación y de todos los elementos que le constituyen: la concentración y centralización de los capitales van articuladas con el desarrollo y concentración territoriales. Hay una modernización significativa de los procesos productivos con la incorporación de tecnologías muy avanzadas, forzada por la competencia nacional e internacional, ya que, como venimos destacando, la economía regional en Santa Catarina está volcada básicamente a la exportación. Hay una interdependencia entre acumulación y modernización de los medios de producción y de mercado hacia fuera de la región. En ello, el Estado ha jugado un papel decisivo en la promoción de créditos accesibles, creación de facilidades para la importación (máquinas, etc.) y exportación (de la producción). Empero, con la recesión prolongada de los años 80, la infraestructura vial y de transporte ha sufrido un rezago acentuado en los últimos años, lo que ha afectado más aquellas ramas que no tienen una infraestructura propia de soporte al flujo de la producción. Estos y otros aspectos es lo que veremos en este apartado.

Con la crisis económica que el país enfrentó, tanto a inicios (crisis del petróleo) como a finales de los años 70, panorama este ya examinado en el Capítulo III, los varios estados de la Federación sufrieron el

estrangulamiento presupuestario y la crisis en los sectores productivos principalmente en las pequeñas y medianas empresas, lo que benefició la formación de oligopolios, causando la desestructuración sin precedentes de estructura productiva de los pequeños productores, y el consecuente proceso de pauperización rural. En Santa Catarina, lo que se quedó más evidente fueron los efectos económicos y sociales de la acumulación sobre la economía campesina, la cual antes se caracterizaba, como en ninguno otro estado del país, por su conformación agrícola minifundiana y de subsistencia.

Conforme los datos del IBGE ("Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística"), referente a la actividad industrial del país (30), en el año de 1984, es clara la desactivación productiva: ocurre la disminución del número de establecimientos, instalaciones, personal empleado y significativa caída de los salarios. Ello se dió nacionalmente y a nivel de la región de Santa Catarina. Como forma de absorber la crisis internacional y nacional, la oligopolización sin precedentes de la economía regional ocasionó un crecimiento acelerado en la región por arriba del promedio nacional. Según estadísticas del IBGE (31), Santa Catarina pasó a ocupar, junto con Sao Paulo, Rio de Janeiro, Minas Geras, Curitiba y Rio Grande do Sul, el liderazgo en varios sectores productivos, como fueron, por ejemplo, el textil, metal-mecánico, madera, papel y celulose, plásticos, pollo y aves. En valor de producción, por ejemplo, estaba en 1º lugar en la región sur en las ramas de transformación vinculadas a las industrias extractivas (mineros, principalmente el carbón), de material plástico y textil. Y a nivel nacional, en los primeros cuatro lugares en: producción maderera (1º lugar), material plástico (3º), textil (3º), industria tabacalera (3º), mecánica (3º), papel/cartón (3º), transformación de productos minerales no-metálicos (4º), vestuario/calzado/confecciones (4º) y diversos (5º). De los 300 mayores grupos privados del país, 16 son de Santa Catarina (de las 20 mil empresas de al región). A partir de inicio de la década de 70, el crecimiento productivo y económico fue el mayor en el país.

Con relación a la participación de cada sector productivo en el PIB del estado, y considerando los 270 mil establecimientos agrícolas, las 8 mil plantas industriales y las 30 mil comerciales, la industria tiene el 37,9%; el comercio y los servicios, el 46,1%, la agropecuaria y la pesca, el 16,0%. Según los índices de producción física del IBGE, en toda la década de 70 y hasta un poco más de la mitad de los años 80, el PIB de SC ultrapasó el promedio nacional. En 1989, alcanzó el 4 01%, experimentando a lo largo de década de 80, un incremento del 5,11% contra el 2,89% del PIB nacional. Ello ocurrió principalmente en el sector de transformación (32). El sector industrial creció el 29,70% arriba del 25,10% de la región sur en su conjunto y del promedio nacional (23,10%). Sin embargo, ese crecimiento se dió en detrimento de un desarrollo más homogéneo y que considerase las pequeñas y medianas empresas, lo que acentuó el modelo dependiente de los mercados externos, asentado en una economía de exportación, el cual, en la década de los 80, se expandió aún más hacia el exterior.

El sector agrícola catarinense, se ha caracterizado, en los 80 en lo siguiente (33) por: la formación y consolidación de los complejos agroindustriales (34); la acelerada y tecnificación de la producción; la concentración de la propiedad y uso de la tierra; la reorganización acentuada de las relaciones de trabajo; y la mayor inserción en el mercado nacional e internacional, siendo que varias ramas industriales empezaron a ocupar los primeros lugares en producción a nivel nacional.

T A B L A 6 9

LUGAR OCUPADO POR LAS RAMAS INDUSTRIALES CON RELACION
A LA REGION SUR Y A NIVEL NACIONAL - 1984.

RAMAS INDUSTRIALES	1		2		3/4		3/5		6	
	Sur	SC	Sur	SC	Sur	SC	Sur	SC		
Industrias extractivas	3	5/2	3	4/1	2	2/1	2	2/1	4	7/1
Industrias extractivas de transf.	2	5/3	3	7/2	2	5/2	2	5	2	8/3
Industrias de transformación	2	6/3	3	7/2	2	4/2	2	4/2	2	6/3
Extracción de minerales	3	4/2	3	4/1	2	2/1	2	2/1	4	7/1
Transf. prod. miner. no-metálic.	2	6/3	2/3	8/1	2	4/1	2	3/1	2	4/2
Metalúrgica	2	6	3	8	3	4	2	4	2	6
Mecánica	2	6/3	2	6/2	2	5/2	2	6/2	2	3/2
Materiales elect. de comunic.	2	4/3	2	6/2	2	5/2	2	6/3	3	7/3
Materiales de transporte	2	5/3	2	7/3	2	6/3	2	6/3	2	7/3
Maderera	1	1/1	1	2/2	1	1/1	1	1/1	1	2/2
Mobiliario	2	5/3	2	5/3	2	5/3	2	5	2	4/3
Papel / cartón	2	4/2	2	5/3	2	3/1	2	5/3	2	3/2
Caucho	2	5/3	2	2/1	2	7/3	2	7/3	2	7/3
Cueros, pieles y prod. similar	2	8/3	1	6/2	1	6/3	1	6/3	1	7/3
Química	3	8/3	3	11/3	3	8/3	3	7/3	2	7/3
Productos farmac./veterinarios	2	7/3	1	1	1	5/2	1	8/3	1	6/2
Perfumería, jabones y velas	3	11/3	1	6/2	2	12/3	1	12/3	2	13/3
Productos de material plástico	2	6/3	2	6/2	2	4/2	2	3/1	2	3/1
Textil	3	3/1	3	4/1	3	3/1	3	2/1	2	3/1
Vestuario/calzado/confección	2	4/2	2	5/2	2	4/2	2	4/2	2	4/2
Productos alimenticios	3	8/3	3	8/2	2	7/2	2	9/3	2	6/3
Bebidas	2	5/3	2	14/3	2	9/3	2	8/3	2	12/3
Industria tabacalera	2	2/2	1	2/2	1	2/2	3	2/2	1	3/2
Industria editorial y gráfica	2	7/3	2	13/3	2	9/3	2	9/3	2	9/3
Diversos	2	6/3	2	6/3	2	6/3	2	6	2	5/2
Unidad auxiliar de apoyo	2	7/3	2	7/3	2	5/2	2	6/2	2	7/3

FUENTE: *Pesquisa Industrial - 1982-84 / Brasil, Dados Gerais*. RJ, IBGE/FGV/FIBGEE, v. 9

NOTA: A) 1. Total de establecimientos; 2. Adopción de bienes - operaciones e insumos; 3. Personal ocupado en 31-12-84.; 4. Total; 5. Salario; 6. Valor de la producción.

B) La columna "sur" significa la posición de la región sur (Río Grande do Sul, Paraná y Santa Catarina) a nivel nacional. En la columna "SC", el nº de la izquierda representa la posición de SC a nivel nacional y el nº de la derecha la posición de SC en la región sur.

Por los elementos resaltados arriba, es que formulamos la hipótesis (35) de que, en virtud de la **articulación cada vez mayor de aquéllos sectores oligopolizados (agroindustriales e industriales) con el mercado nacional e internacional, a través del liderazgo cada vez más acentuado en volumen de producción y de capital, en vez de un desarrollo periférico, ha ocurrido, por lo menos en las ramas más dinámicas y que marcaron el ritmo de la economía catarinense, un desarrollo tendiente a ser cada vez más articulado y combinado con la acumulación mundial, donde el término "periférico" ha ido perdiendo su conotación dualista. Esta tendencia confirma y refuerza la tesis que examinamos en el Capítulo I sobre el desarrollo "desigual y combinado" pero de naturaleza dependiente y periférica.** Repetimos, esto no se dió en toda la extensión del estado, sino en ciertas zonas microeconómicas, lo que, por otro lado, denuncia el proceso desigual de la acumulación a nivel interno y todas las consecuencias sociales en general, y aquéllas que impactaron específicamente la fuerza de trabajo.

Sin embargo, conforme comentamos en el Apéndice II, ya no se puede manejar el concepto de dependencia de la forma dualista, como concebía la "Teoría de la Dependencia" en los años 60-70 (porque hoy muchos de sus teóricos la están revisando), como tampoco la visión de "interdependencia" y/o "globalización" a la moda neoliberal hoy. Lo que ocurre es un proceso que, en vez de haber una interdependencia, hay una "articulación dependiente" en los marcos de un desarrollo desigual de la forma concentrada y no distributiva, tanto términos de la división del trabajo como en los resultados de la acumulación con relación a la distribución de la renta, mejoría de la calidad de vida de la fuerza de trabajo, etc. Combinado porque es un proceso que articula procesos de desarrollo desiguales, porque permite formas de centralización del capital y gerencia financiera también en la "periferia" o en las regiones o en *locus* de producción (36).

Como veremos a continuación, con la crisis muchos de los "conglomerados" industriales se aprovecharon de la falencia de ciertas ramas industriales, ocupando sus mercados, y, consecuentemente, diversificando su estructura productiva y tecnológica. En caso típico fue la caída acentuada de la cerámica en Criciúma y el ascenso de la industria textil en inicios de los años 90.

Una consecuencia inmediata de lo que señalamos arriba, y ante el proceso de aceleración de agroindustrialización en los 80, hay una acelerada concentración de la tierra sin precedentes. En 1989, el 60% de la tierra cultivable estaba en las manos de propietarios capitalistas, contra el 90% con menos de 50 hectáreas con relación a la pequeña propiedad agrícola. Estos producen el 80% de los alimentos para el mercado interno (37), lo que refuerza lo que hemos venido examinando con relación a al sector agroindustrial volcado para la exportación. *"... muchos campesinos pierden sus tierras, que fueron absorbidas por grandes propiedades, las cuales van creciendo en un proceso de centralización de capitales en el campo, aunque esas propiedades no pasen en su mayoría de propiedades medianas"* (PIMENTA, Luiz, 1984: 81). Se agudiza la dinámica del binomio de la concentración fundaria con la concentración productiva y de capitales. La consecuencia más inmediata no fueron sólo las migraciones ocurridas en la década de 70 - como fue el surgimiento de los "sin-tierra" que ocuparon la Amazonia con el apoyo del INCRA ("Instituto Nacional de Reforma Agraria") - sino también el apareamiento inaudito de los sin-tierra en el propio estado que comienzan a exigir la rezagada y ya histórica reforma agraria. El mismo INCRA fue el órgano estatal que más sufrió las presiones directas del MST ("Movimiento de los Sin-Tierra"); es decir, a enfretar las consecuencias de la política agrícola concentracionista, discriminatoria y de apoyo a la gran propiedad agrícola y agroindustrial volcada a la exportación, implementada en las décadas anteriores.

Estamos de acuerdo con la síntesis que hace la parte referente a la política socioeconómica del "Programa de Gobierno" de la Frente Popular cuando se puntualiza como las principales causas que han

difícultado el desarrollo de economía en Santa Catarina, "la política recesiva de los últimos gobiernos federales, particularmente del gobierno Collor, la economía con fuerte dependencia de los ramos tradicionales, el bajo volumen de inversiones en la malla de transporte rodoviario y ferroviario, la receta tributaria estatal casi totalmente comprometida con el pago de los sueldos mensuales de los trabajadores públicos causada por la sonegación fiscal, y la disminución creciente de la masa salarial y elevada concentración de la renta y de la propiedad." (38).

A pesar de la concentración de la economía catarinense en grandes agrupaciones o oligopolios, la mayoría de la economía aún se apoya en la industria tradicional, excoptuándose algunas ramas industriales de Joinville. Son sectores tradicionales de regiones como por ejemplo, el textil en Blumenau (aunque altamente modernizado), la industria de procesamiento de carnes de aves en Concordia y Videira, y el sector maderero en Lages. A este proceso, se suma el sector productivo vinculado a la pequeña y mediana empresa.

A partir de la implementación de la política recesiva del gobierno Collor, a partir de 1990, Santa Catarina, así como en las unidades de la Federación empieza a resentirse de la falta de inversión en su infraestructura principalmente en la construcción de carreteras y lo relacionado a su expansión industrial. Se agudiza aún más la desestabilización del sector primario ante a la aplicación de políticas inadecuadas, las cuales desde el inicio del período militar, ya afectaban enormemente los pequeños productores, pues privilegiaban la producción agroindustrial de exportación en gran escala. Pero, de esta vez, también este sector fue afectado, cuya crisis fue absorbida, en parte, porque algunos ramos de la producción agroindustrial (como la producción y exportación de pollo procesado, en Videira y Concordia), de la producción textil (Blumenau pasa a liderar en los 80 a nivel nacional la fabricación de toallas, playeras y ropas de baño), y de la rama metal-mecánica (como la empresa Consul, de capital extranjero, que ocupa el primero lugar nacional en refrigeradores, la producción de motocompresores en Joinville), alcanzan una cierta autonomía con relación al comportamiento de la economía nacional por la especialización de su planta productivo-territorial y de infraestructura, conformada a partir de los años 50-70 (39). En los últimos años, la balanza comercial de catarinense sobrepasó en 1 mil millón dólares. Empero, se desactivó el ritmo de crecimiento de las empresas pequeñas y medianas. Como este sector producía más para el mercado interno, principalmente del estado, sufrieron directamente la crisis de la economía nacional, pues crecieron también en los marcos de la dependencia del mercado nacional desde los años 50. Aumenta, por lo tanto, la diferencia entre ese sector y el de las grandes empresas oligopólicas mencionadas anteriormente. La ausencia de incentivos a las micro y medianas empresas ha estimulado cada vez más el proceso de cartelización y superespecialización de la economía en el estado de SC.

Pasamos en seguida al analizar de cómo se dió el comportamiento de algunas ramas industriales en el estado mediante a la recesión del 1990, y principalmente a la luz de los planes de estabilización del Gobierno Collor. Esto es un cuadro bastante ilustrativo de una situación coyuntural que hace aflorar a la superficie problemas más de fondo que muchas empresas ya venían sufriendo en los años 80. Y lo que es más importante, cómo este año afectó el cuadro de empleo-desempleo, cuyos síntomas creemos que desaparecieron con más vigor en migraciones masivas intra y extra regionales.

En 1990 (y el primer semestre de 1991), la economía catarinense presentaba los siguientes índices económicos (40):

a) Caída en las ventas del 40%, siendo que el cuadro de ventas y empleos mostró números negativos en las siguientes ciudades:

* Lages: 30% en las ventas y 5% de decrecimiento en los empleos;

* Criciúma: 30% y 5% respectivamente;

* Sao Miguel do Oeste: 20% en las ventas (sin números en desempleo).

* Xarxerê: 30% en las ventas y 25% de desempleo.

* Tubarão: 16.34% de caída en las ventas en 1991 con relación a 1988 y 5.42% con relación a 1990.

b) Descenso del PIB de Santa Catarina en 1990 del 2.3% y del 4.6% del nacional, debido a los planes de recesión de Collor; la deuda pública del gobierno del Estado, en ese año, fue del 72 mil millones de cruzeiros.

c) "Congelamiento" generalizado de los precios y salarios.

d) Desempleo acentuado: el número de empleos cayó del 159.362 (enero/91) para el 156.132 (mayo/91); o sea, hubo 3.230 despidos (2.02%) en cuatro meses, según los datos de la FIESC ("Federação das Industrias de Santa Catarina"). *"El sector productivo trató de adaptarse a la política económica impuesta por Gobierno Federal"* (palabras de Oswaldo Doaut, vicepresidente de la FIESC).

e) Sequías ocurridas en el año de 1990, lo que ocasionó una caída acelerada en la producción agrícola, y mostró la fragilidad del modelo de agricultura además de la política restrictiva de créditos impuesta a los productores en virtud de la recesión planeada del Gobierno-Collor. Ello también pasó en el sector pecuario: la sequía provocó el debilitamiento del ganado y la consecuente baja en la producción de carnes (41).

f) Enorme baja en el consumo. Conforme lo señalado por Ayrton Muller, presidente de la "Federação dos Clubes de Diretores Lojistas de S.C.", aquel fenómeno surgió por el congelamiento de los precios por el Gobierno: los topes salariales, principalmente por parte de los funcionarios públicos federales y estatales (el gobierno tuvo que "desbloquear" el FGTS para que la población lo destinara al consumo); la caída de los números del SPC ("Serviço de Proteção ao Crédito") en Florianópolis del 13.39% en 1990, para el 11.22% en 1991 (en SC, cayó respectivamente el 30.49% con relación a 1989, y el 5.14 en 1990), lo que indica la disminución de las compras y incremento de las deudas. Para los supermercados, fue el peor período en 30 años (muchas tiendas han vendido el producto por el mismo precio de costo), ocurriendo pérdidas mensuales del 20% y 30 mil despidos en el 1º semestre de 91, de acuerdo con los datos de la ACATS. Estas bajas se debieron a los topes de los precios fijados por el "Plan C" de la SUNAB ("Superintendência Nacional de Abastecimento") (42).

g) Falta de pago por las empresas de las mensualidades de luz a la CELESC ("Centrais Elétricas de Santa Catarina"), con bajas hasta más del 50%, lo que nos revela el deterioro de la producción en muchas empresas. Por ejemplo, la CECRISA, que hasta este año ocupaba el liderazgo nacional en cerámica y azulejos, estaba en deuda con aquel órgano gubernamental en Cr\$ 183 millones (cruzeiros) entre enero de 1990 y el 1º semestre de 1991. Según datos de aquel órgano, los débitos del sector privado llegó a Cr\$ 1.8 mil millones.

Con relación al comportamiento de algunas ramas industriales en Santa Catarina, pasamos a comentar lo que ha ocurrido en las tres principales ciudades del estado: Criciúma, Joinville y Blumenau. Con eso, poderemos tener una visión más precisa de lo que ocurrió en la actividad productiva entre los años de 1990 y 1991, ilustrando mejor lo que acabamos de señalar en la síntesis realizada.

En Criciúma, la crisis del sector cerámico, que cayó de la 1ª para la 2ª posición en la economía local, y del carbón (de la 2ª para la 3ª posición), fue enorme. Los Planes Collor I y II causaron la desestructuración de estos sectores. Por ejemplo, la industria cerámica llegó a operar con el 10% de su capacidad instalada en enero de 1991, elevando este índice para un poco más del 50% en julio del aquel año. La oferta de 12 mil empleos cayó para 6 mil y la producción descendió a 3.5 millones de m² de azulejos.

Con la liberación de los FGTS (fondos para la vivienda) de los derechohabientes de la CEF ("Caixa Econômica Federal") para la construcción habitacional, lo que ocasionó una significativa entrada de recursos en la construcción civil, empieza a revertirse el cuadro recesivo en el sector cerámico. Con el equilibrio de las tasas de cambio, se recuperaron las exportaciones para Centroamérica, EUA, México y Canadá (DC, op. cit.). Sin

embargo, para Hélio Mazzoli, del Grupo DECRISA, sector hegemónico en la producción de azulejos, la situación es otra. Señala que este grupo industrial está en concordata y que los cambios importantes en el sector dependerá de los incentivos a la construcción civil y a otros sectores, aumentando también la captación de impuestos por el Estado, lo que podrá haber contribuido a la ampliación de los créditos por los bancos regionales.

Sobre la producción carbonífera, con base en medidas anticontaminantes, el Gobierno Federal decretó el fin del consumo de carbón metalúrgico lo que ocasionó descenso abrupto en la producción global a 200 mil toneladas/mes, cuando en 1985 alcanzó los 380 mil. Ello provocó un despido masivo de los mineros con todos los problemas sociales resultantes. Por ejemplo, en 1980, esta industria absorbía 12 mil empleos, en 1985, 10.885; y en 1991, 5000 empleos. Estos datos muestran que este sector ya venía teniendo una retracción a lo largo de la década de los años 80 agudizándose en 1990 debido a los planes recesivos del Gobierno Collor de Mello. Por otro lado, había también contradicciones en la aplicación de las políticas gubernamentales para el sector. Con relación a la reducción que la Eletrobrás implementó de 110 mil toneladas/mes a 75 mil t/mes, el sr. Fernando Zacan, de la Industria de Minas denuncia, *"Extraña medida del Gobierno porque ella está aumentando sus compras del carbón gaúcho para la 'Usina Candiota' (ubicada en el Rio Grande do Sul), que funciona a través de un sistema integrado con la usina Jorge Lacerda (de Santa Catarina)"* (DC, ibid).

En contraste con los sectores productivos de Criciúma, creció significativamente la industria textil, a partir del año de 1990, la cual se transformó en el primer segmento económico del sur del estado en términos de oferta de empleos. Esta ciudad pasó a ser el mayor centro productor de tejido de la región con un volumen mensual de 1.5 millón de piezas en jeans, perdiendo solamente para las regiones de Sao Paulo y Belo Horizonte. Más de 300 industrias de porte variado se instalaron en la región, creando 7000 empleos directos. Esta particularidad de la economía local no podemos elucidar por la falta de datos. Pero, nos sirve para explicar el desplazamiento territorial de ciertas ramas productivas en búsqueda de mano de obra barata que es liberada por la crisis en otras ramas, como lo fue el sector cerámico y carbonífero. Creemos que estas industrias vinieron del Vale do Itajaí (principalmente de Blumenau), que concentra gran parte de la producción textil del estado. Considerando, como veremos más adelante, que este sector no sufrió mucho con la crisis, pues ha estado volcado casi totalmente al mercado externo es posible que se expandió hacia Criciúma aprovechando la coyuntura de crisis y las ventajas regionales.

En Joinville también hubo bajas en la producción de determinados sectores como en la industria textil (43 que el 7 de septiembre de 1990 a marzo de 91 registró una caída del 40%. A partir de la segunda mitad de 91, empieza a recuperarse presentando índices positivos, como el aumento del 8% en las exportaciones lo que, según palabras del presidente del "Sindicato das Indústrias Textéis" y presidente de la DOHLER S.A., sr. Udo Dohler, permitió recuperar un poco los niveles de empleo, suplir los rezagos del mercado nacional y aumentar en abril de 1991, los sueldos en 118%, los cuales tuvieron un incremento acumulado, después de meses de salarios "congelados" (destacamos que este aumento es relativo, pues la inflación estaba entre el 10 y el 15% al mes). Las declaraciones de este empresario, a continuación, revelan la posición neoliberal de los empresarios con relación al Estado, y la vinculación del aumento salarial con a la política tarifaria, cuando comenta a respecto del cuadro recesivo mencionado arriba: *"de mayo para acá estamos recuperando los 'stock' (reservas) y si en los próximos dos meses, el Gobierno continúa dando señales de que va a poner en práctica la privatización de la economía y mantener el precio de las tarifas públicas, será posible recomponer la política salarial"*. (subrayado nuestro) (TP).

Cuanto al sector metalúrgico de Joinville y la región alrededor, que ocupa, junto con Sao Paulo, los primeros lugares en producción nacional, según la opinión del presidente del "Sindicato das Indústrias Metalúrgicas e de Material Eléctrico", sr. Luiz Montenegro Filho, destaca algunos síntomas de la crisis como la baja de la producción con relación a 1989 en 50% (27% entre abril/90 y abril/91); inversiones paralizadas por dificultades financieras; y la caída del nivel del contingente de 17 mil empleados en el sector en 15%, aunque afirma que el sector empezaba a recuperarse. Ya el presidente del "Sindicato de los Trabalhadores das Indústrias Metalúrgicas", sr. Arnaldo José da Cunha, señalaba que estaba habiendo un rezago salarial muy grande, con pérdidas del nivel de empleo y 10% de dimisiones (en el sector meta-mecánico los despidos llegaron a 27 mil trabajadores), así como pérdidas salariales que sobrepasaron el 150%. Destaca el hecho de que las empresas se negaban a reponer las pérdidas acumuladas y conceder aumentos reales. En aquel momento, este Sindicato había encaminado la solicitud de aumento salarial al Tribunal Regional del Trabajo.

Ya en Blumenau, el cuadro es un poco más alentador, como ocurrió en las industrias textiles. Según el vicepresidente de la ACIB ("Associação Comercial e Industrial de Blumenau"), sr. Abramo Moser, los resultados fueron más animadores por el aumento de las exportaciones, a pesar de la recesión; el "Plan Collor II" fue absorbido; la corrida de los costos y del cambio había estacionado, y hubo una reducción de las pérdidas debido a las exportaciones. Las admisiones volvieron a superar las dimisiones, los salarios empezaron a aumentar por arriba de la inflación debido a la producción de invierno para las tiendas que estaban sin "stock" (reserva), y si esperaba un aumento de las ventas para la navidad, conforme palabras del presidente del "Sindicato de Trabalhadores da Indústria Têxtil" sr. Osmar Zimmermann. Aunque sabemos que este sindicato es bastante charro, pues hay un control corporativista de este sindicato por las industrias del sector, lo que deforma las evaluaciones de su dirigente, los señalamientos del sindicato patronal y de trabajadores confirman lo que hemos afirmado a lo largo del presente capítulo: la dinámica de la industria textil, que ha sido una de los sectores oligopolizados de SC, ha conseguido superar las crisis coyunturales por la magnitud de su producción y amplitud de su mercado exportador. Ello le ha permitido aprovecharse de las crisis sufridas por otras ramas productivas en la región, para ampliar su base territorial de producción y de mercado.

En conclusión, los resultados macroeconómicos en 1990-1991 en Santa Catarina expresaron una recesión en la mayoría de los sectores de la economía, una baja salarial y una disminución del poder adquisitivo de los trabajadores de forma sin precedentes; un desempleo masivo provocado por la reducción en la producción y retracción de las inversiones de las empresas (DC, op. cit., p. 1); recesión generalizada en el campo; y una disminución significativa en el volumen de ventas del 40% en promedio.

Una de las consecuencias del cuadro económico presentado y que aquí más nos interesa, son dos fenómenos: 1º) el incremento de la migración que venía acelerándose desde los años anteriores, cuyas causas estructurales y respectiva coyuntura señalamos anteriormente, lo que ocasionó el aumento de poblaciones sin-techo en varias regiones, como Joinville, Criciúma, Lages, y en nuestro caso en Florianópolis, como fueron los asentamientos de Nova Esperanza (1991) y otros; 2º) la agudización del proceso de pauperización de los trabajadores y de la población en general, cuyo cuadro se ha deteriorado a lo largo de los 80. Una medida gubernamental que incrementó el descenso aun mayor del poder adquisitivo de la clase media, fue por ejemplo el "bloqueo" o la retención de los ahorros (muchos dicen que fue un robo y estamos de acuerdo) por el Gobierno-Collor.

En cuanto al sector de infraestructura carretera, las necesidades de restauración de su malla vial, al final de la década de 90 se habían incrementado el 30% (44). El sector portuario, ya había presentado deficiencias, tanto por su propia especialización formada a partir de los años 60 como por la creciente falta de

inversión federal en la ampliación y modernización de las instalaciones de carga y descarga y en la instrumentalización maquinaria (45) El sector ferroviario fue desplazado desde los años 60 por la malla vial-carretera, disminuye aun más su ritmo por las razones citadas arriba (46)

El panorama de desaceleración y recesión económica particularmente en los sectores productivos volcados al mercado interno combinado con la oligopolización en las ramas agroindustriales e industriales vinculadas a la exportación, resultó en: a) ante la crisis de la segunda mitad de los años 80 en el país hubo un rezago entre la estructura productiva y las inversiones en infraestructura, lo que llevó a la paralización de varios sectores, incluso a la disminución del ritmo de producción en las ramas de exportación; b) contraste acentuado entre la supercapitalización en algunas ramas y subcapitalización en otras; c) rezago productivo general incluso en los sectores ligados a la exportación; d) carencia generalizada en la infraestructura ligada a la distribución productiva, como transporte, sistema vial-carretero y ferroviario, energía y saneamiento básico (agua, alcantarillado); e) falencia financiera y fiscal del gobierno estatal; f) desempleo y bajas salariales en virtud de la contracción de la economía catarinense en la mayoría de su sector productivo (el piso salarial del conjunto de los trabajadores en el estado era en 1990 de US\$ 40/mes); g) aceleración de la deprecación ambiental como ocurrió en la zona carbonífera de Criciúma y Tubarão, en la zona industrial de Joinville y Blumenau y en el área industrial de Lages (sector papelerero y de celulosa así como el de curtumbre de cuero).

Por último, lo que ha crecido en la década de los 80 a niveles arriba de los años 70, fue el la región urbana de Florianópolis " (AUF). Además de concentrar los servicios y gestión pública, como ya comentamos anteriormente, se ha incrementado aceleradamente el sector turístico y de servicios, siendo hoy el principal centro consumidor del estado. Apesar de la crisis recesiva nacional y de la construcción, su parque inmobiliario se expandió aunque de forma lenta. Fundamentalmente, se especializó en construcciones de lujo vinculadas al turismo. A pesar de la construcción reciente de la BR-282 Florianópolis, sin embargo, no ha conseguido ser un polo hegemónico como capital por razones que expusimos en el apartado anterior. Examinaremos esta región específicamente en el próximo capítulo.

En resumen, podríamos concluir resaltando que la economía catarinense ha experimentado un proceso de desarrollo desigual, concentrador y especializado. Se destaca en varias ramas productivas en el ranking nacional y arriba de la renta nacional en PIB, pero no se ha distribuido esta riqueza en la misma proporción (el PIB per-capita de US\$ 3 283 en 1980 contra los US\$ 6 000 en 1990, ilustra este hecho). Ha habido la "sonegación" fiscal y la reducción del presupuesto del gobierno estatal. El crecimiento económico de esta región reproduce la lógica tendencial del proceso de acumulación, en que capital se concentra cada vez más, conformando oligopolios; incorpora el movimiento general de todo proceso centralizador. No sólo hay, por lo tanto, una distribución de la acumulación oligopolizada, sino que ocurre la reproducción, confirmación y frutos del modelo de acumulación implementado principalmente por los militares, a partir de 1964. La crisis de la década de 80 hizo evidenciar sus contradicciones estructurales y coyunturales.

En el sentido anterior, se puede afirmar que la acumulación agroindustrial e industrial, ocurrida en las regiones mencionadas, generó un excedente de mano de obra y una acelerada concentración territorial, cuya expresión más clara fue la urbanización de algunas ciudades. Por otro lado, en seguida y en articulación, se aprovechó de estas ventajas espaciales para expandirse. El elemento de la cadena que más sufrió en ello, fue el crecimiento de mano de obra excedentaria o superpoblación relativa, la cual fue migrando del campo a la ciudad, y de la ciudad a otras regiones, donde Florianópolis fue uno de las regiones que mayor flujo poblacional recibió, o con la función de ámbito intermedio del proceso migratorio. Este movimiento geográfico-económico de la producción, de expresión regional y nacional, asentado en microrregiones especializadas, generó, con el tiempo,

y principalmente con las recesiones de los años 80 una equivalente distribución de la pobreza, pulverizada en esas diversas regiones, retratando el reverso de la moneda. Los resultados de este proceso a nivel de la fuerza de trabajo, es lo que analizaremos con detalle en el próximo apartado

Los impactos migratorios del proceso de acumulación sobre el trabajo, en la industria y en el campo, principalmente en los últimos veinte años.

Todo lo que hemos analizado hasta ahora en el presente Capítulo y sobre el problema fundante de las pequeñas y medianas propiedades examinado en el apartado ***"Inserción de Santa Catanna en el proceso de ..."*** nos sirvió, entre otros objetivos ya explicitados en la Introducción, para analizar los impactos del proceso de acumulación en todos estos años sobre la fuerza de trabajo. Sin embargo no se trata aquí de profundizar este análisis, pues ello no es el objetivo de la presente Tesis. Lo que queremos destacar es cómo se dió el impacto de la modernización productiva y urbana sobre el trabajo, principalmente en lo que se refiere al aspecto de la migración, pues élla es uno de los factores componentes de las ocupaciones que estudiaremos en el capítulo siguiente, y más particularmente en el Capítulo VII. Para ello expondremos de forma breve aquellos elementos conformadores de la erradicación del hombre de la tierra, de la producción, y de los medios de subsistencia en SC, cuyas causas acabamos de examinar en el apartado anterior

Como hemos visto, los procesos productivos, aceleradamente modernizados en Santa Catanna, principalmente a partir de los años 50 e intensificados en los años 60 y 70, llevaron a aumentar significativamente el rezago entre los vanos niveles de la economía catannense en lo que se refiere a la relación entre

- a) el mercado interno y el mercado externo con la profundización de la dependencia de los productos importados, y muchos de ellos producidos anteriormente, venidos de otras regiones particularmente del centro del país,
- b) la infraestructura construida para una economía de exportación en detrimento de la autosuficiencia y, como consecuencia, entre la malla circulatoria de flujos para el exterior y la malla vial-carretera intra-regional,
- c) el vigoroso incremento del nivel tecnológico de las ramas de producción, como por ejemplo el incremento del 2270% del número de tractores/área explorada entre 1960-80, en detrimento de una transición gradual de acceso a la tecnología por los campesinos y promoción, por ejemplo, de cooperativas, ello llevó a dispensar mano de obra por hectarea producida y reforzó a la concentración de la tierra;
- d) la profundización de la especialización del productor y de la producción, lo que llevó a la expansión del monocultivo, y la dependencia de éstos dos elementos de la oligopolización tanto del mercado de materias primas como de los medios de producción ligados a la maquinaria (47),
- e) el rezago entre la planta productiva e infraestructura en la década de los 80, debido a la crisis económica del país, a la luz de la crisis internacional
- f) la no implementación de políticas de financiación adecuadas a los pequeños productores, privilegiándose las grandes inversiones de escala,
- g) la desestructuración de la economía campesina en detrimento de los grandes conglomerados agroindustriales;

h) el permanente rezago entre el nivel de producción y ganancias con relación a los salarios (aumento significativo de la tasa de explotación);

i) el aumento desmedido del crecimiento urbano con relación a las condiciones inadecuadas de vida, es decir, la tasa de acumulación y producción mucho más allá de las condiciones de urbanización. Ello ha generado lo que ya habíamos examinado en los primeros capítulos: los enormes y disponibles contingentes de mano de obra, fluctuando entre el empleo inestable y el desempleo, y el aumento sin precedentes de la movilidad territorial de la fuerza de trabajo.

La migración mayor que el crecimiento vegetativo, el resultado más inmediato del impacto económico del modelo de acumulación.

Si se empezara por el campo, conforme vimos antes, a partir de la década de los 70, y más en los 80, ha habido un proceso de expulsión y liberación sin precedentes de la mano de obra, el cual ha ocurrido particularmente, en las regiones del medio oeste ("conglomerado" de agroindustrias del sector alimentario), en el planalto central (Lages, por el control de pocas empresas de la producción de la madera y celulosa, y por el agotamiento de los recursos florestales), aumentando el ejército industrial de reserva en las regiones de Joinville y Blumenau, proceso causado por el rezago entre la oferta y la demanda de mano de obra. Este fenómeno se ha agudizado principalmente en los años 80 con la crisis económica recesiva del país, que llevó a la formación de carteles, a la contracción de la ocupación de la población activa, etc. Tuvimos el surgimiento inaudito de los llamados "bóias-frias", fenómeno muy común en el noreste y sureste del país desde décadas anteriores, y que son trabajadores temporales y asalariados sin vinculación de propiedad con la tierra y ni con la empresa agrícola. Combinado con este fenómeno y en parte como su causa, disminuye la cantidad de minifundios hasta 50 hectáreas y su inserción productiva, y aumenta su dependencia de los grandes "conglomerados" (agrupaciones oligopolizadas) agrícolas y a la estructura comercial centralizada de distribución del producto. Junto a eso, fue abaratando el producto agrícola por la tecnificación rural (aumento de la productividad con la introducción de maquinaria, imposibilitando al pequeño productor de adquirir por falta de una política de financiamiento accesible). Surge la creencia generalizada del productivismo (relación entre tamaño de la tierra y maquinaria invertida), que era y es una forma de reproducción ideológica del nuevo modo de acumulación. Por otro lado, la agroindustrialización en el campo llevó a la reorganización de las relaciones de trabajo y aceleró la disminución relativa de la población rural en casi todo el estado (del 68% en 1960 cayó al 41% en 1980, y en 1990 al 29.36%), lo que causó la migración forzada de enormes contingentes poblacionales (sobrepoblación relativa, como vimos en el Capítulo I), para las áreas llamadas de "fronteras agrícolas" (principalmente para la Amazonia en los años 70), hacia el extremo-sur del país, hacia el estado vecino de Paraná, y más recientemente en los años 80, hacia las microregiones económicas más dinámicas del estado, ya analizadas con anterioridad, las cuales experimentaron tasas de crecimiento sin precedentes, en contraste con las tasas negativas o muy bajas de la mayoría de las pequeñas ciudades locales (48). Con eso, ha aumentado significativamente la mano de obra asalariada temporal y disminuido la mano de obra familiar, vinculada a la familia de campesinos que trabajan colectivamente en tierra propia. Los datos demuestran su disminución: 1905: 92%; 1960: 87%; y hoy llega cerca del 65%). Se confirma así la "Ley de la Población", basada en Marx, y que analizamos en el Capítulo II, en sus tres niveles: la articulación entre la sobrepoblación fluctuante y latente, como es el caso de los "trabajadores temporales" que ora trabajan de forma asalariada, ora trabajan en su tierra rentada o en la ciudad más próxima,

o estan desempleados; y los obreros de las ciudades industrializadas en condición inestable, debido a las crisis de expansión y contracción de la industria, y la sobrepoblación estancada que es el contingente del ejército industrial de reserva que ya no vuelve a los sectores productivos o improductivos del ciclo de realización del capital y que se ubican en los servicios domiciliarios, por ejemplo, o que estabiliza su condición sin perspectiva de un ascenso funcional de vida.

La mano de obra temporaria se ha localizado y concentrado en ciertas ramas productivas como en la suinocultura y en toda actividad agroindustrial de procesamiento alimentario (medio oeste y extremo-oeste del estado; cultivo del frijol, erva-mate y algunas culturas importantes del oeste y "Vale do Rio do Peixe"; el cultivo de la manzana en Fraiburgo; el cultivo del ajo y otras hortalizas en Curitibaanos; y el cultivo de papa y frijol en Canoinhas. Parte de la población del "Pasto do Gado" (Capítulo VII) viene de algunas de estas regiones como Curitibaanos, Fraiburgo, Vale do Rio do Peixe y oeste del estado. Como veremos a continuación, los sin-tierra son producto del movimiento migratorio referido anteriormente y que son parte de la sobrepoblación campesina que lucha por garantizar su tierra y producción. Es de recordarse que la economía catanense era conocida hasta la década de 70, por su sector de agrícola de subsistencia, estructurado en pequeñas propiedades. En 1950, por ejemplo, representaba el 44% de la renta interna del estado y el 65% de la población (49). Considerando el desarrollo económico centrado en la concentración agroindustrial examinado con anterioridad y sus impactos sobre la fuerza de trabajo agrícola, y teniendo en cuenta el corto tiempo de este movimiento, aquella estructura minifundaria se desplomó de forma abrupta y acelerada, situación muy semejante a otras regiones del país que tradicionalmente han sufrido los procesos de desarraigo agrario como el noreste brasileño. La consecuencia más dramática de ello ha sido los sin-tierra que pasaremos a analizar a continuación.

El proceso arriba mencionado ha ocasionado acelerados efectos migratorios en Santa Catarina, cuya dinámica Jacó Anderle (50) nos señala y que nos parece no sólo oportuna como que sintetiza el movimiento regional de la migración en Santa Catarina.

*"En Joinville, llegan 34 familias por día, teniendo una población migrante anual de 50 mil personas con más de 10 mil niños en edad escolar. Cerca del 55% vienen del Paraná. En Camboriú, 67% de los niños matriculados son hijos de migrantes que, en su mayoría, trabajan en la construcción en el Balneario Camboriú. En Xaxerê, y en muchos municipios, las escuelas del medio rural están siendo cerradas por falta de alumnos. En Caçador, 60% de los que estudian en la universidad son de otros municipios. En el sur de SC, muchos jóvenes van para Porto Alegre (RS) y, de la parte norte del estado, van para Curitiba y Sao Paulo. En Fraiburgo, millares de bóias-frias, incluso niños y adolescentes en edad escolar, trabajan en el cultivo de la manzana. En Caçador, los 'satreros' son aprovechados en el cultivo del jitomate, fresas y ajo, en la fruticultura (uva, manzana y durazno) y en la reforestación. Más del 30% de la mano de obra urbana en Curitibaanos son 'bóias-frias' (trabajadores temporales) utilizados en los cultivos de ajo y mercantina, que fueron empleados de más de 300 madereras desactivadas con el fin del ciclo de la madera en la región serrana. Lo mismo ocurre en Lages, uno de los principales polos expulsión. Chapecó, como Xaxerê y Sao Miguel D'Oeste, es una ciudad que atrae y expulsa a la vez. Los migrantes de Chapecó vienen de Campo Erê, Palma Sola, Sao Carlos y otros municipios próximos, inclusive del Rio Grande do Sul. Centenas de familias de Chapecó ya migraron para Novo Hamburgo (RS) para trabajar en las fábricas de sapolos. Un levantamiento realizado por el 'Sindicato dos Trabalhadores Rurais de Chapecó' demostró que 850 agricultores campesinos, en el período de 1985 a 1988, vendieron sus pequeñas propiedades. Muchos de éstos se fueron para Florianópolis, Joinville, Blumenau, Sao Bento do Sul y Canoinhas * (destaque nuestro) (TP).*

El autor afirma en seguida que la ciudad que más creció demográficamente en los últimos años, fue Patoeira, según datos de la SEPLAN ("Secretaria do Planejamento do Estado de SC"), en virtud de la migración, y señala que la ocupación irregular de terrenos baldíos por parte de migrantes, está tornándose cotidiano en

Florianópolis, además de la migración creciente de pescadores del litoral al centro de la Isla debido a la especulación inmobiliaria en las playas. Estos señalamientos de Jacó Anderle confirman lo que hemos mostrado hasta aquí y lo que examinaremos en el apartado siguiente y en los dos próximos capítulos. Sintetizan una problemática económico-social que destaca los efectos migratorios del desarrollo económico en las diversas regiones del estado. Si analizamos los datos del Censo Demográfico del IBGE (FIBGE: 1991, "Resultados Preliminares"), en un cuadro comparativo entre los años de 1980 y 1991, a respecto de la migración ocurrida entre Santa Catarina y otros estados, verificamos que hay un desplazamiento poblacional entre las regiones del estado vinculado a los sectores económicos, como un proceso migratorio de la población en general entre los estados de la Federación. Incluso, de los 27 estados brasileños, el estado de SC ocupa el 15º lugar en tasa de crecimiento con el 2.81%, siendo solamente antecedido por estados con gran aumento demográfico como fueron todos de la región norte y centro-oeste y la mayoría de la región noreste. En la región sureste y sur, Santa Catarina ocupa el 2º lugar, siendo sólo superado por Espírito Santo. En lo que se refiere a las tasas de crecimiento poblacional de las 27 capitales brasileñas, Florianópolis ocupa el 16º lugar con una tasa del 2.81%, y el 1º lugar en las regiones sudeste y sur: es decir, es la ciudad que más crece en las regiones de mayor desarrollo del país. Es superada por la mayoría de las capitales del nordeste, norte y centro-oeste, pero supera las ciudades de Belém (2.67%), Fortaleza (2.73%), (ésta es una ciudad que ha crecido mucho en los años 70 en la forma de "inchazo" urbano), Goiânia (2.83%) y empató con Brasília, DF (2.81%). Ello revela no sólo un crecimiento migratorio interno, principalmente una migración de otras regiones hacia Santa Catarina, sino que también en el conjunto de la región del extremo-sur y Paraná principalmente, como vemos en la Tabla abajo sobre los migrantes con menos de 10 años en la región migrada en 1980:

T A B L A 7 1

MIGRACION (1980) (1)

MICROREGIONES	LUGAR DE DOMICILIO ANTERIOR				
	RJ	SP	PR	SC	RS
TOTAL	6.209	13.691	76.370	560.702	88.033
Colonial de J.	794	2.622	19.603	75.318	2.385
Litoral de Itajaí	464	1.910	4.669	33.793	1.624
Col. de Blumenau	584	1.694	4.525	64.785	1.989
Col. Itajaí do Norte	8	131	292	6.385	84
Col. Alto Itajaí	25	203	1.353	27.909	403
Florianópolis	3.340	3.206	4.895	81.462	5.655
Col. Serr. Cat.	-	150	582	6.510	95
Litoral de Laguna	233	329	350	6.978	1.121
Carbonífera	305	1.039	2.866	45.753	4.697
Lit. Sul. Cat.	36	126	878	14.117	3.513
Col. Sul. Cat.	-	9	560	5.614	1.315
Campes de Laje	98	468	1.925	19.656	4.868
Campes de Duro	51	127	1.006	15.482	1.878
Col. Rio Foz de	111	449	4.992	49.512	6.221
Col. Oeste Cat.	79	280	13.805	74.881	49.168
Planalt. de Can.	81	948	14.069	32.945	1.097

FUENTE: IN Recenseamento Geral do Brasil - 1980, "Censo Demográfico - Santa Catarina, "Migração" IBGE/FIBGE/SEPLAN, Rio de Janeiro, n. 1, t. 4, nd. 21, pp. 207-218.

NOTA: (1) Personas no nativas del municipio donde residen, que migraron a menos de 10 años (por lugar del domicilio anterior, según las microregiones).

Antes de analizar el cuadro arriba, destacamos, con relación a los contingentes poblacionales no-naturales, las regiones del país, en orden decreciente, que tienen mayor población de este tipo son: Región Sureste con el 54.2%, por la ya conocida migración principalmente de la Región Nordeste a partir de los años 50 y 60; Región Centro-Oeste con el 15.8 %, la cual ha crecido mucho en los 80; Región Sur con el 14.4%; Región Noreste con el 11.9%; y Región Norte con el 3.6%. Y de las regiones que más recibieron migrantes, fue el Centro-Oeste con sólo el 9% de naturales, seguida de la Región Norte con el 23.2% de naturales; Región Sureste con el 38.9%; Región Sur con el 47.8%, y la Región Nordeste con el 81.5%, donde los que la residían era naturales (51). En la Región Sur, como una región que tiene mitad de su población no natural de su región, por los todos los datos que estamos examinando, Santa Catarina es la región que ha tenido más migrantes de otras regiones en los 80.

Pasando al examen de la Tabla arriba, tenemos las siguientes constataciones:

1ª) Realmente, las regiones que más tienen migrantes a SC, por orden son:

* Rio Grande do Sul de donde migran (por orden decreciente) principalmente para las áreas del Extremo-Oeste, Oeste ("Vale do Rio do Peixe" y "Campos de Lages", y parte sur de SC como la Zona Carbonífera, Litoral Sul (Florianópolis es el área que más recibe población de aquella región por el turismo):

* Paraná, donde parte de su población migrante se desplaza para las mismas áreas del Oeste y Extremo-Oeste de SC, como hacia el Rio Grande do Sul, pero con mayor flujo para el área de "Colonial de Joinville" que está más cerca de la parte leste y es la región más industrial de SC, también hay una migración hacia el "Litoral de Itajaí" y "Colonial de Blumenau".

2ª) Las evidencias arriba nos muestran que las poblaciones de los estados vecinos a SC siguen migrando para aquellas áreas que migraban en las décadas anteriores, y que les son más próximos, con la diferencia de que hay una fuerte migración para las áreas más dinámicas de SC. A a la vez, tienen mayor capacidad de absorción de mano de obra, tanto por los servicios como por su mayor planta industrial, como son los casos de Joinville, Itajaí y Blumenau y Florianópolis y por último, la zona carbonífera;

3ª) Afirmamos lo anterior por que si comparamos con las tasas de crecimiento de la regiones Extremo-Oeste y Oeste que son fuertes receptoras de población del extremo-sur y de Paraná, veremos que son muy bajas (IBGE/FIBGE, 1991: 84-86), lo que significa que hubo de estas regiones migración hacia la parte leste del estado (Joinville, Itajaí, Blumenau, Balneário Camboriú y Florianópolis) y hacia el Paraná, debido al agotamiento de la absorción de mano de obra en las agroindustrias de aquellas regiones;

4ª) A diferencia, y comparando con las décadas anteriores, los años 70 representaron un alto índice de migración de São Paulo y, en menor grado, de Rio de Janeiro, siendo que las regiones que más recibieron migrantes de aquellos estados fueron, por orden decreciente Florianópolis, Colonial de Joinville, Colonial de Blumenau y la zona Carbonífera.

5ª) A pesar de que no fueron divulgados aún los datos de migración de población no-natural por el IBGE para 1991, creemos que las tendencias arriba se agudizaron aún más, por la crisis de empleo en las regiones del extremo-sur y Paraná, São Paulo y Rio de Janeiro.

En lo que dice respecto a la región urbana conurbada de Florianópolis (AUF), la situación de los migrantes con menos de 10 años es la siguiente:

T A B L A 7 2

MIGRACION (1980)

PERSONAS NO NATURALES DEL MUNICIPIO
DONDE RESIDEN, QUE MIGRARON A MENOS DE 10
AÑOS (POR LUGAR DEL DOMICILIO ANTERIOR, SEGUN
LAS MICROREGIONES)

MICROREGIONES	LUGAR DEL DOMICILIO ANTERIOR				
	RJ	SP	PR	SC	RS
TOTAL	3.300	3.091	4.603	75.764	5.522

MICROREGIONES	LUGAR DEL DOMICILIO ANTERIOR				
	RJ	SP	PR	SC	RS
Floripa	2.728	2.320	3.138	26.766	4.216
Sao José	456	485	940	33.102	1.003
Biguaçu	72	95	289	3.759	104
Palhoça	44	191	236	12.137	199

FUENTE: Censo Demográfico - Santa Catarina - 1980, "Migración". IBGE/FIBGE/SEPLAN, Rio de Janeiro, v. 1, t. 4, n.º 21, pp.207 - 208

Por el cuadro arriba, podemos concluir que estos datos presentan el mismo comportamiento de los índices con relación a las regiones del estado, con el perfil de migración en orden decreciente, SC, RS, PR, SP y RJ. En 1980, Florianópolis es la principal sede del AUF con migración de otros estados, siendo que debido al incremento del turismo y de los servicios en los 80, esta tendencia aumentó. Palhoça, seguida de Biguaçu y Sao José, por presentar altos índices de crecimiento poblacional anual en los 80 (IBGE/FIBGE, 1991: 85), tiende a aumentar considerablemente su contingente poblacional externo, tanto de SC como de los estados de RS, PR, SP y RJ. Este hecho nos lleva a afirmar que aquellos municipios podrán superar Florianópolis en migración externa, principalmente Sao José que es vecino a aquel municipio, donde se concentra una mayor población de bajos recursos y buena parte de los sin-techo.

Por otro lado, si examinamos el "Censo Demográfico - IBGE" (1991, Brasil e Santa Catarina, pp. 84-86), a respecto del crecimiento poblacional entre los años de 1980 y 1991, verificamos que así como hay tasas altas de crecimiento anual elevadas (como el Balneário Camboriú (5.571%) y Camboriú (5.66%); Palhoça (5.46%),

de crecimiento anual elevadas (como el Balneário Camboriú (5.571%) y Camboriú (5.66%); Palhoça (5.46%), Biguaçu (4.29%) y Sao José (4.27%), municipios del AUF; Chapecó y Joinville con el 3.54%; Criciúma (3.30%); Itajaí (2.99%; Florianópolis (2.81%; y Blumenau (2.73%), hay otras regiones y ciudades con tasas bajas con relación a la década anterior, como Tubarao (2.73%), Lages (1.38%), Videira (2.31%), Joaçaba (1.69%), Herval D'Oeste (0.94%), y Sao Miguel do Oeste (1.52%). Ello indica que ocurrió una migración "económica" de regiones o con menor dinámica económica, como (Lages, Tubarao, Laguna, Itá, por ejemplo), o con menor absorción de mano de obra por la naturaleza monopólica de la actividad agroindustrial (como Videira, Concórdia y las ciudades de apoyo en servicios como Joaçaba, Herval do Oeste y otras), hacia regiones más dinámicas y/o con mayor absorción de mano de obra como Joinville (metal-mecánica), Blumenau y Brusque (textil); Balneário Camboriú y Camboriú, los cuatro municipios del AUF (por el turismo, comercio y construcción); Criciúma (por la industria carbonífera y cerámica hasta la mitad de los 80, y más recientemente, por el crecimiento de la industria textil); etc.

Por último hay que señalar aquellas ciudades que tuvieron el crecimiento anual negativo o con tasas muy bajas o próximas a zero, donde hubo un estancamiento económico muy fuerte o que su crecimiento económico estuvo rezagado con relación al crecimiento poblacional, como fueron los casos típicos de los municipios de la Gran Florianópolis, como Aguas Mornas con el - 0.02%, Antonio Carlos (0.34), Paulo Lopes (0.08%), Celso Ramos (-0.25%), Santo Amaro da Imperatriz (1.49), cuya población migró en su mayor parte para el AUF. Lo mismo ha ocurrido en otras ciudades pequeñas, principalmente aquellas próximas a regiones en que se desactivó la actividad económica o que sufrió una baja absorción de mano de obra, como fueron las ciudades pequeñas próximas a Lages en el planalto lageano.

Los análisis y datos anteriormente expicitados nos conduce a formular la hipótesis de que los desplazamientos referidos se deben al movimiento principalmente de la fuerza de trabajo y de la familia vinculada alrededor de la búsqueda del empleo.

En resumen, el espectro de la fuerza de trabajo originaria del campo se ha desplazado para diferentes regiones, ramas productivas a ciudades de porte:

a) Los sin-tierra, como vimos, son la parte de la sobrepoblación relativa excedente que es expulsada del campo, pero que se resiste a perder sus medios de producción y reivindica la tierra junto a las autoridades estatales y federales, y cuya historia examinamos brevemente;

b) Los trabajadores temporales y asalariados, como parte de la sobrepoblación fluctuante y latente, que por sus propias características laborales, no les permite una organización sindical o social más amplia con poder de presión;

c) Los antiguos campesinos y/o trabajadores temporales asalariados que se incorporan a las ramas agroindustriales e industriales con una mayor estabilidad laboral, en que parte de este contingente también es sobrepoblación relativa (latente y fluctuante generada por los movimientos coyunturales de expansión y retracción de la empresa industrial (ya analizados anteriormente);

d) La población migrante a las ciudades y que tan poco consigue incorporarse a las ramas productivas regionales (item c) y que van constituirse en sobrepoblación estancada con relación a aquellas ramas y sobrepoblación latente con relación a los sectores de servicios y comercio en la ciudad. El conjunto de esta población que inmediatamente llega a la ciudad y no consigue acceso a la vivienda y al empleo y es obligada a ocupar los terrenos desocupados, como los "sin-techo", objeto de estudio en los próximos capítulos.

Los sin-tierra, la punta del iceberg de una estructura agrario-agrícola desigual y monopólica: una lucha que busca recuperar el rezago de necesidades históricas olvidadas por el Estado y los propietarios.

Todo el cuadro expuesto va a resultar hacia finales de los años 70 y la década de 80, el aumento significativo de los movimientos de los sin-tierra, ocurriendo la ocupaciones en escala cada vez mayor, choques entre grandes propietarios y pequeños agricultores y fracasos de su mediación por el INCRA ("Instituto Nacional de Reforma Agraria") (52). Los primeros movimientos migratorios que se dan como resultado de la falta de tierra y carencia generalizada de producción agrícola, se dirigen hacia la región de Amazonas, donde el Gobierno Federal fomentó la ocupación de campesinos de la región sur (Rio Grande do Sul, Santa Catarina y Paraná, para el plantío de arroz y otros cultivos, prometiéndoles una vida mejor. Años después, vimos el fracaso de esta política implementada por el INCRA, cuando se reprodujo en aquella región los mismos problemas sufridos por los pequeños agricultores en sus tierras se origin, como fue la falta de apoyo de los gobiernos federal y estatal en recursos financieros (créditos accesibles) y de infraestructura (suministro de semillas, condiciones adecuadas de almacenaje, control de precios contra los intermediarios, etc). Todo ello, fue el resultado de años de rezago agrario, y de intentos sucesivos del gobierno y de los grandes propietarios de tierra de posponer la llamada reforma agraria, ya tornada demanda histórica en el campo.

Para ilustrar mejor lo anterior, en 1989, en el área rural de Santa Catarina habían 140 mil familias sin-tierra, lo que revela como hay una inversión de la producción agrícola: hegemonía de la agroindustria capitalista con una productividad incomparablemente mayor, pero con gran parte de su producción exportada y en contraste con la pequeña producción campesina con baja productividad volcada para el mercado interno y para la economía de subsistencia.

A cada familia sin-tierra normalmente son destinados 20 hectáreas en Santa Catarina. Los 15.000 ha están previstos para 750 familias, según datos del INCRA. Por el catastro de 1989 de este órgano, eran en 1990 1.138 familias acampadas en 15 localidades. Sin embargo, estos números están lejos del 1% de las 140 mil familias sin-tierra. Nueve procesos de desapropiación fueron enviados a Brasilia, Distrito Federal, pero allá se quedaron a la espera de análisis por los técnicos del INCRA-Nacional y de la Secretaría de Agricultura del Gobierno Federal. En 1985, aquel órgano expropió 35 mil hectáreas y creó 43 proyectos de asentamientos, donde viven 2 mil familias. Por otro lado, la asesoría del INCRA reclamó de falta de apoyo del Gobierno Estatal, como garantía de carros y choferes para el levantamiento de las áreas sujetas a la ubicación de la población sin-tierra (DC, 28.7.89., p. 7).

Este rezago fundiario y agrario gestionado por el INCRA ha provocado descontentos cada vez más acentuados por parte de las familias sin-tierra, tanto en Santa Catarina como en varios estados del país. La lucha de los sin-tierra ya viene desde 1979, en pleno régimen militar, cuando *"Ronda Alta (Rio Grande do Sul) se transformó (...) en la principal área de lucha por la tierra en el país. Allí, en 1979, surgió el embrión de lo que es hoy una gran organización (MRST o MST, Movimento dos Trabalhadores Sem-Terra)". Cerca de 330 familias expulsadas de la reservación indígena de Nonoai, norte del R.G.S., ocuparon dos haciendas de propiedad del Gobierno (...), exigiendo asentamiento definitivo en el lugar, lo que consiguieron meses después.*" (53).

A partir de esta ocupación, el movimiento de los sin-tierra pasó a tomar una forma más organizativa. *"Esas ocupaciones abrieron las puertas de la lucha por la tierra en pleno período de la dictadura militar"*, recuerda Ademar Bento, uno de los ocupantes, y presidente del "Sindicato dos Trabalhadores Rurais de Ronda Alta" (54). Los acampamientos de Ronda Alta (1979) y Natalino (1981) fueron las primeras resistencias a la tendencia migratoria en el Rio Grande do Sul, cuyo movimiento y luchas se diseminaron por el país. Ello ha

llegado a resistencias armadas como fue el caso de las 190 familias que ocuparon la Hacienda Alvoredo el día 25.10.89., a 350 km de la capital del estado, Porto Alegre. La revista "Isto É Senhor" señala que *"para el MTRST ellas (estas acciones) marcan un definitivo cambio de actitud en la lucha por la tierra en Brasil"* (ibid, p. 48). *"La tendencia ahora es la resistencia armada (...) Llegará el día en que nuestra capacidad de aguantar será aún menor y que, en vez de defendemos, daremos el primer tiro"* (ibid).

Realmente, las noticias y análisis de aquel órgano de prensa y las declaraciones de los dirigentes del MTRST (MST) se confirmaron en el "Dia do Agricultor (Campesino)", el 25 de julio de 1990, con la realización de protestas por todo el país, cuando en Florianópolis 60 campesinos sin-tierra ocuparon la sede del INCRA para exigir reforma agraria y apoyo agrícola para los asentamientos. Al mismo tiempo en que en Maceió (estado de Alagoas, noreste del país) también los sin-tierra ocuparon las instalaciones de aquel órgano (55). En la capital del estado, los manifestantes tomaron como rehenes al director de aquel órgano, Élio Wolf y su secretario, el día 24 de julio de 1990. Intentaron en vano marcar una cita con el gobernador interino Casildo Maldaner. Según Arnaldo Milan, de la "Coordenação Nacional dos Sem-Terra", la irrupción marcaba la jornada nacional de luchas hasta el día 25, Día del Campesino. Él afirma que *"la situación de los asentados es desesperadora. No hay comida y las personas están pasando hambre. No existen caminos y ni educación para los niños. En los acampamientos, los pistoleros tomaron el lugar de la policía. Están armados incluso con metralletas. Hay tortura y represión y parece que nadie nos escucha"* (traducción del portugués/JTP). El director del INCRA afirmó que permaneció en aquel órgano por voluntad propia, y reconoció como justas las demandas de los sin-tierra (FSP, ibid). Este día fue el límite al cual llegaron los sin-tierra después de una larga lucha y espera del proceso de regularización de las tierras prometidas por los gobiernos federal y estatal, a través del INCRA. Representó la explosión a que llegó este contingente de campesinos desarraigados de sus tierras por diversas y diferentes causas y razones. Demandaban y demandan una reforma agraria y agrícola que hace décadas es letra muerta en la mesa de parlamentarios y del gobierno, y que fue callada a la fuerza por el régimen militar en los 60, costando la vida de miles de campesinos y activistas, muchos guerrilleros, como fue la "guerrilla de Araguaya" en el noreste del país. El movimiento de los sin-tierra hace volver esta memoria no porque implica en intenciones estratégicas, como quiso acusar el director de la Policía Federal, Romeu Tuma (56), sino por el hecho de que campesinos pasan hambre. Desde entonces, los terratenientes y Gobierno no pudieron culpar a los "comunistas", pues la realidad era y es muy evidente. A pesar de que han habido asesinatos de muchos campesinos sin-tierra, denunciados por dirigentes del "Movimiento Sin-Tierra" (MST) (57) y por el "Foro contra la Violencia y la Impunidad en el Campo y en la Ciudad" (FCVICC), las movilizaciones de las familias sin-tierra es cotidiana y hay mucho material periodístico al respecto, entre los cuales seleccionamos algunos recortes del periódico "Diário Catarinense" que nos dan una idea de lo que ha ocurrido entre los años de 1989 y 1991. Además, hemos sido testimonios por acompañar este movimiento de cerca. Las acciones de los sin-tierra van desde las ocupaciones masivas en diversas áreas privadas o públicas (véase las fotos del MST en las páginas 370-A, 370-B y 370-C siguientes). Estas últimas tienden a disminuir cada vez más (58), las cuales están en proceso de expropiación hasta las negociaciones con las autoridades y realización de mítines (59).

El punto culminante y de real avance en la satisfacción de las demandas fue el día 25 de julio de 1991, cuando los sin-tierra, a través su Comando consiguen una cita con el gobernador recién electo Wilson Kleinubing en el mismo día, cuya audiencia duró 3 horas y media. (DC, 25.7.91.). Participaron de la reunión cerca de 20 representantes de los movimientos sin-tierra, sin-techo y del FCVICC y más los parlamentarios del PT ("Partido dos Trabalhadores") y PCdoB ("Partido Comunista do Brasil"). Del lado del gobernador, acompañaban el vice gobernador, Antonio Carlos Konder Reis y los secretarios de Agricultura, Vivienda y Seguridad Pública, juntos



FOTO 1



FOTO 2



Vida por um flo
*Armas à mostra,
que incluem coquetel
Molotov, tomaram
a lugar das
loucas e ensacas
como simbolo da reforma
agraria. O inimigo
de luta está até
nas crianças (acima)*

FOTO 3

**RESISTENCIA ARMADA DE LOS CAMPESINOS SIN TIERRA
EN LOS ALDEANOS DE DIVERSAS REGIONES DE SC**



FOTO 4

FOTO 5 - MIPACACION DE LOS CAMPESINOS HACIA LA CIUDAD



FOTO 7

FOTO 6 - "RUBES QUE NACEN EN LA URSKA"



ACAMPAMIENTO DE LOS SIN-TIERRA
PLAZA "XV DE NOVIEMBRE", FLORIANOPOLIS
JULIO DE 1989

FOTO 8



FOTO 9



11/ JUNIO, CATAUMBINENSE, 26.7.81 - PORTADA



Colômbia caminham 28 quilômetros para se reunir com governador

FOTO: 10-A

9 ESTADO, 26.7.81 PORTADA



FOTO 10-B

LA MARCHA DE LOS 336 KM
DE LOS SIN-TIERRA Y SIN-TECHO
DE "CAMPOS NOVOS" A FLORIANÓPOLIS
(CONCENTRACION FRENTE AL "PALACIO DO GOVERNADOR"):



FOTO 10-C

MITIN DE LOS CAMPESINOS SIN-TIERRA EN FRENTE A LA CATEDRAL DE FLORIANÓPOLIS EN JUNIO DE 1983

con el director regional del INCRA, Elio Wolf, y el asesor de la Presidencia de la República, Sebastião Paixão. En resumen, las demandas atendidas fueron (60):

- a) Semillas de maíz y frijol para el cultivo;
- b) Garantía de créditos para la financiación de la producción por el BESC (Banco do Estado de SC);
- c) Concesión de tierras para las familias asentarse;
- d) Regularización de las áreas ya ocupadas;
- e) Encaminamiento de los casos de violencia e impunidad solicitados por el "Forum contra la Violência e Impunidade no Campo e na Cidade";
- f) El 1% del presupuesto del gobierno estatal para la construcción de vivienda popular a los sin-techo

Esta última demanda, y por todo que hemos relatado y vivido, nos revela la indisociabilidad de los dos fenómenos: el agrario y el urbano. Nos comprueba lo que hemos examinado en esta Tesis: que el movimiento de la fuerza de trabajo en la ciudad es parte de la otra faceta de lo que pasa con la fuerza de trabajo en el campo. Parte porque, como veremos más adelante, los sin-techo en Florianópolis no sólo se constituye de población originaria del campo como de la propia ciudad, debido a la caída acelerada del poder adquisitivo y correspondiente pauperización.

Los dos movimientos (MSTierra y MSTecho: la doble MS) son fenómenos de un mismo proceso: uno exige la reforma agraria y otro la reforma urbana, como hemos acompañado por las demandas representadas por sus manifestaciones, vida cotidiana, etc. situación que analizaremos con más detalle en los próximos dos capítulos.

Los sin-techo son la punta del iceberg, y resultado del crecimiento, en la parte urbana, de grandes contingentes de mano de obra, gran parte no absorbida por el creciente parque industrial, pues van aumentando las oportunidades de empleo en rezago con relación a su búsqueda y que ha sido un elemento clave del crecimiento urbano. Hay una reorganización sin precedentes de las relaciones laborales.

Aunque los movimientos por la reforma agraria, tanto por las ocupaciones directas de tierras como por las formas organizativas, no alcanzaron una reforma agraria estructural amplia que afectase los intereses de los grandes propietarios bajo gestión estatal, lo que hemos acompañado, y aquí brevemente expuesto, es que los sin-tierra, por su propia condición, van poco a poco llegando a los límites de la necesidad de una reestructuración fundiaria y agrícola históricamente rezagada y que beneficiaría la mayoría de los campesinos y trabajadores temporales del país. Son una voz que ecoa en el túnel del tiempo que parecía olvidada. Por la represión sistemática de los movimientos agrarios en el período militar, por las condiciones brutalmente desfavorables de subsistencia en el campo, y por las razones estructurales y coyunturales que analizamos con anterioridad, enormes contingentes de campesinos migraron a las ciudades y hoy ya se establecieron. Sin embargo, los sin-tierra parecen que son una resistencia que ha aumentado gradualmente en el campo, recordando que esta lucha no está perdida y que puede estimular la vuelta de muchas poblaciones, hace muchos años desilusionadas de la mejoría de sus condiciones de vida en la ciudad ...

Comportamiento del nivel de ocupación y de los sueldos del trabajo asalariado en las ramas económicas de SC, principalmente en los 80.

Primeramente, examinaremos la evolución del cuadro de ocupación entre los años de 1980 y 1991, conforme la Tabla-síntese abajo, con base en las Tablas sobre "Las personas de 15 años o más residentes en domicilios por condición en la familia y sexo según el tipo de actividad o sector de actividad" , referente a 1980, y "Las personas ocupadas por clases de rendimiento mensual de todos los trabajos según las ramas de actividades" , del año de 1991, respectivamente (61).

T A B L A 7 4

CUADRO COMPARATIVO DE LAS PERSONAS
OCUPADAS EN LOS AÑOS DE 1980 Y 1991
(EN % SOBRE LOS TOTALES)
(Ver las Tablas 73 y 77, de las notas 61 y 62 respectivamente)

	1980	1991
Agrícola	29.75	34.10
Industria de transformación	24.21	19.02
Industria de la construcción	6.06	4.56
Otras actividades industriales	2.19	1.60
Comercio de mercancías	8.42	8.76
Prestación de servicios	11.75	13.22
Servicios auxiliares de la actividad económica	-	1.97
Transporte y comunicación	3.92	3.47
Actividades sociales	6.11	6.72
Administración pública	3.65	4.43
Otras actividades	2.49	2.09

FUENTE: IBGE - IX RECENSEAMENTO - Censo Demográfico - 1980, Rio de Janeiro, IBGE/FIBGE/SEPLAN, v.1, t.6, nº 21, p. 22-23 y X RECENSEAMENTO - Censo Demográfico - 1991, op. cit.

Juntaremos los renglones "industria de transformación", "transporte y comunicación", "industria de la construcción" y "otras actividades industriales" y "servicios auxiliares de la actividad económica" en el sector secundario, porque entendemos estas actividades son partes del proceso de producción, e intrínsecamente están relacionadas, como es el caso del transporte y comunicación, que son ámbitos extensivos de la producción, conforme han planteado algunos autores como Marx (1867/1982) y Braverman (1982).

El cuadro-síntese nos enseña lo siguiente

a) Sobre la evolución de los tres sectores de la economía en SC:

a.1.) Con relación a los tres sectores tradicionalmente clasificados (primario, secundario y terciario), tenemos los siguientes porcentajes en los años de 1980 y 1991: 1980 - P: 29.75; S: 36.38; T: 32.42, y 1991 - P: 34.10; S: 28.65; T: 35.21

a.2.) El contingente ocupacional de los sectores primario y terciario creció respectivamente el 18.99% y el 8.60%, en cuanto que el sector secundario descendió el 21.25%. Esta caída muestra la retracción de la actividad de transformativa en general ante la crisis de los 80 que, como vimos con anterioridad, provocó transformación en diversas ramas y, como consecuencia, un incremento del capital constante (maquinarias, actualización tecnológica, etc), principalmente en la agroindustria, industria metal-mecánica y industria textil.

a.3.) El pequeño crecimiento de la población ocupada en la actividad agrícola y agropecuaria, puede ser explicado por el aumento relativo del trabajo asalariado en el campo, a pesar de la migración masiva de pequeños productores hacia las ciudades del estado. El surgimiento del trabajador agrícola temporal (los "boias-frias) es un síntoma de este cuadro

a.4.) El incremento de la mano de obra ocupada en el terciario es el resultado de la absorción "tradicional" que este sector ejerce de trabajadores que migran de los sectores productivos primario o secundario. El caso típico son los sin-techo en Florianópolis y en otras ciudades como Joinville, Blumenau, Criciúma e Itajaí, por ejemplo. Por otro lado, aquel crecimiento se debe al expansión "acumulativa" de las actividades de comercio, servicios y turismo, ocurrida con mayor dinámica en Florianópolis, Camboriú y algunas ciudades "satélites" de las regiones industriales (Itajaí y algunas ciudades próximas a Joinville; Balneario Camboriú; Joaçaba en la primera mitad de los 80, y otras).

b) Sobre el comportamiento de la PEA (población económicamente activa) y NPEA (no activa) en los años de 1980 y 1991:

b.1.) Considerando que la PEA y la NPEA, en 1980, eran respectivamente 1.332.085 y 1.353.672 personas, y la población de SC era de 3.627.933 hab., y que la PEA y NPEA de 1991 eran 2.160.372 y 1.347.815 personas sobre una población de 4.538.248 hab., los porcentajes relativos de las PEA y NPEA (personas a partir de la edad de 10 años) con relación a la población total son los siguientes: PEA (1980): 36.72% y NPEA (1980): 37.31%; y PEA (1991): 47.60% y NPEA (1991): 29.70%

b.2.) Estos datos muestran que hubo un aumento de la PEA del 29.63% y la NPEA descendió al 20.39%, lo que significa un desplazamiento de la población al trabajo activo. Sin embargo, aunque podría pensarse que estos datos serían un indicador de desarrollo en una la creciente coyuntura recesiva de la economía catarinense, es muy probable que aquel incremento no contribuyó necesariamente a un aumento del trabajo vivo en la producción, pues este sector fue el que menos absorbió mano de obra. Ello nos lleva a deducir que el aumento de la PEA y la disminución de la NPEA, además de haber desplazamientos de la fuerza de trabajo a los sectores primario, y principalmente el terciario, creemos que aumentó la sobreproducción relativa y el ejército industrial de reserva en el campo y en mayor proporción y magnitud en las ciudades. Este cuadro nos indica que el aumento de la PEA revela la lucha por la supervivencia y, como veremos a seguir, a costas de salarios cada vez más bajos.

Para que visualicemos mejor los datos examinados arriba, daremos una mirada en "rayo X" de cómo se distribuye la PEA y NPEA por sexo, edad y condición de actividad para que concretemos los niveles de análisis a

la corporeidad y particularidad de la fuerza de trabajo. Para que se pueda examinar comparativamente la mayoría de la PEA/NPEA, destacamos sus dos extremos: el intervalo entre 10 y 19 años y el intervalo a partir de los 60 años. Estos dos sectores también nos enseñan el "termómetro" de la recesión y de la dinámica económica, pues la ocupación de aquellos segmentos es un indicador de pauperización y de la ampliación de los miembros de la familia en el trabajo. Lo mismo ocurre con el trabajo femenino que se incrementó enormemente.

Veamos entonces qué nos dice el cuadro comparativo que elaboramos entre los años de 1980 y 1991, con base en los datos del IBGE:

T A B L A 7 5

**INDICADORES COMPARATIVOS SOBRE LA MANO DE
OBRA OCUPADA (PEA Y NPEA) DE LOS AÑOS DE 1980 Y 1991**

PERSONAS DE 10 AÑOS O MÁS, POR CONDICIONES DE
ACTIVIDAD, SEXO Y EDAD

URBANA TOTAL Y RURAL	H(1)	M(2)	T	PEA		NPEA			
				H	M	T	H	M	
T (1980)	2685757	1344283	1341474	1332085	977630	354455	1353672	366873	987019
T (1991)	3508187	1758360	1749860	2160372	1381711	778661	1347815	375616	971199
10 A 19	901430	451364	450066	321444	205864	115580	579986	245500	334486
%(3)(1980)	33.56	33.58	33.55	35.66	21.06	32.61	42.85	66.91	33.89
10 A 19	962723	499843	462880	433616	274954	158662	529107	223889	304218
%(3)(1991)	27.44	28.42	26.45	20.07	19.90	20.38	39.26	59.61	31.32
MAS DE									
60 (1980)	196016	94419	101597	39303	34655	4648	156713	59764	96949
% (4)	7.30	7.02	7.57	2.95	3.54	1.31	11.58	16.29	9.82
MAS DE									
60(1991)	313463	141711	171752	81641	61616	20025	231822	80095	151727
% (4)	8.93	8.06	9.82	3.78	4.46	2.57	17.20	21.27	15.62
P.U.(1991)	2098753	1031288	1067465	1200725	769422	431303	898028	261866	63616
P.R.(1991)	1409434	727039	682395	959647	612289	347358	449787	114750	335037

FUENTE: IBGE - X RECENSEAMENTO - Censo Demográfico - 1980, Rio de Janeiro, IBGE/FIBGE/SEPLAN, v.1, L. 6, nº 21, p. 18. IBGE - X RECENSEAMENTO - Censo Demográfico - 1991, Rio de Janeiro, IBGE/FIBGE/SEPLAN.
NOTA: (1)H: Hombres; (2)M: Mujeres; (3) % de los de 10 a 19 años sobre el total de la misma columna; (4) % de las personas con más de 60 años sobre el total de la misma columna.

De la Tabla arriba, tenemos los siguientes comentarios y algunas conclusiones:

a) La PEA tuvo un aumento significativo del 61.18% con una tasa de crecimiento anual del 4.5%, el cual es un índice por arriba del promedio de incremento demográfico de SC (de los 2.2% del promedio de las cinco mesoregiones), y próximo a las mayores tasas como las del Baleario Cambonú (5.70%) y arriba de algunas de las más altas, como la de Blumenau (3.73%). En contrapartida, hubo una pequeña disminución del 0.04% de la NPEA entre 1980 y 1991, manteniéndose prácticamente estable, aunque disminuyó, como vimos anteriormente, su proporción con relación a la población global. La PEA creció tanto en términos proporcionales con relación a la población global, como se incrementó con tasas significativas en la década de 80, lo que ratifica lo que habíamos comentado en el sentido de que hubo un aumento de la población trabajadora, pero que no ha sido un indicador de desarrollo, y si una respuesta al alza del costo de vida y a la lucha por aumentar el ingreso familiar e individual. El estancamiento de la NPEA es la contraparte a este comportamiento.

b) La ocupación masculina ha crecido el 41.33% (t.a. del 3.50%) y ha descendido su proporción sobre la PEA total del 73.39% (1980) para el 63.96% (1991). Ya la ocupación femenina creció aceleradamente a un porcentaje del 119.68% (t.a. del 7.50%^{III}) y la parte proporcional a la PEA total creció del 26.61% (1980) al 36.04% (1991). En lo que se refiere a las NPEAs masculina y femenina, éstas crecieron el 2.28% y el -1.60%, quedándose prácticamente estables. Aunque la ocupación masculina aumentó por arriba del promedio poblacional, en realidad creció en términos relativos por debajo del total de la PEA. Mientras que la novedad fue el enorme incremento de la ocupación femenina. Fue el elemento que jaló para arriba el crecimiento de la PEA total. No sólo aumentó a tasas altísimas, sino que incrementó su proporción con relación a la PEA total.

Estos datos y evidencias nos hace afirmar que:

b.1.) el aumento de la parte femenina de la PEA se debe a la necesidad de aumento del ingreso familiar para disminuir el impacto del aumento del costo de vida en la economía doméstica, donde la mujer es obligada a ingresar en mayor proporción al mercado laboral para contrarrestar aquella situación.

b.2.) Una segunda hipótesis es que las empresas para enfrentar la crisis utilizaron más mano de obra femenina, aprovechándose de que aun le pagan menores salarios que la masculina. La otra posibilidad es que las empresas aumentaron los sectores que exigen más mano de obra femenina. Estas dos hipótesis, sin embargo, carecen de comprobación y de mayor estudio. Nos sirve para interpretar un cuadro posible y auxiliar en ilustrar las evidencias mostradas.

b.3) Una otra hipótesis es la mayor conciencia de la mujer de su papel en la producción y la necesidad de participar más del mercado laboral. Esta variable no es determinante, pues 10 años no son suficientes para que se desarrolle aquel proceso. Lo que ocurrió es más bien que esta conciencia fue desarrollándose no por su papel en cuanto mujer que lucha por sus derechos, y sí por la necesidad de ampliar los ingresos familiares. A partir de ahí, probablemente va concientizándose de su lugar en la sociedad.

c) Con relación a la ocupación infanto-juvenil (de 10 a 19 años), la situación es la siguiente:

c.1.) La PEA correspondiente creció el 34.90% con una tasa anual del 2.7%, por arriba de los 2.2% promedio de la tasa de crecimiento de SC, siendo que la parte proporcional sobre la PEA general descendió hasta el -43.72%. La ocupación masculina aumentó el 33.56% (2.6% anual) y la femenina, el 37.27% (2.9% anual), la cual fue mayor, por ejemplo, que la tasa de Florianópolis. En promedio, la PEA general y por sector ascendió a un ritmo importante, pero por debajo de la PEA general y de los demás segmentos etarios. Las tasas negativas de la parte proporcional masculina y femenina sobre la PEA del sector (-5.51% y 37.51%) nos muestran la pérdida

también de la ocupación infanto-juvenil para las otras capas etarias. En cuanto a la NPEA, hubo una caída, tanto de su evolución en la década (-8.80%), como en su parte proporcional con la NPEA general (-8.40%). También bajaron las NPEAs masculina y femeninas en evolución: el -8.80% y el -9.05%, respectivamente. También fueron negativas las partes proporcionales a las NPEAs generales: el -10.91% y el -7.58.

c.2.) Considerando el aumento de la PEA general del sector y de la PEA por sexo por ambas del promedio poblacional del estado, aunque con decrecimientos significativos principalmente en la parte proporcional de la PEA del sector con relación a la PEA general y de la PEA femenina con relación al equivalente general, podemos afirmar que la inserción del trabajo infanto-juvenil viene aumentando. Esta tendencia se refuerza más por el hecho de que fueron negativas todas las tasas referentes a las NPEAs, lo que significa que fue el único contingente que descendió en evolución y en relación a la NPEA general. Destacamos que la PEA del intervalo de 10 a 14 años representa el 23.04% del total del intervalo de 10 a 19 años, que es un índice alto (23.74% en la ocupación masculina y 21.79% en la femenina). En Brasil, es considerado de mayor edad a partir de los 18 años, aunque ya se puede votar a partir de los 16 años. A pesar de que el IBGE no dispone de datos para SC con relación a tarjeta laboral, se verifica que está ocurriendo el trabajo infantil de forma regular y oficializada, lo que es prohibido por la Constitución. Obviamente que los datos arriba están por debajo de las regiones que están en la parte noreste, centro-oeste y, arriesgamos afirmar, en la región sureste del país. Pero, son índices significativos que alertan y denuncian la creciente inserción de este sector en el mercado laboral, en virtud del incremento del costo de vida. El trabajo infanto-juvenil aparece como elemento complementario al ingreso familiar.

d.) Sobre la ocupación de la población arriba de los 60 años, tenemos los siguientes elementos a destacar:

d.1.) Este contingente ocupacional aumentó el 56.77%, con una tasa anual del 4.1%, casi al ritmo de su crecimiento vegetativo (4.2% anual) y de la PEA total (4.2%), siendo que la proporción sobre la PEA general aumentó 22.33% (del 7.30% para el 8.93%). Ya la proporción NPEA de este sector creció a tasas un poco menores: el 47.93% con 3.3% de tasa anual.

d.2.) En lo que respecta a la ocupación masculina y femenina, crecieron respectivamente 77.80% y el 330.08% (!!!), y las proporciones con relación a la PEA total crecieron el 25.99% y el 96.18%. Ya las partes de la NPEA de este contingente aumentaron respectivamente el 34.02% y el 56.50%, y sus partes proporcionales a la NPEA total crecieron el 30.57% y el 59.06% (casi un crecimiento vegetativo).

d.3.) Los datos arriba nos indican un cuadro muy semejante a lo que ya señalamos con relación al incremento de la PEA y no NPEA generales y por sexo en el ítem "b" en lo que concierne a la necesidad de aumentar los ingresos de la familia. Pero aquí, hay un elemento importante y adicional: los bajos valores de las pensiones de los jubilados y la incapacidad del sistema de seguridad de atender los niveles de reproducción adecuados a este contingente poblacional. Este hecho lo hemos presenciado de cerca por diversas ocasiones. Incluso, entre los muchos movimientos sociales que han surgido a partir de inicios de los 80, el movimiento de los jubilados es uno de los más recientes e inauditos. Mítines, audiencias, movilizaciones, etc., ya hacen parte de la vida del trabajador en edad avanzada que no sólo no puede disfrutar del derecho al descanso, sino que es forzado a regresar al mercado laboral para complementar su pensión, o incluso en muchos casos, para garantizar su sueldo mínimo. Es obligado a volver a movilizarse y luchar para que la seguridad social le aumente su mísero ingreso al final de la vida.

d.4.) La ocupación femenina de edad avanzada creció incluso casi tres veces más que el sector femenino de menor edad. Este dado es dramático, pues el cuadro de explotación que la mujer ya sufre, además de que, en una sociedad patriarcal, tiene que asumir toda la carga doméstica de garantía de la subsistencia de los miembros de la familia, se ve forzada a regresar al mercado laboral ya casi en la ancianidad...

e) Sobre la PEA y NPEA urbanas y rurales, aunque no disponemos de los datos de 1980 con relación al año de 1991 podemos señalar:

e.1.) La proporción de la PEA urbana y rural con relación a la población urbana y rural, a partir de 10 años, fueron respectivamente del 57.21% (t.a. del 4.2%) y del 68.09% (t.a. del 4.7%), y las NPEAs fueron del 42.78% y del 31.91%. Ello corresponde al peso mayor de la actividad económica en la parte urbana en SC. Sin embargo, el índice de la PEA total supera la urbana (61.58% sobre los 57.21%) y estuvo por debajo de la rural. Por otro lado, el 38.42% de la NPEA total se quedó en el promedio de las NPEAs mencionadas ambas.

En lo que se refiere al comportamiento de los ingresos a lo largo de los 80, elaboramos una Tabla comparativa de los años de 1980 y 1991 con relación a las proporciones del salario mínimo, para que el lector pueda apreciar mejor la evolución de los sueldos y su respectiva distribución. Aunque el salario promedio mensual de 1980 no equivale al salario promedio mensual de las personas activas en 1991, podemos efectuar la comparación para ver aproximadamente cómo evolucionaron los ingresos. Lo que nos interesa es comparar los porcentajes sobre los totales de la masa salarial, pues ahí sí se puede comparar el comportamiento de la distribución de los sueldos.

T A B L A 7 6

CUADRO COMPARATIVO ENTRE EL SALARIO PROMEDIO MENSUAL FAMILIAR (1980) (1) Y EL S.P.M. DE LAS PERSONAS ACTIVAS (1991) (2).

	ABS (1980)	% (1980)	ABS (1991)	% (1991)
TOTALES	803.563	%T	2.160.372	%T
Hasta 1/2.....	28.918	3.60	44.671	2.07
Mes de 1/2 a 1.....	70.696	8.80	50.188	7.41
Mes de 1 a 2.....	187.310	23.30	374.313	17.33
Mes de 2 a 5 (2).....	309.950	38.57	675.227	31.30
Mes de 5 a 10.....	126.172	15.70	247.231	11.44
Mes de 10 a 20.....	46.483	5.78	121.692	5.63
Mes de 20.....	18.461	2.30	79.327	3.67
Sin rendimiento (3)....	9.691	1.23	452.102	20.93
Sin declaración.....	5.682	0.70	5.682	0.70

FUENTE: IBGE - IX RECENSEAMIENTO - Censo Demográfico - 1980. Rio de Janeiro, IBGE/FIBGE/SEPLAN, v.1, t.6, nº 21, p. 30; IBGE - X RECENSEAMIENTO - Censo Demográfico - 1991. Rio de Janeiro, IBGE/FIBGE/SEPLAN.

NOTA: (1) Se refiere a las familias residentes en domicilios particulares por salario promedio mensual familiar. Para los datos de 1980, el IBGE excluyó los jubilados, empleados domésticos y pensiones del empleado.

(2) Para el año de 1991, los valores son los siguientes: de 2 a 3 s.m.: 300.380; y 3 a 5 s.m.: 375.847.

(3) Incluso las personas que recibieron solamente en beneficios

La Tabla arriba llama la atención para lo siguiente

- a) Aumentó el porcentaje de población que gana hasta 5 s.m. del 74.27% (1980) para el 79.04% (1991), considerando que incluimos en el índice de este último la población "sin rendimiento";
- b) Aunque el año de 1991 tiene porcentajes un poco más bajos que 1980 en los niveles hasta 20 s.m., hubo un desplazamiento de los porcentajes de aquel año para el contingente poblacional "sin rendimiento", el aumentó 17 veces en 1991 con relación a 1980, lo que indica el aumento significativo de la pobreza;
- c) Aumentó el nivel de ingreso del año de 1991 el 59.56% para aquella población que gana más de 20 s.m., lo que es un indicador de concentración de la renta.

Según los datos del Censo Demográfico del IBGE para el año de 1991 (62), respecto al comportamiento del nivel de los ingresos por rama productiva, los sectores económicos que tienen mayor porcentaje de mano de obra pagan hasta 5 s.m. son por orden decreciente: prestación de servicios: 81.22%; industria de la construcción: 77.60%; industria de la transformación: 76.78%; otras actividades industriales: 70.46%; transporte y comunicación: 68.42%; comercio de mercancías: 64.16%; servicios auxiliares de la actividad económica: 51.85%; administración pública: 43.09 y 23.58%; otras actividades: 40.35% y 21.95%; y actividad agrícola: 11.56% y 17.66%.

Considerando que la industria de la transformación (agroindustria e industria) ha sido el sector más dinámico de la economía catariense hace por lo menos casi tres décadas, e incluso se ha destacado en finales de los años 70 y en la década de 80, a pesar de la recesión a nivel nacional, llama la atención los bajos sueldos que paga. Ello nos muestra: a) que hubo un descenso importante con relación a los sueldos pagados en la década de 70; b) indica el alto nivel de la tasa de explotación de la fuerza de trabajo, teniendo en cuenta la magnitud de la acumulación desarrollada; c) el cuadro decreciente de los sueldos en el sector expresa la recesión experimentada; d) para enfrentar la recesión económica de la década de 80, y garantizar las ganancias las empresas, utilizaron la política de topes salariales articuladas con la política estatal de congelamiento de los salarios; d) el agravante que, junto con la caída de los sueldos que contribuyeron al decaimiento del poder adquisitivo de los trabajadores, fueron las dimisiones masivas.

5.1.2. Un breve cuadro sobre la vinculación de la esfera económica con la esfera política: un caso bien típico de cómo la gestión estatal garantiza el proceso de acumulación.

El presente apartado no tratará de profundizar el análisis de la esfera política, o de la gestión estatal, en el ámbito del Estado capitalista, de la acumulación, porque merecería un estudio propio e incluso una tesis. Este campo viene siendo desarrollado más recientemente en los medios académicos, principalmente en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Federal de Santa Catarina.

Examinaremos algunos aspectos que consideramos importantes en la relación entre gestión capitalista del Estado y el movimiento de la acumulación en Santa Catarina, dejando claro que será obviamente incompleto este abordaje. Sin embargo, si no hacemos alguna referencia a este tema o lo dejamos subordinado al anterior

apartado del análisis económico, podríamos cometer el error de "economicizar" o reducir la forma de cómo se desenvuelve la reproducción social capitalista en Santa Catarina, que tiene como base la acumulación concentradora y desigual. O más bien caeríamos en la visión de ver la política como el simple reflejo de lo económico. Entendemos la política, así como la ideología, como un elemento indisoluble del proceso de acumulación: es el terreno de lucha de las clases sociales tanto a nivel institucional como en la propia organización social de los diversos agentes económicos y políticos. Aunque el capital es una relación social, y opera como un *deus machina* (véase el Capítulo I), la particularidad de los capitales y las relaciones sociales entre el capital, el Estado y el trabajo, expresan la faceta de la forma capitalista de la acumulación. Acumulación de capital y la reproducción de las formas ampliadas de sus esferas (mercantiles y distributivas) significan también la creación de las garantías del mantenimiento y reproducción materiales, sociales, políticas e ideológicas de la formación social es decir la política aparece como la forma institucional (vía Estado y sus aparatos) de gestionar y mediar en las condiciones más favorables posibles al capital, la acumulación. Sin embargo, la política implica la contraparte de este proceso, la lucha del trabajo para ampliar las condiciones (y necesidades) de reproducción y constitución del "sujeto"-fuerza de trabajo. En este proceso, el Estado, como relación social y como "capitalista ideal" (véase el Capítulo I), opera y es expresión de la pugna entre el capital y el trabajo. En el sentido expuesto las llamadas esferas "económica" y "política" (y añadimos ideológica) son caras de un mismo proceso. No pueden ser concebidas aisladamente.

Por las características de las élites en Santa Catarina, la incidencia de las acciones políticas tienen un enorme peso, y en algunos casos, tiene una autonomía relativa y una lógica de desarrollo propia. Tampoco, se trata de politizar la relación economía y política bajo una óptica tradicional de muchos politólogos o en el campo marxista, con un abordaje poulantziano, aunque reconocemos avances que Nicos Poulantzas dió al análisis del Estado así como otros autores marxistas.

El primer aspecto que podemos constatar sobre la caracterización de las fuerzas políticas dominantes en Santa Catarina, es la naturaleza conservadora de la gestión pública y la forma de ejercer el poder en el estado, donde algunas élites, de origen terrateniente, dominaron la escena política por muchos años (63), solamente perdiendo influencia más directa a partir de los años 70. Su trayectoria político-electoral ha sido de cooptación, autoritarismo, paternalismo y clientelismo muy semejantes en varios casos a la política de los "coroneles" del noreste brasileño. Las elecciones para gobernador del estado en 1982 fueron un ejemplo ilustrativo de cómo las élites manejaron las elecciones. El PDS ("Partido Democrático Social"), antigua ARENA ("Aliança Renovadora Nacional", composición partidaria conservadora y que apoyaba el régimen militar) se representaba en la persona del candidato Espendiao Amin E. Filho, que después fue gobernador entre los años de 1983 a 1986 (64). Ganó las aquéllas elecciones (de 1982) en un clima de movilización política, donde el 1º Congreso de Estudiantes de la UFSC (Universidad Federal de Santa Catarina), realizados en inicios de 1982, aprobaba una resolución que proclamaba "Ningun voto al PDS", porque este partido representaba la memoria represiva del régimen militar y su representación político-partidaria oficial. En esa época, José Sarney, que después fue el presidente de la República, era el dirigente máximo de aquel partido.

Santa Catarina siempre tuvo como gobernantes una clase política autoritaria y que se fortaleció aún más en el período militar; o sea, gobernaron a través del Estado, de espaldas a la sociedad, aislados de la sociedad civil, submetiéndola a restricciones institucionales, económicas y culturales (FONTANA, 1982: 32). Eso permitió el proceso de concentración de la renta y el impulso a la acumulación a favor de grandes grupos económicos, como hemos presenciado en todos esos años.

De la gestión de la clase terrateniente de los Ramos y Vidal Ramos, el poder fue desplazándose para el capital industrial y el poder tecnocrático, representados en la figura de la familia de los Bornhausen, Campos y últimamente de los Kleinubing, siendo que Espendiao Amin ha sido el político profesional que ha articulado los intereses de los diferentes grupos políticos, o el *"el titular de las oligarquías que han dominado el estado hasta 1983"* (65) (traducción del portugués/TP). En el análisis sobre cómo se reactivaba este poder político en Santa Catarina, Remy Fontana señala un *"... contexto de una dominación ancestral oligárquica (modernizada) con enorme poder de cooptación e intimidación, de control monopolístico y/o complicidades de los medios de comunicación, de adhesiones orgánicas de intelectuales-burocratas gestores ..."* (op. cit., p. 16) (TP).

Hasta inicios de los 80, los gobernadores eran nombrados por el gobierno militar y los alcaldes eran indicados por aquéllos. A estos cargos se les llamaba de "biónicos". Los Ramos, Konder Reis, J. Bornhausen, Henrique Córdoba y el ingeniero Colombo Sales son la lista de estos gobernadores elegidos sin sufragio universal. Particularmente el último imprimió una característica tecnocrática a la administración estatal con la realización de obras como el puente Colombo Sales, en el espíritu autocrático y técnico del gobierno central militar de las grandes obras viales y de infraestructura para poder dar soporte a la acumulación. Ello fue posible gracias a la práctica autoritaria de las gestiones anteriores y al esvaciamiento del parlamento, de sus prerrogativas constitucionales básicas y a la pérdida de autonomía e independencia del poder judicial. Así, fueron aprobados proyectos sin consulta al legislativo, donde el gobernador, igual que el gobierno militar, se utilizó de legislaciones por armba de la Constitución. Por otro lado, ya en los inicios de los años 80, la gestión gubernamental local ya administraba en un clima político-institucional en que fue desplazándose la característica centralizadora de los los 60/70, a la gestión administrativa del desarrollo en los finales de los 70, pero garantizadora y ejecutora del orden autoritario y sin legitimidad, conforme ya lo señalamos en el capítulo anterior. Ese proceso se dió en un período que se llamó de "distensión" política promovida por los presidentes militares Geisel y después, Figueredo.

La segunda evidencia es que el poder económico agroindustrial e industrial se apoyó en un primer momento en la clase política tradicional y después fue ganando autonomía y proyección nacional. Un ejemplo claro de cómo la clase empresarial se representó en el poder y garantizó las condiciones de la reproducción de la acumulación, fue la gestión de Jorge Bornhausen (segunda mitad de los 70), cuando formuló e implementó el "Programa de Electrificación Rural", que expandió la red eléctrica en el estado para las industrias, y la consolidación de la Eletrosul. Son incontables las iniciativas de favorecimiento del gobierno estatal al desarrollo industrial y agroindustrial en detrimento de la parte social. Más adelante, veremos como fue cayendo el presupuesto estatal en las áreas de la salud, saneamiento y área urbano-habitacional.

Como los gobernadores anteriores y posteriores, Jorge Bornhausen tenía y aun tiene una posición reaccionaria con relación a los intentos de democratización de la vida pública, como fue la importante e inaudita, pero aislada, experiencia comunitaria de Dirceu Carneiro en la Alcaldía de Lages en la segunda mitad de la década de 70 (y que tuvimos la oportunidad de presenciar), la cual fue muy presionada por este gobernador de SC y por el gobierno militar (66).

Como bien caracteriza Fontana, la gestión estatal a partir de finales de los años 70, y principalmente en los 80, pasa a optar por la cooptación y apoyo a formas de participación y movilización políticas controladas, en vez de la represión de los años anteriores. Como nos señala Carlos Guilherme Mota, en la Folha de Sao Paulo, 26.12.82. (apud Fontana, ibid, pp. 50-51), al respecto de la situación que surge con las elecciones de 1982 con el aparcoamiento de una "Nueva Derecha": *"Dentro de los patrones que la distancian de una derecha megalítica de los años 70, sosteniendo la tesis de la necesidad de una 'República Fuerte' (pero que) no cederá en sus*

mecanismos de centralización que han mantenido las oposiciones lejanas de los negocios fundamentales del Estado". Y Fontana complementa, para el caso de Santa Catarina, que el contexto de una Nueva Derecha, donde se ubicaba Amin, era posible eliminar la represión bajo sus formas más directas en la relación Estado-pueblo y sustituirlos por mecanismos de búsqueda del consenso. Se trataba más bien de estrategias de cooptación, buscando regular los conflictos y mantenerlos en los límites de un orden que no era democrática, ni popular y ni nacional.

En tercer lugar, señalamos que ha ocurrido una continuidad de la política estatal volcada a los grandes grupos monopólicos y del poder terrateniente y/o empresarial, manifestada en la vuelta del poder político anterior con la gestión Kleinubing (1991-1994) (67). El breve período de la gestión de Pedro Ivo Campos (1987-1990), del tradicional opositor del PMDB -partido mayoritario en Brasil desde 1983-, no consiguió mermar el poder político de las fuerzas económicas y políticas conservadoras tradicionales de Santa Catarina. Lo que sí ha aumentado la fuerza política ha sido los partidos de izquierda y/o progresistas, los cuales ocuparon el 3º lugar en las elecciones para el gobierno estatal de 1990 y la victoria en las elecciones para la Alcaldía de Florianópolis en 1992. Por otro lado, los partidos conservadores mantuvieron la mayoría parlamentaria en aquella Alcaldía.

Las últimas dos elecciones para gobernador en 1986 y 1990 ya se dieron en un clima de mayor transparencia, cambios sustantivos en la legislación electoral y mayor control del proceso por parte de todos los partidos en condiciones iguales.

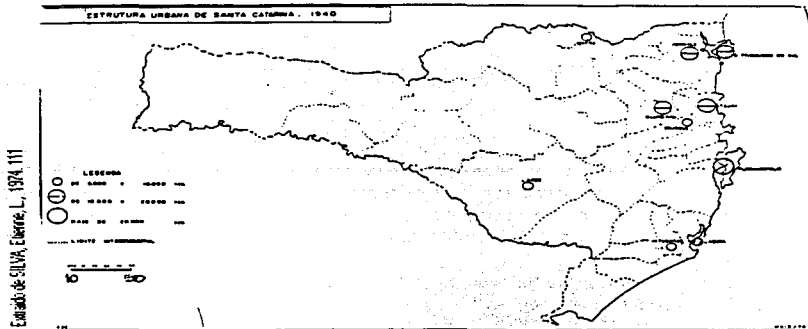
Un ejemplo entre muchos de la tendencia reciente de alianza del capital al Estado en la gestión pública, ha sido el convenio que E. Amin firmó con la empresa Mercedes Benz para elaborar un estudio del sistema vial de Florianópolis (Diário Catannense, 18 7 89, p. 10), en vez de la práctica administrativa de contratar el órgano estatal GEI/POT, que siempre ha hecho estudios de este tipo en esta ciudad desde los años 70. Ello es un ejemplo de cómo las gestiones gubernamentales en SC no sólo han trabajado a favor del proceso de acumulación de grandes grupos empresariales, como ahora también lo hacen a nivel de la "desregulación" o privatización de sus funciones públicas.

5.1.3. Esbozo de algunos aspectos más característicos de la urbanización en SC: el desarrollo territorial del modelo de acumulación regional-nacional a nivel de la especialización urbano-regional, y la formación y ampliación de la red urbana.

Presentamos en este apartado dos niveles de análisis sobre la urbanización: los ejes de expansión de la red urbana en Santa Catarina y la parte referente al cuadro de déficit y carencia urbano-habitacional de forma general. En seguida en el apartado 5.1.4, como resultado de la urbanización acelerada y de otros factores que destacaremos, expondremos el nivel de detenero de las condiciones de vida en Santa Catarina. Los Mapas del 12 al 16 (en las páginas siguientes) dan una idea de la formación de la estructura urbana de SC, entre los años de 1940 y 1970.

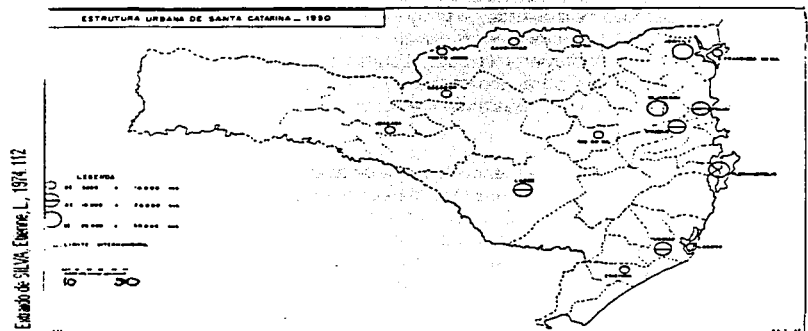
Estructura Urbana de Santa Catarina - 1940

M A P A 12



Estructura Urbana de Santa Catarina - 1950

M A P A 13



Estructura Urbana de Santa Catarina - 1960

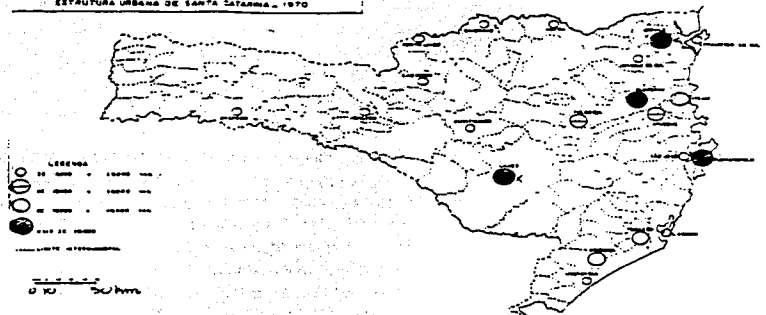
M A P A 14



Estructura Urbana en Santa Catarina - 1970

M A P A 15

ESTRUCTURA URBANA DE SANTA CATARINA - 1970

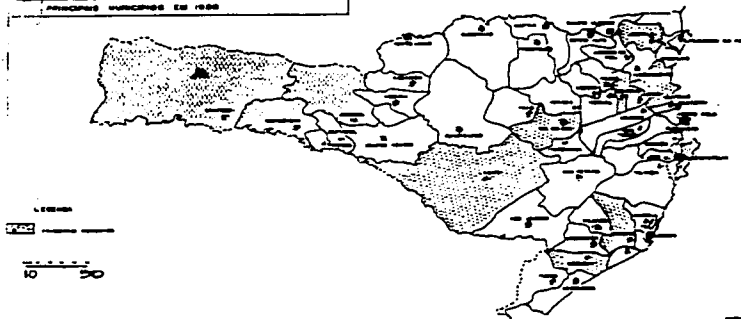


Extraído de SILVA, Etienne. L., 1974: 114

Principales Municipios en 1950

M A P A 16

PRINCIPALES MUNICIPIOS EN 1950



Extraído de SILVA, Etienne. L., 1974: 98

Breve cuadro del proceso de urbanización

Análisis del crecimiento poblacional y urbano

El proceso de concentración urbana en Santa Catarina y en el país ha sido significativo (68), y, como hemos analizado en capítulos anteriores, fue resultado de un proceso de industrialización y desarrollo tecnológico en la agricultura del país desde finales de la década de 50, y que se aceleró con la política industrial de naturaleza monopólica e internacional en el régimen militar. En el estado, hace años que los gobiernos en SC vienen siguiendo las mismas directrices. El proceso creciente de industrialización del Vale de Itajaí y la agroindustrialización de la región oeste, son ejemplos de la aplicación de aquellas políticas, lo que ha provocado una dinámica de acumulación sin precedentes en el estado de Santa Catarina. A ello, se añade el creciente parque inmobiliario no sólo en las ciudades medias del estado, como Criciúma, Chapecó, Joinville y Blumenau, como en ciudades próximas al litoral atlántico, en virtud del crecimiento del turismo como el Balneario Camboriú y Florianópolis. Paralelo a estos fenómenos, se ha dado un empobrecimiento de la población tanto en el campo como en las ciudades catarinenses, como veremos más adelante.

Como resultado del fenómeno arriba descrito, Santa Catarina ha experimentado tasas de crecimiento en las ciudades más importantes por arriba del promedio nacional, con un promedio en 1991 del 70.6%, conforme la Tabla 81. Abajo algunas de las ciudades que más crecieron y que han tenido tasas de población urbana más altas fueron: Balneario Camboriú con el 98.95% (el 5.70% de tasa anual de crecimiento entre 1980 y 1991); la vecina Camboriú con el 91.16% (con el 5.66% de t.a.); Joinville con el 96.40% (3.54% de t.a.); Itajaí con el 95.76% (2.99%); Florianópolis con el 93.97% (2.81%) y con un crecimiento aún más elevado de los municipios vecinos como Sao José con 94.10% (4.27%), Palhoça con 95.58% (5.46%) y Biguaçu con 92.50% (4.29%); Brusque con el 92.24% (3.09%); y ciudades menores como Porto Belo con el 94.45%, Indaial con el 93.33%, Sao Francisco do Sul con el 92.39% y Sao Bento do Sul con el 89.60%. Sin embargo, algunas ciudades como Lages con el 91.62%, Criciúma con el 90.45%, Blumenau con el 87.90% que aunque tienen un alto grado de urbanización han experimentado tasas de crecimiento más bajas que las ciudades citadas arriba.

Como decimos con anterioridad, en términos relativos las ciudades que mantienen un crecimiento poblacional anual alto son principalmente aquellas de regiones económicas más dinámicas y que atraen mano de obra (3). También hay varias ciudades menores con índices de crecimiento elevado como Araquari, Schroeder, Içara, Indaial, etc. las cuales crecieron por el proceso acumulativo de las regiones o ciudades mayores más próximas. Por otro lado, hay ciudades que han disminuido sus tasas de crecimiento con relación a la década de 70, en virtud de que o que han disminuido su crecimiento económico (como el caso típico de Lages debido a la desactivación de la extracción de la madera), o porque no absorben más mano de obra, en virtud de que la planta industrial exige, por su naturaleza concentradora, bajo índice de fuerza de trabajo, como es el caso de Videira y Concórdia (agroindustria), Herval D'Oeste, Joaçaba, Fachinal dos Guedes y Sao Miguel do Oeste (comercio y meta-mecánica), así como aquellas ciudades que ya se estancaron como Laguna (1.15%), Itá (0.67%) y otras.

El predominio de la ciudad sobre el campo en estas ciudades, en términos de población, refleja exactamente en dinamismo económico que se ha desarrollado en estas regiones, donde lo urbano es sinónimo y resultado de lo económico. Sin embargo, en otras ciudades como Balneario Camboriú (construcción civil y

turismo), Camboriú, "Aglomerado Urbano de Florianópolis", São Francisco do Sul e Itajaí por ejemplo son ciudades que crecieron teniendo como base el excedente de las regiones más dinámicas y que posteriormente tomaron impulso, como fueron Balneario Camboriú y Florianópolis. Sin embargo, más que en otras regiones, sufren el problema del excedente poblacional improductivo y tienden más al crecimiento urbano de mayor peso poblacional. Hay áreas como São Francisco do Sul e Itajaí que ya expresan el "boom demográfico-urbano" donde la relación entre lo económico y lo urbano es más distante y contradictoria, incluso en oposición, tendiendo a un estancamiento experimentado hace años por Laguna, por ejemplo.

T A B L A 8 1

Santa Catarina

AÑO	URBANA (ABS)	%	RURAL (ABS)	%	TOTAL
1940	253.717	21,5	924.623	78,4	1.178.340
1950	362.717	23,2	1.197.785	76,8	1.560.502
1960	688.358	32,3	1.440.894	67,7	2.129.252
1970	1.246.043	42,9	1.655.691	57,1	2.901.734
1980	2.154.238	59,4	1.473.695	40,6	3.627.933
1991	3.205.600	70,6	1.332.648	29,4	4.538.248

Fuente: IBGE - Censos Demográficos de 1940, 1950, 1960, 1980 y 1991.

Analizando la población residente por situación de domicilio, constatamos algunos datos importantes como las seis micro-regiones del Estado con un porcentaje de concentración urbana arriba del promedio en Santa Catarina en 1980:

T A B L A 8 2

REGION	POBLACION URBANA (%)	POBLACION RURAL (%)
Noreste del Estado	91,93	8,07
Alto Vale do Rio Negro	80,41	19,59
Foz do Rio Itajaí	79,92	20,08
Grande Florianópolis	79,72	20,28
Médio Vale do Itajaí	77,96	22,04
Sul del Estado	70,86	29,14

FONTE: IBGE

El crecimiento de la población urbana en Santa Catalina no se concentró apenas en las regiones más urbanizadas, también alcanzó las ciudades medianas y pequeños núcleos. La Tabla 83 indica que las ciudades con más de 20.000 habitantes crecieron a una tasa superior a la tasa de incremento demográfico del país, enseñándonos un flujo migratorio que alcanzó toda la red urbana. En Tabla IV, se constata la caída acelerada de la tasa de crecimiento en el área rural. Es de destacarse aún que en 1940 la estructura microrregional se concentraba en 11 municipios, donde se conformó su base territorial principal. A partir de los 60, el desarrollo territorial fue generando una concentración cada vez mayor de las regiones, como que agragándose alrededor de la dinámica de la acumulación en actividades-polos. Fue conformándose el sistema carretero-vial entre estas regiones, teniendo como objetivo el flujo mercantil hacia fuera del estado. Ello no permitió una integración intra-regional mayor con base en el mercado interno porque ésta nunca fue la estrategia principalmente del régimen militar.

El trinomio actividad industrial, red vial-carretera de exportación y red urbana siempre crecieron indisolublemente con pocas diferencias entre sí, como ocurre en otros estados del país y en las regiones del norte y noreste. Con ello, fueron surgiendo las llamadas ciudades o centros regionales, que se constituyen como retículas en dependencia directa del centro del país, como ámbitos regionales de producción.

T A B L A 8 3

TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION URBANA EN CIUDADES DE
MAS DE 20.000 HAB. POR CLASE DE TAMAÑO (1950-80)

Período	Clases de tamaño (en mil habitantes)				TOTAL
	20-50	50-100	100-500	- 500	
1950-60	6,21	4,16	7,55	6,50	6,31
1960-70	5,63	4,04	6,46	4,83	5,77
1970-80	4,50	5,86	5,44	4,24	4,83

FONTE: "IBGE - Censos Demográficos de 1950, 1960, 1970, 1980".

T A B L A 8 4

EVOLUCION URBANA DE LAS PRINCIPALES CIUDADES EN SC

	1940	1950	1960	1970	1980	1991	Tasas de Crecimiento				
							40/50	50/60	60/70	70/80	70/91
Florianópolis	25.014/1(*)	48.214/1	73.889/1	115.547/1	161.773/2	239.566/2	6.8	4.3	4.6	3.1	2.8
Joinville	16.724/2	20.951/3	54.480/2	111.547/2	200.410/1	333.668/1	2.3	10.0	7.4	5.5	4.5
Blumenau	13.652/3	22.627/2	46.520/3	95.944/3	133.669/3	186.227/3	5.2	7.5	6.3	4.5	3.0
Lages	7.603/7	14.596/5	34.647/5	82.006/4	97.188/4	138.445/4	6.7	9.0	9.0	2.5	3.3
Itajaí	13.239/4	19.797/4	38.529/4	54.073/5	73.482/6	114.558/7	4.1	6.9	3.5	2.0	3.5
Tubarao	6.834/9	11.740/6	29.275/6	51.064/6	56.427/7	83.262/9	5.6	9.6	5.6	1.0	3.5
Criciúma	4.340/12	8.014/11	25.045/7	50.334/7	81.103/5	132.201/5	6.3	12.0	7.2	3.5	4.5
Brusque	5.689/10	11.011/7	16.100/8	32.380/8	32.979/11	53.438/11	6.8	3.9	7.2	0.2	4.7
Rio do Sul	3.597/14	5.966/15	13.473/9	21.528/9	28.992/13	42.745/15	5.2	8.5	4.8	3.2	4.0

FUENTE: IBGE - Censos Demográficos de 1940, 1950, 1960, 1970 y 1991. Con excepción del Censo de 1991, los demás fueron extraídos de SILVA, 1974: 115.

Obs: (*) El número que aparece al lado de la población es el orden dimensional de las ciudades y su posición en términos de población en Santa Catarina.

En esta última década, muchas ciudades cambiaron de posición, perdiendo muchas de ellas para otras que no están en la lista como Sao José (6º lugar) que tenía una población insignificante en las décadas anteriores, alcanza el 6º lugar en 1980 y 1991 con 79.250 habitantes y 128.203 hab; Chapecó el 8º lugar en 1980 con 53.181 hab y 96.599 hab en 1991. Palhoça sube súbitamente al 10º lugar con una población de 65.651 hab en 1991. situación histórica semejante a Sao José. Sao Bento do Sul superó en 1980 a Rio do Sul en 13º lugar con 29.050 hab y el 9º lugar en 1991, con el 52.164 hab. Jaraguá do Sul llegó rápidamente al 12º lugar en 1991 con 45.071 hab. Caçador al 14º lugar en 1991 con 43.477 hab; y Concórdia, aunque subió al 10º lugar en 1980 con 35.659 hab, cayó en 1991 al 17º lugar con 36.241 hab.

Todas las ciudades citadas no tenían peso poblacional en por lo menos las últimas dos décadas. Todas crecieron por dinámica económica. Chapecó por las razones ya expuestas. Sao José y Palhoça por recibir poblaciones migrantes de otras regiones atraídas por el crecimiento reciente de la región de Florianópolis, por el comercio, turismo y el sector inmobiliario. Jaraguá do Sul por crecer en la región de Joinville y tener importantes ramas industriales, lo que atrae mano de obra. El bajo crecimiento de Concórdia (1.34% a.a.) se debe a posiblemente a la saturación del mercado de mano de obra por la oligopolización agroindustrial del área, lo que provocó una fuerte migración.

Por otro lado, se ve que Tubarao pierde posición y crece Criciúma. Ello se debe a un desplazamiento de mano de obra para esta última región y al proceso de migración por la desactivación reciente del carbón. Otro elemento explicativo es que Criciúma cuenta con una infraestructura mayor. En cuanto a Joinville ocupar el primer lugar, se debe al desarrollo dinámico industrial, así como Blumenau, lo que ha atraído mano de obra. Como vimos antes, estos municipios pertenecen a una de las mesoregiones que más crecieron en esta última

década. Hay que recordar que su crecimiento urbano se debe a un contingente sobrepoblacional que, atraído por el empleo, no consigue ocuparse. También hay que destacar que las industrias de Joinville fueron de las ramas que mejor absorbieron la crisis de los años 80 e inicio de los 90, los impactos económico-sociales de los planes gubernamentales, como ocurrió en las ramas de metal-mecánica y textil en Blumenau.

Como decíamos anteriormente, y en el cuadro arriba se queda más claro, es diferente una tasa anual de crecimiento súbita de Brusque, donde se desarrollada una dinámica industrial acelerada, que el crecimiento de la tasa demográfica de Itajaí, donde hay el estancamiento de algunos sectores principalmente por la diversificación y desplazamiento del flujo mercantil para los puertos de Sao Francisco e incluso Paranaguá. O lo mismo que Tubarao por la dinámica del sector carbonífero en el inicio de la década de 80. Sin embargo, el crecimiento experimentado en esta región en el inicio de los 90, por la desactivación de aquel sector productivo tiende a estar más vinculado a la sobrepoblación que al sector empleado de la mano de obra, tendiendo más al crecimiento urbano poblacional en sí.

En conclusión, podemos dividir el crecimiento urbano, en términos de tasa anual de crecimiento y como la proporción de la parte urbana sobre la rural, en dos sectores: las ciudades que tienden a crecer por dinámica económica y que absorben proporcionalmente más mano de obra; y las que tienden a cada vez a absorber menos mano de obra y ir aumentando la brecha entre el crecimiento económico y el poblacional, pareciéndose mucho a otras ciudades brasileñas con este perfil como Recife, Rio de Janeiro, Sao Luiz, etc.

De cualquier forma, arriesgamos la hipótesis de que, en términos globales, en virtud del prolongado período de recesión que pasa el país, y por los planes de estabilización mal logrados, como vimos en el Capítulo III, hay una tendencia cada vez más acentuada a un separación entre el crecimiento económico y el incremento poblacional, surgiendo el fenómeno del "boom" demográfico urbano, como ya ocurre en la región conurbada de Florianópolis (AUF), Itajaí, áreas periféricas de Criciúma, Joinville, etc. Tenderá también el estado de Santa Catarina a una polarización y centralización económica más pronunciada.

Análisis sobre la red urbana y el proceso de urbanización

La red urbana en Santa Catarina se ha desarrollado con base en los siguientes ejes de desarrollo territorial:

a) La región carbonífera cuya actividad minera-industrial se ha concentrado en las regiones de Criciúma y Tubarao, conformando un corredor de producción y circulación de minerales que fluye hacia el puerto de Imbituba. Junto a esta actividad industrial y extractiva, se ha desarrollado la industria de la cerámica (producción de azulejos, pisos, etc), que ha sido en los últimos años líder nacional en el sector y con extensión de su mercado a nivel internacional (Latinoamérica, Centroamérica y Europa). Contiguo y en el ámbito de estas actividades productivas, se fue constituyendo una red urbano-regional de ciudades y localidades pequeñas que da apoyo y soporte a aquella actividad mayor. Últimamente, a partir de finales de la década 80 e inicio de los años 90, empieza a surgir la industria de confecciones que ha desplazado poco a poco la industria de la cerámica.

b) La región serrana, con sede regional en la ciudad de Lages que tiene, como actividad principal, la extracción y procesamiento de la madera y ganado. La primera ha perdido dinamismo, por el cierre de muchas madereras, lo que ha provocado un enorme éxodo rural. Localizada en el planalto, esta región forma un reticulado de pequeñas localidades donde Lages es el mayor centro urbano. Su extensión territorial se extiende

hacia el Rio Grande do Sul, a punto de que hace poco mantenía más relaciones con aquel estado que con la capital Florianópolis, por las precarias condiciones de la carretera de conexión. Recientemente, con la construcción tardía de la BR 282, las relaciones de esta región con el litoral tienden a mejorar. Sin embargo, el desarrollo económico y territorial de aquella región se ha dado de forma independiente de la capital y del litoral.

c) El eje económico-urbano del Vale do Itajaí, que ha sido el eje de mayor urbanización, se constituye de pequeñas y medios poblados y ciudades que forman casi una zona continua con un significativo índice de conurbación. Es el área de mayor dinámica industrial del estado, formando un reticulado longitudinal con las ciudades-sede de Blumenau y ciudades vecinas (Mafrá, Brusque, Pomerode y otras, todas de naturaleza industrial-urbana) hasta Joinville con toda su red conurbada industrial-urbana, culminando en el puerto de Itajaí. Joinville hace la conexión del área con la parte norte del estado y con el sur de Paraná, a través de una cadena de pequeñas urbes con actividad industrial y agroindustrial.

d) A lo largo del "Vale do Rio do Peixe" hacia el medio-oeste del estado, con el crecimiento regional de la red urbana basada en pequeñas ciudades dispersas por este afluente, pero con la centralización de la producción económico-regional en pocos centros urbanos de servicio, comercio y actividades agroindustrial e industrial. Dos zonas urbano-regionales se caracterizan con actividad predominante: Concórdia y Videira como los mayores centros regionales vinculados a la producción agroindustrial, y Joaçaba, Herval D'Oeste, Seara y Tanará con actividad predominante en el comercio, secundadas por la rama mecánica y agroindustrial. Tiene una función de apoyo a aquellas primeras en servicios.

e) La expansión urbana del extremo-oeste, teniendo Chapecó como centro regional de una serie de ciudades de porte mediano, donde la actividad agroindustrial de la región articula la ciudad y el campo. Como la región del "Vale do Rio do Peixe", su economía agroindustrial es de naturaleza regional-urbana.

f) Tenemos cerca de Itajaí, la región de Camboriú y Balneário Camboriú que conforma un continuum urbano-turístico. Es una de las áreas que más ha crecido, debido al turismo y a la expansión de la construcción y del sector inmobiliario, siendo un polo de atracción de mano obra importante.

g) También, tenemos la región de Florianópolis, constituida de la llamada "Gran Florianópolis" que abarca diversos municipios, todos localizados cerca del litoral, y el llamado "Agglomerado Urbano de Florianópolis", constituido por cuatro municipios (Florianópolis, São José, Biguaçu y Palhoça), conformando un área conurbada. Ha sido en los últimos años, la región que más se ha expandido, experimentando índices de crecimiento por arriba del promedio del estado y de otras regiones dinámicas. São José y Palhoça ha sido los municipios que más crecen en esta región. Florianópolis ha sido una región de alta atracción de poblaciones, pero que no ha conseguido absorberla en empleo. Sus actividades más importantes son los servicios (la administración pública - Florianópolis, como capital del estado, es sede político-administrativa), el turismo y la actividad inmobiliaria.

Hay otras regiones de menor importancia económica y con menor peso en el conjunto de la economía del estado como son el litoral de Laguna, región que hace años está estancada por haber perdido importancia económica para el puerto de Imbituba. Fue importante región económica en el siglo pasado y hasta la mitad de este. También "Campos de Curitiba" que ha presentado una mayor dinámica económica en los últimos años, pero con enorme éxodo rural. Y el "Planalto de Canoinhas".

La red urbana ha crecido indisolublemente con la red regional de producción, en que aquélla expresa tanto el excedente de mano de obra del campo como la extensión ampliada del conjunto de soportes y condiciones materiales que garantizan el ciclo de la realización del valor, ámbito de la realización mercantil.

En el sur del estado, ha habido prácticamente una "conurbación regional" entre Criciúma y Tubarão, por el eje carbonífero, aunque ha disminuido el ritmo de crecimiento de este sector por las medidas restrictivas gubernamentales a la extracción del carbón vegetal. Sin embargo, conforme vimos anteriormente, ha crecido significativamente la industria textil de confecciones, desplazando el lugar hegemónico que ocupaba la industria de la cerámica. Además de la dinámica de crecimiento, ha habido también el desplazamiento de mano de obra entre ramas industriales en esta región, además de la migración hacia otras regiones. Las regiones de Criciúma y Tubarão han crecido respectivamente en 1980, de 101.379 y 75.237, para 146.162 (1991) (45% y tasa anual de 3.38%) y 95.058 (1991) (26.35% con t.a. del 2.14%). Estas regiones experimentaron tasas de crecimiento más bajas.

Con relación al "Vale do Itajaí" (tanto la parte alta como la baja), ya se puede decir hoy que esta región va conformando un continuum urbano-regional que tiene como centro productivo-industrial Blumenau, Joinville llegando a Itajaí como terminal de descarga del flujo mercantil de aquellas regiones. En torno a Blumenau tenemos a Brusque que, ya entre 1950-70, era el cuarto centro industrial del estado; después Timbó e Indaial, los cuales conforman una red urbano-industrial del Vale do Itajaí. El crecimiento urbano de estas regiones se asienta en el crecimiento industrial. Por lo tanto, su contingente poblacional es eminentemente asalariado, cuyo ejército industrial de reserva ha aumentado en los últimos años a la luz de la crisis de los años 80, como vimos anteriormente. Los que han sufrido tasas de crecimiento poblacional anual fueron Indaial (3.75%), Brusque (3.09%), Gaspar (3.04%) y Blumenau (3.73%).

Con relación al eje regional Vale do Rio do Peixe, a pesar de que esta región está pulverizada por pequeños núcleos urbanos, Joaçaba, Herval D'Oeste, Seara y Tangará se constituyen en los principales centros de servicio, en que los primeros ejercen el papel de centralización regional, donde las primeras también son lugares de ramas industriales importantes como la frigorífica, mecánica y otras (PIMENTA, Margareth, 1984: 60). Sin embargo son soporte y apoyo de ciudades que concentran industrias y agroindustrias de transformación como Concórdia (Sadia Concórdia S.A.) y Videira (Perdigão S.A.). Obviamente que esta articulación campo-ciudad y ciudad/producción-ciudad/comercio se desarrolla en el ciclo de la producción y comercialización fabril en que el producto en su mayor parte no se queda en la región, pero que es exportado al mercado nacional e internacional. La red urbana es soporte del modo de acumulación exportador. En ese proceso, ha habido un cambio muy rápido en las "funciones" predominantes de estas ciudades: Concórdia que fue centro de servicios hasta 1970, en la década de 80 fue transformándose en un centro industrial predominantemente industrial. Ocurrió exactamente al revés con Herval D'Oeste, donde se desarrolló un proceso simultáneo de polarización e interdependencia regional, en que la red urbana y el locus productivo industrial en el campo o en la ciudad, expresan y traducen claramente, a nivel territorial, el desarrollo de la acumulación. La actividad económica de los centros más dinámicos como Videira y Concórdia se ha reflejado en el su crecimiento poblacional urbano: la primera pasó de 13.651 a 27.501 (47.45% con tasa anual del 2.90%) en 1991 y la segunda de 19.573 al 36.241 (89.37% con t.a. del 3.38%), siendo que esta última fue la que más creció en la región.

Tenemos como continuación a la región del extremo oeste, la cual tiene como centro regional más importante Chapecó que, según Luis Pimenta (1984: 63), creció el 1/10 de la población total de la región en 1940, 1/5 en 1970 y 1/3 en 1980, pasando su población urbana de 8.564 en el inicio de la década de 60, a 53.181 en 1980. Por el Censo demográfico de 1991 del IBGE, esta ciudad ya llegó en 1991, a 96.599, aumentando en 81.64% en 10 años, con una tasa anual urbana del 6% en promedio!!!

Analizando el crecimiento poblacional de las mesoregiones de de la "Grande Florianópolis" (39.55%), "Norte Catarinense" (36.10%), "Oeste Catarrinense" (12.95%), "Serrana" (8.30%), "Sul Catarrinense" (25.60%) y "Vale do Itajaí" (30.39%), y teniendo como base el breve análisis de las regiones examinadas anteriormente, podemos afirmar lo siguiente:

a) En la década de 80, hubo un crecimiento lento en la región Serrana con relación a las dos décadas anteriores, lo que significa que hubo una migración hacia otras regiones, por la desactivación principalmente de la madera en el área. Y ello se confirma por la fuerte presencia en Florianópolis, por ejemplo, de poblaciones venidas de aquella región.

b) Se desarrolló la urbanización en las regiones industriales más dinámicas del estado en el Norte Catarinense, Vale do Itajaí y Sur Catarinense, siendo esta última fue en menor ritmo. Joinville experimentó una tasa de crecimiento del 3.54%

c) A pesar de que el oeste del estado presenta un crecimiento significativo como en la región de Chapecó, el crecimiento de aquella región ha sido de los más bajos. Ello se explica por la alta especialización y centralización productiva en la agroindustria que cada vez empleó menos mano de obra y por todas las causas de orden fundiario y agrícola que ya analizamos con anterioridad, lo que ha llevado a la expulsión de grandes contingentes poblacionales hacia otras regiones, principalmente al litoral y al Vale do Itajaí. Esta hipótesis se confirman por ejemplo en Florianópolis, donde en las áreas de los sir-techo que estamos estudiando están presentes poblaciones de aquella región.

d) Se desarrolló un crecimiento periférico en las regiones de Florianópolis, Balneario Camboriú y Camboriú, donde su sector inmobiliario y turístico han presentado los mayores índices de crecimiento del estado. El Balneario Camboriú y Camboriú han experimentado respectivamente tasas anuales importantes del 5.70% y 5.66%, así como los municipios de la "Grande Florianópolis", y también el "Aglomerado Urbano de Florianópolis", donde Palhoça creció el 5.46%, Sao José el 4.27%, Biguaçu el 4.29%, y Florianópolis, el 2.89%. Ello indica que el gran contingente poblacional que migra a estas regiones se emplea en los servicios y en la construcción civil por la existencia de un gran parque inmobiliario-turístico. Esta migración tiene origen principalmente en la región Serrana (Lages) y en el oeste del estado (Chapecó) y otras regiones, siendo que la región urbana conurbada de Florianópolis.

e) Hay una tendencia en los 90 a una mayor concentración industrial-urbana en la parte del Alto Vale do Itajaí en extensión hacia el norte del estado y Paraná, siendo que la zona carbonífera tiende a la diversificación industrial, por la desactivación del carbón vegetal, hacia la industria de confecciones y otras. Con eso, esta última región tiende a provocar desplazamientos de fuerza de trabajo de forma acelerada. Por los planes económicos recesivos en la gestión Collor y su continuación, en parte, en el gobierno de Itamar Franco, este cuadro tiende a profundizarse, principalmente en una coyuntura inflacionaria progresiva.

A nivel nacional, el crecimiento poblacional hoy indica la existencia de una sociedad urbano-industrial, en donde el 70% de su población se encuentra en el área urbana, siendo que el 50% de este contingente se concentran en ciudades de más de 20.000 habitantes (69).

Junto al cuadro anteriormente descrito, ha ocurrido un proceso de segregación y explotación urbanas en varias ciudades del estado. El fenómeno que analizaremos para el caso del "Aglomerado Urbano de Florianópolis", se inserta en la situación general urbana y social del estado.

Las consecuencias del crecimiento urbano.

La disminución de las inversiones públicas en infraestructura urbana y social, combinándose con la apropiación privada y ya cotidiana de los resultados de aquéllas inversiones (apropiación de rentas diferenciales), ha sido determinante en el proceso de estructuración urbana de las ciudades, llevando a onerar aún más el esfuerzo público en obras e infraestructura, onerando la expansión urbana de acuerdo a los intereses de grupos económicos ligados al capital comercial e inmobiliario. Con ello, ha aumentado los márgenes de apropiación de las rentas principalmente de localización. La región urbana conurbada de Florianópolis (AUF), como veremos, es un caso típico. Este proceso ha llevado a la distribución desigual de los recursos hacia el sector privado comercial e inmobiliario agudizando aún más la desigualdad de acceso a los servicios urbanos y su creciente elitización en donde los centros comerciales son un ejemplo claro.

Sin opción de vivienda a corto y mediano plazo, la población migrante va ocupando la periferia de las ciudades, y en áreas con peores condiciones de habitabilidad y servicios, onerando el conjunto de los costos de urbanización de la ciudad, y deteriorando aún más la calidad de vida urbana. En este sentido, la invasión de terrenos baldíos, públicos o privados pasa muchas veces a ser la única opción, o en virtud de los bajos recursos, el acceso formal a superficies mínimas de vivienda. Este cuadro es muy semejante a lo que ya describimos en el capítulo anterior: verticalización inmobiliaria y de forma desordenada; segregación creciente; expansión acelerada horizontal de la periferia con consecuentes y constantes cambios del perímetro urbano; fraccionamientos muchas veces clandestinos y localizados en áreas ambientalmente inadecuadas.

Las contradicciones del proceso de urbanización y de conformación del sistema de ciudades se configuran de una forma más visible y nítida a partir de la segunda mitad de la década de 50, donde aún era limitado el desarrollo territorial urbano y su red urbana. Santa Catarina llega en 1970 con un índice de urbanización tal que el 44% de la población urbana vivía en sus siete mayores ciudades. La urbanización ha sido acompañada de cambios en el patrón de acumulación, que aumentó progresivamente las oportunidades de empleo urbano, impulsando la creciente penetración de productos industrializados en el interior del estado, y la modernización y/o concentración de la propiedad agrícola y otros factores, como vimos anteriormente. Empero, a la vez, expresó territorialmente profundas desigualdades sociales.

Si continuar la retracción de la economía, la falta de programas de mayor peso en la parte urbano-habitacional, y una inestabilidad en muchas ramas industriales que ha generado una expulsión masiva de trabajadores, podrá provocar consecuencias sociales imprevisibles. Por otro lado, como ya habíamos señalado con anterioridad, las ciudades en Santa Catarina tenderán a parecerse mucho con algunas ciudades del noreste brasileño, como Recife y Bahía, presentando altos índices de miseria urbana, donde el crecimiento poblacional crecerá más rápido que la actividad económica, y aumentando cada vez más el "inchazo" urbano.

La sobrepoblación relativa será entonces mayoría junto con los altos índices de desocupación y subempleo. Ahí entonces la dinámica de la acumulación encontrará su entrave estructural y podrá perder en ciertas regiones de exportación su autonomía relativa con relación al mercado interno.

Análisis de algunos datos sobre el cuadro urbano-habitacional : el déficit y las carencias acumuladas, resultados de la acelerada urbanización.

Breve análisis del déficit habitacional y la situación de los domicilios

La comparación entre el cuadro demográfico y domiciliar (Tabla 83) indica, a partir de la década de 70, un porcentaje mayor de crecimiento domiciliar, lo que comprueba una mayor acción institucional en el área habitacional, conforme analizamos tanto en el Capítulo IV como en el apartado sobre los programas de la COHAB de Santa Catarina, cuyas acciones se incrementaron en aquella década. Sin embargo, si se compara las Tablas 83 y 84, verificaremos una intencionada de las desigualdades en las ciudades de mediano y pequeño porte. En la década de 60, el crecimiento demográfico en ciudades de 100 a 500 mil hab. fue del 8,48%, tasa muy alta con relación al promedio nacional, mientras que el crecimiento domiciliar urbano en el país crecía a una tasa anual del 4,93%. Esta diferencia entre la tasa de crecimiento demográfico y la domiciliar ocurrirá también en la década de 70 en las ciudades con población entre 50 y 100 mil habitantes. Estos datos refuerzan la comprensión de la ya creciente diferencia que venía desarrollándose entre el crecimiento poblacional y las necesidades habitacionales.

T A B L A 8 5

**TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DEMOGRAFICO Y DOMICILIAR
B r a s i l**

AÑOS	DEMOGRAFICO			DOMICILIAR		
	U	R	T	U	R	T
1940-50	3,80	1,60	2,39	4,04	1,60	2,40
1950-60	5,50	1,60	2,99	5,46	1,24	3,00
1960-70	5,16	0,69	2,89	4,93	0,23	2,71
1970-80	4,44	-0,62	2,48	5,62	0,12	3,63
1980-84	4,30	-1,77	2,45	6,59	-0,06	4,74

FONTE: IBGE - Censos Demográficos e Predias de 1940, 1950, 1960, 1970, 1980"; e IBGE-PNAD 1984.

Conforme analizaremos en el próximo capítulo, donde nos defendremos con más detalle en esta cuestión, según estimaciones nuestras, el déficit en 1992 llegó en Santa Catarina a 184.168 viviendas, siendo que el 109.069 en la parte urbana y el 72.612 vivienda en la parte rural. Para que se tenga una idea del cuadro del déficit habitacional en el estado, en cuanto elemento de referencia, mostramos la Tabla abajo.

T A B L A 8 6

ESTIMATIVA DEL DÉFICIT HABITACIONAL EN EL ESTADO DE SANTA CATARINA PARA EL AÑO DE 1990

POBLACION DE SC (CENSO 1990)	DÉFICIT HABITACIONAL		TOTAL	5%
	URBANO	RURAL		
3 627.933	100 840	67.134	170.274	

En el estado, los municipios con mayor déficit habitacional poseen en su mayoría un población en torno de 20.000 hab. Parte de estos municipios poseen un economía básicamente agrícola y estan localizados la mayor parte en el oeste de SC. En este caso el déficit aparece principalmente en el área rural. En los otros municipios, ocurre al revés: el mayor déficit se encuentra en la zona urbana, y éstos estan localizados próximos a las periferias de las mayores ciudades del estado.

En contraste con a metodología utilizada, y respectivos índices cuantitativos y estadísticos utilizados por la COHAB-SC (70), el PNAD incorpora al análisis del déficit habitacional a viviendas localizadas en las regiones precarias o sin acceso regular, o destruidas de una mínima infraestructura. Esta metodología incorpora el concepto que venimos manejando en este trabajo: el concepto de carencia habitacional. Por ejemplo, conforme informa el IBGE (refendo en el documento *Proposta de un Conteúdo Catarinense... 1988*, con base en las investigaciones realizadas por el PNAD concluidas en 1984, en aquel año en Santa Catarina, el "déficit" habitacional en el área urbana alcanzaba 120 000 viviendas ubicadas en regiones de condiciones precarias. Sin embargo, la COHAB en su documento de 1992, a pesar de que no explicita la base estadística, estima un déficit habitacional mucho más próximo al real y amba de lo estimado en 1984 por el PNAD. Aunque este documento fue escrito por un grupo de investigadores del CIPLA y por los órganos internos de la COHAB, la hipótesis que estamos manejando es que este organismo gubernamental incorporó la realidad de las migraciones que viene ocurriendo principalmente a partir de la segunda mitad de los 80, y que ha generado el fenómeno de las ocupaciones por los sin-techo. El índice estimado en 1987 fue de 150.000 domicilios. La distribución de este dato en las macroregiones que el órgano estima es la siguiente:

T A B L A 8 7

Regiones	Población total/ población	Censo de 80 % región s/ total	déficit estim. p/ 1987	nº de familias cades- trada p/ COHAB
Florianópolis	462.891	12.7	40.836	15.300
Norte/Noreste	614.968	17.0	24.440	17.380
Vale do Itajaí	715.032	19.7	30.828	8.157
Planalto Lages	358.210	9.9	12.426	1.798
Sul do Estado	558.804	15.4	11.171	3.030
Oeste Catarin.	918.028	25.3	30.904	8.965
TOTAL	3.627.933	100.0	150.605	54.630

FUENTE: COHAB-SC: "Programa Habitacional no Brasil", Florianópolis, revisado por el equipo UNIFLA, COHAB, 1992, p. 11.

Los datos de esta tabla son reveladores en lo siguiente

a) Aparece la región de Florianópolis con el mayor déficit, lo que confirma el surgimiento sin precedentes de los sin-techo en los 80 en esta región, y la fuerte migración que ha experimentado, como muestran las tasas de crecimiento de los municipios de Palhoça y Sao José.

b) Las áreas más estancadas (sur del estado en su parte litoránea, como Laguna), y las áreas de las cuales han salido significativos contingentes poblacionales, así como el Oeste Catarinense (alta concentración agroindustrial y baja absorción de mano de obra) y Lages (desactivación económica), que tienen los índices de déficit más bajos relativo a su población y también menor índice de cadastramiento en la COHAB;

c) Estos datos enseñan que el movimiento migratorio es un elemento que está definiendo los índices de déficit y cadastramiento en la COHAB

Queda claro, por lo tanto, que la cuestión de los déficits habitacionales pasa por un estudio global del movimiento migratorio, visto que ellos se desplazan de acuerdo a la migración. Por otro lado, en términos absolutos y relativos, según los datos que venimos mostrando, estos déficits han aumentado significativamente en los últimos años en varias ciudades del estado, lo que exige una política regional y urbano-habitacional que de cuenta de la carencia y no sólo del déficit de viviendas

El estado de la construcción y ocupación de los domicilios en Santa Catarina y algunas regiones.

En cuanto al tipo de construcción en Santa Catarina, los datos del IBGE ("IX Recenseamento - 1980"), mostraba:

T A B L A 8 8

MICROREGIONES

MICROREGIONES	TIPO DE CONSTRUCCION				
	TOTAL	TOTAL	PERMANENTES DURABLES	IMPROVISADOS RUSTICOS	(%)
TOTAL	757.731	753.439	750.054	2.158	4.292 0.85 (*)
Colonial de Joinville	77.434	77.088	76.833	146	346 0.64
Litoral de Itajaí	37.182	36.892	36.808	58	290 0.94
Colonial de Blumenau	78.436	78.150	77.853	179	286 0.59
Colonial do Itajaí Norte	8.192	8.165	8.154	4	27 0.38
Colonial do Alto Itajaí	31.025	30.944	30.833	83	81 0.53
Florianópolis	86.712	86.319	85.854	210	393 0.70

MICROREGIONES	TIPO DE CONSTRUCCION					
	PERMANENTES			IMPROVISADOS		
	TOTAL	TOTAL	DURABLES	RUSTICOS	(%)	
Colonial Serrana Catarin.	14.333	14.288	14.168	71	45	0.81
Litoral de Laguna	18.416	18.321	18.216	96	95	1.04
Carbonífera	66.658	66.339	66.090	165	319	0.73
Litoral Sul Catarinense	22.014	21.911	21.885	19	103	0.55
Colonial do Sul Catarin.	11.133	11.033	10.987	23	100	1.10
Campos de Lages	42.495	42.698	42.560	83	247	0.78
Campos de Curitibaos	30.365	30.154	29.963	106	211	1.04
Colonial Rio do Peixe	67.045	66.658	66.331	204	387	0.88
Colonial Oeste Catarin.	113.331	112.148	111.357	633	1.183	1.60
Planalto de Cocalinas	52.510	52.331	52.162	78	179	0.49

Obs.: (*) Porcentaje de la suma de los ítemes "rústicos" e improvisados" sobre el total.

Los índices más altos de "rústicos" e improvisados" (el porcentaje a la izquierda de la Tabla) indica que:

- representan los índices respectivos de las regiones más rurales, donde es típica la construcción más rústica como "Campos de Curitibaos", "Colonial do Oeste Catarinense" y "Vale do Rio do Peixe";
- representan el nivel de deterioro de la vivienda en las áreas más dinámicas económicamente como "Colonial de Blumenau" y de Joinville y Florianópolis;
- y expresan el estancamiento de ciertas regiones como el "Litoral de Laguna" y el "Colonial Sul Catarinense".

Aunque el inciso "durable" no es garantía de una habitabilidad adecuada, sí nos indica que la vivienda tiene un grado alto de durabilidad en el estado. Obviamente, por problemas de levantamiento de campo, parte de este ítem podría ser incorporado en el inciso "precaro". Ello nos apunta para el nivel de consolidación habitacional más que su calidad.

De cualquier forma, a pesar de representar poco los datos arriba expuestos, estan mapeándonos la diferenciación de las regiones por su grado económico y social.

Hoy ciertamente los índices referidos estan bien más elevados, por la creciente carencia y déficits habitacionales. Desafortunadamente, el IBGE aún no tiene procesados estos datos para el año de 1991.

Apoyándonos en los datos del IBGE (ibid), tenemos el siguiente cuadro de la "condición de ocupación" en Santa Catarina y en el "Aglomerado Urbano de Florianópolis":

T A B L A 8 9

MICROREGIONES

MICROREGIONES	CONDICION DE OCUPACION				
	TOTAL	PAGADO	EN ADQUISICION	PROPIOS RENTADOS R/T (%)	R/T (%)
TOTAL	753 439	514.058	41.598	105.987	14.67
Colonial de Joinville	77 088	53.475	6.173	12.531	16.26
Litoral de Itajaí	36.892	26.708	1.774	5.409	14.66
Colonial de Blumenau	78 150	57.779	4.251	10.685	13.67
Colonial Itajaí do Norte	8 165	6.170	197	774	9.48
Colonial do Alto Itajaí	30 944	20.447	894	3.867	12.50
Florianópolis	86 319	54.750	12.363	13.740	15.92
Colonial Serrana Catarinense	14 288	11.261	211	729	5.10
Litoral de Laguna	13 321	15.455	483	1.507	8.22
Carbonífera	66 339	47.138	3.968	9.553	14.40
Litoral Sul Catarinense	21.911	17.052	686	2.226	10.16
Colonial Sul Catarinense	11 033	7 801	166	570	5.17
Campos de Lages	42.698	25.277	1.093	7.860	18.41
Campos de Cuntubanos	30.154	18.006	481	3.42	11.36
Colonial do Rio do Peixe	66.658	40.317	2.236	1.238	16.86
Colonial do Oeste Catarin.	112.148	76.922	4.263	3.962	12.45
Planalto de Canoinhas	52.331	35.500	1.549	7.900	15.10

Obs.: (*) Índice porcentual de los domicilios rentados sobre el total de domicilios.

Esta Tabla nos muestra mejor que la anterior (Tabla 88), la precariedad de la vivienda a través de la renta, lo que mide de cierta forma el déficit habitacional en el área. Obviamente que parte de la vivienda en adquisición hace parte de la situación del cuadro de pobreza, en virtud del problema de la falta de pago de los pagarés de las viviendas de promoción estatal.

Es revelador es el índice de vivienda rentada, el cual muestra:

a) El perfil de las rentas en las regiones más dinámicas económicamente como Joinville, Blumenau, Itajaí, Rio do Peixe, Canoinhas, Lages (que en el inicio estaba en pleno auge de la exploración de la madera), Alto Itajaí y región Carbonífera, así como el grado de urbanización avanzado en estas regiones, pues la renta es predominantemente un fenómeno urbano.

b) También expresa, como en las tablas anteriores, el déficit habitacional:

c) Los niveles más bajos de déficit están en las áreas más estancadas del estado como Laguna, Colonial Sul Catanense, área serrana, pues ocurre un bajo flujo migratorio para estas áreas, habiendo así un mayor equilibrio entre oferta y demanda habitacionales:

d) Los índices enseñan la presencia de una población transitoria en búsqueda de empleo, o que es reciente y no consigue tener acceso a la vivienda, o que es más probable, en virtud de la falta de programas habitacionales accesibles y por el bajo poder adquisitivo, indica un sector de la sobrepoblación relativa.

El valor de los alquileres de los domicilios según el salario mínimo y los precios de los inmuebles; indicadores del costo de vida y de la situación inmobiliaria de las microregiones.

A continuación, mostraremos cómo los indicadores del mercado inmobiliario (renta y precio de inmuebles nuevos) acompañan exactamente el perfil de economía en general; cómo el desarrollo inmobiliario reproduce la trayectoria de la acumulación y se localiza en aquellas regiones más dinámicas.

Para que el lector tenga una idea del comportamiento de las rentas en 1990 en SC, según la relación proporcional con el salario mínimo, y una clasificación que hicimos del lugar que ocupa cada microregión en la escala de los precios, enseñamos la Tabla abajo, teniendo como datos las informaciones del IBGE:

T A B L A 9 0

**DOMICILIOS PARTICULARES PERMANENTES RENTADOS.
POR VALOR DEL ALQUILER MENSUAL, SEGUN LAS
MICROREGIONES**

MICROREGIONES	INGRESO MENSUAL (SALARIO MINIMO)				
	TOTAL	HASTA 1/2	1/2 A 1	1 A 3	MÁS DE 3
TOTAL	105 987	65 521	23 250	15 484	1 014
Colonial de Joinville (*)	(3)12 531	(3)7 155	(2)3 227	(2)1 993	(3)86
Litoral de Itajaí	(8) 5 409	(9)2 861	(6)1 430	(7)1 011	(4)75
Colonial de Blumenau	(4)10 685	(7)5 341	(4)2 772	(2)2 331	2)157
Colonial do Itajaí do Norte	(14)774	(15)575	(4)170	(16)29	-
Colonial do Alto Itajaí	(9)3 877	(10)2 815	(10)765	(10)283	6
Florianópolis	(2)13 740	(8)5 043	(1)3 386	(1)4 653	(1)572
Colonial Serrana Catarrn.	(15)729	(14)574	(15)97	(15)48	-
Litoral de Laguna	(12)1 507	(13)1 047	(13)309	(12)144	(10)7
Carbonífera	(5)9 553	(5)5 875	(5)2 350	(4)1 276	(5)38
Litoral Sul Catarinense	(11)2 226	(12)1 674	(11)460	(13)80	(9)8
Colonial do Sul Catarrn.	(16)570	(16)478	(16)50	(14)42	-
Campos de Lages	(7)7 860	(6)5 836	(8)1 321	(8)684	(12)4
Campos de Curitibaos	(10)3 426	(11)2 787	(12)441	(11)180	-
Colonial do Rio do Peixe	(13)1 238	(12)7 669	(6)2 398	(6)1 044	(7)15
Colonial do Oeste Catarrn.	(1)13 962	(1)9 791	(3)2 903	(5)1 145	(6)33
Planalto de Canoinhas	(6)7 900	(4)6 000	(9)1 179	(9)541	(8)3

FUENTE: IX Recenseamento Geral do Brasil - 1990, "Censo Demográfico - Santa Catarina, "Migração". IBGE/FIBGE/SEPLAN, Rio de Janeiro, v. 1, t. 6, nº 21, p. 118.

NOTA: (*) Clasificación de cada microregión por orden decreciente de acuerdo al nivel de renta.

La Tabla nos indica lo siguiente:

a) En cuanto a la clasificación de las regiones más dinámicas, tenemos el siguiente orden decreciente (de la microregión que tiene más altas rentas hasta las que tienen las menores) de las primeras seis microregiones con mayores rentas, agregando la actividad económica principal correspondiente:

Florianópolis: construcción, servicios, turismo y actividad administrativa pública;

Colonial de Joinville: metal-mecánica;

Colonial de Blumenau: textil;

Carbonífera (Criciúma): carbón, cerámica y recientemente textil (confecciones);

Colonial do Oeste Catarinense (Chapecó): agroindustria alimentaria y fruticultura.

Colonial do Rio do Peixe: agroindustria alimentaria, fruticultura y metal-mecánica (71)

b) Confrontando los datos de los años de 1980 con el perfil de departamentos con "precio promedio de dos recámaras" (en mil cruzeiros) del año de 1991, ligados al mercado inmobiliario privado de las cinco mayores ciudades de SC, según datos de la ACEMI ("Associação Catannense das Empresas do Mercado Imobiliário") (72), tenemos:

T A B L A 9 1

CUADRO COMPARATIVO ENTRE DEPARTAMENTOS DE 1, 2 Y 3 RECAMARAS EN CINCO PRINCIPALES CIUDADES DE SANTA CATARINA

Departamentos de tres recámaras, en mil cruzeiros y en dolar comercial
(Crz\$ 441.00/dolar y a 10% más bajo que el dolar libre en 2.9.91)
por metro cuadrado (m²).

CIUDADES	DEPARTAMENTOS					
	1 RECAMARA		2 RECAMARAS		3 RECAMARAS	
	CRZS	US\$	CRZS	US\$	CRZS	US\$
Chapecó	70	158.73	120	272.14	195	442.18
Florianópolis:	60	136.05	130	294.78	180	408.16
Blumenau	65	147.39	100	226.76	150	340.44
Joinville	65	147.39	100	226.76	140	317.46
Lages	60	136.05	90	204.08	150	340.44
Criciúma	60	136.05	85	192.74	140	317.46

FUENTE: Extraído del periódico Diário Catarinense, suplemento "Caderno de Economia", Florianópolis, 22.9.91., pp. 4-5.

c) Con excepción de Lages (para el caso de la segunda Tabla), el perfil de las rentas y del valor de los departamentos a la venta coinciden con relación a las ciudades de SC que tienen los mayores valores inmobiliarios de mercado (renta y venta)

d) Los dos perfiles aproximadamente también coinciden en lo que se refiere al "escalonamiento" (alza) de los precios tanto en la renta como en la compra/venta.

e) Para el caso específico de la región de Florianópolis (AUF) (73), la lógica del crecimiento inmobiliario con relación a la concentración económica, obedece al perfil del área. Por el orden decreciente, los municipios con mayores rentas han sido: Florianópolis, Sao José, Palhoça y Biguaçu. Esta es la jerarquía regional-urbana de esta microrregión. Se ve la distancia enorme de las rentas de Florianópolis con relación al segundo municipio. En los intervalos de "hasta 1/2 s.m.", "1/2 a 1 s.m.", "1 a 3 s.m." y "más de 3 s.m.", la relación entre los valores de

Florianópolis y Sao José son las siguientes 3 06 veces, 1 92, 2 03, 6 19 y 42 69!!!, respectivamente. A partir del valor de 2 s.m. en 1980, los valores se distancian enormemente, lo que significa que los inmuebles de alto valor inmobiliario y de lujo se concentran, en su mayoría absoluta, en Florianópolis. Considerando que la diferencia entre estos dos municipios y Palhoça y Biguaçu es incomparable, se puede ver como hay una gran concentración inmobiliaria, principalmente en Florianópolis. En Sao José, los inmuebles están destinados más para los segmentos de la población de ingresos medios y bajos.

e) Ello confirma la tesis de que **el mercado inmobiliario, en primer lugar, acompaña el crecimiento económico y/o aquellas regiones de mayor dinámica en la acumulación.** El caso típico de esta correspondencia es Florianópolis, Joinville, Blumenau y Criciúma, cuyos parques inmobiliarios han crecido por el proceso acumulativo. Y, en segundo lugar, cómo se basa en la ley de la oferta y demanda, para el caso de las ciudades de Lages, aunque ha caído significativamente su crecimiento económico, así como su parque inmobiliario ciertamente ha estado restringido y rezagado con relación a la oferta; obviamente el precio de mercado de los inmuebles se elevan. Este hecho hace con que esta ciudad aparezca entre las ciudades de mayor crecimiento económico inmobiliario. Los precios elevados en el caso de Chapecó (5º lugar en rentas y 1º lugar en inmuebles a la compra/venta), aunque su región ha mantenido altos niveles de acumulación, pero en virtud de la baja absorción de mano de obra en las agroindustrias, ha causado enormes migraciones a su parte urbana e incluso hacia otras regiones. Como ha experimentado elevadas tasas de urbanización - y ciertamente su mercado inmobiliario no acompañó el crecimiento de la región - , la demanda ha sido mayor que la oferta, lo que ha provocado el alza inaudito de los inmuebles.

Como ha habido una seria retracción del mercado inmobiliario en los 80, tanto por falta de financiación adecuada por parte del Gobierno Federal, como por la creciente pauperización que alcanzó los sectores de ingresos medios de la población, la distancia entre la vivienda y el usuario ha aumentado de forma sin precedentes. Con ello, la lógica de valorización inmobiliaria ha sido un factor que ha agudizado los impactos económicos y sociales del desarrollo territorial económico, el cual hemos venido comentando en el presente capítulo.

Los indicadores relacionados a la infraestructura y saneamiento y un cuadro comparativo con el nivel de adquisición de electrodomésticos de la población catarinense.

Analizando las características de los domicilios en Santa Catarina, según el Censo de 1985 - IBGE , "Domicilios", vemos una disparidad entre infraestructura y servicios públicos (agua, luz, etc) y el de algunos electrodomésticos:

T A B L A 9 3

DOMICILIOS PARTICULARES PERMANENTES POR SITUACION
DE INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS PUBLICOS Y ADQUISICION
DE ELETRODOMESTICOS POR DOMICILIO

Características de los domicilios	Domicilios particulares permanentes		
	Total	Urbana	Rural
Total	1 106 755	790.107	406.648
Agua			
Red general	673 152	590 743	82.409
Con tubería interna	647 736	573.796	73.938
Pozo o naciente	419 739	105.513	314.226
Con tubería interna	331 169	87.800	243.369
Otra forma	13 864	3.851	10.013
Recolección de basura			
Recolectado	636.175	566.855	69.316
Quemado o enterrado	372.767	103.980	268.787
Echado en terreno baldío u otro	97 813	29.268	68.545
Luz (iluminación eléctrica)			
Hay	1.062.082	689.323	372.759
No hay	44 673	10.784	33.889
Estufa			
Hay	1.103 674	699.336	404.338
No hay	3.081	771	2.310
Refrigerador			
Hay	978 903	636.950	341.953
No hay	127 852	63.157	64.695
Radio			
Hay	1.016 639	647.732	368.907
No hay	90.116	52.375	37.741
Televisión			
Hay	930.881	629.247	301.134
No hay	136.374	70.860	105.514

Y si comparamos los índices de consumo de los productos de la población brasileña urbana en 1980 con el de la población urbana de Santa Catarina en 1985, considerando los debidos ajustes, tenemos en % lo siguiente:

T A B L A 9 4

	BRASIL (1980)	S.C. (1980)	S.C. (1985)
Estufa	83.3%	-	99.89
Refrigerador	62.2%	63.67	90.98
Radio	79.3%	88.78	92.52
Televisión	73.1%	64.34	89.88
TV a colores	-	7.6	-
TV negro y blanco	-	52.40	-
Telefono	-	8.25	-
Automobil (uso particular)	-	25.39	-

FUENTE: IBGE - "Censo Económico - 1985" y "X Recenseamento - 1980" (apud Ribeiro, 1984: 210-211).

Considerando que el índice de crecimiento de los electrodomésticos creció en promedio el 2.5% anual entre 1980 y 1985, manteniendo la tasa entre los años de 1969-72 (74), en virtud de la inflación y el incremento del costo de vida, a finales de la década de 70 e inicio de años 80, el índice de Santa Catarina está entre los primeros a nivel nacional en el consumo de electrodomésticos, lo que significa su fuerte vinculación con la modernización capitalista en su modo de vida. Sin embargo, los ítemes referentes al saneamiento básico presentan rezagos importantes. En la parte rural, hay 77.27% de casas que captan agua de pozo por tubería interna y en la parte urbana, en menor proporción, el 15.07%. Con relación a la recolección de basura, en el campo son 82.95% de los domicilios que queman, entierran o echan la basura en terreno baldío, siendo que en la parte urbana con el 19.03% de los domicilios.

Para mejor ilustrar el nivel de infraestructura y servicios públicos relacionados a la "red de agua" y "red de alcantarillado" de las diversas microregiones de Santa Catarina y sus respectivas ciudades regionales, presentamos los siguientes datos en la Tabla abajo:

T A B L A 9 5

DOMICILIOS PARTICULARES PERMANENTES POR ABASTO DE AGUA
E INSTALACION SANITARIA EN ALGUNAS MICROREGIONES (%)

Microregiones/ Ciudades regionales Microes. Florianópolis	domicilios	AGUA con tubería interna			ALCANTARILLADO uno o más domicilios (1)				
		red general		pozo	red general		pozo septico(2)	pozo rudimentar	otros
		total	pozo	otros	total	pozo	septico	otros	
TOTAL (3)	753.439	232759/28.86	212835/28.29	8962/1.19	27982/3.71	308856/40.99	362833/48.19	358534/47.3	
Florianópolis	86319/11.46(4)	6752/19.91(4)	17016/39	16916.25	18.04/5.56	45.64/12.76	21318/27	464/11.26	
Colonial de Joinville	77708/10.23	5756/15.16	21497/7.78	0.74/6.31	0.99/2.54	67.36/16.81	29.62/5.25	479/10.26	
Colonial de Blumenau	78150/10.37	4547/12.14	36763/8.81	132/11.48	2627/3.1	60.79/15.36	25.58/6.68	532/12.18	
Carbonífera	66339/8.80	5463/12.38	24227/55	132/6.24	0.42/1.00	46.19/5.92	38.29/6.48	618/11.58	
Campos de Lages	42530/5.67	4529/6.68	17198/1.59	0.32/4.29	1323/28.19	25.02/7.46	41.64/8.87	7.51/18.11	
Colonial do Rio do Peixe	66658/8.85	39897/60	3559/11.15	112/6.33	0.68/1.44	35.71/7.71	52.27/11.58	3.11/6.81	
Colonial Oeste Catarin.	112148/14.88	13.49/5.17	35.42/18.67	0.82/18.19	0.77/3.08	22.76/8.26	57.79/21.48	3.32/18.46	

Microregiones/ Ciudades regionales	Microreg. Florianópolis	domicilios	AGUA con tubería interna			ALCANTARILLADO uno o más domicilios (1)				
			red general	pozo	otros	red general	pozo séptico(2)	pozo rodinator	otros	
Florianópolis (6)		42631149,29 (7)	74 930,64 (8)	13 944,0	47	1.247,06,30	35 066,95,99	39,27,42,49	15,25,25,34	1.789,18,68
Joinville		51.366	73 19 (8)	12,14	0,81	1,07	72,73	16,52	3,63	
Blumenau		35.724	67 11	22,96	1,33	2,73	79,60	10,87	2,67	
Lages		22.513	49,09	13,94	0,77	17,38	25,22	42,58	3,77	
Criciúma		23.515	67,06	13,51	0,75	0,72	57,03	30,90	4,38	
Chapecó		17.035	32,04	22,64	0,13	1,75	38,17	46,54	2,60	

FUENTE: IBGE - IX Recenseamento Geral do Brasil - 1980 - Censo Demográfico/Famílias e Domicílios - Santa Catarina, Rio de Janeiro, FIBGE/IBGE, v. 1, t. 6, nº 21, pp. 124-129

NOTAS: (1) El alcantarillado con conexión o tubería a un domicilio representa el 84,49% y como a más de un domic. el 15,51%. Juntamos este renglón en un sólo índice.

(2) Pozo séptico es generalmente construido en ladrillo con dos compartimientos para el filtraje de las aguas negras, transformando el producto en abono y agua. Hay pozos sépticos más o menos elaborados. Y a los pozos rodinatorios son simplemente una cantidad en la tierra sin ningún tratamiento. De medio servir al, están ligados a latrinas. Son muy utilizados en el campo.

(3) Desdoblamos el total en cantidades y porcentajes parciales.

(4) Número de domicilios de la microregion y el porcentaje sobre el número total de domicilios de SC.

(5) A partir de aquí todos los datos están en porcentajes: el de la izquierda mide la relación entre el número de domicilio correspondiente a "agua" y "alcantarillado" con relación al número de domicilios de la microregion o ciudad correspondiente; y el índice de la derecha es la relación entre el nº de domicilios correspondiente a "agua" y "alcantarillado" con relación al total de domicilios de estos renglones en el total de SC, en la columna vertical acima.

(6) Escogimos estas principales ciudades regionales, para que se pueda comparariar con sus respectivos microregiones y con las ciudades del AUF.

(7) Número de domicilios del municipio.

(8) Porcentaje sobre el número de domicilios del municipio correspondiente.

Aunque el IBGE no registra para el año de 1985 los datos referentes al sistema de alcantarillado, el "IX Recenseamento de 1980", muestra los índices de este sector para un total de 753.439 domicilios recenseados, y que comentamos lo siguiente:

a) Con relación a la instalación de agua, y por orden de las regiones y ciudades que tienen el mayor número de domicilios con intalación interna y con red de agua, las siguientes microregiones y ciudades regionales:

Microregiones: Florianópolis: 86,22% (con 67,52% de red general instalada interna); Joinville: 79,79% (con 57,56% de red gen. inst. int.); Carbonífera: 79,97% (con 54,63% de red); Blumenau: 83,55% (con 45,47% de red); Campos Lages: 61,11% (con 45,29% de red); Colonial do Rio do Peixe: 67,60% (con 30,89% de red); y Colonial Oeste Catarinense: 49,73% (con 13,49% de red) Es decir, en promedio había el 72,57% con tubería o el 27,43% sin tubería interna.

En lo que se refiere a las 6 principales ciudades de SC, el promedio sube para cerca del 76%, pues aumenta significativamente la instalación de la red general y disminuye la de pozo. Aún en 1980, estos índices son relativamente bajos, considerando la "Usina de Itaipu" y las hidroeléctricas de Paraná y Rio Grande do Sul y, además, el desarrollo industrial y agroindustrial de estas regiones.

La conexión a pozos de lienzos frenáticos era de un alto índice: 26,86% en las microregiones y 16,50% en las ciudades.

La situación que mantiene índices próximos entre ciudad y región era en Lages. La microregión Oeste Catarinense, a pesar de que tenía el mayor número de domicilios de SC, presentaba los índices más bajos. Llamamos la atención para el hecho de que en 1980 esta región ya tenía un desarrollo acelerado de su agroindustria, pero eso no reflejaba en la mejoría de la distribución del agua, tanto en la ciudad como en el campo.

Otro dato que se destaca es el alto índice de "sin tubería interna" o captación directa de manantial o suministro de agua a través de camiones públicos. Chapecó era la ciudad que presentaba el mayor índice con 45.19%, seguida de Lages con 36.13%, siendo que los más bajos fueron Blumenau con el 8.51% y Florianópolis con el 9.89%. Chapecó que era y es la ciudad regional principal del extremo oeste, siendo que su desarrollo agroindustrial y de servicios contrastaba con la precariedad en el suministro de agua.

b) En el total de SC, el cuadro de la instalación sanitaria es el siguiente:

b.1.) De un solo domicilio:

Red general: 27.350 o el 3.6% de los domicilios;
 Fozas sépticas o de aguas negras: 296.275 (39.32%);
 Fozas rudimentar: 280.227 (37.19%);
 Otro sistema: 32.727 (4.34%);

Florianópolis, con el 35.06% en su distribución y con el 95.99% del total de la red del estado, y Lages, con el 17.38% y el 19.77% respectivamente, son las únicas ciudades que presentaban índices más elevados de existencia de red de alcantarillado, aunque ya eran índices bajos. En términos de microregiones, Lages presentaba un nivel del 36.28% con relación a la red de Florianópolis, Blumenau, el 13.13%, Oeste, el 5.53%, Joinville, el 4.56%; Rio do Peixe, el 2.59%; y la región Carbonífera, el 1.80%.

La mayoría del alcantarillado de las demás ciudades son en pozo séptico. Es aquí que la modernización desigual se manifiesta con toda la evidencia. Estas ciudades son las más antiguas del estado y por el hecho de Florianópolis ser capital y disfrutar más de la proximidad de la gestión pública, Lages por ser hasta los años 50/60 un centro regional, a pesar de que presentaba índices más bajos referentes al suministro de agua con relación a otras ciudades y microregiones.

b.2.) Sobre la instalación sanitaria común a más de un domicilio, el cuadro es lo siguiente:

Red general: 38.745 (5.14%);
 Fozas sépticas o de aguas negras: 12.581 (1.67%);
 Fozas rudimentar: 22.606 (3.00%).

(El sistema de red general y "otros" es tan inexpressivo en número que no los estamos incluyendo).

Las microregiones que tenían mayor número de domicilios con pozo séptico son las industriales como, en orden decreciente: Joinville, Blumenau y Carbonífera. Y las que presentaban mayor índice de pozos rudimentarios eran las microregiones más rurales como: Oeste, Rio do Peixe y Lages. Las ciudades regionales respectivas acompañan el mismo perfil, como se puede ver en la Tabla.

Aunque los números arriba se refieren a la totalidad del estado, en los datos referentes a la parte urbana el índice general de la "red de alcantarillado" sube a apenas el 5.6% y en la parte rural es prácticamente inexistente (826/282.586 domicilios). La diferencia es que en la parte urbana aumenta el número de pozos sépticos sobre los rudimentarios el 52.95%, y en la parte rural, es mayoría el pozo rudimentar con el 57.89% de los domicilios.

Estos números son contundentes: el 90.66% de los domicilios (individuales en su mayoría y de uso común) no dispone de red de alcantarillado!!! Este indicador, junto con los anteriores relacionados con el saneamiento básico, es fundamental para que se mida hasta qué punto hubo modernización del modo de vida de la población en Santa Catalina. Nos enseña una modernización desigual que ha privilegiado el mercado capitalista de mercancías y de uso privado. Todo el soporte de medios de subsistencia relacionados a la infraestructura y de servicios ligados a la calidad de vida urbano-habitacional en el área de la salud, se ha quedado rezagado. Hoy, pasados más de diez años, no creemos que este cuadro ha mejorado. Al revés, en virtud de la disminución drástica de los recursos estatales en este sector, se han empeorado aún más las condiciones sanitarias de la población. Este factor ciertamente se ha reflejado en el "estado de salud" de la población, cuyos indicadores analizaremos en el próximo apartado.

Junto con los índices de la infraestructura de alcantarillado (aguas negras) que sabemos que son altos, estos números nos revelan el aun bajo nivel del saneamiento básico vinculado al tratamiento de desechos y aguas servidas. Este cuadro contrasta con el alto índice de aparatos electrodomésticos de los domicilios, y nos revela el desarrollo desigual de los medios de subsistencia y reproducción de la fuerza de trabajo de la población catanense.

A nivel nacional, para el año de 1988, los datos del PNAD/IBGE nos indican la disparidad entre la red de luz y la red de alcantarillado, cuando dice que *"mientras que el 85.9% de los domicilios poseían iluminación eléctrica en el extremo opuesto, el 54.6% de los domicilios no tenían servicios de alcantarillado sanitario ligado a la fosa séptica o a la red general. El servicio de suministro de agua atienda el 70.9% de los domicilios y el de recolección de basura el 60.1%"* (75).

Esos datos revelan el cuadro de carencia del saneamiento básico en el país y realizan comparaciones con SC, aunque que los datos que disponemos, son de 1980. También nos muestra el rezago entre el desarrollo industrial y agroindustrial y el proceso de modernización de sus procesos productivos y de circulación mercantil. Por otro lado, también enseña las deficiencias enormes en el sistema de infraestructura, tanto urbana como rural. Ante la crisis de los años 80, aunque hubo ciertamente un avance en la expansión de la red de agua y alcantarillado, este incremento fue relativamente bajo. Los problemas del déficit de las cuentas públicas, la inadecuada y desigual distribución de la riqueza, el peso de la deuda externa e interna del país y de los estados, fueron factores que paralizaron significativamente las obras públicas, principalmente en la segunda mitad de la década de 80 e inicios de los años 90.

5.1.4. Situación general de los medios de reproducción social de la fuerza de trabajo y de la población en general, principalmente en el medio urbano: un reflejo del distanciamiento del desarrollo económico frente a las necesidades del trabajo.

En este apartado, para que el lector pueda relacionar con lo que señalamos anteriormente, comentaremos el cuadro de gastos del gobierno estatal más relacionados al área social, seguidos del destaque e ilustración a tres aspectos de los medios de reproducción ampliada de la fuerza de trabajo y de la población en general en SC en los áreas de salud, educación y medio ambiente. Con relación al transporte utilizado por la población en su desplazamiento diario entre la vivienda y el trabajo y/o los servicios urbanos en general, analizaremos más detenidamente en el próximo capítulo, cuando estudiaremos la problemática urbana del "Aglomerado Urbano de Florianópolis"

Para que se tenga una idea del cuadro de los gastos estatales en "desarrollo regional", "vivienda y urbanismo" y "salud y saneamiento" en la década de 80, o más específicamente entre los años de 1983 y 1986, verificamos en la Tabla siguiente como ha caído el primer apartado y se verifica un tímido aumento en la parte urbano-habitacional, de salud y saneamiento, que representa muy poco ante el creciente déficit y carencia en estos sectores.

T A B L A 9 6
 CUADRO DE GASTOS REALIZADOS POR EL GOBIERNO ESTATAL PARA
 DESARROLLAR UN POLÍTICA URBANA (EN %)

FUNCIONES	1983	1986	1990
Desarrollo regional	2,86	1,34	0,75
Vivienda y Urbanismo	0,07	0,45	0,37
Salud y Saneamiento	7,27	6,89	10,23

FUENTE: "Gobierno do Estado de Santa Catarina - Gestão 1987-90"

En el renglón "Desarrollo Urbano y Medio ambiente", cuya gestión estuvo a cargo de la SEDUMA ("Secretaría de Desarrollo Urbano y Medio Ambiente", la cual comprende la COHAB, CASAN y FATMA), el presupuesto estatal del año de 1990 se redujo el 50% con relación al año de 1989. Con estos números, se refuerza el análisis que hemos hecho con anterioridad con relación a la situación urbana del estado, lo que contrasta con el crecimiento significativo de la población urbana. Por lo tanto, no es difícil verificar el acelerado proceso de pauperización urbana y la baja de la calidad de vida en las ciudades. Sobre el renglón "Salud y Saneamiento", su incremento presupuestario se debió a las transferencias de recursos a nivel federal por la implantación de los SUDs (Servicio Unificado de Salud), que fue creado en la gestión del gobierno de José Sarney. A pesar de que este sistema fue una demanda de los médicos y profesionistas del área de salud, esa medida gubernamental se tomó coyuntural y demagógica, porque la gestión gubernamental posterior de Collor-Itamar desestimuló aquel programa, no se constituyendo así el SUD en un elemento determinante en el cuadro que estamos analizando. Eso nos revela también la desigual destinación y distribución de recursos a nivel federal y estatal, que, como ya vimos en el capítulo anterior, estuvo y está en función de las influencias y políticas de las gestiones gubernamentales, hecho este constante en la política institucional brasileña.

Para que ilustremos la disminución de los gastos sociales del Estado en Santa Catarina, pasamos a comentar brevemente, además del ítem urbano-habitacional ya examinado, tres indicadores de calidad de vida que seleccionamos para ilustrar el cuadro de deterioro de las condiciones de vida en Santa Catarina: salud, educación y medio-ambiente.

Aunque no disponemos de amplios datos al respecto, consideramos que los estudios hechos por los equipos técnicos que elaboraron el "Programa de Gobierno de la Frente Popular" para las elecciones al gobierno estatal ocurridas en 1990, tienen un carácter científico por los datos (de base estadística oficial y otras fuentes) y análisis efectuados, puesto que acompañamos de cerca aquellos trabajos (76).

La cuestión de la salud.

Con base en el documento "Política de Saúde" ("Programa de Gobierno Frente Popular", *ibid*) y en lo que hemos acompañado, podemos sintetizar el "cuadro de salud de la población catanense" (77), en su aspecto asistencial-institucional, en lo siguiente:

a) Deterioro de la calidad de vida de la población como *"reflejo del modelo de producción y estructura social capitalistas y de las condiciones de trabajo salario educación, vivienda, etc)* (PAG/PS, *ibid*, 2) (traducción del portugués/TP).

b) Ineptitud (diríamos incapacidad) del Gobierno para responder a los graves problemas de salud, lo que ha privilegiado más bien a un modelo asistencial-mercantilista implantado en el país, reflejando la visión de un Estado privatizador. La salud ha pasado poco a poco a ser más una rama de la acumulación capitalista. El Estado ha invertido muy poco en el servicio público de salud, prefiriendo subsidiar el desarrollo del sector privado de asistencia médica, como es la llamada medicina de grupo como la transnacional Golden Cross.

c) El sector privado se ha quedado cada vez más con la asistencia médica individualizada y el Estado con las acciones colectivas de 1º nivel que son en su mayoría de baja calidad, las cuales cubren las enfermedades infecto-contagiosas, epidemias, etc. y que exigen mayores recursos estatales. En este caso, la lógica está invertida: el sector que aparece más dinámico es el menos prioritario en términos de salud pública; ha servido sí al proceso de acumulación en el sector. Señalamos que ya en 1981, conforme datos de la *Revista Retrato do Brasil* (nº 42 y citado por Zeima Torres Tomazi, In: *Saúde e Estado Brasileiro*, 1986: 65), del total de los recursos destinados a la atención médica y seguridad de salud en el país, el 72% es apropiado por los empresarios y vendedores de servicios al gobierno. Según datos del propio INAMPS, afirma Z. Torres T. que este órgano compraba de los particulares 300 mil camas (o cupos) y ofrecía solamente 7.800 cupos en la red pública, siendo que en 1984, la capacidad ociosa de los hospitales de la red pública de Sao Paulo alcanzó el 50%.

d) La "VIII Conferencia Nacional de Salud", la nueva Constitución de 1988 y los SUDs ("Sistema Único de Salud", que fue un paso importante en la asistencia médica pública), no parecen haber avanzado en los servicios de salud. Inclusive, la situación se ha deteriorado con el Gobierno Collor que ha estimulado la medicina privada.

En cuanto a los indicadores de salud, y teniendo en cuenta los datos de la Secretaría de Salud de SC referentes a los años de 1980, 1985 y 1990 (PAG/PS, *ibid*, pp. 3-7), el cuadro de salud de la población en SC indica los siguientes aspectos:

a) Aunque la expectativa o esperanza de vida de SC (66.78 años)(78) está **arriba** del promedio nacional, está 6 años abajo del cubano y 7 años del español. Destacamos que la región sur es más desarrollada que las regiones norte-norte y noreste. Lo que estamos señalando aquí es el aspecto relativo, o sea, dadas las condiciones de acumulación, no se ha dado una distribución de recursos en los servicios de salud, proporcional al nivel de la población, principalmente trabajadora, y en lo que se refiere a la evolución del cuadro de salud versus destinación de recursos estatales para la salud.

b) A pesar de que el índice de mortalidad infantil de SC está bien por debajo del promedio del país (el 26.8% por mil nacidos contra el 84.74% n.v. y el patrón de la OMS es 15/1000) aún es un índice bastante alto. Al analizar este indicador por componentes, se destaca, sin embargo, el alto índice de mortalidad infantil tardía (28 a 365 días), que es un *"reflejo de las pésimas condiciones de vida, trabajo y salario, además de factores ambientales (vivienda, saneamiento básico) aunado a la inadecuada condición alimentaria y educativa, lo que*

causa enfermedades infecciosas y de desnutrición" (PAG/PS, *ibid.*, p. 5) Las causas de la mortalidad infantil aparece en 1º lugar, con el 44.11%, las afecciones que surgen en el período perinatal. Y en segundo lugar, con el 14%, las muertes ocasionadas por enfermedades infecciosas y parasitarias. Existe un porcentaje significativo de enfermedades por "señales, síntomas y afecciones" mal definidas, lo que revela problemas en la atención a la población, inadecuado registro de los óbitos por precarias condiciones administrativas y deficiente infraestructura de servicios, tanto en recursos técnicos como humanos. Estos últimos nos ilustran los bajos recursos financieros públicos destinados al sector.

c) Con relación a la mortalidad general, las enfermedades crónico-degenerativas están incrementándose y se han mostrado como la primera causa de muerte en SC y en el país, cuyos principales indicadores han sido las enfermedades del corazón, neoplasias y causas externas. Se puede deducir que este cuadro es el resultado del sistema de vida al cual está sometida la población, debido a la alta concentración urbana y al modelo económico vigente (desde los accidentes del trabajo hasta el "stress").

d) Por el índice "swaroup uemura" de todas las muertes ocurridas en SC, el 37.9% ocurrió antes de los 50 años, que es un índice alto.

e) Santa Catalina hoy es considerado el campeón nacional de accidentes del trabajo. Este indicador contribuye a aumentar las muertes antes de los 50 años, por ejemplo.

Del breve cuadro arriba, se puede deducir algunas conclusiones generales:

1ª) Existen contradicciones entre el desarrollo económico y la concentración de la renta (considerada la mayor del mundo), que se manifiesta en las condiciones de salud de la población;

2ª) El cuadro nos muestra que la región sur presenta mejores las condiciones de vida que el noreste brasileño. Ello se da por las condiciones regionales desiguales de la acumulación en el país;

3ª) Los indicadores están abajo de la calidad de vida que el desarrollo económico puede ofrecer en términos de recursos, por una política privatizante del Estado que no destina recursos suficientes al servicio público de salud.

4ª) Los datos indican un decrecimiento de los servicios de atención en SC, el cual obedece al descenso que ha ocurrido en el país, pues el sistema público de seguridad de atención a la salud es centralizado nacionalmente. Expresa la disminución de recursos por parte del Ministerio de Salud. Para que se tenga una idea del porcentaje de participación de aquel órgano en el presupuesto global de la Federación, entre los años de 1961 y 1974, cayó, por ejemplo, del 4.47% (1961) pasando por el 2.21% en 1968 y llegando al 0.90% en 1974 (79). Con relación a los "gastos con salud y saneamiento" en el total de los gastos realizados por el Gobierno Federal, estados y municipios, entre 1970-75, la caída también se verifica: del 12.5% en 1970, descendieron al 6.8% en 1975 (80). Considerando la creciente privatización del sistema de salud durante la década de 80, y la política del gobierno-Collor en esta dirección, así como la crisis fiscal del Estado y el aumento del déficit público, se puede imaginar que aquéllos índices bajaron aun más, a pesar del aumento temporal de los gastos en salud a nivel federal y de los estados con la creación del Sistema Unificado de Salud (SUD) en el Gobierno-Sarney.

Para ilustrar las conclusiones arriba, consultemos los datos sobre el "Servicio de Salud", en lo que se refiere a la utilización de la "medicación" o no en el país del año de 1988 (IBGE/FIBGE/SEPLAN, 1988: 100); el cual registra que de los 5.765.465 "jefes" o "conjuges" de "jefes" de domicilios que "utilizaban medicinas", la fuente de recomendación de la última "medicación" tuvo el siguiente resultado: 3.475.800 personas (60.29%) consultaron el médico; 283.660 (4.9%) a la farmacia; 283.660 (0.5%) al "curandeiro" (santero); 106.752 (1.9%) a los amigos o parentes; 1.840.323 (31.9%) se automedicaron; y 23.431 (0.41%) a otras fuentes. Y con relación a

la búsqueda de servicio público y a su grado de atención, en aquel año, más el 97.50% tuvieron atendimento. Aquí, la cuestión está en la calidad de la atención que ha sido objeto de reclamación hace muchos años del sistema de seguridad INPS ("Instituto Nacional de Previdência y Saúde") hoy INAMPS ("Instituto Nacional de Assistência Médica y Previdência y Saúde").

Aunque se puede ver que la mayoría de la población brasileña (60.29%) consulta al médico para la obtención de medicación, persistía en aquel año (1988) un índice significativo del 39.61% de la población que consultaba otras fuentes de medicación. Comparando este índice con el 2.5% que no fue atendida por la Previdência y Segundad, hay aproximadamente el 35.0% de la población que, a pesar de consultar al médico, acabó consultando otras fuentes para la medicación. Ello expresa varios hechos de los cuales arriesgamos afirmar que es un índice de no credibilidad y/o no funcionamiento de la medicación indicada por el médico y/o podría estar incidiendo el problema de los elevados precios de las medicinas recomendadas después de la consulta.

En fin, el cuadro arriba indica las vicisitudes y deficiencias del sistema institucional de atención a la salud, el cual contrasta con el alto desarrollo de la industria farmacéutica, por lo menos en la parte transnacional y el nivel de concentración económica en muchas regiones del país. Es como se tratase de dos mundos distintos: el proceso económico y sus altas tasas de ganancia y acumulación, y por el otro lado, la distribución desigual de la riqueza y baja calidad de los servicios de salud.

La cuestión educacional.

Conforme podemos verificar los datos referentes a los ingresos y egresos de alumnos en el sistema escolar (1º, 2º y 3º grados, este último es el universitario) por matrículas en Santa Catarina (81), temos el siguiente cuadro:

- a) De los 156.153 alumnos matriculados en la primera serie del primero grado (en Brasil son 8 series), que entraron en 1978, 51.444 alumnos o el 32.9%, concluyeron en 1985 esta primera etapa de la formación escolar;
- b) 20.864 concluyeron en 1988 el 2º grado, es decir, el 13.4% de los que ingresaron en 1978;
- c) 11.971 que consiguen ingresar en el 3º grado, o a la universidad, o sea, solamente de los 156.153 que ingresaron en la 1ª serie del 1º grado, el 7.7% consiguen matricularse en el nivel superior. Considerando el alto índice de deserción también en la universidad y los que se titulan con el grado universitario, el índice llega a menos del 3%, que creemos que es una evaluación optimista.

Los datos arriba muestran el estrangulamiento enorme del sistema escolar que es semejante al perfil socioeconómico del país. Revelan deficiencias estructurales en el sistema educativo catarinense que sufre hace años la falta de recursos, bajos salarios de los profesores, inadecuadas instalaciones, mala distribución de los equipos escolares en términos geográficos (en cuanto que existen áreas con saturación de cupos, en otras hay subutilización), etc. Ello es resultado del viejo problema, en el país y en el estado, de la falta de prioridad a la educación. Este cuadro no acompaña, como la salud, el ritmo de desarrollo de ciertas regiones del estado de SC. Ciertamente, ya empieza a reflejarse en las condiciones de calificación de la mano de obra, por más que las empresas dispongan de programas de entrenamiento propios como la Henng, por ejemplo.

Sobre una mejor evaluación del cuadro descrito, los documentos de la ANDES - Sindicato Nacional ("Associação Nacional de Docentes do Ensino Superior") hacen un mejor análisis de la situación educacional brasileña. Incluso el principal documento es el "Plan Nacional de Educación", encaminado por vanas organizaciones vinculadas al sector educacional, y que actualmente están tramitando en las Cámaras de Diputados y de Senadores.

La cuestión ambiental.

Es ya alarmante el nivel de destrucción ambiental en el estado, donde lo que más se destaca, ha sido:

a) El desaparecimiento acelerado de los bosques y de la capa de vegetación de varias regiones, tanto por la exploración desordenada, y en muchos casos irracional de la madera, aunque ya se han aplicado dispositivos legales por parte de la FATMA ("Fundação Catanense do Meio Ambiente") para su prohibición en ciertas áreas, como fue la región de Lages, donde provocó la desactivación de muchas madereras, y el desempleo masivo de la mano de obra

b) El crecimiento muy rápido de la red urbana, sin ser acompañada de una planeación adecuada del uso del suelo. El caso de Blumenau es bastante ilustrativo. Además de su ubicación totalmente inadecuada, pues está localizada en un nivel muy bajo del río, su área industrial ha crecido de forma acelerada, llevando al desmantelamiento de sus recursos florestales.

c) Como consecuencia, han aumentado de forma sin precedentes el proceso de erosión del suelo en todo el estado, lo que ha sido la causa principal de las inundaciones de los años de 1983 y 1985, y recientemente, en 1991 en determinadas regiones como en los municipios de São José do Patócio y Florianópolis.

d) Falta de recursos públicos en la construcción de obras de drenaje preventivas y de saneamiento en general.

e) Otra área de contaminación siempre fue la exploración del carbón vegetal en la región carbonífera de Tubarão y Criciúma. Recientemente, el Gobierno Federal ha prohibido su exploración, pero la política de reglamentación en esta área se ha mostrado ambigua, conforme vimos con anterioridad.

El profesor Fernando Lago (de la Universidade de Santa Catarina) hace años ya venía alertando para el peligro que representaba el la deforestación de bosques y márgenes de los ríos, que ciertamente irían a provocar erosiones crecientes.

Este cuadro de deterioro ambiental fue provocado por el modelo de desarrollo concentrador y depredador, que veía y ve en la naturaleza un fuente inagotable de recursos. Ello ha causado la contaminación de los ríos, de la atmósfera, del suelo, la extinción de la fauna y flora, etc.

La política agrícola que privilegió la agricultura de exportación con base en el cultivo monocultivo, donde el producto agrícola era y es visto más como un elemento de captación de divisas y de valor de cambio bursátil nacional e internacional (como la soya, el trigo, etc), ha generado una devastación sin precedentes. Junto a los impactos sociales ya analizados en este capítulo, esta faceta del desarrollo completa el ciclo del desequilibrio ecosocial de las diversas regiones del estado de Santa Catarina.

N O T A S

1. Etiene Silva (1978) nos plantea el análisis del "desarrollo económico periférico y la formación de la red urbana de Santa Catarina" (que es título de su tesis de maestría) en los siguientes núcleos y respectivas etapas históricas de desarrollo, como las que marcaron de forma determinante la fase que hemos llamado anteriormente en este trabajo como el capitalismo monopolista en este siglo en Brasil (véase los análisis que hemos al respecto en el Capítulo II):

1) El desarrollo económico periférico y la especialización urbano-regional en Santa Catarina, que se divide en tres etapas: a) El proceso de unificación del mercado nacional y la dinámica del crecimiento urbano (aspecto que desarrollamos en el Capítulo IV, con el cual estamos de acuerdo); b) La especialización urbano-regional en Santa Catarina (1930-50); y c) La unificación del mercado del Centro-Sur y la inserción dependiente de Santa Catarina en la división nacional (1950-1979).

2) El proceso de urbanización: las vías de crecimiento y la definición de la red urbana catarinense, que se divide en: a) El proceso de urbanización; y b) Las vías de crecimiento urbano: la evolución de las principales ciudades y la definición de la red urbana.

2. Esta conceptualización venimos desarrollando en el Capítulo I.

3. También estamos utilizando el concepto "unificación del mercado nacional", que emplea y aclara Silva (1978, op. cit., p. 77), de Francisco de Oliveira (*Elegia para uma Revolução*, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1977, y que tratamos en el Capítulo II).

4. CBTU - "Comissão Interestadual da Bacia Paraná-Uruguai. Problemas de Desenvolvimento ... Estado de Santa Catarina, Paraná e Rio Grande do Sul". São Paulo, 1958, p. 486. (apud Silva, ibid., p. 82).

Según los "Dados Brutos" de los Anuarios Estadísticos - IBGE, Santa Catarina exportaba para el Distrito Federal, Guanabara, Rio de Janeiro, el 43% de su producción total y el 24% a São Paulo. Ya en 1967, estas posiciones se invierten, siendo que al Rio Grande do Sul, el 16% y al Paraná, el 12%. Por otro lado, São Paulo ha venido creciendo su participación en las importaciones para SC, llegando en 1968 a 95% de las importaciones totales del estado (SILVA, ibid., p. 104.). En virtud de la falta de datos para finales de 1990, creemos que esta tendencia aumentó, siendo hoy mayoritarias las importaciones de São Paulo.

5. Conforme el "Mapa 7" y según el "Censo Demográfico, IBGE (1980: LXX-LXXV)", la relación de las microregiones homogéneas del estado de Santa Catarina y respectivos municipios que la componen son las siguientes:

1. COLONIAL DE JOINVILLE (AMUNESC): Araçuaçu, Barra Velha, Corupá, Garuva, Guaraniém, Jaraguá do Sul, Joinville, São Francisco do Sul y Schroeder;
2. LITORAL DE ITAJAÍ (AMFRII): Balneário Camboriú, Camboriú, Ilhota, Itajaí, Itapema, Navegantes, Penha y Piasa;
3. COLONIAL DE BLUMENAU (AMMVI): Ascurra, Benedito Novo, Blumenau, Botuverá, Brusque, Gaspar, Guaribira, Indaial, Luiz Alves, Massaranduba, Pomerode, Presidente Nereu, Rio dos Cedros, Rodão, Timbó y Vidal Ramos;
4. COLONIAL DO ITAJAÍ DO NORTE (AI): Agrolândia, Agronômica, Alalanta, Aurora, Imbuia e Ituporanga;
5. COLONIAL DO ALTO ITAJAÍ (AMAVI): Laurolinho, Lontras, Pterolândia, Pouso Redondo, Rio do Oeste, Rio do Sul, Sabea, Taó y Trombudo Central, Ituporanga y más 5 municipios;

6. COLONIAL DO ITAJAÍ DO NORTE (AMAVI/AMUNESC): Dona Emma, Ibirama, Presidente Getúlio y Witmarsum.

7. FLORIANÓPOLIS (IGRANFLORIANÓPOLIS): Biguaçu, Florianópolis, Garopaba, Governador Celso Ramos, Palhoça, Paulo Lopes, Porto Belo, Santo Amaro da Imperatriz, São José y Itaipava;

8. COLONIAL SERRANA CATARINENSE (IGRANFLORIANÓPOLIS): Águas Mornas, Alfredo Wagner, Angelina, Anitópolis, Antonio Carlos, Canoinha, Leoberto Leal, Major Gercino, Nova Trento, Rancho Queimado, São Bonifácio y São João Batista.

9. LITORAL DE LAGUNA (AMUREL): Laguna, Imaruí y Imbituba;
10. CARBONÍFERA (AMSESC/AMUREL): Caxiama (sede de la AMSESC), Tubarão (sede de la AMUREL), Sidimópolis, Uruçanga, y más 13 municipios;
11. LITORAL SUL CATARINENSE (AMSESC): Araruama, Içara, Jaguaruna, Sombrio, São João do Sul y Maracá;
12. COLONIAL DO SUL CATARINENSE (AMUREL/AMSESC): Jacinto Machado, Meleiro, Nova Venézia, Praia Grande, Timbó do Sul y Turvo;
13. CAMPOS DE LAGES (AMURES): Lages, Bom Jardim da Serra, Bom Retiro, São Joaquim y Urubici;
14. PLANALTO DE CANOINHAS (AMPLA): Mafra, Canoinhas, Major Vieira, Papanduva, Porto União, Rio Negrinho, São Bento do Sul y más 6 municipios;
15. CAMPOS DE CURITIBANOS (AMARP): Curitibaanos, Campos Novos, Anita Garibaldi, Campo Bento do Sul, Lathian Néglit, Praia Alta, Santa Cecília y São José do Cerro.
16. COLONIAL RIO DO PEIXE (AMMOC/AMALUC): Joaçaba (sede de la AMMOC), Concórdia (sede de la AMALUC), Videira, Capadão, Fraiburgo, Herval do D'Este, Catanduvas, Itá, Três Tílias, Serra, Lacerdópolis y más 18 municipios;
17. COLONIAL DO OESTE CATARINENSE (AMOSC/AMEOSC): Chapecó (sede de la AMOSC), Abatiado Luz, Guatembá do Sul, Palma Sola, Funchal dos Guedes, Dionísio Cerqueira, Campo Eré, Abatiado Luz, Palmas y más 20 municipios; y más la región del Extremo-Oeste, que pertenece a la Colonial do Oeste Catarinense (AMEOSC), con São Miguel do Oeste, Xanxerê, Xaxim, Saudades y Vargem.

6. Fue mantenida hasta hoy la estructura básica del Plano Rodoviário Estadual, diseñado en la década de 30. Tenía como orientación la vinculación las regiones con los puertos y estaciones rodoviarias, teniendo como objetivo la movimentación de la producción hacia la exportación, ante la creación de los grupos dominantes y cooptura regional. No es por acaso que este plan no fue modificado, puesto que las políticas económicas nacionales y regionales, subsecuentes, a partir de la década de 50, y principalmente de la instalación del régimen militar, incrementaban la política de exportación inercial. En este plan, como en los demás posteriores, la capital Florianópolis no fue privilegiada en cuanto centro económico, limitada a su producción regional. La BR 282, que fue construida sólo recientemente no fue priorizada en la época. Se quedó con el trazado de previsión con continuas promesas de su construcción.

7. Véase estos planteamientos en Silva, op. cit., p. 104; Singer, 1979: 130-133; Taueres, Maria da C. *Da Substituição das Importações ao Capital Estrangeiro* (RJ, Zahar, 1978); Schmitt & Fariet, 1986: 17-18; Daudovich, F., in: *Espaço & Debates*, nº 13, pp.12-13; Oliveira, 39-75 (apud Silva, op. cit., p. 99); y otros.

8. El concepto de industria tradicional utilizado aquí es el empleado por el IBAGESC - Análise da Indústria de Transformação em Santa Catarina, Florianópolis: 1974 (apud Silva, op. cit., p. 99) que comprende: madera, mobiliario, cuero, textil, vestuario, calzado, productos alimenticios, bebidas, fumo, editorial y gráfica.

La región sur (Rio Grande do Sul, Santa Catarina y Paraná) se especializó poco a poco en la industria tradicional, que en 1963 alcanzaba la cifra de 66.4% de la producción industrial nacional y 66.2% del empleo regional, siendo que el centro hegemónico nacional (São Paulo-Rio de Janeiro) desarrollaba los productos de bienes de capital y de mayor tecnología, lo que exportaba a las diversas regiones del país, y en el caso, a la región sur.

9. La agricultura se especializa cada vez más en los productos de exportación vinculados al mercado nacional e internacional, según los siguientes ejes: por un lado, el desarrollo de una agropecuaria especializada en maíz, soya, trigo en el extremo oeste, que es la típica agricultura estimulada por el régimen militar, con la política de equilibrio de la balanza comercial y de captación de divisas (la región sur se especializó en esta rama). Por el otro, una agroindustria de naturaleza eminentemente industrial y producción alimentaria en escala en el medio oeste (Concordia, Viderra).

Algunos ejemplos nos ilustran la estrechez del leque productivo: incorporación de tecnologías y la tendencia especialización de las unidades de producción. Por ejemplo, la caña fue desplazándose para el "Vale do Itaipas" y "Baixo Vale do Itaipas", con el proceso de implantación de usinas, modernización tecnológica, y monopolización de tierras: en detrimento de un gran número de pequeños propietarios rurales. La industria tabacalera fue instalándose en el "Medio y Baixo Vale do Itaipas" y la región "Colonial Semanal", "integrando" pequeños productores. El cultivo de arroz fue expandiéndose por el "Medio Itaipas", "Jaraguá do Sul" (Massandubal) y "Alto Vale do Itaipas" (véase estas regiones en el "Mapa 71" al final de la Tesis. Y la producción de "bañia" (manteca de cerdo), que se desplazó del sur del estado al "Vale do Rio do Peixe", siendo sustituida por la producción de aceites comestibles vegetales con bases industriales en los años 60. La producción de suaves y de lácteos, fue desplazándose de la región de Blumenau, pasando para el "Vale do Rio do Peixe", y más tarde transformándose en la principal producción en el Oeste y "Alto Vale do Itaipas".

10. La Tabla a continuación, ilustra bien la "participación de SC en la renta interna nacional", según la rama de actividad económica:

T A B L A 6 0

PARTICIPACION DE SANTA CATARINA EN LA RENTA INTERNA NACIONAL
SEGUN LAS RAMAS DE ACTIVIDADES

AÑOS	AGRICULTURA	INDUSTRIA	SERVICIOS	RENTA INTERNA	
1950	3,5	2,5	1,7	2,4	
1955	4,2	2,5	1,7	2,6	
1960	4,1	2,3	1,9	2,6	
1968	4,0	2,3	2,2	2,6	

Fuente: Fundação Getúlio Vargas - Conjuntura Económica, nº 9, 1971. (Extraído de Silva, E. L. 1978:100).

11. Con la especialización en productos primarios de exportación y la expansión industrial, Santa Catarina que va tomándose cada vez más dependiente del mercado exterior, debido a la decadencia de la economía de subsistencia que la caracterizaba, y a la balanza comercial positiva hasta los años 50. Ya en 1967, importaba el 40% más que exportaba, a pesar del crecimiento acelerado de la exportación en términos absolutos. Según los cuadros abajo, se puede verificar esta tendencia entre los años 40/50 y 60:

T A B L A 6 2

PARTICIPACION RELATIVA DE LOS TIPOS DE COMERCIO
EN EL VALOR TOTAL DE LAS EXPORTACIONES DE SC (%)

AÑOS	CABOTAJE	VIAS INTERNAS	COMERCIO EXTERIOR
1942	50	34	16
1950	44	41	15
1954	38	49	13
1960	17	66	17
1967	7	94	9

Fuente: "Dados Brutos do IBGE - Anuários Estatísticos do Brasil" (extraído de SILVA, 1978: 104)

T A B L A 6 3

COMERCIO EXTERIOR - SANTA CATARINA

ANOS	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	SALDO
1960 - 66	321.286	93.255	228.031
1960	734.654	891.316	3.843.336
1967	61.568.113	20.367.870	14.191.243

Fuente: IBGE - Anuario Estatístico do Brasil (extraído de SILVA, 1978: 104).

12. La estructura fundiaria (propiedad de laberata en los años 50 y 70 estaba de la siguiente forma:

T A B L A 6 4

CLASES	1950		1970	
	% de las propiedades	% del área ocupada	% de las propied.	% del área ocupada
Hasta 10 ha	10,24	2,02	31,89	4,84
10 a 100 ha	73,14	43,24	63,79	51,39
100 a 1000 ha	6,52	30,10	4,09	29,37
1000 a 10000 ha	0,49	19,79	0,22	12,32
Más de 10000 ha	0,01	4,95	0,01	2,08
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: IBGE - Censos Económicos de Santa Catarina - 1950/1970 (Extraído de SILVA, 1978: 101).

Por otro lado, según el "Censo Agropecuario - Santa Catarina" ("Censos Económicos - 1965", IBGE), la distribución entre la propiedad de las tierras (en nº de establecimientos/instalaciones) y la condición del responsable y grupos de área total, era la siguiente:

T A B L A 6 5

PROPIEDAD DE TIERRAS/CONDICION DEL RESPONSABLE/GRUPOS DE AREA TOTAL	ESTABLECIMIENTOS / INSTALACIONES (Nº)						
	1940	1950	1960	1970	1975	1980	1985
TOTALES	88.469	104.429	158.268	207.218	206.508	216.189	234.973
PROPIEDAD DE LAS TIERRAS							
Individual	81.860	99.514	152.786	199.860	202.005	206.048	225.738
Otra propiedad particular	4.251	2.896	3.625	5.486	3.515	7.738	7.112
Entidad pública (Estado)	1.367	1.747	1.394	1.296	794	1.865	1.019
Sin declaración	968	273	263	576	201	508	1.104

PROPIEDAD DE TIERRAS/CONDICION DEL RESPONSABLE/GRUPOS DE AREA TOTAL	ESTABLECIMIENTOS / INSTALACIONES (N°)						
	1940	1950	1960	1970	197	1980	1985
CONDICION DEL RESPONSABLE							
Propietario	71 917	94.406	136.756	167.104	167.016	168.063	178.453
Arrendatario (lo que renta)	10.159	4.073	13.628	20.903	20.139	25.733	31.212
Ocupante	2.797	4.054	6.061	13.929	16.731	18.351	20.396
Administrador	3.439	1.096	1.903	5.292	2.020	4.012	4.912
Sin declaración	157						
GRUPOS DE AREA TOTAL (en hectareas)							
Menos de 10	19.573	20.722	48.513	66.074	69.921	75.724	91.883
10 a menos de 100	61.323	76.373	101.737	132.190	127.931	130.788	133.536
100 a menos de 1000	6.939	6.610	7.436	8.477	8.170	8.856	8.861
1000 a menos de 10.000	510	515	441	450	469	614	565
10.000 y más	8	7	13	8	6	10	6
Sin declaración	56	2	128	19	8	167	122

13. A pesar de que Porto Alegre y Curitiba venían perdiendo importancia como centro económico, a partir de finales de los años 60, particularmente en servicios especializados (educación universitaria, servicios hospitalarios y comercio especializado), con relación a algunas capitales del estado como Florianópolis, Joinville y Blumenau, ejercen influencia en el extremo sur, planoalto central y oeste (Porto Alegre) y planoalto norte (Curitiba), contribuyendo al drenaje de recursos para fuera del estado. Entendiendo que la constitución geográfico-institucional de las fronteras formales no es lo que determina la estructura geoeconómica y sí al revés (como lo señalamos en el Capítulo II), se puede entender lo que se llama "estado de Santa Catarina", está recortado por regiones económicas externas (Porto Alegre, Curitiba y principalmente el centro del país) como por regiones "internas" de mayor peso como Joinville, Blumenau, Lages, Crissiuma y Tubarão (litoral sur), Chapecó (oeste), Concórdia y Videira (medio oeste) y Florianópolis (medio-litoral) que son los centros productores de mayor relevancia en el estado. Lo que existe es el movimiento regional nacional del proceso de acumulación. Por el hecho del estado no tener una capital como centro hegemónico, como se constata normalmente, en la mayoría de los estados brasileños, se queda más claro aún la fragmentación económica interna y su integración preponderante externa.

14. A partir de 1945, con la creación del "Fundo Rodoviário Nacional", se prorrogaba una vez más la construcción de la BR282, que uniría el planoalto a la costa catarinense interligando el interior transversalmente a la BR 101. Al contrario se reconstruyó con urgencia la carretera Rio de Janeiro-Sao Paulo-Curitiba, la construcción de la carretera Curitiba-Lages y la mejora del trapezo Lages-Porto Alegre. Este sistema vial-carretero atendió a las exigencias de conexión sur-suroeste, uniendo al poderoso eje económico Rio-Sao Paulo. Con el "Plano Rodoviário Estadual" ya atendiendo a las demandas de los grupos económicos dominantes, incrementó las vías de exportación por el "Vale do Itajaí" (SILVA, 1974: 82). Debido a la situación de independencia económica de cada región con relación a la capital y a la forma de acumulación de determinadas microregiones, las cuales se constituieron en centros de grandes conglomerados industriales y agroindustriales, la capital no consiguió centralizar las actividades económicas del estado, como ha ocurrido con otras capitales del país. Al contrario, fue poco a poco decayendo de forma acumulativa y preferencia en función del desarrollo de la economía catarinense en su conjunto.

15. El capital. 1982: tomo I (producción), tomo II (circulación), y tomo III (proceso global de la producción).

16. SANTOS, Milton. "Meio técnico-científico e a urbanização no Brasil". In: *Espaço & Debates*, nº 25. "Reestruturando economia e território". Sao Paulo, NERU/FAPESP, ano VIII, 1988, pp. 58-62.

17. Referido por Luiz Pimenta (1984: 62-64) que también se apoya en Maes y Kautsky para analizar la relación interdependiente entre producción y realización del valor, que lleva a la subversión de los sistemas de transportes por las industrias en la lucha por ampliar sus ventas.

18. Fundada en 1766, con objetivo estratégico-militar, por un lado, por parte de los hacendados paulistas y los llamados banderantes, a fin de garantizar la expansión de la frontera pecuaria y militar del sur en dirección a Viamão no RGS, en que Lages se toma un paso fundamental; y, por el otro, como lugar de descanso del ganado y posterior creación pastorera, Lages, con los años, fue tornándose en una región típica de hacendados de ganado. A partir de finales de los años 30, se transforma poco a poco en un área de extracción de madera y posteriormente de producción de celulosa y papel, así como el surgimiento de la rama textilera y de artefactos. Pasó así a diversificar su actividad dominante hasta entonces que era la ganadería, juntándose las ramas maderera y las demás citadas. Ello se debió a una serie de condiciones ambientales y sociales como: la proximidad, y hasta entonces abundancia de los recursos florestales; disponibilidad de mano de obra liberada por la histórica creación de ganado; privilegiada localización, próxima al Rio Grande do Sul donde operaba en los frigoríficos, por ejemplo, en 1930, la mayor exportación de carnes (PELUSO JUNIOR, 1991: 124); y la instalación de la usina Jorge Lacerda en el estado, superando el deficiente sistema energético de la región. A partir de los años 60, se instalaron en la región empresas de porte y capital extranjeros como la Olinthoff Papel e Celulose S. A. y Papei e Celulose Catiariense S. A., lo que llevó a transformar Lages en la tercera región económica del estado en 1970. Las actividades económicas mencionadas representaron en aquel año el 50% de la producción industrial de la

región, siendo la principal actividad económica urbana, con el 60% de las madereras en esta área (PELUSO JUNIOR op. cit., p. 156). La madera alcanzó niveles considerables en el monto global de las exportaciones del estado, pero por otro lado ha causado depredaciones ambientales enormes y el agotamiento acelerado de sus reservas forestales. Recientemente, debido a la prohibición que el gobierno del estado venía haciendo, a través de su órgano fiscalizador (FATMA - Fundação de Proteção do Meio Ambiente), ha disminuido bastante esta actividad económica. Además de su naturaleza monopólica y que históricamente viene ocupando las tierras de los pequeños productores y liberando mano de obra, aquella actividad ha provocado el desempleo significativo en el sector. Movidos por otras problemáticas ligadas a esta rama, trabajadores y pequeños productores han hecho protestas frente a las instalaciones del gobierno estatal, recientemente en 1991, por la garantía de empleo y condiciones favorables de producción.

En la rama maderera, el número de empresas en 1965 era de 93, subiendo hasta 115, en 1973, y descendiendo a 40 en 1988. Sin embargo, en virtud del agotamiento acelerado de la madera nativa, se desarrolló la reforestación, primeramente del pino "Araucária Angustifolia", y después mayoritariamente por el "pinus elliotii" canadiense, lo que estimuló al incremento de esta rama industrial. Por otro lado, continuó a caer el número de empresas y su concentración en pocas empresas, de las cuales las mayores son de capital extranjero, ya mencionadas. Y por el otro lado, creció la diversificación de la rama en la producción de mobiliario y artefactos, diversificando el sector. Ese proceso de concentración industrial contribuyó al desempleo de una mano de obra antes empleada en empresas de menor porte, cuyo contingente migró a otras regiones económicas, entre las cuales Florianópolis fue la que sufrió la ocupación de los sin-techo, como el área de la Sembrina, cuya población era en su mayoría de Lages.

Aunado al proceso descrito, Lages se expandió enormemente, experimentando índices de crecimiento urbano por arriba del promedio del estado. Ello se ha dado tanto por el crecimiento de la región oeste como por la expansión de las actividades económicas mencionadas. Por otro lado, continúa siendo un centro consumidor de productos vendidos desde Rio Grande do Sul por Viamao hasta los años 40), por Florianópolis a partir de los 40, y más recientemente de otros centros regionales como el centro del país.

En síntesis, este es un panorama de esta región y el señalamiento de sus principales características y factores que incidieron en el proceso de ocupación de tierra urbana en Florianópolis: los sin-techos lagesanos.

19. Región de migración en su mayoría italiana y alemana, consolidada a finales del siglo XIX, el área extremo-oeste y oeste, a partir de una economía de subsistencia, se desarrolló en la rama industrial alimentaria, con el estímulo de la política de sustitución de importaciones en los años 40 y 50. Empezando con pequeños establecimientos agrícolas, fue, en algunas regiones, ocurriendo un proceso de concentración agroindustrial, teniendo como centro regional Chapecó que sólo es responsable por el 26% del total de las ventas en toda la región extremo-oeste. De acuerdo con los estudios de Luis Pimenta (1984:60-67), señalamos resumidamente las siguientes características económicas de esta región:

a) Esta región evolucionó de una economía de subsistencia para una economía especializada particularmente la agroindustrial, donde la industria frigorífica es la única rama industrial de gran porte, la cual empujaba en 1980 la mayoría de la mano de obra del sector de transformación de la región (de las cinco ciudades del área, cuatro empleaban en esta industria: Chapecó, Xanerê, Itaporanga y Xaem);

b) Casi la totalidad de la producción de los complejos agroindustriales de Chapecó estaba destinada en inicios de 1980 a las grandes metrópolis nacionales -añadimos, internacionales-, siendo que menos del 2% de los productos finales son consumidos en la propia región;

c) Se destaca en la región el grupo industrial CEVAL-HERING, instalado en Chapecó en 1975, cuya principal actividad es el procesamiento de la soja (400 toneladas diarias), "tarefo" y aceite crudo. Para que se tenga una idea de la destinación de su producción, el 2/3 son exportados para fuera (1/3 para otras regiones del país y 1/3 es exportado) y el 1/3 del "tarefo" es consumido regionalmente para producción de tacon.

d) Con relación a la red económica regional, las cuales locales han perdido "su vinculación inmediata con la producción cercana, una vez que las grandes empresas se tornan las responsables directas por la circulación y la transformación de la producción regional, totalmente volcadas para fuera" (Ibid., pp. 66-67) (traducción del portugués/TP).

e) "Todas las ciudades de la región poseen en las actividades terciarias la mayor parte de su mano de obra ocupada en actividades urbanas, con excepción de Foz de Guandú que, siendo que "el sector de prestación de servicios es lo que absorbe mayor porcentaje de la mano de obra local..." (Ibid., p. 68) (TP). Creemos que esta concentración de mano de obra en los servicios se debió a la liberación de mano de obra antes ubicada en el campo y que se desplazó a las ciudades locales, por el proceso de concentración de la tierra por las agroindustrias. Este crecimiento poblacional urbano, como veremos más adelante, no será totalmente absorbido, lo que generará excedentes poblacionales que migrarán a otras regiones: Pasto do Gado, área de los sin-techo que estudiamos en el Capítulo VII, tiene parte de su población originaria de esta región, principalmente de Chapecó.

20. Con una actividad económica volcada a la madera, industria de alimentos y metalmeccánica, la región del "Vale do Rio Pinheiro" también tiene características económicas y éticas de la región oeste del estado. Insertadas entre una mayoría de pequeñas ciudades, los principales centros urbanos de la región como Caçador, Concórdia, Joaçaba, Herval D'Oeste y Videira, concentran el 71% del valor de la producción del estado, siendo que toda la exportación alcanza el 10.5% (PIMENTA, Margareth, 1984: 73) (TP). Esta región está vinculada básicamente a la producción frigorífica (Seara con el 97%; Concórdia con 92.98%; Herval D'Oeste con 73.13%; Videira con 80%; y Capinzal con el 68.65%), combinándose con los cultivos de uva y manzana, concentrados en las ciudades de Videira y Frutiboro. Con excepción de Joaçaba y Caçador, las demás ciudades están ligadas a una única actividad económica, resultando en una vinculación directa entre empresa empresarial y la concentración urbana (Ibid., p. 63). Algunas empresas agroindustriales dividen la hegemonía económica en esa región, como es el caso de la Penedo (1940), en Videira, y de la Sada S.A. (1944) en Concórdia, las cuales operan en el sector del procesamiento de derivado del carne suína. Un empresa que ha crecido rápidamente en los últimos años y creada en 1972 fue la CEVAL S.A., del Grupo Hering, mayor grupo industrial en producción leveil del país, localizado en Blumenau. Según datos de la Revista Istóe, Serinho, nº 1033, de 16.8.85, esta empresa estaba dispuesta a cobrar una parte del mercado de la Penedo y Sada. "La CEVAL, después de consolidarse como la mayor exportadora de soja del país, va a entrar con todo en el mercado de alimentos industrializados" (Ibid., p. 64) (TP). Sólo en las negocias con la soja se facturó el US\$ 700 millones llegando a US\$ 1 mil millón se juntas con el sector leveil de la empresa. La Revista señala que: "es la misma vez que la CEVAL se posiciona (en cinco de multinacionales de peso" (Ibid) (TP). El empresario Antonio Carlos Silva, de la CEVAL, Agroindustrial, en sus declaraciones a esta Revista, señala la necesidad de competir la materia de la empresa con la de la Anderson Clayton, Gessy Lever y de la Sarda, del grupo argentino Bunge y Bom. Destaca la expansión del mercado en el mercado del sur, como estrategia para ampliarlo después a nivel nacional e internacional. Hay otras empresas de menor porte que viene expandiendo su mercado hacia el "Vale do Itajaí", como Lactinios Tmol S.A. de "Três Tílias", y las empresas del Grupo Fuganti (bebidas y alimentos). Un ejemplo de diversificación de ramas industriales y de formación de oligopolios es la empresa Sada, que compró posteriormente la empresa aérea TransBrasil (SILVA, 1978: 98). Esta industria

crece con base en la apropiación del excedente mágico producido por el migrante agricultor oriundo de Rio Grande do Sul y por las demandas crecientes del mercado nacional. Esta y la Perdão van ampliando y diversificando su actividad cada vez más como polos industriales.

Fue y aún es el "Vale do Rio do Peixe" una región que creció independientemente del Itajaí y del peso de la capital. Junto con el extremo-este, e integrada con el Rio Grande do Sul y con el mercado nacional, forma casi una región geoeconómica autónoma del estado, por el origen de su población (parte significativa venida del sur) y por las vías de comunicación más accesibles a aquella región. Llegó a experimentar en 1944 el extremo-este. un movimiento separatista llamado "Território Federal do Iguaçu", pero que fue reincorporado al estado al final de los años 40 (SILVA, op. cit., p. 96).

21. Fundada por migrantes alemanes en el siglo XIX, y hasta la década de 40, manteniendo una economía de subsistencia basada en la agricultura y dedicado a la producción de carne suya y lácteos, y una incipiente industria textil, a nivel de manufacturas. Blumenau, en el período posguerra, creció significativamente. Pero desde la primera guerra mundial ya venía expandiéndose hacia el mercado nacional. Es el ejemplo principal en el estado del aprovechamiento de las dificultades de intercambio con el exterior y la prohibición de importación de ciertos productos como tejidos y paños, durante los años 39-45, con la guerra, para desarrollar su la incipiente industria en diversas ramas como cristales, porcelanas, fuma, hacia el mercado nacional (estudios de Arnen Mamegossan "Estudo Geográfico das Indústrias de Blumenau" In: revista Brasileira de Geografia, RJ, nº 8 jul-sept-1965 citado por Silva, op. cit., p. 90), así como gase medicinal (por la Fábrica de Gases Medicinas Cremer, 1935), etouques bordadas a Argentina y Uruguay, acordeones (Alfred Herrig, 1923) a EUA y África y conservas alimenticias para EUA, Líbano y Argentina. Surgen varias fabricas en diversos sectores y que son hoy de proyección internacional como la Electro Aço Altona (1932), la Wolfgang Schwies (1940), pionera en la fabricación de amperímetros, volímetros y después de termómetros. En los años 40, la Cia. de Cigarros Souza Cruz, hoy una multinacional, con capitales anglo-americanos, redimensiona la producción tabacalera en el "Vale do Itajaí" (SILVA, op. cit., pp. 90-91).

Ya en 1950, la actividad industrial de esta región absorbió el 40% de la población activa, donde el sector textil (tejidos, gase, confecciones en general) alcanzaba el 71% (y en 1970, el 56% del secundario de la totalidad de las exportaciones. Se constituyó así en los años 70 y 80 en el segundo centro industrial del estado (superado a penas por Florianópolis) y el segundo parque industrial (superado por Joinville). Al contrario de lo que ocurre con la industria de la cerveza, que perdió en producción y en mercado para empresas de Rio y São Paulo, la Herrig hoy es la principal empresa textil del país, votada al mercado nacional e internacional. Otra empresa de referencia en la región es la fabrica Teodora Carlos Renau, localizada en Brusque, que absorbe el 73% de la producción del secundario. Según Singer (*Desenvolvimento Econômico e Evolução Urbana*, p. 30 apud Silva, op. cit., p. 123) y Castro, A. B. J. (Ensaio sobre a Economia Brasileira, RJ, Foser, 1971, p. 138; citado por Silva, ibid., p. 123). Blumenau fue la primera fabrica de acordeones de América do Sul y no sólo consigue competir en el mercado nacional como se ha especializado en las capas medianas y altas de renta de la población, beneficiadas por el carácter existente del desarrollo brasileño.

Además de ser una región de alta concentración y verticalización empresarial e industrial, con la formación de oligopolios, Blumenau se desarrolló en términos de su división territorial del trabajo y de la producción, conformando tres regiones especializadas del Vale do Itajaí: el Alto Vale do Itajaí (Rio do Sul, Indaial y otros en la actividad forestal), el Medio Vale, localizándose Blumenau y Brusque, centrada en la actividad textil; y la "Foz do Rio Itajaí", región de menor dinamismo, donde se ubica el puerto de Itajaí que opera la exportación de la producción maderera del planalto. Con la ampliación de la carretera BR 470, que se extiende no sólo de Itajaí a Campos Novos, sino de esta región al oeste, este puerto se tornó el principal centro exportador del estado, desplazando, a partir de los 70, el puerto de Florianópolis, tanto en la actividad importadora como exportadora. Con excepción de la Cia. de Cimento Portland Catariense, de proyección nacional e internacional, la región de Itajaí se ha mantenido en su economía de subsistencia agrícola y pesquera, en donde las tasas de desempleo son altas.

22. De origen migrante (siglo XIX), Joinville hoy es el mayor centro industrial del estado, concentrado principalmente el sector metal-mecánico, de relevancia nacional. Partiendo de su ya significativa producción de madera y mate en los años 30, diversifica su actividad, beneficiándose de la política de sustitución de importaciones. Ya en 1940, como Blumenau, absorbe el 40% de la población activa, siendo que en 1970 se transforma en el mayor complejo industrial nacional en la producción de refrigeradores (segunda en receta en el estado), con la empresa Consul, de capital extranjero. Su actividad se centra en los sectores metal-mecánico, material eléctrico, plásticos y otros productos de alto valor agregado. Se destacan esas ramas, igual que la industria textil blumenauense, tabacalera, maderera y de celulosa en Lages, y la alimentaria en el medio-este.

Con la implantación de la industria en el centro del país, impulsó la "Fundação Tupy S. A." (primera fabrica latino-americana en la producción de hierro maleable, fundada en 1938), que hoy lidera en la producción del hierro maleable, piezas y conexiones, transformándose en uno de los principales centros industriales a nivel nacional. También lo mismo ocurre con la empresa Cia Hansen Industrial, especializada en el sector de plásticos, teniendo un crecimiento acelerado en los 70, llegando a tener el mayor peso en la receta estatal en 1970 (datos de la "Secretaria da Fazenda", *Levantamento Conjuntal*, Florianópolis, 1981, p. 53; apud Silva, op. cit., p. 121).

23. Estas regiones tienen una dinámica económica ligada más al sur de Paraná y a la capital Curitiba que a la capital Florianópolis. Es un otro ejemplo de una región geoeconómica, cuyo proceso de acumulación se da independientemente de su ubicación geopolítico-institucional. Las regiones de Mafra, Povo União y Canoinhas, por ejemplo, sufren la influencia y la penetración de las actividades económicas de Curitiba. Ello es comprobado, como afirma Etienne L. Silva (1978, op. cit., p. 117), por diversos autores catarienses que él especifica en su bibliografía.

Añádese otras empresas como la Nielson e Cia (1946) que produce carcerías para el mercado nacional; las Industrias Schneider (1946), en el área de bombas hidráulicas y motores eléctricos; La Metalurgica Douat (1950) en la producción de piezas sanitarias (lavabos), etc.

24. Localizados en una de las mayores reservas minerales y siendo uno de mayores centros carboníferos nacionales, con una producción que en 1970 representaba el 53% del valor total de la región, Criciúma y Tubarão son el área de mayor hegemonía económica de la región sur del estado, cuya producción está votada hacia la industria automotora del centro del país, aunque influencia en menor escala de Porto Alegre. Por la posición privilegiada el Tubarão, ubicado en un cruce ferroviario, y por las proximidades de Imbituba, fueron especializando este punto en la movimentación del 70% en carbón mineral, desplazando así el puerto de Laguna que hasta los años 50, ejercía una relevancia económica en la región, como puerto terminal pesquero. lo que llevó al empobrecimiento de esta región, hoy limitada a la pesca local.

Junto a la dinámica extractiva carbonífera, se desarrolló también la industria de minerales no-metálicos, ante las grandes reservas de bauxita blanca, feldspato y caolín, con la formación de uno de los mayores centros cerámicos a nivel nacional, representado por la empresa Cereza Criciúma S. A. Con eso, esta región insertándose en el tercer centro industrial de Santa Catarina.

Aunado a esta dinámica industria-extractiva, Criciúma, en 1970 era ya el sexto centro minero y el séptimo mayor del estado.

25. En la condición de capital del estado, Florianópolis se ha beneficiado del crecimiento por estar próxima a las regiones económicas hegemónicas del estado, siendo hoy el mayor centro comercial en el minudeo del estado, además, de experimentar a partir de la década de los 70, un proceso de modernización de sus estructuras administrativas, de servicios y comerciales y más recientemente en el área del turismo. Por otro lado, como ya comentábamos, por razones de orden estructural nunca pudo ejercer el papel de un centro o polo de desarrollo en los moldes de las demás capitales brasileras.

Ha experimentado tasas de crecimiento urbano muy aceleradas, ampliando su red urbana hacia los municipios vecinos, conurbándose con São José y Palhoça. Recientemente, el municipio de São José viene creciendo su parque industrial, además de tener un crecimiento demográfico extenso, tanto por la expansión urbana de Florianópolis, como por el proceso migratorio del interior del estado. Hoy ya no se puede hablar de Florianópolis, y si de región urbana conurbada o como se ha llamado oficialmente de "Aglomerado (Conglomerado) Urbano de Florianópolis" (A.U.F.), cuyas características económicas y urbanas analizaremos en el próximo capítulo.

Se destaca en la microrregión de Florianópolis, la empresa URSATI S. A. (Itaucati) en la industria azucarera como teniendo una relevancia de carácter nacional en el sector industrial, en contraste con la poca expresión industrial del A.U.F., a pesar de su reciente crecimiento en términos absolutos.

Un área que empieza a partir de los 80 a surgir con cierta importancia en su área, y que por su ubicación cerca de la ciudad universitaria (UFSC), es la industria de informática, que poco a poco está recibiendo incentivos a nivel de la investigación y de los fondos federales. Esa actividad puede diversificar la actual especialización de Florianópolis en los servicios y turismo.

26. SILVA, E. L., 1978: 102, apóyandose en IBAGESC. "Análise da Indústria de Transformação em Santa Catarina"

27. Y los datos de los "Censos Económicos de 1985 - Municipios" (IBGE/FIBGE/SEPLAN, pp. 22-30), lo confirman, conforme la Tabla que elaboramos abajo:

T A B L A S 8

CENSO INDUSTRIAL DE 1980

MUNICIPIOS	Nº DE ESTABLECIMIENTOS	PERSONAL OCUPADO	AÑO DE 1980 (MIL CRUZ.)			
			TOTAL LIGADO A LA PROD. 31.12.80 (M)	SALARIOS Y OTRAS PRESTAC.	VALOR BRUTO PROD. IND.	VALOR TRANSFORM. INDUSTRIAL
S. CATARINA	11.363	301.116	239.013	37.787.451	287.151.886	168.322.363
FLORIANÓPOLIS	272	3.900	2.433	640.639	1.848.214	1.122.118
SÃO JOSÉ	1.779	2.935	2.265	231.044	2.856.280	1.422.661
BIGUAÇU	41	799	563	88.256	1.128.216	457.028
PALHOÇA	70	1.063	811	66.221	481.281	213.594
BLUMENAU	648	40.508	32.126	7.638.955	57.562.411	30.857.716
JOINVILLE	819	47.278	37.155	6.411.220	75.550.957	35.199.858
BRUSQUE	230	10.335	8.161	1.350.938	12.554.588	4.719.987
MAFRA	158	2.661	2.149	262.159	1.811.797	961.168
ITAJAI	287	5.757	4.295	778.202	7.316.378	2.873.398
CRICIUMA	349	16.382	13.847	2.393.643	16.803.703	8.943.242
LAGES	341	9.143	7.233	1.177.294	16.521.008	5.677.618
CHAPECO	182	4.523	3.558	423.667	12.512.001	3.882.737
JOACÁBA	128	2.580	2.054	334.786	5.313.975	1.563.266
BALN. CAMBORIÚ	60	584	430	48.012	642.308	244.376
PORTO BELD	11	76	50	5.353	28.635	13.860
RIO DO SUL	167	3.578	2.872	351.645	2.489.884	1.056.628

FUENTE: "Censos Económicos de 1985 - Municipios" Rio de Janeiro, IBGE/FIBGE/SEPLAN, 1986, pp. 22-30.

NOTA: (1) Se refiere a los ítemes "salarios", "valor bruto de la producción" y "valor de la transformación industrial".

(2) Se refiere a las columnas "total" y "ligado a la producción". Los municipios están agrupados por regiones.

Los datos arriba nos indican:

- Los municipios de mayor desarrollo industrial del estado que son en el orden decreciente: Joinville (metalmeccánica), Blumenau (textil), Lages (madera, principalmente), Brusque (textil), Joazeiro, Rio do Sul, São José, Florianópolis y Itajaí, para citar algunos.
- Con eso, se comprueba la densidad de los municipios de las regiones ANVI y AMUNESC.
- Para que se tenga idea de la magnitud de Joinville en valor bruto de la producción industrial con relación a Florianópolis y São José, por ejemplo, en términos porcentuales, presenta las siguientes cifras: 40 SBV veces mayor que la producción de Florianópolis y 26.45 veces mayor que la de São José. Ello revela el hecho de que Florianópolis no tiene expresión en producción industrial, pero en servicios. Conforme los datos del IBGE, y que São José, a pesar de que se viene incrementando industrialmente, a través de la implantación de su parque industrial, no se compara con las regiones industriales de SC, lo que significa también que no ha conseguido absorber su enorme crecimiento poblacional, que tiene las mayores tasas de SC.
- El peso del distrito industrial de São José con relación a la región urbana conurbada de Florianópolis (AUF), y mayor incluso que Florianópolis en todos los ítemes.

28. Los bancos regionales son: el BRDE ("Banco Regional do Desenvolvimento" que se destina a la región sur como un todo), BESC ("Banco do Estado de Santa Catarina", que crece por las altas ganancias vendidas de las microregiones citadas), posteriormente el BADESC ("Banco de Desenvolvimento do Estado de Santa Catarina") y diversas sucursales del "Banco do Brasil".

29. La estructura geoeconómica del estado, asentada en microregiones especializadas y ejerciendo un flujo de producción fundamentalmente para fuera del estado, insertada a un mercado dependiente del centro del país y del exterior, no ha permitido una centralización económica hacia una metrópoli, Florianópolis, al contrario, ha crecido gracias al crecimiento industrial y agroindustrial de aquellas regiones no ejerciendo papel económico y sin centralizando la gestión pública, pero no de forma centralista como en otras metrópolis del país, visto que las regiones económicas referidas tienen, no solo económica como políticamente, a lo largo de la década de 80, demostrado una cierta autonomía con relación a la gestión pública estatal. O sea, no han dependido de ella para su lógica productiva y exportadora. En ese sentido, aparecen forzadas las intenciones del "Proyecto Catarinense de Desenvolvimento", concebido en 1974, por la Universidad Federal de Santa Catarina, al proponer un polo de integración con centro en Florianópolis. "Entiendo como base económico-regional las doce microregiones del estado. Como comenta Eberine L. Silva (1979: 134), esta propuesta "... no sólo se constituye en un instrumento de descentralización de la acción gubernamental como un reconocimiento de una descentralizada red urbana. La propuesta de integración de un polo de integración se ve obstaculizada en la existencia de una auténtica metrópoli, capaz de sostener al proyecto político. Siendo así, al mismo tiempo que se exige activamente la capital como 'centro de integración', se busca la constatación de los intereses dominantes en todas las microregiones..." (PTI). Como habíamos señalado anteriormente, la estructuración de la red urbana en Santa Catarina van en el sentido inverso a esta tesis o propuesta, o sea, a no sólo la descentralización geoeconómica y urbana del estado, como su relación dependiente y pendiente del proceso de acumulación del centro del país como del exterior. Menos aun consiguió minimizar, como un supuesto "polo de desarrollo", en los términos de Perroux, la influencia de las capitales Porto Alegre y Curitiba y mucho menos São Paulo. Claro que la construcción de la ciudad universitaria y de algunos hospitales regionales ayudaron a disminuir la dependencia que Florianópolis y varias capitales de la región tenían principalmente de Porto Alegre hasta la década de 60.

A pesar de que recientemente se construyó la BR 292, tantos años pospuesta, por las razones ya apuntaladas, no se alteró en nada la constitución geoeconómica del estado. La construcción bien antes de las BR 116, BR 101 y BR 470 demuestran objetivos de integración del estado con el centro del país y de este como soporte de paso al extremo sur. Obviamente, la BR 292 y la duplicación del puente Colombo Sales (Itajaí-Continentes) son obras que ayudaron en mucho a crecer y modernizar Florianópolis en el turismo y en los servicios (turismo que examinaremos en el próximo capítulo), pero ello no tiene nada a ver con concebir estas obras como esas que transformasen la capital en un centro hegemónico a nivel económico y político.

30. *Pesquisa Industrial - 1982-84 / Brasil, Grandes Regiões e Unidades da Federação - Dados Gerais*. Rio de Janeiro, IBGE/FIBGE/FGV/SECRETARIA DE PLANEJAMENTO E COORDENAÇÃO DA PRESIDÊNCIA DA REPÚBLICA, 1988, v. 9.

31. Ibid. Para facilitar la lectura de los números de la actividad industrial de la región sur, Santa Catarina y de éstas con relación a la actividad económica de otros estados, elaboramos una clasificación en la escala a parte de "1" para que se pueda tener una idea de las posiciones y peso que aquellas regiones ocupan en los ítemes especificados en la Tabla 63. Este cuadro, por lo tanto, es una síntesis de una serie de tablas de la "Pesquisa Industrial/IBGE" para el año de 1984.

32. Los datos sobre la participación de los sectores económicos de SC en el PIB, fueron extraídos del Programa de Gobierno de la Frente Popular, subtema "Transportes, Energía e Saneamiento", Florianópolis, SC, Frente Popular, 1990, p. 6 (propuesta elaborada para las elecciones del gobierno estatal, por el grupo de "Transportes, Energía e Saneamiento"). Esta coligación o frente partidaria estaba formada por las siguientes organizaciones partidarias: "Partido dos Trabalhadores" (PT), "Partido Trabalhista Brasileiro" (PTB), "Partido Comunista Brasileiro" (PCB), "Partido Comunista do Brasil" (PCdoB), "Partido Socialista Brasileiro" (PSB) y "Partido Verde (PV).

33. La política de modernización de la economía brasileña votada a la exportación en el estado llevaron a un proceso de especialización del producto, del sistema productivo y a su correspondiente tecnificación. Las características de los complejos agroindustriales que analizamos en el apartado anterior, en los 80 se profundizaron. En virtud de la crisis de los 80, la construcción de oligopolos se acentuó en las ramas textiles, manzana, madera, papel y celulosa (papelillo legionario), azúcar (empresa URSATI, Itajaí), así como la modernización de los latifundios como en el cultivo de la soya. Hay una mayor "articulación" hegemónica de la agroindustria de procesamiento de carnes de suínos y aves con los pequeños productores, obviamente subordinando los intereses de estos últimos. También ocurre un proceso de monopolio, comercialización y distribución de la producción de la soya, lacinos, lacinos, miornicos de carne bovina y de aves, hortícolas y granos y leguminas, subordinado aun más el pequeño productor rural. Articulado a ese proceso, principalmente São Paulo y Rio Grande do Sul abascan el estado con maquinarias, insumos, materiales agrícolas, monopolizando aun más este mercado (proceso iniciado en los 60) y diseñando patrones tecnológicos dominantes (Programa de Governo Frente Popular, "Política Agrícola e Agária", Florianópolis, SC, Frente Popular, 1990, pp. 3-8).

34. El caso de la empresa CEVAL, fundada en 1972, del Grupo Heeng, y que analizaremos más adelante es el caso típico del proceso de diversificación industrial, inicialmente como productora de soya, se expandió a finales de los 80 hacia la adquisición de otras empresas. La maniquilla industrializada es un ejemplo típico, en que la empresa proyectaba una competencia con los oligopolos multinacionales como la Anderson Clayton y el grupo argentino Sarda (Bunge y Born). Llegó a tener la

valorización de sus títulos en el movimiento bursátil en el año de 1989 en 1400%. "Conduiremos actualizando empresas a la medida que surjan oportunidades" (ITP). decía uno de los dirigentes de Heing a la Revista ISTAT. Sembror nº 1039, de 16.8.89. Ya en aquel año esta empresa se destacaba como la quinta exportadora del país con US\$ 650 millones en total y 50% superior a 1988.

35. El llamado desarrollo "periférico" que veníamos utilizando como expresión económica y territorial de la acumulación hasta mitad de la década de 70 - y que tomamos prestado de Etenne Silva (1978) - se transformó en la década de 80, a pesar de que las economías nacional y catariense sumieron una profundización de la recesión en la mayoría de las ramas productivas, y en los sectores oligopolizados agroindustriales e industriales en el estado. Estos grupos económicos no sólo no sumieron consecuencias graves de aquella crisis, sino que aceleraron la dinámica de la acumulación que venía desarrollándose desde los años anteriores - y más con la retracción del mercado interno, se diversificaron y se ampliaron las estrategias de exportación con la expansión del mercado externo. De ahí, que formulamos la hipótesis de continuación.

36. Un hecho que nos llamó mucho la atención fue la visita de una delegación cubana a las instalaciones de la Perdigao y Sada. Ello significa que estos sectores inciden a nivel nacional e internacional en los mercados y en el desarrollo de procesos industriales de punta, como la métrica en la producción y procesamiento de carne de pollo, res, etc.

37. Programa de Gobierno - Frente Popular - Política Sócio-Económica". Florianópolis, 1989, p. 61. Ello se debe al modelo agrícola de exportación implantado principalmente por el régimen militar, que generó la concentración de la tierra, cuyos índices presentaban entre 1960 y 1985, lo siguiente: a) el área promedio de instalaciones o establecimientos rurales pasó del 37.6% (1960) al 31.4% (1985) y creemos que hoy está entre 25 y 30 hectáreas. Estos indicadores muestran la concentración de la tierra combinada a su división o fraccionamiento de los pequeños propietarios a menos de 50 hectáreas y la concentración de tierra en las grandes instalaciones a más de 500 ha, c) programas selectivo de créditos otorgados a los grandes propietarios agrícolas y/o oligopolios agroindustriales de exportación, bajo la política de capación a todo costo de divisas internacionales, d) y especialización agrícola concentrada en la monocultura con el desarrollo capitalista de la división de trabajo en toda la extensión de la producción (medios de producción y fuerza de trabajo asalariado o vinculación y control del excedente del campesino) (PAG/FP, *Ibid.*, pp. 7-8).

38. PROGRAMA DE GOBIERNO - FP. Política Sócio-Económica, op. cit. p. 5

39. Las principales actividades económicas del estado al final de la década de los 80 son las ramas de textil, metalmecánica, alimentaria, cerámica, madera, papel y celulosa, mobiliario, carbouímica, calzados, material eléctrico, plásticos, cerámica, agricultura, pesca, pecuaria, suinos y aves, tabacalera (junto con el Rio Grande do Sul (1º lugar), ocupa en 2º lugar nacional en el sector). La línea de productos no sólo mantuvo los de la década de 70, sino que se amplió en los años 80. Los amigos textiles en Blumenau ocupan el primer lugar en la producción brasileña. La madera, carne de aves y de suinos, soja, fumo, motocompresores, calzados, pisos y azulejos cerámicos (sector que surgió y creció aceleradamente en la década de 80, alcanzando liderazgo nacional), hierro maleable, refrigeradores y lozas.

40. Nos apoyamos en el "Balanço do 1º Semestre de 1991" que fue publicado en el periódico Diário Catarinense, Florianópolis, 30.6.91.

41. Esto llevó a los oligopolios (conglomerados industriales) a "quemar" los "stocks" (reservas o productos almacenados), como ocurrió con la empresa Perdigao que estaba cobrando Cr\$ 8.000,00 la arroba o 15 kilos con veinte días de plazo, o sea abajo del precio de mercado de Cr\$ 10.000,00, según declaraciones de Marconi Ivo Friedrich, coordinador regional de pecuaria de la ACARESC. Los precios de los productores no compensaban los costos de producción. Por falta de transporte adecuado, las 479 mil cabezas de ganado en el planalto de Lages estaban sin poder vender desde 1989. La leche, por ejemplo, sufrió una baja del 50%, según afirmaban los productores, mayor que el promedio de los 30% de los años anteriores. Ello se debió a la disminución del rebano lechero, debido al desarrollo lento de la pastura por la mala calidad de la semilla. Considerando que el costo de producción de la leche era del Cr\$ 98,00 y el productor recibía de la industria Cr\$ 63,00, más el descuento del FUNRURAL y transporte, no le sobraba excedente financiero. Este problema generó no solo la baja del abasto, como de la calidad de la leche: de los 30 ml litros de leche diarios, a penas 4000 ml contienen reconstituidos, según la LACTOPLASA.

Para esta situación recesiva en la agricultura varios sectores sociales se pronunciaron en el Diário Catarinense, "Balanço do 1º semestre de 1991", en 30.6.91.

"Necesidad de la reforma agraria dirigida con incentivos a la producción y urgente política agrícola para evitar la miseria en las ciudades y la importación de alimentos en sustitución de los que están dañados de ser producidos" (Comissão Federal del "Parado dos Trabalhadores", Luiz Chonastis) (TP).

"Necesidad de integración entre los sectores para evitar la escasez de crédito. Los bancos deben dar más dinero a la disposición con mayores facilidades de crédito y pagar y que se debe crear un mecanismo propio que o autossistema" (Miguelito E. Smith, de la DICESC) (TP).

"La falta de recursos para la producción ocasionó la reducción de tecnologías empujadas en el cultivo, con disminución de la productividad. Los productores en 1990-91 no tuvieron créditos suficientes para la financiación de sus costos. Por eso, se usó menos fertilizante y semillas de baja calidad" (...). El incremento en los insumos garantiza la productividad aunque en condiciones climáticas poco favorables (...). Hay la necesidad de diversificación cada vez mayor de la producción en sustitución de la monocultura" (Simão Brugnago Neto, ingeniero del Instituto CEPA de la "Secretaria da Agricultura" del gobierno estatal) (TP).

42. Esta situación no alteró en mucho el funcionamiento de los supermercados. Un sector que sufrió muy de cerca este problema fueron las carnicerías: en el 1º semestre de 91, cerraron 20 tiendas, debido a los topes de precios y falta de carne (declaraciones de Oswaldo Pereira, presidente del "Sindicato de Comerciantes de Carne Fresca da Grande Florianópolis").

43. En el primer semestre de 1991, este sector producía en valor, en el primer semestre de 1991, US\$ 13 millones y 700 mil (o cerca de Cr\$ 465 mil millones), y Cr\$ 34 mil millones y 730 millones en el mercado nacional. Es decir, la producción a la exportación es mayor que el mercado interno, confirmando lo que hemos señalado a lo largo del presente capítulo.

44. La red vial-carretera al final de los 80 estaba de la siguiente forma (Km):

T A B L A 7 0
MALLA VIAL-CARRETERA DE SANTA CATARINA

RED	PLANEADA	OBRAS EN IMPLANT.	NO PAVI- MENTADA	OBRAS DE PAVI- MENTACION.	TOTAL
Municipal	43.902,8		52.980,0	-	314,5
Estatal	365,8	37,0	2.208,0	236,7	2.059,4
Estatal Transitória		40,9	317,8	71,0	573,6
Federal	372,2		102,6	64,5	2.017,5
Total	44.640,8	77,9	55.608,4	372,2	4.965,0
					105.664,3

Fuente: DER/SC ("Departamento Estadual de Estrada e Rodagem de SC").

45. El puerto de Itaipá, que movimenta principalmente productos industrializados generados básicamente en el Vale Itaipá (Blumenau, textil; Itaipá, pescado; y Joinville, metalmeccánico) tiene problemas de expansión por su alto costo. El puerto de Imbituba presenta limitación para otros productos por su propia especialización; volcado casi que exclusivamente para la región carbonífera. El de São Francisco de Sul está especializado en la movimentación de soya (oeste), pollo congelado (medio oeste), madera y papel (Lages) en el planalto central. Presenta las mismas dificultades que el puerto de Itaipá, además de la falta de inversiones a nivel federal. Y el puerto de Laguna, que perdió importancia económica, en los últimos 50 años, está dedicado al sector peruano local. Como se puede ver, la estructura portuaria no creció en la misma proporción que la expansión principalmente del sector de transformación. Sufre hoy de rezagos estructurales.

46. La malla via-ferroviária, debido a la prioridad dada a la estructura via-carretera, a partir de los años 50-60, fue perdiendo importancia en la movimentación de carga en el estado. Hoy se resume a dos tramos: norte-sur y el sentido leste-oeste en donde se movimenta una cifra bastante baja de 500.000 ton/año con relación a la tonelaje de la malla rodoviária ("Programa de Governo" "Transporte ..." op. cit., p. 5).

47. Los incisos "c" y "d" fueron se basan en el *Programa de Governo - Frente Popular - "Política Agrícola e Agrária"*, ibid., p. 5.

48. Como señala Jacó Anderle en el *Projeto de Trabalho sobre População* (Florianópolis, UFSC, marzo/91; proyecto de investigación presentado en la UFSC), *"A história de Brasil é uma história de migrações ..."* (TP), cuya trayectoria empieza con los desplazamientos indígenas, la llegada y reproducción de los 4 millones de esclavos africanos en los cultivos del azúcar, oro, café, etc. Después, medio millón de nordestinos migraron migraron en el ciclo del hule hacia la Amazonia, seguidos de los cinco millones de migrantes europeos que migraron principalmente a las terras sesmadas y al sueste entre 1850 y 1930. La industrialización y urbanización por sustitución de importaciones provocaron un éxodo rural de 10 millones de personas en la década de 60 y 15,5 millones en los 70, siendo que solo en São Paulo llegaron en 1989 a 500 mil migrantes (ANDERLE, ibid., p. 3). Creemos que ello se debió principalmente a la profunda crisis que pasó y está pasando el país en los 80. La migración hacia las fronteras agrícolas aumentó en los 40, principalmente hacia el oeste de estado, Paraná y Centro Oeste. A partir de años 70, se desplazó hacia Mato Grosso y norte del país. Jacó Anderle afirma acertadamente y verifica lo que hemos verificado señalando: *"Con la modernización capitalista de la agricultura, surge el fenómeno de la migración sazonal que lleva a los trabajadores a proletariarse, como Temporários (trabajadores temporarios), pasando a ser salarios de cana, café, algodão, mariana y soja, o aproveitados en las refinectorias, en la construcción de puentes y carreteras"* (ibid., p. 3).

49. Conforme los datos del "Censo Agropecuario - Santa Catarina" (In: "Censo Económico - 1965", p. 2), y los cálculos que hicimos de los promedios entre los 6 años registrados, entre 1960 y 1966, el promedio de las propiedades hasta 100 hectáreas fue del 96%. Con eso, se puede verificar cómo la agroindustria se desarrolló con base en la pequeña propiedad, y cómo la gran propiedad se basa en aquella rama, aunque minoritariamente en número, en términos de capital constante (maquinarias, equipos, etc), tiene una densidad productiva muy superior por la división del trabajo que controla y reproduce.

50. Jacó Anderle en el *Projeto de Trabalho sobre População* (Florianópolis, UFSC, marzo/91, pp. 3-4; proyecto de investigación presentado en la UFSC).

51. Suplemento PNAD/88, IBGE/DPE/DEISO. In: *Participação Pública-Social - 1988*, v.3 *Serviços Domésticos, Mobilidade Social, Serviço de Saúde, Migração, Religião e Meios de Comunicação*; Rio de Janeiro, MINISTERIO DA ECONOMIA, FAZENDA E PLANEJAMENTO/ FIBGE/DE/DEISO, v. 3, 1990, pp. LXVI-LXVIII).

52. Conforme el "Censo Agropecuario - Santa Catarina" (In: "Censo Económico - 1965", IBGE, p. 2)(ver cuadro completo en nota del apéndice "Inserción de Santa Catarina en el proceso ..." en este capítulo), el número de establecimientos o instalaciones agrícolas de los ocupantes, principalmente a partir de 1970 duplicó, pasando de 6.061 (1960) para 13.923 (1970) y después viene aumentando hasta llegar a 1986 con 20.396. Como la dirección registra 140.000 familias sin tierra, se puede verificar el número de familias migrantes en Santa Catarina. Considerando los problemas de levantamiento e investigación en el Censo del IBGE, aquel número posiblemente es bien mayor. De cualquier forma, el índice de familias que no están ocupadas es tan poco proporcional es bastante elevado.

53. Revista *Istae Sembrar* nº 1046. São Paulo, 4.10.89, pp. 49-50.

54. Istóe Senhor, *Ibid.*, p. 50. El primer acampamiento organizado a nivel nacional se instaló en 1981, por un grupo venido de las primeras ocupaciones, entre los municipios gaúchos de Ronda Alta y Sarandi, área llamada de "Encruzilhada Natalina". Fueron conmemorados los 10 años, en los días 28 y 29 de octubre, de 1989 con la presencia del candidato a la presidencia del país, por el PT, Luiz Inácio "Lula" da Silva. El MRST fue creado oficialmente en 1983 en aquel local, cuando movilizó más de 1500 familias para la ocupación de la hacienda Annoni, área de 9 mil hectáreas en Sarandi. Natalina y Annoni fueron los principales lugares de conflicto de tierras en el Rio Grande do Sul, los cuales se encuentran en el centro-norte de este estado, donde se localizaban en 1989 pequeñas y medianas propiedades responsables por el 80% de la producción agrícola del estado (Istóe Senhor, *Ibid.*).

Los 56 asentamientos donde viven 2000 familias en aquel estado, "son un orgullo para el MRST... En una parte de la hacienda Annoni, por ejemplo, un grupo de 25 familias trabaja 230 ha de tierra colectivamente hace un poco más de dos años y ya son considerados como productores medios, consiguiendo cosechar más de 2000 kilos de soja por ha cuando el promedio de la región es de 1600". (Revista "Istóe Senhor", *ibid.*) (TP). Según los estudios realizados por el economista Jurandir Zambelam, profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de Cruz Alta (RS) en ocho asentamientos en los municipios de Cruz Alta, Ijuí, Saitão do Jacuí y Fortaleza dos Valos, las productividades de estas áreas llega a seis veces más que el promedio de los municipios del estado. (Istóe Senhor, *ibid.*).

A la espera del resultado de las elecciones presidenciales de noviembre de 1989, y a pesar de las 14 ocupaciones ocurridas hasta la mitad de aquel año, los simterrieros gaúchos resolvieron suspender las ocupaciones. Como el gobierno Collor que ganó esas elecciones en aquel año, no atendió las demandas de los simterrieros. Como veremos en los sucesos ocurridos en 1990 y 1991, aquellos volvieron a las ocupaciones en los años siguientes. De las 140 mil familias sin tierra, solamente 2.200 fueron asentadas hasta 1989. Los dirigentes estaban descontentos con la adquisición de tierras por el gobierno estatal, el cual estaba rezagado con relación a las necesidades y demandas.

Después de las ocupaciones de los simterrieros gaúchos que hasta hoy continúa, vinieron las de Paraná, Santa Catarina y otros estados. En el caso de Paraná, en septiembre de 1989, cerca de 5 mil campesinos-ascultores ocuparon haciendas del suroeste, oeste y norte de este estado, como forma de presionar la expropiación y reforma agraria en aquellas áreas. En aquella ocasión, la mayor ocupación ocurrió en este estado fue en Mangueirinha (340 Km a suroeste de Curitiba). La policía militar había desalojado 93 familias en otras áreas como Telemarco Borba y 60 familias en "Querência do Norte", pero otras fueron ocupadas como las haciendas de Caratásio, Guarapuava, Candolândia y la que mencionamos antes, Mangueirinha.

55. En Macaré, capital del estado de Alagoas (noroeste del país), 400 simterrieros tomaron de rehenes dos funcionarios del INCRA. "Tomamos esta actitud radical y será muy poco por en protesta al gobierno Collor, a su falta de capacidad". (TP), *ibid.* Genivaldo Vieira da Silva, Coordinador del movimiento (Folha de São Paulo, 25.7.90, p. A-14). En esta misma ciudad, los simterrieros saquearon el supermercado "Pague Menos", cerca de la sede del INCRA, movidos por la escasez de alimentos, según afirmaban los dirigentes del movimiento. Los simterrieros reivindicaban recursos para los asentamientos de Boa Vista, Teba, Limão y Gota D'Água. Por su vez, el Ministro de la "Agricultura y Reforma Agraria", Antonio Cabrera, decía que "no podía hacer nada, porque la invasión del INCRA y la captura de rehenes nada tiene a ver con su Ministerio y sí con la policía". (FSP, *ibid.*) (TP). En Piauí, 300 simterrieros ocuparon la sede de la Secretaría de Agricultura; ya habían ocupado las haciendas Marecas y Lisboa, en 1989, las dos de propiedad de Fernando Brasileiro. El director del MTST de Piauí, José Ivan do Nascimento dijo que los ocupantes demandaron alimentos para 600 personas para cinco meses y semillas para el plantío de 50 ha de tierra (FSP, *ibid.*). Ya en Curitiba, capital de Mato Grosso, 126 familias estaban acampadas a los márgenes del "Rio das Montes" (637 km a leste de aquella capital). Fueron desalojados de la hacienda Santa Cruz después de una lucha judicial de cuatro años. Ellos habían ocupado 9 mil ha de esta hacienda y por tres veces recibieron "limnar" favorable a su permanencia (FSP, *ibid.*).

56. El Secretario de la Policía Federal, Romeu Tuma dijo que los líderes del MST están haciendo cursos de guerrilla en Cuba para adquirir técnicas de invasión de tierras. En respuesta, los dirigentes del MST contestaron que el sr. Tuma quiere desviar la atención de la opinión pública. "... él debe estar preocupado es con los 193 asesinatos de personas desde 1970, y que estaban ligados a la lucha por la tierra". (TP), señaló Paulo F. Lauren del Comando del MST.

57. Como señala en la cita arriba, el dirigente del MST son 1618 campesinos ocurridos desde 1970. Dijo el sr. Paulo F. Lauren que "hasta hoy no se sabe quien marcó a Hermínio G. dos Santos en Caçador, 13.7.1981, la tabacadora comerciante Janete Cassol (Barragem, 20.12.1981), el campesino Ovídio Alabi (Palma Sola, 17.3.90) y Vilma Brícola (Abelardo Luz, 28.3.91)". (DC, 27.6.91, p. 8) (TP).

58. Conforme los "Censos Económicos de 1986" del IBGE ("Censo Agropecuario" - Santa Catarina", p. 2), el Estado las siguientes extensiones de tierra en hectáreas: 1940: 1367; 1950: 1747; 1960: 1394; 1970: 1236; 1980: 1985; y 1986: 1019. Considerando las necesidades del Estado de tener reservaciones de tierra para una reforma agraria lenta, comunitaria, y el crecimiento de los simterrieros en por lo menos las últimas dos décadas, se puede ver que ha perdido terreno para la propiedad privada y que ha habido una pérdida de tierras públicas, vía privatización, o para proyectos estatales.

59. A continuación, relataremos brevemente la trayectoria de algunos de los hechos que consideramos que ilustran el movimiento de los trabajadores agrícolas y/o campesinos simterrieros entre los de 1989 y 1991 conforme datos y fuentes de noticias de los periódicos "Diário Catarinense" y "Folha de São Paulo". Utilizaremos las siglas DC y FSP respectivamente para facilitar la identificación de estos órganos periodísticos.

90 simterrieros acamparon en frente a la Catedral de Florianópolis para denunciar "los obstáculos que han impuesto a la reforma agraria en el país". (TP). Esta población viene de Palma Sola, Caçador, Abelardo Luz, Leitoes Reges y Matos Costa (DC, 18.7.89, p. 10). "Los simterrieros se unieron a este movimiento" (TP), señalaba Lucídio Ravanello, uno de los coordinadores de los simterrieros. (Ibid).

En virtud de la presión de la Alcaldía de Florianópolis para que saliera de la frente de la Catedral, a través de negociaciones con el Obispo auxiliar, D. Murilo Krieger, el Alcalde E. Amin y su Secretario Urbano, los simterrieros resolvieron irse para la plaza "Tancredo Neves", en frente a la sede del gobierno estatal, donde también el entonces gobernador Pedro Ivo Campos tan poco los quería en este local.

"Los simterrieros querían un compromiso del INCRA ("Instituto Nacional de Reforma Agraria") para: a) cobrir la expropiación de 15 mil hectáreas para el asentamiento de las familias instaladas en diversas regiones del estado. Aunque este compromiso fue firmado por este órgano, su director regional, Jacó Anderle había conseguido 10 mil hectáreas y reconoció la dificultad de conseguir más. (DC, *ibid.*)

*Iraí Zilio, Secretario de Comunicación del gobierno estatal de Santa Catarina decía que: "el acampamiento de los sin-tierra caracterizó las dificultades del Gobierno Federal en resolver la situación de los sin-tierra y que el gobierno estatal está cumpliendo su parte en dar apoyo en infraestructura y material a los asentamientos. Hoy son 140.000 familias sin tener donde plantar y vivir..." (TPI). En segunda, llama la atención del problema de los sin-tierra está acampados en frente a la sede gubernamental, lo que causa, día, problemas a la población de Florianópolis por este contingente está viviendo en condiciones precarias, generando un escenario de tensión. (DC, 25.7.89, p. 12).

*El 28 de julio de 1989, ocurre un acto público de los sin-tierra en frente a la Catedral, acompañados por diversos representantes de partidos políticos, de la CUT ("Central Única dos Trabalhadores"), "Comissão Pastoral da Terra" (CPT), sindicatos y organizaciones laborales. De ahí se hizo una caminata/marcha hacia la sede del gobierno del estado o Palacio Gubernamental. Sin embargo, el gobernador Pedro Ivo Campos no los recibió. Los sin-tierra demandaban del gobernador que presionara el INCRA para una victoria en las áreas destinadas a la reforma agraria, obtener boletos para ir a Brasília, Distrito Federal, para presionar al Gobierno Federal, exigir del gobernador la recuperación de los documentos perdidos y de los obreros damnificados con la acción policial de desalojo ocurrida en la madrugada del día 25 de julio de aquel año (DC, 28.7.89, p. 7).

*Los sin-tierra querían que el INCRA iniciara en Brusliá el proceso de expropiación de 15 mil hectáreas. Este órgano afirma que desde octubre de 1988 ya había enviado al Gobierno Federal 10 procesos de 6.700 hectáreas, siendo que los 1.071 localizados en Matos Costa fueron encaminados a Brusliá (DC, ibid).

*En la noche de 22 a 89, 20 familias (100 personas) ocuparon la propiedad de la empresa Santa Ursula Florestal, localizada en el municipio de "Fazenda dos Guedes" (leste de SC), en virtud de noticia de expropiación por el Gobierno Federal. Antes varias familias habían ocupado las áreas, pero fueron desalojados por la Policía Militar y por la UDR de "Xanxerê" ("União Democrática Ruralista", organización de terratenientes y de línea conservadora con características racistas), según afirma uno de los miembros del MST ("Movimento Sem-Terra", Díson Barcelos (DC, 25.8.89, p. 8).

*Hay problemas con las ocupaciones de 800 familias de Palma Sola. Elio Wolf, nuevo director regional del INCRA gestiona en Brusliá el futuro de este asentamiento (DC, 28.8.89, p. 7).

*Cerca de 1000 familias de trabajadores sin-tierra ocuparon 4 haciendas en el interior del estado de SC a espesa de la liberación de 18.000 hectáreas. Antes, 120 familias intentaron ocupar un área en el municipio de Ipiranga (1479 Km de Florianópolis). La policía intervino sin "orden judicial de desalojo" y el gobernador exigió que se suspendiera la acción policial. En Palma Sola, murió el campesino Dilvo Albani y hubo 72 heridos en los enfrentamientos con la policía militar. En octubre, ocurre una ocupación en una hacienda en Abelardo Luz y otra en Matos Costa (FSP, 15.11.89, p. A-5).

*En el Día del Campesino día 25 de julio de 1990, 60 sin-tierra ocuparon la sede del INCRA para exigir reforma agraria e infraestructura para los asentamientos. En Florianópolis, los manifestantes tomaron como rehén al director de aquel órgano, Elio Wolf y su secretario, el día 24 de julio de 1990.

*Fue liberado un funcionario del INCRA en Brusliá (Campos Novos) con la condición que este órgano agilizará el proceso de expropiación de 700 hectáreas en el municipio de Fraiburgo. Los sin-tierra desocupan el área para que el INCRA verifique los 2 o 10 mil ha la empresa poseedora "Demarco Argentina Indústria e Comércio" afirma que son 10 mil hectáreas). Los diputados Idemaro Fumaleiro y Wilson Santin (del "Partido dos Trabalhadores") piden que se ocupe el área de 7000 hectáreas, en la región de Contestado. (DC, 12.4.91, p. 9).

*Con una bandera que decía "Tierra para plantar y techo para vivir", 200 trabajadores sin-tierra y sus familias realizaron una caminata entre los días 2 y 25 de julio de 1990, recorriendo 395 km, de Curitiba a Florianópolis. Este evento se llamó "la Jornada de Lucha por la tierra", organizada por el "Comando dos Trabalhadores Rurais", que era compuesto por el MST, CPT ("Comissão Pastoral da Terra"), CPAB ("Conselho Regional dos Agricultores pelas Barragens" - Consejo Regional de los D amnicados por las Presas), parlamentarios del PT, "Organização das Mulheres Agricultoras" y el "Movimento Sem Terra". Los días de manifestación eran, política agrícola, contra la violencia en el campo, y reforma agraria y ecológica. Los alcaldes de Rio do Sul y Passo Redondo apoyaron el movimiento y ofrecieron ayuda (DC, ibid).

*Esta caminata culminó en la audiencia realizada con el gobernador del Estado y las diversas organizaciones del MST, sin-tierra, CPT, FCDCC, partidos políticos parlamentarios donde se consiguió un avance significativo en la resolución definitiva del problema agrario de los sin-tierra, conforme examinamos en la nota siguiente.

60. Las demandas atendidas en la reunión fueron: a) 1 mil millón de cruzeiros para la compra de semillas de maíz y frijol para la saia de verano (el dinero sería subsidiado al 37% por el BESC (Banco do Estado de SC)); b) el INCRA se aseguró una transferencia de CR\$ 410 millones (del "Programa de Financiación Especial para la Reforma Agraria" - Proera) para el financiamiento de la producción de los campesinos asentados, además de la asistencia a 500 familias acampadas en diversas áreas del estado; c) hasta que todos los sin-tierra estén asentados, recibirán una canasta básica de alimentos, medicinas y cobijas; d) Elio Wolf del INCRA se comprometió con 2.500 hectáreas hasta agosto de 1991 para asentar 500 familias; e) Los sin-tierra de Santa Rita (Itaipava), Aranha (Campos Novos) y Sapateiro (Ponte Pretada) tenían a parir de la semana siguiente, la legalización de posesión de sus terrenos.; f) El "Forum contra a Violência e Impunidade no Campo e na Cidade" entregó un documento que registraba los casos de violencia al Secretario de Seguridad Pública, Sidney Pacheco, exigiendo la punición de los responsables; g) los sin-tierra que ocuparon buena parte de la reunión en la discusión de sus demandas, conseguirán del gobernador el 1% de la recata líquida global del presupuesto del Gobierno Estatal y más el lucro de la Lotec (Lotería estatal) será para la ejecución de programas de vivienda popular (70% de los recursos para la población de hasta 5 salarios mínimos); h) los sin-tierra marcaron en la semana siguiente una reunión con el Secretario de Vivienda para estudiar y elaborar los criterios y prioridades en la construcción de 40 mil viviendas propuestas dentro del plan habitacional popular del gobierno del Estado. (DC, 26.7.91, p. 3). No disponemos de datos sobre los límites y alcances de cada demanda propuesta por el gobierno estatal. Sin embargo, ... En el matín, realizado a la noche del mismo día 25 de julio en frente a la Catedral, los manifestantes, después de la lectura por el Comando del documento (Término de Compromiso) firmado por el gobernador y por el director del INCRA y por los representantes de los sin-tierra y sin-tierra, las 800 personas (había más, pero muchas se fueron por las lluvias) vigiladas a la distancia por la policía militar, evaluaron que fue una victoria sin precedentes de los campesinos y de los sin-tierra, festejando la clausura del matín (DC, ibid y testimonios propios, pues asistí y acompañé los sucesos de este día).

67. Con relación al detallamiento de los datos para el año de 1980, según la distribución de la ocupación por rama económica y sexo, así como por "jefes" o cargos directivos, presentamos la Tabla abajo, con base en la información obtenida del IBGE:

T A B L A 7 3

OCUPACION EN LAS RAMAS ECONOMICAS 1980)

PERSONAS DE 15 AÑOS O MAS RESIDENTES EN DOMICILIOS, POR
CONDICION EN LA FAMILIA Y SEXO, SEGUN EL TIPO DE ACTIVIDAD
O SECTOR DE ACTIVIDAD

TIPO Y SECTOR DE ACTIVIDAD	PERSONAS					
	CONDICION EN LA FAMILIA Y SEXO					
	TOTALES			JEFES		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMB.	MUJ.
TOTAL	2.231.841	1.114.792	1.117.049	803.563	719.863	83.700
Económicamente activas	1.258.013	928.748	329.265	657.82 6	628.159	29.667
Activ. Agropecuarias, de extracción vegetal e pesca	374.246	320.941	53.306	219.972	215.803	4.169
Industria de transformación	304.516	223.360	81.166	151.142	145.910	5.232
Industria de la construcción	76.175	75.099	1.076	50.166	50.037	129
Otras activid. industriales	27.610	25.622	1.988	20.862	20.562	300
Comercio de mercancías	105.966	70.748	35.207	51.749	48.939	2.810
Transporte y comun.	49.366	46.889	2.477	36.334	36.040	294
Prestación de servicios	147.772	72.459	75.313	58.308	48.864	9.444
Activ. sociales	76.916	21.448	55.468	20.739	15.989	4.810
Administración pública	46.932	37.338	8.594	31.624	30.376	1.248
Otras actividades	31.283	22.677	8.606	14.490	13.6 96	794
Buscando trabajo	18.242	12.177	6.065	2.380	1.943	437
No económ.	973.828	186.044	787.784	146.737	91.704	54.033

FUENTE: IBGE - IX CENSO DE CENSO DE CENSO - Censo Demográfico - 1980. Rio de Janeiro, IBGE/
FIBGE/SEPLAN, v.1., t. 6, nº 21, p. 22.

De la Tabla arriba, señalamos lo siguiente:

a) En el orden de las ramas económicas y de arriba para abajo, tenemos los siguientes porcentajes de participación de cuatro cada rama ocupa de mano de obra con relación a la PEA global: 29,75%; 24,21%; 5,82%; 2,13%; 8,42%; 3,92%; 11,75%; 6,11%; 3,65%; 2,43% y 1,46%. Las ramas que más emplean son la agrícola agropecuaria, la industria de transformación y el sector de prestación de servicios.

b) Con relación a la ocupación masculina, los porcentajes de mayoría absoluta por arriba de los 80%, son principalmente las actividades agrícolas y pecuarias, construcción, transporte y comunicación. Las actividades que guardan una proporción relativamente mayor de la ocupación femenina, son en orden decreciente: actividades sociales: 27,88% (masc.) y 72,11% (fem.); prestación de servicios: 48,03% (masc.) y 50,97% (fem.); comercio de mercancías: 96,77% (masc.) y 33,23% (fem.); industria de transformación: 73,30% (masc.) y 26,69% (fem.); y administración pública: 81,26% (masc.) y 18,74% (fem.). La participación de la ocupación masculina y femenina en la PEA señalada arriba es del 73,83% y 26,17% respectivamente.

c) Los datos muestran que aún es mayoritaria la ocupación masculina, a pesar de que la ocupación femenina ha crecido a tasas superiores al doble de las de la masculina en la década de 80.

62. Al respecto del comportamiento de los ingresos, según las proporciones del salario mínimo por rama de actividad, presentamos la Tabla abajo conforme los datos del IBGE:

T A B L A 77

MANO DE OBRA OCUPADA (1991)
PERSONAS OCUPADAS POR CLASES DE RENDIMIENTO MENSUAL DE
TODOS LOS TRABAJOS SEGUN LAS RAMAS DE ACTIVIDADES

RAMAS DE ACTIVIDAD	TOTAL	HASTA 1/2	1/2 A 1	1 A 2	2 A 5	5 A 10	MÁS DE 10	SIN SUELDO
TOTAL	2.109.541	50.386	170.200	377.392	672.377	232.597	189.466	412.052
Agrícola	719.349	20.796	62.392	100.127	127.074	21.564	13.092	373.544
Industria de transform.	401.268	5.392	16.172	90.107	196.408	49.293	37.735	4.621
Industria de la const.	95.273	-	5.391	26.195	43.130	13.093	6.164	2.310
Otras activ. industriales	33.991	-	2.311	4.622	16.946	2.311	6.331	770
Comercio de mercancías	184.845	2.311	10.011	33.118	73.165	30.807	24.649	10.794
Prestación de servicios	278.806	30.795	53.911	72.404	79.327	20.024	14.632	16.943
Serv. Aux. de la activ. económica.	41.591	-	3.851	3.850	13.864	9.242	10.014	770
Transporte y comunicación	73.169	-	1.540	6.930	41.595	13.092	9.242	770
Social	141.714	1.542	6.930	20.794	49.291	37.742	23.105	1.540
Adm. pública	94.729	-	3.851	14.632	22.333	26.965	26.968	-
Otras actividades	43.906	-	3.850	4.623	9.244	8.474	16.944	-

FUENTE: IBGE - X RECENSEAMIENTO - Censo Demográfico - 1991, Rio de Janeiro, IBGE/FIBGE/SEPLAN.

De la Tabla arriba, tenemos a destacar los siguientes aspectos:

a) Los mayores porcentajes del S.M. están localizados hasta 5 S.M., y de este segmento, el intervalo de 2 a 5 S.M. con porcentajes relativamente mayor. La distribución por rama de actividad es la siguiente: actividad agrícola: 11,56% y 17,66% respectivamente; ind. de transf.: 76,78% y 48,90%; ind. de la construcción: 77,60% y 44,80%; otras actividades industriales: 70,46% y 50,00%; comercio de mercancías: 64,16 y 39,58; prestación de servicios: 81,22% y 28,45%; servicios auxiliares de la actividad económica: 51,85% y 33,34%; transporte y comunicación: 68,42% y 56,89%; Social: 95,43% y 34,78%; administración pública: 43,09 y 23,98%; otras actividades: 40,36% y 21,36%.

b) Teniendo en vista que tradicionalmente la industria de la construcción paga poco, y que el sector del comercio también, aunque en menor proporción, lo que llama la atención es la industria de transformación. Considerando que es un sector dinámico y que se ha destacado en varias de sus ramas a nivel nacional, como vemos anteriormente, los bajos sueldos que paga no corresponde al nivel de acumulación desarrollado. Ello es un significativo indicador de la recesión que ha experimentado este sector. Las políticas patronal de las dimensiones masivas y de los bajos salarios ha sido una estrategia de las empresas para garantizar sus ganancias y enfrentar la recesión y la retracción económica ocurrida en los 90.

c) El porcentaje insignificante del ítem "sin sueldo" en las actividades de transformación, construcción, actividades industriales en general, serv. auxiliares de la actividad económica y transporte y comunicación (1,15%; 2,40%, 2,27%, 1,83% y 1,03% respectivamente) enseñan el alto grado de asalariamiento de estos sectores y su inserción laboral a nivel legal. Y a los niveles altos son el sector agrícola con el 51,93% y el Comercio de mercancías, con el 17,14%. Cuanto al sector agrícola, este índice aunque indica la existencia del campesino, tiene el 11,56% hasta 5 S.M. que representa el trabajo asalariado. El índice del comercio muestra el sector de ambulante.

63. El cuadro "genealógico-político" de la familia Ramos y Vidal Ramos, que dominaron la escena política, por los menos de las últimas décadas en Santa Catarina, ha sido el siguiente:

T A B L A 7 8

Vidal Ramos (Senador y Gobernador)		Belisário Ramos		Carlos Vidal Ramos	
			Aristiliano (Dep. Estat. e Interventor)		Aureo Vidal Ramos (Alcalde de Lages, Dep. Estatal y Presid. de la Asamblea)
Vidal Ramos Junior (Alcalde de Lages)	D. Santa	Nereu Ramos (Gobernador Senador e Inter. Ministro de Justicia)	Joaquim R. Dep. Federal	Mauro R. Alcalde de Florianópolis y Senador	Celso R. Gobernador
				Renato Ramos (primo) (Senador)	
	Aderbal Ramos (Dep. Estatal, Dep. Federal y Gobernador)				Celso Ramos Filho (Deputado Estatal)

Para que se tenga una idea, Aderbal Ramos da Silva fue gobernador en 1947, Nereu Ramos fue gobernador en 1961, Ivo Silveira, también vinculado a la oligarquía, fue gobernador en 1965, y tantos otros más como el "abuelo" de los Bornhausen abajo.

En cuanto a los Konder y Bornhausen, su trayectoria de poder ha sido:

T A B L A 7 9

D. Marieta	D. Konder	Victor Konder Alcalde de Blumenau y Gobernador de SC	Adolfo Konder Deputado Estatal
		Antonia Konder Reis Deputado Estatal y Federal Gobernadora de SC y Senadora Vice-Gobernadora de SC	
Irineu Bornhausen Senador e Gobernador de SC			
Jorge Bornhausen Gobernador de SC Senador y Ministro de la Educación Actual dirigente del PFL (Partido de la Frente Liberal), segundo mayor partido del país y de centro- derecha	Paulo Bornhausen Deputado Estatal Presidencia de la Asam- blea de Diputados Estatales		
		Espevillan Amin Elton Filho Alcalde de Florianópolis (finales de 70) Secretario de Obras en el Gobierno, de J. Bornhausen, Alcalde (finales de 80) Gobernador de SC y actualmente Senador.	

En la mitad de la década de 80, fue Gobernador de SC, Arnaldo Córdoba que, a pesar de no pertenecer a las dos familias arriba, era su representante. Estas familias prácticamente gobernaron SC por este político. La familia Ramos y Vidal Ramos están más vinculadas al campo y a la propiedad rural como terratenientes. De las élites de este siglo, son las más antiguas. Ya la familia Bornhausen surgió a pare de los 60, y está más vinculada al capital industrial y comercial. Los Bornhausen aumentaron su influencia política de tal forma, que el propio Jorge Bornhausen hoy es dirigente del "Partido de la Frente Liberal", el cual es el segundo mayor partido del país y de la centro-derecha. La trayectoria de este político-reservista muestra en el campo político la fuerza que ha representado la clase empresarial de SC a nivel nacional. Refleja de cierta forma, el crecimiento económico que han tenido los oligopolios (conglomerados económicos) en el país y a nivel internacional, y desestructuración de su liderazgo en varias ramas industriales, conforme ensamblamos anteriormente, de acuerdo con los datos del IBGE. Son los que desinen más poder en Santa Catarina hoy. Ya los Konder también son en su mayoría terratenientes y comerciantes, pero con menor poder y tienen, como representación política, a Antonio Carlos

Konder Reis como Senador. Una aparente excepción pues no tenía apellido de las familias citadas arriba, fue la gestión de Henrique Córdoba (1979-1992). Sin embargo, en realidad se eligió con el apoyo de aquellas ébes.

64. Por ejemplo, en las elecciones para gobernador estatal en 1992, reprodujo el esquema de fraude de los años anteriores y la práctica política oligarquica y clientelista, denunciada por el partido opositor PMDB ("Partido do Movimento Democrático Brasileiro"). El PDS ("Partido Democrático Social"), antes antitucional política que apoyó a los militares, la ARENA ("Aliança Renovadora Nacional"), en aquel entonces ganó la gubernatura con su candidato Espíndola Amin E. Filho, el cual tuvo una pequeña base de apoyo de la población en general, pero fuerte apoyo de los grupos oligarquicos y del gran capital ligado al sector financiero y a la agroindustria. El PDS ganó en los pequeños municipios, en el campo y en la periferia de las ciudades, en áreas de pobreza aguda, donde tradicionalmente aquel político y toda la oligarquía hace décadas mantienen la cooptación clientelista. Amin tenía una base corporativa de apoyo, como grupos temáticos de derecho como la ADF, la JDC ("Juventude Democrática Católica"), que nada tenía que ver con el movimiento estudiantil, la MTC ("Movimento Trabalhista Católico"), que era opuesto a las organizaciones sindicales independientes, y que tenía como dirigente el Sr. Fernando Bastos (candidato derrotado para la diputación federal). Años después fue secretario de turismo en la gestión de Amin entre los años de 1989-1992, y favoreció los grandes proyectos inmobiliarios en los balnearios de Florianópolis, como veremos en el próximo capítulo. Con relación a las elecciones para gobernador del estado, como decíamos anteriormente, el PMDB llegó a realizar un mitin de más de 5 mil personas en el centro de Florianópolis en aquel año para denunciar el fraude electoral y todo el apoyo financiero y el aparato repressivo a favor de Amin por parte del entonces gobernador Henrique Córdoba. Denunciaba también el PMDB en un documento tomado público el 19.11.82, que el PDS controlaba la mayoría de los comités de conteo de los votos, obstáculos creados a sus miembros (PMDB) y divulgación de los resultados de las urnas anticipadamente, donde ganaba el PDS.

65. Revista *Animal*, 3.7.86, p. 22. A continuación, comentaremos brevemente la carrera política de Espíndola Amin, Elou Filho, que fue la expresión más clara de un político profesional a servicio del capital, y de las fuerzas conservadoras y del sistema oligarquico que han dominado el estado por décadas y que lo mantuvieron y financiaron a partir de los años 70. Amin ha ocupado la escena política desde el inicio de la década de 70. Como decimos en nota anterior, fue desde Alcalde por Florianópolis por dos veces (en la segunda mitad de los 70 y entre los años de 1989-92) hasta el cargo actual de Senador (electo en 1990), siendo Gobernador de SC (1982-86). Hay que añadir que su esposa Angela Amin fue electa Diputada Federal en 1990. Como señala Remy Fontana [op. cit., p. 22] Amin "fue siempre un hombre del aparato administrativo de Estado, donde ocupó posiciones relevantes en cargos (...) de confianza. Su carrera política, que los medios de comunicación consideran brillante, coincidió con el auge del regimen burocrático-autoritario, en el cual el prestigio de los tecnócratas era asegurado en el seno del Parlamento (...)". (TP). E autor más adelante cuestiona la calidad técnica de Amin para desempeñar tantas áreas diversificadas como "... educación (Subsecretario de Educación en SC), telecomunicaciones (Director de la TELESC), finanzas e inversiones (Director del BADESC), administración municipal (Alcalde Indicado de la Capital) para finalmente culminar como en la actividad legislativa (Diputado Federal) y regresar a la administración como Secretario de Obras, como plataforma anticipada a su candidatura al gobierno estatal". (TP). Realmente, años después fue Gobernador, posteriormente Alcalde por segunda vez de Florianópolis, y actualmente Senador. Para que se tenga una idea del apoyo de las oligarquias a Amin, el periódico O Estado (12.10.82) destaca el apoyo de Aderbal Ramos da Silva, Nereu Ramos y Ivo Silveira a la candidatura de aquel político al gobierno de SC en 1982 (FONTANA, ibid., p. 26).

66. Declaraba Jorge Bomarthen a un periódico Jornal de Santa Catarina, 10.6.78, al respecto de la experiencia de Lages: "... no podemos deixar prosperar republicuetas (...). Já se! No devemos deixar prosperar a xenofobia maorista" (citado por Fontana op. cit. p. 36) (TP). La administración municipal de Lages, del entonces Alcalde Dirceu Carneiro, hoy Senador por el PSDB ("Partido Social Democrático Brasileiro") tuvo, en aquel entonces, una experiencia democrática o comunitaria, como decían, con la participación directa de amplios sectores de la población lagana, principalmente trabajadores y campesinos. Vanos fueron los proyectos populares implantados. Ello se daba en un clima de represión por todo el país y con la mayoría de las municipalidades y gobiernos estatales controlados por políticos nombrados por el regimen directa o indirectamente.

67. Vison Klumbing ganó la gubernatura estatal en 1990 contra los partidos opositores PMDB, PSDB y la Frente Popular (constituida por partidos de izquierda como el PT, PCB, PCdoB, y otros). Aunque aliado a los Bomarthen, era la primera vez que llegaba al poder, la clase más directamente empresarial y vinculada al capital industrial, principalmente de Blumenau. Ello expresa el ascenso de aquel sector en la economía nacional, conforme ya lo vimos anteriormente. Aquí ocurre una relación muy próxima entre la dinámica económica de la acumulación en las regiones de mayor peso y densidad y la representación política. Otro aspecto importante es que el elemento de campaña de este candidato era y es la característica neoliberal de gestión a que se proponía, como la disminución de las atribuciones estatales (reducción de los gastos públicos), mayor participación empresarial en los negocios del estado (objetivo no explicitado), mayor incentivo al desarrollo (apoyo a los oligopolios), etc.

68. Estamos refiriéndonos al cuadro de la población urbana y rural de Brasil entre las décadas de los 50 y 90, ya analizados en el Capítulo IV.

T A B L A S O

(Población urbana y rural de Brasil)

ANO	RURAL	%	URBANA	%	TOTAL
1950	33.159.624	63,84	19.792.143	36,16	51.941.767
1980	38.619.797	32,43	80.479.196	67,57	119.098.992
1990	37.624.252	25,00	112.743.589	75,00	150.367.841

Fonte: IBGE - Censos Demográficos de 1950, 1980 y 1990 (estimativa)

69. Como fueron los casos de Joinville (industria); Balneario Camboriú y Camboriú (turismo y construcción); Florianópolis con Sao José, Palhoça y Biguaçu, por el turismo, servicios y construcción; Jaraguá do Sul (textil); Chapecó (agroindustria y servicios); Criciúma (hasta la mitad de los 80 con la carbonífera y cerámica y recientemente con la industria textil); Blumenau y Brusque (textil).

70. Como veremos más adelante, los programas de la COHAB hasta hoy no dieron aun cuenta de este índice, además de no disponer de una metodología científica precisa de cálculo del déficit y principalmente de la carencia urbano-habitacional de Santa Catarina y de sus diversas regiones.

71. Y demás regiones como: Colonial de Canoinhas, Litoral de Itajaí, Campos de Lages (Lages), Colonial do Alto Itajaí, Litoral Sul Catarinense, Campos de Curumbanos, Litoral de Laguna, Colonial do Itajaí do Norte, Colonial Serrana Catarinense, Colonial do Sul Catarinense.

72. Extraído del periódico "Diário Catarinense", en su suplemento "Caderno de Economia" Florianópolis, 22.9.91, pp. 4-5.

73. Presentamos abajo la Tabla de las rentas (alquileres) de los municipios de la región de Florianópolis (AUF):

T A B L A 9 2

**DOMICILIOS PARTICULARES PERMANENTES
RENTADOS, POR VALOR DEL ALQUILER MENSUAL,
SEGUN EL AGLOMERADO URBANO DE FLORIANÓPOLIS**

A U F	RENTA MENSUAL (SALARIO MINIMO)				
	TOTAL	HASTA 1/2	1/2 A 1	1 A 3	MÁS DE 3
TOTAL	13.138	4.559	3.317	4.614	568
Florianópolis	9.139	2.557	2.028	3.924	555
Sao Jose	2.987	1.328	1.004	634	13
Palhoça	710	462	211	30	-
Biguaçu	302	212	54	26	-

FUENTE: IX Recenseamento Geral do Brasil - 1990: "Censo Demográfico Santa Catarina. "Migração" IBGE/IBGE/SEPLAN, Rio de Janeiro, v. 1, t. 6, nº 21, pp. 118-119.

74. Índices extraídos de la Tabla "Tasas medias anuales de crecimiento, según categorías de uso de los bienes, Brasil - 1966-72" de RIBEIRO, 1984: 218, que esvazó de W. Suzigan, R. Bonelli, M. H. T. T. Horta y C. A. Loden en *Crescimento industrial no Brasil: incentivos e desempenho recente*. "Coleção Relatórios de Pesquisa", nº 26, IPEA/INPES, Rio de Janeiro, 1974.

75. "Suplemento PNAD/88", IBGE/DPE/DEISO. In: *Participação Política-Social - 1988*, 1990: 10041.

76. Participé como miembro del grupo que elaboró el Programa referente a la parte urbana y habitacional. Para adaptación, la llamada Frente Popular fue una composición de partidos de izquierda y progresistas, cuya composición ya nos referimos anteriormente, siendo que el PT fue la mayor fuerza partidaria y que más contribuyó con propuestas al Programa de Gobierno. Esta Frente se quedó en 2º lugar. La alianza conservadora liberal (POS-PFL) se quedó en 1º lugar y el PMDB ("Partido do Movimento Democrático Brasileiro") en 2º lugar. La Frente Popular ganó después, en 1992, las elecciones para la Alcaldía de Florianópolis, rompiendo, por segunda vez (la 1ª vez fue el PMDB, en 1984), la hegemonía conservadora, constituida por el élite que siempre dominó en el SC.

77. Estado o cuadro de salud de la población: "es la expresión sintética de muchos aspectos de su desarrollo económico y social en general, y en particular, del sistema de salud en sus aspectos más generales y específicos. Bajo otros aspectos, refleja también las necesidades atendidas de la población, lo que constituye la expresión del resultado concreto de la gestión social y de salud por parte del gobierno" (PAG/PS, *ibid.*, p. 1) (TP). El promedio nacional en 1976, era de 60,8 años (IBGE/PNAD, 1976). Considerando que este índice es lento para crecer, y que entre 5 a 10 años después, el índice de SC era de 66,78 años, se puede considerar que la calidad de vida promedio de la población catarinense ha sido por arriba del promedio nacional, lo que no quita los problemas que hemos veniendo señalando con relación al "estado de salud" de esta población, pues se trata de compararla con el nivel de la acumulación alcanzada en el estado.

78. Esperanza de vida al nacer: "es un indicador que sintetiza toda la información en un dado momento sobre la mortalidad y refleja también el impacto de las condiciones de vida de la población y la probabilidad de supervivencia" (*ibid.*, p. 7) (TP).

79. In: Buss, Shirawa y Maranhão, 1976, citado por Cristina Possas, *Saúde e Trabalho*, Rio de Janeiro, Editora Graal S.A., 1981, p. 28 (estado de Tonés Tomazi, op. cit., p. 56).

80. In: IBGE (Anuário Estadístico, 1979) y Revista de Finanzas Públicas y extraídos del texto J. C. de S. Braga, *Saúde e Previdência*, Sao Paulo, CEBES, HUOTEC, 1981 (el conjunto de estas referencias fueron trabajadas por Tonés Tomazi, *ibid.*, p. 57).

81. Datos de la SC/SEE/UNIFON/SUPL0/SEVEJ, extraídos del PAG, "Educação, Cultura e Esportes", p. 6.